



**VNIVERSIDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

***Línea de Investigación: Antropología Aplicada, Salud y
Desarrollo Comunitario***

TESIS DOCTORAL

ANTROPOLOGÍA DE LA MASCARADA MUNDIAL EN EL CONTEXTO DE LOS UNIVERSALES CULTURALES

Autor: D. Raymond Mora Espinosa

Julio 2024

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Declaro que he redactado el trabajo “ANTROPOLOGÍA DE LA MASCARADA MUNDIAL EN EL CONTEXTO DE LOS UNIVERSALES CULTURALES” para la obtención del *Doctorado en Psicología, Línea de Investigación: Antropología Aplicada, Salud y Desarrollo Comunitario* de forma autónoma, con la ayuda de las fuentes bibliográficas citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes indicadas, textualmente o conforme a su sentido.

Declaro también que las fotografías que aparecen a lo largo de este trabajo son de mi autoría.

29/07/2024

X RAYMOND MORA ESPINOSA

Raymond Mora Espinosa

Firmado por: MORA ESPINOSA RAYMOND - 

Zamora, 13 de julio de 2024

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta tesis doctoral ha sido una experiencia inolvidable que no hubiera sido posible sin la orientación y aliento de diversas personas e instituciones. Expreso por tanto mi más sincera gratitud a todos aquellos que hayan aportado su colaboración a la misma. Su abnegada disposición a compartir tanto su tiempo como sus experiencias ha sido crucial para sacarla adelante.

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a mi tutor, el Dr. Francisco Giner Abati, cuya experiencia, paciencia, y apoyo fueron fundamentales para guiarme en el transcurso de mi investigación antropológica. Y cómo no, hacer lo propio con mi directora de tesis, la Dra. Cristina Jenaro Río, por su tiempo y sus esfuerzos destinados a mejorar la calidad de este trabajo. Extiendo igualmente mi agradecimiento a los miembros de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca, en particular al Dr. Jesús López Lucas por haber estado siempre dispuesto a solventar mis dudas, desde el primer día que empecé la carrera hasta el momento de dar por mi concluida mi tesis.

Un necesario reconocimiento también a la labor desempeñada por la Fundación Lisón Donald de cara a la creación de un entorno estimulante de camaradería e intercambio de ideas. Destacar en este sentido las recomendaciones recibidas por parte de la Dra. M^a Jesús Buxó Rey, siempre oportuna, siempre precisa.

A mi madre, Teresa, gracias por inculcarme los valores de la perseverancia y la dedicación. A mi hermano, Ragnar, gracias por tu paciencia y comprensión. A mi abuela, Murita, por su inquebrantable fe en mí.

Y por supuesto, a D.^a Nuria González Montero y a D. Alfredo San José Bravo, por su valor e impecable sentido de la justicia.

Gracias a todos por acompañarme a lo largo de este camino.

La comedia nace en las komai, o sea en las aldeas de campesinos: era una celebración burlesca al final de una comida o de una fiesta. No habla de hombres famosos ni de gente de poder, sino de seres viles y ridículos, aunque no malos. Y tampoco termina con la muerte de los protagonistas. Logra producir el ridículo mostrando los defectos y los vicios de los hombres comunes. Aquí Aristóteles ve la disposición a la risa como fuerza buena, que puede tener incluso un valor cognoscitivo, cuando, a través de enigmas ingeniosos y metáforas sorprendentes, y aunque nos muestre las cosas distintas de lo que son, como si mintiese, de hecho nos obliga a mirarlas mejor, y nos hace decir: pues mira, las cosas eran así y yo no me había dado cuenta.

UMBERTO ECO. *El Nombre de la Rosa*.

Palabras clave

máscara ceremonial; vestimenta étnica tradicional; universales de la cultura; arte y estética; ritualidad y religión; roles de género e identidad social; globalización e interculturalidad; relaciones de poder, jerarquía, e influencia; legitimidad y justicia; economía y turismo; tecnología y desarrollo comunitario.

Resumen

Desde el *Gèlèdé* beninés hasta el *Malanggan* papú, pasando por el *Drametse Ngacham* butanés, el *Hamatsa* canadiense, el *Narrenzunft* alemán... El uso de máscaras es una constante en los festivales más representativos de etnias, culturas, y pueblos allá donde quiera que los busquemos. Proponemos por tanto una reflexión sobre la naturaleza de la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales a fin de comprender su relevancia en la sociedad actual, así como también de identificar aquellas medidas que pudieran contribuir a su salvaguardia.

A través de una investigación interdisciplinaria basada en la asistencia de las Ciencias Sociales, especialmente la Psicología y la Antropología, y el análisis en profundidad de un número suficiente de estudios etnográficos, este escrito pretende facilitar una comprensión adecuada del tema en cuestión.

¿Cómo se organizan estos desfiles y con qué propósito? ¿Qué tipo de actos simbólicos realizan sus personajes representativos y por qué? ¿Cuáles son las razones detrás de tales comportamientos? Y lo más importante, ¿cuáles son sus principales consecuencias tanto en la esfera personal como en la comunitaria?

A primera vista estas festividades pueden parecer diversas: tienen lugar tanto en países como en días del año diferentes, requieren la presencia de personajes distintivos, se desarrollan de maneras desiguales... Sin embargo, seremos capaces de comprobar que pueden considerarse como parte del mismo fenómeno: la construcción de la identidad social a través del uso de la máscara en el contexto de los Universales Culturales.

Keywords

ceremonial mask; traditional ethnic garment; universals of culture; art and aesthetics; rituality and religion; gender roles and social identity; globalization and interculturality; relationships of power, hierarchy, and influence; legitimacy and justice; economy and tourism; technology and community development

Abstract

From the beninese *Gèlèdé* to the papuan *Malanggan*, including the bhutanese *Drametse Ngacham*, the canadian *Hamatsa*, the german *Narrenzunft*... The usage of masks is widely spread upon the most representative festivals of ethnicities, cultures, and peoples wherever we seek them. We therefore propose a reflection on the nature of the Global Masquerade in the context of the Universals of Culture, in what is a clear attempt to understand their importance in today's society and to identify the measures that could contribute to its safeguarding.

Through an interdisciplinary research based on the assistance of the social sciences, especially Psychology and Anthropology, and the in-depth analysis of a sufficient number of ethnographic studies, this essay intends to facilitate a proper understanding of the matter at hand.

How are these parades organized and for what purpose? What kind of symbolic acts are performed by its representative characters and why? What are the reasons behind such behaviours? And more importantly, what are their main consequences both in the personal sphere as well as the community one?

At first glance these festivities may seem disparate: they take place both in different countries and days of the year, they require the presence of distinctive characters, they are apparently developed in unequal ways... However, we will be able to ascertain that they can be considered as part of the same phenomenon: the construction of social identity through the use of the mask in the context of the Universals of Culture.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	18
1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	25
1.1 Objetivos Generales de la Investigación	26
1.2 Objetivos Específicos de la Investigación	27
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	30
2.1 Origen de las mascaradas	45
2.1.1 <i>Mascarada Romance</i>	45
2.1.2 <i>Mascarada Eslava</i>	47
2.1.3 <i>Mascarada Báltica</i>	49
2.1.4 <i>Mascarada Nórdica</i>	51
2.1.5 <i>Mascarada Germánica</i>	54
2.1.6 <i>Mascarada Celta</i>	56
2.1.7 <i>Mascarada Griega</i>	58
2.1.8 <i>Mascarada Urálica</i>	60
2.2 Pervivencia de las mascaradas	61
2.3 Actos representativos de las mascaradas	64
2.3.1 <i>Celebración de una misa</i>	64
2.3.2 <i>Petición de permiso a las autoridades competentes</i>	65
2.3.3 <i>Recorrido de los lugares más emblemáticos del pueblo</i>	65
2.3.4 <i>Interacción con los espectadores</i>	66
2.3.5 <i>Petición de aguinaldo</i>	68
2.3.6 <i>Celebración de una comida multitudinaria</i>	68
2.3.7 <i>Entablamiento de luchas</i>	69
2.3.8 <i>Organización de bailes</i>	70
2.3.9 <i>Preparación de una hoguera</i>	70
2.4 Finalidad de las mascaradas	78
2.4.1 <i>Protección</i>	78
2.4.2 <i>Representación</i>	79
2.4.3 <i>Delimitación</i>	80
2.4.4 <i>Alusión</i>	80
2.4.5 <i>Intercesión</i>	82
2.4.6 <i>Diversión</i>	82

2.5	Fechas de las mascaradas.....	89
2.6	Tipología de la máscara.....	98
2.6.1	<i>Máscara antropomorfa</i>	98
2.6.2	<i>Máscara zoomorfa</i>	99
2.6.3	<i>Máscara monstruosa</i>	101
2.7	Materiales empleados en la realización de la máscara.....	108
2.7.1	<i>Madera</i>	108
2.7.2	<i>Descubierta</i>	109
2.7.3	<i>Maquillaje</i>	110
2.7.4	<i>Piel</i>	110
2.7.5	<i>Hueso</i>	111
2.7.6	<i>Tela</i>	111
2.7.7	<i>Vegetal</i>	112
2.7.8	<i>Papel Maché</i>	113
2.7.9	<i>Cera</i>	113
2.7.10	<i>Metal</i>	114
2.7.11	<i>Postizo</i>	114
2.8	Materiales empleados en la realización del atuendo	120
2.8.1	<i>Tela</i>	121
2.8.2	<i>Piel</i>	121
2.8.3	<i>Vegetal</i>	122
2.8.4	<i>Metal</i>	123
3.	MARCO TEÓRICO.....	130
4.	METODOLOGÍA.....	152
4.1	Hipótesis Principal de Trabajo.....	152
4.2	Hipótesis Secundarias de Trabajo	153
4.3	Variables Independientes.....	154
4.4	Variables Dependientes	155
4.5	Fase teórica	156
4.6	Fase práctica.....	158
4.7	Fase de revisión.....	162
4.8	Fase de conclusión	162
5.	RESULTADOS	163
6.	ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y DISCUSIÓN	170

6.1	Aalborg, Dinamarca: Dunkelfolket	172
6.2	Abbots Bromley, Inglaterra: Dancers, Maid Marian, Hobby-horse, y Fool (Horn Dance)	176
6.3	Aidomaggiore, Italia: Lenzolu y Re Zorzi	180
6.4	Alija del Infantado, España: Jurrus, Birrias, Doña Cuaresma, y Mayorazga	183
6.5	Alsasua, España: Momotxorros, Akerra, Sorginak, Juantramosos, y Maskaridak	186
6.6	Ámsterdam, Países Bajos: Sinterklaas, Zwarte Piet, y Pieten (Sinterklaasfeest)	189
6.7	Bangkok, Tailandia: Phra Ram, Phra Lak, Hanuman, Sida, Montho, Tosakanth, y Phipek (Khon ๑๗๗)	193
6.8	Begnište, Macedonia del Norte: Цоломари, Бабата, y Невестите	199
6.9	Béjar, España: Hombres de Musgo	202
6.10	Binche, Bélgica: Gilles	206
6.11	Brănești, Rumanía: Cucii y Cucoaicele (Ziua Cucilor)	209
6.12	Canale d'Agordo, Italia: Zinghenésta, Matèl, Paiàzo, Bèr, Caorón Spión, Sasign, Giandàrmi, y Signor Carnevale	212
6.13	Charida, India: Rama, Krishna, Sarasvati, Mahishasura, Kali, Narasimha, Karttikeya, Ganesha, Shiva, y Parvati (Chhau)	216
6.14	Chepstow, Gales: Mari Lwyd, Wassailers, y Wassail Butler	221
6.15	Čičmany, Eslovaquia: Turoň (Fašiangy)	224
6.16	Cracovia, Polonia: Lajkonik	227
6.17	Dedza, Malawi: Chadzunda, Maliya N'gan'gande, Simoni, Kadyankhadze, Pedegu, Kasinja, Kachipapa, Nyolonyo, Chimtabwa, Mbiyazodooka, Njobvu, Ndondo, Mkango, Kadyamsonga, y Kasiya Maliro (Gule Wamkulu)	232
6.18	Dingle, Irlanda: Wrenboys	238
6.19	Drametse, Bután: Drametse Ngacham	242
6.20	Estocolmo, Suecia: Lucia y Stjärngossar (Luciatåg)	246
6.21	Fort Rupert, Canadá: Gwaxgwakwalanuksiwe, Huxhugwaxtawe, y Galugadza'yi (Hamatsa)	250
6.22	Géronce, Francia: Les Blancs	254
6.23	Gotovuša, Serbia: Лазара y Лазарице	257
6.24	Grimstad, Noruega: Stjernegutter (Stjernespill)	260
6.25	Hlinsko, República Checa: Kobyly, Laufra, Ženy, Turků, Slaměný, Kominíky, Rasové, y Židi (Vostatky)	263
6.26	Humahuaca, Argentina: Diablos y Pujllay	268
6.27	Húsavík, Islandia: Jólasveinarnir, Grýla, y Leppaluthi	271

6.28 Imst, Austria: Bärenbande, Peiniger, Wiflugsackner, Turesackner, Bauresackner, Altfrankspritzer, Mohrenspritzer, Engelspritzer, Kübelemaje, Hexen, Hexenmutter, Hexenvater, Hexenahle, Roller, Scheller, Laggeroller, Lagescheller, Labara, Kaminer, Vogelhändler, y Korbweible (Imster Schemenlaufen)	275
6.29 Ituren, España: Joaldunak y Hartza	281
6.30 Kétou, Benín: Efon, Eye Oro, Esin, Ogede, Efe, Ogbagba, Arabi Ajigbale, Agbena, Iya, y Tètèdè (Gèlèdè)	284
6.31 Krasnoyilsk, Ucrania: Ведмідь, Циган, Коза, Дідом, Бабою, Царів, у Цариць (Переберіями)	289
6.32 Kubachi, Rusia: Пялтар	293
6.33 Lantz, España: Ziripot, Zaldiko, Arotzak, Txatxus, y Miel Otxin	297
6.34 Lastovo, Croacia: Pokladari y Poklad	300
6.35 Lula, Italia: Su Battileddu, Sos Battileddos Massajos, y Sos Battileddos Gattias 303	
6.36 Mamoiada, Italia: Mamuthones e Issohadores	306
6.37 Mito, Perú: Huacón	309
6.38 Mohács, Hungría: Busós (Busójárás)	313
6.39 Moyamba, Sierra Leona: Ndoli Jowei (Sande)	316
6.40 Nontron, Francia: Soufflaculs, Bouffadou, y Fous	320
6.41 Oberndorf am Neckar, Alemania: Hansel, Narro, Schantle, Polizeischantle, y Bennerössle (Narrenzunft)	324
6.42 Ochagavía, España: Danzantes y Bobo	328
6.43 Oga, Japón: Namahage	331
6.44 Orani, Italia: Su Bundhu	335
6.45 Oristano, Italia: Su Componidori, Segundu Cumponi, y Tertzù Cumponi (Sartiglia)	338
6.46 Ottana, Italia: Boes, Merdules, y Sa Filonzana	343
6.47 Padstow, Inglaterra: Red Old 'Oss, Blue Ribbon 'Oss, y Teaser	346
6.48 Parintins, Brasil: Boi Garantido y Boi Caprichoso (Bumba Meu Boi)	349
6.49 Pernik, Bulgaria: Kukeri (Cypba)	355
6.50 Piornal, España: Jarramplás	359
6.51 Podence, Portugal: Caretos, Facanitos, Matrafonas, y Entrudo	362
6.52 Ptuj, Eslovenia: Kurenti (Kurentovanje)	366
6.53 Rabinal, Guatemala: Rabinal Achí, K'iche Achí, Ahau Job'Toj, Uchuch Q'uq' Uchuch Raxon, Kanal Cot, y Kanal Balam (Rabinal Achí)	369
6.54 Redange, Luxemburgo: Kropemann (Kropemannsfest)	372
6.55 Riello, España: Zafarrón (Zafarronada)	375

6.56 Rijeka, Croacia: Zvončari y Pust	377
6.57 Rottweil, Alemania: Gschellnarr, Biss, Fransenkleidle, Bettelnarr, Schantle, Federahannes, Narrenengel, Bajass, Benner Rössle, Guller, Langer Mann, y Dickes Weib (Narrenzunft)	381
6.58 Saint Laurent de Cerdans, Francia: Ours, Meneur, Monaca, Escalfadors, Botifarrons, y Figueretes	387
6.59 San Ignacio de Moxos, Bolivia: Achu, Chiripieru, y Tintiririnti (Ichapekene Piesta)	391
6.60 Sangha, Mali: Kanaga, Sirige, Satimbe, Tingetange, Walu, y Dyonune (Jeme)	394
6.61 Satriano di Lucania, Italia: Rumita, Urs, Quaresima, Lu Zit, y 'a Zita	398
6.62 Schwyz, Suiza: Blätz, Hudi, Bajazzomäitli, Alte Herr, Zigeunerin, y Domino	401
6.63 Semezhava, Bielorrusia: Цары Каляды	405
6.64 Seúl, Corea: Cheoyong (Cheoyongmu)	408
6.65 Shiyou, China: Bǎo cháng bó y Dà èr bó (Ópera Nuo)	413
6.66 Silió, España: Zamarracos, Oso, Trapajeros, Danzarín Blanco, y Danzarín Negro (Vijanera)	417
6.67 South Queensferry, Escocia: Burryman	420
6.68 Stavelot, Bélgica: Blancs Moussis	423
6.69 Tabar, Papúa-Nueva Guinea: Nit Kulegula y Pi (Malanggan)	426
6.70 Tartu, Estonia: Mardisand (Martinmas)	431
6.71 Telfs, Austria: Schleicherlaufen, Auskehrer, Laternenträger, Wilden, Panzenaff, Laninger, Naz, Zonner, Bären, y Herolde	434
6.72 Tettnang, Alemania: Hopfennarr, Ur-Hopfennarr, Hopfensau, Rote Spinne, Gätterlet, y Gickeler (Narrenzunft)	439
6.73 Thaur, Austria: Halbweiße, Melcher, Spiegeltuxer, Tschaggeler, Zottler, Klötzler, Fleckler, Krameter, Bär, Treiber, Bock, Affen, Lall, y Altbäurischen (Mullerlaufen)	442
6.74 Tlayacapan, México: Chinelos	447
6.75 Tukums, Letonia: Budēli (Metēņi)	452
6.76 Turku, Finlandia: Nuuttipukki (Nuutinpäivä)	455
6.77 Umuleri, Nigeria: Ijele	458
6.78 Utqiagvik, Alaska: Kevgiryaraq	462
6.79 Valdesoto, España: Sidros, Vieyu, Vieya, Dames, Galanes, Tontos, Ciegu, Criau, y Pecáu (Domingu de Sidros y Comedies)	467
6.80 Viana do Bolo, España: Boteiro, Lardeiro, Lardeira, y Folións (Entroido) ..	471

6.81 Vilna, Lituania: Žydai, Čigonai, Arkliai, Gervės, Ožiai, Vengrai, Giltinės, Velniai, Raganos, Lašininis, Kanapis, y Morė (Užgavėnės)	473
6.82 Volakas, Grecia: Αράπηδων, Τσαούση, Νύφη y Αρκούδες	478
6.83 Whittlesey, Inglaterra: Straw Bear	481
6.84 Wiler, Suiza: Tschäggättä	484
6.85 Zalduondo, España: Viejo, Vieja, Barrendero, Cenicero, Oso, Ovejas, Porreros, y Markitos	487
6.86 Zambezi, Zambia: Zigimutwe, Kanyenge Nyenge, Likulukulenge, Mavundu, Mupala, Iyakanyama, y Chilea (Makishi)	490
6.87 Zuazo, España: Porreros, Sacos, Ceniceros, Oso, y Vieja de Arriano	495
7. CONCLUSIONES	498
7.1 Consideración de la máscara en un mundo globalizado	498
7.2 Consideración de la máscara en el año 2024	504
7.3 Consideración de la máscara desde su prospectiva de aplicabilidad	511
7.3.1 Estudio de las mascaradas desde la perspectiva de género	512
7.3.2 Estudio de las mascaradas desde la dinámica del poder	514
7.3.3 Estudio de las mascaradas desde la esfera religiosa	516
7.3.4 Estudio de las mascaradas desde el ámbito financiero	519
7.3.5 Estudio de las mascaradas desde la simbología moderna	521
ANEXO - FOTOGRAFÍAS	525
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	551
ÍNDICE DE TABLAS	651
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	652

INTRODUCCIÓN

千里之行，始於足下

Como bien nos recuerda el filósofo chino Laozi en el capítulo 64 de su célebre obra Tao Te Ching, todo viaje de mil millas comienza con un primer paso, y en este caso, a Zamora nos lleva. Buen momento para darlo sería allá por el equinoccio de otoño, cuando el tórrido verano que caracteriza a la estepa castellana ha contado ya sus últimos días. Las noches, por su parte, discretamente y casi sin enterarnos, han comenzado a cobrar protagonismo. Cada vez se presentan antes, pero aun así, gentiles, nos dan algo de tiempo para que podamos disfrutar de un tranquilo paseo una vez llegada la sobremesa. Siguiendo el ir y venir de las gentes, que las hay, y muchas, llegaremos sin duda a la que es principal arteria de la ciudad, y que a Santa Clara honra. Costará hacerse un sitio, encontrar un hueco, descubrir un espacio libre en el que podamos detenernos unos instantes a averiguar lo que en estos momentos sucede. En todo caso, merece la pena el esfuerzo. A pie de calle escucharemos las charangas, las fanfarrias, los tambores y también las dulzainas. Veremos cómo una serie de estafalarios personajes se adueñan de cuanto encuentran a su paso, personas incluidas, pues a más de una moza se le terminan echando al hombro y quién sabe a dónde se la terminarán llevando. Y veremos de la misma forma en la que están viendo todos los que a nuestro lado se encuentran, que no es que sean muchos, es que en principio son todos. Si se es, en Zamora se va. Y se va aunque uno no entienda, aunque uno no comprenda, aunque uno no tenga la menor idea de qué representan esas interminables tenazas, esa infinidad de cencerros, esa enorme máscara circular de corcho rojizo. Se va porque sin saber, uno comparte. Con los niños, con los jóvenes, con los adultos, con los ancianos. Y no importa lo más mínimo que unos vengan de Extremadura y los otros de Galicia, o que estos de aquí lo hagan de Asturias y esos de allí de Braganza. Para mancharse de ceniza o harina, todos valen. Y para escaparse de los que con los tridentes persiguen, otro tanto podríamos decir, que los que los blanden parecen bien fieros, sí, pero que sean comprensivos eso nadie lo discute, y problema alguno no tienen en adaptar sus bríos al que de frente les queda. Tras los unos se va un poco más rápido, que son muchachos, que aguantan el ritmo. Tras los otros, cómo no, un poco menos, que son mayores, que un respeto merecen. Pero aquí, que quede claro, del primero al último se implica. Y así un año, y así al siguiente. Parece, la verdad, que nada

cambia. Que son los mismos rostros los que se citan cada otoño en los mismos rincones. Que suenan los mismos compases, las mismas risas, los mismos gritos de entendible sorpresa cuando los que atacan por las espaldas de los distraídos lo hacen. Pero hay cambios, hay cambios. Es inevitable. Los niños que comenzaron a ver los desfiles desde sus carritos al poco están ya correteando por las aceras. Y no tardarán en ponerse a hacerse fotos a esos de ahí de los colmillos, o a esos que van rellenos de pajas, o a esos mejor, a esos de los cuernos. Y de los colegios a los institutos, de los institutos a las universidades, y de las universidades a más universidades aún. Diplomaturas, licenciaturas, másteres, doctorados. Y en los doctorados estamos. Honrando lo que han vivido tantos y tantos niños, pero no solo los zamoranos, sino también los húngaros, los rusos, los chinos, los indios, los malienses. Niños procedentes de todos y cada uno de los rincones del planeta que allá donde quiera que se encuentren han sido abordados por un enmascarado con el que se han reído, con el que se han asustado, con el que se han emocionado. Niños que al final han terminado comprendiendo la importancia de la tradición, tanto para los que están en el continente europeo como para los que están aún más lejos.

O quizá, para qué engañarnos, no lo han comprendido aun del todo, pero desde luego que se han propuesto hacerlo. Indudablemente hemos de preguntarnos en este punto cuál puede ser la relevancia de emprender una investigación antropológica de semejante carácter. Tiempo habrá más que de sobra para explayarnos largo y tendido sobre ello y para ofrecer las justificaciones pertinentes. Por ahora centrémonos en la esencia de la cuestión, en que tenemos un título, *Antropología de la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales*, y que este título nos despeja el camino. Estamos en un mundo globalizado, y si bien el mismo es fuente de encuentros, por desgracia, también lo es de conflictos. Basta con atender a la primera noticia del telediario o con echar un vistazo a la portada de cualquier periódico para así comprobarlo. Desde este estudio por tanto emplearemos la máscara como pretexto para encontrar los fundamentos de la experiencia humana. Iremos tras aquellas nociones que no entienden de fronteras, de límites, de imposiciones. Nociones que no son de uno, sino de todos, que son compartidos indistintamente por comunidades, pueblos, y etnias allá donde quiera que busquemos. La importancia pues de este trabajo no radica en ser una mera contribución académica orientada a incrementar nuestro conocimiento de un fenómeno cultural. Nuestros esfuerzos pretenden ir más lejos, yendo destinados a promover la empatía, la comprensión, la tolerancia, la aceptación del otro. Conceptos tan necesarios e

imprescindibles en los turbulentos tiempos que nos ocupan. Lo que queremos es destacar, reconocer, y sobre todo valorar, las múltiples y variadas formas en las que expresamos nuestra humanidad empleando para ello el lenguaje de la máscara.

Establecida pues nuestra pretensión de analizar la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales expliquemos cómo alcanzarla.

En primer lugar, detallaremos los aspectos propios de la Mascarada Romance. Completaremos el Trabajo Fin de Máster *Mascarada Romance: análisis antropológico de las festividades de invierno en España, Francia, Italia, Portugal, y Rumanía*, y que fuera desarrollado en la Universidad de Salamanca durante el *Máster en Antropología Aplicada: Salud y Desarrollo Comunitario*, y añadiremos nuevos ejemplos de los desfiles que se dejan ver por las calles de España, Francia, Italia, Portugal, y Rumanía.

A fin de ampliar el marco de dicho estudio, trataremos la Mascarada Eslava y los países que la representan. Veremos lo que sucede en Rusia, Bielorrusia, Ucrania, y Polonia. Atenderemos a la República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, y Bulgaria. Y ya por último resaltaremos los eventos más distintivos de Macedonia del Norte, Serbia, y Croacia.

No ignoraremos la Mascarada Báltica. La conoceremos con propiedad, y con tal objetivo acudiremos a los casos de Estonia, Lituania, y Letonia.

Puestos a abordar la Mascarada Nórdica, lo haremos desde la perspectiva ofrecida por Dinamarca, Finlandia, Noruega, Suecia, e Islandia.

De la Mascarada Germánica también daremos cuenta. Consideraremos las tradiciones y costumbres de Alemania, Suiza, Austria, Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, e Inglaterra.

Destacaremos los rasgos fundamentales de la Mascarada Celta. De Gales, Escocia, e Irlanda habremos de valernos en este apartado.

De la Mascarada Griega también dejaremos constancia. De Grecia, pues, hablaremos detenidamente en este apartado.

Y ya por último, reflexionaremos sobre los componentes de la Mascarada Urálica. Hungría recabará nuestra atención llegados a este punto.

Fundamentada ya la cuestión en tierras europeas, estableceremos los pilares artísticos, históricos, y sociales sobre los que se asienta la Mascarada Mundial. Será momento entonces de buscar esas mismas referencias etnográficas en aquellos pueblos ubicados más allá de los confines de nuestro continente.

En Oceanía nos acercaremos a las costas de Papúa Nueva Guinea, donde el dios Moroa estará pendiente de que se sacrifiquen un centenar de cerdos en su nombre. De lo contrario, no dará su visto bueno a que los lugareños de la isla de Tabar celebren el *Malanggan*, y si este ritual no tiene lugar, los muertos de la tribu no podrán reunirse con sus ancestros.

En Asia estudiaremos la danza coreana del *Cheoyongmu*, en la que el hijo de *Yongwang*, Rey Dragón del Mar del Este, tratará de ahuyentar a *Yeoksin*, espíritu de la viruela, con una serie de animados bailes. Afirman los vecinos de la *dosi* de Seúl que la vida de su amada esposa está en juego. Habrá que creerles.

Y no la vida de una mujer, sino la de los niños más indefensos, es la que corre peligro en la *machi* japonesa de Oga, que allí, en la primera luna llena del año, salen a la calle los *Namahage* buscando a ver a cuál pueden comerse. Los que lloran les gustan, según parece.

En el condado chino de Jiāngxī, niños, adultos, y ancianos están bien protegidos. De velar por ellos se encargan dos deidades ancestrales: *Nuógōng* y *Nuópó*. Eso sí, primero hay que cantarles, y para ello los *Ocho Tíos* organizan en su honor la *Ópera Nuo*.

En el *meīxng* tailandés de Bangkok también se canta, y se baila, y sobre todo se combate. En el *Khon* sucede prácticamente de todo. Y hasta que las fuerzas del rey *Phra Ram*, encabezadas por el general mono *Hanuman*, no conquisten *Longka* y derroten al rey demonio *Tosakanth* no se acaba la obra.

También hay bailes en la ciudad butanesa de Drametse, los mismos que presenciara en una visión el santo Khedup Kuenga Wangpo al adentrarse en la *Gloriosa Montaña Coloreada de Cobre*. Nada menos que 108 divinidades danzaron ante sus ojos, por lo que nada más despertarse, el santo decidió reunirse con el resto de monjes de su

monasterio y contarles lo sucedido. Tenían que preservar los bailes, y así nació el *Drametse Ngacham*.

Y si de divinidades se trata, no hay sitio mejor para contemplarlas que la *shahar* india de Charida. Allí bailan *Rama*, *Krishna*, *Kali*, *Ganesha*. Allí, en cuanto comienza el Año Nuevo Solar, las gentes se reúnen en las inmediaciones del Templo de *Durga*, diosa de la victoria, para celebrar el *Chhau*.

Ya al centrarnos en el continente africano buscaremos la *mzinda* malauí de Dedza, donde el pueblo Chewa reúne a sus infantes una vez recogida la cosecha de verano para ponerles a prueba en el *Gule Wamkulu*. No lo tendrán nada fácil, que se espera de ellos que derroten a *Kasiya Maliro*, el Gran Antílope.

También se verán en dificultades los más jóvenes de la *umusumba* zambiana de Zambezi. Les llega el momento de ser hombres, y para lograrlo tendrán que superar un sinfín de pruebas durante la *Mukanda*. Entre ellas, convertirse en los temidos *Makishi* y representar sus bailes sagrados.

Pero puestos a hablar de bailes, hay que buscar el *obodo* nigeriano de Umuleri, que pocos tienen más mérito que los que realiza el *Ijele*. Más que nada porque su máscara le mide cinco metros de alto de alto por otros tantos de ancho, siendo de hecho una de las mayores del mundo. Ante tal tesitura, lo tiene complicado para bailar frente a los niños, pero le pone todo su empeño, que si no, lo mismo le destierran.

Y de celebrar los nacimientos se trata en la *ilu* beninesa de Kétou. Por medio del *Gèlèdè* se rinde culto a la *Gran Madre*, o *Iyà Nlà*, y se asegura la fertilidad de mujeres y campos. Imprescindible que baile *Efe*, que si no, no hay manera.

No los nacimientos, sino las muertes son las que despiertan el interés del pueblo dogón en la *duguba* maliense de Sangha. Y si hay que esperar 65 años para que la *Hermanad Jeme* oficie la *Dama* y despida a los difuntos como corresponde, se espera uno. No hay el menor problema. *Kanaga* tiene toda la paciencia que haga falta.

Y en la *urbega* sierra leonesa de Moyamba, a quien se despide es a las niñas, que llega el momento de que se enfrenten a los ritos de paso con los que darán comienzo a su vida adulta. Aparece la *Ndoli Jowei*, y ni un solo hombre se atreve a acercarse a ella, pues bien saben que las mujeres de la *Sororidad Sande* la mandan.

Veremos que de miedos también entienden en América del Norte, pues en el *village* canadiense de Fort Rupert la tribu de los *Kwakiutl* vive pendiente de que los enviados de *Baxwbakwalanuxsiwe*, espíritu maligno de los cielos, no asomen de entre los bosques cercanos para tratar de llevarse a los más incautos hacia su reino de sombras. Hará falta un guerrero que se enfrente a ellos.

Pero para ahuyentar a los malos espíritus lo mejor es sin duda seguir el ejemplo del pueblo *Yup'ik*, que en *Utqiagvik*, en pleno corazón de Alaska, reúne nada menos que veinte tambores para celebrar el *Kalukaq*. Con lo que retumban, raro será que algún demonio se acerque.

Bajando ya hacia Centroamérica descubriremos que no vale ponerse serios, pues lo que cuenta es burlarse de los europeos que cruzaron los océanos para buscar fortuna en el Nuevo Mundo. Demasiado refinadas resultaron ser sus costumbres, y así lo hacen ver los *Chinelos* en el estado mejicano de Morelos.

En el municipio guatemalteco de Rabinal no hay tiempo para contemplaciones ni miramientos, que está teniendo lugar una cruenta batalla. Según cuentan *K'iche Achí* ya está asaltando los muros de la ciudad, y a ver quién le detiene, que la princesa *Uchuch Q'uq' Uchuch Raxon* parece ser que corre peligro.

Al seguir nuestro camino hacia América del Sur, en el distrito peruano de Mito, mantendremos las distancias con los *Huacones*. Que serán ancianos, pero cualquiera lo diría con la facilidad que tienen para dar latigazos a los que se despisten, o a los que peor se porten. Todo sea con tal de mantener el orden.

Los que por más que se empeñen de orden no entienden son los *Diablos* de la localidad argentina de Humahuaca. En cuanto bajan de los montes el caos se adueña de la totalidad del poblado. Quieren enterrar a un muñeco: el *Pujllay*, y hasta que no lo consigan no paran.

Pero para prisas las de los vecinos del municipio boliviano de San Ignacio de Moxos. Es de entender, porque les persiguen reses de lo menos media tonelada de peso, así que su única salida es la de subirse al *Palo Ensebao*, que con veinte metros de alto que mide seguro que allí arriba estarán a salvo. Menos mal que los *Achus* intentan distraer a los astados, que si no, no había manera de librarse.

Y en el *município* brasileño de Parintins sucede justamente al contrario. Son los toros los que distraen a las gentes, y tan bien bailan el *Boi Garantido* y el *Boi Caprichoso* que hasta les han levantado un estadio en su nombre: el *Bumbódromo*, y caben más de 35.000 personas.

Estudiaremos por tanto aspectos tales como leyes, comportamientos, roles de género, asignación de estatus social, creencias sobre la enfermedad o fortuna, rituales de muerte, pasaje o duelo, músicas, oraciones, vestimentas, y también oficios. Y lo haremos siempre desde ese paradigma universal de pueblos, sociedades, y culturas procedentes de todos los rincones del planeta que, de común acuerdo, vienen a encontrarse en la máscara para interpretar su realidad circundante. Ya entonces, logrado este análisis, resumiremos lo efectuado y redactaremos las conclusiones que nos permitirán poner punto y final a este documento.

1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Mediante el presente capítulo compartiremos con el lector los principales fines que deberán ser satisfechos a la hora de dar por concluida nuestra investigación. Todos y cada uno de ellos estarán encaminados a contribuir a nuestro entendimiento de la materia que nos ocupa: la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales. Partiendo pues de tal premisa, seremos conscientes de la importancia que reviste el vigente apartado. A fin de cuentas, errar en lo que a nuestros objetivos respecta, significaría echar por tierra todo aquello cuanto hiciéramos en adelante. No tendría el menor sentido que dedicáramos nuestro tiempo y esfuerzo a adentrarnos en un camino mal trazado en sus inicios. Es por ello por lo que procederemos con el rigor y la disciplina académica que aconsejan las circunstancias. Actuaremos con cabeza, criterio, y sentido común, siguiendo unas directrices sólidas que nos permitan ilustrar con claridad las metas de nuestro estudio.

La primera de ellas vendrá relacionada con la necesidad de evitar un lenguaje vago y confuso. Ni que decir tiene que las ambigüedades sobran en este punto. Hemos de ser concretos y precisos. Cuanto más sencillo sea lo nombrado, mejor será.

Encaminado con lo anteriormente expuesto, otro requisito de obligado cumplimiento es el de no movernos en lo abstracto. Hemos de marcar debidamente nuestros objetivos de forma que no den lugar al menor equívoco. Cada vez que enumeremos uno de ellos, identificáramos cuál es y lo que de él se espera, y al término de la investigación determinaremos si lo hemos conseguido o no y por qué motivo. Ello implica, naturalmente, que sean alcanzables. Resulta en principio muy tentador el excedernos en nuestras ambiciones, afirmar que somos capaces de lo imposible. No sucederá de tal modo. Actuaremos con la humildad y honestidad que requieren las circunstancias. Lo que podamos hacer, lo haremos, pero desde luego que no más. Nos plantearemos por tanto metas asequibles que puedan quedar satisfechas una vez que demos por concluida nuestra labor.

Y quizá no habría ni que decirlo, pero lo haremos de igual modo, y es que los objetivos planteados han de serlo por algo. Deben ser relevantes y estar relacionados con la temática y con las materias que nos son propias, de lo contrario no tendría el menor

sentido que los buscáramos. Si son pertinentes y oportunos los daremos por válidos. Si se apartan de la esencia de nuestro escrito, prescindiremos de ellos. Mejor tener una lista sucinta que no una que divague. Y a la hora de elaborar dicha lista tendremos presente la existencia de un marco temporal al que debemos atenernos. No podemos extendernos de forma indefinida. El ensayo tiene un número de páginas concreto, y al final de las mismas no solo hemos de poder afirmar si un determinado objetivo se ha cumplido o no, sino que también hemos de poder precisar cuándo. Y no solo se trata de respetar los tiempos, sino también el orden. No podemos actuar impulsivamente, sin lógica ni razonamiento previo. Daremos un paso y a continuación el siguiente, sin prisa. Cada cosa cuando corresponda. Procediendo de tal modo, desarrollaremos dos grandes apartados en lo sucesivo: en el primero de ellos presentaremos los objetivos generales de nuestro estudio, y en el segundo haremos lo propio con los específicos.

1.1 Objetivos Generales de la Investigación

La redacción del ensayo ha de servirnos para:

- a) Establecer los pilares y fundamentos sobre los que ha de sustentarse la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales.
- b) Determinar el contexto cultural en el que viene a desarrollarse actualmente el estudio de la mascarada, recalcando en qué manera permite la expresión y reforzamiento de la identidad social, así como también de los valores comunitarios.
- c) Apostar por la perspectiva de género universal en el estudio de las mascaradas, remarcando la labor de aquellas mujeres que hayan podido realizar contribuciones en este campo, y procurando en todo momento que sus voces sean lo suficientemente representativas de diferentes etnias, pueblos, y culturas.
- d) Analizar cómo la mascarada permite la escenificación de roles e identidades de género, ya sea reforzando, desafiando, o modificando temporalmente los mismos.

- e) Estudiar la mascarada desde los paradigmas propios de la antropología del arte, incidiendo especialmente en aspectos tales como el formalismo, la semiótica, el estructuralismo, y el contextualismo.
- f) Establecer los vínculos existentes entre la mascarada y la esfera religiosa, prestando especial atención a sus elementos simbólicos y figurativos y a cómo estos se encargan de representar mitos, leyendas, y demás creencias populares.
- g) Averiguar en qué modo la mascarada posibilita la representación de las relaciones de poder, jerarquía, e influencia que conforman el entramado societario.
- h) Identificar los vínculos establecidos entre la mascarada y el ámbito de la jurisprudencia, detallando cómo por medio de la misma se imparten castigos, se conceden perdones, y se aplican toda clase de leyes destinadas a mantener el equilibrio de la comunidad.
- i) Tratar la relación entre mascarada y musicalidad, describiendo danzas y bailes típicos así como también los principales instrumentos empleados en los mismos, e igualmente, cuando procediera, identificar a los responsables de su manejo.

1.2 Objetivos Específicos de la Investigación

En nuestra pretensión, también habremos de:

- a) Indagar sobre los elementos comunes y compartidos por las celebraciones de 57 países diversos.
- b) Determinar con precisión los festejos que dieron origen a cada uno de los ocho grandes grupos de mascaradas tratados en nuestro proyecto. Concretar las fechas de ocurrencia de los mismos, señalar el motivo de que llegaran a celebrarse, y remarcar los principales actos que pudieran acontecer a lo largo de los respectivos eventos.
- c) Justificar la existencia de tales rituales una vez insertos en el entorno de nuestra sociedad actual. Reflexionar sobre la conveniencia o utilidad de seguir manteniendo

dichas tradiciones, y estudiar las posibles repercusiones tanto en la esfera personal como en el ámbito comunitario.

d) Enumerar las actividades más representativas que puedan observarse en cada una de las 87 mascaradas analizadas en el presente documento. Del mismo modo, fijar cuantas categorías sean necesarias a fin de desarrollar un marco común que dé holgada cabida a la totalidad de los desfiles.

e) Averiguar la intencionalidad y propósito de tales actividades. De cuanto se haga o se deje de hacer, explicar debidamente el porqué. Asimismo, proceder como en el caso anterior estableciendo las categorías pertinentes para poder englobar en ellas al conjunto de los 87 festejos.

f) Especificar las fechas actuales en las que las mascaradas vienen a desarrollarse, y como no podía ser de otra manera, aclarar la causa de que los lugareños se decanten por estos u otros periodos.

g) Abordar la tipología de las 332 máscaras identificadas en el ensayo que nos ocupa, y al igual que en anteriores ejemplos, estipular un número adecuado de categorías con vistas a que ninguno de los elementos pueda quedar descatalogado.

h) Pormenorizar los diversos materiales que acostumbran a ser empleados en la elaboración de las citadas máscaras, y a los diferentes subtipos si los hubiera categorizarlos igualmente, razonando el motivo de que el artesano responsable de su manejo se decantara por el empleo de uno u otro elemento.

i) Actuar de igual modo en lo que al atuendo de los 332 personajes respecta, y de los diferentes materiales utilizados en la confección de sus vestimentas, dar debida cuenta y clasificarlos inequívocamente.

j) Ofrecer una detallada exposición de cada una de las 87 mascaradas. En el proceso, identificar el emplazamiento geográfico en el que se celebran las mismas, así como también las fechas y horarios escogidos a tal efecto. Enumerar cuantos personajes estén presentes, detallar atuendo y máscara, y relatar adecuadamente el desarrollo habitual de los festejos, marcando recorridos y actos propios.

k) Plantear una serie de propuestas de aplicabilidad del estudio a fin de que el mismo pueda contribuir a la salvaguardia de las mascaradas tratadas, remarcando los esfuerzos que se estén realizando en este sentido tanto a título individual, como comunitario, como institucional.

l) Determinar las nuevas tecnologías que pueden aplicarse en el año 2024 al estudio de la máscara.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Nos encontramos ante una parte fundamental en el desarrollo de nuestro escrito, la cual nos permitirá realizar una primera aproximación a la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales. Bien podría servirnos como punto de partida el realizar una breve, pero a su vez necesaria, reflexión sobre la prevalencia del objeto que ha de centrar nuestra atención en este escrito: la máscara. Y es que allá por donde miremos, hay máscara, allá por donde busquemos, hay máscara. El peculiar objeto razón de ser de nuestro ensayo parece ser en una primera aproximación común y compartido, mostrándose ciertamente indiferente a la imposición por nuestra parte de cualquier barrera arbitraria o de cualquier limitación geográfica. Por más que nos empeñemos, que no podremos por menos de hacerlo, es imposible contenerla en un solo lugar. La máscara es inquieta y libre. No conoce de límite alguno. Como bien tendremos ocasión de descubrir: por todas partes es y se encuentra.

Ante la convicción pues de tal aserto, no estaría desde luego fuera de lugar el que acudiéramos a la obra del antropólogo estadounidense Donald Edward Brown, y es que en su *Human Universals, Human Nature, Human Culture* viene a reflexionar largo y tendido sobre aquellos conceptos que, al igual que la máscara, bien podrían tenerse por indispensables para nuestra propia existencia. Así pues, el Profesor Emérito de la Universidad de California realiza un encomiable esfuerzo para identificar aquellos elementos comunes a todas las sociedades humanas, entendiendo que:

Los universales humanos, de los cuales se han identificado cientos, consisten en aquellas características de la cultura, la sociedad, el lenguaje, el comportamiento y la mente que, hasta donde se ha examinado el registro, se encuentran entre todos los pueblos conocidos por la etnografía y la historia. Para comenzar con algunos ejemplos de universales humanos, los del ámbito cultural incluyen mitos, leyendas, adornos corporales, rutinas diarias, reglas, conceptos de suerte y precedencia, y el uso y producción de herramientas; en el lenguaje hay gramática, fonemas, polisemia, metonimia, antónimos y una relación inversa entre la frecuencia de uso y la longitud de las palabras; en el ámbito social hay división del trabajo, grupos sociales (incluyendo pensarlos como entidades o agentes), clasificación por edades, la familia, sistemas de parentesco, etnocentrismo, juego, intercambio, cooperación y reciprocidad; en el ámbito del comportamiento hay agresión, gestos, cotilleos y expresiones faciales; mentalmente hay emociones, pensamiento dicotómico, cautela o miedo a las serpientes, empatía y mecanismos de defensa psicológica (Brown D. , 2004).

A este respecto, bien que podríamos aprovechar para recordar la exposición *Los Universales Culturales: Cazadores – Recolectores en el Siglo XXI*, que fuera organizada

por la *Universidad de Salamanca* en la *Hospedería Fonseca* entre el 18 octubre de 2022 y el 12 de febrero de 2023. En la citada muestra, compuesta por un selecto repertorio de la colección reunida por el Profesor Francisco Giner Abati a lo largo de sus numerosas expediciones, los comisarios de la misma, María Belén Bañas Llanos y Pablo Calvo de Castro, establecían que:

La antropología social y cultural es una disciplina de las ciencias sociales que estudia la variabilidad de las culturas humanas. Su especificidad se basa en una larga tradición en el estudio de la diversidad cultural, en la investigación desde una perspectiva transcultural y en el interés por las relaciones interculturales. A medida que fue progresando su corpus teórico, y con la pretensión de establecer generalizaciones sobre la humanidad a través de la comparación y el análisis, se fue afianzando la idea de que existían aspectos comunes a todas las culturas, es decir, lo que hoy entendemos por universales culturales. Respecto a los universales de base biológica, incluyen un largo periodo de dependencia infantil, sexualidad durante todo el año (no estacional) y un cerebro complejo que nos permite utilizar símbolos, lenguajes y herramientas. Entre los universales sociales está la vida en grupos y en algún tipo de familia, etc. Por el contrario, la particularidad cultural es un rasgo, o característica de la cultura que no está generalizado ni ampliamente extendido, sino que está limitado a una cultura o una sociedad. En definitiva, los universales culturales son los elementos de la cultura, de la sociedad, el lenguaje, el comportamiento y la mente que compartimos prácticamente todas las sociedades humanas. Al mismo tiempo, todas las culturas tienen necesidades básicas y desarrollan objetos materiales para satisfacerlas, fuertemente condicionadas por la naturaleza que les rodea. Estos objetos constituyen la forma de vida de un pueblo y son la expresión viva de su cultura (Bañas Llanos & Calvo de Castro, 2022).

Tal planteamiento no parece distanciarse en demasía de las enseñanzas impartidas por el sociólogo francés Roger Caillois, quien en *Le masque et le vertige* aborda la naturaleza de la máscara desde una postura que bien podríamos tildar de pragmática, entendiéndola como un instrumento esencial a la hora de hermanar culturas, etnias, y pueblos. Según su propuesta, al desempeñarse culturalmente el objeto en cuestión no admite frontera o demarcación política alguna, llegando a todos y cada uno de los rincones del planeta donde el hombre quiera mostrarse. Así pues, el de Reims señala que:

Ya he tenido la ocasión de subrayar la importancia excepcional de la máscara en la historia de la especie humana. Repito aquí lo que he repetido en otros lados: es un hecho que toda la humanidad lleva o ha llevado una máscara. Este accesorio enigmático, sin ninguna utilidad obvia, es más común que la palanca, el arco, la lanza o el arado. Pueblos enteros han ignorado las herramientas más ordinarias, pero conocían la máscara. Civilizaciones completas, algunas de ellas entre las más notables, han prosperado sin haber concebido la idea de la rueda o, lo que es peor, sin usarla aunque la conocieran, pero estaban familiarizados con la máscara. No hay ninguna herramienta, ninguna invención, ninguna creencia que una tanto al hombre, o al menos que lo haga en el mismo grado, como la costumbre de usar una máscara (Caillois, 1960).

Igualmente, Caillois remarca en *L'univers de l'animal et celui de l'homme* cómo el ser humano se vale de la máscara para desarrollar una experiencia mística que le permite trascender las limitaciones propias de su existencia:

Con la máscara, al igual que sucede con la dimensión estética, estamos en presencia de un fenómeno que abarca a toda la humanidad y que incluso va más allá de ella. La máscara es un utensilio universal, e inexplicable únicamente por la biología. Existe generalmente en las sociedades primitivas una especie de complejo de máscara. Su importancia es tal que a menudo puede sobrepasar la verdadera realidad de su funcionamiento. Es una composición de simulacro y éxtasis, de mimetismo y posesión donde su portador no se deja engañar, pero al mismo tiempo, por así decirlo, se encuentra atrapado en su juego. Encarna sinceramente a los ancestros o los dioses. Las sociedades secretas de iniciación imponen su dominio mediante este uso conjunto del misterio y el trance del que la máscara es a la vez soporte y vehículo. Los portadores de máscaras reúnen en ellos todos los poderes: el poder religioso, ya que los seres enmascarados pasan por la encarnación momentánea del más allá y de los espíritus de los ancestros; el poder político, ya que, ocultos tras sus disfraces rituales, aterrorizan al resto de la población, sea femenina o adolescente; y finalmente el poder económico, ya que exigen ofrendas y hacen pagar los sucesivos grados de iniciación que confieren el derecho a llevar máscaras cada vez más formidables (Caillois, 1965).

La máscara no solo es entendida por tanto como un componente inherente a la misma esencia del ser humano, sino también como un elemento de suma importancia llegado el momento de analizar los pormenores del ámbito societario, sean estos entendidos desde una vertiente política, económica, o quizá religiosa. En este último concepto se centra el filósofo renacentista valenciano Juan Luis Vives, quien en su *Fábula sobre el Hombre* refiere que:

El hombre mismo, que se oculta bajo la máscara de su personaje, pero que se deja ver con frecuencia y que casi salta fuera y se muestra claramente en medio de muchas situaciones, siendo notoriamente de naturaleza divina y jupiterina, participa de la inmortalidad del mismo Júpiter, de su sabiduría, prudencia, memoria; el hombre es partícipe de sus cualidades, que uno se percata fácilmente de que estos valiosísimos dones se los suministró Júpiter de su propio tesoro y, es más, de sí mismo (Vives, 2018).

Y puestos a hablar sobre los vínculos entre hombre, divinidad, y máscara, conviene mencionar al filólogo alemán Walter Friedrich Otto y a su *Dionysos. Mythos und Kultus*, pues el de Hechingen destaca el poder transformativo que se le confiere al objeto en los rituales propios de la antigua Grecia:

El portador de la máscara es embargado por la sublimidad y la dignidad de los que ya no están. Él es él mismo y, sin embargo, alguien más. Le ha tocado la locura, algo del misterio del dios loco, algo del espíritu del ser dual que vive en la máscara y cuyo descendiente más directo es el actor. Este espíritu de locura en el que el milagro de la inmediata presencia se convierte en acontecimiento era el espíritu que insuflaba nuevos aires de vida en el mito trágico, y que lo hizo reaparecer en una forma que manifestaba

su seriedad y majestuosidad más abrumadoramente que cualquiera que hubiera venido antes. Y entonces Dionisio hizo su aparición en el mundo espiritual de los griegos, y su venida fue tan impactante que todavía hoy nos afecta (Otto W. , 1995).

Reflexionar sobre la persona es meditar sobre el objeto, la relación establecida entre ambos conceptos no puede ser más estrecha. Como bien tendremos ocasión de comprobar: la humanidad es máscara, y sobre todo, viceversa. O así al menos se entiende al situarnos en el plano etimológico, hecho en el cual repara el filólogo húngaro Gregory Nagy al redactar *The Ancient Greek Hero in 24 Hours*. Al igual que sucediera con Walter Friedrich Otto, Nagy también acude a la escuela griega denotando que:

Cuando digo “*persona*”, no me refiero solo a un personaje dramático como, por ejemplo, el joven héroe Penteo que es rey de Tebas en *Las Bacantes* compuestas por Eurípides. Me refiero también a la máscara portada por el actor que representaba a Penteo en el estreno del drama a finales del siglo quinto, así como a las correspondientes máscaras llevadas por incontables actores que representaron a Penteo en incontables representaciones del drama en tiempos posteriores. En latín el nombre “*persona*” significa realmente “*máscara teatral*”. Y en griego, el nombre *prósōpon* (πρόσωπον) significa también “*máscara teatral*”. Y más que eso, el *prósōpon* griego no solo se refiere a la persona en teatro, sino a la persona en gramática, sea esta la primera, la segunda, o la tercera persona. Y la máscara teatral griega, como indica la palabra *prósōpon*, es un agente subjetivo, un “yo” que está buscando un diálogo con un “tú”. La subjetividad del *prósōpon* como máscara usada en teatro es evidente en los componentes de la palabra, que son *prós-*, “*hacia*”, y *ōp-*, “*mirar*”. Estos componentes derivan de la síntesis de expresar la mutualidad de mirar directamente a los ojos de otra persona que a su vez te está mirando a ti. Pero la mutualidad de este acto de mirarse al uno al otro está desequilibrada en la ambientación ritual del antiguo teatro griego. Esto es porque el modelo último para esta mutualidad de mirarse el uno al otro en el teatro es el dios del antiguo teatro griego, Dionisio, que es el último agente subjetivo. Como el dios del *theátron*, que significa “*el instrumento para mirar*” (este nombre combina la raíz del verbo *theâsthai*, que significa “*mirar*”, con el sufijo de instrumentalidad, *-tron*), Dionisio es el dios de la instrumentalidad de mirar, y el instrumento para mirar es el *prósōpon* o máscara (Nagy, 2020).

Quizá convendría, por prudencia académica principalmente, que adoptáramos una cierta flexibilidad llegados a este punto, pues a la hora de concebir la máscara, no hemos de dejar en un segundo plano al atuendo que la acompaña; y es que no es el traje un mero complemento al uso, un añadido que nada nos aporte más allá de presentarnos un par de extravagantes paños destinados a despertar nuestro asombro, o tal vez nuestro divertimento, o por qué no ambos, sino que podríamos tenerlo por una prolongación de la propia máscara. Tal premisa encuentra respaldo en los razonamientos de la historiadora inglesa Rosalind Hackett, quien en su *Art and Religion in Africa* especifica que:

Las sociedades africanas poseen muchos mecanismos y procesos a través de los cuales se efectúa la transformación, ya sea la posesión espiritual o la reencarnación. Se ha señalado que existen similitudes entre los rostros de los poseídos y algunas máscaras, siendo los

primeros dominio de las mujeres y los segundos de los hombres. La pintura corporal, por ejemplo, también sirve para transformar la imagen corporal y sustituirla por algo liminal pero menos secreto. A menudo se utiliza como parte de las ceremonias de iniciación femeninas, proporcionando un separador estético y ritual pero sin “*usurpar el privilegio generalmente masculino de transformación de persona visible a espíritu visible/persona invisible*”. Para respaldar aún más esta importante idea de que la encarnación debe verse de manera más holística, podríamos volver a los Mende. No tienen una palabra separada para “*máscara*”, ya que para ellos la distinción entre máscara, disfraz, ser humano y tocado contradiría la noción de que la figura enmascarada es un *ngafa* o espíritu. Ruth Phillips ilustra esto desde su trabajo de campo cuando trató de ver solo los tocados de la Sociedad Sande, pero se le dijo en términos muy claros que solo podían aparecer los enmascarados completos y correctamente vestidos, porque ¿quién aparecería sin su cabeza? (Hackett, 1998).

Y en tal circunstancia también repara la antropóloga neerlandesa Albertina Nugteren, solo que en su caso, en vez de optar por los *Mende* de Sierra Leona, utiliza como ejemplo una de las principales etnias de Mali: el pueblo *Dogón*. En su obra *Religion, Ritual and Ritualistic Objects*, la de Oud-Beijerland presta toda su atención al significado cultural que se le asigna a aquellos elementos sin los cuales no tendría el menor sentido que la máscara fuera mostrada, señalando que:

Aunque los *Dogón* expresan apreciación estética con bastante facilidad, su lenguaje no tiene una palabra que corresponda con la noción occidental de “*arte*”. Dadas estas diferencias, ¿cuál sería una interpretación más adecuada de las máscaras? Veamos qué significan para los mismos *Dogón*. En primer lugar, lo que llamamos máscaras y los *Dogón* llaman *imina* o *emna*, no son sólo las cosas que los chicos llevan en la cabeza, sino la aparición en su conjunto, el bailarín vestido con su traje, rematado con el tocado y con la parafernalia en mano, como las colas de caballo. Las ecuaciones africanas son las siguientes: máscara = disfraz + tocado + parafernalia. Es este ser total e indiviso lo que los *Dogón* llaman máscara -de hecho, esto es similar a todos los grupos de máscaras africanas- y los apoyamos en esto. El traje, con sus fibras rojas y negras y el pantalón largo azulado, define al conjunto como una máscara; y el tocado estipula a qué tipo específico de máscara se refiere. Esto no es peculiar de la *emna* *Dogón*, sino que vale para la gran mayoría de las máscaras africanas (Nugteren, 2019).

Y evidentemente, no tendríamos ya ni que advertir sobre los peligros derivados de considerar a la vestimenta única y exclusivamente en sí misma, ubicándola para ello en un entorno aislado y desproviniéndola de todo significado social que se precie. El atuendo, al igual que la máscara, exige situación, circunstancia, y ni que decir tiene que ambiente. El contexto en el que el conjunto de estos elementos está llamado a desenvolverse resulta imprescindible para poder entenderlos como es debido. Cuanto sucede a su alrededor no puede ser desestimado: hay que incluirlo, observarlo, estimarlo en su justa medida. Así lo piensa el canadiense Joshua Dittrich, quien reflexionando sobre el arte tradicional africano, nos advierte en *Primitivism, Photomontage, Ethnography* que:

Sabemos que las convenciones europeas tradicionales de enmarcar y presentar una obra de arte -y en particular el énfasis modernista en la dimensión puramente formal, “*constructiva*” de la obra- violan las cualidades esenciales de la máscara africana, a saber, que se vislumbra en movimiento, como parte del traje de su portador y en el contexto de la música, la danza y la elaborada interacción social y religiosa del ritual. En el contexto previsto, las máscaras africanas adquieren un significado artístico no a través del aislamiento y la estasis de una exhibición museística, sino precisamente en y a través de su uso social. Además, el significado y el poder comunicativo espiritual de ciertas máscaras africanas dependen del estatus social de sus poseedores, así como de toda la historia ancestral que se esconde tras de una máscara heredada. En otras palabras, la noción de que la máscara es impersonal, sin historia y libre de la influencia de su contexto social no es más una proyección de la mente europea (Dittrich, 2015).

Descartamos pues por completo el estudio pasivo de la máscara. Hay que analizarla, comprenderla, y valorarla adoptando una postura activa. No cabe más alternativa que la de asumir que, más que un objeto al uso, es una experiencia, y esta queda desprovista de significado si no la consideramos como parte de un evento comunitario. Que la máscara es, queda claro, no hay que dudarlo, pero no ya en sí misma, sino que encuentra su causa mirando hacia el otro, siendo compartida en el ceremonial profano. A este respecto, hay pocas voces más expertas que la del antropólogo estadounidense David Israel Kertzer, quien en su *Ritual, Politics, and Power* nos ilustra cómo la práctica ritualizada escenifica el encuentro entre las dinámicas sociales y las estructuras de liderazgo. Refiere pues el neoyorquino que:

La acción ritual tiene una cualidad formal. Sigue secuencias altamente estructuradas y estandarizadas y a menudo se promulga en ciertos lugares y momentos en los que está dotada de un significado simbólico especial. La acción ritual es repetitiva y, por lo tanto, a menudo redundante, pero estos mismos factores sirven como un medio importante para canalizar la emoción, para guiar la cognición y para organizar los grupos sociales. He definido al ritual como una acción envuelta en una red de simbolismo. La acción estandarizada y repetitiva que carece de tal simbolización es un ejemplo de hábito o costumbre y no de ritual. La simbolización otorga a la acción un significado más importante. A través del ritual, las creencias sobre el universo llegan a ser adquiridas, reforzadas, y eventualmente cambiadas. Como plantea Cassirer: “*la naturaleza no ofrece nada sin ceremonias*”. La acción ritual no sólo da sentido al universo, sino que se convierte en parte del mismo. Como señaló un observador: “*A través de la acción ritualizada, lo interior se vuelve exterior y la imagen subjetiva del mundo se convierte en una realidad social*”. El ritual ayuda a dar significado a nuestro mundo al vincular el pasado con el presente y el presente con el futuro. Esto nos permite afrontar dos problemas humanos: afianzar nuestra identidad personal al proporcionarnos un sentido de continuidad (Hoy soy la misma persona que cuando tenía veinte años y que seré dentro de diez) y darnos confianza en que el mundo en el que vivimos hoy es el mismo en el que vivíamos antes y el mismo al que tendremos que hacer frente en el futuro. “*Declarando patrones perdurables y subyacentes*”, escribe Myerhoff, “*el ritual conecta el pasado, el presente y el futuro, anulando la historia y el tiempo*” (Kertzer, 1989).

De las usanzas populares también viene a ocuparse el etnógrafo alemán Arnold van Gennep, y además ampliamente, pues en *Les Rites de Passage* medita largo y tendido sobre aquellos eventos comunitarios, diferentes quizá en una primera aproximación pero parejos en lo que a su propósito respecta, destinados a marcar un punto de inflexión en el curso vital de un determinado sujeto. Introduciendo y popularizando el concepto de *rito de paso* en el lenguaje antropológico, el de Ludwigsburg denota que:

La vida individual, sea cual sea el tipo de sociedad, consiste en pasar sucesivamente de una época a otra y de una ocupación a otra. Allá donde las edades están separadas y también las ocupaciones, este pasaje está acompañado de actos especiales, que, por ejemplo, constituyen nuestro aprendizaje de oficios y que entre los semi-civilizados consisten en ceremonias, porque que ningún acto es absolutamente independiente de lo sagrado con ellos. Cualquier cambio en la situación de un individuo incluye acciones y reacciones entre el profano y lo sagrado, acciones y reacciones que deben ser reguladas y monitoreadas para que la sociedad no experimente ni molestia ni pesar. Es el hecho de vivir lo que requiere pasajes sucesivos de una sociedad especial a otra y de una situación social a otra: de modo que la vida individual consiste en una sucesión de etapas cuyos fines y comienzos forman conjuntos del mismo orden: nacimiento, pubertad social, matrimonio, paternidad, progresión de clase, especialización de ocupación, muerte. Y para cada uno de estos conjuntos se relacionan ceremonias cuyo objetivo es idéntico: pasar al individuo de una situación a otra igual de determinada. Y dado que el objetivo es idéntico, se deriva la necesidad de que las formas de alcanzarlo sean por lo menos análogas, sino idénticas en detalle. Por tanto nos encontramos con un amplio grado de similitud entre ceremonias de nacimiento, infancia, pubertad, compromiso, matrimonio, embarazo, paternidad, iniciación a sociedades religiosas, y funerales. A este respecto, la vida de un hombre se parece a la naturaleza, de la cual ni el individuo ni la sociedad permanece ajeno (Van Gennep, 2013).

Las reflexiones de Van Gennep no caerían en saco roto, pues resultarían imprescindibles para todos aquellos interesados en estudiar cómo el análisis de los símbolos culturales nos permite entender a la sociedad y a los que en ella se integran. Desde el ámbito pues de la Antropología Interpretativa y Simbólica, se alza la voz del antropólogo escocés Victor Witter, quien en *Liminality and Communitas* el de Glasgow centra su atención en el *limen*, la fase intermedia del *rito de paso*. El momento a priori nos invita a movernos con la mayor de las cautelas. Dado a la incertidumbre y al misterio, no hace más que llenarnos de dudas. Somos sin ser, existimos en un vacío social sin los respaldos de nuestro entorno comunitario que nos fueran otorgados en el estado precedente y sin los méritos que se nos reconocerán en lo sucesivo. En cualquier caso, Witter no entiende que este sea un periodo exento de beneficios, sobre todo por lo que a la necesaria reestructuración del ámbito social respecta, pues hace hincapié en que:

Los atributos de la liminalidad o de la persona liminal ("*personas umbral*") son necesariamente ambiguos, ya que esta condición y estas personas eluden o se deslizan a

través de la red de clasificaciones que ubican normalmente estados y posiciones en el espacio cultural. Las entidades liminales no están ni aquí ni allá; están entre las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, la convención y la ceremonia. Como tales, sus atributos ambiguos e indeterminados se expresan mediante una rica variedad de símbolos en las diferentes sociedades que ritualizan las transiciones sociales y culturales. Así, la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte, con estar en el útero, con la invisibilidad, con la oscuridad, con la bisexualidad, con el desierto, y con un eclipse de sol o de luna. Las entidades liminales, como los neófitos en los ritos de iniciación o pubertad, pueden representarse como si no poseyeran nada. Pueden estar disfrazadas de monstruos, usar solo una tira de ropa, o incluso ir desnudas, para demostrar que, como seres liminales, no tienen estatus, propiedad, insignias, vestimenta secular que indique rango o rol, o posición en un sistema de parentesco. En resumen, nada que pueda distinguirlos de sus compañeros neófitos o iniciados. Su comportamiento es normalmente pasivo o humilde; deben obedecer implícitamente a sus instructores y aceptar los castigos arbitrarios sin quejarse. Es como si estuvieran siendo reducidos a una condición uniforme para ser moldeados de nuevo y dotados de poderes adicionales que les permitan hacer frente a su nueva posición en la vida. Entre ellos, los neófitos tienden a desarrollar un intenso compañerismo e igualitarismo. Las distinciones seculares de rango y estatus desaparecen o se homogeneizan. Lo interesante de los fenómenos liminales para nuestros propósitos actuales es la combinación que ofrecen de humildad y santidad, de homogeneidad y de camaradería. Se nos presenta, en tales ritos, un “*momento dentro y fuera del tiempo*” y dentro y fuera de la estructura social secular, lo que revela algo de reconocimiento de un vínculo social generalizado que ha dejado de existir y, al mismo tiempo, todavía tiene que fragmentarse en una multiplicidad de lazos estructurales. Estos son los lazos organizados en términos de casta, clase o jerarquías de rango o de oposiciones segmentarias en las sociedades sin estado amadas por la antropología política. Es como si aquí hubiera dos modelos principales para la relación humana, yuxtapuestos y alternos. El primero es el de la sociedad como un sistema estructurado, diferenciado y a menudo jerárquico de posiciones político-legales-económicas con muchos tipos de evaluación, que separa a los hombres en términos de “*más*” o “*menos*”. El segundo, que surge en el período liminal, es de la sociedad como no estructurada o rudimentariamente estructurada y una comunidad relativamente indiferenciada, de individuos iguales que se someten juntos a la autoridad de los ancianos (Witter, 1969).

El ritual comienza a cobrar forma en nuestro estudio, presentándose nos más que como un fin, como un medio empleado por el propio entramado societario para garantizar la estabilidad cultural del mismo a lo largo del tiempo. Así se desprende de las palabras de Francisco Giner Abati, Profesor de Antropología Médica en la Universidad de Salamanca, que en *El arte de vivir de los últimos indígenas, patrimonio intangible de la sabiduría ancestral* reflexiona sobre aquellos valores primarios, tales como la solidaridad, el respeto a la familia, y la conservación de la naturaleza, que dan sentido a los pueblos aborígenes. Así tenemos que:

Los grupos humanos que viven seguros en sus tradiciones encuentran en las ceremonias y rituales de sus culturas un auténtico termómetro, que regula las emociones de los individuos y de la comunidad. Toda la existencia está marcada por la vivencia emocional de estas ceremonias, que los acompañan desde el nacimiento hasta la sepultura. Los ritos marcan y comunican socialmente el comienzo de cada etapa de la vida. El nacimiento de un nuevo ser es celebrado con alegría, expresando el triunfo de la vida, cuyo único secreto

es la misma vida. Los ritos de paso de la niñez a la vida adulta suelen estar bien marcados, para que todos sepan de la noticia de una nueva mujer o de un varón. Esto se celebra con gran alegría y participación de todos. Los pastores sacrifican animales para que el grupo se alegre y se fortalezca en esas marcadas celebraciones. Las bodas pueden, aunque no siempre, anunciarse con rituales que festejan comunicando a todos la unión de una pareja. Posiblemente el entierro y funerales sean las ceremonias más importantes que tratan de aliviar al grupo de la pérdida de seres queridos, que nos antecedieron en la vida y a los que debemos la existencia (Giner Abati, 2018).

Cierto es que podríamos ser un tanto frívolos en este punto y tomar al ritual por uno de tantos eventos sociales que vienen a acompañar nuestro quehacer cotidiano. Por supuesto que sí, nadie nos lo impide, pero desde luego que nos quedaríamos cortos en nuestra pretensión. Es más conveniente, y ni que decir tiene más acertado, considerarlo como la herramienta que es, y aceptar las implicaciones lógicas que de tal estamento se derivan. Entre ellas, obviamente, la de que la creación de todo utensilio conlleva su uso, y cuanto mejor si este es productivo. Así sucede de hecho por lo que al ritual respecta, pues el jurista estadounidense Oscar Chase en *Law, Culture, and Ritual* se atreve a ligarlo al ejercicio de la autoridad para garantizar por medio del mismo la ya mencionada e imprescindible estabilidad temporal del entramado societario. Según el neoyorquino:

El proceso de juicio y la aceptación de las sentencias por parte de la comunidad recrea la autoridad del juez y de las personas que le invistieron de autoridad: “*Es a través de las prácticas rituales periódicas que los sentimientos sociales mantienen su fuerza y vitalidad.*” Cuando el juez es un príncipe o un jefe, el ritual de juicio por él o por su delegado es una de las formas en las que se constituye su poder. El acto de juicio confirma ritualmente su estatus especial por su impacto público y práctico en los otros. Incluso en las sociedades democráticas, “*existe tanto una élite gobernante como un conjunto de formas simbólicas expresando el hecho de que está gobernando en realidad.*” Los rituales de resolución de disputas forman parte del “*conjunto de formas simbólicas*”. Como la mayoría de los rituales, los procesos de disputa tienen una inclinación conservadora. Apelan a la tradición. Sus prácticas repetitivas tienden a apoyar las prácticas, concepciones, y arreglos existentes. Pero no debemos abandonar esta discusión sin reconocer la forma en la que el ritual puede facilitar el cambio social. Los gobiernos revolucionarios, por supuesto, crearán conscientemente nuevos rituales, como los “*Tribunales del Pueblo*”, como una forma de cimentar su nuevo estatus y de propagar su ideología. Los rituales de disputa existentes también pueden permitir que tengan lugar cambios incrementales en una situación no revolucionaria. Como hemos visto, se utilizan para efectuar una transformación social que implica al juez y a los litigantes. También se pueden utilizar para transformar las normas sociales sirviendo generalmente como plataforma para anunciar una nueva norma. Los rituales ayudan a los tribunales a hacer esto mismo proporcionando un vínculo con la sociedad existente, sus mitos, sus élites y sus tradiciones. Los “*elementos repetitivos*” de los rituales de disputa otorgan legitimidad al resultado. Así, la ansiedad social que produzca el inquietante anuncio de una nueva norma puede ser moderada por la adhesión a un proceso ritual (Chase, 2005).

Aunque tampoco conviene que en este punto nos dejemos llevar a engaño, que si bien el ritual ejerce en principio como garante de buenas formas, dignos procederes, y

mejores costumbres, acogiéndonos únicamente a la contención y medida no podríamos justificar en modo alguno su continuidad intergeneracional. Para que siga manteniéndose y perpetuándose con el paso de los años, por no hablar ya de los siglos, ha de apreciarse en su realización cierta libertad y desahogo, que a base de impedimentos y limitaciones no seríamos capaces de llegar muy lejos. En ello incide precisamente el antropólogo aragonés Carmelo Lisón Tolosana, que en *Belmonte de los Caballeros* nos comenta que:

Cofradías y procesiones eran parte esencial de la expresión religiosa del pueblo, mejor dicho, la religión del pueblo, la expresión de la devoción colectiva a los patronos del pueblo, a través de las cofradías erigidas en el pueblo y de las procesiones organizadas por la gente. La vitalidad religiosa entraba expresión en el culto público, en las ceremonias colectivas, de aquí que la religiosidad del pueblo consistiera no en ideas-como ya sabemos-sino en acciones. Estas fiestas religiosas tenían poco de introversión o recogimiento interior. La festividad de un patrono, una procesión, rompían la monotonía diaria y congregaban al pueblo en la plaza para salir en procesión, sin gran concierto ni orden, hacia uno de los lugares acostumbrados. Comidas al aire libre, banquetes, bebidas, bullicio y esparcimiento era el corolario normal de toda festividad religiosa. Y con mucha frecuencia, según reprochaban los arzobispos, el corolario, es decir, los ágapes, bebidas y diversiones constituían la parte esencial de la festividad. Así, la festividad religiosa se convertía en fiesta profana, si es que, en definitiva, no se servían de los santos en procesión para bendecir las diversiones de carácter puramente profano y hacerlas ante el visitador severo que controlaba todo esparcimiento, como festividades religiosas. Este carácter difuso, mixto, ambivalente de las ceremonias religiosas colectivas, la proliferación y gusto por las mismas, hacían reversible el culto en fiesta y la fiesta en culto (Lisón Tolosana, 2023).

Coincide a este respecto el etnógrafo zamorano Bernardo Calvo Brioso, pues en *Mascaradas de Castilla y León* refiere que:

Durante las fiestas las costumbres no son las cotidianas. Hay más permisividad. Se acude a ceremonias religiosas. Se come y se bebe en abundancia; se tienen ciertas licencias inconcebibles en la cotidianidad; se baila; se juega; se pulsan fuerzas entre los jóvenes, que se convierten en peleas si hay una mujer de por medio; se cometen ciertos desórdenes. La fiesta, al ser reunión comunitaria, permite también establecer relaciones con los vecinos de un modo más distendido. Es más, la fiesta es motivo de reunión de aquellos que emigraron y viven habitualmente fuera. Psicológicamente, durante la fiesta el tiempo no “corre”, no hay prisas (Calvo Brioso, 2012).

Todo ha de suceder en su justa medida, evidentemente, conservando una aparente cordura social que nos permita desarrollar la propia cultura sin salirnos en ningún momento de ella. El ritual al fin y al cabo es una especie de juego del que la sociedad es partícipe, y todo juego, ni que decir tiene, ha seguir unas reglas definidas de antemano y que han de ser respetadas por el conjunto de los jugadores. De ello da buena cuenta el filósofo neerlandés Johan Huizinga en su *Homo Ludens: Proeve eener bepaling van het spel-element der cultuur*:

La verdadera civilización no puede existir en ausencia de un cierto elemento de juego, porque la civilización presupone la limitación y el dominio de uno mismo, la capacidad de no confundir sus propias tendencias con el objetivo último y más elevado, sino de comprender que se está encerrado dentro de ciertos límites libremente aceptados. La civilización, en cierto sentido, siempre se jugará de acuerdo con ciertas reglas, y la verdadera civilización siempre exigirá un juego limpio. El juego limpio es nada menos que la buena fe expresada en términos de juego. Por lo tanto, el engaño o la trampa destruye la civilización misma. Para ser una fuerza sólida creadora de cultura, el elemento del juego debe de ser puro. No debe consistir en la degradación de las normas establecidas por la razón, el enmascaramiento de los propósitos políticos tras la ilusión de las formas genuinas de juego. El verdadero juego no conoce propaganda; su fin está en sí mismo, y su espíritu familiar es la inspiración feliz (Huizinga, 2014).

Y apoyándonos de nuevo en la escuela castellana representada por Francisco Giner Abati, encontramos en *Comunicación, juego y evolución humana* que:

El juego forma parte del proceso de desarrollo en los mamíferos, contribuyendo a facilitar la comunicación, y parece haber jugado también un papel relevante en el mismo proceso evolutivo humano y en el desarrollo de la cultura. La investigación epigenética sugiere que cambios comportamentales del organismo en desarrollo pueden conducir a orientar el camino a cambios filogenéticos. En el proceso de socialización, los juegos permiten reaccionar ante los comportamientos observados espontáneamente de manera inmediata, tiene una función vinculante y son fuente de creatividad. El juego en grupo, competitivo, sirve para descargar tensiones y permite a los jugadores obtener una posición jerárquica de rango, estatus y reconocimiento, además de generar placer y la sensación de éxito. La curiosidad infantil, desplegada en el juego, contribuye al desarrollo en el adulto del deseo de saber y de conocer (Giner Abati, 2016).

Y de los niños tampoco se olvida el antropólogo holandés Wouter Eidelt Albert van Beek, desplazándose al noroeste del continente africano para en *Boys and Masks among the Dogon* observar el comportamiento de los más pequeños en el transcurso de las mascaradas malienses. De tal modo lo refleja el de Beverwijk:

Algunos niños pueden asistir a sus hermanos mayores en las actuaciones. Por ejemplo, los jóvenes que bailan la mascarada en zancos, como *tingetange*, que representa a un ave acuática, hacen que un hermano menor lleve sus zancos, envueltos en telas, hacia el escenario de baile. Estando ellos mismos enmascarados, los bailarines no pueden llevar en sus manos nada más que los palos de baile que forman parte de su atuendo. (...) Ya durante el baile, los niños pequeños son continuamente perseguidos. Siendo los espectadores más curiosos, ansiosos por ver e incluso por imitar los pasos de baile, los niños pequeños se escabullen entre la multitud de espectadores y fácilmente se ponen en la primera fila. Dos máscaras tienen la tarea especial de mantener a raya a los espectadores, el antílope y el mono. Cada vez que los espectadores se amontonan en el escenario de baile, cargan ferozmente, persiguiéndolos hasta el lugar que les corresponde. Las mujeres tienen miedo a las máscaras, a pesar de que son muy conscientes del enmascarado, y suelen mantener una distancia respetuosa. Los chicos jóvenes, por el contrario, son más curiosos y atrevidos; tienden a desafiar a los enmascarados, seguros y rápidos como son. Aunque asombrados por el espectáculo, los más jóvenes tienen una relación un tanto bromista con las máscaras, conscientes del hecho de que son sus hermanos mayores los que están bailando, conscientes también de su propia futura

participación como enmascarados, pero asombrados por el imponente espectáculo de la máscara corriendo hacia ellos (Van Beek W. , 2017).

Diversión y esparcimiento, disciplina y método, continuidad y pervivencia. Las aportaciones del ritual a la esfera comunitaria no solo se nos muestran numerosas, sino que su importancia queda fuera de toda discusión posible. En todo caso, y no ya por egoísmo sino por mera curiosidad académica, no estaría de más el que nos preguntáramos cuáles son los provechos que pueden obtenerse del mismo al remitirnos ya a un ámbito de carácter más personal, más propia, más psicológica. Lo suyo sería el escuchar una de las voces que gozan de mayor prestigio en este campo: la del psicoanalista suizo Carl Gustav Jung, quien nos ofrece su opinión al respecto en su imprescindible *Zwei Schriften über Analytische Psychologie*. Obviamente, de hablar de la máscara no se libra:

La personalidad consciente parece ser un segmento más o menos arbitrario de la psique colectiva. Debe su existencia simplemente al hecho de que desde el principio es inconsciente de las características fundamentales y universales de la humanidad, y además ha reprimido, más o menos arbitrariamente, elementos psíquicos o caracterológicos de los que bien podría ser consciente para construir ese segmento de la psique colectiva que llamamos la *persona*. El término *persona* es una expresión muy apropiada para esto, porque originalmente se refería a la máscara que usaban los actores para indicar el papel que representaban. Si nos esforzamos en trazar una distinción precisa entre qué material psíquico debe considerarse personal y qué impersonal, pronto nos encontraremos en el mayor de los dilemas, porque por definición tendremos que decir de los contenidos de la persona lo que hemos dicho del inconsciente impersonal, es decir, que son colectivos. Sólo porque la persona representa un segmento más o menos arbitrario y fortuito de la psique colectiva podemos cometer el error de considerarla en su totalidad como algo individual. Es, como su nombre lo indica, solo la máscara que lleva la psique colectiva, una máscara que finge la individualidad, haciéndole creer a los demás y a uno mismo que es individual, mientras que simplemente está representando un papel a través del cual habla la psique colectiva. La persona no es más que una máscara que, al mismo tiempo, oculta parte de la psique colectiva de la que está formada y da la impresión de individualidad; una máscara que hace pensar a los demás y a uno mismo que el ser en cuestión es individual, mientras que en el fondo simplemente juega un papel a través del cual se expresan los imperativos de la psique colectiva. Cuando nos proponemos analizar la persona, nos quitamos la máscara y descubrimos que lo que parecía ser individual era básicamente colectivo: en otras palabras, la persona no era más que la máscara de un ajuste general del comportamiento a la coerción de la psique colectiva. También debemos darnos cuenta, si vamos al fondo de las cosas, que la persona no es nada “real”, no disfruta de ninguna realidad real; es solo una formación de compromiso entre el individuo y la sociedad, en respuesta a la cuestión de saber en qué día debe el primero aparecer en el seno de lo segundo. Tal sujeto tiene un nombre, adquiere un título, asume un cargo que le representa y encarna; uno es esto, el otro es eso. Por supuesto, naturalmente, en cierto sentido eso corresponde a algo; sin embargo, en comparación con la individualidad del sujeto, su personalidad es solo una realidad secundaria, un simple artificio, un compromiso en el cual los demás a menudo participan mucho más que la persona en cuestión. Su personalidad no es más que una apariencia (Jung, 1964).

Los planteamientos *jungianos* nos abren una puerta sumamente interesante por medio de la cual podemos adentrarnos en el poder representacional de la máscara. Y lo que es más, sin abandonar los dominios propios de la psicología, pues el dramaturgo estadounidense Gordon Scott Armstrong accede a demostrarnos en *Theatre and Consciousness: The Nature of Bio-Evolutionary Complexity in the Arts* cómo los últimos avances en el ámbito de la neurociencia son aplicables a las artes escénicas. El que fuera Secretario de la *American Society for Theatre Research* analiza el papel de la anatomía cerebral en el surgimiento del denominado instinto teatral, encontrando que:

Al observar los patrones de desarrollo de un niño de tres años, a una edad en la que el hemisferio izquierdo comienza a dominar, es cuando se desarrolla el instinto teatral. ¿Por qué? Porque el hemisferio derecho está utilizando la formación de imágenes y las formas perceptivas que se comunican al mundo exterior por medio del hemisferio izquierdo, y las áreas secundarias de asociación del giro angular que ahora pueden trabajar con esa información. El sentido del teatro es creado por la ausencia de comunicación directa de esas imágenes sonoras creativas y espaciales en el hemisferio derecho, por la ausencia de un vehículo mediador directo para la circunvolución angular derecha. (...) Los investigadores han descubierto que la amígdala tiene amplias conexiones con todos los sistemas sensoriales de la corteza cerebral. La amígdala también se comunica con el tálamo a través de vías sensoriales relacionadas con la memoria. La amígdala también es el vínculo con el hipotálamo, que se cree que es la fuente de las respuestas emocionales. En otras palabras, la amígdala es el guardián por excelencia del cerebro, sin cuya asistencia se derrumba cualquier empresa neurobiológica “racional” o incluso “irracional”. Dadas estas condiciones, donde la amígdala juega un papel fundamental en la asociación de los impulsos neurales, ahora queda claro cómo las experiencias sensoriales adquieren su peso emocional. Como sugirió Mishkin, “la amígdala no solo permite que los eventos sensoriales desarrollen asociaciones emocionales”, sino que, al liberar opiáceos en respuesta a los estados emocionales generados en el hipotálamo, permite que las emociones den forma a las percepciones y al almacenamiento de los recuerdos. En el caso del teatro, al activar el hipotálamo a través de gestos, el actor provoca eventos cargados de emoción que causan una impresión desproporcionada. La crisis escénica, el clímax, la resolución y el carisma del personaje nacen de la amígdala, trabajando a la vez en el sistema límbico y sus efectos en la corteza cerebral del actor y, por tanto, de manera similar en la sensibilidad estética del espectador (Armstrong, 2003).

Y ni que decir tiene que los asistentes, dado su peso, por no decir que su obligatoriedad, en toda aquella escenificación comunitaria, bien que merecen recibir un análisis más pausado por nuestra parte. Precisamente en este aspecto se centra el dramaturgo estadounidense John Emigh, pues en *Masked Performance: The Play of Self and Other in Ritual and Theatre* hace hincapié en que:

El actor explota múltiples paradojas para crear un conjunto lúdico de ambigüedades ontológicas que pueden ser entretenidas o perturbadoras, a veces para los propios actores, pero también para sus propias audiencias. La famosa descripción de Coleridge (escrita en 1818) de una audiencia cómplice que se entrega a una “suspensión voluntaria de la incredulidad” es una formulación de la experiencia de la audiencia. Describe un ir y venir

de "deliciosos instantes de completa ilusión", a veces relacionado con el flujo de eventos ficticios, y otras veces relacionado con la habilidad de los actores, y sin duda, de un centenar o más de otros asuntos, algunos de ellos quedando señalados por el espectáculo en curso (...). Las máscaras tienen algo más que ofrecer a los intérpretes, aparte de su concreción y de su capacidad para representar epistemologías distintas a la cotidianidad. Pueden fabricarse para jugar con la confusión de identidades, amoldándose con contornos más o menos humanos, pero revelando también algo del rostro de quien se encuentra detrás de la máscara. Gran parte de la habilidad del actor radica en saber combinar la máscara con su propio rostro, cuerpo y voz para crear una ilusión perturbadora y/o placentera que se afirma y que se niega a la vez por la dualidad existente entre la máscara y el actor. Hacer esto es aprovechar lo que Stendhal señala como la tendencia natural de la audiencia a cambiar de punto de vista mientras que presta atención a la ambigua ilusión escénica. Hacer esto también es agregar un cierto nivel de complejidad y, por lo tanto, de diversión, tanto para los artistas como para los miembros de la audiencia (Emigh, 1996).

Y a este respecto no podemos pasar por alto la obra de otro dramaturgo estadounidense, en este caso no ya de Connecticut sino de Newark, Richard Schechner, quien en *Between Theater and Anthropology* estudia con minuciosidad y detalle las relaciones entre los portadores de la máscara y aquellos, quizá temerarios, quizá afortunados, o por qué no ambos, que acuden a presenciarles de cerca:

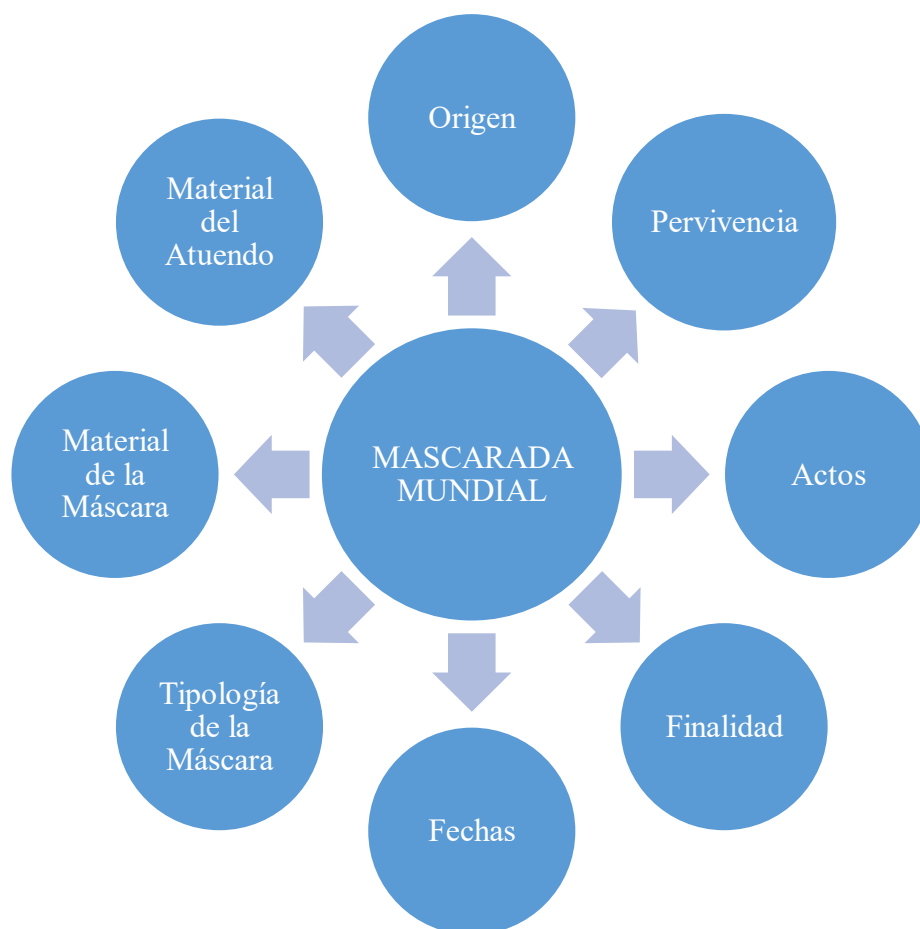
Un tema que, tras una investigación completa, puede resultar la clave del problema de la transformación de la conciencia es exactamente qué es lo que se espera de la audiencia. ¿Deben mirar desde la distancia y juzgar, como Brecht quería que hicieran sus audiencias? ¿O están destinados a ser arrastrados a la actuación, respondiendo con tanta intensidad, como en algunas de las iglesias a las que he asistido en la ciudad de Nueva York, que durante el culmen del servicio todos, o casi todos, están actuando? (...) Cuando dirigía *The Performance Group* (1967-80) las malas críticas a veces se combinaban con el mal tiempo y la falta de dinero para publicidad, por lo que muy poca gente se presentaba en el teatro. En varias ocasiones, los miembros de TPG debatieron justo antes de una actuación programada si realmente "el espectáculo debía continuar". Como regla general, decidimos que si los artistas superaban en número a la audiencia, la cancelaríamos. Porque a menos que hubiera suficientes espectadores para animar el teatro -un teatro ambiental, donde los actores son conscientes de la audiencia, donde el espacio se comparte y cobra vida mediante la interacción entre los actores y los espectadores- la masa carecería de levadura viva y no terminaría subiendo. Ningún espectáculo teatral puede funcionar desligado de su público (Schechner, 2010).

Audiencia, portador, y máscara aceptan encontrarse pues de una forma activa en el ceremonial profano. Ahora bien, no debemos aceptar sin más la presencia del mismo. Decir que el rito popular existe y dar por concluida nuestra obra. Tenemos que ser exigentes e incisivos. Hemos de desmenuzar la ceremonia en sus aspectos más básicos, descubrir su verdadera esencia, y así lo haremos. Dada nuestra pretensión de proceder con el debido orden y concierto, no parece quedarnos más alternativa que la de comenzar, evidentemente, por el principio. Analizaremos por ello en primer lugar el origen histórico

de los diferentes grupos de mascaradas observados actualmente en el continente europeo. El examen crítico de tales conceptos nos obligará a justificar su presencia en nuestra época actual. Si se hace todavía, diremos por qué. Y lo que es más, diremos cómo. Detallaremos los principales actos que pueden llegar a observarse en el transcurso de una mascarada, y en un posterior apartado reflexionaremos sobre la razón de los mismos. La interpretación de tales eventos, como es de esperar, traerá consigo la necesidad de preguntarnos sobre el momento escogido para que tengan debida ocurrencia. Y si hay razón, si hay causa de que una ceremonia suceda en una fecha o en otra, lo justificaremos como corresponde. Haremos seguidamente hincapié en los diferentes tipos de máscara que pueden llegar a emplearse, y en cuanto nos sea posible constituir una o varias agrupaciones procederemos en consecuencia. De los materiales empleados en la máscara también dejaremos constancia, y ya por último, cerraremos el capítulo refiriéndonos a aquellos escogidos para confeccionar el atuendo que las acompaña.

Tabla 1

Mapa Conceptual de la Mascarada Mundial



2.1 Origen de las mascaradas

En este punto identificaremos aquellos eventos de los que se deriva la existencia de los ocho grandes grupos que conforman el que será punto de referencia de nuestro proyecto: la Mascarada Europea. Indagaremos pues en los anales de la historia y detallaremos los actos más representativos de tales celebraciones, explicando el motivo de que los participantes se comportaran en una u otra manera. La singularidad de los procederes en cada uno de los festivales es una cuestión más que evidente. Sin embargo, veremos que pese a las características propias y distintivas y las distancias existentes entre las regiones en las que venían a desarrollarse, hay más compartido de lo que pueda pensarse en un principio.

2.1.1 *Mascarada Romance*

Tal y como detallamos en el Trabajo Fin de Máster *Mascarada Romance: análisis antropológico de las festividades de invierno en España, Francia, Italia, Portugal, y Rumanía*, y que fuera desarrollado en la Universidad de Salamanca durante la realización del Máster en Antropología Aplicada: Salud y Desarrollo Comunitario, los orígenes de la *Mascarada Romance* hay que buscarlos en las *Lupercales*, las *Saturnales*, y las *Calendas* (Mora Espinosa, 2019). Aprovechamos la ocasión para añadir otra de las festividades populares del Imperio Romano que bien merece nuestra atención. Nos referimos a la *Brumalia*, celebrada a partir del 24 de noviembre para conmemorar la llegada del invierno, o *Bruma* (Graf F. , 2015). La duración de estos festejos era francamente considerable, pues era costumbre asignar una letra del alfabeto griego a cada día de los mismos. Así tenemos que el 24 de noviembre era *Alfa*, o α , que el 25 era *Beta*, o β , y que de tal modo se continuaba hasta el 17 de diciembre, fecha en la que comenzaban las *Saturnales* y se llegaba a la última de las letras: *Omega*, o ω (Puchner, 2017). Lo que se pretendía con ello era que cada uno de los ciudadanos organizara su propia fiesta cuando la letra del día coincidiera con la de su nombre. Y aquí, cómo no, se era generoso en extremo, pues a todos los amigos había que invitar al evento, brindando por ellos con la expresión “*vives annos*”¹ (Maas, 2005). Y al margen de los amigos, evidentemente, también había que tener contentos a los dioses. Baco exigía que se le concediera una especial importancia, pues siendo el Dios del Vino, sin su beneplácito difícilmente podía

¹ Vive por años.

llegar a celebrarse ningún festejo. En su honor las gentes optaban por sacrificar una cabra, que al ser costumbre del animal el mordisquear las hojas de las vides, estaba claro que no merecía recibir perdón alguno por parte de Baco (Burder, 1873). La celebración no podía quedar completa si no se sacaba la efigie del dios a pasear por los viñedos. Para ello, sus portadores se cubrían sus caras con improvisadas máscaras hechas con las cortezas de las vides, y tras realizar un brindis en su divino nombre, se colgaban de las copas de los árboles unos discos de madera, u *oscillas*, a fin de que el mismísimo Baco pudiera vigilar las plantaciones desde las alturas (Benson & Redfield, 1834). Así lo refiere sin ir más lejos Virgilio en las páginas de sus *Geórgicas*, obra del 29 a. C. en la que el poeta romano refleja las escenas típicas de la vida agrícola de aquellos tiempos:

Pero ni la escarcha de diciembre, que quema las ramas,
 Ni el calor de los días que parte las rocas,
 Son tan dañinos como los rebaños codiciosos
 Cuyo venenoso mordisco deja cicatrices en las cosechas.
 Por esto se mató a la cabra malhechora
 En el altar de Baco, para que pagara su deuda.
 En Atenas comenzó así la vieja comedia,
 Cuando por las calles corrían los actores
 En pueblos rurales y caminos de cruce
 Compitiendo por los premios de sus obras de teatro;
 Y, contentando a Baco, en el suelo cubierto de hierba
 Saltan sobre las pieles de las cabras cubiertas de aceite.
 Así, la juventud romana, derivada de la ruinosa Troya,
 En las groseras canciones de Saturno expresan su alegría;
 Con burlas y risas ruidosas a su audiencia complacen,
 Deformados con máscaras cortadas de las cortezas de árboles.
 En himnos alegres alaban al dios
 Cuyas imágenes adornan el pino
 Y están colgadas en lo alto en honor al vino (Dryden, 2015).

La celebración de la *Brumalia* llegaría a su fin, al menos supuestamente, en el llamado *Concilium Quinisextum*, que tuviera lugar en la ciudad de Constantinopla allá por el 692 (Ohme, 1990). Todos y cada uno de los festivales de origen pagano, quedaron prohibidos en adelante por orden de Justiniano II, Emperador del Imperio Bizantino. Así hubo de establecerlo:

Las llamadas *Calendas*, y lo que llaman *Bota* y *Brumalia*, y la asamblea completa que tiene lugar el primero de marzo, queremos que sean abolidas de la vida de los fieles. Y también los bailes públicos de las mujeres, que pueden causar tanto daño y descontento. Además, alejamos de la vida de los cristianos los bailes celebrados en nombre de los falsamente llamados dioses por los griegos, ya sean de hombres o mujeres, y que se realizan de una manera antigua y no cristiana; decretando que ningún hombre de ahora en adelante será vestido como una mujer, ni ninguna mujer llevará el atuendo adecuado para los hombres. Tampoco asumirá máscaras cómicas, satíricas o trágicas; ni los

hombres podrán invocar el nombre del execrable Baco cuando exprimen el vino en las prensas; ni al verter vino en jarras, practicando en la ignorancia y la vanidad las cosas que proceden del engaño de la locura. Por lo tanto, aquellos que en el futuro intenten cualquiera de estas cosas, habiendo obtenido conocimiento de ellas, si son clérigos, ordenamos que sean depuestos y que se elimine a los laicos (Bowler G. , 2017).

Que la *Brumalia* seguiría festejándose en Constantinopla cuatro siglos después, eso no hay ni que dudarlo. (Dawson & Summer, 2015). Y es que entre contentar al Papa, o a Baco, pues la verdad, los bizantinos lo tenían bien claro.

2.1.2 *Mascarada Eslava*

Los orígenes de la *Mascarada Eslava* hay que buscarlos en la *Maslenitsa*, o Масленица, celebrada la última semana antes de la *Gran Cuaresma Ortodoxa*, o Великий пост (Mack & Surina, 2005). La antigüedad de este festival nos permite remontarnos a nada menos que el siglo II a.C., aunque bien es cierto que por aquel entonces convendría hablar más bien de la *Komoyeditsa*, o Комоедица (Матанцев, 2021), un peculiar evento en el que las gentes alimentaban a los osos que despertaban de su letargo una vez entrada la primavera. Para ello nada mejor que prepararles unos buenos *blinis*, o блины (Bylinka & Bylinka, 2011), una especie de torta que suele acompañarse de ricas mieles. De ahí que se diga aquello de que el primer *blini* del año es para los osos, o “первый блин комам” (Чурилов, 2018).

Es a partir del siglo XVI cuando la Iglesia Ortodoxa comienza a adueñarse de los festejos, haciendo de esta la llamada *Semana de la Mantequilla*, la cual es la traducción literal de *Maslenitsa* (Cheremeteff Jones, 2013). Y es que siendo esta una semana de preparación para el largo periodo de Cuaresma, la ingesta de carnes está terminantemente prohibida. De leches, huevos, y quesos, por otra parte, se puede comer cuanto se quiera, eso nadie lo impide (Roufs & Roufs, 2014).

Así es que el lunes es *Día de Reunión*, o встреча (Wilson Hale, 2009), en el cual las gentes visitan a sus familiares y amigos para preparar un buen número de *blinis*, que ya dicen que sin ellos no puede haber *Maslenitsa*: “Без блина не масляна” (Даль, 2018).

Otro de los quehaceres consiste en elaborar el llamado *Muñeco de Maslenitsa*, o Чучело Масленицы (Левкина, 2017), un pelele de paja al que se le lleva a lo alto de una colina para despeñarlo con todas las ganas, más que nada porque cuanto antes baje, antes

dicen que se acaba el invierno. Tampoco hay que excederse, eso sí, que el muñeco tiene que aguantar entero por lo menos hasta que llegue el domingo.

El martes es *Día de Juegos*, o *заигрыши* (Crump, 2021), y los niños tienen todo el permiso que quieran para ponerse a hacer travesuras con sus amigos. Incluso suelen montarse por calles y plazas algunos puestos de teatro de marionetas, o *Театр кукол* (Бакланова, 2020). Con eso seguro que se quedan quietos un rato.

El miércoles es *Día de Comensales*, o *лакомка* (Chambers, 2015), así que donde antes estaban las marionetas, ahora ya hay puestos de comida. Y aquí hay que servirse con generosidad, y según aconsejan, hay que hacerlo tantas veces como un perro mueva su cola, o “как собака виляет хвостом” (McWilliams, 2012).

El jueves es *Día de Jolgorio*, o *разгуляй* (Prokhorov, 2002), dejándose de lado cualquier tipo de recato o mesura; y es que tiene lugar el *Pared a Pared*, o *Стенка на Стенку* (Георгиевна Глушкова, 1997), un combate a puñetazo limpio entre dos bandos. Hay reglas en todo caso que deben seguirse, como no poder golpear ni en la cara ni bajo la cintura, no poder atacar por la espalda, y no poder agredir a quienes estén por los suelos, que seguramente serán muchos. Así hasta que uno de los dos grupos huya, y luego ya, cuando se los encuentre y se recobre el aliento, pues nada mejor que organizar una buena comida para firmar debidamente las paces.

El viernes es *Día de Suegras*, o *тёщины вечёрки* (Алексеевич Подюков, 2004), y aquí no puede uno esconderse por más que lo quiera. Hay que armarse de valor e ir a la casa de la suegra para llevarle unos *blinis* preparados, o eso se debe decir, con todo el cariño del mundo. Esta en ningún caso se fia, y lo que recibe, lo juzga severamente. El resultado de su escrutinio es bien fácil saberlo: cuanta más comida le ponga en la mesa al yerno, mejor le cae.

El sábado es *Día de Cuñadas*, o *золовкины посиделки* (Crump, 2021). Las mujeres, por tanto, han de obrar como corresponde y presentarse en la casa de las hermanas de su marido; y no ha de pensarse que es esta una tarea sencilla, pues basta con decir que “*cuñada*”, o *zolovka*, se deriva de “*maligno*”, o *zlo* (Ливнева, 2018). El día desde luego promete.

Y ya el domingo es *Día de Perdón*, o Прощёное Воскресенье (Аксинина, 2008). Lo suyo es levantarse pronto para ir a *Misa de Vísperas*, o Вечерня (Геронимус, 2022), que hay que pedir disculpas por aquellas ofensas que hayan podido cometerse. La mejor forma de hacerlo es mediante una *Reverencia de Tierra*, o Земной Поклон (Pokrovsky, 2001), gesto en el que, estando de rodillas, la frente y las palmas de las manos tocan el suelo del templo. Libre ya uno de pesares y contriciones, no hay que perder tiempo, hay que prender fuego a las cosas. En especial al *Muñeco de Maslenitsa*, que al ser de paja, parece que lo está pidiendo a gritos. Eso sí, primero hay que desvestirlo, que las ropas todavía sirven para el pelele del año que viene. Y las que también sirven son las cenizas, que al esparcirlas luego por los campos queda asegurada la mejor de las cosechas (Schopf, 2015). Así, con buen pie, ya puede comenzar la primavera.

2.1.3 *Mascarada Báltica*

Los orígenes de la *Mascarada Báltica* hay que buscarlos en el *Ziemassvētki*, celebrado entre el 20 y el 23 de diciembre a fin de festejar el solsticio de invierno (Čekstere, 2004). Pero aquí no es solo el invierno el que llega, sino también el propio *Ziemassvētki*, uno de los más importantes de los *Dieva Dēli*, seres celestiales considerados hijos de *Dievs*, entidad creadora del universo (Ruberte, 1997).

Para evitar conflictos y envidias entre ellos, el calendario báltico se divide en ocho periodos de cuarenta y cinco días, siendo iniciados por un festival cuyo nombre se encarga de honrar a la deidad que corresponda. Así tenemos que a *Ziemassvētki* se le asigna el solsticio de invierno (Čekstere, 2004); a *Metēņi*, por su parte, le corresponde iniciar la primavera, siendo su festival celebrado entre el solsticio de invierno y el equinoccio de primavera (Grīns & Grīna, 1983); a *Lieldienas* le toca festejar el equinoccio de primavera (Crump, 2021); a *Ūsiņi* el inicio del verano, organizándose su festival entre el equinoccio de primavera y el solsticio de verano (Barlas & Wong, 2010); a *Jāņi* el solsticio de verano (Valdemārs Bunkše, 2004); a *Māras* señalar el inicio del otoño, teniendo lugar su festival entre el solsticio de verano y el equinoccio de otoño (Čekstere, 2004); a *Miķeļi* el equinoccio de otoño (Grīns & Grīna, 1983); y ya por último, a *Mārtiņi* se le atribuye anunciar el invierno, preparándose su festival entre el equinoccio de otoño y el solsticio de invierno (Avotiņa, 2004).

De tal modo, repartiéndose estos ocho eventos a lo largo del año, se asegura principalmente que los *Dieva Dēli* no discutan, y también que las gentes de bien tengan cada mes y medio un periodo de aparente tranquilidad y relajo. O esa al menos es la idea, pues lo cierto es que para recibir a *Ziemassvētki* no se puede proceder de cualquier manera. Hay mucho que hacer y muy poco tiempo disponible, así que mejor ponerse a ello cuanto antes.

Lo primero de todo es cumplir con el *Arrastre del Tronco*, o *Bluķa Vilkšana* (Karaša, 1991), o lo que es lo mismo, ir en cuanto el sol se asome al bosque más cercano a buscar un leño de generosas dimensiones, más que nada, porque tiene que estar prendiendo de continuo los cuatro días que duren las fiestas. Conviene eso sí estar acompañado a la hora de adentrarse en la espesura, no solo porque así se evita uno que le acechen las bestias, sino porque para llevar el tronco a casa no se permiten los carromatos. Hay que demostrar la entereza, así que se le ata una soga al madero y se tira con fuerza de ella. Por fortuna, familiares y amigos pueden ayudar si la situación así lo precisa. Animales ya no, eso ya es hacer trampa.

Cuando se consigue llegar a casa lo suyo es prender el tronco, pero antes, cómo no, se debe recuperar el aliento; y es que es momento de cantos, en especial de aquellos que contengan la expresión de júbilo *kaladū*, como pueda ser el caso de *Caía Lluvia de Plata*, o *Sidrabiņa Lietiņš Lija*: “*Sidrabiņa lietiņš lija, kaladū, kaladū! Ziemas svētku vakarā; Visi sīki žagariņi Sidrabiņu vizināja; Visu nakti svecas dega Sidrabiņa lukturos; Mēnestiņis ceļu rāda Saules meitas vedējiem; Saule deva savu meitu No veļiem šai zemē*” (Ziedonis, 1998)².

Empezado ya a quemar el roble, se empiezan a ir también los males y pesares, pero por lo visto no todos, así que hay que rematar la faena. Con tal fin se preparan los *puzuri* (Wertkin, 2004), unos adornos de paja que se cuelgan de vigas y techos para que, con su lento y pausado giro, vayan disipando toda la negatividad del hogar.

Lograda ya la paz y armonía, es momento de sentarse a la mesa, y aquí hay que estar a la altura, que cuanto más se coma, más salud se tiene. Se es generoso con los platos: están las *zirņu pikas* (Crump, 2021), unas bolas de guisantes con puré de patatas,

² Caía lluvia de plata *kaladū, kaladū* en la noche del solsticio de invierno; Todas las pequeñas ramas tenían plata sobre ellas; Toda la noche ardieron velas en candelabros de plata. La luna muestra el camino a quienes llevan a la Hija del Sol. El sol trajo a su hija. de la tierra de las sombras a este mundo.

o los *piragi* (Drndić, 2018), unos bollos rellenos de cebolla y panceta, y también el *grūdenis* (Čekstere, 2004), un estofado de carne con patatas. Y siendo la fecha que es, no puede faltar la *cūkas galvas* (Karaša, 1991), una cabeza de cerdo ahumada, pero ya hay que tener valor para hincarle el diente. A las *piparkūkas* nadie las desprecia, que son galletas de jengibre especiadas y se comen bien (Eberl, 2022). Y lo mismo pasa con el *kīselis*, una bebida caliente a base de vino tinto y frutas del bosque (Lysaght & Burckhardt-Seebass, 2004).

Atendidas ya con propiedad las mesas, es momento de tomar las calles. Hay que *Salir con los que Piden*, o *Budēļos Iešana* (Ruberte, 1997), y a veces resulta que el que pide es uno mismo. Para ello hay que ir bien abrigado, que siendo las horas que son, y además en pleno invierno, lo normal es que refresque. Las pieles son imprescindibles, cuantas más mejor, y no es de extrañar que al visitar a los vecinos de tal guisa, alguno de ellos se acabe llevando un buen susto. Todo se hace con buen humor, y sobre todo con buena intención, pues se entiende que los *Budēļi* representan a aquellos que vienen del mundo de los muertos, o *Aizsaule* (Eglītis, 1958). No se puede hacer otra cosa por tanto que no sea abrirles la puerta. Que pasen y que dispongan. Y si puede ser que se dejen caer por los graneros y campos, que así una buena cosecha está poco menos que asegurada. Por sus desinteresados servicios, con un aguinaldo, o *kaladiņu* (Doniņš, 2015), se les compensa. Ya entonces por donde han venido se van, y *Ziemassvētki*, al igual que los *Budēļi* se despide de las gentes. El siguiente en llegar será *Metēņi*, pero eso ya en febrero³.

2.1.4 Mascarada Nórdica

Los orígenes de la *Mascarada Nórdica* hay que buscarlos en el *Yule*, celebrado el 21 de diciembre para festejar la entrada del solsticio de invierno (Crump, 2013). Esta es la noche que se tiene por la más larga del año, tiempo por tanto de oscuridad y penumbra. Mejor ir pues temprano a los bosques para aprovisionarse de leña. Con tal fin se busca el llamado *Tronco de Yule*, o *Julekubbe* (Tranter, 2011), un madero de roble, cuanto más grande mejor, que está por ser quemado en la chimenea. Pero aquí no vale ayudarse de

³ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Avotiņa, A. (2004). *Latvijas kultūras vēsture*. Rīga, Letonia: Zvaigzne ABC. Igualmente, acudir a: Čekstere, I. (2004). *Mūsu maize: maizes cepšanas tradīcijas Latvijā*. Rīga, Letonia: A/S "Hanzas Maiznīca" sadarbībā ar Latvijas Etnogrāfisko brīvdabas muzeju.

carretas o mulos, no. Hay que demostrar el propio aguante. Para llevarlo al hogar ha de hacerse a pulso, sin ayuda de ninguna bestia.

Ya a la hora de prenderlo, al amanecer siempre, ha de emplearse una rama del tronco talado el año anterior, y cuando asomen las primeras llamas, estas no han de detenerse hasta el madero no se haya consumido casi por completo. Ni que decir tiene que por lo menos una rama ha de salvarse, que si no va a ser difícil prender el leño del próximo año (Pesznecker, 2015). En todo caso, y esto está bien claro, el fuego no ha de detenerse hasta que no haya desempeñado con propiedad su función. Si precisa de horas, se le da horas, si requiere de días, se le da días. El tiempo que haga falta, que si se baja la guardia, lo mismo los malos espíritus aprovechan para colarse en la casa. Bien es cierto que lo que en verdad se pretende es que las gentes se hagan con el mayor de todos los troncos posibles, evitándose así que tengan que regresar a los bosques en los días de mayores heladas a buscar más leña con la que calentar sus hogares. Y ya cuando el tronco esté reducido a cenizas, estas no se desaprovechan. A los campos que van, que así una buena cosecha en el año entrante está prácticamente asegurada.

Y estando en casa, y además caliente, no puede uno dejar pasar la oportunidad de organizar un copioso banquete. Tal es el propósito del *Sacrificio del Cerdo*, o *Sonargöltr* (Raudvere & Schjødt, 2012), una de las mejores ofrendas que se pueden hacer a los dioses. Y es que el cerdo es el animal sagrado de *Frey*, Dios del Sol Naciente, pues tiene uno dorado llamado *Gullinbursti* que le regalaron los enanos *Sindri* y *Brokk* (Coulter & Turner, 2013). Pero que nadie se engañe, que no es este un animal cualquiera, pues vuela, y se dice que al surcar los cielos es capaz de tornar la noche en día. Y no es *Gullinbursti* el único ejemplar de su especie relacionado con los dioses, que para algo *Andhrimnir* (Rydberg, 2003), el cocinero del *Valhalla*, les prepara todos días en su caldero *Eldhrimnir* una buena comida con las carnes de *Sæhrimnir* (Lindow, 2002), el cerdo que está llamado a volver a la vida tras haber proporcionado sustento a los comensales. Qué mejor modo por tanto para ganarse el favor de los dioses que seguir respetuosamente su ejemplo. Preparar un banquete en estas fechas es poco menos que una cuestión obligada.

Lo que no está obligado, pero también se hace, es aprovechar el festín para realizar toda clase de *Juramentos Solemnes*, o *Heitstrenging* (Arnold M. , 2003). Aquí ya hay que ponerse bien serio, que de lo que se diga está pendiente uno de los más sabios de todos los *Æsir*: *Bragi*, Dios de los Bardos (Dougherty M. , 2016). Firme y levantado ya uno, las

manos deben colocarse en los lomos del cerdo servido, a la vez que se levanta la pierna para pisar el asiento y entonar aquello de: “*me subo a la piedra y juro solemnemente...*” (Keyser, 1868). Aquí la medida no es costumbre, que para impresionar a los invitados no puede uno prometer cualquier cosa. Así lo hizo sin ir más lejos Harald I, quien fuera rey de Noruega entre 872 y el 930, pues juró no cortarse un solo cabello hasta no haber unificado todo su reino (Lincoln, 2014). Tras el juramento se impone el brindis, y para ello al hablante se le entrega el *bragafull* (Eilenstein, 2017), el cuerno de licor con el que se finaliza la arenga. Ya se puede comer el cerdo, y por lo que a la cabeza del animal respecta, mejor presentarla con honores, con una jugosa manzana en la boca, que hay que recordar que *Bragi* es el esposo de *Idunn*, diosa que custodia las manzanas que garantizan la juventud eterna de los *Æsir* (Ferguson, 1996).

En la *Mesa del Banquete*, o *Julebord* (Lysaght, 2002), cabe la existencia de toda clase de platos, como el *pinnekjøtt* (Karlsen Scott, 2015), hecho con costillas adobadas de cordero ahumadas sobre ramas de abedul, o el *medisterpølse* (Jensen, 2021), una salchicha de cerdo especiada con pimienta negra y clavo. Y los más valientes siempre pueden optar por el *smalahove* (Kristbergsson & Oliveira, 2016), que no es otra cosa sino una cabeza de oveja pasada por las brasas. Hay postres, como el *riskrem* (Koch, 2017), una crema de arroz que puede servirse con salsa de cereza. Y en cuanto a licores, está el *akevitt* (Karlsen Scott, 2015), un aguardiente especiado de hierbas, y el *gløgg* (Reddicliffe, 2015), elaborado a partir de vino blanco con zumo de frutas. Y en todo festín que se precie no puede faltar la célebre hidromiel, o *mjød*, bebida de dioses preparada por el cocinero *Andhrimnir* a partir de la leche de la cabra *Heiðrún* (Munch, 1967).

La cabra es de hecho un animal de suma importancia en la mitología escandinava, pues se cuenta que el mismísimo *Thor* surca los cielos en un carromato llevado por dos cabras, *Tanngrisnir* y *Tanngrjóstr*, las cuales a su vez vienen a servirle como sustento al poder cocinarlas cuando quiera y revivirlas posteriormente con su martillo *Mjólnir* (Geertz, 2014). La presencia de las cabras en los banquetes no es por tanto de extrañar, sean estas de carne y hueso o en forma de adorno de paja trenzada, como la llamada *Cabra de Yule*, o *Julebukk* (Gunnell, 1995). Normalmente son de reducido tamaño, aunque siempre pueden encontrarse algunas excepciones, como sucede en la ciudad sueca de Gävle con la *Gävlebocken* (Walker, McLachlan, & Ohlsen, 2018), un soberbio ejemplar que alcanza los veinte metros de altura. Todo sea con tal de contentar a los dioses.

Y con tantos vinos y tantos licores es de esperar que a las cabras no se las dejen tranquilas. A pasear que se las saca después de la cena, y ya de paso, a presentársela a los vecinos. Estos naturalmente reciben de buen grado a los recién llegados, tengan o no cencerro. Alguna bebida se les da, algún dulce. Así se cumple con el llamado *gå julebukk* (Bolstad Skjelbred, 1995), Y si no se tiene cabra, no pasa nada. Se echa uno por encima unas pieles de oveja y arreglado. Así se convierte uno en *julebukker* (Gunnell, 1995). Así la tradición se conserva.

2.1.5 *Mascarada Germánica*

Los orígenes de la *Mascarada Germánica* hay que buscarlos en la *Noche de Walpurga*, o *Walpurgisnacht*, celebrada en la madrugada que va del 30 de abril al 1 de mayo (Santino, 1994). En este festejo se honra a Walburga de Heidenheim, nacida en el 710 en el antiguo reino anglosajón de Wessex (Meidinger-Geise, 1985). Con apenas once años la tenemos ingresada en la abadía benedictina de Wimborne, pues su padre, que no era otro sino San Ricardo el Peregrino, decidió encomendarle su cuidado a la abadesa antes de partir hacia Roma con los dos hermanos de Walburga. No llegó este en todo caso a completar su trayecto, pues las fiebres acabarían con su vida un año más tarde al presentarse en la localidad toscana de Lucca (Holböck, 2017). A Walburga no le quedó otra por tanto que quedarse en la abadía, y así lo hizo durante nada menos que 26 años, hasta que su hermano San Willibaldo la puso a cargo del monasterio de Heidenheim (Schmid F. A., 1867). Allí ejerció como abadesa hasta el 777, año de su deceso, y aunque fue enterrada en el mismo templo, tras su canonización el 1 de mayo del 870 por el Papa Adriano II sus restos fueron trasladados a la *Iglesia Capuchina de la Santa Cruz con el Santo Sepulcro*, o *Kapuzinerkirche Heilig Kreuz mit dem Heiligen Grab*, situada en la localidad alemana de Eichstätt (Dettelbacher, 1979). A partir de entonces su tumba se convirtió en lugar de peregrinación, pues no son pocos los que buscan el llamado *Aceite de Walburga*, o *Walburgis-Öl*, el cual consiste en un reguerillo que se filtra por los muros del templo y que, tras caer sobre su relicario, se recoge en una copa de plata (Melville & Müller, 2011). Que se le atribuyen propiedades milagrosas no hay ni que decirlo.

Con este proceso de canonización lo que se pretendía básicamente era continuar la consolidación del cristianismo que ya iniciara el emperador Carlomagno en el siglo

VIII, y es que pasando a celebrarse el día de la santa, se legitimaba el anterior festejo que tenía lugar a primeros de mayo: la *Quema de Brujas*, o *Hexenbrennen* (Kremp, 2016).

El lugar está bien claro: hay que buscar en el norte de Alemania el macizo montañoso del Harz. En concreto al principal de sus picos, el Brocken, con cota máxima situada a 1.134 metros de altitud (Barry, 2013); y es que se dice que en su cumbre se reúnen las brujas para organizar sus aquelarres, o *Hexensabbat* (Cooper J. M., 2007). Da miedo desde luego el acercarse, pues las peculiares condiciones del lugar permiten la aparición del llamado *Espectro de Brocken*, o *Brockengespenst* (Vollmer, 2019), un fenómeno óptico que sucede cuando el sol se sitúa tras aquel que mire a un banco de niebla ubicado en una posición inferior. Así su sombra se alarga, se agranda, y se proyecta en las nubes, pudiendo quedar rodeada por un arcoíris causado por la luz al atravesar las gotas de agua presentes en la neblina. Todo un espectáculo, pero yendo solo, y además de noche, es como para salir corriendo. Más aun teniendo en cuenta los nombres de las dos peñas que se encuentran por las cercanías: el *Púlpito del Diablo*, o *Teufelskanzel* (Gengenbach, 2012), y el *Altar de las Brujas*, o *Hexenaltar* (Pollmann, 2018). El escenario parece desde luego propicio para emplazar en él una hoguera, o varias, que siendo el día que es no pueden faltar los *Fuegos de Brujas*, o *Hexenfeuer* (Valentin, 2022). En principio conviene alejarse del que es un inminente peligro, pero hay algunos valientes, o insensatos, que se atreven a brincar por encima de las llamas para cumplir con el *Salto de Mayo*, o *Maisprung* (Kirschgruber, 2015). Si quienes lo hacen son dos enamorados cogidos de la mano, la felicidad de la pareja está más que asegurada.

En realidad no hay maldad alguna en preparar tantas hogueras, pues si se pretende asustar a alguien es únicamente a los depredadores, y es que, terminado ya el invierno, llega el momento de que el ganado abandone la seguridad de los establos y vuelva a pastar a los montes, pero antes, cómo no, hay que despejarles el camino, y qué mejor modo que con fuego hacerlo. Se es generoso con las maderas y brasas, que nadie lo dude, que esta entrada de la primavera bien merece que se la celebre como corresponde. Es momento de felicidad y alegría, así que en los pueblos de los alrededores se levantan los *Palos de Mayo*, o *Maibaum* (Hannam, 2013), un tronco de abedul, cuanto más alto mejor, que se engalana para la ocasión con toda clase de flores y cintas. Símbolo de fertilidad es este, por lo que conviene arrimarse al mismo para participar en el *Baile de Mayo*, o *Tanz in den Mai* (Rathert, 2015), con el cual la prosperidad y fortuna está asegurada.

Eso sí, tampoco hay que fiarse, que en el momento menos pensado pueden venir los del pueblo de al lado a llevárselo; y es que tener en la plaza al mayor de todos los *Maibaum* es un motivo de orgullo para cualquier villa. Los combates evidentemente no suelen ser muy cruentos, ni tampoco se prolongan en demasía, que siendo día de fiesta, lo suyo es pasárselo bien, y sobre todo, compartir con las gentes. Con tal fin se prepara el *Vino de Mayo*, o *Maibowle* (Gerras, 2009), una bebida elaborada a partir de vino blanco especiado con hojas de la asperilla olorosa. Para firmar la paz, no hay nada mejor.

Y mientras los unos se contentan, los que ya estaban contentados y que habían saltado antes por encima de las hogueras, aprovechan para pintar las llamadas *Líneas de Mayo*, o *Maistrich* (Anderson, 2019), una serie de trazos blancos realizados con tiza, y normalmente de noche y a escondidas, que unen las puertas de las casas de los enamorados. Y si da la casualidad de que la enamorada está en el otro pueblo, pues hasta el otro pueblo que hay que ir pintando, no queda otra. Que por un día al año que se camine tampoco va a pasar nada.

2.1.6 *Mascarada Celta*

Los orígenes de la *Mascarada Celta* hay que buscarlos en el *Samhain*, el cual ya aparece reflejado en la historia del siglo VIII *El Cortejo de Emer*, o *Tochmarc Emire* (Hutton, 1996), como una de las cuatro principales festividades del ciclo estacional, siendo estas: *Imbolc* (Neal, 2015), celebrado el 1 de febrero, entre el solsticio de invierno, o *Alban Arthan* (Simpson P. , 2022), y el equinoccio de primavera, o *Alban Eiler* (Greer, 2021), a fin de dar por comenzada esta última; *Beltaine* (Meredith, 2013), celebrado el 1 de mayo, entre el equinoccio de primavera y el solsticio de verano, o *Alban Hefin* (Hughes, 2023), para dar comienzo a la temporada de pastos; *Lughnasadh* (Simpson P. , 2022), celebrado el 1 de agosto, entre el solsticio de verano y el equinoccio de otoño, o *Alban Elfed* (Kynes, 2007), para dar comienzo a la temporada de la cosecha; y ya por último el propio *Samhain* (Snyder, 2008), celebrado el 1 de noviembre, entre el equinoccio de otoño y el solsticio de invierno, para dar por finalizada tanto la temporada de la cosecha como la de pastos.

Con el *Samhain* tenemos por tanto uno de los momentos más relevantes del calendario celta, el cual divide el año en una *mitad clara*, o *Samos* (Gwydion, 2023), que

comprende desde *Beltaine* a *Samhain*, y una *mitad oscura*, o *Gaimos* (Media, 2016), que a su vez, evidentemente, comprende el periodo que transcurre desde *Samhain* a *Beltaine*.

Esta *mitad oscura* iniciada por *Samhain* es de suma importancia para el devenir de la comunidad. No en vano, con ella comienza el año y se regula la actividad de las gentes. Dado ya por terminado el verano, como la etimología de su nombre indica siendo “*sam*” verano y “*hain*” final (Curta & Holt, 2016), lo suyo es prepararse para los fríos del invierno. Lo primero es recoger el ganado, que en *Beltaine*, aprovechando el buen tiempo, se ha llevado a los pastos (Lavin, 2011).

Y ya que se atienden los animales, se ha de hacer lo propio con las personas. Conviene organizarlas como corresponde, promulgando todas aquellas leyes y preceptos que han de respetarse en el año en curso. De ello se encargaba el *Gran Rey de Irlanda*, o *Ard-Rí na hÉireann* (State, 2009), que a tal fin convocaba a las gentes en la *Colina de Tara*, o *Teamhair na Rí* (Moore & Whelan, 2012), un montículo de caliza situado en las inmediaciones de la villa de Skryne, en el centro oeste de la isla. No era este un lugar cualquiera, pues tal y como se cuenta en el relato del siglo IX *La Destrucción de la Posada de Dá Derga*, o *Togail Bruidne Dá Derga* (O'Connor, 2013), en él convergían los cinco grandes caminos, o *slighe* (Bourke U. J., 1887), que unían las cinco grandes provincias de Irlanda, o *cuiheadh* (Hayward K. , 2021), siendo estas *Connacht*, *Ulaid*, *Muman*, *Laigen Tuathgabair*, y *Laigen Desgabair*, y los respectivos senderos los de *Slighe Assail*, *Slighe Midluachra*, *Slighe Cualann*, *Slighe Dala*, y *Slighe Mhór* (Joyce, 1908). A cada uno de los gobernantes, o *rí* (Boyter Aitchison, 1994), de estas cinco provincias se le invitaba a presentarse en la *Colina de Tara*, pues era allí donde el *Gran Rey de Irlanda* había preparado el *Festín de Tara*, o *Feis na Teamhrach* (O'Leary, 2005), un enorme banquete para recibir al *Samhain* por todo lo alto. Una semana duraban las celebraciones, el propio día del *Samhain*, y tres antes y tres después, que al margen de comidas, torneos, y bailes había otros asuntos de los que uno debía ocuparse.

Y es que no solo los animales y las personas, sino que también los muertos aprovechaban estas fechas para reclamar que se les atendiera apropiadamente. No en vano, no eran pocos los que orientaban sus tumbas apuntando hacia la salida del sol en este día. Así lo demuestra el llamado *Montículo de los Rehenes*, o *Dumha na nGiall* (Halpin & Newman, 2006), un domo de 15 metros de diámetro que al 3350 a.C. se remonta. Bien estrecha que es su puerta, apenas un metro de ancho, y tras ella se extiende

un pasillo de cuatro metros de largo por el que se filtran los primeros rayos del amanecer, tanto en *Samhain* como en *Imbolc*. En total, medio millar de cuerpos encuentran aquí permanente reposo.

Es precisamente en *Samhain* cuando se abren los portales, o *sídhe* (Lewis J. , 1999), que permiten el paso al *Alltar* (Leviton, 2006), morada de dioses y muertos. Se dice que los difuntos aprovechan la ocasión para visitar a sus familiares y amigos, y que estos, como con su llegada ya cuentan, tienen la cortesía de reservarles un asiento a sus mesas. Una silla, por tanto, ha de dejarse en su honor siempre vacía. Para que encuentren bien el camino, los anfitriones iluminan la entrada de sus hogares con un nabo cuidadosamente tallado en cuyo interior se planta una resplandeciente candela (Stilgoe, 2005). Así es imposible perderse, pero así también es imposible evitar que otras atenciones recaigan sobre la casa, que con tantas luces es de entender que las hadas y demás criaturas feéricas, o *Aos Sí* (Daimler, 2017), se dejen caer por las cercanías. Eso sí, en los hogares normalmente no entran, que para ello los anfitriones les han dejado junto a las puertas alguna bienintencionada ofrenda. Quizá alguna bebida, o lo mismo algún dulce, como el *Báirin Breac* (McMeel, 2013), un pan con pasas al que se le mete algún pequeño objeto para adivinar el porvenir. Por lo visto si a uno le toca un bastón, eso es que va a haber conflicto; una moneda, que va a haber fortuna; y un anillo, que no hay que preocuparse, que se va a encontrar pretendiente, que va a haber boda. Conviene obviamente morder con cuidado, que aunque haya ganas de averiguar lo que nos espera, tampoco es plan de desdentarse nada más comenzado el año.

2.1.7 Mascarada Griega

Los orígenes de la *Mascarada Griega* hay que buscarlos en el *Apokries*, o Αποκριά (Pantahos, 2014), periodo de fiesta y divertimento que antecede a la sobriedad propia de la *Gran Cuaresma Ortodoxa*, o Μεγάλη Σαρακοστή (Γρηγοράκης, Μιχελάκου, & Παπαγεωργίου, 2021). La celebración viene a desarrollarse a lo largo de tres semanas, siendo estas la *Semana del Anuncio*, o Προφωνή (Megas, 1958), la *Semana de la Carne*, o Κρεατινή (Dalmaris, 2022), y ya por último, la *Semana del Queso*, ο Τυροφάγου (Μαλαβακης, 1999).

El inicio del ciclo corresponde al cuarto sábado anterior a la *Gran Cuaresma Ortodoxa*, momento en el que se procede a la lectura de uno de los libros sagrados de la Liturgia Ortodoxa: el *Triodion*, o Τριώδιο (Manley, 1990). En sus páginas se detallan minuciosamente las normas a respetar en los días sucesivos, por lo que hay que estar bien atento, que no se pueden cometer errores. Conviene comportarse con absoluta propiedad y decoro, que para algo el oficio tiene lugar en el interior de un templo. Para hacer travesuras, ya habrá tiempo más que de sobra.

Los excesos quedan para la *Semana de la Carne*, más concretamente para el *Jueves Ahumado*, o Τσικνοπέμπτη (Papoutsis, 1982). El nombre hace referencia a la infinidad de tenderetes y puestos que se instalan por calles y plazas para deleitar a los lugareños con toda clase de churrascos y asados. Los *souvlaki*, o Σουβλάκι (Hruby & Trusty, 2017), según dicen son imprescindibles, un pincho de carne de cerdo especiada acompañada con pan de pita. Y aquí hay que aprovecharse, que en breve está por comenzar el periodo de ayuno.

El *Sábado de Almas*, o Ψυχοσαββατο (Gulevich, 2002), corresponde al que antecede al inicio de la *Gran Cuaresma Ortodoxa*. En él se impone de nuevo el comedimiento, pues es preciso que las familias regresen a los templos para honrar a sus difuntos. En su recuerdo se oficia la *Panikhida*, o παννυχίδα (Gschwandtner, 2019), emotiva letanía tras la cual el sacerdote bendecirá la *koliva*, o κόλλυβα (Fieldhouse, 2017), un plato de grano de trigo cocido acompañado por un buen número de nueces, almendras, sésamo, y pasas. Los presentes no quedarán con hambre, eso es seguro.

Y a la mañana siguiente se celebra el *Domingo de Queso*, o Κυριακή της Τυροφάγου (Pantahos, 2014), que después de haber tratado respetuosamente a los muertos, hay que atender también a los vivos. Este es básicamente un día para el perdón, para visitar a los seres queridos y pedirles disculpas por aquellas ofensas que hubieran podido ser cometidas. Si los anfitriones las aceptan, que suele ser el caso, lo suyo es invitar a los recién llegados a una copiosa comida. Eso sí, nada de carne, pero de huevos, leche, queso, y mantequilla se puede comer cuanto se quiera, y sobre todo de *tiropita*, o τυρόπιτα (Grandjouan, Markson, & Rotroff, 1989), un succulento hojaldre relleno generosamente con crema de queso.

Ya por último, con el *Lunes Limpio*, o Καθαρά Δευτέρα (McGinnis, 2003), se da comienzo a la *Gran Cuaresma Ortodoxa*. Día festivo es este, pues la primavera por fin se presenta, y siendo tan importante invitado, lo suyo es que la casa se haya limpiado previamente a conciencia. Así ya puede entrar en el hogar de uno, y aunque la ocasión se presta a preparar un festín, hay que tener un absoluto cuidado a la hora de seleccionar los platos. Para preparar la comida no puede derramarse una sola gota de sangre. Las carnes ya están terminantemente prohibidas, que quede bien claro. Lo que no puede faltar a la mesa es la *lagana*, o λαγάνα (Giannakopoulou, 2018), un pan ovalado y plano recubierto por semillas de sésamo cuyos pedazos se reparten entre los familiares. Y es que para empezar un nuevo ciclo, lo mejor es empezar compartiendo.

2.1.8 Mascarada Urálica

Los orígenes de la *Mascarada Urálica* hay que buscarlos en el *Farsang* (Kotics, 1986), periodo que comprende desde la *Epifanía*, o *Vízkeresztől* (Vasas, 2007), hasta el *Miércoles de Ceniza*, o *Hamvazószerda* (Czakó, 1991), momento en el que comienza la época de ayuno relativa a la Cuaresma que viene a concluir en la Pascua. De especial importancia son los últimos tres días del ciclo, la llamada *Cola del Farsang*, o *Farsang Farka* (Kiss, 1976), pues son los que incluyen la mayor parte de los festejos. Aquí se requiere la colaboración de todos los lugareños, que lo que se pretende no es tarea sencilla: hay que organizar la despedida del invierno y preparar convenientemente la llegada de la primavera. El peligro es más que evidente, pues a punto ya de terminarse el año, los días cada vez son más cortos, la luz cada vez más escasa. No es de extrañar por tanto que espíritus y demás criaturas aviesas entiendan que les presenta una ocasión inmejorable para salir de sus moradas y dedicarse a hacer toda clase de maldades. La situación está bien clara: hay que espantarlos, como sea, a cualquier precio. De ello, como tendremos ocasión de relatar más ampliamente en el sexto capítulo, se ocupan los *Busós* (Purchla & Tegethoff, 2006), aguerridos vecinos que se recubren de cencerros y pieles para asustar a quienes amenacen la tranquilidad de las gentes. Bien es cierto que, aunque en un principio se centraban en expulsar a las ya mencionadas entidades de carácter infernal y perverso, a partir del siglo XVII al demonio se le pone nombre de turco, pues la presencia de sus tropas por la región era una constante (Dömötör, 2008). Para ahuyentar al invasor, lo dicho: noche, piel, y cencerro. El susto está asegurado.

Es el domingo anterior al *Miércoles de Ceniza*, o *Farsang Vasárnap* (Pócs, 2007), el momento escogido para que los *Busós* se presenten en el poblado. En torno a quinientos son, y por el Danubio que llegan subidos a alargadas barcazas. Las gentes, emocionadas, salen a recibirles y de buen grado les acompañan a la plaza Koló (Molnar, 2023), donde tras dispararse un enorme cañón darán comienzo los animados desfiles. Los *Busós* meten todo el ruido que pueden, y entre sus cencerros de bronce, o *marhakolomp* (Árpád, 2014), y sus enormes carracas, o *kereplő* (Kovács, 2017), es de entender que no quede un solo demonio por las cercanías.

Ya el martes se celebra el *Funeral del Farsang*, o *Farsangtemetés* (Barabás, 2009), y no puede faltar en el evento la presencia de un ataúd, ni tampoco de una antorcha, que hay que prender fuego a las maderas para despedir con propiedad a un invierno que ya ha contado su último día.

El *Miércoles de Ceniza*, o *Hamvazószerda* (Jenő, 1993), se le llora, pero las penas duran bien poco, que al día siguiente es el *Jueves Gordo*, o *Torkos Csütörtök* (Kató, 2019), y lo que toca es comer todo cuanto se pueda. No faltan los *farsangi fán* (Vizvári, 1957), una especie de bollos circulares rellenos con crema, ni tampoco el *krampampuli* (Martin, 2014), un brandy flameado del que se dice que es la bebida del Diablo. Tanto que se empeñaban los *Busós* en acabar con los malos espíritus y al final, a su pesar, les acaba quedando el más importante de todos.

2.2 Pervivencia de las mascaradas

Habiendo establecido ya los orígenes de los ocho grandes grupos de mascaradas que configuran y dan sentido a este documento, no podemos por menos que reparar en el hecho de que nos hemos remontado a eventos de una antigüedad ciertamente reseñable. No hay que contar ya siglos, sino milenios, desde que las tribus germánicas comenzaran a rondar el macizo montañoso del Harz para festejar la entrada de la primavera o desde que las tribus celtas empezaran a reunirse en la Colina de Tara para celebrar con un gran festín el final de la temporada de la cosecha. Y qué decir de los romanos honrando a los lobos en los alrededores del monte Palatino, o de los eslavos alimentando a los osos que salían ya de su prolongado letargo. Por más que queramos, no podemos ignorar tal circunstancia. La presencia en nuestra sociedad actual de actos de semejante naturaleza

hemos de justificarla de alguna manera. A este respecto, en el Trabajo Fin de Máster *Mascarada Romance: análisis antropológico de las festividades de invierno en España, Francia, Italia, Portugal, y Rumanía*, y que fuera desarrollado en la Universidad de Salamanca durante la realización del Máster en Antropología Aplicada: Salud y Desarrollo Comunitario, destacábamos que:

Estamos ante una postura de marcado carácter pragmático. El rito está, sí, y por un motivo bien claro: porque funciona. Porque permite el reforzamiento de los vínculos sociales, porque permite la liberación catártica de sentimientos e instintos, porque permite ser lo que se quiere cuando normalmente no se puede, porque permite formar parte de un legado cultural transmitido de generación en generación (Mora Espinosa, 2019).

Sería francamente oportuno que completáramos el planteamiento haciendo hincapié en el mecanismo que posibilita que dicha transmisión intergeneracional del legado cultural se efectúe de la forma más fluida posible. Y es que no resulta difícil de entender que las circunstancias de una generación difieran de las de aquellos que están por tomar su relevo. Adoptar pues sus costumbres puede resultar un tanto complejo. Más aún si el proceso tiene lugar en épocas dadas a los conflictos bélicos y a todo lo que ello implica: el cambio de fronteras, de lealtades, de lenguas, y sobre todo de creencias. Conservar en tales circunstancias los hábitos más ancestrales no parece que esté al alcance de cualquiera. Es en este momento en el que hay que acudir al concepto de *sincretismo*, entendido este como la asimilación de una serie de tradiciones por parte de una cultura dominante. El origen del término hay que buscarlo en el ensayo *Sobre el Amor Fraternal*, o *Περὶ φιλαδελφίας* (Thum, 2018), texto que redactara Plutarco allá por el siglo I. En el escrito, el historiador griego centra su atención sobre los cretenses, quienes no dudaban en dejar de lado sus posibles desavenencias cuando sabían cercana la amenaza extranjera:

Esto debe ser tenido en cuenta y defendido cuando surgen diferencias entre hermanos: debemos ser especialmente cuidadosos en tal momento para asociarnos familiarmente con los amigos de nuestros hermanos, pero evitar y descartar toda intimidad con sus enemigos, imitando en este punto, al menos, la práctica de los cretenses, quienes, aunque a menudo discutían y se peleaban, compensaban sus diferencias y se unían cuando atacaban enemigos externos; y a esto lo llamaron *sincretismo* (Leopold & Jensen, 2016).

Sobre ello ya reflexionaba en el año 731 el monje benedictino Beda el Venerable, quien en los cinco tomos de su *Historia Eclesiástica del Pueblo de los Anglos*, o *Historia ecclesiastica gentis Anglorum* (Lemke, 2020), revisara la historia de Inglaterra desde los tiempos de César. De especial importancia es una de las cartas que recoge en su obra, la *Epistola ad Mellitum* (Godden & Keynes, 2008), enviada por el Papa Gregorio I a Melito,

quien ejerciera como Arzobispo de Canterbury entre el 619 y el 624. En esta misiva el Papa establece el proceder a la hora de enfrentarse al paganismo imperante en las islas:

A su hijo más amado, el abad Melito; Gregorio, el sirviente de los sirvientes de Dios. Hemos estado muy preocupados desde la partida de nuestro pueblo porque no hemos recibido aún ningún testimonio del éxito de vuestro viaje. Sin embargo, cuando Dios Todopoderoso os haya guiado al reverendo obispo Agustín, nuestro hermano, decidle lo que he estado considerando en mi mente sobre el asunto del pueblo inglés; a saber, que los templos en esa nación no deben ser destruidos; pero sí los ídolos que están en ellos; que el agua sea consagrada y rociada en dichos templos, que se erijan altares y que se coloquen reliquias allí. Porque si esos templos están bien contruidos, es requisito que se conviertan de la adoración de los demonios al servicio del Dios verdadero; que la nación, al ver que sus templos no están destruidos, pueda eliminar el error de sus corazones, y conociendo y adorando al Dios verdadero, pueda recurrir más libremente a los lugares a los cuales han estado acostumbrados. Y dado que están habituados a sacrificar muchos bueyes a los demonios, cierta solemnidad se les debe dar a cambio de esto, como el día de la dedicación, o las natividades de los santos mártires, cuyas reliquias están depositadas allí, deberían construirse chozas de las ramas de los árboles alrededor de esas iglesias que han sido utilizadas para ser templos, y celebrar la solemnidad con festejos religiosos, y no ofrecer más animales al diablo, sino matar ganado y glorificar a Dios en su fiesta, y agradecer al Dador por la abundancia de todas las cosas; hasta el fin que, si bien se retengan algunas gratificaciones externas, puedan consentir más fácilmente las alegrías internas. Porque no hay duda de que es imposible cortar todo a la vez de su naturaleza grosera; porque el que se esfuerza por ascender al lugar más alto se eleva por grados o escalones, y no por saltos. Así el Señor se dio a conocer al pueblo de Israel en Egipto; y, sin embargo, les permitió el uso, en su propia adoración, de los sacrificios que solían ofrecer al diablo, ordenándoles en su sacrificio que mataran animales, hasta el final para que, con corazones cambiados, pudieran dejar a un lado una parte del sacrificio, mientras que retenían otra; y aunque los animales eran los mismos que solían ofrecer, deberían ofrecerlos al Dios verdadero, y no a los ídolos; y así ya no serían los mismos sacrificios. Entonces, amado, os corresponde comunicarle a nuestro hermano antes mencionado, que él, al ser colocado donde está actualmente, puede considerar cómo debe ordenar todas las cosas. Dios os guarde a salvo, hijo más amado (Geary, 2015).

De ello hemos aportado sobrados ejemplos en el apartado anterior, como pueda ser el reemplazo de la *Hexenbrennen* por la *Noche de Walpurga* que fuera decretado por el Papa Adriano II; el cambio del *Samhain* por la *Fiesta de Todos los Santos* llevado a cabo por el Papa Gregorio III; o la sustitución de la *Saturnalia* por la *Navidad* que ordenara el Papa Julio I. Y no solamente podemos aportar estos tres casos, sino que más adelante podremos comprobar cómo el santoral cristiano ha terminado adueñándose de un sinfín de festejos de naturaleza pagana: San Martín, Santa Lucía, San Lázaro, San Jorge, San Canuto, Santa Águeda, San Esteban, San Antonio... No nos faltarán los eventos que mencionar. Y la pregunta que hemos de formularnos en este punto parece caer por su propio peso: ¿qué es lo que sucede en tales eventos? Averigüémoslo.

2.3 Actos representativos de las mascaradas

El transcurso de una mascarada no concede ni un solo instante de respiro. En los 87 desfiles que tenemos referenciados es difícil encontrar uno solo en el que haya lugar para la contención y mesura. Hay mucho que hacer y muy poco tiempo. No se sabe qué hay más: si prisas o gentes. Entre los que están, los que vienen de fuera, los preparativos, los encargos... El caos en principio impera, pero solo en principio. Lo cierto es que de tener la oportunidad de someter a los festejos a un análisis más reposado, podríamos discernir claramente una especie de entramado que viene a darle sentido a los mismos. El patrón está ahí, frente a nosotros, esperando a ser descubierto. Así es que al prestar atención, veremos que son nueve los actos representativos de una mascarada típica: *celebración de una misa, petición de permiso a las autoridades competentes, recorrido de los lugares más emblemáticos del pueblo, interacción con los espectadores, petición de aguinaldo, celebración de una comida multitudinaria, entablamiento de luchas, organización de bailes, y ya por último preparación de una hoguera.*

2.3.1 Celebración de una misa

El primero de los actos, observado en un 5% de las mascaradas, acostumbra a ser la celebración de una misa. Es a primera hora de la mañana cuando los vecinos se reúnen en el principal de sus templos para cumplir con los oficios religiosos. Y es que aquí no se engaña a nadie: se va a ser malo, se van a hacer travesuras, se van a perder las vergüenzas. Mejor pedir por tanto perdón de antemano no sea que luego ya sea demasiado tarde. Limpias ya las conciencias y en paz los espíritus, se procede.

En la *parish* inglesa de Abbots Bromley, el templo escogido es *Saint Nicholas Church* (Robinson, 1986). A las ocho de la mañana se convoca a las gentes, que hay que bendecir las astas de reno del siglo XI antes de que los seis *Dancers* puedan sacarlas, y sobre todo bailarlas, por todo el poblado (Sharp, 2014).

En el municipio español de Béjar hay que acudir a la *Iglesia de Santa María la Mayor* (Méndez Hernán, 2004). A las once de la mañana se escuchan repicar las campanas, y es que es día grande, pues en breve va a dar comienzo la procesión del Santísimo debidamente escoltado por los *Hombres de Musgo* (Sánchez Marcos, 2002).

Y en la *comune* italiana de Canale d'Agordo el escenario en cuestión es la *Chiesa di San Giovanni Battista* (Scopelliti, 2019). Al mediodía se abren sus puertas, y nadie quiere faltar al evento, que está por nombrarse a la joven más hermosa de todo el poblado: la llamada *Zinghenésta* (Secco, 2001).

2.3.2 *Petición de permiso a las autoridades competentes*

El segundo de los actos, constatado en un 5% de las mascaradas, es la petición de permiso a las autoridades competentes. Una vez que se ha personado uno frente a los altares, es de esperar que con alcaldías, ayuntamientos, y demás edificios representativos haga lo propio. A fin de cuentas, antes de hacer, lo suyo es preguntar si se puede.

En la *comune* italiana de Oristano el *Su Componidori* ha de acudir bien temprano a la casa del presidente de su gremio, sea el de campesinos o el de carpinteros, y si este le ofrece su respaldo, que malo sería que no lo hiciera, le acompañará posteriormente a la sede del gremio que le corresponda, donde *is Massaieddas* habrán de vestir al *Su Componidori* bajo la atenta supervisión de *sa Massaia Manna* (Zanza, 2023).

En la *Gemeente* holandesa de Ámsterdam, *Sinterklaas* (Brandligt, y otros, 2018), que viene en barco, tiene que presentarse frente al Museo Marítimo, pues es a sus puertas donde le espera el alcalde para darle la bienvenida a la ciudad. Si todo va bien, que raro será que no sea el caso, *Sinterklaas* desembarcará con su séquito para dar comienzo al *Sinterklaasintocht* (De Bas, 2003), el multitudinario recorrido por las calles de Ámsterdam que evidentemente nadie quiere perderse.

Y en el *grad* croata de Lastovo a los *Pokladari* no les queda otra que ir al ayuntamiento a buscar al alcalde, que quieren arrojar al *Poklad* por un barranco pero antes necesitan saber si les dejan hacerlo (Allenby Jaffé, 1990). Las autoridades ningún problema les ponen, de hecho, hasta les entregan la bandera del país para que vayan bien representados a las escarpadas peñas.

2.3.3 *Recorrido de los lugares más emblemáticos del pueblo*

El tercero de los actos, confirmado en un 22% de las mascaradas, es el recorrido de los lugares más emblemáticos del pueblo. Aquí no vale festejar en una sola casa. Se

celebra en todas, y en las calles, dando posibilidad así a todos los interesados de participar en el evento sin ningún tipo de discriminación o rechazo. Quien quiera sumarse de buena voluntad al cortejo, no encontrará el menor inconveniente a la hora de visitar aquellos escenarios que marcan el día a día de vecinos y gentes.

En el *sielo* macedonio de Begnište es la *Babata* la que se encarga de marcarle el camino a seguir a los *Djolomari* (Огњанов, 2022), que siendo la más vieja del pueblo, y por tanto la más sabia, bien que se conoce por dónde conviene ir y por dónde no. Mejor hacerla caso, no sea que uno se pierda.

En la *baile* irlandesa de Dingle los *Wrenboys* tienen el camino bien claro: de taberna en taberna se va, y no es sencillo, pues hay más de treinta (MacDonogh, 1983).

Y en la *Gemeinde* austriaca de Thaur al *Halbweiße* sí que se lo ponen difícil. Ni casa por casa ni taberna en taberna. Este tiene que ir pueblo por pueblo, que al ir encarnando al invierno, lo suyo es que se despidan también de las villas que están asentadas por las cercanías (Nußbaumer, 2010). Más de diez kilómetros de paseo le esperan. Acompañantes, eso sí, no le van a faltar: hasta 20.000 curiosos pueden llegar a seguirle.

2.3.4 *Interacción con los espectadores*

El cuarto de los actos, notado en un 21% de las mascaradas, es la interacción con los espectadores. Obviamente no se les puede dejar de lado, hay que involucrarles, conseguir que participen, lograr que se sientan una parte indispensable de los festejos. Su pasividad no se acepta en ningún caso. Ahora bien, llegado el momento de meterles en faena, es posible proceder de dos maneras bien distintas:

Por una parte, los personajes pueden establecer un contacto indirecto con los asistentes al desfile, limitándose a arrojarles algún tipo de inofensiva sustancia. Ceniza, agua, azúcar, o harina suelen ser de gran utilidad a este respecto.

La ceniza se emplea en el *město* checo de Hlinsko, lugar en el que los *Kominíky* van casa por casa hurgando, contando con el permiso de sus anfitriones, claro está, entre estufas, braseros, y demás utensilios para tratar de aprovisionarse (Uchytíl, 2012).

El agua se utiliza en *Stadtgemeinde* austriaca de Imst, donde la *Mohrenspritzer* hace uso de una jeringuilla de metal de un más metro de largo para dejar completamente empapados a los insensatos que en su camino se crucen (Petschar, 2004).

El azúcar se usa en la *comune* italiana de Orani, aunque tendría que ser en realidad trigo, porque lo que se supone que pretende *Su Bundhu* es sembrar en solitario todas y cada una de las calles de la villa (Lisai & Maccioni, 2019). Con tanto empedrado, la verdad, difícil es que le salga algo.

La harina abunda en la *commune* francesa de Saint Laurent de Cerdans, que los *Botifarrons* la tiran sobre aquellos que deciden salir a observarles (Dabat, 2012). Y es que ya que ellos van de blanco, pues por educación todo el mundo ha de seguir su ejemplo.

Y por otra parte, los personajes pueden optar por establecer un contacto directo con los asistentes al desfile. Aquí ya se marca de cerca, se persigue, se agarra, y si hay algún utensilio del que pueda uno valerse, se aprovecha, sean estos fuelles, escobas, látigos, antorchas, horcas, o incluso ganchos. Lo mismo da.

Los fuelles son para los *Soufflaculs* de la *commune* francesa de Nontron, que hay muchas mujeres, muchas faldas, y hay que darse prisa en espantar a los demonios que se atrevan a rondar por ellas (Mathez, 1996).

Las escobas, cómo no, son para el *Barrendero* del municipio español de Zalduondo (Pereda, 2014). Bien que limpian con ellas y bien que azotan al que se descuide. Mejor no arrimarse.

Los látigos son para los *Issohadores* de la *comune* italiana de Mamoiada (Mattana, 2023). De juncos trenzados es la alargada maroma, y dicen que da suerte dejarse atrapar por ella. Eso sí, cualquiera se atreve a comprobarlo.

Las antorchas son para los *Zafarrones* del municipio español de Riello, que ya que les han preparado una hoguera frente a la iglesia, lo suyo será que prendan sus hatillos de ramas de brezo para perseguir a las gentes por todo el poblado (Belinchón, Castaño, Llamas, & Alonso, 2014).

Las horcas son para los *Momotxorros* del municipio español de Alsasua, aunque con las pintas que tienen, entre espesas pieles y afilados cuernos, tampoco es que precisen de ningún utensilio para asustar a los pobres vecinos (Domench García, 2018).

Y el gancho es para el *Kropemann* de la *Gemengen* luxemburguesa de Redange (Auzias & Labourdette, 2019). Para agarrar a los niños que desobedezcan a sus padres, la verdad es que no hay una cosa mejor.

2.3.5 *Petición de aguinaldo*

El quinto de los actos, registrado en un 10% de las mascaradas, es la petición de aguinaldo, que el esfuerzo continuo de los personajes de alguna forma ha de verse recompensado. Unas pocas monedas, tampoco se pide más, y a la hora de solicitarlas cierta variedad de procederes se observan.

En la *parish* inglesa de Abbots Bromley es *Maid Marian* la que pone todo su empeño en convencer a las gentes de que le ofrezcan un pequeño pago (Heaney, 2023). Con sus mejores vestidos se muestra, sus mejores pelucas se pone. Si no fuera un hombre, y además bien rudo, lo mismo surtía un mayor efecto.

En la *baile* irlandesa de Dingle son los *Wrenboys* los que van casa por casa buscando la generosidad de sus anfitriones (Atwood, 1997). Si estos se portan, los *Wrenboys* les garantizan toda clase de fortunas para el año en curso. Y si no, maldición al canto. Con una pluma de chochín enterrada frente a su casa, la desdicha está asegurada.

Y en la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst, del *Kaminer* no hay quien se libre. Ya puede uno esconderse en su casa, que para eso el *Kaminer* tiene una escalera de mano que apoya en las fachadas para poder colarse por los balcones (Nußbaumer, 2010).

2.3.6 *Celebración de una comida multitudinaria*

El sexto de los actos, desarrollado en un 9% de las mascaradas, es la celebración de una comida multitudinaria, pagada normalmente con lo recaudado durante la petición de aguinaldo. Está bien claro que en el plano físico la realización de la mascarada requiere un esfuerzo considerable. Con tantos paseos, persecuciones... lo mejor sin duda es estar

bien comido para que no falten las fuerzas en ningún momento del día. Conviene desde luego sentarse todos juntos a la mesa y aprovechar para reforzar los vínculos sociales compartiendo panes, vinos, o lo que sea propio de la tierra.

En la *veye* belga de Binche los *Gilles* se reúnen a primera hora para organizar un copioso desayuno (Revelard, 2002). Por todo lo alto se procede: champán y ostras no faltan, que por un día, tampoco pasa nada por excederse.

En el municipio español de Alsasua los *Momotxorros* suelen impacientarse, pues no les queda otra que esperar a que los mozos del pueblo, o *Matxin Gaitzos*, terminen de hacer su ronda (Mazkiaran, 2007). Luego ya sí, luego ya se come, que ya habrá tiempo más adelante de ir al frontón para embadurnar de sangre los peludos ropajes.

Y en la *commune* francesa de Géronce el convite que se les prepara a *Les Blancs* tiene visos de despedida, que al haber alcanzado ya la mayoría de edad, están obligados a partir al ejército (Guilcher, 1984). Muy tristes no se les ve, todo hay que decirlo.

2.3.7 *Entablamiento de luchas*

El séptimo de los actos, visto en un 6% de las mascaradas, es el entablamiento de luchas. Con tantos personajes es de esperar que de rencillas y rivalidades tengamos un buen repertorio. En no pocas ocasiones se llega a las manos, o incluso a los cuernos, pero es que a veces no queda otra alternativa, ya que la situación así lo requiere.

Así es que en el municipio español de Alija del Infantado es la *Mayorazga* la que hace sonar su cuerno al ver que los *Jurros* se acercan hacia el poblado (Del Pozo, 2008). *Doña Cuaresma*, que en seguida la oye, se va corriendo a buscar a los *Birrias*, y estos en ningún caso se achican y se disponen para un cruento combate.

En la *miestas* lituana de Vilna quienes pelean son el *Lašininis* y el *Kanapinis*, porque el *Lašininis*, que encarna al invierno, se resiste a marcharse de la villa (Buračas, 1993). A palos le termina echando el *Kanapinis*, que si no, la primavera no llega.

Y en el *dimos* griego de Volakas, los *Tsaouisis* y los *Arápides* se pelean entre ellos para ganarse los favores de *Nýfi*, que es la novia, aunque por la barba cualquiera diría que es el novio (Αβραμίδης, 2020). Mejor no meterse en este asunto.

2.3.8 Organización de bailes

El octavo de los actos, interpretado en un 14% de las mascaradas, es la organización de bailes, que por fortuna no todo van a ser trifulcas y lides. Las músicas populares y las más alegres danzas también tienen marcada presencia.

Así es que en el *miasto* polaco de Cracovia, el *Lajkonik*, a pesar de ser mongol y temido, acude a la *Iglesia de San Agustín y San Juan Bautista* para dedicarle un vistoso baile a sus monjas: el llamado *zawijanie chorągwiq* (Kaczyńska & Kaczynski, 2006). Para ello hay que ondear una bandera de seis metros. Todo un espectáculo.

En la *comune* italiana de Aidomaggiore lo que le toca bailar a los *Lenzolu* es *sa Cointrotza* (Turchi, 2018). En la *Piazza Sant'Jorzi* se reúnen para por tanto para formar una interminable hilera e imitar con sus movimientos el reptar de una serpiente.

Y en el *grad* croata de Lastovo los *Pokladari* se encargan de interpretar la *Moreška* (Palčok, 1974), danza en la que dos bandos luchan por una mujer con velo.

2.3.9 Preparación de una hoguera

Y ya por último, el noveno de los actos, respetado en un 8% de las mascaradas, es la preparación de una hoguera. Normalmente hay quien prende en las llamas, un muñeco de paja al que, con razón o sin ella, se le viene a culpar de todos los males del pueblo. A su juicio simbólico, ni que decir tiene, la totalidad de los vecinos asiste.

En el *grad* croata de Rijeka es el *Pust* el que a su pesar no se salva (Šepić, 1997). A una barca entre todos le suben, y por más que proteste y se queje, su condena es bien firme: para él, antorcha.

En la *freguesia* portuguesa de Podence lo mismo sucede con el *Entrudo* (Rodrigues da Costa, 2015). Da igual que mida más de diez metros de alto, que no por ello se le va a tener mayor respeto. Va a arder, de eso no hay duda.

Y en la *by* danesa de Aalborg las llamas son para el *Cimbrertyren* (Svendsen P. , 1989), un toro en madera que a pesar de ser el símbolo de la ciudad no se libra de acabar

convertido en cenizas. Eso sí, luego estas se reparten entre los lugareños, que dicen que trae suerte tener un puñado.

Detallados ya cada uno de los nueve actos representativos de una mascarada típica, ofrecemos una tabla en la que podemos encontrar reflejados los nombres de las diferentes localidades en las que se celebran cada una de las mascaradas, así como también los eventos más significativos que vienen a observarse en cada una de ellas.

Tabla 2

Actos Representativos de las mascaradas

LOCALIDAD DE LA MASCARADA	ACTOS REPRESENTATIVOS
Aalborg	Recorrido
	Interacción
	Luchas
	Bailes
	Hoguera
Abbots Bromley	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Comida
	Luchas
Aidomaggiore	Bailes
	Hoguera
	Comida
	Luchas
Alija del Infantado	Hoguera
	Comida
	Luchas
Alsasua	Hoguera
	Bailes
	Luchas
	Comida
	Aguinaldo
	Interacción
Ámsterdam	Recorrido
	Interacción
	Permiso
Begnište	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Bailes
Béjar	Misa
	Permiso

	Recorrido
	Bailes
Binche	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Bailes
Brănești	Recorrido
	Interacción
	Hoguera
Canale d'Agordo	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Luchas
	Hoguera
Chepstow	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Comida
	Bailes
Čičmany	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Comida
Cracovia	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Bailes
Dingle	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Comida
Estocolmo	Misa
	Interacción
	Bailes
	Comida
Géronce	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Bailes
Gotovuša	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
Grimstad	Recorrido
	Aguinaldo
	Bailes
Hlinsko	Permiso
	Recorrido

	Interacción
	Aguinaldo
	Bailes
Húsavík	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
Imst	Recorrido
	Interacción
	Luchas
	Bailes
Ituren	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Luchas
Krasnoyilsk	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Luchas
Kubachi	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Comida
	Bailes
	Hoguera
Lantz	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Luchas
	Hoguera
Lastovo	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Bailes
Lula	Hoguera
	Recorrido
	Interacción
	Luchas
Mamoiada	Comida
	Recorrido
	Interacción
	Bailes
Mohács	Aguinaldo
	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Comida

	Bailes
	Hoguera
Nontron	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Bailes
	Aguinaldo
	Hoguera
Oberndorf am Neckar	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Bailes
Ochagavía	Misa
	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Bailes
Orani	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Bailes
	Hoguera
Oristano	Permiso
	Recorrido
	Luchas
Ottana	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Luchas
	Bailes
	Hoguera
Padstow	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Bailes
Pernik	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Bailes
Piornal	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Comida
	Bailes
Podence	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Hoguera

Ptuj	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Hoguera
Redange	Recorrido
	Interacción
Riello	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Comida
	Hoguera
Rijeka	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Hoguera
Rottweil	Recorrido
	Interacción
	Bailes
Saint Laurent de Cerdans	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Luchas
	Bailes
Satriano di Lucania	Misa
	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Hoguera
Schwyz	Recorrido
	Interacción
	Bailes
Seezhava	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Bailes
Silió	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Luchas
	Bailes
South Queensferry	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Comida
Stavelot	Recorrido
	Interacción
	Bailes
Tartu	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo

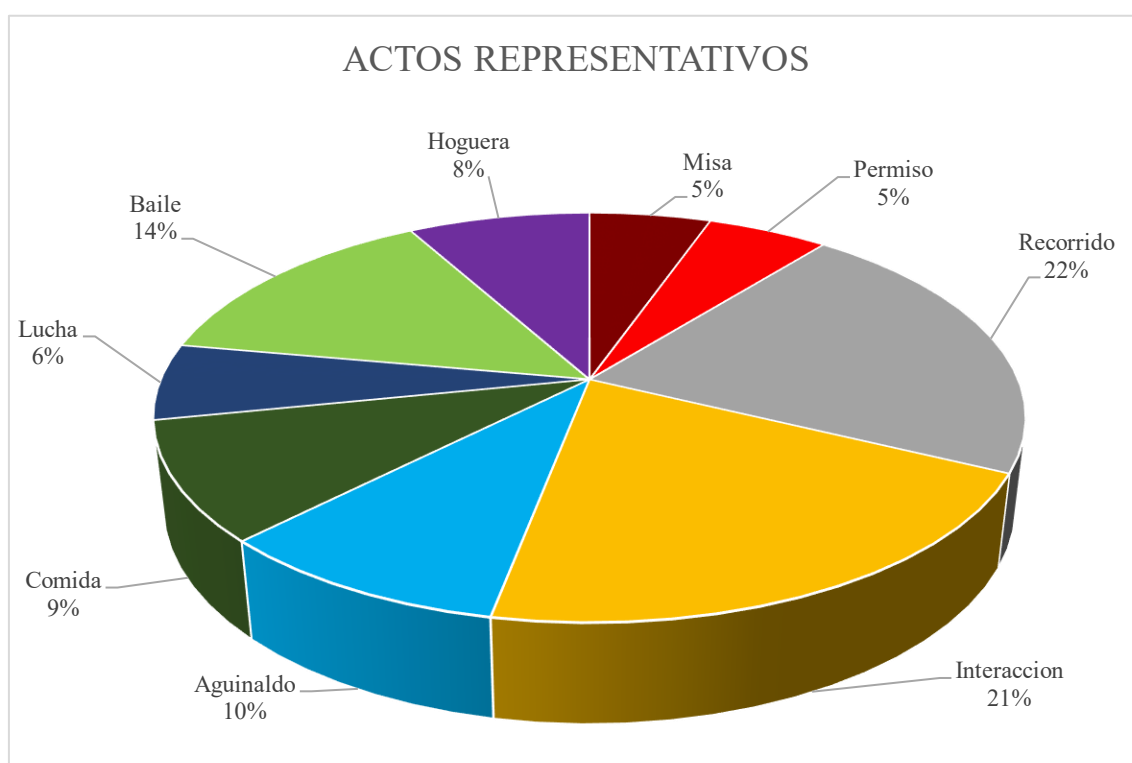
	Bailes
	Hoguera
Telfs	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Misa
	Bailes
Tettnang	Recorrido
	Interacción
Thaur	Recorrido
	Interacción
	Bailes
Tukums	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Bailes
Turku	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
Valdesoto	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Aguinaldo
	Bailes
	Misa
Viana do Bolo	Luchas
	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Bailes
Vilna	Hoguera
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Luchas
Volakas	Hoguera
	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Aguinaldo
	Luchas
Whittlesey	Bailes
	Comida
	Hoguera
	Recorrido
	Interacción

Wiler	Recorrido
	Interacción
	Bailes
Zalduondo	Recorrido
	Interacción
	Comida
	Luchas
Zuazo	Hoguera
	Permiso
	Recorrido
	Interacción
	Bailes
	Hoguera

Aportada ya la tabla en cuestión, ofrecemos a continuación un gráfico de sectores en el que poder consultar los porcentajes correspondientes a los nueve actos representativos que conforman una mascarada típica.

Tabla 3

Gráfico de sectores de Actos Representativos de las mascaradas



2.4 Finalidad de las mascaradas

El intentar establecer la finalidad de una mascarada puede convertirse en un asunto un tanto complejo. No en vano, dada la multitud de personajes que acostumbran a integrarlas, es de esperar que exista cierta variedad e independencia con respecto a los objetivos perseguidos por cada uno de ellos. En todo caso, sí que podemos atrevernos a plantear seis categorías que nos permiten hacernos una buena idea del motivo de estos festejos: *protección*, *representación*, *delimitación*, *alusión*, *intercesión*, y *diversión*.

2.4.1 *Protección*

La primera de las categorías, *protección*, engloba a un 9% de los personajes tratados. La presencia de los mismos viene a justificarse en este caso ante la aparente necesidad de salvaguardar la integridad de los habitantes del poblado, manteniéndolos a salvo de malintencionados invasores, espíritus perversos, o de cualquier otro peligro que pueda acontecerles.

Así pues, en *város* húngaro de Mohács se depende de los *Busós* para ahuyentar a las tropas turcas que amenazan con perturbar la tranquilidad de las gentes (Purchla & Tegethoff, 2006). Y con las pintas que llevan, entre cencerros de bronce y abultadas pieles, raro será que los de fuera nos salgan corriendo.

Algo parecido ocurre en el *sielo* macedonio de Begnište, solo que en su caso los *Djolomari* (Темкова-Илова, Давидов, & Илов, 2020), en vez de vérselas con los turcos, han de vérselas con los espíritus malignos que aprovechan para asomarse llegado el invierno. Cencerros de bronce no les van a faltar. Más de veinte kilos llevan encima.

Y para malos, los niños, que se meten siempre donde no deben. Por eso es que en la *Gemengen* luxemburguesa de Redange tiene que asomarse el *Kropemann* de vez en cuando (Auzias & Labourdette, 2019). En las orillas de las zonas pantanosas se dice que mora, y al niño que se acerque a ellas, con su gancho lo coge. Normal que los más pequeños se asusten y se mantengan alejados de los peligrosos barrizales.

2.4.2 Representación

La segunda de las categorías, *representación*, abarca a un 34% de los personajes analizados. Aquí lo que se busca principalmente es exponer aquellos elementos más típicos y característicos del poblado, siendo estos los animales y gentes que acompañan el día a día de las vecindades.

En la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst encontramos una lechera: la *Kübelemaje* (Stepan, 1923), y no muy lejos de ella, con una gigantesca jaula de madera a la espalda, los pajareros, o *Vogelhändler* (Spindler, 1855).

En la *miestas* lituana de Vilna quienes desfilan son los húngaros, o *Vengrai* (Urbonaitė, 2013), que teniendo en cuenta la bata y la cofia cualquiera diría que van de médicos. Y junto a ellos, con anteojos y relucientes cadenas, los judíos, o *Žydai* (Kanovičius, 2017). A estos la salud no les atañe, pues vienen solamente a hacer negocios: todo lo compran, y todo lo venden, incluso lo que no es suyo.

Con tanto negocio es de esperar que haya bandidos, y bien temible es *Miel Otxin* (Domench García, 2018), que en el municipio español de Lantz tiene amedrentados a los pobres lugareños. Eso sí, que no se fie, que lo mismo luego hasta le acaban capturando y todo, y en preparar una hoguera los vecinos son bien expertos.

Con tanta pecaminosa conducta, alguien tiene que salir a dar buen ejemplo. Nadie mejor en principio que los *Soufflaculs* de la *commune* francesa de Nontron (Zaramella, 2010), más que nada porque son monjes y se les presupone una cierta decencia. Pero en esto que en cuanto alguien les da un fuelle estos lo utilizan para soplar las faldas de las mujeres, y así no hay manera.

Menos mal que en la *comune* italiana de Canale d'Agordo sale el *Giandàrmi* con uniforme y galones dispuesto a mantener el orden (Secco, 2001), aunque sea a porrazos.

Y no va con porra, sino con escoba, el *Barrendero* del municipio español de Zalduondo (San Pedro, 2017). En todo caso hay que conservar las distancias, que al que le vea ensuciando las calles, un estacazo seguro se lleva.

Con los que seguro que no va a meterse por más que ensucien es con los animales, que los hay, y de envidia, como el *Oso*, o *Bär* (Walcher, 1937), que va peleándose con su cuidador, o *Treiber* (Stengg, 2021), por la *Gemeinde* austriaca de Thaur.

2.4.3 Delimitación

La tercera de las categorías, *delimitación*, implica a un 6% de los personajes abordados. Lo que se busca con ella es marcar con claridad una serie de ciclos en el calendario. Es decir, si aparece un determinado personaje, significa que estamos en esta determinada fecha, y si aparece este otro personaje, ya se puede empezar a hacer esto o dejar de hacer esto otro.

Así en el *bær* islandés de *Húsavík* tenemos a los *Jólasveinarnir* (Barr, 2020). Trece son, y a cada uno de ellos se le asigna un día en concreto para presentarse en el poblado y hacer las travesuras que les correspondan. Si es 12 de diciembre le toca a *Stekkjarstaur*, y lo suyo es robar ovejas, si es día 20 aparece *Bjúgnakrækir*, y de los embutidos se encarga, y si es 24 se muestra *Kertasnikir*, y vela que ve, vela que coge, y así a todo el mundo le deja a oscuras.

En la *parish* inglesa de Whittlesey si aparece el *Straw Bear* eso es que es Lunes de Arado, o *Plough Monday* (Irvine, 2018). Eso quiere decir que ya pasó el 6 de enero, y aquí no queda otra, hay que volver a trabajar los campos y dar de una vez por terminado el descanso invernal.

Y en la *kaupunki* finlandesa de Turku ver al *Nuuttipukki* significa otro tanto de lo mismo (Bregenhøj & Vento, 1975). Casa por casa anuncia que ya se ha acabado la Paz de Navidad, o *Joulurauha* (Mattila, 2009). Quien quiera portarse mal, ya tiene permiso.

2.4.4 Alusión

La cuarta de las categorías, *alusión*, comprende a un 13% de los personajes examinados. En ella se hace referencia a una serie de momentos de especial relevancia en la vida del ser humano.

Del nacimiento y primeros meses de vida encontramos claro ejemplo en la *comune* italiana de Lula, en la que *Sos Battiledos Gattias* (Raukamp, 2021), que son en realidad

hombres vestidos de viuda, tratan de librarse por todos los medios de la muñeca de trapo que portan entre sus brazos. Y es que muerto el marido, ya no pueden atender a la criatura como corresponde, pero por más que insistan, no hay manera, las gentes no se quedan con el triste pelele.

De la infancia se ocupan los *Stjernegutter* de la *kystkommune* noruega de Grimstad (Ohrvik, 2002). Más de diez años normalmente no tienen, que para hacer de estrellas y visitar al Niño Jesús un rostro inocente como es de esperar se requiere.

De la juventud se encargan las *Lázaras* de la *naselje* serbia de Gotovuša (Bjeladinović-Jergiđ, 2001), o al menos de la transición a la misma, pues hasta que las niñas no han participado tres veces en el desfile no se las permite encontrar pretendientes.

Y el paso a la vida adulta le corresponde darlo a *Les Blancs* en la *commune* francesa de Géronce (Guilcher, 1984). Ya no son jóvenes, ya son adultos, y por ello han de servir al ejército. Pero antes de que se vayan a cumplir con obligaciones militares, se les despide como es debido.

A la vuelta de su servicio ya habrá tiempo de pensar en encontrarles pareja. En la *freguesia* portuguesa de Podence lo del cortejo le corresponde a los *Caretos* (Carneiro A., 2023), que haciendo sonar sus cencerros tratan de convencer a las mozas del pueblo. Que lo consigan o no, eso ya es otra historia.

Lo del matrimonio, queda claro. Hay que ir al *sielo* ruso de Kubachi, donde los *Pialtar* (Гаджалова, 2018), que son los amigos del novio, hacen todo lo posible para que el enlace se celebre sin mayores incidentes. O al menos eso dicen, pero las pintas que tienen cualquiera se atreve a fiarse de ellos.

Llega la viudez, llega *Sa Filonzana* en la *comune* italiana de Ottana (Orrù, 1999). Por las piernas velludas cualquiera diría que es un hombre, pero mejor no preguntarle. Lo que sí se puede hacer es darle un vaso de vino, con ello sus pesares en seguida se le pasan.

Y en la *miestas* lituana de Vilna, quien llega es la muerte, o el *Giltinès* (Kudirka, 1992), guadaña y calavera incluida. Asusta al más pintado.

Menos mal que en la *comune* de Lula el tema de la resurrección se trata, pues es liquidar a *Su Battileddu* y arrimarle un vaso de vino para que de todas sus heridas se olvide (Stefano Ruiiu, 2015).

2.4.5 *Intercesión*

La quinta de las categorías, *intercesión*, concierne a un 6% de los personajes investigados. El favor de una entidad superior es lo que se busca, la que sea, no importa, se trata de un santo, o por qué no, un emperador. Cualquier ayuda proveniente de las más altas esferas es bienvenida para incrementar la fertilidad de mujeres y tierras, y también para atraer la fortuna, que cuando viene uno con corona, y es amigo, mala señal no es.

De la fertilidad de las mujeres se ocupan las *Lázaras* de la *naselje* serbia de Gotovuša (Bjeladinović-Jergić, 2001), que acogiéndose a San Lázaro, van casa por casa para bendecir los anillos de boda de sus anfitriones.

De la fertilidad de las tierras se encarga *Su Bundhu* en la *comune* italiana de Orani, que encomendándose a San Antonio, va sembrando las calles de azúcar a puñado limpio (Carboni, 2023). No se sabe si crecerá algo en mitad del empedrado, pero con el genio que tiene el personaje cualquiera se lo discute.

Y si hay que honrar al mismísimo emperador Carlos V, pues en la *veye* belga de Binche los *Gilles* no dudan en organizarle un baile (Hugaerts, 2012).

2.4.6 *Diversión*

La sexta de las categorías, *diversión*, atañe a un 32% de los personajes descritos. Aquí no hay que buscar mayores misterios, el objetivo principal es el entretenimiento de las gentes, sea por medio de mostrarles espectaculares atuendos, de hacerles partícipes de alguna travesura, o bien de ofrecerles alguna representación o teatrillo.

Así es que los *Boteiros* del municipio español de Viana do Bolo acaparan todas las miradas merced a sus peculiares sombreros (Vega Pato, 2000). Más de un metro de alto les miden, estando formados por una estructura de alambre cubierta por una infinidad de papeles multicolores dispuestos en sorprendentes patrones.

Los *Mohrenspritzer* de la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst en vez a asombrar a las gentes, prefieren empararlas (Petschar, 2004). Para ello usan unas jeringuillas de metal de más de un metro de largo cuyo potente chorro no hay sitio al que no alcance.

Y ya por último, los *Zares de Navidad* en la *agragaradok* bielorrusa de Semezhava buscan entretener a los lugareños con la historia del Zar Maximiliano, quien ha quedado perdidamente enamorado de una reina extranjera a pesar de la oposición de su hijo (Ивановна Савушкина, 1988). No nos engañemos: mal va a acabar la cosa.

Habiendo tratado ya las seis categorías establecidas al comienzo del apartado, ilustramos una tabla para resumir el nombre de las localidades en las que celebran las mascaradas, el nombre de sus personajes, y el fin perseguido con su presencia.

Tabla 4

Propósito de los personajes

LOCALIDAD DE LA MASCARADA	NOMBRE DE LOS PERSONAJES	PROPÓSITO DE LOS PERSONAJES
Aalborg	Dunkelfolket	Diversión
Abbots Bromley	Dancers	Protección
	Maid Marian	Diversión
	Hobby-horse	Representación
	Fool	Diversión
Aidomaggiore	Lenzolu	Diversión
	Re Zorzi	Representación
Alija del Infantado	Jurus	Protección
	Birrias	Protección
	Doña Cuaresma	Protección
	Mayorazga	Protección
Alsasua	Momotxorros	Delimitación
	Akerra	Delimitación
	Sorginak	Delimitación
	Juantramposos	Protección
	Maskaritak	Diversión
Ámsterdam	Sinterklaas	Intercesión
	Zwarte Piet	Diversión
	Pieten	Diversión
Begnište	Цоломари	Protección
	Бабата	Alusión
	Невестите	Alusión
Béjar	Hombres de Musgo	Protección
Binche	Gilles	Intercesión
Brănești	Cucii	Delimitación
	Cuoaicele	Delimitación

Canale d'agordo	Zinghenésta	Alusión
	Matèl	Diversión
	Paiàzo	Diversión
	Bèr	Representación
	Caorón Spión	Diversión
	Sasìgn	Representación
	Giandàrmi	Representación
	Signor Carnevale	Delimitación
Chepstow	Mari Lwyd	Representación
	Wassailers	Diversión
	Wassail Butler	Representación
Čičmany	Turoň	Protección
Cracovia	Lajkonik	Protección
Dingle	Wrenboys	Intercesión
Estocolmo	Lucia	Intercesión
	Stjärngossar	Intercesión
Géronce	Les Blancs	Alusión
Gotovuša	Лазара	Alusión
	Лазарице	Alusión
Grimstad	Stjernegutter	Alusión
Hlinsko	Kobyly	Representación
	Laufra	Diversión
	Ženy	Diversión
	Turkú	Diversión
	Slaměný	Diversión
	Kominíky	Intercesión
	Rasové	Representación
	Židi	Representación
Húsavík	Jólasveinarnir	Delimitación
	Grýla	Representación
	Leppaluthi	Representación
Imst	Bärenbande	Representación
	Peiniger	Representación
	Wifligsackner	Diversión
	Turesackner	Diversión
	Bauresackner	Diversión
	Altfrankspritzer	Diversión
	Mohrenspritzer	Diversión
	Engelspritzer	Diversión
	Kübelemaje	Representación
	Hexen	Representación
	Hexenmutter	Representación
	Hexenvater	Representación
	Hexenahle	Representación
	Roller	Diversión
	Scheller	Diversión
	Laggeroller	Diversión
	Lagescheller	Diversión
	Labara	Diversión
	Kaminer	Diversión

	Vogelhändler	Representación
	Korbweible	Alusión
Ituren	Joaldunak	Protección
	Hartza	Representación
Krasnoyilsk	Ведмідь	Representación
	Циган	Representación
	Коза	Representación
	Дідом	Alusión
	Бабою	Alusión
	Царів	Representación
	Цариць	Representación
Kubachi	Пялтар	Alusión
Lantz	Ziripot	Protección
	Zaldiko	Representación
	Arotzak	Representación
	Txatxus	Protección
	Miel Otxin	Representación
Lastovo	Pokladari	Protección
	Poklad	Representación
Lula	Su Battileddu	Representación
	Sos Battiledos Massajos	Protección
	Sos Battiledos Gattias	Alusión
Mamoiada	Mamuthones	Representación
	Issohadores	Representación
Mohács	Busós	Protección
Nontron	Soufflaculs	Representación
	Bouffadou	Representación
	Fous	Representación
Oberndorf am Neckar	Hansel	Diversión
	Narro	Diversión
	Schantle	Diversión
	Polizeischantle	Representación
	Bennergössle	Representación
Ochagavía	Danzantes	Diversión
	Bobo	Diversión
Orani	Su Bundhu	Intercesión
Oristano	Su Componidori	Intercesión
	Segundu Cumponi	Intercesión
	Tertzu Cumponi	Intercesión
Ottana	Boes	Intercesión
	Merdules	Intercesión
	Sa Filonzana	Alusión
Padstow	Red Old 'Oss	Representación
	Blue Ribbon 'Oss	Representación
	Teaser	Representación
Pernik	Kukeri	Protección
Piornal	Jarramplás	Intercesión
Podence	Caretos	Alusión
	Facanitos	Alusión
	Matrafonas	Alusión

	Entrudo	Delimitación
Ptuj	Kurenti	Protección
Redange	Kropemann	Protección
Riello	Zafarrón	Diversión
Rijeka	Zvončari	Protección
	Pust	Representación
Rottweil	Gschellnarr	Diversión
	Biss	Diversión
	Fransenkleidle	Diversión
	Bettelnarr	Diversión
	Schantle	Representación
	Federahannes	Representación
	Narrenengel	Diversión
	Bajass	Diversión
	Benner Rössle	Representación
	Guller	Representación
	Langer Mann	Diversión
	Dickes Weib	Diversión
Saint Laurent de Cerdans	Ours	Representación
	Meneur	Representación
	Monaca	Diversión
	Escalfadors	Alusión
	Botifarrons	Diversión
	Figueretes	Diversión
Satriano di Lucania	Rumita	Representación
	Urs	Representación
	Quaresima	Alusión
	Lu Zit	Alusión
	'a Zita	Alusión
Schwyz	Blätz	Diversión
	Hudi	Diversión
	Bajazzomäitli	Diversión
	Alte Herr	Diversión
	Zigeunerin	Representación
	Domino	Representación
Semezhava	Цары Каляды	Diversión
Silió	Zamarracos	Diversión
	Oso	Representación
	Trapajeros	Diversión
	Danzarín Blanco	Diversión
	Danzarín Negro	Diversión
South Queensferry	Burymann	Intercesión
Stavelot	Blancs Moussis	Representación
Tartu	Mardisand	Intercesión
Telfs	Schleicherlaufen	Diversión
	Auskehrer	Diversión
	Laternenträger	Diversión
	Wilden	Representación
	Panzenaff	Representación
	Laninger	Representación

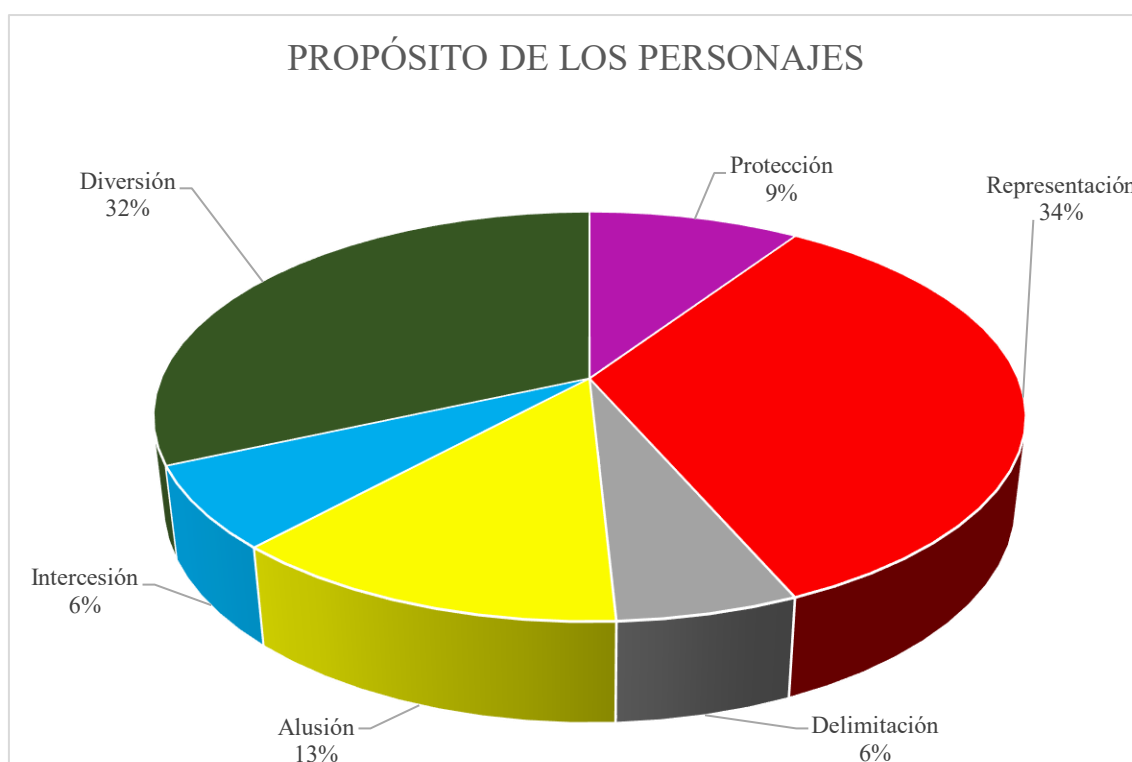
	Naz	Alusión
	Zonner	Diversión
	Bären	Representación
	Herolde	Representación
Tettnang	Hopfennarr	Diversión
	Ur-Hopfennarr	Diversión
	Hopfensau	Representación
	Rote Spinne	Representación
	Gätterlet	Diversión
	Gickeler	Diversión
Thaur	Halbweiße	Diversión
	Melcher	Diversión
	Spiegeltuxer	Diversión
	Tschaggeler	Diversión
	Zottler	Diversión
	Klötzler	Diversión
	Fleckler	Diversión
	Krameter	Representación
	Bär	Representación
	Treiber	Representación
	Bock	Representación
	Affen	Representación
	Lall	Alusión
	Altbäurischen	Alusión
Tukums	Budēļi	Intercesión
Turku	Nuuttipukki	Delimitación
Valdesoto	Sidros	Diversión
	Vieyu	Alusión
	Vieya	Alusión
	Dames	Alusión
	Galanes	Alusión
	Tontos	Representación
	Ciegu	Representación
	Criau	Representación
	Pecáu	Representación
Viana do Bolo	Boteiro	Diversión
	Lardeiro	Delimitación
	Lardeira	Delimitación
	Folións	Diversión
Vilna	Žydai	Representación
	Čigonai	Representación
	Arkliai	Representación
	Gervės	Representación
	Ožiai	Representación
	Vengrai	Representación
	Giltinės	Representación
	Velniai	Representación
	Raganos	Representación
	Lašininis	Delimitación
	Kanapinis	Protección

	Moré	Delimitación
Volakas	Αράπηδων	Diversión
	Τσαούση	Diversión
	Νύφη	Alusión
	Αρκούδες	Protección
Whittlesey	Straw Bear	Delimitación
Wiler	Tschäggättä	Diversión
Zalduondo	Viejo	Alusión
	Vieja	Alusión
	Barrendero	Representación
	Cenicero	Diversión
	Oso	Representación
	Ovejas	Representación
	Porreros	Protección
	Markitos	Representación
Zuazo	Porreros	Diversión
	Sacos	Diversión
	Ceniceros	Diversión
	Oso	Representación
	Vieja de Arriano	Alusión

Mostrada ya la tabla, aportamos, cómo no, el gráfico de sectores correspondiente.

Tabla 5

Gráfico de sectores sobre el propósito de los personajes



2.5 Fechas de las mascaradas

A la hora de reflexionar sobre la fecha de celebración de las mascaradas no podemos por menos que reparar en el hecho de que hasta un 78% de los casos analizados tienen lugar durante la época invernal. Con vistas a proceder al estudio de dicho periodo, procedemos a dividirlo en dos ciclos.

En primer lugar destacamos la existencia de los Doce días de Navidad, los cuales comprenden desde la Natividad de Jesús el 25 de diciembre hasta la Epifanía el 6 de enero. Esta etapa, declarada festiva por el Concilio que tuvo lugar en la ciudad francesa de Tours en el año 567 (Powell, 1997), se presta en principio a la calma, pero tampoco hay que fiarse, que no pocas criaturas malignas se aprovechan para salir de las profundidades de la tierra y cometer toda clase de fechorías. Sirva el caso de los *Kallikantzaroí* (Μουτζάλη, 2015), que no conceden un solo instante de respiro a los habitantes del *dímos* griego de Volakas. Menos mal que los *Arkouídes* están al tanto de su presencia, y que vestidos con gruesas pieles y enormes cencerros tratan de ahuyentarlos del poblado (Marinaki, 2018). Lo de llevar la cuenta de los días resulta sencillo. En el *bær* islandés de Húsavík tienen a los *Jólasveinarnir*, que comienzan a salir de su cueva el 12 de diciembre y uno por uno van bajando a la villa en riguroso orden (Herman, 2015). Si aparece *Stekkjargatur* es que es día 12, si se muestra es *Giljagaur*, 13. Así hasta que el 24 llega el último de los trece hermanos, *Kertasnikir*. Para irse lo mismo, cada uno cuando le toca. Si es 25 se despide *Stekkjargatur*, si es 26 *Giljagaur*, si es 27 *Stúfur*, y el último, cómo no, *Kertasnikir*, y para que las gentes no estén tristes por su marcha, un regalo en sus zapatos les deja (Lid, 1928).

Ya en segundo lugar, cabe reseñar la existencia de un ciclo posterior vinculado a la época de Carnaval. Podemos encontrarnos ejemplos de multitudinarios desfiles a lo largo de toda la semana.

El sábado, en Italia, en la *comune* de Lula, sale *Su Battileddu*, fiera bestia que amedrenta y que asusta (Turchi, 2018). Menos mal que *Sos Battiledos Massajos* se encargan de mantenerle a raya (Ventricini, 2022), y por si acaso se exceden y le liquidan, pues para están *Sos Battiledos Gattias* (Raukamp, 2021), que lloran por su deceso.

El domingo, en España, en el municipio de Lantz, se asoman *Ziripot*, *Zaldiko*, *Arotzak*, los *Txatxus*, y *Miel Otxin* (Harris, 2010). Este último es un ladrón, y hay que ajusticiarle, pero su caballo *Zaldiko* no va a facilitar que el *Ziripot* y los *Txatxus* le capturen (Ozkoidi Pérez & Irujo Asurmendi, 2009). Ni ya de paso, tampoco va a permitir que los *Arotzak* le arreglen sus herraduras (Domench García, 2018).

El lunes, en Croacia, en el *grad* de Lastovo, aparece el *Pokladari* (Allenby Jaffé, 1990), que ya que San Jorge les ayudó en su victoria contra los turcos, pues lo suyo es seguir recordando el trabajado triunfo.

El martes, en Alemania, en la *Stadt* de Oberndorf am Neckar, *Hansel*, *Narro*, *Schantle*, *Polizeischantle*, y *Bennergössle* se ponen a repartir naranjas, curiosamente, a los turcos, pues en vez de invadirles, en este caso les vienen de visita (Gessler, 2010).

Y el miércoles, en Hungría, en el *varós* de Mohács, es cuando los *Busós* aprovechan para mostrarse (Purchla & Tegethoff, 2006), y también va de turcos la cosa, que aquí ya de dejaron de amistades y volvieron a las andadas como en Lastovo. Hay que asustarles pues, y cuantas más pieles y cencerros se lleven encima, mejor.

Ni que decir tiene que tanto en el primer ciclo de festejos como en el segundo, el santoral, valga la redundancia, se respeta religiosamente.

En la *linn* estonia de Tartu los *Mardisand* se echan a las calles el 11 de noviembre, día de San Martín de Tours (Kõiva & Vassiljeva, 1995). Las atenciones recaen en este caso sobre el que fuera soldado del imperio romano y decidiera compartir su capa con un mendigo. Se va de pobre, por tanto, y con orgullo.

En la *huvudstat* sueca de Estocolmo tanto *Lucia* como los *Stjärngossar* se visten el 13 de diciembre, día de Santa Lucía (Rehnberg, 1965). Martirizada fue la que es patrona de los ciegos, privada de sus inocentes ojos, y por ello es que en su memoria cirios y estrellas se encargan de alumbrar a las gentes.

En la *kaupunki* finlandesa de Turku el *Nuuttipukki* se deja ver el 13 de enero, día de San Canuto (Bregenhøj & Vento, 1975). Aquí se recuerda a Canuto Lavard, hijo del rey de Dinamarca y que fuera canonizado en 1170 por el Papa Alejandro III tras su asesinato por Magnus Nilsson, que no era otro sino su propio primo y a su vez pretensor

a la corona danesa. Muchas batallas hubo tras el crimen, pero ya no, pues mientras que ande cerca el *Nuuttipukki*, hay que portarse bien, no queda otra.

En el municipio español de Zuazo los *Porreros*, los *Sacos*, los *Ceniceros*, el *Oso*, y la *Vieja de Arriano* realizan sus travesuras el sábado posterior al 5 de febrero, día de Santa Águeda, cuyos pechos fueron mutilados al rechazar de amores al procónsul de Sicilia (Pérez P. J., 2017). Celebración pues centrada en la mujer, hay que rendirla honores, sobre todo a la *Vieja de Arriano*.

En la *baile* irlandesa de Dingle los *Wrenboys* aparecen el 26 de diciembre, día de San Esteban (MacDonogh, 1983). Con cierto enfado lo hacen, pues bien que recuerdan que al santo le capturaron porque un chochín se puso a cantar en los arbustos en los que se escondía de sus captores. Hay que ajustar cuentas por tanto. Si ven un chochín, por inocente que parezca, en seguida lo atrapan.

En la *tref* galesa de Chepstow *Mari Lwyd*, los *Wassailers*, y el *Wassail Butler* se hacen notar el 16 de enero, víspera de San Antonio (King, 2019). Siendo este el patrón de los animales, no es de extrañar que un caballo le honre, aunque más que un caballo, la verdad, es su esqueleto.

Y en la *naselje* serbia de Gotovuša las *Lázaras* y las *Lazarinas* se lucen el llamado sábado de San Lázaro, justo el día anterior al Domingo de Ramos (Bjeladinović-Jergiđ, 2001). Es tiempo de resurrecciones, y también de niñas, y sobre todo de coloridas flores.

Ciertamente el periodo invernal parece el más adecuado para el desarrollo de esta clase de festejos. No en vano, la serie de entornos en los que acostumbran a desarrollarse están fuertemente ligados al mundo agrícola. Gentes las suyas dadas a la faena, desde que aparece el sol hasta que se pone. Siempre hay que algo que hacer, que preparar, que atender. Difícil es por tanto que conozcan descanso, y si paran en algún momento es porque otro remedio no tienen, porque hielo, nieve, lluvia, y viento no les conceden mayor alternativa. Ya hay que tener valor para ponerse a trabajar en pleno mes de diciembre en los campos de Islandia, o en los de Estonia, o en los de Suiza. Es tiempo perdido, que por más que se empeñe uno el arado no va a ir muy lejos. Donde hay que ir es a casa, a recogerse con la familia, con los amigos, a disfrutar de las fiestas y de un merecido descanso, que luego ya habrá tiempo de retomar las faenas. En la *parish* inglesa de Whittlesey quien se encarga de anunciar la vuelta al trabajo es el *Straw Bear* (Irvine,

2018). Granja por granja va el llamado Lunes de Arado, o *Plough Monday*, cuando ya pasado el 6 de enero avisa a los vecinos de que ya pueden volver a atender sus campos (Pennick, 2015). Algo más se tarda en la *comună* rumana de Brănești, pues es el 25 de marzo cuando se celebra el Día del Cuco, o *Ziua Cucilor* (Oprescu, 1965), fecha en la que a los *Cucii* y a las *Cucoaicele* les corresponde darle la bienvenida a la primavera. En cualquier caso el mensaje es el mismo: campo, invierno, y máscara. Y fiesta, que no falte la fiesta. Con todo ello, resumimos en la siguiente tabla los diversos emplazamientos que acogen a las mascaradas estudiadas en el presente documento, los nombres de sus personajes, así como las fechas de dichos festejos.

Tabla 6

Fechas de las mascaradas

LOCALIDAD DE LA MASCARADA	NOMBRE DE LOS PERSONAJES	FECHA DE CELEBRACIÓN
Aalborg	Dunkelfolket	Entre el penúltimo y el último fin de semana de mayo
Abbots Bromley	Dancers	Primer lunes posterior al 4 de septiembre
	Maid Marian	
	Hobby-horse	
	Fool	
Aidomaggiore	Lenzolu	Lunes de Carnaval
	Re Zorzi	
Alija del Infantado	Jurru	Sábado de Carnaval
	Birrias	
	Doña Cuaresma	
	Mayorazga	
Alsasua	Momotxorros	Martes de Carnaval
	Akerra	
	Sorginak	
	Juantramposos	
	Maskaritak	
Ámsterdam	Sinterklaas	Primer sábado después del 11 de noviembre, día de San Martín.
	Zwarte Piet	
	Pieten	
Begnište	Цоломари	14 de enero, día del Año Viejo Ortodoxo
	Бабата	
	Невестите	
Béjar	Hombres de Musgo	Domingo posterior al Jueves de Corpus
Binche	Gilles	Martes de Carnaval
Brănești	Cucii	25 de marzo, día del Cuco
	Cucoaicele	
Canale d'agordo	Zinghenésta	Domingo de Carnaval
	Matèl	

	Paiàzo	
	Bèr	
	Caorón Spión	
	Sasign	
	Giandàrmi	
	Signor Carnevale	
Chepstow	Mari Lwyd	16 de enero, víspera de San Antonio
	Wassailers	
	Wassail Butler	
Čičmany	Turoň	Sábado de Carnaval
Cracovia	Lajkonik	Primer jueves posterior al Corpus Christi
Dingle	Wrenboys	26 de diciembre, día de San Esteban
Estocolmo	Lucia	13 de diciembre, día de Santa Lucía
	Stjärngossar	
Géronce	Les Blancs	Domingo posterior al Martes de Carnaval
Gotovuša	Лазара	Sábado de Lázaro
	Лазарице	
Grimstad	Stjerner gutter	6 de enero, día de Reyes
Hlinsko	Kobyly	Martes de Carnaval
	Laufra	
	Ženy	
	Turků	
	Slaměný	
	Kominíky	
	Rasové	
	Židi	
Húsavík	Jólasveinarnir	Entre el 12 de diciembre y el 6 de enero
	Grýla	
	Leppaluthi	
Imst	Bärenbande	Domingo anterior al Jueves de Carnaval
	Peiniger	
	Wiflgsackner	
	Turesackner	
	Bauresackner	
	Altfrankspritzer	
	Mohrenspritzer	
	Engelspritzer	
	Kübelemaje	
	Hexen	
	Hexenmutter	
	Hexenvater	
	Hexenahle	
	Roller	
	Scheller	
	Laggeroller	
	Lagescheller	
	Labara	
	Kaminer	
	Vogelhändler	
	Korbweible	

Ituren	Joaldunak	Lunes y martes posterior al último domingo de enero
	Hartza	
Krasnoyilsk	Ведмідь	14 de enero, día del Año Viejo Ortodoxo
	Циган	
	Коза	
	Дідом	
	Бабою	
	Царів	
	Цариць	
Kubachi	Пялтар	Celebración de una boda
Lantz	Ziripot	Entre el Domingo y el Martes de Carnaval
	Zaldiko	
	Arotzak	
	Txatxus	
	Miel Otxin	
Lastovo	Pokladari	Entre el Lunes y el Martes de Carnaval
	Poklad	
Lula	Su Battileddu	Sábado de Carnaval
	Sos Battileddos	
	Massajos	
	Sos Battileddos Gattias	
Mamoiada	Mamuthones	17 de enero, día de San Antonio
	Issohadores	
Mohács	Busós	Miércoles de Ceniza
Nontron	Soufflaculs	Primer fin de semana de abril
	Bouffadou	
	Fous	
Oberndorf am Neckar	Hansel	Martes de Carnaval
	Narro	
	Schantle	
	Polizeischantle	
	Bennerrössle	
Ochagavía	Danzantes	Ocho de septiembre, Nacimiento de la Virgen
	Bobo	
Orani	Su Bundhu	16 de enero, víspera de San Antonio
Oristano	Su Componidori	Entre el Domingo y el Martes de Carnaval
	Segundu Cumponi	
	Tertzu Cumponi	
Ottana	Boes	16 de enero, víspera de San Antonio
	Merdules	
	Sa Filonzana	
Padstow	Red Old 'Oss	1 de mayo
	Blue Ribbon 'Oss	
	Teaser	
Pernik	Kukeri	Último fin de semana de enero
Piornal	Jarramplás	Entre el 19 y el 20 de enero
Podence	Caretos	Entre el Domingo y el Martes de Carnaval
	Facanitos	
	Matrafonas	

	Entrudo	
Ptuj	Kurenti	Domingo de Carnaval
Redange	Kropemann	Último domingo de septiembre
Riello	Zafarrón	Sábado de Carnaval
Rijeka	Zvončari	Domingo de Carnaval
	Pust	
Rottweil	Gschellnarr	Martes de Carnaval
	Biss	
	Franskleidle	
	Bettelnarr	
	Schantle	
	Federahannes	
	Narrenengel	
	Bajass	
	Benner Rössle	
	Guller	
	Langer Mann	
	Dickes Weib	
Saint Laurent de Cerdans	Ours	Domingo posterior al día de la Candelaria
	Meneur	
	Monaca	
	Escalfadors	
	Botifarrons	
	Figueretes	
Satriano di Lucania	Rumita	Entre el Sábado y el Domingo de Carnaval
	Urs	
	Quaresima	
	Lu Zit	
	'a Zita	
Schwyz	Blätz	Martes de Carnaval
	Hudi	
	Bajazzomäitli	
	Alte Herr	
	Zigeunerin	
	Domino	
Semezhava	Цары Каляды	14 de enero, día del Año Viejo Ortodoxo
Silió	Zamarracos	Primer domingo del año
	Oso	
	Trapajeros	
	Danzarín Blanco	
	Danzarín Negro	
South Queensferry	Burymán	Segundo viernes de agosto
Stavelot	Blancs Moussis	Cuarto Domingo de Cuaresma
Tartu	Mardisand	11 de noviembre, día de San Martín de Tours
Telfs	Schleicherlaufen	Domingo de Carnaval
	Auskehrer	
	Laternenträger	
	Wilden	
	Panzenaff	
	Laninger	

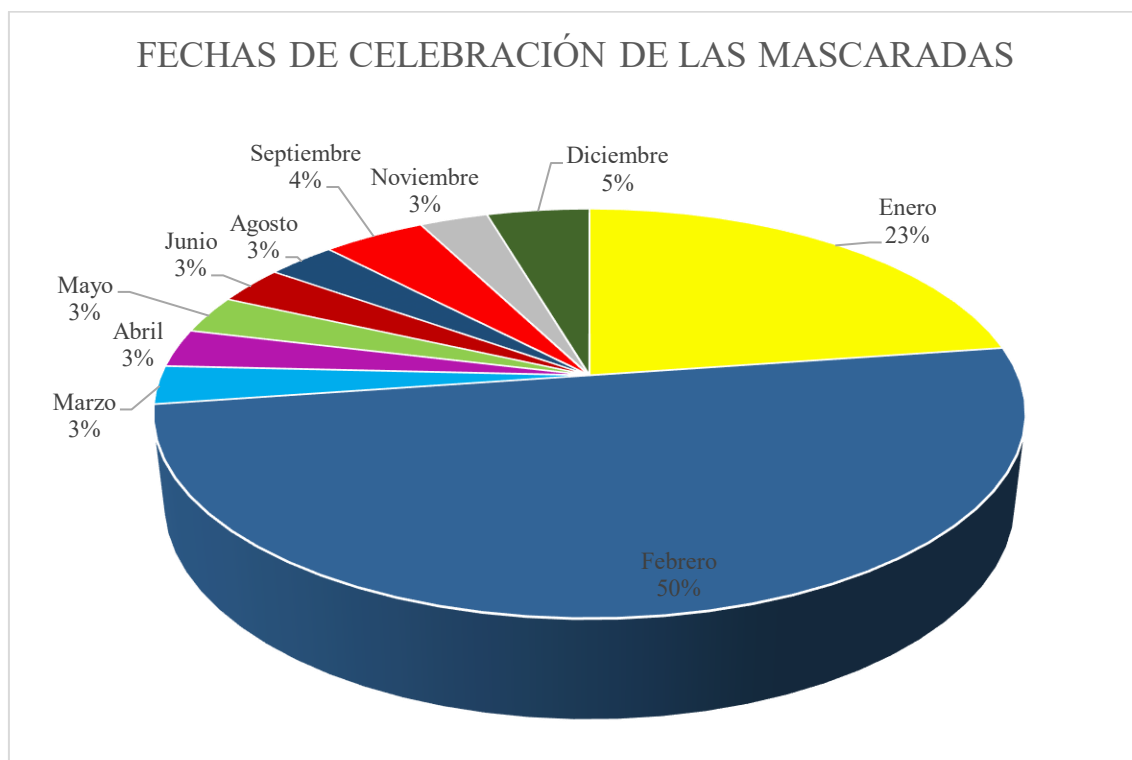
	Naz	
	Zonner	
	Bären	
	Herolde	
Tettnang	Hopfennarr	Domingo de Carnaval
	Ur-Hopfennarr	
	Hopfensau	
	Rote Spinne	
	Gätterlet	
	Gickeler	
Thaur	Halbweiße	Domingo de Carnaval
	Melcher	
	Spiegeltuxer	
	Tschaggeler	
	Zottler	
	Klötzler	
	Fleckler	
	Krameter	
	Bär	
	Treiber	
	Bock	
	Affen	
	Lall	
	Altbäurischen	
Tukums	Budēļi	6 de febrero, día posterior a la festividad de Santa Águeda
Turku	Nuuttipukki	13 de enero, día de San Canuto
Valdesoto	Sidros	Domingo siguiente al 6 de enero, día de Reyes
	Vieyu	
	Vieya	
	Dames	
	Galanés	
	Tontos	
	Ciegu	
	Criau	
	Pecáu	
Viana do Bolo	Boteiro	Entre el segundo miércoles anterior al Domingo de Carnaval y el propio Domingo de Carnaval
	Lardeiro	
	Lardeira	
	Folións	
Vilna	Žydai	Martes de Carnaval
	Čigonai	
	Arkliai	
	Gervės	
	Ožiai	
	Vengrai	
	Giltinės	
	Velniai	
	Raganos	
	Lašininis	

	Kanapinis	
	Moré	
Volakas	Αράπηδων	Entre el 6 y el 8 de enero
	Τσαούση	
	Νύφη	
	Αρκούδες	
Whittlesey	Straw Bear	Fin de semana posterior al 6 de enero
Wiler	Tschäggättä	Sábado de Carnaval
Zalduondo	Viejo	Domingo de Carnaval
	Vieja	
	Barrendero	
	Cenicero	
	Oso	
	Ovejas	
	Porreros	
	Markitos	
Zuazo	Porreros	Sábado posterior a la festividad de Santa Agueda
	Sacos	
	Ceniceros	
	Oso	
	Vieja de Arriano	

Acompañamos la tabla de su diagrama de sectores correspondiente.

Tabla 7

Gráfico de sectores de fechas de celebración de las mascaradas



2.6 Tipología de la máscara

A lo largo del presente documento haremos mención a 332 personajes diversos, todos y cada uno de ellos, evidentemente, con máscaras propias y distintivas. Poco tienen que ver el *Paiàzo*, de la *comune* italiana de Canale d'Agordo (Comina, Manfroi, & Vassere, 2021), con los *Budēļi* de la *pilsēta* letona de Tukums (Rancāne, 2012), o la *Grýla*, del *bær* islandés de Húsavík (Ståhl, 2019), con los *Stjerner gutter* de la *kystkommune* noruega de Grimstad (Ohrvik, 2002). Sin embargo, entre tanta variedad es posible apreciar la existencia de una serie de puntos de encuentro que nos permiten establecer tres grandes grupos en cuanto a la tipología de las máscaras se refiere, siendo estos: *máscara antropomorfa*, *máscara zoomorfa*, y *máscara monstruosa*. Analicémoslos.

2.6.1 Máscara antropomorfa

El primero de los grupos es el concerniente a la *máscara antropomorfa*, presente en un 75% de los personajes estudiados. Lo que se representa en este caso, sea en tela, cera, o madera, no es otra cosa sino el propio ser humano, y dada la frecuencia con la que este modelo se escoge, podemos encontrarnos con un número suficiente de modelos que hacen referencia a todo tipo de géneros, edades, plantas, y también de actitudes.

Con respecto al género decir que no faltan los hombres. Bien espesos que tiene los bigotes el *Alte Herr* en la *Gemeinde* suiza de Schwyz (Hürlimann & Stalder, 2008), y si es cuestión de tenerlos largos, pocos se comparan con los de los *Wilden* de la *Marktgemeinde* austriaca de Telfs (Streng & Bakay, 2005). Y si de barbas se trata, interminables son las de los *Mardisand* de la *linn* estonia de Tartu (Kõiva & Vassiljeva, 1995), y recortadas las de los *Zottler* de la *Gemeinde* austriaca de Thaur (Emmel, 1936). También las hay de mujer, como las de las *Matrafonas* de la *freguesia* portuguesa de Podence (Mota & Pinto, 2022), la *Dickes Weib* de la *Stadt* alemana de Rottweil (Ritter, 1935), o *is Massaieddas* de la *comune* italiana de Oristano (Zanza, 2023).

De edades están todas, no falta ninguna. A los niños los tenemos representados en los *Stjärngossar* de la *huvudstat* sueca de Estocolmo (Rehnberg, 1965). A los jóvenes en los *Roller* de la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst (Mezger, 1999), y junto a él, guiándole en el desfile, destaca un adulto de bigote poblado y arrugas marcadas: el *Scheller* (Bologna, 2023). Y ya a los ancianos los tenemos cogidos de la mano, como los

Escalfadors (Sabouraud, 2019), de la *commune* francesa de Saint Laurent de Cerdans, o el uno subido a los hombros del otro, como el *Viejo* y la *Vieja* del municipio español de Zalduondo (Gatón, 2023). El *Viejo*, que de cortesías no entiende, es el que está encima.

A la hora de tener buena planta, pocos la tienen como el *Su Componidori* de la *comune* italiana de Oristano (Sisto & Totaro, 2010). Bien elegante que se muestra ante las gentes: con sus linos, con sus terciopelos, con sus sedas. Impecable. Y qué decir de los *Labara* de la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst (Wolf, 2003), que van con traje negro y sombrero de copa. No se les puede poner un solo pelo. El *Bettelnarr* de la *Stadt* alemana de Rottweil tantos motivos para presumir no tiene (Lutz, 1966). Los paños están deslucidos, casi ya sin dibujo, sus cascabeles le faltan, y su máscara con tantos desconchones y grietas algo de pena la verdad es que transmite. Y el *Rumita* de la *comune* italiana de Satriano di Lucania tampoco es que ponga especial interés en su atuendo (Colangeli, 1977). Siendo como es ermitaño, el paño viejo por lo general se aconseja.

Y puestos a hablar de actitudes, la de los *Gilles* de la *veye* belga de Binche es bien afable (Caulier & Zanatta, 2023). Además, entre los finos bigotes, la perilla y las gafas la apariencia es inofensiva. También transmite confianza el *Blätz* de la *Gemeinde* suiza de Schwyz (Widmer, 2014), y si es cuestión de sonrisas, no se la borra al *Hopfennarr* de la *Stadt* alemana de Tett nang (Mezger, 1999). Ya podría aprender de él *Su Merdule* (Perlato, 2004), que para desfilar por las calles de la *comune* italiana de Ottana más serio no podría ponerse. Pero es que es figura de mando, y tiene que imponer respeto en todo momento. Y el *Biss* de la *Stadt* alemana de Rottweil no se corta ni un solo pelo: a quien se le acerque, le muestra los dientes (Richter, 1996). Cara de pocos amigos, sin duda.

2.6.2 Máscara zoomorfa

El segundo de los grandes grupos corresponde a la *máscara zoomorfa*, observada en un 16% de los personajes tratados. Estando los escenarios en los que se desarrollan los festejos tomados por gentes de campo, de siega, y labranza, lo suyo es que en dichas celebraciones no falten los animales, criaturas, y bestias, que vienen a estar presentes durante el desempeño de sus tareas más cotidianas. Ejemplos hay, y no son escasos.

Si se quiere encontrar a un cerdo, uno puede ir a la *miestas* lituana de Vilna, donde el *Lašininis* porta sonrosada careta a fin de representar al invierno (Buračas, 1993).

El jabalí y sus colmillos, o lo que es lo mismo, el *Hopfensau*, por la *Stadt* alemana de Tettngang se asoma (Schütz, 2017). Y junto a él, en el mismo desfile, están los insectos, o los *Rote Spinne*, con máscara rojiza y enormes rejillas circulares para servirle de espeluznantes ojos (Waas-Frey, 1984).

Al caballo le tenemos en la *parish* inglesa de Abbots Bromley, aunque la verdad es que el *Hobby-horse* muy buen aspecto no tiene, por eso de ser un cráneo andante (Parr, 2022). Aun así bien que se mueve, y que salta, y que baila. Incluso bromea.

También aparece un caballo en la *Stadt* alemana de Rottweil, es el *Benner Rössle* (Rieckhoff & Ummenhofer, 2013), este ya con más carnes y con jinete incluido. Y no muy lejos suele tener a otro jinete, solo que en su caso es más sorprendente, pues puestos a montarse en algo, el *Guller* en un gallo lo hace.

Otro tipo de aves se dejan ver por la *miestas* lituana de Vilna. Son las grullas, o *Gervės* (Klimka, 2009), y de comportarse nada, que si alguno se acerca, un buen picotazo se lleva. Y es más de un metro de pico, así que es como para pensárselo detenidamente. A su lado van las cabras, u *Ožiai* (Dundulienė, 2005), y aunque no tengan picos, tienen cuernos, por lo que conviene andarse con ojo.

La cabra, o *Bock* (Haider, 1985), ronda por la *Gemeinde* austriaca de Thaur, pero acercarse a ella es difícil, más que nada porque se acompaña de un gorila, o *Affen* (Helbok, Wolfram, & Burgstaller, 1975), y a este a mal carácter pocos hay que le ganen.

Quizá se le acerca el *Panzenaff* de la *Marktgemeinde* austriaca de Telfs (Mitterer, 1991), pero siendo un mono de feria, y por tanto más pequeño, es de esperar que no presente tantos problemas.

También parecen salidos del circo los osos de la *Bärenbande* de la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst (Dörrer, 1949), y estos vienen con domador incluido, o *Peiniger* (Koller, 2020), aunque como es de esperar mucho caso no es que le hagan.

Lo mismo sucede con el *Oso* y el *Domador* del municipio español de Zalduondo (Apaolaza, 1987), que si se entienden, es más por casualidad que por otra cosa. Más mansas son las *Ovejas* que tienen al lado (San Pedro, 2018), aunque hay que tener cuidado con ellas, que de vez en cuando alguna se pierde.

2.6.3 *Máscara monstruosa*

Y ya por último el tercero de los grupos es el referente a la *máscara monstruosa*, encontrada en un 9% de los personajes. Aquí incluimos toda clase de personajes deformes y de intenciones en principio aviesas. Lo mismo son bestias, lo mismo demonios, lo mismo brujas, lo mismo gigantes, lo mismo fantasmas. El diseño admite ciertas libertades: las hay con más cuernos, las hay con menos, las hay rojo, las hay en verde. Lo que importa es que asuste. Pero esto no se hace con mala intención, o no siempre, porque lo que se persigue en determinados eventos, es, por ejemplo, proteger a los más pequeños.

Así lo intenta al menos el *Kropemann* en la *Gemengen* luxemburguesa de Redange (Auzias & Labourdette, 2019), que como se sabe que mora por pantanos y orillas, evita que los niños se acerquen a ellas y que terminen ahogados en un lamentable descuido.

Tampoco tienen mala intención los *Busós* del *város* húngaro de Mohács (Horváth, 2019), que lo único que quieren es defender a los suyos, y es que como les han invadido los turcos, pues habrá que salir con cuernos y pieles a ver si se les asusta.

Y si de asustar se trata, para están los *Kurenti* del *mesto* esloveno de Ptuj (Ćatović, 2023), pero no a los turcos, sino a los malos espíritus, y si no lo hacen con sus cencerros lo harán con sus enormes cuernos.

Como no hay turcos ni malos espíritus en la *comune* italiana de Orani, pues el *Su Bundhu* se tiene que dedicar a la fuerza a asustar a las gentes (Columbu, 2017), pero porque son los únicos que están, y lo que quiere es que le dejen tranquilo, que está encargado de sembrar los campos y tiene mucha tarea por delante.

Y por lo que respecta a los *Birrias* del municipio español de Alija del Infantado (Domingo, 2005), decir que no se meten con las gentes, al contrario, las defienden, que para algo les han avisado de que los *Jurros* están atacando el poblado (Bermejo A. , 2023).

Si el *Pecáu* de la parroquia española de Valdesoto se pone a defender a alguien será por casualidad, que entre la cara rojiza, el tridente, y los cuernos, mucha confianza no es que transmita en principio (Menéndez, 2019).

Tampoco conviene fiarse de las *Hexen* de la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst (Nußbaumer, 2010), que son brujas de toda la vida, de las de verruga, escoba, y caldero.

También tiene alguna verruga que otra *Leppaluthi* (Barr, 2020), que suele bajarse de los montes llegado el invierno para pasearse por las calles del *bær* islandés de Húsavík. Aunque la verdad es que su rostro contrahecho no asusta tanto, pero lo de que mida más de dos metros ya impone cierto respeto.

El que puede presumir de no tener ninguna verruga es el *Giltinès* de la *miestas* lituana de Vilna (Kudirka, 1992), pero más que nada porque carece de rostro, que al ser como es un esqueleto es de entender que las carnes le falten.

Suficiente información tenemos ya para presentar la tabla en la que referenciaremos la localidad en la que tienen lugar las mascaradas analizadas, los nombres de sus personajes, y el tipo de máscara que viene a representarles.

Tabla 8

Tipología de la máscara

LOCALIDAD DE LA MASCARADA	NOMBRE DE LOS PERSONAJES	TIPO DE MÁSCARA
Aalborg	Dunkelfolket	Antropomorfa
Abbots Bromley	Dancers	Antropomorfa
	Maid Marian	Antropomorfa
	Hobby-horse	Zoomorfa
	Fool	Antropomorfa
Aidomaggiore	Lenzolu	Antropomorfa
	Re Zorzi	Antropomorfa
Alija del Infantado	Jurrus	Monstruosa
	Birrias	Monstruosa
	Doña Cuaresma	Antropomorfa
	Mayorazga	Antropomorfa
Alsasua	Momotxorros	Monstruosa
	Akerra	Zoomorfa
	Sorginak	Monstruosa
	Juantramosos	Antropomorfa
	Maskaritak	Antropomorfa
Ámsterdam	Sinterklaas	Antropomorfa
	Zwarte Piet	Antropomorfa
	Pieten	Antropomorfa
Begnište	Цоломари	Antropomorfa
	Бабата	Antropomorfa
	Невестите	Antropomorfa
Béjar	Hombres de Musgo	Antropomorfa
Binche	Gilles	Antropomorfa
Brănești	Cucii	Antropomorfa
	Cucoaicele	Antropomorfa
Canale d'agordo	Zinghenésta	Antropomorfa
	Matèl	Antropomorfa

	Paiàzo	Antropomorfa
	Bèr	Antropomorfa
	Caorón Spión	Antropomorfa
	Sasign	Antropomorfa
	Giandàrmi	Antropomorfa
	Signor Carnevale	Antropomorfa
Chepstow	Mari Lwyd	Zoomorfa
	Wassailers	Antropomorfa
	Wassail Butler	Antropomorfa
Čičmany	Turoň	Zoomorfa
Cracovia	Lajkonik	Zoomorfa
Dingle	Wrenboys	Antropomorfa
Estocolmo	Lucia	Antropomorfa
	Stjärngossar	Antropomorfa
Géronce	Les Blancs	Antropomorfa
Gotovuša	Лазара	Antropomorfa
	Лазарице	Antropomorfa
Grimstad	Stjernerutter	Antropomorfa
Hlinsko	Kobyly	Zoomorfa
	Laufra	Antropomorfa
	Ženy	Antropomorfa
	Turků	Antropomorfa
	Slaměný	Antropomorfa
	Kominíky	Antropomorfa
	Rasové	Antropomorfa
	Židi	Antropomorfa
Húsavík	Jólasveinarnir	Antropomorfa
	Grýla	Monstruosa
	Leppaluthi	Monstruosa
Imst	Bärenbande	Zoomorfa
	Peiniger	Antropomorfa
	Wifligsackner	Antropomorfa
	Turesackner	Antropomorfa
	Bauresackner	Antropomorfa
	Altfrankspritzer	Antropomorfa
	Mohrenspritzer	Antropomorfa
	Engelspritzer	Antropomorfa
	Kübelemaje	Antropomorfa
	Hexen	Monstruosa
	Hexenmutter	Monstruosa
	Hexenvater	Monstruosa
	Hexenahle	Monstruosa
	Roller	Antropomorfa
	Scheller	Antropomorfa
	Laggeroller	Antropomorfa
	Lagescheller	Antropomorfa
	Labara	Antropomorfa
	Kaminer	Antropomorfa
	Vogelhändler	Antropomorfa
	Korbweible	Antropomorfa

Ituren	Joaldunak	Antropomorfa
	Hartza	Zoomorfa
Krasnoyilsk	Ведмідь	Zoomorfa
	Циган	Antropomorfa
	Коза	Zoomorfa
	Дідом	Antropomorfa
	Бабою	Antropomorfa
	Царів	Antropomorfa
	Цариць	Antropomorfa
Kubachi	Пялтар	Antropomorfa
Lantz	Ziripot	Antropomorfa
	Zaldiko	Zoomorfa
	Arotzak	Antropomorfa
	Txatxus	Antropomorfa
	Miel Otxin	Antropomorfa
Lastovo	Pokladari	Antropomorfa
	Poklad	Antropomorfa
Lula	Su Battileddu	Zoomorfa
	Sos Battileddos Massajos	Antropomorfa
	Sos Battileddos Gattias	Antropomorfa
Mamoiada	Mamuthones	Antropomorfa
	Issohadores	Antropomorfa
Mohács	Busós	Monstruosa
Nontron	Soufflaculs	Antropomorfa
	Bouffadou	Antropomorfa
	Fous	Antropomorfa
Oberndorf am Neckar	Hansel	Antropomorfa
	Narro	Antropomorfa
	Schantle	Antropomorfa
	Polizeischantle	Antropomorfa
	Bennerössle	Zoomorfa
Ochagavía	Danzantes	Antropomorfa
	Bobo	Antropomorfa
Orani	Su Bundhu	Monstruosa
Oristano	Su Componidori	Antropomorfa
	Segundu Cumponi	Antropomorfa
	Tertzu Cumponi	Antropomorfa
Ottana	Boes	Antropomorfa
	Merdules	Zoomorfa
	Sa Filonzana	Antropomorfa
Padstow	Red Old 'Oss	Zoomorfa
	Blue Ribbon 'Oss	Zoomorfa
	Teaser	Antropomorfa
Pernik	Kukeri	Antropomorfa
Piornal	Jarramplás	Antropomorfa
Podence	Caretos	Antropomorfa
	Facanitos	Antropomorfa
	Matrafonas	Antropomorfa
	Entrudo	Antropomorfa
Ptuj	Kurenti	Monstruosa

Redange	Kropemann	Monstruosa
Riello	Zafarrón	Monstruosa
Rijeka	Zvončari	Zoomorfa
	Pust	Antropomorfa
Rottweil	Gschellnarr	Antropomorfa
	Biss	Antropomorfa
	Franskleidle	Antropomorfa
	Bettelnarr	Antropomorfa
	Schantle	Antropomorfa
	Federahannes	Monstruosa
	Narrenengel	Antropomorfa
	Bajass	Antropomorfa
	Benner Rössle	Zoomorfa
	Guller	Zoomorfa
	Langer Mann	Antropomorfa
	Dickes Weib	Antropomorfa
Saint Laurent de Cerdans	Ours	Zoomorfa
	Meneur	Antropomorfa
	Monaca	Antropomorfa
	Escalfadors	Antropomorfa
	Botifarrons	Antropomorfa
	Figueretes	Antropomorfa
Satriano di Lucania	Rumita	Antropomorfa
	Urs	Zoomorfa
	Quaresima	Antropomorfa
	Lu Zit	Antropomorfa
	'a Zita	Antropomorfa
Schwyz	Blätz	Antropomorfa
	Hudi	Antropomorfa
	Bajazzomäitli	Antropomorfa
	Alte Herr	Antropomorfa
	Zigeunerin	Antropomorfa
	Domino	Antropomorfa
Semezhava	Цары Каляды	Antropomorfa
Silió	Zamarracos	Antropomorfa
	Oso	Zoomorfa
	Trapajeros	Antropomorfa
	Danzarín Blanco	Antropomorfa
	Danzarín Negro	Antropomorfa
South Queensferry	Burryman	Antropomorfa
Stavelot	Blancs Moussis	Antropomorfa
Tartu	Mardisand	Antropomorfa
Telfs	Schleicherlaufen	Antropomorfa
	Auskehrer	Antropomorfa
	Laternenträger	Antropomorfa
	Wilden	Antropomorfa
	Panzenaff	Zoomorfa
	Laninger	Antropomorfa
	Naz	Antropomorfa
	Zonner	Antropomorfa

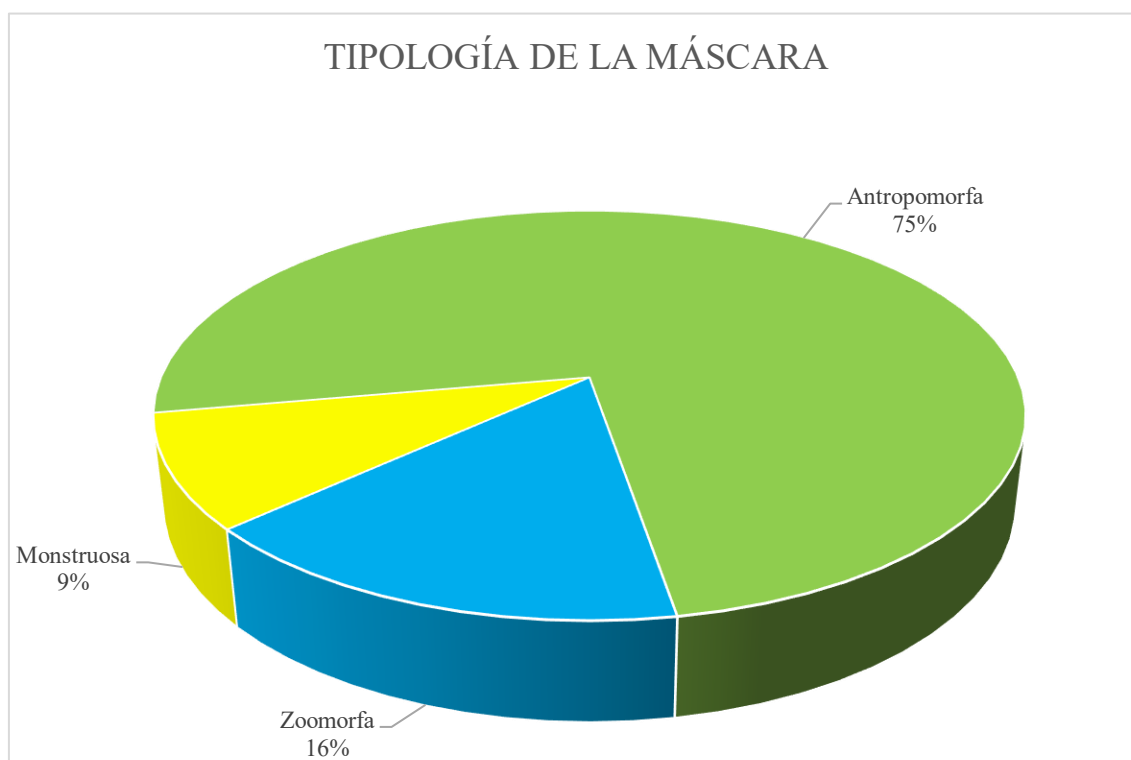
	Bären	Zoomorfa
	Herolde	Zoomorfa
Tettnang	Hopfennarr	Antropomorfa
	Ur-Hopfennarr	Antropomorfa
	Hopfensau	Zoomorfa
	Rote Spinne	Zoomorfa
	Gätterlet	Antropomorfa
	Gickeler	Antropomorfa
Thaur	Halbweiße	Antropomorfa
	Melcher	Antropomorfa
	Spiegeltuxer	Antropomorfa
	Tschaggeler	Antropomorfa
	Zottler	Antropomorfa
	Klötzler	Antropomorfa
	Fleckler	Antropomorfa
	Krameter	Antropomorfa
	Bär	Zoomorfa
	Treiber	Antropomorfa
	Bock	Zoomorfa
	Affen	Zoomorfa
	Lall	Antropomorfa
	Altbäurischen	Antropomorfa
Tukums	Budēļi	Antropomorfa
Turku	Nuuttipukki	Monstruosa
Valdesoto	Sidros	Antropomorfa
	Vieyu	Antropomorfa
	Vieya	Antropomorfa
	Dames	Antropomorfa
	Galanés	Antropomorfa
	Tontos	Antropomorfa
	Ciegu	Antropomorfa
	Criau	Antropomorfa
	Pecáu	Monstruosa
Viana do Bolo	Boteiro	Antropomorfa
	Lardeiro	Antropomorfa
	Lardeira	Antropomorfa
	Folións	Antropomorfa
Vilna	Žydai	Antropomorfa
	Čigonai	Antropomorfa
	Arkliai	Zoomorfa
	Gervės	Zoomorfa
	Ožiai	Zoomorfa
	Vengrai	Antropomorfa
	Giltinės	Monstruosa
	Velniai	Monstruosa
	Raganos	Monstruosa
	Lašininis	Zoomorfa
	Kanapinis	Antropomorfa
	Morė	Antropomorfa
Volakas	Αράπηδων	Antropomorfa

	Τσαούση	Antropomorfa
	Νύφη	Antropomorfa
	Αρκούδες	Zoomorfa
Whittlesey	Straw Bear	Zoomorfa
Wiler	Tschäggättä	Monstruosa
Zalduondo	Viejo	Antropomorfa
	Vieja	Antropomorfa
	Barrendero	Antropomorfa
	Cenicero	Antropomorfa
	Oso	Zoomorfa
	Ovejas	Zoomorfa
	Porreros	Antropomorfa
	Markitos	Antropomorfa
Zuazo	Porreros	Antropomorfa
	Sacos	Antropomorfa
	Ceniceros	Antropomorfa
	Oso	Zoomorfa
	Vieja de Arriano	Antropomorfa

Aportamos a continuación el diagrama de sectores pertinente.

Tabla 9

Gráfico de sectores de tipología de la máscara



2.7 Materiales empleados en la realización de la máscara

Raros son las estridencias y lujos llegado el momento de confeccionar una máscara, porque aquí, no nos engañemos, quienes las elaboran son los artesanos locales, y a la hora de meterse en faena, echan mano de lo conocido, de lo propio, de lo que es de casa. Veremos a continuación que hasta once categorías pueden establecerse a tenor de sus decisiones, siendo estas: *madera, descubierta, maquillaje, piel, hueso, tela, vegetal, papel maché, cera, metal, y postizo*. Examinamos seguidamente cada una de ellas.

2.7.1 Madera

La madera es un material que se da con frecuencia, al punto que se emplea en un 34% de las máscaras analizadas. Su procedencia no admite misterios: de los árboles cercanos, de los que se conocen, de los que se tienen. Dada la amplitud del marco geográfico establecido en este estudio encontramos cierta variedad con respecto a los troncos seleccionados para proceder a la talla.

La madera de sauce, liviana de peso y un tanto blanda, es la escogida en el *város* húngaro de Mohács para crear el temible rostro de los *Busós* (Kaszás, 2019). Siendo por lo general de tonos claros, conviene tintarla de rojo para que cause mayor efecto. Con sangre, por ejemplo, y así el susto está asegurado.

La madera de tilo, de fina textura y secado rápido, es la empleada en la *Stadt* alemana de Oberndorf am Neckar para darle forma al desafortunado semblante del *Schantle* (Wolf G. , 2003). Eso sí, que nadie lo dude, las numerosas arrugas, verrugas, y marcas están talladas con una habilidad encomiable.

La madera de peral, bien resistente, es la utilizada en la *comune* italiana de Ottana para labrar las duras facciones de *Su Merdule* (Simula, 2013). Bien serio tienen que ponerle, que al estar encargado de mantener el orden en el desfile, si no, no se le respeta.

La madera de abedul, un tanto pesada, sí, pero de fino grano, es la adoptada en la *miestas* lituana de Vilna para dar identidad a los *Žydai* (Kanovičius, 2017). A la nariz se la presta especial atención, que ha de ser bien grande y estar acompañada de unos anteojos. Y tampoco la sonrisa es discreta, con dientes enormes, aunque si se pone uno a contar, lo cierto es que alguno le falta.

Y la madera de pino cembro, de buen aguante y flexible, es la preferida en la *munizipalgemeinde* suiza de Wiler para conseguir el peculiar aspecto de los *Tschäggättä* (Bellwald, 2013). Difícil es encontrar unas máscaras trabajadas con mayor ahínco, pues los artesanos de los valles alpinos compiten entre ellos para demostrar su dominio de los cinceles. Aquí no falta talento, y espantosos rostros tampoco. Todo son muecas burlonas, gestos deformes, desproporciones. Que al fin y al cabo lo que se representan son los ladrones que se ocultan en los montes cercanos y que bajan al poblado llegado el invierno para tomarla con los lugareños. Cuanto más grotescas, mejor.

2.7.2 Descubierta

La máscara como tal suele estar ausente en el 9% de los casos estudiados, confiando en el resto del atuendo para darle sentido al personaje.

Así sucede sin ir más lejos en la *selishe miskovo tipu* ucraniana de Krasnoyilsk, en la que no hace ninguna falta que a los *Osos* les oculten el rostro (Heбeчнa, 2020). Más que nada, porque si se lo tapan lo mismo se asfixian, que las dos alas que asoman a su espalda pueden llegar cada una a superar los dos metros de largo, y tantas flores se les pone para engalanarlas que el atuendo se sitúa en torno a los 50 kilos de peso. Mejor entonces que respiren bien, que no queremos disgustos.

Más ligero es el traje del *Wassail Butler* en la *tref* galesa de Chepstow (King, 2019), y además, bien elegante, pues se pone traje negro y sombrero de copa para presidir el encuentro entre los vecinos del condado galés de Monmouthshire y los del condado inglés de Gloucestershire. Que vaya tan impecable siempre, y sin mancha alguna, tiene en verdad su mérito, pues es el encargado de saciar la sed de los presentes con ayuda de su *Wassail Bowl* (Hickman, 2023), enorme cuenco repleto de ponche de sidra y huevo con el que viene a festejarse el evento.

Y si de ponerse elegante se trata, el uniforme militar de los *Galanes* en la parroquia española de Valdesoto no es que desentone (García D. , 2023). Como un pincel van, con su fajín rojizo, con sus relucientes galones, con su gorra bien puesta, que han de ganarse el favor de *Les Dames* y no les falta la competencia (Poncela, 2013).

2.7.3 *Maquillaje*

El uso del maquillaje está ampliamente extendido, observándose en un 20% de los personajes tratados. El fin buscado ni que decir tiene varía: a veces se emplea con intenciones jocosas, otras para embellecer los rostros, y también, cómo no, como inestimable ayuda cuando se quiere hacer pasar a alguien por lo que no es.

En la *Gemeente* holandesa de Ámsterdam tenemos a *Zwarte Piet* (Rodenberg & Wagenaar, 2018), que se llena de betunes el rostro al ser un moro venido de las mismas Españas. Piel negra por tanto y una sonrisa siempre presente, que lo suyo es repartir regalos, y en cuanto le ven aparecer los niños no tardan en arrimársele.

El polo opuesto lo encontramos en la *commune* francesa de Géronce, en la que *Les Blancs* (Guilcher, 1984), en vez de tiznarse la cara, se la enharinan. Así deben de hacerlo todos los mozos del pueblo al alcanzar la edad en la que están llamados a cumplir con el servicio militar. Su primera misión es bien sencilla: escoltar la efigie de Sent Pançard, a quien se lo va paseando por las calles con toda clase de honores.

A las que tampoco les faltan las atenciones es a las *Ženy* del *město* checo de Hlinsko (Uchytíl, 2012). El maquillaje parece dar sus frutos: los labios bien rojos, los rostros bien blancos, las mejillas, cómo no, coloradas. El problema es que en realidad son hombres, aunque el vestido y el sombrero, la verdad, tampoco se nota tanto.

Las que sí son mujeres, o al menos van camino de serlo, son las *Lázaras* de la *naselje* serbia de Gotovuša (Bjeladinović-Jergiđ, 2001). Aquí se procede con mayor mesura, pues cuanto se haga en el rostro no ha de servir sino para los personajes muestren su mejor aspecto. Y es que este es un momento de extrema importancia para las niñas del poblado, pues solamente cuando hayan participado en él tres veces, y alcancen con ello una cierta madurez, se les permitirá que empiecen a buscar pretendientes.

2.7.4 *Piel*

La piel se emplea en un 6% de las máscaras consideradas. A veces se usa el cuero desnudo, otras veces la piel con las lanas. Ambos ejemplos unen al personaje con un entorno de bestia y campo, propio de gentes con una fuerte vinculación a la tierra.

En el *dímos* griego de Volakas se buscan las pieles de oveja negra para cubrir el rostro de los *Arkoúdes* (Αβραμίδης, 2020). De oso van, y bien fieros, que tienen el cometido de espantar a los espíritus malignos que amenazan a los pobres vecinos.

En el *obec* eslovaco de Čičmany las pieles de oveja ya son blancas. Holgadas caen sobre una alargada estructura metálica para dar forma al *Turoň* (Vloššáková, 1980), criatura de la que dependen los lugareños para defenderse de los invasores turcos.

Los que ya no tienen buenas intenciones son los *Zafarrones* del municipio leonés de Riello (Fernández F. , 2017), que se aprovechan de llevar el rostro oculto por una oscura careta de cuero de vaca para perseguir a las gentes por todo el poblado.

2.7.5 Hueso

El hueso ya se da menos, tan solo en un 1% de las máscaras, pero lo cierto es que cuando aparece, aparece generosamente.

En la *tref* galesa de Chepstow tenemos a un cráneo entero de caballo para representar al *Mari Lwyd* (Stefano, Davis, & Corsane, 2014), y entre la pelada testa y la blanca sábana que le sigue, poco menos que un fantasma parece. De hecho, hay quien se atreve a ponerle luces en sus cuencas, con lo que el susto está asegurado.

Tampoco invita a estar tranquilo el *Oso* del concejo español de Zuazo (Martínez Viguri, 2020). Con otro cráneo se nos muestra, en su caso de oveja. Asusta igual.

2.7.6 Tela

El empleo de telas se constata en un 7% de las máscaras. Material de sencillo manejo, fácil de trabajar y de encontrar. Lo mismo el paño se presenta con patrones geométricos, lo mismo se utiliza para plasmar en él una cara, o quizá va sin pinturas, pero con bordados. Como uno guste y prefiera.

En el *sielo* ruso de Kubachi los *Pialtar* asoman durante las bodas para realizar toda clase de travesuras (Гаджалова, 2018). Obviamente no quieren que se les conozca, y por ello ocultan sus rostros merced a un holgado verdugo de fieltro rojizo decorado con

blancas ondas trazadas con cal. Pero por más que se empeñen, estos no engañan a nadie. Por las voces se sabe quiénes son: los amigos del novio, quiénes si no.

En el municipio español de Ochagavía a falta de un rostro el *Bobo* tiene dos (Ortiz Echagüe, 1957), ambos eso sí con bigote y perilla, que se note que son de hombre. Así pues, uno luce por delante de su capuchón y otro por la trasera. Al frente es blanco el diseño, por el reverso, en cambio, oscuro.

En la *freguesia* portuguesa de Podence las *Matrafonas* (Rodrigues da Costa, 2015), todas mujeres y ya casadas, tapan sus facciones con un paño blanco de encaje. Y es que esta es la única manera que tienen de que los *Caretos* no las pretendan de amores, que si no, estos no las dejan tranquilas ni aunque sea por un solo instante.

2.7.7 Vegetal

La utilización de elementos vegetales se aprecia en un 3% de las máscaras. Sean ramas, hojas, pajas, o semillas, tanto da. Todas ellas se tratan debidamente a fin de provocar las mínimas molestias a quienes las portan. Se riegan las piezas, se acompañan de velcros, cuanto sea necesario. Nada se deja al azar.

En el municipio español de Béjar apenas llegan a verse los rostros de los *Hombres de Musgo* de lo espesas que son sus capuchas (Sánchez Marcos, 2002). Hasta veinte kilos les pesa el atuendo que de pies a cabeza de verde les viste, y para poder llevarlo cómodamente y que sea un tanto flexible, bien que se han encargado las gentes de ir regando los musgos durante dos meses.

En la *baile* irlandesa de Dingle con los *Wrenboys* se procede de similar manera (MacDonogh, 1983). También van de pies a cabeza cubiertos, pero en su caso no de musgos, sino de pajas. Cada una de ellas ha sido atendida debidamente, eso sí, que llevarse una picadura en el rostro no es que sea un plato de buen gusto. Se quita por tanto lo que sobra y molesta, y al resto se lo sumerge en agua, para que se doble bien y pueda crearse una abertura vertical por la que asomar el semblante.

Bien que agradecería disponer de ese simple resquicio el *Burryan* de la *bhaile* escocesa de South Queensferry (Cusack, 2010), pero a su pesar, su rostro, y el resto de su

cuerpo de paso, va cubierto por diez mil semillas picudas de bardana tormentosa. Ya se le puede proteger con velcros, que el día desde luego que va a sufrirlo.

2.7.8 *Papel Maché*

El papel maché sirve para dar forma a un 15% de las máscaras. Bien simple es la técnica, pues poco más que papel, cola, y agua precisa, de ahí que se estuviera utilizando en China en el año 206 a.C. (Coulthard, 2019). Además, bien se prende, con lo cual conviene utilizarlo para aquellas figuras que van a terminar siendo pasto de las llamas.

En el municipio español de Lantz tenemos por ejemplo a *Miel Otxin* (Harris, 2010), pelele de tres metros de alto y cerca de treinta kilos de peso al que se le dota de una permanente sonrisa. El pobre parece que no sabe que van a quemarle, pero es que es un ladrón, otra cosa no se puede hacer con él.

En la *comune* italiana de Canale d'Agordo otro tanto sucede con el *Signor Carnevale* (Praloran, 2023). No es un ladrón, pero como si lo fuera. Se le culpan de todos los males del pueblo y a la horca se le conduce. A este sí que no se le ve contento, su careta, obviamente, es triste.

Y al que sí que se le ve, incluso desde el pueblo de al lado, es al *Entrudo* de la *freguesia* portuguesa de Podence (Sexto, 2023). Más que nada porque puede superar los diez metros. Como los *Caretos* va, mismo atuendo y mismo rostro de nariz picuda. Da pena que se prenda, pero así ha de ser. Que si no, no termina el invierno.

2.7.9 *Cera*

En la cera de abeja encontramos un buen material para crear un 3% de las máscaras. Por el centro del continente europeo se dan, allá donde las colmenas abundan.

En la *veye* belga de Binche se emplea para conseguir el refinado rostro de los *Gilles* (Caulier & Zanatta, 2023). Semblante de tonos rosados, con bigotes enroscados y finos y casi imperceptible perilla. Tanto las patillas como las cejas van en rojo, y los anteojos, que no falten, en verde.

Tampoco parece que haya roto un plato en su vida el *Blätz* de la *Gemeinde* suiza de Schwyz (Iten, 2023). Bien inocente que resulta su rostro, con sus cejas levemente arqueadas, con sus sonrosadas mejillas, con su boca minúscula y con ligera sonrisa. Eso sí, a quien se le acerque de más, lo mismo un escobazo le pega.

2.7.10 *Metal*

Al metal ya cuesta más verlo, pues tan solo lo tenemos representado en el 1% de los casos. Es más difícil de trabajar, más pesado, y no permite respirar tan libremente. Aun así hay quienes se atreven a llevarlo, y no les falta renombre.

A los *Caretos* de la *freguesia* portuguesa de Podence bien que les hace servicio (Carneiro A. , 2023). En rojo pintan los picudos latones, dejando el negro para esbozar bigotes, barbas, cejas, y la cruz que preside su frente. Del mismo modo desfilan los *Facanitos* (García C. , 2020), solo que en su caso de una talla menor precisan, que al fin y al cabo de los más pequeños de la aldea se trata.

2.7.11 *Postizo*

Y ya por último el postizo se emplea en un 2% de los personajes. De barbas y bigotes hay un buen repertorio para lograr envejecer los rostros.

En la *linn* estonia de Tartu es imprescindible para los *Mardisand* (Kõiva & Vassiljeva, 1995), que para ir de mendigos como mandan los cánones, no puede mostrarse uno con el rostro completamente afeitado. Y si hay pelucas desaliñadas, mejor que mejor.

Los que las tienen bien largas son los *Jólasveinarnir* del *bær* islandés de Húsavík (Barr, 2020), y realmente no es de extrañar, que viviendo en una cueva desde el siglo XIII ya han tenido tiempo de sobra para crecerles. Bien canosas de hecho que las llevan, y a alguno, hasta los pies le llega.

Y no canosas, sino blancas, son las del *Sinterklaas* de la *Gemeente* holandesa de Ámsterdam (Brandligt, y otros, 2018). Al ser el Papá Noel de toda la vida es lo que le toca, y cómo no, gorro rojizo incluido.

Tratados ya los once apartados, reflejamos en la siguiente tabla la localidad de cada una de las mascaradas, el nombre de sus personajes, y el material principal que da sustento a sus máscaras.

Tabla 10

Materiales empleados en la realización de la máscara

LOCALIDAD DE LA MASCARADA	NOMBRE DE LOS PERSONAJES	MATERIAL DE LA MÁSCARA
Aalborg	Dunkelfolket	Madera
Abbots Bromley	Dancers	Descubierta
	Maid Marian	Maquillaje
	Hobby-horse	Madera
	Fool	Descubierta
Aidomaggiore	Lenzolu	Papel maché
	Re Zorzi	Papel maché
Alija del Infantado	Jurru	Madera
	Birrias	Madera
	Doña Cuaresma	Descubierta
	Mayorazga	Descubierta
Alsasua	Momotxorros	Piel
	Akerra	Piel
	Sorginak	Maquillaje
	Juantramposos	Tela
	Maskaritak	Tela
Ámsterdam	Sinterklaas	Postizo
	Zwarte Piet	Maquillaje
	Pieten	Maquillaje
Begnište	Цоломари	Maquillaje
	Бабата	Maquillaje
	Невестите	Tela
Béjar	Hombres de Musgo	Vegeta
Binche	Gilles	Cera
Brănești	Cucii	Papel maché
	Cucoaicele	Papel maché
Canale d'agordo	Zinghenésta	Maquillaje
	Matèl	Maquillaje
	Paiàzo	Madera
	Bèr	Madera
	Caorón Spión	Madera
	Sasign	Madera
	Giandàrmi	Madera
	Signor Carnevale	Papel maché
Chepstow	Mari Lwyd	Hueso
	Wassailers	Descubierta
	Wassail Butler	Descubierta
Čičmany	Turoň	Piel

Cracovia	Lajkonik	Madera
Dingle	Wrenboys	Vegetal
Estocolmo	Lucia	Maquillaje
	Stjärngossar	Maquillaje
Géronce	Les Blancs	Maquillaje
Gotovuša	Лазара	Maquillaje
	Лазарице	Maquillaje
Grimstad	Stjernegutter	Maquillaje
Hlinsko	Kobyly	Tela
	Laufra	Maquillaje
	Ženy	Maquillaje
	Turkû	Maquillaje
	Slaměný	Maquillaje
	Kominíky	Maquillaje
	Rasové	Papel maché
	Židi	Papel maché
Húsavík	Jólasveinarnir	Postizo
	Grýla	Papel maché
	Leppaluthi	Papel maché
Imst	Bärenbande	Madera
	Peiniger	Madera
	Wiflgsackner	Madera
	Turesackner	Madera
	Bauresackner	Madera
	Altfrankspritzer	Madera
	Mohrenspritzer	Madera
	Engelspritzer	Madera
	Kübelemaje	Madera
	Hexen	Madera
	Hexenmutter	Madera
	Hexenvater	Madera
	Hexenahle	Madera
	Roller	Madera
	Scheller	Madera
	Laggeroller	Madera
	Lagescheller	Madera
	Labara	Madera
	Kaminer	Madera
	Vogelhändler	Madera
	Korbweible	Madera
Ituren	Joaldunak	Descubierta
	Hartza	Piel
Krasnoyilsk	Ведмідь	Descubierta
	Циган	Maquillaje
	Коза	Madera
	Дідом	Papel maché
	Бабою	Papel maché
	Царів	Maquillaje
	Цариць	Maquillaje
Kubachi	Пялтар	Tela

Lantz	Ziripot	Tela
	Zaldiko	Madera
	Aratzak	Tela
	Txatxus	Tela
	Miel Otxin	Papel maché
Lastovo	Pokladari	Descubierta
	Poklad	Papel maché
Lula	Su Battileddu	Maquillaje
	Sos Battiledos Massajos	Maquillaje
	Sos Battiledos Gattias	Maquillaje
Mamoiada	Mamuthones	Madera
	Issohadores	Papel maché
Mohács	Busós	Madera
Nontron	Soufflaculs	Maquillaje
	Bouffadou	Papel maché
	Fous	Papel maché
Oberndorf am Neckar	Hansel	Madera
	Narro	Madera
	Schantle	Madera
	Polizeischantle	Madera
	Bennergössle	Madera
Ochagavía	Danzantes	Descubierta
	Bobo	Tela
Orani	Su Bundhu	Madera
Oristano	Su Componidori	Madera
	Segundu Cumponi	Madera
	Tertzu Cumponi	Madera
Ottana	Boes	Madera
	Merdules	Madera
	Sa Filonzana	Madera
Padstow	Red Old 'Oss	Hueso
	Blue Ribbon 'Oss	Hueso
	Teaser	Descubierta
Pernik	Kukeri	Tela
Piornal	Jarramplás	Papel maché
Podence	Caretos	Metal
	Facanitos	Metal
	Matrafonas	Tela
	Entrudo	Papel maché
Ptuj	Kurenti	Papel maché
Redange	Kropemann	Papel maché
Riello	Zafarrón	Piel
Rijeka	Zvončari	Piel
	Pust	Papel maché
Rottweil	Gschellnarr	Madera
	Biss	Madera
	Franskleidle	Madera
	Bettelnarr	Madera
	Schantle	Madera
	Federahannes	Madera

	Narrenengel	Madera
	Bajass	Maquillaje
	Benner Rössle	Madera
	Guller	Madera
	Langer Mann	Madera
	Dickes Weib	Madera
Saint Laurent de Cerdans	Ours	Maquillaje
	Meneur	Descubierta
	Monaca	Papel maché
	Escalfadors	Madera
	Botifarrons	Maquillaje
	Figueretes	Maquillaje
Satriano di Lucania	Rumita	Vegetal
	Urs	Piel
	Quaresima	Maquillaje
	Lu Zit	Descubierta
	'a Zita	Descubierta
Schwyz	Blätz	Cera
	Hudi	Cera
	Bajazzomäitli	Cera
	Alte Herr	Cera
	Zigeunerin	Cera
	Domino	Cera
Semezhava	Цары Каляды	Descubierta
Silió	Zamarracos	Maquillaje
	Oso	Piel
	Trapajeros	Papel maché
	Danzarín Blanco	Papel maché
	Danzarín Negro	Maquillaje
South Queensferry	Burymann	Vegetal
Stavelot	Blancs Moussis	Papel maché
Tartu	Mardisand	Postizo
Telfs	Schleicherlaufen	Papel maché
	Auskehrer	Papel maché
	Laternenträger	Maquillaje
	Wilden	Madera
	Panzenaff	Maquillaje
	Laninger	Descubierta
	Naz	Tela
	Zonner	Maquillaje
	Bären	Piel
	Herolde	Descubierta
Tettwang	Hopfennarr	Madera
	Ur-Hopfennarr	Descubierta
	Hopfensau	Madera
	Rote Spinne	Madera
	Gätterlet	Madera
	Gickeler	Tela
Thaur	Halbweiße	Madera
	Melcher	Madera

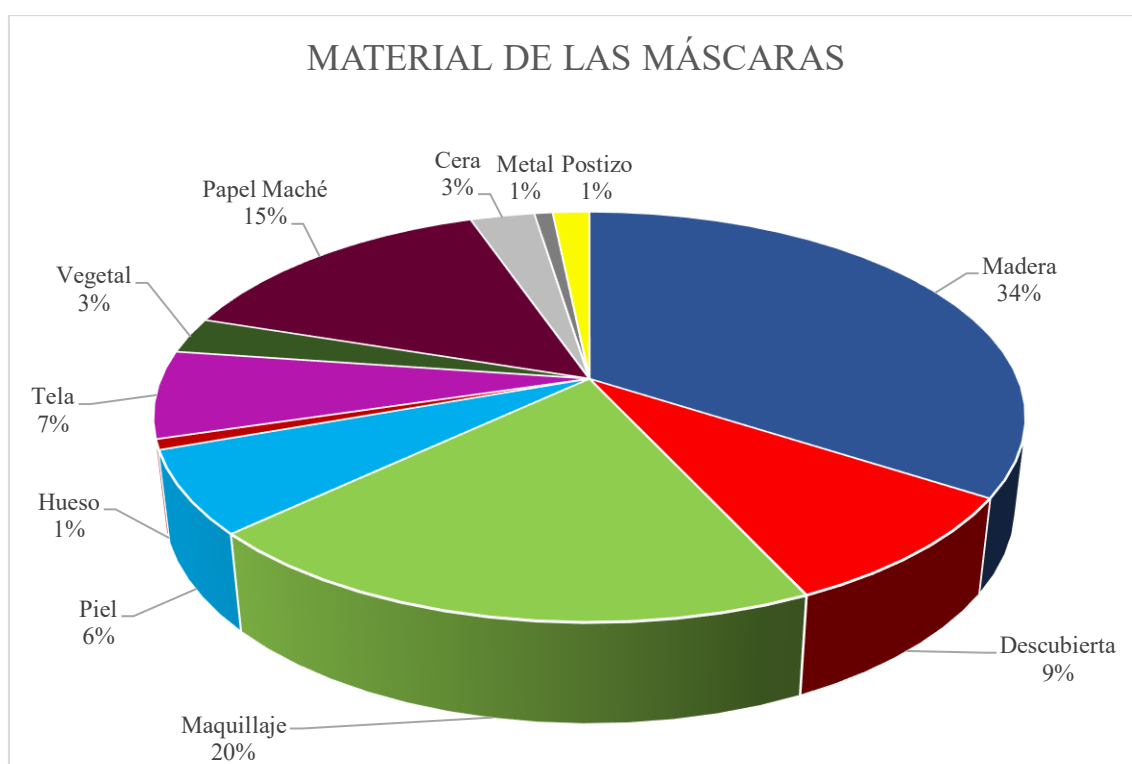
	Spiegeltuxer	Madera
	Tschaggeler	Madera
	Zottler	Madera
	Klötzler	Madera
	Fleckler	Madera
	Krameter	Madera
	Bär	Piel
	Treiber	Madera
	Bock	Piel
	Affen	Madera
	Lall	Madera
	Altbäurischen	Madera
Tukums	Budēļi	Vegeta
Turku	Nuuttipukki	Piel
Valdesoto	Sidros	Tela
	Vieyu	Postizo
	Vieya	Maquillaje
	Dames	Maquillaje
	Galanes	Descubierta
	Tontos	Maquillaje
	Ciegu	Descubierta
	Criau	Maquillaje
	Pecáu	Maquillaje
Viana do Bolo	Boteiro	Madera
	Lardeiro	Papel maché
	Lardeira	Papel maché
	Folións	Descubierta
Vilna	Žydai	Madera
	Čigonai	Maquillaje
	Arkliai	Tela
	Gervės	Tela
	Ožiai	Piel
	Vengrai	Papel maché
	Giltinės	Papel maché
	Velniai	Madera
	Raganos	Papel maché
	Lašininis	Madera
	Kanapinis	Madera
	Morė	Papel maché
Volakas	Αράπηδων	Maquillaje
	Τσαούση	Descubierta
	Νύφη	Maquillaje
	Αρκούδες	Piel
Whittlesey	Straw Bear	Vegeta
Wiler	Tschäggättä	Madera
Zalduondo	Viejo	Papel maché
	Vieja	Papel maché
	Barrendero	Maquillaje
	Cenicero	Maquillaje
	Oso	Piel

Zuazo	Ovejas	Piel
	Porreros	Tela
	Markitos	Papel maché
	Porreros	Maquillaje
	Sacos	Vegetal
	Ceniceros	Maquillaje
	Oso	Hueso
	Vieja de Arriano	Maquillaje

Ilustrada la tabla, aportamos un gráfico de sectores con los porcentajes de cada uno de los once materiales utilizados para la confección de la máscara.

Tabla 11

Gráfico de sectores de materiales empleados en la realización de la máscara



2.8 Materiales empleados en la realización del atuendo

En el apartado que nos ocupa enumeraremos los materiales empleados en los atuendos de los personajes tratados en este documento. Estableceremos a tal efecto cuatro categorías: *tela*, *piel*, *vegetal*, y *metal*.

2.8.1 *Tela*

El sentido común parece invitarnos a pensar que si uno se viste, a la fuerza ha de hacerlo con telas, y así sucede de hecho en un 75% de los casos observados. Existe en todo caso cierta variedad a este respecto, pues no todos los paños comparten origen.

Al lino lo tenemos representado en la *comune* italiana de Aidomaggiore, y bien que se deja ver, que al *Lenzolu* sábanas blancas le recubren de pies a cabeza (Orrù, 1999).

El raso asoma por la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst, donde se aprovecha para confeccionar la inocente estampa de las *Engelspritzer* (Bologna, 2023). La camisa, bien blanca, la falda en celeste, y la sonrisa, cómo no, siempre presente.

A la seda ya hay que buscarla en *Marktgemeinde* austriaca de Telfs, y curiosamente tan refinado paño viene a emplearse para vestir de rojo a un mono de feria: al *Panzenaff* (Mitterer, 1991). Aunque a decir verdad, muy agradecido no se le ve. Mucho gruñe, mucho protesta.

El que sí que puede presumir de modales es el *Altfrankspritzer* de la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst (Bologna, 2023). De terciopelo va, y bien elegante, con un chaquetón azulado con botones de plata que va despertando la envidia de los presentes.

Más le vale tenerlos bien cosidos, que sino a la que se descuide, el *Lajkonik* del *miasto* polaco de Cracovia seguro que se hace con ellos (Bujak, 1986). Y es que siendo mongol y dado a los saqueos no es de extrañar la intranquilidad de las gentes. Eso sí, da gusto verlo, que a pesar de haber salido de las estepas su túnica de algodón rojiza en impecable estado se encuentra.

Pardas son las de los *Arkliai* en la *miestas* lituana de Vilna (Dunduliené, 2005), y es que en vez de algodones telas de arpillera se les asignan. Tan vistosos no son los paños, pero sí más resistentes.

2.8.2 *Piel*

A pesar de que la tela se prefiere, las pieles también son vistas como un material de confianza cuando uno se dispone a confeccionar una vestimenta, y así lo comprobamos

sin ir más lejos en un 15% de los personajes analizados. Las de oveja son las más socorridas, sean estas blancas, pardas, negras, o incluso de infinidad de colores.

Las blancas, y bien espesas, se utilizan para cubrir el cuerpo de los *Hartza* en el municipio español de Ituren (Domench García, 2018), y tantas son las que encima se ponen, que cualquiera los tendría por fieros osos de los montes cercanos salidos.

Pardas son las que envuelven a *Su Battileddu* en la *comune* italiana de Lula (Careddu, 2010). Eso sí, el efecto es el mismo, que es verlo venir por las calles y entre las lanas y el cráneo de carnero que lleva salir uno corriendo.

Negras en cambio las que escogen los *Arkoides* en el *dimos* griego de Volakas (Marinaki, 2018), de pies a cabeza, hasta el capirote, y por si no amedrentara de por sí su sola presencia, pues para eso con un garrote desfilan.

Y ya por último las de los *Caretos* de la *freguesia* portuguesa de Podence más coloridas y mejor organizadas se muestran (Carneiro A. , 2023). En tiras horizontales se disponen, y si la una va en rojo, la otra en amarillo, y la otra en verde. Y así, sin darse uno cuenta, la bandera portuguesa que se ha creado.

2.8.3 *Vegetal*

Los materiales vegetales vienen a emplearse en el atuendo de un 10% de los casos tratados. Más difícil resulta su manejo: algunas partes pinchan, otras se rompen, otras se doblan, a otras hay que regarlas de continuo para que estén preparadas llegado el momento de lucirlas. Aun así el efecto que puede conseguirse con ellas es tan sorprendente que bien merece la pena un esfuerzo a la hora de tratarlas.

Las pajas hacen buen servicio cuando lo que se pretende es aumentar artificialmente el volumen y la corpulencia de determinados personajes. Más no pueden llevar encima los *Juantramosos* del municipio español de Alsasua (Bermejo A. , 2023), lo cual es una faena, porque para escaparse de las puntiagudas horcas de los *Momotxorros* muchas prisas no van a poder darse los pobres (Mazkieran, 2023).

El que ya va más ligero es el *Danzarín Negro* de la localidad española de Silió (López, 2021), que prefiere valerse de un buen número de mazorcas desgranadas a la hora

de revestir su cuerpo Ya puede ponérselas generosamente, que han de servirle como protección cuando vaya a la guerra contra los vecinos de Molledo.

El que no va a la guerra, más que nada porque nadie se atreve a meterse con él, es el *Krameter* de la *Gemeinde* austriaca de Thaur (Heisz, 2014). De pies a cabeza va cubierto por 40 kilos de ramas de enebro, y la más grande de todas, de garrote le sirve.

Parecidos, pero más calmados, son los *Wilden* de la *Marktgemeinde* austriaca de Telfs (Streng & Bakay, 2005). En vez de enebro, se recubren de líquenes barba de viejo, pero la máscara de anciano que llevan sin duda que a menos pendencies invita.

Del *Rumita* de la *comune* italiana de Satriano di Lucania casi que no se puede decir si es joven o viejo, que con tantas hojas de hiedra que se ha puesto lo tiene uno difícil para encontrarle el rostro (Colangeli, 1977).

Y lo mismo pasa con los *Hombres de Musgo* del municipio español de Béjar (Sanchón, 2016), que esconden su semblante con la holgada capucha que llevan. De musgo es esta, evidentemente, al igual que el resto del atuendo.

2.8.4 *Metal*

Ya por lo que al metal respecta, decir que apenas se escoge para vestir al 1% de los personajes estudiados, y no es difícil entender el porqué. Es más difícil de manipular, exige un mayor conocimiento, es más pesado... pero aun así hay quien se atreve a portarlo, y además, durante una boda.

Así lo hacen los *Pialtar* en el *sielo* ruso de Kubachi (Гаджалова, 2018), vistiendo cota de malla mientras que el novio, que es su amigo, trata de hacer todo lo posible por controlarles. Difícil lo tiene el pobre con la protección que llevan, pero significando el nombre del pueblo “*el lugar de las armaduras*” es de entender que los *Pialtar* no vayan con una simple camisa (Ujvarosy, 2022).

Atendidas ya las cuatro categorías establecidas en un principio, complementamos lo expuesto mediante una tabla en la que referenciamos los nombres de las localidades en las que se celebra cada una de las mascaradas, los de los personajes que participan en las mismas, y ya por último el material con el que se elaboran cada uno de los atuendos.

Tabla 12*Materiales empleados en la realización del atuendo*

LOCALIDAD DE LA MASCARADA	NOMBRE DE LOS PERSONAJES	MATERIAL DEL ATUENDO
Aalborg	Dunkelfolket	Tela
Abbots Bromley	Dancers	Tela
	Maid Marian	Tela
	Hobby-horse	Tela
	Fool	Tela
Aidomaggiore	Lenzolu	Tela
	Re Zorzi	Vegetal
Alija del Infantado	Jurru	Tela
	Birrias	Tela
	Doña Cuaresma	Tela
	Mayorazga	Tela
Alsasua	Momotxorros	Piel
	Akerra	Piel
	Sorginak	Tela
	Juantramposos	Vegetal
	Maskaritak	Tela
Ámsterdam	Sinterklaas	Tela
	Zwarte Piet	Tela
	Pieten	Tela
Begnište	Цоломари	Tela
	Бабата	Tela
	Невестите	Tela
Béjar	Hombres de Musgo	Vegetal
Binche	Gilles	Tela
Brănești	Cucii	Tela
	Cucoaicele	Tela
Canale d'agordo	Zinghenésta	Tela
	Matèl	Tela
	Paiazo	Tela
	Bèr	Piel
	Caorón Spión	Tela
	Sasign	Tela
	Giandarmi	Tela
	Signor Carnevale	Vegetal
Chepstow	Mari Lwyd	Tela
	Wassailers	Tela
	Wassail Butler	Tela
Čičmany	Turoň	Piel
Cracovia	Lajkonik	Tela
Dingle	Wrenboys	Vegetal
Estocolmo	Lucia	Tela
	Stjärngossar	Tela
Géronce	Les Blancs	Tela
Gotovuša	Лазара	Tela

	Лазарице	Tela
Grimstad	Stjernegutter	Tela
Hlinsko	Kobyly	Tela
	Laufra	Tela
	Ženy	Tela
	Turkũ	Tela
	Slaměný	Vegetal
	Kominíky	Tela
	Rasové	Tela
	Židi	Tela
Húsavík	Jólasveinarnir	Tela
	Grýla	Tela
	Leppaluthi	Tela
Imst	Bärenbande	Piel
	Peiniger	Tela
	Wifligsackner	Tela
	Turesackner	Tela
	Bauresackner	Tela
	Altfrankspritzer	Tela
	Mohrenspritzer	Tela
	Engelspritzer	Tela
	Kübelemaje	Tela
	Hexen	Tela
	Hexenmutter	Tela
	Hexenvater	Tela
	Hexenahle	Tela
	Roller	Tela
	Scheller	Tela
	Laggeroller	Tela
	Lagescheller	Tela
	Labara	Tela
	Kaminer	Tela
	Vogelhändler	Tela
	Korbweible	Tela
Ituren	Joaldunak	Piel
	Hartza	Piel
Krasnoyilsk	Ведмідь	Vegetal
	Циган	Tela
	Коза	Tela
	Дідом	Tela
	Бабою	Tela
	Царів	Tela
	Цариць	Tela
Kubachi	Пялтар	Metal
Lantz	Ziripot	Vegetal
	Zaldiko	Tela
	Arotzak	Tela
	Txatxus	Tela
	Miel Otxin	Vegetal
Lastovo	Pokladari	Tela

	Poklad	Vegetal
Lula	Su Battileddu	Piel
	Sos Battileddos Massajos	Tela
	Sos Battileddos Gattias	Tela
Mamoiada	Mamuthones	Piel
	Issohadores	Tela
Mohács	Busós	Piel
Nontron	Soufflaculs	Tela
	Bouffadou	Vegetal
	Fous	Tela
Oberndorf am Neckar	Hansel	Tela
	Narro	Tela
	Schantle	Tela
	Polizeischantle	Tela
	Bennerrössle	Tela
	Danzantes	Tela
Ochagavía	Bobo	Tela
Orani	Su Bundhu	Piel
Oristano	Su Componidori	Tela
	Segundu Cumponi	Tela
	Tertzu Cumponi	Tela
Ottana	Boes	Piel
	Merdules	Piel
	Sa Filonzana	Tela
Padstow	Red Old 'Oss	Tela
	Blue Ribbon 'Oss	Tela
	Teaser	Tela
Pernik	Kukeri	Tela
Piornal	Jarramplás	Tela
Podence	Caretos	Piel
	Facanitos	Piel
	Matrafonas	Tela
	Entrudo	Piel
Ptuj	Kurenti	Piel
Redange	Kropemann	Tela
Riello	Zafarrón	Piel
Rijeka	Zvončari	Piel
	Pust	Vegetal
Rottweil	Gschellnarr	Tela
	Biss	Tela
	Fransenkleidle	Tela
	Bettelnarr	Tela
	Schantle	Tela
	Federahannes	Tela
	Narrenengel	Tela
	Bajass	Tela
	Benner Rössle	Tela
	Guller	Tela
	Langer Mann	Tela
	Dickes Weib	Tela

Saint Laurent de Cerdans	Ours	Piel
	Meneur	Tela
	Monaca	Tela
	Escalfadors	Tela
	Botifarrons	Tela
	Figueretes	Tela
Satriano di Lucania	Rumita	Vegetal
	Urs	Piel
	Quaresima	Tela
	Lu Zit	Tela
	'a Zita	Tela
Schwyz	Blätz	Tela
	Hudi	Tela
	Bajazzomäitli	Tela
	Alte Herr	Tela
	Zigeunerin	Tela
	Domino	Tela
Semezhava	Цары Каляды	Tela
Silió	Zamarracos	Piel
	Oso	Piel
	Trapajeros	Tela
	Danzarín Blanco	Tela
	Danzarín Negro	Vegetal
South Queensferry	Burryman	Vegetal
Stavelot	Blancs Moussis	Tela
Tartu	Mardisand	Tela
Telfs	Schleicherlaufen	Tela
	Auskehrer	Tela
	Laternenträger	Tela
	Wilden	Vegetal
	Panzenaff	Tela
	Laninger	Tela
	Naz	Vegetal
	Zonner	Tela
	Bären	Piel
	Herolde	Tela
Tettnang	Hopfennarr	Tela
	Ur-Hopfennarr	Tela
	Hopfensau	Tela
	Rote Spinne	Tela
	Gätterlet	Tela
	Gickeler	Tela
Thaur	Halbweiße	Tela
	Melcher	Tela
	Spiegeltuxer	Tela
	Tschaggeler	Tela
	Zottler	Tela
	Klötzler	Tela
	Fleckler	Tela
	Krameter	Vegetal

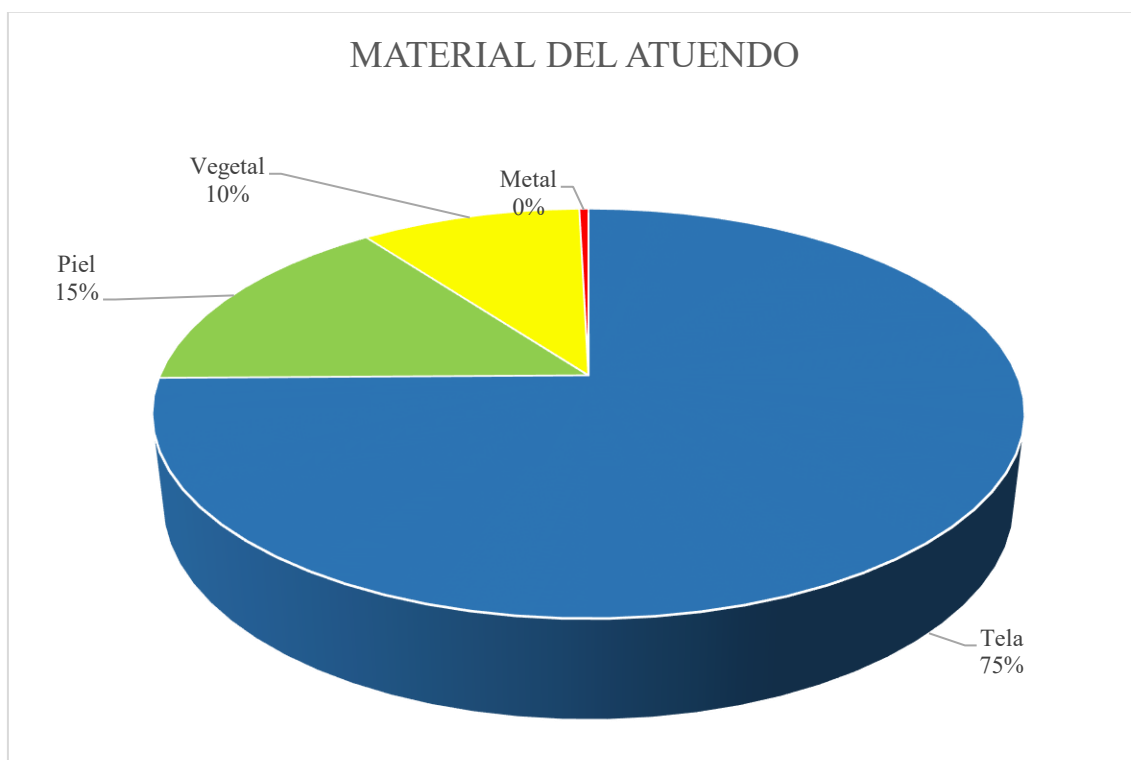
	Bär	Piel
	Treiber	Piel
	Bock	Tela
	Affen	Piel
	Lall	Tela
	Altbäurischen	Tela
Tukums	Budēļi	Piel
Turku	Nuuttipukki	Piel
Valdesoto	Sidros	Tela
	Vieyu	Tela
	Vieya	Tela
	Dames	Tela
	Galanes	Tela
	Tontos	Tela
	Ciegu	Tela
	Criau	Tela
	Pecáu	Tela
Viana do Bolo	Boteiro	Tela
	Lardeiro	Vegetal
	Lardeira	Vegetal
	Folións	Tela
Vilna	Žydai	Tela
	Čigonai	Tela
	Arkliai	Tela
	Gervės	Tela
	Ožiai	Piel
	Vengrai	Tela
	Giltinės	Tela
	Velniai	Tela
	Raganos	Tela
	Lašininis	Tela
	Kanapinis	Tela
	More	Vegetal
Volakas	Αράπηδων	Piel
	Τσαούση	Tela
	Νύφη	Tela
	Αρκούδες	Piel
Whittlesey	Straw Bear	Vegetal
Wiler	Tschäggättä	Piel
Zalduondo	Viejo	Tela
	Vieja	Tela
	Barrendero	Tela
	Cenicero	Tela
	Oso	Piel
	Ovejas	Piel
	Porreros	Vegetal
	Markitos	Vegetal
Zuazo	Porreros	Piel
	Sacos	Tela
	Ceniceros	Tela

	Oso	Piel
	Vieja de Arriano	Tela

Ilustrada ya la tabla en cuestión, agregamos a continuación un gráfico de sectores en el que podemos consultar los porcentajes propios de cada una de las cuatro categorías mencionadas anteriormente.

Tabla 13

Gráfico de sectores de materiales empleados en la realización del atuendo



3. MARCO TEÓRICO

La búsqueda de las voces más expertas guiará nuestro proceder a lo largo del presente capítulo. Con el objetivo de orientar nuestro estudio de la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales, indagaremos las teorías existentes a este respecto. Revisaremos cuanto se ha hecho, cuanto se ha trabajado, cuanto se ha propuesto, y lo haremos, cómo no, con el rigor y la medida que exigen las circunstancias. Indudablemente, la exposición de contenidos obedecerá a los principios de sensatez y coherencia, por lo que presentaremos los datos relacionados con la materia en cuestión de la forma más ordenada posible. Actuando de tal modo, facilitaremos no solo la lectura y la comprensión del presente documento, sino también su crítica cuando así se estime oportuno. Tal es el proceder que adoptaremos a la hora de establecer las referencias académicas pertinentes que nos permitan abordar con total confianza el estudio de la mascarada y su potencial significado simbólico.

A este respecto, comenzamos destacando al antropólogo francés Dan Sperber, quien en *Le Symbolisme en général* desarrollara su teoría del simbolismo desde el punto de vista de la antropología cognitiva. Así pues, el de Cagnes-sur-Mer realiza un esfuerzo más que notable para explicar la influencia del entramado simbólico en el desarrollo de la cultura humana, tomando al símbolo como la representación de un conocimiento no de carácter explícito, sino más bien tácito, lejos de ser una entidad fija e inmutable que permanece indiferente a los cambios de su entorno. El símbolo es un concepto activo, vivo, dinámico. Está en todo momento pendiente de cuanto sucede y de cuanto no. Es parte indispensable de la cultura y, si nos fijamos, evoluciona progresivamente con ella. Según las propias palabras de Sperber:

Yo pienso que la teoría antropológica tiene por objeto las propiedades universales del entendimiento humano, propiedades que, a la vez, hacen posible la variabilidad cultural y le asignan sus límites (...). En ciertas culturas, una parte de los materiales simbólicos está netamente agrupada y separada: así algunos ritos de iniciación; así rituales cumplidos y mitos relatados de un modo que contrasta claramente con las actividades cotidianas. Tal privilegio como este no es universal: en ciertas sociedades los mitos se cuentan sin más precauciones que las que requieren los chismes de la aldea, y los ritos se cumplen con no mucho más cuidado ni fervor que las actividades prácticas. Pero tanto si los indicios que señalan como simbólicas ciertas prácticas y ciertos textos son llamativos como si son discretos, solamente tienen valor para quien sabe reconocerlos. Y estos indicios no son nada explícitos: no significan «interpretad lo que sigue de manera simbólica», antes al contrario, ellos mismos han de ser interpretados simbólicamente (Sperber, 1978).

Tendremos pues en consideración los planteamientos del Director de Investigación del *Centre National de la Recherche Scientifique* llegado el momento de analizar simbólicamente a la máscara. De nada menos que 332 piezas distintas daremos cuenta, y lo haremos con detalle. Examinaremos las de los *Busós*, las de los *Namahage*, las de los *Kukeri*, las de los *Zvončari*... Estudiaremos también el significado que se le otorga en los 57 países objeto de nuestro estudio: desde Mali hasta Islandia, desde Canadá hasta Serbia, desde Rusia hasta Argentina. Donde haga falta. Valoraremos igualmente su evolución a lo largo del tiempo, y los cambios que experimenta al ser legada de generación en generación. ¿Qué diferencia hay entre la máscara de los *Chinelos* cuando era portada por los sufridores trabajadores de las plantaciones en el *municipio* mexicano de Tlayacapan y la que llevan ahora que ya no se ven al servicio de los gobernantes criollos? Lo analizaremos. ¿Y en qué forma representa ese conocimiento tácito del que habla Sperber la existencia de *Kasiya Maliro* en la *mzinda* malauí de *Dedza*? ¿De qué nos habla este gigantesco antílope que se alza entre los maizales?

Escucharemos por tanto, y atentamente, cuanto Sperber tenga que decirnos sobre la antropología simbólica para clasificar la máscara dentro del ámbito de los fenómenos culturales de carácter universal. Y no haremos tampoco oídos sordos a una de las voces más autorizadas en esta temática: la del antropólogo inglés Gregory Bateson, quien en *Steps to an Ecology of Mind* nos presenta una serie de ensayos en los que reflexiona sobre varias disciplinas del saber. De la biología y los fundamentos de la evolución, siendo hijo del genetista William Bateson y habiendo estado formado en tal campo en el *Saint John's College* de Cambridge, el de Grantchester da por supuesto debida cuenta. Bien que critica el aprendizaje ciego y memorístico de las teorías evolutivas sin que el estudiante, o el profesional versado, haya dedicado su tiempo a reflexionar sobre la pregunta a la que tales conocimientos están tratando de dar respuesta. Censura, pues, que se ignore y desconozca la propia evolución de la teoría evolutiva, proponiendo que el camino del conocimiento, tanto para la biología como para otras ciencias, se recorra no solo hacia delante, sino también hacia atrás. Hemos de saber de dónde venimos y el porqué de ello. De la antropología, evidentemente, también se ocupa, habiendo sido profesor de la misma en la Universidad de Stanford, y sus esfuerzos se centran en este campo en desarrollar una teoría que vincule al mundo de la cultura con el de las artes de carácter no verbal:

Dios se parece a los animales en lugar de a los hombres: idealmente es incapaz de engañar e incapaz de confusiones internas. En la escala total de los seres, por tanto, el hombre está

dejado de lado y le falta esa gracia que tienen los animales y que Dios también posee. Sostengo que el arte es parte de la búsqueda de la gracia por parte del hombre; a veces su éxtasis ante el éxito parcial, a veces su rabia y agonía ante el fracaso (Bateson, 1972).

Según su propuesta, esa “gracia” es una integración efectiva de los diversos apartados que componen la mente humana: de la consciencia con el inconsciente, de la razón con el corazón, conjunto que encuentra en el arte un excelente medio para ser manifestado, compartido, y apreciado por los miembros de diferentes culturas. Este planteamiento nos lleva a otro de los campos tocados en su ensayo: el de la cibernética, cuyo foco lo sitúa en el cariz informacional que adquieren tanto los objetos como los eventos al emplazarse en el mundo natural. Bateson señala que el modo de proceder de la cibernética dista del de otras disciplinas científicas, viéndose obligada a reconocer la relación existente entre el contexto y su contenido:

La diferenciación entre mapa y territorio que los semanticistas insisten que los científicos deben respetar en sus escritos debe, en cibernética, ser atendida en el mismo fenómeno sobre el que escribe el científico. Como es de esperar, ordenadores mal programados pueden confundir mapa con territorio; y el lenguaje del científico debe ser capaz de hacer frente a tales anomalías. En los sistemas de comportamiento humano, especialmente en la religión y en el ritual y donde el proceso primario domine la escena, el nombre es a menudo la cosa nombrada. El pan es el Cuerpo, y el vino es la Sangre (Bateson, 1972).

Y es que ese contexto ejerce un papel más que reseñable a la hora de valorar todo sistema cultural que se precie, pues este ha de considerarse abierto y susceptible a influencias y retroalimentaciones varias, de las cuales depende en último término mantener su equilibrio:

Cuando los fenómenos del universo se consideran unidos por causa y efecto y transferencia de energía, la imagen resultante es de cadenas de causalidad complejamente ramificadas e interconectadas. En ciertas partes (organismos en ecosistemas, termostatos, máquinas de vapor, computadoras y similares), estas cadenas de causalidad forman circuitos que son cerrados en el sentido de que la interconexión puede ser rastreada por el circuito hasta cualquier posición (arbitrariamente) elegida como punto de partida de la misma. En tal circuito, evidentemente, se espera que las alteraciones en cualquier posición tengan efecto en las restantes. Sin embargo, tales sistemas están siempre abiertos: (a) en el sentido de que al circuito se le administra energía desde alguna fuente externa y a su vez pierde energía, normalmente en forma de calor, hacia el exterior; y (b) en el sentido de que los eventos dentro del circuito pueden verse influenciados desde el exterior o pueden influenciar eventos externos (Bateson, 1972).

Estamos hablando por tanto de un enfoque de naturaleza holística, en el que la vinculación entre los componentes del sistema es una cuestión obligada para poder considerarlo como tal. Adoptaremos ese modelo unificado propuesto por Bateson para

afrontar el estudio de la mascarada. Identificaremos sus diferentes subsistemas y el modo en el que estos interaccionan los unos con los otros. Tomando a modo de ejemplo la *ilu* beninesa de Kétou y la celebración del *Gèlèdè*, no son pocas las preguntas a las que tendremos que dar respuesta. ¿Quién se encarga de celebrar los oficios religiosos? *Iyalase*. ¿Quién de recoger los aguinaldos con los que sufragar el evento? *Babalase*. ¿Quién de tallar las máscaras? Los *Agbegi*. ¿Quién de pintarlas? Los *Akunbe*. ¿Quién de llevarlas? Los *Arugi*. ¿Cómo se relacionan entre ellos para crear un sistema provisto de significado cultural? Lo veremos, tanto en el caso del *Gèlèdè* como en el caso de las 86 mascaradas restantes de las que se compone el documento. Y descubriremos con ello, como bien postula Bateson, la forma en la que entender el símbolo, la máscara en nuestro caso, conlleva el entendimiento de la propia cultura en el que está inserto.

Y a la hora de descomponer ese sistema cultural que es la mascarada y de reflexionar sobre los elementos que la componen, no podemos limitarnos a observar desde la distancia la interacción de los mismos. Hemos de ser precisos y de remarcar la función que se le asigna a cada uno de los aspectos que dan sentido al evento. Y aquí un nombre destaca por derecho propio, el del antropólogo polaco Bronisław Kasper Malinowski, quien asentara las bases del funcionalismo cultural en las páginas de su *A Scientific theory of culture and other essays*. El de Cracovia apuesta por un entendimiento pragmático del ámbito cultural, en tanto que cada uno de sus componentes existe en base a su utilidad en la esfera societaria. Si un elemento está y se le observa es sencillamente porque debe estarlo, porque funciona, porque tiene asignado un propósito susceptible de ser desentrañado, sea por el antropólogo, por el psicólogo, o por el profesional que le competa. Y este propósito no ha de ser considerado individualmente, sino de modo holístico, teniendo presente el modo en el que el citado componente interactúa y se relaciona con los restantes que le acompañan en su existencia:

Cuando estudiamos los salvajes actuales que todavía producen fuego por fricción, que fabrican utensilios de piedra y que construyen viviendas rudimentarias, podemos observar que su conducta racional, su fidelidad a los principios teóricos de acuerdo con los cuales trabajan, y su agudeza técnica son determinados por el deliberado fin que su actividad persigue. Este fin es un valor en su cultura. Es algo que aprecian porque satisface uno de sus vitales requerimientos. Es un requisito de su existencia misma. Este sentido del valor impregna todo y pronto llega a estar permanentemente asociado, tanto a la habilidad manual como al conocimiento teórico. (...) El hombre primitivo, de acuerdo con su actitud científica, debe aislar los elementos pertinentes del conjunto de los proporcionados por el medio, de las casuales adaptaciones y de sus experiencias, e incorporarlos en sistemas de relaciones y factores determinantes. El motivo o impulso final en todo esto es principalmente la supervivencia biológica (Malinowski, 1984).

En su exhaustivo análisis del comportamiento humano, Malinowski considera que este se halla encaminado a la satisfacción de las necesidades fisiológicas, entendiendo por tales las exigencias propias de la actividad orgánica al interactuar con el entorno en el que ha de desarrollarse. Estas necesidades, cómo no, son de carácter universal, compartidas por los miembros de cuantos pueblos y etnias quieran escogerse como ejemplo. De siete de ellas nos habla: metabolismo, reproducción, bienestar, seguridad, movimiento, crecimiento, y salud. Todas ellas, naturalmente, exigentes e inflexibles en cuanto a su petición se refiere. Que han de verse atendidas es un hecho, de esto no puede uno librarse para garantizar la supervivencia del organismo, y con tal objetivo Malinowski apuesta por la institución social como modo de cubrir dichos anhelos:

El hombre tiene, primero y ante todo que satisfacer las necesidades de su organismo. Debe tomar las providencias y desarrollar actividades para alimentarse, calentarse, guarecerse, vestirse, y protegerse del frío, del viento y de la intemperie. Está forzado a defenderse y organizarse para tal defensa contra los enemigos y peligros externos, ya sean físicos, ya animales o humanos. Todos estos problemas primarios son solucionados por los individuos con herramientas, mediante la organización en grupos cooperativos y también por el desarrollo del conocimiento y un sentido del valor y de la moral. (...). El análisis con el que intentamos definir la relación entre un comportamiento cultural y una necesidad humana, básica o derivada, puede ser denominado funcional. La función no admite ser definida sino como la satisfacción de necesidades por medio de una actividad en la cual los seres humanos cooperan, usan utensilios y consumen mercancías. Esta simple definición implica otro principio con el cual podemos integrar concretamente cualquier fase del comportamiento cultura. Este concepto esencial es el de organización. Con el propósito de lograr cualquier objetivo o alcanzar un fin, los hombres deben organizarse. La organización implica un esquema definido, cuyos principales factores son universales en tanto que son aplicables a todos los grupos organizados, los cuales a su turno son universales en toda la extensión del género humano. Propongo que llamemos a tales unidades de la organización humana con el término institución (Malinowski, 1984).

Es por medio de la coordinación de diferentes instituciones sociales que llegamos a la composición de la cultura humana, la cual requiere un compendio de normas, unos principios claros y específicos que regulen las relaciones que puedan establecerse inter e intrasistemas. Gracias a la existencia de dicha reglamentación, las ya mencionadas unidades organizativas gozan de una estabilidad temporal que les permite desempeñar su propósito, que recordemos no es otro sino la satisfacción de una necesidad:

El rasgo esencial de la cultura tal como la vivimos y experimentamos, como la podemos observar científicamente, es la organización de los seres humanos en grupos permanentes. Tales hechos están relacionados por cierto acuerdo, por leyes o costumbres tradicionales, por algo que corresponde al contrato social de Rousseau. Los vemos siempre cooperando dentro de un determinado ámbito material: un sector de ambiente geográfico reservado para un uso, un equipo de herramientas y artefactos, una porción de riqueza que les pertenece por derecho. En esa cooperación ellos siguen tanto las reglas técnicas de su

estatus o profesión, las normas sociales de etiqueta y consideraciones consuetudinarias, como las costumbres religiosas, jurídicas, y morales que informan su conducta. Es siempre posible también definir y determinar sociológicamente qué efecto producen las actividades de un grupo humano así organizado, qué necesidades satisfacen, qué servicios presta cada uno a sí mismo y a la comunidad en su conjunto (Malinowski, 1984).

Trataremos pues, por medio de los postulados de Malinowski, de dar respuesta a qué necesidad satisface la celebración de una mascarada al posicionarla en el entramado comunitario. Dado que cada parte del mismo ha de desempeñar un papel definido con vistas a asegurar la supervivencia de la sociedad, y que la mascarada reúne todos los requisitos para ser considerada una institución cultural con significado propio, determinaremos cuál es la función que se le asigna en cada uno de 87 desfiles que tendremos referenciados. Quizá el *Kropemann* de la *Gemengen* luxemburguesa de Redange, a pesar de su temible aspecto, busque únicamente alejar a los niños de las zonas pantanosas en las que pudieran correr mayor peligro. Y lo mismo *Su Bundhu*, en la *comune* italiana de Orani, con tanto gruñido lo que está haciendo es pedir la intercesión de San Antonio para que asegure la fertilidad de los campos. En incluso puede que los *Jólasveinarnir* del *bær* islandés de Húsavík no pretendan con sus travesuras más que los lugareños tengan claro si es un día de la semana u otro.

Veremos todas y cada una de estas cuestiones y lo haremos desde los paradigmas de la antropología del arte. Bien haríamos a este respecto en considerar la obra del antropólogo valenciano Ricardo Sanmartín, pues en *Meninas Espejos e Hilanderas* remarca cómo el uso de las obras de arte en sus distintos niveles contextuales nos permite acercarnos a los grandes temas que determinan la condición humana. Desde un marco de clara naturaleza holística, el catedrático de Antropología Social en la Universidad Complutense de Madrid propone que:

Del arte se han ocupado ramas del saber distintas y anteriores en el tiempo a la Antropología Social, se han ocupado tanto, y durante tanto tiempo, que no sólo consideramos natural que sobre él traten la Historia del Arte y la Filosofía, sino que con ello han contribuido a configurar nuestra imagen del arte. La Estética, la Psicología, la Sociología, la Economía han ido añadiendo maneras de fijar la atención en distintos aspectos relacionados con el arte. Casi toda ciencia se ha ocupado del arte sumándose a esa otra atención que ya el arte, o cada uno de los artistas, ejercía sobre sí mismo o sobre las obras de sus predecesores y colegas. Sumar a tan larga lista una más, la Antropología Social, puede parecer excesivo, redundante e inútil. Aun con este riesgo, y movido quizá por ese poder de atracción que el arte ejerce como una de sus características, me acerco a él con la esperanza de alcanzar un punto de vista que ayude a completar el conocimiento que del hombre y la cultura busca la Antropología. No es que piense que al arte le falte algo y que su estudio antropológico pudiera aportarle aquello que supuestamente le falta. Más bien creo lo contrario. Es a nosotros, a los antropólogos y a nuestro conocimiento

del hombre y la cultura, a quienes nos puede venir muy bien enfocar nuestra atención hacia el arte para, como decía C. Geertz huyendo de las reuniones académicas, sumergirnos en el trabajo de campo y ver qué es lo que pasa. El arte no necesita de nuestra modesta reflexión para proseguir en su empeño, mientras que, ocupándose del arte, nuestro trabajo puede verse estimulado y enriquecido (Sanmartín Arce, 2005).

Respetando pues tales planteamientos, a nuestro paso saldrán de inmediato una gran variedad de conceptos por medio de los cuales seremos capaces de comprender cómo sociedades, comunidades, y pueblos, aceptan participar en la evolución de la experiencia artística. A este respecto, analizaremos, cómo no la lista de procesos constitutivos de la misma. Merecerá nuestro interés la justificación del diseño de una pieza, así como también la elección de herramientas, materiales, y demás pigmentos que permitirán en su producción y factura. E indudablemente, no pensaremos que a dicha actividad creativa está invitado quien le plazca. La correcta designación de artesanos y artífices de ningún modo puede relegarse a un segundo plano. ¿Quién, concretamente, puede trabajar el objeto y por qué motivo? ¿Bajo qué condiciones? ¿Qué grupos, qué asociaciones, qué castas se involucran? ¿Cómo se accede a las mismas y cuáles son los requisitos que imponen para mantener tal estatus? Y naturalmente, de la distribución y el uso apropiado del elemento artístico también daremos debida cuenta. ¿Dónde se custodia, quién lo muestra, quién puede presenciarlo? Y sobre todo, ¿cuál es la causa subyacente a tales decisiones? Y de continuar examinando este ya mencionado ciclo de la experiencia artística, ¿es único y distintivo o encuentra algún tipo de semejanza en otras etnias y culturas? ¿Qué aspectos se comparten, cuáles se diferencian y en qué medida nos ayuda esto a comprender una sociedad en concreto?

Buscaremos mediante la implementación de este método establecer unas sólidas bases sobre la cual podamos asentar nuestro estudio de la influencia del arte en el devenir antropológico de comunidades y pueblos. Nos convendrá tener a mano manuales como *Art as Culture: An Introduction to the Anthropology of Art*, obra que firmara la antropóloga estadounidense Evelyn Philippa Payne Hatcher. En ella podemos encontrarnos una más que acertada reflexión sobre la valía, por no decir ya obligatoriedad, de considerar las circunstancias que rodean la creación del objeto artístico:

El arte es algo que los seres humanos hacemos de muchas maneras y por muchas razones, y si uno siente curiosidad por el arte o por la gente, es natural hacer preguntas sobre todo el proceso y el trasfondo de un estilo artístico. Una pregunta lleva a otra, y cuanto más uno aprende sobre los antecedentes de cualquier obra de arte, más parece relacionada con toda la forma de vida de las personas que la hicieron y la usaron. Esto a su vez hace que

una obra de arte sea más interesante, más viva y, a menudo, más agradable. Esto significa que tanto el estudio de las artes visuales como el antropológico exige considerar el arte como un aspecto de la cultura, tomando en consideración muchas cosas en lugar de las propias respuestas personales. Esto significa que es necesario saber dónde se hizo, quién lo hizo, cuál era su uso, cuáles eran sus funciones y lo que significó para las personas que lo utilizaron. Este es el estudio del arte en su contexto cultural (Payne Hatcher, 1985).

Y continuando con este planteamiento, nos serán de gran ayuda las páginas de *The Anthropology of Art: A Reader*, texto redactado por el antropólogo británico Howard Morphy a fin de descubrir el modo más pertinente de aproximarse a las teorías antropológicas propias del mundo del arte. Bien que hace en preguntarse:

¿Qué tiene de distintivo un enfoque antropológico del arte, aparte de la propia definición transcultural del arte? La respuesta más sencilla es que el enfoque antropológico del arte es tan diverso como la disciplina en sí misma. No existe una teoría antropológica del arte que no forme parte de teorías más generales. Sin embargo, es posible hacer ciertas generalizaciones que la mayoría de los antropólogos encontrarían indiscutible. Una aproximación antropológica al mundo del arte es aquella que lo sitúa en el contexto de su sociedad productora. El arte de una sociedad particular debe ser entendido en relación con su lugar en la sociedad donde se produjo, más que en relación con cómo los miembros de otra sociedad podrían entenderlo. Es necesario ubicarlo primeramente en su contexto etnográfico, y una vez hecho esto, tenemos que descubrir qué tipo de cosa es el arte antes de comenzar a analizarlo y ver cómo a su vez contribuye al contexto en el que este ocurre. La antropología es una disciplina dialógica precisamente por su carácter holístico. Analizar qué tipo de objeto es una obra de arte es un requisito previo para comprender su papel o efecto en una actuación ritual. Es posible que su densidad semántica pueda ser un factor importante, o su efecto estético, o su significado histórico para los participantes; puede haber cualquier número de factores que actúen por separado o en conjunto. La cuestión es que el análisis del objeto contribuye a la comprensión de su contexto, y esto a su vez proporciona información sobre el objeto en sí mismo (Morphy, 2006).

Y no menos imprescindible nos resultará el análisis efectuado por el antropólogo británico Alfred Gell al respecto del contexto social en el que ha de considerarse la producción artística. Un contexto ni que decir tiene que vivo, dinámico, y capaz de ejercer una notable influencia sobre aquellos elementos a los que da cabida. Así pues, en su *Art and Agency: An Anthropological Theory*, refiere que:

La antropología, desde mi punto de vista, es una disciplina de las ciencias sociales, no una humanidad. Admito que la distinción es esquiva, pero implica que la antropología del arte se centra más en el contexto social de la producción, circulación, y recepción del arte, que en la evaluación de una obra de arte en particular, lo cual, en mi opinión, es el trabajo de un crítico. Puede ser interesante saber por qué, por ejemplo, los yoruba evalúan una talla como estéticamente superior a otra, pero eso no nos dice mucho sobre por qué tallan. La presencia de una gran cantidad de obras en territorio yoruba en un determinado período de tiempo es un hecho social cuya explicación no recae en el ámbito de la estética indígena. De manera similar, nuestras preferencias estéticas no pueden explicar la existencia del objeto que reunimos en los museos y que consideramos estéticamente. Los juicios estéticos son actos mentales interiores; los objetos de arte, por otra parte, se producen en el mundo externo, tanto física como socialmente, puesta esta producción

tiene que ser sostenida por procesos sociales de tipo objetivo, conectados a su vez con otros procesos sociales. Un enfoque puramente cultural, estético y apreciativo de los objetos artísticos es un callejón sin salida para la antropología. Más bien, lo interesante es la posibilidad de formular una teoría del arte que encaje naturalmente en el contexto de la antropología, dada la premisa de que las teorías antropológicas son reconocibles inicialmente como teorías sobre las relaciones sociales, y nada más (Gell, 1998).

Al apoyarnos merced a estos y otros autores en las teorías propias de las disciplinas artísticas, haremos hincapié en una serie de nociones que nos permitirán llevar a cabo nuestro análisis antropológico de una forma precisa y certera. Entre tales fundamentos y teoremas, a modo de ejemplo, mencionaremos los siguientes:

Remarcaremos la importancia del *formalismo*, entendiendo por tal un minucioso examen de los atributos de la máscara (Perera & Pathak, 2019). ¿Cuál es la composición de los rasgos de *Gwaxwkwakwalanuksiwe*, el temible *Caníbal del Extremo Norte del Mundo* que reside en el *village* canadiense de Fort Rupert? ¿Y la de los apenados *Mamuthones*, que desfilan prisioneros en la *comune* italiana de Mamoiada? ¿De qué color es la máscara del *Su Componidori* en la *comune* italiana de Oristano cuando representa al gremio de los carpinteros? ¿Y cuando hace lo propio con el de los campesinos? ¿Cuál es la textura de la máscara del *Schantle* en la *Stadt* alemana de Rottweil? ¿Se notan las imperfecciones, las arrugas, las marcas? ¿Y la del *Hansel* que bien de cerca le acompaña? ¿Se aprecia lisa a simple vista? ¿Es bien suave? Buscaremos por tanto con este concepto lo que es, lo que se puede ver a simple vista, lo que no se discute de ninguna manera.

Por medio de la *semiótica* centraremos nuestra atención en aquellos elementos artísticos susceptibles ya de una explicación por nuestra parte (Blundell, 2000). Interpretaremos en este caso signos y símbolos, estando pendientes en todo momento del contexto cultural que decide acompañarles. ¿Qué representan las escarificaciones que se aprecian en las mejillas de la *Ndoli Jowei* en la *urbega* sierraleonesa de Moyamba? ¿Qué sentido tienen los melocotones que decoran los sombreros de los *Cheoyongs* en la *dosi* coreana de Seúl? ¿Y la corona de cirios que porta *Lucia* en la *huvudstat* sueca de Estocolmo? Enfatizaremos por tanto merced a este concepto la pretensión natural del lenguaje artístico de ser entendido por sus receptores, transmitiéndonos mensajes por medio de marcas, objetos, o distinciones que, a priori, podrían tenerse por intrascendentes, pero que a la hora de someterlos a una reflexión más pausada, descubriríamos que sin los mismos el proceso carecería de toda coherencia.

Atendiendo al *estructuralismo* resaltaremos el modo en el que el objeto artístico refleja la organización del entorno en el que tiene ocurrencia (Coote, 1992). Hablamos de identificar normas culturales, reglas comunitarias, estatus sociales, así como también posibles relaciones de poder, jerarquía, e influencia. ¿Quién es el que manda en el *distrito* peruano de Mito? El *Huacón Caporal*. ¿Quién se encarga de los oficios religiosos en la *ilu* beninesa de Kétou? *Babalase*. ¿Quiénes están llamados a defender los muros del *municipio* guatemalteco de Rabinal en caso de asedio? Los *Kanal Balam*. ¿Quién puede cobrar los aguinaldos en la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst? El *Kaminer*. ¿Quién anuncia si se está en paz o se está en guerra en la *kaupunki* finlandesa de Turku? *Nuuttipukki*. Exploraremos en consecuencia gracias a este concepto las diversas formas en las que la expresión artística representa los preceptos y cánones de la sociedad en la que está inserta.

Acudiendo al *contextualismo* tendremos una valiosa herramienta que nos permitirá vincular la práctica artística con su entorno más inmediato (Schechter, 2008). Con vistas a lograr tal objetivo, podremos abordar este concepto desde una triple perspectiva. En primer lugar, cabe la posibilidad de atender a la flora típica del enclave. ¿Que abundan los enebros en la *Gemeinde* austriaca de Thaur? Pues el *Krameter* no lo duda ni por un instante y cuarenta kilos de ramas que se echa encima. ¿Que en la *parish* inglesa de Whittlesey hay trigales allá por donde se mire? Pues el *Straw Bear* ya tiene con lo que cubrirse. ¿Que despuntan los castaños en el municipio español de Béjar? Pues que lo aprovechen los *Hombres de Musgo*. En segundo lugar, tenemos la opción de centrarnos en la fauna representativa del lugar. ¿Que hay antílopes en la *duguba* maliense de Sangha? Sale *Walu*. ¿Que hay osos en el municipio español de Ituren? Sale *Hartza*. ¿Que hay caballos en la *miestas* lituana de Vilna? Sale *Arkliai*. Y ya en tercer y último lugar, se nos plantea la alternativa de reparar en los oficios desempeñados habitualmente por las gentes del poblado. ¿En la *comune* italiana de Canale d'Agordo son propios los pastores? Tenemos al *Bèr*. ¿En la parroquia española de Valdesoto hay militares? Tenemos a los *Galanes*. ¿En la *comune* italiana de Ottana destacan las tejedoras? Tenemos a *Sa Filonzana*. Aprenderemos pues con este concepto cómo el objeto artístico se deriva ineludiblemente de su ambiente, siendo una fiel consecuencia del mismo y una más que adecuada representación de sus circunstancias.

Ni que decir tiene que no lamentaremos el trabajar con estos y otros conceptos de similar naturaleza, pues al desarrollarlos tendremos ocasión de descubrir la serie de ventajas que se derivan de los mismos.

Entre ellas destacaremos el hecho de permitirnos elaborar de manera paulatina un marco de referencia sólido, robusto, y vaya por delante que sumamente valioso. Y es que este conjunto de preceptos nos resultará indispensable a la hora de analizar desde el enfoque artístico los elementos del repertorio antropológico. ¿Qué nos puede aportar la teoría del arte al examinar las complejas coreografías del *Khon* en el *meūxng* tailandés de Bangkok? ¿Y a la hora de hacer lo propio con las del *Drametse Ngacham* en la ciudad butanesa de Drametse? Lo descubriremos.

De idéntico modo, remarcaremos aquellos objetos y elementos artísticos que tienden a ser compartidos por etnias y pueblos más allá de cualquier frontera arbitraria que pueda imponerse. ¿Con qué herramientas se tallan las máscaras de *Eye Oro* en la *ilu* beninesa de Kétou? ¿Y las de los *Tschäggättä* en la *munizipalgemeinde* suiza de Wiler? ¿Se parecen acaso a las que dan forma a la de *Huxhugwaxtawe* en el *village* canadiense de Fort Rupert? Y puestos a hablar de pigmentos, ¿son los mismos los que utilizan las *Ndahiti* en la *urbega* sierraleonesa de Moyamba que el que emplea la *Nne* en el *obodo* nigeriano de Umuleri? ¿Y los que llevan las máscaras de los *Cheoyongs* en la *dosi* coreana de Seúl? ¿Guardan algún tipo de relación con la de *Rama* en la *shahar* india de *Charida*? Tendremos que averiguarlo.

Y no dejaremos pasar la oportunidad de subrayar el trasfondo histórico que dio razón y sentido a la creación de los objetos artísticos. ¿A qué emperador honran los Gilles la *veye* belga de Binche? ¿Y el *Su Componidori* de la *comune* italiana de Oristano? ¿De qué invasores se burlan los *Chinelos* en el *municipio* mexicano de Tlayacapan? ¿Y los *Pokladari* en el *grad* croata de Lastovo? ¿A quién defiende el *Turoň* en el *obec* eslovaco de Čičmany? ¿Y a quién conquista el *Lajkonik* en el *miasto* polaco de Cracovia? Lo estudiaremos con detalle.

Indudablemente, no negaremos el hecho de que, dado el peculiar objeto de nuestro estudio, habremos de movernos en un campo expuesto a una serie de rigurosos condicionantes. Tendremos pues en cuenta los siguientes elementos a la hora de profundizar en nuestro análisis:

El aspecto de la subjetividad no ha de ser desestimado en modo alguno. No en vano, y considerando nuestra pretensión de abarcar las mascaradas más representativas de 57 países diversos, es de esperar que exista una amplia variabilidad en cuanto a la

significación artística se refiere. ¿Es interpretado el arte en los mismos términos *borough seat* estadounidense de Utqiagvik que en la *kaupunki* finlandesa de Turku? ¿Se concibe la imagería visual de manera similar en la *umusumba* zambiana de Zambezi que en el *bær* islandés de Húsavík? ¿Podemos establecer una correspondencia entre la simbología cromática de la *tref* galesa de Chepstow y la aplicable en la *commune* francesa de Saint Laurent de Cerdans? Bien merece que lo analicemos.

E igualmente, a priori, y para qué engañarnos, la tarea que emprendemos resulta un tanto engañosa, por lo que procederemos con la debida cautela llegado el momento de atrevernos a generalizar conceptos. A fin de evitar posibles malentendidos y equívocos, definiremos con exactitud qué es lo que buscamos a la hora de analizar los diferentes colores de las túnicas de los *Cheoyongs* en la *dosi* coreana de Seúl, y no obraremos de distinto modo al valorar por qué en la *comune* italiana de Aidomaggiore al *Lenzolu* se le asigna un blanco paño o por el contrario uno negro. ¿Se prefieren las simetrías en las máscaras de la isla papuana de Tabar al celebrar el *Malanggan*? ¿Y en las de la *munizipalgemeinde* suiza de Wiler cuando los *Tschäggättä* se animan a bajar de los montes? ¿Se observan acaso desproporciones? ¿Y a qué se debe tal cosa? ¿Y qué sucedería de someter a estudio las formas de la máscara de *Likulukulenge* en la *umusumba* zambiana de Zambezi? ¿Se alargan quizá? ¿Y hacia dónde? Y la misma pregunta es perfectamente aplicable a la máscara de *Wara* en la *duguba* maliense de Sangha. ¿Hacia dónde se prolonga? ¿En el mismo sentido que la de *Likulukulenge* o tal vez hacia lo alto? ¿Y qué se pretende con ello? Le daremos respuesta.

Reflexionaremos pausadamente sobre estas y otras cuestiones, manteniendo en todo momento la amplitud de miras pertinente que nos posibilite la inserción de la perspectiva artística en el marco de nuestra investigación antropológica. Ello ineludiblemente nos exige cumplir con el requisito de que esta disciplina se halle representada como corresponde. Nos encargaremos pues de dar voz a los principales autores que, desde el ámbito de la antropología, se hayan ocupado de desarrollar los conceptos vinculados más estrechamente a los ya mencionados universales culturales.

Mal haríamos en ignorar al antropólogo belga Gustave Claude Lévi-Strauss, pues de tremenda utilidad nos resultará su *Anthropologie structurale*. A lo largo de sus diecisiete capítulos, el de Bruselas establece los pilares de la corriente estructuralista, la cual empleará para realizar su minucioso estudio de las comunidades humanas y de los

fenómenos sociales que en ellas se observan. Y decimos bien, minucioso, pues no quedará conforme con esbozar las costumbres que puedan observarse en una u otra cultura. No, irá más lejos, asentando las bases que le permitan realizar un estudio comparativo de las semejanzas existentes más allá de toda frontera arbitraria que pretenda imponerse. Cuanto haya de común y compartido entre los grupos culturales que conforman la experiencia humana, se encargará de remarcarlo. Lo universal ha de ser captado, interpretado, y ni que decir tiene entendido. Es un lenguaje social que como tal se halla sujeto a una serie de reglas, pautas, y normas. Independientemente del contexto que se escoja para la representación cultural de un colectivo, la estructura subyacente es la misma. Comportamientos sociales, entidades organizativas, rituales populares... todos estos fenómenos encuentran su razón de ser en los paradigmas de la comunicación simbólica:

De todos los fenómenos sociales, el lenguaje es el único que hoy parece susceptible de un estudio verdaderamente científico que nos explique la manera en que se ha formado y que prevea ciertas modalidades de su evolución ulterior. Estos resultados son posibles gracias a la fonología y en la medida en que ella ha sabido, más allá de las manifestaciones conscientes e históricas de la lengua, que son siempre superficiales, alcanzar realidades objetivas. Estas consisten en sistemas de relaciones, que son a su vez el producto de la actividad inconsciente del espíritu. De ahí el problema: ¿se puede emprender tal reducción con respecto a otros tipos de fenómenos sociales? En caso afirmativo, ¿conduciría un método idéntico a los mismos resultados? Finalmente, y si respondiéramos afirmativamente a la segunda pregunta, ¿podríamos admitir que diversas formas de la vida social son de una misma naturaleza: sistemas de conducta, cada uno de los cuales es una proyección, sobre el plano del pensamiento consciente y socializado, de las leyes universales que rigen la actividad inconsciente del espíritu? (...) Ya se limite el examen a una sola sociedad o bien a varias, es preciso llevar el análisis de los aspectos de la vida social lo bastante lejos como para alcanzar un nivel en el cual sea posible el paso de uno a otro; es decir, elaborar un código universal, capaz de expresar las propiedades comunes a las estructuras específicas que dependen de cada aspecto. El empleo de este código deberá ser legítimo para cada sistema tomado aisladamente, y para todos cuando se trate de compararlos. Estaremos así en condiciones de saber si hemos alcanzado su más profunda naturaleza y si consisten en realidades del mismo tipo (Lévi-Strauss, 1995).

Es únicamente mediante la correcta aplicación de ese código universal de carácter simbólico que percibiremos de forma bien nítida las estructuras fijas, sólidas, y también inalterables que determinan el comportamiento humano. Y que lo determinan, repetimos, en esta sociedad y en la otra, y si buscamos más lejos, pues lo mismo sucede. La manifestación de dichas estructuras simbólicas queda puesta de manifiesto por medio de la presencia del mito, el cual merece el más cuidadoso de nuestros análisis:

El mundo del simbolismo es diverso en su contenido, pero limitado en sus leyes. Hay muchas lenguas, pero pocas leyes fonológicas, válidas para todas las lenguas. Una compilación de los cuentos y mitos conocidos ocuparía una masa de volúmenes. Pero se pueden reducir a un pequeño número de tipos simples en los que operan, tras la diversidad

de los personajes, unas pocas funciones elementales; y los complejos, esos mitos individuales, se reducen a unos pocos tipos simples, moldes en los que se acomoda la multiplicidad de los casos. (...). El estudio de los mitos nos conduce a comprobaciones contradictorias. En un mito todo puede suceder; parecería que la sucesión de los acontecimientos no está subordinada a ninguna regla de lógica. Todo sujeto puede tener cualquier predicado; toda relación concebible es posible. Y sin embargo, estos mitos, en apariencia arbitrarios, se reproducen con los mismos caracteres y con los mismos detalles en diversas regiones del mundo. De donde surge el problema: si el contenido del mito es enteramente contingente, ¿cómo comprender que, de un extremo al otro de la Tierra, los mitos se parezcan tanto? Sólo si se toma conciencia de esta antinomia fundamental, que pertenece a la naturaleza del mito, se puede esperar resolverla (Lévi-Strauss, 1995).

Al estudiar este, así como cuanto aquello que le pertenece, descubriremos la condición psíquica del ser humano. Tenemos pues una entidad siempre activa, siempre inquieta, siempre predispuesta a buscar en el mito la significación de su propia existencia, mediante el cual se le permite reconciliar esos dos ámbitos tan distanciados en apariencia, el de lo sagrado y el de lo profano, el de lo divino y el de lo terrenal:

No se puede estudiar dioses ignorando sus imágenes; ritos, sin analizar los objetos y las sustancias que el oficiante fabrica o manipula; reglas sociales, independientemente de las cosas que les corresponden. La antropología social no se encierra en una fracción del dominio de la etnología, no separa cultura material y cultura espiritual. En la perspectiva que le es propia —y que habremos de situar— les consagra igual atención (...). Es necesario ver en las conductas mágicas la respuesta a una situación que se revela a la conciencia por medio de manifestaciones afectivas, pero cuya naturaleza profunda es intelectual. Porque solamente la historia de la función simbólica permitiría dar cuenta de esta condición intelectual del hombre: que el universo no significa jamás lo bastante, y que el pensamiento dispone siempre de un exceso de significaciones para la cantidad de objetos a los que pueden adherirlas. Desgarrado entre estos dos sistemas de referencias, el del significante y el del significado, el hombre solicita del pensamiento mágico un nuevo sistema de referencia, en cuyo seno pueden integrarse datos hasta entonces contradictorios (Lévi-Strauss, 1995).

El camino a seguir parece quedarnos bien marcado. Hemos de apoyarnos en el mito para analizar la mascarada desde el punto de vista estructuralista. Tomando sir ir más lejos como ejemplo al *borough seat* estadounidense de Utqiagvik, estudiaremos las costumbres de la tribu *Yup'ik*. Nos centraremos en la representación de sus bailes típicos, o *Yuraryaraq*, pues será por medio de los mismos que nos serán revelados los fundamentos de su estructura social. Examinaremos el papel desempeñado por los ancestros, o *ciulat*, a la hora de ostentar el liderazgo espiritual de la comunidad. Veremos qué se espera del chamán, o *angalkuut*, llegado el momento de ejercer como mediador entre el mundo de los humanos y el de los espíritus. Hablaremos del principal instrumento utilizado durante los bailes: el tambor, o *cauyaq*, y descubriremos qué leyendas le relacionan con las águilas que se adueñan de los cielos de Alaska. Y cómo no, nuestra

investigación antropológica reflexionará largo y tendido sobre el simbolismo de la máscara, o *kegginaquq*, así como también sobre los cometidos sociales que se le asignan. Con todo ello tendremos una idea precisa de cómo la mascarada puede ser interpretada como un lenguaje cultural mediante el cual los hombres aciertan a comunicarse, pero no solo entre ellos, sino que también consigo mismo, logrando acceder así a los niveles más profundos de su psique para entender el lugar que les corresponde en el mundo.

Y si de hablar del mito se trata, un nombre resalta por derecho propio: el del antropólogo alemán Franz Boas, quien expuso en los trece capítulos de su polémica *The Mind of Primitive Man* los fundamentos de su particularismo histórico. Y decimos polémica en tanto al momento en el que su obra se ve publicada. Principios del siglo XX, 1911 concretamente, años dominados por unos planteamientos darwinistas empleados con desagradable frecuencia para avalar la supremacía de la cultura occidental y la denigración, o incluso el exterminio, de las restantes. Boas centra el foco de su investigación en las sociedades constituidas más allá de las fronteras del continente europeo. Su análisis es limpio y honesto, no dudando en reconocer que existen diferencias reseñables en cuanto a las cotas de civilización alcanzadas. Sin embargo, dichas variaciones se atribuyen desde su planteamiento a un problema de índole temporal, de estar experimentando ritmos históricos no parejos, lo cual repercute en el conjunto de conocimientos que hayan podido ser acumulados de generación en generación:

La instrucción que recibe el hijo del hombre primitivo no está basada en siglos de experiencias, sino que consiste en la imperfecta experiencia de generaciones. Cuando una experiencia nueva penetra en la mentalidad del hombre primitivo, el mismo proceso que observamos en el hombre civilizado provoca una serie de asociaciones enteramente distintas, y conduce, por lo tanto, a un tipo de explicación diferente. Una explosión repentina se asociará en su mente, quizás, con relatos que ha oído respecto a la historia mítica del mundo y en consecuencia será acompañada de un temor supersticioso. La nueva epidemia desconocida quizá sea explicada por la creencia en demonios que persiguen a la humanidad; y el mundo existente podrá explicarse como el resultado de transformaciones o por objetivación de los pensamientos de un creador. Cuando reconocemos que ni entre los hombres civilizados ni entre los primitivos el individuo corriente lleva hasta el fin el intento de explicación causal de los fenómenos, sino sólo hasta amalgamarlos con otros conocimientos previos, reconocemos que el resultado del proceso íntegro depende totalmente del carácter del material tradicional. De ahí la importancia inmensa del folklore en la determinación del modo de pensar (Boas, 1964).

Se produzcan por una razón o por otra, tales disparidades, que existen y nadie lo niega, no deberían ser utilizadas para menoscabar los logros culturales alcanzados por un determinado grupo étnico. Y menos aun para afirmar que, dado su estado actual, este no

será capaz de proseguir en su avance, quedándole vedadas a perpetuidad las cotas superiores de la civilización humana. Que se llegue a un punto evolutivo en concreto significa eso mismo, no es razón para justificar lo injustificable:

Los antepasados de las razas que figuran hoy entre las más altamente civilizadas no eran superiores al hombre primitivo, tal como ahora lo encontramos en regiones que no han entrado en contacto con la civilización moderna. ¿La civilización alcanzada por estos pueblos antiguos fue de tal carácter que nos permita atribuirles un genio superior al de cualquier otra raza? En primer término, debemos tener presente que ninguna de estas civilizaciones fue producto del genio de un solo pueblo. Ideas e invenciones pasaban de unos a otros; y aunque la comunicación recíproca era lenta, cada uno de los pueblos que participaron en la cultura antigua contribuyó con su aporte al progreso general. Un sinnúmero de pruebas aparecidas demuestra que las ideas se han difundido cada vez que los pueblos se pusieron en contacto. Ni raza, ni idioma limitan su propagación. La hostilidad y la tímida repulsa hacia los vecinos no consiguen impedir que fluyan de tribu en tribu y se filtren a través de distancias que se miden por miles de millas. Como muchas razas trabajaron juntas en el desarrollo de las civilizaciones antiguas, debemos inclinarnos ante el genio de todas, cualquiera sea el grupo humano que representen, norafricanos, asiáticos occidentales, europeos, indios orientales o asiáticos orientales (Boas, 1964).

Está bien claro que aquí el método evolucionista se deja de lado. Atrás quedan los vetustos sistemas de clasificaciones dominados por el eurocentrismo. De jerarquías y del yo primero es mejor olvidarse. Cada sociedad ha de ser valorada en función de sus propias particularidades, describiendo sus atributos y elementos más representativos desde una perspectiva historicista. Se apuesta por tanto por analizar la variación temporal en lo que a la práctica cultural respecta, y esto ha de efectuarse tanto individual como colectivamente. Se empieza en la esfera personal e íntima, constatando los cambios que hayan podido producirse en uno mismo, y se amplía el campo de estudio, indagando qué sucede con los que están más cercanos, con los miembros del propio grupo, para terminar buscando a los de otras sociedades con los que se haya podido entrar en contacto. Así ha de explicarse el grupo social que se estime conveniente: atendiendo no solo al hecho, sino a su progresión, y teniendo en consideración sus circunstancias históricas:

Acompañando acciones importantes aparecen numerosas formas rituales fijas que no tienen ninguna relación con el acto mismo pero son formalmente aplicadas en diversas situaciones. Para nuestra consideración presente, su significado original carece de interés. Muchas son tan viejas que su origen debe buscarse en la antigüedad y aún en los tiempos prehistóricos. En nuestros días, el dominio del ritual es restringido, pero en la cultura primitiva llena la vida entera. Ni un solo acto de cierta importancia puede ser ejecutado sin que le acompañen ritos establecidos de forma más o menos elaborada. Se ha comprobado en muchos casos que los ritos son más estables que sus explicaciones; que ellos simbolizan ideas entre gente diferente y en diferentes épocas. La diversidad de ritos es tan grande, y su existencia tan universal, que puede hallarse aquí la mayor variedad posible de asociaciones (...). La vida del pueblo primitivo en modo alguno carece de originalidad. Entre tribus recién convertidas, así como entre las paganas, aparecen

profetas que introducen nuevos dogmas. Éstos son con frecuencia reflejo de las ideas de tribus vecinas, pero modificadas por la individualidad de la persona, e injertadas en las creencias corrientes del pueblo. Es bien sabido que mitos y creencias se han difundido y experimentado cambios en el proceso de su difusión (...). La mente racionalizadora del hombre pronto perdió el hilo histórico y reinterpretó las costumbres establecidas en conformidad con la tendencia general del pensamiento de su cultura. Se justifica pues que estas costumbres deben ser estudiadas por el método histórico, porque es poco probable que sus asociaciones presentes sean originales, y sí más bien secundarias (Boas, 1964).

Respetando pues el particularismo histórico, rastrearemos los orígenes de los ocho grandes grupos que conforman la Mascarada Europea. Atendiendo a la Mascarada Celta, veremos qué pretendía el *Gran Rey de Irlanda*, o Ard-Rí na hÉireann, cuando convocaba a los lugareños en la *Colina de Tara*, o *Teamhair na Rí*. De la Mascarada Germánica también habremos de ocuparnos, y en especial de la Noche de Walpurga, o *Walpurgisnacht*, fecha en la que se congregaban las brujas, y algunos afirman que todavía lo hacen, para celebrar sus aquelarres, o *Hexensabbat*. Y para entender la Mascarada Nórdica no podremos olvidarnos de *Tanngrisnir* y *Tanngrjóstr*, las dos cabras que tiran del carromato con el que el mismísimo *Thor* surca los cielos. Así haremos y así conoceremos, respetando la máscara, su tradición, y sobre todo su historia.

Y un planteamiento bastante parejo al de Franz Boas y su particularismo histórico es el que nos ofrece el antropólogo estadounidense Leslie Alvin White. Fue en el año 1959 que publicara su principal obra: *The Evolution of Culture: The Development of Civilization to the Fall of Rome*, en cuyos dieciséis capítulos expusiera su teoría culturológica. El de Colorado comparte también la importancia del aspecto temporal a la hora de analizar la cultura humana, a la que considera como una entidad unitaria. No hay culturas en plural, no, hay una sola, y esta se deriva del conjunto de todas aquellas prácticas culturales que puedan estar teniendo lugar a lo largo y ancho del planeta. En todo caso, y para facilitar su estudio, sí que puede descomponerse en una serie de elementos constituyentes que, al interactuar entre sí, crean lo que podría tenerse no como un hecho social, sino como un ser propio:

A través del análisis lógico hemos distinguido cuatro tipos de componentes de los sistemas culturales: tecnológicos, sociológicos, ideológicos y sentimentales o actitudinales. Vistos estáticamente, estos fenómenos culturales pueden considerarse como partes de un todo, como diferentes áreas de una cultura. Sin embargo, desde un punto de vista dinámico, la tecnología, la organización social y una filosofía deben considerarse como aspectos de cualquier sistema cultural, como un todo orgánico, así como respirar, metabolizar, procrear, etc. son procesos llevados a cabo por un organismo biológico en su conjunto (White L. , 1982).

Dicho organismo, ni que decir tiene, no puede considerarse de forma aislada a su medio. Está inserto en el mismo y ante él responde, sabiendo adaptarse a las circunstancias que le son impuestas. Ello implica naturalmente que pueda, o incluso que deba, apreciarse cierta variabilidad a lo largo del tiempo en cuanto a su composición respecta. La cultura no es ni mucho menos un concepto rígido e inamovible. No es un dogma, firme y tajante, que se oponga a toda reflexión o matiz por nuestra parte. Muy al contrario. La cultura está totalmente abierta la experiencia, permanece atenta a cuanto le rodea y actúa en consecuencia, enriqueciéndose en el proceso:

La cultura es transmitida fácil y rápidamente de uno a otro organismo humano. Dada la facilidad de transmisión de sus elementos, la cultura se convierte en un continuum, fluye a través de los tiempos de generación a generación y se expande lateralmente de uno a otro pueblo. El proceso cultural es también acumulativo; de tiempo en tiempo entran en la corriente nuevos elementos que acrecientan el caudal. El proceso cultural es progresivo en el sentido en que avanza hacia un mayor control de las fuerzas de la naturaleza, hacia una mayor seguridad para la vida del hombre. La cultura es, en consecuencia, un proceso simbólico, continuo, acumulativo y progresivo. Todo ello significa que la cultura tiene, en un sentido muy verdadero, un carácter extrasomático. Si bien es posibilitada sólo por los organismos de seres humanos, una vez que existe y se halla en curso tiene, una vida que le es propia. Su conducta es determinada por sus propias leyes, no por las leyes de los organismos humanos. El proceso de la cultura debe ser explicado en términos de la ciencia de la cultura, de la culturología (White L. , 1982).

Y a fin de explicar la evolución de ese proceso cultural, White centra su atención a uno de los cuatro componentes mencionados anteriormente: el tecnológico, al que le corresponde determinar el grado de complejidad del entramado societario. Desde esta vertiente, la tecnología queda entendida como un modo de proceder cuyo objetivo es el de asegurar la supervivencia de la comunidad. Para ello, evidentemente, ha de hacer uso de cuantos recursos energéticos estén a su alcance, pero eso sí, no de forma indiscriminada. El uso ha de ser sostenible y eficiente, en tanto que lo que la cultura pretende es aprovechar la energía para ponerla a disposición del ser humano, no desperdiciarla:

Poseemos ahora una clave para comprender el crecimiento y desarrollo de la cultura: la tecnología. Un ser humano es un cuerpo material; la especie un sistema material. El planeta que habitamos es un cuerpo material; el cosmos, un sistema material. La tecnología es el medio mecánico de articulación que une estos dos sistemas materiales, hombre y cosmos. Pero se trata de sistemas dinámicos, no estáticos. Todas las cosas -el cosmos, el hombre, la cultura- pueden, ser descritas en términos de materia y energía. (...) En cualquier sistema cultural podemos distinguir tres factores: (1) la cantidad de energía aprovechada anualmente per cápita, (2) la eficiencia de los medios tecnológicos con los cuales la energía es encauzada y puesta a trabajar; y, (3) la magnitud producción de bienes y servicios que satisfacen necesidades humanas. (...) Este concepto puede ser expresado con la fórmula siguiente $E \times T = C$ en donde C representa el grado de desarrollo

cultural, E la cantidad de energía aprovechada anualmente per cápita, y T la calidad o eficiencia de las herramientas empleadas en el consumo de la energía. Estamos ahora en condiciones de formular la ley básica de la evolución cultural: si se suponen constantes los demás factores, la cultura evoluciona a medida que aumenta la cantidad de energía aprovechada anualmente per cápita, o a medida que aumenta la eficiencia de los medios instrumentales usados para poner a trabajar la energía (White L. , 1982).

El procedimiento a seguir está bien claro: hemos de entender la celebración de una mascarada como una movilización de los recursos comunitarios con vistas a desarrollar la propia cultura. Y es que organizar un evento como el *Malanggan* en la isla papuana de Tabar no es algo que se pueda tomar a la ligera. No en vano, los lugareños pueden estar esperándolo durante nada menos que diez años. La inversión de tiempo, esfuerzo, y sacrificio, que requiere la ceremonia no es desdeñable. Hablaremos de todos y cada uno de sus aspectos: del *tsur* y de cómo por medio del mismo se busca contar en los festejos con el favor de los dioses. Trataremos el *koso*, la forma de iniciar a los más jóvenes en los principales misterios de la tribu. Veremos cómo se reúne a los miembros más fornidos, y más voluntariosos, para realizar el *ali*, la tala de árboles cuyas maderas servirán para elaborar máscaras de enormes paneles, o *mamatua*, y el resto de objetos rituales, como puedan ser los muñecos antropomorfos, o *malanggatsak*. Aprovecharemos para destacar cómo se exponen estos en chozas, o *tsoa pu-anua*, levantadas a tal efecto. Y cómo no, también haremos referencia al esperado momento en el que han de portarse y exhibirse con orgullo ante las gentes, o *susumbura*. Daremos por tanto debida cuenta de la tremenda energía que el *Malanggan* precisa, así como también de cómo esta se destina sabiamente al garantizar la progresión de la comunidad, ayudando a despedir a sus difuntos y dándole la bienvenida a los que están por ser sus nuevos miembros.

Y puestos a considerar a la cultura como una entidad orgánica en continuo desarrollo, hemos de mentar al naturalista inglés Herbert Spencer, quien nos ofreciera en 1876 su *The Principles of Sociology*. El de Derby reflexiona largo y tendido en sus dos tomos sobre la organización comunitaria desde un punto de vista de marcado carácter biologicista, planteándonos los fundamentos de su teoría de la evolución cultural. Así pues, para explicar diversos conceptos institucionales, tales como comunidades eclesíásticas, hermandades militares, o gremios industriales, Spencer apuesta por aplicar los mismos principios evolutivos a los cuales los organismos biológicos se hallan sujetos:

Al componer las sociedades en sus grados ascendentes, notamos ciertos hechos cardinales de su desarrollo, aparatos, funciones, sistemas de órganos, de nutrición, distribución, regulación, relaciones de estos órganos con las condiciones exteriores y formas

dominantes de las actividades sociales en ejercicio, y por último, metamorfosis en los tipos, causadas por la alteración de las actividades (...). Procederemos, pues, acertadamente si consideramos la sociedad como entidad, porque, si bien está formada de elementos discretos, la conservación, durante generaciones y siglos, de una organización más o menos semejante en toda la región que la misma ocupa, implica que la unión de dichos elementos tiene algo de concreto (Spencer, 1898).

Y, evidentemente, aquí al factor temporal no se le desdeña. Se le concede una especial importancia a la hora de analizar el grado de complejidad de una sociedad en concreto, pues de él se espera que aumente progresivamente a medida que las prácticas culturales se adaptan de una forma más eficiente a los requerimientos del colectivo:

La sociedad presenta un crecimiento continuo, a consecuencia del cual se diversifican sus partes y se complica su estructura; las partes desemejantes desempeñan funciones diferentes, las cuales están ligadas de tal modo que sólo existiendo unas son posibles las otras; esta dependencia de funciones lleva consigo la de las partes, y así se constituye un conjunto basado sobre el mismo principio que un organismo individual. La analogía entre ambos resalta cuando se considera que todo organismo es una sociedad, y que tanto en uno como en otro la vida de las unidades continúa por cierto tiempo, cuando se corta la vida del conjunto, al paso que, en el estado normal, éste vive mucho más que sus unidades. Bien que el organismo y la sociedad difieren en que el primero existe en el estado concreto y la segunda en el discreto, y sean también diferentes los fines que llena la organización, no quiere esto decir que haya una diferencia en sus leyes: las influencias que las partes ejercen unas en otras no pueden transmitirse directa, sino indirectamente (Spencer, 1898).

La sociedad, pues, y el organismo experimentan circunstancias parejas. Ambos se ven inmersos en un proceso de crecimiento mediante la interacción de sus sistemas. Pero esta interacción, y ha de quedar bien claro, no es vacía. Tiene un propósito definido, y teniendo en cuenta los campos en los que nos estamos moviendo, no es difícil de averiguar este. Cuanto se haga ha de ir encaminado a la supervivencia. Si no, sencillamente no vale:

La evolución social es una parte de la evolución general. Las sociedades, como todos los agregados, presentan una integración, a la vez por simple crecimiento de masa y por fusión y refusión de masas. Vense en ellas multitud de ejemplos de la transformación de lo homogéneo en heterogéneo, como se nota comparando la tribu primitiva, cuyas partes son semejantes, con la nación civilizada, en que son incontables las diferencias estructurales y funcionales. Al lado de la integración figura el aumento de coherencia: del grupo nómada que se dispersa y divide de continuo, sin que exista entre sus miembros ningún vínculo, pasamos a la tribu cuyas partes son ya coherentes merced al poderío de un hombre que hace el oficio de jefe; y de aquí al grupo de tribus unidas en plexo político bajo el mando de un jefe y varios subjefes, y siguiendo en progresión creciente, llegamos a la nación civilizada, cuya consolidación resiste al embate de algunos siglos (...). Desde luego debemos juzgar los diversos sistemas de organización por su eficacia para conservar los agregados sociales de que forman parte, pues con relación a los individuos que lo componen, cada agregado social desempeña el papel de especie. Si sobrevive el género humano, no lo debe a las disposiciones del conjunto, sino a la ciencia de las diversas sociedades que lo componen, cada una de las cuales lucha por su existencia. Dependiendo la supervivencia de la especie de la de las sociedades que la constituyen, la

primera condición que hay que cumplir es considerar como más apropiadas las relaciones que garanticen la supervivencia en cada sociedad (Spencer, 1898).

Y si de asegurar la supervivencia de la sociedad se trata, nada mejor que volver nuestra mirada hacia la *duguba* maliense de Sangha. Allí es donde el pueblo dogón aúna sus esfuerzos para llevar a cabo el relevo generacional de sus miembros, o *Sigui*. Veremos cómo el líder espiritual, o *Wala Banga*, se encarga de realizar los sacrificios rituales con los que ganarse el favor de *Amma*, considerado dios supremo y creador del universo. Describiremos el *Nyu yana*, el descenso con cuerdas de los difuntos por los escarpados *Acantilados de Bandariaga*. Detallaremos cómo se los despide con la multitudinaria celebración de la *Dama*, y hablaremos del sinfín de personajes que se dejan caer por el evento: *Kanaga*, *Sirige*, *Satimbe*... Todo ello para que al final se alce la *Gran Máscara*, o *Wara*, y que el pueblo dogón pueda asistir unido al comienzo de un nuevo ciclo.

Y que conste que cuando decimos unido, queremos decir exactamente eso: unido. Tenemos que dejar bien claro que cuando hablamos de la sociedad, hablamos de la sociedad en su conjunto, no de una parte aislada de la misma. El papel de la mujer en lo que a la celebración de una mascarada respecta no puede quedar desatendido. A mano tendremos por tanto la obra de la Catedrática Emérita de Antropología Cultural de la Universidad de Barcelona, María Jesús Buxó Rey, quien nos ofrece en su *Antropología de la Mujer* una más que acertada reflexión sobre cómo la complementariedad de los roles-estatus sexuales y su expresión en los comportamientos lingüísticos posibilita la funcionalidad de los sistemas socio-culturales. Al fin y al cabo, no está fuera de lugar el considerar a la mascarada como un lenguaje antropológico por medio del cual se expresan tradiciones, valores, y creencias, por no hablar de reglas de comportamiento específicas, identidades de género, o estatus sociales. Refiere pues la maestra catalana que:

A nuestro entender, las sociedades que procuran un desarrollo democrático e igualitario que implique, entre otras cosas, la participación de la mujer, requieren una crítica de los fundamentos cognitivos de las ideologías culturales tradicionales; ideologías que 1) han permitido justificar las prácticas discriminativas respecto a la asignación de roles-estatus sociales secundarios para las mujeres con el consiguiente efecto en todos los comportamientos representativos de los mismos. Y, 2) a la vez, han negado la realidad objetiva en la que se mueve la mujer, impidiendo el desarrollo de su potencial creador, es decir, su contribución más genuina al progreso de la humanidad. Con ello queremos decir que, si en la actividad cultural específica del ser humano, este responde o actúa con más frecuencia sobre los símbolos culturales que sobre la realidad objetiva, y si estos símbolos tradicionales han perpetuado la posición secundaria y de la inferioridad de la mujer, la eliminación de las asimetrías sólo es posible en cuanto nos aproximamos a la realidad objetiva y sobre la misma se replantea la simbología de los sistemas socio-culturales. Y,

por otra parte, si como hemos expresado el hombre es un ser bio-cultural y si como tal tiene cierta tendencia a la agresividad y a la organización jerárquica, su progresión cognitiva-cultural específica debe consistir precisamente en minimizar la expresión cultural de estas predisposiciones y potenciar la igualdad sexo-social. Asimismo, la participación mínimamente equiparable de la mujer no quiere decir que ésta tenga que perder sus características sexo-específicas, como tantas veces han sugerido algunos autores al plantear la igualdad sexual y proponer el androginismo como solución; sino que debe tener igualdad de oportunidades respecto al acceso y expresión del conocimiento objetivo y subjetivo y la actuación de la experiencia humana. En este sentido, la igualdad no supone la reducción de la diversidad que representan las formas cognitivas del hombre y la mujer, sino la posibilidad de encontrar un código común que acepte dichas particularidades y permita pasar de una a otra sin restricciones. En definitiva, el hombre y la mujer son diferentes, pero los valores que se asignen a estas diferencias tienen que ser iguales. Y, en esta dirección, es preciso potenciar y valorar la actuación cognitiva del hombre y de la mujer, como aportaciones sexo-específicas, cuya combinación es la base de una evolución sociocultural positiva y equilibrada. En este esfuerzo deben colaborar todas las mentes críticas, conscientes del sentido de la libertad, en cuanto que la lucha por un mundo mejor incluye el estatus libre e igual de todos los seres humanos (Buxó, 1988).

Aquí no se excluye ni a nada ni a nadie, de lo contrario no podríamos estar considerando a la mascarada como si de un hecho social total se tratase, término que definiera el antropólogo francés Marcel Mauss en las páginas de su *Essai sur le don*:

Los hechos que hemos estudiado son, si se nos permite la expresión, hechos sociales totales. Es decir, en ciertos casos involucran a la totalidad de la sociedad y a sus instituciones (potlatch, clanes que se enfrentan entre sí, tribus que se visitan, etc.), y en otros casos sólo a un número muy grande de instituciones, particularmente cuando estos intercambios y contratos conciernen al individuo. Todos estos fenómenos son al mismo tiempo jurídicos, económicos, religiosos e incluso estéticos y morfológicos, etc. Son jurídicos porque se refieren al derecho público y privado, y a una moral organizada y difundida en toda la sociedad; son estrictamente obligatorios o simplemente una ocasión para elogios o reproches; son políticos y domésticos al mismo tiempo, y tienen que ver tanto con las clases sociales como con los clanes y familias. Son religiosos en el sentido estricto, en lo que respecta a la magia, el animismo y una mentalidad religiosa difusa. Son económicos. La idea de valor, utilidad, interés propio, lujo, riqueza, adquisición y acumulación de bienes –todo esto por un lado– y, por el otro, la de consumo, incluso la de gasto deliberado por sí mismo, puramente suntuario: todos estos fenómenos están presentes en todas partes (Mauss, 1950).

Apoyándonos en las enseñanzas de estos y otros autores iremos redactando un mensaje que resumirá a la perfección el sentido de nuestro proyecto: el entendimiento de la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales es el entendimiento de la propia experiencia humana.

4. METODOLOGÍA

En el presente capítulo concretaremos la guía de actuación que ha de llevarnos a la consecución de los objetivos planteados. A lo largo pues de las siguientes páginas detallaremos los diversos procedimientos, métodos, y estrategias que emplearemos para realizar nuestro análisis de la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales. Reconocemos desde un primer momento la vasta amplitud de nuestro estudio, por lo que nos no parecería descabellado en modo alguno el apostar por un marco holístico para el mismo. Acudiremos en consecuencia a las artes y oficios de diferentes ramas del saber. Nos apoyaremos en la teoría psicológica, evidentemente, pero bajo ninguna circunstancia podremos ignorar los dictámenes de la medicina, del derecho, de la historia... incluso de la astronomía y de la ingeniería tendremos ocasión de valernos. Aunar las posturas y conocimientos de estas y otras disciplinas será imprescindible para estudiar de forma apropiada la significación de la máscara; no solo ya como parte del conjunto de sociedades de la que es propia, sino también como consecuencia directa del surgimiento de estas. En nuestro afán pues de alcanzar una adecuada comprensión de este complejo fenómeno, estudiaremos la aparición de las primeras máscaras, su evolución a lo largo de la historia, y su difusión por culturas y pueblos, reflexionado pausadamente sobre las funciones que se les asignan en cada uno de ellos. Trataremos en el proceso de remarcar las similitudes existentes, los patrones comunes, las generalidades más relevantes, y cuando nos encontremos con diferencias o especificidades así nos encargaremos de destacarlo. La metodología empleada para ello será fundamentalmente comparativa, sin perder de vista, como ya hemos mencionado anteriormente, esa interpretación holística, universal, y global, que nos permitirá integrar todos nuestros descubrimientos en un cuerpo coherente de estudio que aborde la siguiente cuestión.

4.1 Hipótesis Principal de Trabajo

Llegado el momento de dar por finalizado nuestro escrito, tendremos que haber sido capaces de responder si: *La Mascarada Mundial es un acto antropológico que nos permite analizar conceptos estrechamente ligados al ámbito de los Universales Culturales, tales como relaciones de poder e influencia, legitimidad y justicia, ritualidad y religión, identidad y roles de género, o arte y estética.*

A fin de validar con propiedad la hipótesis planteada, no podremos contemplar otra alternativa que no sea la de acreditar en primer lugar, más allá de toda vacilación e incertidumbre, la presencia de un número suficiente de características comunes que tiendan a ser observados en las celebraciones populares desarrolladas más allá de las fronteras de nuestro continente. Respetaremos evidentemente las singularidades presentes en cada uno de los festejos. Cuanto haya de propio y distintivo no dudaremos en remarcarlo. Ello en ningún caso habrá de impedirnos el establecer la significación de la máscara como un elemento capaz de ser encontrado allá donde busquemos, un objeto común y compartido, que une y hermana más allá de cuantas fronteras se impongan.

4.2 Hipótesis Secundarias de Trabajo

Será al someter a la máscara a un minucioso escrutinio cuando obtendremos un valioso conocimiento sobre conceptos fundamentales a la hora de entender la razón de ser y el correcto funcionamiento de la entidad comunitaria. De tales nociones básicas daremos debida cuenta por medio de las siguientes hipótesis secundarias:

La máscara es un universal cultural que nos permite analizar cómo el acto antropológico refleja relaciones de poder, jerarquía, e influencia: De gran ayuda nos resultará en este punto el atender al *Ijele* en el *obodo* nigeriano de Umuleri, y consultar el escrito del antropólogo Nwanna Nzewunwa *The Masquerade in Nigerian History and Culture* (Nzewunwa, 1983).

La máscara es un universal cultural que nos permite entender cómo el acto antropológico viene determinado por su trasfondo histórico: Nos convendrá a este respecto tener bien presente a *Su Componidori* en la *comune* italiana de Oristano, y ya de paso consultar al historiador Mario Atzori y a su *Tradizioni popolari della Sardegna: identità e beni culturali* (Atzori, 1997).

La máscara es un universal cultural que nos permite descubrir cómo el acto antropológico repercute en la construcción de la identidad social: Trataremos pues en especial el desarrollo del *Gule Wamkulu* en la *mzinda* malauí de Dedza, siguiendo al detalle las reflexiones que efectuara la antropóloga Laurel Birch de Aguilar en su *Inscribing the Mask: Nyau Masks, Ritual and Performance Among the Chewa of Central Malawi* (Birch, 1996).

La máscara es un universal cultural que nos permite determinar cómo el acto antropológico evoluciona al transmitirse generacional y grupalmente: No nos olvidaremos de cuanto sucede con los *Nüssler* en la *Gemeinde* suiza de Schwyz, y por ello tendremos a mano el ensayo del historiador Albert Bärtsch *Holzmasken: Fasnachts- und Maskenbrauchtum in der Schweiz, in Süddeutschland, und Österreich* (Bärtsch, 1993).

La máscara es un universal cultural que nos permite discernir cómo el acto antropológico se utiliza para transgredir normas sociales: Nos interesaremos en este caso por las travesuras de los *Chinelos* en el *municipio* mexicano de Tlayacapan, solventando nuestras dudas por medio del texto del literato Rafael Gaona *El diablo en Tlayacapan* (Gaona, 1994).

La máscara es un universal cultural que nos permite averiguar cómo el acto antropológico sirve para establecer roles y expectativas de género: Para abordar lo cual, hablaremos ampliamente del imprescindible papel desempeñado por la *Ndoli Jowei* en la *urbega* sierraleonesa de Moyamba, y consideraremos la obra de la historiadora Ruth Phillips *Masking in Mende Sande Society Initiation Rituals* (Phillips R. , 1978).

4.3 Variables Independientes

A fin de validar o refutar estas hipótesis, tomaremos como variables independientes los diferentes tipos de máscara presentes en todos y cada uno de los festejos analizados, pues sin lugar a dudas que la concepción de su diseño tendrá bastante que decir a la hora de determinar la respuesta ofrecida por los asistentes a los diversos desfiles. ¿Propician unos rasgos más amables la cercanía y proximidad de las gentes? ¿Será que ante una estampa más agresiva estas prefieren alejarse y ponerse a buen resguardo? Buscaremos una respuesta.

Del mismo modo, consideraremos los efectos del atuendo de los personajes en el comportamiento exhibido por parte de los espectadores, prestando especial atención a la serie de materiales empleados en la confección de sus respectivos ropajes. ¿Cómo influyen las picudas pajas, y los suaves terciopelos? ¿En qué manera predispone la humilde arpillera, y los elegantes rasos? ¿Se trata mejor a un personaje que a otro a tenor de su vestimenta? Tras ello iremos.

Atenderemos igualmente a la fecha de celebración de la mascarada, estudiando cómo incide la misma en el desarrollo de los festejos. ¿Qué se espera que suceda en época de matanza, y en la de siembra? ¿Qué ha de hacerse si llega el invierno, y cuando la primavera entra? Intentaremos averiguarlo.

Examinaremos también la forma en la que la ubicación geográfica condiciona el devenir de la mascarada. ¿Qué ocurre cuando esta tiene lugar en un pueblo aislado en las montañas, y en un pueblo de costa? ¿Se observan los mismos actos en un islote que en plenas estepas? Lo comprobaremos.

E igualmente, no nos olvidaremos de interesarnos por las características sociodemográficas de los enclaves a la hora de organizar la mascarada en cuestión. ¿Qué se aconseja cuando predominan los niños, y los ancianos? ¿Se procede de similar manera en fiestas pensadas por hombres que en las que han diseñado mujeres? ¿Y por lo que a las ocupaciones respecta? ¿Hacen lo mismo granjeros que pescadores? ¿Leñadores que herreros? Trataremos de aclararlo.

4.4 Variables Dependientes

En el desarrollo de nuestra investigación antropológica emplearemos como variables dependientes los actos representativos de cada una de las mascaradas, así como los fines perseguidos por los mismos, determinando en qué manera vienen ambos condicionados por las particularidades del enclave en cuestión. ¿Acaso el frío o la noche invitan a los lugareños a preparar hogueras durante los desfiles? ¿La historia tal vez les obliga a realizar determinadas ofrendas? ¿Qué sucede cuando predominan determinados oficios? ¿Convienen los barcos para recorrer el poblado, quizá los carros, o se prefieren los burros? Lo contrastaremos.

Apostaremos del mismo modo por un minucioso examen de los aspectos emocionales, tanto en su vertiente positiva como también en la negativa, observando la manifestación de los sentimientos por parte de los espectadores al saberse abordados por el personaje pertinente. ¿Qué ocurre al tenerlo de cerca? ¿Se ríe, se llora? ¿Se experimenta algún tipo de molestia o tal vez de incomodo? ¿Hay acaso lugar para el temor, y para la compasión? Tendremos que saberlo.

Y ya por último, estaremos al tanto del peso de los factores comportamentales, entendidos estos como la respuesta física de los espectadores ante la presencia de un determinado personaje. ¿Cuál se supone que ha de ser esta? ¿Correr, quedarse quieto? ¿Saltar, quizá bailar? Daremos debido testimonio de ello.

Mediante el empleo de estas variables adquiriremos un conocimiento inestimable desde el punto de vista antropológico de aquellos conceptos que vienen a unirnos como miembros de la humanidad que somos: los universales culturales.

4.5 Fase teórica

No es sino un ejercicio de sentido común el que nos invita a admitir que cuanto hagamos ha de estar sustentado. Contar con un firme respaldo teórico, tanto desde el plano de la Psicología como del de la Antropología, será imprescindible para apoyar en él unas conclusiones sólidas y ajustadas a lo que la razón indica. Ello, ni que decir tiene, pasa por no ser parcos en cuanto al componente bibliográfico del escrito se refiere. Debe haber un buen repertorio de fuentes acreditadas cuyos planteamientos y razonamientos vayan acompañando el desarrollo de nuestra investigación. Ahora bien, la pregunta es más que evidente: dónde buscarlas. Seremos flexibles en la medida de lo posible. No podemos ignorar al fin y al cabo los condicionamientos que se derivan de algunos de los enclaves que están por ser tratados. La escasez de habitantes vendrá ligada en no pocas ocasiones a la escasez de la información existente sobre un determinado evento o desfile. Cuanto queramos saber, tendremos poco menos que pelearlo, y así lo haremos. Allá donde se vislumbre una certeza, donde sea, acudiremos de inmediato en su búsqueda. La sopesaremos rigurosamente, y una vez contrastada su valía nos sabremos libres de incorporarla a nuestro documento. Esta es una labor fundamentalmente de biblioteca. De lectura y revisión exhaustiva de libros, de manuales, de tratados, de ensayos. De no pasar en definitiva un artículo académico por alto. La universidad y lo que en sus estanterías se esconde parece ser un punto de partida idóneo. Nos esperan pues largas horas recorriendo facultades, tanto de Psicología como de Antropología, pero dado el carácter multidisciplinar de nuestro estudio no podremos desatender las relativas a otras especialidades, tales como Geografía, Historia, Economía, o Derecho. Las carencias obtenidas en este punto, que no hay que negarlo, las habrá, trataremos de suplirlas con el servicio de otras bibliotecas o centros de estudio. Las municipales serán de obligada

visita, y las nacionales otro tanto. Y no estará de más, ciertamente, el valernos de cuanto un museo pueda ofrecernos. Etnográficos, arqueológicos, artísticos, todos ellos valen.

Otra fuente bastante valiosa, sobre todo a la hora de recabar información referente a aquellas zonas más despobladas, son las concejalías u oficinas de turismo. Las haremos preguntas, las pediremos mapas. Solventaremos dudas con sus catálogos, con sus revistas, con sus panfletos. Y cuando queramos saber más, y sobre todo en aquellos casos en los que las excesivas distancias dificulten nuestra investigación, nos pondremos en contacto con las embajadas de los países pertinentes.

Todo ello habremos de completarlo con la asistencia de las siempre necesarias herramientas informáticas, tales como la consulta de bases de datos académicas y el empleo de diversos motores de búsqueda. Aquí utilizaremos plataformas tales como *Anthropological Index Online*, *Social Science Research Network*, *Academic Journals Database*, *SpringerLink*, *Journal Storage*, *PsycINFO*, *Academia.edu*, *Teseo*, *Dialnet*, *SciELO*, *Scopus*, *Directory of Open Access Journals*, *Google Académico*, o *Microsoft Research*. A fin de realizar esta tarea de la forma más precisa posible, participaremos en diversos cursos organizados por la Escuela de Doctorado - Programa de Formación Transversal, como puedan ser los casos de: *Fuentes de Información Especializadas: Índices de Citas (Scopus, WOS, Google Académico)* (FTD23002); *Fuentes de Información Especializadas: Bases de Datos (EBSCO, ProQuest, ÍNDICES-CSIC, SciELO)* (FTD23026); *Gestores Bibliográficos y Normas de Redacción Científica: RefWorks, Zotero y Mendeley* (FTD 23028); o bien: *Investigación en Acceso Abierto: Recursos de Información en Libre Acceso* (FTD23004).

A fin de minimizar los gastos ocasionados a lo largo del proyecto, emplearemos en su realización herramientas de software libre siempre y cuando nos sea posible. Estas han de ser completamente accesibles, sin que impliquen la menor inversión por nuestra parte. Su código tendrá que haber sido auditado por entidades de reconocido prestigio, lo cual nos permitirá desarrollar nuestra investigación con plenitud de garantías.

Partiremos de la elección de un sistema operativo, y nos decantaremos por *Whonix*, una distribución basada en *Debian GNU/Linux* consistente en la interrelación de dos máquinas virtuales orientadas a respetar nuestra privacidad en todo momento. La navegación por internet nos exigirá el uso de la red *Tor*, la cual, al margen de respetar el

anonimato de nuestras comunicaciones, nos permitirá acceder a aquellos contenidos no indexables por el resto de motores de búsqueda. El correo electrónico, evidentemente, será cifrado. Acudiremos a los servicios de *ProtonMail*, que al ubicar sus servidores en Suiza nos ofrece una confidencialidad absoluta. Como aplicación de mensajería y llamadas, y respetando el mismo criterio de privacidad y seguridad, apostaremos por *Signal*. A la hora de utilizar un procesador de texto y una herramienta de creación de diapositivas nos decantaremos por *LibreOffice*, acompañado este programa por el gestor de referencias bibliográficas *Zotero*. Será útil para localizar los pueblos de nuestro estudio valernos de *OpenStreetMap*, proyecto colaborativo cuya información cartográfica viene a distribuirse bajo *Licencia Abierta de Bases de Datos*. Y ya por último, para evitar que la información almacenada en el disco duro pueda caer en manos de terceros, encriptaremos sus contenidos por medio de *VeraCrypt*.

Todo ello libre, seguro, y completamente gratuito, y con vistas a adquirir los conocimientos necesarios que nos permitan tal desempeño, acudiremos a los servicios del *Departamento de Formación del Centro Criptológico Nacional*, completando cursos como: *Seguridad de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones*, *Análisis y Gestión de Riesgos de los Sistemas de Información*, *Ciberseguridad*, *Seguridad en Correo Electrónico*, *Seguridad en Dispositivos Móviles*, *Navegación Segura*, y *Fundamentos Linux*.

4.6 Fase práctica

La recogida de material bibliográfico implica inevitablemente un desarrollo continuo del trabajo de campo, registrando incidentes, aplicando entrevistas y cuestionarios al informante y permitiendo que la conversación con el mismo modele activamente el diseño de nuestra investigación. A fin de lograr tal objetivo, buscaremos implicarnos de forma viva y dinámica en el conjunto de actividades desarrolladas por el colectivo que sea objeto de nuestro análisis. Hablamos por tanto de un proceso de observación participante en el que trabajaremos dentro de los límites en los que se nos permita hacerlo, guardando distancias cuando sea el caso y actuando de una forma más cercana cuando así se nos invite. La atención en cualquier caso permanecerá activa en todo momento, estando pendientes no solo de cuanto se hace, sino también de cuanto se deja de hacer, con quién y con quién no. Guardaremos pues cuidados apuntes y

anotaciones de lo vivido al ser partícipes en las citadas interacciones, complementando la información obtenida con otras herramientas de índole igualmente cualitativa.

Entre ellas cabe destacar las imprescindibles entrevistas, herramienta de innegable utilidad a la hora de conocer posturas, planteamientos, y opiniones de los lugareños sobre las mascaradas que acontezcan en sus tierras y la importancia que para ellos revisten las mismas. Vaya por delante que seremos flexibles en este punto, adoptando una estructura formal cuando se trate de encuentros fijados de antemano con aquellos representantes que tengan a bien recibirnos, y una informal cuando se trate de conversar con los asistentes a los desfiles en el transcurso del evento. Del mismo modo, no descartaremos la creación de grupos focales cuando así se nos presente la oportunidad. Fomentaremos en ellos el abierto diálogo, el continuo intercambio de experiencias, de sentimientos, de pareceres. Buscaremos con ello clarificar conceptos, comprender prácticas, mejorar en definitiva nuestra forma de encarar este complejo fenómeno.

Otro de los recursos cualitativos que mal haríamos en dejar desatendidos es el del material fotográfico. Adecuado completo de lo escrito, pero la ocasión invita a proceder con cautela. Si bien en un primer momento podemos estar tentados de actuar a nuestro libre albedrío, hemos de ser comedidos, aunque ello suponga la pérdida de registro de alguna que otra escena. Y es que en determinadas circunstancias las intromisiones e injerencias pueden no ser bien recibidas. Con respeto procederemos.

Bien valdría hacer mención a las dificultades lingüísticas que pudieran presentarse en el transcurso de nuestra investigación. En los casos en los que desconozcamos el idioma en cuestión, y que, por una u otra manera, las herramientas o aplicaciones informáticas no estuvieran a nuestro alcance, optaremos por el empleo de estrategias asistenciales de índole no verbal. Incluimos en este punto dibujos, fotografías, pictogramas, grabaciones, y, cómo no, toda clase de gestos y ademanes, informándonos previamente eso sí de aquellas muecas o alharacas que sea desaconsejable realizar ante los miembros de un determinado colectivo.

El decantarnos por este enfoque nos facilitará en gran medida el desarrollo de nuestro estudio, pues no son pocos los beneficios que de él se desprenden. Quizá el más evidente sea el que nos permitirá recabar generosas muestras de información de índole

cualitativa, mediante las cuales podremos ir desentrañando el significado, en principio vedado y oculto, de los usos, prácticas, y costumbres de los entornos estudiados.

Ni que decir tiene que no nos hallamos ante un proceder que se pueda afirmar exento de contratiempos o reveses. No ya solo por las dificultades propias que ha de encarar quien se atreva a planear cualquier tipo de desplazamiento. Dirimir rutas, estancias, quehaceres... Dedicar a los eventos el tiempo que sea oportuno, así como también ser capaces de sufragar los gastos derivados de la permanencia en otras localidades. Y cómo no, hemos de enfrentarnos igualmente a la imperiosa necesidad de ser justos y ecuanímenes una vez llegado el momento de entrar en contacto con otros entornos o círculos culturales. La objetividad no es que aconseje, es que se requiere.

Evidentemente, en cada uno de los casos en los que hayamos de implicarnos en dicho proceso de observación participante, permaneceremos bien atentos y despiertos ante la posible aparición de sesgos por nuestra parte que, de una u otra manera, pudieran terminar condicionando los resultados de nuestro estudio. Y es que a pesar de las muy nobles intenciones académicas que pudiéramos albergar en un principio, es un hecho cierto que no podemos evitar que, en algún momento quizá de descuido, revistamos a nuestra investigación de las opiniones, consideraciones, y demás tientos y reparos inherentes a nuestra propia cultura y usanzas. Más aun a la hora de aventurarnos a tratar mascaradas o desfiles que acontezcan en lugares lejanos de la seguridad y certeza que parecen otorgarnos nuestras propias fronteras. Buscaremos pues reducir en la medida de lo posible tales tendencias a fin de que los eventos estudiados lo sean en su justa manera, sin que produzcan interpretaciones erróneas derivadas involuntariamente de nuestros sesgos culturales.

Si bien el sentido común y el buen hacer serán principios de obligado cumplimiento en el desarrollo de nuestras actividades, no basta con ampararnos en tan vagos conceptos para afirmar que está siendo respetada la honorabilidad académica de las mismas. Hemos de adherirnos a preceptos más sólidos, a criterios más firmes que hayan sido validados internacionalmente. Sirvan como ejemplo las pautas éticas promulgadas por la *Association of Social Anthropologists* en el 2021, las cuales sirven como ineludible marco de referencia a la hora de guiar el correcto ejercicio de la materia antropológica (THEASA, 2023).

En ellas se remarca la especial importancia de que, a la hora de llevar a cabo nuestras investigaciones, hemos de asegurarnos en todo momento de que aquellos que puedan verse implicados en las mismas hayan aceptado previamente nuestra presencia y lo que de ella se deriva. Aquí no cabe andarse con ambigüedades ni misterios: quienes tengan la cortesía de participar en nuestro estudio, han de saber con claridad a qué se exponen. Compartiremos pues con ellos objetivos y pretensiones. Informaremos sobre la naturaleza de nuestras pesquisas e igualmente sobre sus posibles repercusiones. Y todo ello lo haremos de una forma total y absolutamente asequible, utilizando un lenguaje simple, directo, y sencillo y sin ampararnos en complejos tecnicismos que pudieran dificultar la comprensión de nuestros fines.

Cabe en este sentido prestar especial atención a la forma en la que diversos colectivos culturales puedan interpretar la prestación de dicho consentimiento. La claridad en cuanto a su extensión y límites debe ser respetada minuciosamente, pues en ningún caso jugarán a favor de nuestra investigación posibles malentendidos o incomodidades derivados de nuestra presencia o actividad en circunstancias en las que esta no fuera aconsejable. Debemos ser claros y concisos, siendo igualmente pacientes y estando dispuestos a aclarar en todo momento aquellos conceptos que no hubieran podido ser entendidos con suficiencia. Más aun estaremos al tanto de posibles equívocos a la hora de trabajar con otras lenguas o idiomas. La honestidad y la humildad a la hora de reconocer nuestros errores, así como también nuestra disposición y voluntad a corregirlos, serán una cuestión de obligado cumplimiento. Y si de cumplimiento se trata, evidentemente que ninguno de los términos en los que se base el consentimiento podrá contravenir la legislación vigente en el escenario en el que se desarrolle nuestra actividad. Procuraremos del mismo modo extender dicho respeto a aquellas normas que, sin ser oficiales en el estricto sentido de la palabra, sean seguidas por los miembros de las diferentes comunidades que se dignen en acogernos. Y en las circunstancias en las que algunas de las cláusulas del consentimiento se demuestren inapropiadas, no nos quedará otra que mostrarnos flexibles, adaptando los matices convenientes y comunicando debidamente los cambios realizados a quienes pudieran verse afectados por los mismos.

4.7 Fase de revisión

Huelga decir que la redacción de nuestro documento implica ser selectivos con la información obtenida, tanto cualitativa como cuantitativamente. Tendremos que sintetizarla en la medida de lo posible, ser precisos, no divagar en nuestra argumentación a fin de no desviarnos de nuestro objeto de estudio, pues únicamente prescindiendo de lo superfluo lograremos dar coherencia a nuestro escrito. Ello nos obligará a trabajar activamente con los datos recabados, agrupándolos, clasificándolos, y descartándolos cuando así sea el caso. El análisis de las relaciones y vínculos existentes entre los datos ya depurados y las hipótesis que fueran planteadas en un principio dotará a nuestra investigación de una estructura sólida que nos permitirá proceder a la redacción de nuestro documento. La aparición de las primeras conclusiones será inevitable en este punto, pero seremos cautos, que aún queda trabajo por delante.

4.8 Fase de conclusión

Obtenido ya ese primer borrador, reflexionaremos largo y tendido sobre lo expuesto, revisaremos, y corregiremos donde sea oportuno. Solo entonces atenderemos a la fase con la que habremos de dar por concluido nuestro estudio, siendo esta la concerniente a la exposición de las conclusiones finales y a la presentación de las diferentes propuestas de aplicabilidad que puedan derivarse del desarrollo de nuestra investigación.

5. RESULTADOS

Mediante el presente capítulo compartiremos con el lector los principales descubrimientos de nuestra investigación, y veremos igualmente cómo esta permite contribuir al conocimiento de la mascarada en el contexto de los universales culturales. Ofreceremos una visión honesta de cuanto se haya recabado. Reconoceremos las limitaciones a las que hayamos tenido que hacer frente, ya sea en lo que respecta a la falta de tiempo, tal vez de recursos, o incluso de existencia de sesgos personales que hubieran podido condicionar la validez de los resultados obtenidos, y plantearemos cómo podrían solventarse estas de cara a trabajos futuros. La sinceridad y la franqueza serán ineludibles para que prospere nuestra comprensión de este complejo, y a la par fascinante, fenómeno cultural que nos ocupa. Con tal pretensión por tanto, analicemos lo efectuado.

- **Historia y tradición:**

Queda registrada la evolución histórica de los ocho grupos que conforman el punto de referencia de nuestro proyecto: la Mascarada Europea, identificando con claridad sus orígenes y analizando su variación con el paso no ya de los años, sino que en algunos casos incluso podríamos decir que de los siglos.

Así tenemos que por lo que respecta a la Mascarada Romance cubrimos las festividades populares del Imperio Romano, tales como las *Luperciales*, celebradas el 15 de febrero en honor a Luperco, el dios lobo; las *Saturnales*, celebradas del 17 al 23 de diciembre en honor al dios Saturno; las *Calendas*, celebradas el 1 de marzo en honor al dios Marte; y ya por último la *Brumalia*, celebradas a partir del 24 de noviembre para conmemorar la entrada del invierno, o Bruma.

En la Mascarada Eslava centramos nuestra atención en la *Maslenitsa* y en sus eventos más representativos, tales como el *Día de Reunión*, o встреча, el *Día de Juegos*, o заигрыши, el *Día de Comensales*, o лакомка, el *Día de Jolgorio*, o разгуляй, el *Día de Suegras*, o тещины вечёрки, el *Día de Cuñadas*, o золовкины посиделки, y ya por último el *Día de Perdón*, o Прощёное Воскресенье.

En la Mascarada Báltica detallamos el *Ziemassvētki*, celebrado entre el 20 y el 23 de diciembre en relación al solsticio de invierno, y abarcamos sus actos más

representativos, como el *Arrastre del Tronco*, o *Bluķa Vilķšana*, la creación de los *puzuri*, la preparación de platos típicos como las *zirņu pikas* y las *piparkūkas*, y el momento de *Salir con los que Piden*, o *Budēļos Iešana*, en búsqueda de un aguinaldo.

En la Mascarada Nórdica estudiamos el *Yule*, celebrado el 21 de diciembre atendiendo al solsticio de invierno, y analizamos sus elementos más distintivos, como el *Sacrificio del Cerdo*, o *Sonargöltr*, los *Juramentos Solemnes*, o *Heitstrenging*, la preparación de la *Mesa del Banquete*, o *Julebord*, y ya por último el *Paseo de la Cabra de Yule*, o *gå julebukk*.

En la Mascarada Germánica dimos cuenta de la *Noche de Walpurga*, o *Walpurgisnacht*, celebrada en la madrugada del 30 de abril al 1 de mayo, y de cuanto de ella se espera, tal y como el *Salto de Mayo*, o *Maisprung*, el alzado de los *Palos de Mayo*, o *Maibaum*, la preparación del *Vino de Mayo*, o *Maibowle*, y cómo no, el trazado de las *Líneas de Mayo*, o *Maistrich*.

En la Mascarada Celta optamos por buscar el *Samhain*, celebrado el 1 de noviembre entre el equinoccio de otoño y el solsticio de invierno, y tratamos de averiguar con qué fin el llamado *Gran Rey de Irlanda*, o *Ard-Rí na hÉireann*, convocaba a las gentes en la *Colina de Tara*, o *Teamhair na Rí*, que no era otro sino la preparación del *Festín de Tara*, o *Feis na Teamhrach*, un multitudinario banquete que bien podía prolongarse una semana entera.

En la Mascarada Griega nos centramos principalmente en el *Apokries*, o *Αποκριά*, las tres semanas de divertimento que preceden a la *Gran Cuaresma Ortodoxa*, siendo estas la *Semana del Anuncio*, o Προφωνή, la *Semana de la Carne*, o Κρεατινή, y la *Semana del Queso*, o Τυροφάγου. Vimos qué sucede en el *Jueves Ahumado*, o Τσικνοπέμπτη, qué en el *Sábado de Almas*, o Ψυχοσαββατο, y qué en el *Domingo de Queso*, o Κυριακή της Τυροφάγου. Y del *Lunes Limpio*, o Καθαρά, cómo no, también hablamos.

Y ya por último, en la Mascarada Urálica tratamos el *Farsang*, periodo que va de la Epifanía, o *Vízkeresztől*, al Miércoles de Ceniza, o *Hamvazószerda*, y vimos qué se hace durante la llamada *Cola del Farsang*, o *Farsang Farka*, para preparar convenientemente la llegada de la primavera.

- **Pervivencia y utilidad:**

En obligación nos vimos de enumerar las principales razones que justifican la presencia en nuestro tiempo de unas tradiciones y costumbres que no es que puedan tildarse ya de centenarias, sino que en algunos casos, como pueda ser el de los romanos honrando a Luperco en el monte Palatino, ya tendríamos que hablar de milenios. Remarcamos pues la valía de la mascarada a la hora de contribuir al reforzamiento de los vínculos sociales, señalamos su importancia de cara a la liberación catártica de sentimientos e instintos, reflexionamos sobre su influencia en los procesos de transmisión intergeneracional de los legados culturales, y ya por último, abordamos el concepto del sincretismo y cómo este facilita la asimilación de una serie de tradiciones por parte de una cultura dominante.

- **Identificación y registro:**

De cara a documentar con propiedad la naturaleza de la mascarada constatamos en nuestras referencias bibliográficas la consulta y utilización de nada menos que 2.231 fuentes diversas. Desde tesis universitarias hasta ensayos divulgativos, pasando por revistas etnográficas, artículos científicos, archivos históricos, cancioneros populares... Todos ellos, ni que decir tiene, identificados como es debido, señalando nombre del autor, año de publicación, título, y editorial correspondiente, respetando en todo momento las directrices que fueran promulgadas por la American Psychological Association en su séptima edición.

- **Identidad y pertenencia:**

Detallamos cómo la mascarada es una herramienta fundamental a la hora de elaborar la identidad social, pues por medio de la misma se representan culturalmente un sinfín de reglas, pautas, y normas que definen con claridad la estructura del colectivo y lo que en principio de sus miembros se espera. Costumbres y usanzas, comportamientos sociales, rogativas y ceremoniales... todos estos fenómenos comunitarios observables en el transcurso de una mascarada actúan en consonancia para que el sujeto no solo exista en sí mismo, sino también como parte de una experiencia que trasciende la esfera individual. Se es, sí, pero con el otro, formando agrupaciones que comparten un lenguaje social que nos permite entender el lugar que nos corresponde en el mundo.

- **Educación y enseñanza:**

Exploramos cómo la mascarada es un método para la transmisión de mitos, leyendas, y demás conocimientos populares. Para dar a conocer las principales obras de una cultura no parece haber un modo mejor, como así lo demuestra el *Khon* en el *meūxng* tailandés de Bangkok, el cual consiste en una representación de fragmentos del *Ramakien*, texto épico por excelencia del país. Y de idéntico modo sucede con el *Chhau* en la *shahar* india de Charida, refiriéndose por su parte a los episodios del *Mahābhārata*, su principal poesía épica. Y donde los escritos faltan, la tradición oral se encuentra. Así tenemos que el *Gule Wamkulu* en la *mzinda* malauí de Dedza no es sino una forma de adiestrar a los más jóvenes en los usos y costumbres del poblado. Y otro tanto tenemos con el *Hamatsa* en el *village* canadiense de Fort Rupert, o con el *Malanggan* en la isla papuana de Tabar, y por qué no, con la *Mukanda* en la *umusumba* zambiana de Zambezi.

- **Género y representatividad:**

De cuantas mujeres hayan podido contribuir al estudio de las mascaradas hemos procurado mencionar su labor y obra, tratando de igual modo de que sus voces fueran lo suficientemente representativas de diferentes etnias, pueblos, y culturas. Así tenemos por ejemplo a Ana Luísa Barreira, Laurel Birch de Aguilar, Kitty Maonga, Ruth Phillips, Rosalind Hackett, Kateřina Kábelová, Marie Meade, Theresa Arevgaq, Ifeoma Ndiolo-Enaholo, Joanne Miyang, Terese Tse, Simmone Kuo... Sus trabajos nos han ofrecido un valioso contexto para realizar un análisis centrado en los roles de género, tomando sin ir más lejos como ejemplo el de la que quizá sea única mascarada africana organizada exclusivamente por mujeres. Imprescindible fue en este punto resaltar el papel de la *Ndoli Jowei* en la *urbega* sierraleonesa de Moyamba, pues como representante ejerce de la Sororidad Sande, sociedad encargada de adiestrar a las más jóvenes del pueblo Mende.

- **Arte y estética:**

Utilizando los paradigmas propios de la antropología del arte analizamos cómo sociedades y pueblos se valen de la mascarada para participar en la experiencia artística. Por medio del formalismo examinamos los atributos de la máscara, señalando lo que se ve a simple vista y no se discute, los colores, las formas, las texturas. Con la semiótica nos centramos en los elementos artísticos merecedores de una explicación por nuestra

parte, interpretando en este caso signos, símbolos, marcas, señales, y cómo estos han de ser entendidos por el colectivo. El estructuralismo nos sirvió para resaltar el modo en el que el objeto artístico representa las relaciones de poder, jerarquía, e influencia existentes entre los miembros de la sociedad en la que tiene ocurrencia. Y con el contextualismo vinculamos práctica artística y entorno, descubriendo cómo el objeto artístico se deriva ineludiblemente de su ambiente, siendo consecuencia directa y representación del mismo.

- **Musicalidad e instrumentación:**

Remarcamos la importancia, por no decir obligatoriedad, de la música en el transcurso de una mascarada, mencionando bailes y danzas típicos cuando así procediera: desde la *Momotxorroen Dantza* en el municipio español de Alsasua a la *Sa Cointrotza* en la *comune* italiana de Aidomaggiore, pasando por el *Z'såmmschalle* en la *Stadtgemeinde* austriaca de Imst y por el *Mačevni Plesovi* en el *grad* croata de Lastovo. Igualmente, prestamos especial atención a los instrumentos empleados en las mismas, señalando formas, propósitos, y, en su caso, responsables de su manejo. Destacamos al *kelewa*, el tambor cilíndrico que suele escucharse en la *urbega* sierraleonesa de Moyamba. Hablamos sobre los *pífanos*, los estrechos flautines que resuenan por el municipio boliviano de San Ignacio de Moxos. Y no nos olvidamos del *kangling*, la trompeta hecha a partir de una tibia humana propia de la ciudad butanesa de Drametse, ni tampoco del *haegeum*, el violín vertical de la *dosi* coreana de Seúl.

- **Poder y jerarquía:**

La mascarada demuestra tener en nuestras páginas una gran utilidad de cara a la legitimación del liderazgo tribal, e incluso a la crítica del mismo, aprovechándose por ejemplo *Efe* en la *ilu* beninesa de Kétou de unas licencias y unos permisos que no se le concederían en otro momento. Igualmente, incidimos en cómo la celebración de un evento puede alterar, aunque solo sea temporalmente, las jerarquías del colectivo, haciendo que los oficios y quehaceres se intercambien, que los reyes sean mendigos, o que los niños adultos, como sucede con los *Makishi* en la *umusumba* zambiana de Zambezi. Y cómo no, propusimos estudiar los cometidos que se les asignan a los participantes con vistas a comprender la organización comunitaria: ver quién pinta, quién talla, quién baila, por qué motivo lo hace, y qué se deriva de ello.

- **Legitimidad y justicia:**

Nuestra investigación nos presenta la mascarada como una forma de abordar la jurisprudencia. Así tenemos cómo el *Ijele* en el *obodo* nigeriano de Umuleri actúa en directa representación de la *Oha-na Eze*, el órgano de gobierno tribal del que depende impartir castigos y conceder perdones. Del mismo modo destacamos el *Yuraryaraq*, o escenificación de los bailes de la tribu Yup'ik en el *borough seat* estadounidense de *Utqiagvik*. Aquí cobra especial el chamán o *angalkuut*, quien actúa como intermediario entre el mundo de los mortales y el de los espíritus para interpretar el *yuyaraq*, el conjunto de normas tribales que establecen la forma apropiada de relacionarse con el entorno. Y cómo no, mencionamos a *Iyalase, Suma Sacerdotisa* en la *ilu* beninesa de Kétou y custodia del oratorio de *Iyà Nlà*, la diosa primordial de la mitología yoruba. A la hora de celebrar el *Gèlèdè* mayor autoridad que la suya no puede haberla.

- **Ritualidad y religión:**

Subrayamos el carácter simbólico de la máscara, invitando a analizar cómo posibilita a su portador la conversión en héroes míticos, espíritus protectores, o incluso en los mismos dioses creadores. Destacamos la posibilidad de abordar cómo por medio de la mascarada se solicita la intercesión de santos y demás divinidades a fin de que ayuden al crecimiento de las cosechas o a la protección de los campos. Consideramos la importancia de analizar su vinculación con el ámbito nupcial, viendo cómo las mascaradas permiten que los más jóvenes se consideren ya adultos y susceptibles por tanto de contraer matrimonio. Y del mismo modo, prestamos atención a la relación entre mascaradas y ámbito funerario, observando el papel desempeñado por los enmascarados en el momento de producirse el fallecimiento de miembros destacados de la tribu.

- **Economía y turismo:**

Planteando el estudio de las mascaradas desde el ámbito financiero ofrecimos la posibilidad de indagar cómo esta clase de eventos permite la revitalización de la industria turística, así como también remarcamos la necesidad de valorar las formas más apropiadas para manejar el incremento en el número de visitantes que pudiera producirse. Hablamos sobre estudiar la viabilidad de crear museos y colecciones permanentes, sobre cómo dar a conocer los elementos expuestos en los medios de comunicación, sobre cómo sufragar

los gastos y obtener subvenciones, y sobre cómo implicar activamente a la población, ya sea desarrollando talleres de creación, de restauración, o de venta de máscaras.

- **Tecnología y desarrollo:**

Comprobamos cómo la mascarada no solo permite, sino que exige la incorporación de nuevas tecnologías en su estudio. Comenzamos mencionando la utilización de la etnografía digital con vistas al intercambio inmediato de fotos, videos, y archivos. Continuamos con la implementación en los smartphones de los Sistemas de Información Geográfica, ofreciéndonos una herramienta fundamental para analizar los puntos de encuentro entre mascaradas y entornos. Destacamos el empleo de drones y su posibilidad de utilizarlos para obtener una nueva perspectiva de las dinámicas grupales. Señalamos la mejora en lo que a los dispositivos de grabación personal se refiere, siendo más diminutos, más económicos, y ofreciéndonos una resolución con la que captar los eventos con todo lujo de detalles. Pasamos a la visualización de nuestras grabaciones en dispositivos de realidad virtual avanzada a fin de obtener una experiencia totalmente inmersiva. Remarcamos la aparición de escáneres 3D portátiles para asegurar la adecuada documentación de la máscara, así como también de los artefactos culturales que la acompañan. Y ya por último, incidimos en el cada vez más sencillo uso de las impresoras 3D y su contribución a la preservación de los objetos abordados en nuestro estudio.

- **Globalización e interculturalidad:**

Abordamos con detalle las formas en las que la mascarada y las circunstancias que le son propias se ven influenciadas por la sociedad hiperconectada en la que nos desenvolvemos diariamente. Analizamos el papel de los tránsitos migratorios a la hora de posicionar la máscara en nuevos contextos culturales, así como también comprobamos su valía como medio para mantener los vínculos con la comunidad de origen. Prestamos igualmente atención al turismo y a cómo este puede conseguir modificar determinados elementos de la mascarada para hacerla más accesible al visitante, advirtiendo en este caso sobre el peligro que conlleva otorgar tales licencias. Y ya por último, remarcamos cómo las influencias transculturales permiten a la máscara la creación de nuevas identidades simbólicas por medio de la adopción sincrética de elementos ajenos.

6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y DISCUSIÓN

En el presente capítulo analizaremos la información recabada sobre las principales mascaradas de los 57 países abordados en nuestro documento. No lo haremos de forma aislada, evidentemente, sino que la situaremos su debido contexto a fin de lograr una adecuada interpretación de la misma. Procederemos de forma lógica, sensata, y coherente. No nos faltarán pues las fuentes bibliográficas que avalen nuestros descubrimientos. Nos apoyaremos en tesis, estudios, ensayos... en toda clase de literatura que nos facilite la comprensión de lo investigado, remarcando su importancia, planteándonos con seriedad tanto su inmediato significado como sus posibles repercusiones en un futuro. Seremos, tal y como mandan las circunstancias y el rigor académico que corresponde, críticos y exigentes a la hora de desarrollar nuestros razonamientos. Elucidaremos de forma justa y honesta, sin excesos. Recalcaremos pues las virtudes de lo inferido, pero también, cuando sea el caso, sus carencias. Y en cuanto falten datos, que faltarán, plantearemos una serie de sugerencias a fin de suplir su ausencia en futuras investigaciones.

El marco geográfico que estableceremos a tal efecto bien amplio habrá de resultarnos, pues estudiaremos, a modo de ejemplo, desde los campos de lava finlandeses de Dimmuborgir hasta la Bahía de los Glaciares en territorio canadiense, desde la tumba de Drácula en el templo rumano de Snagov hasta la Catedral de San Pedro en la isla malauí de Likoma. Pasaremos por las dunas holandesas de Texel, por los acantilados malienses de Bandiagara, y también por la Gran Cascada francesa de Gavarnie. Visitaremos las milenarias nuragas italianas de Orgurù y también la más reciente, a la par que lujosa, mansión inglesa de Blithfield Hall. Los enclaves referenciados poco tienen que ver en principio los unos con los otros, por lo que a la hora de someterlos a estudio, bien podría parecernos que la única alternativa disponible sería la de adoptar un proceder único y diferenciado para cada uno de ellos. Sin embargo, cabe la opción de seguir un criterio uniforme que nos permitirá dar sentido y cohesión al presente documento. Procederemos tal y como sigue.

En primer lugar ubicaremos al poblado en el mapa que le corresponda, identificando con propiedad el país, la región, o la provincia a la que pertenezca. Con respecto al número de habitantes, también nos encargaremos de reflejarlo en este punto.

En segundo lugar atenderemos a la diversidad de sus recursos naturales. Veremos cuáles son sus montañas más reseñables, sus valles más amplios, la extensión de sus lagos y ríos, destacando igualmente aquellos elementos que puedan alterar la monotonía del paisaje, sean estos pantanos, barrancos, volcanes, o incluso desiertos.

En tercer lugar enumeraremos aquellos elementos que definan su flora. Buscaremos en bosques, espesuras, y frondas, e identificaremos las especies vegetales que las componen, desde el más recio tronco a la flor más delicada, pasando por cuantos arbustos o matojos haya.

En cuarto lugar incidiremos en su fauna. Nombraremos los mamíferos de menor tamaño y también los animales de mayor enjundia. Cuantas aves pueblen los cielos lo reflejaremos, y lo mismo con los peces que de pozas, estanques, y riachuelos se adueñen.

En quinto lugar ahondaremos en la distribución de sus recursos culturales. Averiguaremos cuáles son los templos más importantes, y en el caso de que haya castillos y palacios en las cercanías bien haremos en mencionarlos. Con museos, monumentos, y teatros actuaremos de igual modo, así como con todos aquellos lugares que nos ayuden a entender el trasfondo histórico del escenario abordado.

En sexto lugar entraremos por fin en el ámbito de la mascarada, comenzando por establecer la fecha en la que esta tiene ocurrencia y el nombre de los personajes más representativos de la misma.

En séptimo lugar detallaremos los pormenores del atuendo de los personajes. Conoceremos sus partes constituyentes y los materiales empleados en su confección.

En octavo lugar trataremos la máscara. Especificaremos si es de animal, monstruo, o persona, y en este último caso si es de hombre o de mujer, de infante o de anciano. Indudablemente, y al igual que en el caso del atuendo, haremos hincapié en los materiales escogidos para la elaboración de la misma.

Y ya en octavo lugar describiremos el recorrido llevado a cabo por los personajes, poniendo especial interés a cuantos actos representativos tengan lugar a lo largo del desfile.

6.1 Aalborg, Dinamarca: Dunkelfolket⁴

Iniciamos nuestro recorrido buscando una *by* danesa de 115.908 habitantes (Danmarks Statistik, 2019) emplazada en la región de Jutlandia Septentrional, o *Region Nordjylland*. En el noroeste del país nos hallamos por tanto, en los dominios del impresionante *Limfjorden*, que con sus 180 kilómetros de extensión se encarga de unir al Mar del Norte, o *Nordsøen*, con el estrecho de Kattegat, cuyas gélidas aguas vienen a asomarse al cercano territorio sueco (Rying, 1981). Ciertamente, no es de extrañar la abundante presencia de marismas y ciénagas por estos entornos. Ya al noroeste, a unos escasos veinte kilómetros del poblado que nos ocupa, podemos toparnos con el llamado *Gran Pantano Salvaje*, o *Store Vildmose*, vasta extensión de 18,95 km² que tiene a bien ofrecer a los agricultores locales un inmejorable escenario para desarrollar sus cultivos (Svendsen, 2015). Las patatas de la zona han de ser tenidas en consideración, al punto que presumen de certamen propio: el *Vildmose Kartoffelfestival*, celebrado este a principios de octubre (Klüche, 2017).

Al sureste del *Store Vildmose*, un poco más alejado, a unos cuarenta kilómetros, se ubica su contraparte: el conocido como *Pequeño Pantano Salvaje*, o *Lille Vildmose*, que curiosamente, al no haber sido drenado en su momento, llega a triplicarle en lo que a su extensión respecta, cubriendo unos más que respetables 76 km² (Barthelmes, Couwenberg, Risager, Tegetmeyer, & Joosten, 2015). De hecho, y a pesar de su peculiar apodo, el *Lille Vildmose* es la principal marisma del territorio danés, con lo cual no sorprende que tanto de flora como de fauna esté perfectamente surtido. A los abedules y a los sauces se les ve en seguida, bien que despuntan entre la vegetación más propia de estos cenagales. Los musgos de turbera son omnipresentes, y entre las moras de los pantanos y las bayas de cuervo buenas matas de arándanos se encuentran. Musarañas, topillos, castores, y nutrias se esconden como pueden de jabalíes y zorros. Ya los ciervos rojos y alces, y sobre todo sus cornamentas, merecen un mayor respeto por parte de los depredadores. Buenas oportunidades se tienen aquí para la observación de aves, que rondando por las orillas tenemos los cormoranes, las grullas, las cigüeñas negras, los milanos. Incluso algún que otro aguilucho se encuentra (iNaturalist Network, 2023).

⁴ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino de Dinamarca en Madrid, al Aalborg Kommune, a VisitAalborg, y a Aalborg Karneval por su colaboración en la redacción de este apartado.

Con tantas aguas, es normal que alguien se atreva a surcarlas. Así lo hizo el mismísimo Knud den Store, o *Canuto el Grande*, rey que fuera de Dinamarca entre 1018 y 1035, cuando en el año 1027 se vio obligado a regresar a toda prisa de sus beligerantes campañas en Inglaterra; y es que parece ser que llegó a sus oídos la inesperada traición de su cuñado, Ulf Thorgilsson, quien se había aprovechado de su prolongada ausencia para hacerse de mala manera con la corona danesa (Storm, 1876).

Ni que decir tiene que esta es tierra de vikingos, y de su pasado bien que podemos encontrar testimonio en las *Colinas de Lindholm*, o *Lindholm Høje*. Lugar de enterramientos es este, y bien antiguo de hecho, pues entre sus más de setecientas tumbas no son pocas las que se remontan al siglo V, a la época de la llamada *Edad de Hierro Escandinava*, o *Jernalderens Skandinavien* (Ramskou, 1976).

Poblados pues desde tiempos inmemoriales están estos campos, y es que su privilegiada ubicación en la desembocadura del río Østerå hace de este un punto de encuentro para mercaderes, navegantes, y demás hombres de fortuna. Hay que defender estos puertos, no queda otra para asegurar el comercio y el bienestar de las gentes, y de ello se encargaba el Castillo de Aalborg, o *Aalborghus Slot*, aunque a decir verdad, ya de castillo tiene bien poco (Dræbel, 1970). Del fortín que mandara construir el rey Cristián III de Dinamarca allá el 1539 no queda prácticamente más que el recuerdo. Un complejo observamos en nuestro tiempo de casas típicas en planta rectangular con pronunciado tejado a dos aguas. Entramados de madera rojiza recorren sus blancos muros, y aunque la estampa sea ciertamente hermosa, mejor dejar a estas holgadas moradas para funciones de índole administrativa, que desde luego ya no están para resistir un asedio.

Si vienen los invasores por tanto, no hay duda alguna, lo mejor es ponerse a rezar. El mejor sitio para hacerlo es la Iglesia de San Botulfo de Thorney, o *Budolfi Kirke*, templo luterano del siglo XIV levantado en estilo gótico para honrar al monje inglés tenido por patrón de los viajeros (Orlien, 2006). Por su imponente campanario se lo conoce. Blancos sus muros, su planta cuadrada, rematándose la torre del oratorio con una cúpula azulada y bulbosa que se alza hasta los 63 metros de altura.

Más pequeño, aunque no por ello menos respetable, es el *Toro Cimbrico*, o *Cimbrertyren*, un bronce creado en 1937 por el escultor danés Anders Bundgaard (Svendsen P. , 1989). A tamaño real se nos presenta el astado, siendo símbolo de una de

las aguerridas tribus germánicas que habitaban la región: los cimbrios. De hecho, el *Cimbrertyren* se ha convertido en el principal representante de la ciudad, siendo tenido en gran estima por las gentes de Aalborg. Aunque a veces, eso sí, hay que prenderle fuego.

La mascarada tiene lugar el último fin de semana de mayo. Sus personajes fundamentales son la *Gente Oscura*, o *Dunkelfolket* (Gitz-Johansen, 2016).

El atuendo es completamente negro, tanto los zapatos, como el pantalón, como las chaquetas y blusas con las que los inquietos personajes se visten (Otto J. , 2022). No hay ninguna estridencia en los paños a fin de no distraer la atención de la máscara con la que ocultan sus rostros. Esta es antropomorfa y de madera, en tonos naturales y pardos sin la menor presencia de ningún tipo de pintura. Las hay de mujer y también de hombre, unas más jóvenes, otras más viejas, y si las unas agraciadas se muestran, a las otras verrugas y cicatrices las marcan. Todas ellas, eso sí, de una plácida sonrisa suelen acompañarse. Ya sobre la testa hay melenas, hay paños, hay sombreros y gorras, incluso de vez en cuando hay relucientes coronas. Según se tercié.

La presencia de los *Dunkelfolket* en tierras danesas se debe a la artesana local Kirsten Gitz-Johansen, quien durante un viaje a Groenlandia no pudo por menos que detenerse en uno de sus teatrillos callejeros. Sus animados títeres le llamaron poderosamente la atención, al punto que a su regreso a Dinamarca decidió ponerse a replicar sus máscaras, mostrando al público catorce de ellas en un evento celebrado en 1989 en la *Casa de Aalborg*, o *Huset i Ålborgen* (Kloster, 2023). Y desde entonces a sus *Dunkelfolket* no les han faltado los aplausos y reconocimientos. Se han paseado, obviamente, por toda Dinamarca, pero también en Italia y Hungría, incluso a Singapur dicen que han llegado (Sonne & Andersen, 2021); y la razón de ello es bien sencilla, pues durante sus representaciones permanecen completamente callados (Lund, 2023). Eso sí, hacen gestos, pantomimas, y cómo no, toda clase de alharacas. Para hacerse entender pues, vayan por donde quiera que vayan, no encuentran el menor problema.

Por donde más se dejan caer, ni que decir tiene, es por casa, que para algo el *Carnaval de Aalborg*, o *Aalborg Karneval*, se ha convertido en uno de los eventos más populares de toda Dinamarca; y eso que es relativamente reciente, pues tan solo se remonta al 28 de mayo de 1983, pero su crecimiento a lo largo de los últimos años ha sido

tan desmesurado que no menos de cien mil personas suelen echarse a las calles para participar en los alegres festejos (Vedsted, 2011).

En tres días se organizan estos. El penúltimo viernes de mayo es cuando tiene lugar el *International Parade* (Høeg Lundberg, 2023), permitiéndose la salida de grupos venidos de todas partes del mundo. Cómo no, se les da todo el tiempo que precisen para que se muestren debidamente y se den a conocer a las gentes, aquí no se les mete prisa alguna. Llegada la tarde y puesto el sol, se saca a pasear al *Cimbrertyren*, una réplica en madera del ya mencionado símbolo de la ciudad que está por ser pasto de las llamas, y a los que se acerquen a la hoguera que se ha montado en su honor, pues un puñado de cenizas les toca (Justsen, 2023). Dicen que traen suerte, así que es mejor arrimarse.

Al día siguiente, por la mañana, las atenciones se centran en los más pequeños, celebrándose el *Børnekarneval* (Ettinger Julsgaard, 2023), evento en el que se organizan toda clase de actividades, comedidas, naturalmente, para que las familias de Aalborg puedan disfrutar unidas del popular espectáculo.

Para los excesos ya se reserva el último sábado de mayo, momento en el que se convoca a los lugareños para que se sumen al *Stjerneparade* (Damgaard, 2023). Aquí ya las músicas resuenan con todas sus ganas. Todo son bailes, conciertos, y celebraciones, y tantos son los que al final quieren formar parte de las mismas que no queda otra que repartirlos por tres barrios: los de Nørresundby, Østerport, y Vestbyen (Hukær & Klokkeholm, 2022). Luego ya habrá tiempo de intentar juntarlos cuando lleguen al centro de la ciudad para concluir los festejos. Si llegan, que esa es otra, que no es de extrañar que algún despistado acabe quedándose por el camino. Que estén donde estén lo van a pasar bien todos, eso es lo único que hay seguro. Es un hecho, una certeza: en Aalborg, en mayo, se disfruta⁵.

⁵ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Gitz-Johansen, K. (2016). *Dunkelfolket fra Fosdalen*. Aalborg, Dinamarca: Forlag1.dk.

6.2 Abbots Bromley, Inglaterra: Dancers, Maid Marian, Hobby-horse, y Fool (Horn Dance) ⁶

Pasamos por una *parish* inglesa de 1.799 habitantes (Office for National Statistics, 2011) situada en el condado de Staffordshire. Esta es la región de las Tierras Medias Occidentales, o *West Midlands* (Clark, 2016). Nos plantamos pues en el centro-oeste del país, en una zona de excelsos paisajes, como así lo demuestra el que encontremos en ella hasta cinco Áreas de Destacada Belleza Natural, o *Areas of Outstanding Natural Beauty AONB*. Tales son los casos de *Shropshire Hills*, designada en 1958 y con una extensión de 804 km² (Dickinson & Lumson, 2010); *Malvern Hills*, en 1959 y con 105 km² (Bowden, 2013); *Cannock Chase*, en 1958 y con 68 km² (Pearce, Hems, & Hennessy, 1990); *Wye Valley*, en 1971 y con 326 km² (Dunn, 2015); y *Cotswolds*, en 1966 y nada menos que 2.040 km² a completa disposición del visitante (Bingham, 2009). El relieve desde luego que no puede ofrecernos mayores facilidades, pues la cota más reseñable es la Black Mountain, o *Twyn Llech*, con cima situada a unos escasos 703 metros de altitud (Rees M. , 2018). Bien que puede adentrarse uno entre frondosos campos de alisos, de fresnos, de olmos, de robles, pero no por ello hemos de desdeñar el que es uno de los principales encantos de estas tierras: su arquitectura. Así nos lo advierte por ejemplo el encontrarnos con las ruinas del *Mow Cop Castle*, fortín construido en 1754 para provecho del noble inglés Randle Wilbraham (Townshend, 2019). Su redondeada torre, de unos diez metros de altura y flanqueada por un enorme arco apuntado, se alza parcialmente truncada entre minas de carbón y caliza. Conviene el acercarse a verla, pero hay que tener claro que por estas tierras, más que la piedra, lo que se trabaja es la madera. Basta con un paseo por el poblado para así comprobarlo.

Llama la atención desde luego *The Butter Cross*, un peculiar puesto destinado a la venta de mantequilla construido en el siglo XVII (Aslet, 2011). En planta hexagonal se nos muestra, con los laterales completamente abiertos para que los mercaderes puedan exponer en él sus productos con total libertad. En cada uno de sus seis vértices un poste hexagonal se planta, y otro, de mayor altura, en su centro se alza para formar una empinada estructura sobre la que se asienta un elegante tejadillo de madera.

⁶ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino Unido en Madrid, y al Abbots Bromley Parish Council por su colaboración en la redacción de este apartado.

La técnica del entramado se demuestra en la *Church House*, levantada en 1619 en planta rectangular y con acusado tejado a dos aguas (Rice, 1939). Los muros de ladrillo, encalados, bien claros, contrastan con los oscuros maderos que revisten su fachada, formando una serie de patrones geométricos que bien merecen nuestra atención. Mismo aspecto para una de las posadas más célebres de la ciudad: *The Goat's Head* (Bird, 1974). También del siglo XVII, también con tejado a dos aguas, y también con negro entramado sobre pared bien blanca. La antigüedad del edificio, en impecable estado de conservación eso sí, no es que haya de extrañarnos, pues si hay algo de lo que presume este poblado es de la solera de sus numerosas tabernas. Tanto *The Bagot Arms*, como *The Royal Oak*, como *The Coach and Horses* se remontan al siglo XVIII (Rice, 1939), y todas ellas, curiosamente, están vinculadas al templo más importante de Abbots Bromley. Del siglo XIII son los fundamentos de *Saint Nicholas Church*, aunque bien es cierto que el oratorio fue remodelado en el siglo XIX por el arquitecto inglés George Edmund Street (Robinson, 1986). Con una sola nave se presenta, torre bien recia de tres alturas levantada en planta cuadrada y con reloj orientado al oeste para que se sepa que a las ocho de la mañana hay misa, y no se puede faltar, que hay que bendecir las astas.

La mascarada, o *Horn Dance*, tiene lugar el llamado *Wakes Monday*, o lo que el mismo, el primer lunes posterior al 4 de septiembre. Sus personajes fundamentales son los seis *Dancers*, *Maid Marian*, el *Hobby-horse*, y el *Fool* (Gandy, 2016).

Los *Dancers*, que son todos hombres, visten con botas de caña alta en verde oscuro que hasta las rodillas se extienden (Sharp, 2014). Un tono más claro para el pantalón se escoge, engalanando el paño con cuidados patrones de hojas. Mismo aspecto para su camisa, pero el chaleco es rojizo. Para cubrir la testa, por una boina anaranjada se opta. Y ya por último, para desempeñar su oficio, unas buenas astas de reno se les asignan. Hay tres blancas y tres pardas, y, naturalmente, tienen su historia. A nada menos que al siglo XI se remontan, al 1004 concretamente, a los tiempos en los que Wulfric el Negro, conde de Mercia y mano derecha del rey Ethelred II, fundó la villa como lugar en el que recuperarse de las cruentas batallas en las que venía de blandir su acero (Bullen, 1987). Poco duró a su pesar su descanso, pues en el 1010 se vio llamado de nuevo a las armas, que los vikingos liderados por Thurkell el Alto invadían Ipswich y había que detenerles a toda costa. Y así lo hizo Wulfric el Negro en contienda acontecida el 18 de mayo, pero las heridas sufridas, numerosas y mal curadas, terminaron costándole la vida para el 22 de octubre (Hayward, 1941). Parece ser que las astas de Abbots Bromley fueron traídas

por los guerreros que consiguieron sobrevivir a aquella batalla. Son bien hermosas, de entorno a los diez kilos de peso y un metro de ancho, y van montadas en pequeñas cabezas de reno talladas por su parte en el siglo XVII (Goodridge, 1999). Al conjunto se le une un varal de medio metro para facilitar su manejo, y a fin de evitar lesiones, los hombros de su portador se acolchan.

Maid Marian se supone que tendría que ser la amada de Robin Hood, y además hermosa, pero en este caso es un hombre, y cuanto más corpulento y barbudo mejor (Heaney, 2023). Eso sí, con elegancia se viste. Faldas y tocado en amarillo con retoques azules, y el blusón, al contrario, en azul con adornos en amarillo. Tanto cuidado pone en su atuendo que no puede negársele un pequeño aguinaldo en cuanto se acerca.

El *Hobby-horse* es un caballo, o al menos lo imita. Alargada cabeza en madera tallada, bien antigua, pues se remonta a 1686, al igual que las cabezas de reno que llevan las astas (Parr, 2022). La mandíbula, articulada. No le faltan las crines, y el conjunto se une a un alargado varal que viene a montar su digno jinete. Este se viste con esclavina y boina rojiza, dejando el verde oscuro para remates y demás adornos.

Y ya por último, el *Fool* de arlequín se muestra, alternando naranjas y rojos en su llamativo atuendo (Pikli, 2021). Los cascabeles, evidentemente, no le faltan, y tampoco una vejiga de cerdo atada a un varal con el que increpa de continuo a los sufridos espectadores, que aunque sufridos, bien que se ríen.

Al margen de estos nueve personajes se suele contar con dos músicos, uno encargado de tocar el acordeón y otro, un niño normalmente, del triángulo se ocupa (Simpson & Roud, 2003). Ambos visten de forma parecida a los *Dancers*, con pantalón, camisa, y gorro en verde, y chaquetilla rojiza. Y también hay otro niño con similar aspecto, solo que en su caso no es músico, sino arquero.

Parece ser que la mascarada se celebraba inicialmente al término de los *Doce días de Navidad*, es decir, el 5 de enero, pero que más tarde pasó al 24 de agosto, día de San Bartolomé, aprovechando la licencia para organizar una feria que el rey Enrique III le concedió a Abbots Bromley en 1226 (Wright, 1940). Ya en 1752, cuando Inglaterra adoptó el calendario gregoriano para equipararse al resto de Europa, las fiestas se trasladaron a su fecha actual, siendo esta, como ya hemos mencionado, a principios de septiembre (Howard M. , 1995).

El evento en todo caso obliga a madrugar, que hay que ir a misa de ocho a *Saint Nicholas Church*, pues es allí, en la *Hurst Chapel*, donde se custodian las astas, y antes de sacarlas en procesión lo suyo es bendecirlas como es debido (Lyon, 1981). Así se hace, y ya entonces, santificados todos, se da comienzo el recorrido. Se va por las calles, sí, y también por las granjas, que hay que asegurar la fertilidad de las tierras, y si se consigue mantener un buen ritmo, que está por ver, a eso del mediodía se llega a la mansión de *Blithfield Hall* (Hiles, 2012). Aquí ya hay que mantener las formas y saludar a sus anfitriones con un animado baile. Primeramente se guarda silencio, luego ya los *Dancers* se ponen en círculo, y justo cuando empieza a sonar la música, el líder del grupo se cuela entre el segundo y el tercero de los *Dancers* (Forbes, 2009). El resto del grupo, cómo no, se ve forzado a seguir su ejemplo, para al final terminar creando dos filas de tres personajes que quedan situados frente a frente. Los de las astas blancas para un lado, los de las pardas para el otro, cada uno ya donde le corresponde. Ahora toca alzar las cornamentas y prepararlas para la embestida. Se retrocede tras ello, pero no por cobardía, sino para tomar carrera. Se carga por segunda vez y se vuelven a entrelazar las astas. El *Hobby-horse*, entre tanto, se alegra por tanto combate. De un lado para otro se mueve, y por cómo abre y cierra la boca parece carcajearse con todas sus ganas. No duda pues el niño que va de arquero: le dispara una flecha por su atrevida insolencia y ahí mismo que le liquida. Termina en consecuencia el baile, pero la fiesta prosigue, que una vez asegurada la fertilidad de las tierras, hay que asegurar la fertilidad de los hombres. De taberna en taberna se va por tanto, y en orden, eso sí: a *The Bagot Arms*, a *The Royal Oak*, a *The Goat's Head*, a *The Crown*, y ya por último, si las piernas aguantan, a *The Coach and Horses* (Petitjean, 2016). Ya cuando el sol se pone se regresa a *Saint Nicholas Church*, que el día termina y lo suyo es dar las gracias por haber resistido de una pieza. Es momento por tanto de devolver las astas a la *Hurst Chapel*. Y si ningún vikingo las reclama, que aun no se ha dado el caso, pues el año que viene vuelta a empezar el recorrido

7.

⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bullen, A. (1987). *The Abbots Bromley Horn Dance*. En D. Sloane, COUNTRY DANCE AND SONG (Vol. 17, págs. 2-15). Nueva York, Estados Unidos: The Country Dance and Song Society of America.

6.3 Aidomaggiore, Italia: Lenzolu y Re Zorzi ⁸

Visitamos una *comune* italiana de tan solo 427 habitantes (Istituto Nazionale di Statistica, 2019) situada en la provincia de Oristano. Nos plantamos pues en la región de Cerdeña, tierras estas ricas en viñedos y olivares que se agrupan en torno a las calmadas aguas del *Omodeo* (Santillo, 1991). Impresiona en verdad a primera vista la estampa del lago, pues estamos hablando de una cristalina superficie de nada menos que 29,37 km². Es artificial, sí, creado en 1924 por el ingeniero lombardo Angelo Omodeo Salè, pero nadie lo diría, pues se integra perfectamente en el apacible paisaje que lo rodea. Hay robles, hay encinas, hay olmos, fresnos, y álamos, y halcones peregrinos y águilas pescadoras de sobrevolarlos se encargan. Ya en las orillas asoman los gansos, los patos, las garzas, y, por los destellos de sus escamas, a sardinas y alosas con facilidad se las encuentra (iNaturalist Network, 2023).

Los alrededores del lago también nos ofrecen otros encantos, como la *Chiesa di Santa Greca*, templo del siglo XVIII situado a unos 6 kilómetros del centro urbano, pero para rendirle tributo a la patrona hay que ser pacientes y esperar al 5 de mayo, fecha en la que comienza su novenario (Spano, 2000). No muy lejos del oratorio se encuentran indicios que revelan la presencia de habitantes en estos campos allá por el mismísimo Neolítico. Hay un buen número de *nuragas*, las torres milenarias con forma de cilindro truncado tan características del territorio sardo: *Attos*, *Sa Jua*, *Tosingalu* (Montis, 2021)... el patrimonio arqueológico de la zona es francamente abundante. No faltan ni que decir tiene los dólmenes: *Su Succhiau*, *Mura Luosa*, *Martinaghe* (Moravetti, 1998)... Incluso hay piedras sagradas, o *betilos*, como son los casos de *Sa Perda Niedda* y de *Sorighina* (Minoja & Usai, 2015). Y de las tumbas excavadas en roca, o *domus de janas*, también tenemos buenos ejemplos: *Meddaris*, *Putzola de Josso*, *Benezzido*... (Santillo, 1991).

Más reciente es la *Chiesa di Santa Maria delle Grazie*, cuyos muros se alzaron en el siglo XVII (Angius & Carta, 2006). En ella se encuentra una imagen tenida en muy alta estima por los lugareños: la *Madonna Bambina*, una estatua de un bebé envuelto en un paño dorado que representa a la Virgen y a la que se saca en procesión el 8 de septiembre. El desfile, como es de esperar, es un popular evento al que todos los vecinos

⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Italia en Madrid, a la Comune di Aidomaggiore, y al Assessorato del Turismo, Artigianato e Commercio por su colaboración en la redacción de este apartado.

se suman, del primero al último. Lo mismo sucede cuando entra el invierno, que hay que ir a la *Piazza Sant'Jorzi* para ver bailar al *Lenzolu*.

La mascarada tiene lugar entre el Lunes de Carnaval y el Miércoles de Ceniza. Sus personajes fundamentales son los *Lenzolu* y *Re Zorzi* (Orrù, 1999).

El atuendo de los *Lenzolu* es bien sencillo. Sábanas de lino recubren por completo el cuerpo, el paño está holgado, sin agobios, que luego hay que moverse (De Tisi, 2002). Hay una capucha elaborada con la misma tela, en la frente un paño drapeado, y en el rostro una máscara de mujer a la mitad convenientemente partida. Mejilla y labios en blanco. Ojos y frente, por su parte, en negro.

Es el lunes, después de comer, cuando los *Lenzolu* se echan a las calles de Aidomaggiore para desempeñar su función, que no es otra sino el reunirse en la *Piazza Sant'Jorzi* para deleitar a los numerosos presentes con un baile típico llamado *Sa Cointrotza* (Turchi, 2018). El objetivo está bien claro, no ofrece dudas: formar una alargada hilera para imitar con sus movimientos, o *furriaduras* (Flore, 2023), el deslizarse de una inquieta serpiente. La responsabilidad recae sobre los hombros del primero de los *Lenzolu*, pues le corresponde marcar los tiempos, y aunque bien despacio en un principio lo hace, luego ya en seguida se anima y obliga a los tamborileros a darse una mayor premura.

El martes viene a repetirse el baile. Misma hora, mismo lugar, idéntico el proceder. Cambia no obstante el atuendo, pues el martes, como el Carnaval ya se acaba, hay que ir de riguroso luto, y ni que decir tiene que aquí todos cumplen. Paño negro para los *Lenzolu* por tanto. Día triste, aunque tampoco mucho, y es que en esta ocasión se saca a pasear al *Re Zorzi*, un pelele bien relleno de paja en cuyo vientre hay una especie de recipiente, o *damigianetta*, del cual salen dos largos tubos de goma (De Tisi, 2002). Una de sus terminaciones por la boca se asoma, la otra por la entrepierna procede, de tal modo que los portadores de *Re Zorzi* pueden aparentar hacerle beber vino para llenar el recipiente, utilizando así el primer tubo, o bien pueden vaciarlo de una forma un tanto libertina empleando para ello el segundo. Según se dé el caso, que cualquiera sabe.

Finalizado el desfile, hay llanto, hay tragedia, es lo que toca. Al *Re Zorzi* se le juzga y se le culpa de todos los males del pueblo (Loddo, 2018). Sea o no responsable de los mismos, la verdad es que poco importa. Lo que cuenta es que hay sentencia, y por si

esto fuera poco, también hay hoguera. Y una bien grande además. Las gentes se agrupan en torno a la misma para entonar un sentido cántico. Son *Sas Laudes de Carrasegare*, y tal que así dicen:

Kun gioia e kun onore / Tottus hana divertidu / Prega pro sos balladòres / Carrasegare Fuidu / Prega ki dogni ajana / Torret de nou à su ballu / Allìgra, frìsca e sàna / Kun iscèrpa e kun issàllu / Làssende a kùrrer s'isbàgliu / De s'errore cummittidu / Prega pro sos balladòres / Carrasegare Fuidu / Pregà chi dognia pùdda / In krokile fètzat s'ou / Sas tzippulas kun kibudda / Ki no nos fètzat à nou / Kun lardu e casu nou / Dza èssit bene cundidu / Prega pro sos balladòres / Carrasegare Fuidu⁹ (Flore, 2023).

Ya más que decir no queda. Prende pues *Re Zorzi* y los vecinos le despiden entre las llamas. La vasija de vino, eso sí, se la han quitado antes para compartirla con los apenados presentes. A ver si así se les levanta el ánimo ¹⁰.

⁹ Con alegría y con honor todos se divertieron. Recen por los bailarines, que se acabó el carnaval. Recen para que cada niña regrese nuevamente al baile alegre, descansada, y sana. Con paños y chales, perdonando los errores cometidos, recen por los bailarines, que se acabó el carnaval. Recen para que cada gallina en el nido ponga su huevo. Las fritadas de cebolla con manteca y queso tierno ya están bien sazonadas. Recen por los bailarines, que se acabó el carnaval.

¹⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Orrù, L. (1999). *Maschere e doni, musiche e balli: carnevale in Sardegna*. Cagliari, Italia: CUEC.

6.4 Alija del Infantado, España: Jurrus, Birrias, Doña Cuaresma, y Mayorazga

11

Nos sale al paso un municipio español de únicamente 671 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) emplazado en el sur de la provincia leonesa. De la Tierra de La Bañeza hablamos, región que presume de abundantes recursos naturales. No en vano, el poblado se enmarca dentro de la *Zona de Especial Protección para las Aves de Valdería-Jamuz*, cuyas 10.000 ha. nos ofrecen un extraordinario repertorio en cuanto a lo ornitológico se refiere (Sanz-Zuasti, Arranz Sanz, & Molina García, 2004). Hay sisonas, abubillas, cornejas, verderones... No faltan los estorninos, los mirlos, las lavanderas, ni tampoco los currucos, los alcaravanes, las alondras. El paisaje, por lo general llano, facilita la observación de tales ejemplares. Hay no obstante algunas peñas rondando los 1.000 metros de altitud, como el *Becares* con 950 m. (Naturaspain, 2019), el *San Feliz* con 1.029 m. (SpainViajes, 2023), y *Casas Viejas*, la cota más reseñable con 1.051 m. (Naturaspain, 2019). Los montes son rondados por frondosas encinas, y brezos y jaras se dignan en acompañarlas. Hay algunos álamos, sí, y también algunos saucos, pero su número es más discreto, siguiendo siempre al arroyo del Riego y al de los Valles, que se encargan de flanquear el poblado. De mayor caudal es el río Órbigo, y tampoco hay que andar mucho para alcanzarlo. Son aguas estas de truchas y barbos, rondadas por no pocos lirones, topillos, y nutrias (Cavero Domínguez, 1996).

Aquí hay que preguntar por un puente: el de la *Vizana*, paso de la *Vía de la Plata* que fuera destruido por las tropas napoleónicas (Rodríguez Pascual, 2001). Por fortuna, ya no queda rastro de los destrozos en sus cuatro arcos de medio punto, pues fueron reconstruidos en 1918. Otra víctima del ejército francés fue el cercano *Castillo de los Pimentel*, con almenados muros levantados en el siglo XV (Domínguez Berrueta, 1979). Recios sus dos cubos, bien firmes sus dos torres. Era de esperar por tanto que el bastión no fuera ignorado, así que sometido fue por su parte a los implacables cañones del corso el 29 de diciembre de 1808. Menos mal que, como en el *Puente de la Vizana*, la reconstrucción de sus sillares era una cuestión de tiempo.

¹¹ Agradecimiento especial al personal de la Diputación de León, al Ayuntamiento de Alija del Infantado, y a la Oficina de Turismo de Alija del Infantado por su colaboración en la redacción de este apartado.

Ya al adentrarnos en el poblado, y para refrescarnos tras tanto paseo, conviene buscar la llamada *Fuente de la Mendaña* (Pedreira, 2015), que dicen que sus aguas son medicinales, así que hay que catarlas. El barrio en el que el manantial se encuentra no es otro sino el *Rincón de la Judería*, zona de mercados esta que ha de llevarnos a la *Iglesia de San Esteban* (Rodríguez Fernández, 1976). A la torre del templo se la ve con facilidad desde cualquier punto del pueblo, y hay un arco en sus inmediaciones que nos ofrece una estampa reseñable. Ante otra iglesia, la de *San Verísimo* también hay que presentarse. No solo para presenciar su campanario, sino porque guarda el paso a la Plaza Mayor (Cavero Domínguez, 1996). Es allí obviamente donde se ubica el Ayuntamiento, edificio curioso, de los que obligan a alzar la mirada, y es que en su ocre fachada lucen todos los escudos de las provincias españolas. Y por si esto fuera poco, bajo su reloj dos figuras destacan que reclaman forzosamente nuestra atención. Un hombre y una mujer de madera con traje típico ataviados. Los *Alixanos* se llaman (Barrio, 2016). Para esperar a los *Jurros* y a los *Birrias* mal lugar no parece este.

La mascarada tiene lugar el Sábado de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Jurros*, los *Birrias*, *Doña Cuaresma*, y la *Mayorazga* (Sánchez, 1998).

Los *Jurros* van de blanco (Del Pozo, 2008). Pantalón y camisa de felpa y fajín rojizo rodeando su talle. En la cintura hay cencerros de bronce, y también en la banda de cuero que viene a atravesar su pecho. La máscara asusta, es monstruosa. Entre grises pieles de oveja asoma una careta de madera, parda y oscura, provista de afilados colmillos y de cuernos en verdad puntiagudos. Labios en rojo, también los ojos. Cejas, bigotes, y barba en exceso poblados. En las manos tenazas, y bien largas. A quien se le acerque, ya sabe lo que le espera.

Los *Birrias* no difieren en demasía. Túnica blanca, sin adornos, hasta los tobillos les llega (Domingo, 2005). La máscara también monstruosa, aunque en su caso de un pardo quizá más claro. Evidentemente, hay cuernos, y cómo no, melenas. Largas y negras estas. El aspecto amedrenta.

Doña Cuaresma ya impacta menos. Traje normal el suyo, de viuda y oscuro (Barrio, 2016). Los lujos, en tal caso, para la *Mayorazga* se dejan. Cabeza con tocado y mantilla, que sea roja, que se la vea (Bermejo A. , 2023).

Los festejos comienzan en la tarde del sábado, momento en el que los vecinos se acercan intrigados a la Plaza Mayor, y es que allí, para su sorpresa, con una especie de villa se encuentran: con sus cercados, con sus pajas, con sus enseres, con sus chozas... En principio, no le falta de nada. La estampa es verdaderamente apacible, desde luego que sí. Pero en esto que aparece de repente el *Gran Jurrú* y a dar berridos en seguida se pone, y en cuanto ve el platillo de bronce que le han colgado de un poste, pues está bien claro, coge un mazo y con todas sus fuerzas le arrea (Del Pozo, 2008). A su llamada, evidentemente, los hay que de inmediato responden. Son el resto de los *Jurru*s, y sus intenciones, para qué engañarnos, no es que sean precisamente buenas. Y es que en cuanto asoman por la Plaza Mayor comienzan a increpar a las gentes con sus alargadas tenazas, y no les basta con azuzarlas a conveniencia, sino que encima se ponen a prender un sinfín de hogueras por los alrededores. Que están por quemar Alija del Infantado no es una amenaza, es un hecho, y no cabe duda: hay que hacer algo al respecto. La primera que reacciona es la *Mayorazga*, que al ver la que está montada, se saca un cuerno de su fajín y lo sopla con encomiable ímpetu para avisar a *Doña Cuaresma*: “¡El Jurrú! ¡Que viene el Jurrú!” (Domingo, 2003). Al punto se asoma esta por el campanario de *San Verísimo*, y aguerrida como es ella, no se achica ante la presencia de los *Jurru*s y se baja a la calle sin pensárselo dos veces. En dos zancadas en el Ayuntamiento se planta y por los balcones que sale a arengar al gentío. No lo hace sola, ni mucho menos, pues se acompaña de uno de los *Birrias*, que habla, y bien alto, para encomendarse la defensa del poblado. A la Plaza Mayor por tanto se baja para restaurar el orden, y del Ayuntamiento sale también un numeroso grupo de *Birrias* que no dudan en cubrirle sus anchas espaldas. Es momento de enfrentamientos, de batallas, de duelos. El *Birria Mayor* desafía al *Gran Jurrú*, y con gran esfuerzo, al final le somete. Es ver caer a su líder y el resto de los *Jurru*s rendirse. Todos ellos son capturados, ni uno solo se escapa. A una hoguera les conducen los *Birrias*, y al *Gran Jurrú*, que por un muñeco de paja se cambia, sin remisión se le sentencia (Bermejo A. , 2023). A las llamas le echan y la función ya concluye. Prende el pelele, las gentes respiran con alivio, los males del pueblo terminan. Para celebrarlo, nada mejor que una copiosa merienda ¹².

¹² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Sánchez, M. Á. (1998). *Las fiestas populares: España día a día*. Madrid, España: Maeva Ediciones.

6.5 Alsasua, España: Momotxorros, Akerra, Sorginak, Juantramposos, y Maskaritak ¹³

Nos adentramos en un municipio español de 7.407 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) situado en la Comunidad Foral de Navarra. Este es el *Valle de la Burunda*, campo de hayedos, robles, y pinos flanqueado por la *Sierra de Urbasa* (López Davalillo, 2014). Buen lugar para el senderismo, para buscar la cima del *Balankaleku* a 1.106 metros de altitud (Mendikat, 2023), o la del *Bargagain*, que con sus 1.153 metros viene a exigirnos un mayor esfuerzo (Mendikat, 2021). La caminata merece la pena en todo caso, pues sin apenas darnos cuenta podemos plantarnos en un entorno ciertamente privilegiado: el *Parque Natural de Urbasa-Andía*. Evidentemente, el lugar es generoso en cuanto a su fauna respecta: aguas con truchas, barbos, y lochas; vientos para mirlos, alciones, y garzas; y ya por último, las tierras y campos a topillos, erizos, y tejones se entregan (Jiménez González, 2014). No hay que ignorar en todo caso la importancia histórica de estos parajes, pues han sido habitados desde hace más de cien mil años. Así lo confirman las tres pesadas losas que, ocultas en parte entre los frondosos hayedos, conforman el dolmen de *Saratxakolegi* (Apellániz, 1973), así como también son de obligada mención los casos de *Balankaleku*, *Muñaan*, y *Larreluze* (Urteaga Artigas, 1992). Más recientes, pero también con sus años, son las torres de telégrafo que se asientan por estas escarpadas peñas. La de *Basaluze*, levantada en planta cuadrada allá por 1846 (Ajamil Baños, 2014), por la de un castillo podría tomarse. Bien que se conserva su recia estructura de más de seis metros, pero la *Torre Txiki*, en cambio, está más sufrida y queda poco menos que abandonada entre malezas (Imaz, 2022). No hay que ir muy lejos para llegar hasta la *Ermita del Cristo de Otadía* (Carreras Candi, 1910). En su interior, presidiendo un retablo barroco, se encuentra un crucificado que fuera tallado por el maestro navarro Juan de Iriarte a finales del siglo XVI. La imagen se tiene por milagrosa, por lo que tanto en mayo como en septiembre los vecinos organizan una serie de romerías para rendirle el debido culto.

Ya al entrar en el poblado hay que preguntar por la *Parroquia de la Asunción* (García Gainza, 1996). En el siglo XVI se alzaron sus tres naves, y nos llevan a un retablo del XVII con imaginería de Miguel Perezurquin. En torno al templo se agrupan un conjunto de casones de cuidada sillería. Las fachadas, encaladas, se engalanan con

¹³ Agradecimiento especial al personal del Bafarroako Gobernua, al Altsasuko Udala, y a la Sakana Garapen Agentzia por su colaboración en la redacción de este apartado.

escudos heráldicos. En lo bajo arcos de medio punto, los ventanales rectos, el tejado a dos aguas. Y los balcones, eso sí, que no falten, que hay que asomarse a ver a los *Momotxorros*.

La mascarada tiene lugar el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Momotxorros*, el *Akerra*, las *Sorginak*, los *Juantramposos*, y los *Maskaritak* (Domench García, 2018).

Los *Momotxorros* asustan, no lo negamos. Pantalón azul para ellos y camisa clara remangada. Por encima un delantal blanco, pero ensangrentado este, y en verdad que amedrenta. El rostro oculto por un conjunto de largas y oscuras crines de caballo, o *ipuruko* (Mazkian, 2023), que hasta el pecho se extienden. Cubriendo testa, hombros, y espalda una piel blanca bien tupida de oveja, o *narru* (Bermejo A. , 2023). En la sien cuernos, largos y puntiagudos. En las manos horca rojiza, o *sarde* (Ventureira, 2019).

El *Akerra*, la verdad, muy amigable no es que parezca. A los *Momotxorros* recuerda, pues de macho cabrío se viste (Mazkian, 2023). Pantalón azul para ellos, pieles pardas de oveja cubriendo su torso y en la cintura, y bien grandes, cencerros de bronce. En la testa cráneo de cabra, mismo objeto, aunque de menor tamaño, con el que remata el varal que entre sus manos porta.

Las *Sorginak* son brujas, y por su aspecto, malvadas (Ventureira, 2019). Vestido blanco para ellas, ensangrentado. En la cintura delantal oscuro. El maquillaje pálido, las ojeras bien marcadas en negro.

Los *Juantramposos* de sustos se dejan, que bastante tienen los pobres con andar con el atuendo que les ha tocado. Traje de arpillera por hierbas hinchado (Bermejo A. , 2023). En la testa un sombrero de paja con largas tiras de tela para cubrir el rostro. Por detrás un alambre enroscado, recubierto este por lanas de oveja para formar una especie de cola. Hay un varal, delgado y sin estridencias.

Y ya por último, los *Maskaritak* llevan una túnica adamascada (Ventureira, 2019), en exceso holgada y con capucha. El tono es pardo, y más color no hay que el blanco paño que vela el rostro.

Los festejos comienzan bien temprano, pues está previsto que los mozos del pueblo, o *Matxin Gaitzos* (Mazkian, 2007), madruguen para pedir el aguinaldo a los

aun adormilados vecinos. Una vez cobrado el botín se celebra una multitudinaria comida, que hay que coger fuerzas para lo que está por venir, que evidentemente no es poco. Sin prisa alguna, bien entrada la tarde, los *Momotxorros* se reúnen en la alargada sombra proyectada por el frontón de Alsasua. Hay que empezar a vestirse, y sobre todo, embadurnarse de sangre. Con lo obtenido en las pasadas matanzas se pintan de rojo brazos y paños, y mientras que los personajes se arreglan, pues el sol se pone. Es momento de dar la salida al desfile. Suenan cohetes, petardos, y gritos. Todos a un tiempo. Los *Momotxorros* toman las calles, y corren, y persiguen. A por los lugareños que van blandiendo sus horcas, y no es que haya muchos valientes que les hagan frente. Lo mejor es escaparse, y con premura, aunque, como es de esperar, los *Juantramposos* muy lejos no llegan. Por los suelos que acaban los pobres, y si alguien les ayuda a alzarse, lo agradecen enormemente.

De vez en cuando, eso sí, los *Momotxorros* se apiadan y les dan un respiro, y es que uno de ellos se saca un cuerno dorado y convoca a los suyos con sonora urgencia. Hay que representar un baile: la *Momotxorroen Dantza* (Beroiz, 2023), y bien que la observan con atención los curiosos a la par que fatigados presentes. Ya al llegar a la *Plaza de Zumalakarregi* se reúnen nuevamente los personajes, que lo que toca ahora es organizar un aquelarre (Pereda, 2017). El *Akerra* pues, temible él, cobra presencia y desfila con honores por el pasillo que le forman los *Momotxorros*. Y en esto que uno de ellos le entrega una antorcha, y el *Akerra*, cómo no, en seguida la coge y la utiliza para prender la hoguera que los vecinos le han preparado en el centro de la esplanada. Encantadas quedan las *Sorginak*, quienes aprovechan para dedicarle a las gentes un animado baile en torno a la misma. Con el tiempo, sin prisas, la comitiva prosigue su avance hacia la *Plaza de los Fueros* (Gutiérrez N. , 2022). Aquí tiene lugar un segundo aquelarre, que hay que despertar a campos y prados ahora que ya se termina el invierno. Y si todo va bien, que suele ser el caso, las campanas de la *Parroquia de la Asunción* repican. Los *Momotxorros* saben lo que procede: quitarse *ipurukos* y cuernos, mostrarse por fin ante los vecinos. Así bailan por última vez entre los lugareños, así, unidos todos, los festejos concluyen ¹⁴.

¹⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Domench García, J. M. (2018). *Navarra y sus tradiciones*. Córdoba, España: Editorial Almuzara.

6.6 Ámsterdam, Países Bajos: Sinterklaas, Zwarte Piet, y Pieten (Sinterklaasfeest) ¹⁵

Buen momento es para visitar una *Gemeente* neerlandesa de 862.965 habitantes (Centraal Bureau voor de Statistiek, 2019) ubicada en la provincia de Holanda Septentrional, o *Noord-Holland*. En el centro-oeste del país nos situamos por tanto, en una zona no ya de tierras, sino más bien de aguas, pues este es punto de encuentro de mares y lagos, y aquí el mar del Norte, o *Noordzee*, y el mar de Frisia, o *Waddenzee*, se dan cita con el lago del IJssel, o *IJsselmeer*, y el lago de Marken, o *Markermeer* (De Mulder, De Pater, Droogleever, De Klerk, & Van Dijk, 2018). Cómo puede haber campos por alguna parte es poco menos que un misterio, el cual tan solo se explica porque en realidad no son campos al uso, sino pólderes, vastas extensiones marinas que han quedado aisladas mediante diques para ser drenadas posteriormente (Steenbergen, 2009). Los paisajes que así se crean, de fauna y flora sobrados, bien merecen nuestra atención.

Tenemos por ejemplo al Parque Nacional de las Dunas de Texel, o *Nationaal Park Duinen van Texel*, instaurado en 2002 al oeste del islote de Texel y con una superficie de 43 km² a nuestra entera disposición (Sidaway, 2013). Entre los arenales despuntan las orquídeas salvajes, las clavelinas, las centaureas, y algún espino amarillo de vez en cuando también se asoma. Es buen sitio para los erizos, armiños, y liebres, incluso para el pastar de las imponentes vacas de las tierras altas. Con tantas aguas evidentemente ha de haber ostreros, y correlimos, y cormoranes, y ni que decir tiene que las típicas gaviotas no se echan en falta en los azulados cielos (iNaturalist Network, 2023).

Tampoco le faltan las dunas al Parque Nacional de Kennemerland del Sur, o *Nationaal Park Zuid-Kennemerland*, instaurado por su parte en 1995 y con una extensión de 38 km² (Slaterus & Klemann, 2018). Estas son tierras para las hepáticas blancas, para las hierbas saladas, para los carrizos. Buenos pastos son para corzos y gamos, y también para los *konik*, una raza de caballo doméstico traída del territorio polaco. Y lo que más sorprende es que aquí hay bisontes, pero puestos a observarlos, mejor hacerlo desde una

¹⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino de los Países Bajos en Madrid, al de la Gemeente Amsterdam, a la Amsterdam Tourist & Convention Board, y a I Amsterdam por su colaboración en la redacción de este apartado.

prudente distancia. Así lo hacen los aguiluchos, los chorlitos, las avefrías, y ciertamente que nos conviene seguir su ejemplo (iNaturalist Network, 2021).

Y obviamente también cabe reseñar las virtudes del mar de Frisia, o *Waddenzee*, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2009 (Le Nevez & Schechter, 2016). Más de 12.000 km² tenemos por delante. Espacio hay por tanto de sobra para las focas moteadas, para las focas grises, para las marsopas, para los delfines de hocico blanco. Incluso si hay suerte, alguna ballena jorobada o alguna ballena barbada en la lejanía se atisba (iNaturalist Network, 2023).

Y también declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en su caso en 2010, es el conjunto de canales semicirculares que, dispuestos en forma concéntrica, envuelven el casco antiguo de Ámsterdam desde el siglo XVII (Leman Stefanovic, 2012). Por el llamado *Cinturón de Canales*, o *Grachtengordel* (Meijsing, 2020), se llega a una infinidad de museos, no pudiendo decirse cuál de ellos es merecedor de mayor renombre. Tenemos el *Rijksmuseum*, el *Van Gogh Museum*, el *Museum Het Rembrandthuis*... (Thomas & Dunford, 2010). A los mejores artistas de la historia no hace falta buscarlos por otra parte: aquí están. Aunque bien es cierto que el museo que debe acaparar en este caso nuestra atención es el *Museo Marítimo Nacional*, o *Scheepvaartmuseum*. Y es que hay alguien, bien conocido, que lo visita todos los años. Y según cuentan, de Alicante viene.

La mascarada, o *Sinterklaasfeest*, tiene lugar el primer sábado después del 11 de noviembre, día de San Martín. Sus personajes fundamentales son *Sinterklaas* y *Zwarte Piet* (Brandligt, y otros, 2018).

Sinterklaas es el San Nicolás de toda la vida. Es decir, *Papá Noel*, y como tal va. La túnica y los guantes en blanco (De Bas, 2017). La capa, bien elegante, en tonos rojizos con rebordes y flecos dorados. Hay barba blanca, por supuesto, no puede faltar, y las melenas son largas, onduladas, y encanecidas. Para que se note que es santo, lleva mitra. En rojo y dorado el gorro con cruz al frente. Y ya por último, para ayudarse a caminar por las calles de Ámsterdam, de un báculo pastoral queda provisto.

Pedro el Negro, o *Zwarte Piet*, es su fiel ayudante, y va de paje (Rodenberg & Wagenaar, 2018). El traje es de estilo renacentista, con zapatos negros, medias blancas, y calzas ligeramente abombadas. El jubón es de fino paño, y el morado es un buen color.

Blanco ha de ser el vistoso volante que rodea su cuello y también los que cercan los puños. El rostro ya es negro, tizado a más no poder, haciendo que destaquen sus labios rojizos. También es oscura su rizada peluca y la gorra con la que se recubre la testa, aunque a esta última se la puede adornar con una franja horizontal en algún color vistoso, o incluso con alguna pluma. Y para rematar el atuendo, de un saco de arpillera precisa, y lo mismo saca de él regalos que lo aprovecha para meter algún niño travieso. Según le dé.

Los festejos vienen celebrándose desde 1934, y han alcanzado una popularidad tal que ya hasta medio millón de personas participan en los mismos (Döring, 2001). A las doce de la mañana se las convoca, pues es cuando un barco de vapor asoma su alargada chimenea por la desembocadura del Amstel. Es *Sinterklaas*, que busca el puerto de Ámsterdam, y curiosamente, se dice que viene de las Españas. El porqué cuesta explicarlo. Quizá porque a San Nicolás se le tiene por el Patrón de los Marineros, de ello que venga en barco, y siendo además el Patrón de Alicante, y con una catedral consagrada a su nombre, pues ya se tiene su puerto de origen (Bolland, 2021). De España también proviene *Zwarte Piet*, que en el hecho de ser moro encuentra la razón de su completa negrura. Como ayudante lo suele tener *Sinterklaas* en su taller, pero en esto que al llegar el otoño se lo lleva surcando los mares para que reparta regalos a los niños holandeses. Al menos a los que se hayan portado bien. Los que no, ya se sabe: al saco y con él de regreso al taller, y que no protesten.

A pesar del riesgo que supone el evento, nadie quiere perderselo. El primero que está ahí es el alcalde, que a las puertas del Museo Marítimo, o *Scheepvaartmuseum*, espera con impaciencia la llegada de *Sinterklaas* (Van der Beek, 2020). En cuanto se acerca el navío todo son fanfarrias y honores, y sobre todo niños, que bien saben lo que les toca. Y es que si *Sinterklaas* tiene de ayudante a *Zwarte Piet*, este tiene a su vez a los *Pieten*, y en cuanto se les arriman los más pequeños no dudan en ofrecerles toda clase de dulces típicos, como los *kruidnoten* (Rubio, 2020), unas galletas de jengibre y clavo, o los *pepernoten* (Nesse & Kruijswijk, 2006), unas pastas de nuez especiada. Y los *Pieten* son generosos a este respecto, que hasta cuatro toneladas de confites pueden llegar a repartirse. Normal que los niños les canten con todas las ganas una de las múltiples canciones de San Nicolás, o *Sinterklaaslied*:

Sinterklaasje kom maar binnen met je knecht, Want we zitten allemaal even recht,
Misschien heeft U nog even tijd, Voordat U weer naar Spanje rijdt, Kom dan ook even
bij ons aan, En laat je paardje maar buiten staan. En we zingen en we springen en we zijn

zo blij, Want er zijn geen stoute kind'ren bij, En we zingen en we springen en we zijn zo blij, Want er zijn geen stoute kind'ren bij¹⁶ (den Hollander, 2012).

El bueno de *Sinterklaas*, cuando puede, que suele ser al cabo de un par de horas, pisa tierra y busca en las cercanías del puerto un caballo blanco llamado *Ozosnel* (Rubio, 2020). Es entonces cuando comienza la esperada *Entrada de San Nicolás*, o *Sinterklaasintocht* (De Bas, 2003), en la que se forma un multitudinario cortejo para acompañar a *Sinterklaas* mientras que va por las calles de Ámsterdam felicitando las fiestas a la gente de bien. Que obviamente, son todos.

Y aprovechándose de que está por fin en la ciudad, los niños suelen cumplir por la noche con el *Schoen zetten* (de Roos, Kuijpers, & van der Horst, 2013), una tradición que manda que pongan uno de sus zapatos junto a la chimenea, o en su defecto, junto a alguna estufa o lugar caliente. Si hay suerte, y si han sido buenos, que por supuesto que sí, a la mañana siguiente lo mismo se encuentran algún dulce, o quizá algún juguete. Y *Sinterklaas* y *Zwarte Piet*, como ya han cumplido repartiendo regalos, pues a España sin más tardanza se vuelven ¹⁷.

¹⁶ San Nicolás entra con tu paje, Porque todos somos buenos, Quizás todavía tengas tiempo, Antes de volverte a España, Así que ven a visitarnos, Y deja tu caballo afuera. Y cantamos y saltamos y estamos muy felices, Porque no hay niños traviesos, Y cantamos y saltamos y estamos muy felices, Porque no hay niños traviesos.

¹⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Brandligt, S., Bourdrez, S., Woutersen, A., van der Stok,, J., Mees, C., van den Ent, F., . . . Chamuleau, M. (2018). *Sinterklaas: het Sinterklaasfeest vieren : achtergronden, liedjes & recepten en meer*. Ámsterdam, Holanda: De Zonnejaargroep.

6.7 Bangkok, Tailandia: Phra Ram, Phra Lak, Hanuman, Sida, Montho, Tosakanth, y Phipek (Khon โขน) ¹⁸

Tenemos la ocasión de visitar un *meūxng* tailandés de 10.820.921 habitantes (Universidad del Norte de Bangkok, 2022) que a su vez ejerce como capital del país. En la Región Central de Tailandia hemos de situarnos por tanto, y no son pocas las cadenas montañosas que vienen a cercar nuestra posición. Al noreste asoman las *Montañas Phetchabun*, o ทิวเขาเพชรบูรณ์, presididas por el *Phu Thap Boek*, o อุทัยเม็ก, pico que consigue alzarse hasta los 1.768 metros de altitud (Manshard & Morgan, 1988); y a decir verdad no está de más el buscarlo, pues en sus inmediaciones se emplaza el *Parque Nacional de Phu Hin Rong Kla*, o อุทยานแห่งชาติภูหินร่องกล้า (Punchay, 2014). La zona se presenta bien tranquila, casi idílica podría decirse; a nadie en principio le daría por pensar que entre 1968 y 1972 fue objeto de cruentos enfrentamientos entre las *Reales Fuerzas Armadas de Tailandia*, o กองทัพ ไทย, y el *Partido Comunista de Tailandia*, o พรรค คอมมิวนิสต์ แห่ง ประเทศไทย (Grossman, 2009). Por fortuna, hace tiempo ya de ello, por lo que no tendremos problema alguno en adentrarnos en la espesura. Nos esperan troncos de salas, de tecas, de arecas, ratanes, y bambúes, y entre ellos delicadas flores, como la corona de Cristo, la azalea. Con la fauna, eso sí, conviene tener cierto cuidado. Quedan pocos osos tibetanos, pero lo mismo se asoma alguno. Lo mismo sucede con los gatos dorados, aunque estos suelen estar más pendientes de mamíferos de enjundia como los seraus o los muntíacos. Y de aves, cómo no, un más que adecuado repertorio: los monarcas nuquinegros, las oropéndolas chinas, los artamos cenicientos... (iNaturalist Network, 2023).

Ya al norte de la región se extienden las *Montañas Phi Pan Nam*, o ทิวเขาผีปันน้ำ, y lo hacen a lo largo de nada menos que 400 kilómetros (Brown G. , 1951), así que desde luego nos conviene ir descansados. El principal pico es el *Doi Luang*, o หลาว, y hasta los 1.694 metros que sube (Peakbagger, 2023), aunque quizá sea más apropiado buscar el *Doi Phaya Phipak*, o ดอยพญาพิภักดิ์, y es que en su cumbre se encuentra un memorial por los caídos en los combates que ya mencionáramos en las *Montañas Phetchabun* (Gibson, 2011). Comparte pues historia con la anterior cordillera, y también encanto, que aquí no

¹⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino de Tailandia en Madrid, al *Bangkok Metropolitan Council*, y al Bureau of The Royal House Hold por su colaboración en la redacción de este apartado.

hay que pensarse que el paisaje desmerece en modo alguno. De hecho, el *Parque Nacional de Doi Luang*, o อุทยานแห่งชาติดอยหลวง, es uno de los mayores de todo el país, con una respetable extensión de 1.170 km² (Forsyth & Walker, 2011). Espacio hay de sobra para que los frondosos bosques de teca se alcen hasta los 30 metros de altura. Caben por tanto los elefantes asiáticos, y las ardillas gigantes negras, por muy gigantes que sean, tampoco pueden quejarse por las estrechuras. Y si hay uno que se pasee a su antojo, sin lugar a dudas que es el pavo real cuelliverde. Cuando extiende su emplumada cola consigue abarcar más de tres de metros de envergadura (iNaturalist Network, 2023). Necesita obviamente su espacio, sin agobios.

Y por lo que al oeste de la región respecta, lo cubren los *Montes Tenasserim*, o ทิวเขาตะนาวศรี, y no es un paseo que pueda tomarse a la ligera, pues se extienden a lo largo de 1.670 kilómetros (Chutintharānon, 1995). El pico más alto es el *Gungun Tahan*, que elevándose hasta los 2.187 metros se convierte en todo un reclamo para los senderistas (Peakbagger, 2023). Menos de cuatro días no lleva la travesía, y otros tantos la vuelta, así que lo suyo es tomárselo con calma. Desde su cumbre, los valientes que logren alcanzarla intuirán las formas del *Golfo de Tailandia*, o อ่าวไทย, que por medio de la *Bahía de Bangkok*, o อ่าวกรุงเทพ, se encarga de cerrar la región por su costado sur (Taniguchi, Burnett, Fukushima, Haigh, & Umezawa, 2008).

Al adentrarnos en la ciudad no tendríamos en principio que seguir destino alguno, que vayamos por donde vayamos seguro que sale a nuestro encuentro algún palacio, algún museo, algún parque, algún mercado. Ello hace de Bangkok uno de los principales destinos turísticos del planeta, pues la mareante cifra de 22 millones de personas se animan a visitar cada año estos barrios (Zhao, Ren, & Li, 2021). Pero hay que escoger, que por más que el escenario invite a perderse, tiene que haber un objetivo en claro. Y ese se encuentra en el distrito de *Phra Nakhon*, o พระนคร, lugar donde los Reyes de Siam establecieron su residencia en 1782 (Saksī & Saksri, 1999). Hay una fecha en concreto en el que dejarse caer por esta zona es prácticamente obligado: el 21 de marzo, día en el que da comienzo la primavera, día también en el que se celebra el *Khon*.

Hablar del *Khon*, o โขน, es referirse a un tipo de baile arraigado a más no poder en la sociedad tailandesa. No en vano, presume de unos orígenes centenarios, remontándose sus primeras representaciones al mismísimo, y casi mítico, reino de Ayutthaya, aquel que

fuera fundado en el 1350 por orden del rey Ramathibodi I (Middleton, 2015). No está falto pues de historia, lo cual, con justo merecimiento, condujo a que la UNESCO le otorgara el 26 de noviembre de 2018 la distinción de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (Cheng & Rajendran, 2020). Evidentemente, ha ido experimentando una serie de variaciones con el paso de los años, por no decir ya de los siglos, pero sí que podría decirse que su versión actual encuentra sustento en el *Ramakien*, o รามเกียรติ์, texto épico por excelencia del país tailandés y que fuera recopilado durante el reinado de Rama I el Grande, entronizado en 1782 (Cadet, 1971). Representarlo entero sería una tarea prácticamente imposible dada su extensión. Sin exagerar lo más mínimo, llevaría días. Se opta por tanto por ser comedidos y limitarse a escenificar un solo episodio del mismo, que aun así, dada la fastuosidad y complejidad que suele caracterizar al evento, termina prolongándose durante varias horas. Y es que aquí, obviamente, no se obra de cualquier manera. El *Khon* es asunto de estado, siendo responsabilidad del *Departamento de Bellas artes*, o กรมศิลปากร, del *Teatro Nacional*, o โรงละครแห่งชาติ; en consecuencia, el lugar escogido no puede ser otro: el *Gran Palacio Real de Bangkok*, o พระบรมมหาราชวัง (Kerr, 2021). El escenario desde luego que impone.

A la hora de enumerar sus personajes conviene armarse de valor, pues hay 311. Los grupos en los que se integran, eso sí, ya no son tantos, lo cual simplifica enormemente la labor que nos ocupa. Solo cuatro tenemos: los héroes, *phra* o ตัวพระ, las damas, *nang* o ตัวนาง, los demonios, *yak* o ตัวยักษ์, y los monos, *ling* o ตัวลิง (Līsuwan, 1981). Por fortuna, se les distingue bien fácil, comenzando por el hecho de que a cada grupo se le asigna un estilo de proceder y baile. Los héroes como héroes desfilan, dignos ellos, imponentes y regios, confiados y sobre todo seguros. Las damas son más sutiles, más delicadas, rápidas y precisas como ellas solas. Los demonios son fuertes, bruscos, y, evidentemente, lo mejor es que asusten a los espectadores. Y ya por último, los monos hacen gala de una agilidad sorprendente, moviéndose a base de cabriolas, de acrobacias, de brincos... no paran quietos ni un solo instante. Ni que decir tiene que sus coreografías no son algo que se pueda aprender dedicándole a la tarea únicamente cinco minutos. Se requieren largos años de entrenamiento para realizar los movimientos como corresponde. Tal es así, que una parte fundamental del *Khon* es el *Saludo al Maestro*, o *Wai Khru* ไหว้ครู (Čhanthawit & Pramualratana, 1998), una ceremonia en la que los aprendices han de presentar sus respetos a sus enseñantes, agradeciéndoles, cómo no, su infinita paciencia ante los errores

cometidos a la largo del adiestramiento. Como es esperar, solo a los alumnos más aventajados, o a los más afortunados, se les permitirá convertirse en uno de los personajes fundamentales de la obra. Es un motivo de orgullo, ante los familiares, ante los amigos, y ni que decir tiene que ante la sociedad tailandesa misma.

Ya hay que trabajárselo para que a uno le ofrezcan el papel de *Phra Ram*, o พระราม, que del rey de Ayutthaya y de la reencarnación del dios *Phra Narai* estamos hablando (Pattanaik, 2015). No hay uno más justo, ni más noble. Empeñado está en erradicar el mal allá donde quiera que se encuentre, que viene a ser en la ciudad de Longka.

Phra Lak, o พระลักษมณ์, es su hermano (Simanjuntak, 2006), y naturalmente un valioso aliado a la hora de combatir a sus numerosos enemigos.

Para ello cuenta con la amistad de *Hanuman*, o หนุมาน, que siendo el general mono de *Phra Ram* se encarga de dirigir valerosamente al llamado *Ejército del Pabellón*, o ฝ้ายพลับพลา, contra el temible *Ejército de Longka*, o ฝ้ายลงกา (Gupta, 2006).

A *Sida* o นางสีดา, también merece tenérsela en cuenta. No ya solo por ser la consorte de *Phra Ram* y reencarnación a su vez de la diosa *Laksami*, sino porque también es la hija de reyes: de los de la ciudad de Longka (Čhanthawit & Pramualratana, 1998).

Y si *Montho*, o นางมณฑา, es la reina de Longka y madre de *Sida* (Yupho, 1963), *Tosakanth*, o ทศกัณฐ์, es su esposo, principal antagonista de esta historia y además reencarnación del perverso demonio *Nontuk* (Adam K. , 1982),

Y ya por último, *Phipek*, o พิเภก, es el hermano de *Tosakanth*, y curiosamente, como profeta ejerce (Mojdara, 1996).

Cada uno de los personajes, aparte de por sus animados bailes, también puede distinguirse por su cuidado atuendo. Vaya por delante en todo caso que a cada uno de los cuatro grupos se les trata con el mayor de los respetos. Tanto héroes como damas, tanto monos como demonios visten para la ocasión con sus mejores y más impecables galas, entremezclando las más delicadas sedas con finos bordados en oro y plata (Crame, 2005). Entre los complejos patrones geométricos que así se forman, y la infinidad de destellos que arrancan sus pedrerías, el asombro de los espectadores está garantizado.

Por lo referente a sus piezas, los héroes se muestran con relucientes pulseras engalanando los tobillos. Hay calzas a media pierna y chaqueta, ambos un tanto ajustados y un fajín enjoyado cuya parte frontal, bien ancha esta, se descuelga hasta alcanzar las rodillas. Las hombreras se marcan en exceso, siendo triangulares y encorvándose progresivamente hacia arriba. En el resto del cuerpo se observan toda clase de adornos: collares, brazaletes, pulseras, anillos... cada uno más brillante que el anterior. Las damas comparten sus oropeles y adornos, solo que en su caso llevan falda hasta los tobillos y una especie de poncho corto al frente y largo a la espalda. En ambos casos la cara va descubierta, pero maquillada, luciendo en la frente refinadas o vistosas coronas. Y ya por lo que a monos y demonios respecta, decir que visten de manera similar a los héroes, solo que en su caso los ropajes son más holgados y el fajín cuelga en tres partes, y no solo en una. Cambia igualmente el rostro, pues no está maquillado, sino que lleva máscara, o *hua khon* หัวโขน (Kiriwat, 1997), y cómo no, es una pieza trabajada a conciencia.

Destaca desde luego la de *Phra Ram*, antropomorfa y en verde, con una perpetua sonrisa y perfiles en rosas, azules, y blancos (Čhanthawit & Pramualratana, 1998). Hay corona, tan alta como dorada. Que se note quién manda.

La de *Hanuman* no se queda atrás. Es monstruosa y en tonos blancos. La boca abierta, fiera, mostrando colmillos y perfilada en rojo (Yupho, 1963). La nariz es chata, los ojos grandes y azules con perfiles en verde y rosa. Lleva tiara, y siendo como es general de ejércitos, no es que en ella las joyas se echen en falta.

Y puestos a mencionar una máscara, no puede uno olvidarse de la de *Tosakanth*. Monstruosa es, y dorada, que para algo es el todopoderoso y temible rey de Longka. Hay colmillos afilados y curvos, con bordes de la boca y cejas perfilados en verde (Čhanthawit & Pramualratana, 1998). Los ojos azules, y el ceño, cómo no, fruncido. Lleva corona tal y como de él se espera. En tres niveles de decreciente tamaño se estructura esta, mostrando cada uno de ellos las diferentes caras del rey demonio, y se dice que tiene no menos de diez distintas. Para rematarla, un afilado pico le sirve.

A la hora de guiar a cada uno de estos personajes no hay mejor forma de hacerlo que con la música. Las diferentes canciones que se escuchan durante el *Khon*, o *na phat*, หน้าพาทย์ (Mojdara & Čhāmarik, 1983), son interpretadas por una banda, o *piphat* ปี่พาทย์ (Mojdara, 1996), compuesta por una cuidada mezcla de instrumentos de percusión y

viento, tales como el *pinai*, o ปี่ใน (Morton & Duriyanga, 1976), un oboe de cuatro cañas; el *ranat ek*, o ระนาดเอก (Koskoff, 2008), un xilófono de 21 barras suspendidas sobre una estructura con forma de barca; el *ranat thum*, o ระนาดทุ้ม (Morton & Duriyanga, 1976), similar al anterior pero más pequeño, con solo 18 barras; el *khong wong yai*, o พ้องวงใหญ่ (Church, 2015), una serie de 16 platillos dispuestos sobre una estructura circular de madera en la que el músico se sienta en el centro; o por ejemplo el *taphon*, o ตะโพน, (Miller & Williams, 2011) un tambor abarrilado. La primera composición en escucharse suele ser el prelude, o *hom rong* โหมโรง, (Čhanthawit & Pramualratana, 1998), tras lo cual se interpreta una canción, o *phak* พากย์ (Mojdara, 1996), o bien una narración, o *cheracha* เชรจา (Sawat, 2018), para situar a los intrigados espectadores en la escena del *Ramakien* que están por presenciar. A partir de aquí, hay libertad absoluta.

En términos generales, la historia trata sobre el enfrentamiento entre *Phra Ram* y *Tosakanth*, lo que lleva a este último a secuestrar a *Sida* (Príncipe Phitthayalāpphrutthiyākṇ, 1989). Que no es una buena idea no habría ni que decirlo, pero así lo remarca *Phipek* en uno de sus vaticinios, que para algo recordemos que es un profeta, y aun siendo el hermano de *Tosakanth*, no recibe consideración alguna y es inmediatamente desterrado. Muy lejos en todo caso no llega, pues para su fortuna encuentra refugio en la cercana ciudad de *Ayutthaya*, y entre sus acertados consejos y la descomunal fuerza y habilidad de *Hanuman*, consiguen rescatar a *Sida* y derrotar al pérfido *Tosakanth*. Obviamente, el trono de Longka, dada su innegable importancia, no puede permanecer vacío. Se lo queda *Phipek*, que conoce la ciudad mejor que nadie y para algo se ha desvivido, o eso dicen, en ayudar a *Phra Ram*. Cada uno se sale con la suya pues, menos *Tosakanth*, que le ha tocado ser el malo de esta historia. Y esa a fin de cuentas es la moraleja del *Ramakien*: cuando los buenos se juntan, el bien, que nadie lo dude, triunfa ¹⁹.

¹⁹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Čhanthawit, N., & Pramualratana, P. (1998). *Thai Puppets & Khon Masks*. Bangkok, Tailandia: River Books. Igualmente, acudir a: Kiriwat, A. (1997). *Khon: Masked Dance Drama*. Bangkok, Tailandia: Chulalongkorn University.

6.8 Begnište, Macedonia del Norte: Цоломари, Бабата, у Невестите²⁰

Nos dirigimos hacia un село macedonio de 369 habitantes (Државен завод за статистика на Република Северна Македонија, 2002) emplazado en el municipio de Kavadarci, у Општина Кавадарци. En el centro-sur del país nos situamos por tanto, allá donde se alza la cadena montañosa de *Nidže*, o Нице, para ejercer de frontera natural con el territorio griego (Embleton, 2016). Respetables peñas como el *Kajmakčalan*, o *Кажмакчалан*, cuya cota máxima alcanza los 2.521 metros de altitud, permiten tal circunstancia, lo cual irremediabilmente hace de este un punto de frecuentes conflictos (von Oppeln, 2019). Así lo demuestra sin ir más lejos la *Iglesia de San Pedro*, o Црква Свети Петар, pequeña capilla levantada en lo alto del monte para recordar a los cerca de diez mil caídos que se contaron en la *Batalla de Kajmakčalan*, o Битка на Кажмакчалан, cruento suceso acontecido entre el 12 y el 30 de septiembre de 1916 y que enfrentó a tropas serbias y búlgaras durante la Primera Guerra Mundial (Newman, 2015). Los cráneos de los difuntos aquí se guardan, y también se exponen. Presentarles nuestros respetos es poco menos que obligado.

Por fortuna, la calma se adueña de los campos que nos salen al paso al bajar a la llanura de *Tikveš*, o Тиквеш, extensión de 2.120 km² que al suavizar su relieve permite que las gentes encuentren un lugar inmejorable para cultivar sus viñedos (Evans & Briggs, 2019). Las temperaturas ciertamente acompañan, favoreciendo el crecimiento de variedades de uva blanca como la *Smederevka*, o Смедеревка, y la *Tamjanika*, o Тамянка, aunque quizá la que se tiene en mayor estima sea la *Vranac*, o Вранац, cuyos tintos alcanzan gran renombre (Johnson H. , 2010).

Con tanto vino puede ser difícil encontrar el camino hacia el *Lago Tikveš*, o Тиквешко Езеро, pero ahí está, creado en 1968 y con una superficie de 14 km² (Negm, Romanescu, & Zelenakova, 2019). A su alrededor despuntan los robles, las encinas, los alcornoques, y algún que otro madroño también se encuentra. Jabalíes, lobos, y zorros están al tanto de algún conejo que se descuide. Y de poblar los cielos, halcones peregrinos, garzas reales, y águilas calvas se encargan (iNaturalist Network, 2022). Las aguas quedan para carpas, siluros, y truchas, y también para las barcas que buscan alcanzar el

²⁰ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Macedonia del Norte en Madrid, al Министерство за Култура, y al Општина Кавадарци por su colaboración en la redacción de este apartado.

Monasterio de Pološki, o Полошки Манастир, construido en el siglo XIV y cuyos frescos sobre Judas Iscariote constituyen un auténtico reclamo turístico (McAdam, 2009).

También del siglo XIV, con frescos, y en las proximidades del lago, tenemos la *Iglesia de San Lázaro*, o Црква Свети Лазар, solo que en su caso hay que adentrarse en una cueva de 16 metros de largo para alcanzarla (Velev, 1990). Que no haya temor, lo peculiar de la estampa merece desde luego el paseo.

Y el recorrido forzosamente ha de llevarnos hasta la *Iglesia de la Natividad de la Santísima Madre de Dios*, o Рождество на Пресвета Богородица, construida en 1881 y que ejerce como principal templo de todo el poblado (Ugrinova, 1970). A tiro de piedra queda su campanario, y a eso de mediados de enero, bien que se le escucha repicando al pesado bronce.

La mascarada tiene lugar el 14 de enero, día de celebración del Año Viejo Ortodoxo. Sus personajes fundamentales son los *Djolomari*, o Цоломари, la *Babata*, o Бабата, y la *Nevestite*, o Невестите (Дарудова, 2020).

Los *Djolomari* en negro se muestran, tanto los pantalones como la chaqueta, echándose por encima una tela de arpillera, parda y bien recia, que deja ver perneras y mangas (Јачевска, 2019). A la cintura hay media docena de cencerros de bronce, grandes y esféricos son estos, por lo que el conjunto puede llegar a situarse en torno a los veinte kilos de peso. Cruzada al pecho una ristra de pimientos secos. El rostro completamente tizado, y la barba y los bigotes bien largos, blancos, y por supuesto postizos. Para cubrirse una capucha holgada, y para apoyarse, dos bastones.

La *Babata*, que es un hombre, va de anciana (Огњанов, 2022). Luto por tanto obligado, que el año ya se termina y hay que tenerle respeto al difunto. Negro pues por completo el faldón, y con la chaquetilla, otro tanto. Ya el mandil admite cierta alegría, un gris, por ejemplo. El rostro, al igual que los *Djolomari*, por cenizas y betunes cubierto, solo que en su caso sin barba, o al menos, no mucha. El paño con el que se cubre la testa, no hay ni que decirlo, a la fuerza en negro.

La *Nevestite* es también un hombre que de mujer se viste, pero en vez de ir de anciana, va de novia (Јачевска, 2019). Como es preceptivo, se muestra enteramente de blanco, aunque bien es cierto que su atuendo deja bastante que desear. Tonos claros para

pantalón y túnica. Ambos paños son lisos, sin adornos, lo mismo que el paño que recubre su testa y que el velo que tapa su rostro para asegurarse de que nadie descubra que se ha escogido a un hombre para representar al año entrante. Y como los pretendientes no van a faltarle, para mantenerlos a raya de un alargado varal se sirve.

Esta es una tradición centenaria, pasándose los trajes de los personajes de generación en generación, sobre todo los de los *Djolomari* (Темкова-Илова, Давидов, & Илов, 2020). En cualquier caso, su desarrollo es bien sencillo, pues es salir el sol y empezarse a vestir las gentes. Poco tardan en salir a las calles, que hay que despertar a los vecinos y para algo están sus voluminosos cencerros. No dejan de saltar los *Djolomari*, y la *Babata*, que dicen que por vieja es sabia, se conoce todas las calles y les indica por dónde hay que ir y por dónde no. Casa por casa que se los va llevando, para que se presenten debidamente ante los anfitriones y les dediquen un sentido baile en el que hagan resonar sus cencerros (Огњанов, 2022). Y con el sonido que meten, no hay duda alguna: los malos espíritus en seguida se alejan. A cambio de sus desinteresados servicios, los anfitriones suelen ofrecerles un pequeño aguinaldo: algún dulce, algún embutido, o quizá un buen vaso de vino, lo que tengan más a mano. Los *Djolomari* no van a poner muchos problemas al respecto. Todo lo aceptan, y si es en cantidades, mejor que mejor, que para algo se acompañan de un burro, engalanado debidamente para la ocasión, en cuyas alforjas echan cuantas cosas recojan. Ya al concluir la jornada los *Djolomari* se reúnen en una de las plazas para organizar un baile alrededor de la *Nevestite* (Дарудова, 2020). Esta en principio no parece muy receptiva, pero luego ya con el tiempo se anima, que puestos a empezar el año, no lo puede hacer uno torciendo su gesto. Tanto empeño le acaba poniendo al asunto, que al final hasta el burro se acaba metiendo en el círculo. No le echan, por supuesto, es uno más, y quizá el más importante, que al fin y al cabo es el que se encarga de guardar los quesos y demás chorizos que han ido recaudando por el camino. Por si acaso es mejor dejar de bailar y empezar a comérselos, que además, entre unas cosas y otras, la hora de la merienda ya llega ²¹.

²¹A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Дарудова, С. (14 de 01 de 2020). ЦОЛОМАРИТЕ ОД ТИКВЕШКО ГИ БРКААТ ЛОШИТЕ ДУХОВИ ВО МАКЕДОНИЈА: Се степале две групи, настрадала една од невестите. Денешен.

6.9 Béjar, España: Hombres de Musgo ²²

Nos llega el momento de conocer un municipio español de 12.961 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) emplazado en la provincia de Salamanca. La *Sierra de Béjar* marca el paisaje que se nos presenta, fácil lo tiene con el servicio de peñas como el *Canchal de la Ceja*, cuya cima viene a situarse a 2.428 metros de altitud (Fernández Álvarez, 2014). La práctica del senderismo es poco menos que obligada por estos lares. Buenos caminos son los que se ofrecen para los que se atrevan a recorrer estas peñas: está la *Ruta de las Fábricas*, la del *Cedro*, la de los *Picos de Valdesangil*... (Junta de Castilla y León, 2023). No nos faltan ejemplos. Y para los que busquen de mayores emociones, nada mejor que acercarse a la estación de esquí de *La Covatilla*, cuyas 24 pistas son uno de los principales reclamos turísticos de la provincia (Plikat, 2011).

La fauna y la flora queda evidentemente condicionada por las duras características climatológicas de estos parajes. Así pues, entre nevados pinos, abedules, acebos, y robles, nos encontramos con gatos monteses, con tejones y zorros, con ginetas, con algunos corzos. Hay lugar para nidos de escribanos, y de collalbas, y también de alondras (Naturaspain, 2019). Ya al bajar de los montes, a unos tres kilómetros del poblado, nos topamos con otra zona de especial interés por lo que a la naturaleza respecta. Es *El Castañar*, y hay que visitarlo, pues es aquí, en mitad de un frondoso bosque, donde desde el siglo XVII se encuentra el *Santuario de Nuestra Señora* (Montaner López, 1987). El campanario del templo nos marca el camino, bien que se lo ve con los treinta metros que mide, y en su interior, presidiendo el altar mayor, descubrimos a la que es patrona de Béjar. La talla, como es de entender, es tenida en muy alta estima por los vecinos, por ello cada ocho de septiembre se la honra en romería.

Otro paraje natural, con templo, cómo no, también se emplaza por los alrededores. Es el llamado *Parque Forestal de Monte Mario* (Gutiérrez Cuadrado, 1974), que, entre laureles, cipreses, y cedros, nos ofrece la oportunidad de visitar un oratorio ciertamente sorprendente, pues de su estilo neorrománico italiano no es que podamos encontrar muchos ejemplos en esta provincia. Y es que la *Iglesia de El Pilar* a imagen de la *Basílica de San Zenón de Verona* se hizo (Sánchez D. , 2023). Blancos los muros, las vidrieras

²² Agradecimiento especial al personal de la Diputación de Salamanca, al Ayuntamiento de Béjar, y a la Oficina de Turismo Municipal de Béjar por su colaboración en la redacción de este apartado.

luminosas y amplias, y la torre, que más que torre es *campanile*, separada del templo, delgada, y bien alta.

Más cerca del centro urbano, a poco más de un kilómetro ya estamos, nos sale al paso el *Parque de El Bosque* (Morán, 1946). De un jardín renacentista hablamos, y de los más antiguos de toda España, pues fue encargado en 1567 por el duque de Béjar Francisco II. El lugar está diseñado con indudable esmero. No es posible ignorar sus fuentes, su templete, su estanque... Hay que recorrerlo, y con calma, que aquí no valen las prisas.

Y ya al adentrarnos en las calles de Béjar, comprobamos que su patrimonio goza de una riqueza incuestionable, al punto que su casco antiguo recibió la distinción de Bien de Interés Cultural el 20 de julio de 1974 (Muñoz Domínguez, 2013).

No faltan como es de esperar los templos románicos, y cada uno de ellos reclama al visitante por motivos bien distintos. La *Iglesia de Santiago*, del siglo XII, más de una nave no tiene, y en ella, formando parte del *Museo de Arte Sacro*, dignas tallas se exponen, tales como su *Cristo Yacente* (Enríquez, 1989). La *Iglesia de Santa María la Mayor* sorprende por su ábside mudéjar, y su interior no desmerece, ni mucho menos, pues cuenta con un reseñable artesonado y cuidados retablos como el de la *Asunción de Nuestra Señora* (Méndez Hernán, 2004). La *Iglesia de San Juan*, del siglo XIII, presume por su parte de bustos, como el del *Ecce Homo*, y también de espigado campanario (Ros, 1999). Como torre de vigilancia se utilizaba en su tiempo, pues cuesta encontrar un lugar mejor para controlar lo que sucede en las inmediaciones de la villa.

Pero ni que decir tiene que una de las construcciones de mayor importancia es su *Palacio Ducal*, declarado Bien de Interés Cultural el 3 de junio de 1931 (Sarhou Carreres, 1953). La verdad es que asombra por su recio porte. No en vano, la familia Zúñiga decidió alzarlo en el siglo XVI sobre los restos del antiguo *Castillo de Béjar*.

Y en cuanto a lo que a sus monumentos respecta, hay también un considerable repertorio: a *Cervantes*, al *Sagrado Corazón*, a los *Mártires de la Libertad*... pero el que ha de reclamar nuestra atención es el creado en 1987 por el escultor local Ricardo Martín Vázquez (Gómez P., 2018). Situado junto a las murallas árabes, en el llamado *Barrio de la Antigua*, una estatua de más de dos metros de alto ensalza al personaje típico de estas tierras: el *Hombre de Musgo*.

La mascarada tiene lugar el domingo posterior al *Jueves de Corpus*. Su personaje fundamental es el *Hombre de Musgo* (Sánchez Marcos, 2002).

El atuendo no engaña. Los *Hombres de Musgo*, de musgo van. El nombre sí, el nombre confunde, pues no solo son hombres, sino que también mujeres se admiten (Mazarrasa, 2022). En todo caso, tanto a los unos como a las otras un manto verde por completo les cubre. Bien que se les atan las capas, con fuerza, que no les caigan, pues son francamente pesadas. En torno a los veinte kilos que puede suponer tan peculiar indumentaria. Hay capucha holgada, evidentemente de musgo, y rostro descubierto y por lo general sonriente.

La leyenda de los *Hombres de Musgo* ha de llevarnos al siglo XII, cuando reinando Alfonso VIII de Castilla, las puertas de Béjar se hallaban controladas por los ejércitos musulmanes (Sanchón, 2016). Se cuenta que, en la festividad de Santa Marina, allá por el 17 de junio, un grupo de soldados cristianos que habían buscado refugio en *El Castañar* decidió reconquistar el poblado en mitad de la noche. Su plan era bien sencillo: recubrirse de musgo y, aprovechándose de la confusión y la penumbra, asaltar los muros de la villa. Y sí, la mayor parte de las tropas allí apostadas huyeron al verles, aunque hubo alguno que se atrevió a plantarles cara. Hubo por tanto batalla, y además ardua, pero al final los cristianos consiguieron imponerse y permitir el acceso de sus hermanos de armas (Nieto, 2023). No es de extrañar en consecuencia que semejante hazaña siga siendo recordada nueve siglos después. Y menos aun que el evento haya recibido la distinción de Fiesta de Interés Turístico Internacional en 2019 (Jiménez, 2019).

Los festejos comienzan bien temprano, que hay que ayudar a que los *Hombres de Musgo* se vistan en el *Convento de San Francisco*, y no es una tarea sencilla, ni mucho menos. No en vano, se requieren en total más de 40 m² de musgo y 250 metros de cuerda bramante (Esteban González, 2023). Ponerse el traje en cuestión, de una media hora precisa, y los curiosos que quieran acercarse, bienvenidos son en el recinto. Y mientras que los *Hombres de Musgo* se arreglan, no son muchos, menos de diez normalmente, tiene lugar una misa en la *Iglesia de Santa María la Mayor* (Gutiérrez, 2019). A su término, a eso de las once de la mañana, comienza entre clarines y trompetas la procesión del *Santísimo*. Cada cofradía con su bandera desfila, y a los niños que hayan tomado la comunión recientemente se les invita a formar parte de la comitiva. Los balcones se engalanan a su paso. Desde ellos les tiran flores, los pétalos de rosa no faltan, y las

alfombras de romero y tomillo se ponen a su servicio en las calles. Los *Hombres de Musgo* no tardan en salir a su encuentro. Pasan primero, eso sí, por la *Plaza Mayor*, que hay que recoger a las autoridades, y estas, agradecidas, honradas, y de punta en blanco, no dudan en entregarles el pendón de la ciudad. Ya juntos, van a la *Plaza de San Juan Bosco*, donde se integran al alegre desfile.

Tras recorrer las calles del pueblo, se busca la *Iglesia del Salvador*, pues es aquí donde tiene lugar la llamada *Rendición de Banderas* (Sánchez Marcos, 2002). El *Santísimo* se emplaza en el atrio del templo, y las cofradías respetuosamente se le acercan mientras le dedican tres reverencias. Con la última, el extremo del asta ha de tocar por unos instantes el suelo, si no, no vale el gesto. Ya entonces se retrocede, pero siempre de cara, y se realizan otras tres reverencias antes de marcharse uno discretamente. Honrado ya el *Santísimo*, en el templo bajo palio se mete. Las campanas repican, los *Hombres de Musgo* han cumplido. Béjar y sus vecinos, una vez más a salvo se encuentran ²³.

²³ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Sánchez Marcos, M. (2002). *Relaciones entre los "hombres vegetales" de Berga (Barcelona) y Béjar (Salamanca): Los Plens de Patum de Berga y los "Hombres Musgo" de Béjar*. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.

6.10 Binche, Bélgica: Gilles ²⁴

Atravesamos una *veye* belga de 33.392 habitantes (Direction générale Institutions et Population, 2019) emplazada en la provincia de Henao. Esta es la región de Valonia, del sudoeste del país hablamos por tanto, allá donde el *Vallée de la Haine* se extiende sin mayores problemas (Paepe & Vanhoorne, 1967). La zona es llana y amplia, sin grandes cumbres, cuesta incluso encontrar a *L'Escaillère* con cota situada a unos escasos 385 metros de altitud (Auzias & Labourdette, 2019).

Para el desfilar de tropas y regimientos es un lugar ciertamente propicio. Así lo entendieron los romanos, que hasta el siglo IV conservaron el dominio de estas tierras como parte de su *Gallia Belgica* (Édouard, 2005). Españoles y franceses también combatieron en ellas en el siglo XVI para disputarse el control de los llamados *Países Bajos Españoles*, y en el siglo XX, y por desgracia, no dejaron de librarse batallas por las cercanías (Bermejo Herreros, 2007). Las más duras contiendas de la Primera Guerra Mundial se desarrollaron en estos campos. En la *Batalla de Charleroi*, acontecida el 21 de agosto de 1914 entre alemanes y franceses, cayeron más de cuarenta mil combatientes (Tucker, 2014), y no tuvo menor importancia la *Batalla de Mons*, la cual tuvo lugar tan solo tres días después, pues supuso la primera intervención del ejército británico en el cruento conflicto (Horsfall, 1999).

A la ciudad hay que protegerla, eso está claro. Quizá por ello aún se conservan más de dos kilómetros de murallas. En el siglo XII comenzaron a alzarse sus 27 cubos, los cuales, ni que decir tiene, constituyen actualmente todo un reclamo turístico (Mason, 2014). También lo es su castillo, pero lo cierto es que del que fuera prodigioso *Château de Binche* no quedan más que sus restos. Principalmente porque la emperatriz María de Austria mandó derribarlo en el 1545 para construir su palacio, obra que fuera llevada a cabo por el arquitecto belga Jacques Du Brœucq. Mal momento desde luego escogió para deshacerse del fortín, pues apenas nueve años después, las tropas de Enrique II de Francia no tuvieron grandes complicaciones para asaltar el lujoso edificio, dejándolo poco menos que reducido a escombros (Williams H. N., 1910).

²⁴ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino de Bélgica en Madrid, a la Commune de Binche, a la Office du Tourisme de Binche, y al Musée *du* Carnaval et du Masque por su colaboración en la redacción de este apartado.

Otra de las obras más importantes de Du Brœucq, y afortunadamente en mejor estado, la encontramos en la *Grand Place*. Aquí se alza el ayuntamiento, u *Hôtel de Ville*, el cual remonta su construcción a 1572 (Wellens, 1962). Su fachada en dos niveles, con tres amplias arcadas y hastial escalonado, constituye un reseñable ejemplo del gótico. Y no desmerece desde luego la cercana presencia de un campanario, o *beffroi*, cuya planta octogonal consigue elevarse hasta los 35 metros. Se la ve bien a la atalaya, y así debe ser, pues llegado el invierno es punto de encuentro de más de cincuenta mil personas.

La mascarada tiene lugar el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Gilles* (Revelard, 2002).

El atuendo es cuanto menos curioso. En los pies zuecos de madera, o *sabots* (Caulier & Zanatta, 2023), la mejor madera es la de álamo. Por dentro van unas pantuflas de lana, o *chaussons* (Hugaerts, 2012), que sean cómodas y sin costuras para que no molesten. Pantalón y chaqueta en lino, y elegantes ambos, con tiras de fieltro rojas, amarillas, y negras para representar con propiedad la bandera belga. Rodeando la cintura, una banda de lana amarilla y roja, o *apertintaille* (Caulier & Zanatta, 2023), de la que cuelgan nueve esquilas. Hay encajes blancos para engalanar los puños, o *manchettes* (Hugaerts, 2012), así como también una pieza para distinguir su cuello, o *collerette* (Lejeune, 1887). Y ya la máscara, depende del momento. Por la mañana usan una de cera de carácter antropomorfo, con finos bigotes, ligera perilla y patillas. Hay gafas verdes a modo de adorno. Ya por la tarde se la quitan y se ponen en su lugar un sombrero blanco en el que una docena de plumas de avestruz forman una voluminosa esfera sobre su testa, la cual hasta cuatro kilos puede llegar a pesarles. Para completar el atuendo, cada *Gille* lleva una cesta, o *panier* (Hugaerts, 2012), repleta de naranjas rojas que reparten entre las gentes. Hay también una pequeña escoba, o *ramon* (Deliège & Hupin, 2007), que de tanto en tanto van lanzando a los espectadores.

La historia de los *Gilles* nos traslada al siglo XVI, a los bailes que organizaba María de Austria en honor a las conquistas de su hermano en el *Nuevo Mundo*, quien no era otro sino el emperador Carlos V. Nada mejor para homenajearle por tanto que vestir a sus soldados de incas, con grandes tocados de plumas, y al igual que si estuvieran repartiendo los oros, naranjas rojas se les entregaban (Orloff, 1981).

Los festejos comienzan bien temprano, pues en cuanto amanece hay que empezar a vestirse y dejar que familiares y amigos le llenen a uno el atuendo de pajas, o *bourrage* (Caulier & Zanatta, 2023). Y aquí hay que tener cuidado, pues se dice que en cuanto el *Gille* se ponga la máscara no se le permite abandonar la ciudad hasta que no termine el día. Conviene pensárselo por tanto. Estando ya debidamente ataviado, el *Gille*, que ha nacido en Binche o que lleva viviendo en la ciudad por lo menos cinco años (Hugaerts, 2012), sale a la calle para encontrarse con el resto de los miembros de su *Société*, uno de los catorce grupos en los que se organiza el desfile, siendo estos *Les Arlequins*, *Les Récalcitrants*, *Les Incas*, *Les Régénaires*, *Les Paysans*, *Les Jeunes Indépendants*, *Les Arpeyants*, *Les Petits Gilles*, *Les Incorruptibles*, *Les Supporters*, *Les Pierrots*, *Les Maxim's*, *Les Indépendants*, y *Les Marins* (Roy, 2005). Reunidos ya todos, el desayuno, o *ramassage* (Caulier & Zanatta, 2023), es lo que toca, que el día se espera bien largo y hay que hacer acopio de fuerzas para lo que está por venir. Por todo lo alto se procede, que la ocasión bien lo merece. Champán y ostras pues, que no se diga.

Una vez terminado el convite, las catorce *Sociétés* se dirigen a la *Grand Place*, y aquí hay que ser riguroso y mantener compostura y formas a la hora de presentarse ante las autoridades. No en vano, estamos hablando de un evento declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 4 de noviembre de 2008 (García-Ajofrin, 2023). Hay muchos que observan por tanto en este momento. Conviene ser comedidos y respetuosos con ellos. Salen pues a recibirles los representantes de la alcaldía, y a los miembros más veteranos de cada *Société*, que mejor no pueden portarse, se les condecora con relucientes medallas. Tras ello los *Gilles* se quitan la máscara, hacen una breve pausa para comer y cambiarse, y con el sombrero de plumas de avestruz y su cesta regresan a la *Grand Place*. Resuenan tamboriles y trompetas, el ambiente es festivo. Ya más de cincuenta mil personas se juntan (De Houck, 2023). Se reparten naranjas rojas y se recorre las calles hasta la noche, cuando los fuegos artificiales dan por terminados los festejos y se permite a los *Gilles* abandonar la ciudad. No hay uno solo que lo haga, mil que son y mil que se quedan bailando en la *Grand Place*²⁵.

²⁵ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Deliège, C., & Hupin, N. (2007). *Carnaval de Binche: fête d'hommes, regard de femmes*. Tielt, Bélgica: Lannoo Uitgeverij.

6.11 Brănești, Rumanía: Cucii y Cucoaicele (Ziua Cucilor) ²⁶

Vamos hacia una *comună* rumana de 8.531 habitantes (Institutul Național de Statistică, 2013) situada en el condado de Ilfov, o *Județul Ilfov*. Tierras son estas correspondientes al sur del país, o lo que es lo mismo, a la *Gran Llanura Rumana*, o *Câmpia Română* (Davidova, 2003). Bordeada la tenemos en su parte inferior por el segundo río más largo del continente europeo: el Danubio, que con 1.075 kilómetros de recorrido ejerce como frontera natural con el territorio búlgaro (Negm, Romanescu, & Zelenakova, 2019). Las aguas, generosas en extremo, hacen que estos campos sean propicios para la agricultura. Así es que entre centenos, cebadas, y trigos, vemos asomarse a los *Subcárpatos Géticos*, o *Subcarpații Getici*, con el *Vârful Chicera* como cota más reseñable a 1.218 metros de altitud (Ghinea, 2000). Convendría buscar por las inmediaciones al *Bosque de Snagov*, o *Pădurea Snagov*, fronda de hayas en la que de vez en cuando robles, avellanos, y tilos encuentran espacio para asomar sus troncos (Iordan, 1973). Comparten estos los campos con numerosas plantas medicinales, como puedan ser los casos de alheñas, espinos amarillos, hipéricos, y lirios de los valles. Ya a los nenúfares blancos y a las ninfeas hay que buscarlos por el Lago de Snagov, o *Lacul Snagov*, que al extenderse por una superficie de 5.75 km² nos ofrece buenas oportunidades para la observación de aves (Mallows & Abraham, 2012). Están las gaviotas argéneas, cómo no, las garzas reales, y también los vencejos, los carboneros, los cernícalos, los carriceros. Por las orillas rondan los jabalíes y zorros, y armiños, lirones, topillos, y martas no suelen andar muy lejanos de las carpas, bremas, gardíes, y lucios que tienen por costumbre poblar estas aguas (iNaturalist Network, 2023). El centro del lago ya queda reservado para un islote, y este es de suma importancia, pues en él se encuentra el *Monasterio de Snagov*, o *Mănăstirea Snagov* (Costăchel, 1957). Da la casualidad que este oratorio ortodoxo de soberbia factura fue fundado en 1408 por uno de los Príncipes de Valaquia: Mircea el Viejo, o Mircea cel Bătrân, quien defendiera estas tierras de los invasores procedentes del territorio turco. Y dado que sus treinta y dos años de gobierno no fueron bastantes para lograr que la calma se adueñara de estos parajes, su lucha fue continuada tanto por su hijo Mihail como por su nieto, quien no era sino uno de los personajes más célebres de la historia rumana: el mismísimo Vlad Țepeș, más conocido por el sobrenombre de Vlad el

²⁶ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Rumanía en Madrid, al Consiliul Județean Ilfov, y a la Asociația Culturală Brănești por su colaboración en la redacción de este apartado.

Empalador, o como inmortalizara la obra de Bram Stoker: Drácula (Treptow, 2000). Se dice que su tumba se encuentra en este monasterio. Quien se atreva a comprobarlo, que lo mismo hay algún valiente, que con libertad proceda.

Por fortuna no todo son vampiros por estas tierras, también hay cucos.

La mascarada, o *Ziua Cucilor*, tiene lugar el 25 de marzo, *Día del Cuco*. Sus personajes fundamentales son los *Cucii* y las *Cucoaicele* (Oprescu, 1965).

A los *Cucii* no se los confunde, se les ve venir de lejos. Con pantalón y chaqueta en blanco se visten. Los zapatos en negro, las medias grises, y a perneras y mangas cruces rojizas las adornan. Hay un ancho cinturón de cuero, o *lopaci* (Grigore, 2019), del que penden varias esquilas de bronce. El rostro va cubierto por una máscara cilíndrica, u *obrăzarul* (Mihalache, 2018), que es antropomorfa, de hombre, y blanca. Las mejillas van en rojo y cejas y bigotes ya en negro. La nariz es alargada, y a veces le cuelga algún cascabel que otro, o *clopoței* (Grigore, 2019). Lleva barba, parda y espesa, es piel de conejo. Ya sobre la testa, destaca un sombrero, o *chip* (Mihalache, 2018), de más de medio metro de alto en el que una pantalla de alambre queda recubierta por infinidad de flores para crear sorprendentes patrones geométricos. Suele haber tres espejos circulares al frente dispuestos en vertical, se dice que para alejar a los malos espíritus que rondan por las cercanías. Y por si esto fuera poco ornamento, por la trasera del casco penden tiras de seda que llegan a cubrir la espalda. Se le da también un varal, cuidado con él.

Las *Cucoaicele* son hombres, pero de mujer vestidos. Hay zapato en negro y medias en gris, blusón y faldón en blanco y lisos acompañados por una chaquetilla y un mandil en rojo oscuro. No les falta un cinturón con esquilas, o *acioi* (Grigore, 2019), y sobre los hombros se echan un paño negro con largos flecos. Su máscara es antropomorfa, de mujer y en cartón piedra. El color de fondo es el blanco, con labios y mejillas en rojo, y una nariz puntiaguda alargada en exceso. El borde de los ojos ya va en azul, y las cejas por su parte en negro. La peluca es rubia, y el sobre la testa no está de más el ponerse un paño estampado. También se les da un varal, o *pămătuful* (Mihalache, 2018), y por lo visto sus porrazos, normalmente comedidos, dan suerte al que los recibe.

De los festejos tenemos constancia desde el siglo XVII, incluso podríamos remontarnos más lejos, pues se dice que tienen origen en los antiguos rituales que celebraba el pueblo tracio para darle la bienvenida a la primavera (Bruun & Arnevaag,

2023). Evidentemente, los desfiles fueron dejados de lado tras la Revolución de 1989, pues había asuntos más importantes que atender por aquel entonces, pero la relativa estabilidad política del país en los últimos años ha permitido que los lugareños los retomen con total libertad. Sobre todo a partir de 2013, que es cuando la *Asociației Culturale Brănești* anunció su intención de irlos recuperando progresivamente (Niță, 2019). Y que lo han logrado, eso nadie puede dudarlo, pues hoy en día estamos hablando de un multitudinario evento que nadie está dispuesto a perderse. Todo el pueblo está entregado.

Se procura que los niños estén implicados, y cómo no, entretenidos, organizándose talleres de manualidades para que se hagan sus propias máscaras con algodones, cartones, y pinturas (Nedelcu, 2021). Pero antes de que se les permita tomar las calles, en la noche del domingo tienen que preparar una serie de hogueras con ayuda de sus familiares para celebrar la *Uralia*, que el invierno ya termina y hay que despedirle como es debido (Garaimán, 2016). A la mañana siguiente ya sí, ya se da por comenzada la primavera, pues es el *Día del Cuco*, o *Ziua Cucilor*, y lo suyo es que los *Cucii* y las *Cucoaicele* se muestren con todos sus colores. Después de comer lo hacen, y no son los únicos, que tanto se han popularizado los festejos que ya se invita a grupos procedentes de todos los rincones del país, como los *Uncheșii* de Vrancea, los *Brezoaie* de Domnești, o los *Brondoșii* de Maramures; incluso los hay que vienen del extranjero, como los *Arapides* griegos o los *Kukeri* búlgaros (Predescu, 2020). En todo caso, los *Cucii* y las *Cucoaicele* siguen siendo los que presiden el desfile, que para algo son los encargados de golpear los hombros de las gentes con ayuda de sus largos varales. Para dar suerte, eso sí, que nadie lo dude. Los *Cucii* son más comedidos, pero las *Cucoaicele* ya dan con más ganas, y la verdad que no paran, desde que parten del colegio *Traian Lalescu* hasta que llegan bien entrada la tarde al centro comunitario *Căminul Cultural* (Radulescu, 2018). Ahí ya puede uno quitarse los pesados cencerros, pero ojo, que el año que viene hay que volver a ponérselos y al siguiente también, que el que va de *Cucii* tiene que ir por tres años, que si no, dicen que se convierte en un demonio. En todo caso, las preocupaciones se dejan para otro momento, que lo que importa ahora es celebrar, que para algo la primavera ya ha llegado al poblado ²⁷.

²⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Oprescu, G. (1965). *Istoria teatrului în România: De la începuturi pînă la 1848*. Bucarest, Rumanía: Institutul de Istoria Artei (Academia Republicii Socialiste România).

6.12 Canale d'Agordo, Italia: Zinghenésta, Matèl, Paiàzo, Bèr, Caorón Spión, Sasign, Giandàrmi, y Signor Carnevale ²⁸

Reclama nuestra atención una *comune* italiana de 1.115 habitantes (Istituto Nazionale di Statistica, 2019) emplazada al oeste de la provincia de Belluno. Esta es la región del Véneto, asoman pues los Dolomitas y peñas como el *Framont*, con cima situada a 2.293 metros de altitud, extienden su sombra sobre el llamado *Valle del Biois* (Canino, 1976). La zona es fundamentalmente minera, al punto que hasta 1964 la denominación del poblado era la de *Forno di Canale* (Scopelliti, 2019). No faltan pues los hierros, los plomos, y los mercurios, lo cual explica que ya en el año 1450 estuvieran abiertas las dos galerías del complejo de *Val di Garés* (Ball, 1870).

La zona, obviamente, suele ser recomendada para la práctica de deportes de alta montaña. Senderistas no faltan por estos caminos, y ciclistas menos aun. Y los más osados pueden acudir a las pistas de esquí de *Alpe Lusia - San Pellegrino* (Bassi, Falconieri, & Pasini, 2017). Hay más de 100 kilómetros que esperan a ser recorridos, sitio hay por tanto de sobra, aunque quizá sí que se experimentan ciertas apreturas en la llamada *Pista degli Innamorati*, pues todos la buscan por sus envidiables vistas.

Al acercanos al poblado sorprende el elevado número de graneros de madera a dos plantas, o *tabià*, que toman estos campos (Price, 2017). Lo menos hay trescientos, y algunos de ellos llegan a remontarse nada menos que al siglo XVII. No está de más el admirar su arquitectura, sencilla, sí, pero recia como pocas, que el resistir las inclemencias del tiempo no es una tarea fácil por estas tierras.

De estructura similar a las *tabià*, aunque con revestimiento de piedra, es el pintoresco edificio situado en la *Piazzetta di Tancon*. Por el nombre de la *Casa delle Regole* se le conoce, lugar en el que ya en 1640 se trataban todos aquellos asuntos relacionados con el ámbito vecinal (Dibona, 2001). Su fachada es reseñable, con tejado a dos aguas, amplias balconadas de madera, e interesantes frescos como la *Madonna del Carmelo e Santi*. Justo al lado tenemos el *Giardino della Memoria*, y hay que visitarlo,

²⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Italia en Madrid, al Comune di Canale d'Agordo, y a la Associazione Turistica Pro Loco Canale d'Agordo por su colaboración en la redacción de este apartado.

pues en este vergel se honran a los caídos durante la Segunda Guerra Mundial (Bassi, Falconieri, & Pasini, 2017). Presentar nuestros respetos es algo prácticamente obligado.

También se requiere nuestra presencia en el museo dedicado a la figura del cardenal Albino Luciani, nacido en este poblado allá por el 1912, pues estamos hablando del que fuera nombrado Papa Juan Pablo I (De Battaglia & Marisaldi, 2000). Pero si hay un lugar propicio para conocer su legado, esa es la imponente *Chiesa di San Giovanni Battista* (Scopelliti, 2019). Fue en este templo del siglo XII que tuvo lugar su primera misa, y las obras de su interior bien merecen ser conocidas. Hay que buscar su tabernáculo, labrado a finales del siglo XVII por el escultor barroco Andrea Brustolon, y el escuchar su órgano, fabricado por el maestro Gaetano Antonio Callido a comienzos del siglo XIX, es un auténtico privilegio.

Quizá un buen momento para hacerlo sea durante la misa del Domingo de Carnaval, pues es cuando por el templo se deja ver la joven más hermosa de todo el poblado.

La mascarada tiene lugar el Domingo de Carnaval. Sus personajes fundamentales son la *Zinghenésta*, el *Matèl*, el *Paiàzo*, el *Bèr*, el *Caorón Spión*, el *Sasìgn*, y el *Giandàrmi* (Secco, 2001).

La *Zinghenésta*, según cuentan, es la joven de mayor belleza que pueda encontrarse por las cercanías. En su honor pues se montan las fiestas, y por ello, con elegancia se viste. En los pies, zapatos con cascabeles, o *scarpét* (Bona, 2023). La falda plisada, el corsé impecable y blanco, toda clase de pañuelos en la cintura, regalados sin duda por sus numerosos pretendientes, así que hay cantidad de ellos. Sobre los hombros un paño estampado, y en la testa un sombrero negro, o *Cappello dei Coscritti* (Parente, 2022), adornado con largas tiras de tela y coloridas flores de papel, regaladas en este caso, no ya por sus pretendientes, sino por aquellos jóvenes que vayan a cumplir veinte años en los meses venideros. En las manos, cómo no, más flores: un ramo bien grande.

La apariencia del *Matèl* es festiva (Praloran, 2023). Zapato de cuero para él con medias coloridas. La de la izquierda azul, la de la derecha rojiza. Las calzas son oscuras, pero el camisón es bien blanco, sin más adornos que el ancho cinturón de cuero que se encarga de rodear su talle. A la cabeza un paño blanco la cubre, de cuyo extremo inferior penden alargadas tiras de tela que hasta las rodillas se extienden. Se descubre en todo

caso el rostro, y en tonos claros pintado lo lleva. En la testa un gorro cónico de más de medio metro de altura. Los adornos no le faltan. Está forrado con tela azulada o rojiza y rematado por una infinidad de paños. Ya en las manos un alargado varal, también colorido, cómo no.

El *Paiàzo* no difiere en demasía del *Matèl* (Comina, Manfroi, & Vassere, 2021). Hay camisón, hay tiras... pero en su caso hay que admitir que su aspecto es más perverso. Su rostro ya no es blanco, hay máscara de madera y sonriente, con deformados dientes. El sombrero tampoco es cónico, es negro, notablemente más bajo, y rodeado de flores, y el varal de los *Matèl* con un escobón lo remata.

El *Bèr* va de pastor, o al menos lo intenta (Praloran, 2023). Pantalón y camisa blancos, cinturón de cuero con cencerros de bronce. Hay pieles en las polainas, sobre los hombros y recubriendo el gorro cónico que llevan sobre la testa. La máscara es de madera y antropomorfa, y difiere en lo que a su expresión respecta. Unos van alegres, otros entristecidos, otros furiosos. Mejor andarse con ojo con ellos, sobre todo por la tosca garrota con la que se acompañan.

El *Caorón Spión*, el *Sasìgn*, y el *Giandàrmi* no suelen andar muy lejos los unos de los otros. El *Caorón Spión* es un tanto extraño, no podemos negarlo. Va elegante, sí, con su pantalón de traje, con su camisa blanca, con su chaleco, con su capote... pero ya cuesta entender su máscara de cabra, y más aún que se arrime un alargado catalejo con el que controla cuanto sucede por las cercanías (Mott & Kezich, 2016). El *Sasìgn*, por su parte, es un bandido, así que todo lo que encuentra que le llame la atención, pues no duda, se lo asigna. Chaquetón y sombrero negro, sin adornos ni estridencias (Comina, Manfroi, & Vassere, 2021). Máscara de madera para él, antropomorfa y un tanto entristecida, se nota que ya sabe la que en breve le espera. El *Giandàrmi* ya impone respeto, con su uniforme, con sus galones, con su máscara de madera y barbada, y en cuanto el *Caorón Spión* de alguna de las fechorías del *Sasìgn* se entere, pues a su servicio en seguida se pone y todo lo que este le haga le cuenta (Mott & Kezich, 2016).

Los festejos, evidentemente, nadie se los quiere perder, de todos los pueblos de las inmediaciones se acercan. Por fortuna, tienen tiempo más que de sobra para desplazarse, pues las celebraciones comienzan después del almuerzo, en la *Piazzetta di Tancon*, momento en el que se hace sonar un cuerno y se permite al *Paiàzo* que tome las

calles (Ciprian, 2020). Con gran alegría este lo hace, bailando, saltando, entreteniendo a las gentes, y los *Matèl*, más calmados, de cerca le siguen custodiando a la *Zinghenèsta*, la cual no deja de recibir piropos y aplausos por parte de los entregados espectadores. Y quien quiera tirarla flores, que no lo dude, que con libertad proceda. El *Caorón Spión*, el *Sasìgn*, y el *Giandàrmi* prefieren dejarse de elogios y dedicarse a su particular contienda. Uno vigila, el otro roba, y el otro persigue. Hay veces incluso en las que el *Giandàrmi* consigue atrapar al *Sasìgn*, y tan harto está de sus desmanes que al sitio más cercano le esposa: a una farola, a una señal de tráfico, a una barandilla, a algún despistado, donde sea, pero que se esté quieto y que bajo ninguna circunstancia se le ocurra molestar a la *Zinghenèsta*. Lo malo es que, y nadie sabe cómo, el *Sasìgn* en seguida se escapa, y de nuevo comienza el sainete, así que a la próxima vez que el *Giandàrmi* le capture, ya no hay duda: a la cárcel con él. Y a falta de cárcel, que no suele haber ninguna por las cercanías, pues siempre se puede meter al *Sasìgn* en la casa de alguno de los vecinos, protesten estos o no. Que tarde o temprano se va a terminar escabullendo por alguna ventana, no hay ni que decirlo, y mientras que el *Caorón Spión* le encuentra, la comitiva llega a la *Piazza Papa Luciani*. Frente a las mismas puertas de la *Chiesa di San Giovanni Battista* se ha levantado un patíbulo para juzgar al culpable de todos los males del pueblo. No, no es el *Sasìgn*, pero bien podría serlo, que se le parece. Es el *Signor Carnevale* (Praloran, 2023), muñeco de paja con triste careta al cual los *Giandàrmi* le tienen bien preso. Se lee la sentencia, a su favor nadie habla, ni siquiera él mismo, más que nada porque es un pelele. Hay horca por tanto. La mascarada con justicia termina. Repican las campanas, las gentes bailan, la *Zinghenèsta*, guapísima ella, emocionada sonríe y de continuo saluda ²⁹.

29 A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Secco, G. (2001). *Mata: la tradizione popolare e gli straordinari personaggi dei carnevali arcaici delle montagne venete*. Belluno, Italia: Belumat.

6.13 Charida, India: Rama, Krishna, Sarasvati, Mahishasura, Kali, Narasimha, Karttikeya, Ganesha, Shiva, y Parvati (Chhau)³⁰

Descubrimos una *shahar* india de 2.568 habitantes (Office of the Registrar General & Census Commissioner, 2022) ubicada en el distrito de Purulia, o पुरुलिया जिला. En el estado de *Bengala Occidental*, o पश्चिम बंगाल, hemos de situarnos (Bagli, Chakrabarti, & Guha, 2022), extremo noreste del país, y aquí hay que mirar hacia arriba todo lo que uno pueda. Zona de montes es esta, y además de renombre, pues queda cubierta por la *Región Oriental del Himalaya*, o पूर्वी हिमालय क्षेत्र (Chakraborty & Pattrea, 2020). Preside el Sandakphu, o संदक्फू, que sitúa su cumbre a unos 3.636 metros de altitud desde los cuales, por cierto, se puede ver el mismísimo *Everest* (Sikkim, 2001). Por las vistas uno no puede quejarse, pero lo mejor es olvidarse de heroicidades y de pretender alcanzar momentos su cima. Más que nada porque el nombre del cerro se traduce como “*el alto de la hierba venenosa*” (Rai & Sharma, 1994), y en este caso, no es un decir. A sus anchas crece por estos lares una de las plantas más venenosas del mundo, el *aconitum ferox*, o como se le llama normalmente *mahavisha*, o महाविषा, nombre que viene a traducirse, y en verdad que no sorprende, por “*gran veneno*” (Sud, 2022). Conviene por tanto tomar algo de distancia con el risco y quedarse mejor en las inmediaciones. El *Parque Nacional de Singalila*, o सिंगालीला राष्ट्रीय उद्यान, parece ser un buen lugar para dirigir nuestros pasos (Mitra, 2011). Es amplio el espacio, sin angosturas, ofreciéndonos 78,6 km² para pasear tranquilamente entre los bambúes, entre los magnolios, entre los abetos de Bután. Y de flores vamos igualmente surtidos, que donde no crece una primula crece una truelia, y donde no, una amapola azul del Himalaya. Escena plácida en principio, con sus pandas rojos saltando de rama en rama, con sus conejos de roca asomándose entre la espesura, pero no hay que fiarse en exceso, que las panteras nebulosas no se sabe muy por dónde, pero que acechan, eso es seguro. Habrá que estar atento por si acaso dejan de piar los pájaros, que hay unos cuantos, en torno a 350 especies distintas: faisanes sangrantes, colafuegos, carboneros... incluso el impresionante buitre del Himalaya se deja ver de tanto en tanto (iNaturalist Network, 2023).

³⁰ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del República de la India en Madrid, al Department of Tourism, Government of West Bengal, y al New STAR Chhau Dance Group por su colaboración en la redacción de este apartado.

Ya al bajar hacia la meseta de *Chota Nagpur*, o छोटा नागपुर पठार, no le faltan a uno las opciones (Bradley-Birt, 1998). Quizá podríamos buscar la submeseta de *Ranchi*, o राँची पठार, pues cobija a las impresionantes *Cataratas de Hundru*, o हुन्दरु जलप्रपात, en las que el *Rio Subarnarekha*, o सुवर्णरेखा नदी, nos ofrece una espectacular caída de 98 metros (Sharma, 2008). O puede que nos interese mejor pasar por la *Reserva de Tigres de Palamau*, o पालामऊ व्याघ्र आरक्षित वन, que con 1.129 km² que tiene, raro será que no encontremos merodeando alguno (Singh, 2002). Y por qué no, bien merecen una visita los llamados *Traps del Decán*, o दक्कन उद्भेदन, que para algo esta estructura volcánica de medio millón de km² de extensión es una de las mayores de todo el planeta (Gopalrao, 1965). Y dada su formación hace unos 65 millones de años, su vinculación con la extinción masiva que tuvo lugar a finales del periodo Cretácico y que acabó con la vida de los dinosaurios es más que evidente. Que los escalonados basaltos estén tranquilos es lo mejor que podría pasarnos, y si hay que dar gracias por ello, un lugar apropiado serían los *Templos Jainistas de Pakbirra*, o पाकबिरा जैन मंदिर (Begama, 2013). Tres tenemos, y del siglo IX, con un buen repertorio de ídolos en su interior que merecen ser observados atentamente. Destaca sobre todo una estatua de dos metros de alto de *Padmaprabha*, o पद्मप्रभ (Chenna, 2022), sexto de los veinticuatro *tirthankaras*, o तीर्थंकर (Von Glasenapp, 1999), nombre que reciben aquellos que han sido capaces de trascender el *samsāra*, o संसार (Chenna, 2022), el continuo ciclo de reencarnaciones y muertes.

Pero aquí no hay que engañarse, que para contentar a las deidades no basta con dedicarles algún rezo de vez en cuando. Lo que quieren es un baile.

Hablar del *Chhau*, o छऊ es referirse a las representaciones propias de la meseta de *Chota Nagpur*, o छोटा नागपुर पठार, las cuales recibieron por parte de la UNESCO la distinción de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2010 (Chatterjea, Wilcox, & Lebea, 2022).

El origen de las mismas hay que buscarlo en el *Vaisakhi*, o बैसाखी, primer día del mes de Vaisakh correspondiente con nuestro 13 de abril y que es considerado el comienzo del Año Nuevo Solar (Senker, 2007). Buen momento es por tanto para solicitar, con absoluto respeto, evidentemente, el favor de las deidades a fin de que guarden y protejan cosechas y gentes en el año entrante. Y para reclamar su atención, qué mejor que celebrar

un baile. O varios. Lo que dé de sí la noche. El escenario escogido para la ocasión suele ser una espaciosa arena, o *akhada* अखाडा (Hansen, 1991), situada las inmediaciones del templo de *Durga*, o दुर्गा, tenida por Diosa de la Victoria (Amazzone, 2010), que de contar con su apoyo difícilmente saldrán mal las cosas. El desarrollo del espectáculo se centra en representar diferentes episodios del *Mahābhārata*, o महाभारतम्, una de las principales poesías épicas de la India y que fuera recopilada por el *Veda Vyasa*, o वेदव्यास, allá por el siglo III a.C. (Narayanaswami, 2016). El texto cuenta con más de 200.000 versos, así que no puede uno quejarse, que hay donde elegir. Quizá los catorce años de exilio de *Rama*, o राम, séptimo avatar del dios *Vishnu*, o विष्णु, en el mítico *Bosque de Dandaka*, o दंडक. O puede que la muerte de *Lakshmana Kumara*, o लक्ष्मण कुमार, a manos del legendario guerrero *Abhimanyu*, o अभिमन्यु. O incluso el intento de rapto de la bella *Draupadi*, o द्रौपदी, una de las principales protagonistas del *Mahābhārata*, por el príncipe *Jayadratha*, o जयद्रथ. Lo que cada grupo prefiera. Estos suelen estar compuestos por unos diez danzantes, o *nartakiyon* नर्तकियों (Citaristi, 2022), y cada uno de ellos, ni que decir tiene, queda ataviado con sus mejores galas. Para los hombres, el atuendo consiste en un *dhoti*, o धोती (Norris, 2010), una tela enrollada a la cintura para crear unos pantalones holgados, y una *kurta*, o कुरता (Bhandari, 2005), una camisa que se extiende hasta las rodillas. Y ya las mujeres llevan por su parte un *sari*, o साड़ी (Banerjee & Miller, 2003), un vestido tradicional en el que un extremo rodea la cintura mientras que el otro cae cruzado por el hombro izquierdo. El rostro va cubierto por una máscara, o *mukhauta* मुखौटा (Everaert, 2010), y la creación de la misma no puede tomarse a la ligera. Las manos son veteranas y expertas, recibiendo el encargo de su elaboración los miembros de la casta de *Sutradhar*, सुथार (Joshua Project, 2022), pertenecientes a la comunidad *Vishua Karma*, o विश्वकर्मा; y es que estas gentes se tienen por descendientes del propio dios *Vishua Karma*, conocido como el *Carpintero de Dioses* (Dowson, 2013), así que no presenta muchas complicaciones averiguar cuál es su principal oficio.

El proceso conlleva una serie de pasos que se siguen con escrupulosa obediencia. El primero de ellos, llamado *matigara*, o माटीगारा (Sinha, Shah, Pandya, & Parmar, 2022), consiste en moldear la máscara con una buena cantidad de arcilla, o *mati* माटी (Brown & Hutton, 2015). En el segundo paso, *chaimakhano*, o चैमखानो (Sinha, Shah, Pandya, &

Parmar, 2022), se la recubre de ceniza para darle cierto refuerzo y que los miembros de la casta de Sutradhar puedan trabajarla a gusto (Das, 2016). En el tercero, *kagojchitano*, o कगोज्चतानो (Sinha, Shah, Pandya, & Parmar, 2022), lo que toca es armarse de paciencia, pues tras preparar una pasta de harina de trigo deben colocarse una serie de tiras de papel sobre la pieza ya tallada (Das, 2016), y menos de diez no suelen ser, así que en este punto, lo dicho, las prisas no valen. Ya cuando el papel y la pasta hayan conseguido secarse, al sol, cómo no, y con calma, se procede con el cuarto paso, *kabijlepa*, o कबबचरेन (Sinha, Shah, Pandya, & Parmar, 2022), en el que a la máscara se la recubre de una arcilla más arenosa que la utilizada en el primer paso, llamada *bele mati* (Vijay & Varman, 2018). En el quinto, *kaporsetano*, o कनो े तानो (Sinha, Shah, Pandya, & Parmar, 2022), se actúa como en el tercero, añadiendo largas tiras a la pieza, solo que en ocasión son de tela, no de papel (Das, 2016), y ya en el sexto, *khusnikhoncha*, o खुज् स्त् नखों च (Sinha, Shah, Pandya, & Parmar, 2022), con un cincel, o *thapi* थापी (Ranjan, 2009), se tallan los rasgos faciales que a cada deidad le corresponda. A *Ganesha* le tocan trompa y orejas de elefante; a Shiva serpientes en los cabellos; y a *Durga* un tercer ojo en la frente. El séptimo paso, *khorelepa*, o खोररेन (Sinha, Shah, Pandya, & Parmar, 2022), conlleva una nueva capa de arcilla, en este caso más blanca dado su alto contenido en calcio llamada *khori mati* (Hamilton, 1930). Y si todo ha salido bien, que se espera que sí, en el octavo paso, o *rangkara* रंगकार (Sinha, Shah, Pandya, & Parmar, 2022), se le da a la pieza el color que se considere apropiado. Con las deidades benignas, o *devas* देव (Claus, Diamond, & Mills, 2020), se emplean los claros, mientras que con las deidades malignas, o *asuras* असुर (Shendge, 1996), se utilizan mejor los oscuros. A modo de ejemplo, decir que a *Rama*, o राम, séptimo avatar de *Vishnu*, le corresponden tonos verdosos; *Krishna*, o कृष्ण, a su vez octavo avatar, los prefiere azulados; y *Sarasvati*, o सरस्वती, Diosa del Conocimiento, es más de blancos. Y entre los personajes perversos, que obviamente los hay, *Mahishasura*, o महिषासुर, siendo medio toro acostumbra a escoger los tonos pardos, y *Kali*, o काली, Diosa de la Guerra, aparece en azules oscuros. Y ya en el octavo y último paso del proceso, o *sajano* जनो (Sinha, Shah, Pandya, & Parmar, 2022), se le añaden a la máscara sus correspondientes adornos. A *Narasimha*, o नरसिंह, cuarto avatar de *Vishnu*, siendo mitad león y mitad hombre, hay que hacerle una melena con ayuda de lanas.

Karttikeya es más de vistosas plumas de pavo real, y si miden más de un metro de largo mejor que mejor.

A los personajes no se les deja solos, ni mucho menos, pues la ambientación musical es de suma importancia, siendo los instrumentos, cómo no, los propios y característicos de la zona. La percusión está representada por el *dhol*, o ढोल (Bhaṭṭācārya, 1972), un tambor con forma de barril que se cuelga cruzado al hombro. El viento queda a cargo del *shenai*, o शहनाई (Chaturvedi, 2007), un oboe de madera con lengüeta cuádruple. Y por lo que a la cuerda respecta, no es de extrañar el encontrarnos con un *sārangī*, o सारंगी (Hari & Tarlekar, 1972), un violín de tres cuerdas. Su emplazamiento suele ubicarse en uno de los laterales del escenario, dejando el centro para que los danzantes procedan a conveniencia y sobre todo, para que se presente *Ganesha*; y es que siendo el Dios de las Artes, no se puede comenzar una función sin honrarle adecuadamente (Mahapatra, 1993). Puesto ya el sol es cuando comienzan a resonar los *dhols* y cuando *Ganesha* se muestra. Es el primero que baila, pero no el único, que en seguida llegan padre, madre, e hijo: *Shiva*, o शिव, Dios Destructor y Renovador del Universo, *Parvati*, o पार्वती, Diosa del Poder, y *Karttikeya*, o कार्तिकेय, Dios de la Guerra, y demuestran que lo que es soltura les sobra. Hay acrobacias, hay brincos, hay volteretas... El resto de grupos que vayan tras ellos lo tendrán difícil para ofrecer una actuación semejante. Eso sí, son conscientes de que no solo los dioses están pendientes de ellos, sino gentes venidas de todas partes del país, así que por esfuerzos desde luego que no va a ser. Se dejarán la piel. En todo caso, lo que importa en sus bailes es que al concluir los mismos el bien triunfe, y dejar bien claro que aunque *Rama* se exilie, luego vuelve y es coronado rey, que aunque *Lakshmana Kumara* caiga en combate, luego resucita como si tal cosa, y que aunque intenten secuestrar a *Draupadi*, luego vienen y entre todos la liberan. Así una danza, así otra, y al final, pasa la noche y el sol se asoma. Comienza un nuevo día, un nuevo ciclo, señal de que en Charida se han hecho bien las cosas ³¹.

³¹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bhaṭṭācārya, Ā. (1972). *Chhau Dance of Purulia*. Calcuta, India: Rabindra Bharati University. Igualmente, acudir a: Das, S. (2016). *A Craft Documentation on the Mask making and Costumes of Chhau Dancers of Charida Village in Purulia, West Bengal*. Ahmedabad, Gujarat, India: National Institute of Design.

6.14 Chepstow, Gales: Mari Lwyd, Wassailers, y Wassail Butler ³²

Acudimos a una *tref* galesa de 12.195 habitantes (Office for National Statistics, 2018) emplazada en el condado de Monmouthshire, o *Sir Fynwy*. Buscamos pues el sureste del país, la misma frontera con Inglaterra, donde el *Valle de Wye*, o *Dyffryn Gwy*, se extiende a lo largo de 326 km² para ofrecernos unos paisajes de extraordinario encanto (Holdaway & Smart, 2013). Con razón la zona fue designada en 1971 *Área de Destacada Belleza Natural*, o *Ardal o Harddwch Naturiol Eithriadol*, pero es que además, el río que la acompaña, el *Wye*, o *Gwy*, el quinto más largo de Reino Unido con nada menos que 215 km de largo, recibió en 1978 la distinción de *Sitio de Especial Interés Científico*, o *Safle o Ddiddordeb Gwyddonol Arbennig*, debido a la indiscutible riqueza de sus recursos ecológicos (Raven & Holmes, 2019). Siguiendo los fresnos, hayas, y robles de sus orillas, y vigilados siempre de cerca por halcones peregrinos, chotacabras, y azores, llegamos hasta las impresionantes ruinas de la *Abadía de Tintern*, o *Abaty Tyndyrn*. La construcción de este oratorio en roja arenisca, fundado en 1131 por el barón Walter de Clare (Taylor, 1869), hace de él uno de los templos cistercienses más antiguos de todo Reino Unido, el segundo de hecho tras la Abadía de Waverley, alzada por su parte en 1128 (Diringer, 2013), así que es de entender que los años hayan causado mella en el monumento. En todo caso, y de ser sinceros, tendríamos que reseñar que la razón de su estado actual es el haber caído en el olvido durante la llamada *Disolución de los Monasterios*, ordenada por Enrique VIII en 1536 (Hooper, 2017). Aun así, el escenario bien que merece ser conocido por la grandeza de su gótico, y así lo entienden los cerca de 70.000 turistas que cada año se encargan de visitarlo.

La vasta extensión de la *Abadía de Tintern* nos da a entender que no estamos en un lugar al uso, estas tierras han de tener importancia, y así sucede. No en vano, nos hallamos en el que fuera *Reino de Gwent*, o *Teyrnas Gwent*, el cual existiera hasta la conquista normanda de Inglaterra llevada a cabo en el siglo XI (Rees, 1966). Y nada mejor tras llevar a cabo una conquista que levantar un castillo para defender lo que se ha capturado. Tal fue al menos la decisión del señor normando William FitzOsbern, conde de Hereford y mano derecha del que fuera rey de Inglaterra entre 1066 y 1087, Guillermo el Conquistador (Gower, 2012). En 1067, un año después de la batalla de Hastings en la

³² Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino Unido en Madrid, al Chepstow Town Council, y al Chepstow Tourist Information Centre por su colaboración en la redacción de este apartado.

que cayó derrotado el rey anglosajón Harold II, FitzOsbern puso aquí la primera piedra del *Chepstow Castle*, o *Castell Cas-gwent*, inexpugnable fortaleza donde las haya sobre la cual proyectaría la conquista del sur del territorio galés (Morgan, 2016). No escogió en verdad mal sitio, pues desde este punto se obtienen unas inmejorables vistas de cuanto sucede en el cercano valle. Este enclave no puede perderse, hay que reforzarlo, y por ello otro señor normando, Roger Bigod, V conde de Norfolk, lo guareció entre 1272 y 1278 con un respetable perímetro amurallado de más de un kilómetro de extensión, hasta siete metros de alto, y dos de ancho (Wyatt, 2018). En cuanto a cubos hay once, y el diámetro es de ocho metros. Aquí no pasa nadie. A menos que se le dé permiso, claro está. A tal fin se dispuso en 1228 un puente junto al castillo: es el llamado *Old Wye Bridge* (Waters, 1995). Su estructura de 106 metros de largo, castigada con el paso de los años, fue sustituida por cinco arcos de hierro en 1815 bajo la supervisión del ingeniero inglés John Urpeth Rastrick (Fernández Troyano, 2003), pues la peculiar ubicación de este pasaje viene a someterlo al mayor de los esfuerzos; y es que aquí se observan una de las mareas más acusadas de todo el mundo, pudiendo variar la altura de las aguas hasta 14 metros en apenas cuatro horas (Ford, 2011). Normal que los caballos se den prisa en cruzar el pasaje.

La mascarada tiene lugar el 16 de enero. Su personaje fundamental es *Mari Lwyd* (Stefano, Davis, & Corsane, 2014).

El atuendo es de caballo, o mejor dicho, del fantasma de uno, y es que es un cráneo, alargado y blanco el que avanza por las calles del poblado (Ifans, 2022). Eso sí, no va flotando, que va unido a un varal y alguien lo lleva, pero para que no se le vea, con una sábana blanca se cubre. A modo de complemento se puede ver alguna que otra campanilla, o por ejemplo las riendas trenzadas, o incluso tiras de tela multicolores a modo de crines. Y si alguien le quiere poner algún detalle en las cuencas de los ojos para que estos le brillen, como velas, o las bases de alguna botella de vidrio, pues también se le permite. La verdad es que asusta un poco, el verlo de noche, por los oscuros callejones, pero nada más lejos de su intención, porque en realidad es muy simpático. Y quien no se lo crea, que con confianza le pregunte. Y es que el *Mari Lwyd* habla, que para algo le han articulado la mandíbula con unos muelles, y lo suele hacer además cantando. Así va casa por casa y taberna por taberna, pero con educación, eso sí, que antes de entrar pide permiso al anfitrión: “*Wel dyma ni'n dwad, Gyfeillion diniwad, I ofyn am gennod i ganu. Os na chawn ni gennad, Rhowch wybod ar ganiad, Pa fodd mae'r 'madawiad, nos heno*”

(Morris, 2012)³³. Este es parte de un juego llamado *pwnco* (Kinney, 2016), en el que los vecinos tienen que responder al *Mari Lwyd* utilizando sus propias rimas y poniéndole toda clase de excusas para evitar que entre en sus casas. Lo mismo lleva la sábana sucia y lo va a poner todo perdido, o puede que con tantos cascabeles vaya a acabar despertando a los niños. Da igual lo que le digan, que al final el *Mari Lwyd* siempre se las apaña para terminar entrando. No se demora en todo caso. Un pequeño refrigerio, bebe el caballo y en seguida se marcha, que hay más lugares por atender.

Pero en esto que, cuando menos se lo espera uno, alguien lanza un cohete con gran estruendo. Son los llamados *Wassailers* (Lawson-Jones, 2011), que desde las afueras de Chepstow, casi ya en Inglaterra, avisan al *Mari Lwyd* de que le han terminado de preparar el *Wassail*. Este es un ponche de sidra y huevo cuyo nombre proviene del inglés antiguo *wæs hæi*, o “*estate sano*” (Flanders, 2018), así que no parece ser que haya que desdeñarlo. Y no lo hace evidentemente el *Mari Lwyd*, que sin perder un instante se dirige al *Old Wye Bridge*, la pasarela que une al condado galés de Monmouthshire con el inglés de Gloucestershire. Y aquí ya lo que tenemos es un encuentro entre dos pueblos. El *Wassail Butler* de presidirlo se encarga (King, 2019), y bien elegante para la ocasión se pone, con traje, chaqueta, y corbata en negro, con camisa blanca y sombrero de copa. Nada tiene que ver su estampa con la de los *Widders* (Lawson-Jones, 2011), a los que les corresponde animar el ambiente. Estos van con pantalón oscuro, el torso cubierto por una infinidad de tiras de tela azuladas, el rostro tiznado, y en la testa un sombrero con largas plumas. Así es que entre bailes y cantos el *Wassail Butler* recibe al *Mari Lwyd*, y a modo de bienvenida, hay intercambio de banderas. Los unos se dan la galesa, los otros la inglesa, los dos pueblos en apariencia se hermanan. Felicitado ya el Año Nuevo, el *Wassail Butler* se arrima al *Mari Lwyd* y le da a beber de su cuenco el *Wassail Bowl* (Hickman, 2023). Pero por mucha sed que tenga, el *Mari Lwyd* no puede apurarlo, que hay que dejar un poco para que el *Wassail Butler* lo derrame en las raíces de los árboles cercanos. Así se asegura que estos den frutos, que el año que viene hay que recoger más manzanas para preparar de nuevo el *Wassail*. Terminada ya la ceremonia, puede uno volverse a su casa. O también puede quedarse, que da la sensación de que los festejos van para largo ³⁴.

³³ Aquí venimos, Queridos amigos, a pedirnos permiso para cantar. Si no nos dais permiso, hacednos saber cantando cómo debemos marcharnos en esta noche.

³⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Stefano, M., Davis, P., & Corsane, G. (2014). *Safeguarding Intangible Cultural Heritage*. Woodbridge, Inglaterra: Boydell & Brewer Ltd.

6.15 Čičmany, Eslovaquia: Turoň (Fašiangy) ³⁵

Nos acercamos a un *obec* eslovaco de únicamente 127 habitantes (Štatistický úrad Slovenskej republiky, 2018) situado en el distrito de *Žilina*, u *Okres Žilina*. Esta es la región homónima, la de *Žilina*, o *Žilinský kraj*, zona correspondiente al noroeste del país y que viene a extenderse a las faldas de las montañas *Strážov*, o *Strážovské vrchy* (Loczy, Stankoviansky, & Kotarba, 2012). De presidir el macizo se encargan el *Vápeč*, con cota máxima emplazada a 956 metros de altitud (Kamnavylet, 2021), el *Sokolie*, que alcanza los 1.032 metros (Vrcholovka, 2023), y el *Strážov*, el mayor de todos, llegando hasta los 1.213 metros de altitud (Archleb Gály, 2006).

En sus alrededores se encuentra una de las principales reservas naturales del territorio eslovaco: el *Área del Paisaje Protegido de las Montañas Strážov*, o *Chránená krajinná oblasť Strážovské vrchy*, instaurada en 1989 y con una extensión de 293,66 km² (Więckowski & Michniak, 2012). Esta es tierra de pinos y hayas, pero también de robles, incluso de algún que otro pino. Acostumbran a crecer entre ellos las orquídeas salvajes, las campanillas olorosas, los lirios de espada. Primorosa alfombra para osos, jabalíes, y lobos. Lo mismo se distraen con tanta flor y se olvidan de los topillos, comadrejas, y musarañas que rondan por las cercanías. Las alturas quedan para las águilas reales, los abejeros, los ratoneros, y gavilanes y halcones peregrinos también encuentran espacio en los despejados cielos (iNaturalist Network, 2023).

Bien que pueden contemplar desde su privilegiada posición las *Cascadas de Strážov*, o *Strážovské vodopády*, dos saltos de agua de unos seis y nueve metros de altura que atraen un buen número de turistas, sobre todo aquellos que se dirigen hacia la cima del *Strážov* (Mallows, Slovakia, 2007).

Más secas, y más peligrosas, están las *Rocas de Súľov*, o *Súľovské skaly*, abrupto paraje con infinidad de despeñaderos que, al extenderse por un área de 5.43 km², ofrece un auténtico desafío para los que se atrevan a los deportes de alta montaña (Štollmann, 1974). Los nombres desde luego no engañan, basta con decir que una de las rutas de escalada es la del *Inframundo*, o *Podsvetie*. Ya hay que tener valor.

³⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Eslovaquia en Madrid, y al Obec Čičmany por su colaboración en la redacción de este apartado.

Con tantas peñas no es de extrañar que alguno en vez de subirlas prefiera llevárselas hacia un lugar más conveniente para montarse un buen castillo. Así lo demuestra el de *Bojnice*, o *Bojnický zámok*, alzado en el siglo XIII aunque reconstruido en el XIX en estilo gótico para hacer de él uno de los principales reclamos turísticos del país (Altoff, Tóthová, & Švec, 1986). Dónde terminan sus jardines y dónde empieza la fronda de las *Montañas Strážov*, eso ya es un misterio.

Y puestos a presumir de arquitectura, desde luego que a Čičmany le sobran los motivos. El conjunto de los 110 edificios que componen el poblado está protegido desde 1977, año en el que la zona fue declarada *Reserva Monumental de Arquitectura Popular*, o *Pamiatkovú Rezerváciu l'Udovej Architektúry* (Drobná, Drobný, & Gocníková, 1997). En principio no sorprenden las humildes moradas. Se corresponden ciertamente con lo esperado, levantadas en planta rectangular de no más de dos alturas y con inclinadas techumbres a dos aguas. Pero en esto que sus oscuras maderas están completamente recubiertas por una infinidad de patrones geométricos. Más de doscientos años de antigüedad tienen estos complejos diseños. Hay que protegerlos, sin duda. Y de ello hay quien se encarga, y tiene dientes.

La mascarada, o *Fašiangy*, tiene lugar el Sábado de Carnaval. Su personaje fundamental es el *Turoň* (Vloššáková, 1980).

El atuendo es de bestia, y cuanto más fiera mejor (Slivka, 1990). Con zapato negro y pantalón blanco se viste. Bien ancho es el cinturón de cuero, con espacio para tres hebillas superpuestas y decorado con relucientes remaches. El personaje se carga sobre los hombros una estructura metálica con forma de cono truncado que le sirve para representar al terrible monstruo, criatura de largo cuello, amenazantes dientes, larga lengua, y dos cencerros en sus puntiagudas orejas. El conjunto va recubierto por blancas lanas de oveja. Caen estas holgadas, recubriendo el torso del portador y dejando tan solo una abertura vertical para que asome discretamente su rostro.

El resto del pueblo no desmerece a la hora de acompañar al *Turoň*. Es una ocasión única, los mejores paños se lucen por tanto. Los mozos calzan botas oscuras (Vloššáková, 1980). El pantalón y la chaqueta lisos y en blanco, quedando engalanados muñecas y cuello por una serie de cenefas doradas. A la cintura, como el *Turoň*, pardo cuero y

remaches en plata. Hay boina negra, y también un bastón, para apoyarse y para mantener a raya al *Turoň*, que de vez en cuando muerde. O al menos lo intenta.

Las mozas se muestran en similar manera, con pardas botas de caña alta, medias blancas, y faldón y blusa en blanco (Slivka, 1990). Hay un mandil con el mismo diseño que el que llevan los hombres en la pechera, el cual reviste también elegantemente los hombros. Y ya para adornar cabellos y cuello, un par de lazos rojizos.

Los festejos encuentran su origen en la época de las guerras turcas, cuando los aldeanos de Čičmany se vestían por las noches con pieles de oveja para tratar de asustar a los invasores (Sádecký, 1985). Y parece ser que con la suya se salieron, pues lo que son turcos, que se sepa, ya no queda ninguno en el poblado. Se pueden dejar por tanto de lado los propósitos bélicos y centrarse uno en disfrutar del momento. Es a las doce de la mañana cuando se sale a *Pasear con el Turoň*, o *Chodenie s Turoňom* (Paličková, 1981). Después de misa se hace, momento en el que los mozos del pueblo van casa por casa solicitando un pequeño aguinaldo, o *podaruňki* (Šuranská, 2023). Algunos quesos, algunos chorizos, algunos dulces. Cualquier cosa es bien recibida. Se suelen ver, cómo no, los platos y postres típicos, como los *šišky* (Crump, 2021), unas roscas rellenas de mermelada, o los *pampúchy* (Gály, 2006), unas bolas de masa repletas de crema. A cambio, alguna canción que otra se escucha: “*Fašiangy, Turice, Vel'ka noc pride, kto nemá kožuča, zima mu bude. Ja nemám, ja nemám, len trasiem dajte mi slaniny, že sa vypasíem. A tam hore na komore, sedí kocúr na slanine, chod'te si ho odohnali, a mne kúsok odrezati*” (Kopanic, 2023)³⁶. El *Turoň* entre tanto aprovecha para bailar en las tierras de sus anfitriones, y con ello les asegura la mejor de las cosechas en el año entrante (Paličková, 1981). Parece un monstruo, sí, pero con propiedad se comporta. Al menos hasta que la ronda acaba, que luego ya se va a la taberna más cercana y ahí cualquiera se atreve a pedirle cuentas³⁷.

³⁶ Fašiangy, Pentecostés, y la Pascua ya llegan, quien no tenga abrigo, pues entonces tendrá frío. Yo no lo tengo, yo no lo tengo, solo estoy temblando un poco. Denme un poco de tocino para que pueda engordar. Allá arriba en la despensa, el gato está sentado en el tocino. Ve a echarlo y córtame un trozo.

³⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Vloššáková, K. (1980). *Interetnické vzťahy vo folklóre karpatskej oblasti*. Bratislava, Eslovaquia: Veda.

6.16 Cracovia, Polonia: Lajkonik³⁸

Nos fijamos en un *miasto* polaco de 771.069 habitantes (Główny Urząd Statystyczny, 2018) ubicado en el *voivodato* de *Pequeña Polonia*, o *Województwo Małopolskie*. Siendo el sudeste del país y la frontera con el territorio esloveno, aquí hay que volver la mirada hacia la cadena montañosa de los *Tatra Orientales*, o *Tatry Wschodnie*, con peñas respetables como es el caso del *Rysy* cuya cota máxima llega a alcanzar los 2.499 metros de altitud (Lacika, 1999). Esta es zona de verdes, entregada por completo a la naturaleza, como así lo demuestra el poder encontrarnos en ella los 215.56 km² del *Parque Nacional de los Tatra Polacos*, o *Tatrzański Park Narodowy* (Mirek & Godzik, 2006), los cuales, junto con los 738 km² del área perteneciente al *Parque Nacional de los Tatra Eslovacos*, o *Tatranský Národný Park* (Vološčuk, 1994), fueron declarados en 1993 Reserva de la Biosfera de la UNESCO (Gillespie, 2007). Hay abetos blancos, y también rojos, hay pinos cembro, abedules y hayas, todos ellos de troncos bien recios y perfectamente capaces de soportar las inclemencias del tiempo (Brey Meyer & Noble, 1996). Y junto a ellos, discretamente, asoman de vez en cuando las flores de las nieves, las carlinas angélica, los azafranes. Por la belleza del escenario desde luego que no pueden quejarse los osos pardos, ni los ciervos rojos, ni los lobos grises. Y de contemplarlo desde lo alto, las águilas pomeranas y los halcones peregrinos se encargan (iNaturalist Network, 2023).

Más oculta a la vista está la *Gran Cueva Nevada*, o *Jaskinia Wielka Śnieżna*, pero no conviene ignorarla, pues con sus 23,72 kilómetros de largo y sus 824 metros de profundidad presume de ser la mayor de todo el país (Courbon, 1989).

El que desde luego no hace por esconderse es el *Ojo del Mar*, o *Morskie Oko*, pintoresco lago de 0,3493 km² de extensión y 50,8 metros de profundidad rodeado por un interminable manto de pinos y emplazado en las mismas las faldas del *Rysy* (Bousfield, 2009). La estampa es en verdad fascinante. No es de extrañar que hasta cincuenta mil turistas puedan llegar a agolparse en sus orillas en cuanto el verano comienza a asomarse.

La belleza paisajística de los alrededores de Cracovia admite pocas comparaciones posibles, y ciertamente hemos de admitir que su legado cultural no le va

³⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Polonia en Madrid, al *Miasto Kraków*, y al *Magiczny Kraków* por su colaboración en la redacción de este apartado.

a la zaga. No en vano, su parte antigua, o *Stare Miasto*, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1978 (Marcinek, 2000), y no es difícil entender el porqué. En tres zonas se divide el espacio, y decir cuál de ellas posee mayores encantos resultaría prácticamente imposible.

Por una parte tenemos la colina de *Wawel*, que alzándose hasta los 228 metros nos ofrece un inmejorable punto para contemplar la ciudad (Rudziński, 2006). Lo suyo es emplazar aquí una fortaleza, y así lo hizo Casimiro III el Grande, quien fuera rey de Polonia entre 1333 y 1370. De suma importancia es el llamado *Castillo Real de Wawel*, o *Zamek Królewski na Wawelu*, no solo por haber sido en su tiempo la principal residencia de los reyes de Polonia, sino también por sus extraordinarias colecciones de arte, las cuales dan cabida a lienzos de maestros de la talla de Ghirlandaio, Delacroix, o Lucas Cranach el Viejo (Nungovitch, 2018).

Y si en el castillo es donde viven los reyes, en la catedral es donde se coronan. Junto al soberbio fortín se alza desde 1320 la *Basílica Archicatedral de San Estanislao y San Wenceslao de Cracovia*, o *Bazylika archikatedralna św. Stanisława i św. Wacława w Krakowie* (Prokop, 1999). De especial interés es la *Capilla de Segismundo*, o *Kaplica Zygmuntowska*, estancia renacentista ideada en 1519 por un arquitecto florentino: Bartolommeo Berrecci (Franaszek & Przybyszewski, 1991). Es precisamente bajo su dorada cúpula donde se llevaban a cabo las coronaciones, y ya de paso, también los entierros, pues de grandes duques y reyes aquí podemos encontrar su sepulcro.

Y habiendo castillos, y habiendo reyes, lo suyo es que también haya dragones. En la *Guarida del Dragón*, o *Smocza Jama*, parece ser que había uno, y bien fiero, pero según cuentan, estalló tras comerse una oveja llena de azufre que le dio un artesano llamado Skuba (Adamczewski, 1989). Al pobre dragón se le recuerda con una estatua en la entrada de la cueva, pero hay que tener cuidado con ella, que en su boca hay un conducto de gas natural para que pueda echar fuego de tanto en tanto.

La segunda parte del casco antiguo es la del barrio de *Kazimierz*, zona perteneciente a la comunidad judía. Hasta siete sinagogas pueden contarse en estas calles, siendo quizá el templo de mayor renombre la *Basílica del Corpus Christi*, o *Bazylika Bożego Ciała w Krakowie*, mandada construir en 1340 por Casimiro III el Grande y que precisamente alberga la tumba del ya mencionado Bartolommeo Berrecci (Krasnowolski,

1992). Su órgano es célebre, el mayor de la ciudad con nada menos que 5.950 tubos, así que si se tiene, no hay que dejar pasar la oportunidad de escuchar uno de sus conciertos.

Y ya por último, la tercera parte del casco antiguo es la correspondiente al *Stradom*. Aquí hay que hablar a la fuerza de su *Plaza Mayor*, o *Rynek Główny*, pues con sus 37.900 m² es una de las mayores de todo el continente (Komorowski & Sudacka, 2008). De presidir el espacio se encarga el impresionante edificio de la *Lonja de los Paños*, o *Sukiennice*, cuyas primeras piedras se levantaron en 1358 por orden, cómo no, de Casimiro III el Grande (Legutko-Ołownia, 2004). La verdad es que asombra, con su fachada de nada menos que 108 metros de largo tomada por un sinfín de arcos apuntados en caliza blanca. Y por si no impusiera ya de por sí suficiente respeto, al lado se planta la *Torre del Ayuntamiento*, o *Wieża ratuszowa w Krakowie*, una elegante aguja gótica de unos 70 metros de altura (Rojewska, 2015). A sus pies suele estar esperando el alcalde, que bien sabe que en cualquier momento pueden llegar los mongoles a pedirle tributo.

La mascarada tiene lugar el primer jueves después del Corpus Christi, o *Bożego Ciała*. Su personaje fundamental es el *Lajkonik* (Bujak, 1986).

El atuendo asusta, o al menos se intenta, que su portador lleva un traje tradicional mongol, salido directamente de las estepas. Va muy elegante, eso sí, que nadie lo dude. Con una túnica de algodón rojiza se muestra, un *caftán* según le llaman (Nowakowski, 1975). En la testa un sombrero puntiagudo, y cubriendo el rostro una barba tan negra como espesa y postiza. Para defenderse, o para atacar, mejor dicho, que lo mismo le apetece más, queda provisto de una espada ligeramente curvada, un *yataghan* (Bošković, 2006). Y por si con esta hoja no bastara, en la otra mano lleva una maza de mango rojizo y cabeza dorada. Que la va a usar durante el desfile, eso está claro. Hay que darle un aguinaldo cuando lo pide, que si no, lo mismo se lleva uno un mazazo. Eso sí, dicen que sus golpes traen suerte, así que no conviene quejarse al recibirlo. Y siendo como es jinete, no puede faltarle el caballo. Es de madera blanca, sí, pero le hace el apaño para amedrentar a las gentes. Con un arnés se encarga de llevarlo, y su estructura, para disimular el engaño, queda recubierta por unas lujosas bardas en rojo con toda clase de florituras doradas. Asoma en cualquier caso la alargada cabeza del animal, perfectamente tallada, y a modo de crines, vistosas plumas le valen.

Entre unas cosas y otras, el peso del atuendo se sitúa en torno a los 30 kilos, correspondiendo su diseño actual a Piotra Łańcuckiego, de cuyo taller salió allá por el 2015 (Haładyj, 2022). Con gran acierto trabajó los paños, al punto que durante el año quedan a buen resguardo en el *Museo de Historia de la Ciudad de Cracovia*, o *Muzeum Historyczne Miasta Krakowa* (Zinkow, 2004).

El origen de los festejos nos lleva a cuando las hordas mongoles se adentraron en el *voivodato de Pequeña Polonia* (Hayashi & Fukuda, 2007). Parece ser que en una de las noches del junio de 1287 se presentaron en las inmediaciones de Cracovia, pero antes de lanzar su asalto, y como el viaje había sido bien largo, optaron por reponer sus fuerzas. En el barrio de *Zwierzyniec* se quedaron descansando, lo cual fue un error a todas luces, pues su campamento fue descubierto por un grupo de remeros del Vístula: los llamados *Włóczkowie* (Kaczyńska & Kaczynski, 2006). Siendo aguerridos estos, no se lo pensaron dos veces, y blandiendo sus remos decidieron enfrentarse a los invasores. Hubo victoria, y bien merecía esta ser recordada en adelante, y así se hace desde entonces, año tras año, en el que es uno de los eventos más populares de todo el país (Kapełuś, 1970).

Se empieza temprano, que hay mucho que hacer, pues son más de ocho horas de recorrido las que tenemos por delante. A las diez de la mañana por tanto se convoca al *Lajkonik* frente a las puertas del Museo de Historia. No está solo, sino que se acompaña de su fiel guardia de remeros, o *Włóczkowie*, los cuales, curiosamente, son empleados del *Servicio Municipal de Suministro de Agua y Canalizaciones*, o *Miejskiego Przedsiębiorstwa Wodociągów i Kanalizacji* (Grzyb, 2023). De animar el ambiente se encargan los *Mlastoky*, un grupo de músicos procedentes del barrio de *Zwierzyniec*, el mismo en el acamparon los invasores mongoles, que con sus trompetas y tambores anuncian el paso del *Lajkonik*. Hay canciones populares, cómo no, y estas dicen: “*Nasz Lajkonik, ten Lajkonik, po Krakowie ciagle goni, Lajkoniku laj, laj, po przez caly kraj, kraj! Lajkoniku laj, laj, po przez caly kraj!*” (Szałapak, 2005)³⁹.

Tras dejar el museo, el primer destino que se busca es la sede de los *Włóczkowie*. y una vez que se saluda a sus representantes como es debido, se enfila el puente que se alza sobre las aguas del *Rudawa* (Parlicki, 2020). Y es que hay que cruzar el río para llegar a la *Iglesia de San Agustín y San Juan Bautista*, o *Kościół św. Augustyna i św. Jana*

³⁹ Nuestro Lajkonik, Este Lajkonik, Sigue persiguiendo a Cracovia. ¡Lajkoniku Laj, Laj, por todo el país, país! ¡Lajkoniku Laj, Laj, por todo el país!

Chrzyciela w Krakowie, que sus hermanas, por alguna extraña razón, esperan con impaciencia la visita del *Lajkonik*. Este, servicial, no las defrauda, llega y las dedica un baile: el *zawijanie chorągwią* (Kaczyńska & Kaczynski, 2006). Para ello le hace falta una bandera, y aquí no se andan con tonterías. Llega su portador y se saca un paño rojiblanco de más de seis metros. Mover su interminable asta es toda una proeza, pero lo hace con maestría, y además en círculos, que se espera que el *Lajkonik* la persiga para tocar con su maza el águila que la corona.

Terminado el baile, y saludadas las religiosas, se hace una pequeña pausa, que llega la hora de comer y hay que reponer fuerzas. Tras el descanso la comitiva prosigue su avance hasta la *Filarmónica Karol Szymanowski*, o *Filharmonia im. Karola Szymanowskiego w Krakowie* (Parlicki, 2020). Aquí toca organizar otro baile, y una vez aireada la bandera, se trata de llegar a eso de las siete de la tarde a ese impresionante escenario que es la *Plaza Mayor*, o *Rynek Główny*. A los pies de la torre del ayuntamiento está plantado el alcalde, el director del museo de historia, y el del servicio de aguas, que se acerca amenazante el *Lajkonik* y hay que rendirle tributo. Le ofrecen una pila de monedas, todas para él, pero lo que realmente le interesa al *Lajkonik* es el cáliz de vino que asoma entre tanto tesoro (Adamczewski, 1973). Con un brindis se firma la paz, y nada mejor para celebrar la ocasión que volver a bailar la bandera. Suenan las músicas, aplauden las gentes, Cracovia, más de setecientos años después, ha vuelto a salvarse ⁴⁰.

⁴⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bujak, J. (1986). *Lajkonik - dzieje i przemiany krakowskiego zwyczaju ludowego*. Cracovia, Polonia: Uniwersytet Jagielloński.

6.17 Dedza, Malawi: Chadzunda, Maliya N'gan'gande, Simoni, Kadyankhadze, Pedegu, Kasinja, Kachipapa, Nyolonyo, Chintabwa, Mbiyazodooka, Njobvu, Ndondo, Mkango, Kadyamsonga, y Kasiya Maliro (Gule Wamkulu) ⁴¹

Nos sale al paso una *mzinda* malauí de 30.928 habitantes (National Statistical Office of Malawi, 2022) que ejerce como capital del distrito homónimo y que viene a emplazarse en la parte sur de la Región Central. Asoman montes en la distancia, la *Cordillera Kirk* en concreto, nombrada de tal modo para honrar al explorador escocés que recorriera estas tierras a mediados del siglo XIX: Sir John Kirk (Kalinga, 2012). Un buen puñado de picos supera la barrera de los 2.100 metros, como el *Chongoni*, con cota máxima situada a 2.106 metros de altitud (PeakVisor, 2023), el *Nambera*, que asciende hasta los 2.134 metros (PeakVisor, 2012), y el *Dedza*, que planta su cumbre a 2.186 metros de altitud (Briggs & Bartlett, 2006). En torno a este último risco se estableció en 1926 la *Reserva Nacional de la Montaña de Dedza*, con 29,17 km² a nuestra entera disposición (Carter, 1987). No hay que recorrerlos enteros, eso sí. Hay un camino marcado que suele requerir una mañana de tranquilo paseo. La senda no se empina en exceso, pero las temperaturas castigan, así que conviene buscar de tanto en tanto la sombra proporcionada por los recios troncos de los baobabs africanos, de las marulas, o de los árboles dragón que acompañan nuestro avance. La vegetación, como es de esperar, no sorprende y se adapta sabiamente a las exigentes condiciones del entorno. Tenemos aloes, ricinos, chamicos, espárragos de lobo... incluso látigos de caballo del diablo y susanas de ojos negros (LaCroix, 2020). Ello permite que por los alrededores se desarrolle una fauna bien diversa. Tenemos pequeños mamíferos como el puercoespín de El Cabo, como la civeta africana, como la zorrilla común, o como el tejón de la miel, pero también rondan los chacales rayados, los potamoqueros de río, los caracales. Por no hablar de los rinocerontes negros, de los hipopótamos, de los búfalos africanos. Y de aves no andamos precisamente escasos, pues donde no se encuentran los milanos murcielagueros se atisban los suimangas del miombo. Hay monarcas colilargos, hay avemartillos, y sobre todo, hay cormoranes africanos (Dowsett-Lemaire & Dowsett, 2006). Eso, a la fuerza, es porque por algún lugar cercano debe de haber aguas, y además en cantidad. Así se demuestra al alcanzar la cumbre del *Dedza*, pues asoman en el horizonte las formas del *Lago Malawi*. Pequeño no es, pues son nada menos que 29.600 km² que se encargan de flanquear el

⁴¹ Agradecimiento especial al personal del Consulado Honorario en Lilongüe por su colaboración en la redacción de este apartado.

costado diestro del país, siendo de hecho el tercero del continente africano en lo que a su extensión se refiere, situándose tras los 32.900 km² del *Lago Tanganica* y los 68.800 km² del *Lago Victoria* (Odada & Olago, 2006). Puestos a contar especies en sus aguas, no paramos, que son más de 600 diversas, empezando, cómo no, por las sardinas del lago Malaui, y continuando por las tilapias de pecho rojo, por los killis manchados, y terminando por los siluros y las carpas dentadas (Konings, 2016). Hay una isla en su centro, la de *Likoma*, parcela de unos 18 km² que, para nuestra sorpresa, alberga un templo anglicano que se abre paso entre yucas y mangos: es la *Catedral de San Pedro*, construida en 1911 por los *Misioneros de la Universidad Central de África* (Good, 2004). Pero para hablar de religión, lo mejor es dejarse de cuanto contienen las aguas y centrar nuestra atención en las rocas. En las del monte *Chongoni* que mencionamos anteriormente, pues su arte rupestre fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2006 (Dalgety, 2021). Y es que en un área de 126,4 km² se cuentan 127 localizaciones que se remontan a la *Edad de Piedra Tardía*. Aquí tenemos de hecho las primeras representaciones del pueblo *Chewa*, etnia predominante de la región con un 64,5% de sus habitantes (National Statistical Office, 2018). Para entender sus orígenes pues, no parece haber un lugar mejor. Y sobre todo, para entender sus bailes.

Hablar del *Gule Wamkulu* es referirnos a la esencia del pueblo *Chewa*, hecho reconocido por la UNESCO mediante su declaración el 4 de noviembre de 2008 de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (Boucher & Morgan, 2012). Una de sus primeras referencias la encontramos en el testimonio de los misioneros cristianos que visitaron el poblado de Magomero en 1862, relatándonos sobre uno de sus lugareños que:

Su hijo muerto recibió un funeral que duró cinco días. A los misioneros no se les permitió participar en él, pero sí pudieron observar con emoción las tristes columnas que se dirigían al cementerio. El cuarto día aparecieron bailarines nyau por el lecho del río y corrieron salvajemente por todo el poblado, bailando y cantando canciones. Llevaban máscaras elaboradas que simbolizaban la unidad del mundo de los humanos, los animales y los espíritus. Para las mujeres o los no iniciados era tabú contemplarlos. Los bailarines obligaron a los aldeanos a tomar partido, eligiendo entre los misioneros con sus clientes Yao y entre aquellos que practicaban los ritos de la religión Mang'anja. Fue una demostración poderosa de la fuerza de la religión Mang'anja (White L. , 1989).

De esta estrecha relación establecida entre humanos, animales, y espíritus encontramos su razón de ser en los mitos del pueblo *Chewa*. Y es que se dice que *Chiuta*, el *Gran Arquero del Cielo*, creó a los hombres en el monte *Kaphirintiwa*, donde vivieron en paz con los animales hasta producirse el descubrimiento del fuego (Taylor B. , 2008),

que por cierto da origen al nombre del país, el cual significa “*llamas*” en su lengua oficial, el *chichewa* (Juwayeyi, 2020). Como es de entender, los hombres, inexpertos, no supieron manejar tan peligroso elemento, y no solo se quemaron, sino que en su completa inconsciencia también abrasaron la obra de *Chiuta*. Hubo pánico y espanto entre los animales: algunos como el perro o la oveja corrieron hacia los poblados buscando la protección de sus habitantes, pero otros como el león o la gacela se alejaron de ellos culpándoles por la desgracia sufrida. Así es que cuando *Chiuta* vio el caos apoderándose de su creación, entró en cólera, y con motivo. Era necesario un castigo. A hombre y bestia les hizo mortales para alejarles temporalmente de su lado, y solo tras producirse su deceso podrían volver a reunirse con él (Gillette, Greer, Hayward, & Murray, 2013).

Con el *Gule Wamkulu* tenemos la forma de mantener ese vínculo entre los difuntos y los miembros activos de la tribu, al punto que se lo conoce como la *gran oración a los ancestros*, o *pemphero lathu lalikulu la mizimu* (Chaphadzika, 2005). Parece ser que por medio de la ceremonia se transmiten mensajes entre los unos y los otros, pues las máscaras utilizadas en la misma, o *nyau* (Birch, 1996), convierten a sus portadores en los espíritus de los ancestros, o *mzimu* (Steinforth, 2009). No es de extrañar por tanto que sea común realizarla como parte de los funerales, pero también tiene lugar durante los ritos de paso de los más jóvenes del poblado. A fin de cuentas, el *Gule Wamkulu* es una forma inmejorable de adiestrarles en los usos y costumbres de los adultos, o *mwambo* (Dijk, Reis, & Spierenburg, 2000).

La primera fase de la iniciación, o *chinamwali* (Binkley, 2017), comienza una vez se ha recogido la cosecha de la estación seca. Concluido ya el trabajo en los campos, los adultos se llevan a los niños a un lugar apartado del poblado, o *dambwe* (Poeschke, 1998), en el que procederán sin distracciones durante el tiempo que consideren necesario. De enseñarles, y sobre todo de mantenerles a raya, se encargará un maestro, o *wakunjira* (Morris B., 2020), y la mujer de mayor edad del poblado, o *namkungwi* (Maonga, 2006), le asistirá en la tarea. Gracias a ellos los niños podrán adentrarse en los misterios de la máscara, y tienen donde elegir, pues lo menos hay 150 modelos distintos. Quizá a primera vista no logremos apreciar muchas similitudes entre ellos. Si unos son rojos, otros blancos, otros negros. Si unos son pequeños, otros tienen que ser llevados por una docena de personas, otros por una sola pareja. Como para aclararse está la cosa. En todo caso, sí que es posible establecer tres categorías atendiendo a su material predominante.

En un primer lugar nos encontramos con las máscaras de madera, que sirven para representar una familia de aparente dicha y fortuna (Birch, 1996). Esta viene encabezada por *Chadzunda* (Bell D. , 2014), que se supone que es el padre. Se presenta descalzo, con una serie de vendas en tobillo y rodilla, y para cubrirse le sirve una túnica de pieles. La máscara es antropomorfa, de madera y negra. El gesto suele ser serio, pues es figura de autoridad, no estando de más dotarle de barba, bigotes, y pelo encanecido.

Maliya es su esposa (Brukman, 2014), y su vestido de pieles se acompaña de una máscara antropomorfa, de madera y blanca. En su caso suele mostrarse más joven, complementando su máscara con una peluca rubia de lanas y largas pajas.

Simoni es el hijo más joven (Curran, 1999), y ya de paso, el que mejor se porta. Le gustan los bailes, eso sí, sobre todo los rápidos y alegres. Su máscara es antropomorfa, de madera y pálida. Peluca oscura y gesto afable.

N'gan'gande es el hijo mayor (Birch, 1996), y por tanto, heredero del jefe. Tendría pues que portarse a la altura de las circunstancias, pero con él, por más que se empeñe uno, no hay manera. Y es que como está falto aun de esposa, se dedica a perseguir a todas las féminas del poblado, a ver si hay suerte con alguna. Máscara antropomorfa, de madera y roja. Bigotes y melena en negro y gesto risueño.

Kadyankhadze es el sobrino (Birch, 1996), en apariencia de edad comprendida entre *N'gan'gande* y *Simoni*. Este es el que peor se porta, con diferencia, y parece ser que es porque bebe mucho. A su botella no la suelta ni por un instante. Gruñe, e increpa a las gentes. Su máscara es antropomorfa, de madera y roja, acompañada de una peluca negra. El gesto es huraño, cualquiera se le acerca.

Y *Pedegu* (Boucher & Morgan, 2012), el último de los miembros de la familia, en realidad es huérfano. Por fortuna, se muestra más calmado que *Kadyankhadze*, pero quizá en exceso. De hecho, está un tanto aturdido. Si se le dice que venga, se va, y si se le dice que se vaya, no hay que dudarlo, se queda. Máscara antropomorfa, de madera y blanca. Las orejas bien largas, el gesto simple, inofensivo podría decirse.

Ya en segundo lugar nos encontramos con las máscaras con plumas, que por su parte se asignan a una familia a la que la suerte parece haberle sido esquiva (Birch, 1996). *Kasinja* es el padre y con trapos se viste (Giannotta & Stefanin, 2023), y prácticamente

no se le ve el rostro de las plumas de avestruz que lleva incorporadas. Como barba y melena le sirven, y como cejas, y como bigotes. Quien quiera portarse bien con él, puede hacerlo, pero la verdad es que las gentes le increpan a gusto.

Kachipapa es la madre (Probst, 2005), y el atuendo no difiere. Trapos viejos y jirones se esfuerzan penosamente en componer un vestido. A la espalda lleva un cesto de mimbre, a ver si con suerte le echan algo que pueda llevarse posteriormente a la boca.

Chimtabwa es el hijo menor (Probst, 2005), y en su caso, un lisiado. Por cómo cojea, difícil será que alcance a alguien, pero hay que tener cuidado, que este aparece por donde menos se lo espere uno.

Nyolonyo es el hijo mayor (Macloly, 2009), y mal carácter le sobra. Por el saco que lleva en la testa se le distingue, y también por las hachas con las que intenta defenderse. No se sabe muy bien de quién, pero la verdad es que lo intenta a conciencia.

Y *Mbiyazodooka* es huérfano (Macloly, 2009), como *Pedegu*, o al menos nadie parece querer ocuparse de él. Si acaso las moscas que le rodean, y por eso intenta espantarlas con la alargada rama que sostiene en la diestra. Y por si con la rama no bastara para distinguirlo, la testa va cubierta por una cazuela de barro.

Y ya en tercer y último lugar nos encontramos con las máscaras de tela, material imprescindible para recubrir los gigantescos armazones de troncos que caracterizan a este apartado (Birch, 1996). Animales salvajes son estos, y aquí no hay que escatimar en esfuerzos. Cuanto más grande y más espectacular sea la pieza, mejor resulta.

Ndondo es la serpiente (Bell D., 2014), y, obviamente, es temida por todos. Lo menos hay una docena de personas bajo las telas, y cómo consiguen coordinarse entre ellos eso sí que ya no puede decirse. Lo que se sabe es que aparece en funerales, por lo que con ella las bromas no valen.

Njobvu es el elefante (Giannotta & Stefanin, 2023), y por motivos obvios, la mayor de todas las máscaras, al punto que puede llegar a necesitarse un hombre fornido por pata para poder moverla adecuadamente. Ayuda el recubrir la estructura con barro para disimular el artificio, y alguna rama de platanero que otra también puede ponersele por encima. Este es animal importante, símbolo de jefes, así que conviene tratarle con respeto, que si no embiste, y con ganas lo hace.

Mkango es el león (Giannotta & Stefanin, 2023), y muchas dudas no ofrece. En cuanto aparezca, hay que salir corriendo. Dos personas lo llevan, una al frente y otra detrás. No le falta la melena, bien tupida y de pajas.

Y a *Kadyamsonga* también dos lo llevan, solo que en su caso es una jirafa (Paas, 2003). Bien largo tiene que ser su cuello, y a tenor de cómo lo inclina, parece que en cualquier momento va a desplomarse sobre las gentes.

Kasiya Maliro, por su parte, es un antílope, pero nadie lo lleva, está bien quieto (Harding, 2013). Y es que es una estructura de unos tres metros de alto recubierta por hojas de maíz en la que se irán metiendo los niños para simbolizar la transición de la vida infantil, o *namwali* (Birch, 1996), a la vida adulta, o *ku kulu* (Harding, 2013). Lo que sucede en su interior es un misterio, pero por lo visto a la salida los iniciados ya están preparados para regresar al poblado. A la mañana siguiente lo hacen, ya como enmascarados o *zinyau* (Morris B., 2020), en una ocasión que se celebra por todo lo alto. Incluso se invita a los lugareños de las aldeas cercanas para que participen en el evento.

El escenario escogido es el *bwalo* del poblado, un espacioso claro situado en las afueras (Van Breugel, 2001). Para que un jefe reúna a su pueblo, o *mbumba* (Poeschke, 1998), no parece haber un lugar mejor. Pero aquí nadie se coloca donde le plazca, hay unas normas que deben ser respetadas: teniendo un ovalo horizontal, abajo se colocan jefes y ancianos, arriba los niños, a la izquierda las mujeres y a la derecha los hombres. Ya dispuestos todos como corresponde, se presentan las máscaras, y aquí menos de tres horas no se baila. Ya que se han trabajado los atuendos, pues habrá que sacarles partido. Cuando el sol se pone, los *zinyau* se retiran al cementerio, o *manda* (Anders, 2009). Allí hay que agradecer al *Kasiya Maliro* los servicios prestados, y aunque cueste, prenderle fuego. Con llamas comienza la historia del pueblo *Chewa*, con llamas también los niños se hacen hombres ⁴².

⁴² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Birch, L. (1996). *Inscribing the Mask: Nyau Masks, Ritual and Performance Among the Chewa of Central Malawi*. Londres, Inglaterra: School of Oriental and African Studies. University of London. Igualmente, acudir a: Boucher, C., & Morgan, G. (2012). *When Animals Sing and Spirits Dance: Gule Wamkulu, the Great Dance of the Chewa People of Malawi*. Mua, Malawi: Kungoni Centre of Culture and Art.

6.18 Dingle, Irlanda: Wrenboys ⁴³

Recorremos una *baile* irlandesa de 2.050 habitantes (An Phríomh-Oifig Staidrimh, 2016) ubicada en el *Condado de Kerry*, o *Contae Chiarraí*. Esta es la *Península de Dingle*, o *Corca Dhuibhne*, la cual viene a dejarnos en el suroeste del país, en una extensión de 583 km² que trae consigo el punto más occidental de toda la isla (Hendroff, 2015). La zona es de carácter turístico, tanto por la riqueza de sus paisajes como por la importancia de lo que a su patrimonio cultural se refiere. No son pocos los que buscan los yacimientos arqueológicos que se asoman a las aguas del Atlántico, y la verdad es que hay donde elegir.

Está sin ir más lejos el de *Caherdorgan North*, o *Cathair Deargáin Thuaidh*, un anillo de piedra levantado en el siglo VIII para proteger la *Casa del Canciller*, o *Fothrach an tSainsiléara* (Moody, Ó Cróinín, Martin, Byrne, & Cosgrove, 1976).

En *Ballywiheen*, o *Bhaile Uí Bhaoithín*, se esconden por ejemplo entre la espesa maleza las ruinas de un oratorio cuyos altares de piedra, o *leachtaí*, se remontan nada menos que al siglo VI (Bonser, 1957).

Mejor conservado se nos presenta el *Oratorio de Gallarus*, o *Séipéilín Ghallaraí*, templo del siglo VI de apenas siete metros de largo cuyas losas de piedra bien que recuerdan al casco de un barco de forma invertida (Monk & Sheehan, 1998). Descubrirán los curiosos un pequeño ventanal en su muro este, y se dice que quien mire por él, la salvación la tiene asegurada.

Y si de barcos y de templos se trata, el yacimiento de *Kilmalkedar*, o *Cill Maoilchéadair*, es de obligada mención. Aquí tenemos las ruinas de una capilla levantada en el siglo XII con techumbre a dos aguas (Jackman, 2018). Parece ser que este era punto de encuentro de peregrinos, pues en las inmediaciones vemos alzarse al tercero de los picos de mayor enjundia de toda la isla: el *Monte Brandán*, o *Cnoc Bréanainn*, con cota máxima situada a 952 metros de altitud (O'Donovan, 1856). Por esta peña de arenisca roja discurre la llamada *Ruta del Santo*, o *Cosán na Naomh*, la cual ha de seguir los pasos de

⁴³ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Irlanda en Madrid, al Kerry County Council, y al Dingle Tourist Information Centre por su colaboración en la redacción de este apartado.

un personaje nacido en estas tierras y célebre por su viaje en una barcaza a las míticas *Islas Afortunadas*: San Brandán el Navegante, o *Bréanainn* (O'Dwyer, 2017).

Y puestos a continuar con barcas, peregrinos, y templos, hemos de referirnos al yacimiento de *Glanfahan*, o *Gleann Fán*, un pequeño poblado del siglo V compuesto por siete pintorescas colmenas de piedra seca, o *clocháns* (Henderson, 2017). Este era un lugar de paso, marcando el camino hacia uno de los lugares más espectaculares no solo de todo el condado, ni de todo el país, sino de todo el continente europeo.

Para la isla de *Skellig Michael*, o *Sceilg Mhichil*, cualquier calificativo se queda escaso. Así lo entendió la UNESCO, declarándola Patrimonio de la Humanidad en 1996 (Crowley & Sheehan, 2009). Y es que deja en verdad sin aliento el encontrarse con esta pirámide de roca de 0,22 km² salida de repente de entre las aguas. A su alrededor, por más que se busque, más que azul no hay. Bien que destacan los dos picos, uno de 185 metros y otro de 218 metros que abrazan al *Valle de Cristo* (Greenwood & Connolly, 2003). Hay tres tramos de peldaños de piedra seca que nos facilitan la senda: al norte, al este, y al sur de la isla, pero hace falta valor para recorrerlos, que los escarpados acantilados no podrían encontrarse más cercanos. En todo caso, quien supere sus comprensibles temores verá recompensado su esfuerzo, pues llegará a los restos del monasterio que se alzó en el año 950 en honor al arcángel San Miguel (Bourke, 2011).

Con tantos templos, y desde tan antiguo, normal que le tengan tanta devoción a San Esteban.

La mascarada tiene lugar el 26 de diciembre, día de San Esteban. Sus personajes fundamentales son los *Wrenboys* (MacDonogh, 1983).

El atuendo, o *rig*, es campestre, compuesto por pajas recogidas en los campos cercanos (Atwood, 1997). De darles forma se encargan los granjeros locales, pues difícil encontrar mejores manos que las suyas. A tal efecto, en una de las tabernas del poblado se reúnen, extendiendo una cuerda de pared a pared y utilizándola como soporte para poder tejer en ella las pajas. Se comienza haciendo un holgado faldón, más tarde una especie de poncho, y ya por último, se atiende a la testa. Con una circunferencia trenzada se rodea la base del cuello, sobre ella se levanta un sombrero cónico de medio metro de alto, y se deja una apertura ovalada en vertical para que el portador asome su rostro. Y ya, para rematar el capirote, alguna flor que otra puede ponerse.

De tal guisa los *Wrenboys* salen a las calles, y lo hacen, y que se sepa, para buscar venganza. Y es que la razón de su existencia no es otra sino capturar al chochín común, o *wren* (McCarthy, 2019), uno de los pájaros más pequeños que puedan encontrarse en toda Irlanda. Apenas llegan a los diez centímetros de longitud y no sobrepasan los diez gramos de peso, aun así para los *Wrenboys* es el más terrible de los enemigos. Parece ser que al pobre pájaro se le culpa nada menos que de la captura de San Esteban, uno de los primeros mártires cristianos, pues cuando este estaba huyendo de sus captores decidió esconderse entre unos arbustos. Mala suerte sin duda la suya al tener a un chochín rondando en una rama cercana. El canto del uno fue la condena del otro, pues para atraer la atención de los perseguidores no pudo haber una mejor cosa. Descubierto se supo el santo, su martirio era ya inevitable (Phelan, 2014).

Los *Wrenboys*, rencorosos ellos, no se olvidan de tan aciago suceso, y por ello, antiguamente, el día de San Esteban se dedicaban a ajustar cuentas. A los bosques que se echaban con ansia, y en cuanto se asomaba un chochín, este ya podía prepararse. Lo suyo es que le liquidaran, que le ataran a un palo, y que le fueran llevando puerta por puerta para enseñárselo a los vecinos. Con una canción se presentaban, y esta decía: “*The wren, the wren, the king of all birds. St Stephen's Day he was caught in the furze. Although he is little, his family was great. I pray you, good landlady, give us a treat*” (Frazer, 2012)⁴⁴.

Aquí ya había que ver lo que pasaba. Si los anfitriones les daban un aguinaldo a los *Wrenboys*, aunque fuera uno pequeño, entonces estos les entregaban a cambio una de las plumas del chochín capturado, con lo cual la bendición del santo estaba asegurada. En caso contrario, si no había aguinaldo, los *Wrenboys* amenazaban con enterrar al pájaro frente a la vivienda, o lo que es lo mismo, un año de infortunio para los anfitriones (Atwood, 1997). La decisión era bien simple, así que tras recibir unas cuantas monedas, los *Wrenboys* se marchaban sonrientes a cantar a la siguiente casa.

La tradición, por fortuna, ha sabido adaptarse a los tiempos, pues ahora ya no se mata ningún pájaro, sino que se utiliza uno de madera, aunque con lo bien tallado que está, es difícil notar la diferencia. También ha cambiado el recorrido, pues en vez de ir casa por casa se suele ir taberna por taberna (Judge, 2017), y aquí ya hay que esforzarse, pero no porque haya más de treinta, sino porque según desde esté situada la taberna va a

44 El chochín, el chochín, el rey de todas las aves. En el día de San Esteban fue atrapado. Aunque es pequeño, su familia es grande. Se lo ruego, buena señora, denos una propina.

favorecer más a unos grupos que a otros. Hay cuatro bandas en total, cada una portando los colores de su respectivo barrio. Así los miembros de *The Green and Gold* van de verde y dorado, los de *Goat Street* de rojo y blanco, los de *The Quay* de verde y blanco, y ya por último los de *Sráid Eoin* en azul y blanco (MacDonogh, 1983). Y por si no bastara con esto, cada grupo se acompaña de su propia bandera, y cómo no, de su propia banda de música. Hay rivalidad entre ellos, sí, pero es sana, ya que al final todos acaban reuniéndose en el hospital para tratar de animar a quienes estén ingresados.

Así desfilan, con buen humor, desde que sale el sol hasta que se pone. Primero los mayores, a mediodía se ve a los niños pedir caramelos y confites, y luego ya, después de comer, los unos y los otros en la taberna se juntan. A la de qué barrio ir, eso ya hay que pensárselo detenidamente ⁴⁵.

45 A fin de profundizar en la cuestión, consultar: MacDonogh, S. (1983). *Green and Gold: The Wrenboys of Dingle*. Dingle, Irlanda: Mount Eagle Publications Ltd.

6.19 Drametse, Bután: Drametse Ngacham ⁴⁶

Nos llega el momento de ocuparnos de una ciudad butanesa de 3.788 habitantes (Real Gobierno de Bután, 2022) emplazada en el *Distrito de Mongar*. En el este del país nos plantamos por tanto, y aquí lo que no conviene es preguntar por la *Montaña de los Tres Hermanos*, o *Gankhar Puensum* གངས་དཀར་ཕུན་ཕུན་གསུམ་. Y es que no solo es el pico más alto de todo el reino, sino que con sus exorbitantes 7.570 metros de altitud se convierte en la montaña más elevada jamás coronada por el hombre (Fitch, 2017), y por algo es. Además, teniendo en cuenta que, por motivos espirituales, la práctica del alpinismo ha sido prohibida en Bután desde el 2003 (Chandra, 2008), lo mejor que puede hacer uno es olvidarse del risco, decir que queda muy al norte y seguir una senda más conveniente. En principio tendríamos que buscar el paso de *Thrumshing La*, o ཐུར་མུལ་ཤིང་ལ་, que únicamente se alza hasta los casi cuatro kilómetros de altitud, 3.780 metros exactamente (Cooper, Li, & Duling, 2020), pero es aquí por más que se lo pidamos no parecen querer bajar más las peñas. No es de extrañar por tanto que gran parte del camino esté cerrado por las nevadas, o por las heladas, o por los desprendimientos, o por las avalanchas, o por algún accidente que haya habido en los escarpados acantilados, pero con un poco de suerte se consigue llegar hasta el *Parque Nacional de Thrumshing La*, o ཐུར་མུལ་ཤིང་ལ་རྒྱལ་པོ་ལྗོངས་ལྗོངས་ (Dorjee, 2000).

No está de más el mostrarse agradecidos en este punto, y colgar una bandera de plegaria, también llamada *caballo de viento*, o *lungta* ལུང་རྟ་ (Spierenburg, 2005), al alcanzar nuestro destino. Se ven unas cuantas. Aquí, y a salvo, uno ya puede aprovechar para recuperar el aliento, o para volverlo a perder, pues son nada menos que 905 km² de extensión los que se presentan ante nuestros ojos. Hay que compartir el espacio, eso sí, que entre los frondosos bosques de abetos moran 68 especies de mamíferos. Algunos de ellos no parecen tener intención de plantearnos mayores problemas, como la ardilla gigante malaya, o como el panda rojo, pero luego ya hay otros como el oso negro del Himalaya o como la pantera nebulosa con los que es preferible no cruzarse. Puestos a buscar algo, mejor que sean aves, que hay 341 especies distintas. Y no es que sean comunes, así que conviene fijarse en el cálao del Nepal o en el colorido tragopan sátiro (Inskipp, Grimmett, & Tim Inskipp, 2020).

⁴⁶ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de España en Nueva Delhi y a la Embajada de Bután en Bruselas por su colaboración en la redacción de este apartado.

Y siguiendo al vuelo de alguno de los trogones de Ward seguramente acabaríamos llegando hasta un monasterio, o *lhakang* ལྷ་ཁང་, ubicado a unos mucho más cómodos 1.350 metros de altitud (Stubbs & Thomson, 2016). Cerca de ochenta monjes, o *gé long* དགེ་ལོང་ (Cooper, Li, & Duling, 2020), se encargan de custodiar las tres plantas de este peculiar oratorio construido allá por el siglo XVI, aunque tal es la cantidad de santos y deidades que atesora este espacio que cualquiera diría que necesita de una mayor defensa. Sirva como ejemplo que en el piso inferior se encuentra la estatua del santo butanés *Padma Lingpa*, o པདྨ་ལིང་པ་, que en el de en medio se venera a la *Diosa Gloriosa Palden Lhamo*, o དཔལ་ལྷན་ལྷ་མོ།, y que en la capilla del piso superior se muestran las *Cinco Hermanas de la Larga Vida*, o རྩེ་རིང་མཆོད་ལྷ། (Thinley, 2019). Con su permiso, y con absoluto respeto, bien que podemos dedicarle su tiempo a admirar la arquitectura del recinto. Destaca verdad su blanca fachada, sus balconadas de madera, su tejado en rojo con amplio voladizo. Pero donde hay que ir, es sin duda al patio. Allá donde de vez en cuando redoblan tambores.

Pocos eventos son más esperados en Bután que el *Baile de los Tambores de Drametse*, o *Drametse Ngacham* དཤྱའཇེ་རྩེ་འཇམ།, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 4 de noviembre de 2008 (Altmann, 2015).

Para encontrarnos con la realización del primer baile tendríamos que remontarnos a 1518, año en el que el santo butanés *Khedup Kuenga Wangpo* tuvo una visión sobre la llamada *Gloriosa Montaña Coloreada de Cobre*, o *Zangdokpalri* ཟངས་མདོག་དཔལ་རི། (Phuntsho, 2014). Y no ha de pensarse que este es un lugar cualquiera, pues se dice que aquí se emplaza la morada celestial del mismísimo *Padmasambhava* པདྨ་འབྲུང་གནས།, gurú que fundara en el siglo VIII la prestigiosa *Escuela de los Ancianos*, o *Nyingma* སྤྱི་འབྲུང་རྟེན་མ།, considerada la más antigua del budismo tibetano (Huntington & Bangdel, 2003). Parece ser que tres deidades femeninas, o *dakinis* རལ་ལ་འགྲོ་མ། (Tse & Johnston, 2008), salieron a recibirle, pues querían acompañarle hasta un salón donde 108 divinidades estaban interpretando un fastuoso baile (Altmann, 2015). Y *Khedup Kuenga Wangpo*, cómo no, aceptó de buen grado. Al despertar no lo dudó ni un instante: tenía que preservar aquella experiencia, así que se reunió con el resto de monjes a fin de que anotaran sus recuerdos. Movimientos, trajes, ritmos, máscaras... no olvidó un solo detalle.

Y desde entonces que tiene lugar, en el quinto y en el décimo mes del calendario butanés, entendiéndose como parte de uno de sus *tshechu*, o རྩེ་མཆོད་ལྷ།, los festivales religiosos

en los que tienen lugar y cabida todo tipo de danzas (Abeynayake & Tilakaratne, 2011). El *Drametse Ngachham* es desde luego la más importante, y no se permite su representación a cualquiera, pues antes de formar parte de la misma hay que someterse al *losum chogsum*, o ལོ་སྒྲུབ་ཚུགས་གསུམ་, un retiro de nada menos que tres años, tres meses, y tres días en los que purificar la conciencia (Lugtaen Gyatson, 2008). Solo entonces es posible convertirse en uno de los dieciséis personajes de la danza, o *cham pa* རམ་པ་, (Rennie & Mason, 2008) y a estos por su atuendo se les distingue. Los pies van descalzos, hay pantalón suelto de piel, y sobre él una falda compuesta por una serie de pañuelos, o *dar* དར་ (Chen A. , 2021), sujetos por un cinturón de cuero. Los colores de las telas son cinco, representando los cinco tipos de sabiduría que permiten alcanzar la iluminación: azul para la reflexión, verde para la práctica perfecta, rojo para la observación, blanco para la meditación, y amarillo para la ecuanimidad (Wangyal, 2023). Hay también una holgada chaqueta de seda con ricos brocados y un poncho corto con marcadas hombreras llamado *dorji gon*, o དོར་ཀོང་ (Pommaret, 2015). Dos anchas bandas, o *gotrab* གཏར་ (Altmann, 2015), van cruzadas al pecho, y ya, en la cabeza, máscara. Esta es de madera, completa, y zoomorfa, tallada admirablemente y pintada con vivos colores. A cada uno de los personajes se le asigna un animal (Phuntsho, 2014), siendo estos el buey, el yak, el ciervo, el caballo, la cabra, el cerdo, el perro, el oso, el leopardo, el tigre, el dragón, la serpiente, el búho, el cuervo, y ya por último la garuda, que corresponde al líder del grupo o *champön* རམ་པོན་ (Maki, 2009). No están estos escogidos al azar, ni mucho menos, pues según cuentan, son los que están por guiarnos en el *bardo* (Dudeja, 2023), o བར་དོ་, el estado intermedio entre la muerte y el renacimiento. Hay que empezar a conocerles por tanto, que sepamos quienes son y los rostros que tienen. Se les oye venir en todo caso, pues cada uno de ellos lleva un tambor de mano, o *dhyangro* ཇམ་ཡང་རྒྱུ་ (Rosa, Shirley, Gavarrete, & Alanguí, 2017), y este es instrumento de augurios, de vaticinios, imprescindible para consultar a las divinidades en la práctica del *dhaamee*, o ཇམ་མེེ་ (Rysdyk, 2014). Hay que darle fuerte con la baqueta, que lo oigan los dioses, que se enteren de que se les está preguntando. Lo de añadir tiras de tela al mango, por lo visto, se permite. Mejor cuanto más luzca.

La música, como es de esperar, juega un papel determinante, siendo los instrumentos, al igual que el *dhyangro*, los típicos de la zona. No falta el *dungchen*, o དུང་ཆེན་ (Scheidegger, 1988), la interminable trompeta de cobre tan característica de la

cultura tibetana, y ni tampoco el *gyaling*, o རྒྱལིང་ (Batchelor, 2021), un oboe con remaches de cobre, y la sección de viento no podría quedar completa sin el *kangling*, o ཀང་ལིང་། (Chappell & Hufnagel, 2016), que podría pasar por una trompeta, de no ser porque está hecha a partir de una tibia humana. De percusión hay una gran variedad, pasando por el *silnyen*, o སེལ་སྟེན་ (Clemente, 2016), un platillo horizontal; el *drilbu*, o དྷིལ་བུ་ (Altmann, 2015), una pesada esquila de bronce, y el *rnga-chen*, o རྩ་ཆེན་ (Beer, 1999), un tambor suspendido en un marco de madera. Y ya la cuerda se representa por medio del *piwang*, o བི་ཤང་ (Rubin, 2001), un violín vertical de tan solo dos cuerdas.

Unas dos horas de representación tenemos por delante, aunque se hacen pausas de vez en cuando para que danzantes y músicos recuperen fuerzas y para solicitar de paso una pequeña ofrenda entre los asistentes, como por ejemplo, un paño colorido, el ya mencionado *dar* དར་ que los personajes se atan a la cintura (Phuntsho, 2014). Cobrado el aguinaldo, prosiguen los bailes, y si bien en principio son lentos y pausados, a la postre se incrementa el ritmo y los personajes terminan envueltos en la más animada de las danzas. Se dice que los primeros van consagrados a las deidades pacíficas, mientras que los segundos se dedican a las deidades feroces, pero no debemos tener por malignas a estas últimas, sino que su ferocidad les permite ejercer como entidades protectoras. Así sucede con la *Diosa Gloriosa Palden Lhamo*, a la que recordemos se venera en el segundo piso del monasterio. Conviene pues tenerlas contentas y honrarlas como es debido. Y no es fácil, pues se dice que las divinidades tienen hasta nueve estados de ánimo diferentes, siendo estos: encantador, o རྒྱུག་པ།; heroico, o དཔལ་པ།; desagradable, o ཁྲི་ལྷུག་པ།; agresivo, o འགྲུག་པ།; cómico, o བཞད་གད།; colérico, o འཇིགས་བྱུང་།; compasivo, o རྟེན་ཇེ།; envidioso, o རེས་པ།; y ya por último pacífico, o རྟེན་པ། (Lingpa, 2020). Encontrar el equilibrio entre ellos es una tarea prácticamente imposible, pero ni que decir tiene necesaria. Este es a fin de cuentas el objetivo del *Drametse Ngachham*: buscar el *Camino Medio*, o དབྱ་མཐོ་ལམ།, enseñanza básica de la doctrina *Mahayana* que permitió a *Siddhārtha Gautama* alcanzar el *nirvana* (Nagarjuna, 1995). Conseguir que los personajes bailen sin prisa, pero sin pausa. Que haya armonía, tanto en la música como en la vida. Y por cómo sonríen los asistentes al baile, desde luego que se consigue ⁴⁷.

⁴⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Altmann, K. (2015). *Fabric of Life - Textile Arts in Bhutan: Culture, Tradition and Transformation*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter GmbH & Co KG.

6.20 Estocolmo, Suecia: Lucia y Stjärngossar (Luciatåg) ⁴⁸

Visitamos una *huvudstat* sueca de 1.515.017 habitantes (Statistiska centralbyrån, 2016) ubicada en la provincia homónima y que a su vez ejerce como capital de la misma. En el sureste del país nos plantamos por tanto, en plenos dominios del mar Báltico, u *Östersjön* (Ericson, 2016). Esta es una zona de aguas. De hecho, al casco antiguo de Estocolmo se lo conoce como la *Ciudad entre Puentes*, o *Staden Mellan Broarna* (Pred & Watts, 1992). Hasta 57 pasarelas tenemos en total, las cuales nos permiten cruzar nada menos que 14 islas (Arnold, 2020). Por fortuna no hay grandes cuevas, con lo cual el paseo no se nos complica más de la cuenta. No en vano, la cota más reseñable es la del *Vikingaberget*, emplazada a unos escasísimos 77 metros de altitud (Westlund & Stahre, 1992). Bien que podemos acercarnos por tanto a las orillas del lago *Mälaren*, situado a unos 30 kilómetros al oeste del poblado y que presume de ser el tercero más grande del país con una superficie de 1.140 km² (Schmidt-Thomé, 2006), siendo superado únicamente por el *Vättern*, con 4.503 km² (Yang, 2022), y el *Vänern*, que con 5.650 km² no encuentra igual en el territorio sueco (Juling, 2013).

Con tantas aguas es de entender que abunden los árboles. Bien que crecen los olmos, los fresnos, los abedules, los robles, y hay quien de sus troncos sabe aprovecharse (Elmqvist, y otros, 2013). Aquí hay castores por todas partes, y nutrias, y martas, y también erizos, aunque para lo que realmente el escenario se presta es para la observación de aves. Las propias de estos humedales se encuentran: las gaviotas argéneas, los areneros, los cormoranes, y de las siempre atentas barnaclas, las truchas, los lucios, y las percas se escapan (iNaturalist Network, 2023).

Nuestra atención en todo caso ha de centrarse en dos de los principales islotes del *Mälaren*, pues el conjunto de *Birka* y *Hovgården* fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1993 (Stull, 2015). Imprescindibles son estos enclaves para entender el pasado vikingo tan característico de estas tierras. A *Birka* la tenemos fundada allá por el 750, siendo por tanto uno de los asentamientos más antiguos de todo el país. Su función estaba claramente definida, pues constituía uno de los puertos principales en la *Ruta Comercial de los Varegos a los Griegos*, o *Vägen från varjagerna till grekerna*, la cual

⁴⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino de Suecia en Madrid, al Stockholms stad, y a Visit Stockholm por su colaboración en la redacción de este apartado.

unía las tierras escandinavas con los dominios del *Imperio Romano de Oriente* (Bolin, 1933). Aquí todo se intercambiaba: las pieles, las cerámicas, los metales, incluso de vez en cuando las opiniones, ya que con tanto vikingo por los alrededores algún misionero cristiano tenía que dejarse caer de tanto en tanto. A San Ascario le tocó, primer arzobispo que fuera de Hamburgo y al que el Emperador de Occidente Ludovico Pío, también conocido como Luis I el Piadoso, decidió encomendarle en el 829 que procediera a evangelizar a estas gentes. La primera misión cristiana fue, de ahí su innegable importancia (Winroth, 2012). Y la de *Hovgården*, fundada por su parte bien entrado el siglo VIII, radicaba en que Magnus III de Suecia construyera aquí su castillo, el llamado *Alsnö hus*, para así dejar a *Birka* bien protegida (Eriksson, 2017). Por desgracia, del fortín poco queda ya, prácticamente ni las ruinas.

Para visitar al *Castillo de las Tres Coronas*, o *Tre Kronor*, habría que desplazarse en teoría al mismo centro de Estocolmo, donde Birger Magnusson, quien ejerciera como *jarl* de Suecia entre 1248 y 1266, levantara su baluarte para la defensa del *Mälaren* (Wolke, 2016). Y lo que es defenderlo lo defendió, nadie se lo discute, al menos hasta que en 1697 un incendio lo devastara por completo. Al arquitecto sueco Nicodemus Tessin el Joven le correspondió rehabilitar el castro, diseñando pues el *Palacio de Estocolmo*, o *Kungliga slottet*, un soberbio edificio barroco en arenisca y ladrillo que serviría desde entonces como residencia de los monarcas suecos (Matanle, 1986).

A tiro de piedra del palacio nos queda la *Iglesia Catedral de San Nicolás*, o *Storkyrkan*, fundada en el siglo XIII, se dice que también por Birger Magnusson, y siendo considerada como uno de los edificios más antiguos del casco histórico (Roosval, Upmark, & Branting, 1927). Aunque bien es cierto que su aspecto actual, en traza gótica, obedece a una remodelación que tuvo lugar en el siglo XVIII. En todo caso, lo suyo sería visitar en su interior la famosa *Estatua de San Jorge y el Dragon*, o *Sankt Göran och draken*, obra de 1489 del alemán Bernt Notke en conmemoración de la victoria obtenida por las tropas suecas en la *Batalla de Brunkeberg*, cuando los diez mil soldados de Sten Sture el Viejo, tras encomendarse cómo no a San Jorge, se enfrentaron a los 6.000 reunidos por Cristián I de Dinamarca (Hellsing & Swahn, 2014).

Pero antes de adentrarse uno en el templo, conviene prestar atención, pues lo mismo al arrimarse a las puertas alguien se escucha que canta.

La mascarada, o *Luciatåg*, tiene lugar el 13 de diciembre, día de Santa Lucía. Sus personajes fundamentales son las *Lucias* y los *Stjärngossar* (Rehnberg, 1965).

Por lo que respecta a las *Lucias*, decir que su atuendo no puede ser más inocente. Túnica blanca de lino de tobillos a hombros (Gunnell, 1995). Completamente liso el paño, sin ningún tipo de estridencias ni adornos. A la cintura un fajín rojizo destaca, dicen que para representar la sangre derramada por Santa Lucía de Siracusa durante su martirio. No falta una corona de metal, o *luciakrona* (Nylund, 2021), en la que largos cirios se ensartan. Se puede poner alguna flor que otra en la melena, eso siempre queda bien.

Los *Stjärngossar*, por su parte, tampoco es que tengan pinta de hacer maldades. Su atuendo es similar al de las *Lucias*, con túnica blanca de lino con largas mangas solo que, en su caso, sin fajín a la vista (Palmer, 2020). Tampoco llevan corona de cirios, pero sí un capirote blanco con estrellas doradas a modo de adorno. Y ya en las manos, con mucho cuidado, una candela portan.

Los personajes vienen recorriendo las calles de Estocolmo desde 1929, cuando una joven de diecisiete años llamada Gudrun Jern fue nombrada la primera *Lucia* (Malmström, 1929). Su objetivo, ni que decir tiene, es el de honrar a Santa Lucía de Siracusa, de quien se dice que portaba la *luciakrona* cuando alimentaba a los cristianos que se habían refugiado en las catacumbas romanas. Falta quedó de ojos durante su martirio, siendo por ello tenida como la patrona de los ciegos (Goes, 2013).

Los *Stjärngossar* que escoltan a las *Lucias*, de estrellas van, y se encargan de marcarles el camino para que puedan llegar a la *Iglesia Catedral de San Nicolás* sin mayores problemas. Allí las esperan los más afortunados en cuanto el sol se pone, momento en el que se abren las puertas del templo con gran estruendo y asoman por fin las *Lucias*. Con las velas encendidas van todas, y, seguidas de cerca por los *Stjärngossar*, hacia el presbiterio que se dirigen. Allí darán comienzo a un emotivo concierto en el que entonarán una serie de canciones típicas, o *Luciasången*:

Natten går tunga fjät, runt gård och stuva. Kring jord som sol'n förlät, skuggorna ruva. Då i vårt mörka hus, stiger med tända ljus, Sankta Lucia, Sankta Lucia. Natten var stor och stum. Nu, hör, det svingar i alla tysta rum, sus som av vingar. Se, på vår tröskel står, vitklädd med ljus i hår, Sankta Lucia, Sankta Lucia. Mörkret skall flykta snart, ur jordens

dalar. Så hon ett underbart ord till oss talar. Dagen skall åter ny, stiga ur rosig sky, Sankta Lucia, Sankta Lucia⁴⁹ (Sternner, 1937).

Al término de la función los aplausos no van a faltar, ni ya de paso, los aguinaldos, así que los *Stjärngossar*, agradecidos, no dudarán en sacar un cestillo para recoger lo que las gentes quieran echarles. Para conseguir que estas se animen, no estará de más que les ofrezcan algún dulce propio de estas fechas, como los *pepparkakor* (Roufs & Roufs, 2014), unas galletas de canela y jengibre, o los *lussekatter* (Schlabach, 2014), unos suculentos bollos de azafrán. Incluso no se sabe cómo, pero los mayores siempre terminan haciéndose con una jarra de *glögg*, un vino especiado en el que no faltan todo tipo de frutas (Yard & Johansen, 2020). Pero esto último lo hacen sin duda para poder brindar por la santa, y que esta, por muchos, años, les permita seguir conservando la vista⁵⁰.

⁴⁹ Cae la noche alrededor de patio y estufa. Alrededor de la tierra que dejó el sol, las sombras crecen. Pero luego en nuestra casa oscura, ella aparece con velas encendidas, Santa Lucía, Santa Lucía. Era una noche silenciosa. Y ahora, escucha, ella se pasea por cada tranquila habitación. Como un silbido son sus alas. Mírala, en nuestra puerta, Vestida de blanco con luces en el cabello, Santa Lucía, Santa Lucía. La oscuridad huirá pronto fuera de los valles de la tierra. Entonces ella nos dedicará unas palabras maravillosas. El día será nuevo otra vez. Sal del cielo rosado. Santa Lucía, Santa Lucía.

⁵⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Rehnberg, M. (1965). *Ljusen på gravarna och andra ljusseder: nya traditioner under 1900-talet*. Mit einer deutschen Zusammenfassung. Estocolmo, Suecia: Victor Pettersons Bokindustri.

6.21 Fort Rupert, Canadá: Gwaxgwakwalanuksiwe, Huxhugwaxtawe, y Galugadza'yi (Hamatsa) ⁵¹

Nos adentramos en un *village* canadiense de únicamente 27 habitantes (Statistique Canada, 2022) ubicado en la Columbia Británica. En el extremo oeste del país nos hallamos por tanto, y el vasto territorio, a nada menos que 923.768 km² de extensión nos referimos, viene a ofrecernos unos paisajes de una belleza incomparable. Montes desde luego que no se echan en falta, pues aquí se encuentran las *Montañas Rocosas de Canadá* como parte del *Sistema Oriental*, las *Montañas Cassiar* representando al *Sistema Interior*, y la *Cordillera de las Cascadas* haciendo lo propio con el *Sistema Occidental* (Cannings, Cannings, & Nelson, 2011). Ciertamente, no sabe uno dónde mirar. Quizá al *Tsalxhaan*, o *Monte Fairweather* como lo denominara el explorador británico James Cook allá por el 1778 (Baker & McCormick, 1906). No solo porque sea el pico de mayor enjundia, alzándose hasta los 4.671 metros de altitud y convirtiéndose en todo un desafío para aquellos alpinistas que osan enfrentarse a una temperatura promedio de -46°C (Peakbagger, 2023), sino por su privilegiado emplazamiento en la llamada *Bahía de los Glaciares*.

Basta decir de este enclave costero asomado al Pacífico que fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1992 (Klein, Cheever, Birdsong, Klass, & Biber, 2018). Con nada menos que 16 glaciares cuenta, siendo de obligada mención el *Muir*, nombrado en recuerdo del naturalista escocés John Muir, quien describiera estos escenarios en 1915 en las páginas de su *Travels in Alaska* (Muir, 2015). Solo con el *Muir* ya tenemos una parcela congelada de 18 km de largo, 700 metros de ancho, y paredes de hasta 90 metros de alto. Todo un coloso donde los haya, pero no debemos tener a esta por una tierra yerma, ni mucho menos, que tanto de flora como de fauna el lugar presume. Hay profusas extensiones de abetos y pinos, pero también de álamos y alisos. No faltan los cedros, los saucos, los sauces. Incluso hay una gran variedad de flores que han conseguido adaptarse a estos ambientes, como el lirio de chocolate, el garrote del diablo, la castilleja, o el llamado té noruego (Milner, 1990). Con tanta vegetación es normal que haya quien se aproveche de ella. Están las cabras blancas, los muflones, los alces gigantes, los ciervos de cola negra... y al acecho, siempre vigilantes, los osos pardos, los

⁵¹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de Canadá en Madrid, al Government of British Columbia, y al Vancouver City Council por su colaboración en la redacción de este apartado.

lobos grises, los zorros rojos, los linces (DuFresne, 1987). Aves no se echan en falta, pues hay registro de hasta 281 especies perfectamente adaptadas a las cercanas y gélidas aguas: frailecillos, cormoranes, gaviotas, mérgulos jaspeados, somormujos, charranes, ostreros... (Jacot, 1962). De espacio van sobradas, cuentan con más de 1.931 kilómetros de costa y 2.460 km² de hábitat oceánico, aunque todo hay que decirlo, han de compartirlos con los fletanes, arenques, abadejos, salmones, y cómo no, con los leones marinos, con las focas, con las ballenas jorobadas (Zeitlin Hale, 1979).

Se cuenta incluso que alguno de estos animales ha prescindido de sus pelajes para revelar su verdadera naturaleza, que sorprendentemente, no es otra sino la humana (Darnell & Gleach, 2014). Tal es al menos el origen de la tribu *Kwakiutl*, de cuyos miembros hay constancia desde que en 1774 el explorador mallorquín Joan Perés se atreviera a capitanear su fragata *Santiago* por las gélidas costas de Vancouver (Walens & Porter, 1992). Y ya tuvo que echarle valor, pues presenciar el *Hamatsa* asusta al más valiente. Para entender la importancia del evento, habría que comenzar señalando que el pueblo *Kwakiutl* divide el año en dos partes claramente diferenciadas, atendiendo a que los quehaceres se desarrollen o no bajo techo (Katz, 2013). En la primera parte del año, o *Bakoos* (Spindler & Spindler, 1977), estaríamos hablando de los meses de primavera y verano. Hay que salir, hay que buscar comida, hay que recolectar, hay que cazar, hay que pescar. Hay que moverse, en definitiva. Ya habrá tiempo de estarse quieto durante la segunda parte del año, o *Tsetseka* (Rohner & Bettauer, 1986), en la que los hielos y las nieves imponen su presencia y toca buscar refugio.

Los que por estas fechas moran y se pasean a su antojo son los espíritus, como por ejemplo *Baxbakalanuxsiwi*, cuyo nombre podría traducirse por “*el que come hombres en la boca del río*” (Cricher Lyons, 2012). Su apariencia es horripilante en exceso, no siendo más que un cuerpo deformado recubierto por una infinidad de bocas. Por fortuna, no se deja ver en el *Hamatsa*, asumiéndose que cada uno de los danzantes corresponde a una de sus numerosas fauces. Los que sí que se muestran son los llamados *Gwa'wina Hamsiwe* (Igloliorte & Taunton, 2022), que no son otros sino los espíritus de los que *Baxbakalanuxsiwi* se vale para conseguir sus fines.

Gwaxwkwakwalanuxsiwe es el cuervo que devora los ojos de los hombres (Nelson, 2023). Es astuto como pocos, y de él nunca hay que fiarse. La máscara, en madera de arce, es zoomorfa, de cuervo negro con el pico abierto y los bordes en rojo.

Articulada le queda por una serie de cuerdas, lo cual permite que su portador castañetee el pico a conveniencia. Ya los ojos y demás detalles con amarillos y blancos pueden perfilarse. El cuerpo va oculto por un espeso manto de fibras extraídas de la corteza del cedro amarillo, y hasta los tobillos le llega.

Huxhugwaxtawe no tiene mejores intenciones, pues aunque no devore ojos, devora cerebros (Cussans, 2019). La máscara es similar a la de *Gwaxwkwakwalanuksiwe*. Tallada en madera de arce, zoomorfa, y también de ave, distinguiéndose por su alargado pico de más de un metro. La vestimenta es idéntica, de fibra de cedro y en tonos pardos.

Y ya *Galugadza'yi*, el tercero en discordia, procede como se espera. También devora, solo que no ojos ni cerebros, sino que prefiere frentes (McDowell, 1997). La máscara, cómo no, de madera de arce, zoomorfa, y de ave. Se diferencia por ser más corta que la *Huxhugwaxtawe*, presentando dos protuberancias curvas en el pico, una en la parte superior orientada hacia delante y otra en la inferior orientada hacia atrás. Atuendo también en cedro y completo hasta los tobillos.

La celebración del *Hamatsa* representa el enfrentamiento entre los *Gwa'wina Hamsiwe'* y los más jóvenes del poblado, quienes han de ejercer como iniciados, o *kam'yanam* (Glass, 2021), antes de ser aceptados como miembros de la tribu de pleno derecho. Esta transición, ni que decir tiene, no es un proceso sencillo, pues por lo visto primero han de resistir las pérfidas influencias de *Baxbakalanuxsiwi*. Este es un momento de rabia, de enojo, de pelearse con sus familiares, con sus amigos... con quienes tengan más cerca (Werness, 2003). Ni a propios ni a extraños ha de respetar el *kam'yanam* cuando se presente en las inmediaciones de la hoguera que se ha preparado en el centro del poblado. Ni que decir tiene que los combates requieren un atuendo especial, así que el *kam'yanam* se viste para la ocasión con traje de fibras de cedro y con la corteza del árbol protegiendo rodillas y codos. La cara va tiznada, con líneas rojizas extendiendo las comisuras de la boca, y rodeando cintura y frente, ramas trenzadas de abeto se observan (Boas, 1970). Ataviado de tal guisa, el *kam'yanam* comienza su frenético baile, saltando en cuclillas y extendiendo sus brazos, hasta que las gentes, en un momento de descuido, aprovechan y se le echan encima. Lo primero que hacen es desvestirle. Afuera el abeto y se queman las ramas, que al *kam'yanam* hay que ponerle pulseras de cedro rojizo en cuello, muñecas, y tobillos, y luego ya sí, permitir que con libertad se levante (Glass, 2021). Hay un nuevo baile, cuatro veces gira alrededor del fuego en dirección contraria

a las agujas del reloj. Señal inequívoca de que no está curado todavía. Pero en esto que un claqueo se escucha, y que el *kam'yanam*, que bien sabe de quién se trata, decide salir por piernas. Y la verdad, bien que hace, pues llegan de pronto los *Gwa'wina Hamsiwe'*, las tres aves enviadas por *Baxbakalanuxsiwi*, y se adueñan de la crepitante hoguera. Otros cuatro giros alrededor de la misma mientras castañetean sus picos en mitad de la noche. Se retiran entonces y el *kam'yanam* vuelve, pero esta vez vestido únicamente por una sábana blanca (Walens, 2014). Una mujer le acompaña, es una pariente. Bailan unidos en torno al fuego, pero esta vez los pasos son más lentos, más calmados. El resto de mujeres de la tribu ya no ven motivos para alejarse. Se suman por tanto al baile y le otorgan al *kam'yanam* un vistoso tocado de plumas de águila. Ha expulsado a *Baxbakalanuxsiwi*. Ya, por fin, es hombre, es guerrero, y la tribu *Kwakiutl* como tal le recibe ⁵².

⁵² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Walens, S., & Porter, F. (1992). *The Kwakiutl*. Nueva York, Estados Unidos: Chelsea House Publishers.

6.22 Géronce, Francia: Les Blancs ⁵³

Nos presentamos en una *commune* francesa de 461 habitantes (Institut national de la statistique et des études économiques, 2016) emplazada en el departamento de Pirineos Atlánticos, o *Pyrénées-Atlantiques*. Esta es la región de Nueva Aquitania, o *Nouvelle-Aquitaine*, extremo suroeste del país y misma frontera con España, donde el *Parc national des Pyrénées* se extiende por nada menos que 457 km² (Costello, Bierling, & Hall, 2018). Esta zona, junto con la del *Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido*, cuyo pico homónimo sitúa su cota máxima en los 3.352 metros de altitud (Fort & André, 2013), fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1997 (Vadrot, 1998), y no es difícil entender el porqué. Tanto por flora como por fauna el lugar presume de un extraordinario repertorio con el que el deleitar al visitante. La fronda está repleta de pinos, de abetos, de abedules, y allá donde las bajas temperaturas lo permiten, algunos sauces y hayas se cuentan. Moran entre ellos los osos pardos, los ciervos, los corzos, y a las más escarpadas peñas tranquilamente los rebecos se suben. Tejones, lirones, y ardillas, bien hacen en esconderse, que de las alturas no hay que fiarse en ningún caso, y menos aún de los milanos, de los alimoches, de las águilas, de los buitres (Botting, 1994).

Este escenario requiere la búsqueda de tres circos glaciares, imponentes anfiteatros de hielo que alzan sus congeladas paredes sobre los valles cercanos. Está el *Cirque de Troumouse*, con el *Pic de la Munia* elevándose hasta los 3.133 metros de altitud (Reynolds, 2010); el *Cirque de Barroude*, por su parte, presenta al *Pic de Troumouse* con sus 3.085 metros (Joosten, 2013); y el *Cirque de Gavarnie*, quizá el más importante, nos enseña al *Pic du Marboré* con su cota máxima situada a 3.248 metros de altitud (Reynolds, 2019). En este último circo hay que buscar forzosamente la *Grande Cascade de Gavarnie*, pues estamos hablando de la segunda mayor catarata de todo el continente europeo, con una caída en dos tramos de nada menos que 422 metros (Corrigan & Nash, 2007). Cuesta llegar, sí, pero hay que hacerlo, que las vistas bien lo merecen.

Y no estaría de más, ya que estamos en los *Pirineos Atlánticos*, interesarnos por las *Grottes de Bétharram*, pues para algo estas cuevas descubiertas en 1819 son las más extensas de toda Francia, con más de ocho kilómetros de recorrido (Gauldie, 2005). En

⁵³ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Francia en Madrid, y a la Commune de Géronce por su colaboración en la redacción de este apartado.

tres niveles se organiza el paseo, y en el inferior, a más de 80 metros de profundidad, una barcaza nos invita a navegar por su río subterráneo.

Entre tanta peña es difícil encontrar al *Vallée de Josbaig*, Mejor, así sus habitantes están más tranquilos. Al menos, hasta que les toca ir a la guerra.

La mascarada tiene lugar el domingo posterior al Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son *Les Blancs* (Guilcher, 1984).

El atuendo no ofrece complicaciones y obedece al nombre que recibe el personaje. Pantalón y chaqueta por tanto, en tonos claros se muestran. Bordeando perneras y mangas, eso sí, destacan una serie de tiras de tela multicolores que alegran indudablemente la estampa. Más de un cascabel en la pechera reluce, y lo mismo por las piernas también se escucha algún tintineo. El rostro está pintado enteramente de blanco, y en la testa hay un sombrero de paja, de un solo color, y este puede elegirse a conveniencia. Y ya por último, para desempeñar con propiedad su oficio, *Les Blancs* portan un *esquiron* (Castéret, 2023), una sombrilla de metro y medio de largo y recubierta por tiras multicolores de tela, y cómo no, en ella los cascabeles no faltan.

El motivo inicial del desfile era el de organizar un *rite de passage* para los mozos de Géronce, en concreto para los llamados *conscripts* (Lamy, 1992), aquellos que al cumplir la mayoría de edad estaban obligados a unirse al ejército. Nada mejor pues para despedirles que organizar una marcha en su honor para que los vecinos les asignaran de paso su primera misión: proteger a *Sent Pançard*, cuya efigie se encargaba de cerrar la comitiva (Castéret, 2023). Como es de esperar, el desfile, aunque se mantiene en esencia, ha ido variando con el paso del tiempo, siendo el principal cambio la inclusión en el mismo a partir de los años 70 del resto de pueblos del *Vallée de Josbaig* (Di Méo, Castaingts, & Ducournau, 1993). Así es que los vecinos de Orin, Préchacq, Geüs, Aren, y Saint Goin no tienen ya el menor inconveniente para sumarse a las festividades, y si hay suerte, y si acompaña el buen tiempo, más de diez mil visitantes pueden llegar a contarse (Billemont, 2023). El problema es que en Géronce tantos curiosos no caben, así que al desfile no le ha quedado otra que alargar notablemente su recorrido. Son ya en torno a siete kilómetros de paseo, en línea recta todo, para que así que las gentes no se pierdan y puedan repartirse a gusto, sin estrecheces. A primera hora del domingo comienza la marcha, en Orin, donde una docena de floridas carrozas tratan de abrirse paso entre los

animados vecinos. *Les Blancs*, cómo no, presiden la comitiva. Al frente de la misma en dos filas se ponen, y en esto que, cuando menos se lo espera uno, lanzan sus *esquiron*s al aire para pasárselos los unos a los otros. Cuanto más alto lo hagan, mejor, más se les aplaude. Y aquí hay que ser rápido en cogerlo, que no lo olvidemos, *Les Blancs* son futuros militares, así que en cuanto uno de ellos recupera su *esquiron*, no duda en utilizarlo contra sus compañeros como si de un fusil se tratase. Que caen todos fulminados en el acto, eso es seguro, pero tardan bien poco en alzarse de nuevo (Guilcher, 1984). Y así, saltando y bailando, y haciendo toda clase de travesuras, *Les Blancs* encabezan la marcha hacia Géronce. Buen momento es para hacer una parada, que hay que recobrar fuerzas. Se descansa, se bebe, y se da la bienvenida a los rezagados que quieran incorporarse al desfile. Tras una media hora larga se va a Saint Goin, otra pausa y luego hasta Geüs (Di Méo, 2001). Y aquí ya hay que volverse, no queda otra, pero sin prisa, que el camino es largo. Hay que ir bien comido, y sobre todo, bien bebido. Entre unas cosas y otras, el sol se pone y la comitiva regresa a Géronce. Se puede uno ya volver a su casa, se puede, sí, pero no se quiere. Que se ha organizado un baile para despedir a *Les Blancs* y sería un mal detalle no dejarse caer por el mismo. Y por la comida de después, claro está ⁵⁴.

⁵⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Guilcher, J. M. (1984). *La Tradition de danse en Béarn et pays basque français*. París, Francia: Les Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.

6.23 Gotovuša, Serbia: Лазара у Лазарице⁵⁵

Aprovechamos para conocer una *naselje*, o насеље, serbia de 445 habitantes (Републички завод за статистику Србије, 2011) emplazada en el municipio de *Štrpce*, o Штрпце. Este es el distrito de *Uroševac*, o Урошевачки округ, zona correspondiente al sur del país que obliga a reconocer la presencia de los *Montes Šar*, o Шар Планина, los cuales ejercen de frontera natural con los territorios de Macedonia y de Albania (Milojević, 1958). Aquí las cuestas hay que trabajárselas, y a conciencia, que en un trecho de unos 80 kilómetros largo nos encontramos hasta una treintena de peñas que se alzan por encima de los 2.500 metros de altitud, siendo las más reseñables el *Bakardan*, o Бакрдан, con cota máxima situada a 2.704 metros (Hikr, 2023), el *Mal Turčin*, o Мал Турчин, que alcanza los 2.707 metros (Fijale, 2022), y el *Titov Vrv*, Титов врх, que por su parte presume de llegar hasta los 2.748 metros de altitud (Dimitrija Talevski, 1998). Si el cuerpo aguanta, que es difícil, termina uno en el *Parque Nacional de Šar*, o Национални Парк Шар Планине, instaurado en 1986 y con una extensión de 532,72 km² (Nikolić, 1998). Esta es sobre todo tierra de pinos, y las variedades que por aquí despuntan no se dan con frecuencia por otros parajes. Por el tamaño normalmente se los conoce, pues las copas de los pinos negros suelen situarse en torno a los veinte metros de altura. Las de los pinos de los Balcanes, más crecidas, consiguen llegar hasta los treinta metros, y las de los pinos de Macedonia, las mayores, se plantan en los cuarenta metros. Por fortuna, no hay que alzar tanto la vista para contemplar las azaleas, los clavelitos, los narcisos, las milenramas, y desde luego que por su hermosura también merecen ser atendidas. Este es un lugar propicio para atisbar osos pardos, aunque con tanta fronda, a saber dónde se esconden. Lo mismo pasa con los linces de los Balcanes, que también buscan refugio en la espesura, y qué decir de los lobos grises, que no se les ve, pero se les escucha aullando. Con los rebecos lo tiene uno más fácil: hay que buscarles allá donde haya peñas, que seguro que estarán por ahí saltando. Y por encima de ellos rondarán las cigüeñas blancas, las águilas reales, los cernícalos (Strauss & Pezold, 2009).

No parece desde luego mal sitio para la práctica de deportes de alta montaña, como lo demuestra la presencia de la *Estación de Esquí de Brezovica*, o Ски Центар

⁵⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Serbia en Madrid por su colaboración en la redacción de este apartado.

Брезовица, inaugurada en 1954 y con 15,6 kilómetros de pistas abiertas, tanto para principiantes, como para los que solo se conformen con pistas negras (Warrander & Knaus, 2007). No faltan en todo caso los que prefieren pasar de largo la estación para buscar el *Lago Štrbačko*, o Штрбачко језеро, que con una superficie de 17.000 m² suele acoger en sus orillas un buen número de turistas (Olenicoff, Nurre Jennions, Warrander, & Knaus, 2017). Pero aparte de la riqueza natural de este enclave, cabe reseñar la importancia cultural del mismo. No en vano, en las inmediaciones de estas peñas se cuentan hasta 45 templos, cifra que llegaría hasta los 77 de no ser por los que fueron destruidos en 1999 cuando la OTAN, sin contar con el respaldo de las Naciones Unidas, decidió unilateralmente bombardear la República Federal de Yugoslavia (Bukvić, 2017). Pudo salvarse, y menos mal, la *Iglesia de San Nicolás*, o Црква светог Николе, templo ortodoxo construido en 1576 y lugar propicio para los nuevos comienzos, y sobre todo, para las resurrecciones (Milojević M., 1871).

La mascarada tiene lugar el Sábado de Lázaro, o Лазарева субота. Sus personajes fundamentales son las *Lázaras* y las *Lazarinas*, o Лазара и Лазарице (Bjeladinović-Jergić, 2001).

El atuendo desde luego que no podría ser más elegante. Con trajes típicos van todas ellas, vistiendo para la ocasión zapatos claros y medias blancas (Антонијевић & Младеновић, 2018). La falda plisada, es clara, inmaculada. Cubriéndola en parte llevan un delantal oscuro bordado con coloridas flores. La camisa es blanca, con lazos rojos adornando las mangas, y por encima se echan un chalequillo en tonos oscuros y con todo tipo de bordados. Al cabello no está de más engalanarlo con una corona de flores recogidas en los campos cercanos. Y ya por último, una cesta de mimbre de un gran lazo se acompaña.

Los festejos tienen lugar el día anterior al Domingo de Ramos, pues es cuando, según la liturgia cristiana, se conmemora la resurrección de Lázaro de Betania (Justus Knecht, 2004). Este es día de nuevos comienzos, se da pues oportunidad a los más jóvenes para que puedan cobrar protagonismo. En especial a las niñas, que son las únicas que pueden vestirse de *Lázaras*, pero antes de que tal cosa suceda, lo suyo es preparar una hoguera. En la víspera del sábado se hace, bien entrada la tarde, y eso sí, no hay que pasarse con los fuegos, que lo que cuenta es saltar las llamas y no lastimarse en el proceso. Ya a la mañana siguiente se impone una misa en la *Iglesia de San Nicolás*, que hay que

colgarle un cascabel al cuello a los recién nacidos para ahuyentar con su tintineo a los malos espíritus (Bjeladinović-Jergić, 2001). Y estando ya los bebés protegidos y los padres contentos, las *Lázaras*, cuando quieran que salgan. Seis van por grupo, reuniéndose a primera hora en casa de la de mayor edad para empezar a vestirse. (Радић, 2013) Madres, tías, y abuelas colaboran evidentemente en el proceso, tanto a la hora de ajustar lazos y cintas como cuando toca preparar un copioso desayuno, que hay muchos sitios a los que ir y no pueden faltar las fuerzas. Los hombres de la casa, que estén, sí, pero que no molesten. Una vez que se sepan dispuestas, y sobre todo desayunadas, las *Lázaras* se echan a las calles, pero no de cualquier manera, que aquí hay que mantener un orden. Al frente las dos mayores, tras ellas las que en edad les siguen, y por último las más jóvenes. Ni que decir tiene que las casadas no pueden formar parte de la comitiva. Todas ellas son solteras, y de hecho han de vestirse de *Lázaras* durante tres años, se supone que para evitar así que contraigan matrimonio a edades más tempranas (Momčilović, 2021). Este es un rito de paso al fin y al cabo, en el cual han participado todas las mujeres del poblado en algún momento de sus vidas, yendo casa por casa y anunciando su llegada al grito de: “Бог помара у дворје!”⁵⁶ (Bovan, 2000). Los anfitriones están a la altura de las circunstancias, abriendo con agrado sus puertas para obsequiarlas con un pequeño aguinaldo. Así se lo piden las *Lázaras*: “Лази, лази, Лазаре, Те долази до мене, Приватај се за мене, За свилене рукаве, За свилене мараме, За клечане кецеље” (Antoniјевић, 1997)⁵⁷. A cambio de recibir la ofrenda, que bien puede ser algún dulce casero con el que alegrarse la mañana, las *Lázaras* bendicen los anillos de boda que haya en el interior de los hogares. Con ello, no hay duda alguna: la felicidad en el matrimonio está más que garantizada. Y de la fertilidad, ya, ni hablamos. Cumplido pues el trámite, a por la siguiente casa se van las *Lázaras*, y así se las despide: “Стан’те збогом из дворје!”⁵⁸ (Jevtović & Cvetanović, 1980). Y de una forma tan simple, dones y virtudes por la aldea se esparcen ⁵⁹.

⁵⁶ ¡Dios salve al cortejo!

⁵⁷ Láza, Láza, Lázaro, Ven a mí, Págame, Unas mangas de seda, Unos pañuelos de seda, Unos delantales

⁵⁸ ¡Decidle adiós al cortejo!

⁵⁹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bjeladinović-Jergić, J. (2001). *Зборник Етнографског музеја у Београду: 1901-2001*. Belgrado, Serbia: Етнографски музеј.

6.24 Grimstad, Noruega: Stjernegutter (Stjernespill) ⁶⁰

Llegamos a una *kystkommune* noruega de 22.550 habitantes (Statistisk sentralbyrå, 2015) situada en el distrito de la *Tierra del Sur*, o *Sørlandet*. Esta es la provincia de *Aust-Agder*, zona correspondiente al sur del país y de cuyo relieve se adueña la cadena montañosa de *Setesdalsheiene*, siendo su pico más elevado el *Sæbyggjenuten*, con cota máxima situada a 1.507 metros de altitud (Nicolaysen, 1909). Aquí nos topamos con la *Reserva Natural de Setesdal Vesthei – Ryfylkeheiane*, instaurada en el 2000 y con una considerable extensión de 2.448 km² (Jones & Stenseke, 2011). Los abedules por doquier se encuentran, y pinos, robles, y abetos no es que se echen precisamente en falta. Bien es cierto que son los musgos de turbera los que normalmente de los campos se adueñan, y puestos a acompañarles, lo hacen los algodoncillos blancos, los romeros de pantano, las orquídeas moteadas, y cómo no, los omnipresentes brezos. La fauna merece también cierto respeto, pues estas son tierras de alces y renos, y sobre todo, de sus imponentes cornamentas. Tampoco invitan a confiarse los lobos y lince, y qué decir de los osos pardos, mejor no bajar la guardia. A salvo de sus amenazantes fauces quedan las águilas reales y los halcones peregrinos, y a juzgar por cómo repican los troncos, de pájaros carpinteros hay también un buen repertorio (iNaturalist Network, 2023).

Por lo que a las aguas respecta, decir que están bien pobladas, y es que a estas costas las abraza el estrecho de *Skagerrak*, el cual, con sus 240 kilómetros de recorrido, se encarga de unir al mar del Norte, o *Nordsjøen*, con el mar Báltico, u *Østersjøen* (Svansson, 1975). Hay espacio más que de sobra para los bacalaos, para las merluzas, para los salmones, y también para las caballas y arenques, incluso para los tiburones linterna. La zona está concurrida en exceso, no solo por los peces, sino también por los navíos, pues sin contar a las embarcaciones pesqueras, más de diez mil suelen surcar estas aguas anualmente (Johansen & Sundblad, 2014). Lo suyo es emplazar aquí un faro para evitarse mayores problemas, y cuanto más grande sea, mejor. Para esto tenemos el de *Homborsund*, construido en 1879. Blancos sus muros, su planta cuadrada, y a la hora de alzarse, por encima de los veintidós metros de alto lo hace (Ellingsve, 2007).

⁶⁰ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino de Noruega en Madrid, al Grimstad Kommune, y a Grimstad Turistkontor por su colaboración en la redacción de este apartado.

Pero si es cuestión de relumbrar, en este poblado no solo lo hacen los faros, sino también las estrellas.

La mascarada, o *Stjernespill*, tiene lugar el 6 de enero, día de Reyes. Sus personajes fundamentales son los *Stjernegutter* (Ohrvik, 2002).

El atuendo es elegante, pero estando en fiestas, ha de notarse la cosa. Pantalón pues oscuro de traje con camisa blanca e impecable. Hay corbata, también oscura, y fajín rojizo rodeando el talle. En el rostro, con betún pintados, bigote y perilla. Sobre la testa luce un capirote blanco de medio metro de alto con toda clase de motivos angelicales, o *stjernehat* (Tangerud, 2016). El reborde inferior y el pompón de lo alto, ya en rojo se muestran. En la mano izquierda con un cirio se alumbran, y en la diestra una varilla destaca a la que una estrella de cinco puntas la adorna. A cada grupo de *Stjernegutter* se le asigna una estrella de madera de mayor tamaño. El varal en su caso alcanza el metro y medio de largo, y en el centro del ornamento se deja espacio para una pequeña candela.

De los festejos hay constancia desde 1563, aunque ciertas prohibiciones acontecidas en la segunda mitad del siglo XIX hicieron que cayeran temporalmente en el olvido (Thomas Risåsen, 2023). Y es difícil entender el porqué, pues el desarrollo del evento no podría ser más inocente aunque quisiera. A fin de cuentas, lo que se celebra es el nacimiento de Cristo, y puestos a participar, solo lo hacen los niños, y todos ellos, evidentemente, mejor no pueden portarse. Teniendo en cuenta lo que se conmemora, es preciso contar con tres reyes, y que sean magos, que si no, no sirven.

Tres *Stjernegutter* pues son los que tocan en cada uno de los tres grupos, o *stjernelag* (Wiers-Jenssen, 1993), y si los unos van por un lado, pues los otros por el contrario; y el grupo que quede ya se buscará la vida, que de un modo u otro el poblado va a quedar bien cubierto. Así van casa por casa en busca de un pequeño aguinaldo, y aquí nadie duda: cuando llaman, se les abre con una sincera sonrisa. Con una sencilla pregunta se presentan los *Stjernegutter*: “*Vil dere ha stjerna?*”⁶¹ (Forstrøm, 1915). Los anfitriones, cómo no, les permiten de inmediato el acceso, y es entonces cuando comienzan los nervios, pues los *Stjernegutter* han de prepararse para desempeñar su función. Lo primero es encender la candela que preside el centro de su enorme estrella, y los anfitriones, comprensivos, les dan su tiempo y aprovechan para apagar todas las luces

⁶¹ ¿Queréis la estrella?

de sus hogares, que hay que crear ambiente. Estando ya todos dispuestos, los *Stjerner gutter* pasean la estrella por la morada con cuidado de no prenderla fuego, a la morada en sí misma y sobre todo a la reluciente estrella, que siendo como es de madera, no está para que le arrimen mucha lumbre. Ahora ya se canta, y naciendo el que nace por estas fechas, lo suyo es que a Herodes se mente:

Denne Stjerne, denne Stjerne den betyder jo Kristus, den Jødernes Konge, vor Gud og vor Mand, den Jødernes Konge, vor Gud og vor Mand. Herodes han kiged gjennem Vinduet ud, og spurte de Vise hvor de skulde hen, og spurte de Vise hvor de skulde hen. De svared de skulde til Betlehemsstaden, og finde den Frelser som der var født, og finde den Frelser som der var født. Se Judas med Pungen, se Pungen er tom, kjære gode Venner, fyld Pungen, fyld Pungen vel fuld⁶² (Ebbell, 1927).

Tan bien lo hacen, que a los *Stjerner gutter* les dan todo lo que pidan o más incluso. Bien contentos que se van a por la siguiente casa. Y mientras que la candela de su estrella aguante, seguirán rondando por Grimstad ⁶³.

⁶² Esta estrella, esta estrella significa Cristo, El Rey de los Judíos, nuestro Dios y nuestro hombre, El Rey de los Judíos, nuestro Dios y nuestro Hombre. Herodes miró por la ventana, y le preguntó al cortejo que a dónde iba, y le preguntó a los sabios a dónde iban. Ellos le respondieron que debían ir a la ciudad de Belén, y encontrar al Salvador que nació, y encontrar al Salvador que nació. Mirad a Judas con la saca, mirad que la saca está vacía, queridos amigos, llenad la saca, llenad bien la saca.

⁶³ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Ohrvik, A. (2002). "*Stjerner gutter*" - *The Star Boys Tradition of Norway. Traditional Masks and Mumming in Northern Europe. An Interdisciplinary Conference in Turku, Finland. 16-18 August 2002*. Turku.

6.25 Hlinsko, República Checa: Kobyly, Laufra, Ženy, Turků, Slaměný, Kominíky, Rasové, y Židi (Vostatky) ⁶⁴

Nos detenemos en un *město* checo de 9.677 habitantes (Český statistický úřad, 2019) emplazado en el distrito de *Chrudim*, u *Okres Chrudim*. Esta es la región de Pardubice, o *Pardubický kraj*, centro del país y zona tomada por las *Tierras Altas de Bohemia y Moravia*, o *Českomoravská vrchovina* (Pánek & Hradecký, 2016). El relieve desde luego que no puede ser más comedido, pues apenas ofrece dos picos capaces de superar la barrera de los 800 metros de altitud: el *Devět skal*, cuya cumbre se planta en los 836 metros (Pokorný, 2019), y el *Javořice*, que por su parte sitúa su cota máxima a 837 metros (Hudec & Novák, 1997). No se pueden poner excusas para no acercarse a alguna de las reservas naturales que se ubican alrededor de estos montes. Quizá la más importante sea la de *Velký Špičák*, instaurada en 1964 y con una extensión de 45,85 km² (Vyskot, 1981). Este es dominio de hayas, aunque estas no ponen problemas en compartir los espacios con frondosas extensiones de pinos, abedules, arces, y olmos. Y buena compañía resultan los lirios del valle, las droseras, las orquídeas salvajes, los helechos de roble, incluso alguna que otra mata de arándanos se encuentra de tanto en tanto. Al margen de ratones leonados, topillos rojos, y ardillas la zona es propicia para la observación de aves. Hay ciertamente donde elegir: tenemos pinzones, chochines, carboneros, petirrojos, currucas... y también búhos reales, y también pájaros carpinteros, y también cigüeñas negras (Chytrý, Danihelka, Kaplan, & Pyšek, 2017). Lo dicho, no se acaban nunca. Las aguas tampoco andan lo que se dice escasas de ocupantes. Por aquí se asoman un buen número de ríos: el *Svratka*, el *Sázava*, el *Chrudimka*, el *Oslava*, todos ellos cargados de carpas, de tencas, de lucios, de barbos (Demek & Střída, 1971).

Y cómo no, con algún lago que otro tenemos que toparnos tarde o temprano. El *Velké Dářko* es el mayor de todos, con una superficie de 2,06 km² (Zítek, 1925), y quien no quiera aprovecharlo para el buceo o el piragüismo, puede perfectamente valerse de alguna de las rutas de senderismo que se extienden por las cercanías.

Conviene adentrarse por la *Cesta Karla Havlíčka Borovského*, un paseo de unos 40 kilómetros de largo que nos lleva desde Hlinsko hasta el poblado de Havlíčkova

⁶⁴ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República Checa en Madrid, y al Město Hlinsko por su colaboración en la redacción de este apartado.

Borová (David & Soukup, 2002). Más que nada, porque un pequeño desvío hacia el sur nos sirve para plantarnos en la *Iglesia de Peregrinación de San Juan Nepomuceno*, o *Poutní kostel svatého Jana Nepomuckého*. Y es que este templo barroco del siglo XVIII, obra del arquitecto checo Jan Blažej Santini Aichel, fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1994 (Petro, 2018).

Es en verdad digna de elogio la forma en la que las alargadas casas de los peregrinos se disponen alrededor del oratorio para formar una estrella de diez puntas. No hay espacio entre sus blancos muros, pues de manera uniforme se suceden estos como también lo hacen sus rojizos tejados. Y ya por lo que respecta al templo, planta pentagonal le toca. Blanca es esta, luminosa, presidida por un impresionante altar en el que cinco majestuosos ángeles, creados por el escultor local Jan Pavel Čechpauer, se agrupan en torno a una voluminosa esfera decorada con cinco estrellas doradas (Jirí, 2010).

Bien que difiere la estampa del santuario con la de las humildes casas de la llamada *Reserva Monumental de Belén*, o *Památková Rezervace Betlém*, instaurada en 1995 para proteger las cabañas del siglo XVIII que se asientan a orillas del río *Chrudimka* (Jeřábek, 2007). De planta baja son estas, con pronunciados tejados a dos aguas y estructura de maderas de abeto en la que se intercala algún que otro ladrillo de arcilla para darle una mayor consistencia. A su alrededor se extienden las granjas, y de vez en cuando alguna que otra yegua se acerca.

La mascarada, o *Vostatky*, tiene lugar el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son la *Kobyly*, los *Laufra*, las *Ženy*, los *Turkû*, los *Slaměný*, los *Kominíky*, los *Rasové*, y los *Židi* (Kábelová, 2013)

La *Kobyly* es una yegua, o al menos simula serlo, pues en realidad no hay más que una cabeza de trapo unida a un largo varal (Navrátilová & Kuchynová, 2023). Eso sí, a su jinete no parece importarle. Con orgullo la monta y hasta la hace relinchar de vez en cuando. Por encima se echa un manto, pardo, holgado, y con flecos para disimular el engaño. Asoman en cualquier caso unas mangas azules con puntillas blancas, como blanco también es el volante que rodea su cuello. El sombrero ya es negro, un tricornio, quedando bordeado por un buen número de flores.

Los *Laufra* no es que vayan muy discretos (Malivánek, 2004). Las botas no destacan al menos, son negras y de caña alta, pero ya el pantalón y la chaqueta son blancos

y van recubiertos por un sinfín de parches con forma más o menos cuadrada y con estampado diverso. El cinturón es pardo, de cuero, y con hebilla al centro. Hay volante, muñecas, y guantes en blanco, pero ya el enorme lazo que lleva al cuello es rojizo, y sus extremos hasta la cintura le cuelgan. El sombrero es en verdad llamativo. De forma cónica y de más de medio metro de alto, con base florida y un ramillete de flores en la punta.

Las *Ženy* son mujeres, en realidad hombres, pero mujeres (Uchytil, 2012). En cualquier caso van bien elegantes y no se separan de los *Laufra*. Los zapatos son negros y las medias rojas. El vestido es blanco y sin estampados, echándose una chaquetilla negra por encima. Volantes, muñeca, y guantes en blanco. El lazo que se vea, bien rojizo. Hay peluca rubia y sombrero negro con una banda roja que lo recorre. Llevan una cesta de mimbre, también forrada de rojo.

A los *Turkú* se les ve en seguida, sin problemas se les distingue (Grégr, 2007). Las botas son negras y de caña alta. El paño de pantalón y chaqueta es rojo o azul, liso, sin estampado, y que vaya un tanto ajustado. Hay cinturón de cuero, guantes, volante al cuello, y muñecas en blanco, y una serie de tiras multicolores de seda prendidas a la espalda. El sombrero es bien vistoso, con forma de cono truncado y recubierto por las mismas tiras que se adivinan a la espalda. Para rematarlo, cuantas más flores mejor.

Los *Slaměný* ya van de pardo, color de las largas pajas que se encargan de recubrir su figura (Navrátilová & Kuchynová, 2023). Estas se disponen en vertical, bien ordenadas, creando una especie de faldón que viene a acompañarse de su respectiva chaqueta. Asoman unos pantalones en blanco, como también lo son los guantes y los volantes que rodean cuello y muñecas. El rostro, en negro se muestra. Y ya sobre la testa destaca un sombrero cónico, también de pajas, con flores en su borde inferior.

Los *Kominíky* van alternando blancos y negros (Uchytil, 2012). Oscuros zapatos y calzas, las medias en claro y hasta las rodillas les llegan. La chaqueta bien negra, volante, muñecas, y guantes en blanco. El cinturón pardo y con hebilla el centro. El rostro lo llevan completamente tiznado. Y cubriendo la testa hay un sombrero cilíndrico con flores en la base y en lo alto. No les falta un varal, así que hay que tener cuidado con ellos, que lo mismo algún distraído se termina llevando un estacazo.

Los *Rasové* alternan rojos y blancos, a excepción de los zapatos, que son negros (Sýkora, 2021). Medias rojas para ellos, hasta la rodilla les llegan. Las calzas son blancas,

sin estampado, rematadas por una franja ancha y rojiza que va recorriendo la pernera. Mismo diseño para su chaqueta, en blanco con tiras rojas las mangas. El cinturón, como de costumbre, pardo y con hebilla al centro. Lo que ya no es costumbre son las dos ristras de longanizas, bien rojas todas ellas, que van cruzadas al pecho. Volante y muñecas en blanco, y el rostro por una máscara velado. Es antropomorfa, y de hombre, en tonos pardos y con cejas, bigotes, y perillas en negro. La nariz es bien alargada y rojilla, como también lo son sus mejillas. Su sombrero es rojizo, no muy alto y engalanado por flores. Llevan un bastón, y la punta la rematan en rojo.

Los *Židi* van, eso está claro, aunque a veces no se les vea con el atuendo que llevan (Uchytíl, 2012). Y es que recubren sus figuras de pies a hombros con una superposición de franjas horizontales compuestas por infinidad de hebras. Los tonos son por lo general apagados, quizá algún azul, algún marrón. Lo que es blanco es el volante que rodea su cuello. La máscara es como la de los *Rasové*, antropomorfa, en tonos pardos y de hombre, con cejas, bigotes, y perillas en negro y nariz rojiza alargada en exceso. El sombrero es negro, adornado con flores y rematado por oscuras plumas. No les falta un bastón, y su punta la rematan en blanco.

De los festejos ya había constancia a finales del siglo XIX (Kuchyňová, 2023), y el desarrollo de los mismos, dentro de lo posible, se ha mantenido sin cambios. Más que nada porque se conservaban las formas antes y se conservan también ahora, así que a primera hora de la mañana, a las ocho en punto, a la casa del señor alcalde que se va para pedirle permiso y ver si da su visto bueno a que empiecen de una vez los festejos:

Velevážený pane starosto, staročeská maškara přišla, aby vás srdečně pozdravila, aby vaše milost mocí ouřední povolení uděliti ráčila k návštěvě místní části Betlém, což vaše království je. Za to vám mohu jako maškara slíbit, že se budeme slušně chovati, žen, panen a dívek nebudeme tuze škádliti a pánům sousedům na majetku újmu činiti. Budeme jenom tancovati, muzicírovati, možná i drobek píti. Všem přejeme pěkné pobavení, vždyť je to dobrého zdraví znamení⁶⁵ (Navrátilová & Kuchyňová, 2023).

Si este consiente, que suele ser que sí, pero cualquiera se fía, entonces ya sí, las bandas de música comienzan con sus fanfarrias y los personajes toman libremente las

⁶⁵ Estimado Señor Alcalde, una antigua mascarada bohemia ha venido a saludarle de todo corazón, para que Vuestra Gracia otorgue oficialmente permiso para visitar el barrio de Belén, que es su reino. Por eso, puedo prometerle que nos portaremos bien, y que no molestaremos demasiado a los niños ni dañaremos las propiedades de los vecinos. Solo bailaremos, tocaremos música, tal vez incluso bebamos un poco. Les deseamos a todos un buen día, porque es signo de buena salud.

calles. La *Kobyly* encabeza la marcha, los *Laufra* y las *Ženy* le siguen. Tras ellos van los *Turkū*, los *Slaměný*, los *Kominiky*, y los *Rasové*. Y de cerrar el grupo, los *Židi* se encargan. Así van casa por casa, correspondiéndoles a los *Laufra* y las *Ženy* saludar a los anfitriones como es debido. Y no está de más que les canten, y si es posible que no desafinen, que lo mismo así les cae un pequeño aguinaldo. Y mientras que estos montan su particular espectáculo, el resto de personajes tiene ya un cometido asignado (Uchytíl, 2012). Si hay algún animal en la granja, los *Rasové* lo examinan a conciencia y se aseguran de que su salud se mantenga. Y si hay alguna persona enferma, pues lo mismo, ellos la curan. O lo intentan, que no se diga. Los *Kominiky* van entre tanto rebuscando por braseros, chimeneas, y por todo aquello que tenga rescoldo, que de tanto tizar a las gentes, ya se van quedando sin cenizas, y hay que reponerlas de alguna manera. Los *Slaměný*, por su parte, se ocupan de campos y cultivos, y se dice que con dejar una de sus pajas en las tierras, ya está garantizada una buena cosecha para el año entrante. Y lo que les toca a los *Židi* es venderles cosas a los anfitriones, incluso las suyas propias. Menos mal que con un vaso de vino en seguida se callan. Atendidas ya las respectivas obligaciones, el grupo se va por donde ha venido, que hay muchas casas que visitar en Hlinsko. Normal que al ponerse el sol la *Kobyly* ya esté agotada. Todo el día encabezando la marcha le termina pasando factura, así que al final cae desplomada (Netolická, 2020). El resto de los personajes forma un círculo a su alrededor y, en señal de duelo, se quitan sus floridos sombreros. Ya la dan por perdida, pero en cuanto alguien le acerca un vaso de vino, la *Kobyly* en seguida lo bebe y con encomiable premura se alza. A celebrarlo se ha dicho, y eso que parecía que ya se habían acabado los festejos ⁶⁶.

⁶⁶ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Kábelová, K. (2013). *Masopustní Tradice na Hlinecku a Jejich Vliv na Výchovu*. Praga, República Checa: Univerzita Karlova v Praze.

6.26 Humahuaca, Argentina: Diablos y Pujllay ⁶⁷

Tenemos la oportunidad de conocer una ciudad argentina de 13.213 habitantes (Municipalidad de Humahuaca, 2022) emplazada en la provincia de *Jujuy*. Borde noreste del país, misma frontera con la República de Chile, tierras dominadas por la imponente *Quebrada de Humahuaca*. Hablamos de un enclave que en 2003 recibiera la distinción de Patrimonio Cultural por la UNESCO (Figoni, 2014), y es que no anda falto de virtudes. Ya a la vista resalta el llamado *Macizo de los Siete Colores*, peculiar monte en el que una superposición de diferentes estratos nos ofrece una de las estampas más peculiares de todo el país (Kirbus, 2003). El repertorio de flora y fauna que se asienta en sus inmediaciones es ciertamente envidiable. El característico cardón impone su presencia en el árido paisaje, pues bien que encuentra facilidades en estos entornos para despuntar hasta los veinte metros de altura. Ya en las laderas, buscando la sombra, se pueden atisbar grupos de sauces, de mimbres, de aligustres, de cedros, de molles, de algarrobos... y entre los unos y los otros, arbustos y matojos por doquier: anaguas, yaretas, tolas, poposas... (Álvarez, 2019). La fauna es la de esperada por estos lares, pumas y zorros colorados correteando tras vicuñas, tapires, chinchillas, hurones, corzuelas, y llamas (Raffino & Nielsen, 1993). Aves hay, y todas las que uno quiera: desde los picaflores hasta los chiguancos, pasando por los naranjeros, los cóndores, las garzas, las agachonas, las calandrias, las camineras... (Chebez, 2005). Más en los cielos no caben. Ayuda sin duda al desarrollo y a la prosperidad de la región la presencia del *Río Grande*, pues son 278 kilómetros de aguas, lo cual permite que en sus orillas proliferen numerosas plantaciones de las que los lugareños saben sacar partido, tales como cañas de azúcar, quinoas, y maíces (Scaro, 2020). No es mal lugar por tanto para asentarse, y así lo demuestra el *Pucará de Tilcara*, yacimiento arqueológico de unas 15 hectáreas de superficie que nos habla de la ocupación de estas tierras allá por el año 1100 (Hardoy, 2014). Hay un templo presidiendo el centro del poblado, pero conviene tener cuidado, que se dice que en sus inmediaciones moran los demonios. O los diablos, mejor dicho.

La mascarada tiene lugar el *Jueves de Compadres*. Sus personajes fundamentales son los *Diablos* y el *Pujllay* (Vega, 2014).

⁶⁷ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Argentina en Madrid, a la Municipalidad de Humahuaca, y a la Asociación Civil y Cultural Diablos de Humahuaca por su colaboración en la redacción de este apartado.

Aquí no se engaña a nadie: los *Diablos* de diablos van, no hay mayor misterio (Vázquez Zuleta, 1966). Eso sí, el atuendo no admite simplezas: es bien colorido y no le falta el menor detalle. Se le supone de dos piezas, pantalón y chaqueta, aunque cuesta en verdad distinguirlas donde termina una prenda y donde comienza la otra del número de adornos y oropeles que llevan encima. Y es que las sedas por lo general rojizas, van recubiertas por un sinfín de lentejuelas, cascabeles, y espejos circulares. No faltan las tiras multicolores prendidas por todas partes, ni tampoco los flecos. Y ya la máscara, monstruosa, con cuernos, y que asuste. Normalmente se compone de dos partes: un velo blanco que cubre el rostro y una capucha por encima con reborde de flecos. Ni que decir tiene que se es generoso con respecto a las borlas y abalorios que adornan la cornamenta. Por completo se cubre esta, y cuanto más brille mejor.

Decir desde cuándo vienen celebrándose los festejos es poco menos que un imposible, pues nada nos impide remontarnos al *Qhapaq Inti Raymi*, ceremonia inca que tenía lugar durante el solsticio de invierno para asegurar una buena cosecha en el año entrante (Dean, 1999). Evidentemente, la aparición de los españoles en el siglo XVI supuso un punto de inflexión en el desarrollo de estos rituales, forzando a los oriundos a incorporar elementos propios del cristianismo para garantizar su supervivencia. Y así es como han llegado hasta nuestros días, y la verdad, que son todo un espectáculo. Los festejos comienzan el llamado *Jueves de Compadres*, día que se reserva a los hombres para que estos hagan lo que lo les venga en gana. Normalmente es beber, que por estas zonas hay una variedad de licores típicos que bien merecen de su atención. Está por ejemplo la *aloja*, una cerveza de algarroba blanca (Latzina, 1899), el *guarapo*, de agua y miel (Aguilar Castellanos, 2003), y la *saratoga*, una mezcla de frutas y anises (De la Peña & Baciero, 1995). Con tal fin se reúnen sin que a las mujeres se le permita tomar parte en el asunto, que luego todo son reprimendas. Ellas ya tendrán su día, que es a la semana siguiente, cuando en el *Jueves de Comadres* es a los hombres a los que les toca esconderse. Las mujeres por tanto se dejan ver, y sobre todo escuchar, pues van calle por calle cantando *vidalas*, unos alegres versos que se acompañan con un tambor de mano forrado en pieles de oveja (Flury, 1978). Si alguien abre sus puertas y las invita, estas, naturalmente, no dicen que no. Pasan y cantan dentro, y lo mismo toca algún baile.

Ya el sábado, hombres y mujeres se reúnen de nuevo, y, como está mandado, se va a misa de mañana. Concluidos los rezos y demás rogativas, a eso del mediodía toca desenterrar al *Pujllay*, término que en lengua *quechua* significa “juego” pero que en esta

ocasión representa a un muñeco de trapo rojizo del que se dice que tiene aviesas intenciones (Castro N. , 1969). A los pies del cerro se agrupan por tanto las gentes para celebrar la *apacheta* (Carball, 2017), un ritual en el que se da gracias a la *Pachamama*, o *Madre Tierra* en lengua *quechua*, por todos los bienes recibidos el año anterior. Lo suyo es crear un espacioso círculo de piedras en el que se depositan maíces y demás ofrendas, y luego ya, a eso de las seis de la tarde, se procede a liberar al *Pujllay*. Este, después de haberse pasado un año encerrado, no pierde un solo instante y se escapa de inmediato al poblado para hacer toda clase de maldades (Vega, 2014). Como es de esperar, no va solo, puesto que en cuanto se le suelta aparecen por el cerro los *Diablos*, y lo menos son trescientos, poniéndose a su servicio para todo aquello que sea menester. Siempre y cuando de travesuras se trate, claro está. A las gentes desde luego que no parece molestarle la presencia de los pintorescos personajes: Hay músicas, hay bailes, hay comidas... Hay *humitas*, unas bolas de maíz rellenas con pimienta y cebolla (Kirbus, 2003); *dulces de cayote* (Casalins, 2012), una mermelada de calabaza que se sirve acompañada de nueces; no faltan los *tamales*, unas empanadas de carne especiada... (Benavento, 2013). Los vecinos no pasan hambre, eso es seguro.

Nada menos que una semana después, la cosa tarda, sí, pero al final se consigue, se termina dando caza al *Pujllay*, y por más que proteste, que protesta, se le devuelve allá de donde ha venido. Eso sí, no se le echa al hoyo de cualquier manera. Se le acompaña de comidas, bebidas, y se le cubre con verdes hojas de coca y ramas de albahaca. A ver si así se está quieto, aunque solo sea por un año ⁶⁸.

⁶⁸ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Vázquez Zuleta, S. (1966). *Carnaval de Humahuaca: descripción, elementos, tradiciones*. Humahuaca, Argentina: Ediciones Peña blanca. Igualmente, acudir a: Vega, L. O. (2014). *El diablo del Carnaval de Humahuaca: simbolismo y personificación*. Jujuy, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.

6.27 Húsavík, Islandia: Jólasveinarnir, Grýla, y Leppaluthi ⁶⁹

Nos guarecemos en un *bær* islandés de 2.307 habitantes (Hagstofa Íslands, 2019) ubicado en el municipio de Norðurþing. Esta es la *Región Nororiental*, o *Norðurland Eystra*, zona norte por tanto del país y que viene a asomarse a las gélidas aguas del Océano Ártico por medio de la llamada *Bahía de los Terremotos*, o *Skjálfandi* (Bamlett & Potter, 1994). La prudencia es pues más que aconsejable a la hora de adentrarse por estas tierras. Hay que tener cuidado a la hora de seguir el cauce del *Jökulsá á Fjöllum*, que con sus 206 kilómetros es el segundo río más largo de toda la isla (Martini, Baker, & Garzón, 2009). Conviene en todo caso animarse a buscar su origen, pues los paisajes que nos salen al paso admiten pocas comparaciones posibles. Nacido le tenemos en el *Vatnajökull*, al cual una extensión de 7.900 km² le sirve para proclamarse el segundo mayor glaciar de todo el continente europeo, únicamente por detrás de la *Capa de Hielo de la Isla Severny*, o *Ледяная шапка Северного острова*, que viene a cubrir 20.500 km² del territorio ruso (Björnsson, 2016). Aquí nos encontraríamos con el *Öræfajökull*, el volcán que ejerce como techo de Islandia con cumbre emplazada a 2.110 metros de altitud (Benn & Evans, 2014), pero es mucho monte, y hay mucho hielo, e infinidad de barrancos ya de paso, así que es mejor quedarse en las inmediaciones, o incluso en las lejanías, que el *Parque Nacional Vatnajökull*, o *Vatnajökulsþjóðgarður*, se extiende a lo largo de 12.000 km². Declarado fue con justo merecimiento Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2019 (Averbuck, Bain, Dixon, Bremner, & Wilkinson, 2019).

Dadas las adversas condiciones climatológicas, tanto la flora como la fauna tienen poco menos que pelearse con su entorno. Lo mismo crece algún abedul que otro, algunos serbales, pero con tanto viento y tanta ceniza es difícil que la vegetación crezca más allá de un par de palmos. Las adelfillas lo tienen más fácil, y las campanillas, y las angélicas. Con los animales otro tanto sucede: pequeños y escurridizos resultan, como los visones, como los ratones de campo, y de perseguirles de continuo los zorros polares se encargan. Minúsculas también son las aves. Junto a los chorlitos están los zorzales, junto a las collalbas, los chochines, y escribanos y pardillos junto a las agachadizas se encuentran (Guttormsson, 2011). Bien que ven desde lo alto el impresionante escenario que es la cascada de *Dettifoss*. De ancho lo menos son 100 metros, de caída, 44, y puestos a hablar

⁶⁹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Islandia en Madrid, y al Húsavíkurbær por su colaboración en la redacción de este apartado.

de sus aguas, 193 m³/s tenemos (Ásgeir Ásgeirsson & Michael, 1995). A ellas es mejor no arrimarse, que si se cae uno, raro va a ser que le encuentren. Menos problemas da el *Lago de las Moscas*, o *Mývatn*, al cual hay que buscarlo a unos 50 kilómetros al sur del poblado (Barton, 1974). Hay infinidad de insectos como su nombre indica, pero al menos lo tiene uno más complicado para ahogarse. La profundidad máxima apenas supera los cuatro metros, así que ciertamente se puede estar más tranquilo.

Los sustos ya vienen cuando se buscan los *Castillos Oscuros*, o *Dimmuborgir*, reseco campos de lava que podrían tomarse por ruinosos fortines (Thordarson & Hoskuldsson, 2002). De hecho, cuentan que a los infiernos no hay buscarlos más lejos: aquí se encuentran, y entre cavernas y vapores de vez en cuando se ven los gigantes.

La mascarada tiene lugar entre el 12 de diciembre y el 6 de enero. Sus personajes fundamentales son los *Jólasveinarnir*, *Grýla*, y *Leppaluthi* (Herman, 2015).

Los *Jólasveinarnir* parecen de lo más profundo de la montaña salidos (Barr, 2020). Con botas de caña alta se visten. Las polainas de piel de oveja, que abriguen bien. Tanto los pantalones y la chaqueta que sean de lana, y una bufanda no puede faltar. El rostro casi que ni se les ve, de los espesos que son los cabellos, los bigotes, las barbas. Todos ellos encanecidos, y la verdad, un tanto desaliñados. Hay también guantes y varal bien largo, que estar entre los montes, tiene uno que mantener a las bestias a raya.

Con *Grýla* (Ståhl, 2019) no hay quien se meta, que asusta solo con verla. Más de dos metros de alto que mide, y sus brazos como columnas resultan. No se pueden llegar a contar los paños que se echa encima, y todo hay que decirlo, en el mejor de los estados no es que se encuentren. Ello hace que su figura, de por sí voluminosa, se muestre un tanto encorvada. La máscara tampoco es pequeña, bien grande y monstruosa, parece una mujer, una anciana, con tonos anaranjados y una prominente nariz por infinidad de verrugas tomada. Por fortuna, parte de su horrendo rostro queda oculto por una serie de mechones blancos que se escapan del pañuelo pardo que recubre su testa.

Su pobre marido, *Leppaluthi* (Barr, 2020), ejerce como tercer consorte, pues a los dos anteriores parece ser que *Grýla* se los comió. Normal que viva amedrentado en su cueva, aunque de vez en cuando se anima y se da un paseo por las calles del poblado. La verdad es que no es más agraciado que *Grýla*. También con harapos se viste, con pantalón, camisa, y chaquetillas agujereadas. Su máscara es similar, enorme, monstruosa, con trazas

de hombre, e igualmente con tonos anaranjados. Su melena castaña, cómo no, desaliñada, y los bigotes y barbas a juego.

De estos personajes ya había constancia allá por el siglo XIII, pues se habla de ellos en la *Edda de Snorri*, una de las principales obras de la mitología nórdica (Árnason, 1972). De *Grýla*, evidentemente, nada bueno se dice, pues se la tiene por una de las gigantes que atrapan a los niños que peor se portan para más tarde echarlos a su gigantesco caldero. A su gato, que tiene uno llamado *Julekatten*, no le hace falta que le guisen a nadie. Se come a los niños tal y como se los encuentra, siempre y cuando, eso sí, sea uno de aquellos que no le hayan regalado alguna prenda de vestir (Løbner Jørgensen, 1943). Menos mal que los hijos de *Grýla* y *Leppaluthi* son más comedidos. Son los *Jólasveinarnir* (Barr, 2020), y son trece en total. Comerse no se comen a nadie, así que no hay que culparles porque alguna travesura que otra preparen. Cada uno la monta a su manera, pero siendo tantos, al menos tienen la consideración de hacerlo ordenadamente. Hoy uno, mañana otro, y así hasta que todos hayan tenido su ocasión de hacer maldades. Comienzan en los trece días anteriores a la Navidad, saliendo de la cueva en la que descansan durante el verano, la llamada *Jólasveinahellirinn*, y bajando al poblado para quedarse allí según el orden que les ha sido asignado. *Stekkjarstaur* es el primero, asoma el día 12, y si hay alguna oveja cerca, no lo duda, y en seguida que se la lleva. *Giljagaur* va después, el 13, y lo que le gusta es la leche, así que en cuanto ve algún barreño, no lo perdona, se lo queda. *Stúfur*, el 14, no es de leche, es más bien de sobras, y lo que quede desatendido en las sartenes, es suyo, esto no se discute. *Þvörusleikir*, el 15, es más goloso, y si hay que chupar, que sea alguna cuchara con mieles. *Pottaskefill*, el 16, es de rebañar cazuelas. *Askasleikir*, el 17, prefiere tazones y cuencos. *Hurðaskellir*, el 18, no quiere comer, quiere dar portazos, y si puede ser que sea de noche, para así despertar a las gentes. *Skyrgámur*, el 19, solo se contenta con los yogures típicos de la tierra, o *skyr*. *Bjúgnakrækir*, el 20, con los embutidos. *Gluggagægir*, el 21, es más curioso, a mirar por las ventanas se dedica para ver lo que sucede en el interior de las casas. *Gáttapefur*, el 22, tiene buen olfato, y allá donde haya una torta de Navidad, o *laufabrauð*, seguro que la encuentra. *Ketkrókur*, el 23, es de carnes, y para ello lleva un gancho con el que las ensarta a la que uno se descuide. Y ya por último, a *Kertasnikir*, que se pasea por el poblado el 24, lo que le interesa son las velas. Si hay una encendida, la dejará de haber en breve, eso está claro (Lid, 1928).

Ya están todos salidos de su cueva, así que algo habrá que hacer para celebrarlo. Lo más conveniente es darse un baño, que desde luego que va haciendo falta. Es la única vez de hecho en todo el año que los *Jólasveinarnir* se dejan tocar por las aguas, pero a pesar de ser pleno invierno, no podrán quejarse de que estén frías. Y es que van a los *Baños Termales del Lago Mývatn*, y aquí se rondan los cuarenta grados. Bien que disfrutan pues, al menos durante un día, pues ya el 25 tendrán que ir empezando a regresar a su cueva en el mismo orden en el que llegaron en un principio. *Stekkjaraustur* se va el primero, al día siguiente *Giljagaustur*, así hasta que el 6 de enero *Kertasnikur* se suba al monte dando por concluidas las fiestas (Bowler, 2000). Y aunque da pena el verle partir, lo mismo los niños que se despiertan ese día ven que les ha dejado algún regalo o algún dulce en sus zapatos, y así, claro está, las penas son menos ⁷⁰.

⁷⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Árnason, J. (1972). *Icelandic Folktales and Legends*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press. Igualmente, acudir a: Herman, H. (2015). *The Legend of the Icelandic Yule Lads*. Denver, Estados Unidos: Outskirts Press.

6.28 Imst, Austria: Bärenbande, Peiniger, Wifligsackner, Turesackner, Bauresackner, Altfrankspritzer, Mohrenspritzer, Engelspritzer, Kübelemaje, Hexen, Hexenmutter, Hexenvater, Hexenahle, Roller, Scheller, Laggeroller, Lagescheller, Labara, Kaminer, Vogelhändler, y Korbweible (Imster Schemenlaufen) ⁷¹

Marchamos hacia una *Stadtgemeinde* austriaca de 10.628 habitantes (Bundesanstalt Statistik Österreich, 2019) emplazada en el estado federado, o *Bundesland*, de Tirol. En el oeste del país nos vemos, en zona de respetables peñas, pues por aquí discurre la cadena montañosa de *Hohe Tauern*, con picos que superan la barrera de los 3.500 metros de altitud, tales como el *Großes Wiesbachhorn*, con cota máxima situada a 3.564 metros (PeakVisor, 2023), el *Großvenediger*, a 3.666 metros (PeakVisor, 2021), y el *Grossglockner*, que alcanzando los 3.798 metros presume de ser la cima más elevada de toda Austria (Hörl & Schöndorfer, 2015). Evidentemente, no faltan pasos de montaña para facilitar el avance por estas escarpadas tierras. Quizá el más relevante sea el *Paso del Brennero*, o *Brennerpass* (De Waard, 2013), que se encarga de controlar la frontera entre Italia y Austria. Su importancia estratégica ya era conocida desde antiguo, pues en el año 268 se vio desfilar por aquí a las tribus germánicas cuando marchaban al encuentro de las legiones romanas en la *Batalla del Lago Benaco* (Taylor D. , 2016). Ni que decir tiene que de los cerca de 35.000 soldados que comandara el general Marco Aurelio Valerio Claudio ya no queda el menor rastro, por lo que los parajes son bien tranquilos, a la par que hermosos, y por eso mismo en 1981 se designó el *Nationalpark Hohe Tauern*, nada menos que 1.856 km² que, al extenderse por los estados de Salzburgo y Carintia, hacen de este el mayor parque natural austriaco (Mose, 1988). Tanto de fauna como de flora vamos sobrados por tanto. La presencia de los pinos cembro es habitual en este tipo de enclaves, quedando acompañados, aunque en menor número, por robles, alerces, cedros, y abetos. Junto a sus recios troncos, delicadas flores de vez en cuando despuntan. Está el algodóncillo blanco, el liquen de los lobos, las azaleas, y, cómo no, la flor de las nieves. No sorprende el encontrarnos con los rebecos, con los ciervos rojos,

⁷¹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Austria en Madrid, al *Stadtgemeinde Imst*, y a *Tourismusverband Imst-Gurgltal* por su colaboración en la redacción de este apartado.

con las cabras salvajes. Ni tampoco que buitres leonados o águilas reales les vigilen desde las alturas (Graner, 1996).

La belleza natural de estos espacios no necesitaría mayores añadidos, pero aun así el camino nos muestra las *Cataratas Krimm*, o *Krimmler Wasserfälle*, que con sus 380 metros de caída en tres tramos son las mayores de todo el país (Kessler, 2008). Lo mismo sucede con el *Pasterze*, que con más de 8 kilómetros de recorrido se convierte en el glaciar más importante del territorio austriaco (Pradhan & Buchroithner, 2012). Al parque no le faltan encantos, cierto es, pero no es menos verdad que las distancias abruman. Quizá por ello, para facilitar el paseo, se apostó en 1941 por la construcción de un elevador inclinado: el llamado *Lärchwandschrägaufzug*. Y teniendo al mayor parque natural de Austria, a la mayor catarata de Austria, y al mayor glaciar de Austria, lo suyo es que este elevador sea también el mayor de Austria, y lo es, y además de Europa, pues remonta 431 metros de pendiente (Spath, 2018). Aquí todo se hace a lo grande, hasta las iglesias, pues la *Iglesia Parroquial de la Asunción de María*, o *Pfarrkirche Mariä Himmelfahrt*, le han plantado un campanario de 84 metros de alto (Tschaikner, 2014). Huelga decir que se puede buscar por todo el Tirol, pero que no se encontrará uno mayor. Pero en este caso es necesario, ya que a sus seis campanas, *Annemarie* se llama la más grande, se las tiene que escuchar en todo el valle. Más que nada porque a las seis y media de la mañana hay misa de difuntos, y no se puede faltar.

La mascarada, o *Imster Schemenlaufen*, tiene lugar el domingo anterior al Jueves de Carnaval. Sus personajes fundamentales son la *Bärenbande*, los *Peiniger*, los *Wiflugsackner*, los *Turesackner*, los *Bauresackner*, los *Altfrankspritzer*, los *Mohrenspritzer*, los *Engelspritzer*, la *Kübelemaje*, las *Hexen*, la *Hexenmutter*, el *Hexenvater*, la *Hexenahle*, el *Roller* y el *Scheller*, el *Laggeroller* y el *Lagescheller*, los *Labara*, el *Kaminer*, los *Vogelhändler*, y la *Korbweible* (Polak-Pollhammer, 2018).

Los miembros de la *Bärenbande* van de osos de pies a cabeza, no se les ve absolutamente nada. Se es generoso por tanto con las pieles de oveja que los recubren (Dörrer, 1949). Los hay blancos y los hay pardos, ambos con máscara de madera y zoomorfa en la que destacan sus afilados colmillos. Van bien mullidos por dentro, que de cerca les sigue su domador, o *Peiniger* (Koller, 2020), y, para su desgracia, no deja de azotarles con su alargado varal. Este va con botas de caña alta, pantalones oscuros, camisa a cuadros y el torso cubierto por un chaleco de piel. La máscara es antropomorfa y en

tonos pardos, con bigote bien largo, cejas pobladas y larga y rizada melena castaña. Ya en la testa, un sombrerillo en tonos claros.

Los *Sackner* con un saco van. Es esférico y está bien henchido (Nußbaumer, 2010). Hay tres tipos de personajes en este grupo. Por un lado están los *Wifligsackner* (Bologna, 2023), que de mujer se visten, o mejor dicho, de anciana, siendo su falda de pliegues, o *Wifling* (Nußbaumer, 2010), la que se encarga de darles nombre. Hay blusa blanca, chaquetilla rojiza, y pañuelo estampado y florido sobre los hombros. Al cuello un volante con vistoso encaje. La máscara es de madera y antropomorfa, con expresión tanto huraña. Bien que se le marcan las arrugas, y la boca que asoma está desdentada. Y ya para cubrirse la testa, un sombrero cilíndrico de medio metro de alto, en tonos claros y por pompón rematado. Por otro lado están los *Turesackner* (Bologna, 2023). Estos llevan calzas a la mitad partidas, una pierna en azul, y la otra en amarillo. Hay una chaqueta en tonos claros bordeada por una franja en marrón oscuro. Hay un volante al cuello, y como en las calzas, si una parte es de amarillo la otra en azul se pinta. La máscara es antropomorfa y de madera, similar a la de los *Peiniger*, en tonos pardos, con cejas pobladas y espesos bigotes. El gesto es serio. Hay una melena, larga, negra, y rizada, y un sombrero cónico de un metro de alto. Sus colores, cómo no, azul y amarillo. Y ya por último, los *Bauresackner* se visten con traje típico tirolés (Nußbaumer, 2010). Los zapatos son negros, los calcetines blancos y los pantalones oscuros. La camisa es de lino y blanca. La chaqueta y el sombrero son de *loden*, tela ligera pero recia para resguardarse de las frecuentes nevadas. La máscara es antropomorfa y de madera, en tonos pardos, como la de los *Turesackner*. Hay cejas y bigote bien marcados y la melena castaña, hasta los hombros le llega. La expresión es traviesa a más no poder, pues toda clase de guiños o muecas animan sus semblantes.

Los *Labara* en apariencia son más serios, pues veinte hombres que son y veinte que impecables desfilan (Wolf, 2003). El traje es negro y el sombrero de copa. La máscara, de madera, recubre los ojos y hay nariz postiza. Pero en esto que llevan una pancarta en la que cuentan las inocentadas que han gastado el año anterior. Y eso que parecían tan formales.

El *Kaminer* va como los *Labara*, solo que en su caso se acompaña de una larga escalera que utiliza para colarse por las ventanas de las casas (Nußbaumer, 2010). Dicen que trae suerte el verle, siempre y cuando, eso sí, se le dé un pequeño aguinaldo.

La *Kübelemaje* va de lechera, con sus medias blancas, su falda azulada, su blusa blanca, su delantal plisado (Stepan, 1923). La máscara es antropomorfa y de madera, de niña, en tonos claros y mejillas sonrosadas. Su cabellera es rubia, recogida en una interminable trenza que enmarca su inocente rostro. Pero no hay que fiarse de ella, que lleva un pequeño cubo, y al que se descuide, de harina le llena.

Los *Vogelhändler* son pajareros (Spindler, 1855). Zapato negro para ellos, los calcetines son blancos y hasta las rodillas les llegan. Las calzas y el jubón en tonos oscuros, y la sobrevesta en verde se muestra. Hay máscara antropomorfa y de madera, es de hombre, y a juzgar por lo espeso de su bigote, una cierta edad ya está alcanzada. La melena es rizada y negra, al igual que sus cejas. En la espalda, a modo de mochila, unas jaulas de madera se cargan. Por encima se echan vistosos paños con infinidad de flecos. Y ya por último, para ayudarles en su caminata, de un nudoso cayado se valen.

Con los *Spritzer* hay que andarse con ojo, que sus intenciones no son buenas (Bärtsch, 1993). Por fortuna se les ve venir, a ellos y a las jeringuillas de un metro de largo con las que van empapando a las gentes. Hay tres tipos, y por su atuendo se les distingue. El más digno es el *Altfrankspritzer* (Bologna, 2023), pues va como un señor. Zapatos negros, calcetines blancos, y pantalones oscuros. Hay un fajín rojizo rodeando su talle, la camisa es drapeada y blanca y la chaqueta, de terciopelo, azulada. La máscara es antropomorfa, de madera y en tonos pardos. Bien que se le marcan las negras cejas, el bigote, y su puntiaguda perilla. El gesto es afable, con sonrisa. Su melena castaña la lleva perfectamente peinada, que nadie lo dude. Y ya para cubrirse la testa, de un tricornio con plumas de avestruz se vale. La estampa del *Mohrenspritzer* es francamente distinta, más exótica, pues viste con túnica oscura, fajín morado, y una esclavina negra con flecos blancos (Petschar, 2004). Su máscara es antropomorfa y de madera, completamente negra, al igual que su larga y rizada melena. En lo alto, en vez de un tricornio, lo mismo un sol se nos pone. Y ya por último las *Engelspritzer* parecen no haber roto un plato en su vida (Bologna, 2023). Las medias y la camisa son blancas, la falda y la esclavina se muestran en azul celeste y son de raso con reborde blanco. La máscara es antropomorfa y de madera, en tonos claros. Hay melena rubia, con bucles que hasta el pecho le llegan.

Las *Hexen* no se esconden, son brujas y se les nota (Nußbaumer, 2010). Su falda es azulada y larga, su fajín es ancho y rojizo, su chaquetilla es negra y el paño que sobre los hombros se echan es florido y con largos flecos. La máscara es monstruosa, de madera

y parda. Hay ojos torcidos y nariz deformada. Las verrugas, evidentemente, que no falten. Hay melena rubia, un tanto encanecida, y siendo brujas, lo suyo es que un escobón no les falte. Al mando del grupo se pone la bruja madre, o *Hexenmutter* (Petschar, 2004), y se la distingue porque no deja de darle escobazos al brujo padre, o *Hexenvater* (Bologna, 2023), y mientras tanto, la bruja abuela, o *Hexenahle* (Nußbaumer, 2010), se dedica a repartir caramelos. No hay un solo niño que se quede sin ellos.

La *Korbweible* también se dedica a aguantar a su marido, pero literalmente, pues es una mujer, anciana, que se echa sobre sus espaldas una enorme cesta de mimbre por la que asoma la sonriente testa de su esposo (Polak-Pollhammer, 2018).

El *Roller* y el *Scheller* ni discuten, ni reparten caramelos, lo suyo son los bailes (Mezger, 1999). El *Roller* lleva zapatos negros, calcetines blancos hasta la rodilla y mallas oscuras. La camisa es blanca y adornada con cintas rojas a lo largo de la manga. Hay una banda cruzada al pecho y un ancho fajín, o *Gröll* (Bologna, 2023), con cerca de cuarenta cascabeles. Las dos prendas son encarnadas. Su máscara, antropomorfa y de madera, se muestra en tonos claros. No hay el menor rastro de arrugas, bigotes, o marcas. El personaje es joven, sin duda. Sobre la testa lleva una pantalla ovalada de alambre recubierta por una infinidad de flores. Hay un pequeño espejo en su centro, se dice que para espantar los malos espíritus. Y por si alguno en todo caso se le acercara, lleva un escobón blanco, o *Pemsl* (Nußbaumer, 2010), que va zarandeando de tanto en tanto. El *Scheller*, por su parte, viste de forma parecida, solo que en su fajín, o *Gschall* (Bologna, 2023), en vez de haber cascabeles, hay ocho cencerros de bronce. Su máscara también difiere, pues se la ve más curtida. Hay arrugas, cejas pobladas, y bigotes bien frondosos. También llevan una pantalla de alambre ovalada de medio metro de alto con un espejo en su centro. En vez un escobón, tiene un colorido varal, o *Schallerstecke* (Koller, 2020), rematado por una galletilla salada, o *bretzel*. Ninguno de los dos para quieto a lo largo del desfile, están bailando de continuo, y siempre, eso sí, con ritmo.

Al *Roller* y al *Scheller* el *Laggeroller* y el *Laggescheller* les siguen, y ya de paso, les imitan (Revelard & Kostadinova, 1998). Pero mientras que los unos mantienen el ritmo, los otros más torpes resultan. Por parte del *Laggeroller*, decir que se viste de forma similar a la del *Roller*, solo que en caso su máscara es menos agraciada y su melena es negra y rizada (Bärtsch, 1993). Difiere también su sombrero, pues es cónico con base circular y ancha, o *Tätscheln* (Bologna, 2023), y en vez de cencerros de bronce, lleva

cascabeles más diminutos, de cabra llamados, o *Goaßschallelen* (Nußbaumer, 2010). Ya el *Laggescheller* se distingue de su contraparte principalmente porque es mujer (Bärtsch, 1993). Lleva falda por tanto, y es azul, estampada y con flecos. Y en su varal, en vez de un *bretzel*, lo mismo una mazorca de maíz se plantan.

Los festejos comienzan temprano, pues a las seis y media de la mañana las gentes se reúnen en la *Pfarrkirche Mariä Himmelfahrt* para celebrar un oficio religioso en honor a los difuntos del año anterior (Bärtsch, 1993). Sobre sus tumbas, con sumo respeto, se coloca una candela encendida, tras lo cual se da permiso a los pregoneros, o *Ausrufer*, y a las fanfarrias, o *Fanfarenbläser*, para que tomen las calles. Aquí ya hay que empezar a vestirse, y tantos son lo que participan en el evento que no queda otra que concederles su tiempo. Nada menos que mil personajes se cuentan. Todos ellos hombres, y mayores de dieciséis años, que este al fin y al cabo es un rito de paso, o *Passagenriten*, y ciertas condiciones se imponen. Mujeres y niños pueden echar una mano, por supuesto que sí, que lo de vestir determinados trajes no es que resulte una tarea sencilla. Estando ya debidamente ataviados, a eso del mediodía repican las campanas de la *Pfarrkirche Mariä Himmelfahrt*. Da inicio por tanto el desfile, y carrozas, músicos, y demás personajes inician un recorrido que ha de llevarles desde la parte alta de la ciudad, u *Oberstadt*, a la parte baja, o *Unterstadt*. El ambiente no decae en ningún momento, se sigue hasta que el sol se pone. Y ya entonces, al llegar a la *Stadtplatz*, vuelven a repicar las campanas de la iglesia y todos los personajes forman un círculo dejando el centro para los *Roller* y *Scheller*. Es momento de que interpreten su alegre baile, o *Z'såmmeschalle* (Nußbaumer, 2010). Con él concluyen oficialmente los festejos y se liberan por fin los rostros. Ya puede uno quitarse la máscara, y a quien le queden fuerzas, pues nada, a seguir celebrando ⁷².

⁷² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bärtsch, A. (1993). *Holzmasken: Fasnachts- und Maskenbrauchtum in der Schweiz, in Süddeutschland, und Österreich*. Aarau, Suiza: AT Verlag.

6.29 Ituren, España: Joaldunak y Hartza ⁷³

Nos dejamos caer por un municipio español de apenas 504 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) emplazado en la Comunidad Foral de Navarra. Los dominios del *Valle de Malerreka* son estos, tierras que de verde se pintan merced a vastas extensiones de hayedos. Robles y fresnos no faltan, y junto a los olmos, castaños, y sauces, avellanos, alisos, y arraclanes se asoman. Tan frondosa vegetación viene regada por el río *Ezkurra*, de generosas aguas, al punto que el *Embalse de Mendaur* precisa de 785.000 m³ para darles cabida (Pinilla Navarro, 2008). La fauna que se desarrolla por las cercanías es ciertamente abundante. Están las ranas bermejas, los tritones, y las martas. Musarañas, ginetas, y liebres también se ven de tanto en tanto. Hay que andarse con cuidado, que lo mismo aparece algún jabalí sale al paso, y ciervos, corzos, y gamos no suelen andar muy lejanos. Las aguas quedan para truchas, salmones, y barbos, y alguna rana bermeja o algún tritón palmeado también pueden llegar a atisbarse por las orillas. Y ya por lo que a los cielos respecta, no pueden estar mejor cubiertos. Se ven alondras, milanos, petirrojos... Hay urracas y vencejos, verderones y busardos. Junto a los buitres leonados, las águilas culebreras, los alcaudones, los arrendajos (Naturaspain, 2019).

El lugar es propicio para la práctica del senderismo. Buenas rutas se ofrecen para los que se atrevan a probar su resistencia en peñas que sitúan su cumbre a más de mil metros de altitud. Tales son los casos del *Ekaitza*, con 1.046 m. (Mendikat, 2023), del *Mendieder*, con 1.071 m. (Mendikat, 2022), o del *Atzurdi Punta*, con 1.004 m. (Mendikat, 2021). Especial mención merece el *Mendaur*, con sus 1.136 m, pues dos de los templos más importantes de la zona se alzan entre sus rocas (Sorozábal Esnaola, 1992). En las faldas del monte nos encontramos con la *Ermita de San Joaquín y Santa Ana*, santuario cuya construcción fuera ordenada el 22 de abril de 1688 por el obispo de Pamplona Juan Grande Santos de San Pedro (Chueca Goitia, 2001). Más prisa la verdad que no pudieron darse, pues para el 2 de julio ya estaba acabado. Se le ve en buen estado, gracias a la remodelación efectuada en 1956 por el arquitecto navarro Cándido Ayestarán, quien blanqueó sus muros y supervisó la restauración de sus altares.

⁷³ Agradecimiento especial al personal del Bafarroako Gobernua, al Iturengo Udala, y al Baztan-Bidasoa Turismo Elkartea por su colaboración en la redacción de este apartado.

Para llegar hasta la *Ermita de la Trinidad* hace falta valor, y sobre todo aguante. En la misma cima del *Mendaur* que se encuentra. Las impresionantes vistas, eso sí, hacen que el exigente camino merezca la pena. La fecha de su construcción es similar a la de la *Ermita de San Joaquín y Santa Ana*, pues hablamos de un templo levantado en 1693, aunque fue ordenada su demolición en 1781 al considerarse “*refugio de bandoleros y gentes de oscuros negocios*” (Jiménez González, 2014). De cualquier modo, la rehabilitación de sus ruinas en 1963 permitió que el lugar se ofreciera en adelante como destino de romerías. En el último domingo de mayo hay que visitarlo.

Hay un tercer templo que no conviene pasar por alto, pero ya habría que buscarlo en el interior del poblado. Hablamos de la *Iglesia de San Martín de Tours*, cuyo recio campanario se alzó en el siglo XVI (Stewart M. , 2019). Digno es su retablo mayor, labrado en 1610 por el cincel del maestro Juan de Huizi.

De la misma época son las casas que se agolpan en torno al templo. De piedra, cómo no, todas ellas. Generalmente de dos alturas y con tejados a cuatro aguas para resistir las inclemencias del tiempo. Misma techumbre luce el *Palacio de Sagardia* desde 1513, aunque en su caso, evidentemente, de mayor enjundia (Caro Baroja, 1973). Tres alturas alcanza su sillería, con entrada bien amplia y balconada en lo alto de hierro forjado. Conviene buscarlo por el lateral, pues allí se abre un arco de medio punto con cuidadas dovelas. Recuerdan sus formas a la *Casa Consistorial de Ituren*, ubicada en la *Plaza del Pueblo* desde el siglo XVI (Jiménez González, 2014). También con tres alturas, y mismo número de vanos en su planta baja para recibir al visitante. En la segunda, balcón bien amplio, y ya en la tercera, para rematar la blanca fachada, el escudo del pueblo destaca.

Para presenciar los festejos, en sus alrededores hay que quedarse.

La mascarada tiene lugar el lunes y martes posterior al último domingo de enero. Sus personajes fundamentales son los *Joaldunak* y el *Hartza* (Ozkoidi Pérez & Irujo Asurmendi, 2009).

El *Hartza*, en principio, a un oso representa (Domench García, 2018). De blanco va. Piel de oveja *latxa*, de la tierra y por tanto apreciada, le recubren por completo para otorgarle una voluminosa a la par que espeluznante figura. Bien larga es la lana, de tal forma que no deja ver de su portador más que una máscara de carnero con enroscada cornamenta. Para controlarle y que no se escape, de un cuidador se acompaña.

El atuendo de los *Joaldunak* la verdad es que asusta menos (Garmendia Larrañaga, 2007). En los pies albarcas de cuero, los calcetines bien blancos y los pantalones, de lana, azules. Sobre ellos unas holgadas enaguas de lino, alcanzando las rodillas estas. Recubriendo el torso piel de oveja. En la cintura dos cencerros de cobre de unos siete kilos de peso, o *polumpak* (Bermejo A. , 2023). Al cuello un pañuelo rojizo y en la testa un *ttuntturro* (Arotzena, 2022), un gorro cónico de medio metro de alto engalanado con cintas de tela. Para completar la estampa, un *zurriago* de crin de caballo (Guerrero & López, 2017). Los espectadores más despistados seguro que un azote se llevan.

Los festejos tienen la particularidad de celebrarse al mismo tiempo que los de Zubieta, pueblo situado a unos escasos tres kilómetros de distancia (Arotzena, 2020). En la mañana del lunes comienzan, cuando los *Joaldunak* de Zubieta deciden encontrarse con sus vecinos de Ituren en el llamado *Puente de Zubiburu*. Un centenar puede llegar a juntarse, niños y niñas incluidos, y, cuando se consigue imponer un mínimo de orden, que no es sencillo, las gentes se organizan en dos hileras para recorrer primero las callejuelas de Ituren. Con gran estruendo terminan presentándose en la *Plaza del Pueblo*, y hay que apiadarse de los que allí se encuentren: se tira ceniza, harina... Se persigue, se da escobazos... Incluso el *Hartza* de vez cuando se escapa. Todo ello, evidentemente, con cierta medida sucede. Con cierta, que tampoco con mucha. Ya cuando se capture al *Hartza* se organiza una danza para deleite de los presentes. Hay comida, generosa, para recuperar fuerzas, que esto todavía no acaba, y es que a la mañana siguiente, por cortesía, los *Joaldunak* de Ituren devuelven la visita a sus vecinos. A Zubieta que van tras vestirse en el ayuntamiento. Los cencerros suenan, los malos espíritus, asustados, en seguida se alejan de los campos. Panes y longanizas con generosidad se reparten ⁷⁴.

⁷⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Ozkoidi Pérez, M., & Irujo Asurmendi, I. (2009). *Carnavales de Lantz, Ituren, Zubietako*. Pamplona, España: Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana.

6.30 Kétou, Benín: Efon, Eye Oro, Esin, Ogede, Efe, Ogbagba, Arabi Ajigbale, Agbena, Iya, y Tètèdè (Gèlèdè) ⁷⁵

El camino ha de llevarnos a una *ilu* beninesa de 39.626 habitantes (Institut National de la Statistique Benin, 2022) emplazada en el *Departamento de Meseta*, o *Département du Plateau*. En el extremo sureste del país nos plantamos por tanto, y aquí no puede uno quejarse por elevadas cuestas, que el relieve no presenta la menor dificultad. Es perfectamente accesible, al punto que el principal cerro de todo el país, el *Sokbaro*, únicamente alcanza los 658 metros de altitud (Falola & Jean-Jacques, 2015). Pero a este pico ya habría que buscarlo al noreste, en la misma frontera con Togo, así que por esta región no tenemos más desafío que los llamados *Tres Senos de Savè*, o *Trois Mamelles de Savè*, un conjunto de tres redondeadas colinas llamadas *Oke Ifolo*, *Ini Shabe*, y *Oke Adjagbo* que suben hasta unos escasos 423 metros de altitud (Adjou-Moumoni, 1999). No falta la flora abriéndose paso entre los recios granitos. Están los árboles de calabaza, los irocos, las tecas, y entre las drácenas y los curbariles, las candelillas chicas, los nopales de la cochinilla (Bongers, Parren, & Traoré, 2005). Buenas ramas ofrecen para que se asienten en ellas los nidos de los chorlitos grises, de las carracas blanquiazules, de los milanos negros (Wheatley, 2014). También pueden llegar a atisbarse en algunos casos los gavilanes pescadores, los andarríos, los aviones zapadores, todo ellos pendientes de las cercanas aguas del río Iguidi, y de quienes en ellas nadan. Están los tetras africanos, los peces elefante, las tilapias... van bien surtidas (Lamboj, 2004). Y por lo que a las tierras respecta, tampoco es que se pueda decir que estén faltas de ocupantes. Tenemos a los pangolines arborícolas, a las mangostas egipcias, a los puercoespines crestados, y tras ellos los servales, los caracales, las hienas manchadas (Kingdon, 2014). De animales hay por tanto un más que nutrido repertorio, pero de personas ya no tanto, y es que estos tres montes por poco menos que por tres dioses se tienen, al punto que el *Oke Adjagbo* es un lugar sagrado, y en consecuencia, no permitido a los curiosos que vienen de fuera (Feliho, 2017). Hay que asumir pues que en esta zona la religión impera, sobre todo la de la etnia predominante: el pueblo *yoruba*. Pero no hemos de pensar que todas sus prácticas se rodean del hermetismo más absoluto. En algunas, la verdad, no pueden invitar a más gente. Habrá que aprovechar la ocasión por tanto.

⁷⁵ Agradecimiento especial al Consulado de la República de Benín en Madrid por su colaboración en la redacción de este apartado.

Con el *Gèlèdè* estamos hablando de una de las principales celebraciones del pueblo *yoruba*, al punto que el 4 de noviembre de 2008 recibió por parte de la UNESCO la distinción de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (Nafziger, 2017).

Su principal propósito es el de honrar a la *Gran Madre*, o *Iyà Nlà*, considerada en la mitología *yoruba* fuente de toda la creación existente (Ileana & Francis, 2007). Obviamente, la presencia de la mujer en esta ceremonia es algo ineludible, pero ojo, que también del hombre, pues su participación en el evento contribuye a preservar la armonía y el bienestar del poblado. De los peculiares orígenes del *Gèlèdè* nos da buena cuenta el *Ifá* (Djisovi, 2008), un conjunto de escrituras utilizadas por los *yoruba* a modo de oráculo. Es en uno de sus 256 signos, u *Odù*, donde nos encontramos la historia de una mujer llamada *Yewajobi* (Monaghan, 2014), quien tras contraer matrimonio fue incapaz de concebir un hijo. Parece ser que en su frustración acudió a una sacerdotisa, y que esta le aconsejó que bailara para ahuyentar a los malos espíritus, o *ajogun* (Berg, 2023). Eso sí, no podría hacerlo de cualquier manera: tendría que cubrir con madera su rostro y rodear con metal sus tobillos. Y así procedió *Yewajobi*, quedando para su fortuna encinta poco tiempo después. Tuvo de hecho dos hijos: el niño llamado *Efe* y la niña *Gèlèdè*; y, curiosamente, a estos en su vida adulta les pasó lo mismo que a su madre. Actuaron, cómo no, de idéntico modo, yendo a visitar a la sacerdotisa, la cual, como no podía ser de otra manera, repitió su remedio: baile y máscara pues, y problema solucionado. Desde entonces, los hijos de *Efe* y *Gèlèdè*, y los hijos de sus hijos, y los hijos de los hijos de sus hijos están llamados a seguir bailando, que si no, no hay descendencia (Passot, 1993).

Vaya por delante que aunque todos quieran participar en el *Gèlèdè*, cada uno ha de limitarse a cumplir su parte. Hay orden, y sobre todo, jerarquía.

Iyalase, la *Suma Sacerdotisa*, es uno de los personajes más importantes, pues queda a cargo del *Asé*, el oratorio consagrado a *Iyà Nlà* y lugar donde se custodian las máscaras mientras no están siendo portadas (Kasfir, 1988). Evidentemente, ha de ser una mujer madura, con experiencia, criterio, y saber hacer para cuando acudan los lugareños a buscar su consejo, que ni que decir tienen lo harán a menudo.

Babalase, el *Sumo Sacerdote*, es en principio el equivalente masculino de *Iyalase*, y decimos en principio, pues se trata en realidad de su ayudante, teniendo que recibir su aprobación para ser nombrado en el cargo (Drewal, 1977). Le quita trabajo de encima,

eso sí, pues le corresponde organizar los festejos, y lo que es más, a las gentes, pues cuando algo se rompa o algo falte es él quien tiene que ofrecer respuesta. También de edad madura, y sobre todo, dotado con mucha paciencia.

El término *Agbegi* hace referencia a quienes se encargan de crear las máscaras (Preston, 2004). Cómo no, todas ellas en madera de árboles cercanos, como la *cordia* o el *obeche*, que no solo ofrecen un material blando y fácil de trabajar, sino también ligero a fin de no dificultar los animados bailes de su portador.

Akunbe abarca a los siguientes que participan en el proceso, que no son otros sino quienes pintan las máscaras (Olorunyomi, 2013). Por colores que no sea, que no falte ningún pigmento. Con el caolín se tiñen de blanco, con el carbón de negro, con las hojas de la cassia de verde... lo que corresponda en su caso.

Y teniendo una máscara, o *ako igi* (Lindsay A. , 1996), lo suyo es que alguien se anime a llevarla. Esos son los *Arugi*, y su aspecto se cuida con todo detalle, al punto que existe la creencia de que “*la apariencia determina el respeto que uno recibe*”, o *iri ni si ni isonilojo* (Allman, 2004). Por norma general, los hombres van descalzos con tobilleras de metal, o *aro* (Lawal, 1997), luciendo pantalones largos, o *sokoto* (Adeyemi, 2015), y llevando una camisa de manga larga, o *ewu* (Francis R. , 1863), guantes, o *ibowo* (Adjai, 1852), y un arnés, o *akalangba* (Vatsyayan, 1991), sobre el que van las telas o paños que requiera el personaje, o *gele* (Lawal, 1997). Para las mujeres, por su parte, vestido largo, o *buba* (Adeyemi, 2015). Y ya por lo que a la máscara respecta, decir que los *Agbegi* y los *Akunbe* las han trabajado a conciencia, pues según la mitología yoruba en ellas radica la fuerza de los seres humanos, o *Asé* (Falola & Akinyemi, 2016). Las piezas suelen ser antropomorfas, presentando una peana en su parte superior con motivos propios de la vida comunitaria. Quizá se vea tallado un bosque, puede que un hombre cazando, tal vez una mujer rodeada de niños... Hay libertad para el diseño, tanto, que alguna máscara que otra completamente zoomorfa se muestra. Está la del búfalo, o *Efon* (Lawal, 1997), que requiere dos personas para portarla recubiertas por hojas de plátano. Está la del *Eye Oro* (Drewal, 1977), el ave de largo pico, la del caballo o *Esin* (Lawal, 1997), con jinete falso incluido, la de *Ogede* (Ratton, 1951), el gorila hembra con una cría a la espalda.... Empieza uno a contarlas y la verdad es que no para.

Y naturalmente, la música no puede dejarse de lado. La percusión cobra especial relevancia, siendo los tamborileros, u *Onilu*, los que marcan los ritmos (Siedlak, 2021). Pero ojo, que también se canta, que para algo hay un coro, o *Agberin* (Lawal, 1997), y en todo el poblado se le oye.

Estando ya asignadas las responsabilidades, y teniendo bien claro cada uno el papel que debe cumplir en el *Gèlèdé*, no queda más que celebrarlo, que no va a ser una tarea sencilla. Normalmente tiene lugar durante la estación seca, una vez recogida la cosecha y quedando libres los hombres de trabajar en los campos (Thabiti, 2018), aunque siendo honestos, en realidad se hace cuando diga la *Iyalase*, que para algo es la *Suma Sacerdotisa*. Eso sí, hay que dar tiempo a que se corra la voz por los poblados cercanos, por si sus vecinos quieren participar en las festividades, que no hay ni que decirlo, querrán. Y cuantos más vengan, más podrán contribuir a sufragar los gastos. Un pequeño donativo al *Babalase*, o *inawo* (Schiltz, 1980), será bien aceptado en este caso.

Hace falta eso sí contar con un lugar espacioso, capaz de dar cabida a los recién llegados. Ese suele ser el *Oju Agbo* (Drewal, 1977), un claro situado en las inmediaciones de la morada del jefe tribal, u *oba* (Lawal, 1997), y que se prepara convenientemente para la ocasión. Se despeja cuanto moleste, se aparta a los animales, y se crea un holgado arco con hojas de palma, o *enu ase*, que será la entrada principal al recinto (Ogunjobi, 2010). Quedando ya dispuesto el *Oju Agbo*, se celebra en una comida comunitaria, o *Asé Odun* (Lawal, 1997). Todo sea por hacer acopio de fuerzas y que no falten las energías cuando llegue la noche. Y es que es al ponerse el sol cuando tiene lugar la primera parte del *Gèlèdé*, llamada como el hijo de *Yewajobi* y principal protagonista del evento: el *Efe* (Oládémọ, 2022).

Eso sí, el personaje se hace esperar, que antes hay que recibir a *Ogbagba*, el llamado *Mensajero de los Dioses*, (Eliade, 2018) que es al que le corresponde anunciar a las gentes lo que está por venir. Con falda de fibras de rafia se viste, bien espesa y parda la prenda. Sobre los hombros va un poncho, blanca y fina la tela. La máscara es antropomorfa, de hombre y anaranjada. El gesto es afable. Cumplido ya su cometido y dicho lo pertinente, *Ogbagba* se retira para dar paso a *Arabi Ajigbale* (Lawal, 1997), con máscara antropomorfa y blanca y larga y tupida barba de rafia. Su función es la de despejarle el camino al resto de los personajes del *Gèlèdé*, así que a barrer con brío se pone hasta que de pronto *Agbena* hace acto de presencia (Cordwell & Schwarz, 2011). Y

ya con este hay que tener cuidado, que dicen que trae las llamas consigo, pues un pequeño pote corona su máscara. Menos mal que luego llega *Apana* y, por precaución, sofoca todos los fuegos que se encuentre por el camino (Ibitokun, 1993). Incluyendo los que pueda haber en las casas de los lugareños, así que a la fuerza, el poblado se queda a oscuras. Y en esto que entre penumbras, y entre misterios, llega *Iya* (Olajubu, 2012), luciendo vestido blanco de larga cola, máscara antropomorfa y también blanca. Esta le dedica un baile a los animados presentes, se retira tal y como ha venido y le cede su puesto a *Tètèdè* (Thompson, 1979). Se prenden de nuevo lumbres y antorchas, se atiende al recién llegado y a sus apasionados cantos, y ya, cuando estos terminan, aparece el último y quizá más importante de los personajes, pues recordemos que es *Efe* el que da nombre al festejo (Oládémọ, 2022). Traje elaborado el suyo, formado por una superposición de telas estampadas con un sinfín de patrones geométricos. Su máscara es antropomorfa y blanca, con cuatro líneas horizontales rojizas en cada mejilla a modo de escarificaciones, o *ila idile* (Fernandes Rodrigues, 2015). Lleva guantes blancos, y en las manos un abanico de pajas trenzadas, o *abebe* (Cordwell & Schwarz, 2011). Este, más que bailar, lo que hace es hablar, y de lo que quiera además, pues es el único al que se le permite reprender al jefe tribal. Eso sí, siempre en tono de comedia o burla, sin aparente acritud. Buena señal es si el que manda se ríe, y sobre todo, si las gentes siguen su ejemplo.

Los bailes se prolongan hasta bien entrada la noche, pero hay que saber detenerlos. Más que nada porque al día siguiente, tras la comida, tiene lugar el *Ijo Osan* (Lawal, 1996), segunda parte del *Gèlèdè*. Aquí ya participan todos los lugareños, cada cual con su respectiva máscara. Las de animales son las que más suelen verse, dejando que corran, que asusten, que entretengan. Y entre tambores e incesantes bailes, el sol se pone. Momento de concluir los festejos, y sobre todo, de darse por satisfechos, pues según dicen: los ojos que han visto el *Gèlèdè*, lo han visto ya todo, u “*aju to ba ri Gèlèdè, ti de opin iran*” (Leuthold, 2010). Será verdad ⁷⁶.

⁷⁶ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Lawal, B. (1996). *The Gèlèdè Spectacle: Art, Gender, and Social Harmony in an African Culture*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press. Igualmente, acudir a: Cordwell, J., & Schwarz, R. (2011). *The fabrics of culture: the anthropology of clothing and adornment*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter.

6.31 Krasnoyilsk, Ucrania: Ведмідь, Циган, Коза, Дідом, Бабою, Царів, у Цариць (Переберіями) ⁷⁷

Nos acercamos a un *Asentamiento de Tipo Urbano* ucraniano, o Селище Міського Типу, de 10.163 habitantes (Державний Комітет Статистики України, 2015) ubicado en el *Raión* de Storozhynets, o Сторожинецький район. Este es el *óblast* de *Chernivtsí*, o Чернівецька область, zona correspondiente al suroeste del país y que viene a ejercer de frontera con el territorio rumano (Сліпушко, 2001). Aquí imponen su presencia los *Cárpatos Pokutsko-Bukovina*, o Покутсько-Буковинські Карпати, macizo montañoso con tres picos por encima de los 1.475 metros de altitud, siendo estos el *Bila Kobyla*, o Біла Кобила, con cota máxima situada a 1.476 metros (Evans, 2007); el *Gorde*, o Горде, a 1.478 metros (Sobashko, 2003); y el *Rotilo*, o Ротило, que por su parte se encumbra hasta los 1.485 metros (Nykolyshyn, 2005).

Prima el verde en estos espacios. Así lo demuestra el encontrarnos con un buen número de reservas naturales, como pueda ser el caso del *Parque Nacional de Hutsulshchyna*, o Національний природний парк Гуцульщина, instaurado en 2006 y con una extensión de 32,21 km² (Prykhod'ko, 2004). Recios troncos se alzan por estas tierras. Sobre todo de hayas y robles, aunque también de fresnos y olmos, de abedules y abetos, de tejos y pinos, de alisos y álamos. No hay que desdeñar tampoco la presencia de una gran cantidad de plantas con usos medicinales, como puedan ser las belladonas, las arnicas, los pies de cabra, las orejas de fraile. Y azafranes, campanillas, y lirios también despuntan de tanto en tanto. Tejones, martas, y nutrias se dedican a recorrer estos campos, pero con cuidado lo hacen, que bien saben que lobos y linces no suelen andar muy lejanos. Con los jabalíes pocos se meten, y con los ciervos y sus astas menos aún. Y qué decir de los osos pardos, mejor mirarlos desde la lejanía, como bien lo hacen las águilas reales, cigüeñas, y búhos que se encargan de controlar los cielos (iNaturalist Network, 2023). Ya las aguas quedan para salmones, lampreas, truchas, y percas, y ciertamente tienen donde elegir, pues si por alguna razón no les gustan las aguas del *Rybnitsa*, o Рибниця, siempre les quedan a su disposición las del *Cheremosh*, o Черемош, y si no, los 44 kilómetros del *Pistynka*, o Пістинька (Lavruk, 2005). Y de

⁷⁷ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Ucrania en Madrid por su colaboración en la redacción de este apartado.

lagos no es que andemos precisamente escasos. Hasta seis tenemos por las cercanías: el *Bansko*, o Банське, el *Zipakove*, o Зіпякове, el *Mertwe*, o Мертве, el *Vicknyschi*, o Вікнищі, el *Dzvinyachka*, o Дзвинячка. y el *Lebedin*, o Лебедин, que por su parte presume de una superficie de 3.000 m² (Ивановна Ветрова, 1986). Y cómo no, también hay que hacer mención a las *Cascadas de Bukovyna*, o Буковинські водоспади, un conjunto de siete saltos de agua en apenas dos kilómetros de distancia, siendo el mayor de ellos el *Gran Sonido*, o Великий Гук, con sus 19 metros de alto (Федака, 2011).

Los recursos hídricos del enclave son considerables, pero de aquí también buenas piedras se sacan. De hecho, alguna llega a medir hasta 30 metros, como la *Roca Encantada*, o Кам'яна Багачка, un pilar de arenisca del que se dice que fue en su tiempo una mujer adinerada que se negó a alimentar a una necesitada (Afanas'evich Ermolenko & Mykhaïlovych Stoïkov, 1976). Como resultado, ahí quedó, y no son pocos lo que se acercan a verla. También abundan los turistas en las inmediaciones de las *Piedras Pintadas*, o Писаний Камінь, un tramo de 80 metros de largo en el que unos bloques de arenisca de hasta 20 metros de alto nos ofrecen un interesante paisaje (Domashevs'kyï, 1985). Los más de treinta petroglifos que marcan las peñas nos hablan de los antiguos pobladores de estas tierras. Incluso se entiende que las nueve oquedades que se abren en la roca formaban parte de la capilla de un templo pagano. Material hay de sobra para levantar un buen castillo, y así lo hizo Daniel I de Galitzia, o Данило I Галицький, quien se encargó de renovar el antiguo fuerte existente para alzar la llamada *Fortaleza de Khotyn*, o Хотинська фортеця (Reid, 2000). Y la verdad es que este formidable bastión del siglo XIII se conserva como el primer día. Bien que podrían parecer exagerados sus muros de 6 metros de ancho y 40 metros de alto, pero hacen falta, hacen falta. No en vano, solo en 1918 tuvo que resistir los asaltos de los ejércitos moldavos, austro-húngaros, y también rumanos (Kubiïovych, & Husar Struk, 1984).

Y de hecho, algún zar que otro aún se ve rondando por las cercanías. Eso sí, son pequeños.

La mascarada, o Переберіями, tiene lugar la víspera del 14 de enero, día de celebración del Año Viejo Ortodoxo. Sus personajes fundamentales son los *Osos*, o Ведмідь, el *Gitano*, o Циган, el *Abuelito*, o Дідом, la *Abuelita*, o Бабою, los *Zares*, o Царів, las *Zarinas*, o Цариць (Kostiántynovych Kozhólianko, 2004).

El atuendo, o Копиця, de los *Osos*, o Ведмідь (Небесна, 2020), llama desde luego la atención. De pajas recogidas durante la cosecha anterior van recubiertos de tobillos a hombros. Asoma únicamente la cabeza, será para darle un respiro al portador, pues a sus espaldas se extiende una alada estructura recubierta de pajas y engalanada para la ocasión con alguna flor que otra. No es pequeña, ni mucho menos, y es que cada una de las alas puede superar los dos metros de largo, situándose el peso del conjunto en torno a los 50 kilos. Esta es por tanto una labor reservada para los mozos del pueblo, se debe ser joven y además soltero, que si no, dicen que no se aguanta.

Junto al *Oso* suele ir un *Gitano*, o Циган (Никорак, Кравса, & Павлик, 2021), que es el que encarga de guiarle por las calles del pueblo y de controlarle cuando se le desaten los impulsos, que por lo visto el oso, aunque de paja, sigue siendo oso. Con un faldón de franela se viste, no le falta una chaqueta oscura, como también lo son su larga peluca y su sombrero de ala ancha. El rostro va completamente tiznado, y para conseguir que el animal se atenga a razones, de una enorme maza se acompaña.

Y no muy lejos del *Gitano* suele haber una *Cabra*, o Коза (Небесна, 2020). Esta es una cabeza de madera unida a un largo varal que disimula su portador ocultándose bajo un manto estampado. No le faltan las flores, ni las cintas de seda, ni algún paño que otro para acompañar el atuendo.

Ya los que están casados, y no pueden ir de *Oso*, van de abuelos. El *Abuelito*, o Дідом (Никорак, Кравса, & Павлик, 2021), se viste como corresponde a su edad. Pantalón y chaqueta en tonos claros se muestran. Hay máscara antropomorfa, de hombre, evidentemente, en tonos rosados y con barba y bigotes bien poblados y encanecidos. Sobre la testa un sombrero de paja, y en las manos un bastón, que andar le cuesta. A su lado va la *Abuelita*, o Бабою (Pustinnikova, 2017), y también desfila como se espera de ella. Hay faldón oscuro, blusa y guantes en blanco y chaquetilla por encima para que no se resfríe. La máscara es antropomorfa, de mujer, con labios bien rojos para que no se la confunda. Y de recubrir la cabeza, un pañuelo estampado con flecos se encarga.

Y si los adultos van de *Abuelos*, y los jóvenes de *Osos*, lo que le toca a los más pequeños es ir de *Zares* (Kostiantynovych Kozholiianko, 2004). Tanto los niños, o Царів, como las niñas, o Цариць, van muy elegantes, con pantalón y túnica en blanco quedando rematados bajos, muñecas, y bordes por una serie de cenefas en negro. Las niñas, por su

parte, llevan una sobrevesta en negro con florituras de plata. A los niños les corresponde lucir la bandera, con dos franjas cruzadas al pecho en sentidos opuestos en rojo, amarillo, y azul. Hay un sombrero cilíndrico, no muy alto, idéntico para ambos. Va forrado en blanco y recubierto por sinfín de coloridos collares de cuentas. Y ya por último, para defender a las niñas si es menester, a los niños un sable se les asigna.

Los festejos comienzan bien temprano, que hay que prepararse y eso lleva su tiempo, sobre todo para los *Osos*. Vestidos y dispuestos ya todos, la comitiva toma las calles para recorrer el poblado casa por casa (Логвиненко, 2021). Los que han de presentarse a los anfitriones son los *Abuelos*, y no está de más que les saluden con alguna de las canciones típicas:

Сію, вію, посіваю, з Новим роком поздоровляю! На щастя, на здоров'я та на Новий рік, Щоб уродило краще, ніж торік, - Жито, пшениця і всяка пашниця, Коноплі під стелю на велику куделю. Будьте здорові з Новим роком та з Василем! Дай, Боже!⁷⁸(Сележан, 2005).

Posteriormente llegan los *Zares*, y lo suyo es que siendo *Zares* se les honre con un pequeño aguinaldo. Si quedan complacidos, que suele ser, los *Gitanos* se asoman, y cómo no, también los *Osos*. Estos últimos quieren lucir sus alas, y se empeñan en hacerlo todos a un tiempo, así que es normal que, tarde o temprano, se terminen enfrentando entre ellos. Eso sí, cuando uno se caiga al suelo, ya pueden echarle una mano para levantarse, que si no, ahí se queda para siempre. La *Cabra*, entre tanto, aprovecha para hacer de las suyas. No para quieta, todo son carreras, nadie culpa pues al *Gitano* cuando simula pegarle un perdigonazo. Se desploma el animal y todos lloran su muerte, pero no es para tanto la cosa, que en cuanto le arriman un vaso de vino en seguida que se levanta. Es momento de celebración, y sobre todo, de marcharse, que hay más casas que atender. Pero antes hay que visitar las tierras de los anfitriones y hacer en ellas el *Primer Surco del Año*, o плугораш (Савина, 2019). Con él se garantiza una buena cosecha, y ya entonces puede marcharse uno. Pero antes, eso sí, hay que atar a la *Cabra*, no sea que se escape por el camino y a ver quién la encuentra luego ⁷⁹.

⁷⁸ ¡Siembro, siembro, siembro, y os saludo con el Año Nuevo! Buena fortuna y buena salud en el Año Nuevo, Que vuestros campos tengan mejores cosechas este año que el año pasado. Centeno, trigo y cualquier tipo de grano, Grandes rollos de cáñamo apilados hasta el techo. ¡Tengamos salud para el Año Nuevo y el día de San Basilio! ¡Dios nos lo conceda!

⁷⁹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Kostiantynovych Kozholianko, H. (2004). *Etnohrafiia Bukovyny, CHernivets'kyi derzhavnyi universytet im. IUrii Fed'kovycha*. Chernivtsi, Ucrania: Zoloti litavry.

6.32 Kubachi, Rusia: Пялтар⁸⁰

Es momento de visitar un село ruso de 2.969 habitantes (Федеральная служба государственной статистики, 2019) emplazado en el distrito de *Dakhadayevsky*, o Дахада́евский район. Estos son los dominios de la *República de Daguestán*, o Респу́блика Дагестáн (Beliaev & Buranbaeva, 2006). Del extremo sureste del territorio ruso hablamos por tanto, y aquí el nombre no engaña: *dağ* es montaña y *stan* es tierra (Berman, 2009), con lo cual de peñas y picos tenemos cuantos queramos. Y no son estos precisamente pequeños, pues su nombre así lo indica. Aquí se alza el *Gran Cáucaso*, o Большой Кавказ, y no es extraño el encontraros montañas que superan los 4.000 metros, como el *Dyultydag*, o Дюльтыдаг, con cota máxima situada a 4.127 metros de altitud (Peakbagger, 2022); el *Diklosmta*, o Диклосмта, que por su parte alcanza los 4.285 metros (PeakVisor, 2023); y el *Bazardüzü*, o Базардюзю, el más imponente de todos al situar su cumbre a 4.467 metros de altitud (Biesiada, Lenczowski, & Ratajski, 1974).

Vaya uno por donde vaya tiene que estar preparado para enfrentarse a un sinfín de cuestas. Los paisajes, eso sí, saben recompensar al valiente, pues bien hermosas son las vistas en la *Reserva Natural del Daguestán*, o Дагестанский заповедник, instaurada en 1987 y con una extensión de 190 km² (Михайловна, 1998). Aquí se encuentra uno sin ir más lejos con la mayor duna del continente europeo: *Sary-Kum*, o Сары-Кум, con nada menos que 3 kilómetros de largo y una altura máxima de 262 metros (Zonn, Kosarev, Glantz, & Kostianoy, 2010).

Pero por más que abunden las arenas, no hay que tener a este enclave por un mero desierto, pues es aquí donde el río *Kuma*, o Кумá, tras 802 kilómetros de recorrido por el sur de Rusia viene a asomarse al mar Caspio por medio de la *Bahía de Kizlyar*, o Кизлярский залив (Яровенко & Муртазалиев, 2017). En esta zona de unos 40 kilómetros de ancho tenemos un buen repertorio por lo que a la flora y fauna respecta. Aquí despuntan los sauces y álamos, y junto a ellos se atisban los senecios, los astrágalos, las orquídeas fantasma. Con tantas aguas es buen lugar para las nutrias, para los castores, para las ratas almizcleras, y ni que decir tiene que jabalíes, zorros, y lobos, saben sacar buen provecho de ellas. Hay aves rondando las costas, y por doquier, pudiendo

⁸⁰ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la Federación de Rusia en Madrid por su colaboración en la redacción de este apartado.

encontrarnos desde pelícanos, flamencos, y garzas, hasta gaviotas, cormoranes, y gansos. Tienen desde luego donde servirse, pues hay percas, y esturiones, y bremas, y siluros, y gardíes, y... (iNaturalist Network, 2023).

La naturaleza es también generosa a la hora de proveer a las gentes de la zona de hierros y cobres. Las minas de la región trabajan desde antiguo, pues al poblado se le conocía en el siglo IV por el nombre de *Zerihgaran*, o زرہگران, que vendría a significar en farsi “*lugar de las armaduras*” (Ujvarosy, 2022). El nombre actual, Kubachi, quiere decir prácticamente lo mismo, solo que su caso en turco, en recuerdo de cuando en el siglo XV sus tropas se asomaron por la región (Golombek, Mason, Proctor, & Reilly, 2013). Y la verdad es que ni a turcos ni persas les faltaba razón, pues aquí se hacían y se hacen arados, pucheros, monedas, pero sobre todo armaduras. De hecho, hay quienes todavía las portan.

La mascarada tiene lugar durante la celebración de una boda. Sus personajes fundamentales son los *Pialtar*, o Пялтар (Гаджалова, 2018).

El atuendo es bien sencillo. Con botas negras de caña alta se visten. Los pantalones y la camisa en tonos pardos, y para protegerse mangas y torso, una cota de malla por encima se echan (Севриновский, 2015). Está bien claro que los *Pialtar* no se andan con tonterías, desde luego que no. Su rostro les queda oculto por un verdugo rojizo de fieltro, dejando aberturas, como corresponde, para ojos, narices, y boca. Ya para ornamentar el paño, una serie de círculos concéntricos marcados con cal van rodeando los ojos. En lo alto, a modo de coleta, hay un rabo cosido. Lo mismo es de res, lo mismo de zorro, lo mismo de lobo... A ver quién les pregunta.

Es oír que alguien se casa y los *Pialtar* a las calles se echan. Llegado el verano lo hacen, pues el asunto de contraer nupcias ni mucho menos puede tomarse a la ligera. Requiere, entre otras cosas, que no haya la menor presencia de lluvia para que no se le estropee el vestido a la novia, y es que, aunque no lo parezca, los *Pialtar* son sumamente considerados. Quizá por ello le preparan también un copioso banquete en el que no falten las frutas, a ver si así la mujer tiene buena salud, y estas, obviamente, no van a poder recogerse en pleno invierno. Aparte de eso hace falta su tiempo, que aquí lo de casarse lleva por lo menos tres días con sus tres correspondientes noches (Гаджалова, 2018), así que lo dicho, mejor en verano. Pero antes de que comiencen las ceremonias, lo suyo es

prepararse como corresponde. En especial, ni que decir tiene, la novia, pues ha de llevar una prenda sin la cual es imposible celebrar el enlace. Se trata del *kaz*, o *каз*, el pañuelo tradicional que recubre la testa de las mujeres del poblado y que cae sobre hombros y espalda (Котоман, 2023). La tela es de algodón, de medio metro de ancho por dos y medio de largo, y presenta elegantes bordados con hilos de plata y oro. Naturalmente, el paño, cuanto más viejo, máspreciado, y los de algunas familias cuentan con varios siglos de antigüedad, siendo legados de generación en generación como auténticos tesoros.

Y es que el *kaz* es un elemento fundamental a la hora de entender la cultura daguestaní, pues por medio de su diseño podemos conocer las circunstancias de quien lo porta. Las viudas, por ejemplo, no se caracterizan por ir de riguroso negro, sino porque descosen los flecos de su *kaz* durante un período de no menos de cuarenta días. Las solteras, por su parte, solo llevan flecos en uno de los extremos, mientras que las casadas en ambos los lucen. El *kaz* también forma parte del ajuar que una madre le entrega a su hija cuando esta se dispone a contraer matrimonio. Ha de legarle dos, de hecho, uno con flores, o *кацаннаказ*, y otro con plumas, o *калкуссалаказ*, que si no, no hay boda que valga (Mirmaksumova, 2016).

El enlace como tal suele tener lugar en el primero de los tres días de celebraciones (Sivtsova & Simpson, 2018). Se procede, por el momento, sin ningún tipo de estridencias, que lo que toca es dejar que la pareja rellene la documentación pertinente para oficializar el enlace. Posteriormente, cómo no, tiene lugar un convite, y al término del mismo, un par de horas de comida no las quita nadie, cada uno se va a su propia casa. Y sí, sorprendentemente, también los novios, pues por mucha documentación que haya, aún no tienen permiso de sus familiares para que puedan vivir juntos. Ya entrada la tarde los parientes del novio acuden a la casa de la novia a presentarle todos sus respetos, y ya de paso, a entregarle su dote. Y si esta queda complacida, que suele ser que sí, pero cualquiera sabe, pues acompaña a los parientes del novio hasta la plaza que tengan más cercana, donde se reunirán amigos y familiares de ambas partes para organizar un emotivo baile. Cuando acabe este, lo dicho, cada uno a su casa, aunque cueste el hacerlo.

Ya el segundo día, con calma, después de comer, la familia del novio procede con toda su buena intención y envía un recadero a la casa de la novia (Гаджалова, 2018). Quieren invitarla a que vaya a visitar al novio, y si da la casualidad de que acepta, las mujeres de la familia del novio acuden en seguida a recogerla. Y es que, experimentadas

ellas, no se fían en absoluto de los amigos del novio, que no son otros sino los *Pialtar*. Estos se muestran por fin y aprovechan para hacer toda clase de travesuras. Al que no le llenan de harina, le dan de porrazos, y si ven a alguna mujer descuidada, la secuestran y se le llevan no se sabe muy bien dónde. Menos mal que la novia está bien escoltada, y que el resto de familias del poblado le ayudan a que, con tanta inquietud y emoción, no se termine perdiendo. Para ello, cuando el sol se pone, encienden hogueras junto a las puertas de sus casas si estas se encuentran de camino a la del novio (Dementiyevskiy, 2013). Con el tiempo llega la novia y por supuesto que se la recibe como es debido, que los honores y le piropos no le falten, y esta noche ya sí, ya se le permite quedarse.

A la mañana siguiente, en cuanto el sol se asoma, la familia de la novia acude a casa del novio para asegurarse de que la velada, a pesar de los *Pialtar*, haya transcurrido sin incidentes. Si se ha tratado bien a la novia, y esta así lo considera, ambas familias felicitan a la pareja y la premian con toda clase de regalos. Ahora ya sí, ya nadie lo discute: ya están casados ⁸¹.

⁸¹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Гаджалова, Ф. А. (2018). Традиционная свадьба села Кубачи. *Научный диалог* (11), 163-171.

6.33 Lantz, España: Ziripot, Zaldiko, Arotzak, Txatxus, y Miel Otxin ⁸²

La ocasión se presta a visitar un municipio español de únicamente 147 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) situado en la Comunidad Foral de Navarra. La *Comarca de Ultzamaldea* es esta, dominios por tanto del *Valle de Anué* y de los hayedos que en él se encuentran (Zabalo Zabalegui, 1973). La zona es predominantemente boscosa, con espesos helechos, con crecidos acebos, con numerosas ortigas. Apenas pues aciertan a encontrarse las numerosas cuevas que se abren en los montes cercanos. Hasta nueve horadan el *Aierdi*, y sus galerías son bien largas. Las de la mina III, conocida como *Basajaun etxea*, se extienden hasta los 425 metros de paseo (Pérez & Jose, 1997). El interior es rico en minerales, que nadie lo dude. Ya picaban con ahínco los romanos para extraer oros y cobres en abundancia. Y también lo hacían los coleccionistas franceses, solo que estos en fechas recientes, por lo que a las autoridades no les quedó otra que cerrarla permanentemente. Se puede visitar, pero eso sí, sacando un permiso previo.

Entre cueva y cueva, ocultas entre la maleza, pueden encontrarse algunas caleras. Los blancos muros que distinguen a las casonas del poblado aquí encuentran su razón de ser. A estos primitivos hornos los rondan lirones, topos, y zorros. A las truchas, cangrejos, y anguilas ya hay que buscarlos por el río *Elzarrain* (Enríquez de Salamanca, 1978). Hay un puente medieval que lo cruza, bien sencillo, no más de un arco de medio punto. Aun así basta para recuperar el aliento y para observar las urracas y buitres que sobrevuelan allá en lo alto. O lo mismo puede cruzarse uno por el puente con alguno de los peregrinos que bajan de Francia buscando el *Albergue de Lanz* (Santamaría & Ondikol, 2014). Por el pueblo es difícil perderse, y es que no podría estar mejor organizado. Por la calle *Santa Cruz* a la *Iglesia de la Santa Cruz* se va, y por la calle *Santa Cruz* de la *Iglesia de la Santa Cruz* se viene (Jimeno Aranguren, 2003). Casas a ambos lados, espaciosas, encaladas, y con floridos balcones. Adornando sus blancas fachadas no pocos blasones del siglo XVII se cuentan. Para admirarlos es mejor echarse a un lado, que no conviene molestar a los ganaderos que transitan por esta vereda. Pero aparte del resonar de cencerros, el lugar es bien tranquilo. Excepto cuando sale *Miel Otxin*, claro está.

⁸² Agradecimiento especial al personal del Bafarroako Gobernua, y al Iruñeko Udala por su colaboración en la redacción de este apartado.

La mascarada tiene lugar entre el Domingo Gordo y el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son el *Ziripot*, el *Zaldiko*, los *Arotzak*, los *Txatxus*, y *Miel Otxin* (Harris, 2010).

El *Zaldiko* va de caballo (Harris, 2010), siendo en realidad una estructura de madera colgada a los hombros. La cola, evidentemente, no falta. Para cubrirse el torso un poncho, con velo el rostro y el sombrero de paja.

Los *Arotzak* en pardo se muestran (Domench García, 2018), y la verdad es que inquietan. El traje es holgado en demasía, tanto los pantalones como la capucha que se funde con su alargado poncho. El semblante está oculto, una tela lo tapa, y en las manos, amenazante, una horca de afiladas puntas. Llevan también una cesta de mimbre con herraduras, pues al *Zaldiko*, de vez en cuando, parece ser que hay que herrarle.

Los *Txatxus* de colores presumen, cuantos más mejor (Ozkoidi Pérez & Irujo Asurmendi, 2009). De pantalones y camisa toda clase de estampados se adueñan. En la cintura sonoras esquilas, en la testa un gorro cónico, también colorido y rematado por largas tiras de tela. Y para azuzar a las gentes, con sus escobones lo hacen.

El *Ziripot* con lentos pasos avanza (Ozkoidi Pérez & Irujo Asurmendi, 2009). Mal lo pasa el pobre con su abultado atuendo. Con pantalones y chaleco de arpillera se viste, rellenos ambos con pajas a más no poder. Darle un varal para que de vez en cuando se apoye es lo menos que podía hacerse.

Miel Otxin es un monigote, y bien grande (Domench García, 2018). Nada menos que tres metros de alto alcanza. El traje es de *Txatxu*, colorido y estampado, también con gorro, solo que en su caso el rostro, sonriente, va descubierto.

Los festejos comienzan en la tarde del domingo, aunque no es este día de celebraciones, sino de arduo trabajo. Bien que lo saben los mozos del pueblo, que a tal efecto se reúnen en la *Casa Consistorial* para montar a *Miel Otxin*, y no es una tarea sencilla (Caro Baroja, 1979). Las maderas con propiedad se ensamblan, larga la horca, el varal cruzado, y con los meneos que le van a dar al pobre, conviene atar los maderos con fuerza. Bien elegante que se le viste, con sus botas de caña, con sus pantalones azules, con su camisa a cuadros, con su fajín rojizo. A los ropajes se les da consistencia, de paja se rellenan, cuanta más mejor, y la cabeza igual, que no vaya escasa. Se le planta luego

careta y gorro y se asegura uno de que ya esté todo. Y si los mozos dan el visto bueno, que tendrán que pensárselo, al día siguiente le sacan.

Bien temprano que regresan el lunes a la *Casa Consistorial*, y es que el *Ziripot*, por más que lo intente, solo no puede vestirse (Sola, 2023). Se le echa una mano y bien hinchado le dejan. No tardan en sonar las charangas, y los cohetes, y el clamor de las gentes. Será que el mediodía se acerca. Se abren pues las puertas de la *Casa Consistorial* y sin más demora los desfiles comienzan (Calonge, 2017). A *Miel Otxin* hay que atraparlo, es malo, es un bandido. De hecho, su nombre hace referencia a que robó mil *ochines* (Caro Baroja, 1979), una antigua moneda. Por eso en cuanto se asoma por el poblado, el *Ziripot*, envalentonado, no duda en echársele encima. Suerte tiene *Miel Otxin* de que su caballo, el *Zaldiko*, salga en su defensa. Con el *Ziripot* que la toma, y el pobre, orondo, por los suelos termina rodando. Le recogen en seguida los *Txatxus*, y los *Arotzak* entre tanto aprovechan para acercarse al *Zaldiko* y tratan por todos los medios de herrarle. Fácil no se lo pone este, les ve venir y con premura se escapa. Hay que perseguirle por tanto. En el frontón que termina la comitiva, y como al lugar se le ve espacioso, pues nada mejor que organizar un baile. Llega el momento de que se interprete el *zortziko*, de que los *chistus* resuenen, de que los tambores redoblen (Gorostiza, 2019). Todos felices y todos contentos, sobre todo *Miel Otxin*, que regresa a la *Casa Consistorial* sin que nadie haya podido echarle el guante. Quizá por ello se confía, y el martes de nuevo sale. Camino y proceder se repiten: el *Ziripot* al suelo, los *Txatxus* le ayudan, el *Zaldiko* se escapa, los *Arotzak* le persiguen, y entre unas cosas y otras, la comitiva de nuevo en el frontón se nos planta. Pero en esto que las gentes se hartan y que a *Miel Otxin* por sus delitos le juzgan. Es culpable, nadie lo duda, y los *Txatxus*, que con el permiso de las gentes ya cuentan, a escobazos en el acto le muelen. Incluso los vecinos al linchamiento se apuntan, y uno de ellos una escopeta se saca y sin pensárselo dos veces al aire dispara. *Miel Otxin* cae fulminado. No le han dado, no, pero como si lo hubieran hecho. Tal susto se lleva que de los suelos no se levanta. No hay entierro, pero sí hoguera (Bermejo A. , 2023). Prende *Miel Otxin*. Será bandido, sí, pero algunos le lloran ⁸³.

⁸³ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Harris, M. (2010). *Carnival and Other Christian Festivals: Folk Theology and Folk Performance*. Austin, Estados Unidos: University of Texas Press.

6.34 Lastovo, Croacia: Pokladari y Poklad ⁸⁴

Buen momento es para visitar un *grad* croata de tan solo 451 habitantes (Državni Zavod za Statistiku, 2011) emplazado en el condado de *Dubrovnik-Neretva*. Estos son los dominios del Adriático. No hay más que islas, y cuarenta se cuentan, siendo la mayor Lastovo con una superficie de 46,87 km² (Blašković, 1970). El archipiélago es de una riqueza paisajística incuestionable, al punto que, para garantizar la protección del enclave, el 29 de septiembre de 2006 fue instaurado el parque natural *Lastovsko Otocje* (Letcher, 2016). Evidentemente, el turismo es una de las principales fuentes de ingresos para los lugareños. Son de hecho 195,83 km² los que se ponen a disposición del visitante, extensión que cobija a un sinfín de playas: *Mali žal*, *Barje*, *Lučica*... todas ellas de cristalinas aguas y resplandecientes arenas (Nazor & Mirjana, 1997). Ni que decir tiene que la pesca es otra actividad bastante frecuente. Hay más de 150 especies rondando por las profundidades, y langostas y cangrejos no faltan. La caza ya se da menos. Alguna perdiz, algún faisán, alguna liebre. Cuanto more entre los pinos, encinas, y almendros que bordean las costas. El número de olivos es ciertamente sorprendente, en torno a 14.000 se alzan, y de viñedos hay 69 hectáreas (Pogrmilović, 1969). Buenos aceites y mejores vinos tenemos por tanto, aquí la gastronomía se cuida. Quizá por ello uno de los elementos más relevantes de su arquitectura son las chimeneas, o *fumari*, que presiden algunos de los hogares (Clemenzen & Clemenzen, 2019). Con todo lujo de detalles están cinceladas, al punto que se convierten en una buena indicación para averiguar el renombre de una familia. La de *Biza Antica* es la más antigua, remontándose al siglo XVI (Latta, 2008). La disposición de estas moradas es ciertamente particular, pues siendo Lastovo una especie de gigantesco anfiteatro, suelen aprovecharse las acusadas pendientes para crear amplias terrazas, o *sulari* (Niemčić, 2002), en las que tiene uno espacio de sobra para interpretar una danza de espadas. O así al menos sucede en invierno.

La mascarada tiene lugar entre el Lunes y el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Pokladari* y el *Poklad* (Allenby Jaffé, 1990).

El atuendo de los *Pokladari* es de uniforme, elegante en consecuencia resulta. Los zapatos son negros, los pantalones oscuros con franjas doradas a los laterales. La camisa

⁸⁴ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Croacia en Madrid, al Općina Lastovo, y a la Turistička Zajednica Općine Lastovo por su colaboración en la redacción de este apartado.

es blanca, la casaca, o *koret* (Bradbury, Simmonds, Rogujl, Tatic, & Andjelkovic, 2018), rojiza. Por encima un chaleco negro, y ya sobre la testa un sombrero oscuro y florido de cuya parte trasera cuelgan cuantas tiras multicolores puedan ponerse. Para defenderse de los que vengan a invadir la isla, de una espada de madera se valen.

Los festejos hacen referencia a la invasión otomana de 1483 (Mastilović, 2021). Venían los turcos de saquear la cercana Korčula, y en cuanto vieron que Lastovo asomaba por el horizonte, enviaron un emisario para exigir la rendición de la isla. Pero en esto que sus habitantes, aguerridos, se encomendaron a San Jorge de Capadocia, o *Sveti Juraj*, y le plantaron cara a los invasores. Parece ser que la intervención del santo fue decisiva a la hora de dirimir la contienda, pues se desencadenó una galerna que hundió los navíos otomanos que acechaban las costas. Victoria croata pues, y curiosamente uno de los prisioneros capturados fue el mensajero que amenazó en un principio a los vecinos de Lastovo. Estos no le dieron una segunda oportunidad. A un burro que le subieron para pasearle por todo el poblado. Condena y ejecución eran inevitables en este punto. Año tras año se recuerda la trabajada victoria, y, cómo no, por todo lo alto se hace. De hecho, hay constancia del evento desde 1597 (Hropić, 2019), cuando al duque Frano Tudisi no le quedó otra que ordenar a las gentes que mantuvieran la compostura durante las celebraciones, y si no, desterrados por diez años. Cualquiera le llevaba la contraria. Así es que el Lunes de Carnaval, o *Pretili Ponedjeljak*, los vecinos, comportándose, por supuesto que sí, con absoluto decoro, se reúnen bien temprano para montar el *Poklad*. Este no es más que un pelele de paja, y como al mensajero otomano le visten. En la testa obviamente un *fez*, y la cara por completo tiznada. Ya está hecho el *Poklad*. Ahora lo que toca es ir de casa en casa solicitando un pequeño aguinaldo. El cometido se le asigna a los mozos del pueblo, que se visten de *máscaras feas*, o *grube maškare* (Felföldi, Wharton, & Dunin, 2005). Y aquí, cuanto más desastrado vaya uno, mejor. Las ropas viejas, hechas jirones, la cara pintada. Hay que dar pena, que si no, no hay aguinaldo.

Ya el Martes de Carnaval, o *Pokladni Utorak*, las campanas repican a las once de la mañana requiriendo la presencia de los *Pokladari*, pues en el ayuntamiento, y desde hace tiempo, les está esperando el señor alcalde. Frente a sus puertas se plantan por tanto representados por el *kapo sale* (Mujanović, 2021). Este ha de pedir permiso a las autoridades, que lo que está por hacerle al *Poklad* bien lo requiere. Y el alcalde, como es de esperar, muchos problemas no pone. De hecho, hasta le entrega la bandera de Croacia. Así es que con permiso, blasón, y el burro al que se le sube al *Poklad*, la comitiva toma

las calles. De vez en cuando los *Pokladari* se van parando por las ya mencionadas terrazas, o *sulari* (Niemčić, 2002), para interpretar uno de sus bailes de espadas, o *Mačevni Plesovi* (Bradbury, Simmonds, Rogujl, Tatic, & Andjelkovic, 2018). Es esperada la *Moreška* (Palčok, 1974), en la que dos hombres combaten por el favor de su pretendida. Entre unas cosas y otras la comitiva llega a *Gornja luka*, la parte baja del pueblo. Aquí se desmonta al *Poklad*, y el *kapo sale* le encarga a uno de los *Pokladari* que se lo lleve a la *Colina del Carnaval*, o *Pokladareva Grža* (Bradbury, Simmonds, Rogujl, Tatic, & Andjelkovic, 2018). A lo largo de la escarpada pendiente se ha tirado una alargada maroma, y para que resbale bien, está enjabonada. Y en esto que sobre las tres de la tarde llega el momento esperado por todos: el *Culjanje* (Niemčić, 2011). El proceder es bien sencillo: se cuelga al *Poklad* a la soga, se le ponen petardos, y luego se le despeña. Por tres veces lo hacen, y cada vez con mayor inquina, pues si a la primera van tres petardos, a la segunda siete, y a la tercera nueve. Y por si esto fuera poco castigo, los *Pokladari* le reciben cada vez a espadazo limpio.

Después de marearle colina arriba y colina abajo, los *Pokladari*, que al parecer aun no quedan conformes, le suben al burro de nuevo. De paseo por Lastovo otra vez se lo llevan, o al menos los hombres, que las mujeres van por otro camino. Sus mejores galas se han puesto, con coloridos vestidos, con elegantes peinados, con antifaces, son las *máscaras bonitas*, o *Lijepe maškare* (Škokić & Jambrešić Kirin, 2004). Ya en cuanto el sol se pone, los *Pokladari* se presentan en el barrio de *Dolac* (Bradbury, Simmonds, Rogujl, Tatic, & Andjelkovic, 2018). A los espectadores deleitan entonces con una de sus animadas danzas, dando tiempo a que lleguen las *Lijepe maškare*. Y cuando estas lo hacen, no hay duda alguna: el escenario les pertenece. A bailar que se ponen sin que un solo hombre que las moleste, y al término de su función, si consienten, estos se les unen. Tiene lugar una tercera danza, y, aunque esta guste, el *kapo sale* no tarda en interrumpirla. Se ha hartado del *Poklad*, o de lo que de él ya quede. Manda que le desvistan, que le empalen, y que le prendan fuego. Eso le pasa por invadir Lastovo. Ahora ya sí que puede continuar el baile. Suenan las campanas. Con la ciudad a salvo, los festejos terminan ⁸⁵.

⁸⁵ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Felföldi, L., von Bibra Wharton, A., & Ivancich Dunin, E. (2005). *Dance and society: dancer as a cultural performer : re-appraising our past, moving into the future : 40th anniversary of Study Group on Ethnochoreology of International Council on Traditional Music (Vol. 5 de Bibliotheca Traditionis Europae)*. Budapest, Hungría: Akadémiai Kiadó.

6.35 Lula, Italia: Su Battileddu, Sos Battileddos Massajos, y Sos Battileddos Gattias ⁸⁶

Nos fijamos en una *comune* italiana de apenas 1.338 habitantes (Istituto Nazionale di Statistica, 2019) situada en la provincia de Nuoro. Este es el noroeste de la *Región Autónoma de Cerdeña*, o *Regione Autonoma della Sardegna*, tierras debidamente guarecidas por la imponente presencia de *Monte Albo*, llamado así por las blancas calizas que le dan forma. Tenemos pues nada menos que 13 kilómetros de macizo montañoso con un buen número de cotas situadas por encima de los 1.000 metros de altitud, como puedan ser los casos de *Punta Turuddò* y de *Punta Catirina*, que con sus 1.127 metros se convierten en las más reseñables (Iwersen & Van de Wetering, 2011). El lugar, obviamente, es propicio para la minería. Bien que lo sabían los antiguos romanos, que de estas peñas ya extraían carbones en generosas cantidades. Hablamos pues de una zona con una importancia histórica incuestionable, lo cual motivó que el 16 de octubre de 2001 el gobierno italiano instituyera el *Parco Geominerario Storico e Ambientale della Sardegna*. Nada menos que 3.771 km² de superficie tenemos divididos en ocho áreas principales, de la cuales quizá tendríamos que que centrarnos en la 2, donde las minas de *Guzurra* y *Sos Enattos* se prestan a ser visitadas (Lavazza, 2010).

La riqueza natural del enclave favorece sin duda la práctica del senderismo. Hay romeros, mirtos, y enebros, y encinas, robles, y olivos les acompañan. Con los jabalíes hay que andarse con ojo, y con los ciervos, y con los carneros, menos mal que azores y grajos muchos problemas desde las alturas no ponen (iNaturalist Network, 2022).

Tarde o temprano el camino nos lleva al *Santuario di San Francesco d'Assisi*, templo del siglo XVII situado a unos 2 kilómetros del centro urbano (Pintore, 2005). Por sus blancos muros se lo conoce, destaca sin duda entre tanto verde que lo rodea. Buen momento para visitarlo es el 4 de octubre, que es cuando los vecinos le rinden culto al patrón del templo y sacan en procesión su efigie. A los peregrinos que se acerquen se les ofrece un plato de *Su Filindeu*, unos fideos extremadamente finos acompañados de caldo

⁸⁶ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Italia en Madrid, a la Comune di Lula, al Assessorato del Turismo, Artigianato e Commercio, y a la Associazione Turistica Pro Loco Lula por su colaboración en la redacción de este apartado.

de oveja y queso *pecorino* (Ortolani C. , 2003). Ni que decir tiene que la romería es uno de los eventos más esperados del año. Casi tanto como la aparición de *Su Battileddu*.

La mascarada tiene lugar el Sábado de Carnaval. Sus personajes fundamentales son *Su Battileddu*, *Sos Battileddos Massajos*, y *Sos Battileddos Gattias* (Turchi, 2018).

El atuendo de *Su Battileddu* es de bestia, con botas de caña alta y pardas pieles de oveja echadas sobre su torso con las que oculta un estómago de cabra, o *su chentu puzone* (Simeoni, 2022), repleto este de una mezcla de sangre y agua que va esparciendo mientras camina. Para que se le oiga venir, colgando de su velludo pecho hay una serie de cencerros de bronce, o *sos marrazzos* (Raukamp, 2021). La cara está tiznada, alguna mancha de sangre por sus mejillas se atisba. Con un paño negro se cubre la testa, y para coronar el tremebundo conjunto, luce un cráneo de carnero, o *sa 'entre ortada* (Careddu, 2010), con cuernos bien enroscados y, cómo no, largos.

Por fortuna, *Sos Battileddos Massajos* amedrentan menos, pues de campesinos van, con bota, pantalón, y chaqueta recia para ellos (Ventricini, 2022). Capucha holgada con tela de saco, y el rostro, con betún y tizones lo ocultan.

Sos Battileddos Gattias, que normalmente son hombres, van de viuda (Raukamp, 2021). Traje negro para ellos por tanto, con pañuelo oscuro echado sobre los hombros y otro del mismo tono para tapar la cabeza. La cara ennegrecida por completo, más no se ven que los blancos dientes cuando tras alguna de sus travesuras sonrín. Para que no vayan solos, y para que se entretengan, una muñeca de trapo les acompaña.

Los festejos comienzan en la tarde del sábado, después de comer, momento en el que los personajes organizan lo que es poco menos que una cacería; y es que el nombre de *Su Battileddu* hace referencia a la palabra sarda *battile* (Stefano Ruii, 2015), algo inútil, por lo que todo hace presagiar que muy bien no van a tratarle. Así es que en cuanto *Su Battileddu* se asoma, *Sos Battileddos Massajos* no le dan tregua y, en cuanto pueden, a palos lo muelen. Tanto de hecho se ensañan que *Su Battileddu* sangra, o al menos así lo parece cuando el personaje vacía el estómago de cabra que tiene a resguardo en su pecho (Turchi, 2018). Hay veces en las que se levanta y se escapa, y busca ayuda entre los espectadores, pero estos, a su pesar, no le hacen el menor caso. Pero no porque no quieran, no, sino porque no pueden, que *Sos Battileddos Gattias* no dejan de distraerles. Las muñecas que llevan a todo el mundo se las pasan, pero por más que insistan, y por más

que prometan, no hay ni uno solo que al final se las quede. *Sos Battileddos Massajos*, entre tanto, con sus lazos ya han conseguido atrapar a *Su Battileddu*, y por cómo le arrastran, este ya sabe lo que le espera: más palos, sí, y más pinchazos. Normal que al final le liquiden. *Sus Battileddos Gattias* reaccionan al instante. Se dejan ya de bromas y juegos y se acercan preocupados a *Su Battileddu*. No hay duda alguna, está muerto. Amargamente le lloran por tanto y se disponen a entonar los cantos fúnebres, o *sos attitos* (Simeoni, 2022); pero en esto que uno de ellos, con su mejor intención, decide ofrecerle una bota de vino. No es por criticar, pero *Su Battileddu*, para estar muerto, bien que bebe. En seguida se alza con renovados bríos y se sube al carro de *Sos Battileddos Massajos*. Las gentes con ganas le aplauden. Ha resucitado, y puestos a celebrarlo, nada mejor que organizar una generosa merienda para dar por finalizadas las fiestas ⁸⁷.

⁸⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Turchi, D. (2018). *I carnevali e le maschere tradizionali della Sardegna*. Roma, Italia: Newton Compton Editori.

6.36 Mamoiada, Italia: Mamuthones e Issohadores ⁸⁸

Pasamos por una *comune* italiana de 2.559 habitantes (Istituto Nazionale di Statistica, 2011) asentada en el centro de la provincia de Nuoro. Nos plantamos pues en la *Región Autónoma de Cerdeña*, o *Regione Autonoma della Sardegna*, en campos de robles, castaños, y encinas marcados por la cima de *Monte Gonare* a 1.083 metros de altitud (Farnedi, 2004). Es aquí, encaramada a las peñas, donde se alza desde el siglo XVII la *Chiesa di Nostra Signora di Gonare* (Deledda, 2013). Para visitar el templo y a la patrona del mismo no hay fecha mejor que el 8 de septiembre, que es cuando se celebra su romería. Aunque la verdad es cualquier momento parece apropiado para recorrer estos apacibles campos. Los viñedos por doquier se extienden, aquí la uva garnacha se cultiva desde hace más de tres mil años. Y no es que falten cebadas y trigos por las cercanías, lo cual permite que se preparen delicias como la *ricotta* (Ottogalli, 2002), con leche de vaca, o el *fiore sardo* (Todorovska, 2013), un queso muy apreciado elaborado con leche de oveja y aceite de oliva. Y es que la gastronomía por estos parajes se cuida con indudable esmero. Es sencilla, sin complicaciones. Cocina de campo, preparada en el interior de los llamados *sos pinnetos* (Pietro Bulla, 2019), humildes moradas circulares de piedra con techumbre cónica de ramas de enebro. Tenemos en los pucheros las *fave con lardo* (Heatherington, 2011), sustancioso plato con habas, manteca, tomates, e hinojo, y las sartenes sirven para preparar el *pane carasau* (De Santis, 2005), un pan plano, fino, y tostado con forma de plato, al cual si se le añade tomate, queso *pecorino*, caldo de cordero y un huevo en el centro se convierte en otra receta típica: el *pane frattau* (Scarpaleggia, 2023). Y más tiempo lleva preparar el *su sambeneddu* (Masseti, 2018), una morcilla con sangre de oveja, cebolla, y tomillo, pero merece la pena la espera.

Precisamente la existencia de los *sos pinnetos* nos invita a descubrir otro de los principales atractivos de estas tierras. Y es que por los alrededores podemos encontrarnos con una serie de estructuras de similar planta: son las *nuragas* (Namirski, 2020), unos conos truncados de piedra cuya antigüedad puede superar los tres mil años. Hay hasta 32 de ellas, siendo las mejor conservadas las de *Orgurù*, *Arràilo*, y *Monte Juradu* (Léon, 1997). Del Neolítico también provienen las 40 *concheddas* que se han descubierto hasta

⁸⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Italia en Madrid, a la Comune di Mamoiada, al Assessorato del Turismo, Artigianato e Commercio, y a la Associazione Turistica Pro Loco Mamoiada por su colaboración en la redacción de este apartado.

la fecha (Melis, 1967). De estas necrópolis excavadas en el granito quizá la más importante sea *Sa Conchedda Istevene* (Bertarelli, 1918), situada a dos kilómetros del centro de Mamoiada. Hasta seis tumbas tenemos aquí datadas en el 3200 a.C., y el número de menhires, cómo no, es igualmente respetable. Están *Venathieri*, *Honca sa Emina*... el principal es sin duda *Sa Perda Pintà* (Lilliu, 2002), un granito de dos metros y medio de alto decorado con círculos concéntricos. Más reciente es el *Santuario dei Santi Cosma e Damiano*, del siglo VII, y la verdad es que conviene acercarse a verlo, pues sorprende el encontrarlo rodeado por medio centenar de *cumbessias*, unos albergues de blancos muros que se disponen de forma adosada para formar un espacioso anillo en torno al templo (Pittau, 2018). Hay romerías, por supuesto, y el 27 de septiembre se celebran.

Ya al adentrarnos en Mamoiada hay que preguntar por la *Chiesa di Nostra Signora di Loreto* (Della Marmora, 1997), templo que comenzó a alzarse en el siglo XIV. Por sus muros en ocre se lo conoce, y sobre todo por su peculiar cúpula hexagonal escamada. Los frescos de su interior obligan a hacerle una visita. Pero si hay un edificio que deba reclamar nuestra atención, ese es el *Museo delle Maschere Mediterranee* (Cianfarani, 2008), que, de vez en cuando, abre sus puertas en la *Piazza Europa*. Pero solo de vez en cuando, que si no, sus prisioneros se escapan.

La mascarada se celebra el 17 de enero, festividad de San Antonio Abad. Sus personajes fundamentales son los *Mamuthones* y los *Issohadores* (Sisto & Totaro, 2010).

Los *Mamuthones* calzan negros zapatos de piel hechos a mano, también llamados *sos hòsinzos* (Orani, 2021). Llevan polainas de lana, o *sos piuncos* (Ballore, 2023), y su traje de terciopelo oscuro, o *su billudu* (Mattana, 2023), apenas se le ve con las espesas lanas de oveja negra, o *sas peddes* (Ballore, 2023), que se echa sobre los hombros. En la espalda una infinidad de cencerros de bronce, o *sa carriga* (Mattana, 2023), dispuestos en tamaño decreciente, y es por ellos que el atuendo supera los veinte kilos de peso. El rostro oculto por máscara de madera, o *sa visera* (Fogliazza, 2023), antropomorfa esta y por completo negra. Y ya sobre la testa un gorro, o *su bonette* (Orani, 2021), bien sujeto por un paño pardo, o *su muncadore* (Ballore, 2023).

Los *Issohadores* van de turco, o eso se dice. En todo caso, bien elegantes se muestran. Como los *Mamuthones*, *sos hòsinzos* (Mattana, 2023), zapatos de piel y negros. Polainas a juego, de lana oscura y a media pierna, son *sas carzas* (Sale, 2023). El pantalón

blanco e impecable, sin mancha alguna. A la cintura un paño oscuro con flecos, *s'issallemto* (Orani, 2021), cruzado lo lleva y hasta las rodillas se extiende. Hay camisa blanca, *sa hamisa* (Sale, 2023), y chaqueta rojiza, o *curittu* (Orani, 2021), con botones dorados. Banda cruzada al pecho, con cascabeles, o *sonajolos* (Mattana, 2023), para que se les oiga bien. La máscara, *visera crara* (Majocchi, 2023), de hombre y blanca, simple y sin estridencias, y sobre la testa un gorro negro, tradicional y sardo, *sa berreta* (Sale, 2023), que se ata a la barbilla con una cinta rojiza. Y ya por último, la *soha* (Laing & Frost, 2014), una cuerda bien larga de juncos trenzados que da nombre al personaje.

Los festejos comienzan bien entrada la tarde. Hay más orden del que se espera, pues según parece, los *Mamuthones* son prisioneros de los *Issohadores*, así que se ponen como ellos les digan, que viene a ser en dos filas de seis (Muggittu Barbaricina, 2022). A fin de vigilarlos de cerca, dos *Issohadores* en el medio se quedan, dos flanquean cada fila, y dos del frente se encargan. Veinte son en total los que van, recorriendo las calles sin pronunciar palabra, pues los *Mamuthones*, obedientes, más problemas no quieren. Si los *Issohadores* les mandan saltar para hacer resonar sus cencerros, a dar saltos en seguida se ponen. A veces tres al frente, a veces se gira a la izquierda, a veces a la derecha, lo que ellos les digan. Menos mal que los *Issohadores* se olvidan en ocasiones de ellos, que con tantos asistentes al desfile, a alguno tendrán que echar el lazo. Normalmente a las mujeres se atrapa, con cuidado, que nadie lo dude, y como ello se supone que trae suerte, pues nada mejor que agradecer el gesto ofreciéndoles un pequeño aguinaldo. Así se procede hasta caer la noche, que es cuando entre sombra y penumbra, los *Mamuthones*, ya por fin, a toda prisa de los *Issohadores* se escapan (Laing & Frost, 2014) ⁸⁹.

⁸⁹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Sisto, P., & Totaro, P. (2010). *Il carnevale e il Mediterraneo: tradizioni, riti e maschere del Mezzogiorno d'Italia : atti del Convegno internazionale di studio, Putignano 19-21 febbraio 2009*. Bari, Italia: Progedit.

6.37 Mito, Perú: Huacón ⁹⁰

Visitamos un distrito peruano de 1.372 habitantes (Instituto Nacional de Estadística - Gobierno del Perú, 2018) ubicado en la Provincia de Concepción. Del centro del país hablamos por tanto, de una zona notablemente escarpada que viene a servir de punto de encuentro de dos de las prolongaciones más importantes de la *Cordillera de los Andes*: la *Cordillera Central* y la *Occidental*. No es de extrañar pues que nos salgan peñas como el *Huaytapallana*, o “*el lugar donde se recogen las flores*”, tal y como se le denomina en la lengua quechua, y que preside estos lares con cumbre a 5.557 metros de altitud (Altamirano, 2021). Del cerro se cuenta que lleva el nombre de la hija del dios *Huallallo*, mujer de belleza incomparable y no falta de pretendientes (Oré, 2022). Es por ello que su padre, hartó ya de que *Huaytapallana* recibiera tantas atenciones, decidió esconderla entre las montañas. Pero en esto que Amaru, hijo por su parte del dios *Pariacaca*, se topó con ella al sobrevolar convertido en águila los frondosos bosques de la región. Hubo romance, y cómo no, tragedia, pues en cuanto *Huallallo* se enteró de lo sucedido, acabó con la vida del enamorado. Y no terminó ahí la cosa, evidentemente. La venganza era un hecho inevitable. Así es que *Pariacaca* secuestró por su parte a *Huaytapallana* para terminar ahogándola en las aguas de la laguna *Carhuacocha*. Hubo batalla entre dioses, hubo destrucción, y tal fue esta que tuvo que intervenir el dios *Huiracocha*, el mismísimo creador del mundo. *Pariacaca* y *Huallallo* convertidos en montañas quedaron, y, según estableció Huiracocha, hasta que no se deshielen sus cumbres no serán liberados de su cautiverio. Los escenarios colindantes desde luego que se prestan a ser recorridos. Aquí se emplaza la *Reserva Nacional de Junín*, constituida Área Natural Protegida en 1974 y que cubre nada menos que 530 km² (Pacheco, 1988). Por estos lares cobra presencia el *Lago Chinchaycocha*, que con sus 529,88 km² se convierte en el segundo más extenso del país, por detrás de los 4.772 km² del *Titicaca* (Dejoux, 1991). Ni que decir tiene que las características del enclave condicionan la flora y la fauna de estos entornos. Hay espesos matorrales de festucas, de totorales, de ichus, lugar propicio para atisbar un sinfín de aves acuáticas tales como las gallaretas, las huallatas, los zorzaes... (iNaturalist Network, 2023).

La mano del hombre también se deja ver en estas tierras, y desde antiguo además.

⁹⁰ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República del Perú en Madrid, a la Municipalidad Distrital de Mito, y a la Asociación de Huacones de Mito por su colaboración en la redacción de este apartado.

Así lo atestigua el yacimiento arqueológico de *Tunanmarca*, o “*pueblo de la punta del cerro*” en lengua quechua, que recibiera la distinción de *Patrimonio Cultural de la Nación* en el 2000 (Blanton, 2006). Tres murallas concéntricas cercan este poblado que ya contara con habitantes allá por el año 1280. Formado queda por las ruinas de más de tres mil estructuras circulares de piedra de cinco metros de diámetro por dos de alto. De sus techumbres de paja, de *ichu* (Vargas Salgado, 1987), más bien poco queda ya. Lo que sí se aprecian son los restos de 350 tumbas, así como también el templo a *Huallallo*, el padre de *Huaytapallana*, presidiendo el centro del poblado (Zevallos, 1990).

Y es que aquí el tema de la mitología se tiene bien en cuenta. Basta con acercarnos a otro de los yacimientos arqueológicos de las inmediaciones, el de *Wariwillka*, o “*manantial sagrado*” en lengua quechua, declarado a su vez *Patrimonio Cultural de la Nación* en el año 2000 (Ticse, 2014). Llama en este lugar la atención los restos de un santuario construido en torno al año 700. De planta cuadrada resulta, de 46 metros de largo por 48 de ancho, alcanzando sus muros un espesor de dos metros y una altura de cinco (Castelli, 1981). Su importancia radica en ser la cuna, o *pacarina* (Castro Vásquez, 1992), de la etnia *huanca*, pues del manantial que alberga en su zona sureste se dice que nació *Inapucarancápi*, el primer hombre o *tayta*, y *Uruchumbe*, la primera mujer o *mama* (Villanes, 1978). En cualquier caso, ello no impidió que el oratorio fuera destruido por el dominico toledano Vicente de Valverde y Álvarez en 1534. Así refleja lo sucedido el historiador extremeño Pedro Cieza de León en su *Crónica del Perú*:

Yo lo vi; y junto a él estaban tres o cuatro árboles llamados molles, como grandes nogales. A éstos tenían por sagrados, y junto a ellos estaba un asiento hecho para los señores que venían a sacrificar; de donde se abajaba por unas losas hasta llegar a un cercado, donde estaba la traza del templo. Había porteros que guardaban la entrada, y abajaba una escalera de piedra hasta la fuente y dicha, adonde está una gran muralla antigua, hecha en triángulo; destos aposentos estaba un llano, donde dicen que solía estar el demonio, a quien adoraban. Dicen, sin esto, otra cosa estos indios: que oyeron a sus pasados que un tiempo remanescieron mucha multitud de demonios por aquella parte, los cuales hicieron daño en los naturales, espantándolos con sus vistas; y que estando así, parecieron en el cielo cinco soles, los cuales con su resplandor y vista turbaron tanto a los demonios, que desaparecieron, dando grandes aullidos; y el demonio Guaribilca, que estaba en este lugar de suso dicho, nunca más fue visto, y que todo el sitio donde él estaba fue quemado y abrasado; y como los ingas reinaron en esta tierra y señorearon este valle, aunque por ellos fue mandado edificar en el templo de sol tan grande y principal como solían en las demás partes, no dejaron de hacer sus ofrendas a este de Guaribilca. Lo cual todo, así lo uno como lo otro, está deshecho y ruinado y lleno de grandes herbazales y malezas; porque entrado en este valle el gobernador don Francisco Pizarro, dicen los indios que el obispo fray Vicente de Valverde quebró figuras de los ídolos; desde el cual tiempo en aquel lugar no fue oído más el demonio (Cieza, 2005).

Afortunadamente, de la barbarie cometida por las tropas españolas consiguieron salvarse los restos de la llamada *Dama de Wariwillka* (Ravines, 1987), descubiertos en 1968 por el antropólogo peruano Ramiro Matos Mendieta. Se trata del esqueleto de una joven de unos veinte años tendida sobre su costado izquierdo. Llama indudablemente la atención la sogá atada a su tobillo derecho, pues el otro extremo se une al esqueleto de una rapaz, a un *killinchu* (Huamán, 2004), y es que por estos lares conviene respetar el juicio de aquellos que vienen desde lo alto. Sobre todo de los *Huacones*.

El atuendo del personaje poco ha cambiado con el paso de los años, o mejor dicho, de los siglos, pues existen referencias de los *Huacones* desde que el jesuita Diego González Holguín publicara allá por el 1608 su *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamada Lengua Qquichua o del Inca* (Orellana, 2004). Botas de caña alta y piel de alpaca. Las medias, por su parte, espesas y de lana de oveja. Hay pantalón oscuro, y túnica de sarga con amplios volantes orlando los bajos. Mismo material para el manto que a la espalda se echan, aunque algún que otro diseño geométrico puede engalanar sus extremos. La máscara es antropomorfa, tallada en madera de *quinual*, árbol que ya fuera usado por los incas con fines medicinales (Dueñas & Rivera, 2019). La nariz es prominente, se la ve fácil, el pico de un cóndor semeja. En lo alto sombrero de paja de macora, con cintas coloridas en su reborde que vienen a caer por la espalda. Las manos no quedan libres, hay guantes de cuero y un látigo trenzado, también denominado *tronador* (Orellana Valeriano, 2004), con los que los *Huacones* se encargan de impartir justicia entre los miembros del *ayllu* (Ramírez, 2022), la organización más básica de la comunidad andina. Si alguno no se ha portado como corresponde: latigazo. Si la fachada de la casa no está limpia: latigazo. Si no hay flores a la puerta: se obra como está mandado. Latigazo. Nadie pone en duda su juicio, más que nada porque nadie se atreve. De hecho, hasta los propios *Huacones* se terminan llevando más de un latigazo. Tres en concreto, pues para que un novicio sea aceptado en la *Sociedad Secreta del Huacón*, debe dejar que su padrino le castigue las espaldas en el ritual del *Corta Rabo* (Cánepa, 1998). No se excede este, naturalmente, que conviene tener bien dispuesto al nuevo *Huacón* para que participe en los inminentes bailes.

En Año Nuevo estos comienzan; y además, bien temprano, después de que tenga lugar la primera misa en la *Iglesia del Señor de la Ascensión*. Estando ya benditos todos, el *Huacón Caporal*, que es el que manda o el que al menos lo intenta, no pierde un solo instante y ordena a los *Huacones* que tomen las calles. Los más jóvenes, con prisa, al

frente de la comitiva se sitúan, los más veteranos con calma se lo toman y por su parte la cierran. Con pasos cortos avanzan, dando saltos, levantando su capa como si de las alas de un cóndor se tratase y girando al compás de la *tinya*, o *roncadora* (Millones, 2001), un tambor con cuero de zorro por un lado y, según dicen, de perro por el otro. Hay también una orquesta, pero sus miembros, experimentados ellos, se sitúan a distancia de los *Huacones*, no sea que alguno desafíe y se acabe llevando un buen rapapolvo.

La verdad es que los *Huacones* imponen respeto, y más aún cuando se preparan para la *escaramuza*, una competición de diez pruebas: *saludo al pueblo*, *saludo entre Huacones*, *cruce de tronadores*, *cruce de brazos*, *agarrada de nariz*, *arrodillada*, *salto de carnero*, *asustada*, *cuti*, y *despedida* (Ministerio de Cultura - Gobierno del Perú, 2015). A los que las superen, si es que hay alguno, se les convoca al día siguiente, momento en el que, por extraño que parezca, toca imponer orden. Con tal intención los *Huacones* acuden al edificio de la Municipalidad, donde tras un animado baile valorarán la labor del alcalde en el año precedente. Serán duros, pero justos; y lo mismo, hasta el alcalde les da la razón y termina bailando con ellos. Lo más normal es que los *Huacones* le cojan confianza, al punto que le permiten que nombre al *Huacón Caporal* que representará a la comitiva el próximo año (Maldonado, 2012). Ya en el tercer día son los niños los que más ruido meten. Las plazas y las calles son suyas, que las disfruten. Y en el cuarto día, para finalizar los festejos, los *Huacones* solicitan al Dios Inca *Kon*, *Creador del Mundo*, que proteja a los habitantes de Mito. Es en las faldas de la *Quebrada de Layán* donde se celebra el *pagapu* (Ochatoma, 2001), ceremonia en la cual se pide, pero también se da. Cuanto se quiera ofrecer a *Kon*, será bien recibido. Tras el *pagapu*, los *Huacones*, que ya conocen el camino, regresan a la Municipalidad, y como se les ha tratado tan bien, prometen volver al año siguiente. Y para sellar el pacto, nada mejor que una copiosa comida. Se reparten platos de *alwish lulo* (Castro, 1997), un guiso con guisantes, col, y patatas; no falta tampoco el *pepián* (Granda, 2011), un revuelto de maíz con carne de cerdo, y para los mayores, el *shacta*, un aguardiente de caña de azúcar (Castro, 1997). Invitados quedan todos, y cómo no, el primero el alcalde ⁹¹.

⁹¹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Cánepa, G. (1998). *Máscara, transformación e identidad en los Andes*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP - Pontificia Universidad Católica del Perú. Igualmente, acudir a: Orellana, S. (2004). *La danza de los sacerdotes del dios Kon: la huaconada de Mito*. Lima, Perú: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.

6.38 Mohács, Hungría: Busós (Busójárás) ⁹²

Nos desplazamos al *város* de Mohács, a una ciudad de 17.089 habitantes (Központi Statisztikai Hivatal, 2019) situada en el *megye* de *Baranya*. Buscamos el suroeste de Hungría, tierras de marisma y pantano que ejercen como frontera natural con los dominios croatas. Destaca la reserva natural *Kopački Rit*, que con sus 177 km² se convierte en uno de los principales humedales del continente europeo (Carp, 1980). Sus cielos bien cubiertos se encuentran: gaviotas, charranes, alciones... En las aguas percas, cachuelos, y bremas. Y ya en tierra, jabalíes, corzos, y gatos monteses. La vegetación responde a las características del enclave: iris, nenúfares, y carrizos se aprovechan de las cristalinas y abundantes aguas (iNaturalist Network, 2023). Hay altos en cualquier caso, sobre todo al norte, donde se encuentran las montañas *Mecsek*, con el *Zengő* y sus 682 metros como cota más elevada (Pécsi & Sárfalvi, 1964). Peñas estas pobladas desde antiguo, pues sus primeros asentamientos a la Edad de Hierro que se remontan. Recios castillos en ellas se ubican, como por ejemplo el de *Szászvár* (Fodor & David, 2021), que al tenerlo recientemente restaurado, bien nos merece una visita. Y ya de paso, conviene acercarse a la *Abadía de Pécsvárad*, templo benedictino del siglo XI con cuidados frescos en su interior (Saghy & Ousterhout, 2019). Mas al centro de la región nos topamos con las montañas *Villány*, con el *Szársomlyó* elevándose únicamente hasta los 442 metros (Veress & Leél-Össy, 2022). Bien cerca se encuentra el *Duna-Dráva Nemzeti Park*, reserva natural de 500 km² emplazada entre los cauces del *Danubio* y del *Dráva* (Lóczy, 2018). Junto a sus aguas despuntan matas de salgueros, mimbreras, y sargas, así como también de utricularias y de castañas de agua. Más firmes se muestran los fresnos que asientan en las cercanías, y a estos, olmos y robles les acompañan. No faltan en sus ramas los nidos: de martinetes, de cigüeñas negras, de águilas de cola blanca, de cormoranes (iNaturalist Network, 2023). Las cuevas circundantes son generosas en carbones, al punto que el 98% de la producción húngara procede de estos entornos (Robison, 2014).

Ya al adentrarnos en Mohács, descubrimos que no desmerece en cuanto a su patrimonio cultural se refiere. Destaca su ayuntamiento, diseñado por Aladár Árkay, así como también la *Iglesia Memorial de la Batalla de Mohács*, levantada en 1926 para conmemorar el cuarto centenario de la derrota del rey Luis II de Hungría ante los

⁹² Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Hungría en Madrid, al Polgármesteri Hivatal, y a Tourinform Mohács por su colaboración en la redacción de este apartado.

otomanos que comandara el mismísimo Solimán el Magnífico allá por el 1526 (Phillips & Scotchmer, 2005). Las estatuas en el poblado, por doquier se cuentan. Está, cómo no, la del propio *Luis II*, y no muy lejos la del *Capitán de la Ciudad* y la de las *Tres Nacionalidades* (Várhelyi, 2022). Hay algunas con motivos religiosos, como la de *San Florián* o la de la *Sagrada Trinidad* (Kadıoğlu, 2018). El resto de monumentos hacen referencia al pasado militar de estas tierras. Digno de mención es el que recuerda a los 439 lugareños que murieron en la primera Guerra Mundial, y no puede ignorarse el memorial a los judíos exterminados por los alemanes en la segunda (Phillips & Scotchmer, 2005). Ya al buscar un museo, tendríamos que dirigirnos al *Kanizsai Dorottya* (Nowakowska, 2018), cuyas colecciones preservan las tradiciones de los pueblos eslavos. Y teniendo en cuenta el lugar en el que nos encontramos, es poco menos que una obligación pasarnos por el *Busomuseum* (Wells, 2016), pues lo mismo en cualquier momento nos invaden y hay que buscar a quien nos guarde.

La mascarada, o *Busójárás*, tiene lugar en el mes de febrero, dándose por finalizados los seis días de festejos al llegar el Miércoles de Ceniza. Su personaje fundamental es el *Busó* (Bodolai, 1978).

La máscara es de madera de sauce, monstruosa, en rojo oscuro al estar tintada de sangre, con largos bigotes y pobladas cejas y cuernos en lo alto (Phillips & Scotchmer, 2005). Desde luego que asusta, no vamos a engañarnos. El cuerpo, hasta las rodillas, se cubre con espeso manto de lana, y para sujetar las prendas, un cinturón acencerrado se ofrece. Ya en las manos, amenazante, un hatillo de paja con el que hostigar a las gentes.

Amedrentan los *Busós*, eso nadie lo niega, pero en realidad puede uno estar tranquilo, pues más enemigo no tienen que aquellos que hablen en turco. Y es que los orígenes del personaje se encuentran en los intentos de los *Šokci* (Wells, 2016), el pueblo croata asentado antiguamente en la zona, de ahuyentar las avanzadillas turcas que solían rondar por el poblado. Con noche, pieles, y cuernos lo hacían, y la verdad, que mal no pareció irles. A pesar de quedar faltos ya de invasores y guerras, los *Busós*, por si acaso, siguen dejándose caer por Mohács, quedando marcado el inicio de los festejos por la primera luna llena tras el equinoccio de primavera. Es al jueves siguiente, el llamado *kisfarsang* (Molnar, 2023), cuando comienzan los desfiles. El día se centra en el disfrute de los más pequeños. No les faltarán los juegos, los bailes, y los conciertos. Que van a quedar entretenidos, eso es seguro.

El viernes se obra de similar manera, con mesura, inaugurándose todas aquellas actividades que puedan complementar las celebraciones. Las danzas y músicas tradicionales son frecuentes, y no cesan ni por un instante.

El sábado tienen lugar las ferias de artesanía y productos populares. También se atiende a la gastronomía, organizándose degustaciones de platos típicos.

El domingo, *farsang vasárnap* (Emese & Valu, 2015), es el día de mayor importancia, pues es cuando se requiere la presencia de los *Busós*. Su número marea, más de 1.600 se cuentan (Horváth, 2019), y no solo son húngaros, sino que algunos vienen de Serbia, de Eslovenia, de Polonia... A primera hora de la mañana que se les llama para darles las indicaciones a seguir durante el evento, y a fin de amenizar la espera, que no será mucha, la música tradicional resuena. Terminados ya los preparativos, el alcalde sale al balcón de la plaza para darle la bienvenida a los animados presentes, y ya de paso, para iniciar el desfile, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 28 de septiembre de 2009 (Kaszás, 2019). Como es de esperar, los *Busós* un instante no pierden y se echan en seguida las calles. La mayor parte a pie lo hace, y los más afortunados en un carruaje se suben, y en su trayecto, como es de entender, no ignoran a los espectadores. A algunos les tiran harina, a otros les persiguen... cualquiera sabe. Incluso de vez en cuando los *Busós* con propiedad se comportan y se dedican a repartir botas de vino especiado. Tras recorrer el centro de la ciudad, los inquietos personajes buscan las orillas del Danubio. Allí les esperan unas barcazas a las que subirán el ataúd que habrá de quemarse el último día de los festejos. Cumplido el trámite, los *Busós* se van, pero las músicas y los bailes prosiguen.

El lunes ya se toma con más calma. Algún evento, algún festejo, pero por lo general las fuerzas se guardan para lo que está por venir al día siguiente.

Y es que el martes, *farsangtemetés* (Attila, 2014), regresan los *Busós* con gran estruendo, toman de nuevo calles y plazas, y las gentes les reciben con alegría y se suman de buen grado a las celebraciones. Al finalizar el día, ataúd y hoguera. El invierno entre llamas se despide ⁹³.

⁹³ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Kadioğlu, M. (2018). *Mohaç Gezi Rehberi*. Mohács, Hungría: Muhsin Kadioğlu.

6.39 Moyamba, Sierra Leona: Ndoli Jowei (Sande) ⁹⁴

Nos llega el momento de conocer una *urbega* sierraleonesa de 10.249 habitantes (Statistics Sierra Leone, 2022) emplazada en el distrito homónimo y que a su vez ejerce como capital del mismo. Buscamos el centro oeste del país, la Provincia del Sur, y aquí el terreno no nos plantea excesivas dificultades. Poco se alzan los montes por estos lares, representándonos los mayores desafíos el *Bumbe*, con cota máxima a unos escasos 464 metros de altitud (PeakVisor, 2023), el *Yoyi*, que alcanza los 470 metros (PeakVisor, 2022), y el *Kangari*, que preside los entornos a 827 metros de altitud (Marmo, 1962). No caben las excusas por tanto, hay que animarse a recorrer el enclave, y buen punto de partida parece ser la fronda que se extiende en torno al último de los cerros nombrados: la *Reserva Forestal de las Colinas de Kangari* (East, 1990). Constituida en 1924, nos ofrece una parcela de 85,73 km² que bien merece ser visitada, pues paseándose entre las ramas de los mangles rojos y de los idigbos podemos encontrarnos con un buen número de primates. Están los cercopitecos diana, los colobos rojos, los chimpancés del oeste africano... y pendientes de sus idas y venidas, se cuentan 115 variedades de aves, como los pavos calvos, como las prinias carinegras, como los bulbules coliverdes. En todo caso, el principal atractivo de este paraje consiste en ser el único de todo el país donde pueden encontrarse en libertad elefantes africanos de bosque (United Nations Development Programme, Sierra Leone, 2003). Poco miden, pues apenas superan los dos metros y medio de alto, y también son de escasa alzada los búfalos enanos y los cervatillos de agua que normalmente les acompañan en su tránsito. Para encontrar al hipopótamo pigmeo ya tendríamos que buscar otra reserva, la del *Parque Nacional del Bosque Lluvioso de Gola*, que de hecho es una de las mayores de toda Sierra Leona con sus 710,70 km² de extensión (Susienka, 2021). Aquí, en las frondosas copas de los ciruelos de guinea y de los muhimbis, anidan los cárabos pescadores, los papamoscas liberianos, los malimbos de gola (iNaturalist Network, 2023). Señal de que hay aguas cerca.

Así nos lo demuestra la isla *Tiwai*, parcela de unos 12 km² de extensión emplazada en las aguas del río *Moa* (Oriade & Robinson, 2017). También la rondan los hipopótamos pigmeos, y una gran variedad de primates como el colobo verde y la mona de Campbell que bien saben aprovecharse de los árboles frutales que se adueñan del paisaje (Peterson,

⁹⁴ Agradecimiento especial al Consulado de la República de Sierra Leona en Madrid por su colaboración en la redacción de este apartado.

1991): están los árboles del pan, los pomelos, los árboles de cola, las papayas... no se van a quedar con hambre. Pero lo importante de esta isla es que su nombre, *Tiwai*, nos orienta hacia la etnia mayoritaria de la región, el pueblo *Mende*, pues es su lengua la que se utiliza para denominar a este enclave, sencillamente, como la “*Gran Isla*” (Oates, 1999). Bien unidos que están sus miembros a las aguas, sobre todo sus mujeres, pues de sobra conocen que en ellas moran dioses y demás espíritus que transmiten su poder por medio de las plantas medicinales que despuntan por las orillas, como pueda ser el caso del *sande*. Habrá que honrarles como corresponde.

Resulta imposible negar la importancia de la *Sororidad Sande* para el pueblo *Mende*, no solo porque haya constancia de sus prácticas desde que los exploradores portugueses recorrieran la región allá por el 1510, sino porque es la encargada de regular la transición de la mujer hacia la vida adulta (Day, 2012). Y aquí no cabe hacer distinciones entre musulmanes, judíos, o cristianos. Lo que es participar, en el evento participan todos. O todas, mejor dicho, pues esta es quizá la única mascarada africana organizada exclusivamente por mujeres (Shakarov, 2019). El propósito fundamental de la *Sororidad Sande*, como venimos de mencionar, es el de adiestrar a las más jóvenes del pueblo *Mende* en aquellos oficios que le serán más útiles en los años venideros (Rosaldo, Lamphere, & Bamberger, 1974). Aprenderán bailes y cantos, sí, pero también a sanar heridas, a desenvolverse en los campos, a confeccionar atuendos. Cuanto sea necesario; y, cómo no, por el tiempo que haga falta. Si son tres años de adiestramiento como si son cinco. No hay quien proteste ni quien ponga el menor pero. Aunque lo que la *Sororidad Sande* realmente pretende al apartar a las niñas del poblado es protegerlas de los hombres al comienzo de su adolescencia (Partridge, Woodhead, & Kawanami, 2003). Mejor alejarlas de ellos por un tiempo, que son inocentes y están expuestas a un sinfín de peligros. Ya volverán a juntarse cuando las niñas dejen de serlo y hayan adquirido la madurez necesaria. No obstante, dada la proliferación de escuelas por toda la región, ya no es defendible el separar a las niñas de sus familiares para enseñarlas unos conceptos que, no nos engañemos, ya conocen. Se trata por tanto de compaginar en la medida de lo posible ambos aspectos, limitándose el proceso de iniciación a un par de semanas durante el verano, recogida ya la cosecha de la estación seca, y culminado también el periodo escolar (MacCormack, 1977).

Buen momento parece para que los padres gocen de unos días de tranquilidad y asueto y para que las niñas se recluyan en el *kpanguima* (Ardyn Boone, 1986), uno de los

claros del bosque que ha sido preparado para la ocasión. Eso sí, hay que contribuir a la causa, así que los familiares no tendrán más remedio que buscar a dos de los miembros de la *Sororidad Sande*: la llamada *Gran Ligba*, o *Ligba Wa*, y la *Pequeña Ligba*, o *Ligba Wulo*, que es quien la asiste en su labor (Thomas & Alanamu, 2018). A ellas les corresponde recoger las aportaciones que realizan los vecinos para sufragar los gastos del evento, así que no queda otra, habrá que ser generosos.

Y mientras que las niñas se convierten en iniciadas, o *gbomogboi* (Berlo & Wilson, 1993), una comitiva de la *Sororidad Sande* se deja caer por el poblado. Al frente se sitúa un peculiar personaje: la *Ndoli Jowei*, ataviada con un vestido negro confeccionado a partir de fibras de rafia y luciendo uno de los mayores tesoros del grupo: su máscara, o *sowei* (Phillips R. , 1978). Se dice que el mismísimo *Ngewö* (Lynch & Roberts, 2010), dios creador del universo, se encarga de atribuirles poder, así que conviene tratarlas con el mayor de los respetos. Y así de hecho se hace, pues cuando no están siendo portadas se custodian en altares levantados a tal efecto, o *kunde*, los cuales son vigilados por uno de los miembros más importantes de la *Sororidad Sande*: la llamada *Guardiana del Kunde* o *Sowo Kindei* (Berlo & Wilson, 1993). Las piezas desde luego que lo merecen, pues se trabajan con esmero. Un par de palmos suelen tener de largas, antropomorfas y de madera, siendo el material empleado el correspondiente a los árboles propios de la zona. El *kalo wuli* se utiliza con frecuencia, el cual proporciona además una resina tóxica de tremenda utilidad a la hora de envenenar flechas y lanzas (Mato & Miller, 1990). Sorprendentemente, y a pesar de su volumen, pues estamos hablando de un casco completo, las máscaras son ligeras. No suelen superar los dos kilos de peso, que de otro modo a sus portadoras se les complicaría enormemente el asunto de los bailes. A una mujer representan, hermosa ella, desde luego. Grandes los ojos y labios, la nariz pequeña; despejada la frente y bien peinada. Entre sus cabellos destaca una serie de amuletos, o *lasimöisia* (Sieber, Herreman, & Batulukisi, 2000), y no faltan los collares alrededor de su cuello. Se aprecian escarificaciones en las mejillas, o *ngaya maki* (Phillips R. , 1978). Cuatro o cinco líneas verticales a cada lado. Se la ve fiera.

Mucho no baila la *Ndoli Jowei* durante su encuentro con los familiares, o *yaya gbegbi* (Kamara Taylor, 2014), pues su propósito solo es el de anunciarles que sus hijas ya han sido acogidas por la *Sororidad Sande*. A modo de agradecimiento, que nunca está de más, se organiza una comida en honor a la enmascarada. Es la llamada *preparación del arroz de la sowei*, o *sowo mba yili gbi* (Harding, 2013), y cuanto sobre, que suele

sobrar porque se cocina generosamente, la *Ndoli Jowei* se lo llevará a las iniciadas. Siempre y cuando, cómo no, estas se porten como corresponde. Las *gbomogboi*, entre tanto, siguen con su iniciación en el *kpanguima* (Ardyn Boone, 1986), y solo cuando demuestren que estén preparadas, o *ndahiti* (Harris & Sawyerr, 1968), serán llevadas al río para lavarse, recubrir sus cuerpos de aceite, y adecentarse convenientemente, que les espera un reencuentro. De blanco por completo se visten, con una tela de algodón con puntilla en los bajos que hasta los tobillos les llega. El paño recubre el torso en horizontal para dejar al aire los hombros, los cuales, al igual que el rostro, van pintados con arcilla blanca, o *wuji* (Leopold R. , 1983). También tela de algodón para recoger los cabellos, y a modo de complemento se aprecian largos collares, o *gbali* (Phillips R. , 1978), que caen por encima del pecho.

Ya impecables, y preparadas como corresponde, podrán regresar al poblado con total libertad para reunirse al fin con sus familiares. Lo harán en la plaza comunitaria, o *bari* (Harding, 2013), donde evidentemente no faltará la música interpretada por los instrumentos típicos de la zona, como el *kelewa* (Stone, 2010), un tambor cilíndrico hueco que presenta una alargada hendidura, el *sangboi* (Charry, 2000), un tambor que se lleva a la cintura, el *bulu* (Eghenter, Sellato, & Devung, 2003), un largo cuerno de astado, y la *segbura* (Stone, 2010), una maraca construida a partir de una calabaza. Que es momento de celebraciones está bien claro, y para ello nada mejor que un baile. Pero ya no como niñas, sino como mujeres, que ya se lo han ganado ⁹⁵.

⁹⁵ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Mato, D., & Miller, C. (1990). *Sande: Masks and Statues from Liberia and Sierra-Leone*. Amsterdam, Países Bajos: Galerie Balolu. Igualmente, acudir a: Phillips, R. (1978). *Masking in Mende Sande Society Initiation Rituals*. Africa: Journal of the International African Institute, 48 (3), 265-277.

6.40 Nontron, Francia: Soufflaculs, Bouffadou, y Fous ⁹⁶

Nos dejamos caer por una *commune* francesa de 3.212 habitantes (Institut national de la statistique et des études économiques, 2016) ubicada en el departamento de Dordoña. Esta es la región de Nueva Aquitania, o *Nouvelle-Aquitaine*, zona correspondiente al suroeste del país que se ve tomada por los nada menos que 1.856 km² del *Parc Naturel Régional Périgord-Limousin* (Strunk, 2019). Instaurada en 1998, esta reserva ecológica nos ofrece unos paisajes dignos de ser recorridos. El relieve ciertamente acompaña, pues su cota máxima, la de *Le Puyconnieux*, apenas alcanza los 556 metros de altitud (Barber, 1999). Puede uno adentrarse por tanto sin mayores problemas entre vastas extensiones de castaños, de robles, de fresnos, y también de avellanos. Por aquí de hecho se dejan ver las aguas de cuatro de los principales ríos de la región: el *Nizonne*, el *Côle*, el *Isle*, y el *Dronne* (Strunk, 2019). Bien surtidas están de charrascos, de truchas, de carpas, y ginetas, lirones, y nutrias atentamente los vigilan de cerca. Ciervos, jabalíes, y zorros más retirados de las orillas se encuentran, y sobrevolando todo el conjunto, los ruiseñores, los busardos, los milanos, y también los mirlos (iNaturalist Network, 2023).

Conviene buscar el *Saut du Chalarde*, una pequeña cascada sobre el *Dronne* en la que dicen que se escucha una campana todos los jueves a eso de las dos de la tarde (de Verneilh-Puyraseau, 1866). Y es que, según cuentan, en el siglo XVII uno de los señores locales se enamoró de una joven doncella, la cual estaba ya comprometida. Pese a todo, el señor intentó raptarla, y lo hubiera conseguido de no ser porque los aldeanos salieron en su defensa. Hubo enfrentamiento, eso estaba claro, y murió el señor, y la noticia llegó a los oídos del rey, a quien no se le ocurrió otra cosa que quitarles las campanas de su iglesia. Parece ser que una de ellas se cayó de su carreta mientras la transportaban, yendo a parar al fondo del río, y que desde entonces, si se guarda silencio, a veces se la oye repicando.

De enfrentamientos saben mucho por estas tierras. No en vano, por ellas se ha visto desfilar a un sinfín de ejércitos: los fenicios lo hicieron en el 1100 a.C., los romanos en el 53 a.C., los godos en el 406, los francos en el 507, los sarracenos en el siglo VIII,

⁹⁶ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Francia en Madrid, a la Commune de Nontron, y a la Office de Tourisme Intercommunal du Périgord Nontronnais por su colaboración en la redacción de este apartado.

los normandos en el siglo IX... (Auzias & Labourdette, 2019). No es de extrañar por tanto que lo de levantar fortalezas y castillos estuviera al orden del día.

A unos 6 kilómetros del centro urbano encontramos el *Château de Beauvais* (de Saint-Fargeau, 1838), levantado a mediados del siglo XVI en planta rectangular y flanqueado por dos recios e imponentes cubos con elegantes chapiteles.

No hay que ir muy lejos para visitar el *Château de Puyguilhem* (Thibault, 2012), también del siglo XVI y reseñable ejemplo de la arquitectura renacentista.

Más temprano es el *Château de Jumilhac* (Fenwick, 1975), del siglo XIII, aunque su posterior paso por el Renacimiento también hubo de marcar su estilizada planta.

Y al *Château de Richemont* (Camus, 2008), del siglo XVI y formado por dos plantas rectangulares unidas en perpendicular por un torreón, tampoco es que le falten los visitantes.

Y por si tanto castillo no bastara para repeler a los invasores, siempre puede uno acogerse a los rezos. Hay buenos lugares para ello, empezando por la *Abbaye Saint-Pierre de Brantôme* (Auzias & Labourdette, 2015), templo benedictino del siglo VIII que el mismísimo Carlomagno situara a los pies de un acantilado de piedra caliza. De especial interés son sus grutas, con manantiales de aguas medicinales y que nos sirven para conocer la parte más antigua del oratorio, el cual viene a revestirse por una fachada gótica. Hay que presentarse en la que llaman *Gruta del Juicio Final*, o *Grotte du Jugement Dernier* (Saletta, 1994), pues allí nos esperan soberbios bajorrelieves que los monjes tallaron sobre las mismas piedras que soportan al templo.

De rezos y de aguas medicinales también entienden en *Notre-Dame-des-Ronces* (Drochon, 1890), templo alzado en 1872 junto a otro manantial en el que unos niños descubrieron la estatua de la Virgen negra que preside el oratorio. Bien célebre es su órgano, montado en 1875 y formado por nada menos que 1.900 tubos. Cada dos por tres hay un concierto, y por cómo resuena el instrumento, merece la pena asistir al mismo.

A donde ya no se puede asistir es a la *Église du Saint-Sauveur* (Lagrange, 1997), pues el templo fue derruido a finales del siglo XVIII. Eso sí, bien que se lo recuerda hoy en día. Sobre todo a sus monjes.

La mascarada tiene lugar el primer fin de semana de abril. Los personajes fundamentales son los *Soufflaculs*, el *Bouffadou*, y los *Fous* (Mathez, 1996).

El atuendo es por necesidad blanco, que hay que aparentar que se tienen buenas intenciones. Lo que en realidad suceda, eso ya es otra historia. De pies a cabeza pues, en tonos claros los paños se muestran. Tanto los pantalones, como el camisón, como el gorriño, o *bonnet* (Zaramella, 2010), que les recubre la testa. El rostro completamente pintado, de blanco, cómo no, aunque también vale la harina. Y ya por último, e imprescindible, de un buen fuelle quedan provistos.

A la Edad Media que se remontan los festejos, a cuando los llamados *Bons Pères* (Chassain, 2014), los religiosos de la ya mencionada *Église du Saint-Sauveur*, salían a las calles para combatir a los espíritus perversos que amenazaban con alterar la calma y decencia que, cómo no, imperaba en el respetable poblado. A golpe de fuelle lo hacían, y en cuanto veían un lugar pecaminoso, con todas sus ganas soplaban. No han dudado los *Soufflaculs* en continuar con su respetable legado, y como su nombre indica, las ideas las tienen muy claras. Los males, que los hay, y muchos, un mismo origen comparten: las faldas de las mozas del pueblo, por ello hay que arrimarlas el fuelle y soplar con todas las fuerzas que se tengan. Así todos los demonios se espantan, o esa es al menos la excusa que ponen. Se procede con orden, eso sí, que aquí no se obra a tontas y a locas. El sábado, después de misa, se reúnen los *Soufflaculs* frente a las puertas de la *Église Notre-Dame-des-Ronces* (Escarmant-Pauvert, 2023). En dos filas en seguida se ponen, y al mando dejan a uno de ellos, el más elegante, que con chaqué negro, sombrero de copa, y silbato se encarga de dirigir el desfile. Con tantos *Soufflaculs* que hay, no le resulta una tarea sencilla, pero estos de vez en cuando cooperan y aceptan moverse al ritmo que les marca el silbato para interpretar una peculiar danza. Primero en cuclillas se ponen, luego al que va delante le soplan con sus fuelles. Sin perder el tiempo, se levantan, se giran, y se agachan de nuevo. Soplan entonces al que tienen detrás, vuelven a alzarse y prosiguen la marcha. Así proceden hasta que ven a un demonio, o lo que es mismo, a una mujer con falda. Y ahí ya sí que no pierden el tiempo, se escapan de la comitiva y a soplar con todas sus ganas comienzan, siempre y cuando la susodicha moza les deje, claro está. Espantado por fin el demonio, al grupo regresan. Hay más bailes, y más cantos, y los *Soufflaculs* dicen: “*Nous sommes tous enfants de la même famille. Notre père était fabricant de*

soufflets. Non, tu ne verras pas la couleur de mes guêtres. Non, tu ne verras pas la couleur de mes bas”⁹⁷ (Gaignebet, 1980).

Tras dejar a Nontron y a sus mujeres libres de malos espíritus, los *Soufflaculs* se retiran con la satisfacción del deber cumplido. Mal hacen en confiarse, pues en cuanto se marchan aparecen los *Fous*, traviesos personajes ataviados como los *Soufflaculs* con la única diferencia de la máscara rojiza de puntiaguda nariz con la que ocultan sus rostros (Chassain, 2016). Estos se dedican a pedir aguinaldo, y lo hacen a conciencia, que no hay un solo vecino que se libre. Ni siquiera aquellos que optan por quedarse en sus casas, pues para eso los *Fous* tienen una escalera de varios metros de largo que van apoyando por las fachadas de los edificios. A ella se suben y por los balcones se cuelan, y para conseguir que los *Fous* se vayan y que le dejen tranquilo a uno, ofrecerles un dulce o algo de vino, pues la verdad, siempre ayuda.

Con tanto desmadre, normal que al día siguiente haya que rendir cuentas. Frente al ayuntamiento se reúnen personajes y lugareños después de comer, que las autoridades esperan recibir explicaciones por lo sucedido. Hay un culpable, desde luego que sí: el *Bouffadou*, un pelele de paja al que se le culpa de todas las travesuras cometidas (Letcher, 2003). No es uno de los *Soufflaculs*, no, pero así a simple vista se le parece, así que antes de que nadie se dé cuenta del engaño, los *Soufflaculs* le prenden fuego y avivan las llamas a golpe de fuelle. Buen momento para organizar un baile, las mujeres con falda por supuesto que están invitadas ⁹⁸.

⁹⁷ Somos todos hijos de la misma familia. Nuestro padre era fabricante de fuelles. No, no verás el color de mis polainas. No, no verás el color de mis medias.

⁹⁸ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Mathez, I. (1996). *La France en fêtes*. París, Francia: Arthaud.

6.41 Oberndorf am Neckar, Alemania: Hansel, Narro, Schantle, Polizeischantle, y Bennerössle (Narrenzunft) ⁹⁹

Visitamos una *Stadt* alemana de 14.073 habitantes (Statistisches Bundesamt, 2018) situada en el distrito de *Rottweil*, o *Landkreis Rottweil*. Tierras estas que forman parte del estado federado de *Baden-Württemberg*. En el suroeste del país se encuentran, lo cual nos obliga a volver nuestras miradas hacia el macizo montañoso de la *Jura de Suabia*, o *Schwäbischer Jura*. Los picos son comedidos, pues su principal representante, el *Lemberg* (Ratzel, 1898), emplaza su cota máxima a 1.015 metros de altitud. Quizá por ello están pobladas desde antiguo, pudiendo remontarnos incluso a nada menos que 43.000 años. Así lo demuestra el *Conjunto de Grutas y Arte del Periodo Glacial en el Jura Suabo*, o *Höhlen und Eiszeitkunst der Schwäbischen Alb*, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO el 2 de julio de 2017 (Strobl, Sieche, & Rothmund, 2019).

Hasta seis cuevas tenemos horadadas en los valles cercanos: las de *Hohler Fels*, *Sirgensteinhöhle*, y *Geißenklösterle* en el *Valle del Ach* (Hahn, 1988); y las de *Bocksteinhöhle*, *Hohlenstein-Stadel*, y *Vogelherdhöhle* en el *Valle del Lone* (Smolla, 1967). A la misma Edad de Hielo que se remontan, y por las pinturas rupestres de su interior bien que podemos hacernos una idea de la flora y fauna de aquellos tiempos. Evidentemente, poco queda por los alrededores de los mamuts que antaño impusieran su poderosa presencia, y lo mismo puede decirse de los rinocerontes lanudos que solían acompañarles. Y tampoco sorprende que de leones y osos de las cavernas no se encuentre ya el menor rastro (Clark & Speth, 2013). Bien mirado, así puede uno recorrer estos campos más tranquilo, que los armiños, tejones, y martas seguramente van a plantearnos menores problemas. Eso sí, hay que tener cuidado con los jabalíes, que en el momento menos pensado pueden salirnos al paso (Maier, 2015). Fronda tienen de sobra para esconderse. Vastas extensiones de robles, enebros, y hayas se adueñan del horizonte. Los suelos ofrecen lugar también para las flores, por supuesto que sí. Están las clavelinas silvestres, las gencianas, los liliales, y también las carlinas de monte, las coronas de fraile, las centaureas. Y por lo que a los cielos respecta, bien poblados los tenemos, pues cárabos, lechuzas, y búhos con buitres, halcones, y cuervos se mezclan (Cade, 1988).

⁹⁹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República Federal de Alemania en Madrid, al Stadt Oberndorf am Neckar, y a Tourismusverein Oberndorf por su colaboración en la redacción de este apartado.

Adentrarse por estas tierras es bien sencillo, pues se cuentan hasta nueve rutas de senderismo, o *Hauptwanderwege*, perfectamente señalizadas. La prudencia y la medida son en todo caso recomendables, pues lo mismo coge uno la *HW 1 Schwäbische-Alb-Nordrand-Weg* y descubre que son 365 kilómetros de recorrido (Beck, Siehler, & Müller, 1997). Aunque tampoco conviene quejarse, que la *HW 3 Main-Neckar-Rhein-Weg*, son nada menos que 540 kilómetros (Titz & Titz, 2016). Aquí está claro que cuando se anda, se anda. La calma, que nadie lo dude, acompaña la totalidad del trayecto. Sorprende pues en gran medida que en este poblado se encuentre la sede de una de las principales compañías de armamento de todo el país: *Heckler & Koch GmbH* (Grässlin, 2013). Pero así es, y es que la empresa fue fundada por los trabajadores de la antigua *Mauser*, desmantelada tras la Segunda Guerra Mundial y que fuera creada en su momento por los hermanos Wilhelm y Paul Mauser, oriundos de la zona y responsables de la fabricación de los célebres fusiles *Mauser* (Reckendorf, 1993). La valía del armamento de los Oberndorf es sobradamente conocida, sobre todo por los turcos. Asimismo, la valía de las naranjas de los turcos es sobradamente conocida, sobre todo por los de Oberndorf.

La mascarada, o *Narrenzunft*, tiene lugar el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son el *Hansel*, el *Narro*, el *Schantle*, el *Polizeischantle*, y el *Bennergössle* (Wolf G. , 2003).

El *Hansel* viste con zapato negro y pantalón naranja (Graf, 2016). La prenda holgada, sin que agobie. Hay una camisa en morado oscuro, también suelta y sin el menor tipo de adorno ni estampado. El que sí que lo tiene es el paño que se cuelgan al cuello y que en ocasiones hasta la cintura les llega. Hay dos correas de cuero cruzadas al pecho, de las cuales penden unos voluminosos cascabeles de bronce, o *Gschell* (Mezger, 1999). Al cuello un volante amplio, es blanco y completamente liso. La máscara es antropomorfa y de madera de tilo, en tonos anaranjados, de hombre, con cejas, bigote, y perilla en negro y aspecto totalmente inocente. Su peluca es rubia, encargándose de enmarcar el rostro con una serie de coloridas flores. Sus guantes son blancos, como también lo es la elegante puntilla que bordea la rojiza sombrilla de la que se acompañan. También llevan una cesta de mimbre, y está repleta de unas pastas típicas, o *Gutsle* (Wolf G. , 2003), que reparte generosamente entre los asistentes al desfile.

La apariencia del *Narro* es parecida a la del *Hansel*, aunque en su caso el pantalón es blanco, engalanado por un león en la pierna derecha y un oso dominando en la izquierda

(Rieckhoff & Ummenhofer, 2013). La blusa es de lino y blanca, bordeada por triángulos amarillos y presenta un refinado estampado de ramas y flores, al igual que el volante que rodea su cuello. Hay también correas de cuero con cascabeles y pañuelos de seda colgando hasta la rodilla. La máscara también se semeja a la del *Hansel*, pero más de una se ve sin bigote, son de mujer. Sobre la testa un sombrero verde con pluma negra. El borde de la peluca también difiere, en su caso no hay flores, sino una crin trenzada. Y en las manos llevan un estoque en el que ensartan dos docenas de galletillas saladas, o *bretzels* (Wolf G. , 2003), que van repartiendo entre las gentes.

El *Schantle* comparte atuendo de pantalón, blusón, y volante de lino (Mezger, 1999). Diseño no, pues el paño presenta cuadros grises decorados con círculos concéntricos de diversos colores. La máscara es antropomorfa y de madera de tilo, de hombre, aunque menos agraciada que la del *Hansel*. Tiene numerosas arrugas, y alguna que otra verruga. Las cejas bien marcadas en negro le quedan, y la expresión es risueña. Su sombrero es verde, adornado con una cinta roja. En la diestra lleva un alargado varal, amarillo y negro, del que pende una cuerda con una salchicha, o *Wurstangel* (Wolf G. , 2003), y en la izquierda una cesta de mimbre por la que asoman jugosas naranjas.

El *Polzeischantle* va de gris, tanto el pantalón como la chaqueta (Graf, 2019). El paño es liso y de lino, sin estampados, con el único adorno de la cinta rojiza que bordea los puños y la vertical, más fina, que acompaña sus plateados botones. La máscara es antropomorfa y de madera, en tonos pardos y de hombre, con sonrisa. La peluca es grisácea. Se ve un tricornio y es negro, al igual que los guantes con los que empuña el sable con el que trata de mantener el orden en el desfile.

Y ya por último, el *Bennerrössle* es un jinete, y como tal se viste (Leibbrand, 1989). Bien elegante que va con su camisa blanca y su chaqué negro con rebordes dorados. El bigote y la nariz son postizos, el uno negro y la otra picuda. Hay gorra oscura y guantes claros. Su caballo es de cartón piedra, pero es igual, con orgullo lo luce. Bien trabajadas están sus formas, con crines y cola, y de envolver su pardo cuerpo, una barda en verde se encarga.

De los festejos ya había constancia allá por el siglo XVI, aunque la organización actual de los mismos se remonta al 17 de marzo de 1908, fecha en la que se fundó el llamado *Gremio de los Locos de Oberndorf*, o *Narrenzunft Oberndorf* (Wolf G. , 2003).

Desde entonces, y a ver quién lo discute, los martes se sale. Todos juntos, los dos mil, que a primera hora tratan de hacerse un hueco en la *Stadtkirche St. Michael* para recibir las bendiciones de rigor. Luego ya la comitiva toma las calles, dejando que el *Bennerrössle* encabece la marcha (Gessler, 2010). Y si el caballo por alguna razón se le desboca y se escapa, pues qué se le va a hacer, ya volverá. El *Hansel*, entre tanto, va haciendo sonar sus cascabeles con sus bailes y su interminable repertorio de saltos. Es generoso repartiendo sus *Gutsle*, y los *Narro* que vienen después hacen lo propio con sus *bretzels* (Mezger, 1999). Lo que le toca a los *Schantle* es regalar naranjas, como hicieron las tropas turcas que, a finales del siglo XIX, visitaron las fábricas del poblado para hacerse con un suministro de armamento (Graf, 2019). Evidentemente, no vinieron con las manos vacías, frutas trajeron todas las que quisieron, así que en su honor las reparten ahora los *Schantle*, acercándose sobre todo a los niños para someterles al *Rammeln* (Reimer, 2023), una prueba en la que tienen que recitar alguna de las canciones típicas. Si el *Schantle* queda conforme con su actuación, pues les ofrece una naranja, y si no, con la salchicha que le cuelga de su varal, un leve golpe en la cabeza les pega. El *Polizeischantle*, por su parte, mantiene el orden en la medida de lo posible y se encarga de cerrar la procesión. Así van hasta que el sol se pone, momento en el que los personajes, ya por fin, se quitan las máscaras para concluir los desfiles. Y como ya se han acabado las fiestas y no ha habido el menor problema, pues lo suyo es celebrarlo por todo lo alto. A las tabernas que se van todos, cada uno a la que más le guste. Aquí ya no se mantiene ni orden ni nada que se le parezca, pero teniendo en cuenta las horas que son, por supuesto que se les disculpa ¹⁰⁰.

¹⁰⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Leibbrand, J. (1989). *Speculum bestialitatis: die Tiergestalten der Fastnacht und des Karnevals im Kontext christlicher Allegorese*. Múnich, Alemania: Tuduv-Verlagsgesellschaft.

6.42 Ochagavía, España: Danzantes y Bobo ¹⁰¹

Partimos hacia un municipio español de tan solo 530 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) ubicado en la Comunidad Foral de Navarra. Aquí se encuentra la llamada *Selva de Irati*, que con sus nada desdeñables 171,79 km² es una de las principales masas forestales, no solo de España, sino también de Europa, pues presume de ser el segundo hayedo-abetal más extenso del continente tras la célebre *Schwarzwald*, la *Selva Negra* de Alemania (Conesa García, Martínez Guevara, & Álvarez Rogel, 2004). Robles, avellanos, y arces también despuntan por el *Valle de Salazar*, dando cobijo a una fauna tan numerosa como variada. Hay zorros, jabalíes, y corzos, y al alzar nuestras miradas, con reyezuelos y pinzones que nos topamos (Naturaspain, 2019). Siendo este el corazón del *Pirineo Navarro*, algún monte ha de ser nombrado, y la nevada cumbre del *Pico de Orhi* a 2.021 metros de altitud se emplaza (Müller, 2017). Conviene eso sí andarse con ojo, que, según la mitología vasca, estos los dominios de *Mari*, Diosa de la Naturaleza, y *Baxajaun*, Señor de los Bosques, no suele andar muy lejano (Barandiarán Maestu, 1988). Para evitarse problemas, nada mejor que adentrarnos en el poblado. La estampa es homogénea, a la par que entrañable. Abundan las casas de piedra, debidamente guarecidas por techumbres a cuatro aguas. La teja se aprecia en lo alto, pues poco queda ya de los robles que antaño recubrieran estas moradas. Y es que durante la *Guerra del Rosellón*, cuando en 1794 el monarca español Carlos IV se enfrentara a la *Convención Nacional Francesa* por la ejecución de Luis XVI, las tropas invasoras provocaron un incendio que asoló la totalidad del enclave (Idoate, 1979). De casas se destruyeron 182, de cuadras para el ganado 52. Incluso la *Ermita de San Martín* se vio afectada, y sus ennegrecidos muros sirven para recordarnos tan aciago suceso (Martínez Lacabe, 2004). Por fortuna, las labores de reconstrucción, bien llevadas a cabo, permiten que el patrimonio cultural de Ochagavía se muestre hoy en día en todo su esplendor. No hay que pensárselo dos veces para cruzar el puente de piedra que se alza sobre las aguas del río *Anduña*. Y de palacios no hay mal repertorio. Están el de *Urrutia* y el de *Iriarte*, ambos del siglo XVI y que fueron utilizados como armería (Martinena Ruiz, 2023). Posterior es el de *Donamaría*, del siglo XVIII, pero igualmente merece una visita (Idoate, 1956).

¹⁰¹ Agradecimiento especial al personal del Bafarroako Gobernua, al Otsagabiko Udala, y al Turismo-bulegoa eta Naturaren interpretazio Zentroa por su colaboración en la redacción de este apartado.

En cuanto a los templos, dos destacan. A la *Iglesia de San Juan Evangelista* se la conoce por su espigado chapitel (Domench García, 2018). En su interior nos esperan tres retablos labrados en 1590 por el maestro navarro Miguel de Espinal, cuya mano también se nota en la magnífica sillería del coro. Madera de roble para ella, y para los retablos, por su parte, de tilo. Y la *Ermita de Nuestra Señora de Muskilda*, fundamental en la vida de este poblado, de toda nuestra atención requiere. En el monte *Muskilda* se encuentra, a 1.071 metros de altitud (Dubin, Jenner, & Smith, 1994). Su estado de conservación es envidiable, a su murallón de piedra no es posible ponerle un solo pero. El estilo es románico, remontándose su construcción al siglo XII por mandato del rey Sancho VII de Navarra, llamado “*el Fuerte*” (Montoya, 2020). La planta es rectangular, con recios contrafuertes. Hay una torre, cuadrada, luciendo un tejado cónico de tablillas de roble, y en su interior seis gruesas columnas tres naves nos marcan. Avanzando por ellas se llega a un retablo, y en él, con honores, la *Virgen de Muskilda* se emplaza (Garde Eransus, 2020). Es diminuta la imagen, de apenas 60 cm, pero sin esta sonriente efigie de madera policromada, recubierta por pan de oro en el siglo XVI, no tendrían sentido los festejos que reúnen a los lugareños al finalizar el verano.

La mascarada tiene lugar el ocho de septiembre. Sus personajes fundamentales son los ocho *Danzantes* y el *Bobo* (Gómez Tabanera, 1950).

Los *Danzantes* de blanco se muestran (Domench García, 2018). Traje blanco, de algodón, calzas y camisa adornados con toda clase de encajes y puntillas. Las alpargatas con tiras rojas les lucen, y en las espinillas doce cascabeles se cuentan. Al cuello echarpe. Coloridas cintas de seda en vertical cubren casi por completo su pecho, y ya en la testa, un pequeño gorro con borla. Más no necesitan los *Danzantes* para desempeñar su oficio que dos palos de madera de boj, y por supuesto, castañuelas.

El *Bobo* de rojo y verde se viste (Ortiz Echagüe, 1957). Disfraz arlequinado de paño al que flecos dorados por todas partes lo adornan. Llama la atención su holgada máscara. Bifronte es esta, y antropomorfa. Blanca por delante, con bigote y perilla, oscura en cambio al reverso. Para tomarla de vez en cuando con los *Danzantes*, de un varal de un metro de largo se sirve.

La mascarada comienza en la mañana del ocho de septiembre, aunque el día anterior los *Danzantes* y el *Bobo* se dejan ver en la casa del *Mayordomo* para disfrutar de

una copiosa merienda y asegurarse de que todo se haya organizado como corresponde. Por la mañana regresan en su búsqueda, y mientras que el *Pasacalles* con alegría resuena, la comitiva, y los vecinos que de buen grado la acompañan, termina presentándose frente a la *Ermita de Nuestra Señora de Muskilda*. Por allí aparece la *Xerora*, la guardesa del oratorio, y en su honor los *Danzantes* interpretan uno de sus bailes típicos: la llamada *Katxutxa* (Zozaya & Aguinaga, 2019). La *Virgen de Muskilda*, como es de entender, y siendo curiosa ella, no suele tardar en asomarse. En andas la llevan los lugareños, y a ritmo del popular *Pasacalles*, la pasean alrededor del templo. Al *Bobo* le corresponde, con mucho cuidado, cómo no, devolverla a su hornacina llegado el momento. Ya entonces da comienzo la misa, y una vez finalizados los oficios, la procesión regresa a la casa del *Mayordomo* para reponer fuerzas con una comida. Entrada la tarde, al santuario que se vuelve. Momento de Vísperas y nuevamente de oficios. Posteriormente suena el *Pasacalles* y la comitiva se dirige a la *Plaza de la Blankoa*, donde los *Danzantes* y el *Bobo* están llamados a deleitar a los presentes con su animado repertorio (Villafranca Belzunegui, 2023). Este es bien amplio, pues contempla hasta seis bailes, siendo estos: el *Emperador*, la *Katxutxa*, la *Danza*, el *Modorro*, el *Pañuelo*, y obviamente que no falte la *Jota* (Felones, 2009). Concluye la función, concluyen las celebraciones. Las gentes volverán al año siguiente, sin duda. Más de trescientos años de historia así lo indican ¹⁰².

¹⁰² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Gómez Tabanera, J. M. (1950). *Trajes populares y costumbres tradicionales* (Vol. 1 de Tesoro del folklóre español). Madrid, España: Editorial Tesoro.

6.43 Oga, Japón: Namahage¹⁰³

Ocupa nuestra atención una *machi* japonesa de 23.895 habitantes (Tōkeikyoku, 2022) emplazada en la *Prefectura de Akita*, o *Akita-ten* 秋田県. Buscamos pues el centro-noroeste del país, tierras debidamente flanqueadas por los *Montes Ōu*, o *Ōu-sanmyaku* 奥羽山脈, que a su vez ejercen como la principal cadena montañosa de todo Japón al extenderse a lo largo de 500 kilómetros (Hoorn, Perrigo, & Antonelli, 2018). Preside el *Monte Iwate*, o *Iwate-san* 岩手山, alzándose hasta los 2.041 metros de altitud (Dodd & Richmond, 2011), cota reseñable que nos ofrece una buena perspectiva de nuestro entorno. Y la verdad es que, se mire hacia donde se mire, parece que solo se ve verde. No faltan las reservas naturales, los parques, los bosques, los lugares que ciertamente invitan a perderse y a disfrutar de la naturaleza. No queda lejos el *Parque Nacional de Towada-Hachimantai*, o *Towada-Hachimantai Kokuritsu Kōen* 十和田八幡平国立公園 (Erfurt-Cooper & Cooper, 2010), y no es mal lugar para comenzar nuestra ruta. Conviene, eso sí, acercarse en invierno, pues los bosques quedan dominados por frondosas extensiones de abeto de Maries, o *Ōshirabiso* オオシラビソ, y es entonces cuando se produce un curioso efecto conocido como *juhyo* 樹氷 (Doeden, 2022). Troncos y ramas quedan completamente cubiertos por las copiosas nevadas, y los árboles, al doblarse con el peso, dan en verdad la impresión de ser una especie de monstruos de 30 metros de alto que se encorvan amenazantes sobre la retorcida senda. No hay que temer en todo caso, pues como mucho puede salirnos al paso algún serau japonés, o *nihon kamoshika* ニホンカモシカ, que se haya alertado por el sonido de nuestras pisadas o que haya decidido acercarse a olfatear alguna de las flores *caballo de pasto*, o *komakusa* コマクサ, que hayan tenido la suerte de brotar entre las nieves (Heger, Whitman, & Lonnee, 2011).

El camino por tanto es plácido, y si las quitanieves lo permiten, nos lleva hasta el *Manantial de Sukayu*, o *Sukayu Onsen* 酸ヶ湯 (McLachlan, Ryall, & Joll, 2009), donde podremos aprovechar para reponer fuerzas. Este es lugar de obligada visita, no solo por lo reconfortante, sino por su historia, pues sus puertas llevan abiertas desde el periodo Edo, y ya hace más de 300 años de ello, lo cual viene a reflejarse en la cuidada arquitectura del balneario, tallada principalmente en maderas de ciprés. Además, presume de tener una

¹⁰³ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Estado de Japón en Madrid, al Akita Prefectural Government Office, y al Namahage Museum por su colaboración en la redacción de este apartado.

Bañera Para Mil Hombres, o *senjin buro* 千人風呂, y esta tiene 248 m², así que para conocer gente no parece haber un sitio mejor. Los bañistas allí congregados son buena fuente de inspiración para encontrar nuestro siguiente destino, y si estamos interesados en más aguas, pero esta vez al aire libre, a la fuerza hay que buscar el *Lago Towada*, o *Towada-ko* 十和田湖 (Barnes & Soda, 2019). Más azulada no podría ser su circular superficie, con 61,1 km² de puro espejo que son un reclamo turístico. Pero hay que tener cuidado, pues se trata de un lago volcánico surgido hace más de 200.000 años, y de vez en cuando los suelos retumban. A la hora de refugiarse de posibles erupciones no hay que darle muchas vueltas: lo suyo es buscar un castillo, y bien cerca queda el de *Kubota*, o *Kubota-jō* 久保田城 (Mitchelhill, 2003). La verdad es que no puede uno quejarse por el precio de la entrada, pues por unos cien yenes, poco menos de un euro, tenemos acceso a esta blanca torre mandada construir por Satake Yoshinobu allá por el 1604. El estilo, eso sí, conviene tenerlo en cuenta. No por sus immaculados muros, por sus rojizas balconadas, o por sus amplios voladizos azulados, sino porque es *hirayama*, o *hirayama-jō* 平山城, término que define a aquellos fortines contruidos en la cima de un promontorio (Nomikos, 2019). Así que si hay que protestar, que no sea por el precio del billete, sino por la cuesta, que la colina en la que está emplazado el castillo sube unos cuarenta metros. Pero hay que buscar el alto, no queda otra, que es preciso otear el horizonte por si acaso de repente se presentan los *Namahage*; y hay que tener cuidado con ellos, que comen pasteles de arroz, sí, pero sobre todo niños llorones.

Para encontrar el origen de los festejos tenemos que volver la vista atrás, y nada menos que dos mil años, pues su leyenda versa sobre el emperador Wu de la dinastía Han, 漢武帝, que gobernara China en el 141 a.C. (Yamamoto, 1978). Se dice que por aquel entonces decidió visitar la ciudad de Oga, y siendo pérfido él, se trajo consigo cinco *Namahage*, o なまはげ. Estos se portaron como se esperaba de ellos: saqueando cultivos, destrozando casas, asustando a las gentes... y los aldeanos, ante tal tesitura, les ofrecieron un pacto: si construían en una noche una escalera de mil peldaños que llevara al *Templo de Akagami*, o あかがみじんじや, les entregarían a todas las mujeres del poblado, de la primera a la última. Sin rechistar. Los *Namahage*, cómo no, quedaron encantados por la propuesta, poniéndose de inmediato manos a la obra. O garras, mejor dicho. Pero en esto que, cuando llevaban 999 peldaños, uno de los lugareños, a la desesperada, se puso a imitar el canto de un gallo. El improvisado engaño surtió por lo visto efecto, pues los

Namahage pensaron que había llegado la mañana y que habían perdido por tanto la apuesta. Que se enfadaron no hay que dudarlo, al punto que uno de ellos con un solo golpe volvió del revés un cedro de mil años de antigüedad, del cual, dicho sea de paso, puede verse hoy su tronco en uno de los pabellones del oratorio (Cobb, 2016).

Con el tiempo los *Namahage* acabaron dándose cuenta de la jugarreta, eso no podía evitarse, y por ello vuelven cada año, dispuestos a amedrentar a los lugareños. Por fortuna, se les venir de lejos, que su atuendo no es que sea precisamente discreto. En los pies botas de paja, o *waragutsu* わらぐつ (Frédéric, 2002), que para andar por las copiosas nieves que caracterizan a la región no hay nada mejor. Hay espinilleras, o *habaki* ハバキ (Chen J. , 2017), a juego. También pardas y recias. El cuerpo va cubierto enteramente por un *mino*, o 蓑, un traje compuesto por una superposición de pajas procedentes de los arrozales (Aviman, 2017). Ya la máscara, o *men* 面 (Turner V. , 1982), es monstruosa, de madera de magnolio, y que asuste todo lo que pueda y más incluso. La idea está perfectamente clara: enorme la boca, grandes los ojos, y la expresión aviesa. Ceño fruncido y colmillos blancos y largos, que asomen. Y ya una peluca larga, negra, y cuernos en punta no están de más. Se ven en dos colores: de rojo los hombres y de azul las mujeres. Se supone que la máscara es de *oni*, o 鬼 (Reider, 2010), unas entidades perversas que pueden comerse a un hombre de un solo bocado. Mejor tenerlos por tanto de nuestra parte, y por ello algunos edificios coronan con su imagen los techos con lo que se conoce como una *teja de oni*, o *onigawara* 鬼瓦 (Cashman, Mould, & Shukla, 2011). Y por si no fuera ya bastante con su fiero aspecto, algunos llevan un cuchillo de pescadero, o *deba bōchō* 出刃包丁 (Williams V. , 2016), de lo menos medio metro de largo, aunque bien es cierto que suele ser de madera. Aun así, invita a guardar las distancias. Lo mismo sucede con el *kanabō*, o 金棒 (Turnbull, 2021), que prefieren los otros. Garrote de metro y medio. A quien se les acerque, estacazo. Y si no se acerca nadie, pues ya van los *Namahage* corriendo en su búsqueda.

La fecha escogida para echarse a las calles es la víspera de Año Nuevo, si bien el evento tenía lugar en sus inicios durante el *Pequeño Año Nuevo*, o *koshōgatsu* 小正月 (Inoue, Jun, Mizue, & Satoshi, 2003), la primera luna llena del año. Los *Namahage* de dos en dos van, uno rojo y uno azul, recorriendo casa por casa y llevándose a los niños que no se hayan portado como corresponde. Eso sí, con respeto proceden, que se es

monstruo, pero no descortés. El líder del grupo, o *sakidachi* 先立ち (Yabuki & Funabashi, 2017), llama primero a la puerta dando siete sonoros pisotones, o *shiko*, 四股 (Benjamin, 2011), y se espera pacientemente a que alguien vaya y les abra. Si hay un enfermo, los *Namahage*, considerados, no pasan, y si se ha producido un fallecimiento a lo largo del año anterior, obviamente tampoco. Un baile en su honor y los *Namahage* se despiden. Pero si están todos sanos entonces ya sí, y curiosos ellos, preguntan: “¿Hay algún niño que se porte mal?”, o *warui ko wa inee ka* 悪い子はいねえか (Pancini, 2015). Y en este punto, que los padres con libertad decidan. Los niños, por si acaso, salen corriendo, que ya saben que alguna travesura que otra han hecho, y los *Namahage*, cómo no, les persiguen por toda la casa. Eso sí, si se les cae al suelo alguna de las pajas de su *mino*, es mejor no tocarla, que está llena de espíritus y hay que darles tiempo a que se vayan por las ventanas. Al final, tras tantas carreras, es normal que los *Namahage* se cansen, y los anfitriones les ofrecen entonces un pequeño refrigerio para que repongan fuerzas. El *mochi*, o 餅 (Jacob, 2021), es un pastel de arroz y se agradece. Lo mismo que el llamado alcohol de Japón, o *nihonshu* 酒 (Mutsuki, 2015), el vino de arroz conocido en los países occidentales como sake. Y si los *Namahage* ven con buenos ojos la ofrenda, que suele ser que sí, con cinco pisotones lo hacen saber. Ya para despedirse, los pisotones son tres. Lo suyo es que los *Namahage* continúen con su camino, yendo a la casa siguiente y buscando nuevos niños a los que asustar, y que la familia que les ha despedido acuda al templo más cercano, cuelgue en sus puertas las pajas que hayan recogido, y que agradezca a las deidades y demás espíritus guardianes que los *Namahage* no se hayan llevado a ninguno de sus hijos. A estos ya se les pasará el susto, tienen tiempo hasta que crezcan, que será cuando les toque a ellos vestirse para que continúe el ciclo. Y así llevan desde el emperador Wu, y ya han pasado más de dos mil años ¹⁰⁴.

¹⁰⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Pancini, A. (2015). *Maschere Démoniache nel Folklore Giapponese: Il Namahage e Altri Casi*. En *Lo spirito della maschera. Testimonianze dall'Asia e dall'Africa* (pág. 134). Milan, Italia: Quaderni Asiatici. Igualmente, acudir a: Yamamoto, Y. (1978). *The Namahage: A Festival in the Northeast of Japan*. Tokio, Japón: Institute for the Study of Human Issues.

6.44 Orani, Italia: Su Bundhu ¹⁰⁵

Viajamos a una *comune* italiana de 3.007 habitantes (Istituto Nazionale di Statistica, 2011) situada en la provincia de Nuoro. Esta es la *Región Autónoma de Cerdeña*, o *Regione Autonoma della Sardegna*, y la picuda estampa de *Monte Gonare* se encarga de presidir estos campos (Serra M. , 1963). Verde el paisaje que se muestra ante nuestros ojos, tomado por robles, alcornoques y alisos que sirven para dar cobijo a numerosas poblaciones de zorros, jabalíes, y liebres. Halcones peregrinos y abubillas los controlan desde las alturas, y de vez en cuando ven pasar a algún que otro curioso que trata de abrirse paso entre la espesura (iNaturalist Network, 2022). No solo porque el lugar invita a la práctica del senderismo, sino porque en estas peñas se encuentran vestigios de quienes las poblaron en tiempos casi perdidos en el recuerdo. De la Edad de Hierro es la nuraga *Nurdole* (Karageorghis, Tēs Krētēs, & Stampolidēs, 1998), estimándose que allá por el 1550 a.C. comenzó a alzarse. Es un punto de importancia estratégica, hay que subir cuesta, aquí a nadie se engaña, pero merece la pena el esfuerzo para contemplar desde su posición los montes cercanos. En las inmediaciones se encuentran varias *tumbas de gigantes*, o *tumbas de sos mannos*, los sepulcros en los que los antiguos sardos rendían culto a los difuntos de la tribu (Brandon-Albini, 1981). Su estado de conservación no invita precisamente al optimismo. Mejor verlas por tanto mientras uno pueda. Ocultas entre la maleza encontramos las de *Oddocaccaro* y *Su vrusciu*, y en la de *Istelenneru* aún se aprecia su cámara funeraria de 4 metros y medio de largo (Paulis, 1987). Y como es de esperar, tampoco faltan los menhires por estas tierras, como los de *Postu* y *Sos Venales*, y el de *Buscuddui* no es que sea precisamente pequeño, pues sobrepasa los seis metros de largo (Léon, 1997).

Más recientes son los templos que se alzan en el interior del poblado, como la *Chiesa di Nostra Signora d'Itria* (Scano, 1991). Bien simple es su fachada, sin más adorno que el rosetón que se descubre en lo alto. La patrona de la iglesia aguarda en su interior, una dorada efigie del siglo XVII escoltada por dos peregrinos postrados de hinojos.

¹⁰⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Italia en Madrid, a la Comune di Orani, al Assessorato del Turismo, Artigianato e Commercio, y a la Associazione Turistica Pro Loco Orani por su colaboración en la redacción de este apartado.

La *Chiesa di Sant'Andrea* (Milanese, 2006), del siglo XIX y neoclásica, luce impecable, con cuatro blancas columnas en su fachada dispuestas a recibir al visitante que acuda a interesarse por sus retablos. La que está en ruinas es la iglesia a la que reemplaza, pues del antiguo oratorio dedicado al apóstol, situado este en las afueras, poco queda aparte de su espigado campanario, conocido familiarmente como *Torre Aragonese* (De Vecchis, 2016). Aun así es un lugar buscado con frecuencia, quizá por lo pintoresco de su *cementerio viejo*, o como por aquí le llaman: *Su Campusantu Vezzu* (Andrews, 2004).

Donde tampoco faltan las gentes es en la *Chiesa di Nostra Signora del Rosario* (Bistoletti & Gregori, 1998), sobre todo cuando llega el invierno, pues buenas hogueras se preparan junto a este templo del siglo XVII para recibir la llegada de un hombre de larga nariz, largo abrigo, y también largo tridente.

La mascarada tiene lugar el 16 de enero, víspera de San Antonio. Su personaje fundamental es *Su Bundhu* (Lisai & Maccioni, 2019).

El atuendo es de campesino. Hay botas de caña alta, pantalones de pana, camisa blanca, y chaleco, o *su gropette* (Concu, 2023). Por encima se echa un oscuro manto de lana, o *Su Saccu* (Carboni, 2023). Bien espeso es el paño, le cubre la testa pero le libera el rostro. La máscara es de corcho, parda, ovalada, y monstruosa. Destaca una prominente nariz a la que acompañan dos cuernos rectos y en punta y un bigote con su puntiaguda perilla, adornos estos que en ocasiones en blanco se pintan. Ya en las manos, para increpar a las gentes, una horca de roble nos muestra, o *Su Trivuthu* (Carta, 2019).

Los festejos tienen un objetivo bien claro y este no se discute: hay que sembrar los campos, y si no hay campos cerca, pues las calles, que para el caso es lo mismo. Aquí las gentes no tienen el menor problema en adaptarse a las circunstancias, así es que *Su Bundhu*, convencido él, se saca un recipiente relleno de azúcar, o *sos mojus* (Concu, 2023), y se dedica a esparcirlo por los alrededores. De *Su Trivuthu* se vale para que quede bien repartido por todo el asfalto, y la verdad es que se emplea a fondo. Y que nadie le diga que así no va a conseguir gran cosa, que si por algo se caracteriza *Su Bundhu* es porque tiene muy mal carácter, así que en cuanto le hablan, o más bien le distraen, toma su alargado varal y con él azuza a los amedrentados espectadores. Y con los gritos que encima les pega, normal que los pobres se asusten.

Con el tiempo, sin prisa alguna, *Su Bundhu* acaba llegando a la *Chiesa di Nostra Signora del Rosario* (Columbu, 2017). En la plazoleta se ha montado una hoguera, pero antes de que prendan sus leños hay que celebrar una misa en honor a San Antonio, que para algo es su onomástica. Terminado ya el oficio, se saca la efigie del santo en procesión para que pueda bendecir los fuegos como corresponde. Tres vueltas que da a su alrededor, y *Su Bundhu*, agitando *Su Trivuthu* pero no se sabe muy bien con qué intenciones, no tarda en seguirle.

Atendidas ya las llamas, hay que ocuparse con propiedad de las gentes. Qué mejor forma que con un rico postre. Se ofrece pues el tradicional *su pistiddu* (Serra M. , 1965), una tartaleta hecha con hojaldre, miel, naranja, y el tradicional *vincotto* (Michaud, 2013), una salsa procedente del mosto. Tan bueno está el dulce que hasta *Su Bundhu* termina quitándose la máscara para sumarse al succulento festín. Eso sí, tiene que darse que prisa, que si algo tienen los *su pistiddu* es que antes de lo pensado se acaban ¹⁰⁶.

¹⁰⁶ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Lisai, G., & Maccioni, A. (2019). *Guida curiosa ai luoghi insoliti della Sardegna*. Roma, Italia: Newton Compton Editori.

6.45 Oristano, Italia: Su Componidori, Segundu Cumponi, y Tertzu Cumponi (Sartiglia) ¹⁰⁷

El camino ha de llevarnos a una *comune* italiana de 31.155 habitantes (Istituto Nazionale di Statistica, 2011) emplazada al oeste de la *Región Autónoma de Cerdeña*, o *Regione Autonoma della Sardegna*. Por aquí se extiende el *Campidànu* (Delessert, 1855), la principal llanura de la isla, para ofrecernos unos paisajes merecedores de nuestro asombro. No son pocos de hecho los que vienen a este lugar buscando sus playas.

La *Spiaggia Is Arutas* (Neri, 2012), a media hora del casco histórico, es una de las más visitadas. No es muy extensa, así que para conseguir un sitio en primera línea tiene uno que madrugar. Aun así merece la pena, y es que más blancas no podrían ser sus arenas. Pequeños cristales de cuarzo la componen, y quien se atreva a llevarse uno solo, tiene la multa asegurada. El escenario está protegido, y no es difícil entender el porqué.

Impresiona también la *Spiaggia di S'Archittu* (Garwood, 2009). Más al norte se la encuentra, a unos 30 kilómetros, y los más valientes la buscan para lanzarse del majestuoso arco que tiempo y aguas han excavado en la roca. Unos quince metros de salto tenemos, pero, por fortuna, este no es obligado. También puede uno tumbarse en sus finas arenas y disfrutar de sus calmadas aguas.

Bien distinta es la imagen que nos ofrece la *Spiaggia di Is Arenas* (Massetti, 2018), pero no por ello resulta menos sugerente. Y es que sus 6 kilómetros de costa están tomados por rosadas dunas. El paisaje es único en la zona, poco más que un desierto parece, pero es que las espaldas de la playa se hayan cubiertas por los robles del *Boschi del Montiferru* (Peddis & Peddis, 2016).

Y ya más cerca del centro nos encontramos con otro lugar de obligada visita: la *Spiaggia di Torregrande* (Anglès, 1997). Son 3 kilómetros, así que sobra el espacio, pero aquí, en vez de buscar sus orillas, hay que enfilear la atalaya que preside estas costas. Así fue que en el 1537 Carlos V mandó levantar en este punto un torreón circular de 20 metros de diámetro, 18 de alto, y muros de tres metros de espesor para dejar al puerto a buen resguardo (Allegra, 2022). Por si esto fuera poco, en sus ventanas asoman cañones. Y no

¹⁰⁷ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Italia en Madrid, a la Comune di Oristano, al Assessorato del Turismo, Artigianato e Commercio, a la Associazione Turistica Pro Loco Oristano, y a la Fondazione Sa Sartiglia por su colaboración en la redacción de este apartado.

es la llamada *Torre Spagnola* la única de las cercanías, que a fin de cuentas estamos en la que fuera capital del *Rennu de Arbaree*, uno de los cuatro estados o *rennu* junto con los de *Torres*, *Gallura*, y *Cagliari*, en los que se dividió el territorio sardo cuando allá por el siglo IX se independizó del Imperio Bizantino (Lupinu & Strinna, 2010).

De las invasiones musulmanas procedentes del norte de África había que guarecerse, de ahí que encontremos defensas como la *Torre di San Cristoforo* (Mele, 1999), que desde la *Piazza Roma* controla cuando sucede por los alrededores. En el 1291 la mandó construir Mariano II, y bien recia se la levantaron. Planta cuadrada y tres alturas, los dos superiores almenadas; y allá en lo alto, a 19 metros, una campana de bronce para alertar a los vecinos cuando fuera menester. Hay que fijarse en los bloques de arenisca que la componen, pues fueron extraídos de la antigua capital del *Rennu de Arbaree*, *Tharros* (Guido, 1963), que fuera fundada por los fenicios en el siglo VIII a.C..

Y poco queda también ya de la *Torre di Portixedda* (Fois & Cadeddu, 1992), que al igual que la *Torre di San Cristoforo* era uno de los cuatro bastiones encargados de proteger la entrada al poblado. De la misma época resulta, del 1290, por lo que también fue alzada por orden de Mariano II. La cuestión es que los años no fueron gentiles con ella, pues las inclemencias del tiempo provocaron su derrumbe a mediados del siglo XIX. Queda truncado el torreón circular por tanto, sus basaltos ya tomados mayormente por el musgo, pero aun así conviene rodearlo en recuerdo de tiempos mejores.

No hay que pensar en todo caso que el patrimonio de Oristano se circunscribe al ámbito militar, que siendo la capital del *Rennu de Arbaree*, es de entender que las familias pertenecientes a la nobleza trataran de dejar su huella mediante la construcción de numerosos palacios. Está el *Palazzo Corrias-Carta*, cuyos muros en color salmón difícilmente pueden ser ignorados, el *Palazzo Arcais*, el *Palazzo Tolu*, el *Palazzo Falchi*... y quizá el más importante de todos: el *Palazzo degli Scolopi*, del 1650, sede actual del ayuntamiento (Serra S. , 1997). Y los santos no pueden quejarse, pues no hay un solo al que le falte un templo. Está la *Chiesa di San Nicola*, la de *San Martino*, la de *San Giovanni dei Fiori*... (Spanu, 1997) El oratorio más importante es la *Cattedrale di Santa Maria Assunta*, de la cual ya hay constancia en el 1131 (Paolucci & Sampietro, 1998). Por su *campanile* se la distingue, torre de planta octogonal rematada por una cúpula encebollada. Más de una nave no tiene, pero es bien amplia, y basta el espacio para acoger obras como *l'Annunziata*, que tallara el maestro del *Trecento* italiano Nico

Pisano en el siglo XIV (Mele G. , 2000). Se puede también buscar su órgano, pues sus tubos llevan la firma de la familia Tamburini, encargada de ensamblar los instrumentos de los principales templos del país, como el órgano del *Duomo* de Milán, el de la *Santa Croce* de Florencia, o el de la *Basilica di San Pietro* en el Vaticano (Giacobelli, 2013).

Pero si hay un motivo que ha de llevarnos hasta este templo, es el peculiar evento que tiene lugar frente a sus puertas bien entrado el invierno. Nadie en Oristano quiere perderselo. A la *Sartiglia* van todos.

La mascarada, o *Sartiglia*, tiene lugar el Domingo y el Martes de Carnaval. Su personaje fundamental es *Su Componidori* (Sisto & Totaro, 2010).

La *Sartiglia* es una justa tradicional entre los representantes de los dos gremios más importantes de la ciudad: el de campesinos, que se encomiendan a la protección de San Giovanni Battista, y el de carpinteros, que buscan por su parte el amparo de San Giuseppe. Con bandera roja desfilan los unos, con roja y azul los otros, y más de un centenar de jinetes se cuentan, todos ellos, ni que decir tiene, empeñados en ganarse el favor de las gentes y, sobre todo, de la nobleza. Y es que hay constancia de estos festejos desde el siglo XVI, cuando se celebraban en honor del emperador Carlos V (Atzori, 1997). Se cuenta que para impresionarle se disponía una liza, y que en su centro se extendía una cinta verde llamada *nastro* (Spanu, 1997), de la cual colgaba una estrella de seis puntas. Para el caballero que enarbolando su *spada* atravesara el centro del adorno, la gloria quedaba reservada (Sisto & Totaro, 2010).

La mascarada comienza en la mañana del 2 de febrero, día de la Candelaria (Colangeli & Frascchetti, 1982). Es entonces cuando los presidentes de cada uno de los dos gremios, *is Oberaiu Majoris* por parte de los campesinos y el *Majorale en Cabo* por parte de los carpinteros (Sardara & Cecaro, 2022), acuden al templo de su respectivo patrón para solicitar sus favores. Sus esposas, o *Priorisse* (Spiga, 2013), no faltan, que nadie lo dude, y en primera línea con orgullo se ponen. Los unos van a *San Giovanni dei Fiori*, los otros a la *Cattedrale di Santa Maria Assunta* (Casu, Fenu, & Obino, 2010). En todo caso el proceder es el mismo: hay un oficio religioso, luego una bendición de cirios, y una vez terminada la misa, cada uno de los presidentes acude a la casa de aquel a quien hayan designado como *Su Componidori* para entregarle el cirio que ha sido bendito.

Nombrados ya los *Su Componidori*, hay que presumir de ellos y darlos a conocer a las gentes. En *Quinquagesima* se hace, el domingo anterior al Miércoles de Ceniza (Sanna, 2018). Es entonces cuando el *banditore* se monta en su brioso caballo para echarse a las callejuelas del centro (Pipitone, 2020). En las plazas se para y con voz bien alta lo anuncia: la justa ha sido convocada, ya no puede uno volverse atrás.

El día de la carrera, bien temprano, el *Su Componidori* ha de presentarse en la casa de su presidente, y este le acompañará al mediodía a la sede del gremio para vestirle como manda la tradición (Acquaviva, 1987). Tres mujeres ataviadas con el traje regional sardo se encargarán de recibirles. Dos de ellas son jóvenes, *is Massaieddas*, y la tercera, *sa Massaia Manna*, es más veterana, y le corresponde supervisar el proceso, que no es ni mucho menos sencillo (Zanza, 2023). Hay que ser riguroso, pues en el centro de la estancia hay un altar florido, o *sa mesitta*, al que debe subirse *Su Componidori* para que *is Massaieddas* le vistan, y en cuanto ponga un solo pie sobre ese estrado, el jinete ya no podrá volver a tocar suelo hasta que no termine la justa (Grassano, 2016). El atuendo es tan elegante como impecable. Hay polainas y calzas a juego, cinturón de cuero, camisa de lino, mejor si es blanca, y un chaleco llamado *coietto* (Melis I. , 2018). Hay también un sombrero de copa, negro y sin adornos, y luego un velo blanco, *mantiglia* (Stefano Ruiu, 2015), que cae sobre los hombros. Lo último que se coloca es la máscara, de madera y antropomorfa, blanca para los carpinteros y parda para los campesinos. Completada ya la vestimenta, se hace entrar al caballo de *Su Componidori*. Monta el jinete y el presidente del gremio se le acerca. No solo le otorga su confianza, sino que además le entrega *sa pippia de maju* (Lisai & Maccioni, 2017), un cetro florido con el que representará a los suyos. Ya no hay más que hacer, está todo dicho, *Su Componidori* marcha pues con honores, que frente a la *Cattedrale di Santa Maria* las gentes le esperan.

Llega el momento de la *Corsa alla Stella*, *Su Componidori* aparece bendiciendo a los lugareños con *sa pippia de maju*, y sus escuderos, llamados estos *su Segundu Cumponi* y *su Tertzu Cumponi* de cerca le siguen (Orrù, 1999). También se presentan, entre no menos aplausos, el resto de caballeros llamados a participar en la justa. Se les ve impacientes por demostrar su valía, pero antes de que tal cosa suceda, hay que realizar el *incrocio delle spade* (Garwood, 2009). A tal fin *Su Componidori* toma su *spada* y bajo el *nastro* choca espadas por tres veces con *su Segundu Cumponi* (Puddu, 2023). Con cuidado, eso sí, que tampoco es plan de lastimarse antes de tiempo. Cumplido ya el trámite, *Su Componidori* emprende el galope para tratar de ensartar su florete en el centro

del adorno. Probada ya suerte, *su Segundu Cumponi* y *su Tertzu Cumponi* se animan, y tras ellos, el resto de caballeros lo intentan. Al que lo consiga se le premia con una estrella de plata, y si el segundo día de la *Sartiglia* se hacen con otra, se les entregará una de oro (Parnetti, 2016). Ni que decir tiene que cuantas más estrellas se recojan, mejor será la suerte del gremio en el año en curso.

En una segunda ronda *Su Componidori* blande *su stoccu* (Lisai & Maccioni, 2017), una pesada lanza de madera que le va a poner más difícil lo de acertar en el centro de la estrella. A *su Segundu Cumponi* y a *su Tertzu Cumponi* también se les permite intentarlo, que se les ve con ganas.

Tras lucir *su stoccu* llega el turno de celebrar la *arremada* (Muntoni, 2016), quizá el momento de mayor peligro. *Su Componidori* enarbola de nuevo *sa pippia de maju* y se recuesta sobre la grupa de su caballo y, de tal forma, boca arriba, se echa a un desenfrenado galope mientras bendice a las gentes con su florido cetro. Aquí no cabe esconderse, si uno quiere ser recordado, tiene que ir todo lo deprisa que pueda.

Una vez benditos todos, y una vez a salvo *Su Componidori*, el cortejo se toma un descanso para reunirse posteriormente en la *Via Mazzini*. Acaba la *Corsa alla Stella* y comienza la *Corse a Pariglia* (Struglia, 1971), y en este punto lo que importa es lucirse, y si puede ser, volver de una sola pieza. Son dos los caballos y tres los jinetes, y al que sobra en ningún caso se lo ponen fácil. Todo son giros, acrobacias, y saltos, y cuanto más rápido los haga, más se le aplaude.

Terminada ya la *Corse a Pariglia*, *Su Componidori* se despide de los presentes y regresa a la sede de su gremio. Hay que quitarse los hábitos, y para ello se sube a *sa mesitta* y se deja hacer por *is Massaieddas*. Quien quiera presenciar la *svestizione* (Andrews, 2004), bienvenido es, eso sí, en cuanto *Su Componidori* se desprenda de su máscara, hay que aplaudirle, que se lo ha ganado ¹⁰⁸.

¹⁰⁸ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Atzori, M. (1997). *Tradizioni popolari della Sardegna: identità e beni culturali*. Cagliari, Italia: EDES. Igualmente, acudir a: Colangeli, M., & Frascchetti, A. (1982). *Carnevale: i luoghi, le maschere, i riti e i protagonisti di una pazza, inquietante festa popolare*. Roma, Italia: Lato side.

6.46 Ottana, Italia: Boes, Merdules, y Sa Filonzana ¹⁰⁹

Nos presentamos en una *comune* italiana de 2.254 habitantes (Istituto Nazionale di Statistica, 2019) asentada en la provincia de Nuoro. Este es el centro de la *Región Autónoma de Cerdeña*, o *Regione Autonoma della Sardegna*, mismas orillas de su río más importante: el *Tirso* (Mascia & Saba, 2007). El lugar es de una importancia estratégica incuestionable, y esto se sabe desde antiguo, pues con facilidad se encuentran toda clase de restos arqueológicos que reflejan la existencia de pobladores desde hace más de tres mil años (Santillo, 1991). Hay que preguntar por el área de *Bidinnannari*, pues aquí nos encontramos con una *nuraga* construida con una roca volcánica: la traquita, que da forma también a los principales templos del poblado (Paulis, 1987). Evidentemente, por los alrededores asoman las estructuras conocidas como *tumbas de gigantes*, o *tumbas de sos manos* (D'Anna, 2007). Descubiertas hay cuatro, y los ojos más atentos apreciarán un pequeño dolmen. No hay que andar mucho para llegar hasta otro complejo arqueológico, pues *Talinos* queda a poco más de 1 kilómetro, y ni que decir tiene que una *nuraga* preside el recinto (Melis, 1967). A 6 kilómetros se emplaza la necrópolis de *Sas Concas*, con seis tumbas excavadas en la roca, y no estaría de más el acercarse a la *tumba de gigantes* de *Zuncos* (Cannella & Rassu, 2015), aunque se debe tener cuidado, que hay un pozo sagrado en las inmediaciones y no conviene caerse. Los romanos también dejaron su huella en este paraje. Así lo atestiguan las ruinas de las termas de *Banzos*, que si bien conocieron mejores tiempos, nos permiten acercarnos a las afueras de Ottana, donde un templo de especial importancia comienza a asomarse en el horizonte (Cossu & Nieddu, 1998).

La *Chiesa di San Nicola* (Maccioni, 2012), consagrada en el 1150, es de obligada visita. Hay que subir escaleras, sí, pero no debe uno pensárselo dos veces, que la fachada que se alza al final del promontorio merece ser estudiada de cerca. En tres alturas se distribuye esta, engalanadas con arcos ciegos, y aunque negros basaltos en su mayor parte la forman, estos de vez en cuando se alternan con rosadas traquitas para componer un interesante mosaico. Tras cruzar sus puertas nos acoge una nave bien amplia, de 28 metros de largo y 15 de alto, y nuestras miradas han de buscar de inmediato el políptico del siglo XIV conocido como la *Pala di Ottana*, en el cual se reflejan una serie de episodios de la

¹⁰⁹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Italia en Madrid, a la Comune di Ottana, al Assessorato del Turismo, Artigianato e Commercio, a la Associazione Turistica Pro Loco Ottana, y a la Associazione Culturale Boes e Merdules por su colaboración en la redacción de este apartado.

vida de San Nicola, patrón del templo (Coroneo, 2005). Para visitarlo cualquier momento es apropiado, eso sí, hay que andarse con ojo, que lo mismo quien vaya en invierno se topa con una hoguera frente a las puertas del oratorio.

La mascarada se celebra el 16 de enero, víspera de San Antonio. Sus personajes fundamentales son *Su Merdule*, *Su Boe*, y *Sa Filonzana* (Orrù, 1999).

Su Merdule es el que manda en el desfile, o el que al menos lo intenta (Perlato, 2004). Zapatos de pastor para él, o *sos cusinzos* (Simula, 2013), y en las piernas calzas de cuero, o *sos gambales* (Musina, 2023). Con blancas pieles de oveja se cubre, o *sas peddes* (Loddo, 2018), y desde luego que no pasa frío con ellas. Paño negro sobre la testa, o *su muccadore* (Orrù, 1999), el cual descubre el rostro para dejar ver una máscara negra, o *sa carazza* (Simula, 2013). La pieza es de madera de peral, antropomorfa, y cuesta encontrar alguna que presente expresión alegre. El gesto es huraño, que es figura de mando y hay que tomarle en serio, y para ello se acompaña de un cayado, o *su mazzuccu* (Orrù, 1999), y de una alargada maroma, o *sa soca* (Ruiu, 2015).

Su Boe va de bestia (Raukamp, 2021). Blancas lanas para él también, pero en su caso también las polainas. La máscara, o *carazza'e boe* (Simula, 2013), a un astado representa. Está trabajada con detalle, al punto que en la frente suele aparecer una estrella de seis puntas a modo de adorno. Recubriendo la testa, y atado a la barbilla, un paño negro, o *su muccadore* (Spagnoletti, Lecca, & Careddu, 2023). Y ya, cruzando su pecho, una correa de cuero de la que cuelgan un sinfín de cencerros de bronce, o *sas sonazzas* (Ruiu, 2015). Si no llegan a pesar estos 20 kilos, es que alguno todavía le falta.

Sa Filonzana inquieta, no sabe uno a qué atenerse con ella. Es un hombre, pero va de viuda, negros paños pues le visten (Turchi, 2018). En la espalda una chepa, camina encorvada, y en el rostro una máscara negra, antropomorfa, que nada bueno presagia.

Los festejos comienzan con fuego, pues entrada la tarde hay que organizar una hoguera, o *S'Ogulone* (Sedda, 2020), en honor a San Antonio, que para algo es su día. El escenario escogido a tal efecto nos es bien conocido: las inmediaciones de la *Chiesa di San Nicola*. Vaya por delante que ni *Su Merdule*, ni *Su Boe*, ni *Sa Filonzana* pueden faltar al evento, que si no presentan sus respetos al santo, no salen por las calles, así de sencillo. Así es que, tras dar estos tres vueltas al fuego, tiene lugar *Sa prima essia* (Sedda, 2017), la primera salida, habiendo una segunda durante los días de Carnaval. El ritmo del desfile,

como es de esperar, viene marcado por los instrumentos típicos de la región, como son el *s'afuente* (Grussu & Grussu, 2021), un platillo de bronce con trabajados relieves, y el *su zirodde* (Ruiu, 2015), un tamboril forrado por piel.

A pesar de las buenas intenciones, que las hay, el evento es un tanto caótico, eso no podemos negarlo, ya que *Su Merdule*, que se empeña en mandar, lleva atado firmemente a *Su Boe*, pero este, ni que decir tiene, se empeña en no ser mandado. De continuo se le revuelve, le protesta, le muge, así que *Su Merdule* no tiene más remedio que pasar a mayores. Menea *su mazzuccu* y le amenaza, pero como si no lo hiciera, no consigue gran cosa. Cuanto más insiste el uno, el otro más le gruñe. *Sa Filonzana*, entre tanto, va bien despacio, y mientras que *Su Merdule* y *Su Boe* se enzarzan, aprovecha para acercarse a los distraídos presentes. Entre sus manos una madeja de hilo, el de la vida podría ser según dicen los lugareños, y con una tijera está por cortarlo. Mejor convencerla por tanto de que no lo haga. Vino, vino siempre. Un vaso, y si es bueno, *Sa Filonzana* en seguida se marcha (Liori, 1992). Así la comitiva recorre el poblado para llegar de nuevo a la *Piazza di San Nicola*. Aquí todos ya se contentan, todos bailan y todos celebran. La hoguera les espera. Sí, tres vueltas son ¹¹⁰.

¹¹⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Orrù, L. (1999). *Maschere e doni, musiche e balli: carnevale in Sardegna*. Cagliari, Italia: CUEC.

6.47 Padstow, Inglaterra: Red Old 'Oss, Blue Ribbon 'Oss, y Teaser ¹¹¹

Nos dejamos caer por una *parish* inglesa de 2.993 habitantes (Office for National Statistics, 2011) asentada en el condado de Cornualles, o *Konsel Kernow*. Esta es la *Región del Sudoeste* de Inglaterra, o *Rannvro Soth West*, extremo inferior del país que se asoma al oeste al océano Atlántico por medio del mar *Céltico*, o *Mor Keltek*, y que se separa al sur del territorio francés por el *Canal de la Mancha*, o *Mor Bretannek* (Uney, 2015). El río *Camel*, o *Dowr Kammel*, marca el paisaje de estas tierras, pues aquí desemboca tras 48 kilómetros de recorrido para formar el *Estuario del Camel*, o *Heyl Kammel*, zona designada en 1981 *Área de Destacada Belleza Natural*, o *Area of Outstanding Natural Beauty AONB* (Poore & Poore, 1992). De flora y fauna por tanto, el lugar está surtido. Así es que junto a recios robles, avellanos, y olmos podemos encontrarnos delicadas flores como dedaleras, violetas, y campanillas (Chapman, 2007). Zorros, lirones, y corzos se dejan ver entre la espesura, dejando las aguas para salmonetes, lubinas, y truchas. Incluso delfines y tiburones pueden acercarse a las costas. Y cómo no, de cuanto sucede en la desembocadura del río están pendientes las garzas locales, los martines pescadores, los halcones peregrinos (iNaturalist Network, 2023).

Para recorrer con propiedad estos privilegiados espacios, tres son las rutas que se ofrecen al visitante.

Está el *Saints' Way* (Andrews, Brown, Lee, & Humphreys, 2004), unos 48 kilómetros de recorrido encargados de unir los puertos de Padstow y Fowey. Esta es la misma senda por la que se adentraran en su día los peregrinos llegados de Irlanda, como así lo hizo San Petroc en el año 520, que nada más desembarcar en el *Camel* fundó un monasterio en la colina que preside el puerto de Padstow. De ahí el nombre original del poblado: *Petroc-stowe*, o “*lugar de Petroc*” (Jankulak, 2000). El 4 de junio, por cierto, es su onomástica (Van der Kiste, 2011).

Al *South West Coast Path* no le falta importancia, pero conviene tomárselo con calma, más que nada porque son 1.014 kilómetros de paseo, los cuales le convierten en el sendero más largo de todo Reino Unido (Macadam, 2013). En la *parish* de Minehead empieza, allá en el condado de Somerset, para terminar en la *parish* de Poole, en el

¹¹¹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino Unido en Madrid, al Padstow Town Council, y al Padstow Tourist Information Centre por su colaboración en la redacción de este apartado.

condado de Dorset, pasando, cómo no, por el condado de Cornualles para ofrecernos un escenario declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO el 13 de julio de 2006: el *Paisaje Minero de Cornualles y el Oeste de Devon*, o *Tirwedh Balweyth Kernow ha Dewnens West*, cuyas minas se asoman peligrosamente a los acantilados (Gamble, 2011).

Y el *Camel Trail* es más comedido, pero tampoco hay que fiarse, que son 27 kilómetros de trayecto y no conviene hacerlo con prisas (Gray, 2013). El relieve en todo caso es propicio, pues es llano en su mayor parte. De hecho, hay dos vías férreas que le acompañan, ambas en desuso: la *North Cornwall Railway*, encargada de unir Halwill con Padstow hasta 1967 (Wroe, 2008), y la *Bodmin and Wadebridge Railway*, haciendo lo propio entre Wenfordbridge y Wadebridge hasta 1978 (Jones, 2014). En ausencia de trenes, más de un caballo aprovecha para mostrarse a galope. Hay que tener cuidado con ellos, que lo mismo alguno nos rapta.

La mascarada tiene lugar el uno de mayo. Sus personajes fundamentales son los dos 'Obby 'Osses: el *Red Old 'Oss*, y el *Blue Ribbon 'Oss* (Elder Wallace, 2001).

El atuendo es de caballo, y a fin de imitarlo como corresponde, el personaje se coloca una estructura circular sobre los hombros que recubre con una enlutada tela (Letcher L. , 2023). El paño se muestra largo en suficiencia y holgado, extendiéndose hasta superar las rodillas. Disimula así la presencia de su portador, y ya de paso, le ofrece espacio de sobra por si quiere meter bajo los faldones a alguna moza que se descuide. Al frente hay una cabeza de madera, acompañada de crines bien largas. Y ya por último, sobre la testa, un capirote, negro, y cónico, de más de medio metro de alto y con telas multicolores de tela rematando la punta.

Hay quien, con mucha paciencia, intenta guiarle por las calles de Padstow: es el *Teaser* (Townend, 2022), que va con pantalón y camisa blanca y ancho fajín del color que corresponda, sea este rojo o en tono azulado.

Los festejos comienzan bien temprano, o quizá bien tarde, pues en cuanto llega la medianoche del primero de mayo los vecinos se agolpan frente a una de las tabernas más populares de la villa: *The Golden Lion* (Sloggett, 2017). Más de treinta mil personas pueden llegar a juntarse, y aquí todos colaboran, nadie se esconde, hay que cantar *The Night Song* y así se hace, a pleno pulmón, sin instrumentos:

Unite and unite and let us all unite, For summer is acome unto day, And whither we are going we will all unite, In the merry morning of May. I warn you young men everyone, For summer is acome unto day, To go to the green-wood and fetch your May home, In the merry morning of May¹¹² (Groom, 2013).

Con tanto jaleo, normal que los 'Obby 'Osses se despierten. En seguida se asoman a ver qué quieren las gentes, y sobre todo, a ver qué quieren las mozas. Bien que las persiguen por las calles de Padstow, cada uno por su lado, y los pobres músicos tratan de no perderles la pista. No lo tienen sencillo, pues son de doce horas de recorrido, así que no es de extrañar que de vez en cuando se les escapen. Ya volverán a encontrarlos, que hay tiempo de sobra. Y así entre unas cosas y otras llega la mañana, y la tradición manda que hay que volver a cantar, esta vez toca *The Morning Song*:

Arise up Mr. I know you well afine, For summer is acome unto day, You have a shilling in your purse and I wish it were in mine, In the merry morning of May. All out of your beds, For summer is acome unto day, Your chamber shall be strewed with the white rose and the red, In the merry morning of May. Where are the young men that here now should dance, For summer is acome unto day, Some they are in England some they are in France, In the merry morning of May¹¹³ (Rowe, 1968).

Más carreras y más persecuciones, así hasta que los 'Obby 'Osses vuelven a reunirse en el *maypole*, la interminable estaca florida que se levanta como punto de referencia para las festividades (Letcher L. , 2020). Aquí ya, con un baile, se despiden amablemente de las gentes, y a los establos, o las tabernas se vuelve. Cada cual que con libertad escoja¹¹⁴.

¹¹² Uníos y uníos y unámonos todos, Porque el verano ya ha llegado, Y allá donde vamos nos uniremos todos, En la alegre mañana de mayo. Os advierto a todos los jóvenes, de que el verano ya ha llegado, Para ir a los verdes bosques y buscar vuestra casa de mayo, En la alegre mañana de mayo.

¹¹³ Levántese señor, que le conozco muy bien, Porque el verano ya ha llegado, Tiene un chelín en su bolsillo y desearía que estuviera en el mío, En la alegre mañana de mayo. Todos fuera de vuestras camas, Porque el verano ya ha llegado, Vuestras habitaciones se llenarán con rosas blancas y rojas. En la alegre mañana de mayo. ¿Dónde están los jóvenes que deberían de estar aquí bailando? Porque el verano ya ha llegado, Algunos están en Inglaterra, algunos están en Francia, En la alegre mañana de mayo.

¹¹⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Elder Wallace, S. M. (2001). *The May Celebrations of Helston and Padstow, Cornwall, Britain: The Role of Folk Ritual Music in Ethnic Self-identity*. Oakland, Estados Unidos: University of California.

6.48 Parintins, Brasil: Boi Garantido y Boi Caprichoso (Bumba Meu Boi) ¹¹⁵

Aprovechamos para visitar un *município* brasileño de 102.033 habitantes (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 2022) emplazado en el estado de Amazonas. Esta es la *Región Norte de Brasil*, o *Região Norte do Brasil*, y su relieve promedio de unos escasísimos cien metros de altitud no nos plantea dificultades a la hora de recorrer estas tierras (Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 1977). Bien es cierto que en alguna ocasión los montes nos ofrecen retos como el *Pico de la Neblina*, o *Pico da Neblina*, que sube hasta los 2.995 metros de altitud para convertirse en el techo de Brasil, pero son francamente la excepción (Souza & Machado, 2001). De todos modos, ya que nos queda bien cerca, no está de más el visitar el *Parque Nacional del Pico de la Neblina*, o *Parque Nacional do Pico da Neblina*, o al menos parte del mismo, que con una extensión de 22.200 km² nos faltarían los días para recorrerlo (Leal, King, & Borges, 2020). Eso sí, primero hay que pedir permiso al *Instituto Chico Mendes para la Conservación de la Biodiversidad*, o *Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade*, que es la sección del Ministerio de Medio Ambiente encargada de velar por la protección del patrimonio natural del país (Luciano, Angélica, & Ferreira, 2012). Y es que nos adentramos en una reserva que alberga una de las mayores comunidades nativas del estado brasileño: la *Yanomami* (Ray, Gallagher, & Sanborn, 2019), así que conviene tener bien claro el itinerario para no adentrarse uno donde no debe.

Mal escenario desde luego no tienen, pues asoman vastos y frondosos campos poblados por jacios del Orinoco, por palmeras de azaí, por avellanos del Brasil (Waggoner, 2010). Al fijarnos en sus recias ramas podremos descubrir un buen número de tucanes y de guacamayos rojos, alguno amarillo azulado también hay. Y no es de extrañar que las aves se terminen cruzando con los monos maiceros, con los monos araña, con los monos carayá. Está concurrida la enramada, y eso que aún no hemos mentado a ninguna serpiente. Hay cascabeles mudas, jergones, boas constrictoras... Tentado está uno de salir corriendo, pero para correr, nadie mejor que los jaguares y los ocelotes que moran entre la espesura. Aunque, a decir verdad, les interesan más los tapires y los carpinchos. De donde sí que conviene alejarse es de las aguas, y no solo por las pirañas, sino también por los caimanes... (iNaturalist Network, 2023). Mejor que haya un barco

¹¹⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República Federativa de Brasil en Madrid, a la Prefeitura Municipal de Parintins, a la Associação Folclórica Boi-Bumbá Garantido, y a la Associação Folclórica Boi-Bumbá Caprichoso por su colaboración en la redacción de este apartado.

de por medio, y además bien grande. Procediendo de tal modo podemos presenciar seguros el llamado *Encuentro de las Aguas*, o *Encontro das Águas* (Fraxe, 2004), tal y como se conoce al cruce de las oscuras corrientes del *Río Negro* con el arcilloso lecho del *Solimões*, creándose un marcado contraste al discurrir adyacentes durante seis kilómetros sin que en ningún momento parezcan mezclarse.

Siguiendo la orilla derecha del *Rio Negro* acabaremos llegando hasta las *Ruínas de Paricatuba*, declaradas *Patrimônio Histórico Cultural Imaterial do Estado* en 2015 (Pedrosa, 2020). De este leprosario construido en 1898 aun aguanta parte de su estructura principal, pero hay que buscarla entre un sinfín de enredaderas que han terminado adueñándose del recinto. Se puede visitar en todo caso su parte trasera, donde se sitúa la llamada *Playa del Inglés*, o *Praia do Inglês* (Santos & Cidade, 2019), más que nada porque es un lugar tranquilo en el podemos recobrar fuerzas, que nos van a hacer falta para cuando venga el toro. O el *Boi*.

La espectacularidad más absoluta caracteriza al *Bumba Meu Boi*, al punto que es imposible negarle cualquier tipo de reconocimiento. Por parte del estado cuenta con la protección de haber sido declarado en 2018 *Patrimônio Cultural do Brasil*, y la UNESCO le concedió a su vez el 9 de diciembre de 2019 la distinción de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (Stefano, 2021). Y tal y como veremos a continuación, no están faltos de razón estos logros.

El origen de los festejos se remonta al año 1913, cuando tres hermanos del estado de Ceará llamados Félix, João Roque, y Raimundo Cid, se vieron faltos de trabajo durante las *Festas Juninas*, las celebradas en honor a San Juan Bautista por el 24 de junio y que a su vez conmemoran el solsticio de verano (Miranda & Alves, 2020). La solución a sus males era bien sencilla: rogarle al santo. Y si este se portaba, que se portó, le montarían un *boi de pano*, uno de los toros de cartón piedra que se suelen sacar durante las celebraciones populares. Dicho y hecho, pues para el mes de octubre su *boi* ya estaba correteando por las plazas de Parintins. Poco podrían imaginarse que lo que comenzó como un simple divertimento acabaría implicando a todo Parintins, y es que entre sus cuatro barrios se establece una competición para ver quién presenta al mejor de los *bois*. Los de la parte baja, *Sao José* y *Sao Benedito*, tienen al suyo, y es el *Boi Garantido* (Prieto, 2020). El armazón es llevado por una sola persona, quedando recubierto por una tela blanca con bajos en plata. Asoman los pantalones del portador, blancos, cómo no, al igual

que sus zapatillas. La testa del animal es bien grande, como sus orejas, y sus cuernos no son precisamente discretos. Prominentes y en dorado. El morro ya es negro y en la frente hay pintado un corazón rojizo, símbolo de la agrupación. Y los barrios de la parte alta, *Francesa* y *Palmares*, tienen al *Boi Caprichoso* (Carneiro, 2023). El diseño es el mismo que el del *Boi Garantido*, solo que cambiando los colores del animal. La tela es negra y los bajos en blanco con motivos de flores azuladas. Lo mismo los cuernos, repartiéndose en blanco y azul mientras que en la frente se planta una estrella de cinco puntas.

Evidentemente, no se les deja bailar en cualquier sitio. Hay un escenario dispuesto para la ocasión, y no uno cualquiera, pues a tal efecto fue inaugurado en 1988 el llamado *Bumbódromo* (Müller & Martoni, 2019), amplio estadio con cabida para 35.000 espectadores. Y la verdad, que a veces se queda corto. Los más afortunados a la hora de conseguir entrada se citan aquí durante el último fin de semana de junio. Hay tres días de fiestas, tiempo de sobra para que cada uno de los dos bandos realice su representación.

Hay una historia básica que debe seguirse, pero se concede cierta libertad para incluir en ella elementos, costumbres, y mitos característicos de la región amazónica (Barros, Pinto, & Santos, 2022). Se supone que hay una granja, o *fazenda*, y como es de esperar, alguien tiene que mandar en ella: ese es el *Amo do Boi*, que, entre otras cosas, tiene un *Boi*. El problema es que también tiene una hija, la *Sinhazinha da Fazenda*, de nombre Catirina, y el problema mayor es que se le ha quedado embarazada. Y el problema aún mayor si cabe es que le han entrado antojos. De ellos ha de ocuparse su pretendiente, llamado *Pai Francisco*, y cuál es su desgracia cuando Catirina le dice que le apetece comerse la lengua del *Boi*. No le queda otra a *Pai Francisco*, y, escopeta en mano, va y cumple. Aquí el conflicto está asegurado. Catirina queda contenta, sí, pero su padre, el *Amo do Boi*, entra en cólera. A *Pai Francisco* no le queda otra que escaparse a los bosques para salvar su pellejo, y allí se encuentra con una tribu indígena en la que hay un chamán, o *pajé*, al que le cuenta todos sus males. Pero el *pajé* le dice que no se preocupe, que si hay que resucitar al *Boi*, que él se encarga, así que *Pai Francisco* se lo lleva a la granja. A pesar de las reticencias del *Amo do Boi*, y de sus intentos de pegarle un par de garrotazos a *Pai Francisco*, al final se le deja al *pajé* que obre su oficio. Será por Catirina, que intercede por él. La cuestión es que el *pajé* realiza su ritual y que acabado el mismo el *Boi* se alza. El *Amo do Boi* se lleva una gran alegría, Catirina aprovecha y le pide que perdone a *Pai Francisco*, cosa que a la postre sucede. Hay una celebración por todo lo alto, y el que más baila, cómo no, el *Boi*. Todo acaba bien.

Esta al menos es la premisa, luego ya que cada bando actúe a conveniencia, disponiendo de tres horas para representarla adecuadamente. Hay que andarse con ojo, que si se pasan de tiempo, o si se quedan escasos, resta puntos, y es que aquí todo se mide. Doce jueces hay para valorar 21 aspectos englobados en tres bloques: el musical, el coreográfico, y el artístico (Chernev, 2022). Son los siguientes:

- 1) Presentador, o *apresentador* (Souza M. , 2013), al que le corresponde dar cuenta de todo aquello que esté pasando. En su atuendo la discreción no se admite: hay traje de vestir con pantalón y chaqueta, sí, pero entre los coloridos estampados y la infinidad de flecos que cuelgan de mangas y piernas cualquier atisbo de normalidad se pierde.
- 2) Cantante, o *levantador de toadas* (Graça, 2022), de buena voz, imprescindible, y de mejor disposición para saber ganarse a las gentes. La vestimenta es similar a la del *apresentador*, acompañándose de un sombrero de plumas que le caen por la espalda.
- 3) Tamborada, o *Batucada* (Provozin, 2022), aquí no puede decaer el ritmo, y a los instrumentos, cómo no, hay que adornarlos convenientemente, cuantos más colores se les pongan, mejor.
- 4) *Ritual Indígena* (Viveiros, 2018), que ya que hay que resucitar al *Boi*, lo suyo es poner empeño y que la ceremonia esté a la altura de las circunstancias.
- 5) *Estandarte* (Pimenta, 2012), que siendo el emblema con el que se presenta el grupo, ha de ser digno y respetable. Que se vea bien el toro, blanco o negro, que se lleve con orgullo la tela y se la ensalce.
- 6) Patrón, o *Amo do Boi* (Botelho, 2022), que tendrá que demostrar su porte, su prestancia, que para algo es el que manda. El pantalón y chaqueta, ya se sabe: que se vean en todo el estadio de las lentejuelas que llevan.
- 7) Señorita de la Hacienda, o *Sinhazinha da Fazenda* (Martins, 2023), que ha de saber compenetrarse con *Pai Francisco*, y sobre todo, no hacer enfadar a su padre. Su vestido no desmerece, elegante y con tantos volantes como aguante la tela. Que giren y que se aireen bien con los bailes. Hay entallado corsé y guantes largos. Sombrero con plumas, y como complemento, una colorida sombrilla.

8) *Reina*, o *Rainha do Folclore* (Bessa Pinheiro, 2023), que si con sus desenfrenados bailes no consigue ser el centro de todas las atenciones es que algo se ha debido hacer mal. Además, es la que suele llevar el *Estandarte*, así que hay que estar pendiente de ella. El atuendo consiste un bañador de dos piezas engalanado ricamente con pedrerías y bordados. Hay toda clase de complementos: tobilleras, cintos, collares, brazaletes, pulseras, que han de agitarse y tintinear con las danzas. No le faltan plumas a la espalda, numerosas e interminables estas, por supuesto que sí.

9) *Cunhã poranga* (Da Silva, 2019), que es sacerdotisa y sabia como pocas, así que hay que atender sus consejos. Su vestimenta es en cierta manera similar a la de la *Rainha do Folclore*, solo que en su caso tiene un aspecto más místico.

10) *Boi bumbá* (Azevedo, 2010), que para algo es el protagonista de los festejos, y por ello a sus paños, giros, y bailes se les mirará con lupa.

11) Canción, o *toada* (Sénico Carvalho, 2014), buscándose, cómo no, que sea pegadiza y que hasta los del bando contrario la entonen.

12) Chamán, o *pajé* (Morato Gomes, 2023), que siendo del que depende el futuro del *Boi*, ha de mostrarse experto y seguro de sus actos, porque de lo contrario, la tragedia está asegurada. No pueden faltarle las plumas, los juncos, las hojas, todos aquellos elementos que simulen haberle sacado de la más profunda de las espesuras.

13) Tribus indígenas, o *tribos indígenas* (Medeiros, 2012), que tienen que estar bien coordinadas para llevar a cabo sus animados bailes. Sus trajes han de parecerse al del *pajé* y al de la *Cunhã poranga*, que sean igual de llamativos.

14) *Pai Francisco* (Carvalho, 2022), personaje de importancia este, siendo en principio el que peor lo pasa. Aparte del *Boi*, evidentemente. Se espera mucho de él, que haga buena pareja con Caitirina, que esquive los garrotazos del *Amo do Boi*, y que no se pierda por la selva mientras va al encuentro del *pajé*. No lo tiene fácil, desde luego que no.

15) *Tuxauas* (Feitoza, 2022), que son los jefes de las *tribos indígenas*, así que han de representarlo convenientemente. Se les confía por tanto una vistosa estructura de alambre recubierta por una infinidad de adornos. Lo mismo llevan colgadas una docena de máscaras entre hojas y juncos, o puede que unos cuantos cráneos, lo que dé más miedo.

16) Figuras Típicas Regionales, o *figuras típicas regionais* (Leite, 2023), que hace hincapié, como su nombre indica, en la presencia de personajes propios de la tierra y conocidos por todos. Puede que sea *Burrinha*, o *Caboclinha*, o por qué no, el *Gigante*.

17) *Alegoria* (Carvalho, 2022), con la que se abarca al conjunto de elementos utilizados como escenografía. No es que se pueda ser creativo, se debe, y si la ocasión requiere una estatua de dragón de diez metros de alto, no queda otra que plantarla en mitad del escenario. Y que eche fuego por la boca a ser posible, sin escatimar en gastos.

18) *Vaqueirada* (Costa, 2023), que son los guardianes del *Boi* y los que se encargan de mantenerle a raya. Al menos, mientras que esté vivo, que no suele ser mucho rato. Para ello se cuelgan de los hombros una estructura de alambre que viene a rodearles la cintura aparentando las formas de un caballo. Con una tela por encima se disimula el artificio. Eso sí, que sea llamativa esta, con colores, con lentejuelas, con todo.

19) Público, o *galera* (Barbieri, 2013), que tiene que estar entregado, si no, el jurado así lo anota y se pierde seguro.

20) Organización, o *organização do conjunto folclórico* (Figueiredo, 2023), que también se valora, y mucho, aunque a veces parezca que se va a lo loco. Tiene que haber orden y claridad en la presentación. En el fondo, pero tiene que haberlo.

21) *Coreografia* (De Souza, 2017), que valorará la espectacularidad en las cabriolas, el dinamismo de los personajes, la complejidad de los bailes.

Ya valorados estos veintiún aspectos, se termina proclamando un ganador, aunque a veces, como en el 2000, no haya más remedio y se firme un empate (Martins J. C., 2018). Poco importa en realidad el que se lleve la victoria, si es este o es el otro, más allá del hecho de a lo largo del año poder recordárselo con sorna al vecino de barrio. Lo que de verdad cuenta, y esto nadie lo duda, es que la ciudad entera ha disfrutado de los festejos, por supuesto que San Juan incluido, y que el *Boi*, tras llevarse un buen susto, de nuevo y sin problemas muge ¹¹⁶.

¹¹⁶ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Barros, C. A., Pinto, T., & Santos, R. (2022). *Toada - O canto do Amazonas: Livro-Reportagem sobre a trajetória da Toada de Boi-Bumbá de Parintins*. Brasília, Brasil: Paco e Littera. Igualmente, acudir a: Prieto, H. (2020). *Coração musical de Bumba meu boi*. Brasília, Brasil: Editora Estrela Cultural.

6.49 Pernik, Bulgaria: Kukeri (Сурва) ¹¹⁷

Nos situamos en un *grad*, o град, búlgaro de 120.880 habitantes (Национален статистически институт, 2019) ubicado en la provincia homónima. El valle, también del mismo nombre, queda bien guarecido por los montes cercanos (Dinchev, 2001). Para la práctica de deportes de alta montaña, nada mejor que acercarse al macizo de *Vitosha*, o Витоша, el cual nos ofrece peñas como el *Cherni Vraj*, o Черни връх, cuya cota máxima alcanza los 2.290 metros de altitud (Shishkov & Kolev, 2014). Por estos lares hay que buscar la cueva de *Dujlata*, o Духлата, pues sus 18,2 kilómetros de longitud y sus 53 metros de profundidad la convierten en una de las mayores del país (Shanov & Kostov, 2014). La cadena de *Golo Bardo*, o Голо бърдо, se defiende por su parte con picos como el *Vetrushka*, o Ветрушка, llegando a los 1.157 metros de altitud (Zhelezov, 2011). Aquí se emplaza la *Reserva Natural de Ostritsa*, u Острица, instaurada el 20 de febrero de 1961 para proteger las más de 300 variedades de plantas que se encuentran en sus 136 hectáreas (Collins & Henninger, 1996). A la sierra de *Lyulin*, o Люлин, la preside el *Dupevitsa*, o Дупевица, con cima a 1.256 metros de altitud (Zhelezov, 2011).

Quien no quiera llegar tan alto, puede quedarse a los pies de la montaña, que allí se encuentra el *Monasterio de Divotino*, o Дивотински манастир (Neshev & St Angelov, 1977). Cuenta la leyenda de su fundación que un matrimonio encontró una vasija de oro arando sus campos, por lo que decidieron cargarla en las alforjas del burro y levantar un templo allá donde el pobre animal cayera desfallecido. Así fue que en 1046 empezaron a alzarse los blancos muros del oratorio, siendo buscado desde entonces como lugar de refugio por quienes se adentran por estos montes. Además, hay un manantial cerca, y sus aguas se tienen por milagrosas.

Con tantas peñas no es de extrañar que estemos ante una de las principales zonas mineras de todo el país, sobre todo por lo que a la extracción de carbones respecta. Conviene acercarse por tanto al *Museo de la Minería*, o Музей на минното дело, el cual es el espacio perteneciente a las llamadas *Minas Viejas*, o Старите рудници, abiertas en 1861 y que ponen 630 metros de túneles al servicio del visitante (Raichev, 1981).

¹¹⁷ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Bulgaria en Madrid, al Община Перник, y a Сурва por su colaboración en la redacción de este apartado.

La importancia estratégica del *Valle de Pernik* queda fuera de toda duda. Este lugar exige una fortaleza, y así lo entendió la tribu tracia de los *Agriani*, que en el 429 a.C. se defendió aquí de los ejércitos de Macedonia (Valeva, Nankov, & Graninger, 2015). Las ruinas del bastión aún pueden visitarse en las afueras del poblado, y estas, como es de entender, están repletas de historia. No en vano, aquí luchó una de las principales figuras del país: Krakra de Pernik, o *Кракра Пернишки*, señor feudal que en 1016 resistió el asedio de 88 días que le impuso Basilio II, el emperador de Bizancio por aquel entonces y que fuera conocido como el *Asesino de Búlgaros* (Hupchick, 2017).

Para entender lo que supuso el fortín, hay que acudir al *Museo de Historia*, o Исторически музей (Hudson & Nicholls, 1985), que al margen de un departamento de arqueología, y de otro de minería, en este edificio fundado en 1953 hay lugar para una sección de etnografía. No parece mal sitio para preguntar qué eso de la *Surva*, o Сурва.

La mascarada, o *Surva*, tiene lugar el último fin de semana de enero. Sus personajes fundamentales son los *Kukeri*, o кукери (Краев, 1996).

Los *Kukeri* tienen una función bien clara: defender a los habitantes de Pernik durante los llamados *Días Sucios*, o Мръсни дни, el periodo comprendido entre Navidad y Epifanía (Старева, 2005); y es que en este momento del año los espíritus malignos suelen estar muy inquietos, así que a los *Kukeri* no les queda otra que echarse a las calles en cuanto el sol se pone. Entre sus grandes cencerros y sus estridentes bailes lo tienen bien fácil: ahuyentan al más pintado, y como recompensa por sus valiosos servicios, se les ofrece un pequeño aguinaldo. Tanta importancia han adquirido ya los *Kukeri*, que desde 1966 se celebra en su honor un desfile llamado *Surva* que ha terminado convirtiéndose en uno de los mayores festejos de todo el país (Ferracani, 2011). Ya no es que participen los *Kukeri* búlgaros, sino que algunos vienen del extranjero, pudiéndose juntar en torno a diez mil personajes pertenecientes a un centenar de grupos (Чалева, 2023). Y cada uno de ellos, evidentemente, con su respectivo atuendo.

Así por ejemplo, a los *Kukeri* que vienen de la ciudad de Karavelovo se les conoce como “*los que van de blanco*”, o Белодрешковците (Радев, 2019). Pantalones y chaqueta por tanto, en tonos claros se muestran. En la cintura cencerros de bronce, redondeados y prominentes, son los *jlopki*, o хлопки (Кирчева, 2018). Siempre en número impar, que es así como dan suerte. La máscara es de tela, antropomorfa y negra,

con bordes blancos para ojos, nariz, y boca. Ya en la testa un sombrero florido, y para amedrentar a demonios y malos espíritus, dos pares de cuernos de cabra despuntan.

Los *Kukeri* de Kliment van con calzas marrones y espinilleras en blanco (Петкова, 2021). Hay un fajín oscuro, cómo no, con cencerros. La camisa blanca y el chaleco rosado. Para recubrir la testa un pañuelo estampado y rojizo, y ya la máscara, *obrást*, u Образът (Stamenova, 1982), es antropomorfa y plana. En tela barnizada está hecha, mostrando en tonos rosados el rostro de hombre con enroscados bigotes. Sobre la testa un voluminoso sombrero, y a este le dan forma unos alambres de medio metro de altura recubiertos por flores.

Para los *Kukeri* de Voynyagovo la tela es de arpillera (Семковска, 2023). Bien recia y a rayas, rojiza y adornada con borlas. A la cintura, como de costumbre, cencerros. La camisa es blanca, y la máscara es negra y antropomorfa con retoques en plata y oro. Llama la atención su sombrero, *kilyaft*, o кияфът (Boneva, 2014), pues es piramidal, puede llegar a alcanzar el metro de altura, y queda recubierto por infinidad de espejos que despiertan el asombro de los espectadores.

Más entrañables son los *Kukeri* de la ciudad de Pavel Banya, pues normalmente son niños (Скрински, 2015). Polainas de lana blanca para ellos, camisa blanca y sobrevesta negra, *sukmán*, o сукман (Atanasova, Baltova, Manov, Hristeva, & Tancheva, 2023). No por su edad se libran de llevar cencerros, están al frente los *jlopki*, o хлопки (Увалиев, 2023), y en la espalda uno más grande, *tuch*, o туч (Atanasova, Baltova, Manov, Hristeva, & Tancheva, 2023), cuyo peso se sitúa en torno a los cinco kilos. Llevan dos pañuelos al cuello, uno blanco y otro rojizo. Su máscara es antropomorfa y blanca, con bigotes, perillas, y cejas en negro y nariz y mejillas en rojo. El sombrero es cónico, blanco, y adornado con borlas. Y ya por último, en las manos llevan un varal de madera rematado por cintas multicolores, es el *topuz*, o топуз (Увалиев, 2023).

Se les parecen los *Kukeri* de Vasil Lvski (Христова, 2012). Polainas peludas en lana parda, a la cintura pañuelo rojizo. Los cencerros bien grandes y que se noten. El chaleco es negro y la camisa clara. La máscara es antropomorfa, blanca, y con detalles en negro, como unas cejas espesas, un bigote bien largo, y una barba que le llega hasta el pecho. Hay capirote, blanco y adornado con figuras geométricas en rojo y negro.

Tantos son los que al final se reúnen en Pernik, menos de cien mil curiosos no van a contarse (Стоянов, 2023), que organizar la *Surva* es poco menos que una odisea. Sobre todo porque los *Kukeri*, vengan de donde vengan, sean de Serbia, sean de Croacia, sean de Rumanía, no ponen mucho de su parte, y todo el rato bailan, saltan, persiguen. Es casi imposible que se queden quietos y que obedezcan las indicaciones de las autoridades. En cualquier caso, a veces, con un poco de suerte, se atienen a razones, y aceptan alternarse para que cada uno de los grupos pueda adquirir el protagonismo necesario. Así se pasan prácticamente todo el día, desde que sale el sol hasta que se pone, recorriendo las calles del centro de *Pernik* y asegurándose de que, cuando acaben los festejos, no quede un solo demonio por las cercanías. Con la suya por lo visto se salen, pues las gentes parecen contentas, tanto que el año que viene volverán a llamarles, y así llevan casi sesenta ¹¹⁸.

¹¹⁸ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Kraev, G. (1996). *Bŭlgarski maskaradni igri*. Sofía, Bulgaria: Алиса-7.

6.50 Piornal, España: Jarramplás ¹¹⁹

Se nos presenta la oportunidad de visitar un municipio de 1.530 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) ubicado en la provincia de Cáceres. Centro-oeste del territorio español, enclave ciertamente privilegiado al disfrutar de la cercana presencia del *Valle del Jerte* (Carrasco González, 1999). Nada menos que millón y medio de cerezos se cuentan en este espacio, con lo cual es de entender que la floración que se produce durante el mes de marzo fuera declarada en 2010 Fiesta de Interés Turístico Nacional (González, 2020). No es tampoco insignificante el número de los robles que se encuentran por las inmediaciones, ni el de los fresnos, ni el de las encinas, y menos aún el de los árboles que dan nombre a esta localidad cacereña: los piornos. Bien que despuntan sus copas por la *Sierra de Tormantos*, allá donde el *Cerro del Estecillo* sitúa su cima a 2.259 metros de altitud (Plikat, 2011). Por estos lares se encuentra una Reserva Natural de considerable importancia: la llamada *Garganta de los Infiernos* (Martínez & Romero, 2011), y aunque el nombre amedrente, quien se adentre por sus senderos no estará por lamentarlo. Entre acebos, sauces, y tejos se dejan ver las nutrias, las ginetas, las cabras. Los cielos para gaviñanes, milanos, y halcones. Las aguas para salamandras, tritones y sapos (Naturaspain, 2019). Con tales paisajes es de entender que Piornal viva de la actividad turística, aunque agricultura y ganadería tampoco se desdeñan. Incluso las canteras aportan su parte. Buenos granitos de ellas se sacan (García & Martínez, 1992).

Por lo que respecta al poblado, conviene preguntar por la *Ermita de Nuestra Señora de la Concepción*, templo del siglo XVIII en cuyos muros encontramos buenas muestras de los granitos propios de estas tierras (Flores, 1998). En su interior descubrimos una talla de madera policromada que se tiene en muy alta estima. A la Virgen representa. Más antigua es la *Iglesia de San Juan Bautista*, cuya recia torre, acompañada de reloj y campanas, al siglo XIV se remonta (García Mogollón, 1996). No muy lejos nos topamos con los restos de un palacio del siglo XVII, al Obispo Acevedo pertenecía (Díaz Calle, 2023). Y entre un lugar y otro, una serie de plazas con solera: la del Palacio, la del Ayuntamiento, la de la Iglesia... (Bermejo, 1994). Conviene, eso sí, andarnos con ojo al pasar por ellas, que según sea el momento del año, lo mismo nos cae algún nabo.

¹¹⁹ Agradecimiento especial al personal de la Diputación de Cáceres, al Ayuntamiento de Piornal, y a la Oficina de Turismo de Piornal por su colaboración en la redacción de este apartado.

La mascarada, declarada en 2014 Fiesta de Interés Turístico Nacional, tiene lugar durante el 19 y el 20 de enero, día de San Sebastián. Su personaje fundamental es el *Jarramplás* (Flores, 1995).

Por lo que respecta a su origen, se cuenta que el *Jarramplás* es un malhechor al que los lugareños sorprendieron robando ganado. Su atuendo es en verdad estrafalario. Una infinidad de tiras multicolores revisten su cuerpo, y de cubrir su cuerpo se encarga una máscara voluminosa en exceso, cónica, y además cornuda. Para que se le oiga venir, de un tambor se acompaña. El conjunto no ofrece la menor facilidad para ser portado, pues estamos hablando de un peso en torno a los 43 kg, de los cuales más de 11 vienen a corresponder a la máscara (Díaz & Calle, 2023). Quien lo lleve, que puede ser mujer sin problema alguno (Vigario, 2022), lo hará con indudable esfuerzo.

Los festejos comienzan en la mañana del día 19 con la tradicional petición de aguinaldo (Agúndez, 2020), que es cuando el *Jarramplás*, sin portar aun la máscara, se acompaña del *Mayordomo* para recorrer tranquilamente las calles. Los vecinos se le acercan de buen grado y le llenan en seguida su canastilla, y ya, cuando quede bien servido, el *Jarramplás* hace una parada en la casa del *Mayordomo* para tomarse un pequeño refrigerio y colocarse después su pesada máscara. Aquí ya las gentes no le perdonan. En cuanto le ven asomarse, no dudan en tirarle cuantos nabos tengan al alcance. Se es generoso, que nadie lo dude, pues más de 24.000 kg quedan a disposición de los vecinos (Hernández, 2015), y tanto ímpetu le ponen al asunto, que normal que sin fuerzas se queden. Al acercarse la tarde, se concede una tregua por tanto. Se organiza una copiosa comida y tras ella se busca la *Iglesia de San Juan Bautista*. Con sumo cuidado se baja a San Sebastián de su hornacina y se le coloca sobre unas andas en la nave central del templo (Fernanz Chamón, 1981). Ya preside las festividades, y el *Jarramplás* al verle, cómo no, con premura se escapa. Las gentes le persiguen, los nabos vuelan.

Una vez que el sol se pone, el *Jarramplás*, si aun sigue de una pieza, que está por ver, vuelve a despojarse de su máscara. Ya no es ladrón, es vecino. Nadie le ataca por tanto, y es que el momento que se está por vivir, al recogimiento de los lugareños que invita. Caminando siempre de espaldas, el *Jarramplás* procesiona por las calles de Piornal mientras se le cantan *Las Alborás*:

A la puerta de la iglesia vamos ahora a rezar una Salve a nuestra Señora. Sebastián valeroso hoy es tu día, todos lo festejamos con alegría. En los montes de Italia hay un

soldado, y Sebastián se llama nuestro abogado. Sebastián se presenta, para el martirio, quedándose siempre firme y tranquilo. Diocleciano al principio su amigo era, luego manda que a un tronco atado muera. Le amarraron a un tronco y allí le dieron la muerte con saetas, verdugos fueron. Todo su cuerpo tiene hecho una llaga y una mujer piadosa se lo curaba. Esta mujer piadosa llamada Irene se lo llevó a su casa y allí lo tiene. A la guerra, a la guerra, y al arma, al arma, Sebastián valeroso venció en batalla (Palacios, 2023).

Alcanzadas las puertas del templo, la sobriedad se pierde. Hay cena multitudinaria. Plato típico: migas extremeñas. Hay canciones, hay bailes. Hasta que el cuerpo aguante se queda uno.

Sale el sol, comienza el día, y las campanas de la *Iglesia de San Juan Bautista* resuenan. A *regocijo* se dice que tocan (Díaz Iglesias, 2004), y en todo el poblado se las oye. Los que aún quedan ya se marchan, que hay que prepararse, que el día es bien largo. Al mediodía todo el mundo al templo, que sale en procesión San Sebastián. Y como lo de pasearle es muy cansado, pues una nueva comida que toca. Paga el *Mayordomo*, que nadie se preocupe. Luego ya se impone un rosario, y sorprendentemente, una subasta (Moreno, 2023). Entre los vecinos pujan para ver quién tiene el derecho de coger a San Sebastián en brazos y devolverlo a su hornacina. Todo un honor donde los haya, desde luego que sí. Y estando ya el santo donde procede, el *Jarramplás* ha de hacer lo propio. De nuevo pues con máscara, de valor se nos arma y frente a las puertas del oratorio se pone. Las gentes salen a recibirle, y cómo no, con nabos lo hacen. No escapa el *Jarramplás*, como puede esquivar, y si se porta, que está por ver, más tarde se le permitirá entrar en la iglesia a besar los pies del santo y a recibir su perdón por los pecados cometidos. Un último paseo entonces le queda: volver a la casa del *Mayordomo* a encontrarse con quien está por ocupar su lugar al año siguiente (Fernanz Chamón, 1981). Se puede organizar una merienda. Mejor dicho: se debe, y que no falten los lomos. Bien que se la ha ganado el *Jarramplás* saliente ¹²⁰.

¹²⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Flores, F. (1998). *Mitos y Leyendas de Tradición Oral en la Alta Extremadura* (Vol. 7 de Colección Estudio). Cáceres, España: Editora Regional de Extremadura.

6.51 Podence, Portugal: Caretos, Facanitos, Matrafonas, y Entrudo ¹²¹

La senda nos lleva a una *freguesia* portuguesa de únicamente 357 habitantes (Instituto Nacional de Estatística, 2001) asentada el *concelho* de Macedo de Cavaleiros. Esta es la *comunidade intermunicipal de Terras de Trás-os-Montes*, del extremo noreste del país hablamos por tanto, de la misma frontera con España y de los dominios de la *Serra da Nogueira* (Carvalho A. M., 2010). Desde los 1.319 metros de altitud que alcanza la llamada *Pena Mourisca* bien que se pueden observar los campos cercanos (Nigg, 1966). Al *Programa Internacional de Geoparques de la UNESCO* pertenecen estos, en concreto al *Geoparque Terras de Cavaleiros*, instaurado en 2014 para preservar la riqueza ecológica de estos parajes (Reynard & Brilha, 2017). Son nada menos que 700 km² los que quedan tomados por frondosas extensiones de alcornoques, encinas, y olivos. Aquí jabalíes y lobos acostumbran a perseguirse de tanto en tanto, y a gatos monteses y liebres, ya que les ven, pues no les queda otra que imitarles (iNaturalist Network, 2022). Este es en todo caso un buen lugar para la observación de aves. Están los milanos y los azores, pero también los cormoranes, los roqueros, las garzas, y el porqué de su presencia es fácil saberlo. Por estas lindes, aguas hay cuantas uno quiera. Más concretamente, 54.470.000 litros, pues tal es la capacidad del embalse que desde 1982 da cabida a las aguas del río *Azibo*, o *Barragem do Azibo* (Vymazal, 2001). La abundancia de carpas, truchas, lucios, y percas se da por descontado. Y cómo no, también de una gran cantidad de turistas que buscan un hueco en las dos playas fluviales emplazadas a orillas del *Azibo*: la *Praia da Fraga da Pegada* y la *Praia da Ribeira*, ambas con bandera azul incluida como prueba de sus cristalinas aguas (De Gouveia Rodrigues, 2019).

Y aunque el escenario invite a quedarse, no son pocos los que se animan a caminar por las inmediaciones del embalse, pues hasta 24 rutas de senderismo se cuentan. alguna de ellas un tanto exigente, como la *PR19 Rota dos Cogumelos* (Geopark Terras de Cavaleiros, 2019), que se extiende a lo largo de 12 kilómetros precisando de unas cuatro horas y media para ser completada, o la *PR14 Rota Pena do Corvo*, que por su parte supera los 15 kilómetros de recorrido y ya requiere de cinco horas y media (Geopark Terras de Cavaleiros, 2019). Aunque quizá la que más nos interesa es la *PR3 Trilho*

¹²¹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Portugal en Madrid, a la Oficina de Turismo de Portugal en Madrid, a la Câmara Municipal de Macedo de Cavaleiros, y al Posto Turismo - Casa Falcão por su colaboración en la redacción de este apartado.

Ricardo Magalhães, que en poco más de 4 kilómetros y una hora de paseo nos lleva hasta un lugar en el que, si uno presta atención, una serie de cencerros se escuchan: la *Casa do Careto* (Geopark Terras de Cavaleiros, 2019).

La mascarada tiene lugar entre el Domingo y el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Caretos*, los *Facanitos*, las *Matrafonas*, y el *Entrudo* (Rodrigues da Costa, 2015).

Los *Caretos* con los colores de la bandera portuguesa se visten (Nunes Cordeiro, 2015). Franjas de lana de oveja compuestas por infinidad de flecos en rojos, amarillos, y verdes, se superponen en horizontal para crear unas calzas, o *calças* (De Sousa, 2019), y una chaqueta, o *casaco* (Carneiro A. , 2023). En la cintura destaca un pardo faldón, o *colcha* (Nunes Cordeiro, 2015), elaborado en recia tela de arpillera. Cruzando el pecho, dos bandas de cuero, o *bandoleiras* (Barreira, 2010), de las que al frente penden unas pequeñas esquilas, o *campainhas* (Magalhães, 2023), mientras que por detrás lucen hasta ocho cencerros de bronce, o *chocalhos* (Carneiro A. , 2023). Hay una capucha, o *carapuço* (Barreira, 2010), con el mismo diseño que el resto del atuendo, saliéndole por detrás un alargado rabo que lo mismo hasta la cintura le llega. La máscara es antropomorfa, de latón y de hombre, aunque bajo ella una mujer se esconda, con los ángulos bien marcados, sobre todo los de su nariz picuda. Tonos rojizos se escogen, perfilándose en negro bigotes, barbas, cejas, y la cruz que suele adueñarse del centro de la frente. Ya por último, un largo varal de punta redondeada, o *pau* (Nunes Cordeiro, 2015). Lo mismo lo utilizan a modo de pértiga para ayudarse en sus saltos, o quizá sencillamente lo usan para llevarse los chorizos que vean colgando cerca de las ventanas de los distraídos vecinos. Quién sabe.

Los *Facanitos* comparten atuendo con los *Caretos*, solo que en su caso es de menor talla, pues se trata de los más jóvenes de Podence y que están llamados a tomar su relevo en los años venideros (García C. , 2020). Hacen también maldades, sí, por supuesto, y aunque por su inexperiencia no muchas, tampoco hay que fiarse.

Las *Matrafonas* ya son mujeres, y como tales se visten (Mota & Pinto, 2022). No faltan los vistosos faldones, las chaquetillas, los pañuelos recubriendo la testa y los sombreros de paja. La cara va completamente cubierta por un paño blanco de encaje. Imponen cierto respeto con sus rostros velados, incluso para los *Caretos*, pues ellas son las únicas a las que no involucran en sus fechorías.

La aparición de los *Caretos* es sin duda el evento más importante del año. No en vano, en torno a cincuenta mil curiosos se dejan caer por estas tierras para participar en los animados festejos (Lopes, 2022). El éxito de los mismos se debe sin duda a la creación en 1985 de la *Associação Grupo de Caretos de Podence* (Marques, 2020), cuyos miembros revitalizaron estas celebraciones y las dieron a conocer en el extranjero. Ello permitió entre otras cosas la apertura el 22 de febrero de 2004 de la *Casa do Careto* (Ribeiro, 2017), que desde entonces actúa como sede principal y centro de interpretación de estos rituales. Y desde luego que tantos esfuerzos han terminado dando sus frutos, al punto que el 12 de diciembre de 2019 la UNESCO decidió otorgarles la distinción de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (Ribeiro, Araújo, Silva, & Fernandes, 2022).

Se comienza bien tarde, en la noche del sábado al domingo con el llamado *Pregão Casamenteiro*, momento en el que las gentes se reúnen frente a la *Igreja de Nossa Senhora da Purificação* para escuchar lo que los anunciantes tienen que decirles (Morato Gomes, 2023). Y estos, con ayuda de unos enormes embudos que usan a modo de improvisados altavoces, les informan de un asunto de suma importancia, pues así, de buenas a primeras, se va a casar todo el mundo. De este modo lo anuncian:

Palhas, alhas leva-as o vento! Aquí vamos fazer um casamento. Quem é que nós hemos de casar? Há-de ser a... que mora no bairro do... E quem é que nós havemos de dar para marido? Há-de ser o... que mora no bairro... E que nós havemos de dar de dote a ela? Há-de ser uma máquina de costura porque ela é uma boa costureira. E que é que nós havemos de dar de dote a ele? Há-de ser uma terra ao Souto para que não saia um de cima do outro¹²² (Enes Pereira, 1973).

Ni un solo soltero va a quedar en todo el pueblo, que nadie lo dude, y a los que lo sean todavía, se les asigna en seguida una pareja, ni que decir tiene que a veces con no poca malicia (Ferreira & Perdigão, 2003). Ya a la mañana siguiente los mozos tienen que ir a casa de la moza que les corresponda, a casa de la moza y más concretamente a la de sus padres. Y es que hay que presentar los respetos a su familia como corresponde, de eso no puede uno librarse, y si esta da su aprobación al casamiento, que normalmente suele

¹²² ¡Pajas, malezas, llévenselas el viento! Aquí vamos a celebrar una boda. ¿A quién vamos a casar? Tiene que ser la... que vive en el barrio de... ¿Y a quién le vamos a dar por marido? Tiene que ser el... que vive en el barrio... ¿Y qué le daremos de dote a ella? Tiene que ser una máquina de coser, porque es buena costurera. ¿Y qué le daremos de dote a él? Tiene que ser un terreno a Souto, para que no queden el uno encima del otro.

ser que sí, pues nada mejor que invitar al recién llegado a un copioso desayuno. Más que nada, porque tiene que coger fuerzas para lo que está por llegar, que no es poco.

El martes, día grande en Podence, es cuando tienen lugar las llamadas *sortidas à rua* (Soledade Pires, 2020). Son más de cincuenta los *Caretos* que se echan a las calles del poblado para hacer toda clase de travesuras. Menos entrar a la iglesia con el rostro cubierto, se les permite casi de todo, aunque lo suyo es *chocalhar as mulheres*, plantarse frente a las mozas del pueblo para hacer sonar vigorosamente los cencerros que llevan a la espalda (Pinto L. , 2023). Se dice que con ello contribuyen a incrementar su fertilidad y salud, así que no conviene quejarse por el estruendo. Y así van hasta que el sol se pone, momento en el que los *Caretos* se reúnen frente a la ya mencionada *Casa do Careto*. Allí les espera el *Entrudo* (Sexto, 2023), un muñeco de paja levantado sobre una estructura de hierro y que viste de la misma forma que el resto de los *Caretos*. De talla va plenamente sobrado, pues puede ser tan alto como se quiera, o mejor dicho, como se pueda hacerlo. Si llega a medir más de diez metros, nadie en absoluto va a quejarse. Sabedores de que los festejos terminan, los *Caretos* forman un círculo alrededor de la portentosa efigie. Hay antorcha, hay *Queima do Entrudo* (Mairos, 2018), hay unas pajas que prenden y unos cencerros que, por última vez en el año, resuenan en todo el poblado. Así se despide el invierno, así marchan ya los *Caretos* ¹²³.

¹²³ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Enes Pereira, B. (1973). *Máscaras portuguesas*. Lisboa, Portugal: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar. Igualmente, acudir a: Rodrigues da Costa, L. F. (2015). *Caretos de Podence: História, Património e Turismo*. Coimbra, Portugal: Departamento de História, Estudos Europeus, Arqueologia e Artes da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra.

6.52 Ptuj, Eslovenia: Kurenti (Kurentovanje) ¹²⁴

Nos fijamos en un *mesto* esloveno de 17.858 habitantes (Statistični urad Republike Slovenije, 2019) ubicado en la región de Drava, o *Podravska regija*. Del noreste del país hablamos por tanto, allá donde se extiende la *Llanura Panónica*, o *Panonska Nisina*, para recordar con su nombre a una de las tribus ilirias que la poblaron allá por el siglo I (Orožen Adamič, 2004). Campos estos que fueron invadidos por los romanos para integrarlos en la *Provincia de Panonia*, y no dejaron su control a cualquiera, pues en la llamada *Poetovio* se asentó la *Legio Tertia Decima Geminia* (Campbell, 2006), cuyos hombres acompañaron al mismísimo Julio César cuando este cruzó el *Rubicón* en el enero del 49 a.C. Y otro emperador, Tito Flavio Vespasiano, también estuvo ligado a estas tierras, pues aquí se puso al mando de las legiones romanas en el julio del 69, cuando tras la muerte de Nerón comenzó el *Año de los Cuatro Emperadores*, turbulento periodo que trajo consigo el asesinato de Galba por la guardia pretoriana, el suicidio de Otón, la muerte de Vitelio, y la proclamación final de Vespasiano (Wellesley, 2002). Casi nada. Del pasado romano de estas tierras encontramos una buena representación en el centro de la ciudad, pues allí se alza desde el siglo II, en memoria de Marco Valerio Vero, *duoviro* de la mencionada *Poetovio* (Migliorati, 2014), el llamado *Monumento a Orfeo*, u *Orfejev Spomenik*, un mármol en cuya superficie se ilustra el mito de Orfeo, a quien se le ve tocando su lira a fin de rescatar a su amada Eurídice del inframundo (Kmecl, 1981).

No muy lejos se descubre otro monumento, este dedicado a San Florián, es el *Florijanov Spomenik* (Tomašević, 1982). En el 1745 lo levantaron, pues tales incendios estaba sufriendo el poblado que no les quedó otra a sus habitantes que rogar la intercesión del que es considerado el patrón de los bomberos.

A los fuegos bien que los conocen en la *Iglesia de San Jorge*, o *Cerkev sv. Jurija* (Horvat & Dolenc Vièiè, 2010), uno de los principales templos de la ciudad, levantado en el siglo XII, y que alberga en su interior una estatua del patrón del oratorio en plena lucha contra el dragón. Por esta torre sí que no intercedió San Florián, pues acabó quemada en el siglo XVII.

¹²⁴ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Eslovenia en Madrid, al Mestna občina Ptuj, y a la Lokalna turistična organizacija Ptuj por su colaboración en la redacción de este apartado.

Y a la *Torre de la Ciudad*, o *Mestni Stolp* (Bračič, 1969), los turistas no se cansan de hacerla fotos. Sobre todo por su peculiar cúpula, rojiza y encebollada. Sobre planta cuadrada la alzarón en el siglo XIV, colocando un reloj en cada una de sus caras, menos en la que se orienta al castillo de la ciudad, a modo de protesta contra los nobles que se negaron a contribuir a la causa.

El *Castillo de Ptuj*, o *Grad Ptuj* (Stopar, 1990), es también uno de los principales reclamos turísticos, aunque reloj no tenga. A mediados del siglo XII se remonta su construcción, por orden del que fuera Arzobispo de Salzburgo: Konrad von Abenberg. Mal lugar no escogió, desde luego: en pleno centro, en lo alto de una colina, una posición estratégica inmejorable para defenderse de las invasiones húngaras. Actualmente es posible visitar sus colecciones, y el hacerlo es obligado. Hay instrumentos musicales, hay tapices, hay pinturas... y en la segunda planta, máscaras peludas. De quiénes serán.

La mascarada, o *Kurentovanje*, tiene lugar el Domingo de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Kurenti* (Fikfak, Gačnik, & Križnar, 2003).

El atuendo, o *kurentija* (Todorovic, 2023), es de bestia, voluminoso y blanco. Hay botas negras, o *čevlji* (Lebar, 2022), y polainas de lana rojas o verdes, o *volnenimi nogavicami* (Ćatović, 2023), pero ni se les ven con la cantidad de pieles de oveja, o *kožuhovinast plašč* (Čelan, 2020), que recubren sus cuerpos. En la cintura cencerros de bronce, o *zvonci* (Lebar, 2022), y en la testa, más que una simple careta, es un casco lo que se ponen. La máscara, o *naglavna maska* (Ćatović, 2023), es de cuero, monstruosa y en tonos oscuros con bordes en amarillo y diversas florituras en rojo. La nariz se ve abultada. Los bigotes, alargados, son espigas de trigo. Hay colmillos de jabalí, y asoma una lengua rectangular, ancha, plana, y roja bordeada en amarillo, que hasta la cintura les llega. La máscara queda casi oculta con las espesas lanas que les recubren la cabeza, quizá por ello algunos *Kurenti* adornan su casco con vistosas plumas, o *perjem* (Fikfak, Gačnik, & Križnar, 2003), tiras multicolores, o *trakovi* (Lebar, 2022), o incluso con cuernos de vaca, o *rogovi* (Cajnkó, 2023). Ya para completar el atuendo, un garrote, o *ježevka* (Perko & Orožen, 1998), destaca.

A pesar de su intimidante apariencia, los *Kurenti* son buenos, que nadie lo dude. De hecho, formaban parte de uno de los ritos ancestrales de Eslovenia: el *Kurentovanje* (Brence, 2010), cuando en la medianoche del 2 de febrero, día de la Candelaria, o

Svečnica (Potrč, 2014), solían echarse a las calles para hacer sonar sus cencerros. Lo que pretendían era hacer ruido, cuanto más mejor, que había que ahuyentar a los malos espíritus que rondasen por las cercanías. Y ya cuando no quedara un solo demonio, pues los *Kurenti* iba casa por casa solicitando un pequeño aguinaldo, y las gentes, cómo no, colaboraban de buen grado. Actualmente, desde el 27 de febrero de 1960, a los *Kurenti* se les honra con un multitudinario desfile que recorre el centro de Ptuj (Maučec, 1969). Y sí, es cierto, ha cambiado sustancialmente con el paso de los años, pues si bien en principio solo participaban los grupos de las aldeas cercanas, al final se ha acabado invitando a aquellos que puedan venir de tierras croatas, serbias, húngaras... Total, que entre unas cosas y otras acaban participando más de tres mil *Kurenti*, y el número de visitantes no se queda corto: puede superar los cien mil (Parker R. , 2018).

Ya es sin duda uno de los eventos más populares de toda Eslovenia, al punto que a la UNESCO no le ha quedado otra que otorgarle el 7 de diciembre de 2017 la distinción de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (Zupanič Tomažič, 2023). Obviamente, además del desfile en sí mismo, se aprovecha la oportunidad para realizar todo tipo de actividades complementarias, como puedan ser bailes, conciertos, ferias gastronómicas... Todo sirve con tal de ayudar a preservar los festejos, noble objetivo donde los haya que fundamentó la apertura el 3 de febrero de 2023 de la llamada *Casa del Kurenti*, o *Kurentova Hiša* (Osim, 2023). Pero no nos engañemos, que más que mantener la tradición, lo que le importa a los *Kurenti* es lo de encontrar pareja, pues durante el desfile no dejan pasar la ocasión de acercarse a las mozas del pueblo y tratar de cortejarlas. Y si tienen suerte, que cualquiera les dice que no, estas les dan un pañuelo, y los *Kurenti* se lo atan a su garrote y continúan alegremente con sus bailes. Y es que no todo va a ser espantar demonios en esta vida ¹²⁵.

¹²⁵ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Brence, A. (2010). *Kurentovanje: Ptuj, Slovénie*. Ptuj, Eslovenia: La Municipalité.

6.53 Rabinal, Guatemala: Rabinal Achí, K'iche Achí, Ahau Job'Toj, Uchuch Q'uq' Uchuch Raxon, Kanal Cot, y Kanal Balam (Rabinal Achí) ¹²⁶

Acudimos a un municipio guatemalteco de 38.580 habitantes (Municipalidad de Rabinal, 2022) emplazado en el departamento de Baja Verapaz. En el centro del país nos plantamos por tanto, en las inmediaciones de la *Sierra de las Minas*, cuyo pico más reseñable, el *Cerro Raxón*, alcanza unos respetables 3.015 metros de altitud (Davis, Heywood, & Hamilton, 1994). La zona es de una riqueza incuestionable. No solo por lo que a la flora y a la fauna respecta, lo cual motivó en 1992 su declaración de Reserva de la Biosfera por parte de la UNESCO (Babin, 2004), sino también porque sus 4.300 km² de superficie, honrando el nombre de la cordillera, dan cobijo a numerosos yacimientos de jade y mármol, sobre todo en torno al extenso *Valle del Motagua* (Román, 2006). Aquí hay ocotes hasta donde alcanza la vista, así como también alisos, tejos, y arces (Orellana R. , 1997). Cada tronco más alto que el anterior, hecho que permite dar cobijo a una biodiversidad envidiable, estimándose que por estos lares mora el 70% del total de las especies registradas en el país, nada menos que 885 diversas (Valenzuela, 1996). Si empieza uno a contar felinos la verdad es que no para: hay pumas, jaguares, tigrillos, ocelotes... y, tratando de escaparse de ellos, de vez en cuando se atisban los tapires, los cabritos de monte, los monos aulladores. Más fácil lo tienen para salvarse las águilas harpía, y, compartiendo espacio con ellas, los pavos de cacho, y el ave nacional de Guatemala: el quetzal (iNaturalist Network, 2023). Bien alto desde luego hay que subirse para remontar el *Salto de Chilascó*, cascada que se abre paso entre pinares con sus 130 metros de caída (Galdámez, 2003).

Buen lugar parece para buscar en el horizonte nuestro siguiente destino. No estaría de más pasarse por la *Cueva de Chicoy*, eso sí, con absoluto respeto por nuestra parte, que es lugar sagrado y de ceremonias. El escenario ciertamente impresiona, pues hablamos de una bóveda de 70 metros de altura con estalactitas y estalagmitas de más de 15 metros (Bundschuh & Alvarado, 2012). Conviene ir. Pero lo que no puede uno pasar por alto es el yacimiento arqueológico de *Kajyup*, o “*montaña del cielo*”, pues en el mismo borde de

¹²⁶ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Guatemala en Madrid, a la Municipalidad de Rabinal, y a la Asociación Museo Comunitario Rabinal Achi por su colaboración en la redacción de este apartado.

Rabinal nos deja (Navarrete, 2005). Apenas dos kilómetros distan del poblado. Buen lugar para una representación.

El *Rabinal Achí*, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 4 de noviembre de 2008, tiene ciertamente su historia, pues hay constancia del mismo desde nada menos que el siglo XIII (Freland, 2009). La fecha escogida para su escenificación es la semana entre el 18 y el 25 de enero, y es que se pretende que finalice el mismo día de la conversión de San Pablo, quien se tiene por Santo Patrón y protector del poblado (Choy, 2022).

Aquí hay dos personajes de especial relevancia, que para algo son príncipes: *Rabinal Achí*, líder guerrero de las fuerzas de Rabinal (que equivaldría a la antigua Kajyup), y *K'iche Achí*, que hace lo propio con las de la nación de K'iche. No queriendo ser menos, al espectáculo se suman el rey de Rabinal y padre del *Rabinal Achí*, llamado *Ahau Job Toj*, y la princesa de Rabinal y prometida de *Rabinal Achí*, llamada *Uchuch Q'uq' Uchuch Raxon*, cuyo significado equivaldría a “la Madre de las Plumas Verdes, la Madre de las Plumas Azules”. También forman parte de la obra los guerreros de Rabinal, representados en su caso por trece águilas, o *Kanal Cot*, y trece jaguares, o *Kanal Balam* (Breton, 2007).

El atuendo de los personajes se compone de pantalón y chaqueta con esclavina, ambos en reluciente terciopelo (García Escobar, 1996). El pantalón lleva una serie de flecos dorados engalanando los bajos, diseño que viene a repetirse tanto en la chaqueta como en la esclavina, añadiéndose un reborde dorado alrededor del cuello. El paño resulta azulado para los guerreros águilas, o *Kanal Cot*, mientras que los guerreros jaguares, o *Kanal Balam*, se decantan por los tonos amarillos. *Job Toj*, por su parte, prefiere el verde; *Rabinal Achí* va de rojo y *K'iche Achí* de morado. Las máscaras están talladas en madera de cedro, y cada una como corresponde. Las de los *Kanal Cot* son zoomorfas, estando bien marcado su pico amarillo y mostrando desafiante la lengua. Queda rodeada por un sinfín de plumas, moradas y amarillas generalmente, aunque también puede apreciarse alguna rojiza. Se coloca en la frente para dar más altura al personaje, quedando cubierto el rostro de su portador por un velo blanco. Del mismo modo sucede con los *Kanal Balam*. Máscara zoomorfa con velo, solo que en su caso, lo que enseña son los colmillos en actitud bien fiera. Por lo que respecta a *Ahau Job Toj*, *Rabinal Achí*, y *K'iche Achí*, llevan máscaras prácticamente idénticas. Antropomorfas son y en tonos dorados, con finos

bigotes y perilla negra. Como la cosa va de batallas, se les da un hacha, y para defenderse una rodela dorada. También se les proporciona un escudo a los *Kanal Cot*, decorándolo un águila bicéfala, mientras que en el de los *Kanal Balam* lucen dos tigres. Ya por último, la princesa *Uchuch Q'uq' Uchuch Raxon* suele ser una de las niñas del poblado, ataviada con falda plisada en azul oscuro y camisola, o *güipil*, en blanco (Acuña, 1975).

La historia trata sobre la guerra entre los pueblos de Rabinal y K'iche (Tedlock, 2003), lo cual lleva a *K'iche Achí* a lanzar un desesperado asalto a los muros de Rabinal; pero en esto que fracasa en su intento y que es capturado por *Rabinal Achí*. Este no tiene otra que conducirlo ante la presencia de su padre, que para algo es el rey de Rabinal y quien a fin de cuentas debe decidir por su suerte. Y *Ahau Job'Toj*, como es de esperar, no procede a tontas y a locas, que no está hablando de un prisionero cualquiera, sino de todo un líder guerrero, así que hay respeto y deferencia por su parte. Tras reflexionarlo largo y tendido, su decisión se escucha e inamovible resulta: si *K'iche Achí* le jura lealtad, será tratado como un igual. Se darán las guerras por concluidas y se olvidarán las viejas rencillas entre ambos pueblos. Pero en esto que *K'iche Achí*, siendo orgulloso él, se niega en rotundo a aceptar el pacto. Antes prefiere la muerte que someterse a lo que él entiende como una forzosa servidumbre. Eso sí, impone sus condiciones, que no va a dejarse matar de cualquier manera. Tres cosas le pide en consideración a *Ahau Job'Toj*: La primera de ellas, catar la bebida ceremonial de Rabinal, llamada *Ixtatzunun* (Doe, 1994), que le han comentado que no hay otra igual para embriagar los sentidos. La segunda, un baile con la prometida de *Rabinal Achí*, pues bien sabe que no hay mujer más hermosa (Ballantine Irving, 1985). Y la tercera, que le concedan un año del calendario sagrado, equivalente a 260 días, para poder regresar a su hogar y despedirse como corresponde (Knapp Jones, 2014). Sorprendentemente, *Ahau Job'Toj* accede a todas y cada una de sus peticiones, y lo que es más sorprendente aun, *K'iche Achí* cumple con su palabra, pues pasados los 260 días con sus 260 noches, regresa a Rabinal para entregarse a las trece águilas, o *Kanal Cot*, y a los trece jaguares, o *Kanal Balam* (Raynaud, 1953). Y es que esa es por lo visto la lección más valiosa de esta historia: nada hay que tenga más valor en Guatemala que la palabra otorgada por un guerrero ¹²⁷.

¹²⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Acuña, R. (1975). *Introducción al estudio del Rabinal Achí*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México. Igualmente, acudir a: Breton, A. (2007). *Rabinal Achi: A Fifteenth-century Maya Dynastic Drama*. Denver, Estados Unidos: University Press of Colorado

6.54 Redange, Luxemburgo: Kropemann (Kropemannsfest) ¹²⁸

Continuamos por una *Gemengen* luxemburguesa de 2.843 habitantes (Institut National de la Statistique et des Études Économiques, 2019) ubicada en el cantón homónimo y que a su vez ejerce como capital del mismo. En el centro-oeste del país nos plantamos, en la misma frontera con Bélgica, justo por donde asoma discretamente el *Napoléonsgaard* para ofrecernos su cota máxima a unos escasos 554 metros de altitud (Gengler, 1991). Y es el tercer mayor pico de todo Luxemburgo, siendo el primero el *Kneiff*, que apenas le supera por seis metros para situar su cumbre a tan solo 560 metros de altitud (Schaub, 2014). Aquí no cabe quejarse por las empinadas cuestas, que el relieve no nos plantea el menor inconveniente, lo cual, unido al reducido tamaño del país, siendo el séptimo más pequeño de Europa con una superficie de 2.586 km² (Balchin, Sykora, & Bull, 2002), parece invitarnos a recorrer estos campos con total libertad. Bien que podemos adentrarnos por la llamada *Región del Buen País*, o *Guttländ*, donde robles, abedules, y hayas comparten espacio con vastas extensiones de cereales, abundando los trigos, los centenos, las cebadas (Demoulin, 2017). El nombre de la región se comprende en seguida. Más aun al caminar por el *Valle del Mosela*, o *Museldall*, y encontrarlo tomado por los viñedos, siendo el vino blanco que se obtiene de estas tierras merecedor de un gran renombre (Dougherty, 2012).

Los horizontes, completamente despejados, favorecen sin duda el crecimiento de buenos pastos, quedando caracterizada la fauna por la presencia de todo tipo de ganados. Aquí vienen a alimentarse ovejas y vacas, y no es de extrañar que cerdos y cabras les sigan de cerca. Incluso los caballos aparecen de tanto en tanto, y sitio tienen de sobra para sus carreras. De hecho, aquí caben hasta siete castillos, y siguiendo las aguas del río Eisch nos los encontramos distribuidos a lo largo de 27 kilómetros. El primero que nos sale al paso es el de *Mersch*, originariamente del siglo XIII aunque reconstruido en dos ocasiones tras ser arrasado por burgundios y holandeses (Skelton, 2008). En estilo renacentista se alza actualmente, abandonando ya los aires de fortín para permitir que amplios ventanales se abran en sus rosados muros y convertirse así en el ayuntamiento de la villa de *Mersch*. El siguiente es el de *Schoenfels*, también del siglo XIII y también reconstruido, en su caso

¹²⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Gran Ducado de Luxemburgo en Madrid, a la Administration communale de Redange/Attert, al Office Régional du Tourisme Centre/Ouest, y a Kropemannsfest asbl por su colaboración en la redacción de este apartado.

en el siglo XIX para embellecer su blanca torre de 21 metros de altura en estilo gótico (Kieffer, 1985). El de *Hollenfels* va después, del siglo XII, y a su torre del homenaje se la ve de lejos. Hasta los 39 metros se alza en gris y en gótico para controlar los valles cercanos (Edwards, 1967). Más adelante asoma el *Castillo Viejo de Ansembourg*, ya más antiguo, del siglo XII, evidentemente también renovado, en su caso en el siglo XVII para dotarle de unos jardines barrocos (Renwick, 1913). Y a poco más de un kilómetro se emplaza el *Castillo Nuevo de Ansembourg*, construido en el XVII por el acerero Thomas Bidart y dándose aires de residencia palaciega (Casey, 1921). El de *Septfontaines* le sucede, ya presente en el siglo XII, pero castigado por fuego y ruina en el siglo XVIII (Remisch, 1959). Y ya por último se encuentra el *Castillo de Koerich*, del siglo XII, en estilo romanesco y aire sufrido, quedando únicamente 11 metros de una torre que anteriormente alcanzaba el doble de altura (Péporté, 2011).

Con tanto fortín, estas tierras quedan bien defendidas, pero es que de proteger las aguas también hay alguien que se encarga.

La mascarada, o *Kropemannsfest*, tiene lugar el último domingo de septiembre. Su personaje fundamental es el *Kropemann* (Auzias & Labourdette, 2019).

El atuendo admite ciertas libertades. Mientras que asuste, cualquier cosa se permite. Lo que importa es que aparente ser una criatura que amedrenta a los niños luxemburgueses desde hace centenares de años. Y a los de Bélgica, a los de Bélgica también, pero solo de vez en cuando. Del *Kropemann* se dice que acecha en las orillas del *Attert*, un río de 38 kilómetros que se extiende hacia el territorio belga (Hoffmann, 2019). Es un espíritu de las aguas, eso está claro, pero para mostrarse ante las gentes las formas de un hombre adopta. La verdad es que no se esmera en su apariencia. La ropa, hecha jirones la lleva. Tonos verdes y azules se escogen, los cuales complementan a la perfección a las algas y ramas que recubren su espantosa figura. Hay máscara monstruosa, no está de más que sea rojiza y que asome una buena hilera de colmillos y dientes. En gris se ven descuidadas melenas y dejadas barbas, y para adornarlas vienen bien las conchas, las hojas de hiedra, los musgos. Si se pone un sombrero, que sea de ala ancha, y sobre todo que no le falte su arpón, o *Kropestaang* (Lamberty, 2016), con el que trata de enganchar a los distraídos espectadores.

De las perversas intenciones del *Kropemann* encontramos referencia en un poema del autor luxemburgués Guillaume Goergen:

Am Pëtz do sëtzt de Kropemann. Wat mécht hien an deem Waasser dran? E lauert mat der Kropestaang. Bis datt en d'Këndche - jupps - gefaan'. Wat wëll e mat deem Këndchen man? E späert et a säi Keller an, Do ass et däischter, kal an naass. D'léift Këndche géng'rëm gär op d'Gaass, Mee 't kann och jäize, jéim're, klo'n: t'dëerf nët méi bei séng Mamma go'n. Duerfir méng hierzeg Zockergrëtz, bleif schéin ewech vum déiwe Pëtz. A kuck dach nëmmen nët méi dran, Soss kënnt deen uerge Kropemann. E kroopt dech an d'Zéif -Komm huerteg, méng Spréif!¹²⁹ (Erang, 2019).

Pero en defensa del *Kropemann*, hay que decir que esto no era más que una historia que se contaba a los más pequeños para que no jugaran por las zonas de las granjas en las que podrían correr mayor peligro. Actualmente, estando ya en su mayor parte criados en entornos urbanos, a los niños se les presenta al *Kropemann* como un personaje vinculado a las aguas, sí, pero para protegerlas y que nadie las contamine. Es útil tenerle cerca, por eso las gentes se dejan de miedos y le reciben por todo lo alto. Les reciben, mejor dicho, pues más de un centenar de ellos toman las calles. De sol a sol se les permite salir, desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde, siendo la *Haupts-traße* el lugar por el que suelen moverse. Lo difícil es que encuentren sitio, pues la calle queda tomada por un sinfín de tenderetes en el que se ofrecen toda clase de productos artesanales. Y aquí se es muy estricto: si no está hecho por las gentes de casa, no hay licencia para abrir un puesto que valga. De que con seguridad se proceda, la *Kropemannsfest asbl* se encarga (Faber, 2023), una organización que garantiza que el ambiente festivo se mantenga en todo momento, y también, si puede, de los *Kropemann* terminen soltando a aquellos que enganchan con sus arpones. Y es que lo de quedarse mirando los tenderetes aunque no lo parezca tiene su riesgo. Y si no les sueltan no pasa nada, que esto es cuestión de paciencia, que en cuanto llegue la noche los *Kropemann* tienen que regresar de nuevo a su río. Quién lo iba a decir, antes tanto miedo que metían y al final las gentes les terminan echando de menos ¹³⁰.

¹²⁹ Abajo en el pozo se encuentra el Kropemann. ¿Qué está haciendo en el agua? Está al acecho con su gancho, ¡Hasta que ha atrapado, whoosh, al niño pequeño! ¿Qué está haciendo con el niño? Lo encierra en su sótano. Donde está oscuro, frío y mojado. El querido niño quiere volver al callejón. Puede gritar, quejarse y gemir. Pero no puede volver con su madre. Por lo tanto, querido niño, ten cuidado. Y mantente alejado del pozo. Ni siquiera lo mires, O de lo contrario vendrá el malvado Kropemann. Y te clavará su gancho en el dedo del pie. ¡Ven aquí, rápido, mi pequeño!

¹³⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Erang, G. (15 de 07 de 2019). *Child, beware! Is the Kropemann Luxembourg's most terrifying mythical creature?* RTL.

6.55 Riello, España: Zafarrón (Zafarronada) ¹³¹

Entramos en un municipio español de tan solo 622 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) ubicado en la comarca leonesa de Omaña. El paisaje que nos recibe es merecedor de todo elogio, pues aquí se extiende una de las 48 reservas de la biosfera del territorio español: la de los *Valles de Omaña y Luna*, con sus nada menos que 811,59 km² (Díez González, 1984). Los robles melojos no encuentran dificultad alguna para imponer su recia presencia, y hayas, abedules, y alisos les acompañan por las cercanías. Incluso alguna sabina de vez en cuando se cuenta. La fauna es la habitual de estos espacios. Entre corzos y lobos moran los jabalíes, las liebres, los osos. Ya de los cielos halcones peregrinos y águilas reales se adueñan (Naturaspain, 2019).

Buenos pastos nos ofrecen estas tierras. Para el ganado vacuno y ovino vienen a destinarse, y no muy lejos suelen emplazarse los campos de centeno y patatas. La miel de brezo conviene probarla, y no son pocos los que se dedican a la recogida de setas (Belinchón & Llamas, 2008).

En cuanto a su patrimonio cultural se refiere, el recorrido nos lleva a las ruinas del *Castillo de Benal*, que allá por el siglo XV en planta triangular se alzara (Domínguez Berrueta, 1979).

La arquitectura del poblado, obviamente, viene condicionada por su ubicación geográfica. La nieve, copiosa y frecuente, obliga a casas de inclinadas techumbres con amplias losas de pizarra. Una o dos plantas como mucho, de piedra recia y gruesa, que sobre planta rectangular se alzan. Y ya, para balconadas y corredores, madera de roble, que hay que tener un sitio donde asomarse cuando empiecen a sonar los cencerros.

La mascarada, o *Zafarronada*, declarada Manifestación de Interés Turístico Provincial por la Diputación de León el 18 de abril de 2013, tiene lugar el Sábado de Carnaval. Su personaje fundamental es el *Zafarrón* (Belinchón, Castaño, Llamas, & Alonso, 2014).

El atuendo consiste en pantalón y camisa blanca acompañados de un blusón de piel de oveja, también en tonos claros y un tanto holgado, que se extiende hasta cubrir las

¹³¹ Agradecimiento especial al personal de la Diputación de León, al Ayuntamiento de Riello, y a la Oficina de Turismo de Riello por su colaboración en la redacción de este apartado.

rodillas (Santos, 2020). Del cinturón, negro y ancho, cencerros de bronce le cuelgan. La máscara amedrenta, es monstruosa y se muestra en pardo, hecha en piel de cabrito. Tanto el cuero como la madera bien tiznados se encuentran. Y ya, como melena, hirsutas fibras de esparto destacan.

Los festejos, caídos en el olvido durante los años de posguerra pero recuperados en 1987 por la *Asociación Cultural Omaña* (Fernández, 2021), comienzan en la mañana del sábado con la tradicional ronda de aguinaldo efectuada por los mozos del pueblo, y cuanto se obtenga irá destinado a la celebración de una comida comunitaria conocida tradicionalmente como la *Zampada* (Leoz, 2023). Tras ella, los *Zafarrones* acuden respetuosamente a la casa del alcalde, donde habrán de vestirse las pieles y pedirle permiso para poder desfilar por las calles de Riello, que si no, no se sale. Ya entrada la tarde y puesto el sol, más o menos a eso de las siete, los *Zafarrones* se acercan a la *Parroquia de San Juan Bautista* portando unos hatillos de ramas de brezo, pues allí, frente a sus puertas, les han preparado una hoguera con recios leños de roble (Fernández F. , 2017). Cuando las llamas asoman y se caldea el ambiente, los *Zafarrones* prenden sus teas e inician sin descanso la persecución de las gentes. Niños y mozas, por supuesto, incluidos. A algunos les arrojan ceniza, que dicen que trae suerte, a otros les tiznan la cara. Lo que buenamente suceda. No hay rencores en todo caso. Al final, tras recorrer callejuelas, pajares, y tabernas, todos se reúnen con el repicar de campanas para compartir panes y vinos y demás productos de la tierra leonesa (González X. , 2023). Cae alguna sopa de trucha, algún cocido omañés, algún plato de patatas con carne de jabalí, algunos frisuelos... Será francamente difícil que cuando termine de prender la hoguera estén los cuerpos como animarse a un baile en el salón del Ayuntamiento, pero la ocasión bien lo merece. Habrá que intentarlo ¹³².

¹³² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Belinchón, G., Castaño, R., Llamas, O., & Alonso, J. (2014). *Guía de fiestas y ferias de las comarcas de Cuatro Valles*. León, España: Grupo de Acción Local Cuatro Valles.

6.56 Rijeka, Croacia: Zvončari y Pust ¹³³

Volvemos nuestra mirada hacia un *grad* croata de 128.384 habitantes (Državni Zavod za Statistiku, 2011) situado en el condado de *Primorje-Gorski Kotar*. En el noroeste del país nos plantamos, asomándonos al *Adriático* por medio de la *Bahía de Kvarner*. Aquí se encuentra uno de sus principales puertos, quizá el más importante, con un rendimiento de carga superior a los diez millones de toneladas (Shahbazian & Rogova, 2010). Ni que decir tiene que la privilegiada ubicación del enclave no ha pasado desapercibida para cuantos pueblos y culturas se han asomado por las cercanías. Desde su fundación en 1281 han tratado de conquistarlo los venecianos, los húngaros, los otomanos, los italianos, los ingleses, los franceses, los estadounidenses... y es que al margen del puerto, la ciudad trae consigo el dominio de la región montañosa de *Gorski Kotar*, con peñas como el *Bjelolasica*, cuya cota se sitúa a 1.534 metros de altitud (Summitpost, 2023), y el *Risnjak*, que alcanza los 1.528 metros (Bralić, 1990). Su importancia estratégica es incuestionable, pero quien no esté para muchas conquistas, siempre puede limitarse a disfrutar del paisaje. Un destino buscado por los amantes de los deportes de alta montaña es la estación de esquí de *Platak* (Abraham, 2019). A poco más de 10 kilómetros la tenemos, y desde lo alto las vistas son inmejorables; y es que para entender a Rijeka hay que hacerlo desde una cierta distancia. En dos partes la tenemos dividida: la superior, más antigua, ya poblada por los romanos en el siglo III con el nombre de *Tarsatica*, y la inferior, eslava y del siglo XIII construida tras la toma del castro romano (Evans & Abraham, 2017).

En lo alto, a 138 metros sobre el nivel del mar, el *Gradina Trsat*, la fortaleza que ocuparan los romanos y que desde su torreón, circular y almenado, permite vigilar cuanto sucede en el río *Rječina* (Matejčić, 1988). No muy lejos nos encontramos con una pequeña capilla barroca mandada construir por el capitán croata Petar Kružić. De ella parte una escalera, la *Stube Petra Kružića*, y sus 561 peldaños llevan a los peregrinos, alguno de ellos arrodillado, a la *Gospa Trsatska*, iglesia alzada en el 1291 para honrar a *Nuestra Señora de Trsat* (Ujčić & Ujčić, 1954). Otro templo buscado por los devotos es la *Katedrala Svetog Vida*. Barroca es, y de 1638, y aquí se reza a San Vito, que para algo

¹³³ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Croacia en Madrid, al Grad Rijeka, al Turističke Zajednice Grada Rijeke, a Halubajski Zvončari, y a Riječki Karneval por su colaboración en la redacción de este apartado.

es el patrón de la ciudad. Sorprende su arquitectura, pues en planta circular se muestra, habiendo sido diseñada a semejanza de la iglesia veneciana de *Santa Maria della Salute* (Bousfield, 2013).

Ni que decir tiene que la parte alta de Rijeka atrae un buen número de turistas, pero es que en la baja está una de sus paseos más importantes: el *Korzo*, que, discurriendo paralelo al puerto, nos ofrece un sinfín de terrazas en las que pasar la tarde (Stewart, Facaros, & Pauls, 2005). Y quién sabe, lo mismo aparece por aquí algún *Zvončari*.

La mascarada tiene lugar el Domingo de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Zvončari* y el *Pust* (Šepić, 1997).

El atuendo difiere según la procedencia del *Zvončari*. En todo caso, la versión más popular es la del *Halubajski zvončari*, el cual encuentra su origen en la zona de *Kastav* (Vrancic, 2023). Por el nombre descubrimos su oficio, y es que estos eran pastores, y cuando era menester acostumbraban a refugiarse en unas chozas típicas llamadas *halube* (Dukić, 2022). Parece ser que para defender su ganado de cuantas bestias les acecharan en la noche se vestían de la forma más estridente posible. Así es que se presentan con pantalones claros, camisa a rayas azules y blancas, y anudado al cuello un pañuelo rojizo, o *zvončarski facol* (Dukić N. , 2023). Cayendo por hombros y espalda, una piel de oveja, o *koža* (Tomljanović, 2023), blanca y bien larga que hasta las rodillas se extiende. La cabeza por completo cubierta, más que máscara hay un casco, voluminoso, blanco, peludo, y zoomorfo. No le faltan los cuernos, se ven bien, en punta y grandes, y el morro es ligeramente alargado con afilados dientes que al más pintado le asustan. Y por si algún lobo se atreviera todavía a acercarse, hay maza, o *bačuka* (Car, 2021). Ya por último destaca el otro elemento que da nombre a los *Zvončari*: los cencerros de bronce, o *zvono* (Gojković, 1989), que llevan a la cintura.

La aparición de los *Zvončari* es uno de los eventos más esperados del año. De nada sirvió la prohibición en 1449 de cubrirse el rostro con una máscara salvo para los invitados a los bailes del *Kaštel* (Kancir, 2019), pues de una forma o de otra, los desfiles han seguido celebrándose, y cada vez con mayor entusiasmo. Bien es cierto que la organización actual de los mismos se remonta a 1982, cuando los grupos *Halubajski Zvončari*, *Pehinarski feštari*, y *Lako čemo*, solicitaron el apoyo de las autoridades para revitalizar los festejos (Car, 2021). Una decisión sumamente acertada, pues lo que en

principio no eran más que tres bandas, ahora son más de un centenar, y el número de turistas que acuden a presenciarlas suele superar los cien mil (Cresswell, 2018).

Las celebraciones comienzan en enero cuando el alcalde le entrega la llave de Rijeka al *Meštar Toni*, que para algo es el que manda entre los *Zvončari* y el que a partir de este momento se hará responsable de cuanto en los desfiles suceda (Bauk, 2020). Así es que el Domingo de Carnaval, a mediodía y después de misa, los diversos grupos se presentan frente al ayuntamiento para saludar a las autoridades pertinentes. El recorrido que les espera es bien sencillo: por el puerto se va, por la avenida *Korzo* se vuelve (Abraham R. , 2023). Los ya mencionados *Halubajski zvončari*, por antigüedad marchan los últimos, dejando que el resto de los grupos armen todo el jaleo que quieran, que por un día que disfruten tampoco es que vaya a pasarles nada.

Los *Zvonejski zvončari* vienen de la región de *Zvoneće*, situada al norte del país (Hamerlitz, 2018). Su atuendo difiere del de los *Halubajski zvončari* porque a ellos no se les permite ocultar su rostro, pues con la firma del *Tratado de Rapallo* en 1920 su región fue dividida en dos partes (Fink, Frohn, & Heideking, 2002), y la que quedó bajo control italiano prohibió el uso de máscaras por motivos de seguridad. Ningún problema, nadie dijo que no pudieran llevar un gorro cónico, o *klobuk* (Jukić, 2021), con toda de clase de flores y ramas. Eso sí, tiene que estar elaborado por una mujer, que si no no vale. En la cintura tres cencerros, que para algo son *Zvončari*, y en las manos un hacha.

A los *Brgujski zvončari* en la zona de *Veli Brgud* hay que buscarlos (Kucan, 2017). Vecinos son de los *Zvonejski zvončari*, por lo que comparten la prohibición de no poder tapar su semblante. Misma solución por tanto: gorro rojo y florido, y para diferenciarse de los de al lado, su camisa, en vez de llevar rayas blancas y azules, es rojiza y de cuadros.

Los *Žejanski zvončari*, como son de *Žejane* y del norte, ya se sabe: que se les vea el rostro (Gracin & Mrkic, 2023). Su sombrero en esta ocasión está adornado con tiras multicolores de papel que les caen por la espalda. Prácticamente hasta los talones les llegan, así que conviene andarse con ojo, que los mismo alguno se tropieza con ellas.

Y los *Grobnički dondolaši*, y con orgullo, a la localidad de Čavle representan (Cresswell, 2023). Estos ya sí que recuerdan a los *Halubajski zvončari*, solo que en su caso la camisa es rojiza y sobre la testa no llevan un casco, sino un cráneo de oveja, auténtico y de los que amedrentan.

Tantos son los que al final se juntan por las calles de Rijeka que bien podrían pasarse todo el día desfilando, y de hecho, así lo hacen, pues esto en cualquier caso no acaba hasta que no se queme al *Pust*, un muñeco de paja al que se le culpa de todos los males del pueblo (Maretić & Boranić, 2000). Al puerto que se lo llevan para leerle todos los cargos de los que se le acusa, que obviamente, son unos cuantos. El veredicto es unánime y la condena inmediata: a una barca le suben y fuego le prenden. Así terminan los multitudinarios festejos, y como el *Meštar Toni* con su obligación ya ha cumplido, el alcalde le devuelve la llave de la ciudad. Se despiden pues, pero por poco tiempo, que el año que viene, y que nadie lo dude, estos dos volverán a encontrarse ¹³⁴.

¹³⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Šepić, F. (1997). *Zvončari partenjaki feštari maškare*. Rijeka, Croacia: Izdavački Centar Rijeka.

6.57 Rottweil, Alemania: Gschellnarr, Biss, Fransenkleidle, Bettelnarr, Schantle, Federahannes, Narrenengel, Bajass, Benner Rössle, Guller, Langer Mann, y Dickes Weib (Narrenzunft) ¹³⁵

La curiosidad nos lleva a una *Stadt* alemana de 25.274 habitantes (Statistisches Bundesamt, 2018) ubicada en la región de Friburgo, o *Regierungsbezirk Freiburg*. Al estado federado de Baden-Württemberg nos referimos por tanto, zona correspondiente al suroeste del país asentada en las inmediaciones de uno de los principales reclamos turísticos de toda Alemania: el *Parque Nacional de la Selva Negra*, o *Nationalpark Schwarzwald*, una extensión de 100,62 km² recorrida anualmente por cerca de 35 millones de personas (Kuhnle, 2018). El relieve no castiga en exceso, pues apenas podemos encontrarnos tres picos que sobrepasan la barrera de los 1.400 metros de altitud, siendo estos el *Belchen*, llegando a los 1.414 m. (Morgenstern, 2016), el *Herzogenhorn*, a los 1.415 m. (Pollmann, 2019), y el *Feldberg*, la cota más reseñable con cima situada a los 1.493 metros de altitud (Meschede & Warr, 2019). Los vastos campos de abetos se adueñan casi por completo del paisaje, creando así un oscuro manto que se encarga de dar nombre a estos bosques. Donde pueden, las hayas se plantan, y los pinos, y los robles. Y si aún queda sitio, pues los castaños, nogales, y cedros se asoman. Las dalias y los rododendros ocupan menos espacio, pero también están (Christiani & Di Duca, 2016). La fauna es abundante, y por lo general discreta. Hay tejones, castores, y martas, y también musarañas, comadreja, y nutrias. Algún que otro gamo puede encontrarse, incluso algún zorro. Y por supuesto que hay que mencionar al caballo de la Selva Negra, o *Schwarzwälder Kaltblut*, parda bestia de tiro criada en estas tierras desde el siglo XV (Hendricks, 2007). De aves hay también un buen repertorio: hay urogallos, hay faisanes, hay águilas reales, y cómo no, hay cucos, que bien célebres son los relojes de madera, o *Holzräderuhr* (Bekker, 2005), que fabrican los artesanos de la región desde el siglo XVII.

La madera bien se trabaja por estas tierras, tanto para los relojes como para las casas típicas, o *Schwarzwaldhaus* (Pfeifer & Brauneck, 2009). Desde lejos se las distingue por sus enormes tejados a dos aguas, que de otra manera no resistirían ni las frecuentes lluvias ni las copiosas nevadas. Ni que decir tiene que el enclave va sobrado por lo que a sus recursos hídricos respecta. De hecho, por aquí discurren el río *Brigach*,

¹³⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República Federal de Alemania en Madrid, al Stadt Rottweil, a Tourist-Information Rottweil, y a Narrenzunft Rottweil por su colaboración en la redacción de este apartado.

y también el *Breg*, cuya confluencia da origen al segundo río más largo de Europa con 2.850 kilómetros de recorrido: el *Danubio* (Beattie, 2010). No desmerece tampoco el *Paso del Wutach*, pues en su descenso forma las *Cascadas de Triberg*, o *Triberger Wasserfälle* (Schopp, 2019). De una caída de 163 metros hablamos, y por más que se busque no se encontrará una mayor en toda Alemania. Y quien precise de un lago, tiene donde elegir, pero cuidado con sus aguas, que están bien frías. De origen glacial son el *Feldsee*, el *Titisee*, y el *Mummelsee*, siendo el mayor el *Schluchsee*, emplazado a 930 metros de altitud y con 5,14 km² de superficie (Barwich, 2019). Hacerse un hueco en sus orillas cuesta, pues están muy solicitadas. Quien no nada, bucea, y quien no, navega. Rutas de senderismo tampoco faltan por los alrededores. Ya hay que tener valor para adentrarse por la *Europäische Fernwanderweg E1* (Pollmann, 2018), pues son 7.980 kilómetros de paseo, sí, 7.980 kilómetros. Desde Noruega hasta Italia, pasando, cómo no, por la *Selva Negra*. Quien aun sabiéndolo se atreva a dar un solo paso, desde luego que merece un aplauso. Bien es cierto que hay rutas más comedidas, como la *Gernsbacher Runde*, con apenas 42,7 kilómetros de trayecto (Haan, 2015), y la *Schwarzwald-Querweg Gengenbach–Alpirsbach*, que por su parte alcanza los 51 kilómetros (Kuhnle, 2018).

Orientada a la *Selva Negra*, y guardando el paso a la misma desde el siglo XIII, se alza en pleno corazón de Rottweil una atalaya de imponente aspecto. Es la llamada *Schwarzes Tor*, con muros de tres metros y medio de ancho y más de veinte de altura que alzados en planta cuadrada (McLachlan, 2004). A ella solo los locos se acercan. A las ocho de la mañana, concretamente.

La mascarada, o *Narrenzunft*, tiene lugar el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son el *Gschellnarr*, el *Biss*, el *Fransenknecht*, el *Bettelnarr*, el *Schantle*, el *Federahannes*, el *Narrenengel* el *Bajass*, el *Benner Rössle*, el *Guller*, el *Langer Mann*, y la *Dickes Weib* (Ritter, 1935).

El *Benner Rössle* es un jinete, con caballo de cartón piedra, sí, pero no parece importarle (Rieckhoff & Ummenhofer, 2013). Bien que se lo lleva al galope de un lado para otro, y le responde siempre. Pantalón y capote en amarillo con una banda negra como remate. La camisa y los guantes son blancos. La máscara es antropomorfa y de madera, de hombre, y bien comido, con los carrillos un tanto hinchados. La peluca es negra, como también el sombrero, y una pluma blanca remata el atuendo. Por lo que respecta a su

montura, está perfectamente moldeada, con crines auténticas y todo, con una barda en negro con bordes amarillos y algún que otro lazo rojizo.

El *Guller* es también un jinete, y sorprendente cuanto menos, pues en vez de subirse a un caballo, prefiere echarse a los lomos del gallo más grande que pueda encontrarse por los alrededores (Petzoldt, 1990). El pantalón y la chaqueta en blanco. También la esclavina, quedando rematado el paño por una franja rojiza. La máscara es antropomorfa y de madera, de hombre y sonriente, se ve que se lleva bien con su inusual montura. El gallo, por su parte, está perfectamente trabajado. No le falta una rojiza cresta, ni un cuerpo recubierto con plumas marrones. Las de la cola son negras, y bien largas. Tiene carácter, todo hay que decirlo, y de vez en cuando pica, sobre todo a las mujeres.

Al *Langer Mann* se le ve en seguida, principalmente porque es un gigante (Graf, 2019). Lo menos cuatro metros de alto que mide, y un solo portador, con gran habilidad y esfuerzo, es el encargado de llevar sobre los hombros su cilíndrica figura. Para disimular el engaño, con una túnica azulada se viste. Los bajos y el volante que rodea su cuello van en rojo, que se vean bien. La máscara es antropomorfa y de madera, de hombre, con expresión severa. Y ya para recubrir la testa, de un gorriño azulado se vale.

Y puestos a destacar, la *Dickes Weib* como nadie lo hace (Reichelt, 1996). Si el *Langer Mann* presume de alto, la *Dickes Weib* presume de hechuras. Enorme es su cuerpo, como un tonel de casi dos metros de diámetro. Como vuelque, la prepara, eso es seguro. Vestido y volante en azul, la blusa en rojo. Tiene también su talla, más de dos metros y medio alcanza. La máscara es antropomorfa y de madera, de mujer, con generosos mofletes. La peluca, con moño, oscura.

El *Gschellnarr* de blanco se viste, tanto el pantalón, o *Hose* (Weiger, 2017), como la blusa, o *Kitte* (Bauer, 2023), como el amplio volante, o *Haube* (Reichelt, 1996), que rodea su cuello. En cada una de sus piernas, en la parte inferior, suele estamparse una sonriente figura. Quizá un rey con su corona y su cetro, o lo mismo un campesino, quién sabe. El torso y las mangas se dejan para motivos florales, bordeando muñecas y bajos semicírculos en azul oscuro. Hay tres coloridos pañuelos de seda, o *Tücher* (Weiger, 2017), colgando del cuello hasta alcanzar la rodilla. Destacan también dos correas de cuero cruzando el pecho de las que penden 50 cascabeles, o *Glocken* (Goern, 1938), los cuales motivan que el atuendo supere los veinte kilos de peso. En el rostro hay máscara,

antropomorfa y de madera de tilo, en tonos anaranjados. Las hay de hombre, de mujer, y de niño, todas ellas con expresión afable y mejillas sonrosadas. La peluca, o *Kränzle* (Weiger, 2017), es rubia y trenzada, quedando en parte oculta por tres colas de zorro (Reichelt, 1996). Ya por último, guantes blancos y cesta de mimbre.

El atuendo del *Biss* es idéntico al del *Gschellnarr*, tanto por el pantalón, como por la blusa, como por el volante que rodea su cuello (Richter, 1996). También por sus numerosos cascabeles. Difiere en todo caso su máscara, pues la nariz es más prominente y la expresión es de desagrado. Los niños no la portan, solo los adultos.

El *Fransenkleidle* va muy colorido. El traje es el mismo que el del *Biss* y el del *Gschellnarr*, con pantalón, blusa, y volante, pero difiere el estampado, ya que en su caso opta por un fondo en verde claro con finas rayas en blanco (König & Iron, 1999). Sobre el paño van cosidas una serie de tiras anchas de terciopelo que discurren en paralelo a las blancas. Los colores son por lo general oscuros, siendo verdes y azules los preferidos. Hay cascabeles, pero más pequeños. Y la máscara es como la del *Gschellnarr*, pero de mujer y de niña, no de hombre. Por lo que respecta a la peluca, de crin y negra. Hay guantes blancos y cestilla de mimbre, esta con un cascabel colgando.

El *Bettelnarr* va de mendigo (Lutz, 1966). Comparte atuendo de pantalón, chaqueta, y volante, con el *Fransenkleidle*, el *Biss* y el *Gschellnarr*, solo que en su caso los paños, estampados y blancos, están deslucidos. Su cinta de cuero cruzada al pecho más de un cascabel no tiene. Lo mismo sucede con la máscara. Es antropomorfa y de madera, de hombre, sonriente, pero ha conocido tiempos mejores. De un saco se acompaña, quien quiera echarle una limosna, que no lo dude, que parece que falta le hace.

El *Schantle* ya va distinto. Su pantalón es oscuro, con una banda dorada a los laterales recorriendo la pernera (Burgstahler, 1989). Por encima se echa un manto de terciopelo, bien holgado y amplio, que llega a cubrirle las rodillas. El paño es liso, sin más adornos que las franjas doradas que lo bordean. Buen color es el rojo oscuro, incluso el azul, o quizás el verde. Diseño que ha de repetirse en la esclavina que le tapa los hombros. La máscara, como de costumbre, antropomorfa y de madera, de hombre maduro, con arrugas. La peluca es de crin negra. Hay guantes blancos y cesta de mimbre. Y ya para rematar el atuendo, una sombrilla blanca se le asigna.

El *Federahannes* va bien curioso. Sus pantalones son negros, recubiertos por blancas plumas de ganso (Waas Frey, 1984). Hay por encima un amplio capote de lana, también negro y con plumas, bordeado por dos líneas blancas que recorren en paralelo el exterior de la prenda. Se ven pañuelos de seda, lo menos hay tres en el pecho, y le cuelgan bien largos. La máscara es monstruosa y de madera, con los colmillos inferiores bien marcados y dispuestos al mordisco. Hay peluca negra, acompañada de un tricornio oscuro. Y ya la parte más importante: su varal de dos metros de largo rematado por una blanca cola con la que va haciendo cosquillas a los espectadores.

El *Narrenengel* ya parece más inocente. Con los antiguos colores de la ciudad se viste: rojo y blanco por tanto para él, alternándose estos con elegancia (Seim, 2004). La pierna izquierda por delante en blanco y por detrás en rojo. Al contrario en la derecha. Y con las mangas otro tanto sucede: si la izquierda está por delante en rojo y por detrás en blanco, en la derecha se cambia el orden. El torso por su parte es rojizo, la espalda es blanca, quedando los bajos rematados por flecos. Hay esclavina sobre los hombros, y cómo no, con el mismo diseño. La máscara es antropomorfa y de madera, de hombre, con mejillas sonrosadas e inofensiva apariencia. Hay un sombrero rojo con lazos blancos, pero lo que realmente destaca es el blasón de la ciudad, o *Reichsstadtstandarte*, que porta con sus dos manos. El varal es amarillo y negro, y en la tabla, además de un águila negra, se refleja lo siguiente: “*Niemand zu Leid – Jedem zur Freud*”¹³⁶ (Tomaschko, 2019).

El *Bajass* tampoco se lo va pasando mal. De arlequín se viste, con un mono holgado en dos mitades partido (Dietz-Rüdiger, 1986). La parte de la izquierda en negro, la de la derecha en amarillo. Hay un collarín blanco, mismo color con el que se maquilla el rostro, y sobre la testa destaca un gorro cónico dividido también en amarillo y negro. En las manos suele llevar un plumero. Negro y amarillo este, por supuesto.

Los festejos son sin duda el evento más popular de Rottweil, y lo llevan siendo desde hace tiempo, concretamente desde 1310, fecha en la que encontramos la primera referencia a estos desfiles (Wager, 2003). En todo caso la organización actual de los mismos se sitúa en épocas más recientes, pues fue el 30 de octubre de 1903 cuando se fundó el llamado *Gremio de los Locos de Rottweil*, o *Narrenzunft Rottweil* (Hecht, 2023), quedando encargado en adelante de mantener cierto orden durante estos días. Ciertamente, que

¹³⁶ Nadie para sufrir, todos para ser felices.

tampoco mucho. Son precisamente sus miembros los que en el Día de Reyes se ponen tan elegantes como les sea posible, sacando a relucir sus trajes negros, sus camisas y guantes blancos, sus sombreros de copa. Y con plumero, también con plumero, que la misión de los llamados *Abstauber* es visitar las casas de los personajes para quitarles ceremonialmente el polvo a sus disfraces, o *Narrenkleidle* (Mezger, 1999). Y es que aquí no se puede ir de cualquier manera, que el día es importante.

El Martes de Carnaval, a eso de las cinco de la mañana, ya se les está despertando. Con trompetas y clarines lo hacen, y que resuenen bien, que se les oiga, que Rottweil es muy grande, y si bien en 1754 solo había 119 personajes, ahora ya son más de seis mil los que tienen que alzarse (Hecht, 2023). Se les da su tiempo, cómo no, para que empiecen a vestirse, y con una pequeña particularidad: que en cuanto se pongan la máscara, ya no pueden quitársela hasta que acabe el día. Ya a las ocho de la mañana se les convoca a todos en la mencionada *Schwarze Tor*, lugar encargado de dar comienzo al desfile, mientras que el que le da final es la *Friedrichsplatz*, esperándose que lleguen a ella al cabo de unas cuantas horas. Ahora bien, en qué estado, eso ya es un misterio. Cansados, seguramente, que son muchos bailes, muchos saltos, muchas persecuciones. Eso sí, lo bien que se lo pasan, no se lo quita nadie ¹³⁷.

¹³⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Reichelt, H. (1996). *Fasnet in Rottweil: Geschichte und Gegenwart eines Brauchs*. Stuttgart, Alemania: Konrad Theiss Verlag.

6.58 Saint Laurent de Cerdans, Francia: Ours, Meneur, Monaca, Escalfadors, Botifarrons, y Figueretes ¹³⁸

Buena ocasión es esta para visitar una *commune* francesa de 1.125 habitantes (Institut National de la Statistique et des Études Économiques, 2016) asentada en el departamento de Pirineos Orientales, o *Pyrénées-Orientales*. Esta es la Región de Languedoc-Rosellón, extremo sureste del país por tanto, asomado al territorio español y a las aguas del Mediterráneo a un mismo tiempo (Nestmeyer, 2018). Aquí se planta y destaca el *Massif du Canigou*, ofreciendo una serie de picos que se alzan por encima de los 2.700 metros de altitud, como el *Roc Nègre*, con cima situada a 2.714 m. (Johnson, 2019), el *Puig dels Tres Vents*, que se ya se remonta a los 2.731 m. (Joosten, 2013), y el *Pic du Canigou* dominando el macizo a los 2.784 metros de altitud (Reynolds, 2019). Ni que decir tiene que de reservas naturales no andamos escasos en estos espacios. La de *Py* son 39 km² repletos de robles, alisos, y sauces (Villar, 1990). Algunas hayas de vez en cuando se encuentran, y también hay abetos, y algún que otro avellano. Entre sus troncos, los osos pardos, jabalíes, y corzos, y por encima las águilas reales, los cuervos, los halcones. La de *Mantet* bien cerca se encuentra, y son 30 km² con un buen repertorio de pinos, abedules, y álamos (Anker & Maubé, 2018). Las musarañas, desmanes, y liebres bien hacen en andarse con ojo, que gatos monteses y linceos no es que falten por las cercanías. Y cuidado con los buitres leonados, que de las alturas se adueñan. Y ya la de *Prats-de-Mollo-la-Preste* son 22 km² entregados a fresnos, espinos, y brezos (Auzias & Labourdette, 2019). Entre lirones, comadreja, y armiños se los reparten, y urogallos, perdices, y búhos donde pueden un hueco se hacen. Y ciertamente no estaría de más el extremar las precauciones y aprovechar la oportunidad para adentrarnos por las *Gorges de la Fou* (Dubin, Jenner, & Smith, 1994), angosto pasaje excavado por uno de los afluentes del río *Tech*. Este apenas supera el medio metro de ancho, y cuando se pone a bajar, hasta los 250 metros de profundidad que llega. Así durante más de un kilómetro y medio, o lo que es lo mismo, un lugar más que recomendable para pasar la mañana.

La verdad es que con tanta naturaleza el escenario invita al recogimiento. Es por ello que encontramos un buen número de oratorios por las inmediaciones, y que nadie piense que están levantados de cualquier manera. La forma en la que se integran con el

¹³⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Francia en Madrid, a la Commune de Saint Laurent de Cerdans, y al Office de Tourisme et Bureau d'animation Saint Laurent de Cerdans por su colaboración en la redacción de este apartado.

paisaje es admirable, y su arquitectura se muestra sumamente cuidada. Así tenemos la *Abbaye Saint-Martin du Canigou*, imponente templo benedictino que Wifredo II, Conde de Cerdaña, ordenara alzar al borde de un acantilado allá por el 1007 (Font, 1903). Debió de gustarle el resultado, pues en 1035 sería el lugar en el que vestiría los hábitos. Bien es cierto que más que un oratorio, un fortín parece. Sobre todo con su robusta torre de planta cuadrada en cinco alturas. Y la de la *Abbaye Saint-Michel de Cuxa* no desmerece, oratorio también benedictino consagrado en el 974 cuya torre se eleva en cuatro alturas hasta los 33 metros (Inman, 2016). Su claustro, al igual que el de la *Abbaye Saint-Martin du Canigou*, se encuentra en un estado impecable, y de hecho no es el único de los alrededores. De tal modo lo demuestra el del *Prieuré Sainte-Marie de Serrabona*, templo del 1069 entregado a la Regla de San Agustín (Anker & Maubé, 2018), cuyos capiteles en mármol rosado bien que merecen que les hagamos una visita. Y puestos a hablar de santuarios, es preciso mencionar a la *Chapelle de Notre-Dame-de-la-Sort*, consagrada por su parte en el 1691 (Sala & Chaunu, 1990), más que nada, porque viene con oso.

La mascarada tiene lugar el domingo posterior al día de la Candelaria. Sus personajes fundamentales son el *Ours*, el *Meneur*, el *Monaca*, los *Escalfadors*, los *Botifarrons*, y las *Figueretes* (Fabre, 1969).

El *Meneur* es un montañero, de los Pirineos salido (Bosch, 2014). El atuendo no sorprende: pantalón recio en negro o azul oscuro, la camisa de franela y de cuadros. Para que no pase frío se le pone un chaleco, en la cintura un fajín rojizo, y el mismo tono se escoge para la barretina que le cubre la testa. Ya por último, y para desempeñar su oficio, de un hacha queda provisto, y que nadie dude que le va a dar buen uso.

El *Ours*, como es de esperar, va de oso, pero este no es un mero disfraz al uso, sino que la piel es auténtica, traída de Canadá (Voisenat, 2008). De pies a cabeza se viste con tan pardo manto, quedando bien sujetas cada una de sus piezas mediante recios cordones. La testa del oso, siempre abierta y amenazante, por encima de la de su portador se pone, y este último, para disimular, de betún se embadurna. El traje ni que decir tiene es pesado, y difícil de poner. A los que le asistan, media hora de trabajo les espera.

Los *Escalfadors* son una pareja de ancianos (Sabouraud, 2019). Traje típico para ellos por tanto, sin estridencias. El uno con pantalón, chaqueta, y boina, y la otra con falda, chaquetilla, y pañuelo en la testa. Dos máscaras antropomorfas y de madera para

ellos, cada una con sus respectivos rasgos. No se sabe quién, pero alguien, un insensato, eso seguro, les ha dado un braserillo con alargado mango. A quemar pelo de cerdo se ponen, y a quien pillan descuidado, le ahúman en el acto.

El *Monaca* confunde, hay que mirarlo atentamente. Parecen dos personas, pero en realidad es una sola (Torres, 2023). El artificio se consigue empleando un torso falso, acompañado de cabeza y brazos, que sale de la cintura de su portador. A la espalda dos piernas falsas se le ponen, de tal forma que parece que el uno va montado sobre el otro. Hay un pañuelo rojo en ambos cuellos, dos gorras blancas, y dos máscaras antropomorfas e inmaculadas para completar el atuendo.

El traje de los *Botifarrons* es bien sencillo: pantalón, camisa, y barretina en tonos claros (Dabat, 2012). Su rostro de blanco pintado, y el de todo aquel con el que se encuentren, que nadie dude que también lo acabará estando. Y es que a estos, y nadie entiende cómo, harina nunca va a faltarles.

Y ya por último, las *Figueretes* van como los *Botifarrons*, solo que en su caso son mujeres y de negro se visten (Venbrux, 2018). En vez de harina, de una mezcla de higos y moscatel se valen para embadurnar a las gentes.

El objetivo de los festejos está bien claro: hay que capturar al *Ours*, que por cierto, se llama *Martí* (Bobbé, 2002). El domingo es el día indicado, que es cuando el *Ours*, fiero él, se echa a las calles para amedrentar a los pobres vecinos. Pero antes, eso sí, hay que vestirlo apropiadamente, y ya se sabe que no es una tarea sencilla. A eso del mediodía se le convoca en la *Chapelle de Notre-Dame-de-la-Sort* para poder echarle una mano, a él, y al *Monaca*, que no es que su atuendo ofrezca muchas facilidades a la hora de ponérselo (Nau & Schlumberger, 2014). El resto de personajes, entre tanto, y con paciencia, van reuniéndose frente a las puertas del templo. Marca el reloj las tres de la tarde, comienzan a repicar las campanas, el *Ours* asoma, pero el *Meneur*, que ya estaba preparado, en seguida le captura, le ata y canta victoria. Presenta pues su indomable presa a las gentes y recita la *Perdica*, el relato de su esforzado triunfo:

Bona gent del país: avui som vingut aquí per us fer divertir. Us meni l'os Martí, l'espant de la contrada. Ell ho devorava tot: homes, dones, bestiar i mainada. Les minyonetes eren maltractades. Malhort quan sentia la flaire sota el davantal. Dret, la cua enlaire, piri que un dimoni, els hi feia ballar el ball del matrimoni. Tothom n'era espantat, tothom pregava a Déu, quan jo soc arribat aquí per un bonhort de Déu, s'han pres les armes. Toquen a

sometent. Tothom se reuneix, sobretot lo jovent. Tot seguit, en començant la caça, quan jo vaig veure aquesta bestiassa ja li salti dessus i ja el tinc agarrat¹³⁹ (Ysàs Trias, 2016).

Tan entregado está el *Meneur* a su arenga, que no se da cuenta de que el *Ours* se le escapa. Hay que ir tras él, y así, vuelta a empezar. Con tantas carreras, es normal que el cansancio se imponga. No hay problema, pues a mitad de camino se hace una pequeña pausa para sustituir al *Ours* (Sabouraud, 2020). Llega uno nuevo, pero no se le da ni un instante de respiro. Más carreras, más capturas, y por supuesto que más escapes. En la *Place du Syndicat* la historia cambia, que se ha formado un círculo para atrapar definitivamente al *Ours* (Ricros, 2023). Aquí el *Meneur* captura y afeita, que para algo le han dado un hacha. Al *Ours* completamente rapado le deja, y en esto que, bajo tanto pellejo, resulta que un hombretón era lo que había. Este levanta sus brazos y en seguida celebra, liberado se sabe. Y su señora esposa, que entre los espectadores estaba, acude de inmediato a su encuentro. Suenan las músicas, hay baile. Ya no hay oso¹⁴⁰.

¹³⁹ Buena gente del país: hoy hemos venido aquí para divertiros. Os traigo al oso Martí, el espanto de la región. Él lo devoraba todo: hombres, mujeres, ganado y niños. Las criadas eran maltratadas cuando sentía su olor bajo el delantal. Erguido, la cola en alto, peor que un demonio, les hacía bailar el baile del matrimonio. Todo el mundo estaba asustado, todo el mundo rezaba. Cuando yo he llegado aquí por fortuna de Dios, se han tomado las armas. Tocaban a rebato. Todo el mundo se reúne, sobre todo los jóvenes. A continuación, al empezar la caza, cuando vi a esta bestia le salté encima y ya lo tengo agarrado.

¹⁴⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bobbé, S. (2002). *L'ours et le loup: Essai d'anthropologie symbolique*. Versailles, Francia: Editions Quae. Igualmente, acudir a: Ysàs Trias, E. (2016). *Els balls de l'ós als Pirineus, estudi teatral d'un ritu europeu d'hivern*. Tarragona, España: Universitat Rovira i Virgili.

6.59 San Ignacio de Moxos, Bolivia: Achu, Chiripieru, y Tintirinti (Ichapekene Piesta)¹⁴¹

Acudimos a un municipio boliviano de 21.114 habitantes (Municipio de San Ignacio, 2022) emplazado en el departamento del Beni. Nos asomamos al norte del país, y aquí no tiene uno que preocuparse por subir cuestras. Los llamados *Llanos de Moxos* se extienden por nada menos que 126.100 km² (Denevan, 2022), los cuales, en ausencia de peñas de enjundia, parecen invitarnos a recorrerlos. Y no desmerece el paisaje, pues en 1982 fue constituida la *Reserva de la Biosfera Estación Biológica del Beni* (Marconi, 2000). De flora y fauna el lugar ofrece un repertorio envidiable. De plantas se cuentan 820 especies (Herrera, 2002). Están las jatatas, los tajibos, los toborochis... todas ellas repartidas entre siete bosques, nueve sabanas, y once pantanos. Hay donde elegir. Lo mismo sucede con las 490 especies de aves que pueblan los cielos: tinamúes, cormoranes, busardos... Y la lista de mamíferos no se queda atrás, con 102 especies: corzuelas coloradas, armadillos, monos caraya... (iNaturalist Network, 2022). La zona es rica se mire por donde se mire, lo cual ha permitido que numerosos pobladores se asentaran en ella desde antiguo. De especial importancia es la *Cultura Hidráulica de las Lomas*, la cual abarca a quienes habitaron los *Llanos de Moxos* en el siglo IV a.C. (Pinto, 2010). Y es que esta sociedad se caracteriza por haber desarrollado una obra de ingeniería como pocas otras existieran en aquel momento: más de 20.000 lomas de 20 hectáreas de extensión, unidas entre sí por terraplenes flanqueados por canales para ofrecer a los lugareños 400.000 hectáreas de tierras cultivables (Teijeiro, 2007). Todo un prodigio que llamó la atención de los primeros religiosos desplazados a la zona, como Francisco Javier Eder, jesuita húngaro que en 1772 publicara su *Breve descripción de las reducciones de Mojos*, dando cuenta de que:

Las sabanas constituyen la mayor parte de la región, dentro de las cuales aparecen acá y allá bosques, por lo general de mayor elevación que aquéllas. Unas tienen una, otras dos o más leguas de circunferencia. El nombre que se les da es de islas, porque se yerguen sobre un mar de sabanas tan inmensas, en que –al ser de mayor altura– en la época de inundación todos los animales van a ellos para salvar la vida en la avenida anual. Encontré dos o tres sabanas más elevadas que las demás y que, por serlo, algunos años no quedaban anegadas, ni por tanto se podían navegar libremente con canoas: las adaptaron a la navegación excavando sus tierras (Eder, 1985).

¹⁴¹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Estado Plurinacional de Bolivia en Madrid, al Gobierno Autónomo Municipal de *San Ignacio de Moxos*, y a la Dirección de Cultura y Turismo de San Ignacio de Moxos por su colaboración en la redacción de este apartado.

San Ignacio de Moxos formó parte de las llamadas *Misiones Jesuíticas de Bolivia*, una serie de poblados instaurados por la *Compañía de Jesús*. Solo en los *Llanos de Moxos* se levantaron quince aldeas, entre ellas la de San Ignacio en 1689 por los jesuitas Antonio de Orellana, Juan de Espejo, y Álvaro de Mendoza (Molina & Soletto, 2002). Y desde que llevaron al Santo, ahí sigue, aunque bien es cierto que de vez en cuando sale del *Templo Misional* que le consagraron en 1752 para ver si llega o no el carromato del *Palo Ensebao*.

La mascarada, o *Ichapekene Piesta*, tiene lugar del 22 al 30 de julio. Sus personajes fundamentales son los *Achús*, y los *Chiripierus* (Rivero Parada, 1989).

El *Achú* va vestido con pantalón y chaqueta en azules o negros (Candela, 2016). Se entrevé la camisa, y es blanca. Máscara de madera, antropomorfa y en pardo, simple y sin extravagancias. El sombrero de cuero y el ala bien ancha. Sombra da toda la que uno quiera. Con la diestra amarran un garrote de madera de bibosi, conviene andarse con ojo, y en su mano izquierda llevan una muñeca de trapo. Pobre del que intente quitársela.

Los *Chiripierus*, más formales y pacientes ellos, visten con túnica blanca de algodón, sencilla y sin adornos, también llamada *camijeta* (Yuco, 2017). Sobre los hombros una esclavina rosada, pero pueden verse algunas en tonos azulados o verdosos. Lo que realmente destaca es su tocado semicircular, o *yususe ta sache*, que vendría a significar “*plumaje del sol*” (Bravo, 1999). Lo componen 36 plumas de cola de guacamayo, ni una más ni una menos, y algunas sobrepasan el metro de largo, lo cual le otorga una vistosidad indiscutible. Y ya en su diestra, un machete, o *tumoré ti yucuqui* (Paredes, 1991), y aunque sea de madera y pequeño, hay que tener cuidado con ellos.

La *Ichapekene Piesta*, declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 3 de diciembre de 2012 (Soruco & Quiroz, 2012), aúna su comienzo con el de la novena de la *Virgen del Carmen* en el *Templo Misional* (Jackson & Siller, 2021), teniendo ambas lugar el 7 de julio. Tras los primeros rezos, lo mismo se tarda un poco más, lo mismo un poco menos, llega el llamado *Palo Ensebao*, y esto nadie quiere perderselo. Están los *Achus*, los *Chiripierus*, los niños, los ancianos... todos se agrupan frente a las puertas del *Gran Cabildo Indigenal* para recibir a un carromato tirado por no menos de seis bueyes (Huaycho, 2015). Hacen falta tantos, sí, pues las bestias arrastran un pesado tronco de unos veinte metros de largo. Y en cuanto el madero por la plaza se asoma, resuenan de inmediato los instrumentos típicos de la zona. Se escuchan los

pifanos, estrechos flautines de tonos agudos (Horcasitas & Galeana, 2004), las *kajanes*, tambores en madera de toco (Mújica, 2023), y cómo no los *bajones*, unas hojas de palmera enrolladas (Claro, 1969).

Las gentes celebran la llegada del *Palo Ensebao* por todo alto, pues bien saben que les va a proporcionar un gran entretenimiento. Pero primero ha de tener lugar otra novena, y en esta ocasión es la de San Ignacio de Loyola. Así es que del 22 al 30 de julio, vecinos, *Achús*, y *Chiripierus* se citan en el *Templo Misional* para llevar a cabo los rezos pertinentes (Calmotti & Kenning, 2004). A la perfección sabe uno cuándo ha cumplido, pues el último día de la novena se deja ver el *Tintirinti*, que no es sino un *Achú* que con un tambor va avisando a los lugareños (Becerra Casanovas, 1977). Aquí hay que prepararse, que al día siguiente toca madrugar, que a las cuatro de la mañana se celebra el *jerure* (Vega B. , 2021), una multitudinaria procesión en la que se bendice a las vecindades. Y como ya están benditas, nada puede pasarles, así que no hay el menor inconveniente para que los más valientes participen en el *jocheo* (Oblitas, 1981). La cosa parece sencilla: ahí está el *Palo Ensebao* y hay que subirlo. El problema es que lo han recubierto de manteca, y resbala en demasía. Por no hablar de los toros que han soltado por la plaza, que no es que tengan muy buenas intenciones. Pero aquí no puede uno acobardarse, que está San Ignacio mirando. O al menos su estatua lo hace, con su túnica escarlata y su manto de flores. Hay recompensa para el que llegue hasta lo alto, cómo no, pero teniendo en cuenta el tamaño de los astados, cualquier premio parece ser poco. Se puede comenzar por invitarle a una comida, para recuperar fuerzas, que desde luego que le va a hacer falta ¹⁴².

¹⁴² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Becerra Casanovas, R. (1977). *Reliquias de Moxos: danzas, música, instrumentos musicales y fiestas costumbristas del Beni*. La Paz, Bolivia: Casa Municipal de la Cultura Franz Tamayo. Igualmente, acudir a: Rivero Parada, L. (1989). *Principales danzas y danzarines de los nativos de San Ignacio de Mojos, Departamento del Beni, Bolivia*. La Paz, Bolivia: Casa de la Cultura "Raul Otero Reiche".

6.60 Sangha, Mali: Kanaga, Sirige, Satimbe, Tingetange, Walu, y Dyonune (Jeme)

143

La ocasión se presta a visitar una *duguba* maliense de 30.798 habitantes (Institut National de la Statistique, 2009) ubicada en la región de Mopti. En el mismo centro nos plantamos, frontera con Burkina Faso (Imperato, 2008). Presiden la zona tres picos que rondan los mil metros de altitud, como el *Kéra*, con cota máxima situada a 1.006 metros de altitud (Mapcarta, 2023), el *Kavorou*, que llega a los 1.054 metros (Peakbagger, 2023), y el *Hombori Tondo*, el mayor del grupo al colocar su cima a 1.155 metros de altitud (Velton, 2010). En torno a este último tenemos una parcela de unos 2 km² con 150 especies vegetales, dominada por los recios troncos de los baobabs africanos, de las espinas de invierno, y de las higueras de roca de hojas grandes. Entre ellos, aguzando la vista, también se pueden encontrar algunos ejemplares más delicados, como las glorias de la mañana, o, por ejemplo, las flores murciélago (Arbonnier, 2004). El escenario es propicio para que los babuinos de Anubis y los cercopitecos Tántalo se paseen de rama en rama, dejando las tierras para que las mangostas de cola blanca y las civetas africanas se escapen de los servales y las hienas manchadas. Los cielos ya se dejan para la lavandera blanca, para el abejaruco esmeralda, para el toco piquinegro (Borrow, 2020). No ha de sorprendernos el encontrarnos una serie de cuevas en las paredes del monte. De la presencia de pobladores por estas tierras nos habla, y desde hace más de tres mil años; y es que el *Hombori Tondo* forma parte de los llamados *Acantilados de Bandiagara*, declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO el 28 de diciembre de 1989 (Fidèle Guirou, 2015). Tenemos ante nosotros una de las formaciones geológicas más impresionantes del continente africano, pues son más de 200 kilómetros de escarpada arenisca con una caída que en ocasiones alcanza los 500 metros (Douny, 2016). Esta espectacular zona también es conocida como el *País de los Dogones*, haciendo referencia a la etnia predominante: el pueblo Dogón, del que actualmente se cuentan más de medio millón de miembros (Daddario & Goulis, 2022). Desde el siglo XIV que llevan asentados en las inmediaciones del portentoso barranco, aunque bien es cierto que estos eran antaño los dominios de los Tellem, cuyo nombre viene a traducirse como “*quienes estaban antes*” (Krzyżaniak, Kroeper, & Kobusiewicz, 1996). Fueron ellos de hecho los que desarrollaron las construcciones que se adosan a la base del precipicio, dejando el

¹⁴³Agradecimiento especial al personal de la Embajada de España en Bamako por su colaboración en la redacción de este apartado.

resto de oquedades de la pared para emplearlas a modo de osarios. Parece ser que tras la llegada de los Dogón, huyendo estos de la etnia mandinga que trataba de imponerles sus creencias islámicas, los Tellem se retiraron hacia Burkina Faso (Hrbek, 1992). Atrás quedaron sus cuevas, sus hogares, sus costumbres... y sobre todo, sus ritos funerarios, preservados gracias a su asimilación por parte de los Dogón. Y en concreto, por los miembros de la *Hermanidad Jeme*. Es a ellos a quienes les corresponde que los difuntos, o *innepuru* (Tchimou, 1995), sean acogidos por *Amma* (Kete & Mazama, 2009), dios creador del universo, lo cual se consigue con tres ceremonias: el entierro, o *Nyu yana*, el baile de máscaras, o *Dama*, y el cambio de ciclo o *Sigui* (Thomas & Alanamu, 2018).

El *Nyu yana*, naturalmente, se lleva a cabo en cuanto haya acontecido el deceso, y comienza por el *kezu* (Blom, 2010), que consiste en solicitar al *Wala Banga* (Falgayrettes-Leveau, 2000), líder de la *Hermanidad Jeme*, que realice un sacrificio con el que asegurarse el favor de *Amma*. Gallinas o cabras están bien vistas, y lo suyo es colgarlas por el poblado para ahuyentar a los malos espíritus y que no interrumpan el resto de los oficios. Ni que decir tiene que atender al cadáver es un hecho obligado, así como realizarle las abluciones pertinentes, tras lo cual se le amortaja con sábanas blancas. A continuación se le traslada a los ya mencionados *Acantilados de Bandiagara*, donde con ayuda de una serie de gruesas maromas, y extremando cómo no las precauciones, se le va bajando a las cuevas horadadas por los Tellem, las cuales habrán de servirle como lugar de perpetuo reposo (Ezra, 1998). Que ahí descansen y en adelante se le respete.

La *Dama* tiene lugar una vez se haya recogido la cosecha de la estación seca, o *agu* (Richards, 2023). Libres ya del trabajo en los campos, los hombres pueden dedicarse a otros menesteres, entre ellos el de atender a los que hayan fallecido recientemente, tanto en su poblado como en otros lugares cercanos. La ceremonia por tanto es de índole comunitaria, teniendo como objetivo el que las almas de los difuntos, o *kikinu say* (Grunne, 1988), dejen ya el mundo de los vivos. Los oficios suelen prolongarse durante tres días, tiempo más que suficiente para que los vecinos de otros enclaves tengan la oportunidad de acercarse. El ambiente, eso sí, y que nadie lo dude, es completamente festivo. No es momento para el pesar, sino para celebrar la vida de quienes están por reunirse con sus antepasados.

Cumplidos ya los pertinentes trámites, la ocasión se muestra propicia para la llegada de las primeras máscaras, o *èmna* (Nugteren, 2019). La madera es el material de

preferencia, escogiéndose los árboles típicos de la zona como la marula o la ceiba. En cuanto a los colores, es bien sencillo: el rojo representa el fuego, el amarillo la tierra, el blanco el cielo, y el negro el agua. Tales son los elementos con los que *Amma* creó el universo, y así lo representan las máscaras, consiguiendo por medio de dichos colores que se impregnen de la llamada fuerza vital, o *nyama* (Cornell, 1996), lo que las hace ser tratadas con tanta reverencia.

La de *Kanaga* es desde luego una de las más distintivas (DeMott, 1982). Es vagamente antropomórfica, de madera y blanca. Sus formas son rectas y afiladas, formando un rectángulo en vertical con estrechas aberturas para los ojos de su portador. En la parte superior destaca un asta plana de un metro de alto con dos travesaños horizontales separados entre sí. El madero superior prolonga sus extremos hacia arriba, mientras que el inferior hace lo propio hacia abajo. La pieza se acompaña por un tocado pardo, al margen de una capucha de tela con rayas verticales y flecos para dejar la cabeza cubierta. A fin de completar el atuendo, se dispone una falda larga de negras fibras de hibisco. Sobre ella asoma una más corta y rojiza, y decorando muñecas y codos se aprecian hebras del mismo color. El torso va desnudo, sí, pero no le faltan collares.

No atrae menos atenciones la máscara de *Sirige*, recordando a la de *Kanaga* al ser remotamente antropomorfa, de madera y blanca (Mullin Vogel, 1981). También adopta un diseño rectangular en vertical, con dos pequeños cuadrados para los ojos, pero en su caso presenta en su parte superior una estructura plana de siete metros de alto formada por una serie de alargadas ramas en paralelo. Esta es máscara de especial importancia, pues está unida a los jefes tribales, o *hogon* (Yakan, 2017), de tal modo que cuando uno fallece, es costumbre emplazarla en el centro de su morada. Obviamente, y dadas sus dimensiones, no es posible tal cosa, así que no queda más remedio que abrir un hueco en el techo de la vivienda para que la parte superior de la máscara pueda pasar por él. Que se la vea bien en todo el poblado, que sepan todos que se honra al jefe.

Y si de importancia se trata, pocos personajes están a la altura de *Satimbe* (Werness, 2003), pues hablamos de la mujer que descubrió bailando a los *Andumbulu* (Dias Barros, 2004), los espíritus del inframundo, quienes huyeron al verla dejando tras de sí sus preciadas máscaras. *Satimbe*, cómo no, decidió recogerlas y llevárselas a su poblado para compartirlas con las gentes, razón de peso para que se la represente en una de ellas, mostrándose en la parte superior una mesilla sobre la que se asienta una figura

femenina de un metro de alto con los antebrazos levantados. Con la mano izquierda sujeta una calabaza, con la derecha un cazo, y con él da de beber a los exhaustos danzantes.

Y puestos a hablar de esfuerzos, no podemos ignorar a *Tingetange* (Beaman, 2017). Su máscara es antropomorfa y de tela negra, con un círculo de blancas conchas rodeando los ojos. Su dificultad consiste en los zancos de metro y medio que calza. Bailar con ellos es poco menos que un imposible, pero sorprendentemente lo consigue.

Más rápido va *Walu*, que para algo es un antílope (Hahner-Herzog, Kecskési, & Vajda, 2002). Máscara zoomorfa, de madera y rectangular en vertical, con aberturas triangulares para los ojos. De orejas largas y cuernos en punta. Cuidado que embiste.

Y si de correr se trata, el curandero, o *Dyonune*, no se queda atrás (Hackett, 1998). Más que nada porque le corresponde controlar a *Walu*. Máscara antropomorfa y de madera, con nariz y labios bien marcados y dos aberturas cuadradas para los ojos. Parece que lleva cuernos, pero son dos figuras femeninas dándose la espalda entre sí.

Por cómo se pelean, por cómo corren, por cómo bailan, cualquiera diría que de un funeral se trata. Eso sí, no se obra a tontas y a locas, que existen unas normas. Solo se puede ir por determinados caminos, que a las casas de los recién nacidos no puede uno arrimarse. Ni a la de las mujeres que estén menstruando, ni, cómo no, a las parcelas y tierras que pertenezcan al *hogon*. Mejor marcarles el camino por tanto, con antorchas tal vez, para que puedan encontrar sin mayores dificultades el amplio espacio, o *tei* (Van Beek, 1998), que ha sido designado para sus bailes. Allí podrán explayarse a gusto.

Y por lo que respecta al tercero de los ritos funerarios del pueblo Dogón, el *Sigui*, decir que adopta el planteamiento de la *Dama*, solo que para presenciarlo hay que esperar 65 años, pues se conmemora la transmisión generacional de los secretos de la *Hermandad Jeme*. Parece ser que el último *Sigui* tuvo lugar allá por 1967, así que para ver cómo se talla la llamada *Gran Máscara*, o *Wara*, hay que esperar hasta el 2032 (Redfern, 2009). Habrá que armarse de paciencia por tanto, que la ocasión bien lo merece ¹⁴⁴.

¹⁴⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Blom, H. (2010). *Dogon: Images & Traditions*. Bassins, Suiza: Huib Blom. Igualmente, acudir a: DeMott, B. (1982). *Dogon Masks: A Structural Study of Form and Meaning*. Ann Arbor, Estados Unidos: University of Michigan Research Press.

6.61 Satriano di Lucania, Italia: Rumita, Urs, Quaresima, Lu Zit, y 'a Zita ¹⁴⁵

Nos presentamos en una *comune* italiana de 2.319 habitantes (Istituto Nazionale di Statistica, 2011) situada en la provincia de Potenza. Esta es la región de Basilicata, sur del país por tanto, tierras montañosas marcadas por la presencia de los Apeninos Meridionales. Aquí sobran peñas, y por algo es, pues la clasificación sísmica nos indica que estamos en una zona 1 de riesgo alto (Acierno, Las Casas, & Pontrandolfi, 2019). Hay que andarse con ojo, que los terremotos son frecuentes, dos al mes como menos. En todo caso, los vecinos no parecen tener el menor problema a la hora de asentarse en las faldas de tres montes cercanos: el *Piesco*, el *Rocca Duca di Poggiardo*, y la *Madonna della Rocca* (Siepe, 2017). A unos 653 metros de altitud ubican sus cimas, y estas, ni que decir tiene, se aprovechan. Así es que en la de *Madonna della Rocca*, por orden de la familia Cavallo, un *campanile* se ha labrado, y las campanas que hay en su interior se tienen por milagrosas. Es difícil discutirlo, pues el oratorio que se adosa a la torre, y que a su vez se planta en las orillas del río *Melandro*, se derrumbó en parte en el 1814 (Frattani & Miracola, 1982). La efigie de la patrona del templo se recuperó de entre los escombros, y obviamente, estaba intacta. Misma historia en el *Santuario della Madonna delle Grazie*, situado a poco más de dos kilómetros del centro. En su caso el terremoto fue en 1820, y de la iglesia no quedo más que el altar presidido por la estatua de la *Madonna* (Noviello, 1986). Con gran devoción la rezan los vecinos, y el 2 de julio en procesión la sacan.

A San Rocco, y a su *capella*, ya hay que buscarle en la *Chiesa Madre*, templo también afectado por los terremotos y reconstruido en los años 50 (Montesano, 2016). Su *campanile* es admirable. Planta cuadrada la suya y distribuida en cinco alturas para alcanzar los 37 metros. Sus cuatro campanas, bien hermosas, retumban en todo el poblado. También espigada, y en planta cuadrada, es la torre que acompaña a la *Chiesa Santa Maria di Costantinopoli*, del siglo XII, conocida como la *Chiesa Vecchia* al ser la más antigua de la región (Mezzadri, Tagliaferri, & Guerriero, 2008). Bien dignos son los tapices que su interior alberga, como el de la *Madonna del Rosario* o el de *l'Immacolata*, aunque la importancia de este templo asentado en las faldas de la *Rocca Duca di*

¹⁴⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Italia en Madrid, a la Comune di Satriano di Lucania, al Assessorato del Turismo, Artigianato e Commercio, a la Associazione Turistica Pro Loco Satriano di Lucania, y a Sagre in Basilicata por su colaboración en la redacción de este apartado.

Poggiardo radica en ser la sede de la llamada *Confraternita dei Morti*, encargada de la supervisión de todos aquellos asuntos de índole funeraria (Pasquino, 2016).

No muy lejos, a poco más de 500 metros, nos topamos con la *Cappella di San Giovanni Battista*, construida en el siglo XVI. Aquí hay que visitar sus frescos, pues llevan la firma de uno de los principales representantes de la escuela napolitana, y además de la casa: Giovanni De Gregorio (Zampino, 1993). Precisamente de la obra de este pintor local encontramos buenas muestras por el centro histórico, donde se distribuyen más de 500 murales elaborados por la asociación cultural *Arte per la Valle* (Carini, 2022). Las referencias a los trabajos de De Gregorio son frecuentes, y no faltan alusiones a los ritos y creencias populares de las gentes de Satriano. Incluso hay alguno dedicado a uno de los personajes más queridos por estas tierras: el *Rumita*.

La mascarada tiene lugar el Sábado y Domingo de Carnaval. Sus personajes fundamentales son el *Rumita*, el *Urs*, y la *Quaresima* (Martinelli, 2018).

El *Rumita* es un ermitaño (Colangeli, 1977), y tanto tiempo ha pasado entre los bosques que al final en uno se ha terminado convirtiendo. Cuantas hiedras pueda echarse encima, sin dudarlo que se las echa. No se ven más que hojas y ramas mientras camina con lentos pasos. Tiene un bastón, llamado *fruscio* (Perrone, 2020), que con una rama de rusco lo adorna. Con él llama a la puerta de las casas con las que se va encontrando. Y si sus anfitriones le abren, y ya de paso le dan un pequeño aguinaldo, la suerte en el año entrante está absolutamente garantizada.

El *Urs* por oso se tiene, aunque en principio no lo parezca (Oppido, 2018). Túnica de arpillera para él, parda y recia. Cubriendo el torso piel de oveja, y ocultando el rostro un verdugo de saco con burdos agujeros para ojos y boca. Para que se les oiga venir, y que los vecinos puedan escaparse a tiempo, un cencerro de bronce se les cuelga.

La *Quaresima* es una viuda, de negro va por completo y la cabeza por paño cubierta (Ruggiero, 2023). Se la ve el rostro, y maquillado lo lleva. La piel en exceso pálida, los ojos, por el contrario, sombreados; y ya los labios en rojo pintados con una sonrisa asimétrica que hasta una de las mejillas se extiende. Con una cesta de mimbre desfila, a su hijo se supone que porta, pero por más que se busque, ya no hay padre, y por eso al más amargo de los llantos se entrega.

Los festejos comienzan en el mediodía del sábado, pues hay misa de doce, y no puede faltar uno, que la ocasión se pinta importante; y es que frente a las puertas de la *Chiesa Vecchia* tiene lugar un peculiar matrimonio. La verdad es que desconcierta, no sabe uno a qué atenerse, pues los hombres que asisten van de mujeres, y viceversa. Hay un novio, eso sí, muy elegante, *Lu Zit*, y una novia, *'a Zita*, bien dispuesta (De Lisa, 2017). Si se dicen que sí, que suele ser el caso, pero cualquiera sabe, el cortejo nupcial acompaña a los recién casados hasta la *Piazza Abbamonte*. Van los invitados, los familiares, los vecinos... la novia no, a veces no va, pues no es de extrañar que se quede por el camino tratando de engatusar a alguno de los apuestos asistentes al desfile, y el novio, evidentemente, termina dándose cuenta del contubernio. Hay discusión entre la pareja, hay voces, pero por fortuna, termina solucionándose el asunto. Se renuevan las promesas de fidelidad eterna y a la *Piazza Abbamonte* se llega, novia incluida. Aquí todo el mundo se apunta, pues hay banquete, y se es generoso en sus platos. Ya por la tarde, bien comidos y mejor reposados, los novios reclaman la atención de los presentes. Con un baile les deleitan, y las músicas tradicionales y cantos no tardan en escucharse.

Ya al día siguiente, después de comer, los *Rumiti* se visten en un parque situado en las afueras del poblado: el *Bosco Spera* (Barani, 2023). Una mano se echan entre ellos, y les lleva su tiempo, pues más de un centenar de personajes pueden llegar a contarse. Estando ya debidamente ataviados, los *Rumiti* se dirigen hacia el centro de Satriano. El *Urs* no, este va a su aire, en cuanto puede se escapa y hay que perseguirle. El desfile es por lo general alegre, excepto por la *Quaresima*, que berrea y berrea hasta llegar a la *Piazza Abbamonte*, donde ya no hay rastro de los novios, pero sí una hoguera. Hay que prenderla y bailar en torno a ella. Se queman los leños viejos y secos, y el verde, y los *Rumiti*, de Satriano se adueñan ¹⁴⁶.

¹⁴⁶ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Martinelli, M. (2018). *La Valle più dipinta d'Italia. Arcobaleno d'Italia* (4), 72.

6.62 Schwyz, Suiza: Blätz, Hudi, Bajazzomäitli, Alte Herr, Zigeunerin, y Domino

147

Pasamos por una *Gemeinde* suiza de 15.181 habitantes (Office fédéral de la Statistique, 2018) emplazada y ejerciendo como capital del cantón homónimo. Schwyz, junto con los de Uri, y Unterwalden, es uno de los *Tres Cantones Boscosos*, o *Waldstätten*, aquellos que el 1 de agosto de 1291 firmaron el *Pacto Federal*, o *Bundesbrief*, para hacer frente a las tropas austriacas de la *Casa de los Habsburgo* (Huber, 1861). El apodo de los cantones no deja lugar para la duda. Aquí a la naturaleza no hay que buscarla, está por todas partes. Por su tamaño, no en vano son 113,6 km² de superficie, destaca al oeste el *Lago de los Cuatro Cantones*, o *Vierwaldstättersee*, llamado así por la unión del cantón de Lucerna en el 1331 a la ya mencionada *Liga de los Tres Cantones Boscosos*, o *Ewiger Bund der Drei Waldstätten* (von Altishofen, 1858). Parte de la historia suiza se escribe por estos lares, pues el lago sirvió para ambientar las gestas de uno de los personajes míticos del país: Guillermo Tell, quien lideró el alzamiento de los cantones suizos contra la ya mencionada *Casa de los Habsburgo* (Kesser, 1908). Evidentemente, hay rutas que recrean las andanzas del arquero por los alrededores del lago, como el *Camino Suizo*, o *Weg der Schweiz*, que llega hasta el poblado de Brunnen (Kuntzke, 2012). Son cerca de 35 km de travesía, así que conviene tomárselo con calma.

Quien se canse de tanto paseo no tendrá problema alguno en encontrar un hotel en el que recobrar sus fuerzas. A cada paso los hay. Están pobladas las orillas y están pobladas las aguas, pues el *Lago de los Cuatro Cantones* es navegable. No solo para las embarcaciones de recreo, que se ven, y en gran número, sino también para el transporte de mercancías por medio de unas alargadas barcazas denominadas *nauen* (Früh, 1930). Más al norte nos encontramos con otro enclave también de muy dignas vistas, pues plantarse frente a los 88,66 km² del *Lago de Zúrich*, o *Zürichsee*, es poco menos que un privilegio (Tubbesing, 2017). El paisaje es fascinante, no es de extrañar que haya sido poblado desde antiguo; y es que en sus inmediaciones localizamos hasta 11 de los 56 *Sitios Palafticos Prehistóricos de los Alpes*, o *Prähistorische Pfahlbauten um die Alpen* (Seng, Schlichtherle, Wolf, & Sommer, 2018). Bien calmada es la estampa que nos

¹⁴⁷ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la Confederación Suiza en Madrid, al Gemeinde Schwyz, a Schwyz Tourismus, y a Schwyzer Nüssler por su colaboración en la redacción de este apartado.

ofrecen las cabañas levantadas con pilares sobre la superficie de las aguas. Ahí están, inamovibles, y en algunos casos desde hace siete mil años.

El relieve es comedido, poniéndonos bien sencillo que podamos recorrer estos escenarios. Ciertamente es que el *Bös Fulen* y su cota máxima situada a 2.802 metros de altitud invitan a pensárselo dos veces (Gutersohn, 1969), pero teniendo en cuenta que estamos en Suiza y lo que los Alpes pueden dar de sí, tampoco vamos a quejarnos. Estas son tierras para la agricultura. No en vano, el nombre del cantón de Schwyz proviene del alto alemán antiguo, cuyo vocablo *suedan* se refiere a la quema de bosques para convertirlos en zonas de cultivo (Kastner, 2010). Pero recordemos que estamos en uno de los cantones boscosos, así que junto a los frecuentes campos de cebadas, centenos, y trigos, hay pinos, hay robles, y sobre todo, e imprescindibles para los festejos, nogales, muchos nogales.

La mascarada tiene lugar el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son el *Blätz*, la *Hudi*, el *Bajazzomäitli*, el *Alte Herr*, la *Zigeunerin*, y el *Domino* (Bärtsch, 1993).

Al *Bajazzomäitli* es difícil perderle la pista. Su llamativo atuendo, en negro y amarillo se nos presenta (Donner, 2023). Los zapatos oscuros, o *Halbschuhe* (Lüönd, 2023), las medias amarillas, o *Stumpfhosen* (Bärtsch, 1993), y en el faldón, o *Rock*, ambos colores se alternan con tiras dispuestas en zigzag y adornándose cada vértice con cascabeles, o *Glöckchen* (Widmer, 2014). El jubón, u *Oberteil* (Lüönd, 2023), es oscuro, un pañuelo blanco alrededor del cuello, o *Krauselräusche* (Bärtsch, 1993), con tiras amarillas rematadas por cascabeles y una máscara de mariposa, o *Schmetterlingsmaske* (Lüönd, 2023), en la que el negro se adueña de ojos y mejillas dejando para el amarillo el resto. Hay un sombrero negro con dos picos, o *Spitzhut* (Steinegger, 1997), adornado con florituras amarillas y bordeado por los siempre presentes cascabeles. En total, más de 400 lleva. O eso dicen, porque cualquiera los cuenta.

Al *Alte Herr* nadie le discute, que para algo es un señor, y que encima se lo cree (Hürlimann & Stalder, 2008). Bien que levanta la barbilla, presumiendo de lujoso atuendo. Los zapatos relucientes y negros, o *Knöchelhohe* (Achermann, 2005), los calcetines blancos y hasta la rodilla, o *Strümpfe* (Lüönd, 2023), las calzas de terciopelo, o *Hose aus Samt* (Achermann, 2005). Hay gabardina rojiza, o *Frack* (Widmer, 2014), chaleco dorado por debajo, o *Gilet* (Lüönd, 2023), camisa blanca, o *Rüschenhemd*

(Achermann, 2005), y guantes blancos, o *Handschuhe* (Widmer, 2014). Hay peluca rizada, o *Perücke* (Lüönd, 2023), máscara antropomorfa con frondoso bigote, y en la cabeza un tricornio, o *Dreispietzhut* (Rütti, 2015). En un bastón, o *Wurzelstecken* (Widmer, 2014), se apoya mientras camina, pero a la hora de bailar el *Narrentanz*, bien que lo tira y que se olvida de todos sus males.

El *Blätz* va de arlequín, con pantalón, o *Hose* (Widmer, 2014), y chaqueta, o *Rock* (Piatti, 2020), en tonos amarillos, adornados por una cuidada, a la par que interminable, sucesión de patrones geométricos. Hay círculos y rombos que se alternan, y rojos y azules hacen lo propio. Los zapatos bien negros, los guantes y el pañuelo que le recubre la testa, o *Schiinhuet* (Iten, 2023), en blanco y con puntillas. Hay sombrero de paja rematado con pequeñas borlas y máscara antropomorfa de cera, o *Bergamaskerlarve* (Bingisser, 2004). El gesto es afable, los bigotes enroscados y finos, y el tono de la piel rosado. Cruzando el pecho destaca un ancho fajín con cascabeles, o *Schellengeröll* (Burkhard, 2021), que hay que hacerlos sonar para espantar así a los malos espíritus. Y por si con esto no bastara, con un escobón se defienden, o *Tannreisbesen* (Weibel, 2006).

La *Hudi* es una señora, vestido por tanto estampado y elegante, o *Rokokotracht* (Bärtsch, 1993), con sombrero a juego, o *Biedermeierhut* (Rickenbach, 1996). Hay esclavina blanca sobre los hombros, o *Tuch* (Lüönd, 2023), y del mismo tono es el pañuelo que recubre la testa, o *Kopftuch* (Bärtsch, 1993). La máscara es antropomorfa y de cera. Cierta edad se le presume, pues la boca se ve desdentada. Por si el sol molesta, hay una sombrilla, o *Schirm* (Lüönd, 2023), y en una cesta de mimbre, o *Henkelkorb* (Bingisser, 2004), parece ser que lleva naranjas. Lo mismo se le puede pedir alguna.

La *Zigeunerin* va de gitana, con falda, o *Rock* (Bärtsch, 1993), en rojos, marrones, o verdes, y blusón, o *Bluse* (Annen, 2017), con alegre estampado. Pañuelo holgado con flecos sobre los hombros, o *Dreieckstuch* (Bärtsch, 1993), y un velo negro, o *Kopftuch* (Lüönd, 2023), cubriendo la testa. Se ve una máscara, antropomorfa y rojiza, con alguna que otra pintura en blanco por nariz, mejilla, y barbilla. El semblante es sonriente. Hay una pandereta, o *Tambourin* (Bärtsch, 1993), y no deja de tocarla ni un solo instante, uniéndose a las bandas de música que acompañan al desfile para interpretar el llamado *Baile de Locos*, o *Narrentanz* (Moser-Gossweiler, 1940), una especie de polka con ritmo frenético en la que los tamborileros están llamados a agotar a los personajes.

Y ya por último, el *Domino* va de monje (Rogenmoser, 2023), o al menos parece ser que lo intenta. Túnica de terciopelo, o *Kapuzengewand* (Achermann, 2005), en rojos, azules, o negros, rematada por franjas doradas. Sobre los hombros una esclavina en el mismo tono que se funde con el capirote que lleva sobre la testa. Asoma una máscara, antropomorfa y parda y con expresión un tanto afable.

Los personajes son conocidos como los *Nüssler*, dada su peculiar costumbre de repartir nueces entre los espectadores (Hoffmann-Krayer & Bächtold, 1975). Bien es cierto que algún caramelo que otro se ofrece, o, naranjas en el caso de la *Hudi*, con cuidado, eso sí, de no lastimar a las gentes con sus lanzamientos. Ni a los ventanales de viviendas y comercios, evidentemente. Y lo hacen con generosidad, que los niños van con bolsa al desfile y no puede esta quedar vacía. Ejercer como uno de los *Nüssler*, como es de entender, se tiene por el mayor de los honores. Los trajes y máscaras se guardan por ello como oro en paño, legándose de generación a generación, al punto que alguno de ellos lleva luciéndose desde nada menos que 1890 (Bellwald W. , 1997). Y mientras que quede una sola nuez en Schwyz, que nadie dude de que continuarán con su oficio ¹⁴⁸.

¹⁴⁸ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bärtsch, A. (1993). *Holzmasken: Fasnachts- und Maskenbrauchtum in der Schweiz, in Süddeutschland, und Österreich*. Aarau, Suiza: AT Verlag.

6.63 Semezhava, Bielorrusia: Цары Каляды ¹⁴⁹

Acudimos a una agrociedad, o аграгарадок, bielorrusa de 1.367 habitantes (Капыльскі раённы выканаўчы камітэт, 2000) ubicada en el *raión* de Капыль, o капыльскі раён. Esta es la provincia de Minsk, o Минская область (Локотко, Князева, Морозов, & Изотова, 2017). Al mismo centro del país nos referimos, por donde asoma el macizo montañoso de la llamada *Cadena Bielorrusa*, o Беларуская града, pero tampoco hay que asustarse, que su relieve es comedido. No en vano, su monte más reseñable es el *Dzyarzhynskaya*, o Дзяржынская, con cota máxima situada a 345 metros de altitud (Crolla & McKeating, 2014). Y no lo hay mayor en todo el país, así que aquí no hay excusas que valgan. El camino es franco y despejado y permite que nos acerquemos al *Parque Nacional Narachanski*, o Нарачанскі нацыянальны парк, instituido en 1999 para garantizar la protección de sus recursos naturales (Календа, 2004). Aquí tenemos 870 km² entregados a abedules, alisos, y robles, y entre sus troncos despuntan las moras de los pantanos, los zuecos de dama, los tulipanes. Rondan entre ellos los tejones, las martas, las nutrias, y si hay suerte, lo mismo algún que otro corzo se asoma. Las aves también tienen reservado su sitio. Hay cigüeñas negras, hay cisnes blancos, hay águilas pescadoras. Bien pendientes que andan de los lucios, besugos, y lotas que surcan estas aguas (iNaturalist Network, 2022). Los recursos hídricos del enclave son ciertamente abundantes. Por donde no pasa el río *Niemen*, o Нёман, lo hace el *Stracha*, o Страча, y si no, el *Uzlyanka*, o Узлянка (Локотко, Князева, Морозов, & Изотова, 2017). Y el número de lagos no desmerece: hay 43, siendo el mayor el *Narach*, o Нарач, con una extensión de 79,6 km² (Håkanson & Boulion, 2002). Sus orillas son uno de los lugares más visitados del parque, pues en las inmediaciones se asienta desde 1963 uno de los principales balnearios del país: el *Sanatorio Narach*, o Санаторый Нарач (Widawski & Wyrzykowski, 2017).

La zona por lo general es bien tranquila, pero por si acaso conviene guardarla. De ello, y desde el siglo XVI, se encarga el *Castillo de Niasviž*, o Нясвіжскі замак, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2005 (Silitski & Zaprudnik, 2010). Aunque más que un fortín, un palacio parece, ejerciendo de hecho como residencia de la familia Radziwiłł hasta que en 1772 las tropas zaristas de Catalina la Grande les

¹⁴⁹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Bielorrusia en Madrid por su colaboración en la redacción de este apartado.

expulsaran de la región (Vaĩtsiakhovich, 1997). Y precisamente de zares saben mucho por estas tierras. Sobre todo de uno llamado Maximiliano.

La mascarada tiene lugar el 14 de enero, día de celebración del Año Viejo Ortodoxo, o Стары Новы Год. Sus personajes fundamentales son los *Zares de Navidad*, o Цары Каляды (Гурко, Кухаронак, & Ракова, 2017).

El atuendo, más que atuendo, es uniforme militar, y como no puede ser de otra manera, impecable se muestra (Webb S. , 2013). Las botas son negras y de caña alta, bien relucientes, sin mancha alguna. Para el pantalón y la chaqueta un paño blanco se escoge, engalanando bajos y manga con una serie de motivos florales. Bien que se cuidan los bordados de las dos bandas que cruzan el pecho, al igual que el estrecho cinturón que se encarga de rodear el talle. Al cuello un paño estampado, en tonos rojizos y colgando largo. El sombrero es cilíndrico, claro, adornado con coloridos círculos, lunas, y alguna que otra estrella. Con un buen número de tiras de papel se corona el gorro. Y ya, rematando el conjunto, una espada de madera se aprecia.

De los festejos hay constancia allá por el siglo XVIII, aunque la versión actual de los mismos se remonta a 1980, cuando empezaron a ser rescatados del olvido sufrido durante la época soviética (Hulak, 2022). Lo que se pretende es recordar los tiempos en los que las tropas zaristas permanecían apostadas en la región, cuando en Año Nuevo los soldados iban casa por casa felicitando a los lugareños y compartiendo con ellos un pequeño refrigerio. Y así se sigue haciendo ante la mirada de los mil visitantes que recibe Semezhava por estas fechas, y para ello se escoge a siete jóvenes, quienes habrán de vestirse de *Zares de Navidad* para interpretar una obra conocida por todos: la del *Zar Maximiliano*, o Царь Максимилиан (Ивановна Савушкина, 1988). El relato cuenta la historia de un zar, Maximiliano, que sucumbe ante los encantos de una reina extranjera. El problema es que es pagana, así que a la hora de proponerla matrimonio, Maximiliano renuncia a la fe ortodoxa para que así pueda celebrarse el enlace. Ni que decir tiene que la noticia no es bien recibida por Adolf, el hijo de Maximiliano, quien trata por todos los medios de impedir que se contraigan las nupcias. Hay enfrentamiento entre padre e hijo, y pierde este último, siendo aprisionado y condenado a muerte (Warner, 1971):

(Царь Максимилиан): Ну что, непокорный и дерзкий сын Адольф, Одумался или нет? Не испугала ли тебя предстоящая мучительная смерть? Откажись, пока не поздно, дерзкий нечестивец, И я возвращу тебе царскую порфиру и венец. Брось свою христианскую православную веру, Поклонись нашим кумирическим богам!

Отвечай, кому веруешь? (Адольф): Дражайший государь мой батюшка, Я верую все по-старому, в господу Иисуса Христа, Который создал небо и землю И ваших кумирических богов. (Ц.М.): Ах ты, изверг непокорный, Распалил ты мое сердце гневом, Более я тебя щадить не стану, А сейчас же повелю злой смерти предать (Владимировна Власова, 2009)¹⁵⁰.

Para representar con propiedad la historia, es preciso contar con un mínimo de seis personajes: el *Zar Maximiliano*, o Царь Максимилиан; su hijo *Adolf*, o Адольф; *Brambeus*, o Брамбеус, que es el caballero que intenta que el zar no encarcele a su hijo; *Skorojod*, o Скороход, que anuncia a los presentes las decisiones del zar; el *Viejo Sepulturero*, o Старик-гробкопатель, que cava la tumba de Adolfo; y la *Vieja*, o Старуха, que no es otra sino la muerte (Субат, Дабрабыт, Кузьміна, & Дужа, 2023). Obviamente, el escenario de la función ha de estar altura. Si se puede escoger, que sean las casas de las más jóvenes del poblado, pues aquí los anfitriones seguro que saben portarse. Es costumbre ofrecerles a los *Zares de Navidad* un pequeño aguinaldo, y no está de más el invitarles a alguno de los platos típicos que se preparan por estas fechas. Sienta bien la *kutia*, o куття (Levy, Spilling, & Tessman, 2018), un sustancioso postre hecho con granos de trigo, nueces, pasas, y sobre todo miel, mucha miel. Más que nada porque lo suyo es lanzar una cucharada al techo de la casa, y si esta se queda pegada, es que la recogida de miel del año en curso va a ser generosa. Tomada ya la *kutia*, o lo que se tercie, los *Zares de Navidad* van en búsqueda de la casa de la siguiente moza. Y sin prisa, que si cae la noche, siempre puede uno encender una antorcha ¹⁵¹.

¹⁵⁰ (Zar Maximiliano): Bueno, Adolf, hijo rebelde e insolente, ¿has cambiado de opinión o no? ¿Te asustó la inminente muerte? Niégate antes de que sea demasiado tarde, malvado insolente, y te devolveré la púrpura real y la corona. Desecha tu fe cristiana ortodoxa, ¡inclínate ante nuestros dioses! Dime ¿en quien crees? (Adolf): Mi querido soberano y padre, creo lo mismo que antes, en el Señor Jesucristo, Quien creó el cielo y la tierra y también a tus ídolos. (Zar Maximiliano): Oh, monstruo rebelde, inflamaste mi corazón con ira, ya no te perdonaré más, y ahora por tu maldad te condenaré a la muerte.

¹⁵¹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Гурко, А., Кухаронак, Т., & Ракова, Л. (2017). *Этнокультурные процессы Центральной Беларуси в прошлом и настоящем*. Minsk, Bielorrusia: Белорусская наука.

6.64 Seúl, Corea: Cheoyong (Cheoyongmu) ¹⁵²

Buscamos una *dosi* coreana de 9.732.617 habitantes (Gobierno Metropolitano de Seúl, 2022), que a su vez ejerce como capital del país, y que viene a ubicarse en la región de Sudogwon, o 수도 권. Nos situamos por tanto en el extremo noroeste de la península, tierras llanas que se prestan a ser recorridas. Apenas de hecho hay ocho montes que superan los 600 metros de altitud, siendo los más relevantes el *Suraksan*, o 수락산, con 638 metros (Peakvisor, 2023), el *Dobongsan*, o 도봉산, que se remonta hasta los 740 metros (Peakbagger, 2023), y el *Bukhansan*, o 북한산, que preside los entornos con sus 836 metros de altitud (Ville-Colby, 2001). Pero no hemos de pensar que por bajas desmerecen las peñas, pues en ellas no dejan de entremezclarse las cascadas, las murallas, los templos. Fauna, historia, y flora conviven por estos lares en perfecta armonía, por lo que conviene adentrarse en la espesura a descubrir sus encantos.

El destino en principio parece marcado: el *Parque Nacional de Bukhansan*, o 북한산국립공원, instaurado en 1983 y con 79,92 km² a nuestra entera disposición (Oh, 2017). Quizá no a nuestra entera, cierto es, pues hay que compartir el terreno con frondosos bosques de abetos coreanos, de tuyas, de encinas de hojas de bambú, de enebros de las pagodas. Y flores y arbustos también hay unos cuantos, como los rododendros, como las camelias, como los tejos japoneses. Lo mismo hay paseando algún oso tibetano, así que conviene andarse con ojo, tal y como lo hacen los venados acuáticos chinos, los ciervos almizcleros siberianos, los gorales de cola larga. Y ya si alzamos nuestras miradas, no sería de extrañar el encontrarnos con alguna grulla cuelliblanca, o con alguna de coronilla roja. Incluso hay buitres negros y águilas reales, pero cuidado, que también está el avispón gigante del norte, y no le falta veneno (iNaturalist Network, 2023).

Puestos a buscar refugio, no parece haber mejor lugar que la llamada *Fortaleza de las Montañas al Norte del Río Han*, o *Bukhansanseong* 북한산성 (Hyun, 2015), pues sus muros superan los 7 metros de alto, y de longitud son más de 12 kilómetros, así que aquí en principio uno puede estar a salvo. Y por si quedara alguna duda sobre su entereza,

¹⁵² Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Corea en Madrid, al Seoul Metropolitan Government, y al National Gugak Center por su colaboración en la redacción de este apartado.

decir que resiste desde nada menos que el año 132, cuando el rey Gaeru de Baekje, o 개루왕, ordenara poner su primera piedra (Caperton, 2022). Quién sabe, lo mismo ha jugado a favor del castillo el hecho de que contara con trece templos budistas. Actualmente quedan seis en pie, y nadie se atrevería a decir que el visitarlos está de más.

Tarde o temprano el camino nos acaba llevando hasta Seúl, y aquí a la fuerza hemos de detenernos ante la infinidad de opciones que se nos presentan. Basta con decir que podemos buscar el *Yacimiento Arqueológico de Amsa-dong*, o 암사동, en el que nos encontraríamos con nueve cabañas del periodo neolítico (Stark M. , 2008), y que a poca distancia tenemos uno de los mayores centros comerciales destinados a la tecnología de todo el continente asiático: el *Mercado de Electrónica de Yongsan*, o 용산전자상가 (Yoshiura, 2006), que nos ofrece más de cinco mil tiendas en las que ya uno no puede pasar la tarde, sino la semana o el mes incluso. Está la *Torre Lotte*, o 롯데월드 타워, sexto rascacielos del planeta con sus 555 metros de altura (Pomeroy, 2013), y a su lado el *Namdaemun*, o 남대문, una de las ocho principales puertas con las que contara la muralla de Seúl allá por el siglo XIV (Lee J. , 2018).

Ciudad de marcados contrastes. Orientada al futuro pero respetuosa con su historia, y de dar a conocer esta última, hay quien se encarga. Al barrio de *Seochu*, o 서초구, tenemos que dirigirnos. Allí seguro que nos explican qué es eso del *Cheoyongmu*.

La mascarada, o *Cheoyongmu* 처용무, tiene lugar el 31 de diciembre, víspera de Año Nuevo. Sus personajes fundamentales son los *Cheoyongs* 처용 (Koehler, 2015).

Aquí no hay ni que intentarlo: es imposible encontrar una danza con mayor raigambre en el pueblo coreano que el *Baile de Cheoyong*, o *Cheoyongmu* 처용무, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 28 de septiembre de 2009 (Lee & Kim, 2017). Y es que sus primeras representaciones se remontan nada menos que al siglo XIII, a 1280 concretamente, fecha en la que el monje budista Il-yeon, o 일연, dio por terminada su *Memorabilia de los Tres Reinos*, o *Samguk*

Yusa 삼국유사 (Kim, 2016). Es en esta historiografía de las tres grandes regiones en las que se dividía la península coreana en el siglo IV (siendo estas las de Goguryeo 고구려, Baekje 백제, y Silla 신라), donde encontramos el relato de *Heongang*, o 현강왕 (Yi, 2008), quien fuera el 49º gobernante del reino de Silla. Según parece, en el año 879 *Heongang* decidió visitar Gaeunpo, ciudad correspondiente a la actual Ulsan, pero la verdad es que pudo ver bien poco de la misma, pues fue pisar la aldea y la más espesa de las nieblas formarse. Ante tal inesperado suceso, *Heongang* consultó con su astrólogo, quien tras meditarlo largo y tendido llegó a la conclusión de que el Rey Dragón *Yongwang*, o 용왕 (Mills, 2017), no había sido honrado convenientemente. *Heongang* no se lo pensó dos veces: había que levantarle un templo, y además con premura. Y en cuanto lo hizo, la niebla se disipó al instante, quedando el dragón tan contento con el oratorio que envió a sus siete hijos a celebrarlo (Beirne, 2016).

Heongang entabló amistad con uno de ellos, que no era otro sino *Cheoyong*, o 처용, a quien le ofreció regresar con él a la ciudad de Sorabeol, llamada Gyeongju en nuestro tiempo. Allí dicen que se instaló, y que incluso conoció esposa, pero en esto que al regresar un día a su hogar se la encontró metida en la cama con un extraño. Era *Yeoksin*, o 역신 (Whitfield R., 2004), pérfido espíritu de la viruela, que se había colado en el lecho mientras esta dormía para poner a prueba a *Cheoyong*. Y resulta que este, contra todo pronóstico, no se dejó dominar por la rabia. Muy al contrario, pues salió calmadamente de la estancia y entonó la que se conoce como *Canción de Cheoyong*, o *Cheoyongga*:

처용가: “서라벌 밝은 달에 / 밤 들어 노니다가 / 들어와 잠자리 보니 / 다리가 넷이어라 / 둘은 내 것인데 / 둘은 누구의 것인고 / 본디 내 것이다마는 / 앓아간 것을 어찌 / 하리오” (Kim S.-c., 2023)¹⁵³.

Ni que decir tiene que *Yeoksin* se sorprendió por su templanza, al punto que se le apareció para confesarle el engaño y ofrecerle una compensación, asegurándole que cada vez que alguien colgara una imagen suya en la puerta de una casa, *Yeoksin* se abstendría

¹⁵³ “Bajo la brillante luna del este, después de pasear todo el día, regresé a mi casa y encontré cuatro piernas en mi cama. Dos de ellas son mías, pero ¿a quién pertenecen las otras dos? Eran de mi esposa, pero me la han robado. ¿Qué puedo hacer al respecto?”

de entrar en ella. Y tal es en definitiva el principal objetivo del *Cheoyongmu*: ahuyentar los malos espíritus, y para ello nada mejor que celebrar el baile en la víspera de Año Nuevo. Eso sí, dada su importancia, no se le puede encomendar esta tarea a cualquiera. Son los alumnos del *Centro Nacional de Gugak*, o 국립국악원 (Howard & Ingram, 2020), los que se encargan de que el evento esté a la altura de las circunstancias. Y no es que estén faltos de experiencia, pues se dice que la institución, destinada a la salvaguarda de la música tradicional coreana, encuentra sus raíces en el siglo VII.

La representación suele implicar a cinco *Cheoyongs* que se distinguen por el color de su atuendo (Kyung-wook & Chŏn, 2005). El traje no es en absoluto discreto, pues es de seda y bien que reluce. Hay pantuflas con pompón rojizo en el empeine, pantalón holgado en exceso, y túnica hasta las rodillas que se reparte en cinco colores, significando estos punto cardinal y estación del año. La prenda negra representa al norte y al invierno; la roja al sur y al verano; la azul al este y a la primavera; la blanca al oeste y al otoño; y la amarilla al centro y al control sobre las otras cuatro estaciones. La túnica sorprende por sus alargadas mangas, las cuales, a partir de la muñeca, se prolongan en blanco por más de un metro. Ya rodeando los hombros se aprecian dos bandas rojizas que caen hasta las rodillas y que se sujetan al pecho con un cinturón dorado. Las máscaras son idénticas para los cinco *Cheoyongs*: antropomorfas y en tonos rojizos, color que se dice atrae la buena fortuna. El material es papel maché, reforzado convenientemente con arcilla. El rostro es de hombre y sonriente. Hay largos bigotes en negro y discreta perilla. Las cejas pobladas, y en las orejas pendientes circulares dorados. Destaca desde luego el sombrero, corto y negro, pues en el mismo se engarzan una serie de melocotones, ramas y flores incluidas, para ahuyentar los malos espíritus, que parece ser que hay muchos (Sin, 2004).

Para ayudar a que estos se marchen, una serie de músicos ofrecen sus desinteresados servicios. Siete son, seis con túnica roja y uno con verde, que se le distinga bien a este, que para algo es el que manda. Al fondo del escenario se sientan, en el suelo, con las piernas cruzadas, excepto el de verde, que de pie se nos queda para marcar los tiempos con el *bak*, o 박 (Beck J. , 2013), una castañuela con seis alargadas piezas de madera. Solo se emplean instrumentos tradicionales, evidentemente, destacando dos de percusión, como el *jangu*, o 장구 (Miyang, 2021), un tambor con forma de reloj de arena que se toca por los dos lados, y el *jwago*, o 자고 (Yi Y.-s. , 2004), un tambor de mayor

tamaño suspendido en un marco de madera. La cuerda se representa con el *haegeum*, o 해금 (Liu, 2016), un violín vertical de tan solo dos cuerdas. Y la sección de viento queda cubierta por el *daegeum*, o 대금 (Myounggu & Suhee, 2016), una alargada flauta transversal, y el *piri*, o 피리 (Kim H.-s. , 2015), un oboe en madera de bambú.

Es al *bak* al que le corresponde anunciar la llegada de los cinco *Cheoyongs* (Van Zile, 2001), y estos en fila lo hacen, mirando al este, y respetando un riguroso orden: primero va el azul, luego va el rojo, el amarillo, el negro, y por último el blanco. De brazos en jarras caminan, siendo lentos y cautelosos sus pasos. Levantan bien despacio las rodillas y dan una zancada, luego otra, luego una más. Resuenan los cantos y los *Cheoyongs* se doblan en una gentil reverencia, que hay que saludar a la audiencia; y cumplido ya el trámite, se saludan también entre ellos, con el mismo respeto, desde luego que sí. A partir de este punto, ya pueden comenzar los bailes. Lo primero suele ser formar un cuadrado dejando que el *Cheoyong* negro, el que representa al invierno, se quede en el centro mientras que los otros cuatro bailan a su alrededor. Y como las estaciones pasan, lo mismo con los *Cheoyongs*. Toma el centro el azul, el de la primavera, y la coreografía prosigue. A lo largo de la representación, los *Cheoyongs* se coordinan para formar toda clase de patrones geométricos: en círculo, en línea, en rombo, siempre agitando las mangas y haciendo con ellas toda clase de fintas y dobleces. Ya a la postre en línea forman, y tal y como han venido, se retiran del escenario. Eso sí, esta vez hacia el oeste miran. Los malos espíritus se dan por vencidos y el Año Nuevo de buena manera comienza ¹⁵⁴.

¹⁵⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Kyung-wook, J., & Chŏn, K.-u. (2005). *Korean Mask Dance Dramas: Their History and Structural Principles*. Seúl, Corea: Youlhwadang. Igualmente, acudir a: Van Zile, J. (2001). *Perspectives on Korean Dance*. Middletown, Connecticut, Estados Unidos: Wesleyan University Press.

6.65 Shiyou, China: Bǎo cháng bó y Dà èr bó (Ópera Nuo)¹⁵⁵

Nos adentramos en un *xiàn* chino de 271.888 habitantes (National Bureau of Statistics of China, 2022) ubicado en la provincia de *Jiāngxī*, o 江西. Zona sureste del país pues, y aquí se mire por donde se mire, solo se ven montes. Si al sur asoman las *Montañas Dayu*, o *Dà-yǔ Lǐng* 大庾嶺, al oeste lo hacen las *Montañas Mufu*, o *Mùfù Shān* 幕阜山, mientras que en el este se enseñan las *Montañas Wuyi*, o *Wǔyí Shān* 武夷山 (Pletcher, 2010). De presidir esta última cordillera, así como también de coronar la provincia, se encarga el *Monte Huanggang*, o *Huánggǎng shān* 黄岗山, con cumbre a 2.157 metros de altitud (Forrest & Lixin, 2014). No es este un mal punto de referencia, pues cuanto alcanza la vista fue declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO en 1999 (Zhang, 2007). Y no es que la distinción obedezca a un solo motivo, ni mucho menos. Razones para proteger este espacio hay todas las que uno quiera.

Podríamos comenzar haciendo mención a una biodiversidad encomiable, en la cual destacan nada menos que 2.888 especies vegetales. Donde no están los ginkgos, están los abetos de la Cochinchina, o puede que los cedros japoneses, o los pinos rojos taiwaneses (Wharton, Hine, & Justice, 2005). Y los bambúes, cómo no, siempre presentes. Pero sin lugar a dudas que hay una planta que es la más valorada de la región: la del *té de la túnica roja*, o *Da Hong Pao* 大红袍 (Rose, 2010). Para hacernos una idea de la importancia de esta oscura bebida con aroma a orquídeas cabe reseñar que solo existen seis plantas madre, que cada una de ellas ronda los 350 años de edad, y que han sido aseguradas por el gobierno chino por cien millones de yuanes, unos quince millones de euros (Lee K. C., 2007). Sobra añadir que una taza de este té es un auténtico tesoro, literalmente, pues llegaría a costarnos 208.000 yenes, más de treinta mil euros (Beckwith & Paul, 2018). Por fortuna, hay variedades más asequibles al bolsillo, y que no por ello han de considerarse menos dignas. El *té de hojas ásperas*, o *Lapsang souchong* 正山小種, viene a secarse sobre brasas de pino, lo que le confiere un regusto ahumado altamente valorado (Smith, 2016). Conviene probarlo. Por lo que respecta a la fauna del enclave constatamos 71 especies de mamíferos, y no se sabe cuál de ellas es la que más corre, si los muntíacos negros y los seraus o las panteras nebulosas que van tras ellos. Y si se libran

¹⁵⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República Popular China en Madrid y al People's Government of Jiangxi Province por su colaboración en la redacción de este apartado.

de las panteras, cuidado, que también hay leopardos. Más fácil lo tienen para escaparse las 256 especies de aves que se reparten por todo el enclave: picoloros y tragopan, faisanes de Elliot y arborófilas pechirrojas (Woodward, 2006). Hay donde elegir.

Lo mismo sucede con los templos, pues más de sesenta se alzan, y de lo más variopintos de hecho. El de *Donglin*, o *Dōnglín sì* 東林寺, es uno de los más visitados. A nada menos que al año 386 se remonta, siendo ordenada su construcción por Huiyuan, o 慧遠, considerado el *Primer Patriarca de la Escuela del Budismo de la Tierra Pura*, o *Jīngtǔzōng* 淨土宗 (Fang, 2018). Pero más que su historia, lo que llama la atención de este recinto es el que nos topemos en él con una estatua de 48 metros de alto. De bronce es, recubierta en oro, y levantada en el 2013 para representar al buda celestial Amitābha, o *Āmítuó Fó* 阿彌陀佛 (Jain, 2021). Decir que impresiona es decir poco. Y puestos a despertar nuestro asombro, no le hacen falta los oros a la *Cueva de la Cortina de Agua*, o *Shuǐ lián dòng* 水帘洞 (Chen & Lu, 2015). Se basta con una pared vertical de roca de unos ochenta metros, en cuya base, a mano izquierda, se descubre un pequeño templo de madera que, en temporada de lluvias, queda a escasa distancia de las aguas procedentes de la catarata que se forma en las alturas. Hay que verlo.

Y a la hora de hablar de templos no podemos ignorar el que se encuentra en la remota aldea de Shiyu. Allí se reza, sí, pero sobre todo se baila. Y además, con máscaras.

La *Ópera Nuo*, o *Nuó xì* 傩戏 (Song, 2015), es uno de los rituales, o *yí* 傩仪 (Li, 2016), propios de la religión *Nuo*, y que a su vez engloba los sacrificios, o *jì* 傩祭, las canciones, o *gē* 傩歌, y los bailes, o *wǔ* 傩舞 (Li, 2016). Esta corriente de pensamiento seguida por la etnia Tujia, o 土家族 (Miyang, 2021), está vinculada al *Taoísmo*, o *Dàojiào* 道教, célebre escuela fundada en el siglo VI a.C. por el filósofo Lao-Tse, o *lǎozǐ* 老子 (Kaltenmark, 1969). El concepto que nos plantea es bien simple, al menos en lo que a la teoría respecta, ya lo de ponerlo en práctica requiere de un mayor esfuerzo: hay que vivir en armonía con el *tao*, o *dào* 道 (Lin, 2011), el orden natural de la existencia, y para ello tenemos que encontrar el equilibrio entre las dos fuerzas que componen nuestro universo: el *yīn*, o 陰, y el *yang*, o 陽 (Kuo, 2004).

La misma dualidad se representa en la religión *Nuo* por medio de dos deidades: una masculina, o *Nuógōng* 傩公, y una femenina, o *Nuópó* 傩婆 (Katz P. , 2021). Conviene tenerlas contentas, mantener la paz y la susodicha armonía, porque de lo contrario las consecuencias pueden ser terribles, para las gentes, para los animales, y también para las tierras, y teniendo en cuenta que en este poblado se vive de la agricultura, en concreto del cultivo de la flor de loto, pues no hay más que decir. A *Nuógōng* y a *Nuópó* se les debe rezar en su templo, o *miào* 傩庙 (Overmyer, 2009), pero no de cualquier manera, que aquí hay unas normas que deben cumplirse a rajatabla. Lo primero de todo es pedir permiso a la familia Wu, que es la que se tiene por garante de la *Ópera Nuo* por estos lares (Chen L. , 2020); y es que parece ser que fue uno de sus ancestros, el magistrado Wu Zhaozong, el que hace seis siglos organizó el primer grupo de *Ópera Nuo* de la región, contratando a ocho danzantes y estableciendo las normas por las que debían regirse. Ha de quedar bien claro que la organización del grupo es inflexible, y su jerarquía también. Son ocho miembros, ni uno más y ni uno menos, y están debidamente ordenados.

El que está al mando, el de mayor edad, es el llamado *Primer Tío*, o *Bǎo cháng bó* 保常伯, luego viene el *Segundo Tío*, o *Dà èr bó* 大二伯, y así sucesivamente (Webb, 2012). Cuando uno de ellos no puede desempeñar su oficio, el que le sigue en la escala asciende de rango y ocupa su lugar. Procediendo de tal modo se garantiza que el *Primer Tío* haya conocido el más bajo de los escalafones y que, armándose de una paciencia casi infinita, haya podido llegar al más alto de ellos, al *Primer Tío*. Es a él a quien le corresponde decidir si la ceremonia ha de tener o no lugar, y si así lo considera conveniente, que está por ver, reúne a los siete restantes *Tíos* y se los lleva al templo. Allí se preparan para la ocasión y se visten como corresponde. El atuendo es bien sencillo, sin estridencias, pues consiste en una túnica rojiza estampada con flores y sobremangas en blanco (Yalin, 2017). Los pantalones son oscuros, con espinilleras de cuero, y en la cintura se aprecia un fajín, ancho y blanco, en el que se inscribe el nombre del portador así como la fecha en la que se le otorgaron los hábitos. Y ya por lo que al rostro respecta, una máscara se adueña del mismo. Ni que decir tiene que las piezas se tratan con el mayor de los respetos. De hecho, únicamente los *Ocho Tíos* pueden llegar a tocarlas, pues a fin de cuentas la *Ópera Nuo* es un diálogo entre hombres y espíritus, y el hecho de ponerse la máscara convierte al hombre en el espíritu mismo (Song, 2015). Mejor por tanto dejárselas a los que estén preparados para ellas.

La representación involucraba inicialmente 22 piezas, pero parece ser que un incidente durante su transporte a un poblado cercano hizo que cayeran al río 9 de ellas (Deng, 2018). Quedan 13 por tanto, 9 monstruosas y 4 antropomorfas. Todas ellas en madera de sauce, pues se dice que para comunicarse con los espíritus no hay una mejor. Entre las monstruosas tres son azules, dos rojas, una verde, y una en amarillo oscuro; quedando sus detalles, como cejas, borde de boca, y nariz, perfilados en dorado. Hay cuernos, cómo no, en punta. Y colmillos que amenazantes se asoman. Entre las antropomorfas, las cuatro están pintadas de blanco, dos con gesto risueño, dos más serias, y entre estas últimas una con larga barba. La pieza es completa, cubriendo enteramente el rostro, y dejando que un amplio paño amarillo oculte la nuca. Ya cayendo por cuello y espalda, una serie de tiras multicolores se aprecian.

Estando ya todos juntos, y debidamente ataviados, es momento de presentarse ante los dioses. Ante el altar, o *nuótán* 雉坛 (Li, 2016), se plantan pues los *Ocho Tíos*. Siete de ellos de rodillas y en tres filas. El *Primer Tío* se queda de pie, entonando los rezos y demás plegarias que permitirán obtener el favor de *Nuógōng* y de *Nuópó*, y si estos dan su permiso, como así se espera, el grupo sale a las puertas del templo y comienza su animado baile. El acompañamiento musical es bien simple: un tambor y un gong marcan los ritmos (Xiao, 2011). Normalmente, los músicos suelen ser el *Primer* y el *Segundo Tío*, que por su edad prefieren quedarse al margen y abstenerse de tantas cabriolas. El resto ya sí, que bailen, que salten, que no paren y que se desvivan, que la única forma de que los malos espíritus no hagan de las suyas es conseguir que estén pendientes de las danzas. Y si al final se distraen, y todo sucede como corresponde, los cultivos crecen, las flores de loto brotan, y la paz y la armonía se recuperan en el poblado. Es el camino del *Tao* ¹⁵⁶.

¹⁵⁶ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Deng, S. (2018). The Styles and Features of the Nuo Dancing-Culture. 2018 8th International Conference on Education, Management, Computer and Society (EMCS 2018) (pág. 4). Nachang: School of Arts, East China University of Technology.

6.66 Silió, España: Zamarracos, Oso, Trapajeros, Danzarín Blanco, y Danzarín Negro (Vijanera)¹⁵⁷

Nos acercamos a una pequeña localidad española de 519 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) ubicada en el municipio de Molledo. A Cantabria que nos vamos por tanto, allá donde el *Valle de Iguña* pinta de verde el paisaje para ofrecernos una entrañable estampa. Sus 210 km² de extensión sirven para dar cabida a vastos campos de hayedos (Maza Solano, 1965). También los robledales se muestran, y pinares, avellanedas, y encinares bien que se aprovechan de las aguas del río *Besaya*. A este afluente del *Saja*, truchas y carpas se lo reparten sin el menor problema. Incluso hay sitio para culebras lisas, y para salamandras comunes, y para ranas bermejas (Naturaspain, 2019). Por lo que respecta a ciervos, osos, y lobos prefieren buscar cobijo en los montes cercanos. Los hay, e imponentes, superando los mil metros de altitud, como el *Obios*, situando su cumbre a 1.274 m. (García Guinea, 1979), o el *Mediajo Frío*, que a su vez se alza hasta los 1.328 m. (PeakVisor, 2022). Desde sus cumbres bien que se atisban las águilas culebreras, y los alimoches, y los vencejos (Naturaspain, 2019).

Entre peña y peña transcurre una vereda de considerable importancia: la *Calzada Romana*, un tramo de 5 kilómetros de largo y 4 metros de ancho que ya apareciera reflejado en el *Itinerario de Barro*, cuatro tablillas romanas del siglo III custodiadas en el *Museo Arqueológico de Asturias* (Iglesias Gil & Muñiz Castro, 1992). Pero puestos a referirnos a su patrimonio cultural, es preciso mentar a la *Iglesia de San Facundo y San Primitivo*, templo románico del siglo XII declarado Monumento de Interés Histórico-Artístico el 23 de abril de 1970 (Herrera Ceballos, 2015). Reseñable es su ábside, así como también los cuidados capiteles que adornan el interior de la nave. Posterior es la *Torre de Obregón*, del siglo XVIII, digno ejemplo de casa solariega (Menéndez Valderrey, 2023), como lo es también la *Casa de Tagle*, perteneciente a la familia homónima (Verdú, 2018). Hay un templo, no obstante, que atrae al visitante en especial manera, pues es en la *Ermita de Santiago*, alzada en 1723 por orden del capitán Francisco Castor de Terán y Quevedo (Barreda, Casado, & González, 1993), donde se ubica actualmente el museo que da a conocer el principal festejo de estas tierras: la *Vijanera*.

¹⁵⁷ Agradecimiento especial al personal del Gobierno de Cantabria, al Ayuntamiento de Molledo, y al Centro de Interpretación de la Vijanera por su colaboración en la redacción de este apartado.

La mascarada, o *Vijanera*, tiene lugar el primer domingo del año. Sus personajes fundamentales son los *Zamarracos*, el *Oso*, los *Trapajeros*, el *Danzarín Blanco*, y el *Danzarín Negro* (Durán Cabrera, 2004).

El *Oso* va de tal, completamente cubierto por blancas pieles de oveja (Rodero, 2020). La lana, en exceso tupida, dota al personaje de una considerable corpulencia. Impone respeto solo con verle. En las manos guantes con garras, en la testa rostro fiero. Bien peludo es el casco, y completo, no le faltan ojos y orejas y un alargado morro con afilados dientes en madera tallados.

A los *Trapajeros* con facilidad se les distingue, pues resultaría imposible contar el número de tiras que se superponen a su figura (Ortega, 2019). Anchas y coloridas estas, más no dejan ver que una burlona careta de carácter antropomorfo. Con un alargado varal desfilan, rematado este con empapados trapos con los que salpican a los espectadores.

Los *Zamarracos* pardas botas de caña alta se calzan (Muñoz & Ramírez, 2019). Las polainas azules, y torso y cintura por pieles de oveja cubierto. Una camisa blanca se asoma, remangada esta. Bien se ven los cencerros de bronce que portan merced al servicio de un arnés de cuero. Dos sobre los hombros, dos a la cintura, y por la espalda otros tantos, siendo los superiores de mayor tamaño. En diez kilos de peso puede ponerse cada uno de ellos, así que llevarlos requiere de un notable esfuerzo. Al cuello un pañuelo azulado, la cara tiznada, y en la testa un gorro cónico de tela negra sujeto en su base por un blanco paño. De un bastón quedan provistos, la madera es de acebo.

El *Danzarín Blanco* con elegancia se muestra (Pato, 2023). Claros el blusón y las calzas, rojiza la banda que cruza al pecho y que rodea su talle. El rostro cubierto, la máscara antropomorfa y blanca, y del mismo tono el sombrero cilíndrico que con lazos y cascabeles adorna. Un bastón, largo y rematado por tiras de tela, no le falta.

Y ya por último, el *Danzarín Negro* va de pardo (López, 2021). Pantalón y chaqueta de recia arpillera, ambos cubiertos por un sinfín de mazorcas desgranadas. La cara tiznada, el sombrero calado, y para hacerse notar, de varal y cuerno se sirve.

Bien que se puede presumir de los festejos, pues fueron declarados Bien de Interés Cultural Etnográfico Inmaterial por el Gobierno de Cantabria el 4 de febrero de 2021 (Cavia, 2021). Eso sí, no hay que olvidar que se recuperaron en la década de los 70, pues

al término de la Guerra Civil fueron prohibidos por la Iglesia Católica (Verdú, 2018). En todo caso, y por fortuna, ya nadie puede impedir que en la mañana del domingo, bien temprano y en cuanto el sol se intuye, los mozos del pueblo tomen las calles para despertar a las gentes con sus pesados cencerros. Más de dos no llevan, pero con lo grandes que son, por lo visto les bastan. Los personajes que participan en la *Vijanera* perfectamente les oyen, y comienzan a vestirse entonces con ayuda de sus familiares y amigos. Ya a eso del mediodía, después de misa, los vecinos se citan en el *Parque de la Colina* (Eimil, 2020). Allí esperan a que se presente el *Oso*, y en cuanto este asoma la cabeza, los *Zamarracos* se le echan encima. El pobre animal no se escapa, y capturado, en la comitiva se integra sin otro remedio quedarle. El *Danzarín Blanco* encabeza la marcha, y los *Trapajeros*, como buenamente pueden, de mantener el orden se encargan. Así van a la *Fuente el Nudo*, la cual separa a Silió de la localidad de Molledo, pues es preciso defender estas tierras (Montesino González, 2004).

El *Danzarín Negro* hace entonces sonar su cuerno, y a los que llegan del pueblo de al lado, les pregunta si quieren paz o quieren guerra. Por lo general hay paz, y un baile para celebrar el acuerdo. A salvo pues Silió, a las *Escuelas* se va. Es momento de burlas, de reírse uno de lo sucedido el año anterior. Así es como mejor se le despide, y para recibir al entrante se escenifica el *Parto de la Preñá* (Mugurutza, 2018). Que sí, que es un hombre, de mujer vestido y de piernas abierto, y sus gritos, y sobre todo sus risas, en todo Silió que se oyen. Con el tiempo, cuando se cansa, le sacan un cochinillo de entre sus faldas. El Año Nuevo de buena manera comienza, y como el invierno cuenta ya sus últimos días, con el *Oso*, a su pesar, no sucede de distinta manera. A la *Plaza de la Reguera* que se lo llevan, y bajo la mirada de San Facundo y San Primitivo, a palos lo muelen (López, 2021). Bailan los *Zamarracos*, y a su triunfo, un festín le sucede. A las tabernas se van todos. La *Vijanera* bajo techo prosigue ¹⁵⁸.

¹⁵⁸ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Durán Cabrera, C. (2004). *La fiesta como base de la regeneración social: La Vijanera*. Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía (26), 435-443.

6.67 South Queensferry, Escocia: Burryman ¹⁵⁹

Llegamos a una *bhaile* escocesa de 9.026 habitantes (Riaghaltas na h-Alba, 2014) emplazada en el concejo de la ciudad de Edimburgo, o *Comhairle Baile Dhùn Èideann*. Esta es la región de Lothian, o *Roinn Lodainn*, zona sureste del país, allá donde el río *Forth*, tras 47 kilómetros de travesía, desemboca en las gélidas aguas del *Mar del Norte* (McLusky, de Jonge, & Pomfret, 2012). El estuario que de tal modo se forma, conocido como el *Fiordo de Forth*, o *Linne Foirthe* (Penn & Allen, 2001), ofrece unos paisajes excepcionales. Aunque lo que en verdad sorprende, y en gran medida, es el verlo tomado por tres prodigios del mundo de la ingeniería. De tres puentes hablamos, siendo en gran parte responsables del elevado número de turistas que se agolpan por estas costas.

Al *Forth Bridge* es imposible ignorarlo, y de hecho no lo hizo la UNESCO, pues no tuvo más remedio que declararlo Patrimonio de la Humanidad el 5 de julio de 2015 (Hooper, 2017). Y es que para este puente en ménsula cualquier calificativo parece quedarse escaso. Al 1890 se remonta su construcción, siendo responsables del mismo los ingenieros ingleses Sir John Fowler y Sir Benjamin Baker, quienes emplearon 54.000 toneladas de acero para construir una pasarela rojiza de 2.467 metros de largo con dos ménsulas centrales de 110 metros de alto (Whyte, y otros, 1997). Impresionante.

Y no se queda atrás el cercano *Forth Road Bridge*, que es poco menos que un gemelo del *Golden Gate* de San Francisco. Incluso sus dimensiones son parejas, pues este puente en suspensión inaugurado en 1964, del cual hay que decir que es uno de los mayores de Europa, se extiende hasta los 2.512 metros de longitud, alcanzando sus torres unos mareantes 156 metros de altura (Alampalli & Moreau, 2015).

Y si de imponer sus credenciales se trata, el *Queensferry Crossing* sobradamente responde al desafío. Es más reciente, del 2017, y de hecho es el mayor de los tres, pues presume de 2.700 metros de largo y tres colosales torres que se plantan en los 207 metros de altura (Watt, 2017). Casi nada.

Curiosamente, cerca de las que son tres de las obras más complejas de la ingeniería europea, nos topamos con una de las más primitivas, pues en las inmediaciones del

¹⁵⁹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino Unido en Madrid, y al Queensferry and District Community Council por su colaboración en la redacción de este apartado.

Queensferry Crossing se sitúa el yacimiento mesolítico de *Echline* (van Helden & Witcher, 2019). Aquí se descubrieron en 2012 los restos de una morada que se remonta a nada menos que al 8240 a.C. La estructura es simple en extremo, apenas nueve postes dispuestos en forma de óvalo. Gran contraste por tanto el que tenemos al compararla con las mansiones palaciegas que se adueñan de estos campos. La *Hopetoun House*, alzada en 1699 por Sir William Bruce de Kinross (Gomme, Gomme, & Maguire, 2008), es una de las más lujosas de toda Escocia, ofreciendo dos interesantes recorridos por sus cuidados jardines: el *Spring Garden Trail* y el *Sea Walk Trail* (Drainey, 2015). Tanto gusta el paisaje de hecho que más de uno escoge este lugar para contraer matrimonio. También de bodas entienden en *Dundas Castle*, y con la belleza del lago que lo rodea no es que resulte difícil de entender. Al siglo XV que se remonta, aunque fue remodelado en estilo Tudor por el arquitecto escocés William Burn (Lindsay, 1986). Con el mismo estilo fue concebida en el 1817 la *Dalmeny House* (Massingberd & Sykes, 1997). No escogió mal sitio el arquitecto inglés William Wilkins, pues desde este punto se obtienen unas privilegiadas vistas al *Fiordo de Forth*.

Estas son tierras de nobles, según parece. Tanto que uno de ellos, o una, mejor dicho, se encargó de dar nombre al poblado. Y es que antes de *South Queensferry* esto era *Cas Chaolas*, o el *Estrecho Empinado* (Taylor I. , 2020), pero en el siglo XI pasó por aquí Margarita de Wessex, princesa inglesa, reina escocesa, y además Santa, y se vio necesitada de un modo para llegar hasta la catedral de la ciudad de Saint Andrews. La solución fue bien sencilla: había que establecer un ferry para los peregrinos y así lo hizo (Meighan, 2019). Los vecinos recibieron con alegría la implementación del servicio. De hecho, uno de los eventos más importantes del año es la fiesta que tiene lugar en sus inmediaciones: la *Ferry Fair*, en la cual se deja ver una criatura a la que ni un solo mal espíritu se le acerca. Normal, con tanto pincho.

La mascarada tiene lugar el segundo viernes de agosto, víspera de la *Ferry Fair*. Su personaje fundamental es el *Burryman* (Cusack, 2010).

El verde atuendo, más que atuendo, es un castigo, pues se compone de una infinidad de semillas de bardana tomentosa, o *Arctium Tomentosum* (Grace, 2022), las cuales tienen picos por todas partes y más incluso. Con cerca de treinta piezas van cubiertas las piernas, el torso, las mangas, el cuello, y hasta la cara, esta convenientemente protegida por un pasamontañas oscuro. Hay unos pequeños resquicios para ojos y boca,

y también un sombrero florido, recubierto, cómo no, de puntiagudas semillas. En total, más de diez mil se cuentan, y ni que decir tiene que hay que recogerlas a mano, una a una. De ello se encarga el propio *Burryan*, que se acompaña de sus familiares y amigos a la hora de salir a los campos cercanos (Beers, 2019).

El peculiar atuendo obliga a madrugar a su portador, que lo de vestirlo, como es de entender, no es una tarea que se diga sencilla. Estas cosas tienen que hacerse con ayuda y sin prisas, no sea que por hacer las cosas como no se deben se vayan cayendo las semillas por el camino. Así es que a primera hora, en cuanto el sol se asoma, el *Burryan* se dirige hacia el salón de baile del *Stag Head Hotel*, donde se deja hacer por los asistentes que habrán de acompañarle a lo largo del día (Flockhart, 2021). Andar de tal guisa es poco menos que un desafío, por ello se le dan dos bastones en los que pueda apoyarse y se le sigue atentamente de cerca. Así todo el día, hasta que el sol se pone, siendo más de diez kilómetros de paseo. Uno puede preguntarse que cómo es posible que el *Burryan* aguante tanto tiempo, pero estando en Escocia la respuesta es bien sencilla: con whisky, no queda otra. Para algo tiene un agujero en la boca: para que los vecinos le arrimen una pajita y puedan darle una pequeña alegría, y si alguno de ellos se anima y le ofrece un aguinaldo, pues mejor que mejor (Webster, 2021). Así va casa por casa, y taberna por taberna. Al final del día es difícil que vaya derecho, pero desde luego que el *Burryan* va a poner en ello su empeño¹⁶⁰. Todo sea con tal de complacer a la reina.

¹⁶⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Cusack, C. (2010). *The Burry Man Festival, South Queensferry: Warding off Evil Spirits, Connecting With Nature, and Celebrating Local Identity*. Journal of the Sydney Society for Scottish History, 13.

6.68 Stavelot, Bélgica: Blancs Moussis ¹⁶¹

Ocupa nuestro interés una *veye* belga de 7.145 habitantes (Direction générale Institutions et Population, 2018) ubicada en la provincia de Lieja. Esta es la región de Valonia, o *Région Wallonne*, zona sureste del país donde el *Macizo de las Ardenas*, o *Massif Ardennais*, impone su recia presencia. La historia de Europa marca estas peñas, pues en este mismo escenario, entre el 16 de diciembre de 1944 y el 25 de enero de 1945, hubo de desarrollarse la cruenta batalla de las Ardenas, la cual trajo consigo una costosísima derrota alemana tras cerca de noventa mil bajas aliadas (Cole, 1965). Por fortuna, la paz ha terminado adueñándose de este paraje, permitiendo así que en 1957 se instituyera la reserva natural de *Hautes Fagnes*, presidida por el *Signal de Botrange* con cota máxima situada a 694 metros de altitud (Crolla & McKeating, 2014). Esta es zona de abundantes lluvias y numerosos pantanos, lo cual favorece el crecimiento de juncos, droseras, y hierbas gallineras. El escenario es propicio para jabalíes, corzos, y gatos salvajes: y aguiluchos, zarzaleros, y alcaudones de poblar los cielos se encargan (iNaturalist Network, 2023). Incluso no estaría de más el buscar el *Lit de Charlemagne*, un monolito de cuatro metros y medio de largo que, según cuentan, fue utilizado como lecho por el emperador para descansar tras una de sus cacerías (Ernst & Lavalleye, 1837).

Tanto por su historia como por su belleza merece la pena animarse a recorrer estos montes. Así lo hizo San Remaclo, que en el 648 fundó aquí la *Abbaye de Stavelot - Malmedy* (Arnold, 2012). Más de mil años se mantuvo en pie su estructura, hasta el 1804, año en el que fue desmantelada por los revolucionarios poniendo fin así al antiguo principado de Stavelot (Tomes, 1989). Hoy en día pueden visitarse los restos del complejo, queda alguna fachada, algunas columnas, pero quien acude a este lugar lo suele hacer buscando alguno de los tres museos levantados recientemente. Está el *Musée historique de la Principauté de Stavelot-Malmedy*, cuyas salas nos recuerdan la importancia histórica de la abadía (Mallinus, 2006); el *Musée Guillaume Apollinaire* ensalza la obra del célebre poeta (De Moor, Antoine, & Blyth, 2006); y el *Musée du Circuit de Spa-Francorchamps* se dedica por su parte al cercano y mítico circuito automovilístico (Dunford & Lee, 2002). A San Remaclo le cambiaron de sitio, pero

¹⁶¹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino de Bélgica en Madrid, a la Ville de Stavelot, al Office du Tourisme de Stavelot, y a la Confrérie Folklorique des Blancs Moussis por su colaboración en la redacción de este apartado.

tampoco es que le llevaran muy lejos. En la *Église de Saint-Sébastien* se encuentra, templo del siglo XVIII que da cobijo a su relicario (Du Pays, 1863). De cualquier modo, aquí todo parece girar en torno a su abadía, y sobre todo, a sus inquietos monjes.

La mascarada tiene lugar en *Laetare*, el cuarto domingo de cuaresma. Sus personajes fundamentales son los *Blancs Moussis* (Williams J. , 2014).

El atuendo es bien sencillo, de monje van, pero de blanco. No hay adornos ni estridencias en el paño. Ningún bordado, ningún remate. La capucha convenientemente subida y el rostro cubierto por una máscara antropomorfa, sin bigote, ni perilla, ni cejas, rematada por una nariz prominente, cónica, y rojiza (Mcdonald, 1995).

De los festejos hay que culpar a Guillaume de Manderscheid, que como *Príncipe-Abad de Stavelot-Malmedy* prohibió a sus monjes en 1502 que participaran en las que él consideraba libertinas celebraciones de Stavelot (Remits & Nève, 2004). Y las gentes, como es de esperar, no acogieron su decisión de buen grado. De una forma o de otra tenía que haber monjes, no se les podía excluir de las fiestas, así que por ello decidieron vestirse como tales. Y así llevan más de 500 años, esperando a que la prohibición se levante, y va para largo por lo visto la cosa. No hay que pensar en todo caso que aquí se obra a ciegas y a locas. Está todo perfectamente organizado, que siendo el evento más representativo del poblado no se puede ir dando una mala imagen del mismo. Hay una hermandad constituida en 1951: la *Confrérie Folklorique des Blancs Moussis*, y cuenta con más de trescientos miembros repartidos en seis niveles: *Blancs Moussis Effectifs*, *Candidats Effectifs*, *Honoraires*, *Supplétifs*, *Chevaliers d'Honneur*, y ya por último los *Membres Sympathisants* (Revelard & Kostadinova, 1998).

Organizar el desfile no es una tarea sencilla, pues pueden llegar a contarse más de dos mil participantes saliendo al mediodía de *L'Avenue du Doyard* (Adam, 2014). Las bandas de música obviamente no faltan, distinguiéndose cada una de ellas por lucir con orgullo su particular atuendo. Están las de casa, como la *Royale Fanfare d'Orphée* desfilando en azul y blanco, y las de afuera, como puedan ser la *Fraternité de Malmedy*, en verde y blanco, *L'Echo de la Wallonie*, en dorado y negro, o *Les Echos de l'Amblève*, en morado y negro (Marquet, 2023). Ya en cuanto a grupos, hay más de veinte, pues se hace también un sitio para otros personajes típicos de la región. Eso sí, a los *Blancs Moussis*, por eso de ser los anfitriones, les corresponde desfilan los últimos.

Los *Djoyeûs Pign'teûs* del bosque parecen salidos (Orban, 2023). Túnica dorada para ellos con sobrevesta en verde claro. Sobre los hombros hojas de hiedra azulada, y en la cabeza cuernos de cabra.

Los *Ribouldingues* marean con su colorido atuendo, lo saben y lo pretenden. Traje de raso para ellos, con ondas azules, y ondas verdes, y más ondas azules, y más ondas verdes, incluso morados, rojos, y amarillos se aprecian (Martin F. , 2023). El sombrero de copa, tan grande como puedan llevarlo, ya se muestra en un solo tono, aunque una serie de lunares de tela lo adornan.

Y los *Bogas* van de soldado, y de los de antiguo, con escudo, alabarda, y casco combinando dorados y azules (Frederich, 2023).

Y si hay algún grupo que no sea de la región pero que también quiera apuntarse, pues se les invita. Como a los *Sangliers d'Arlon*, cuyo atuendo de jabalí no podría estar más logrado (Collette, 2016). Con su traje completo de pardas pieles, con su careta con colmillos y largos bigotes. Llevan un cinturón de cencerros, adornado con pompones amarillos, rojos, y negros, al igual que el sombrero con el recubren su testa.

Lo cierto es que en el desfile no hay uno solo que sobre, pues cada personaje va a poder disfrutar del evento con total libertad. Lo único que se pide es que nadie se ahogue con las cinco toneladas de confeti que se tiran desde los cañones que flanquean las calles (Remits & Nève, 2004), pero por lo demás, libres son de implicar a las gentes en sus persecuciones, en sus juegos, en sus bailes. Así se termina llegando hasta la noche, momento en el que los fuegos artificiales se encargan de finalizar los festejos. Y el año que viene, si los monjes de Stavelot siguen sin tener permiso para participar en el desfile, pues vuelta a empezar la historia. A los vecinos desde luego que no les van a faltar las ganas de ver a los *Blancs Moussis*¹⁶².

¹⁶² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Remits, J., & Nève, W. (2004). *Carnavals traditionnels en province de Liège*. Lieja, Bélgica: Editions du CEFAL. Igualmente, acudir a: Revelard, M. (2002). *Le carnaval de Binche*. París, Francia: Renaissance Du Livre.

6.69 Tabar, Papúa-Nueva Guinea: Nit Kulegula y Pi (Malanggan) ¹⁶³

Reclama nuestra atención una isla papuana que junto a Tatau y Simberi forma parte del grupo de Tabar, el cual da cabida a 3.920 habitantes (National Statistical Office, 2022) en el mismo centro de la provincia de Nueva Irlanda. Buscamos el noreste del país, una parcela de 110 km² presidida por el monte *Beirari*, que apenas se alza hasta los 355 metros de altitud (PeakVisor, 2022). Buenas muestras de flora tenemos en las inmediaciones del risco. Recios se muestran los troncos de las tecas, de los bananos, de los más que sorprendentes eucaliptos arcoíris. Y junto a las vastas extensiones de helechos de freno, podemos encontrarnos con un sinfín de plantas, tales como el cundeamor, el coromandel, la centella asiática (Conn & Damas, 2019). Entre la fronda pueden llegar a atisbarse algunos marsupiales, como el cuscús moteado o el pademelón de Brown, pero sobre todo destaca una gran variedad de murciélagos, como el de herradura, o el de orejas anchas, por no hablar del gran zorro volador, el cual supera el kilo y medio de peso (Wikramanayake, Dinerstein, & Loucks, 2002). Y puestos a buscar ejemplares de enjundia, lo mejor que podemos hacer es volver nuestra mirada hacia las aguas del Océano Pacífico. Allí de cetáceos hay todos los que uno quiera, y mayores, imposible: está la ballena jorobada, la ballena azul, el rorcual de ojos grandes, el delfín listado... (Sekhran & Miller, 1995).

La biodiversidad del paraje admite pocas comparaciones posibles. Sin lugar a duda que se ha visto beneficiado de su apartada ubicación, siendo accesible en nuestro tiempo tan solo por barco, pues carece de aeropuerto. Aun así está poblado desde antiguo, pues se ha constatado la presencia de cerámicas de la cultura neolítica lapita datadas en el 1500 a.C. (May & Tuckson, 2000).

Los contactos con el continente europeo ya son más recientes, teniendo que remontarnos a 1616 para ver a los marinos neerlandeses Willem Schouten y Jacob Le Maire surcando estas aguas en su intento de circunnavegar el planeta (Burney, 2010).

Habría que esperar a 1880 para que el marqués francés Charles Marie Bonaventure du Breil estableciera por estas tierras la llamada *Colonia Libre de Puerto Bretón*. A tal fin embarcó a 340 italianos en una expedición que fue un auténtico fraude,

¹⁶³ Agradecimiento especial al Consulado honorario en el Estado Independiente de Papúa-Nueva Guinea por su colaboración en la redacción de este apartado.

pues las terribles condiciones que estos se encontraron a su llegada provocaron 123 fallecimientos (Watters, 2010). Y no cabe la menor duda de que la malaria se habría cobrado más vidas de no ser porque Henry Parkes, el llamado *Padre de la Federación Australiana*, ordenó su rescate. Los colonos terminarían asentándose en el estado de Nueva Gales del Sur, Charles Marie Bonaventure du Breil acabaría siendo detenido por negligencia criminal, y Australia colonizaría la provincia en 1914, dándole el nombre de Nueva Irlanda que ostenta en la actualidad (May R. J., 2004).

La independencia, no solo de la provincia sino de todo el país, llegaría el 9 de septiembre de 1975 (Rosman, Rubel, & Weisgrau, 2009). Por fortuna, sus rituales han podido conservarse, prácticamente intactos además. Eso sí, hay que armarse de paciencia para presenciarlos, que no se pueden sacrificar un centenar de cerdos todos los días.

Con el *malanggan* tenemos uno de los eventos más importantes que puedan llegar a celebrarse en la provincia de Nueva Irlanda (Küchler, 2020). Ligado lo tenemos al ámbito funerario, consiguiéndose mediante el mismo que el difunto quede liberado de sus compromisos con la comunidad y que su alma pueda reencontrarse con las de sus ancestros, o *rongan* (Appel, 2005). En todo caso, no está de más el aprovechar la ocasión para afianzar relaciones entre vecinos, o incluso para organizar matrimonios con quienes vienen de los poblados cercanos a presentar sus respetos a los familiares del fallecido. Es, en definitiva, una forma de conseguir que la comunidad siga su curso: unos miembros se van, sí, eso no puede evitarse de ninguna manera, pero otros tienen por fortuna la oportunidad de integrarse en el día a día.

Obviamente, una ceremonia de tal calado no puede celebrarse a la ligera. Ha planearse cada detalle, y eso lleva su tiempo, y sobre todo su esfuerzo, recayendo la responsabilidad sobre los hombros de los más veteranos del poblado, o *maimai* (Otto T. , 1990), y no son tareas sencillas las que se les asignan.

Lo primero de todo es ocuparse del cuerpo del difunto y realizar el entierro propiamente dicho, pero antes hay que purificar el cadáver, realizando en el mar las abluciones pertinentes por personas de su mismo sexo. Ya entonces se le lleva de vuelta al poblado, donde se levantará un altar en su honor, o *bak* (Barroso, 2016), para que la gente pueda despedirse de él como corresponde. Mientras tanto se va cavando su tumba,

y terminada esta ya se podrá conducir al difunto al cementerio, o *roa* (Küchler, 2020), para que allí en adelante reposen sus restos.

Para el *malanggan* ya habrá que armarse de paciencia y esperar a que haya un número suficiente de difuntos a los que honrar, así como también de niños a los que iniciar en las artes y oficios desempeñados por los adultos (Derlon, 2017). Cuando así suceda, podrá procederse.

No será mal comienzo el tratar de ganarse el favor de los dioses, como *Moroa*, que estará pendiente de que se le rinda culto en el *tsur* (Barroso, 2016), un ritual que pretende asegurar una buena cosecha. Recogida esta, y entrada por tanto la estación seca, dará comienzo la iniciación de los más jóvenes, o *koso* (Martin, Longacre, & Hill, 1967). Para ello se levantará un cercado con cañas de bambú, o *kombutai* (Edgerly, 1982), a fin de disponer de cierta privacidad en el proceso. Les costará a sus padres separarse de ellos y saberles reclusos, o *suskaukau* (Lewis, 1969), pero han de hacerlo, no queda otra. Más que nada porque en el poblado hay bastante trabajo por delante y no convienen las distracciones.

Hay que convocar a los hombres, a los más forzudos de hecho, pues es momento de ponerse manos a la obra y de realizar el *ali* (Martin, Longacre, & Hill, 1967), la tala de árboles, normalmente alstonias, con los que construir las máscaras y todos aquellos objetos que resultarán imprescindibles para celebrar el *malanggan*. No hay el menor problema en pedir ayuda a los vecinos de los poblados cercanos. Que se traigan las herramientas, ya de paso, y los carromatos.

Como es de entender, llegado el momento de trabajar las maderas no se puede proceder de cualquier manera. Los artesanos requieren silencio, concentración, y sobre todo secretismo. Nadie puede verles metidos en faena, y a tal fin se levantan dos empalizadas concéntricas, o *aro* (Barroso, 2016), para que dispongan de la intimidad que precisan las circunstancias. Y por si quedara algún resquicio entre los troncos, se recubren por completo con hojas de cocotero. Así seguro que ya no se ve nada.

A la hora de crear sus obras no les faltarán las opciones, pues todo *malanggan* que se precie exigirá la presencia de un buen número de objetos. Uno de los más solicitados es el *malanggatsak* (Lincoln L. , 1987), una figura antropomorfa, de hombre, a tamaño real. Los brazos quedan extendidos en cruz, mostrando al frente las palmas de las manos;

y para aumentar el realismo, se le viste con una falda de hojas de banano y se le dota de un tocado de pajas. De menor tamaño ya es la *tagapa* (Derlon, 2017), quizá porque a una mujer representa. También con brazos en cruz y también con penacho, solo que en su caso lleva un acampanado vestido. Una *wowora* es una rodela de un metro de diámetro decorada con patrones geométricos (Kagai, 2011). Luce bien colgada en los muros. Y ya el *pu'ling* adopta forma de luna para mostrar una cara en su centro (Derlon, 2017).

Las máscaras, evidentemente, no faltan. Se observan de dos tipos (Billings, 2007). Por una parte están las *mamatua*, caracterizadas por su forma antropomórfica y cilíndrica talladas a partir de un solo tronco. Se las distingue bien por los dos enormes paneles, de más de un metro cada uno de ellos, que se adosan a los laterales a modo de orejas. Y por otra parte están las *tatanua*, igualmente antropomorfas, solo que abandonan las formas cilíndricas para constituirse en un casco al uso, con la parte superior del cráneo abombada y partida en dos por una cresta de pajas. El diseño es asimétrico, con patrones geométricos adornando cada lado del penacho.

El proceso de creación, tanto de las *mamatua* como de las *tatanua*, conlleva una serie de pasos que han de seguirse respetuosamente. El primero de ellos es la talla de sus formas, o *giragira* (Lewis, 1969). A continuación vendría el pulido, o *luptsi* (Martin, Longacre, & Hill, 1967), y luego los complementos, tales como los ojos, o *anunun* (Lewis, 1969), y los cabellos, o *tsirau* (Martin, Longacre, & Hill, 1967). Ya se puede lavar la pieza en los mares cercanos, o *sili* (Lewis, 1969), tras lo cual se procede al pintado, o *atala* (Martin, Longacre, & Hill, 1967). Estando ya terminadas, lo suyo es compartirlas con las gentes, que bastante tiempo se las ha tenido esperando. Para ello se levantan una serie de chozas, o *tsoa pu-anua* (Edgerly, 1982), en la que los objetos quedarán expuestos. No está de más el ofrecer un pequeño pago, o *lugi* (Lewis, 1969), para poder sufragar los gastos, que los ha habido y los va a haber. Y es que mientras se estaban ultimando las obras, han regresado por fin los iniciados, así que habrá que recibirles como corresponde y presentarlos con orgullo ante el poblado, o *susumbura* (Martin, Longacre, & Hill, 1967).

Aquí no hay duda: un banquete y se procede por todo lo alto. Literalmente, pues hay que encontrar un árbol, o *kamba* (Derlon, 2017), de la suficiente alzada como para poder colgar en él los cerdos que van a sacrificarse: uno por cada máscara tallada, y una máscara tallada por cada difunto honrado. La carne abunda en el festín, eso está claro, y

también aquellas hortalizas y verduras plantadas durante el *tsur* (Küchler, 2020). Destaca un tubérculo, el taro, y no faltan las bananas.

Algún que otro personaje enmascarado también puede dejarse caer para amenizar el evento con sus animados bailes, como *Nit Kulegula*, vestido con falda larga de pardas pajas, cinturón verde de hojas de banano, y poncho rojizo (Johnson Clay, 2005). Su máscara es de tipo *mamatua*, luciendo grandes paneles a los lados. Y también están los *Pi*, con atuendo similar, solo que se acompañan de dos lanzas picudas, sin metal en la punta, por fortuna, y ocultan su rostro con una holgada capucha (Powdermaker, 1933). Estos ya son más inquietos y peor se portan. Al menos con los hombres, que a las mujeres no les conviene arrimarse, porque si las ofenden están obligados a pagar una compensación. Un cerdo, por ejemplo, eso siempre se agradece.

Terminados ya los banquetes, los anfitriones reparten la carne sobrante entre quienes hayan venido de más lejos para participar en el evento. Y se es generoso, por supuesto, que la ocasión lo merece. Y así se despide a los invitados. Y así se despide también a los difuntos. Terminado el *malanggan*, ya son ancestros, ya son *rongan* ¹⁶⁴.

¹⁶⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Barroso, I. B. (2016). *The coming of the ancestors: Malanggan carvings as part of the funeral complex in Northern New Ireland (Papua New Guinea)*. Arbeitspapiere zur Ethnologie (2), 89. Igualmente, acudir a: Billings, D. (2007). *New Ireland Malanggan Art: A Quest for Meaning*. Oceania, 77(3), 257-285.

6.70 Tartu, Estonia: Mardisand (Martinmas) ¹⁶⁵

Visitamos una *linn* estonia de 93.856 habitantes (Statistikaamet, 2019) ubicada en el condado homónimo y que ejerce como capital del mismo. En el centro-este del país nos situamos, allá donde se extienden los 1.200 km² de la *Llanura de Otepää*, u *Otepää Kõrgustik* (Schameitat, 2008). El relieve desde luego que no nos plantea el menor desafío. De hecho, cuesta encontrar algún pico que supere los 200 metros de altitud, siendo los mayores el *Tõikamägi* (Aanaabi, 2023), que se planta en los 213 metros, el *Kõrgemägi*, que llega hasta los 214 metros (Digar, 2021), y el *Kuutsemägi*, que con sus 217 metros es la principal cota (Aasmäe, Tönso, & Voog, 2007). Las vistas, eso sí, no desmerecen, que aquí la naturaleza se cuida. Así lo demuestra la *Reserva Natural Alam-Pedja*, o *Alam-Pedja Looduskaitseala*, instaurada en 1994 y con una extensión de 342 km² (Aasmäe, 2009). Aquí abundan las hayas, y los pinos, y los cipreses, y no es de extrañar que álamos y tejos asomen sus copas. Hay que andarse en todo caso con ojo, que lobos, jabalíes, y osos se refugian en la espesura. Incluso el bramido de algún alce puede escucharse. Ya los cielos quedan para los abejeros, para las cigüeñas negras, para las águilas moteadas, y no faltan los chotacabras, los gaviotines, los búhos reales (iNaturalist Network, 2023).

Los recursos hídricos de la región son generosos. Basta con decir que por estas tierras se emplaza el lago *Peipus*, o *Peipsi-Pihkva Järv*, cuyos 3.555 km² de extensión ejercen de frontera con el territorio ruso (Järvet, 2004). De hecho, es uno de los mayores del continente europeo, el quinto en concreto, por detrás del *Saimaa* finlandés, el *Vänern* sueco, el *Onega* ruso, y el *Ladoga*, también ruso, que con sus 17.700 km² no encuentra igual en Europa (Simola, Viljanen, Slepukhina, & Murthy, 2012). Sitio hay por tanto de sobra para que percas, lucios, y bremas, campen con total libertad. El problema es que a veces las aguas se congelan, y que a veces los teutones invaden, como en el 5 de abril de 1242, cuando tuvo lugar la *Batalla del Hielo*, o *Jäälahing* (Kotsinev, 2006), en la que lucharon 5.000 soldados de la República de Novgorod, liderados por Aleksandr Nevski, contra los 2.600 caballeros teutones del Príncipe Obispo Hermann de Dorpat (Nicolle, 1997). Que el hielo estaba por quebrarse era un hecho, pero había que aguantar, y así lo hizo Novgorod. Normal que Aleksandr Nevski acabara convertido en santo.

¹⁶⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Estonia en Madrid, al Tartu Linnavolikogu, y al Tartu Kõlastuskeskus por su colaboración en la redacción de este apartado.

De combates saben mucho por estas tierras, como bien podemos comprobarlo en la *Catedral de Tartu*, o *Tartu Toomkirik*, templo del siglo XIII levantado en estilo gótico en la *Colina de la Catedral*, o *Toomemägi* (Raisma, 2018). Su importancia estratégica es incuestionable, al punto que fue escenario de la *Guerra Livona*, librada entre 1558 y 1583 entre daneses, noruegos, suecos, lituanos, y polacos por un bando y rusos, estonios, y letones por otro (Пенской, 2022). Que el oratorio acabara convertido en ruinas no es de extrañar. Y lo mismo pasó con otro de los templos más importantes de la ciudad: la *Iglesia de San Juan*, o *Jaani kirik*, construida en gótico en el siglo XII y que fuera bombardeada por las tropas alemanas el 26 de agosto de 1944 (Bousfield, 2004). Casi cincuenta años que se pasó en ruinas, hasta que en 1989 el arquitecto estonio Udo Tiirmaa iniciara su reconstrucción (Altheide, Kaupat, Frank, Schäfer, & Rahkema, 2019). Los trabajos, cierto es, llevaron su tiempo, pero concluyeron con éxito. Así es que el templo fue consagrado de nuevo el 29 de junio de 2005, y ahora ya, luce espléndido.

Con tanta batalla y tanta contienda parece lógico que a quien se honre sea un militar. Y además, un santo.

La mascarada, o *Martinmas*, tiene lugar el 11 de noviembre, día de San Martín de Tours. Sus personajes fundamentales son los *Mardisand* (Kõiva & Vassiljeva, 1995).

Los festejos se centran en la figura del santo, de quien se cuenta que, allá por el invierno del año 337, ejercía como soldado del Imperio romano en la localidad francesa de Amiens. Parece ser que a las puertas de la ciudad se encontró con un mendigo que estaba padeciendo las bajas temperaturas, así que no lo dudó ni un instante: partió en dos su capa y la compartió con el necesitado, ocurriendo que, al caer la noche, se le apareció Cristo vistiendo el citado paño, y diciendo: “*Martín, que todavía no es más que un catecúmeno, me vistió con este manto*” (Severo, 2015). La conversión del militar estaba garantizada, y ya de paso, que le nombraran *Patrón de Mendigos*.

Teniendo en cuenta pues a quién se honra, lo suyo es ir de mendigo, no queda otra (Liinat, 2018). Hay cierta libertad en el atuendo, eso sí, que mientras que uno vaya de desarrapado casi cualquier cosa se acepta. Botas, pantalones, y chaquetas con toda clase de remiendos se muestran. Los parches y cosidos, cuantos más mejor. No está de más el echarse una piel de oveja por encima, y si le acompaña un manto, que sea oscuro y con largos flecos. El cinturón de cuero, y si no, pues una soga de esparto. El rostro tiznado, y

como complemento una tela hecha jirones a modo de barba postiza. Sobre la testa va un gorro, que se acerca el invierno y hay que empezar a cubrirse. Y ya por último, para recoger limosna, un saco se requiere. O una funda de almohada cosida por su parte inferior, lo que esté más a mano.

De las celebraciones había constancia en el siglo XVI, y estas son de suma importancia, pues marcan el final del año agrícola (Folnović, 2023). Aquí ya se dejan tranquilas las tierras, y se dedica uno a lo que pueda hacer bajo techo, como por ejemplo, la matanza. Al margen de los consabidos cerdos algún ganso que otro se sacrifica, pues cuando a San Martín le ofrecieron ser obispo de Tours, no se consideró digno, por lo que se refugió en una granja que estaba llena de ellos. Graznaron estos, y en consecuencia le descubrieron, así que desde entonces, un ganso se cena (Maurey, 2014). Se es generoso con los platos, pues a partir de este día comienza la *Quadragesima Sancti Martini*, cuarenta días de ayuno que terminarán con la época navideña (McGuckin, 2017). Ya cenados, y cuando el reloj marque las once horas y once minutos del día once del mes once (Sayyad, 2020), es momento de salir a las calles, de bailar en torno a las hogueras de las plazas y de que los *Mardisand*, que son niños acompañados por sus padres, vayan casa por casa buscando un pequeño aguinaldo. Así se presentan: “*Laske Sisse Mardisandidi Marti, Marti. Mardi Kiiüned Külmetavad Marti, Marti. Mardi Varbad Valutavad Marti, Marti. Mardid Tulnud Kauge 'Elta Marti, Marti. Mardi Kiiüned Külmetavad, Mardi Varbad Valutavad*”¹⁶⁶ (Вальмет, Түрү, & Uuspõld, 1981).

Como es de esperar, no se les niega el acceso, ni tampoco algún dulce. Y a cambio, los *Mardisand* esparcen un puñado de trigo en la entrada de la casa, y con ello la dicha en el año entrante está asegurada (Wright H. , 2022). Es motivo de celebración, sin duda, y por eso se despiden con un animado baile. A por la siguiente casa que se van entonces, a por más dulces, a por más aguinados, y así es como poco a poco, sin casi darse cuenta, los sacos de los mendigos terminan estando al final repletos ¹⁶⁷.

166 Permitid que entren los Mardisand, Marti, Marti. Tenemos las uñas frías, Marti, Marti. Los dedos de los pies nos duelen, Marti, Marti. Venimos de lejos, Marti, Marti. Tenemos las uñas frías, los dedos de los pies nos duelen.

167 A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Kõiva, M., & Vassiljeva, K. (1995). *Folk Belief Today*. Tallin, Estonia: Estonian Academy of Sciences, Institute of the Estonian Language & Estonian Museum of Literature.

6.71 Telfs, Austria: Schleicherlaufen, Auskehrer, Laternenträger, Wilden, Panzenaff, Laninger, Naz, Zonner, Bären, y Herolde ¹⁶⁸

Nos dirigimos hacia una *Marktgemeinde* austriaca de 15.920 habitantes (Bundesanstalt Statistik Österreich, 2019) ubicada en el distrito de Innsbruck-Land. Este es el estado federado, o *Bundesland*, de Tirol. Del oeste del país hablamos, y aquí se mire por donde se mire no encuentra uno más que montañas. Si buscamos por el sudeste se asoman los *Alpes de Tux*, o *Tuxer Alpen*, con peñas por encima de los 2.800 metros de altitud, como el *Kalkwand*, con cima situada a 2.826 metros (Lamsbach & Lamsbach, 2012); del *Geier*, que alcanza los 2.857 metros (PeakVisor, 2022); y del *Lizumer Reckner*, que se planta en los 2.886 metros (Brandl & Hirtlreiter, 2018). Al otro costado, al sudoeste, destacan los *Alpes de Stubai*, o *Stubaiier Alpen*, y aquí los picos rondan los 3.500 metros, como el *Schränkogel*, que llega hasta los 3.497 metros (PeakVisor, 2021); el *Pfaffenschneide*, que se sitúa en 3.498 metros (Almenrausch, 2023); y el *Zuckerhütl*, con cota máxima a 3.507 metros (Brunhuber, 1951). Ya al mirar al norte nos topamos con los *Montes de Mieming y del Wetterstein*, o *Wettersteingebirge*, superando los 2.600 metros de altitud. Así tenemos al *Alpspitze*, que llega a los 2.628 metros (Hohenester, 2009); al *Hochplattig*, que sube a los 2.768 metros (PeakVisor, 2021); y al *Zugspitze*, el mayor de todos, con 2.962 metros (Seibert & Baumann, 2017). Y no muy lejos se alzan los *Montes del Karwendel*, con 125 picos que superan los 2.000 metros de altitud, como el *Kaltwasserkarspitze*, con 2.733 metros (PeakVisor, 2021); el *Mittlere Ödkarspitze* (Werner, Huttenlocher, Baur, & Baur, 2022), con 2.745 metros; y el *Birkkarspitze*, con 2.749 metros (Sonntag & Garnweidner, 2015).

En este último macizo montañoso encontramos una de las principales reservas naturales austriacas: el *Naturpark Karwendel*, instaurado en 1928 y con una extensión de 727 km² (Bacher & Bourmer, 2017). De flora y fauna vamos sobrados. Los pinos no faltan, ni los fresnos, ni los abetos. Junto a ellos despuntan las orquídeas silvestres, las gencianas, los gladiolos. No parece mal escenario para que liebres, martas, y lirones se lo repartan con rebecos, linceos, y osos. Y de aves hay también unas cuentas: urogallos, papamoscas, abejeros, y dominando los cielos, las águilas doradas (Wells, 2014).

¹⁶⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Austria en Madrid, a la *Marktgemeinde Telfs*, y a *Innsbruck Tourismus* por su colaboración en la redacción de este apartado.

Para recorrer estas tierras se ofrecen numerosas rutas, pero hay que andarse con ojo, que aquí empieza uno a caminar y hasta dentro de tres días no acaba. Tal es el tiempo que lleva completar los 54 kilómetros de la ruta *Dreitägige Karwendel-Durchquerung*, con origen y destino en el poblado de *Scharnitz* (Demmel, 1998). Menos mal que entre medias hay dos refugios, el de *Karwendelhaus* y el de *Lamsenjochhütte* (Klier, 2011), que si no, lo iba a tener uno complicado para recuperar las fuerzas. Y qué decir de la ruta *Karwendel Höhenweg*, que parte de la estación de tren de *Reith bei Seefeld* para terminar en *Scharnitz* (Dumler & Heitzmann, 1995). Y aquí ya son 63 kilómetros, y el trayecto obliga a emplear nada menos que seis días. Hay refugios, por supuesto, pero aun así es como para pensárselo dos veces: están las cabañas de *Nördlinger Hütte*, de *Solsteinhaus*, de *Pfeishütte*, de *Bettelwurfhütte*, y la *Hallerangerhaus* (Klier, 2011).

Cómo después de tanto paseo a estas gentes pueden quedarles ganas de baile, eso ya es un misterio.

La mascarada tiene lugar el Domingo de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Schleicherlaufen*, el *Laternenträger*, los *Wilden*, el *Panzenaff*, los *Laninger*, los *Bären*, y los *Herolde* (Gapp, 1985).

Los *Schleicherlaufen* son uno de los principales atractivos de este desfile (Helbok, Wolfram, & Burgstaller, 1975). Con zapatos negros se visten, calcetines blancos hasta la rodilla y elegantes calzas de seda. Destaca un ancho fajín con flecos cayendo sobre la pierna derecha. De él pende, por la espalda, un enorme cencerro de bronce. La camisa es blanca, con amplio collarín, o *Goller* (Sterzinger, 2023), formado por una sucesión de piezas triangulares que caen sobre el torso. En su mano izquierda llevan un estoque con *bretzels* que van repartiendo entre los espectadores (Larcher, 2015). En la derecha, en cambio, un pañuelo bordado. La máscara es antropomorfa, de hombre, con mejillas sonrosadas y sin bigotes ni barbas. Sobre la testa lucen unos enormes sombreros, de un metro de alto y diez kilos de peso, en los que sobre una peana circular y plana se representan escenas típicas: lo mismo un par de montañas, lo mismo un bosque, quizá animales. Cada cual lo que más le guste, excepto el que va al frente, o *Vorhupferhutes* (Wolf H. M., 2012), que muestra la cabaña típica de los Alpes. Y por lo que respecta al último de los *Schleicherlaufen*, el barrendero, o *Auskehrer* (Gebhard, 1963), de un escobón de abedul queda provisto.

Los *Wilden* parecen salidos del monte, y de lo más profundo del mismo, pues están cubiertos de pies a cabeza por un espeso manto de líquenes (Streng & Bakay, 2005). Estampa por tanto en gris o en verde claro, interrumpida por la máscara antropomorfa y de madera que oculta sus rostros. Esta se muestra en tonos pardos, es de anciano, con arrugas. Las cejas pobladas, la nariz prominente, y los bigotes bien largos y en tonos oscuros. La expresión es un tanto huraña, no vamos a negarlo. Sobre todo con el garrote que llevan entre las manos. Y es que estos se encargan de mantener el orden durante el desfile, y la verdad, como para no hacerles caso.

En el grupo se cuele el *Panzenaff*, un travieso personaje vestido como si de un mono de feria se tratase (Mitterer, 1991). Traje pues para él de seda rojiza, los guantes y el volante de su cuello en blanco, al igual que su rostro. Hay lenguas y mejillas en rojo, mismo tono que el fez que se pone sobre la testa. No faltan, cómo no, los platillos, enormes y dorados, ni tampoco un enorme barril de vino con la cara de un mono pintada. De lo grande que es el tonel, que en un carromato los *Wilden* lo llevan.

Los *Laninger* son unos campesinos que van subidos a otro carromato (Haider, 1985). Lo malo es que suelen ser más de diez, así que a alguno le toca ir andando. La que va sentada es la hija del matrimonio que lleva las riendas, la *Naz* (Larcher, 2020), que es en realidad un muñeco de trapo con vestido azulado y trenzas rubias. Hay otro de los *Laninger* que siempre se les apaña para subirse, y que de vez en cuando asoma la cabeza para sacarle la lengua a los espectadores. Es el *Zonner* (Waldhart, 2023).

Los heraldos, o *Herolde*, son siete jinetes (Kaufmann, 1982). Hay mocasines en pardo y medias con rayas, dando libertad en lo que a su color respecta. Lo mismo se combinan rojos y amarillos, lo mismo rojos y blancos, o verdes y amarillos, lo que uno quiera. Las calzas están abombadas, y si una pierna es rayada, la otra lisa les luce. Para el torso del jubón, un solo color. Las rayas para las mangas se dejan, también estas un tanto abombadas. Y ya para cubrirse la testa, de una colorida gorra se les provee.

Los *Bären* son osos, y cómo no, de oso se visten (Leibbrand, 1989). Con pieles de oveja se recubren. Los hay pardos y los hay blancos. Todos ellos con garras, colmillos, y bien fieros. El que ya no asusta tanto es el burro que les acompaña, pero este no es un disfraz, que nadie lo dude, es auténtico.

Y el *Laternenträger* ya va de arlequín (Swoboda, 1970). Los colores de su vestimenta se alternan por tanto, así es que si una media va en amarillo, la otra en rojo se muestra, y si una pierna va en rojo, la otra, obviamente, en amarillo se luce. Su jubón, eso sí, es verde, acompañado de un collarín en blanco con cascabeles. El rostro maquillado de blanco, las mejillas en rojo, y sobre la testa, un sombrero cónico de un metro de alto, con tres picos que salen de la base orientados en direcciones opuestas. De la mano, el farol que se encarga de dar nombre al personaje.

Los festejos, de los cuales hay constancia desde nada menos que 1571 (Haider, 2023), comienzan el 26 de diciembre, día de San Esteban (Nußbaumer, 2010). Es momento de celebrar una multitudinaria comida, y lo que es más importante, una misa por los difuntos del año en curso. Hay que asignar cometidos, ver quién cose, quién teje, quién talla, y sobre todo quién se arma de valor y se sube a los árboles para recoger los líquenes de los *Wilden*. A los mozos del pueblo les va a tocar andarse por las ramas, literalmente. La cuestión es que todos los lugareños participen de una forma o de otra.

El 6 de enero, *Día de Reyes* y *Duodécima Noche*, hay que asistir al *Nazausgraben* (Gapp, 1985). En la zona del *Untermarkt* se convoca a los vecinos en cuanto el sol se ponga, y entre antorchas, y con solemnidad, se desentierra a la *Naz*, la hija de los *Laninger*. Al sonriente pelele no parece importarle el haber estado un año bajo la gravilla. Sin queja alguna por su parte, se la limpia y se la adecenta para los desfiles.

El Domingo de Carnaval es el día grande, y las gentes se impacientan, tanto, que un grupo no se espera a que salga el sol, lo sacan ellos. En concreto al *Sonne*, un varal de dos metros y medio de alto con un risueño sol de madera en lo alto (Thüler, 1997). Cada cierto tiempo la comitiva se para, normalmente frente a una taberna, y piden al sol que no les abandone durante el desfile:

Liebe Sonne, send über Telfs heut deine Strahlen, und zwar, dass man's kant nit schöner malen, denn wir brauchen dich heut den Tag, sonst war's für Telfs a schiacher Schlag. Grad heut können wir di gor nit verschmerzen, send deine Strahlen in alle Fasnachtsherzen. I tu di, liebe Sonne, aber bitten, treib's grad nit z'bunt, nit dass a paar Zuschauer durch Sonnenstich gian zugrund¹⁶⁹ (Föger, 2023).

¹⁶⁹ Querido sol, envía tus rayos sobre Telfs, para que no pueda lucir más bellamente, porque te necesitamos hoy, o si no, será un duro golpe para la ciudad. No podríamos superarlo, así que envía hoy tus rayos a todos los corazones carnavalescos. Hazlo, querido sol, pero por favor, que no sean muy brillantes, no sea que algunos espectadores mueran quemados.

El tabernero, cómo no, en seguida sale a recibirles, y les ofrece un vaso de vino para que no les falten las fuerzas durante su recorrido. No tardan en sonar los primeros chupinazos, o *Böllerkrachen* (Swoboda, 1970), y se es generoso con la pólvora, así que quien no esté despierto, un buen susto va a llevarse. Todos los personajes, los quinientos, comienzan entonces a vestirse, sobre todo los *Wilden*, que a primera hora ya están recorriendo las calles para asegurarse de que todo esté en orden. También de paso se encargan de guiar a los carromatos que van por las casas de los *Schleicherlaufen* para llevarles al barrio de Luma, que es donde empieza oficialmente el desfile (Nußbaumer, 2010). A eso del mediodía ya se escucha al último de los *Böllerkrachen*, sin duda el que más retumba de todos. Ya entonces parten los *Herolde*, anunciando la llegada de la comitiva, y en especial de los *Wilden*, que van despejando el camino al resto de los personajes. No les resulta sencillo, evidentemente, pues hasta veinte mil personas pueden llegar a juntarse, y cuando consiguen hacer sitio, el *Laternenträger* se asoma y a dar vueltas con su farol se pone. Normal que los *Schleicherlaufen* le dejen su espacio, que lo mismo alguno de ellos se acaba llevando un farolazo. De tanto en tanto estos forman un corro y le dedican un baile a los espectadores. No son los únicos en dar espectáculo, pues luego llegan los *Bären* y se prodigan en toda clase de acrobacias. Tras ellos va el carromato de los *Laninger*, y por donde se ha venido, más tarde se vuelve. Pero no por recorrer Telfs se dan por terminados los festejos, que para eso hay que esperar al martes. A las siete de la tarde los personajes regresan al *Untermarkt*, que hay que volver a enterrar a la *Naz* (Haider, 2023). Aquí los rostros se descubren, no hay máscaras, a excepción de la del *Laternenträger*, que conserva su atuendo para presidir el oficio. Hay antorchas, hay gravilla, hay, por fin, descanso, que ya se lo han ganado las gentes ¹⁷⁰.

170 A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Gapp, H. (1985). *Ergänzende Veröffentlichungen zum Schleicherlaufen in Telfs*. Telfs, Austria: Marktgemeinde und Fasnacht Telfs.

6.72 Tett nang, Alemania: Hopfennarr, Ur-Hopfennarr, Hopfensau, Rote Spinne, Gätterlet, y Gickeler (Narrenzunft) ¹⁷¹

Buscamos una *Stadt* alemana de 19.198 habitantes (Statistisches Bundesamt, 2018) afincada en la región de Tubinga, o *Regierungsbezirk Tübingen*. Este es el estado federado de Baden-Württemberg, sur del país y zona marcada por la presencia del *Lago de Constanza*, o *Bodensee*; no en vano, su extensión se sitúa en 536 km², haciendo de esta la principal reserva de agua dulce de Alemania (Hofmann, 2008). En dos mitades se reparte: el *Lago Alto*, u *Obersee*, con una extensión de 473 km² (Philipp, 2022), y el *Lago Bajo*, o *Untersee*, que viene a cubrir unos 63 km² (Wantzen, y otros, 2009). Aquí no hay apreturas, hay espacio de sobra para dar cabida a diez islas que superan los 2 km² de superficie. A los 4,3 km² llega la de *Reichenau*, una de las más buscadas, pues da cobijo a la *Abadía de Reichenau*, o *Kloster Reichenau*, templo benedictino fundado en el 724 por San Pirmino y que la UNESCO declarara Patrimonio de la Humanidad por en el año 2000 (Signori, 2019). El entorno del oratorio es ciertamente privilegiado en lo que a flora y fauna respecta, pues bien cerca se ubica la reserva natural de *Wollmatinger Ried*, instaurada en 1938 (Carp, 1980). Tenemos numerosos tilos, sauces, y fresnos, y delicadas gencianas, orquídeas, y nomeolvides, también encuentran su sitio. Para contemplar aves es un lugar propicio, pues en los cielos hay mirlos, gorrones, y estorninos, y también pinzones, carboneros, y petirrojos. Y las aguas, evidentemente, no están vacías: bien crecidas están las percas, y los besugos, y los lucios, y las truchas (Stark, 1912).

Los campos saben portarse, sobre todo a la hora de dar viñedos, pues pertenecen a la región vinícola, o *Weinanbaugebiet*, de *Bodensee*, una de las nueve en las que se divide la zona de Baden (Woschek, 1991). Las variedades de uva de preferencia son la *pinot noire*, con 2,5 km² de zona cultivada, y la *müller-thurgau*, con 1,7 km², aunque también se aprecian la *pinot gris*, con 0,5 km², y la *pinot blanc*, con 0,3 km² (Johnson & Brook, 2012). Y de los sustanciosos caldos de esta región bien que saben en el *Castillo Nuevo de Tett nang*, o *Neues Schloss Tett nang*. De hecho, una estatua del dios del vino preside la lujosa *Sala de Baco*, o *Bacchussaal*, lugar en el que los condes de Montfort organizaban sus multitudinarios banquetes (Schmid, 2016). Y curiosamente, en este

¹⁷¹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la Federación de Alemania en Madrid, a la *Stadt Tett nang*, y a *Tourist-Information Tett nang* por su colaboración en la redacción de este apartado.

palacio barroco del siglo XVIII asomado a las aguas del *Lago de Constanza* también hay alguna máscara que otra. Y se dejan en herencia.

La mascarada, o *Narrenzunft*, tiene lugar el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son el *Hopfennarr*, el *Ur-Hopfennarr*, el *Hopfensau*, el *Rote Spinne*, el *Gätterlet*, y el *Gickeler* (Bader, 2014).

El *Rote Spinne* se viste con pantalón negro adornado por una onda vertical rojiza que le recorre la pierna (Waas-Frey, 1984). Mismo motivo para sus mangas, solo que al frente el paño, holgado, es verde, quedando rematado por una serie de cascabeles que se disponen a modo de relucientes botones. Hay collarín y es amarillo y liso, aunque alguna que otra flor de fieltro se le pone. Sobre la testa un pañuelo rojizo, y cubriendo el rostro una máscara, zoomorfa y de madera, también colorada y de insecto, con dos rejillas circulares a modo de ojos. Los guantes son negros, y se acompaña de un paraguas rojizo.

El *Gätterlet* va de arlequín, con pantalón y chaquetilla holgados con estampado de cuadros multicolores, alternándose amarillos, azules, rojos, negros, y verdes (Hoffmann-Krayer & Bächtold, 1973). Los bordes de bajos y muñeca son anchos y azulados, como también lo son los dos corbatones con los que trata de engalanar su figura. Hay amplios volantes al cuello, cuantos más mejor, y cada uno en un color distinto. El paño con el que se recubre la testa luce el mismo estampado de pantalón y chaqueta. La máscara es antropomorfa y de madera, en tonos anaranjados y de hombre, sin bigotes ni barbas y mejillas sonrosadas. La expresión es traviesa. Los guantes son blancos, y lleva una especie de carraca, o *Rätsche* (Siebold, 2019), con rojos y azules.

El *Hopfennarr* de verde se muestra (Mezger, 1999). Traje holgado para él, con pantalón y chaqueta en tonos claros decorados por un estampado de hojas. Bordeando la muñeca y los bajos del blusón se aprecia una franja verde rematada por cascabeles. Hay una esclavina echada sobre los hombros, más escasa en hojas, pero con el mismo diseño de cascabel y franja. La máscara es antropomorfa y de madera, de hombre y en tonos pardos, tallada con una amplia sonrisa. Los guantes son blancos, y lleva un cetro de madera, o *Schellenstab* (Locher, 2023).

El *Ur-Hopfennarr* se pone al mando de los *Hopfennarr*, o al menos lo intenta (Wildhaber, Escher, Gantner, & Trümpy, 1973). Su estampa es similar, escogiendo el verde en sus ropajes. Sus pantalones, eso sí, no llevan estampado, son lisos. La chaqueta

por su parte queda cubierta por verdes hojas de fieltro que no dejan un solo espacio vacío. Hay un collarín con cascabeles a los hombros, y a la testa un capuchón la cubre, también verde. Los guantes ya blancos, y el cetro con cascabeles.

El *Hopfensau* no desentona, pues va como los *Hopfennarr*, de verde y con estampado de hojas, solo que en su caso las franjas que bordean su chaquetilla se muestran en tonos rojizos (Schütz, 2017). También es colorada su máscara, pero esta es zoomorfa y de madera, y de jabalí, con los colmillos bien puestos. Los guantes blancos, y también la fusta de la que se acompañan.

Y ya por último, el *Gickeler* en naranja se muestra (Gölz, 2015). Paño liso y holgado, tanto el pantalón como la chaqueta. Más adorno no tienen que los triángulos rojizos rematados por cascabeles que bordean la prenda. Hay un puntiagudo verdugo recubriendo el rostro, con el mismo tono y diseño que el resto del atuendo: el paño naranja y los triángulos rojizos. Y ya, para hacer travesuras, un varal al que atan una vejiga de cerdo hinchada. Los más distraídos seguro que algún golpetazo que otro se llevan.

Sin lugar a dudas que el *Narrenzunft* es uno de los eventos más importantes del año. A finales del siglo XIX que se remonta, cuando en 1899 se comenzó a desfilar en la mañana del Domingo de Carnaval (Thoma, 2023). Y puestos a salir, aquí salen todos, nadie se esconde, al punto que hasta veinte mil personas pueden llegar a juntarse, procedentes incluso de los pueblos cercanos (Wanner, 2023). El mensaje está bien claro: quien quiera divertirse, bienvenido será. Eso sí, que tengan cuidado con el *Hopfensau*, que lo mismo embiste, y con el *Rote Spinne*, que lo mismo pica, y con el *Gickeler*, que lo mismo golpea, pero por lo demás, sin problemas. Todos pueden acompañar al bosque, encarnado en la figura del *Hopfennarr*, mientras que va tomando las calles de la villa. Y es que el invierno se acaba, y el verde, ya por fin, se presenta en Tettngang¹⁷².

172 A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bader, H. (2014). *Immerwährender Bauern- und Hauskalender für die Schwäbische Alb*. Erfurt, Alemania: Sutton Verlag GmbH.

6.73 Thaur, Austria: Halbweiße, Melcher, Spiegeltuxer, Tschaggeler, Zottler, Klötzler, Fleckler, Krameter, Bär, Treiber, Bock, Affen, Lall, y Altbäurischen (Mullerlaufen)¹⁷³

Visitamos una *Gemeinde* austriaca de 3.999 habitantes (Bundesanstalt Statistik Österreich, 2019) emplazada en el distrito de Innsbruck-Land. Nos adentramos pues en el estado federado, o *Bundesland*, de Tirol, tierras al oeste del país que buscan cobijo a las faldas del macizo montañoso del *Inntalkette* (Klier, 2011). Aquí las peñas superan los 2.500 metros de altitud, como el *Großer Solstein*, con 2.541 metros (Tourentipp, 2022); el *Hohe Warte*, con 2.597 metros (PeakVisor, 2021); y el *Kleiner Solstein*, con cota máxima a 2.637 metros de altitud (Seibert, 2003). Para adentrarse entre tanto monte lo suyo es utilizar un teleférico. A tal fin se dispone el *Nordkettenbahn* (Bos, Louter, & Veer, 2008), inaugurado en 1928 y con 3.637 metros de recorrido que nos conduce hasta un escenario fascinante. Hay abetos allá donde se mire, y pinos cembra, y por supuesto abedules. No faltan los lobos, los zorros, incluso algún que otro oso. Y los quebrantahuesos y las águilas doradas los controlan desde las alturas (Bousfield & Humphreys, 2001). Pero lo que hay, sobre todo, son los valientes, o los insensatos, que escogen estos parajes para deportes de alta montaña. Los ciclistas tienen la *Nordketten Singletrail*, una pista de cuatro kilómetros de largo y desnivel de más de mil metros (Boscoe, 2018). Los esquiadores tienen la *Hafelekarrinne*, una de las pistas más inclinadas de todo el país con un desnivel que alcanza el 70% (Dumler & Heitzmann, 1995). Y los alpinistas, como es de esperar, son los que menos motivos para quejarse tienen. No solo por las cuarenta vías de la *Kletterarena*, sino por la cantidad de refugios en los que recuperar sus fuerzas (Hajner, 2019). Quien no quiera ir al *Bettelwurfhütte*, tiene el *Neue Magdeburger Hütte*, y quien no, puede acercarse por el *Solsteinhaus*, construido en 1912 y con oso que lo ronda, que por cierto, se llama Bruno (Wells, 2014).

Por fortuna, no es necesario jugarse el pellejo para disfrutar de este enclave. A veces conviene tomárselo con calma, y darse un paseo hasta las ruinas del *Castillo de Thaur*, o *Burgruine Thaur* (Strunz, 2017). De principios del siglo XIII es el castro, de 1232, y aún se conservan sus muros de caliza blanca, alcanzando en determinados puntos

¹⁷³ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Austria en Madrid, a la Gemeinde Thaur, a Tourismusbüro Absam in Tirol, y a Tourismusverband Region Hall Wattens in Tirol por su colaboración en la redacción de este apartado.

una altura de diez metros. No muy lejos, a unos escasos 150 metros de distancia, nos topamos con la *Iglesia de San Romedio*, o *Romediuskirche*, templo también del siglo XIII que da comienzo al *Camino de Peregrinos de San Romedio*, o *Romediuss-Pilgerweg* (Höllhuber & Fritz, 2018). Con esta senda no valen las prisas, que son 184 kilómetros de largo que unen Thaur con la *comune* italiana de Sanzeno, donde se encuentra a su vez otro oratorio en honor al mismo santo: el *Santuario di San Romedio*. A este respecto, parece ser que el que fuera hijo de uno de los condes de Thaur decidió renunciar a sus posesiones y retirarse a meditar a una cueva, pero en esto que se encontró con un oso, y que este no solo no le atacó, sino que le protegió en adelante de cuantos males pudieran acaecerle. De hecho, hasta aceptó servirle como montura, llevándole hasta Sanzeno para inaugurar la senda que los peregrinos recorren en nuestro tiempo (Giacobelli, 2013).

Son doce días de travesía, así que es mejor afrontarlos con sol y buen tiempo. Lo suyo es dejar que pase el invierno, y aquí, además de pasar, el invierno y los osos bailan.

La mascarada, o *Mullerlaufen*, tiene lugar el Domingo de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Halbweiße* los *Melcher*, los *Spiegeltuxer*, los *Tschaggeler*, los *Zottler*, los *Klötzler*, los *Fleckler*, los *Krameter*, los *Bär*, los *Treiber*, las *Bock*, los *Affen*, los *Lall*, y los *Altbäurischen* (Revelard & Kostadinova, 1998).

El *Krameter* no es que parezca del bosque salido, es que es el bosque mismo. Con ramas de enebro se viste, y de pies a cabeza lo hace (Heisz, 2014). Verde estampa por tanto la suya. Más no asoma que una máscara antropomorfa y de madera, parda y de hombre, con cejas pobladas y bigote espeso. Para defenderse de los que le increpen, de un garrote queda provisto. Lo tiene difícil para moverse, pues el atuendo supera los cuarenta kilos de peso, pero que no tenga prisa, que en el desfile todos le esperan.

Y puestos a hablar de bosques, el *Bär* va de oso, cubierto por largas lanas (Walcher, 1937). Los hay blancos y los hay pardos, a conveniencia. Lo que importa es que sean fieros, amenazantes y con afilados colmillos. Y cinturón de cuero, eso que no falte. Ancho, negro, y con dos hebillas. No muy lejos suele estar su cuidador, o *Treiber* (Stengg, 2021), y de lo ruda que es su apariencia, cuesta distinguir al uno y al otro. Recias las botas, recio el pantalón, y recia también la camisa. Por encima una piel de oveja como hirsuto chaleco. Hay máscara antropomorfa y de madera, de hombre, con barba y bigote,

y sobre la testa una piel de oso, con cabeza incluida, zarpas cayendo sobre los hombros y el resto del pellejo a la espalda. Tiene cadenas, que al *Bär* a veces hay que atarle en corto.

La *Bock*, por su parte, es una cabra (Haider, 1985). Blanca la testa, con cuernos bien largos, unido a un largo varal que su portador monta cual si fuera un jinete. Pero este, que no quiere destacar, con un paño negro se tapa.

El *Affen* va de gorila (Helbok, Wolfram, & Burgstaller, 1975). Con pieles oscuras se viste. La máscara es zoomorfa, de madera y negra. Asoman los dientes, y la verdad es que asustan.

Los *Melcher* van con traje tirolés (Dörrer, 1949). Mocasines en negro pues, y en las espinillas calentadores blancos con ribetes. En las piernas los tradicionales *Lederhosen* (Bologna, 2023), una camisa blanca remangada y los tirantes anchos con refinados bordados. Hay un pañuelo verde, estampado, y con flecos anudado al cuello. Hay máscara antropomorfa y de madera, de hombre, en tonos pardos, con risueño aspecto y bigote. Sobre la testa un sombrero oscuro, y alguna que otra flor o pluma lo adorna.

Los *Halbweiße* van de blanco, tanto el pantalón como la camisa de lino (Nußbaumer, 2010). Adornan sus piernas una serie de parches, coloridos y circulares estos. El cinturón bien ancho y oscuro, con águila dorada bordada al frente. Los tirantes también negros, solo que en su caso con motivos florales. Hay un paño de seda estampado a modo de ancha corbata, y otro similar que va cubriendo el brazo izquierdo. La máscara es antropomorfa y de madera, de hombre y con finos bigotes. Sobre la testa un sombrero oscuro y florido, y en las manos un latigo, o *Ulrichstecken* (Melgar, 2019), con el que increpan continuamente a las gentes.

Perder de vista a los *Spiegeltuxer* es poco menos que imposible (Kleinlercher, 1993). Zapato oscuro y medias claras para ellos. Calzas cortas, o *Lederhosen* (Bologna, 2023), y en pardo, chaleco negro con un águila bordada en el centro y una chaquetilla en tonos claros por encima. Un paño estampado sobre los hombros también puede verse. Asoma la camisa blanca y la corbata oscura. Hay máscara antropomorfa y de madera, de hombre, en tonos dorados y con largos bigotes. Y ya sobre la testa destaca un sombrero de un metro de alto en el que una estructura de alambre va recubierta por infinidad de abalorios, al margen de las alargadas plumas, negras y blancas, que bordean el tocado.

Los *Zottler* tampoco pasan desapercibidos (Emmel, 1936). Traje colorido para ellos, con pompones en bandas horizontales para recubrir su figura. Hay un paño verde cubriendo hombros y testa. En el rostro máscara antropomorfa y de madera, de hombre distinguido con barba y bigotes cuidados. Y ya en lo alto, un vistoso sombrero formado por un abanico de plumas de pavo real. No son discretos, la verdad que no.

Y para reconocer a los *Tschaggeler* no hay en principio problema alguno (Nußbaumer, 2010). Con un mono en azul oscuro se visten, adornado este por una generosa cantidad de borlas en amarillos, rojos, y negros. En el rostro máscara antropomorfa y de madera, de hombre, con bigotes y fina perilla. Y ya en la testa un tocado compuesto por un centenar de plumas dispuestas en abanico. Se le da una alargada varilla de sauce, y sus latigazos duelen, sí, pero traen suerte, así que es mejor no quejarse.

La estampa de los *Klötzler* es cuanto menos curiosa (Ammerer, Hanneschläger, & Hochradner, 2016). Con una serie de tablillas de madera se visten que por todos lados en vertical le cuelgan. Tan solo rompe la uniformidad de su atuendo el pañuelo estampado y florido con el que se recubren la testa y que viene a caerles sobre hombros y espalda. Hay máscara antropomorfa y de madera, tonos pardos y de hombre maduro con recortada barba. Sobre la cabeza un sombrero de madera, también con tablillas. Su base es circular, con alguna flor que otra, y su forma es de cono truncado.

A los *Fleckler* colores no les faltan (Birlinger, 1862). De pies a cabeza van cubiertos por una sucesión de parches ovalados de tela. Los hay rojos, los hay azules, los hay verdes... El rostro cubierto por máscara antropomorfa y de madera, de hombre, en tonos pardos y bigotes de puntas enroscadas. Llevan sombrero cónico, también con coloridos parches. Su varilla es de mimbre, y bien larga, formando un lazo con ella con el que intentan atrapar a las gentes.

La *Lall* es una sola persona, pero dos parecen (Stengg, 2021). Se ve en principio a una anciana, con falda, blusón, y chaquetilla. La máscara antropomorfa y de madera, de mujer, con arrugas. Hay velo negro cubriendo la testa, y por supuesto un enlutado sombrero. El conjunto es en realidad un artificio, pues su portador se asoma por la cesta que la anciana se echa a la espalda. Este va con camisa blanca remangada, máscara antropomorfa, de madera y de hombre, y un sombrero negro adornado con flores.

Y ya por último, los *Altbäurischen* son también una pareja de ancianos, pero en este caso son dos personas diversas (Eberhart, 2013). Con trajes tirolese y máscaras antropomorfas y de madera. Bien contentos van ambos, con arrugas y amplia sonrisa.

Aquí los festejos no conocen medida, al punto que cinco villas colaboran en ellos: Mühlau, Arzl, Rum, Taur, y Absam (Klier, 2011). Por sus iniciales se les conoce como los pueblos MARTHA, situados estos en un tramo de apenas diez kilómetros. Aquí usos y costumbres se comparten indistintamente, por lo que no les cuesta a los vecinos ponerse de acuerdo para organizar un evento con más de 600 participantes y lo menos diez mil espectadores (Fügenschuh, 2018). Rápidamente se asignan cometidos y oficios: quien no desfila, cose, teje, pinta, talla. Y es que lo que está por suceder atañe a todos: pasa el invierno, encarnado en el *Halbweiße*, y hay que despedirle como es debido. Todo son bailes y celebraciones en su nombre, y en las calles no hay uno solo que falte. Más que nada, porque todos quieren ser escogidos para el *Abmullen* (Nußbaumer, 2010), momento en el que los personajes golpean levemente el hombro derecho de los espectadores. No hay rencores en todo caso, que el golpeado queda bendito, o *Abgemullt* (Domanig, 2018), y durante el resto del año no va a andar escaso de fortuna. Además, tras el golpe, el personaje suele ofrecerle al espectador un trago de *schnapps* (Paumgarten & Schnegg, 2013), un aguardiente de frutas a partir de cerezas, manzanas, o jugosas ciruelas. De esta forma, las penas son menos, y los dolores en seguida se pasan. Y mientras tanto, el resto de los personajes sigue a lo suyo: la *Bock* a embestir a las gentes, el *Bär* a abrazarlas, el *Affen* a jugar con ellas, y los *Melcher* a bailar el *Schuhplattler* (Bell, 2010), una danza típica en la que se palmean de continuo zapatos y muslos. Así se visitan las casas, las granjas, y por supuesto, las tabernas. Y sin darse uno cuenta, ha surtido efecto el engaño: se ha pasado el invierno, y la primavera, ya por fin, ha llegado al poblado ¹⁷⁴.

¹⁷⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Revelard, M., & Kostadinova, G. (1998). *Le Livre des masques: masques et costumes dans les fêtes et carnivals traditionnels en Europe*. París, Francia: La Renaissance du Livre.

6.74 Tlayacapan, México: Chinelos ¹⁷⁵

Nos adentramos en un municipio mexicano de 19.408 habitantes ubicado en el estado de Morelos (Secretaría de Bienestar, 2022). Del centro-sur del país hablamos, zona más que de montes, de desafíos; y es que aquí impone su presencia el llamado *Eje Neovolcánico*, cadena montañosa que se extiende de oeste a este a lo largo de 880 km., alcanzando por un extremo las aguas del *Océano Pacífico* y por el otro las del *Golfo de México* (Llorente, 2005). El *Citlaltépetl* es el pico de mayor enjundia, alzándose hasta los 5.636 metros de altitud (Berdan, 2021), lo cual lo convierte en uno de los principales volcanes existentes, tan solo por detrás del *Kilimanjaro* africano que llega por su parte a los 5.885 metros (Delgado, Aguirre, & Stock, 2000). Tampoco conviene desdeñar al *Sierra Negra*, volcán de 4.580 metros de altitud que alberga en su cumbre al *Gran Telescopio Milimétrico Alfonso Serrano*, que con su diámetro de 50 metros presume de ser el mayor del mundo por lo que al rango de frecuencia respecta (Ridpath, 2018). Y qué decir del mítico *Popocatepetl*, de 5.500 metros de altitud (Katra, 2020), pico que se supone alzado sobre el cuerpo del guerrero homónimo que regresó de una batalla contra los aztecas para serle comunicado el fallecimiento de su amada: la princesa *Iztaccíhuatl*. Nada menos que diez montes agrupó *Popocatepetl* para que pudieran servirle de tumba, y a su lado cuentan que quedó reposando bajo las nieves (Villa, 1997).

No sorprende que el entorno quede provisto de una extraordinaria riqueza en lo que a la flora y fauna se refiere. Está el *Parque Estatal Urbano Barranca de Chapultepec*, declarado *Área Nacional Protegida* en 1932 (Sanz & Tejada, 2016), que se extiende por 12 hectáreas para dar cobijo a fresnos, amates, y clavellinos. Entre sus ramas se esconden los momotos, los carpinteros, los bienteveos, y abajo, en la espesura, se atisban pequeños mamíferos como los tlacuaches o los cacomixtles (iNaturalist Network, 2023). Y un atractivo turístico de especial importancia es la *Reserva Estatal Sierra Montenegro – Las Estacas*, declarada *Área Nacional Protegida* en 1987 y que se extiende por 7,25 km² (Vargas, 2002). Aquí nace el río *Yautepec*, y a sus aguas medicinales no son pocos los que las buscan. En sus orillas despuntan los guayabos, los cazahuates, y entre las iguanas negras y los escorpiones moran los mapaches, los tejones (iNaturalist Network, 2023).

¹⁷⁵ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de los Estados Unidos Mexicanos en Madrid, al Ayuntamiento de Tlayacapan, al *Museo del Chinelo de Yautepec*, y a los *Chinelos Unidos de Tlayacapan* por su colaboración en la redacción de este apartado.

Historia desde luego que no le falta a estas tierras. Así lo atestigua la *Zona Arqueológica de Coatetelco*, que nos habla de comunidades asentadas en las orillas del río *Chalma* allá por el 500 a.C. (Daltabuit, 1988). Posterior es la *Zona de Monumentos Arqueológicos de Xochicalco*, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1999 (Fuentes, Manuel, & López, 2020), pues sus templos consagrados a *Quetzalcóatl*, una de las principales deidades mesoamericanas, se remontan al año 650. De especial interés es la *Cueva de los Amates*, pues una oquedad en su escarpada techumbre permite que se filtren perpendicularmente los rayos del sol en el equinoccio de primavera (León, 2021). Y a *Tepoxtécatl*, dios de la embriaguez, fue consagrada la *Pirámide del Tepozteco*, declarada *Área Natural Protegida* en 1937 y levantada en torno al 1150 (García I., 330). Se la alcanza a pie, tras una ruta de dos horas entre centenarios ahuehuetes que guardan entre sus raíces un sinfín de hongos alucinógenos. Se le sigue rindiendo culto, el 21 de marzo (Paz & Cuevas, 2006).

De las dificultades de abrirse paso entre la espesura nos habla el mismísimo Hernán Cortés, a quien no le resultó sencillo cantar victoria el 13 de agosto de 1521:

Aquel día que me partí a las nueve del día llegué a vista de un pueblo muy fuerte, y dentro de él había mucha gente de guerra; era tan fuerte el pueblo y cercado de tantos cerros y barrancas, que algunas había de diez estados de hondura. Y no podía entrar ninguna gente de caballo, salvo por dos partes, y éstas entonces no las sabíamos, y aun para entrar por aquellas habíamos de rodear más de legua y media. Y también se podía entrar por puentes de madera, pero teníanlas alzadas y estaban tan fuertes y tan a su salvo que aunque fuéramos diez veces más no nos tuvieran en nada. Y llegándonos hacia ellos, tirábanos a su placer muchas varas y flechas y piedras. Y estando así muy revueltos con nosotros, un indio de Tascaltecal pasó de tal manera que no lo vieron, por un paso muy peligroso, y como los enemigos le vieron así de súbito creyeron que los españoles les entraban por ahí. Y así, ciegos y espantados, comienzan a ponerse en huida y el indio tras ellos. Y tres o cuatro criados míos y otros dos de una capitania, como vieron pasar al indio, siguiéronle y pasaron de la otra parte, y yo con los de caballo comencé a guiar hacia la sierra para buscar entrada al pueblo. Y los indios nuestros enemigos no hacían sino tirarnos varas y flechas porque entre ellos y nosotros no había más de una barranca como cava, y como estaban embebecidos en pelear con nosotros y estos no habían visto los cinco españoles, llegan de improviso por las espaldas y comienzan a darles de cuchilladas. Y como los tomaron de tal sobresalto y sin pensamiento de que por las espaldas se les podía hacer alguna ofensa, porque ellos no sabían que los suyos habían desamparado el paso por donde los españoles y el indio habían pasado, estaban espantados y no osaban pelear, y los españoles mataban en ellos. Y desde que cayeron en la burla comenzaron a huir, ya nuestra gente de pie estaba dentro en el pueblo y le comenzaban a quemar, y los enemigos todos a le desamparar. Y así huyendo se acogieron en la sierra, aunque murieron muchos de ellos, y los de caballo siguieron y mataron muchos. Y después que hallamos por dónde entrar al pueblo, que sería mediodía, aposentámonos en las casas de una huerta, porque lo hayamos ya casi todo quemado. Y ya bien tarde, el señor dél y algunos otros principales, viendo que en cosa tan fuerte como su pueblo no se habían podido defender, temiendo que allá en la sierra los habíamos de ir a matar, acordaron venir a ofrecerse por

vasallos de vuestra majestad, y yo los recibí por tales, y prometiéronme de ahí adelante ser siempre nuestros amigos (Cortés, 2010).

Como parte de la primera evangelización de México, franciscanos, dominicos, y agustinos levantaron once templos en las faldas del *Popocatepé*, siendo estos el de *Nuestra Señora de la Asunción en Cuernavaca*, *Nuestra Señora de la Natividad de María en Tepoztlán*, *Santo Domingo de Guzmán en Oaxtepec*, *San Juan Bautista en Tlayacapan*, *San Guillermo en Totolapan*, *San Mateo en Atlatlaucan*, *San Juan Bautista en Yecapixtla*, *Santiago Apóstol en Ocuituco*, *San Juan Bautista en Tetela del Volcán*, *Santo Domingo De Guzmán en Hueyapan*, y el de la *Inmaculada Concepción en Zacualpan de Amilpas* (Reséndiz, 2018). Esta es la *Ruta de los Conventos*, declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO en 1994 y que fuera castigada por el terremoto de Puebla del 19 de septiembre de 2017, el cual dejó un terrible balance de 370 muertos y 7.289 heridos (Núñez Bustillos, 2018). El *Convento de San Juan Bautista en Tlayacapan*, consagrado en 1535, se vio particularmente afectado, viéndose destruido su rosetón gótico, derrumbándose uno de sus tres campanarios, y agrietándose su imponente frontispicio de unos treinta metros de altura (Rupakhety & Gautam, 2021). No muy lejos de los andamios que rodean al templo se encuentra una plaza que no conviene pasar de largo. Y es que en su centro se ubica una estatua con barba, túnica, y sombrero que es sobradamente conocida por todos. Esta es la *Fuente del Chinelo*.

La mascarada tiene lugar el Domingo Gordo. Sus personajes fundamentales son los *Chinelos*.

Parece ser que el significado de “*Chinelo*” se encuentra en la lengua *náhuatl*, donde el término “*zineoque*” hace referencia al “*disfrazado*” (Samper, 1962); y es que el origen del personaje nos habla de aquellos indígenas a los que, a pesar de trabajar a destajo en las plantaciones de azúcar de caña, se les impedía participar en las festividades de los gobernantes criollos. Pero para qué engañarnos, poco les importaban las prohibiciones, porque no dudaban en vestirse con ropas viejas y celebrar sus propias verbenas. El objetivo estaba bien claro: burlarse de los que mandaban, pero sin que estos se enteraran, evidentemente. Se dice por tanto que van de españoles (González A. , 2016), aunque cualquier parecido con la realidad seguramente sea pura coincidencia. Las sandalias de felpa y las medias de lana. Hay pantalón, recio y oscuro, y por encima túnica de tonos claros. Mantón a la espalda, bien espeso. De jerga es, de los que resisten. La

máscara, cómo no, antropomorfa se muestra. De madera y bien tallada, de nariz prominente. No falta la barba, bien atusada y con adornos, que hay que demostrar que los dineros no faltan. De hecho, el atuendo puede superar los cien mil pesos, o lo que es lo mismo, casi cinco mil euros (Huerta, 2023). Poco queda ya de los harapos con los que empezaron a darse conocer los personajes, que aunque las prendas parezcan manidas, en realidad se trabajan a conciencia. Los sombreros también son elegantes, con flecos en las alas y trenzados en hojas de palma en un laborioso proceso que no lleva menos de cuarenta días (Powers & Preve-Durrieu, 2020). Y ya en las manos, y por si acaso, guantes, que hay que protegerse del uso del látigo con el que los *Chinelos* invitan a guardar las distancias.

El evento oficial se celebra el Domingo de Carnaval (Moreno O. , 2023), aunque tal es la popularidad que ha terminado alcanzando el personaje que suele solicitarse su presencia en toda clase de festividades. Si son bautizos, comuniones, o bodas, hay que estar pendiente, que lo mismo aparecen. Y según cuentan, por algún que otro divorcio también se han atrevido a asomarse. Incluso en otros municipios cercanos comienzan ya a dejarse caer, como en Tepoztlán y Yautepec, modificándose el atuendo para adaptarse a estos nuevos escenarios, siendo blanquinegro en el primer enclave y de colores más llamativos en el segundo (Villazana, 2000).

Por lo que a Morelos respecta, los *Chinelos* se organizan en tres grandes comparsas, asignándose cada una de ellas a su respectivo barrio. Así pues, la *Unión* representa al barrio de Santiago, la *Azteca* al de Rosario, y la *América* al de Santa Ana (Gaona, 1994). Por sus banderas se las distingue: paños azules, verdes, y blancos para la *Unión*; morado, blanco, y rojo para la *Azteca*; y ya por último, a la *América*, blanco y rojo se le reserva (Coloxtitla, 2019). Al mando de cada grupo se sitúa el *Primer Autor*, que es uno de los vecinos que ha sido escogido para la ocasión con infinidad de honores (Peña, 1980). La tarea que se le asigna no es en absoluto sencilla, pues los *Chinelos* son muchos e inquietos, que han estado esperando un año para escuchar los cohetes que dan comienzo a las festividades. Es entonces cuando las gentes se echan a las calles para acompañar a los *Chinelos*. Se tenga o no traje, poco importa. Todos son bienvenidos a presenciar los bailes, las carreras, las pantomimas. Por fortuna, lo de aprenderse la principal danza, o “*brincón*” no conlleva excesivas complicaciones, pues no es más que una serie de saltos acompañados por las alegres charangas (Rodarte, 2018).

Las bandas de música, al igual que el atuendo, también han ido evolucionando con el paso del tiempo, pues lo que eran simples tamboras y flautas de carrizo ahora dan paso a clarines y trompetas. Ello permite que se constaten hasta 36 sones diversos (Ortiz, 2007), con los cuales se trata de organizar a los *Chinelos*. Se trata, que se consiga o no, eso ya no puede decirse. A las tres, eso sí, se para, que hay que reponer fuerzas. Buen momento es para que salgan a relucir los platos típicos de la zona. Los *Primeros Autores* se aseguran de que no falten los *tlacoyos*, succulentas tortas de maíz rellenas de judías (González P. , 1999), y tampoco los *itacates*, triángulos rellenos de queso, aguacate, cebolla, y manteca (Barros C. , 1996). Las *chalupas* suelen estar muy solicitadas, tortas de maíz acompañadas de tomates, chiles, y carne de ternera (Fernández A. , 1989), y no hay quien diga que no a unas buenas *gorditas*, bolas de masa de maíz rellenas de chicharrones (García H. , 1991). Ya comidos, y también descansados, se prosigue, pero no muy lejos. Quedarse junto a la *Fuente del Chinelo*, que ya va dando la sombra, es lo mejor que puede hacer uno ¹⁷⁶.

¹⁷⁶ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Gaona, R. (1994). *El diablo en Tlayacapan*. Ciudad de México, México: Editorial Diana. Igualmente, acudir a: Ortiz, A. (2007). *Una aproximación al origen del chinelo: su danza y su música*. Cuernavaca, México: Instituto de Cultura de Morelos.

6.75 Tukums, Letonia: Budēli (Metēni) ¹⁷⁷

Pasamos por una *pilsēta* letona de 18.923 habitantes (Pilsonības un migrācijas lietu pārvalde, 2016) que ejerce como capital del municipio homónimo, o *Tukuma novads* (Vasiļevskis, 2007). Nos situamos en el noroeste del país, y la *Llanura de Zemgale*, o *Zemgales līdzenums* (Jubels, 2002), hace lo propio. Buenas tierras son estas para la agricultura, sobre todo para el despuntar de los trigos. Los relieves son suaves, no hay marcadas peñas. De hecho, el punto más alto lo encontramos en el *Smiltiņkalns*, con cota máxima a unos escasos 153 metros de altitud (Rutkis, 1960). La senda es por tanto propicia para desplazarnos hasta la *Reserva Nacional de Kemeris*, o *Ķemeru Nacionālajā Parkā* (Žigūre, 2004). Este espacio natural, establecido en 1997, nos ofrece un interesante recorrido por unas estrechas pasarelas de madera alzadas a escasos centímetros de la superficie de los pantanos. No hay que tener miedo de caerse, que sus aguas, según cuentan, son medicinales, y no son pocos los que intencionadamente las buscan. Tarde o temprano, sin prisa, hay que acercarse al *Roble Ancestral de Kaive*, o *Kaives Senču Ozols* (Ozoliņa, 1998). Bien recio es el tronco que se nos presenta, y si no es el mayor de toda Letonia, poco le falta, que son de diez metros de circunferencia y veinte de alto, con una edad de 400 años. Ni que decir tiene que aquí hay que comportarse, pues es terreno sagrado, que no son pocos los sacrificios que se han llevado a cabo en su alargada sombra.

El camino hacia el centro urbano nos habla del pasado militar de estas tierras. Estos eran al fin y al cabo los feudos de la *Orden Livona*, o *Livonijas Ordenis*, rama de la *Orden de los Caballeros Teutones* (Aizpuriete, 2006). Aquí alzaron el *Castillo de Jaunpils*, o *Jaunpils Pils*, para defenderse en el 1301 de los ejércitos de Riga (Dišlere & Ozola, 2002). Por sus blancos muros se lo conoce, por su techumbre a dos aguas, por su torre circular rematada por un elegante chapitel cónico. Su estado es impecable, pues fue restaurado en 1905 por el arquitecto letón Vilhelms Bokslafs (Brugis, 1997). Falto de contiendas ya, el espacio se dedica para usos públicos, pues sus jardines barrocos bien que se prestan a la celebración de una boda. Otra de las obras de Bokslafs la encontramos en la *Mansión de Jaunmokas*, o *Jaunmoku muižas pils* (Lagzdīņš, 2006). En el 1901 se ocupó de ella, creando un coto de caza para el alcalde de Riga por aquel entonces: *Georgs*

¹⁷⁷ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Letonia en Madrid, al Tukuma Novada Pašvaldība, y al Tukuma Rajona Turisma Informācijas Centrs por su colaboración en la redacción de este apartado.

Armitsteds. Fue precisamente en este edificio donde los alemanes instalaron su centro de mando durante la Segunda Guerra Mundial. Es de entender por tanto que, terminada esta, el complejo necesitara una restauración intensiva. En 1974 se inició la misma, y se trabajó a conciencia durante más de veinte años (Birzniece, Zimerte, & Krūtaine, 2023). Los esfuerzos en todo caso merecieron la pena, pues la *Mansión de Jaunmokas* es todo un reclamo turístico, sea por los frondosos tilos que bordean su lago o por el centenar de pinturas que presiden sus lujosos salones. Y si de arte se trata, hay que visitar la *Mansión Durbe*, o *Durbes Pils*. ejemplo de arquitectura neoclásica de la cual ya había constancia en 1671 (Zarāns, 2006). Su remodelación fue llevada a cabo en 1820 por el arquitecto letón Johans Georgs Ādams Berlics, y resultó todo un acierto, pues aquí se ubica el *Museo de Tukums*, o *Tukuma Muzejs* (Subota, 2023). Está bien claro que a los señores hay que buscarles en las afueras, en sus palacios, en sus mansiones, mientras que a las gentes hay que buscarlas en el interior del poblado, en sus calles, en sus plazas. Hay que ir sobre todo a la *Plaza de la Libertad*, o *Brīvības Laukums*, pues es punto de encuentro desde hace más de seiscientos años (Baister & Patrick, 2007). Aquí se reúnen los pescadores, los agricultores, los artesanos. Todos compran y todos venden, y a veces, si hay suerte, alguna máscara que otra se encuentra.

La mascarada, o *Metēņi*, tiene lugar el 6 de febrero. Los personajes fundamentales son los *Budēļi* (Rancāne, 2012).

El atuendo es pardo y de bestia, de las profundidades del bosque parecen salidos (Saule, 2023). Las botas marrones y de caña alta. Túnica de piel de oveja que hasta las rodillas se extiende. Le cubre las mangas, es bien espesa. Una soga de cinto les sirve y algún que otro cencerro les cuelga. En la testa un sombrero cónico de pajas de medio metro de alto engalanado con tiras de tela rojizas. Hay un varal, muy simple, hecho con un hatillo de ramas.

A los *Budēļi* se les requiere para el *Metēņi* (Barlas & Wong, 2010), uno de los rituales más importantes del calendario letón, y es que de él dependen las cosechas, por ello se busca a estos personajes para que bailen en los campos y aseguren la fertilidad de los mismos. Este es un cometido de hombres, por lo general jóvenes y en plenitud de fuerzas, pues son ellos los que aran, los que siembran, y también los que recogen. Son ellos por tanto lo que se visten de *Budēļi* y hacen resonar sus cencerros por todo el poblado, que lo mismo hay un espíritu maligno cerca y conviene espantarlo. Para cobrar

por sus servicios, ya que obviamente merecen una recompensa, por pequeña que sea esta, los *Budėli* van casa por casa. Su apariencia inquieta, sí, eso no podemos negarlo, pero las familias les abren en seguida las puertas, y es que si algo tienen los *Budėli* es que son educados en exceso. Antes de entrar, piden permiso, y a la mujer de mayor edad de la casa le presentan todos sus respetos. No solo le hablan, sino que hasta le cantan, y así le dicen: “*Labvakar, saimeniece, Vai gaidīji budėlīšus? Ja gaidīji budėlīšus. Atver durvis līdz galam*”¹⁷⁸ (Laurinavičiūtė-Petrošienė, 2019). Las familias no se lo piensan dos veces y les invitan de buen grado al interior de sus hogares, y no solo para ofrecerles un aguinaldo, sino porque trae suerte tenerles cerca, que lo mismo se les escapa algún azote con su enramado varal y con eso la fertilidad y salud de las mujeres está asegurada. Tiene que cantar la anfitriona, y lo hace: “*Budeliti tėvainiti, Izkul manu vedekliņu; Es tev došu cimdu pāri. Par vedeklas izkūlumu*” (Olupe, 1982)¹⁷⁹. Los *Budėli* cumplen y azotan, y las mujeres de la casa, colmadas de atenciones y lisonjas, les regalan un colorido pañuelo. A su varal se lo atan los *Budėli* y se disponen a seguir con su recorrido, pero antes, eso sí, un pequeño refrigerio, que el camino es largo y hay que reponer fuerzas. Y como no podía ser de otra manera, con una nueva canción se despiden: “*Tad ta laba saimeniece. Te mūs labi pamieloja, Senu zupu strebināja. Ar sudraba karotem*”¹⁸⁰ (Švābe, Straubergs, & Hauzenberga-Šturma, 1956). Parten ya los *Budėli*, la siguiente casa les espera ¹⁸¹.

¹⁷⁸ Buen día, anfitriona. ¿Esperó por los Budėli? Si esperó por los Budėli, entonces abra la puerta.

¹⁷⁹ ¡Oh, viejo Budėli! Azote a mi nuera, que por azotarla le daré un par de guantes.

¹⁸⁰ Ella es una buena anfitriona y nos ha alimentado bien. Nos dio sopa de champiñones con cucharas de plata.

¹⁸¹ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Laurinavičiūtė-Petrošienė, L. (2019). *Shrovetide in Lithuania: Carnival Character Songs in a Sociocultural Context*. Klaipėda, Lituania: Klaipėdos universiteto leidykla.

6.76 Turku, Finlandia: Nuuttipukki (Nuutinpäivä) ¹⁸²

Vamos a una *kaupunki* finlandesa de 193.271 habitantes (Tilastokeskus, 2019) ubicada en la región de *Finlandia del Sudoeste*, o *Varsinais-Suomi*. Esto, más que ser tierras, son básicamente aguas, pues aquí se encuentra el *Mar del Archipiélago*, o *Saaristomeri*, el cual, siendo parte del *Mar Báltico*, o *Itämeri*, une al *Golfo de Botnia*, o *Pohjanlahti*, con el *Golfo de Finlandia*, o *Suomenlahti* (Myrberg & Leppäranta, 2019). La conclusión es más que evidente: empieza uno a contar islas y no para. En total, más de cincuenta mil nos salen, de las cuales 257 superan el kilómetro cuadrado de superficie para cubrir en su conjunto la nada desdeñable área de 8.300 km² (Snoeijs-Leijonmalm, Schubert, & Radziejewska, 2017). A estos espacios, evidentemente, hay que protegerlos, y por ello fue instaurado en 1983 el *Parque Nacional del Archipiélago Marino*, o *Saaristomeren Kansallispuisto* (Miettinen, 1996), cuyos 550 km² nos ofrecen un interesante repertorio en lo que a flora y fauna respecta. Bien que crecen los manzanos, los fresnos, los espinos. Junto a ellos despuntan los geranios de sangre, las orquídeas sauco, y las hierbas de mar, omnipresentes, no faltan. Escondiéndose entre la fronda están los visones, los topillos, las liebres. Normal que tengan miedo de asomarse, que los zorros rojos están atentos. Las que no se ocultan son las aves, las hay por todas partes: están los cormoranes, las gaviotas, los ostreros, y de que no les capturen se cuidan los arenques, las truchas, los lucios. Con las marsopas ya es más difícil meterse, y con las focas grises, ni digamos (Furman, Dahlström, & Hamari, 1998).

Mejor dejarlas tranquilas y adentrarnos en tierra firme, que el relieve desde luego no puede ofrecernos mayores facilidades. Y es que la cota más reseñable es el *Särämäki*, emplazada a unos escasísimos 164 metros de altitud (Salo, 2008). Para caminar pues hasta el centro del poblado no se nos presenta problema alguno. Basta con seguir la línea de abetos, nogales, y arces para llegar hasta el mismo. Sorprende en verdad encontrarlo en tan buen estado, pues el 4 de septiembre de 1827 se produjo el *Gran Incendio de Turku*, o *Turun Palo*, el mayor en la historia del país, quedando tres cuartas partes de la ciudad reducidas a escombros (Salmi & Simonton, 2016).

¹⁸² Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Finlandia en Madrid, al Turun Kaupunki, y a Visit Turku por su colaboración en la redacción de este apartado.

Pasto de las llamas fue la *Catedral de Turku*, o *Turun Tuomiokirkko* (Kaisti, 2013), templo luterano levantado en el 1300. En la reconstrucción de su imponente torre se incorporó un chapitel azulado para alcanzar los 101 metros de altura. Que es uno de los símbolos de la ciudad, y del país incluso, no hace falta ni explicarlo. A sus campanas en todo el poblado se las oye, sobre todo en la *Antigua Plaza Mayor*, o *Vanha Suurtori* (Heikniemi-Pääkkönen, 2002), que para algo queda bien cerca. Evidentemente, también quedó afectada por las llamas, pero cualquiera lo diría a tenor del buen aspecto de sus edificios. Impecable es el estado de la *Mansión Brinkkala*, o *Brinkkalan Talo* (Aarnipuu, 2008), construida en neoclásico en el siglo XVI. Ya se pueden revisar sus balconadas de madera, que están como nuevas. Y es que en Nochebuena, a eso del mediodía, no son pocos los que bajo ellas se ponen, pues algo hay que los gobernantes les dicen.

La mascarada, o *Nuutinpäivä*, tiene lugar el 13 de enero, día de San Canuto. Su personaje fundamental es el *Nuuttipukki* (Bregenhøj & Vento, 1975).

El atuendo admite ciertas licencias, pero que asuste y que parezca de las nieves salido (Jalava, 2013). Las botas son de caña alta, acompañadas por polainas de lana ajustadas con cintas de cuero. Asoma un pantalón, pero casi no se le ve por las espesas pieles de oveja que recubren torso y espalda. A la cintura un cencerro de bronce, para que se le oiga venir. Las mangas del manto van descubiertas, chaqueta holgada y guantes gruesos. Hay máscara monstruosa, las barbas son frecuentes, los cuernos inevitables. Y ya por último, para amedrentar a las gentes, la guadaña.

La *Nuutinpäivä* honra a Canuto Lavard, duque de Schleswig e hijo de Erico I el Bueno, quien fuera rey de Dinamarca entre 1095 y 1103 (Doran & Smith, 2016). No llegó en todo caso a sucederle, pues fue asesinado el 7 de enero de 1131 por Magnus Nilsson, su primo y ya de paso monarca sueco, quien ansiaba hacerse a toda costa con la corona danesa. La guerra ni que decir tiene era un hecho inevitable, ya que el hermano de Canuto, Erico Emune, no sería capaz de perdonar tal afrenta. Así fue que el 4 de junio de 1134 tuvo lugar la *Batalla de Fotevik*, en la que Magnus Nilsson dobló su rodilla y encontró la muerte, tras lo cual Erico Emune fue coronado rey de Dinamarca y conocido como Erico II el Memorable (Holman, 2012). Por lo que respecta a su difunto hermano, también cambió de nombre, pues el Papa Alejandro III así lo quiso en 1170. Ya no había más Canuto Lavard, ahora solo San Canuto (Magnússon, 2010).

Lo que está claro es que con tanta guerra no se pueden celebrar las cosas a gusto. Tiene que haber paz. De que esta se respetara se encargó Birger Magnusson, *jarl* de Suecia entre 1248 y 1266 y que liderara en 1249 la *Segunda Cruzada Sueca*, o *Andra Svenska Korståget*, para conquistar Finlandia (Harrison, 2012). Su decisión, o más bien mandato, fue bien simple: en estas fechas a estarse quieto, de lo contrario, que quien la monte se prepare. Así fue que se instauró la *Paz de Navidad*, o *Joulurauha*, y desde 1320 se anuncia su comienzo en la *Antigua Plaza Mayor* (Mattila, 2009). En lo que constituye todo un evento se pregona:

Huomenna, jos Jumala suo, on meidän Herramme ja Vapahtajamme armorikas syntymäjuhla; ja julistetaan siis täten yleinen joulurauha kehoittamalla kaikkia tätä juhlaa asiaankuuluvalla hartaudella viettämään sekä muutoin hiljaisesti ja rauhallisesti käyttäytymään, sillä se, joka tämän rauhan rikkoo ja joulujuhlaa jollakin laittomalla taikka sopimattomalla käytöksellä häiritsee, on raskauttavien asianhaaran vallitessa syypää siihen rangaistukseen, jonka laki ja asetukset kustakin rikoksesta ja rikkomuksesta erikseen säättävät. Lopuksi toivotetaan kaupungin kaikille asukkaille riemullista joulujuhlaa¹⁸³ (Pihkala & Pihkala, 2016).

Aquí hay que ser buenos, no queda otra. Al menos hasta que acaben las fiestas. Y precisamente es el *Nuuttipukki* el que da por terminado el descanso. De tal forma se reza: “*Hyvä Tuomas joulun tuopi, paha Nuutti pois sen viepi*”¹⁸⁴ (Luostarinen, 2020). Casa por casa va asegurándose de que los anfitriones retomen sus tareas. Y ya puestos, a darles a entender que pueden hacer maldades de nuevo. Eso sí, tampoco muchas. A cambio de sus servicios lo suyo es ofrecerle un pequeño aguinaldo. Algunas monedas, alguna bebida, lo que le permita continuar la marcha. Y claro, con las pintas que tiene, y además de noche, cualquiera se lo niega. Se va, agradecido, el *Nuuttipukki*, las gentes al trabajo regresan. Pero todavía no, que una noche de asueto todavía les queda ¹⁸⁵.

¹⁸³ Mañana, Dios mediante, es la graciosa celebración del nacimiento de nuestro Señor y Salvador; y por tanto es declarado un periodo pacífico de Navidad para todos, aconsejando la devoción y el comportarse de forma tranquila y con calma. Porque el que rompa esta paz y viole la paz de Navidad con algún comportamiento ilegal o inapropiado, será culpable de circunstancias agravantes y castigado de acuerdo a lo que la ley y los estatutos prescriben para cada ofensa separadamente. Finalmente una feliz fiesta de navidad sea deseada a todos los habitantes de la ciudad.

¹⁸⁴ Santo Tomás trae la Navidad, el *Nuttipukki* la quita.

¹⁸⁵ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bregenhøj, C., & Vento, U. (1975). *Nuutti: Suomalainen karnevaali*. Helsinki, Finlandia: SKS [Suomalaisen Kirjallisuuden Seura].

6.77 Umuleri, Nigeria: Ijele ¹⁸⁶

Nos centramos en un *obodo* nigeriano de 1.500.000 habitantes (National Bureau of Statistics, 2022) emplazado en el estado de Anambra. El sur del país se digna en acogernos, y aquí el relieve no nos plantea dificultad alguna. Basta con decir que el monte más reseñable es el *Ifite Awka*, y que apenas se alza hasta los 122 metros de altitud (PeakVisor, 2023), así que no tenemos la menor excusa para no adentrarnos por estos parajes. Las aguas del *Omambala* son un buen punto de partida, pues sus 256 kilómetros de recorrido lo convierten en uno de los principales afluentes del *Río Níger* para terminar desembocando en el *Océano Atlántico* por medio del *Delta del Níger* (Uchendu, 2021). Sombra desde luego no va a faltarnos, pues estamos por atravesar la *Reserva Forestal de Mamu*, y en sus 52,84 km² de extensión (European Commission, 2022) buenos árboles acompañarán nuestros pasos. Destacan la presencia de los jacios del Orinoco, de las mimosas, de los árboles del caucho (Chukwujekwu, 2018). Incluso algún ñame de tres hojas se deja ver de tanto en tanto. No es mala la fronda para acoger en ella un numeroso repertorio de aves que han sabido adaptarse a las condiciones del entorno, tales como los andarríos, o las garzas bueyeras. Mamíferos hay, evidentemente, y de todos los tamaños. Más pequeños no pueden ser los damanes roqueros, las mangostas rayadas, los puercoespines africanos de cola de cepillo, y ya más crecidos se muestran los potamoqueros rojos, los duiker negros, los gatos salvajes africanos. Con lo que hay que tener cuidado es con los colmillos de los facóqueros comunes, con los dientes de las hienas moteadas, con los cuernos de los cobos de agua (iNaturalist Network, 2022).

Poniendo pues un mínimo de atención conseguiremos llegar sanos y salvos a las *Cuevas de Ogbunike*, pero aún no se puede bajar la guardia, que hay nada menos que 317 escalones a la entrada (Kanu, 2022), y entre que son un tanto empinados y que están normalmente mojados el peligro es más que evidente. Por no hablar de las numerosas colonias de murciélagos que moran por los túneles que se derivan de la cámara principal, claro está. Conviene de todos modos el armarse de valor, que el escenario bien lo merece. Ya como entrada tenemos un semicírculo horadado en la roca de cinco metros de alto por diez de ancho, y más lejos no se debe ir sin antes quitarse uno los zapatos; y es que estamos en terreno sagrado, morada de un dios llamado Ogba que se dice detecta a los

¹⁸⁶ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República Federal de Nigeria en Madrid y al Anambra State Government Secretariat por su colaboración en la redacción de este apartado.

criminales (Halgren, 2022), por lo que cuando alguien quiere probar su inocencia no tiene que hacer más que adentrarse en la cueva. Si consigue salir, es porque se le ha permitido hacerlo, porque no había motivos para dudar de su integridad y porque merece marcharse de una pieza. Y si por alguna razón no vuelve... Ogba sabe por qué ha sido.

Aquí hay que tener claro que la espiritualidad impera, sobre todo para los 35.841.000 miembros que componen la etnia predominante de la región: el pueblo Igbo (Joshua Project, 2022). Y tienen máscaras, por supuesto que sí. Una, y bien grande.

La importancia del *Ijele* en el conjunto de prácticas culturales, u *odinala*, del pueblo Igbo queda de manifiesto mediante su declaración de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 28 de septiembre de 2009 (Akinyemi & Falola, 2021). Y es que se le confiere una autoridad incontestable, pues es poco menos que la voz del *Oha-na Eze*, el sistema de justicia tribal (Onwumechili, 1998). Por no hablar de su relevancia a la hora de mantener la cohesión social, pues qué mejor forma de mostrar unidad que bailando todos juntos alrededor de la máscara (Welsh-Asante & Hanley, 2010). Y si de paso un líder tribal, u *okpara* (Carroll, 1990), consigue que un *Ijele* le haga una reverencia, no habrá más que decir: su gobierno habrá quedado refrendado a los ojos de los lugareños; y a estos últimos también se les ofrece respeto, cómo no, pues cuando fallece el de mayor edad, el *Ijele* es el primero que sale a honrarle a las calles (Okoli, 1995).

Esta peculiar máscara no tenía más pretensión en un principio que la de ahuyentar a los misioneros que se acercaban en exceso al poblado (Nwosu, 2015). Y lo del susto no es extrañar, pues es francamente desconcertante, tratándose de una mesa procesional circular portada por una sola persona. Sus dimensiones marean, se mire por donde se mire, que tenemos ante nosotros un armazón de madera que puede superar los cinco metros de alto, tantos como se aguante, y de ancho quizá un poco menos, sí, pero cuatro metros no se los quita nadie (Werness, 2003).

Su estructura está dividida en tres partes claramente diferenciadas: la inferior, denominada *Ogbanibe*, el centro, o *Eke*, y la superior, o *Mkpu* (Ndiolo-Enaholo, 2014).

En la inferior nos encontramos una superposición de mantas en vertical que tan solo dejan una abertura al frente para facilitarle la labor a su portador. El diseño de los paños no es discreto, pues multitud de patrones geométricos los adornan. Se observan en

ellos una serie de espejos circulares que centellean durante los animados bailes. Pero no solo se buscan los destellos, sino que se dice que en estos espejos se reflejan los espíritus malignos, u *ogbanje* (Ogunyemi, 1996), y que así puede uno identificarlos.

Ya la parte central corresponde a una ancha banda horizontal que normalmente se muestra en amarillos y negros. Ha de imitar a una serpiente, a una pitón en concreto, pues tal es el símbolo de *Ala*, deidad del panteón Igbo que controla el inframundo y que acoge en su lecho a los ancestros de la tribu, o *ndiichie* (Agbasiere, 2015). Mejor no ofenderla por tanto y que el paño sea lujoso.

Y por lo que a la parte superior respecta, no se queda atrás a la hora de despertar nuestro asombro, pues en ella se amontonan 45 pieles de paja en recuerdo y representación del resto de mascaradas de la región (Henderson & Umunna, 1998).

Ni que decir tiene que la creación de un *Ijele* no es un proceso sencillo. Se requieren manos expertas, conocedoras de técnicas transmitidas de generación en generación (Ikechukwu, 1996), siendo *Okwa Oka* el maestro a quien se le atribuye la primera de las máscaras (Dappa, 2023). Todo ello por no hablar del tiempo empleado, que en menos de seis meses raro será que se obtenga una pieza digna (Anochi, 2020). Y se ha de trabajar de continuo, de sol a sol, y que no moleste nadie. Lo suyo es una choza apartada y cubierta de sábanas, que no deje el menor resquicio a los curiosos. Y al igual que hay que preparar el *Ijele*, hay que preparar a aquel que está llamado a portarlo, y esta decisión, evidentemente, no puede tomarse a la ligera. Es preciso votar entre los jóvenes del poblado para ver cuál de ellos se convierte en el *mmuo* (Emeka, 2006), o espíritu, nombre que recibe el portador de la máscara. Y una vez escogido este, no está de más que se muestre agradecido con sus electores. Quizá dos jarras de vino, o puede que cuatro nueces de kola, u *óji* (Okagbue, 2018), una por cada día de la semana igbo. Hay que ser generosos, que la ocasión bien lo merece. A partir de aquí, el novicio es recluido durante tres meses. Sin distracciones, que lo toca es entrenarse.

Afortunadamente, no estará solo cuando retrueenen las salvas con las que le llegará el momento de mostrarse a las gentes. Tendrá apoyos, como la madre, o *nne* (Welsh-Asante & Hanley, 2010), que encabezará la comitiva. Con vestido tradicional, o *uwe* (Chidi Njemanze, 2015), se viste, con hombros descubiertos y falda de amplios vuelos. Los pies descalzos. Hay dorados colgantes y brazaletes de marfil. El rostro cubierto por

arcilla blanca, y en la testa un turbante, o *gele* (Farrelly & Weddell, 2016). No muy lejos va el padre, u *onuku* (Anochi, 2020), que se ha puesto su mejor *isiagu* (Odafen, 2022), una camisa con coloridos estampados que se extiende hasta las rodillas. Un fez rojizo para protegerse del sol no es una mala idea. Y mientras que la *nne* y el *onuku* saludan a las gentes, los *ndi uweojii* las contienen (Arnaut, 2000). Seis son, y de ellos depende que nadie se acerque en exceso al *Ijele*, pues cualquier golpe o empujón a su portador podría acabar en desastre. Mantienen el orden por tanto, aunque de vez en cuando se dediquen más a los bailes que a otra cosa. El último de la comitiva es el curandero, u *onye ngwo* (Nzewunwa, 1983), y la verdad es que sin él no se podría hacer nada, pues le corresponde guiar al *Ijele*. Y no lo tiene fácil para conseguir que este le escuche, pues la música resuena de continuo. Los instrumentos son los propios de la zona, como el *ogene*, un cencerro doble aplanado (Sadoh, 2008), el *ekwe*, un tambor formado a partir de un tronco vaciado (Okoroike, 2009), la *oja*, una flauta de tres agujeros (Mans, 2006), o el *udu*, una especie de vasija con un agujero en uno de sus costados (Chikezie, 2019).

Con tanta música es normal que el *Ijele* se anime e intente echarse unos bailes, pues como reza el dicho: “*ogene adi edu onye ujo*”¹⁸⁷ (Okeke, 2020). Girará todo lo rápido que pueda, hacia un lado, hacia el otro, se inclinará... eso sí, sin tocar el suelo, que eso lo tiene prohibido. Si lo hace, la deshonra no se le va a quitar nadie. Pero para algo se ha estado preparando durante tantos meses, para que no haya fallos, para que todos juntos puedan participar en la celebración de la mascarada, o *gbaa mmanwu* (Esther & Callister, 2022). La diosa *Ala* y los ancestros seguro que ayudan ¹⁸⁸.

¹⁸⁷ El ritmo del *ogene* no lo sigue el cobarde.

¹⁸⁸ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Esther, U., & Callister, O. (2022). *Masquerades and Tourism Development in Igbo Land: Anambra State of Nigeria*. Indiana Journal of Humanities and Social Sciences, 3 (2), 6. Igualmente, acudir a: Nzewunwa, N. (1983). *The Masquerade in Nigerian History and Culture: Being Proceedings of a Workshop [sic] Sponsored by the School of Humanities, University of Port Harcourt, Port Harcourt, Nigeria, September 7-14, 1980*. Port Harcourt, Nigeria: University of Port Harcourt Press.

6.78 Utqiagvik, Alaska: Kevgiryaraq¹⁸⁹

Volvemos nuestra mirada hacia un *borough seat* estadounidense de 4.354 habitantes (U.S. Census Bureau, 2020) ubicado en el burgo, o *borough*, de North Slope. En Alaska estamos por tanto, y aquí, por más que uno se empeñe, más al norte no puede subirse, pues hablamos del entorno poblacional más septentrional de todo el continente, quedando únicamente por detrás de las islas canadienses de *Ellesmere*, *Cornwallis*, y *Baffin* (Sakakibara, 2020). Aguas hay todas las que uno quiera, y cada cual más gélida; pues dos mares nos bordean, asomados ambos al *Océano Ártico*. Al noreste se emplaza el *Mar de Beaufort*, aunque a decir verdad, de mar tiene bien poco, pues la mayor parte del año es un bloque gigantesco de hielo de 450.000 km² de extensión (Montello, Applegarth, & McKnight, 2021). Cuando el tiempo lo permite, y las aguas fluyen, es un desafío de aventureros y exploradores, y no conviene tomárselo a la ligera. Ya nos advierte del peligro la fallida expedición dirigida en 1845 por el capitán inglés Sir John Franklin, la cual hubo de cobrarse la vida de los 128 miembros de su tripulación (Whitfield, 2015). Otro tanto sucede con el *Mar de Chukotka*, que situado al oeste viene a abrazar las costas siberianas con sus 595.00 km² de extensión (Kosyan, 2016). Aquí se recuerda el naufragio del *Karluk* en 1913, capitaneado por el canadiense Vilhjalmur Stefansson (Hunt, 1986). Quedaron tan solo catorce tripulantes.

Y es que es más apropiado dejar estas aguas para los que realmente entienden de ellas. En el *Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico*, o *Arctic National Wildlife Refuge*, se les encuentra. Bien amplios son estos parajes, pues con sus 78.053 km² es el mayor *Refugio Nacional de Vida Silvestre* de todo el país, imponiéndose a los 77.500 km² del *Delta del Yukón* (Lieland, 2006). Hay espacio por tanto de sobra para un repertorio envidiable en lo que a la fauna respecta. De mamíferos terrestres ya hay más de 50 especies, y solo de caribúes se cuentan 200.000 cabezas, que al desplazarse conforman la mayor ruta migratoria de toda Norteamérica con 1.300 km de recorrido (Hiscock, 2003). De osos hay los tres tipos: los negros escondidos entre los abedules, los pardos dominando las llanuras, y los polares donde los hielos abundan. Les acompañan los lobos grises, los zorros, tanto los polares como los rojos, y tratan de alejarse de ellos los visones, las martas, las nutrias. Y qué decir de las aves, de las que se cuentan más de 200 especies:

¹⁸⁹ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de los Estados Unidos de América en Madrid, y al North Slope Borough por su colaboración en la redacción de este apartado.

desde los búhos navales hasta las águilas reales, pasando por los halcones gerifaltes, los patos arlequines, los pardillos árticos... (Abate & Kronk, 2013). Y con los peces, obviamente, otro tanto, observándose los bacalaos de azafrán, los salmones blancos, los espinosos de nueve espinas... (Glazer, 2006). Lástima que las compañías petrolíferas estén amenazando la integridad del paraje, habiendo intentado en más de cincuenta ocasiones aprobar la legislación que les permita perforar el que debería ser uno de los lugares más protegidos de Estados Unidos. Ello ha motivado que determinadas poblaciones nativas declararan a la petrolera *Shell plc* “*fuerza hostil y peligrosa*” (Hund, 2014), autorizando a sus representantes a tomar cuantas medidas fueran necesarias para la defensa de la comunidad.

En una de esas tribus hemos de fijarnos, en la *Yup'ik*, cuyos 33.889 miembros la convierten en la mayor agrupación nativa de Alaska, por encima de los 33.360 de la *Inupiat* y de los 26.080 de la *Tlingit-Haida* (U.S. Census Bureau, 2010). De sus ancestros se dice que llegaron del territorio ruso, atravesando el estrecho de Bering hace nada menos que diez mil años (Minahan, 2014). Consigo trajeron sus peculiares costumbres, entre ellas sus bailes, los cuales, naturalmente, no pueden realizarse de cualquier manera. Hay que respetar un código: el llamado *Yuraryaraq*.

A fin de entender con propiedad el *Yuraryaraq*, o escenificación de los bailes de la tribu *Yup'ik*, tendríamos que enumerar los seis elementos que vienen a componerlo (Arevgaq, 2010).

El primero de ellos, *ciuliat*, significa literalmente “*quienes van antes*”, implicando a los ancestros de la tribu (Hamp, 1976). No se les olvida, ni mucho menos, sino que se sigue contando con ellos para representar la guía y el apoyo espiritual de los *Yup'ik* en los momentos de mayor dificultad. Bien claro que se tiene: “*Ciuliat Uyangtaakut*”¹⁹⁰ (Arevgaq, 2010).

El segundo, *angalkuut* (Swann, 2010), corresponde al chamán, que no solo actúa como vínculo entre el mundo de los humanos y el de los espíritus, sino que también ejerce como intérprete del *yuuyaraq* (Sháa, 2009), el conjunto de normas tribales que han de

¹⁹⁰ Nuestros ancestros nos protegen.

respetar todos y cada uno de los Yup'ik,. Una posición de suma relevancia que las mujeres están invitadas a desempeñar, desde luego que sí (Crawford & Kelley, 2005).

El tercero, *cauyaq*, señala al instrumento principal empleado durante los bailes (Graburn, Lee, Rousselot, Wright, & Duncan, 1996). Se trata de un tambor de metro y medio de diámetro que con una baqueta de un metro de largo, o *mumeq* (Arevgaq, 2010), marca los tiempos y separa las partes de la canción, o *yuaruciyaraq* (Bissett, 2021), que a su vez sería el cuarto de los elementos del *Yuraryaraq*. Primero se escucha al coro, o *agnera* (Arevgaq, 2010), luego al primer canto, o *apalluan ciuqlia* (Fienup-Riordan, 2017), a continuación callan las voces y suenan los tambores con fuerza, o *cauyarialngua* (Bissett, 2021). Tras ellos el coro entona el segundo canto, o *apalluan kinguqlia* (Arevgaq, 2010), y cómo no, los tambores cobran importancia poco después. Y ya por último, el coro entona la despedida, o *pamyua* (Harris C. , 2016), para dejar que los tambores finalicen la *yuaruciyaraq* (Edmondson, 2013). Cada pieza se prolonga durante unos cinco minutos, como es el caso de *¿Dónde está mi tambor?*, o *Cauyaqa Nauwa: “Mumqa-llu tamariayugaqa / Ililiranga ilurarluma wii kinguarqarlua / Yugyaqa waniwa, apalluma nunaniryugaqa / Ililiranga ilurarluma wii kinguarqarlua / Yugyaqa waniwa, apalluma tamariayugaqa / Ililiranga ilurarluma wii kinguarqarlua”*¹⁹¹ (Kimura, 2010).

El quinto elemento, *yurarcuutet*, es bien amplio, pues engloba a la vestimenta de los danzantes (Bissett, 2021). Están por ejemplo las *piluguuk* (Fienup-Riordan, 2017), unas botas de caña alta de piel de caribú. El *gaspeq* (Brown T. , 2006), por su parte, es una túnica llevada tanto por hombres como por mujeres. El *qaliluuk* es un manto de piel de caribú, para hombres (Asaro, 2023), y el *qaliq* ya es más fino, de piel de visón y para mujeres (Zane Jolles & Mikaghaq Oozeva, 2011). Los *nasqurrutet* son los tocados para la cabeza (Bogeyaktuk & Steve, 2004), tanto para hombres como para mujeres, y quizá se les añaden las garras de un oso pardo, o lo mismo la piel de un armiño. A conveniencia.

Dentro de los *yurarcuutet* cabe, cómo no, destacar la importancia de la máscara, o *kegginaquq*, término que vendría a significar “como una cara” (Pentikäinen & Simoncsics, 2005). Su material es la madera, la de abeto blanco, frecuente en la tundra (Meade, 1996). Las formas son planas, sin excesivas curvaturas, y en lo referente al

¹⁹¹ He vuelto a perder mi baqueta / Pero mi familia y mis primos están en casa / Mi gente, que está aquí, y mi canción me hacen feliz / Mi familia y mis primos están en casa / Mi gente, que está aquí, y mi canción me animan / Mi familia y mis primos están en casa.

tamaño hay gran discrepancia. Las hay que caben en la palma de una mano, siendo de apenas 5 cm de diámetro (Koto, 2021), pero otras superan los nueve kilos de peso, quedando colgadas de los techos para que durante las representaciones sus portadores se sitúen tras ellas (Kenney, 2018). Los colores son bien simples: rojos, blancos, y negros. (Rierner, 2013). Y ya si hablamos de su diseño tendríamos que reconocer una libertad absoluta. Por lo general son monstruosas, y más que representar a un animal en concreto se entremezclan sus rasgos, sean estos de salmones, de búhos, de caribúes... No es de extrañar tampoco el encontrarnos con las que representan un proceso de cambio, o *ircenrrat* (Cusack-McVeigh, 2004), quedando la mitad superior de la *kegginaquq* para los rasgos de un hombre mientras que la inferior se reserva, por ejemplo, para el hocico de un lobo. Sí que conviene señalar un tipo especial de máscara: las *nepcetat* (Haakanson & Steffian, 2016), que son aquellas portadas única y exclusivamente por el chamán, el ya mencionado *angalkuut*.

Y ya por último, el sexto de los elementos del *Yuraryaraq* es el *yurarvik* (Fienup-Riordan, 2017), que no es otro sino el escenario en el que se desarrollan los festejos. Normalmente, suele ser el *qasgiq* (Patterson, 1994), un refugio comunitario levantado sobre armazón de madera y huesos de ballena.

La leyenda del origen del *Yuraryaraq* nos remonta a los tiempos en los que los primeros hombres aún no habían conocido la música (Bruschini, 2023). Dicen que la *Madre Águila* se percató de la tristeza de un joven, por lo que le enseñó a construir un *cauyaq*, uno de los tambores a los que nos referimos anteriormente. Así lo hizo este y descubrió la música, decidiendo organizar un festín en honor a la *Madre Águila* al que invitó a cuantos animales rondaban por las cercanías. Considerados y agradecidos estos, tuvieron la deferencia de transformarse antes en humanos, pues parece ser que a las aves les basta con extender una de sus alas por encima de su pico para desprenderse de su máscara y mostrarse ante los hombres con su forma humana (Ikuta, 2022).

Actualmente, una buena oportunidad para apreciar el *Yuraryaraq* es el *Festín del Mensajero*, o *Kevgiryaraq* (Keillor, Archambault, & Kelly, 2013). Y es que es costumbre que cuando los barcos pesqueros, o *umiak* (Kaalund, 1983), regresen de sus expediciones, inviten a los pueblos vecinos a compartir sus capturas. Para ello, el capitán del barco, o *umialik* (Burch, 2006), envía a dos mensajeros, o *kivgaq* (Dorais, 2020), con invitaciones para el banquete que está por celebrarse en el *qasgiq* de la tribu (Patterson, 1994). Ni que

decir tiene que este evento representa una inmejorable oportunidad para intercambiar productos como pieles, metales, o marfiles, así como también para establecer toda clase de alianzas, matrimonios, y pactos, y qué mejor modo de sellar los acuerdos alcanzados que con una serie de bailes por todo lo alto.

Otro de los momentos propicios para estudiar el *Yuraryaraq* es en Año Nuevo, momento en el que tiene lugar el llamado *Baile de los Tambores*, o *Kalukaq* (Heintze & Saffle, 2000). Para representarlo con propiedad, en primera línea se sitúan los danzantes con tocados de pluma de águila o *atikluk* (Ikuta, 2022), pantalón oscuro y camisa blanca, y botas y manoplas de piel de caribú. Hay un tamborilero con un tocado de piel de colimbo, y la elección del ave no es fortuita, pues se asocia comúnmente al mundo de los espíritus (McDermott, 2015). Ya en segunda línea, al fondo, se sitúan las mujeres cantantes (Ikuta, 2022). Se supone que el tamborilero que está al frente representa al año en curso, controlando a quienes se emplazan a sus espaldas con pausados golpes de baqueta. Ya cuando comienza la segunda canción, un nuevo tamborilero aparece. Al Año Nuevo dicen que encarna, y es su turno, por lo que se bate con el primer tamborilero y le arrebató su preciada baqueta. Se retira el vencido y toma posición el entrante. Prosigue la música, solo que el ritmo es más animado. Se forman grupos, de cuatro, de dos parejas cada uno, los adultos por un lado y los niños por otro. Ya a la postre se suma la audiencia, y de tal modo, todos juntos, al Año Nuevo le reciben (Naiden, 2023) ¹⁹².

¹⁹² A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Arevgaq, T. (2010). *Yuraryararput Kangiit-Llu: Our Ways of Dance and Their Meanings*. Fairbanks, Estados Unidos: University of Alaska. Igualmente, acudir a: Ikuta, H. (2022). *The Sociality of Indigenous Dance in Alaska: Happiness, Tradition, and Environment among Yupik on St. Lawrence Island and Iñupiat in Utqiagvik*. Londres, Inglaterra: Routledge.

6.79 Valdesoto, España: Sidros, Vieyu, Vieya, Dames, Galanes, Tontos, Ciegu, Criau, y Pecáu (Domingu de Sidros y Comedies) ¹⁹³

Nuestra curiosidad y nuestros pasos han de llevarnos a una parroquia española de 1.827 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) afincada en el concejo de Siero. Los verdes prados no engañan. Nos hallamos en el *Principado de Asturias*, dominio de pinos y abetos, de eucaliptos, de frondosos castaños. Los montes se alzan sin apenas esfuerzo para ofrecernos numerosas peñas con cotas superiores a los mil metros de altitud. Así tenemos al *Tres Concejos*, con 1.100 m. (PeakVisor, 2021), al *Arganosa*, con 1.199 m. (Naturaspain, 2023), o al *Trigueiro*, cuyos 1.347 m. bien que son buscados por senderistas y demás valientes (Sánchez Velázquez, 2009). La naturaleza a sus anchas camp, flora y fauna con libertad se extienden. De especial interés son los *Meandros del río Nora*, declarados Monumento Natural por el gobierno del Principado de Asturias en el Decreto 16/2003 de 13 de marzo (González Fernández, Menéndez Casares, Jiménez-Sánchez, & Martos de la Torre, 2000), pues entre arces, fresnos, y encinas se encuentran un sinfín de especies. Aguas para anguilas, truchas, y nutrias. Y no muy lejos las nutrias, las comadreja, los lirones. Jabalíes y zorros de las tierras se adueñan. Algún topillo de vez en cuando se asoma, y erizos y ardillas también con discreción proceden. Ya en lo alto se atisban los abejeros, los cernícalos, las currucas. Y al prestar atención, entre la espesa fronda, los mochuelos, los búhos. y las lechuzas se escuchan (Naturaspain, 2019).

La riqueza natural de estos entornos es incuestionable, y ciertamente el patrimonio cultural no le va a la zaga, y es que estamos hablando de tierras pobladas desde antiguo. No son pocos los yacimientos arqueológicos que distinguen la zona: tenemos el *Yacimiento de Paredes*, el de *La Barganiza*, el de *Argüelles*... (Benito Ruano, y otros, 1978). Posterior es el *Castro del Pico Castiello*, poblado fortificado de la Edad de Hierro (Fanjul, 2005), y ya de la época romana destacan la *Casa El Bañu-Castro* y el *Puente el Romanón* (Fernández C. , 2008). En la Edad Media se alza la *Iglesia de San Esteban de Aramil* (Suárez Prendes, 2016), y en el Barroco nos encontramos con un enclave de obligada visita: el *Palacio de Valdesoto*, declarado Bien de Interés Cultural en 2006

¹⁹³ Agradecimiento especial al personal del Gobierno del Principado de Asturias, al Ayuntamiento de Siero, a la Oficina de Turismo de Siero, y a la Asociación “*El Cencerru*” de Valdesoto por su colaboración en la redacción de este apartado.

(Gómez Álvarez, 1993), pues 70.000 m² de jardines, perfectamente cuidados, le permiten ser escogido con frecuencia para bodas y toda clase de celebraciones.

Aquí bien se come, uno no se va con hambre: desde la *tortilla de sardinas salonas* hasta la *carne gobernada*, pasando por los *bollos preñaos*, los *frixuelos*, los *borrachinos*... (Muñiz, 2019). A los quesos hay que probarlos, el de *Varé*, de cabra, sobre todo (Reguera Urraca & Iglesias Fernández, 2015). Y estando en el Principado de Asturias, la sidra obviamente no falta. Quien quiera visitar sus lagares tiene en verdad donde elegir: *Arbezú*, *Corzo*, *Guelo*, *Fanjul*, *Fran*, *Juanín*, *La Morena*, *Los Bayones*, *Muñiz*, *Vda. De Palacio*, *Casería San Juan del Obispo*, y *Fonciello* (Aracil Sierra, 2019). Hasta doce se cuentan, ofreciendo visitas guiadas que no conviene pasar por alto. Un buen momento para conocer sus lagares sería en el mes de junio, pues se organiza la *Xornada de la Sidra*, en la que los caldos de la región se someten a concurso (Rivero, 2019).

También el mes de agosto ofrece interesantes opciones al visitante, mes en el que se echan a las calles las *Carroces de Valdesoto*, fiesta declarada de Interés Turístico Regional en 2002 (Palomino Arjona, 2019). Aunque si hay un evento que ha de reclamar nuestra atención, es sin duda el *Domingu de Sidros y Comedies*.

La mascarada, o *Domingu de Sidros y Comedies*, tiene lugar el domingo posterior al día de Reyes. Sus personajes fundamentales son los *Sidros*, el *Vieyu* y la *Vieya*, *Les Dames*, los *Galanes*, los *Tontos*, el *Ciegu* y el *Criau*, y el *Pecáu* (Iglesias Cueva & Rodríguez Hevia, 1988).

Los *Tontos*, para qué engañarnos, no confunden, se los conoce en seguida. Pantalón azul, por lo general remendado (Guerrero & López, 2017). Camisa blanca, chaleco azul. La boina negra, siempre presente, la cara pintada. Fondo blanco, las mejillas sonrosadas, los lunares que no falten. La ceja, solo una, negra y poblada. Hay un bigote, y si no se pinta, y otro tanto con la perilla sucede.

El *Ciegu* va de oscuro, con capa y sombrero calado (Iglesias Cueva & Rodríguez Hevia, 1988). Las gafas veladas, y en las manos una zanfoña. Y el *Criau*, que no deja de discutir con él, de lujos ciertamente no entiende (Guerrero & López, 2017). Los pantalones azules, la camisa de cuadros. Un manto pardo por encima y una boina negra para cubrirse la testa. La cara tiznada, pocos jabones conoce.

El *Sidro* sorprende con su inusual atuendo. Las botas de caña alta, el pantalón, de algodón, bien blanco. La camisa de tonos claros, y sobre ella una piel de oveja para recubrir el torso que se estira en lo alto formando un capirote que alcanza el metro de altura (Pereda, 2019). Como remate al peculiar gorro, cintas de tela. En la cara se abre dejando ver una máscara. Rojiza es esta, antropomorfa y de paño. Cárdeno también el fajín que rodea su talle, y de él penden cuatro cencerros que delatan sus pasos. Más no tienen ya que un varal de avellano. Bien largo, eso sí, lo menos de tres metros.

El *Vieyu* es más discreto. Ropa vieja, pantalón azul y abrigo pardo. Sombrero oscuro, y si no tiene barba, se la pone postiza (Guerrero & López, 2017). También con varal, como los *Sidros*. La *Vieya* a su lado y de negro. Tradicionalmente un hombre, pero ya mujer (San Martín, 2018). Traje austero en exceso, con mandil y paño en la testa. En las manos cesta de mimbre.

A *Les Dames*, que se supone que son las hijas del *Vieyu* y la *Vieya*, hay que mirarlas atentamente (Poncela, 2013). Muy elegantes ellas, con sus coloridos vestidos, con sus pendientes, con sus sombreros. Pero al igual que la *Vieya*, lo mismo son hombres, así que hay que andarse con ojo.

A los *Galanes* da gusto verlos, pues para cortejar a *Les Dames* con uniforme militar se muestran (García D. , 2023). Azul el paño, el fajín rojizo. Botones y galones dorados y la barbilla en todo momento bien alta.

Ya por último, el *Pecáu* se asoma (Menéndez, 2019). De diablo va, y con elegancia. Pantalón rojizo, chaqueta oscura de traje y bufanda encarnada. La cara pintada de rojo, bien peinado, y dos cuernos en la frente pegados. Lleva tridente, cómo no.

Los festejos comienzan bien temprano, pues apenas sale el sol y los *Sidros* ya están por las calles de Valdesoto haciendo sonar sus cencerros (Rodríguez, 2019). El pueblo como si fuera suyo, todo lo quitan, por todas partes se meten, y por un día hacen cuanto en gana les venga. Con tantas travesuras, normal que les entre hambre, y para que se estén quietos un rato y dejen tranquilos a los pobres vecinos, se les invita a un pequeño refrigerio. A eso de las doce, toca misa en la *Iglesia de San Félix* (Vega J. , 2022). Se cumple pues con los oficios religiosos y, ya benditos y disculpados todos, se va a la plaza para organizar la comedia. La representación es sencilla, no admite misterios: un solo acto y bien hecho este, todos se ríen, todos disfrutan, y desde 1857 que se celebra (San

Martín, 2018). Bien es cierto que los festejos no pudieron salvarse de la prohibición establecida por la Circular de 3 de febrero de 1937 (Marín, 2021), pero por fortuna han podido ser rescatados del olvido gracias a la creación en 2004 de la *Asociación pola recuperación de los Sidros y les Comedies "EL CENCERRU"* (Noval, 2011). Y sus esfuerzos no han sido en balde, al punto de que el Consejo del Patrimonio Cultural de Asturias decidió declararlos Bien de Interés Cultural el 7 de junio de 2019 (Cezón, 2019). Así es que ya nadie quiere perderse ese conflicto en el que el *Pecáu*, tridente en ristre, malmete para enfrentar a unos personajes con otros. El *Vieyu* y la *Vieya* no dejan de ponerse pegas entre ellos, por el aspecto, por la postura, por el carácter, tanto da. *Les Dames* intervienen y a veces se ponen de parte del uno, a veces de la otra, a veces de ninguno. Los *Tontos* no pierden la ocasión e intentan cortejarlas, pero como es de esperar, estas no les hacen el menor caso, y los *Galanes*, celosos ellos, no dudan en reprenderles a voz en grito. El *Ciegu* y el *Criau* no se quedan al margen, y si hay que discutir se discute, con quien haga falta, como si es entre ellos mismos. Y si es necesario para aumentar la tensión, *Les Dames* escogen a una pareja de *Galanes* que el *Vieyu* y la *Vieya* no aprueben. Al final, no se sabe cómo, pero todos consiguen ponerse de acuerdo. Será porque el hambre aprieta. Aplauden pues las gentes y los *Sidros* salen a pedir el aguinaldo. Con lo recaudado, a comer se van todos. Incluso el *Pecáu*, que aunque ha sido malo, se le perdona. Al menos por este año, ya se verá al siguiente ¹⁹⁴.

¹⁹⁴ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Iglesias Cueva, L. M., & Rodríguez Hevia, V. (1988). *Les comedies de José Noval "Siero"*. Lletres asturianes: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana(28), 47-62.

6.80 Viana do Bolo, España: Boteiro, Lardeiro, Lardeira, y Folións (Entroido) ¹⁹⁵

Viajamos a un municipio español de 2.929 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) emplazado en la provincia de Orense. Tierras gallegas son estas, cubiertas por vastas extensiones de melojos. Castañares y robledales también tienen su espacio, y los pinares no desmerecen. Altos crecen, como los montes cercanos, sobrepasando los 1.500 metros de altitud. El *Pala Cerrada* alcanza los 1.579 m. (Taboada, 2023), y si el *Aguallal* sube hasta los 1.723 m. (Naturaspain, 2023), el *Manzaneda* llega a los 1.778 m (López Davalillo, 2014). Escenarios propicios para los deportes de montaña, en especial la cota del *Manzaneda*, única estación de esquí del territorio gallego (Escudero Gómez, 2005). Visitarla no está de más, aunque solo sea por presenciar los nevados pinos que la rodean. En cualquier caso, hay que andarse con ojo, que esta es tierra de lobos. Y zorros y corzos también se pierden entre la espesura. Musarañas y conejos comparten los bosques, y con discreción, que águilas y halcones merodean por las alturas (Naturaspain, 2019). A pesar de los imponentes cerros, no todo son montes. Hay valles, y bien hondos, para la ganadería. Vacas, ovejas, y cerdos se reparten el forraje, y de los matorrales las cabras se encargan (Cruz, 2018). La agricultura también es importante. Despuntan los centenos, los trigos, las castañas (Jordán Rodríguez & Fernández Leiceaga, 1999). Y el turismo, cómo no, aporta lo suyo. Hay pazos, como los de *Oumoso* o *Grixoa* (Sexto, 2020). Hay molinos, como el de *Ramilo* o los de *Pradocabalos* (Clavería, 2022). Hay iglesias, como la de *Bembibre* o el *Santuario del Padre Eterno* (Ramos, 2003). Aunque si hay un destino que se busque con frecuencia es la *Torre del Homenaje*, y es que en el interior de esta recia atalaya de 18 metros de alto se ubica el *Museo Etnográfico de Viana* (Risco, 1980). Para conocer pues lo que representa el *Entroido* no hay lugar mejor.

La mascarada, o *Entroido*, tiene lugar entre el segundo miércoles anterior al Domingo de Carnaval y el propio Domingo Gordo. Su personaje fundamental es el *Boteiro* (Vega Pato, 2000).

El atuendo sorprende, no se niega. Las botas son negras, el pantalón de raso, rojizo y con flecos. Doce esquilas a la cintura le cuelgan, y la camisa engalanada nos queda por un sinfín de tiras de seda. La máscara es de madera, negra y de monstruo. En blanco

¹⁹⁵ Agradecimiento especial al personal de la Xunta de Galicia, y al Concello de Viana Do Bolo por su colaboración en la redacción de este apartado.

colmillos y ojos. En rojo labios y lengua. Y ya sobre la testa, una estructura de alambre de un metro de altura y siete kilos de peso recubierta por papeles multicolores (Clavería, 2022). Ya por último, en las manos destaca la *monca* (García P. , 2023), un varal colorido que el *Boteiro* utiliza a modo de pértiga durante el desfile.

Los festejos comienzan en la tarde del miércoles, cuando los mozos del pueblo se reúnen para talar un árbol en los montes cercanos. Raudos lo llevan a la *Plaza Mayor* y cuelgan en él un monigote de paja: el *Lardeiro* (Pato, 2020). Caída la noche, las mozas se echan a las calles para perseguir a los mozos. De harina les llenan, y en cuanto les cogen, les quitan una prenda y al *Lardeiro* que se la llevan. Para reponer fuerzas se espera al jueves, que es cuando tiene lugar la *Cena de Compadres* (Clavería, 2022). Las mujeres no están invitadas, esto es privado. Al miércoles siguiente se invierten los papeles. La que se cuelga es la *Lardeira*, los hombres persiguen, las mujeres escapan, y el jueves, como corresponde, la *Cena de Comadres* (Pato, 2020). En la mañana del Domingo Gordo resuenan las gaitas y los *Boteiros* se visten. Parte el desfile de la *Praza do Toural*, presidida desde 2003 por un *Boteiro* de bronce obra del artista local Ángel Manuel Rodríguez Romero (Llera, 2009). Salen también los *Folións* (Río & Salgado, 2006), bandas de música cuyos enormes bombos bien que retumban. Tras cumplir con los paseos, se sirve la *androlla*, una costilla de cerdo acompañada de cachelos (Fernández F. , 2002). El lunes se va más tranquilo, que es día de niños. Salen los pequeños, y a los que porten bien, con una chocolatada se les premia. El martes es día triste: fin de los festejos. Al llegar la medianoche por tanto, se procede a la quema de los *Lardeiros*:

Vestinme de paiaso / cheo de remendos e fíos / as galochas grandes / para que me quiten o frío. / Fun a feira a mercalas, / a feira do trinta e tres, / en vez de sairme ó direito / saíronme do revés. / Xa o lardeiro está ardendo / i la lardeira para ala vai / queira deus que noutro ano / volvamos todos o carnaval¹⁹⁶ (González Montañés, 2023).

Los *Folións* tocan con todas sus ganas. Con una sonora despedida les honran. Eso sí, y que nadie lo dude, el año que viene los *Lardeiros* vuelven ¹⁹⁷.

¹⁹⁶ Me vistieron de payaso / lleno de parches e hilos. / Compré los zuecos grandes / para quitarme el frío. / Fui a la feria a comprarlos, / la feria del treinta y tres, / en vez de ponérmelos derechos / me los pusieron al revés. / Ya está ardiendo el Lardeiro / y la Lardeira para allá va. / Quiera Dios que otro año / volvamos todos al carnaval.

¹⁹⁷ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Vega Pato, T. (2000). *Entroidos da Provincia. A noite dos tempos*. Orense, España: Padroado Provincial de Turismo de Ourense.

6.81 Vilna, Lituania: Žydai, Čigonai, Arkliai, Gervės, Ožiai, Vengrai, Giltinė, Velniai, Raganos, Lašininis, Kanapinis, y Morė (Užgavėnės) ¹⁹⁸

Nos presentamos en una *miestas* lituana de 580.020 habitantes (Registru Centras, 2019) ubicada en la provincia homónima, o *Vilniaus apskritis*, y que ejerce como capital de la misma y también del país. En el suroeste del territorio lituano nos plantamos, y aquí puede uno ir hacia donde más se le antoje. El relieve no plantea el menor inconveniente, pues aunque estas sean las *Tierras Altas de Medininkai*, o *Medininkų aukštumos* (Zinkus, 1976), no se engaña a nadie: de altas tienen bien poco. Basta con decir que el pico más elevado es la *Colina Alta*, o *Aukštasis Kálnas*, y que únicamente se remonta a los 294 metros de altitud (Widawski & Wyrzykowski, 2017). De hecho, es la mayor de las peñas de toda Lituania, así que no hay excusa que valga: hay que caminar y hay que conocer.

Quizá conviene acercarse al *Parque Regional de Neris*, o *Neries Regioninis Parkas* (Račis, 2008), instaurado en 1992 y con 100 km² a nuestra entera disposición. Aquí hay que ver robles, y no es difícil, pues en no pocas ocasiones su talla supera la veintena de metros de altura. No es de extrañar por tanto que les terminen poniendo nombre. Así tenemos al *Roble del Diablo*, o *Velniakampio Pušis* (Kolosevskas, 2014), llegando a los 26 metros de altura, y a la *Reina Roble*, o *Ažuolų Karalienė* (Semaška, 1989), que a su vez alcanza los 27 metros de altura. Evidentemente también hay pinos, fresnos, abedules, pero ninguno de ellos se atreve a hacerle sombra a los centenarios robles que pueblan estos espacios. Y más pequeñas, y más delicadas, son las magnolias y las orquídeas salvajes que se abren en los campos, pero tanto por su belleza como por su fragancia merecen ser nombradas. Tan espesa fronda ofrece buenos lugares para que se escondan los lirones, los jabalíes, los zorros rojos. Incluso algún corzo que otro encuentra en ella refugio. Ya las garzas reales, los cisnes mudos, y los patos serrucho se asientan en las aguas del río *Neris*. Y más lejos, pero también presentes, las cigüeñas negras, las águilas pomeranas, los picos picapinos (iNaturalist Network, 2023).

Otro bosque por el que es aconsejable pasarse es el *Parque de Europa*, o *Europos Parkas* (Harper & Moyer, 2008), situado a quince kilómetros del centro de Vilna. Inaugurado fue en 1991 para marcar el que es considerado centro geográfico del

¹⁹⁸ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República de Lituania en Madrid, al Vilniaus Miesto Savivaldybės Taryba, y al Vilniaus Turizmo Informacijos Centras por su colaboración en la redacción de este apartado.

continente europeo, y desde entonces, más de un centenar de obras realizadas por una treintena de artistas diversos se han incorporado a la colección (Kaminsky, 2021). Seguramente por el camino nos crucemos con algunos de los peregrinos que se dirigen a la parte antigua de Vilna, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1994 (Nared & Razpotnik, 2014). Y es que esta es zona de milagros, o así se dice. La visita a la *Puerta del Amanecer*, o *Aušros Vartai*, es obligada, pues en su interior se encuentra el icono de *Nuestra Señora de la Puerta del Amanecer*, o *Aušros Vartų Dievo Motina* (Račiūnaitė, 2014). A esta pintura elaborada sobre ocho paneles de roble y que fuera completada en 1630 se la atribuyen diecisiete milagros, entre ellos que en 1702 se desplomaran los portones de la muralla sobre los invasores suecos que asaltaron la ciudad. No es de extrañar que en 1993 el Papa Juan Pablo II rezara aquí su rosario (Szulc, 2016).

Tampoco faltan los devotos en el *Santuario de la Divina Misericordia*, o *Vilniaus Dievo Gailestingumo šventovė*, templo del siglo XV cuyo altar queda presidido por el lienzo *Misericordia de Dios*, o *Dievo Gailestingumas* (Pečiulienė, 2009). En esta obra, realizada en 1934 por el artista polaco Eugeniusz Kazimirowski, se refleja la visión que tuvo Santa Faustina Kowalska durante su estancia en el *Santuario de la Divina Misericordia*, o *Sanktuarium Miłosierdzia Bożego*, de la ciudad polaca de Płock (Górny & Rosikon, 2014). De un Cristo en túnica blanca se trata. La mano izquierda al pecho, la diestra alzada, y en el corazón, un haz de luz rojo y otro en amarillo se aprecian. Acompañando la obra, una inscripción destaca: “*Jezu ufam Tobie*”¹⁹⁹ (Gaskell, 2019).

Y como no se puede tener una cosa sin la otra, con tantos milagros y santos tiene que haber demonios, y brujas, y guadañas.

La mascarada, o *Užgavėnės*, tiene lugar el Martes de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Žydai*, las *Čigonai*, los *Arkliai*, las *Gervės*, las *Ožiai*, los *Vengrai*, los *Giltinės*, los *Velniai*, las *Raganos*, el *Lašininis*, el *Kanapis*, y la *Morė* (Kudirka, 1992).

Los caballos, o *Arkliai* (Dundulienė, 2005), son dos hombres que tratan de ponerse de acuerdo para no caerse en mitad del camino. Uno lleva la testa del animal, perfectamente moldeada esta, y el otro de la cola se encarga. Entre ambos, y para

¹⁹⁹ Jesús confío en ti.

disimular el engaño, una tela de arpillera se extiende para simular los lomos del pardo jamelgo. Como es de esperar, de relinchar no dejan.

Las grullas, o *Gervės* (Klimka, 2009), hacen como los caballos, siendo en este caso un solo portador, oculto bajo un blanco paño de lino, que lleva un varal rematado por una esfera de madera que hace de cabeza del ave. De ella parte un pico tan alargado como rojizo. Cuidado que va abierto y pica con ganas.

Las cabras, u *Ožiai* (Dundulienė, 2005), no pueden faltar, y si no hay una de verdad, pues se viste uno de blanco y se soluciona el problema. La testa va bien cubierta por un holgado verdugo de blancas pieles de oveja. Cosido está a imagen y semejanza de la cabeza de una cabra, con su morro alargado, con sus orejas, con sus cuernos en punta. Y si presta una atención, algún que otro balido de vez en cuando se escucha.

De la salud de los animales se encargan los húngaros, o *Vengrai* (Urbonaitė, 2013). De blanco se visten, con una cruz rojiza en pecho y cofia. La máscara es antropomorfa, de cartón piedra, un tanto aplanada. Hay peluca rubia, desaliñada. La verdad es que mucha confianza no inspiran.

Aunque no se puede negar que uno se queda más tranquilo al lado de los *Vengrai* que de los *Giltinės* (Spausdinti, 2014). Negro hábito para estos, con túnica blanca por encima y capucha en negro. La máscara es monstruosa, no de hombre, sino de esqueleto, y por si esto fuera poco, van acompañados de una larga guadaña.

Y ya que hay muertos, tendrá que haber algún demonio. Con pardas pieles de oveja los *Velniai* se visten (Kudirka, 1992). La máscara, cómo no, monstruosa, de madera y que asuste. Los cuernos no faltan, ni tampoco una horca para ir pinchando a las gentes.

Junto a los demonios van las brujas, o *Raganos* (Nagrockienė, 2019), y estas van como se espera de ellas. Ropas viejas y remendadas y pañuelo en la testa. La máscara es monstruosa, de mujer y bien grande, con nariz y mentón prominentes, ojos enormes, y una sonrisa tan burlona como desdentada. Hay verrugas, por supuesto que sí.

Los judíos, o *Žydai* (Kanovičius, 2017), van con pantalón y chaleco en tonos oscuros. Su camisa es blanca con lunares morados, mismo color para los fajines que rodean sus talles. No es de extrañar que lleven joroba, de paja hecha. Al cuello un par de cadenas, y en el rostro máscara de madera de abedul. Esta es antropomorfa, de hombre,

con nariz pronunciada acompañada de relucientes anteojos. La sonrisa bien marcada, y los dientes más aún, pero alguno que otro les falta. Hay cejas espesas, y bigotes, barba, y melena en negro. También es oscuro el sombrero con el que cubren la testa.

Los gitanos, o *Čigonai* (Narkūnas, 2023), suelen ser mujeres, vestidas con ropas coloridas organizadas como les venga en gana. No faltan las faldas con amplios vuelos, ni las chaquetillas estampadas, ni los collares. El rostro es pálido, maquillado de blanco y con mejillas en rojo. Una peluca suele verse también, y cuanto más colorida sea, mejor. Sobre la testa un pañuelo, y en brazos una muñeca de trapo.

El *Lašininis* es uno de los personajes más importantes, al punto que sin él no puede haber desfile (Buračas, 1993). Al mismo invierno representa, así que lo suyo es que vaya de blanco. Y como ha sido una época provechosa y ha habido una buena matanza, dos ristras de longanizas se le cruzan al pecho. La máscara es zoomorfa, de cerdo, con nariz achatada, mejillas sonrosadas, y una sonrisa que difícilmente se borra. Hay un paño blanco sobre la testa, y su sombrero es oscuro.

Y si el *Lašininis* es importante, el *Kanapinis* no se queda atrás (Stumbrienė & Kaškelevičienė, 2004). Es más delgado, eso sí, recubierto por una parda tela de arpilleras que se ata a la cintura con una simple cuerda. La máscara es antropomorfa y de madera, de hombre, con bigotes, barba, y melenas, llevando sobre la testa un sombrero de paja y en las manos un palo bien largo.

Y ya por último está la *Morė* (Baltrūnaitė, 2023), siendo un muñeco de paja al que de mujer se le viste. Con su faldón, su chaquetilla, su blusón, su peluca. No hace falta medida, se puede hacer todo lo grande que se quiera.

De los festejos ya había constancia en el siglo XV, y evidentemente fueron prohibidos durante la época soviética (Petrošienė, 2016). A partir de los 90 comenzaron a retomarse, convirtiéndose el *Užgavėnės* en una celebración tan popular como necesaria, pues, según cuentan, es la mejor forma de asegurar una buena cosecha (Šaknys, 2015). Para ello los personajes tienen que echarse a las calles haciendo todo el ruido que puedan, pero para ahuyentar a los malos espíritus, que no por otra cosa. Cada uno ha de cumplir su función: los *Arkliai* a darse al galope, y si puede ser, a no caerse. Las *Gervės* a levantar las faldas de las mujeres, y a dar algún picotazo que otro al espectador que pillen distraído. Cuidado con los cuernos de las *Ožiai*, que embisten, aunque las *Čigonai* hagan todo lo

posible para que no se les escapen. Los *Vengrai* se encargan de preservar la salud de animales y gentes, y si hay alguno por el que no se pueda hacer nada, para eso están los *Giltinès* y sus amenazantes guadañas. Los *Velniai*, que buenas intenciones no tienen, intentarán que los *Giltinès* no se lo piensen dos veces, y seguro que las risas de las *Raganos* podrán escucharlas los más atentos. De maldades los *Žydai* no entienden, pero porque no tienen tiempo, que están ocupados haciendo negocios con los espectadores. Hay que venderles cosas, lo que sea, lo mismo un sombrero, lo mismo un pañuelo, lo mismo una *Ožiai*. Todo vale. Estando ya por finalizar el desfile, los personajes forman un amplio círculo. En su interior el *Lašininis* y el *Kanapinis* se citan, en el centro la *Morė* se nos queda. Es momento de pugna y combate, pero aquí no queda otra, el invierno ya se acaba y el *Lašininis* está llamado a doblar su rodilla. Y si no lo hace por las buenas, para algo el *Kanapinis* tiene un buen palo. Sometido ya su adversario, se le prende fuego a la *Morė*, que cuanto antes arda, antes llega la primavera. Se arrima por tanto una antorcha. Todos cantan: “*Žiema, žiema, bėk iš kiemo*”²⁰⁰ (Borusevičienė, 2001)²⁰¹.

200 Invierno, invierno, aléjate del patio.

201 A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Kudirka, J. (1992). *Užgavėnės*. Vilnius, Lituania: Mokslas.

6.82 Volakas, Grecia: Αράπηδων, Τσαούση, Νύφη y Αρκούδες ²⁰²

Atravesamos un Δήμος griego de 2.935 habitantes (Ελληνική Στατιστική Αρχή, 2001) situado en la *Unidad Periférica de Élide*, o Νομός Ηλείας. Esta es la *Periferia de Grecia Occidental*, o Περιφέρεια Δυτικής Ελλάδας, zona correspondiente al centro-oeste del país y asomada a las aguas del *Mar Jónico*, o Ιόνιο Πέλαγος (Sacks, Murray, & Brody, 2014). Nos ubicamos pues en la *Península del Peloponeso*, o Πελοπόννησος, la cual se une al resto del territorio griego por los escasos 16 kilómetros de ancho del *Istmo de Corinto*, o Ισθμός της Κορίνθου (Pettegrew, 2016). Esta es tierra de pasas, y bien célebres, ya descritas por Plinio el Viejo en el 75 a.C., y por supuesto de importantes vinos, lo cual se refrenda con variedades de uva tinta como la *Agiorgitiko*, o αγιωργίτικο (Lazarakis, 2018). De ella se obtiene la llamada *Sangre de Hércules*, vino que se dice fue bebido por el hijo de Zeus antes de enfrentarse al León de Nemea como parte de su *Primer Trabajo* (Grammatikou, 2017). Y cómo no, los olivos no faltan, siendo la *Koroneiki*, o Κορωνέικη, la principal variedad de estos lares (Nikolaos Therios, 2009).

Aguas no faltan para atender los cultivos, pues por aquí discurren los 120 kilómetros del *Alfeo*, o Αλφειός, río también de mito y leyenda, pues fue junto al *Peneo*, o Πηνειός, desviado por Hércules para limpiar los establos de Augías durante la realización de su *Quinto Trabajo* (Penn & Allen, 2001). Para buscar su origen tendríamos que poner rumbo hacia los montes *Taigetos*, o Ταΰγετος, cadena de 115 kilómetros de longitud con un buen número de peñas situadas por encima de los 2.200 metros de altitud, como el *Chalasméno Vounó*, o Χαλασμένο Βουνό, que se alza hasta los 2.204 metros (Δημήτριος, 2023), el *Sidirokastro*, o Σιδηρόκαστρο, que llega a los 2.250 metros (Peakbagger, 2023), y el *Profeta Elías*, o Προφήτης Ηλίας, con cota máxima a 2.404 metros de altitud (Bostock & Briggs, 2019). Llegar hasta él no es sencillo, pues hay que atravesar frondosas extensiones de pinos negros, de abetos griegos, de cedros. Y hay que tener cuidado de no pisar las campanillas, los senecios, las aguileñas. Entre ellos moran los tejones, las comadreas, las liebres, y con ojo se andan, que lobos, jabalíes, y linceos no suelen andar muy lejanos. Ya los cielos quedan para halcones peregrinos y águilas reales (Gibbons, 2003). Bien que pueden contemplar desde lo alto las ruinas de la ciudad fortificada de *Mistrás*, o Μυστράς, que ejerciera en el siglo XIV como capital del llamado

²⁰² Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la República Helénica en Madrid, y Δήμος Πύργου por su colaboración en la redacción de este apartado.

Despotado de Morea, o Δεσποτᾶτον τοῦ Μορέως, y que recibiera la distinción de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1989 (Voutsaki & Cartledge, 2017). Y no muy lejos, a poco menos de diez kilómetros, situaron su ciudad los célebres espartanos, de quien se cuenta que acudían a estos montes para arrojar desde el *Abismo de Kaiádas*, o Καιάδας, a los recién nacidos que no fueran considerados dignos de pertenecer a su sociedad (Hands Cooke, 1888). Se nota de todos modos que los espartanos han relajado sus criterios, pues los hay que tienen chepa y van saliendo tan tranquilos.

La mascarada tiene lugar entre el 6 y el 8 de enero. Sus personajes fundamentales son los *Arápides*, o Αράπηδων, los *Tsaóúsis*, o Τσαούση, la *Nýfi*, o Νύφη, y los *Arkoúdes*, o Αρκούδες (Αβραμίδης, 2020).

La *Nýfi* aparenta ser la novia, pero que nadie se engañe: es un hombre (Χιωτοπούλου, 2018). Las medias van en blanco, la falda y el mandil en rojo. Hay un cinturón plateado rodeando su talle. La blusa también encarnada, con un chaleco negro por encima con bordes rojos. Al cuello se aprecia un collar de relucientes monedas. Hay un paño blanco sobre los hombros y otro estampado recubriendo su testa.

Los *Arápides* calzan zapatos de cuero (Armenakis, 2019). Las polainas son de lana blanca, atadas a la pantorrilla con cintas de cuero. Los pantalones son oscuros, aunque prácticamente ni se les ven merced al abultado capote de lana con el que abrigan sus cuerpos. A la cintura, sobre el manto, cuatro cencerros de bronce destacan, superando cada uno de ellos los cinco kilos de peso. Sobre los hombros, y recubriendo la testa, una piel de oveja se echan. Tapan sus lanas la falsa chepa de paja con la que encorvan su esperpéntica planta. El rostro va completamente tiznado, al igual que las manos, y para hacer de las suyas e increpar a las gentes de un grueso varal se valen.

Los *Tsaóúsis* ya van más elegantes, pues se visten con el traje típico de estas tierras (Τασιοπούλου, Λαδά, Δραγώνας, & Νέτας, 2023). Pantalón y chaleco en negro con bordes en rojo. La camisa impecable y blanca, la gorra oscura.

Y ya por último, los *Arkoúdes* van de oso (Marinaki, 2018). Con oscuras pieles de oveja de pies a cabeza se cubren. Tres grandes cencerros de bronce a la cintura les cuelgan, y en lo alto destaca un capirote, recubierto también por espesas lanas, que se extiende en su parte inferior para cubrir los hombros. No les falta un varal, curvado y de un metro de largo. Cualquiera se les acerca.

Los festejos comienzan en la mañana del 6 de enero (Τριανταφυλλίδου, 2018), momento en el que las gentes se reúnen en la plaza del pueblo, o mejor dicho, en los alrededores de su fuente. Y es que hay que echar a las aguas a los más afortunados, entre ellos al alcalde por eso de que es el alcalde, y ya de paso a quienes hayan contraído matrimonio el año anterior. Y si alguno quiere sumarse, que no lo dude, que con libertad proceda. Y aquí pueden pasar dos cosas: o que se congele, o que salga bendito. O también que le roben, pero eso ya es por la noche, y es que, aprovechándose de la oscuridad y la penumbra, los más jóvenes se cuelan en las casas. La tradición lo manda: algo tienen que llevarse. Así es que, por obligación, proceden. Ya en la mañana del 7, después de misa, las gentes vuelven a reunirse en la plaza del pueblo. Esta vez no se tira a nadie a la fuente, que hay que organizar una subasta para repartir los objetos robados la noche anterior (Χιωτοπούλου Ν. , 2023). Se es comprensivo con sus legítimos propietarios, que nadie lo dude, dándoles preferencia para puedan recuperar lo que es suyo. Ya tras la subasta los *Arápides* comienzan a vestirse, que con tantas pieles y tanto cencerro les va a llevar su tiempo (Τσακίρης, 2022). A eso de las dos de la tarde suelen mostrarse, y los *Tsaóúsis* y la *Nýfi* hacen lo propio. Aquí ya el conflicto está asegurado, que, por alguna extraña razón, a la *Nýfi* no la faltan pretendientes, y los *Tsaóúsis* y los *Arápides* se enzarzan entre ellos para ver quién la convence, o mejor aun, quién la secuestra. Hay carreras, hay combates, pero lo que cuenta es que hay baile. En la plaza tiene lugar al terminar el día, y las gentes son bienvenidas a sumarse. Pero que tampoco se desfoguen mucho, que aún queda trabajo por delante.

Ya el día 8, tras la comida, aparecen los *Arkoúdes*. Estos ya sí que meten miedo, y además intencionadamente, pues se espera que asusten a los *Kallikantzaroi*, o *Καλικάντζαροι* (Μουτζάλη, 2015), criaturas perversas que moran en las mismas entrañas de la tierra y que tan solo se asoman durante los *Doce Días de Navidad*. Con el ruido que meten los *Arkoúdes* y con las pintas que llevan no cabe duda de que todos los malos espíritus al verles van a salir disparados. Y cuando ya no quede uno solo en el poblado, pues a la taberna hay que irse, pero para recuperar fuerzas, que no para otra cosa ²⁰³.

²⁰³ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Αβραμίδης, Α. (09 de 01 de 2020). *Ένα Διονυσιακό Έθιμο με Προβιές και Μάσκες Αναβιώνει Κάθε Χρόνο στη Δράμα*.

6.83 Whittlesey, Inglaterra: Straw Bear ²⁰⁴

Abordamos una *parish* inglesa de 16.058 habitantes (Office for National Statistics, 2011) situada en el condado de Cambridgeshire. Esta es la región del *Este de Inglaterra*, o *East of England*, zona de escaso relieve, al punto que la cota máxima le corresponde al *Ivinghoe Beacon* con 249 metros de altitud (Benson & Benson, 2018). Incluso hay algunos enclaves que se sitúan tres metros por debajo del nivel del mar, como la *parish* de Holme, que representa de hecho el punto más bajo de todo el país (White, 2012). No hay que subir grandes cuevas para recorrer estas tierras, eso está claro, pero tampoco conviene fiarse, que aquí abundan las densas marismas y los farragosos pantanos. Este paraje es conocido como *The Fens*, y extendiéndose hasta la región de las *Tierras Medias Orientales*, o *East Midlands*, cubre nada menos que 3.900 km² (Pryor, 2019). Los campos, ni que decir tiene, no se desaprovechan. Hay más de cuatro mil granjas por las inmediaciones bien provistas de trigos, centenos, y avenas (Gerrard, 2003).

La flora y la fauna en ningún caso se esconden, que para algo *The Fens* se asoma al *Mar del Norte* por medio de *The Wash*, uno de los principales estuarios del país con sus 620 km² y que acoge las aguas del *Welland*, del *Nene*, del *Gran Ouse*, y del *Witham* (Winn, 2019). Realmente no cuesta entender que este espacio fuera designado en 1984 Sitio de Especial Interés Científico, o *Site of Special Scientific Interest SSSI* (Turner & Jones, 2013), pues aquí empieza uno a contar variedades de aves y no para: están los chorlitos dorados, los playeros rojizos y también los blancos, las barnaclas carinegras, los ostreros, los patos rabudos... Todos ellos pendientes de lo que las frías aguas puedan arrojarles: hay platijas, salmonetes, anguilas... incluso merluzas, bacalaos, y merlanes se dejan ver de tanto en tanto (Brown & Grice, 2010).

La generosidad de tierras y aguas hace que no sorprenda el verlas pobladas desde antiguo. Así lo demuestra el yacimiento arqueológico de *Must Farm*, un pequeño asentamiento datado en el 1750 a.C. (Leary, 2016). Y con tanta granja y tanta gente desde la Edad de Bronce, en Whittlesey no puede faltar un mercado. Bien pintoresco es *The Butter Cross*, puesto que desde 1680 se ofrece para la venta de productos lácteos (Parker & Pye, 1976). Sobre planta cuadrada se alza, sin paredes, que se vea bien todo. Tan solo

²⁰⁴ Agradecimiento especial al personal de la Embajada del Reino Unido en Madrid, y al Whittlesey Town Council por su colaboración en la redacción de este apartado.

hay columnas lisas para sostener un tejadillo piramidal bajo el cual se reúnen los mercaderes el primer viernes de cada mes. Y de vez en cuando, si hay suerte, algún oso se deja caer por la zona para deleitarles con uno de sus bailes.

La mascarada tiene lugar el fin de semana posterior al *Plough Monday*, siendo este el primer lunes tras la *Duodécima Noche*, o lo que es lo mismo, el 6 de enero. Su personaje fundamental es el *Straw Bear* (Irvine, 2018).

El atuendo es de oso, o al menos se intenta, porque las pajas que recubren el cuerpo no ofrecen muchas facilidades para ser trabajadas (Roud, 2008). Son bien largas y en vertical se disponen, tapando por completo el peto y la chaqueta de algodón que viste su portador para, en la medida de lo posible, protegerle de los pinchazos. Incluso su rostro va oculto, utilizándose una estructura de alambre para sustentar al haz de pajas entrecruzadas que forman su capirote. Cabe reseñar que todas las pajas proceden de la cosecha del año anterior, y se es generoso con ellas, que nadie lo dude, así es que, entre unas cosas y otras, el traje se pone en los treinta kilos de peso.

La tradición del *Straw Bear* está ligada al *Lunes de Arado*, o *Plough Monday*, momento en el que los campesinos retomaban sus tareas tras la merecida pausa para celebrar las navidades (Pennick, 2015). A fin de facilitarles el proceso, en Whittlesey se decidió revestir de paja a uno de los granjeros y hacerle rondar por las calles mientras saludaba al resto de sus hermanos de oficio. Desde luego que para empezar el año conviene hacerlo con buen humor. Y si al final se invitaba al sufrido granjero a unas cuantas cervezas, pues mejor que mejor. Así se hacía desde al menos 1882, cuando los periódicos locales contaban que: “*he was then taken around the town to entertain by his frantic and clumsy gestures the good folk who had on the previous day subscribed to the rustics, a spread of beer, tobacco and beef*” (Whittlesea Straw Bear, 2023)²⁰⁵. Sin embargo, en 1909 las autoridades prohibieron los festejos al considerarlos un ejercicio de mendicidad (Groom, 2013), teniendo que esperar a 1980 para que el *Whittlesea Committee* se animara a recuperarlos (Gascoigne & Monger, 1998). Actualmente se desfila en dos días, y el sábado, tras el desayuno, se reúne a las gentes en la llamada *Manor Leisure Centre* (Calpin, 2023). De este punto sale el cortejo, y es bien numeroso, pues no solo está el *Straw Bear*, sino que participan grupos venidos de toda Inglaterra.

²⁰⁵ Se lo llevaron por el pueblo para entretener con sus gestos frenéticos y torpes a la buena gente que el día anterior le había invitado a cerveza, tabaco, y ternera.

Hay incluso un niño ataviado con el mismo traje que el *Straw Bear*, y de que ambos con propiedad se comporten, se encarga su cuidador, o *Keeper* (Hall & Giddens, 2023), el cual viste muy elegante con traje y bombín en negro y, sobre todo, un largo varal.

El ambiente es indudablemente festivo, y toda la villa participa engalanando ventanas y balcones. El cortejo les corresponde con una serie de bailes tradicionales, y aprovechan ya de paso para ver si los anfitriones les ofrecen un pequeño aguinaldo. De ello se encarga un arado pintado con vivos colores. Los términos del acuerdo están bien claros: si no se le da una propina, los jardines de la casa que se lleva por delante (Wilks, 2023). Colaborar, colaboran todos, eso no hay que decirlo. Y sin darse cuenta uno, llega la hora de la comida, la comitiva se presenta en la *Market Place* y baila nuevamente a modo de cordial despedida (Goodman, 2023). Ya pueden todos irse a sus casas, o mejor dicho, a las tabernas, que allí seguro que estarán mejor.

En la mañana del domingo hay que mantener las formas, y es que se ha convocado a los vecinos para que después de misa del mediodía acudan al *Sir Harry Smith Community College*, el instituto abierto en 1953 en honor al general local cuyos restos reposan en el cementerio adyacente (Clifford & Akeroyd, 2018). Este ya es momento para que los grupos invitados se luzcan, y al término del recital se sale al patio, pues en su centro se encuentra el traje del *Straw Bear*, pero solo el traje, que su portador ya está de paisano (Martin J. G., 2017). Aquí se intuye lo que va a pasar. Los músicos lo rodean y la antorcha se asoma. Prende el *Straw Bear* y los instrumentos resuenan. Un año termina, pero otro empieza, así que hay que felicitarlo. Buena forma es entregando a las gentes los restos de paja que se han salvado de la quema. Dicen que traen suerte, y lo mejor es hacerles caso ²⁰⁶.

²⁰⁶ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Irvine, R. (2018). *Following the Bear: the revival of Plough Monday traditions and the performance of rural identity in the East Anglian fenlands*. *EthnoScripts: Zeitschrift für aktuelle ethnologische Studien*, 1(20), 16-34.

6.84 Wiler, Suiza: Tschäggättä ²⁰⁷

Reclama nuestra atención una *munizipalgemeinde* suiza de 566 habitantes (Bundesamt für Statistik, 2018) asentada en el *Distrito de Raroña Occidental*, o *Bezirk Westlich Raron*. Este es el *cantón del Valais*, o *Kanton Wallis*, zona sur del país correspondiente al *Valle de Lötschental*, que extiende sus 150 km² de superficie al resguardo de los *Alpes Berneses*, o *Berner Alpel* (Otto & Dikau, 2009). Aquí hay montes, y hielos, y más montes, y más hielos. No en vano, este es el indiscutible dominio del *Sitio de Jungfrau-Aletsch-Bietschhorn*, considerado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 2001 (Müller U. , 2007). Son nada menos que 824 km² de superficie de un valor ecológico incalculable, y es que este escenario da cabida al *Gran Glaciar Aletsch*, o *Grosser Aletschgletscher*, el mayor de toda Europa con sus 23,6 km de longitud (Ahnert, 2009). Evidentemente, la belleza de los paisajes atrae un importante número de turistas, pero también de científicos, pues las características del enclave invitan a su detenido estudio. Los centros de investigación no faltan, como el que se emplaza en el puerto de montaña de *Jungfraujoeh*, a unos respetables 3.571 metros de altitud (Willemse & Furger, 2016). Llegar hasta él no es una tarea sencilla, pues hay que buscar primero una estación de tren, la más alta de Europa de hecho, donde un ferrocarril conocido como el *Jungfraubahn* es el único que se atreve a recorrer estas cumbres (König, 2000).

Abrirse paso entre las nevadas montañas es una empresa complicada, y es que hay casi una treintena de picos que sobrepasan los 4.000 metros de altitud. El *Matterhorn*, imprescindible para los alpinistas, llega a los 4.478 m. (Neukirchen, 2022), el *Lyskam*, que de las avalanchas que produce es conocido como el *Tragahombres*, o *Menschenfresser*, alcanza los 4.538 m. (Von Tschudi, 1895), y el *Dufourspitze*, que es el segundo mayor pico del continente tras el *Mont Blanc*, se planta en los 4.634 metros de altitud (Pusch, Schmitt, Gantzhorn, & Waeber, 2018). Si no se utilizan los pasos de montaña no se llega a ningún sitio. Menos mal que hay unos cuantos. Está el *Gran San Bernardo*, o *Grosser Sankt Bernhard*, del que ya tuviera que valerse Napoleón para adentrarse en territorio italiano (Abend & Schliebitz, 2013). Por el *Furkapass* se vio a James Bond en *Goldfinger* (Buckland, 2016), por el *Gemmipass* a Sherlock Holmes en

²⁰⁷ Agradecimiento especial al personal de la Embajada de la Confederación Suiza en Madrid, al Gemeindeverwaltung Wiler, y a Lötschental Marketing AG por su colaboración en la redacción de este apartado.

El Problema Final (McCaw, 2019), y luego también están el *Pas du Lin* (Dubuis, 1997), el *Fenêtre de Durand* (Reynolds, 2011), el *Col de Crête Sèche...* (Baud, 2015). Interminables, sí, y necesarios, que si no cuando caen las nieves se quedan aisladas las gentes y luego pasa lo que pasa: que les vienen a robar los bandidos.

La mascarada tiene lugar el Sábado de Carnaval. Sus personajes fundamentales son los *Tschäggtä* (Bellwald, 2013).

Aquí no se engaña a nadie: hay que asustar, y el atuendo bien fácil lo pone. Las botas son de montaña, que para andar por la nieve no se puede ir de otra manera, estando forradas por tela de arpillera para evitar ir dejando huellas. Mismo material para los pantalones, la tela es recia y aguanta los fríos. Cubriendo el torso pardas pieles de oveja, cuanto más larga la lana mejor, más abriga y más amedrenta. En la espalda, cubierta por las lanas, una falsa chepa se ponen. En la cintura, colgado de un ancho fajín, un enorme cencerro de bronce, o *Trichla* (Toma & Ducke, 2022). Las manos no van descubiertas, llevan guantes de lana, o *Triämhändschen* (Droste, 2015), manchados de ceniza, así que al que le agarre un *Tschäggtä*, que se prepare, que se va a poner perdido. Eso si no se lleva un bastonazo antes, que hay garrota, o *Schtäkkun* (Dahlmer, 2023). Ya sobre hombros y testa más pieles, pero a la máscara en ningún caso la tapa. Y es que este es el principal atractivo del personaje, aunque lo de atractivo es más bien un decir. Lo que cuenta es que sea espantosa, y cuanto más mejor, así que los artesanos del *Valle de Lötschental* no dudan en competir entre ellos para ver quién consigue crear la más horripilante de todas (Bellwald, 2013). Son monstruosas, como es de entender. Talladas en madera de pino cembro, y se trabaja sin prisa, que la pieza con la que ha de realizarse la máscara debe secarse durante al menos cinco años (Larkin, 2005). Pero tanta espera merece la pena, pues el resultado, más que espanto, despierta admiración ante la maestría demostrada por los artesanos. El gesto es grotesco, la boca enorme, los labios torcidos. Y por si esto fuera poco, hay melenas y barbas, aprovechándose las crines para simular una desarreglada perilla. No faltan los cuernos, retorcidos o en punta, hay de ambos.

Cuesta confeccionar el atuendo, sí, y con tantos aparejos cuesta también el ponérselo. Aquí hay que pedir ayuda a familiares y amigos, que si no, no hay manera. Así lo hacen más de un centenar de *Tschäggtä*, normalmente los mozos solteros del valle, aunque debajo de tanta piel lo mismo alguna mujer se esconde, quién sabe. Si es así, desde luego que nadie se va a dar cuenta, que a los *Tschäggtä* no se les suele examinar de

cerca. En cuanto se les ve llegar, lo mejor es salir corriendo, y es que sus intenciones no son buenas, pues han de recordar a los *Schurtendiebe* (Foulkes, 2019), a los bandidos que bajaban de las montañas durante el invierno para saquear provisiones. Por ello se meten en las casas, por ello quitan, por ello revuelven, por ello persiguen a las mujeres por todo el poblado. Eso sí, tampoco hay que excederse, que ya dijo el Prior Johann Baptist Gibsten hace más de cien años que a quien no se comportara debidamente, se le multaría con 50 *rappen* (Fröhlich, 2013). Que tampoco es mucho en nuestros tiempos, pero la verdad es que es mejor ahorrárselo.

Para llevar a cabo sus travesuras, o *Tschäggättun* (Bellwald & Kammerer, 1999), los *Tschäggättä* salen cuando el sol se esconde, que así dan más miedo. Tienen permiso para hacerlo entre el día de la Candelaria y el Miércoles de Ceniza, pero ojo, no en domingo, que han de descansar las gentes. Lo normal en todo caso es organizar un desfile el Sábado de Carnaval, pero ya no de noche, sino de día, que se les vea bien, que tanto se han trabajado las máscaras que hay que dejar que los *Tschäggättä* las luzcan a gusto. Así se hace al menos desde 1966, año en el que el vicario de Wiler decidió organizar un evento en el que pudiera participar toda la familia (Chappaz-Wirthner & Mayor, 2009). Fue indudablemente todo un acierto, pues se ha acabado convirtiendo en uno de los principales reclamos turísticos de todo el país. Todos participan, todos celebran, todos esperan impacientes para ver quién se lleva el premio al mejor atuendo. Y para concluir con propiedad los festejos, todos se juntan, y todos bailan. Ni los unos tienen miedo, ni los otros ganas de asustar ya ²⁰⁸.

²⁰⁸ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Bellwald, W., & Kammerer, B. (1999). *Alte Masken aus dem Lötschental: Fastnachtmasken aus der Sammlung des Rietbergmuseums*. Zürich, Suiza: Museum Rietberg.

6.85 Zalduondo, España: Viejo, Vieja, Barrendero, Cenicero, Oso, Ovejas, Porreros, y Markitos ²⁰⁹

Buscamos un municipio español de únicamente 186 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) emplazado al este de la provincia de Álava. En el País Vasco nos plantamos, en las mismas faldas de la *Sierra de Urkilla* (Urzainki Mikeleiz, 2007), zona bien tranquila que se presta a la práctica del senderismo. Sin el menor problema puede adentrarse uno entre vastas extensiones de melojares, de hayedos, de robledales... Lo mismo nos sale al paso algún topillo, alguna liebre, o algún musgaño, pero nada en principio que represente el menor peligro (Naturaspain, 2019). Tranquilamente pueden alcanzarse las cotas del *Aratz*, emplazada a 1.442 metros de altitud (Rivera, 2003), y del *Aitzkorri*, que ascendiendo por su parte hasta los 1.528 metros parece invitarnos a contemplar desde lo más alto los herrerillos, milanos, y zorzales que vienen a adueñarse de los cielos alaveses (Urrutia, 2023). Hay buenos cultivos rodeando las peñas, principalmente de trigo, cebada, y avena, y también hay zonas de pastos rondadas por vacas, ovejas, y cabras. La actividad económica del lugar, obviamente, gira en torno a estos espacios regados por el arroyo *Ametzaga* (García, 1986), aunque no hay que desdeñar la importancia del turismo, pues, aunque el enclave sea en verdad reducido, no le faltan los encantos en cuanto a su patrimonio cultural se refiere. Por aquí discurre de hecho una de las vías secundarias del *Camino de Santiago*, la que tiene a bien unir las localidades de Álava con Gipuzkoa a través de los 57 metros del *Paso de San Adrián* (Portilla, 1991). Conviene acercarse al túnel, pues en su interior, para sorprender al visitante, se emplaza una ermita en honor al santo. Y no muy lejos, a unos escasos 500 metros de distancia, se encuentra la del Espíritu Santo (De Soraluce, 1870), también de reducida cabida, y también con innegable encanto.

Puestos a buscar templos, en el norte de Zalduondo debe hacerse, donde se alza la *Ermita de San Julián y Santa Basilia* para presidir el *Despoblado de Aistra*, nombre de los restos que atestiguan la presencia de pobladores romanos en el siglo V (Gómez, 1998).

Otro templo cercano digno de mención es la *Iglesia de San Saturnino de Tolosa*, que desde el siglo XVII honra al que fuera primer obispo de la localidad francesa de

²⁰⁹ Agradecimiento especial al personal de la Arabako Foru Aldundia, al Zalduondoko Udaletxea, y al Zalduondoko Museoa por su colaboración en la redacción de este apartado.

Toulouse (Gil García-Argote, 1995), pero en su caso ya hay que buscarla en el interior del poblado. Lo mismo sucede con el *Palacio de Andoin-Luzuriaga*, digna construcción del siglo XVII en planta rectangular y con tejado a cuatro aguas (Triviño, 2022), y con el *Palacio Lazarraga*, del siglo XVI y de similar presencia (Sanz Pastor, 1990).

Es en este último edificio de arenisca donde debemos detener nuestros pasos. No solo para estudiar su fachada, tomada esta por un enorme blasón flanqueado por dos estatuas, sino porque el lugar ejerce de *Museo Etnográfico de Zaldondo*. Habrá que visitarlo para que nos expliquen quién es *Markitos*.

La mascarada tiene lugar el Domingo Gordo. Sus personajes fundamentales son *Markitos*, el *Viejo* y la *Vieja*, el *Barrendero* y el *Cenicero*, el *Oso*, las *Ovejas*, y los *Porreros* (San Pedro, 2017).

El *Oso* como tal se muestra (Apaolaza, 1987). Torso y cintura recubiertos por pardas pieles de oveja y mangas y cabeza en blanco. Hay máscara, alargada, parda, y con colmillos. Menos mal que hay un domador cerca que se encarga de controlarle.

Las *Ovejas* van de blanco (San Pedro, 2018). Túnica y capuchón de largas lanas. Tan solo asoma una máscara bovina y un cencerro de bronce colgado al cuello.

Los *Porreros* van bien inflados (Peciña, 2020). Pantalón y camisa de arpillera rellenos en exceso de pajas. Hay sombrero, también de paja, y varal bien largo.

El *Barrendero* y el *Cenicero* con mono gris se visten (Pereda, 2014), excepto las telas de arpillera con las que ocultan sus rostros, que son pardas. El uno, con un caldero, a tirar cenizas se dedica. El otro, con un escobón, en barrerlas se entretiene. Tal para cual.

El *Viejo* y la *Vieja* en realidad son uno (Gatón, 2023). Es un solo disfraz de viuda, negro y con pañuelo, que parece cargar sobre sus espaldas con su anciano marido. El efecto es en verdad curioso, es imposible negarlo.

Y ya por último, *Markitos* es un pelele de paja (Ayerbe, 2000), sí, y de más de un metro, pero esta no es en principio excusa para que vaya hecho un desastre. Bien elegante se nos presenta, con traje de vestir y corbata. La testa, con boina negra se cubre.

Los festejos comienzan bien temprano, pues los mozos del pueblo tienen que madrugar para preparar a *Markitos* en el *Palacio de Lazarraga* (Pereda, 2014). Ya cuando el pelele está presentable, a eso del mediodía y después de misa, se abren las puertas y los mozos lo muestran a los lugareños mientras que los *txistularis* desempeñan su oficio (Garmendia Larrañaga, 2007). Las alegres charangas tienen sentido: *Markitos*, de perversa fama, ha sido apresado. A un burro por tanto lo suben y por el pueblo lo pasean para que las gentes le increpen a gusto. El resto de personajes, entre tanto, a hacer de las suyas se dedican. El *Oso* a perseguir a las *Ovejas*, los *Porreros* a defenderlas, el *Barrendero* y el *Cenicero* a meterse con los espectadores, y ya por lo que al *Viejo* y la *Vieja* respecta, detrás de *Markitos* se ponen, y con eso de que son sus padres y que le ven capturado, pues normal que por la situación se inquieten. Tarde o temprano al *Palacio de Lazarraga* se vuelve, es entonces cuando se baja del burro a *Markitos* y, sin andarse con contemplaciones, se le empala en un poste (San Pedro, 2009). Frente a las puertas del edificio le dejan mientras que los vecinos organizan una copiosa comida. Ya por la tarde se le baja, se le pone en un carromato y de nuevo se le pasea. Mal pinta en verdad la cosa, pues en el frontón la comitiva se para, y la hoguera que allí se ha montado hace presagiar que a *Markitos* nada bueno le espera (Crespo, 2008). Llega el juez, solemne, y le lee los cargos. De todo se le culpa: de si ha llovido, de si no, de si falta una oveja, de si sobra. A la hoguera que le echan. Prenden las llamas, pobre *Markitos*, y pobres también el *Viejo* y la *Vieja*, que amargamente le lloran. En todo caso, esto no acaba, pues no es más que el principio de los festejos, y es que con los restos de *Markitos*, el *Barrendero* y el *Cenicero* a su caldero lo llenan. Ya tienen qué tirarle a las gentes el año que viene. Y así es como la historia en Zalduondo no hace sino volver a empezar ²¹⁰.

²¹⁰ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: San Pedro, E. (27 de febrero de 2017). *Juicio justo para una condena segura*. *Diario de Noticias de Álava*, págs. 8-9.

6.86 Zambezi, Zambia: Zigimutwe, Kanyenge Nyenge, Likulukulenge, Mavundu, Mupala, lyakanyama, y Chilea (Makishi) ²¹¹

Volvemos nuestra mirada hacia una *umusumba* zambiana de 10.299 habitantes (Brinkhoff, 2022) emplazada en la Provincia del Noroeste. El relieve no viene a plantearnos excesivas dificultades, pues estas tierras forman parte de la *Cuenca del Zambezi*, la cual abarca la desorbitante cifra de 1,3 millones de km², lo que le permite extenderse no solo por Zambia, sino que también alcanza el territorio de Angola al oeste, de Zimbabue al sur, y de Malaui al este (Lautze, Phiri, Smakhtin, & Saruchera, 2017). Perfil llano por tanto, roto en contadas ocasiones por picos como el *Kifubwa*, con cima a 1.561 metros de altitud (PeakVisor, 2023), el *Makuyu*, que se planta en los 1.570 metros (Johnson D. , 1980), y el *Chafukuma*, que corona la provincia desde sus 1.686 metros de altitud (Dalal-Clayton, 1982). Se camina bien hacia el *Parque Nacional de Kafue*, lugar que merece nuestra inmediata visita. No solo por ser la mayor reserva de todo el país con sus 22.400 km² de extensión, sino porque también es la más antigua, al haber sido constituida en 1950 por el naturalista inglés Norman Joseph Carr (Barnes S. , 2016). Para conocer la fauna y flora típica de estos parajes no parece haber un lugar mejor.

Grandes árboles de ramas retorcidas salen en seguida a nuestro encuentro: son los llamados *miombos* (Lowore, 2006). Más rectas crecen las *msasas*, y bien frondosas, al igual que los *mnondos*. Sorprende en verdad el *naboom*, pues sus formas no podrían estar más pronunciadas: de tronco estrecho, copa voluminosa, y recto en lo alto. Con razón se le llama *árbol candelabro* (iNaturalist Network, 2023); pero hay que tener cuidado con él, que según cuentan es venenoso. Al que tampoco le faltan motivos para su apodo es al *árbol de bayas de chacal* (Msangi, 2014), porque su fruto es bien codiciado por esta clase de depredadores. También por las personas, y no solo por sus usos medicinales, sino porque es ingrediente fundamental del *ombike*, un licor típico de la zona (Dagar, Gupta, & Teketay, 2020). Los chacales no están solos, evidentemente. Tienen que tener presas, como los gálagos, las civetas, o el tejón de las mieles; y cómo no, competencia, como los leopardos africanos, los servales, las chitas. Con los rinocerontes negros ya es más difícil meterse, y con los búfalos cafre ni digamos. En total, hasta 158 especies de mamíferos. Desde lo alto asisten a sus persecuciones 427 variedades de aves (McDougall & Solomon,

²¹¹ Agradecimiento especial al personal del Consulado Honorario en Lusaka por su colaboración en la redacción de este apartado.

2020). Las hay de todos los colores y formas. Pequeñas y verdes como el inseparable de mejillas negras, grandes y blancas como el águila azor africana. Amarillas como el araño, negras como el zorzal, rojas como la bisbita. Pero sobre todo hay búhos pescadores, grullas carunculadas, rayadores africanos... Eso es porque hay aguas cerca, como el *Embalse de Itezhi-Tezhi* (Mwelwa-Mutekenya, 2021). Es difícil no verlo, que son 370 km² de extensión, espacio de sobra para que se lo repartan las tilapias azules, los bagres de dientes afilados, las sardinas del Tanganica.

No muy lejos tenemos la *Presa del Desfiladero de Kafue*, construida en 1971 sobre las aguas del río homónimo (Scudder, 2018). Sus seis turbinas le permiten generar nada menos que 900 megavatios, lo cual la convierte en la mayor del país, siendo imprescindible para el suministro eléctrico de la etnia predominante de la región: el pueblo Luvale, que con 335.000 miembros supone un 20,4% de sus habitantes (Scribner & McNamara, 2022). Ni que decir tiene que para esta tribu de pescadores procedentes del *Lago Tanganica* el permanecer ligados a las aguas resulta extremadamente importante. Pero si hay algo que esperan con impaciencia es el comienzo de la estación seca, pues es cuando algún espíritu que otro se deja caer por el poblado. Y bailan bien, según parece.

Se tarda bien poco en comprender la importancia de la *Mukanda* para los Luvale: es vital. Así lo reconoció la UNESCO declarándola Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el 4 de noviembre de 2008 (Cheng, Yang, & Cai, 2021).

Y es que de participar en el evento no hay uno solo que se libre. Ni los niños, ni los ancianos, ni los hombres, ni las mujeres. Cada uno de ellos, evidentemente, atendiendo a sus respectivas responsabilidades. Pero que quede claro que todos colaboran, pues la *Mukanda* no es un asunto cualquiera, que de ella depende el futuro de los hombres de la tribu. O al menos, de los que están llamados a serlo. Este es un rito de paso, punto de inflexión para los jóvenes que deben demostrar que están preparados para la vida adulta (Mwondela, 1972). El momento escogido es el inicio de la estación seca, cuando el *chilolo*, el mensajero de la tribu, avisa a las familias de que deben comenzar a despedirse de sus hijos (Tembo, 2012). A su pesar parece que lo hace, pues bien sabe que no les resultará sencillo a las madres tener que separarse de ellos durante cuatro meses. Y es que ese es el tiempo que dura la *Mukanda*, e incluso se queda corto, y aunque cueste, hay que asumirlo y hay que respetarlo (Mudimbe, 2013).

No es de extrañar pues que se observe cierta reticencia al principio. Quizá los niños no quieran irse, puede que luego el *chilolo* ya no quiera llevarles... Al final se van, eso está claro, pero hay que pelearlo. Y sobre todo que correrlo, pues lo normal es que a las madres se acabe la paciencia y terminen persiguiendo a sus hijos por todo el poblado. Y si el resto de adultos quieren ayudar a capturarles, bienvenidos serán. Cuantos más mejor. Terminadas ya las huidas, es momento de emprender la partida. No se va en todo caso muy lejos, se busca un lugar entre la espesura en alguno de los bosques cercanos y se empieza a preparar allí la *Mukanda*. Y es que el nombre del ritual hace referencia al emplazamiento en el que comienza a desarrollarse el mismo (Binkley, 2017). Lo primero es despejar un claro, o que lo despejen los jóvenes, que no van faltos de fuerzas. Con los troncos talados se crea una empalizada, y bien alta además, que hay que defenderse de los malos espíritus que anden rondando. Conviene recubrirla con maleza, para disimular, para que no se la vea más de lo necesario. Y luego ya, terminado el peculiar fortín, se iza una bandera blanca. Es el signo y todos lo entienden: comienza la *Mukanda*, y por tanto se canta: “*chekeli chekeli che-e wadyila muteng’u kwachanyi*”²¹² (Turner V. , 2018).

Mientras participen en la misma, los niños son considerados iniciados, o *tundanji*, y no podrán mantener contacto con el resto de miembros de la tribu (Aldridge, 1978). Tal es así que, pasado un mes de su encierro, sus madres no pueden por menos que acercarse a la *Mukanda* a interesarse por ellos, pero los hombres que están a su cuidado, inflexibles, no les permiten verlos. Literalmente, pues los tapan con mantas mientras que las mujeres inspeccionan con libertad el recinto (Lynn Cameron, 1995). Vaya por delante que estas no se lo toman a mal. Cantan, bailan, y pintan de blanco el rostro de los hombres para protegerles de los malintencionados espíritus. Pero como alguno de ellos todavía anda suelto por las cercanías, y ellas por lo visto no están pintadas, lo mejor que pueden hacer es marcharse. Estando ya de nuevo a solas, los *tundanji* se quitan las mantas y aprovechan para visitar el arroyo cercano. Hay que darse un baño y adecentarse, que las clases comienzan y toca estar presentable. En este punto se les enseñarán las tareas y oficios que les permitirán ser considerados miembros de pleno derecho de la tribu Luvale. Aprenderán a fabricar armas, se le adiestrará en la caza. Y lo que es más importante: conocerán los misterios que les permitirán convertirse en sus ancestros, los llamados *Makishi* (Silva, Gonçalves, & Jordán, 2003).

²¹² Chekeli chekeli canta el pájaro drongo, ya está amaneciendo.

A cada uno de los *tundanji* se le asignará personaje y máscara, y hay más de cien para escoger, todos ellos con sus respectivos atuendos, funciones, y bailes.

Está *Zigimutwe* (Gründ, 2000), que dicen que es consejero, pero no es papel para cualquiera. Y es que su máscara, antropomorfa, negra de fondo con líneas blancas de resalte y caracterizada por su boca abierta desdentada, lo menos mide dos metros de barbilla a frente. Dar un solo paso con ella ya es complejo, así que bailar con tan descomunal pieza se deja solo para los más valientes.

Kanyenge Nyenge (Balogun, 2000), que es uno de los principales danzantes, tampoco es que ofrezca muchas facilidades. Su máscara es antropomorfa, en negro y blanco igualmente, pero en su caso toma las formas de un gigantesco óvalo en horizontal con una infinidad de flecos decorando su borde inferior.

Y puestos a hablar de complicaciones, no se puede ignorar a *Likulukulenge* (Namwinji, 2007), que se distingue por el peculiar, a la par que voluminoso, armazón de madera que recubre su torso, obligándole a mantener de continuo los brazos en cruz. La plana estructura queda decorada por una espiral blanca sobre fondo negro, con patrones triangulares componiendo el resto del diseño. Hay máscara antropomorfa, negra y blanca, acompañada por una peluca de pajas.

Más libre va *Mavundu* (Verswijver, 1995), con falda de pajas, o *lyilambu* (Penoni, 2018), camisa negra de manga larga con rayas blancas en horizontal y guantes con el mismo patrón. La máscara es antropomorfa y parda, con gesto bien serio, y se ovala en vertical terminando en punta. Hay bigotes, y ya la barba es blanca, larga, y de lana, bien espesa y recubriendo pechos y hombros.

Tampoco parece que *Mupala* esté para muchas bromas, y el machete que porta aun menos (Binkley, 2017). Lleva falda de pieles hasta la rodilla, o *lyakanyama* (Penoni, 2018), y pajas recubriendo el torso. La máscara no es pequeña, precisamente, antropomorfa y con fondo negro dejando la parte de los ojos en rojo. Hacia lo alto se prolonga con un enorme tocado circular decorado con lunares rojos y blancos.

Y también tenemos a *Chilea* (Gründ, 2000), que va con una falda florida y una camisa de algodón de manga larga en la que se alternan rojos, blancos, y azules para formar una serie de patrones triangulares. En los brazos las líneas son horizontales, con

guantes que repiten el diseño. La máscara es antropomorfa y negra, con rayas blancas en paralelo recorriendo sus facciones. Hay peluca amarilla de pajas, de media melena.

Con tanto personaje los *tundanji* tienen trabajo por delante, desde luego que sí: aprender a diseñar las máscaras, a tallarlas en madera de jacaranda, a trenzar pajas para faldas y barbas... Tendrán que ser pacientes, asumir que cometerán errores y estar dispuestos a superarlos. Cuando se sepan preparados regresarán al poblado como *Makishi*, y no podrá haber más gente esperándoles. Es la graduación o *kulovola* (Wele, 1993), entendida como el final de la *Mukanda*, y después de tantos meses de esfuerzo ya se pueden recoger los frutos. Asoma *Mupala* y persigue, baila *Chilea*, se revuelve *Likulukulenge*, y los lugareños celebran hasta que llegue la noche, que será cuando los *Makishi* se desprenderán de su atuendo, o *likixi* (Penoni, 2018), y lo arrojarán a las llamas. Y es que hay que quemar lo que ha cumplido con su cometido, como la *Mukanda*, que no es necesario mantener ningún refugio. Ya los que son hombres pueden regresar al poblado, y lo hacen a la mañana siguiente. Para la ocasión se visten, con pantalones de piel cortos, falda de pajas, y torso descubierto pero pintado con patrones en blanco. En la testa un sombrero de paja, con una especie de cresta y ala ancha, y ya, para apoyarse, de un alargado varal se valen. Un último baile. O quizá el primero, como hombres ya ²¹³.

²¹³ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Binkley, D. (2017). *Playful Performers: African Children's Masquerades*. Londres, Inglaterra: Routledge. Igualmente, acudir a: Mwondela, W. (1972). *Mukanda and Makishi in North-western Zambia*. Lusaka, Zambia: National Educational Company of Zambia.

6.87 Zuazo, España: Porreros, Sacos, Ceniceros, Oso, y Vieja de Arriano ²¹⁴

Nos desplazamos a un concejo español de únicamente 133 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) ubicado en la *Cuadrilla de Añana*. Esta es la provincia de Álava, tierras vascas que buscan el amparo de la cercana *Sierra de Badaya* (Chillida, 1882), presidiendo el *Pico Oteros* con cumbre situada a 1.042 metros de altitud (Galdos Urrutia & Ruiz Urrestarazu, 2008). Lo circundan pinares, encinares, y hayedos, y lobos, zorros, ciervos, y corzos en la espesura se esconden. El río *Bayas* da buenas truchas y mejores barbos, y de piscardos y gobios tampoco es que anden escasas las aguas. Alguna garza que otra por las orillas se asoma, y martines pescadores y mirlos en ocasiones se dignan en acompañarlas (Naturaspain, 2019). La riqueza del paisaje es innegable, y además le acompaña la historia, pues de dólmenes, cuevas, y túmulos hay un más que interesante repertorio. En la Edad de Bronce ya estaba poblada la *Solacueva de Lacoymonte* (Valdés, 2009). Se debe pedir permiso para visitar sus pinturas rupestres, pero merece la pena el hacerlo. A los cuatro dólmenes de *Katadiano* tampoco conviene ignorarlos (Isac Sánchez, 2023). Están los de *Gurpide Norte* y *Sur*, situados a unos 60 metros el uno del otro (Peñalver, 2005), y las vastas losas del de *San Sebastián Norte* no muy lejos del de *San Sebastián Sur* se encuentran (Rivera, 2003).

Más reciente es la *Batalla de Andagoste*, pero que nadie se engañe, que de ella hace más de dos mil años. En el 38 a.C. se defendieron estas tierras frente a los romanos (Fernández Rojo, 2019). Para entender lo sucedido hay que acudir a la *Casa Torre Urbina Basabe*. Fue una iglesia en su tiempo, del siglo XII y consagrada a San Pedro, pero actualmente ejerce como centro de interpretación de la famosa contienda (Agirre, 2021).

A *Nuestra Señora de Escolumbe* se dedica el templo del siglo XVI que encontramos al noroeste de la sierra (Agustín Elustondo & Villarejo Garaizar, 2009). En su interior hay una Virgen tenida en muy alta estima por los lugareños, por ello el último domingo de agosto se la visita en romería. Y la *Ermita de la Santísima Trinidad de Guillarte*, del siglo XVI, también tiene la suya, solo que en junio (Apellániz, 1973).

²¹⁴ Agradecimiento especial al personal de la Arabako Foru Aldundia, y al Kuartango ko Udala por su colaboración en la redacción de este apartado.

Aunque si hay un lugar que merece nuestra atención ese es el antiguo balneario de Zuazo. No solo por sus aguas medicinales, sino porque bien entrado el invierno los *Porreros* buscan en él refugio.

La mascarada tiene lugar el sábado posterior a la festividad de Santa Águeda, celebrada esta el cinco de febrero. Sus personajes fundamentales son los *Porreros*, los *Sacos*, los *Ceniceros*, el *Oso*, y la *Vieja de Arriano* (Pérez P. J., 2017).

Para el *Oso* polainas y pantalón oscuro (Martínez Viguri, 2020). Cubriendo por completo el torso se echa una piel negra, de oso, evidentemente. En la testa un cráneo, lo que importa es que asuste, aunque sea de oveja.

Los *Ceniceros* van con poncho (Triviño, 2023), y para ocultar el rostro se valen de un sombrero de paja de cuya ala penden un sinfín de tiras multicolores.

Los *Porreros* van embutidos en blancas pieles de oveja (Pereda, 2016). Cuanto más larga sea la lana, mejor. Si asoma el rostro se pinta de negro. Hay gorro, también oscuro, de cuyos bordes cuelgan hojas de maíz, anchas y claras estas. Ya en la cintura cencerros, de bronce y grandes.

Los *Sacos* con tela de arpillera se visten, bien holgados pantalón y camisa (San Pedro & Pérez, 2018). Cubriendo el rostro una careta blanca, muy simple, con poco más que ojos y boca. Hay guantes negros y una antorcha con la que le van marcando el camino a los *Porreros*.

Y ya por último la *Vieja de Arriano* no ofrece sorpresas en lo que a su atuendo respecta (Zárate, 2009). Traje típico para ella, oscuro y con pañuelo en la testa.

Los festejos comienzan a primera hora de la mañana, que aquí no se pierde tiempo, y en cuanto sale el sol los mozos del pueblo ya están realizando la tradicional petición de aguinaldo. Así es que en cuanto los vecinos les abren las puertas de sus casas, pues a cantar en seguida que se nos ponen:

La patrona de esta casa es una buena mujer, que da chorizos y huevos, y cuartos para beber. Si usted va a cortar chorizos, no se corte usted los dedos, corte usted por más arriba, somos muchos compañeros. Quédese usted con dios y que le guarde la vida, hasta otro año que volvamos a recibir la propina (Garmendia Larrañaga, 1982).

De tal modo van hasta que cae la tarde, momento en el que un cuerno resuena con fuerza para avisar a las gentes. A las inmediaciones del balneario hay que ir, pues parece ser que los personajes ya tienen permiso para tomar las calles de Zuazo. Los *Sacos* marcan el camino, los *Porreros* y sus cencerros les siguen de cerca. El *Oso* de vez en cuando se escapa, pero muy lejos no llega, que pase lo que pase siempre acaba volviendo. Y los *Ceniceros*, entre tanto, a tizar a las gentes se dedican. Así se llega hasta los portones de la iglesia, y se la encuentra en seguida, pues sus campanas de continuo repican. Frente al templo los personajes cantan, presentan sus respetos a Santa Águeda y cuando lo han hecho prosigue el desfile. Al balneario que vuelven, pero ahora ya el escenario es diverso (Pérez P. J., 2017). Una especie de poblado se representa, con sus hogueras, con sus enseres, y con asientos para el alcalde, para su señora, y sobre todo para la *Vieja de Arriano*. Y si hay alguna pareja que se haya casado el año anterior, pues que se apunten, que también se le hace un sitio. Bailan en su honor los *Porreros*, incluso les regalan flores, pero la *Vieja de Arriano* no queda conforme y a pesar de que la entregan al *Oso*, esta se niega en rotundo a ofrecerles su vino. Habrá que quitárselo y que salir corriendo, y luego ya, con el botín a salvo, pues nada mejor que organizar una cena ²¹⁵.

²¹⁵ A fin de profundizar en la cuestión, consultar: Pérez, P. J. (6 de Febrero de 2017). *Kuartango vive la magia del Carnaval*. Noticias de Álava.

7. CONCLUSIONES

Encaramos ya la parte final de nuestro estudio con tanto pesar como satisfacción por nuestra parte. Pesar por tener que separarnos ya de un texto que nos ha acompañado durante tantos años. Satisfacción por saber que pese a todas las dificultades que nos hemos ido encontrando por el camino, y realmente no han sido pocas, hemos sido capaces de llegar hasta este punto. Atrás quedan por tanto las dudas y las incertezas propias de nuestra arriesgada empresa: qué hacer, cómo lograrlo, a quién acudir en busca de consejo y apoyo. Pero también nos vemos obligados a dejar atrás las alegrías por los logros alcanzados, los momentos de sorpresa ante los inesperados descubrimientos. Nos hallamos pues, aunque en principio nos cueste admitirlo, en el momento presente, afrontando este séptimo capítulo en el que nos vemos obligados a culminar esta investigación antropológica que nos ha llevado a adentrarnos en los dominios de la máscara. Y como bien hemos demostrado en los apartados precedentes, estos no podrían ser a priori más diversos. Desde los nevados páramos finlandeses donde aparece el *Nuuttipukki* hasta la polvorienta sabana nigeriana donde se presenta el *Ijele*. Desde los verdes prados irlandeses donde se reúnen los *Wrenboys* hasta los resecos campos de lava islandeses donde lo hacen los *Jólasveinarnir*. Municipios que apenas llegan al centenar de habitantes como Lantz, vastas metrópolis como Bangkok que por su parte superan con creces los diez millones. Villas de marineros como Ámsterdam, pueblos de herreros como Kubachi, cuna de ingenieros informáticos como Seúl. Gentes y espacios únicos, propios, irrepetibles, que sin embargo hemos visto cómo llegan a encontrarse como iguales en una práctica de carácter milenario, lo cual nos lleva a la primera de las tres grandes reflexiones que realizaremos en este capítulo.

7.1 Consideración de la máscara en un mundo globalizado

Por medio de la máscara, universal cultural donde los haya, hemos descubierto cómo consiguen expresarse culturalmente un sinfín de identidades y símbolos procedentes de todos y cada uno de los rincones de este planeta. Y lo hacen, tal y como hemos tenido ocasión de comprobar, de un modo total y absolutamente atemporal, permitiendo que las más antiguas tradiciones compartan escenario con las más novedosas dinámicas sociales. En este punto pues, y si la sinceridad nos guía, hemos de reconocer

la fascinante adaptabilidad de la máscara, sabiendo encontrar su lugar en el momento en el que es mostrada, pero también mostrando con orgullo lo clásico, lo imperecedero, lo eterno. De ahí viene su riqueza: de ser, y no puede negarse, un legado cultural, sí, pero a su vez fluido, dinámico, cambiante, lo cual le ha permitido evolucionar progresivamente para asegurarse su supervivencia en un mundo en el que, no nos engañemos, la globalización impera. Y eso es precisamente lo que hemos tratado de reflejar en estas páginas: dar una respuesta a cómo la máscara solventa los desafíos que se le presentan al desenvolverse en un sistema en el que sus casi ocho mil millones de componentes están más interconectados que nunca. La máscara no parece ser ya de uno, sino de todos, y debemos hacer un esfuerzo por preservarla, tanto por respeto a los que la han llevado como por respeto a los que han de llevarla en generaciones venideras.

A lo largo de estos capítulos hemos demostrado que no es un mero elemento lúdico, sino que bien podemos tomarla por una hebra sin la cual el tapiz comunitario se nos deshace. Ya sea que busquemos en Papúa-Nueva Guinea para indagar el propósito del *Malanggan*, o que optemos por Canadá para hacer lo propio con el *Hamatsa*. Ya sea que volvamos nuestra mirada hacia China para observar los pormenores de la *Ópera Nuo* o que atendamos a Malawi para estudiar el *Gule Wamkulu*. La máscara, exigente ella, no se conforma con ser un objeto al uso, sino que como bien hemos tenido ocasión de comprobar, es una representación comunitaria de roles de género; de relaciones de poder, jerarquía, e influencia; de la misma estructura societaria. Es una representación de miedos, pero también de anhelos. De logros, pero también de propósitos. Tales representaciones, y así lo requiere la disciplina antropológica, han de quedar debidamente documentadas, y de ello nos hemos encargado con suficiencia. Hemos dado adecuado registro de estas prácticas culturales a fin, evidentemente, de contribuir a su salvaguardia, pero también de ofrecer un marco de referencia que nos permita comparar lo que se ha hecho, con lo que se está haciendo, y con lo que se hará, y dar respuesta a cómo se ido pasando del uno al otro y a por qué ha sucedido de tal modo.

A este respecto, y retomando lo mencionado anteriormente, es imposible ignorar el papel desempeñado por el mundo globalizado a la hora de llevar a la máscara por uno u otro camino. Los tránsitos migratorios, tan comunes en el continente europeo en el que redactamos este escrito, no solo nos permiten revisitar la máscara al ubicarla en novedosos contextos culturales, sino que al mismo tiempo nos demuestran su valía posibilitando mantener los vínculos con una comunidad de origen que ya comienza a

añorarse. De tal forma, por medio de estas inevitables influencias transculturales, la máscara consigue adaptar sincréticamente elementos ajenos, casi impropios podría decirse, pero que si no encuentran lugar se lo hacen, creándose en el proceso una nueva identidad simbólica que tarde o temprano termina por imponerse. Pero ni que decir tiene que no todos los que van lo hacen para quedarse, al menos no permanentemente, y por ello la influencia del turismo bien que merece una reflexión por nuestra parte. No ha de sorprendernos que determinadas prácticas culturales puedan verse modificadas a fin de hacerlas más accesibles al foráneo. Quizá se supriman gestos, palabras, tal vez actos. O puede que estos consigan mantenerse en su mayor parte, y que lo que cambie sea el lugar de ocurrencia de los mismos, buscándose, por ejemplo, un escenario más abierto para contemplar el evento de una forma más propicia. Esas arboledas, esos menhires, o esas ruinas que tapan la vista pueden resultar sumamente significativas para los que estaban, sí, pero que a los que llegan, según parece, nada les dicen. Es más, les estorba. Buscados son pues espacios de mayor cabida en los que no falten las atenciones. De quienes sean, cuantos más mejor, sin importar respetos ni reverencias a lo pasado. Y esto, y bien sencillo ha de resultarnos de entender, en vez de potenciar el acto puede llegar a desvirtuarlo totalmente. En ello precisamente incide María Pilar Panero García, Profesora de Antropología Social en la Universidad de Valladolid, pues en *Cultura Popular, Oralidad y Antropología en los Medios Digitales* reflexiona sobre el proceso de adaptación de las festividades populares a los nuevos modelos socioeconómicos imperantes en nuestra sociedad. Detalla la doctora zamorana que:

Independientemente de que sea necesario hallar la armonía entre las comunidades, las que ejecutan sus ritos, y las entidades públicas y políticas, las que las instan y subvencionan para construir espectáculos basados en la máscara, pero transformados en productos turísticos todavía late una cultura profunda capaz de dinamizar a muchos colectivos con motivaciones diversas. Cualquier reencuentro identitario que se haga hoy día con respecto a esta mascarada o a cualquier otra, sea como rito o como espectacularización de la cultura popular o campesina, necesariamente pasa por las redes sociales, sitios web, blogs... (...) El folklore ya no es propiedad de campesinos aislados que viven en la autarquía, que tienen escasa o nula diferenciación social y que lo preservan de las amenazas del mundo moderno. Los mantenedores de la tradición de Los Carochos no lo hacen desde planteamientos románticos y melancólicos conformándose con coleccionar materiales y ensalzar su fiesta sin más. Hacerlo hoy día así sería un desatino, porque, si bien es cierto que es útil y necesario conocer el relato etnohistórico para la comunidad y para cualquier interesado en la tradición como un objeto de estudio desde parámetros científicos, la cultura popular hoy no habita en una sociedad controlada y autosuficiente, sino masiva y compleja. El desarrollo moderno no aniquila la tradición, o no necesariamente. Si se siguen los cauces adecuados, los que marca la sociedad en cada momento preciso, la modernización, que hoy día está ligada a Internet, es compatible con la pervivencia de lo popular-tradicional, e incluso lo arcaico del no tiempo diuturno e idílico. Es más, los recursos folklóricos se pueden incorporar con éxito a los circuitos

comerciales consumistas sin menoscabo del proceso de emblemización y patrimonialización a nivel local en el que están inmersas muchas mascaradas en este momento (Panero García, 2020).

Lo que sucederá con la máscara llegado el momento, la verdad, quién lo sabe. Lo que sí sabemos y bien claro nos queda es que encaramos ya la parte final de nuestro escrito. Momento pues de reflexionar sobre lo que hemos venido tratando. Ahora bien, ¿por dónde comenzar nuestra valoración? Limitándonos únicamente a realizar un análisis numérico, estaríamos en disposición de remarcar que hemos completado el estudio de un total de 332 personajes, repartidos estos en 87 mascaradas y nada menos que 57 países diversos. Lo cual, unido a los 124 personajes y 44 mascaradas referenciados en el TFM *Mascarada Romance: análisis antropológico de las festividades de invierno en España, Francia, Italia, Portugal, y Rumanía*, nos ofrece unos guarismos de 456 personajes y 131 mascaradas estudiados conjuntamente. Suficiente material parece ser en principio como para sacar alguna lectura en consecuencia.

En una primera aproximación, que no por certera resultaría innegablemente superficial, nada nos impediría quedarnos con que hemos aprendido lo que teníamos que aprender. Queríamos escribir sobre las mascaradas y sobre las mascaradas hemos escrito. Acerca de ellas pretendíamos saber, y ya, indudablemente, sabemos. ¿Y qué sabemos?, cabe preguntarse. Pues sabemos que es en la noche del dieciocho de diciembre cuando *Hurðaskellir* se cuele en las casas del *bær* islandés de Húsavík para ponerse a dar portazos y despertar con un gran susto a los pobres residentes. Y no cada año, sino cada 65, es cuando la *Hermanidad Jeme* se reúne para tallar la llamada *Gran Máscara*, o *Wara*, en maderas de marula. Hay que armarse de paciencia por tanto para presenciar la Dama en la *duguba* maliense de Sangha, pero según cuentan, merece la pena la espera. Y no la de marula, sino la de pino cembro, es la madera que se escoge en la *munizipalgemeinde* suiza de Wiler para crear las máscaras de los temibles *Tschäggättä*; pero eso sí, el material ha de dejarse secar durante cinco años para poder trabajar con él apropiadamente, que si no, no sirve. En la *umusumba* zambiana de Zambezi los *tundanji* prefieren la de jacaranda para tallar las máscaras de aquellos que están por convertirse en *Makishi*, mientras que en la *Stadt* alemana de Rottweil se decantan por la de tilo para darle forma a la del *Gschellnarr*. Sus cascabeles, evidentemente, ya son de acero, y lo menos lleva cincuenta, así que el peso de su abultado atuendo se dispara hasta alcanzar los veinte kilos. Y que no se queje el *Gschellnarr*, que el *Krameter* de la *Gemeinde* austriaca de Thaur ha de

cargar con el doble de peso: cuarenta kilos de ramas de enebro han de servirle como peculiar vestimenta. Pero si hay que protestar, nadie tiene más motivos para hacerlo que el portador del *Ijele* en el *obodo* nigeriano de Umuleri. Cinco metros de alto le mide la máscara por otros cuatro de ancho, y aquí no hay comprensión ni excusa que valga: como el borde del *Ijele* toque el suelo, lo mismo le destierran. A él, y a su familia de paso.

Todo ello son en definitiva datos que no representan gran cosa si no somos capaces de interpretarlos como es debido. Es cierto que sabemos cosas, sí, pero no basta, tenemos que comprenderlas. De lo contrario el estudio carecería de significado. ¿Y cómo? ¿Cómo vamos a darle sentido a lo expuesto? Quizá, a pesar de lo ortodoxo de la propuesta, convendría que empezáramos por el final. Principalmente porque es el lugar en el que nos encontramos ahora. Podemos por tanto volver la vista atrás y concedernos un breve instante de respiro para reflexionar sobre el camino que nos ha permitido llegar hasta este punto. ¿Qué serie de pasos hemos dado para alcanzarlo? Y sobre todo, ¿cuántos? Continuando con la observación numérica, podríamos atestiguar la consulta de un total de 2.231 referencias bibliográficas. Ensayos divulgativos, artículos científicos, tesis universitarias... uno tras otro los hemos ido considerando, valorando, estudiando. Del primero al último. Así hasta presentarnos en este séptimo capítulo. Pero repetimos: los datos por sí solos no representan gran cosa.

Dejemos de lado por un instante el análisis cuantitativo de las referencias bibliográficas y pasemos a su estudio cualitativo; y es que esta, a fin de cuentas, es una investigación antropológica desarrollada en el marco de una Facultad de Psicología. Las dos disciplinas, pues, que habrían de componer el grueso de nuestras fuentes no hace falta nombrarlas. Y sin embargo, al repasar nuestra bibliografía podemos comprobar que hemos recurrido a tratados y libros procedentes de las más diversas ramas del saber: gastronomía, ingeniería, biología, derecho... incluso física. Pregunta obligada: y ¿por qué? Pues sencillamente porque hemos de conocer que los *pepparkakor* que reparten los *Stjärngossar* en la *huvudstat* sueca de Estocolmo son en realidad unas galletas especiadas de canela y jengibre. Y también porque hemos de entender que los catorce metros de amplitud de marea que se observan en la *tref* galesa de Chepstow supusieron todo un desafío a la hora de reforzar la estructura del Old Wye Bridge; y es que si no aseguraba con propiedad la pasarela, no podía pasar tranquilo el *Mari Lwyd* para ir a saludar a los vecinos del cercano condado inglés de Gloucestershire. Y también porque hemos de prestar atención a la fauna de la *commune* francesa de Saint Laurent de Cerdans. En

especial a los osos pardos, que según dicen acostumbran a bajar de los montes para capturar a alguna de las mujeres del poblado y llevárselas a sus oscuras cuevas. Menos mal que está el *Meneur* atento y vela por la seguridad de las gentes. Y también porque hemos de ser conscientes de que una vez que se proclame la *Joulurauha* en la *kaupunki* finlandesa de Turku, ya no pueden matarse las gentes. Hay que portarse bien, así lo ordenan los estatutos. Al menos, hasta que el *Nuuttipukki* se asome anunciando el final de la tregua. Y también porque hemos de comprender las peculiares condiciones meteorológicas que posibilitan la aparición del llamado *Espectro de Brocken*, sin el cual no puede haber *Walpurgisnacht*, y por extensión, mascaradas en territorio germano. Y por qué no, también podríamos remitirnos al ámbito de la filología y remarcar la circunstancia de que el número de idiomas con el que hemos trabajado no es que sea precisamente escaso. Tenemos textos redactados en inglés, polaco, italiano, finlandés, checo, macedonio... Y todo ello, todas las diferentes lenguas y todas las ramas del saber empleadas en este escrito, para realizar una tarea tan simple en apariencia como es la de hablar sobre una mascarada.

No podemos evitar preguntarnos si de haber escogido otro tema para nuestro estudio el camino tomado habría sido diverso. Evidentemente, habrían cambiado los textos consultados, eso no hay ni que decirlo, pero ¿se habría mantenido el fondo de la cuestión? ¿Es posible abordar una materia determinada desde una perspectiva estrictamente antropológica? ¿Prescindiendo de todos aquellos conocimientos que puedan provenir de otras disciplinas? Nada de reflexionar sobre sistemas de leyes, de salud, o de creencias. Si es del derecho, de la medicina, o de la teología hay que dejarlo de lado. Nada de analizar las estructuras de casas y hogares, eso pertenece a la arquitectura. Nada de incidir en las dinámicas interpersonales, eso es propio de la sociología. ¿Podríamos hacerlo? Resultaría francamente complejo. La Antropología necesita beber de esas fuentes.

Utilizando como pretexto la Mascarada Mundial en el contexto de los Universales Culturales hemos conocido músicas, bailes, desfiles, comidas, costumbres, monumentos, templos, castillos, pueblos, bosques, animales, montañas, aves, lagos, peces, países, historias... lo cual ha sido posible gracias, entre otras cosas, a la aplicación del método antropológico. Y precisamente ese mismo método es el que nos ha ido revelando la identidad de esta disciplina, solventando el interrogante que Marc Augé y Jean-Paul Colley nos plantearan en su célebre obra *¿Qué es la Antropología?* Bien podríamos

afirmar una vez llegados a este punto que la Antropología, lo que es, es una ciencia. Es nuestra ciencia, es la ciencia del mundo. Estudiando desde la posición ofrecida por la Antropología, lo que hemos hecho ha sido estudiar a la Antropología en sí misma. Cómo actúa, por qué o quiénes se interesa, cuál es el motivo de ello; y a lo largo del proceso la hemos visto acudir a una rama del conocimiento, a la otra, a la de más allá. A saberes que en apariencia poco tienen que ver los unos con los otros, ejerciendo como punto de encuentro para todos y cada uno de ellos. Y así, página a página, hemos ido comprendiendo desfiles y eventos, y hemos terminado de hacerlo, no lo olvidemos, en el año 2024, lo cual merece una breve reflexión por nuestra parte.

7.2 Consideración de la máscara en el año 2024

Tomemos como referencia uno de los primeros ejemplos conocidos por el ser humano: el de la pieza custodiada en el museo parisino *Bible et Terre Sainte*. De nada menos que nueve mil años de antigüedad presume. Bien podríamos pensar que en nada ha cambiado el proceso. Que la arcilla trabajada por las manos del artesano encuentra equivalencia en la época que nos ocupa. Que las formas talladas antaño son a fin de cuentas las mismas que hoy se plasman. Y que de hablar de lo que entorno al objeto se desarrolla, sea hoy, sea entonces, prácticamente la misma cosa diríamos. ¿Qué sentido tiene entonces plantearnos el estudio de la máscara en el siglo XXI? ¿Qué se puede decir en el 2024 que no se haya dicho ya a lo largo de tantos años, de tantos siglos, de tantos milenios? No nos queda otra que reconocer lo evidente, esos paralelismos ya mencionados: formas, colores, procederes, propósitos. Lo que es, y no podemos negarlo, es un fiel reflejo de lo que ya ha sido. Sin embargo, hemos de admitir que la imagen que nos devuelve el espejo no es ni mucho menos idéntica. De prestar atención, los ojos más atentos descubrirán una serie de diferencias, de matices, causados estos porque el propio objeto de estudio es analizado en la sociedad contemporánea. La máscara, repetimos, está viva. ¿Y esto qué significa? Pues significa que ha sabido y que está sabiendo adaptarse al mundo que es, no al que fue. A este mundo nuestro y presente marcado por el desarrollo tecnológico. La máscara se asoma al siglo XXI respetando sus raíces, desde luego que sí y así lo hemos demostrado en lo precedente, pero la forma de observarla, de considerarla, de tratarla, ya nos exige más. Nos exige incorporar a su análisis aquellos elementos que, al menos a priori, poco tienen que ver con lo tradicional. Es momento de empezar a tratar

con determinados conceptos prácticamente desconocidos hace apenas unos años, conceptos que aun así están cada vez más ligados al mundo de la máscara.

El primero de ellos es el de la etnografía digital. El advenimiento de las redes sociales nos proporciona una herramienta valiosísima, por no decir imprescindible, para comprender adecuadamente qué es la máscara y lo que de ella se espera. El intercambio inmediato de fotos, de vídeos, de opiniones y de pareceres nos permite desarrollar nuestro conocimiento de una forma activa, flexible, y dinámica que ciertamente no nos era posible en otro tiempo. ¿Queremos saber sobre los *Namahage* que recorren la *machi* japonesa de Oga? Al instante nos responden en el *Namahage Museum*. ¿Nos interesan los *Blancs Moussis* que se dejan ver por la *veye* belga de Stavelot? La *Confrérie Folklorique des Blancs Moussis* no tardará en atender nuestra videollamada. La comunicación alcanza unos niveles impensables para quienes hace apenas una década tenían que desarrollar su labor de una forma más laboriosa, más ingrata. Los largos y costosos desplazamientos, las peticiones de consulta de archivos y bibliotecas esperando respuesta, la carencia aparente de fuentes o la dificultad de contactar con las mismas... Segundos nos tarda en llegar un email del *Museo delle Maschere Mediterranee* con un buen número de archivos PDF para que podamos conocer al detalle los pormenores de los *Mamuthones* y los *Issohadores* que recorren la *comune* italiana de Mamoiada. Y menos prisa no se dan en la *Casa do Careto* para pasarnos un archivo ZIP con infinidad de textos comprimidos hablando con entendible orgullo sobre los *Caretos* de la *freguesia* portuguesa de Podence. Ahora ya, como bien hemos visto, el mundo digital se nos presenta como uno y compartido por todos, y compartido con una immediatez y con una abundancia de recursos informativos que posibilita que nos acerquemos a la máscara de una forma novedosa y vibrante. Aprovechemos pues la oportunidad que se nos presenta.

El segundo es la popularización de los Sistemas de Información Geográfica. La variabilidad y disponibilidad de los mismos, unido a un manejo cada vez más sencillo y eficiente, nos permite ofrecer ese necesario punto de encuentro entre mascaradas y entornos, porque entender la máscara conlleva ineludiblemente analizar el lugar en el que esta tiene ocurrencia. Hemos, y de esto no puede uno librarse, de prestar la atención debida a cómo se distribuye el objeto en el espacio que lo rodea. Tomando por ejemplo la celebración de la *Dama* en la *duguba* maliense de Sangha, ¿qué es lo que nos está diciendo el paisaje de personajes como *Kanaga*, como *Walu*, como *Satimbe*? ¿Qué suponen los ríos, los valles, las montañas, los inmensos *Acantilados de Bandiagara* para

el pueblo Dogón que en ellos se asienta? ¿Cómo se relacionan estos elementos con lo que en ellos se ocurre? ¿Cuál es en definitiva el contexto ecológico de esta práctica cultural llevada a cabo por la *Hermandad Jeme*? Para obtener una respuesta, no hace tanto que tendríamos que haber buscado refugio en nuestro despacho, allá donde un ordenador tan potente como voluminoso nos permitiría analizar la información recabada y obtener las conclusiones pertinentes. Ahora el trabajo de campo se hace en el campo mismo. La instalación de una aplicación SIG en nuestro smartphone nos posibilita tener en nuestro bolsillo una herramienta crucial para consultar, editar, e interpretar estos datos allá donde sea que nos encontremos y cuando sea que nos encontremos.

El tercero es el empleo cada vez más frecuente de drones. A medida que se han ido popularizando determinados desfiles, y que estos han ido atrayendo a un número cada vez mayor de participantes, como también de curiosos, a los estamentos policiales y demás garantes del orden no les ha quedado otra que introducir estos dispositivos de vigilancia aérea a fin de tener un mayor control de lo que en los eventos sucede y poder obrar en consecuencia. Si solo se tratara de supervisar a los *Dunkelfolket*, bien sencillo lo tendría la *Rigspolitiet* en la *by* danesa de Aalborg, pero es que son más de cien mil personas las que se dan cita para celebrar por todo alto el *Aalborg Karneval*, y aquí no se puede correr ningún riesgo, los barrios de Nørresundby, Østerport, y Vestbyen han de estar bien vigilados. Y si se puede hacer también desde lo alto, que ya hemos visto que sí, mejor que mejor. Ello a su vez nos permite adquirir una información sumamente valiosa de cara al desarrollo de nuestra investigación antropológica, como es el análisis desde una nueva perspectiva de las dinámicas grupales, tanto por parte de los espectadores, como de los enmascarados, como en su conjunto. Cuándo se alejan, cuándo se juntan, cuándo se mezclan, cuándo vuelven a separarse. Y la posibilidad de realizar este estudio de una forma no intrusiva, situándonos a una distancia en la que nos libramos de cualquier sesgo de reactancia por parte de los espectadores no puede ser desestimada. Detalle alguno no vamos a perder de lo que en el desfile suceda. Tener a nuestra disposición, y por un precio francamente asequible, una cámara que realice grabaciones de video en 4K/60fps nos hará sentir como si estuviéramos a pie de calle.

El cuarto, y unido estrechamente al ya mencionado ámbito de la utilización de drones, es la indudable mejora en lo que a los dispositivos de grabación personal se refiere. Las pesadas y costosas cámaras empleadas en el pasado únicamente por personal especializado han sido reemplazadas por diminutos objetos de apenas cien gramos de

peso que no presentan dificultad alguna en su manejo. Por no hablar, como ya vimos en el caso de los drones, de lo mucho que va a facilitar nuestro trabajo el librarnos de los sesgos de reactancia. Se prende la cámara con un clip en el cinturón de un *Momotxorro* en el municipio español de Alsasua y ni va a enterarse de que está grabando y ni van a enterarse las gentes de que están siendo grabadas. La recogida de datos es desde luego más pura al proceder de este modo, más auténtica, permitiéndonos ver exactamente lo que ve el enmascarado gracias a lentes giratorias de 180°. Con todo lujo de detalles vamos a ver cómo persigue a los *Juantramposos* hasta la *Plaza de Zumalakarregi*. Y de los bailes que allí organiza el *Akerra*, otro tanto podría decirse, pues el contar con luces infrarrojas de visión nocturna nos permitirá registrar con nitidez la totalidad del evento aunque este termine a las más altas horas de la madrugada. Más fácil no se lo pueden poner a uno para llevar a cabo sus observaciones. En todo caso, no nos olvidemos de la imperiosa necesidad de obtener el consentimiento informado de los sujetos participantes en nuestra investigación, así como de asegurarnos de tratar con ellos los temas relacionados con la privacidad de los datos recabados. De hacer las cosas, hagámoslas bien.

El quinto, y continuando el tema tanto del empleo de drones como de los dispositivos de grabación personal, es la posibilidad de visualizar nuestros registros en un dispositivo de realidad virtual avanzada. La mejora en cuanto a la velocidad de los procesadores se refiere, el incremento en la resolución de las pantallas LCD de cada ojo, y los audios posicionales 3D, nos permite meternos de lleno en la mascarada en el lugar o en el momento que buenamente nos plazca. Ya no tenemos que esperar al Martes de Carnaval para ver al *Gschellnarr* recorriendo las calles de la *Stadt* alemana de Rottweil. Ni siquiera necesitamos un ordenador para conectar nuestro dispositivo, con un smartphone nos vale para desarrollar una experiencia totalmente inmersiva e interactiva del *Narrenzunft*, más aun si contamos con unos mandos o con unos guantes que nos permitan obtener retroalimentación háptica. La máscara ya no se recuerda, se revive.

El sexto es la, bien podría tildarse de milagrosa, aparición de los escáneres 3D portátiles. Atrás quedan los improvisados dibujos en cuadernos de campo abarrotados de notas, y sorprendentemente, también las fotografías, ya sean hechas estas con cámaras específicas o con la que nos pueda proporcionar un smartphone. De cara a garantizar la adecuada documentación de la máscara, así como también del resto de objetos culturales que acostumbran a rodearla, no hay mejor modo de hacerlo que utilizar esta clase de herramienta. Dificultades vamos a tener bien pocas: cien gramos de peso los vamos a

sostener sobradamente con una mano; veinte centímetros de alto, si no en el bolsillo de cualquier chaqueta, en el de nuestra mochila nos cabe, y por el precio desde luego que tampoco vamos a poder quejarnos. Por apenas 300 € vamos a poder adquirir una herramienta de la cual no nos separaremos en cualquier investigación antropológica que emprendamos, como bien pueda ser el estudio de las máscaras de los *Tschäggättä* en la *munizipalgemeinde* suiza de Wiler. Con ella tendremos total y absolutamente asegurada la representación digital, y en consecuencia permanente, de las características físicas de estas aterradoras piezas talladas con indudable esmero en maderas de pino cembro, lo cual nos permitirá estudiarlas al detalle en entornos más controlados a fin de incrementar nuestro conocimiento de las mismas.

Y ya por último, el séptimo, y vinculado de forma casi inseparable al tema de los escáneres 3D portátiles, es la utilización de las impresoras 3D. La laboriosa talla, la compleja elaboración de la máscara reservada a unos pocos elegidos queda en parte desplazada por la aparición en el mercado de esta clase de herramientas. Cualquiera que no haya tenido la menor formación en las disciplinas artísticas puede animarse a fabricar una pieza empleando apenas unos minutos de su tiempo. Basta con la descarga de un archivo STL por medio de la etnografía digital que mencionamos anteriormente. Velocidades de impresión de 500 mm/s nos permitirán obtener la máscara de *Su Componidori* sin tener que desplazarnos hasta la *comune* italiana de Oristano. El precio tampoco va a suponernos el menos inconveniente. Moviéndonos en torno a los 300 € ya vamos a poder contar con un dispositivo que nos ofrezca un tamaño de impresión de 225x225x265 mm, idóneo para el objeto que nos ocupa. Y ni mucho menos vamos a necesitar de un taller o de un espacio reservado para la creación de nuestras obras. Al fin y al cabo, una impresora 3D de unos siete kilos de peso y dimensiones de 475x445x515 mm bien que puede colocarse en uno de los extremos de cualquier mesa de escritorio.

Etnografías digitales, aplicaciones de Sistemas de Información Geográfica para smartphones, drones, cámaras corporales, dispositivos de realidad virtual avanzada, escáneres 3d portátiles, impresoras 3D... La incorporación de estas y otras novedosas tecnologías al estudio de la máscara supone desde luego un enriquecimiento de la disciplina antropológica, facilitando enormemente los intercambios de conocimientos transculturales, aumentando la profundidad de nuestros análisis, e incrementando el rigor y la autenticidad de nuestras investigaciones. Lo que parecía imposible se ha convertido en una cotidianidad. El tremendo mérito de tantas y tantas investigaciones antropológicas

realizadas en el pasado prescindiendo de estos métodos sin los cuales uno no sabría actualmente cómo moverse bien que merece ser destacado en este punto. Desde aquí nuestro respeto y reconocimiento por su inestimable contribución a la supervivencia de la máscara, porque la máscara está viva. Más viva que nunca. La influencia cultural que continúa ejerciendo en nuestro tiempo no es algo que pueda tomarse a la ligera. Preguntémonos si no, ¿qué sucedería si nadie se animara a llevarla? Pues lo siguiente:

Sin los *Straw Bear* en la *parish* inglesa de Whittlesey las gentes no sabrían cuándo volver a trabajar en los campos.

Sin los *Cucii* y las *Cucoaicele* no podría llegar la primavera a la *comună* rumana de Brănești.

Sin la *Ndoli Jowei* en la *urbega* sierraleonesa de Moyamba las niñas seguirían siendo niñas, y nunca podrían llegar a casarse.

Sin el *Burryan* de la *bhaile* escocesa de South Queensferry nadie habría para darle la bienvenida a la reina.

Y sin los *Wrenboys* de la *baile* irlandesa de Dingle, ¿quién iba a atreverse a vengar a San Esteban?

Todo ello por no hablar de la importancia de estos desfiles en el ámbito económico. Basta con decir que en *parish* inglesa de Padstow no residen más que 2.993 habitantes, pero que llegado el momento de asomarse el *Red Old 'Oss* y el *Blue Ribbon 'Oss* hasta treinta mil personas pueden juntarse por las calles. Y el mismo número de espectadores se terminan dando cita en el *Bumbódromo* del *município* brasileño de Parintins para presenciar el *Bumba Meu Boi*. Pero es que son cien mil los que acuden a la *by* danesa de Aalborg para ver a los *Dunkelfolket*, y cuatrocientos mil los que se citan en la *Gemeente* holandesa de Ámsterdam a la espera de que *Sinterklaas* se presente. Ni que decir tiene que este escrito pretende realizar su pequeña contribución en lo que a garantizar la supervivencia de estas festividades respecta. Pero con una aportación personal, obviamente, no basta, hay que trabajar desde todas las vertientes, desde la social, partiendo el esfuerzo de aquellos directamente relacionados con la organización de las mascaradas, hasta la institucional, involucrando a las más altas esferas posibles.

Destacamos por tanto en este punto medidas como la constitución el 8 de febrero de 2023 de la *Federación Provincial de Mascaradas de Zamora*, o *MascaraZa*, presidida por José Javier Sánchez Hernández a fin de promocionar los desfiles característicos de la región y de recuperar aquellos que hubieran caído en el olvido. Y a este respecto, no podemos olvidarnos de remarcar la evolución de la labor museística que viene desarrollándose en las cercanías.

Bien provechosa que ha resultado por ejemplo la apertura el 4 de octubre de 2021 en la localidad salmantina de San Cristóbal de la Cuesta del *Museo de Antropología Giner Abati*, el cual nos ofrece una oportunidad inmejorable para, por medio de los 2.500 objetos que integran su colección, adentrarnos de una forma dinámica en los pormenores de la expedición antropológica. Allí las máscaras de los *Fang* se encuentran con las de los *Baoulé*, las de los de los *Kuba* con las de los *Kwele*, las de los *Dan* con las de los *Marka*, y cada una de ellas nos ofrece una ventana hacia un mundo rico y variado que tanto al experto, como al curioso, dejará sin duda intrigado. Más que una exposición al uso, es un camino el que se nos presenta, el cual nos invita a descubrir las principales artes y oficios de etnias, pueblos, y culturas procedentes de todos los rincones del planeta. De Brasil hasta Filipinas, de Japón hasta Egipto, de Namibia hasta Papúa-Nueva Guinea. Adecuados ejemplos tenemos en todos ellos de cómo la historia del hombre se escribe por medio de metales, de cerámicas, de cueros. Busquemos en las vitrinas los puñales que los *Masai* de Tanzania emplean en sus cacerías, los cuencos con que los *Makonde* dan la bienvenida al visitante en Mozambique, los tambores que emplean los *Mapuche* de Chile en sus ceremonias religiosas. Aprendamos de atuendos, tapices, y alfombras, de collares, diademas, y adornos, pues cada uno de los objetos que se muestra ante nuestros ojos es un claro testimonio de la diversidad de la experiencia humana, lo cual no tiene como objetivo sino el contribuir al entendimiento y a la apreciación de aquellos con quienes hemos de compartir el mundo en el que vivimos. Porque solamente al ser capaces de valorar y celebrar su habilidad, su creatividad, y su talento, estaremos en disposición de comprendernos a nosotros mismos y de discernir el lugar que nos corresponde ocupar en la historia. Una historia que desde este museo se escribe con respeto al pasado y con la emoción propia del que ve al futuro perfilándose ya en el horizonte.

Y con la misma intención se obra en la *Casa do Careto*, inaugurada el 22 de febrero de 2004 en la *freguesia* portuguesa de Podence. Aquí la máscara se enseña como es debido, no bastando con su catalogación al uso, sino que es expuesta en compañía de

todos aquellos elementos que puedan ayudar a los visitantes a entender su significado, como los *chocalhos*, como las *bandoleiras*, como los *paus*. Y es que es preciso que estos centros de interpretación aporten el contexto cultural pertinente, así como también que se valgan de las ya mencionadas disciplinas englobadas por la Antropología para que podamos comprender con exactitud no solo la máscara, sino las costumbres y las gentes a las cuales esta representa. Gentes que, tengámoslo bien presente, de todas partes nos vienen, como así nos los recuerda el *Museo delle Maschere Mediterranee* en el *comune* italiano de Mamoiada, el *Musée du Carnaval et du Masque* en la *veye* belga de Binche, y por qué no, el *Museo del Chinelo* en el municipio mexicano de Yautepec, y el *Namahagekan* en la *machi* japonesa de Oga. En todos y cada uno de estos lugares la máscara encarna la diversidad que nos es propia, y al mismo tiempo reconoce las semejanzas que nos unen. Merecidos son pues los esfuerzos por conservarla, esfuerzos que ni mucho menos terminan en el escrito que nos ocupa, sino que del mismo bien podrían derivarse nuevos proyectos o vías de investigación. Veamos cuáles.

7.3 Consideración de la máscara desde su prospectiva de aplicabilidad

A fin de evitar equívocos, procuraremos ser claros en cuanto al planteamiento de nuestras propuestas, ofreciendo un número suficiente de ideas y de posibilidades que sirvan para ejemplificar las posibles aplicaciones prácticas del proyecto que nos ocupa. Proporcionaremos evidentemente sobradas razones para recomendar uno u otro análisis, enumeraremos las ventajas del mismo y los beneficios cuando los haya, y del mismo modo remarcaremos las dificultades e inconvenientes a las que habríamos de hacer frente. Toda nuestra exposición de argumentos se realizará de forma ordenada y metódica, teniendo siempre presente cuál fue el propósito inicial de nuestro ensayo y buscando ampliar los horizontes del mismo.

Habiendo establecido lo cual, comencemos con la primera propuesta.

7.3.1 Estudio de las mascaradas desde la perspectiva de género

Indudablemente, entre las aplicaciones prácticas más relevantes que se derivan de nuestro estudio, hemos de mencionar el poder convertirlo en un punto de partida sobre

el que comenzar un análisis focalizado en el entendimiento de roles de género en determinados pueblos y culturas a priori ignotos, recónditos, e inabarcables.

Usando la mascarada como pretexto, bien que podemos observar la dinámica de la misma a fin de discernir las características más relevantes del entramado comunitario en el que viene a desarrollarse. ¿Se permite la participación de mujeres? Y si es así, ¿en qué manera? ¿Como miembros de pleno derecho de la misma, vistiendo idéntico atuendo y con idénticas responsabilidades que las que se les asignan a los hombres? ¿O tal vez no se implican directamente portando máscara sino que realizan labores asistenciales? ¿Tallan quizá, tejen, pintan? ¿Bailan, rezan? ¿Organizan, recogen donativos? ¿Hay casos en los que se vean obligadas a permanecer completamente al margen? O incluso yéndonos al extremo opuesto, ¿podemos constatar ejemplos en los que sean los hombres los que deben acatar cuanto les sea dispuesto por las mujeres de su entorno? ¿Y cómo cambian tales deberes y cometidos en función de la edad? ¿Obran de igual modo las niñas que las jóvenes, las adultas que las ancianas? ¿Y cómo funciona el trato recibido en un desfile en función del estado civil? ¿Existentes diferencias notables en cuanto al comportamiento de una mujer soltera y el de una que ya haya contraído matrimonio? ¿Y qué sucede en este sentido con las que hayan enviudado? ¿Qué ropas visten durante la mascarada, quiénes las confeccionan, con qué materiales, con qué motivo? ¿Se las honra tal vez por su estado? ¿Se las evita en cambio? Y del mismo modo, ¿cuáles son las actitudes de los hombres con respecto a la menstruación? ¿Es motivo de dicha durante el evento, se ignora, o por el contrario se ha de mantener uno alejado de aquellas casas y tierras en las que haya una mujer que esté experimentando tal proceso?

Manteniendo esta misma perspectiva de género, bien que podríamos continuar nuestro estudio amparándonos en planteamientos de índole artística, a fin de descubrir cómo la composición estética de una máscara y del atuendo que la acompaña sirve para representar los ideales de feminidad que se entienden por aconsejables en diferentes culturas. ¿En qué formas se tallan las maderas o modelan las arcillas? ¿Se prefieren las formas rectas y angulosas para los rostros de las mujeres? ¿O tal vez suaves y redondeadas? ¿Gestos aguerridos, huraños, o mejor sumisos o sonrientes? Bien que podemos fijarnos en el color mismo de los materiales con los que la piel queda representada. ¿Es esta negra o quizá blanca? ¿Bronceada tal vez? ¿Se ve en ella alguna marca, alguna cicatriz, alguna especie de tatuaje? La boca no puede pasarse por alto, evidentemente. ¿Son los labios gruesos y prominentes o se prefieren pequeños y

discretos? La misma atención merecen los ojos. ¿Enormes o diminutos? ¿Se muestra la mirada desafiante, complaciente, esquiva, indiferente? Y ni que decir tiene que los cabellos serán también una rica fuente de información donde las haya. ¿Se representan las melenas sueltas o recogidas? ¿Lisas, onduladas, completamente rizadas? ¿Qué significa el número de trenzas? ¿Se otorga mayor importancia a la mujer por lucir determinados adornos y abalorios? Y los pendientes ¿para quién se reservan? ¿Circulares, triangulares? ¿De hueso, de oro, de alguna madera en concreto quizá? No nos faltarán desde luego los elementos que merezcan nuestro análisis.

Y dentro igualmente de la perspectiva de género, no estaría de más el aprovechar la mascarada para estudiar cómo determinados pueblos se valen de ella para legitimar temporalmente determinados procesos de inversión de roles. ¿Cuándo a los rudos leñadores se les permite bajar de los montes para vestirse con inmaculados trajes de novia? ¿Y qué motivo se persigue con ello? ¿Cuándo los curtidos pastores desatienden sus rebaños para aparentar ser frágiles a la par que desconsoladas viudas? ¿Tiene algún sentido tal conducta? ¿En qué culturas las mujeres se aprovechan de los desfiles para endosarse espesas barbas? ¿Cambia su comportamiento cuando así proceden? ¿Se les conceden mayores licencias y permisos? ¿O quizá menos? ¿Hay algunas zonas del poblado en las que puedan adentrarse portando tupidos bigotes y que antes les quedaran vedadas? Y lo mismo con los hombres. ¿Qué sucede cuando lucen largas y coloridas pelucas? ¿Dónde se les lleva y con qué fin? ¿Se les agasaja? Y si es así ¿con flores, con joyas, con animales? Las formas de encarar el estudio son prácticamente infinitas.

No hay que olvidar a este respecto que la perspectiva de género es fluida, cambiante, dinámica. Ciertos conceptos identitarios que se tenían por fijos e inamovibles pueden dejar de serlo en apenas un instante. Normalmente, cierto es, el proceso suele ser más paulatino, evolucionando de forma progresiva y natural a lo largo de los años; pero en ocasiones es más brusco, motivado principalmente por el choque entre dos culturas que habían permanecido aisladas hasta este punto. Sirvan como ejemplo los procesos de colonización y utilicémoslos para analizar los cambios en la construcción de la masculinidad o feminidad por medio de la evolución de sus mascaradas. ¿Se incrementan las libertades de las mujeres? ¿Hay mayor paridad en los desfiles? ¿Qué sucede con el aspecto de las máscaras para reflejar los ya mencionados ideales de belleza? ¿Cambian los colores, las formas, los materiales? Y si de centrarnos en sus personajes se trata, ¿se añaden nuevos a fin de que tener así una excusa para representar papeles o acciones que

se tendrían por indecorosas para los oriundos? Habrá que analizar los cambios que se producen en el evento.

Quedan pues presentadas varias vías por las cuales se puede continuar el estudio de las mascaradas desde la perspectiva de género. En todo caso, no nos engañemos, que el camino no está despejado. Nos encontraremos toda clase de limitaciones e impedimentos, eso está claro.

Podríamos mencionar el hecho de que el investigador, por el mero hecho de ser mujer, tenga vetado el acceso a determinados libros o fuentes de conocimiento, se le prohíba el acceso a ciertos recintos o escenarios claves para entender la vida de un poblado, o se le niegue la posibilidad de entrar en contacto con determinados líderes tribales. Trabajar con estos condicionantes es ciertamente complicado.

Hemos de remarcar también la necesidad de estar pendientes ante la aparición de posibles sesgos culturales por nuestra parte que pudieran dificultar una correcta aproximación a nuestro objeto de análisis. La interpretación de los datos obtenidos bien que puede verse condicionada por nuestras ideas preconcebidas sobre lo que es propio o no de un hombre, o lo que ha de corresponder a una mujer. Será preciso que mantengamos lo objetividad en todo momento a fin de no alcanzar conclusiones equivocadas.

Y del mismo modo hemos de reconocer que si bien estamos ante vía de investigación sumamente interesante, no podemos decir que haya recibido muchas atenciones académicas en el pasado. Tendremos que combatir pues la carencia de información y la aparente falta de marcos teóricos de referencia. Merece la pena en todo caso el arriesgarse, desde luego que sí, pues el propósito del proyecto es fascinante.

7.3.2 Estudio de las mascaradas desde la dinámica del poder

Otra de las aplicaciones prácticas de nuestra investigación sería el tomar esas mismas comunidades en las que hemos planteado abordar el análisis de la perspectiva de género y optar en cambio por reflexionar sobre las dinámicas de poder existentes en torno a la mascarada.

No sería mal comienzo el establecer cómo determinados desfiles tienen como principal objetivo el validar el gobierno o la legitimidad de ciertos líderes tribales. ¿En

honor a quién se baila, se canta, se celebra? ¿Cuáles los actos más distintivos de dicho refrendo? Y lo que es más ¿cuáles son las consecuencias para aquellos que opten por no participar en los mismos? ¿Y cuáles para aquellos que, aun participando, cometan errores en su desempeño? ¿Hay castigo, destierro quizá? ¿Se perdonan los yerros?

La organización comunitaria queda reflejada igualmente en el estudio de los cometidos que se les asignan a aquellos que, sin ostentar posiciones de liderazgo, participan en los desfiles. ¿Quiénes son los que tallan las máscaras? ¿Alguna casta en concreto? ¿Otra tal vez de pintar, otra de poner flores? ¿Y por qué? ¿Tienen prebendas? ¿Qué les sucede a quienes interrumpen su trabajo? ¿Qué penas se imponen? ¿Y quiénes desfilan? ¿Cualquiera? ¿Hay que ganarse algún mérito, superar alguna prueba? Bien que podemos fijarnos en aquellos lugares en los que tiene lugar la mascarada. Plazas, arboledas, cementerios, castillos, templos... ¿Por qué se escogen tales escenarios y no otros para dar determinados discursos, para celebrar bailes, para intercambiar banderas? ¿Qué nos quieren decir con ello? Y cómo no, sería también de utilidad el reseñar a quiénes se les permite presenciar tales actos. ¿Puede ir quien le plazca o se es más exclusivo? ¿Se les prohíbe la entrada a los niños? ¿Y a las mujeres? Y quienes tengan oportunidad u obligación de asistir ¿dónde se colocan? ¿Quién se sitúa junto al jefe? ¿Da lo mismo izquierda o derecha? ¿Quién en frente? ¿Quién más alejado? ¿Qué implica?

Dentro del análisis de las dinámicas de poder también podríamos mencionar la utilidad que revisten las mascaradas para aquel líder que decida emplearlas como método de fomentar la cohesión social contra un determinado enemigo. No nos faltarían ejemplos de desfiles en los que ciertos personajes son ridiculizados en exceso a fin de representar a un miembro de una tribu o de un país rival. Poco importa que hayan pasado ya cientos de años desde sus afrentas. Sea un intento de conquista, sea el rapto de una mujer. Se seguirán recordando sin duda en nuestro tiempo.

Y si de relacionarse con el poder se trata, ¿qué mejor modo de hacerlo que utilizar la mascarada para criticar, siempre bajo el amparo de hacerse con un tono de sorna y sin pretensión de ofensa, los errores y desmanes cometidos por los gobernantes? Bien que le puede servir a los que sustentan las posiciones de liderazgo conocer, aunque solo sea un

día al año, las opiniones más francas de sus súbditos. Eso sí ¿a quién le corresponde entonar los reproches? ¿Cómo se llega a tal posición? ¿Tienen límites sus comentarios?

Y cómo no, las mascaradas también pueden servir para modificar las jerarquías existentes dentro de una comunidad. Por medio de los desfiles, y de los actos que le son propios, un niño puede llegar a considerado un adulto, a una joven ya se le puede considerar dispuesta para el matrimonio, o a un hombre se le puede permitir desempeñar determinados oficios que antaño le estuvieran vedados. Y del mismo modo que uno puede adquirir derechos y obligaciones, también puede llegar a prescindir de los mismos en el transcurso de los eventos. Qué mejor momento para liberarse de responsabilidades y ceder el testigo que al hallarse ante aquellos que pueden mostrar públicamente su agradecimiento por los servicios prestados. Pero ¿cómo se realiza tal traspaso de poderes? ¿Qué implica realmente para una y otra parte? ¿Cuáles son sus consecuencias?

Surgirán los problemas al apostar por esta vía de estudio, evidentemente, como ya viéramos al plantear el análisis desde la perspectiva de género. No en vano, hablamos de reflexionar sobre las estructuras de poder que sustentan a la comunidad, por lo que puede existir cierta aprensión o recelo a la hora de permitir la participación de investigadores foráneos en aquellos rituales de los que depende establecer la cadena de mando de un determinado colectivo. Las prácticas, envueltas habitualmente en un halo de misticismo para asegurar su supervivencia, pueden no ser las más accesibles para el extraño, por muy respetables que sean sus intenciones. Ni directa ni indirectamente, pues por la misma razón también podemos acusar una cierta falta de literatura y documentación sobre la materia, quedando esta en manos de unos pocos elegidos. Habrá que convencerles, y no será sencillo.

7.3.3 Estudio de las mascaradas desde la esfera religiosa

Una tercera aplicación práctica de nuestra investigación estaría ligada en cierta manera a los ya mencionados análisis de género y dinámicas de poder. Hablamos de centrarnos en la esfera religiosa, y de emplear nuestro escrito para adentrarnos en ritos y ceremonias.

Evidentemente, uno de los aspectos más relevantes de la máscara es su incontestable poder simbólico. Por medio de la misma su portador renuncia a su propio

ser y es capaz de convertirse en los mismos dioses, siendo en adelante su palabra poco menos que un dogma ante el cual todos deben de someterse. Otorgar perdones, castigos, impartir justicia... Para dirimir conflictos entre los lugareños, no parece haber una forma mejor. Estudiaremos con detalle las particularidades de la máscara. ¿Qué representa? ¿O a quién? ¿Un espíritu, un sacerdote, quizá un héroe legendario? ¿Cómo ha llegado su portador a conseguir tal estatus? ¿Qué obligaciones tiene, qué privilegios? ¿Dónde desempeña su cometido, y cuándo? ¿Tiene límites su poder?

También podemos detenernos a observar cómo ciertas sociedades de marcado carácter agrícola emplean la mascarada para solicitar el favor de los dioses. Por medio de los desfiles se busca favorecer el crecimiento de cosechas, la llegada de lluvias, la protección de rebaños y campos de fieras y toda clase de salteadores. ¿Qué cantos, qué oraciones se entonan? ¿En qué momento del año se celebran los oficios? ¿Al salir el sol o al ponerse? ¿En qué medida se involucran las gentes? ¿Hay ofrendas? ¿Y en qué medida la rogativa por la fertilidad de los campos puede aprovecharse también para potenciar la de las mujeres? ¿Qué se espera de ellas en tales eventos? ¿Cómo proceden?

Y si de ceremonias religiosas se trata, a la fuerza hemos de buscar al enmascarado en la celebración de nupcias y demás casamientos. Incluso antes de que se inicien las mismas, pues no es infrecuente que los desfiles tengan como propósito el conceder permiso a las jóvenes de la comunidad cuando estas se disponen a contraer matrimonio. Un periodo de reclusión previo suele ser habitual, siempre bajo la pretensión de adiestrar a las futuras prometidas a fin de prepararlas para la nueva etapa que comienza en sus vidas. ¿Dónde se las lleva?, podríamos preguntarnos. ¿Quién se encarga de su supervisión? ¿Quién sufraga los costes de la enseñanza? ¿Qué normas están obligadas a seguir durante su internamiento? ¿Hay algún tipo de ropa o maquillaje específico que deban llevar? ¿Y por cuánto tiempo?

Igualmente podemos constatar la vinculación de las mascaradas con el ámbito funerario. A fin de cuentas, no son pocos los desfiles que se organizan con ocasión del fallecimiento de un líder tribal. El enmascarado puede presentarse como un psicopompo que conduce el alma del difunto al más allá. Se le puede tener también como el único que es capaz de comunicarse con el mundo de los espíritus, pudiendo recibir sus mensajes y consejos en los momentos de mayor dificultad. La función, ciertamente, infunde respeto, por lo que no es de extrañar que en estos casos al portador de la máscara se le confiera un

trato específico. ¿En qué parte del poblado vive? ¿En el centro, en las afueras, en los bosques, en un monte? ¿Quizá en una cueva? ¿Y cuál es el pago por sus servicios? ¿Un número de monedas concreto? ¿Tiene la cifra algo que ver con el dios del que se tiene por representante? ¿O exige animales quizá? ¿En sacrificio o por el contrario vivos? ¿De qué tipo? ¿Son relevantes en la mitología del poblado? ¿Y por qué?

Hemos de prestar atención también al tipo de materiales con los que se elaboran las máscaras relacionadas con los oficios religiosos. ¿Son los propios de la zona o se escogen de lugares más lejanos? Las maderas serán frecuentes, sin duda, pero ¿de qué tipo de árbol? ¿Arce, pino cembro, sauce, tilo, bambú, bibosi, oyamel? ¿Por qué el uno y no el otro? ¿Qué normas han de seguirse en sus arboledas? ¿Quién puede proceder a la tala? ¿Bajo qué condiciones? ¿Hay un día indicado, un mes, una luna tal vez?

Quizá el metal no sea tan habitual, pero no convendría desestimarlos, que ver oros o platas adornando una máscara es un inmejorable método para remarcar la importancia del personaje en cuestión. ¿Y de dónde se extraen tan valiosos materiales? ¿Quiénes quedan a cargo de los yacimientos? ¿Cuáles son sus obligaciones, sus privilegios, sus castigos de no obrar como corresponde?

Pieles, plumas, y huesos, sí que podrán verse con mayor frecuencia, aunque no por ello hemos de subestimar su valía. Y es que para entender una determinada sociedad bien que podemos fijarnos en aquellos animales alrededor de los cuales se organiza la misma. ¿Peces, aves, astados? ¿Son pueblos de pescadores, nómadas, agricultores? ¿Y cómo se gana uno el favor de los mismos? ¿Cómo se representan en los mitos y cultos? ¿Qué poderes se les atribuye?

Y las telas también merecen su estudio, pues los atuendos que acompañan a la máscara son uno de los principales métodos para marcar la distinción entre lo sagrado y lo profano. Podríamos comenzar por analizar quiénes son los responsables de confeccionar las vestimentas ceremoniales. ¿Hay algún gremio, alguna casta específica, algún grupo en particular? ¿Están implicadas las mujeres? ¿Y las de qué condición? ¿Las solteras, las casadas, las viudas? ¿Y con qué paños se trabaja? ¿Lanas, sedas, terciopelos? ¿Y en qué cambia que se utilice un color y no el otro?

Que estamos ante una vía de investigación sumamente interesante eso es más que evidente, como también que deberemos proceder con la máxima de las cautelas a fin de

solventar los contratiempos que se nos presentarán de proseguir en la misma. Entrar en el campo de religión es entrar ineludiblemente en polémica. No solo hemos de prevenirnos contra los conflictos existentes entre los propios adeptos, sino que también la figura del investigador, del extraño tanto para los del uno como para los del otro bando, puede ser fuente de avivadas discusiones. No nos faltará pues la prudencia, vigilemos en todo momento nuestros pasos y cuando no se pueda hacer, sencillamente no se hará, detallando las causas de ello y planteando posibles soluciones para quien en un futuro decidiera retomar la investigación.

7.3.4 Estudio de las mascaradas desde el ámbito financiero

La cuarta aplicación práctica de nuestro estudio quedaría vinculada al ámbito financiero, y a preguntarnos en qué manera pueden contribuir las mascaradas al desarrollo económico de una región en concreto.

Evidentemente, un buen comienzo sería el animarse a organizar toda clase de festivales y eventos con los que dar a conocer las mascaradas y las circunstancias que les son propias. ¿En qué lugar? ¿En qué fechas? ¿Quiénes son los invitados? ¿Grupos, artesanos, académicos? ¿Qué actos caben celebrarse? ¿Por cuánto tiempo?

Con ello ni que decir tiene buscamos revitalizar la industria turística, creando incentivos para que personas de otras localidades acepten encontrarse en un mismo punto para compartir sus conocimientos. Hoteles, restaurantes, bares, transporte, comercio local, farmacias... sin lugar a dudas que todos ellos pueden beneficiarse del incremento temporal en la afluencia turística. Ello viene a plantearnos numerosas preguntas, cómo no. ¿Cómo organizar trayectos y rutas para que sean más cómodos y asequibles para el visitante? ¿Cuentan con la suficiente información como para desenvolverse con propiedad por su nuevo entorno? ¿Tienen mapas, guías, folletines, panfletos? ¿Están en diferentes idiomas? ¿Es factible realizar algún tipo de descuento para aquellos que estén participando directamente en las festividades? ¿Es posible atender todas sus necesidades tanto desde el punto de la seguridad como del sanitario? ¿Es necesario contratar más personal? ¿En qué campos?

Analizaremos también la posibilidad de mantener un flujo menor, aunque relativamente constante, de turistas por medio de la implantación de estrategias a largo

plazo. ¿Es viable la creación de colecciones permanentes en las que mostrar de continuo las máscaras, o al menos reproducciones de las mismas? ¿Y dónde? ¿Cómo parte de algún museo, de alguna facultad, de algún templo tal vez? ¿Pueden mantenerse unas condiciones apropiadas de iluminación, temperatura, humedad, seguridad? ¿Hay protección contra incendios, planes de evacuación? ¿Es un entorno accesible para los discapacitados? Atenderemos del mismo modo al tipo de actividades que puedan desarrollarse en estos espacios a fin de implicar a la población. ¿Se exponen simplemente las máscaras o tal vez se enseña a restaurarlas, o incluso a crearlas? ¿Alguna entidad facilita los materiales? ¿Se pueden llegar a vender algunas de las piezas creadas? ¿Por qué medios? ¿Cómo se distribuyen los fondos obtenidos? Y ya que se hace, evidentemente, habrá que darlo a conocer con propiedad. ¿Queda pues suficientemente publicitado el recinto? ¿En qué plataformas? ¿Televisión, prensa, carteles, redes sociales, páginas web? ¿Cómo sufragar los gastos derivados de la creación de dicha colección? ¿Se pueden solicitar subvenciones? ¿A quién? ¿Cuáles son los plazos y condiciones? ¿Se puede alcanzar alguna distinción o galardón? ¿Cómo?

El decantarnos por el estudio de las mascaradas desde una perspectiva económica plantea una serie de contratiempos y de particularidades que no deberíamos pasar por alto. En primer lugar, estaría el hecho de tratar de incentivar el turismo en zonas en las que este, a priori, no sería bien recibido. Ciertas mascaradas están cargadas de espiritualidad y misticismo, por lo que acostumbran a celebrarse en círculos íntimos y cerrados. La presencia de extraños en los rituales sería en este caso un motivo de enconado conflicto, lo cual ha de ser evitado a toda costa. E incluso de no encontrarnos con comportamientos hostiles sí que podríamos estar intentando incrementar el número de turistas en zonas que precisamente se caracterizan por la falta de los mismos. La calma y tranquilidad propia de determinados entornos puede verse alterada, lo cual repercutiría ineludiblemente en las condiciones habituales en las que venía desenvolviéndose la mascarada. Incluso puede que los propios lugareños terminen modificando aspectos de la misma para hacerla más accesible a los visitantes. Cabe el riesgo pues de que se pierda la verdadera esencia de los desfiles, que se terminen desvirtuando, y esto sería imperdonable. Hemos de respetar por tanto el presente de pueblo y evento, fiel reflejo del conjunto de tradiciones, usanzas, y demás legados culturales que vienen a vincularnos

con su pasado, y que a su vez tendrán a bien acompañarnos hacia su futuro, porque la máscara, que nadie lo dude, será.

7.3.5 Estudio de las mascaradas desde la simbología moderna

Y nuestra quinta y última propuesta estaría encaminada a insertar la máscara en la sociedad contemporánea y tomarla en un sentido más metafórico, preguntándonos cuáles son los medios empleados por determinadas instituciones y corporaciones para ocultar sus verdaderos fines y manipular a su antojo a la opinión pública. Bien que nos hemos encargado de remarcar los orígenes teatrales del objeto, que no son sino los orígenes de la persona misma. Ya acuñaron los griegos el término *prósōpon* para referirse a ambos, uniéndolos hace miles de años de una forma que no podría ser más estrecha en nuestro tiempo. Un tiempo, no lo neguemos, turbulento, incierto, lleno de dificultades y peligros. Pero no porque el propio tiempo así lo propicie. Al fin y al cabo, y de tal modo lo hemos visto en el anterior capítulo, nunca hemos tenido tantas oportunidades de conocer al otro, de valorarle, de respetarle. Y la máscara se ha dejado la piel a este respecto, sirviendo, por medio de la etnografía digital, de punto de encuentro de pueblos, etnias, y comunidades procedentes de todos los rincones del planeta. *Huxhugwaxtawe* en Canadá, los *Chinelos* en México, los *Diablos* en Argentina. El *Ijele* en Nigeria, los *Momotxorros* en España, los *Wrenboys* en Irlanda. *Nit Kulegula* en Papúa-Nueva Guinea, los *Namahage* en Japón, los *Pialtar* en Rusia. Y así podemos seguir hasta cuando queramos. Las máscaras se hablan y entre ellas se entienden sin problema alguno. Si el tiempo es, como hemos dicho, turbulento, incierto, y lleno de dificultades y peligros es porque otros hacen que así lo sean. Y justamente aquí es donde entra en juego la metáfora de la máscara como una representación alternativa de los verdaderos anhelos, propósitos, y creencias de aquellos que ostentan posiciones de liderazgo. Es meternos de lleno en analizar los fundamentos de la cultura del engaño en la que todos y cada uno de nosotros nos vemos obligados a desenvolvernó en nuestros días.

Evidentemente, de aquí no puede marcharse uno sin referirse al papel desempeñado por las redes sociales como medio de manipulación de masas. Porque sí, su utilidad es innegable a la hora de proceder al intercambio de archivos, de opiniones, de pareceres. Tienen una valía tremenda, y así lo hemos remarcado, llegado el momento de buscar al sabio, al experto, al que conoce. Pero no nos olvidemos de que las redes sociales

no pertenecen a la sociedad misma, ni al pueblo, ni a la comunidad, ni a ningún otro término genérico que buenamente se nos ocurra. Las redes sociales pertenecen a fondos de inversión y proveedores de fondos cotizados cuyos directores ejecutivos, consejeros delegados, y gerentes generales tienen nombres y apellidos, y ni son, ni han sido, ni serán elegidos democráticamente por los ciudadanos de los países en los que estos servicios operan. Lo cual es un problema de unas proporciones inimaginables, por no decir catastróficas, cuando reparamos en que los mismos fondos de inversión que controlan las redes sociales, y lo que en ellas se publica, y a favor de quién, y cuándo, tienen asegurada su participación *in aeternum* en compañías de los más diversos intereses. Como por ejemplo, telecomunicaciones; como por ejemplo, constructoras; como por ejemplo, petroquímicas; como por ejemplo, aeronáuticas. Y siempre son los mismos nombres y siempre son los mismos apellidos los que aparecen detrás de ellas. Aparecen si uno se molesta en buscarlos, claro está. Pero ello conlleva tiempo, esfuerzo, sacrificio. Más del que en ocasiones podemos permitirnos.

Es más fácil aceptar sin más lo que se nos ofrece desde los medios de comunicación. Pensar que el ministro o ministra de defensa de turno que se adueña del *prime time* es una persona capaz y competente, con sobrada formación militar, con experiencia en situaciones de combate y conocedor por tanto de la repercusión e importancia de las decisiones que tome en cumplimiento de su cargo. Inquietaría desde luego el darnos cuenta de que es una persona cuyas botas jamás han conocido el barro de una trinchera mientras soportaba el fuego de la artillería enemiga, que es una persona incapaz de distinguir un T-90M de un M1A2, un Su-57 de un F-35A, o un S-500 de un MIM-104, o que es una persona de realizar el más mínimo torniquete para evitar que se desangre su hermano de armas. Y sin embargo, esta persona es la encargada, y generosamente cobra por ello, de decirnos que estos son los buenos y que estos los malos. Y nos lo dice no porque lo sepa o le importe, nos lo dice porque así se lo mandan. Porque no nos olvidemos de que aviones, tanques, misiles, y obuses no son conceptos intangibles. No son ideas. Son objetos que han de ser producidos, y han de ser producidos invirtiendo recursos energéticos, que hay que pagar, recursos materiales, que hay que pagar, y recursos personales, que hay que pagar. Todo ello en el marco de una infraestructura altamente especializada que, por cierto, también hay que pagar. Y aquí no vamos a revelar ningún misterio: el dinero, naturalmente, sale de quien lo tiene. Volvemos pues sobre los fondos de inversión, que bajo ninguna circunstancia hemos de pensar que obran por

razones altruistas o desinteresadas. Obran única y exclusivamente en función de obtener un más que cuantioso retorno sobre la inversión realizada, sabiendo, por ejemplo, que si se financia a esta compañía de aviación es para que sus aviones se utilicen en este conflicto y no en otro, porque en este conflicto podemos hacernos con el control de determinadas regiones cuya industria minera nos permitiría la explotación de metales críticos como puedan ser el níquel, el litio, o incluso el cobalto, tan valioso este último a la hora de considerar los propósitos nucleares. Basta con analizar la variación en el precio de estos y otros metales a lo largo de los últimos dos años para extraer nuestras propias conclusiones al respecto. Y si un determinado país se opone a la injerencia de estos fondos de inversión, dicho país será considerado un enemigo a todos los efectos.

Redes sociales, medios de comunicación, políticos, diplomáticos. Todos aquellos que quieran seguir viendo cómo a final de mes, y durante, e incluso también a principios, sigue aumentando su o sus cuentas corrientes, dirá cuanto tenga que ser dicho, o se encontrará a alguien que así lo haga. Si es necesario que determinadas compañías de telecomunicaciones prohíban el acceso a determinadas páginas web para impedir que los ciudadanos obtengan una visión alternativa de los acontecimientos, se hace, aunque ello suponga una clara violación de los derechos constitucionales que, en teoría, deberían estar siéndoles reconocidos. Si es necesario, a fin de justificar futuras solicitudes de armamento, pasar el bombardeo indiscriminado de civiles perpetrado por un determinado bando como una acción execrable cometida por el otro, se hace, aunque las imágenes muestren con claridad que los misiles provenían del territorio controlado por el primero. Si es necesario realizar una entrevista a un determinado oficial y ensalzar sus encomiables logros, sus heroicos sacrificios, su más que sorprendente entereza y resistencia en un momento de máxima dificultad histórica, se hace, a pesar de que fondo tenga colgado un cuadro con la imagen de quien es responsable directo de un genocidio con más de cien mil víctimas registradas entre miembros de diferentes etnias. El presentador del telediario, si quiere seguir siendo presentador del telediario, no le hará preguntas incómodas. No indagará el significado de sus tatuajes, de los símbolos, iniciales, runas, y cifras que marcan tanto su piel como la de los miembros de su unidad. Dirá gracias, dirá este es el bueno y los otros no, y así la rueda de la manipulación, del engaño, y de la propaganda, seguirá girando, enfrentando en campos minados a hermano contra hermano mientras que

otros desde sus despachos se benefician. Pero por más dinero que tengan, que lo tienen, hay algo que nunca podrán comprar: tiempo.

El tiempo permanece total y completamente ajeno a nuestros intereses, a nuestros propósitos, a nuestros designios. El tiempo avanza inexorable, y del juicio de la historia, por más importantes y poderosos que nos creamos, nadie se libra. Necesitamos por tanto que quede adecuado registro de cuanto se ha hecho y de quienes han permitido y motivado que sucediera de tal modo. Y cómo no, también debe remarcarse la labor de quienes a pesar de tener en su contra a firmas de inversión con más de diez billones de dólares en activos bajo gestión, han hecho todo lo que estaba en su mano para evitarlo, y no solo no han dicho “gracias” como el presentador del telediario que mencionamos anteriormente, sino que han dicho y con voz bien clara y rotunda: “no”.

Invitamos pues desde este escrito a, mediante la rigurosa aplicación del método antropológico, analizar las máscaras empleadas en la sociedad contemporánea por los unos, los otros, y los de más allá para manipular la opinión pública, promover campañas de desinformación, y provocar procesos de polarización y tribalismo que no hacen más que conseguir que nos enfrentemos a nosotros mismos, y no a quienes realmente salen beneficiados de mantener a la sociedad de la que formamos parte en una situación de permanente conflicto, a quienes tendrían que comenzar a recordar aquello de que cada mentira que han contado ha incurrido en una deuda hacia la verdad que tarde o temprano tendrá que ser saldada.

ANEXO - FOTOGRAFÍAS



Ilustración 1: Mora Espinosa, R. (2022). *Zangarrón de Montamarta*. Elaboración propia.



Ilustración 2: Mora Espinosa, R. (2022). *Caretos de Podence*. Elaboración propia.



Ilustración 3: Mora Espinosa, R. (2022). *Zorro*.
Elaboración propia.



Ilustración 4: Mora Espinosa, R. (2022). *Lengua*.
Elaboración propia



Ilustración 5: Mora Espinosa, R. (2022).
Tamborilero. Elaboración propia.



Ilustración 6: Mora Espinosa, R. (2022). *Cencerro*.
Elaboración propia.



Ilustración 7: Mora Espinosa, R. (2022). *Zapatos*. Elaboración propia.



Ilustración 8: Mora Espinosa, R. (2022). *Obisparra*. Elaboración propia.



Ilustración 9: Mora Espinosa, R. (2022). *Atuendo*. Elaboración propia.



Ilustración 10: Mora Espinosa, R. (2022). *XI Festival de la Máscara*. Elaboración propia.



Ilustración 11: Mora Espinosa, R. (2022). Descanso. Elaboración propia.



Ilustración 12: Mora Espinosa, R. (2022). Careto. Elaboración propia.



Ilustración 13: Mora Espinosa, R. (2022). *Empuñadura*. Elaboración propia.



Ilustración 14: Mora Espinosa, R. (2022). *Tambor*. Elaboración propia.



Ilustración 15: Mora Espinosa, R. (2022). *Sonrisa*. Elaboración propia.



Ilustración 16: Mora Espinosa, R. (2022). *Morte*. Elaboración propia.



Ilustración 17: Mora Espinosa, R. (2022). *Capa Alistana*. Elaboración propia.



Ilustración 18: Mora Espinosa, R. (2022). *Barbas*. Elaboración propia.



Ilustración 19: Mora Espinosa, R. (2022). *Niña*.
Elaboración propia.



Ilustración 20: Mora Espinosa, R. (2022). *Loba*.
Elaboración propia.



Ilustración 21: Mora Espinosa, R. (2022). *Betún*.
Elaboración propia.



Ilustración 22: Mora Espinosa, R. (2022). *Guadaña*.
Elaboración propia.



Ilustración 23: Mora Espinosa, R. (2022). *Atenazador*. Elaboración propia.



Ilustración 24: Mora Espinosa, R. (2022). *Preparativos*. Elaboración propia.



Ilustración 25: Mora Espinosa, R. (2022). *Jarramplás*. Elaboración propia.



Ilustración 26: Mora Espinosa, R. (2022). *Vieja*. Elaboración propia.



Ilustración 27: Mora Espinosa, R. (2022). *Corcho*. Elaboración propia.



Ilustración 28: Mora Espinosa, R. (2022). *Pecáu*. Elaboración propia.



Ilustración 29: Mora Espinosa, R. (2022). *Amigas*.
Elaboración propia.



Ilustración 30: Mora Espinosa, R. (2022). *Águila*.
Elaboración propia.



Ilustración 31: Mora Espinosa, R. (2022). *Rastrillo*.
Elaboración propia.



Ilustración 32: Mora Espinosa, R. (2022). *Collar*.
Elaboración propia.



Ilustración 33: Mora Espinosa, R. (2022). *Estirada*. Elaboración propia.



Ilustración 34: Mora Espinosa, R. (2022). *Cigarrones*. Elaboración propia.



Ilustración 35: Mora Espinosa, R. (2022). *Melenas*.
Elaboración propia.



Ilustración 36: Mora Espinosa, R. (2022). *Cueros*.
Elaboración propia.



Ilustración 37: Mora Espinosa, R. (2022). *Diablesa*.
Elaboración propia.



Ilustración 38: Mora Espinosa, R. (2022). *Sombrero*.
Elaboración propia.



Ilustración 39: Mora Espinosa, R. (2022). *Tenazas*.
Elaboración propia.



Ilustración 40: Mora Espinosa, R. (2022). *Sidros*.
Elaboración propia.



Ilustración 41: Mora Espinosa, R. (2022). *Burro*.
Elaboración propia.

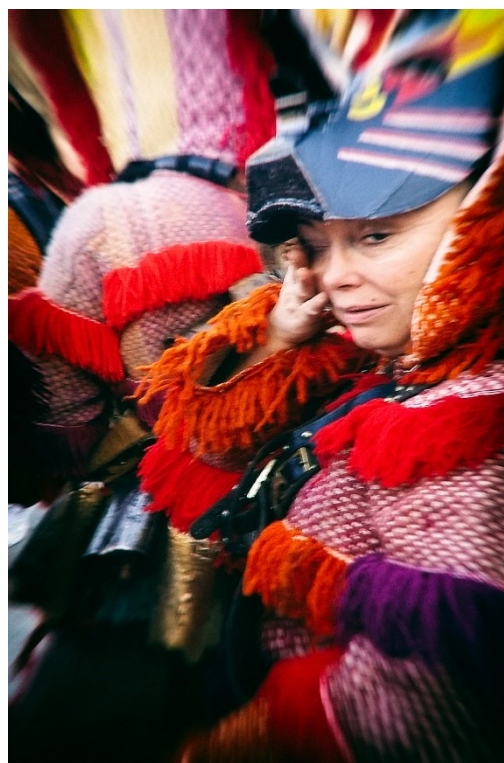


Ilustración 42: Mora Espinosa, R. (2022). *Pausa*.
Elaboración propia.



Ilustración 43: Mora Espinosa, R. (2022). *Ajuste*. Elaboración propia.



Ilustración 44: Mora Espinosa, R. (2022). *Cencerrada*. Elaboración propia.



Ilustración 45: Mora Espinosa, R. (2023). *Careto Mirandela* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 46: Mora Espinosa, R. (2023). *Careto Rio de Onor* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 47: Mora Espinosa, R. (2023). *Careto Valverde* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.

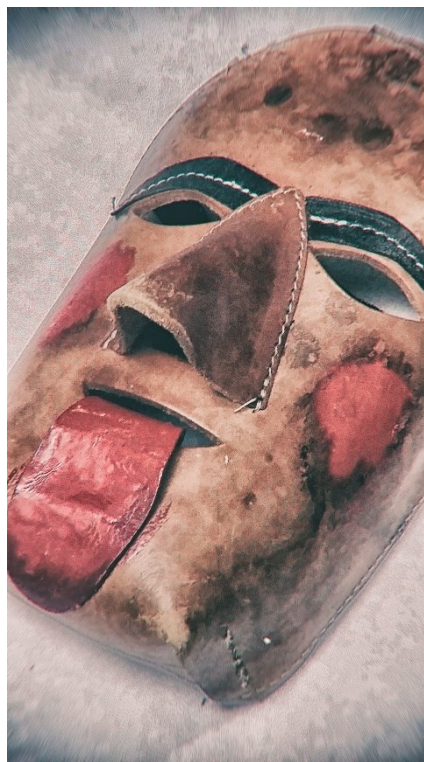


Ilustración 48: Mora Espinosa, R. (2023). *Careto Varge* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.

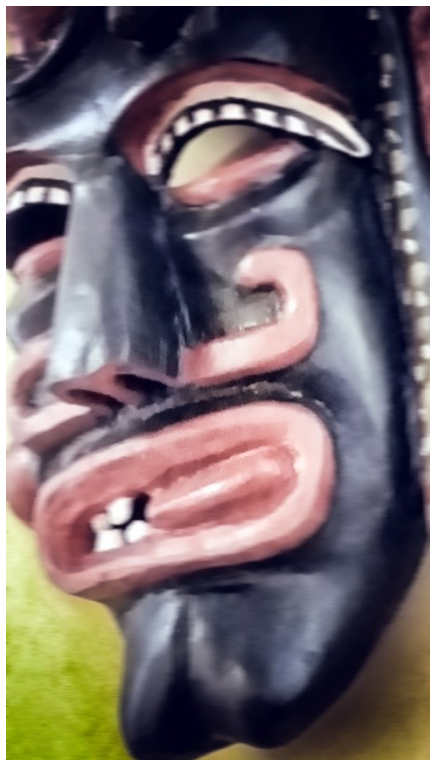


Ilustración 49: Mora Espinosa, R. (2023). *Chocalheiro Bemposta* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 50: Mora Espinosa, R. (2023). *Diabo Vinhais* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 51: Mora Espinosa, R. (2023). *Mascarao Mogadouro* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 52: Mora Espinosa, R. (2023). *Mascaro Ousilhao* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.

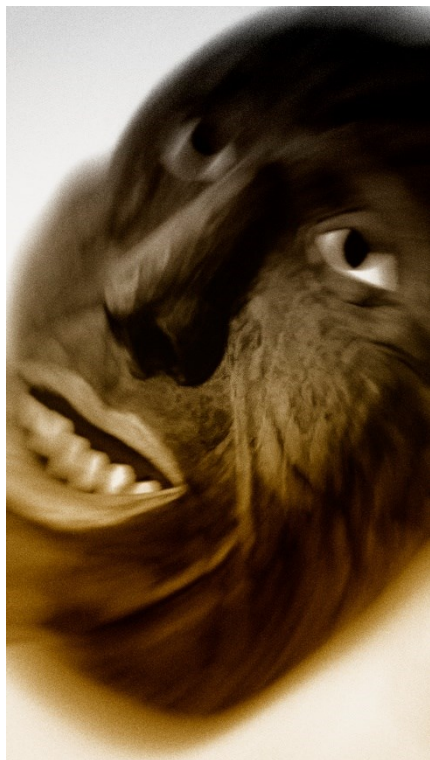


Ilustración 53: Mora Espinosa, R. (2023). *Mascaro Ousilhao 2* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 54: Mora Espinosa, R. (2023). *Mascaro Vinhais* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 55: Mora Espinosa, R. (2023). *Rapaz Vila Boa* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 56: Mora Espinosa, R. (2023). *Velha Valverde* - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves. Elaboración propia.



Ilustración 57: Mora Espinosa, R. (2023). *Birria Tábara* – *Exposición MascaraZa*. Elaboración propia.



Ilustración 58: Mora Espinosa, R. (2023). *Madama* – *Exposición MascaraZa*. Elaboración propia.



Ilustración 59: Mora Espinosa, R. (2023). *Zangarrón Sanzoles* – *Exposición MascaraZa*. Elaboración propia.



Ilustración 60: Mora Espinosa, R. (2023). *Villanueva Valrojo* – *Exposición MascaraZa*. Elaboración propia.



Ilustración 61: Mora Espinosa, R. (2023). *Zangarrón Mirada – Exposición MascaraZa*. Elaboración propia.



Ilustración 62: Mora Espinosa, R. (2023). *Mural Talanqueira Calle Río Orbigo*. Elaboración propia.



Ilustración 63: Mora Espinosa, R. (2023). *Mural Zangarrón Cementerio San Atilano*. Elaboración propia.



Ilustración 64: Mora Espinosa, R. (2023). *Mural Zangarrón Plaza Cristo Rey*. Elaboración propia.



Ilustración 65: Mora Espinosa, R. (2023).
Kirana (Java) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 66: Mora Espinosa, R. (2023).
Panji (Java) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 67: Mora Espinosa, R. (2023).
Vouvi (Gabón) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 68: Mora Espinosa, R. (2023).
Eket (Nigeria) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 69: Mora Espinosa, R. (2023).
Kwele (Camerún) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 70: Mora Espinosa, R. (2023).
Rangda (Bali) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 71: Mora Espinosa, R. (2023).
Punu (Gabón) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 72: Mora Espinosa, R. (2023).
Ashanti (Ghana) - Colección personal.
Elaboración propia

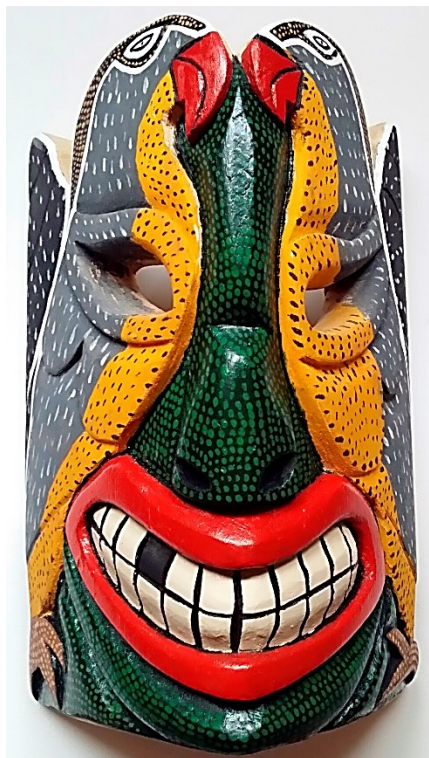


Ilustración 73: Mora Espinosa, R. (2023).
Boruca (Costa Rica) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 74: Mora Espinosa, R. (2023).
Kru (Liberia) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 75: Mora Espinosa, R. (2023).
Ngbaka (República Centroafricana) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 76: Mora Espinosa, R. (2023).
Songye (Congo-Kinsasa) - Colección personal.
Elaboración propia.



Ilustración 77: Mora Espinosa, R. (2023). *Chokwe* (Angola) – Colección personal. Elaboración propia



Ilustración 78: Mora Espinosa, R. (2023). *Balam* (Guatemala) – Colección personal. Elaboración propia



Ilustración 79: Giner Abati, F. (2024). *Dan* (Liberia). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 80: Giner Abati, F. (2024). *Dan 2* (Liberia). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 81: Giner Abati, F. (2024). *Fang* (Gabón). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 82: Giner Abati, F. (2024). *Javari* (Brasil). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 83: Giner Abati, F. (2024). *Kabuki* (Japón). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 84: Giner Abati, F. (2024). *Kifwebe* (Congo). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 85: Giner Abati, F. (2024). *Kuba* (Congo). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 86: Giner Abati, F. (2024). *Mahakala* (Nepal). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 87: Giner Abati, F. (2024). *Marka* (Mali). Museo Antropología Giner Abati.



Ilustración 88: Giner Abati, F. (2024). *Tala Andig* (Filipinas). Museo Antropología Giner Abati.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aanaabi. (14 de 01 de 2023). Tõikamägi [Base de Datos]. <https://annaabi.ee/otepaa-korgustik-mx144513.html>
- Aarnipuu, P. (2008). *Turun linna kerrottuna ja kertovana tilana*. Helsinki, Finlandia: Suomalaisen Kirjallisuuden Seura.
- Aasmäe, M. (2009). *Eesti maaelu entsüklopeedia: L-Ü*. Tallin, Estonia: Eesti entsüklopeediakirjastus.
- Aasmäe, M., Tõnso, V., & Voog, E. (2007). *A ja O taskuteatmik: Eesti*. Tallin, Estonia: Eesti Entsüklopeediakirjastus.
- Abate, R., & Kronk, E. (2013). *Climate Change and Indigenous Peoples: The Search for Legal Remedies*. Cheltenham, Inglaterra: Edward Elgar Publishing.
- Abele, M., & Kirsch, O. (15 de 06 de 2023). Gründungsgeschichte. *Narrenzunft Tett nang*. https://www.narrenzunft-tett nang.de/chronik___tradition.html
- Abend, B., & Schliebitz, A. (2013). *Schweiz : [mit grosser Reisekarte]*. Ostfildern, Alemania: Baedeker.
- Abeynayake, O., & Tilakaratne, A. (2011). *2600 Years of Sambuddhatva: Global Journey of Awakening*. Colombo, Sri Lanka: Ministry of Buddhasasana and Religious Affairs, Government of Sri Lanka.
- Abraham, R. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Madrid, España: Ediciones AKAL.
- Abraham, R. (2019). *Walks and Treks in Croatia: mountain trails and national parks, including Velebit, Dinara and Plitvice*. Kendal, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Abraham, R. (24 de 06 de 2023). Zvoncari: Rijeka Carnival and the bell ringers of Kastav. *HiddenEUROPE*. <https://hiddeneurope.eu/zvoncari-rijeka-carnival-and-the-bell-ringers-of-kastav>
- Achermann, J. (05 de 01 de 2005). SVA zur LAP 2005. Fasnacht in Ibach. *Berufsbildungszentrum Sursee*. <https://silo.tips/download/sva-zur-lap-2005-fasnacht-in-ibach-inhaltsverzeichnis>
- Acierno, A., Las Casas, G., & Pontrandolfi, P. (2019). *Non solo petrolio: strategie per lo sviluppo sostenibile della Val d'Agri*. Naples, Italia: FedOA - Federico II University Press.
- Acquaviva, S. (1987). *Cultura del carnevale e della festa: tempo, corpo, maschera, infelicità*. Ancona, Italia: Il Lavoro Editoriale.
- Acuña, R. (1975). *Introducción al estudio del Rabinal Achí*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Adam, C. (28 de 04 de 2014). J-2 pour les Blancs Moussis de Stavelot. *Radio Télévision Belge de la Communauté Française*. <https://www.rtb.be/article/j-2-pour-les-blancs-moussis-de-stavelot-8233373>
- Adam, K. (1982). *Journey Into Thailand*. Sidney, Australia: Australian Broadcasting Commission.
- Adamczewski, J. (1973). *In Cracow*. Nueva Delhi, India: Interpress Publishers.
- Adamczewski, J. (1989). *Ilustrowany przewodnik po Krakowie*. Nueva Delhi, India: Interpress.
- Adeyemi, B. (2015). *Dress in the Making of African Identity: A Social and Cultural History of the Yoruba People*. Amherst, Nueva York, Estados Unidos: Cambria Press.
- Adjai, S. (1852). *A Vocabulary of the Yoruba Language, Together with Introd. Remarks by O. E. Vidal*. Londres, Inglaterra: Seeleys.
- Adjou-Moumoni, B. (1999). *Pour un Bénin métamorphosé: la nation que nous voulons*. París, Francia: Editions du flamboyant.
- Afanas'evich Ermolenko, I., & Mykhaïlovych Stoïkov, S. (1976). *Karpaty ochyma dopytlyvykh*. Kiev, Ucrania: Kameniar.

- Agbasiere, J. (2015). *Women in Igbo Life and Thought*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Agirre, K. (2021). *Die lustlosen Touristen*. Karlsruhe, Alemania: Edition Converso.
- Aguilar Castellanos, A. (2003). *Historias vivas de la chicha y del guarapo*. Bucaramanga, Colombia: GRAFICAD.
- Agúndez, T. (16 de 01 de 2020). Jarramplas y los danzantes. *Hoy*. <https://www.hoy.es/planes/jarramplas-danzantes-dominan-20200116162120-nt.html>
- Agustín Elustondo, J., & Villarejo Garaizar, A. (2009). *Santuarios marianos de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya*. Madrid, España: Ediciones Encuentro.
- Ahnert, F. (2009). *Einführung in die Geomorphologie* (Vols. 8103 de UTB - Grosse Reihe). Stuttgart, Alemania: Verlag Eugen Ulmer.
- Aizpuriete, A. (2006). *Latvia*. Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos: The Oliver Press.
- Ajamil Baños, J. (2014). Las torres de telegrafía óptica de la línea Madrid-Irun a través de la Comunidad Autónoma Vasca (1846-1855). *Colección de Patrimonio Cultural Vasco*(7), 25-67.
- Akinyemi, A., & Falola, T. (2021). *The Palgrave Handbook of African Oral Traditions and Folklore*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Alampalli, S., & Moreau, W. (2015). *Inspection, Evaluation and Maintenance of Suspension Bridges Case Studies*. Boca Ratón, Estados Unidos: CRC Press.
- Aldridge, S. (1978). *The Peoples of Zambia*. Portsmouth, New Hampshire, Estados Unidos: Heinemann Educational.
- Allegra, F. (23 de 08 de 2022). Torregrande: la grande spiaggia di Oristano. *MEDITERRANews*. <https://mediterraneanews.org/2022/08/23/torregrande-la-grande-spiaggia-di-oristano/>
- Allenby Jaffé, N. (1990). *Folk dance of Europe*. Yorkshire, Inglaterra: Folk Dance Enterprises.
- Allman, J. M. (2004). *Fashioning Africa: Power and the Politics of Dress*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Indiana University Press.
- Almenrausch. (15 de 01 de 2023). Pfaffenschneid [Base de Datos]. <https://www.almenrausch.at/blog/beitrag/pfaffenschneid-3498m/>
- Altamirano, T. (2021). *Refugiados ambientales: Cambio climático y migración*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP - Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altheide, T., Kaupat, M., Frank, A., Schäfer, G., & Rahkema, H. (2019). *Reiseführer Baltikum: Litauen, Lettland, Estland*. Bielefeld, Alemania: Reise Know-How Verlag Peter Rump.
- Altmann, K. (2015). *Fabric of Life - Textile Arts in Bhutan: Culture, Tradition and Transformation*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter GmbH & Co KG.
- Altoff, F., Tóthová, V., & Švec, I. (1986). *Zámok Bojnice*. Obzor, Bulgaria: Obzor.
- Álvarez, M. (2019). *Pharmacological Properties of Native Plants from Argentina*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Amazzone, L. (2010). *Goddess Durga and Sacred Female Power*. Lanham, Maryland, Estados Unidos: University Press of America.
- Ammerer, G., Hanneschläger, I., & Hochradner, T. (2016). *Von Venedig nach Salzburg: Spurenlese eines vielschichtigen Transfers*. Viena, Austria: Hollitzer Wissenschaftsverlag.
- An Phriomh-Oifig Staidrimh. (2016). *Población de Dingle [Base de datos]*. http://census.cso.ie/sapmap2016/Results.aspx?Geog_Type=ST2016&Geog_Code=5314C840-F0C3-4FFC-8254-6B4CACF31C4F
- Anders, G. (2009). *In the Shadow of Good Governance: An Ethnography of Civil Service Reform in Africa*. Leiden, Países Bajos: BRILL.

- Anderson, E. (30 de 04 de 2019). Germany's most bizarre May traditions. *The Local*. <https://www.thelocal.de/20190430/germanys-most-bizarre-may-1st-celebrations-may-day-maypole>
- Andrews, R. (2004). *The Rough Guide to Sardinia*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- Andrews, R., Brown, J., Lee, P., & Humphreys, R. (2004). *The Rough Guide to England*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- Angius, V., & Carta, L. (2006). *Città e villaggi della Sardegna dell'Ottocento: Abbasanta - Guspini*. Nuoro, Italia: Ilisso.
- Anglès, J. (1997). *Guida ai mari di Corsica e Sardegna*. Bologna, Italia: Zanichelli.
- Anker, D., & Maubé, J. (2018). *Languedoc - Roussillon: Les plus belles randonnées*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Annen, N. (04 de 02 de 2017). «Bis zu 8000 FrankenamKörper». *Bote der Urschweiz*. https://www.schwyzkultur.ch/artikel/schwyz/volkskultur/bis-zu-8000-frankenamkoerper_A93eVXD
- Anochi, J. (18 de 01 de 2020). IJELE: What you need to know about the biggest masquerade in Igboiland. *Opera News*. <https://ng.opera.news/ng/en/travel/03172c739ad8f6c2419e06ca2c36351d>
- Antonijević, D. (1997). *Дромена*. Belgrado, Serbia: Srpska akademija nauka i umetnosti, Balkanološki institut.
- Apaolaza, J. M. (1987). Zalduondo. Proceso de formación de una identidad. *KOBIE (Serie Antropología Cultural)* Bilbao(2), 1-28. https://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie_2_Antropologia_cultural_%C2%ABZALDUONDO_%20PROCESO%20DE%20FORMACION%20DE%20UNA%20IDENTIDAD%C2%BB.pdf
- Apellániz, J. M. (1973). *Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco meridional* (Vol. 1 de (Suplemento de Munibe)). Bilbao, España: Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi.
- Appel, M. (2005). *Oceania: World Views of the South Seas*. Munich, Alemania: Staatliches Museum für Völkerkunde.
- Aracil Sierra, J. I. (03 de 2019). La marca Llagares de Siero coloca la so primer placa identificativa. *La Sidra*(171). https://issuu.com/lasidra.as/docs/la_sidra_171
- Arbonnier, M. (2004). *Trees, Shrubs and Lianas of West African Dry Zones*. Versailles, Francia: Editions Quae.
- Archleb Gály, T. (2006). *The Encyclopaedia of Slovakia and the Slovaks: A Concise Encyclopaedia*. Bratislava, Eslovaquia: Encyclopaedic Institute of the Slovak Academy of Sciences.
- Ardyn Boone, S. (1986). *Radiance from the Waters: Ideals of Feminine Beauty in Mende Art*. Londres, Inglaterra: Yale University Press.
- Arevgaq, T. (2010). *YURARYARARPUT KANGIIT-LLU: Our Ways of Dance and Their Meanings*. Fairbanks, Estados Unidos: University of Alaska.
- Ari, E. (1991). Transformation in Ritual, Transformation of Ritual: Audiences and Rites in a Japanese Commuter Village. *Ethnology*, 30(2), 135-147.
- Armenakis, T. (2019). *A Greek Folk Journey: Travel, Culture and Gastronomy*. Adelaida, Australia: Wakefield Press.
- Armstrong, G. S. (2003). *Theatre and Consciousness: The Nature of Bio-Evolutionary Complexity in the Arts*. Berna, Suiza: Peter Lang.
- Árnason, J. (1972). *Icelandic Folktales and Legends*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.

- Arnaut, K. (2000). *Re-visions: New Perspectives on the African Collections of the Horniman Museum*. Londres, Inglaterra: Horniman Museum and Gardens.
- Arnold, E. (2012). *Negotiating the Landscape: Environment and Monastic Identity in the Medieval Ardennes*. Filadelfia, Estados Unidos: University of Pennsylvania Press.
- Arnold, L. (2020). *Stockholm Style Guide: Eat sleep shop*. Crows Nest, Australia: Allen & Unwin.
- Arnold, M. (2003). *The Post-Classical Icelandic Family Saga*. Lewiston, Estados Unidos: Edwin Mellen Press.
- Arotzena, A. (29 de 01 de 2020). Zubieta, patas arriba por Carnaval. *Noticias de Navarra*. <https://www.noticiasdenavarra.com/navarra/2020/01/29/zubieta-patas-carnaval/1018993.html>
- Arotzena, A. (31 de 01 de 2022). Ituren y las mejores fotos del retorno de los joaldunak. *Noticias de Navarra*. <https://www.noticiasdenavarra.com/navarra/2022/01/31/ituren-mejores-fotos-retorno-joaldunak-2095056.html>
- Árpád, D. (31 de 08 de 2014). Sokkal több mint egy hobbi. *Magyar Szó*. <https://www.magjarszo.rs/hu/2448/hetvege/115240/Sokkal-t%C3%B6bb-mint-egy-hobbi.htm>
- Asaro, J. (02 de 04 de 2023). Nunamiutarnek Ungungssinek Piliat. *Yuungnaqpiallerput*. <https://www.yupikscience.org/8fallhunting/8-3.html>
- Ásgeir Ásgeirsson, P., & Michael, G. (1995). *Iceland's treasured gifts of nature*. Reikiavik, Islandia: Iceland Review.
- Aslet, C. (2011). *Villages of Britain: The Five Hundred Villages that Made the Countryside*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury Publishing.
- Atanasova, Y., Baltova, I., Manov, M., Hristeva, M., & Tancheva, P. (17 de 06 de 2023). BANYA TOWN'S KUKERI - COSTUME & DANCES. *Startsi - Kukeri - Mummers of Karlovo Region, Bulgaria*. <http://kukeri-karlovsko.weebly.com/costume--dances2.html>
- Attila, C. (17 de 02 de 2014). A Busójárás és a hagyományos székely farsangtemetés ceremóniája. *Csedő Attila*. <https://csedoa.blogspot.com/2014/02/a-busojaras-es-hagyomanyos-szekely.html>
- Atwood, E. (1997). *Hunting the Wren: Transformation of Bird to Symbol : a Study in Human-animal Relationships*. Knoxville, Tennessee, Estados Unidos: University of Tennessee Press.
- Atzori, M. (1997). *Tradizioni popolari della Sardegna: identità e beni culturali*. Cagliari, Italia: EDES.
- Auzias, D., & Labourdette, J. P. (2019). *Charleroi Métropole*. París, Francia: Petit Futé.
- Auzias, D., & Labourdette, J. P. (2019). *LUXEMBOURG 2020 Petit Futé*. París, Francia: Petit Futé.
- Auzias, D., & Labourdette, J. P. (2019). *PYRÉNÉES ORIENTALES*. París, Francia: Petit Futé.
- Auzias, D., & Labourdette, J.-P. (2015). *Chemin de Vézelay 2015*. París, Francia: Petit Futé.
- Auzias, D., & Labourdette, J.-P. (2019). *BEST OF PÉRIGORD 2018/2019 Petit Futé*. París, Francia: Petit Futé.
- Averbuck, A., Bain, C., Dixon, B., Bremner, J., & Wilkinson, C. (2019). *Iceland's Ring Road*. Melbourne, Australia: Lonely Planet.
- Aviman, G. (2017). *Zen Paintings in Edo Japan (1600-1868): Playfulness and Freedom in the Artwork of Hakuin Ekaku and Sengai Gibon*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Avotiņa, A. (2004). *Latvijas kultūras vēsture*. Riga, Letonia: Zvaigzne ABC.
- Ayerbe, E. (2000). *Guía de fiestas: calendario festivo*. Vitoria-Gasteiz, España: Etor-Ostoa.
- Azevedo, L. (2010). Boí Bumbá de Parintins (AM) y Çayré (PA), (re)configuraciones: fiestas, espectáculos institucionalizados, medios y turismo. *Punto Cero*, 15(20). http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762010000100004

- Babin, D. (2004). *Beyond Tropical Deforestation: From Tropical Deforestation to Forest Cover Dynamics and Forest Development*. París, Francia: Éditions Quae.
- Bacher, I., & Bourmer, A. (2017). *Baedeker Reiseführer Österreich*. Stuttgart, Alemania: Mair Dumont DE.
- Bader, H. (2014). *Immerwährender Bauern- und Hauskalender für die Schwäbische Alb*. Erfurt, Alemania: Sutton Verlag GmbH.
- Bagli, S., Chakrabarti, G., & Guha, P. (2022). *Persistent and Emerging Challenges to Development: Insights for Policy-Making in India*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Baister, S., & Patrick, C. (2007). *Latvia*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Baker, M., & McCormick, J. (1906). *Geographic Dictionary of Alaska*. Reston, Estados Unidos: Department of the Interior, United States Geological Survey.
- Balchin, P., Sykora, L., & Bull, G. (2002). *Regional Policy and Planning in Europe*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Ball, J. (1870). *A Guide to the Eastern Alps*. Londres, Inglaterra: Longmans, Green, and Company.
- Ballantine Irving, T. (1985). *The Maya's Own Words: An Anthology Comprising Abridgements of the Popol-vuh, Warrior of Rabinal, and Selections from the Memorial of Solola, the Book of Chilam-Balam of Chumayel, and the Title of the Lords of Totonicapan*. Monterrey, Nuevo León, México: Labirintos.
- Ballore, R. (14 de 01 de 2023). Mamuthones e Issohadores. *Mamoiada*. https://www.mamoiada.org/_pdf/_mamuthiss/MamuthissSPA.pdf
- Balogun, F. (2000). Deux expositions : une nouvelle façon de voir l'Afrique. *Présence Africaine Editions*(161), 380-382. Recuperado el 28 de 03 de 2023, de <https://www.jstor.org/stable/24352110>
- Baltrūnaitė, A. (23 de 02 de 2023). Vilniuje nesudeginta Morė kelia aistras: tradicijų tuoj bus visiškai atsisakyta. *Alfa*. <https://www.alfa.lt/aktualijos/vilnius/vilniuje-nesudeginta-more-kelia-aistras-tradiciju-tuoj-bus-visiskai-atsisakyta/281479/>
- Bamlett, M., & Potter, J. (1994). *Iceland*. Londres, Inglaterra: The Geologists' Association.
- Banerjee, M., & Miller, D. (2003). *The Sari*. Oxford, Inglaterra: Berg.
- Barabás, L. (2009). *Akiket fog a figura: farsangi dramatikus szokások, népi színjátékok Maroszáéken*. Budapest, Hungría: Mentor Kiadó.
- Barandiarán Maestu, I. (1988). *Historia general de Euskalerrria: Prehistoria. Paleolítico*. San Sebastián, España: Auñamendi.
- Barani, E. (25 de 02 de 2023). La Foresta che cammina, l'affascinante rito del Carnevale di Satriano di Lucania. *inNaturale*. <https://www.innaturale.com/la-foresta-che-cammina-affascinante-rito-del-carnevale-di-satriano-di-lucania>
- Barber, R. (1999). *The Companion Guide to Gascony and the Dordogne*. Martlesham, Inglaterra: Companion Guides.
- Barbieri, R. J. (05 de 2013). Etnografia da galera do Caprichoso. *Textos escolhidos de cultura e arte populares*, 63-80. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/tecap/article/viewFile/10074/7850>
- Barlas, R., & Wong, W. (2010). *Latvia*. Singapur, Singapur: Marshall Cavendish.
- Barnes, G., & Soda, T. (2019). *TephroArchaeology in the North Pacific*. Gloucestershire, Inglaterra: Archaeopress Publishing Ltd.
- Barnes, S. (2016). *The Sacred Combe: A Search for Humanity's Heartland*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury Publishing.

- Barr, K. (2020). *Jólasveinarnir: The Yule Lads and Their Family*. Scotts Valley, California, Estados Unidos: CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Barreda, F., Casado, J. L., & González, M. d. (1993). *Las Rutas Jacobeanas por Cantabria*. Santander, España: Centro de Estudios Montañeses.
- Barreira, A. L. (2010). *INVENTÁRIO DA COLEÇÃO MUSEOLÓGICA*. Oporto, Portugal: Museu Ibérico da Máscara e do Traje. <https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/55678/2/TESEMESANABRILHANTE000126236.pdf>
- Barrio, N. (05 de 02 de 2016). Los Jurrus 'atacan' de nuevo. *Leonoticias*. <https://www.leonoticias.com/frontend/leonoticias/Los-Jurrus-Atacan-De-Nuevo-vn195811-vst493>
- Barros, C. (1996). *Itacate: la sorprendente comida mexicana*. Barcelona, España: Editorial Grijalbo.
- Barros, C. A., Pinto, T., & Santos, R. (2022). *Toada - O canto do Amazonas: Livro-Reportagem sobre a trajetória da Toada de Boi-Bumbá de Parintins*. Brasília, Brasil: Paco e Littera.
- Barroso, I. B. (2016). The coming of the ancestors: Malanggan carvings as part of the funeral complex in Northern New Ireland (Papua New Guinea). *Arbeitspapiere zur Ethnologie*(2), 89. https://www.uni-muenster.de/imperia/md/content/ethnologie/arbeitspapierezurethnologie/balmaseda_barroso_2016_the_coming_of_the_ancestors._arbeitspapiere_zur_ethnologie._no_2-2016._universit__t_m__nster.pdf
- Barry, R. (2013). *Mountain Weather and Climate*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Barthelmes, A., Couwenberg, J., Risager, M., Tegetmeyer, C., & Joosten, H. (2015). *Peatlands and Climate in a Ramsar context: A Nordic-Baltic Perspective*. Copenhagen, Dinamarca: Nordic Council of Ministers.
- Barton, R. (1974). *Confessions of a Bird Watcher*. Nueva York, Estados Unidos: McGraw-Hill.
- Bärtsch, A. (1993). *Holzmasken: Fasnachts - und Maskenbrauchtum in der Schweiz, in Süddeutschland, und Österreich*. Aarau, Suiza: AT Verlag.
- Barwich, C. (2019). *Den Schwarzwald ohne Geld erleben: 101 großartige Dinge, die Du im Schwarzwald kostenlos unternehmen kannst*. München, Alemania: Riva Verlag.
- Bassi, G., Falconieri, D., & Pasini, P. (2017). *Dolomiti*. Turín, Italia: EDT srl.
- Batchelor, S. (2021). *The Awakening of the West: The Encounter of Buddhism and Western Culture*. Brattleboro, Vermont, Estados Unidos: Echo Point Books & Media, LLC.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an Ecology of Mind*. Northvale, Nueva Jersey, Estados Unidos: Jason Aronson Inc.
- Baud, A. (2015). *Mont Blanc and the Aiguilles Rouges - a Guide for Skiers: Complete Guide: Travel Guide*. Bruselas, Bélgica: Primento.
- Bauer, R. (17 de 01 de 2023). Es goaht ganz arg dagega!! (2). *Fotocommunity*. <https://www.fotocommunity.de/photo/es-goaht-ganz-arg-dagega-2-robert-bauer/43466586>
- Bauk, D. (09 de 02 de 2020). *OTVOREN PRVI FESTIVAL SUSJEDSTVA Grobnik uživao u Zvončarskoj simfoniji*. <http://www.novolist.hr/Vijesti/Rijeka/OTVOREN-PRVI-FESTIVAL-SUSJEDSTVA-Grobnik-uzivao-u-Zvoncarskoj-simfoniji>
- Beaman, P. (2017). *World Dance Cultures: From Ritual to Spectacle*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Beattie, A. (2010). *The Danube: A Cultural History*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Becerra Casanovas, R. (1977). *Reliquías de Moxos: danzas, música, instrumentos musicales y fiestas costumbristas del Beni*. La Paz, Bolivia: Casa Municipal de la Cultura Franz Tamayo.
- Beck, J. (2013). *Encyclopedia of Percussion*. Londres, Inglaterra: Routledge.

- Beck, W., Siehler, W., & Müller, T. (1997). *Schwäbische Alb, Nordrandweg (HW 1): Strecken- und Rundwanderungen am Albtrauf*. Stuttgart: Konrad Theiss Verlag.
- Beckwith, S., & Paul, C. (2018). *A Little Tea Book: All the Essentials from Leaf to Cup*. Nueva York, Estados Unidos: Bloomsbury Publishing USA.
- Beer, R. (1999). *The Encyclopedia of Tibetan Symbols and Motifs*. Boulder, Colorado, Estados Unidos: Shambhala.
- Beers, R. (10 de 08 de 2019). Andrew notches up another weirdly wonderful Burryman success. *The Falkirk Herald*. <https://www.falkirkherald.co.uk/heritage-and-retro/heritage/andrew-notches-another-weirdly-wonderful-burryman-success-947722>
- Begama, Ā. (2013). *Forts and Fortifications in Medieval Bengal*. Dhaka, Bangladés: University Grants Commission of Bangladesh.
- Beirne, P. (2016). *Su-un and His World of Symbols: The Founder of Korea's First Indigenous Religion*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Bekker, H. (2005). *Adventure Guide Germany*. Madison, Estados Unidos: Hunter Publishing, Inc.
- Beliaev, E., & Buranbaeva, O. (2006). *Dagestan*. Singapur, Singapur: Marshall Cavendish.
- Belinchón, G., & Llamas, O. (2008). *Omaña. MANUAL DEL VIAJERO POR LA COMARCAS DE CUATRO VALLES*. León, España: Universidad de León. https://issuu.com/leonturismo/docs/oma__a_manual_viajero_comarcas_cuat
- Belinchón, G., Castaño, R., Llamas, O., & Alonso, J. (2014). *Guía de fiestas y ferias de las comarcas de Cuatro Valles*. León, España: Grupo de Acción Local Cuatro Valles.
- Bell, C. (21 de 01 de 2010). Abmullen für Anfänger. *Spiegel Reise*. <https://www.spiegel.de/reise/europa/tiroler-tradition-abmullen-fuer-anfaenger-a-671545.html>
- Bell, D. (2014). *Mask Makers and Their Craft: An Illustrated Worldwide Study*. Jefferson, Carolina del Norte: McFarland.
- Bellwald, I. (2013). *Tschäggättä : ein Geheimnis bleiben sie : die Gesellen und ihre Bräuche im Lötschental*. Kippel, Suiza: Kulturverein Chiapl.
- Bellwald, W. (1997). *Zur Konstruktion von Heimat: die Entdeckung lokaler "Volkskultur" und ihr Aufstieg in die nationale Symbolkultur : die Beispiele Hérens und Lötschen (Schweiz)*. Sion, Suiza: Walliser Kantonsmuseen.
- Bellwald, W., & Kammerer, B. (1999). *Alte Masken aus dem Lötschental: Fastnachtmasken aus der Sammlung des Rietbergmuseums*. Zürich, Suiza: Museum Rietberg.
- Benavento, T. (2013). *La perfecta cocinera argentina*. Buenos Aires, Argentina: Signo Vital Ediciones.
- Benito Ruano, E., Diego Santos, F., Fernández Conde, F. J., Ruiz de la Peña, J. I., Fernández, A., & González, J. M. (1978). *Historia de Asturias: el antiguo régimen : economía y sociedad* (Vol. 1 de Historia de Asturias). Gijón, España: Ayalga.
- Benjamin, D. (2011). *Sumo: A Thinking Fan's Guide to Japan's National Sport*. Clarendon, Vermont, Estados Unidos: Tuttle Publishing.
- Benn, D., & Evans, D. (2014). *Glaciers and Glaciation*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Benson, J. L., & Redfield, J. S. (1834). *Family Magazine: Or Monthly Abstract of General Knowledge*. Nueva York, Estados Unidos: Redfield and Lindsay.
- Benson, J., & Benson, S. (2018). *The Adventurer's Guide to Britain: 150 incredible experiences on land and water*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury Publishing.
- Berdan, F. (2021). *The Aztecs: Lost Civilizations*. Londres, Inglaterra: Reaktion Books.
- Berg, S. (2023). *Yoruba Mythology: Orisha Gods and Goddesses of West Africa*. Cleveland, Ohio, Estados Unidos: Creek Ridge Publishing.

- Berlo, J., & Wilson, L. (1993). *Arts of Africa, Oceania, and the Americas: Selected Readings*. Hoboken, Nueva Jersey, Estados Unidos: Prentice Hall.
- Berman, M. (2009). *Shamanic Journeys Through the Caucasus*. Londres, Inglaterra: John Hunt Publishing.
- Bermejo Herreros, A. (2007). *RECUERDOS ESPAÑOLES EN FLANDES TOMO II: BÉLGICA. SUR: Bélgica, zona valona con región alemana y gran ducado de Luxemburgo*. Madrid, España: Editorial Visión Libros.
- Bermejo, A. (21 de 06 de 2023). 50 aniversario del Documental «Carnaval de Lantz» obra de Pio y Julio Caro Baroja. *Tradiciones y Fiestas*. <https://www.tradicionesyfiestas.com/carnaval-de-lantz-de-hombres-y-simbolos/>
- Bermejo, A. (29 de 01 de 2023). Carnavales de Ituren y Zubietta. *Tradiciones y Fiestas*. <https://www.tradicionesyfiestas.com/fiesta/carnavales-de-ituren-y-zubietta/>
- Bermejo, A. (18 de 02 de 2023). Cuando el Carnaval tuvo dos parones excepcionales en España. *Tradiciones y Fiestas*. <https://www.tradicionesyfiestas.com/cuando-el-carnaval-tuvo-dos-parones-excepcionales-en-espana/>
- Bermejo, A. (17 de 07 de 2023). Momotxorro, el gran protagonista del Carnaval de Alsasua. *Tradiciones y Fiestas*. <https://www.tradicionesyfiestas.com/momotxorro-carnaval-de-alsasua/>
- Bermejo, J. M. (1994). *Guía de Cáceres hoy*. Madrid, España: Anaya Touring.
- Beroiz, U. (21 de 02 de 2023). *Dantzán*. <https://dantzán.eus/hemeroteca/momotxorros-al-mando-en-alsasu>
- Bertarelli, L. V. (1918). *Sardegna: con 15 carte geografiche, 2 piante di città, 3 piante di grotte* (Vol. 5 de Guida d'Italia). Milán, Italia: Touring club italiano.
- Bessa Pinheiro, E. (13 de 06 de 2023). A identidade do Amazonas expressa no folclore do Boi-Bumbá. *Hemispheric Institute*. <https://hemisphericinstitute.org/es/emisferica-21/2-1-essays/e2-1-essay-a-identidade-do-amazonas-expressa-no-folclore.html>
- Bhandari, V. (2005). *Costume, Textiles and Jewellery [i.e. Jewelry] of India: Traditions in Rajasthan*. San Diego, California, Estados Unidos: Mercury Books.
- Bhaṭṭācārya, Ā. (1972). *Chhau Dance of Purulia*. Calcuta, India: Rabindra Bharati University.
- Biesiada, R., Lenczowski, T., & Ratajski, L. (1974). *Słownik geografii ZSRR*. Varsovia, Polonia: Słownik geografii ZSRR.
- Billemont, C. (05 de 02 de 2023). Carnaval de Gèronce : un monde fou pour la grande Cavalcade. *La République des Pyrénées*. <https://www.larepubliquedespyrenees.fr/pyrenees-atlantiques/geronce/carnaval-de-geronce-un-monde-fou-pour-la-grande-cavalcade-13949812.php>
- Billings, D. (2007). New Ireland Malanggan Art: A Quest for Meaning. *Oceania*, 77(3), 257-285.
- Bingham, J. (2009). *The Cotswolds: A Cultural History*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Bingisser, A. (2004). *Dr Tüfel isch lous: Einsiedler Fasnacht*. Einsiedeln, Suiza: Kulturverein Chärnehus Einsiedeln.
- Binkley, D. (1987). *A View from the Forest: The Power of Southern Kuba Initiation Masks*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Indiana University.
- Binkley, D. (2017). *Playful Performers: African Children's Masquerades*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Birch, L. (1996). *Inscribing the Mask: Nyau Masks, Ritual and Performance Among the Chewa of Central Malawi*. Londres, Inglaterra: School of Oriental and African Studies. University of London.
- Bird, V. (1974). *Staffordshire*. Londres, Inglaterra: Batsford.
- Birlinger, A. (1862). *Volksthümliches aus Schwaben: Sitten und Gebräuche*. Friburgo, Alemania: Verlag Herder.

- Birzniece, D., Zimerte, V., & Krūtaine, I. (08 de 07 de 2023). History and legend of the palace. *Jaunmoku Pils*. <https://jaunmokupils.lv/en/palace/museum/history-and-legend-of-the-palace/>
- Bissett, J. (2021). *Sound Relations: Native Ways of Doing Music History in Alaska*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Bistoletti, S., & Gregori, M. (1998). *Pittura murale in Italia* (Vol. 3). Turín, Italia: Istituto bancario San Paolo di Torino.
- Bjeladinović-Jerčić, J. (2001). *Зборник Етнографског музеја у Београду: 1901-2001*. Belgrado, Serbia: Етнографски музеј.
- Björnsson, H. (2016). *The Glaciers of Iceland: A Historical, Cultural and Scientific Overview*. Berlín, Alemania: Springer.
- Blanton, R. (2006). *Settlement, Subsistence, and Social Complexity: Essays Honoring the Legacy of Jeffrey R. Parsons*. Bristol, Estados Unidos: ISD LLC.
- Blašković, V. (1970). *Ekonomska geografija Jugoslavije* (Vols. 2-3 de Ekonomska biblioteka Informatora). Zagreb, Croacia: Informator.
- Blom, H. (2010). *Dogon: Images & Traditions*. Bassins, Suiza: Huib Blom.
- Blundell, V. (2000). *Changing Perspectives in Anthropology of Art: Directions in Theory and Research*. Toronto, Canadá: Dundurn Press.
- Boas, F. (1964). *The Mind of Primitive Man*. Buenos Aires, Argentino: Ediciones Solar.
- Boas, F. (1970). *The Social Organization and the Secret Societies of the Kwakiutl Indians*. Berkeley, Estados Unidos: Johnson Reprint Corporation.
- Bobbé, S. (2002). *L'ours et le loup: Essai d'anthropologie symbolique*. Versailles, Francia: Editions Quae.
- Bodolai, Z. (1978). *The Timeless Nation: The History, Literature, Music, Art, and Folklore of the Hungarian Nation*. Sidney, Australia: Hungaria Publishing Company.
- BOE. (14 de 12 de 2015). Resolución de 25 de noviembre de 2015 de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas, por la que se incoa expediente de declaración del Carnaval como manifestación representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial. (298), 117745 . https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-13574
- Bogeyaktuk, A., & Steve, C. (2004). *Stebbins Dance Festival*. Fairbanks, Alaska, Estados Unidos: Alaska Native Language Center.
- Bolin, G. (1933). *Stockholms uppkomst: studier och undersökningar rörande Stockholms förhistoria*. Estocolmo, Suecia: Appelbergs boktryckeri a.-b.
- Bolland, E. (05 de 12 de 2021). ¿Es verdad que el Santa Claus holandés llega de Alicante cargado de naranjas? *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20211205/7907261/verdad-santa-claus-holandes-llega-alicante-cargado-naranjas.html>
- Bologna, G. (01 de 07 de 2023). Das Mullerlaufen in Thaur. *Egetmann Verein*. <https://www.egetmann.com/de/mullerlaufen-thaur.php#>
- Bologna, G. (25 de 04 de 2023). Das Schemenlaufen in Imst. *Egetmann*. <https://www.egetmann.com/de/schemenlaufen-imst.php#>
- Bolstad Skjelbred, A. H. (1995). *År og dag : tradisjoner i årets løp*. Oslo, Noruega: Universitetsbiblioteket i Oslo.
- Bona, R. (02 de 02 de 2023). LA DICIANNOVESIMA EDIZIONE DEL SIMPOSIO DI SCULTURA MASCHERAI ALPINI IL 22, 23 E 24 LUGLIO A CANALE D'AGORDO. *RADIO Più*. <https://www.radiopiu.net/wordpress/la-diciannovesima-edizione-del-simposio-di-scultura-mascherai-alpini-il-22-23-e-24-luglio-a-canale-dagordo/>

- Boneva, V. (2014). *Годишник на Регионален исторически музей*. Sofia, Bulgaria: Пазарджик. https://www.academia.edu/44615720/%D0%9D%D0%B8%D0%BA%D0%BE%D0%BB%D0%B0%D0%B9_%D0%9F%D0%BE%D0%BF%D0%BF%D0%B5%D1%82%D1%80%D0%BE%D0%B2_%D0%97%D0%B0%D0%B1%D0%B5%D0%BB%D0%B5%D0%B6%D0%B8%D1%82%D0%B5%D0%BB%D0%BD%D0%BE_%D0%B4%D0%BE%D0%BA%D1%83%D0%BC%D0%B5%D0%BD%D
- Bongers, F., Parren, M., & Traoré, D. (2005). *Forest Climbing Plants of West Africa: Diversity, Ecology and Management*. Wallingford, Inglaterra: Centre for Agricultural Bioscience International.
- Bonser, W. (1957). *An Anglo-Saxon and Celtic Bibliography (450-1087)* (Vols. 1 de An Anglo-Saxon and Celtic Bibliography). Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.
- Borrow, N. (2020). *Field Guide to Birds of Western Africa: 2nd Edition*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury Publishing.
- Borusevičienė, N. (2001). *Lietuvių etninės kultūros bruožai*. Šiauliai, Lituania: UAB "Raštek".
- Bos, F., Louter, C., & Veer, F. (2008). *Challenging Glass: Conference on Architectural and Structural Applications of Glass, Faculty of Architecture, Delft University of Technology, May 2008*. Delft, Holanda: IOS Press.
- Bosch, R. (24 de 09 de 2014). Fête de l'Ours. *Le blog de Albert Callis*. <http://albert-callis.over-blog.com/article-conference-fete-de-l-ours-le-dimanche-28-septembre-124645865.html>
- Boscoe, S. (2018). *Innsbruck Mountain Adventures: Summer routes for a multi-activity holiday around the capital of Austria's Tirol*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Bošković, D. (2006). *The yatagan collection of the Croatian History Museum*. Zagreb, Croacia: Hrvatski Povijesni Umzej.
- Bostock, A., & Briggs, P. (2019). *Greece: The Peloponnese: with Athens, Delphi and Kythira*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Botelho, I. (24 de 06 de 2022). Conheça os itens dos bois do Festival Folclórico de Parintins. *Mercadizar*. <https://mercadizar.com/sociedade/conheca-os-itens-dos-bois-do-festival-folclorico-de-parintins/>
- Botting, D. (1994). *Wild France*. San Francisco, Estados Unidos: Sierra Club Books.
- Boucher, C., & Morgan, G. (2012). *When Animals Sing and Spirits Dance: Gule Wamkulu, the Great Dance of the Chewa People of Malawi*. Mua, Malawi: Kungoni Centre of Culture and Art.
- Bourke, E. (2011). *Skellig Michael, Co. Kerry: The Monastery and South Peak : Archaeological Stratigraphic Report : Excavations 1986-2010*. Dublin, Irlanda: Department of Arts, Heritage and the Gaeltacht.
- Bourke, U. J. (1887). *Pre-Christian Ireland*. Dublin, Irlanda: Brown & Nolan.
- Bousfield, J. (2004). *Baltic States*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- Bousfield, J. (2009). *The Rough Guide to Poland*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- Bousfield, J. (2013). *The Rough Guide to Croatia*. Londres, Inglaterra: Rough Guides UK.
- Bousfield, J., & Humphreys, R. (2001). *The Rough Guide to Austria*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- Bovan, V. (2000). *Obredne narodne pesme: studentski zapisi srpskih narodnih umotvorina na Kosovu i Metohiji*. Priština, Kosovo: Institut za srpsku kulturu.
- Bowden, M. (2013). *The Malvern Hills: An ancient landscape*. Swindon, Inglaterra: English Heritage.
- Bowler, G. (2000). *The World Encyclopedia of Christmas*. Toronto, Canadá: M&S.
- Bowler, G. (2017). *Christmas in the Crosshairs: Two Thousand Years of Denouncing and Defending the World's Most Celebrated Holiday*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.

- Boyter Aitchison, N. (1994). *Armagh and the Royal Centres in Early Medieval Ireland: Monuments, Cosmology, and the Past*. Dublin, Irlanda: Cruithne Press.
- Bračič, V. (1969). *Poetovio--Ptuj, 69-1969*. Maribor, Eslovenia: Založba Obzorja.
- Bradbury, P., Simmonds, L., Roguž, D., Tatic, I., & Andjelkovic, K. (10 de 02 de 2018). Intangible Heritage of Croatia – Lastovski Poklad. *Total Croatia News*. <https://total-croatia-news.com/news/made-in-croatia/intangible-heritage-of-croatia-lastovski-poklad/>
- Bradley-Birt, F. (1998). *Chota Nagpur, a Little-known Province of the Empire*. Nueva Delhi, India: Asian Educational Services.
- Bralić, I. (1990). *The National Parks of Croatia*. Zagreb, Croacia: Školska knjiga.
- Brandl, S., & Hirtlreiter, G. (2018). *Kitzbüheler Alpen: Tuxer und Zillertaler Alpen. 50 Skitouren*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Brandligt, S., Bourdrez, S., Woutersen, A., van der Stok, J., Mees, C., van den Ent, F., . . . Chamuleau, M. (2018). *Sinterklaas: het Sinterklaasfeest vieren : achtergronden, liedjes & recepten en meer*. Amsterdam, Holanda: De Zonnejaargroep.
- Brandon-Albini, M. (1981). *Sardegna sans cagoule*. Rodez, Francia: Editions Subervie.
- Bravo, A. (1999). *El arte plumaria entre el pasado y el presente*. La Paz, Bolivia: Editorial "Los Amigos del Libro".
- Bregenhøj, C., & Vento, U. (1975). *Nuutti: Suomalainen karnevaali*. Helsinki, Finlandia: SKS [Suomalaisen Kirjallisuuden Seura].
- Brence, A. (2010). *Kurentovanje: Ptuj, Slovénie*. Ptuj, Eslovenia: La Municipalité.
- Breton, A. (2007). *Rabinal Achi: A Fifteenth-century Maya Dynastic Drama*. Denver, Estados Unidos: University Press of Colorado.
- Breymeyer, A., & Noble, R. (1996). *Biodiversity Conservation in Transboundary Protected Areas*. Washington, Estados Unidos: National Academies Press.
- Briggs, P., & Bartlett, M.-A. (2006). *Malawi: The Bradt Travel Guide*. Chalfont Saint Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Brinkhoff, T. (24 de 08 de 2022). *Población de Zambezi [Base de datos]*. https://www.citypopulation.de/en/zambia/wards/admin/0808__zambezi/
- Brown, A., & Grice, P. (2010). *Birds in England*. Calton, Inglaterra: T & AD Poyser.
- Brown, D. (2004). Human Universals, Human Nature & Human Culture. *Daedalus*, 133(4), 47-54. <https://www.jstor.org/stable/20027944>
- Brown, G. (1951). *Geologic Reconnaissance of the Mineral Deposits of Thailand*. Washington, Estados Unidos: U.S. Government Printing Office.
- Brown, R., & Hutton, D. (2015). *A Companion to Asian Art and Architecture*. Hoboken, Nueva Jersey, Estados Unidos: John Wiley & Sons.
- Brown, T. (2006). *Children of the Midnight Sun: Young Native Voices of Alaska*. Portland, Oregón, Estados Unidos: Graphic Arts Center Publishing Co.
- Brugis, D. (1997). *Historisma pilis Latvijā*. Riga, Letonia: Sorosa fonds-Latvija.
- Brukman, A. (07 de 11 de 2014). Weird and Wonderful Characters in one of Africa's Great Masquerades. *Africa Geographic Galleries*. <https://africageographic.com/stories/african-masks-malawi-gule-wamkulu-gallery/>
- Brunhuber, S. (1951). *Wände im Winter*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rudolph Rother.
- Bruschini, C. (23 de 04 de 2023). The Messenger Feast (Kivgiq) and the Eagle-Wolf Dance. *Messages Across Time and Space: Inupiat Drawings from the 1890s at Columbia University*.

- https://edblogs.columbia.edu/AHISG4862_001_2015_1/iii-class-research/dimensions-of-the-messenger-feast-and-eagle-wolf-dance/the-messenger-feast-kivgik-and-the-eagle-wolf-dance/
- Bruun, M., & Arnevaag, N. (22 de 02 de 2023). Ziua Cucilor. *Noproductions*. <http://nic.noproductions.com/?p=18>
- Buckland, D. (2016). *Collection Editions James Bond*. Morrisville, Carolina del Norte, Estados Unidos: Lulu.
- Bujak, J. (1986). *Lajkonik - dzieje i przemiany krakowskiego zwyczaju ludowego*. Cracovia, Polonia: Uniwersytet Jagielloński.
- Bukvić, D. (30 de 07 de 2017). Трезор Европе. *Политика*. <http://www.politika.rs/scc/clanak/385944/Trezor-Evropa>
- Bullen, A. (1987). The Abbots Bromley Horn Dance. En D. Sloane, *COUNTRY DANCE AND SONG* (Vol. 17, págs. 2-15). Nueva York, Estados Unidos: The Country Dance and Song Society of America.
- Bundesamt für Statistik. (2018). *Población de Wiler [Base de datos]*. <https://www.bfs.admin.ch/bfs/de/home/statistiken/bevoelkerung.assetdetail.7966022.html>
- Bundesanstalt Statistik Österreich. (2019). *Población de Imst [Base de datos]*. <https://www.statistik.at/blickgem/gemDetail.do?gemnr=70203&gemnam=Imst>
- Bundesanstalt Statistik Österreich. (2019). *Población de Telfs [Base de datos]*. https://www.statistik.at/wcm/idc/idcplg?IdcService=GET_PDF_FILE&RevisionSelectionMethod=LatestReleased&dDocName=103419
- Bundesanstalt Statistik Österreich. (2019). *Población de Thaur [Base de datos]*. https://www.statistik.at/web_de/klassifikationen/regionale_gliederungen/gemeinden/index.html
- Bundschuh, J., & Alvarado, G. (2012). *Central America, Two Volume Set: Geology, Resources and Hazards*. Boca Ratón, Estados Unidos: CRC Press.
- Buračas, B. (1993). *Lietuvos kaimo papročiai*. Vilna, Lituania: Mintis.
- Burch, E. (2006). *Social Life in Northwest Alaska: The Structure of Iñupiaq Eskimo Nations*. Fairbanks, Alaska, Estados Unidos: University of Alaska Press.
- Burder, W. (1873). *A History of All Religions: With Accounts of the Ceremonies and Customs, Or the Forms of Worship Practised by the Several Nations of the Known World from the Earliest Records to the Present Time*. Filadelfia, Estados Unidos: William W. Harding.
- Burgstahler, F. (1989). *Rottweil im 19. Jahrhundert*. Tubinga, Alemania: Silberburg-Verlag.
- Burkhard, D. (02 de 02 de 2021). Know these typical masks and costumes at Swiss carnivals. *Newly Swissed*. <https://www.newlyswissed.com/masks-and-costumes-at-swiss-carnivals/>
- Burney, J. (2010). *A Chronological History of the Discoveries in the South Sea Or Pacific Ocean*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Bylinka, L., & Bylinka, E. (2011). *Home Cooking from Russia: A Collection of Traditional, yet Contemporary Recipes*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Author House.
- Cade, T. (1988). *Peregrine falcon populations: their management and recovery*. Boise, Estados Unidos: The Peregrine Fund.
- Cadet, J. (1971). *The Ramakien: the Thai Epic*. Tokio, Japón: Kodansha International.
- Caillois, R. (1960). *Méduse et compagnie*. París, Francia: Editions Gallimard.
- Caillois, R. (1965). L'univers de l'animal et celui de l'homme. *Rencontres internationales de Genève*. Ginebra: Éditions la Baconnière.
- Cajenko, U. (13 de 04 de 2023). O sekciji. *Kulturno društvo Rogoznica*. <http://kdrogoznica.si/sl-SI/45443/koranti-rogoznica>

- Calmotti, F., & Kenning, C. (2004). *El Beni turístico*. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia: Asociación Pro Arte y Cultura.
- Calonge, N. (03 de 02 de 2017). A la caza de Miel Otxin, el bandido más cruel de Navarra. *Guía Repsol*. <https://www.guiarepsol.com/es/viajar/vamos-de-excursion/carnaval-de-lantz-navarra/>
- Calpin, D. (04 de 01 de 2023). Whittlesey Straw Bear Festival 2023: traditional Fenland event to wow crowds after two-year break to Covid. *Peterborough Telegraph*. <https://www.peterboroughtoday.co.uk/news/people/whittlesey-straw-bear-festival-2023-traditional-fenland-event-to-wow-crowds-after-two-year-break-to-covid-3974447>
- Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de Fiesta*. Valladolid, España: Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León.
- Campbell, B. (2006). *The Roman Army, 31 BC - AD 337: A Sourcebook*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Camus, R. (2008). *Demeures de l'esprit II La France du Sud-Ouest*. París, Francia: Fayard.
- Candela, G. (28 de 08 de 2016). Ichapekene Piesta. *La Región*. <https://www.laregion.bo/ichapekene-piesta/>
- Cánepa, G. (1998). *Máscara, transformación e identidad en los Andes*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP - Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Canino, A. (1976). *Trentino Alto Adige*. Milán, Italia: Touring Editore.
- Cannella, P., & Rassu, M. (2015). *Fonti e pozzi sacri: Guida ai monumenti per il culto delle acque in Sardegna*. Oristano, Italia: Sardinia Culture.
- Cannings, S., Cannings, R., & Nelson, J. (2011). *Geology of British Columbia: A Journey through Time*. Vancouver, Canadá: Greystone Books Ltd.
- Caperton, M. (2022). *The World's Best National Parks in 500 Walks*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Car, V. (26 de 01 de 2021). Halubajski zvončari: un marchio. *La Voce del Popolo*. <https://lavoce.hr/cronaca/cronaca-fiumana/halubajski-zvoncari-un-marchio>
- Carball, N. (2017). *Prácticas y lenguaje ritual de mujeres yatitiris aymaras: Estudio antropológico en espacios ceremoniales de las ciudades de la Paz y El Alto*. La Paz, Bolivia: Editorial Abya - Yala.
- Carboni, R. (07 de 07 de 2023). Le maschere tradizionali del Carnevale in Sardegna. *Me and Sardinia*. <https://meandsardinia.it/le-maschere-tradizionali-del-carnevale-in-sardegna/>
- Careddu, P. (14 de 06 de 2010). TALAI . IL VERMENTINO DE SU BATTILEDU. *Taribari*. <http://www.taribari.org/taribari/?p=787>
- Carini, A. (21 de 04 de 2022). Cosa vedere a Satriano di Lucania il borgo dei murales in Basilicata. *50 Sfumature di viaggio*. <https://www.50sfumaturediviaggio.com/cosa-vedere-satriano-di-lucania-borgo-murales-basilicata/>
- Carneiro, A. (19 de 06 de 2023). Fatos Coloridos e Máscaras. *ASSOCIAÇÃO DO GRUPO DE CARETOS*. <https://www.caretosdepodence.pt/traje>
- Carneiro, M. (27 de 06 de 2023). Câmara de Parintins realiza Sessão Especial em homenagem aos Donos, Presidentes e Velha Guarda do Boi Caprichoso. *Câmara Municipal de Parintins*. <https://www.parintins.am.leg.br/institucional/noticias/camara-de-parintins-realiza-sessao-especial-em-homenagem-aos-donos-presidentes-e-velha-guarda-do-boi-caprichoso>
- Caro Baroja, J. (1973). *Estudios vascos* (Vol. 7 de Askatasun Haizea). San Sebastián, España: Txertoa.
- Caro Baroja, J. (1979). *Ensayos sobre la cultura popular española*. Barcelona, España: Dosbe.
- Caro Baroja, J. (2006). *El Carnaval*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Carp, E. (1980). *Directory of Wetlands of International Importance in the Western Palearctic*. Gland, Suiza: International Union for Conservation of Nature (IUCN).

- Carrasco González, R. M. (1999). *Geomorfología del Valle del Jerte: las líneas maestras del paisaje*. Cáceres, España: Universidad de Extremadura.
- Carreras Candi, F. (1910). *Geografía general del país Vasco-Navarro*. Barcelona, España: A. Martín.
- Carroll, D. (1990). *Chinua Achebe: Novelist, Poet, Critic*. Berlín, Alemania: Springer.
- Carta, M. (01 de 04 de 2019). Su Bundhu. *Il Fotografo*. <https://ilfotografo.it/photo-122082-su-bundhu/>
- Carter, J. (1987). *Malawi: Wildlife, Parks and Reserves*. Londres, Inglaterra: Macmillan.
- Carvalho, A. M. (2010). *Plantas y sabiduría popular del Parque Natural de Montesinho: un estudio etnobotánico en Portugal*. Madrid, España: Editorial CSIC - CSIC Press.
- Carvalho, L. (22 de 06 de 2022). Amo do Boi pede perdão para Pai Francisco e Mãe Catirina. *A Crítica*. <https://www.acritica.com/parintins/amo-do-boi-pede-perd-o-para-pai-francisco-e-m-e-catirina-1.274216>
- Carvalho, L. (24 de 06 de 2022). Caprichoso resgata movimentos em alegorias e promete impactar na primeira noite com 'Caaporanga'. *A Crítica*. <https://www.acritica.com/parintins/caprichoso-resgata-movimentos-em-alegorias-e-promete-impactar-na-primeira-noite-com-caaporanga-1.273887>
- Casalins, E. (2012). *Empanadas. Al horno y fritas, saladas y dulces*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones LEA.
- Casey, R. J. (1921). *The Land of Haunted Castles*. Nueva York, Estados Unidos: Century Company.
- Cashman, R., Mould, T., & Shukla, P. (2011). *The Individual and Tradition: Folkloristic Perspectives*. Bloomington, Estados Unidos: Indiana University Press.
- Castelli, A. (1981). *Etnohistoria y antropología andina*. Lima, Perú: Museo Nacional de Historia.
- Castéret, J.-J. (22 de 06 de 2023). *CIRDOC-Institut occitan de cultura*. <https://mondes.occitanica.eu/explorer/fete/fetes-calendaires/carnaval/carnaval-de-geronce>
- Castro Vásquez, A. (1992). *Hanan Huanca: historia de Huanca Alta y de los pueblos del valle del Mantaro : desde sus orígenes hasta la república*. Lima, Perú: A. Castro Vásquez.
- Castro, A. (1997). *Batalla de Chupaca*. Lima, Perú: Impr. Ríos.
- Castro, N. (1969). *Expresiones religiosas en el folklore*. Cuernavaca, México: Centro Intercultural de Documentación.
- Casu, M., Fenu, S., & Obino, F. (2010). *Il Gremio dei contadini di San Giovanni Battista di Oristano*. Oristano, Italia: Associazione culture Aristiane. <https://www.museooristano.it/resources/pdf/books/3/5/#zoom=z>
- Ćatović, A. (02 de 01 de 2023). Kurentovanje. *Almiracatovic*. <https://www.almiracatovic.com/kurentovanje>
- Caulier, M., & Zanatta, N. (21 de 02 de 2023). Carnaval de Binche : plongée dans la journée d'un Gille. *Radio Télévision Belge de la Communauté française*. <https://www.rtb.be/article/carnaval-de-binche-plongee-dans-la-journee-d-un-gille-11156303>
- Cavero Domínguez, G. (1996). *Astorga jacobea*. León, España: Centro de Estudios Astorganos "Marcelo Macías".
- Cavia, N. (04 de 02 de 2021). El Diario Montañés. *La Vijanera ya es Bien de Interés Cultural Etnográfico Inmaterial*. <https://www.eldiariomontanes.es/region/besaya/vijanera-bien-interes-20210204095424-nt.html>
- Čekstere, I. (2004). *Mūsu maize: maize cepšanas tradīcijas Latvijā*. Riga, Letonia: A/S "Hanzas Maiznīca" sadarbibā ar Latvijas Etnogrāfisko brīvdabas muzeju.
- Čelan, Š. (23 de 01 de 2020). Kurentovanje. *Radio1*. <https://radio1.svet24.si/67467/kurentovanje>

- Centraal Bureau voor de Statistiek. (2019). *Población de Ámsterdam [Base de datos]*. <https://opendata.cbs.nl/statline/#/CBS/nl/dataset/37230ned/table?fromstatweb>
- Český statistický úřad. (2019). *Población de Hlinsko [Base de datos]*. <https://www.czso.cz/csu/czso/pocet-obyvatele-v-obcích-za0wri436p>
- Cezón, J. (07 de 06 de 2019). El Principado declara a los Sidros y les Comedies como Bien de Interés Cultural . *El Comercio*. <https://www.elcomercio.es/asturias/siero-centro/principado-declara-sidros-20190608012709-ntvo.html>
- Chakraborty, G., & Pattrea, M. (2020). *Know Your State West Bengal*. Nueva Delhi, India: Arihant Publications India limited.
- Chambers, J. (2015). *Holiday Symbols & Customs*. Nueva York, Estados Unidos: Infobase Holdings.
- Chandra, R. (2008). *International Encyclopaedia Of Himalayas*. Nueva Delhi, India: Mittal Publications.
- Čhantawit, N., & Pramualratana, P. (1998). *Thai Puppets & Khon Masks*. Bangkok , Tailandia: River Books.
- Chaphadzika, J. (2005). *Initiation Rites for Boys in Lomwe Society in Malawi and Other Essays*. Zomba, Malawi: Kachere Series.
- Chapman, D. (2007). *Wild about Cornwall*. Londres, Inglaterra: Alison Hodge Publishers.
- Chappaz-Wirthner, S., & Mayor, G. (06 de 2009). Les Tschäggättä en scène : débats sur l'esthétique du masque parmi les sculpteurs du Lötschental. *Ethnographiques*(18). <https://www.ethnographiques.org/2009/Chappaz-Wirthner-Mayor2>
- Chappell, D., & Hufnagel, S. (2016). *Contemporary Perspectives on the Detection, Investigation and Prosecution of Art Crime: Australasian, European and North American Perspectives*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Charry, E. (2000). *Mande Music: Traditional and Modern Music of the Maninka and Mandinka of Western Africa*. Chicago, Illinois, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Chase, O. (2005). *Law, Culture, Ritual*. Nueva York, Estados Unidos: New York University Press.
- Chassain, H. (04 de 04 de 2014). Soufflaculs : le retour. *Sud Ouest*. <https://www.sudouest.fr/dordogne/nontron/soufflaculs-le-retour-8223477.php>
- Chassain, H. (01 de 04 de 2016). Insolite : en Périgord vert, l'impertinent carnaval des Soufflaculs. *Sud Ouest*. <https://www.sudouest.fr/dordogne/nontron/insolite-en-perigord-vert-l-impertinent-carnaval-des-soufflaculs-4701531.php>
- Chatterjea, A., Wilcox, H. N., & Lebea, A. (2022). *Dancing Transnational Feminisms: Ananya Dance Theatre and the Art of Social Justice*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press.
- Chaturvedi, M. (2007). *How to Play Flute & Shehnai*. Nueva Delhi, India: Diamond Pocket Books.
- Chebez, J. C. (2005). *Guía de las reservas naturales de la Argentina* (Vol. 4). Buenos Aires, Argentina: Albatros.
- Chen, A. (03 de 02 de 2021). The different types of prayer flags in Bhutan. *Daily Bhutan*. <https://www.dailybhutan.com/article/the-different-types-of-prayer-flags-in-bhutan>
- Chen, A., & Lu, Y. (2015). *The Principles of Geotourism*. Berlín, Alemania: Springer.
- Chen, J. (2017). *200 Diagrams of Samurai Weapons & Equipment*. Morrisville, Carolina del Norte, Estados Unidos: Lulu.
- Chen, L. (2020). Study of Nanfeng Nuo Dance in Jiangxi Province Under the Influence of Farming Culture. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*,, 469, 1-7. <https://www.atlantispress.com/proceedings/icassee-20/125944384>

- Cheng, L., Yang, J., & Cai, J. (2021). *New Approach to Cultural Heritage: Profiling Discourse Across Borders*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Cheng, M., & Rajendran, C. (2020). *Performing Southeast Asia: Performance, Politics and the Contemporary*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Chenna, P. (2022). *Nagabharana: Recent Trends in Jainism Studies*. Nueva Delhi, India: Blue Rose Publishers.
- Cheremeteff Jones, C. (2013). *A Year Of Russian Feasts*. Nueva York, Estados Unidos: Random House.
- Chernev, P. (17 de 08 de 2022). *Boi Bumba*. http://www.boibumba.com/rules-full_en.htm
- Chidi Njemanze, P. (2015). *Igbo Mediators of Yahweh Culture of Life*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Xlibris Corporation.
- Chikezie, A. (2019). *Mmanwu and Mission among the Igbo People of Nigeria: An Inculturative Dialogue*. Berlín, Alemania: LIT Verlag Münster.
- Chillida, E. (1882). *Aguas buenas de España: Establecimiento balneario de Zuazo*. Vitoria-Gasteiz, España: L.Tasso y Serra.
- Choy, L. (23 de 01 de 2022). Danza de Rabinal Achi' por el Día de San Pablo en la fiesta patronal de Rabinal. *Prensa Libre*. https://www.prensalibre.com/vida/que-bueno-es-mi-pais-sec_vida/danza-de-rabinal-achi-por-el-dia-de-san-pablo-en-la-fiesta-patronal-de-rabinal/
- Christiani, K., & Di Duca, M. (2016). *Munich, Bavaria & the Black Forest*. Melbourne, Australia: Lonely Planet.
- Chueca Goitia, F. (2001). *Historia de la Arquitectura Española: Edad moderna, Edad contemporánea* (Vol. 2 de Historia de la arquitectura española: edad antigua y Edad Media). Ávila, España: Fundación Cultural Santa Teresa.
- Chukwujekwu, U. (2018). *Scientific Categorization of Aspects of Flora and Soil Attributes of A Typical Watershed*. Wuhan, China: Scientific Research Publishing.
- Church, M. (2015). *The Other Classical Musics: Fifteen Great Traditions*. Woodbridge, Inglaterra: Boydell & Brewer.
- Chutintharānon, S. (1995). *On Both Sides of the Tenasserim Range: History of Siamese Burmese Relations*. Bangkok, Tailandia: Institute of Asian Studies.
- Chytrý, M., Danihelka, J., Kaplan, Z., & Pyšek, P. (2017). *Flora and Vegetation of the Czech Republic*. Berlín, Alemania: Springer.
- Cianfarani, . (2008). *Il patrimonio museale antropologico: Itinerari nelle regioni italiane. Riflessioni e prospettive*. Roma, Italia: Gangemi Editore spa.
- Cieza, P. d. (2005). *Crónica del Perú: el señorío de los Incas*. Caracas, Venezuela: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Ciprian, V. (18 de 02 de 2020). Carnevale a Canale d'Agordo: ritorna la Zinghenesta 2020, tra arte e folklore. *Dolomiti Review*. <https://www.dolomitireview.com/zinghenesta-2020-canale-d-agordo/>
- Citaristi, I. (2022). *Odissi and the Geeta Govinda*. Londres, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Clark, J., & Speth, J. (2013). *Zooarchaeology and Modern Human Origins: Human Hunting Behavior during the Later Pleistocene*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Clark, U. (2016). *West Midlands English*. Edimburgo, Escocia: Edinburgh University Press.
- Claro, S. (07 de 1969). La música en las misiones jesuíticas de Moxos. *Revista Musical Chilena*, 23(108). <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/11181>
- Claus, P., Diamond, S., & Mills, M. (2020). *South Asian Folklore: An Encyclopedia*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.

- Clavería, C. (18 de 02 de 2022). El lardeiro ya luce en Viana do Bolo. *La Región*. <https://www.laregion.es/articulo/viana/lardeiro-luce-viana-do-bolo/202202172323091107100.html>
- Clavería, C. (06 de 11 de 2022). La magia de las aguas del río Bibei. *La Región*. <https://www.laregion.es/articulo/ourense/magia-aguas-rio-bibei/202211052104441173291.html>
- Clavería, C. (19 de 02 de 2022). La pantalla de boteiro, un trabajo colectivo y muy arduo. *La Región*. <https://www.laregion.es/articulo/viana/pantalla-boteiro-trabajo-colectivo-muy-arduo/202202182247551107331.html>
- Clemente, A. (2016). *Visionary Encounters: The Dzogchen Teachings of Bönpo Treasure-Revealer Shense Lhaje*. Boulder, Colorado, Estados Unidos: Shambhala Publications.
- Clemenzen, E., & Clemenzen, G. (2019). *Segeln und Wandern in Kroatien: etwas mehr als nur Meer - Land ahoi*. Norderstedt, Alemania: BoD.
- Clifford, C., & Akeroyd, A. (2018). *The Little Book of Cambridgeshire*. Cheltenham, Inglaterra: The History Press.
- Cobb, K. (2016). *Ghosts and Demons: The Lost Things*. Morrisville, Carolina del Norte, Estados Unidos: Lulu Press.
- Colangeli, M. (1977). *Le feste dell'anno*. Milán, Italia: SugarCo.
- Colangeli, M., & Frascchetti, A. (1982). *Carnevale: i luoghi, le maschere, i riti e i protagonisti di una pazza, inquietante festa popolare*. Roma, Italia: Lato side.
- Cole, H. (1965). *The Ardennes: Battle of the Bulge* (Vol. 8). Washington, Estados Unidos: Government Printing Office.
- Collette, P. (03 de 03 de 2016). Pluie de confettis attendue pour le 514ème Laetare de Stavelot. *Radio Télévision Belge de la Communauté Française*. <https://www.rtb.be/article/pluie-de-confettis-attendue-pour-le-514eme-laetare-de-stavelot-9229946>
- Collins, L., & Henninger, T. (1996). *The third Anglo-Bulgarian Symposium, London, April 1988: proceedings*. Londres, Inglaterra: School of Slavonic and East European Studies, University of London.
- Coloxtitla, G. (2019). *La danza como medio de identidad y socialización en la comunidad de Cuentepec Morelos*. Ciudad de México, México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Columbu, M. (15 de 01 de 2017). Orani, via al carnevale “Su Bundhu” sfilà per cacciare il male. *La Nuova Sardegna*. <https://www.lanuovasardegna.it/nuoro/cronaca/2017/01/15/news/orani-via-al-carnevale-su-bundhu-sfila-per-cacciare-il-male-1.14719615?ref=search>
- Comina, I., Manfroi, E., & Vassere, Y. (19 de 02 de 2021). Žinghenésta. *Agordino Dove Rinascono Le Dolomiti*. <https://www.agordinodoverinasconoledolomiti.it/carnevale-agordino-la-zinghenesta/>
- Concu, G. (23 de 06 de 2023). Carnevali di Sardegna: Su Bundu, Orani. *IteNovas*. <http://www.itenovas.com/in-scena/2525-carnevale-di-sardegna-su-bundu-orani.html>
- Conesa García, C., Martínez Guevara, J. B., & Álvarez Rogel, Y. (2004). *Medio ambiente, recursos y riesgos naturales: análisis mediante tecnología SIG y teledetección : aportaciones al "XI Congreso de Métodos Cuantitativos, SIG y Teledetección" celebrado en Murcia, 20-23 de septiembre, 2004*. Murcia, España: EDITUM.
- Conn, B., & Damas, K. (2019). *Trees of Papua New Guinea: Volume I: Introduction and Gnetales to Fabales*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Xlibris Corporation.
- Cooper, J. M. (2007). *Mendelssohn, Goethe, and the Walpurgis Night: The Heathen Muse in European Culture, 1700-1850*. Rochester, Estados Unidos: University Rochester Press.
- Cooper, R., Li, J., & Duling, K. (2020). *Bhutan*. Nueva York, Estados Unidos: Cavendish Square Publishing, LLC.

- Coote, J. (1992). *Anthropology, Art, and Aesthetics*. Oxford, Inglaterra: Clarendon Press.
- Cordwell, J., & Schwarz, R. (2011). *The fabrics of culture: the anthropology of clothing and adornment*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter.
- Cornell, C. (1996). *The Dogon of West Africa*. Nueva York, Estados Unidos: The Rosen Publishing Group, Inc.
- Coroneo, R. (2005). *Chiese romaniche della Sardegna: itinerari turistico-culturali*. Cagliari, Italia: AV.
- Corrigan, P., & Nash, G. (2007). *Waterfalls*. Nueva York, Estados Unidos: Infobase Publishing.
- Cortés, H. (2010). *Cartas del famoso conquistador Hernán Cortés al emperador Carlos V*. Barcelona, España: Linkgua.
- Cossu, C., & Nieddu, G. (1998). *Terme e ville extraurbane della Sardegna romana*. Oristano, Italia: S'Alvure.
- Costa, D. (12 de 02 de 2023). Inscrições abertas para novos integrantes do Boi Garantido. *Diário da Capital*. <https://diariodacapital.com/inscicoes-abertas-para-novos-integrantes-do-boi-garantido/>
- Costăchel, V. (1957). *Viața feudală în Țara Românească și Moldova*. Bucarest, Rumanía: Editura Științifică.
- Costello, D., Bierling, B., & Hall, D. (2018). *Trekking Beyond: Walk the world's epic trails*. Londres, Inglaterra: White Lion Publishing.
- Coulter, C. R., & Turner, P. (2013). *Encyclopedia of Ancient Deities*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Coulthard, S. (2019). *Crafted: A compendium of crafts: new, old and forgotten*. Sidney, Australia: Hardie Grant Publishing.
- Courbon, P. (1989). *Atlas of the Great Caves of the World*. Trenton, Estados Unidos: Cave Books.
- Crame, N. (2005). *Classical Forms of Theater in Asia*. Manila, Filipinas: University of Santo Tomas Publishing House.
- Crawford, S., & Kelley, D. (2005). *American Indian Religious Traditions: An Encyclopedia*. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Crespo, T. (03 de 02 de 2008). Markitos, culpable de los males de Zalduondo. *El País*. https://elpais.com/diario/2008/02/03/paisvasco/1202071213_850215.html
- Cresswell, P. (17 de 01 de 2018). *Everything You Need To Know About Rijeka Festival: Croatia's Biggest Celebration*. <https://theculturetrip.com/europe/croatia/articles/everything-you-need-to-know-about-rijeka-festival-croatias-biggest-celebration/>
- Cresswell, P. (18 de 01 de 2023). Descent on Rijeka Carnival begins with the bellringers of Grobnik. *Timeout*. <https://www.timeout.com/croatia/news/descent-on-rijeka-carnival-begins-with-the-bellringers-of-grobnik-011823>
- Critcher Lyons, R. (2012). *The Revival of Banned Dances: A Worldwide Study*. Jefferson, Estados Unidos: McFarland.
- Crolla, R., & McKeating, C. (2014). *Europe's High Points: Reaching the summit of every country in Europe*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Crowley, J., & Sheehan, J. (2009). *The Iveragh Peninsula: a cultural atlas of the Ring of Kerry*. Cork, Irlanda: Cork University Press.
- Crump, W. (2013). *The Christmas Encyclopedia*. Jefferson, Estados Unidos: McFarland.
- Crump, W. (2021). *Encyclopedia of Easter Celebrations Worldwide*. Jefferson, Carolina del Norte, Estados Unidos: McFarland.

- Cruz, J. (28 de 09 de 2018). Productores de cabras y ovejas piden una escuela de pastores. *La Región*. <https://www.laregion.es/articulo/valdeorras/productores-cabras-ovejas-piden-escuela-pastores/20180928090743826027.html>
- Curran, D. (1999). Nyau Masks and Ritual. *African Arts*, 32(3), 68-77. <https://www.jstor.org/stable/3337711>
- Curta, F., & Holt, A. (2016). *Great Events in Religion: An Encyclopedia of Pivotal Events in Religious History*. Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Cusack, C. (2010). The Burry Man Festival, South Queensferry: Warding off Evil Spirits, Connecting With Nature, and Celebrating Local Identity. *Journal of the Sydney Society for Scottish History*, 13.
- Cusack-McVeigh, H. (2004). *STORIES FIND YOU: NARRATIVES OF PLACE IN A CENTRAL YUPTK COMMUNITY*. Fairbanks, Alaska, Estados Unidos: University of Alaska Fairbanks.
- Cussans, J. (2019). In The House of the Man Eater. En L. Fazakas, J. Cussans, & C. Hopkins, *Devoured by Consumerism* (págs. 16-24). Nueva York, Estados Unidos: White Columns Gallery.
- Czakó, E. (1991). *A magyarság néprajza*. Budapest, Hungría: Babits-Magyar Amerikai Kiadó.
- Da Silva, E. (2019). Um olhar sobre o feminino. O que ensina a cunhã-poranga do boi-bumbá caprichoso? *Amazônica*, 22(2), 187-206. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6804351>
- Dabat, J. (18 de 02 de 2012). "Vieil ours" deviendra grand. *L'Indépendant*. <https://www.lindependant.fr/2012/02/18/vieil-ours-deviendra-grand,117832.php>
- Daddario, W., & Goulish, M. (2022). *Pitch and Revelation: Reconfigurations of Reading, Poetry, and Philosophy Through the Work of Jay Wright*. Santa Barbara, California, Estados Unidos: Punctum Books.
- Dagar, J., Gupta, S., & Teketay, D. (2020). *Agroforestry for Degraded Landscapes: Recent Advances and Emerging Challenges*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Dahlmer, Z. (22 de 01 de 2023). Swiss Traditions: Spring Festival in the Lötschental. *Alpine Hikers*. <https://alpinehikers.com/swiss-traditions-spring-festival-in-the-lotschental-3/>
- Daimler, M. (2017). *Fairies: A Guide to the Celtic Fair Folk*. Londres, Inglaterra: John Hunt Publishing.
- Dalal-Clayton, B. (1982). *Semi-detailed Soil Survey of the Chafukuma Area (North Western Province)*. Washington, Estados Unidos: Soil Survey Unit, Land Use Branch, Department of Agriculture.
- Dalgety, S. (2021). *The Spirit of Malawi*. Edimburgo, Escocia: Luath Press Ltd.
- Dalmaris, D. (20 de 03 de 2022). *TRIODION*. <https://despena.gr/triodion/>
- Daltabuit, M. (1988). *Ecología humana en una comunidad de Morelos* (Vol. 92 de Serie Antropológica. Instituto de Investigaciones Antropológicas). Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Damgaard, A. J. (16 de 05 de 2023). Kæmpe oplevelse i weekenden: International karnevalsparade danser gennem byen. *Migogaalborg*. <https://migogaalborg.dk/international-parade-karneval-aalborg/>
- Danmarks Statistik. (2019). *Población de Aalborg [Base de datos]*. <https://www.statistikbanken.dk/BY1>
- D'Anna, A. (2007). *Corse et Sardaigne préhistoriques: relations et échanges dans le contexte méditerranéen*. París, Francia: Comité des travaux historiques et scientifiques.
- Dappa, S. (31 de 03 de 2023). The Ijele Masquerade: Discovering the Fascinating Facts Behind Africa's Largest Masquerade. *I Love Africa*. <https://iloveafrica.com/the-ijele-masquerade-discovering-the-fascinating-facts-behind-africas-largest-masquerade/>
- Darnell, R., & Gleach, F. (2014). *Anthropologists and Their Traditions Across National Borders*. Lincoln, Estados Unidos: University of Nebraska Press.

- Das, S. (2016). *A Craft Documentation on the Mask making and Costumes of Chhau Dancers of Charida Village in Purulia, West Bengal*. Ahmedabad, Gujarat, India: National Institute of Design. https://issuu.com/sampurnadas91/docs/craft_document_on_purulia_chhau
- David, A. (1986). *Masks, Transformation, and Paradox*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.
- David, P., & Soukup, V. (2002). *777 kostelů, klášterů, kaplí České republiky*. Praga, República Checa: Kartografie.
- Davidova, S. (2003). *Romanian Agriculture and Transition Toward the EU*. Washington, Estados Unidos: Lexington Books.
- Davis, S., Heywood, V., & Hamilton, A. (1994). *Centres of Plant Diversity: The Americas*. Gland, Suíça: World Wide Fund for Nature (WWF) and IUCN-The World Conservation Union.
- Dawson, T., & Summer, G. (2015). *By the Emperor's Hand: Military Dress and Court Regalia in the later Romano- Byzantine Empire*. Barnsley, Inglaterra: Frontline Books.
- Day, L. (2012). *Gender and Power in Sierra Leone: Women Chiefs of the Last Two Centuries*. Berlín, Alemanha: Springer.
- De Bas, J. (2003). *Een mijter zonder kruis: Sint-Nicolaas in de protestantse pers 1945-2000*. Ámsterdam, Holanda: Uitgeverij Verloren.
- De Bas, J. (2017). *Kom maar binnen!: Zwarte Piet in spotprenten 1871-2017*. Ámsterdam, Países Baixos: Uitgeverij Verloren.
- De Battaglia, F., & Marisaldi, L. (2000). *Enciclopedia delle Dolomiti*. Bolonia, Italia: Zanichelli.
- De Gouveia Rodrigues, D. (2019). *Diários De Viagem*. Praia da Ribeira: Clube de Autores.
- De Houck, E. (21 de 02 de 2023). Plus de 50.000 personnes ont célébré le Mardi Gras à Binche. *Radio Télévision Belge de la Communauté française*. <https://www.rtf.be/article/plus-de-50000-personnes-ont-celebre-le-mardi-gras-a-binche-11156545>
- De la Peña, A., & Baciero, C. (1995). *Itinerario para párrocos de indios* (Vol. 2 de Itinerario para párrocos de indios). Madrid, España: Editorial CSIC - CSIC Press.
- De Lisa, A. (29 de 09 de 2017). Il Carnevale di Satriano di Lucania . *Antonio De Lisa Official Site*. <https://adelisa.me/2017/09/29/il-carnevale-di-satriano-di-lucania/>
- De Moor, P., Antoine, J.-M., & Blyth, D. (2006). *365 dagen België*. Bruselas, Bélgica: Lannoo Uitgeverij.
- De Mulder, E., De Pater, B., Droogleever, J., De Klerk, L., & Van Dijk, J. (2018). *The Netherlands and the Dutch: A Physical and Human Geography*. Berlín, Alemanha: Springer.
- De Roos, E., Kuijpers, G., & van der Horst, N. (2013). *Alles wat je wilt weten over Sinterklaas: en nog veel meer*. Ámsterdam, Holanda: Marmer.
- De Saint-Fargeau, G. (1838). *Guide pittoresque du voyageur en France: contenant la statistique et la description complète des 86 départements* (Vol. 4). París, Francia: Didot frères.
- De Santis, D. (2005). *Fatto in casa: auténticos platos italianos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Bonum.
- De Soralue, N. (1870). *Historia general de Guipúzcoa*. San Sebastián, España: Egaña.
- De Sousa, A. (02 de 03 de 2019). Os Caretos de Podence saem à rua. E podem estar prestes a tornar-se Património da Humanidade. *TSF Rádio Notícias*. <https://www.tsf.pt/sociedade/os-caretos-de-podence-saem-a-rua-e-podem-estar-prestes-a-tornar-se-patrimonio-da-humanidade-10638370.html>
- De Souza, S. (2017). “Sorrindo, cantando e bailando”: criação coreográfica no Boi-Bumbá Garantido de Parintins (AM). *Revista Elaborar*, 4(2). <https://www.periodicos.ufam.edu.br/index.php/revistaelaborar/issue/view/276/Socorro%20de%20Souza%20Batalha>

- De Tisi, C. (16 de 06 de 2002). *La mia Sardegna*. <https://www.lamiasardegna.it/aidomaggiore.htm>
- De Vecchis, G. (2016). *J-Reading 1-2016: Journal of research and didactics in geography*. Roma, Italia: Edizioni Nuova Cultura.
- De Verneilh-Puyraseau, J. (1866). *Notes historiques et archéologiques sur le Nontronnais, par M. J. De Verneilh, ... Lues à la séance des assises littéraires et scientifiques tenue à Nontron, le 9 septembre 1866*. Périgueux, Francia: Impr. de Dupont.
- De Waard, P. (2013). *Zuid-Tirol en de Dolomieten*. Delft, Holanda: Uitgeverij Elmar.
- Dean, C. (1999). *Inka Bodies and the Body of Christ: Corpus Christi in Colonial Cuzco, Peru*. Durham, Estados Unidos: Duke University Press.
- Dejoux, C. (1991). *El Lago Titicaca: síntesis del conocimiento limnológico actual*. París, Francia: IRD Editions.
- Del Pozo, Á. (06 de 02 de 2008). Arcaico Carnaval . *El Norte de Castilla*. <https://www.elnortedecastilla.es/20080206/vida/arcaico-carnaval-20080206.html>
- Deledda, G. (2013). *Fiabe della Sardegna*. L'Aquila, Italia: REA Multimedia.
- Delessert, E. (1855). *Six semaines dans l'île de Sardaigne*. París, Francia: Librairie Nouvelle.
- Delgado, H., Aguirre, G., & Stock, J. (2000). *Cenozoic Tectonics and Volcanism of Mexico* (Vol. 334 de Rutgers Symposia on Applied Psychology). Boulder, Estados Unidos: Geological Society of America.
- Deliège, C., & Hupin, N. (2007). *Carnaval de Binche: fête d'hommes, regard de femmes*. Tielt, Bélgica: Lannoo Uitgeverij.
- Della Marmora, A. F. (1997). *Itinerario dell'isola di Sardegna*. Nuoro, Italia: Ilisso.
- Demek, J., & Strída, M. (1971). *Geography of Czechoslovakia*. Praga, República Checa: Academia.
- Dementiyevskiy, I. (10 de 10 de 2013). Attending a traditional Dagestani wedding uninvited. *Rossiyskaya Gazeta*. https://www.rbth.com/arts/travel/2013/10/10/attending_a_traditional_dagestani_wedding_uninvited_30067
- Demmel, R. (1998). *Karwendel: 50 ausgewählte Wanderungen zwischen Isar und Achensee*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- DeMott, B. (1982). *Dogon Masks: A Structural Study of Form and Meaning*. Ann Arbor, Estados Unidos: University of Michigan Research Press.
- Demoulin, A. (2017). *Landscapes and Landforms of Belgium and Luxembourg*. Berlín, Alemania: Springer.
- Den Hollander, V. (2012). *Sinterklaasje kom maar binnen*. Ámsterdam, Holanda: Uitgeverij Unieboek | Het Spectrum.
- Denevan, W. (2022). *Cultivated Landscapes of Native Amazonia and the Andes*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Deng, S. (2018). The Styles and Features of the Nuo Dancing-Culture. *2018 8th International Conference on Education, Management, Computer and Society (EMCS 2018)* (pág. 4). Nachang: School of Arts, East China University of Technology. Recuperado el 15 de 08 de 2022, de https://www.webofproceedings.org/proceedings_series/ESSP/EMCS%202018/EMCS15111.pdf
- Derlon, B. (2017). *De mémoire et d'oubli: Anthropologie des objets malanggan de Nouvelle-Irlande*. París, Francia: Éditions de la Maison des sciences de l'homme.
- Dettelbacher, W. (1979). *Zwischen Neckar und Donau: Kunst, Kultur u. Landschaft von Heidelberg bis Heilbronn, im Hohenloher Land, Ries, Altmühltal u. an d. oberen Donau*. Colonia, Alemania: DuMont Buckverlag.
- Di Méo, G. (2001). *La géographie en fêtes*. París, Francia: Éditions Ophrys.

- Di Méo, G., Castaingts, J.-P., & Ducournau, C. (1993). Territoire, patrimoine et formation socio-spatiale (exemples gascons). *Annales de géographie*, 472-502. https://www.persee.fr/doc/geo_0003-4010_1993_num_102_573_21170
- Dias Barros, D. (2004). *Itinerários da loucura em território Dogon*. Salvador, Brasil: SciELO - Editora FIOCRUZ.
- Díaz Calle, V. (22 de 06 de 2023). Rebuscando papeles. *Piornal*. <http://www.piornal.net/anejo/paramo.htm>
- Díaz Iglesias, S. (2004). Jarramplas. Tiempo de fiesta en Piornal. La construcción de identidades colectivas en torno al ritual. *Gazeta de Antropología*(20). https://www.ugr.es/~pwlac/G20_14Sebastian_Diaz_Iglesias.html
- Díaz, V., & Calle, A. (24 de 06 de 2023). Peso del traje de Jarramplás 2005. *Piornal*. <http://www.piornal.net/jarramplas/2005/peso.htm>
- Dibona, D. (2001). *Guida insolita ai misteri, ai segreti, alle leggende e alle curiosità delle Dolomiti*. Roma, Italia: Newton & Compton.
- Dickinson, J., & Lumson, L. (2010). *Slow Travel and Tourism*. Londres, Inglaterra: Earthscan.
- Dietz-Rüdiger, M. (1986). *Fastnacht-Fasching-Karneval: das Fest der "Verkehrten Welt"*. Érfurt, Alemania: Kaleidoskop.
- Díez González, F. A. (1984). *La Omaña: donde los montes suspiran*. León, España: Ediciones Leonesas.
- Digar. (22 de 02 de 2021). Kõrgemägi [Base de Datos]. <https://dea.digar.ee/?a=d&d=valgamaalane20161029.2.9.2&e=-----et-25--1--txt-txIN%7ctxTI%7ctxAU%7ctxTA----->
- Dijk, R. v., Reis, R., & Spierenburg, M. (2000). *The Quest for Fruition Through Ngoma: Political Aspects of Healing in Southern Africa*. Melton, Inglaterra: James Currey Publishers.
- Dimitrija Talevski, J. (1998). *The borders of the Republic of Macedonia*. Bitola, Macedonia del Norte: Kiro Dandaro.
- Dinchev, E. (2001). *A guide to Bulgaria*. Sofia, Bulgaria: TANGRA TanNakRa.
- Diputación de Zamora. (2014). *Pre-Christian Traditions - Masquerades*. Zamora: Diputación de Zamora. http://www.diputaciondezamora.es/recursos/doc/LaInstitucion/Areas/Turismo/12565_1221222014132825.pdf
- Direction générale Institutions et Population. (2018). *Población de Stavelot [Base de datos]*. https://statbel.fgov.be/sites/default/files/files/documents/bevolking/5.1%20Structuur%20van%20de%20bevolking/Wettelijke_bevolking_per_gemeente_2011_2017.xls
- Direction générale Institutions et Population. (2019). *Población de Binche [Base de datos]*. https://www.ibz.rrn.fgov.be/fileadmin/user_upload/fr/pop/statistiques/stat-1-1_f.pdf
- Diringer, D. (2013). *The Book Before Printing: Ancient, Medieval and Oriental*. Chelmsford, Massachusetts, Estados Unidos: Courier Corporation.
- Dišlere, I., & Ozola, A. (2002). *Muižas lauku kultūrvīdē: Tukuma rajona muižas fotogrāfijās no Tukuma muzeja krājuma*. Tukums, Letonia: Tukuma Muzejs.
- Dittrich, J. (2015). Primitivism, Photomontage, Ethnography. En D. Ayers, B. Hjartarson, T. Huttunen, & H. Veivo, *Utopia: The Avant-Garde, Modernism and (Im)possible Life* (pág. 544). Berlín, Alemania: Walter de Gruyter GmbH & Co KG.
- Djisovi, L. (2008). *Ifa: The Yoruba God of Divination in Nigeria and the United States*. Trenton, Nueva Jersey, Estados Unidos: Africa World Press.
- Dodd, J., & Richmond, S. (2011). *The Rough Guide to Japan*. Londres, Inglaterra: Rough Guides UK.
- Doe, S. (1994). *America's First Cuisines*. Austin, Texas, Estados Unidos: University of Texas Press.
- Doeden, M. (2022). *Travel to Japan*. Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos: Lerner Publishing Group.

- Domanig, M. (13 de 02 de 2018). 13.000 genossen Thaurer Mullerlaufen. *Tiroler Tageszeitung*. <https://www.tt.com/artikel/13968478/13-000-genossen-thaurer-mullerlaufen>
- Domashevs'kyi, M. (1985). *Istoriia Hutsul'shchyny*. Kiev, Ucrania: Hutsul's'kyi doslidnyi in-t.
- Domench García, J. M. (2018). *Navarra y sus tradiciones*. Córdoba, España: Editorial Almuzara.
- Domingo, A. (02 de 03 de 2003). El Gran Juru fracasa de nuevo. *Diario de León*. <https://www.diariodeleon.es/articulo/provincia/gran-juru-fracasa-nuevo/20030302010000648904.html>
- Domingo, A. (06 de 02 de 2005). El Juru gana en maldad. *Diario de León*. <https://www.diariodeleon.es/articulo/leon/el-juru-gana-en-maldad/20050206010000759722.html>
- Domínguez Berrueta, M. (1979). *Castillos de la provincia de León*. León, España: Nebrija.
- Dömötör, T. (2008). *Hungarian Folk Customs*. Budapest, Hungría: Corvina Press.
- Doniņš, A. (2015). *Ziemassvētku tradīcijas Latvijā un ārzemēs*. Kuldīga, Letonia: Kuldīgas 2. Vidusskola. <https://pdk2v.files.wordpress.com/2015/06/agris-donic586c5a1-4.pdf>
- Donner, A. (21 de 02 de 2023). Legomännchen in Ibach. *Bote*. <https://www.bote.ch/nachrichten/schwyz/legomaennchen-in-ibach-art-1465537>
- Doquet, A. (2002). Se montrer dogon. Les mises en scène de l'identité ethnique. *ETHNOLOGIES COMPARÉES* (5). <https://lersem.www.univ-montp3.fr/fr/ressources/archives/revue-num%C3%A9ro-5/se-montrer-dogon-les-mises-en-sc%C3%A8ne-de-lidentit%C3%A9>
- Dorais, L.-J. (2020). *Words of the Inuit: A Semantic Stroll through a Northern Culture*. Winnipeg, Manitoba, Canadá: University of Manitoba Press.
- Doran, J., & Smith, D. (2016). *Pope Innocent II (1130-43): The World vs the City*. Abingdon, Londres: Routledge.
- Döring, A. (2001). *Faszination Nikolaus: Kult, Brauch und Kommerz*. Ámsterdam, Holanda: Klartext-Verlag.
- Dorjee, K. (2000). *Bhutan*. Katmandú, Nepal: WWF Nepal Program.
- Dörrer, A. (1949). *Tiroler Fasnacht: innerhalb der alpenländischen Winter- und Vorfrühlingsbräuche* (Vol. 5 de Österreichische Volkskultur). Viena, Austria: Österreichischer Bundesverlag für Unterricht, Wissenschaft und Kunst.
- Dougherty, M. (2016). *Norse Myths: Viking Legends of Heroes and Gods*. Londres, Inglaterra: Amber Books Ltd.
- Dougherty, P. (2012). *The Geography of Wine: Regions, Terroir and Techniques*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Douny, L. (2016). *Living in a Landscape of Scarcity: Materiality and Cosmology in West Africa*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Dowsett-Lemaire, F., & Dowsett, R. (2006). *The Birds of Malawi: An Atlas and Handbook*. Lieja, Bélgica: Tauraco Press and Aves.
- Dowson, J. (2013). *A Classical Dictionary of Hindu Mythology and Religion, Geography, History and Literature*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Dræbel, B. (1970). *Danmarks kongeslotte*. Copenhagen, Dinamarca: Lademann.
- Drainey, N. (19 de 06 de 2015). Walk of the week: Hopetoun House, West Lothian. *The Scotsman*. <https://www.scotsman.com/whats-on/things-to-do/walk-of-the-week-hopetoun-house-west-lothian-1499591>
- Drewal, H. (1977). L'art et le concept de féminité dans la culture yoruba. *Cahiers d'Études Africaines*, 17(68), 545-567.

- Drndić, D. (2018). *EEG*. Londres, Inglaterra: Hachette UK.
- Drobná, O., Drobný, E., & Gocníková, M. (1997). *Slovakia: The Heart of Europe*. Mundelein, Estados Unidos: Bolchazy-Carducci Publishers.
- Drochon, J. E. (1890). *Histoire illustrée des pèlerinages français de la Très Sainte Vierge*. París, Francia: Plon.
- Droste, E. (31 de 07 de 2015). Die Tschäggätta. *Loetschen*. www.Tschäggätta.de/brauch_tschaeggaettae.php
- Dryden, J. (2015). *The Poetical Works: With the Life of Virgil*. Londres, Inglaterra: Arkose Press.
- Državni Zavod za Statistiku. (2011). *Población de Lastovo [Base de datos]*. https://www.dzs.hr/Hrv/censuses/census2011/results/htm/H01_01_04/H01_01_04_zup19.html
- Državni Zavod za Statistiku. (2011). *Población de Rijeka [Base de datos]*. <https://www.rijeka.hr/gradska-uprava/povijest-rijeke/>
- Du Pays, A. J. (1863). *Itinéraire descriptif, historique, artistique et industriel de la Belgique*. Vanves, Francia: Hachette.
- Dubin, M., Jenner, P., & Smith, C. (1994). *The Pyrenees*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- Dubuis, P. (1997). *Dans les Alpes au Moyen Age: douze coups d'œil sur le Valais*. Lausana, Suiza: Editions d'en bas.
- Dudeja, J. (2023). *Profound Meditation Practices in Tibetan Buddhism*. Nueva Delhi, India: Blue Rose Publishers.
- Dueñas, A., & Rivera, M. (2019). Las máscaras de los Huacones. *Xilema*, 1(29), 11-14.
- DuFresne, J. (1987). *Glacier Bay National Park: A Backcountry Guide to the Glaciers and Beyond*. Seattle, Estados Unidos: The Mountaineers Books.
- Dukić, N. (28 de 05 de 2023). Mići zvončari pul Marčevići. *Halubajski zvončari*. https://www.halubajski-zvoncari.com/mici_zvoncari_pul_marceji.html
- Dukić, V. (25 de 03 de 2022). Tradicije našega kraja – Zvončari. *Kisobran*. <https://kisobran.uniri.hr/2022/03/25/tradicije-nasega-kraja-zvoncari/>
- Dumler, H., & Heitzmann, W. (1995). *Die schönsten Bergwanderungen in Österreich: mit 30 Touren*. Múnich, Alemania: Bruckmann.
- Dundulienė, P. (2005). *Lietuvių šventės: tradicijos, papročiai, apeigos*. Vilna, Lituania: Mosklo ir enciklopedijų leidybos institutas.
- Dunford, M., & Lee, P. (2002). *Belgium & Luxembourg*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- Dunn, M. (2015). *Walking in the Wye Valley: 30 varied walks throughout the valley between Chepstow and Plynlimon*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Durán Cabrera, C. (2004). La fiesta como base de la regeneración social: La Vijanera. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*(26), 435-443.
- Durand Foster, J., & Eisinger, M. (1993). *The Symbolism in the Plastic and Pictorial Representations of Ancient Mexico: A Symposium of the 46th International Congress of Americanists, Amsterdam, 1988*. Bonn: Bonner amerikanistische Studien.
- East, R. (1990). *Antelopes: Global Survey and Regional Action Plans*. Fontainebleau, Francia: IUCN.
- Ebbell, B. (1927). *Grimstad bys historie: paa kommunal, foranstaltning utgit ved en komité*. Grimstad, Noruega: I hovedkommission hos Grimstad Bymuseum.
- Eberhart, H. (2013). *Volkskunde aus der Mitte: Festschrift für Olaf Bockhorn zum siebzigsten Geburtstag*. Viena, Austria: Verein für Volkskunde.

- Eberl, T. (2022). *Weihnachtsplätzchen: Bewährte Rezepte für den Backtag mit Freunden*. Norderstedt, Alemania: BoD – Books on Demand.
- Eder, F. J. (1985). *Breve descripción de las reducciones de Mojos*. La Paz, Bolivia: Josep María Barnadas.
- Edgerly, J. (1982). Surviving Traditional Art of Melanesia. *The Journal of the Polynesian Society*, 91(4), 543-579.
- Edmondson, J. (2013). *Music in American Life: An Encyclopedia of the Songs, Styles, Stars, and Stories that Shaped our Culture [4 volumes]: An Encyclopedia of the Songs, Styles, Stars, and Stories That Shaped Our Culture*. Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Édouard, S. (2005). *L'empire imaginaire de Philippe II: pouvoir des images et discours du pouvoir sous les Habsbourg d'Espagne au XVIe siècle*. París, Francia: Honoré Champion.
- Edwards, T. (1967). *Belgium and Luxembourg*. Batsford, Inglaterra: Batsford.
- Eghenter, C., Sellato, B., & Devung, S. (2003). *Social Science Research and Conservation Management in the Interior of Borneo: Unravelling Past and Present Interactions of People and Forests*. Bogor, Indonesia: Center for International Forestry Research.
- Eglitis, A. (1958). *Sveiciens Ofijai Ozo: Amerikas dzīves tēlojumi*. Riga, Letonia: Grāmatu draugs.
- Eilenstein, H. (2017). *Der Göttermet: Die Götter der Germanen*. Norderstedt, Alemania: BoD – Books on Demand.
- Eimil, M. (03 de 01 de 2020). Los vecinos de Silió darán un año más “muerte al oso”. *TUR 43*. <https://tur43.es/turismo-norte-espana/los-vecinos-de-silio-daran-un-ano-mas-muerte-al-oso.html>
- Elder Wallace, S. M. (2001). *The May Celebrations of Helston and Padstow, Cornwall, Britain: The Role of Folk Ritual Music in Ethnic Self-identity*. Oakland, Estados Unidos: University of California.
- Eliade, M. (2018). *Dizionario dei riti*. Roma, Italia: Jaca Book.
- Ellingsve, E. J. (2007). *Finn Et Fyr: A Guide to the Norwegian Lighthouses*. Trondheim, Noruega: Tapir Academic Press.
- Elmqvist, T., Fragkias, M., Goodness, J., Güneralp, B., Marcotullio, P., McDonald, R., . . . Wilkinson, C. (2013). *Urbanization, Biodiversity and Ecosystem Services: Challenges and Opportunities: A Global Assessment*. Berlín, Alemania: Springer.
- Embleton, C. (2016). *Geomorphology of Europe*. Londres, Inglaterra: Macmillan International Higher Education.
- Emeka, V. (2006). *Achievement as Value in the Igbo/African Identity: The Ethics*. Berlín, Alemania: LIT Verlag Münster.
- Emese, K., & Valu, O. (30 de 03 de 2015). BUSÓJÁRÁS: An old tradition in Hungary. *Amerikai Magyar Múzeum*. <https://magyarmuseum.org/busojaras/busojaras/>
- Emigh, J. (1996). *Masked Performance: The Play of Self and Other in Ritual and Theatre*. Filadelfia, Pensilvania, Estados Unidos: University of Pennsylvania Press.
- Emmel, H. (1936). *Masken in volkstümlichen deutschen Spielen*. Colonia, Alemania: Universität Köln.
- Enes Pereira, B. (1973). *Máscaras portuguesas*. Lisboa, Portugal: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.
- Enríquez de Salamanca, C. (1978). *Por el Pirineo navarro: del Baztán a Belagua*. Madrid, España: Enríquez de Salamanca.
- Enríquez, C. (1989). *Rutas del románico en la provincia de Salamanca*. Salamanca, España: Librería Cervantes.
- Erang, G. (15 de 07 de 2019). Child, beware! Is the Kropemann Luxembourg's most terrifying mythical creature? *RTL*. <https://today.rtl.lu/culture/film-and-books/a/1376167.html>

- Erfurt-Cooper, P., & Cooper, M. (2010). *Volcano and Geothermal Tourism: Sustainable Geo-Resources for Leisure and Recreation*. Londres, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Ericson, L. (2016). *Stockholms historia*. Estocolmo, Suecia: Svenska Historiska Media Förlag.
- Eriksson, B. (2017). *Sturarna: Makten, morden, missdåden*. Estocolmo, Suecia: Norstedts.
- Ernst, S. P., & Lavalleye, É. (1837). *Histoire du Limbourg: suivie de celle des Comtés de Daelhem et de Fauquemont, des annales de l'Abbaye de Rolduc* (Vol. 1). Lieja, Bélgica: Collardin.
- Escarmant-Pauvert, C. (20 de 06 de 2023). Carnaval de Nontron: La mascarade des Soufflaculs. *Mondes d'Occitanica*. <https://mondes.occitanica.eu/explorer/fete/fetes-calendaires/carnaval/carnaval-de-nontron>
- Escudero Gómez, L. A. (2005). *Galicia en cartel: a imaxe de Galicia na cartelaría turística : catálogo da exposición, Colexio de Fonseca, Santiago de Compostela, outubro 2005*. Santiago de Compostela, España: Universidad de Santiago de Compostela.
- Esteban González, M. (17 de 06 de 2023). *Ver Salamanca*. <http://www.versalamanca.com/procesion-hombres-musgo-bejar.html>
- Esther, U., & Callister, O. (2022). Masquerades and Tourism Development in Igbo Land: Anambra State of Nigeria. *Indiana Journal of Humanities and Social Sciences*, 3(2), 6.
- Ettinger Julsgaard, L. (20 de 05 de 2023). Karneval i børnehøjde: Se årets sødeste kostumer. *Nordjyske*. <https://nordjyske.dk/nyheder/politik/karneval-i-boernehoejde-se-aarets-soedeste-kostumer/4394679>
- European Commission. (21 de 08 de 2022). <https://dopa-explorer.jrc.ec.europa.eu/wdpa/36965>
- Evans, A. (2007). *Ukraine: The Bradt Travel Guide*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Evans, T., & Abraham, R. (2017). *Croatia: Istria: with Rijeka and the Slovenian Adriatic*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Evans, T., & Briggs, P. (2019). *North Macedonia*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Everaert, C. (2010). *Tracing the Boundaries Between Hindi and Urdu: Lost and Added in Translation Between 20th Century Short Stories*. Leiden, Países Bajos: BRILL.
- Ezra, K. (1998). *Art of the Dogon: Selections from the Lester Wunderman Collection*. Nueva York, Estados Unidos: Metropolitan Museum of Art.
- Faber, T. (20 de 06 de 2023). „Am gudde wëlle Westen“. *Luxemburger Wort*. <https://themenwelten.wort.lu/spezial/am-gudde-welle-westen-77456>
- Fabre, D. (1969). *Jean de l'Ours: analyse formelle et thématique d'un conte populaire*. Carcasona, Francia: Editions de la revue "Folklore".
- Falgayrettes-Leveau, C. (2000). *Arts d'Afrique*. París, Francia: Gallimard.
- Falola, T., & Akinyemi, A. (2016). *Encyclopedia of the Yoruba*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Indiana University Press.
- Falola, T., & Jean-Jacques, D. (2015). *Africa: An Encyclopedia of Culture and Society [3 volumes]: An Encyclopedia of Culture and Society*. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Fang, L. (2018). *Chinese Buddhism and Traditional Culture*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Fanjul, A. (2005). *Los castros de Asturias: una revisión territorial y funcional*. Teverga, España: Ayuntamiento de Teverga.
- Farnedi, G. (2004). *Guida ai santuari d'Italia*. Milán, Italia: Piemme.
- Farrelly, L., & Weddell, J. (2016). *Design Objects and the Museum*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury Publishing.

- Feitoza, L. (24 de 06 de 2022). Pela primeira vez, Festival tem mulheres representando os tuxauas. *A Crítica*. <https://www.acritica.com/parintins/pela-primeira-vez-festival-tem-mulheres-representando-os-tuxauas-1.273980>
- Felföldi, L., Wharton, A., & Dunin, E. (2005). *Dance and society: dancer as a cultural performer : re-appraising our past, moving into the future : 40th anniversary of Study Group on Ethnochoreology of International Council on Traditional Music* (Vol. 5 de Bibliotheca Traditionis Europae). Budapest, Hungria: Akadémiai Kiadó.
- Feliho, M. (2017). *Les mamelles de Savè*. Porto Novo, Benín: Couleur Afrique.
- Felones, J. (09 de 09 de 2009). Danzas a 27 grados por la Virgen de Muskilda. *Dantzan*. <https://dantzan.eus/hemeroteca/danzas-a-27-grados-por-la-virgen-de-muskilda>
- Fenton, W. (1991). *The False Faces of the Iroquois (The civilization of the American Indian)*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Fenwick, H. (1975). *The Chateaux of France*. Londres, Inglaterra: Hale.
- Ferguson, D. (1996). *The magickal year*. Mechanicsburg, Estados Unidos: Quality Paperback Book Club.
- Fernandes Rodrigues, M. A. (2015). *O Corpo como Objecto de Marca(s): Modificações corporais e a procura de significado num território não demarcado*. Oporto, Portugal: Universidade Fernando Pessoa. <http://www.frrrkguys.com.br/CorpoObjectoMarca.pdf>
- Fernández Álvarez, R. (2014). *Modelos de organización y evolución de paisajes ganaderos de montaña*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Fernández Rojo, B. (2019). *Breve historia de los ejércitos: legión romana*. Madrid, España: Ediciones Nowtilus.
- Fernández Sánchez, T. (1994). *Santuarios marianos de Extremadura* (Vol. 5 de María en los pueblos de España). Madrid, España: Encuentro.
- Fernández Troyano, L. (2003). *Bridge Engineering: A Global Perspective*. Londres, Inglaterra: Thomas Telford.
- Fernández, A. (1989). *La tradicional cocina mexicana y sus mejores recetas*. Ciudad de México, México: Panorama Editorial.
- Fernández, C. (2008). *Historia del puente en España: puentes romanos*. Madrid, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Fernández, F. (2002). *Galicia*. Madrid, España: Editorial Aguilar.
- Fernández, F. (21 de 02 de 2017). Nuevos antruejos viejos . *La Nueva Crónica*. <https://www.lanuevacronica.com/nuevos-antruejos-viejos>
- Fernández, S. (13 de 02 de 2021). La Zafarronada de Riello, la tradición no se pierde se vive desde dentro. *Leonoticias*. <https://www.leonoticias.com/especiales/carnaval/zafarronada-riello-tradicion-antruejo-20210213192936-nt.html>
- Fernanz Chamón, A. L. (1981). El "Jarramplas" de Piornal y el "Taraballo" de Navaconcejo. *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, (23), 49-55. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/8122/44332_8.pdf?sequence=1
- Ferracani, B. (25 de 01 de 2011). Festival delle Maschere di Pernik. *Viaggiovero*. <https://www.viaggiovero.com/wp/2011/01/25/festival-maschere-pernik/>
- Ferreira, H., & Perdigão, T. (2003). *Máscaras em Portugal*. Lisboa, Portugal: Mediatexto.
- Fidèle Guirou, G. (2015). *Architecture et Patrimoine: Patrimoine architectural Dogon, changement social et environnemental*. Sarrebruck, Alemania: Editions universitaires européennes EUE.
- Fieldhouse, P. (2017). *Food, Feasts, and Faith: An Encyclopedia of Food Culture in World Religions*. Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.

- Fienup-Riordan, A. (2017). *Agayuliyararput/Our Way of Making Prayer: Kegginaqut, Kangiit-llu/Yup'ik Masks and the Stories They Tell*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press.
- Figoni, S. (2014). *Quebrada de Humahuaca. Naturaleza y Cultura: Jujuy, Argentina*. Humahuaca, Argentina: Tilcarallajta.
- Figueiredo, K. (06 de 05 de 2023). Festival de Parintins. *InfoEscola*. <https://www.infoescola.com/folclore/festival-de-parintins/>
- Fijale. (22 de 11 de 2022). Mal Turcin [Base de Datos]. <https://www.fjale.org/about-3>
- Fikfak, J., Gačnik, A., & Križnar, N. (2003). *O pustu, maskah in maskiranju: razprave in gradiva*. Ljubljana, Eslovenia: Založba ZRC.
- Fink, C., Frohn, A., & Heideking, J. (2002). *Genoa, Rapallo, and European Reconstruction in 1922*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Fitch, C. (2017). *Atlas of Untamed Places: A voyage through our extraordinary wild world*. Londres, Inglaterra: Aurum.
- Fitzhugh, W., & Crowell, A. (1988). *Crossroads of Continents: Cultures of Siberia and Alaska*. Washington: Smithsonian Institution Press.
- Flanders, J. (2018). *Christmas: A History*. Nueva York, Estados Unidos: Pan Macmillan.
- Flockhart, G. (13 de 08 de 2021). 'Hip hip hooray': Locals gather to enjoy ancient tradition as the Burryman patrols South Queensferry. *The Scotsman*. <https://www.scotsman.com/news/people/south-queensferry-continues-burrymans-day-tradition-3345401>
- Flore, G. (16 de 06 de 2023). *Comune di Aidomaggiore - Sito Istituzionale*. <http://win.comuneaidomaggiore.it/tradizioniA/carnevale/laude.htm>
- Flore, G. (21 de 01 de 2023). Sa Cointrotza. *Comune di Aidomaggiore - Sito Istituzionale*. <http://win.comuneaidomaggiore.it/aidomaggiore-com/cointrotza/cointr.htm>
- Flores, F. (1995). *Una cala en la tradición oral extremeña: estado actual del romancero en el Valle del Jerte*. Cáceres, España: Asamblea de Extremadura.
- Flores, F. (1998). *Mitos y Leyendas de Tradición Oral en la Alta Extremadura* (Vol. 7 de Colección Estudio). Cáceres, España: Editora Regional de Extremadura.
- Flury, L. (1978). *Historia de la música argentina*. Buenos Aires, Argentina: T.A.P.A.S.
- Fodor, P., & David, G. (2021). *Ottomans, Hungarians, and Habsburgs in Central Europe: The Military Confines in the Era of Ottoman Conquest*. Leiden, Países Bajos: BRILL.
- Föger, A. (06 de 05 de 2023). Die Sonne. *Telfs*. <https://www.telfs.at/die-sonne.html>
- Fogliazza, M. (28 de 02 de 2023). Los Mamuthones tradicionales de Cerdeña. *Italian Traditions*. <https://italian-traditions.com/es/mamuthones-tradicionales-cerdena/>
- Fois, F., & Cadeddu, M. E. (1992). *Castelli della Sardegna medioevale*. Milán, Italia: Silvana.
- Folnović, T. (11 de 01 de 2023). Celebrating St. Martin's Day. *AGRIVI*. <https://www.agrivi.com/blog/celebrating-st-martins-day/>
- Font, F. (1903). *Histoire de l'abbaye royale de Saint-Martin du Canigou (Diocèse de Perpignan): Suivie de la légende et de l'histoire de l'Abbaye de Saint André d'Exalada*. Perpiñán, Francia: Imprimerie de Charles Latrobe.
- Forbes, B. (2009). *Make Merry in Step and Song: A Seasonal Treasury of Music, Mummer's Plays & Celebrations in the English Folk Tradition*. Woodbury, Estados Unidos: Llewellyn Worldwide.
- Ford, T. (2011). *Limestones and Caves of Wales*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Forrest, J. Y.-L., & Lixin, T. (2014). *Investment and Employment Opportunities in China*. Boca Ratón, Florida, Estados Unidos: CRC Press.

- Forstrøm, O. (1915). *Fredrikshald i 250 aar, 1665-1915* (Vol. 2). Oslo, Noruega: Trykt hos E. Sem.
- Forsyth, T., & Walker, A. (2011). *Forest Guardians, Forest Destroyers: The Politics of Environmental Knowledge in Northern Thailand*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press.
- Fort, M., & André, M. F. (2013). *Landscapes and Landforms of France*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Foulkes, I. (01 de 03 de 2019). Masks come out in Swiss 'valley of monsters'. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-europe-47385356>
- Franaszek, A., & Przybyszewski, B. (1991). *Kaplica Zygmuntowska: materiały źródłowe, 1517-1977* (Vol. 13 de Źródła do Dziejów Wawelu). Cracovia, Polonia: Nakł. Ministerstwa Kultury i Sztuki.
- Francis, A. (2013). *Religion: An Anthropological View*. Nueva York, Estados Unidos: Random House Publishing Group.
- Francis, R. (1863). *Abeokuta and the Cameroons Mountains: An Exploration*. Londres, Inglaterra: Tinsley Brothers.
- Frattani, P., & Miracola, P. (1982). *Sisma 1980: effetti sul patrimonio artistico della campania e della basilicata: Basilicata* (Vol. 3 de Bollettino d'arte: Supplemento). Roma, Italia: La Libreria dello Stato.
- Fraxe, T. (2004). *Cultura cabocla-ribeirinha: mitos, lendas e transculturalidade*. Brasília, Brasil: Annablume.
- Frazer, J. G. (2012). *The Golden Bough*. North Chelmsford, Estados Unidos: Courier Corporation.
- Frédéric, L. (2002). *Japan Encyclopedia*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press.
- Frederich, P. (04 de 06 de 2023). Les Boga's. *Royal Comité des Fêtes - Stavelot*. <https://www.laetare-stavelot.be/groupe/les-bogas/>
- Freland, F.-X. (2009). *Captar lo inmaterial: una mirada al patrimonio vivo*. París, Francia: UNESCO.
- Fröhlich, H. (06 de 02 de 2013). Ungeheurer Karneval. *Die Zeit*. <https://www.zeit.de/2013/06/Schweiz-Wallis-Fastnacht-Tschaeggaettae>
- Früh, J. (1930). *Geographie der Schweiz: bd. Volk, wirtschaft, siedlung, staat* (Vols. 2 de Geographie der Schweiz: von Dr. J. Früh, Verband der Schweizerischen Geographischen Gesellschaften). San Galo, Suiza: Fehr.
- Fuentes, L., Manuel, J., & López, A. (2020). *Historia de México*. Ciudad de México, México: Grupo Editorial Patria.
- Fügenschuh, S. (26 de 01 de 2018). Auf zum Thaurer Mullerlaufen. *MeinBezirk*. https://www.meinbezirk.at/hall-rum/c-lokales/auf-zum-thaurer-mullerlaufen_a2387819
- Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (1977). *Geografia do Brasil: Região norte*. Brasília, Brasil: Diretoria de Divulgação, Centro Editorial, Centro de Serviços Gráficos.
- Furman, E., Dahlström, H., & Hamari, R. (1998). *Itämeri - Luonto Ja Ihminen*. Helsinki, Finlandia: Otava.
- Gaignebet, C. (1980). *Le folklore obscène des enfants*. París, Francia: G.-P. Maisonneuve et Larose.
- Galdámez, C. (2003). *Sectores económicos en crisis: casos específicos : turismo, pequeña y mediana empresa*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Galdos Urrutia, R., & Ruiz Urrestarazu, E. (2008). *Geografía del País Vasco*. Gipuzkoa, España: Editorial NEREA.
- Gály, T. (2006). *The Encyclopaedia of Slovakia and the Slovaks: A Concise Encyclopaedia*. Bratislava, Eslovaquia: Encyclopaedic Institute of the Slovak Academy of Sciences.
- Gamble, B. (2011). *Cornish Mines: St Just to Redruth*. Londres, Inglaterra: Alison Hodge Publishers.

- Gandy, R. (2016). *Round The Horns. Fortean Times*. Liverpool, Inglaterra: Liverpool John Moores University.
- Gaona, R. (1994). *El diablo en Tlayacapan*. Ciudad de México, México: Editorial Diana.
- Gapp, H. (1985). *Ergänzende Veröffentlichungen zum Schleicherlaufen in Telfs*. Telfs, Austria: Marktgemeinde und Fasnacht Telfs.
- Garaimán, R. (15 de 03 de 2016). Ziua Cucilor. Carnavalul neștiut de lângă București. *Press One*. <https://pressone.ro/ziua-cucilor-carnavalul-nestiut-de-langa-bucuresti/>
- García Escobar, C. R. (1996). *Atlas danzario de Guatemala*. Nueva Guatemala de la Asunción, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- García Gainza, M. C. (1996). *Catalogo monumental de Navarra: Merindad de Pamplona*. Pamplona, España: Institución "Príncipe de Viana".
- García Guinea, M. Á. (1979). *El románico en Santander*. Santander, España: Ediciones de Librería Estudio.
- García Mogollón, F. J. (1996). Los desaparecidos retablos de azulejería Talaverana de Piornal y su relación con los de Valdastillas y el de la ermita placentina de San Lázaro. *Norba*(16), 369-382. <http://www.piornal.net/cajondesastre/retablos.htm>
- García, C. (25 de 02 de 2020). Los Caretos, el ritual que prohibió Salazar y que ya es Patrimonio Mundial. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vida/20200225/473781372386/los-caretos-el-ritual-que-prohibio-salazar-y-que-ya-es-patrimonio-mundial.html>
- García, D. (06 de 07 de 2023). Antroxu: Parte I. RELACIÓN DE LOS GUIRRIOS Y SIDROS CON LOS FESTEJOS DE BRÍGIDA/BRIGIT/IMBOLC, LUPERCALES Y TRAGEDIAS GRIEGAS. *verAsturies*. <https://verasturies.com/antroxu-parte-i-relacion-de-los-guirrios-y-sidros-con-los-festejos-de-brigida-brigit-imbolc-lupercales-y-tragedias-griegas/>
- García, E. (1986). *San Adrián, camino de peregrinos hacia Compostela*. Vitoria, España: Museo de Arqueología, Diputación Foral de Alava, Departamento de Cultura.
- García, H. (1991). *Cocina prehispánica mexicana: la comida de los antiguos mexicanos*. Ciudad de México, México: Panorama Editorial.
- García, I. (330). *Miradas aisladas, visiones conjuntas: defensa del patrimonio documental mexicano*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, J., & Martínez, J. (1992). *Recursos minerales de España*. Madrid, España: Editorial CSIC - CSIC Press.
- García, P. (22 de 05 de 2023). Carnaval o entroido de Viana do Bolo. *Viajando con Pío*. <https://www.viajandoconpio.com/carnaval-o-entroido-de-viana-do-bolo/>
- García-Ajofrin, P. (21 de 02 de 2023). Los "Gilles de Binche" cierran bajo sus sombreros de pluma su épico carnaval. *Swiss Info*. https://www.swissinfo.ch/spa/b%C3%A9lgica-carnaval_los--gilles-de-binche--cierran-bajo-sus-sombreros-de-pluma-su-%C3%A9pico-carnaval/48304926
- Garde Eransus, E. (12 de 07 de 2020). La ermita de Nuestra Señora de Muskilda. *Diario de Navarra*. <https://www.diariodenavarra.es/noticias/vivir/turismo/conocer-navarra/2020/07/12/ermita-nuestra-senora-muskilda-695722-3201.html>
- Garmendia Larrañaga, J. (06 de 02 de 1982). *Carnaval en Alava*. Vitoria-Gasteiz, España: Haranburu.
- Garmendia Larrañaga, J. (2007). *El Carnaval*. San Sebastián, España: EUSKO IKASKUNTZA - SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS.
- Garwood, D. (2009). *Sardegna*. Turín, Italia: EDT srl.
- Gascoigne, M., & Monger, G. (1998). *Discovering English Customs and Traditions*. Londres, Inglaterra: Shire.
- Gaskell, I. (2019). *Paintings and the Past: Philosophy, History, Art*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.

- Gatón, N. (19 de 02 de 2023). Zalduondo sentencia a Markitos. *Gasteiz Hoy*. <https://www.gasteizhoy.com/zalduondo-sentencia-a-markitos/>
- Gauldie, R. (2005). *Pau Pyrenees Region*. Dublín, Irlanda: Premier Guides Ltd.
- Gebhard, T. (1963). *IRO-Volkskunde: europäische Länder*. Múnich, Alemania: IRO-Verlag.
- Geertz, A. (2014). *Origins of Religion, Cognition and Culture*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Gell, A. (1998). *Art and Agency: An Anthropological Theory*. Oxford, Inglaterra: Clarendon Press.
- Gengenbach, K. (2012). *Teufelskanzel und Hexenbrunnen: Der Weg nach Basel - Eine satirische Reise*. Norderstedt, Alemania: BoD – Books on Demand.
- Gengler, C. (1991). *Le Luxembourg dans tous ses états*. Bruselas, Bélgica: Editions de l'Espace européen.
- Geopark Terras de Cavaleiros. (2019). *Rota dos Cogumelos [Base de datos]*. <http://www.geoparkterrasdecavaleiros.net/sites/default/files/PR19MDC.pdf>
- Geopark Terras de Cavaleiros. (2019). *Rota Pena do Corvo [Base de datos]*. <http://www.geoparkterrasdecavaleiros.net/sites/default/files/PR14MDC.pdf>
- Geopark Terras de Cavaleiros. (2019). *Trilho Ricardo Magalhães [Base de datos]*. <http://www.geoparkterrasdecavaleiros.net/sites/default/files/PR14MDC.pdf>
- Gerrard, V. (2003). *The Story of the Fens*. Londres, Inglaterra: Robert Hale.
- Gerras, C. (2009). *Rodale's Basic Natural Foods Cookbook: ith More Than 1,000 Recipes for Choosing, Cooking, & Preserving Natural Ingredients*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Gessler, K. (21 de 06 de 2010). D'Narre raus! Narresprung in Oberndorf am Neckar. *Narri-Narro*. <http://www.narri-narro.info/zeitschrift/2010/oberndorf.html>
- Ghinea, D. (2000). *Enciclopedia geografică a României*. Bucarest, Rumanía: Editura Enciclopedică.
- Giacobelli, C. (2013). *1001 monasteri e santuari in Italia da visitare almeno una volta nella vita* (Vol. 138). Roma, Italia: Newton Compton Editori.
- Giannakopoulou, Y. (2018). *The Gift of the Greek: 75 Authentic Recipes for the Mediterranean Diet*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Giannotta, D., & Stefanin, E. (22 de 02 de 2023). Gule Wamkulu – the sacred dance and masks of the Chewa people, Malawi. *Cycloscope*. <https://cycloscope.net/gule-wamkulu-malawi-dance-traditions>
- Gibbons, B. (2003). *Greece*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Gibson, R. M. (2011). *The Secret Army: Chiang Kai-shek and the Drug Warlords of the Golden Triangle*. Londres, Inglaterra: John Wiley & Sons.
- Gil García-Argote, J. (1995). *Barria: paseos y excursiones*. Vitoria-Gasteiz, España: Diputación Foral de Álava.
- Gillespie, A. (2007). *Protected Areas and International Environmental Law*. Leiden, Holanda: Martinus Nijhoff Publishers.
- Gillette, D., Greer, M., Hayward, M., & Murray, W. (2013). *Rock Art and Sacred Landscapes*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Giner Abati, F. (2016). Comunicación, juego y evolución humana. En A. J. Colom Cañellas, & C. Lisón Tolosana, *Antropología, cultura y educación: homenaje a la Dra. Petra Mª Pérez Alonso-Geta* (págs. 193-205). Madrid, España: Tirant lo Blanch.
- Giner Abati, F. (2018). El arte de vivir de los últimos indígenas, patrimonio intangible de la sabiduría ancestral. *Erebea. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*(8), 135-154.
- Gitz-Johansen, K. (2016). *Dunkelfolket fra Fosdalen*. Aalborg, Dinamarca: Forlag1.dk.

- Glass, A. (2021). *Writing the Hamat'sa: Ethnography, Colonialism, and the Cannibal Dance*. Toronto, Ontario, Canada: University of British Columbia Press.
- Glazer, M. (2006). *New Frontiers in Environmental Research*. Hauppauge, Nueva York, Estados Unidos: Nova Publishers.
- Główny Urząd Statystyczny. (2018). *Población de Cracovia [Base de datos]*. <https://bdl.stat.gov.pl/BDL/start>
- Gobierno Metropolitano de Seúl. (04 de 08 de 2022). *Población de Seúl [Base de datos]*. <https://english.seoul.go.kr/seoul-views/meaning-of-seoul/4-population/>
- Godden, M., & Keynes, S. (2008). *Anglo-Saxon England: Volume 36*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Goern, H. (1938). *Das Buch der deutschen Heimat*. Berlín, Alemania: Buchhandlung des Waisenhauses.
- Goes, F. J. (2013). *The Eye in History*. Nueva Delhi, India: JP Medical.
- Gojković, A. (1989). *Narodni muzički instrumenti*. Belgrado, Serbia: Vuk Karadžić.
- Golombek, L., Mason, R., Proctor, P., & Reilly, E. (2013). *Persian Pottery in the First Global Age: The Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Leiden, Holanda: Brill.
- Gölz, G. (2015). *Wohnmobil-Tourguide Bodensee - mit Oberschwäbischer Barockstraße und Württembergischem Allgäu: Die schönsten Routen*. Bielefeld, Alemania: Reise Know-How Verlag Peter Rump.
- Gómez Alvarez, U. (1993). *La sociedad tradicional asturiana*. Oviedo, España: Universidad de Oviedo.
- Gómez Tabanera, J. M. (1950). *Trajes populares y costumbres tradicionales* (Vol. 1 de Tesoro del folklore español). Madrid, España: Editorial Tesoro.
- Gómez, A. (1998). *Rutas románicas País Vasco*. Madrid, España: Encuentro.
- Gómez, P. (2018). Hombre de musgo. *Revista de escultura pública*. <http://www.esculturaurbana.com/paginas/marr001.htm>
- Gomme, A., Gomme, A., & Maguire, A. (2008). *Design and Plan in the Country House: From Castle Donjons to Palladian Boxes*. New Haven, Estados Unidos: Yale University Press.
- González Fernández, B., Menéndez Casares, E., Jiménez-Sánchez, M., & Martos de la Torre, E. (2000). Propuesta de punto de interés geológico: el karst y los meandros del río Nora entre Cayés y Priañes (Asturias). *Trabajos de Geología*(26), 149-158.
- González Montañés, J. (08 de 04 de 2023). Teatro de Carnaval. *Teatro y Espectáculos Públicos en Galicia*. <http://www.teatroengalicia.es/carnaval.htm>
- González, A. (2016). *México tradicional.: Literatura y costumbres*. Ciudad de México, México: El Colegio de Mexico AC.
- González, L. (09 de 03 de 2020). La floración de los cerezos del Valle del Jerte se adelanta. *El Diario Vasco*. <https://www.diariovasco.com/planes/viajes/rutas-excursiones/floracion-cerezos-valle-20200309115733-nt.html>
- González, P. (1999). *La gran riqueza de la cocina mexicana*. Ciudad de México, México: Editorial Pax México.
- González, X. (15 de 02 de 2023). La Zafarronada de Riello. *La Nueva Crónica*. <https://www.lanuevacronica.com/la-zafarronada-de-riello>
- Good, C. (2004). *The Steamer Parish: The Rise and Fall of Missionary Medicine on an African Frontier*. Chicago, Illinois, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Goodman, H. (10 de 01 de 2023). Straw Bear Festival returns to Whittlesey's streets. *Wisbech Standard*. <https://www.wisbechstandard.co.uk/news/23237789.straw-bear-festival-returns-whittleseys-streets/>

- Goodridge, J. (1999). *Rhythm and Timing of Movement in Performance: Drama, Dance and Ceremony*. Londres, Inglaterra: Jessica Kingsley Publishers.
- Gopalrao, S. (1965). *Geochemical Studies of the Deccan Traps*. Benarés, India: Banaras Hindu University.
- Górny, G., & Rosikon, J. (2014). *Trust: In Saint Faustina's Footsteps*. San Francisco, Estados Unidos: Ignatius Press.
- Gorostiza, A. (27 de 02 de 2019). Jose M^a IRIBARREN: "El Carnaval de Lanz" (1949). *Dantzán*. <https://dantzán.eus/kidea/igorostiza/jose-ma-iribarren-el-carnaval-de-lanz-1949>
- Gower, J. (2012). *The Story of Wales*. Londres, Inglaterra: BBC Books.
- Graburn, N., Lee, M., Rousselot, J.-L., Wright, R., & Duncan, K. (1996). *Catalogue Raisonné of the Alaska Commercial Company Collection, Phoebe Apperson Hearst Museum of Anthropology*. Santa Bárbara, Estados Unidos: University of California Press.
- Graça, D. (19 de 11 de 2022). Sebastião Jr está de volta ao posto de levantador de toadas do Garantido. *Acrítica*. <https://www.acritica.com/parintins/sebasti-o-jr-esta-de-volta-ao-posto-de-levantador-de-toadas-do-garantido-1.286781>
- Grace, J. (07 de 08 de 2022). Plant of the Week – 8th August 2022 – Lesser Burdock, *Arctium minus* (Bernh.). *Botany in Scotland*. <https://botsocscot.wordpress.com/2022/08/07/plant-of-the-week-8th-august-2022-lesser-burdock-arctium-minus-bernh/>
- Gracin, M., & Mrkic, S. (22 de 06 de 2023). Udruga Zejanski Zvoncari. *Tragom Hrvatske Bastine*. <https://bastina.hr/kud/udruga-zejanski-zvoncari/>
- Graf, E. (2016). *Der Schwarzwald: Täler, Tannen, Traditionen*. Tübinga, Alemania: Gmeiner-Verlag.
- Graf, E. (2019). *Fasnet: Schwäbisch-Alemannische Zünfte und Hochburgen*. Sigmaringa, Alemania: Gmeiner-Verlag.
- Graf, F. (2015). *Roman Festivals in the Greek East: From the Early Empire to the Middle Byzantine Era*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Grammatikou, K. (2017). *Alternative Wine Tourism and Agrotourism Travel Guide for Peloponnese*. Morrisville, Carolina del Norte, Estados Unidos: Lulu.
- Granda, M. (2011). *Delicias de la cocina peruana: Manual que debe tener toda ama de casa*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Palibrio.
- Grandjouan, C., Markson, E., & Rotroff, S. (1989). *Hellenistic Relief Molds from the Athenian Agora*. Atenas, Grecia: ASCSA.
- Graner, H. P. (1996). *Österreichs Nationalparks: Idee und Realität*. Viena, Austria: Brandstätter.
- Grassano, I. (2016). *Forse non tutti sanno che in Italia...* Roma, Italia: Newton Compton Editori.
- Grässlin, J. (2013). *Schwarzbuch Waffenhandel: Wie Deutschland am Krieg verdient*. Múnich, Alemania: Heyne Verlag.
- Gray, W. (2013). *Devon & Cornwall Footprint Focus Guide: Includes Isles of Scilly*. Bath, Inglaterra: Footprint Travel Guides.
- Greenwood, M., & Connolly, M. (2003). *The Rough Guide to Ireland*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- Greer, J. M. (2021). *Druidry Handbook: Spiritual Practice Rooted in the Living Earth*. Nueva York, Estados Unidos: Weiser Books.
- Grégr, R. (14 de 02 de 2007). Trocha jadrnosti neuškodí - Oslavy masopustu v okolí Hlinska. *Hospodářské noviny*. *Hospodářské noviny*
- Grigore, G. (04 de 2019). Carnaval mascat de Ziua Cucilor la Brănești. *Condeie Ilfovene*. <https://culturailfov.ro/wp-content/uploads/2021/11/optCondeie-Ilfovene-nr.-19.pdf>

- Grīns, M., & Grīna, M. (1983). *Latviešu gads, gadskārta un godi*. Rīga, Letonia: Amerikas latviešu apvienības Latviešu institūts.
- Groom, N. (2013). *The Seasons: A Celebration of the English Year*. Londres, Inglaterra: Atlantic Books Ltd.
- Grossman, N. (2009). *Chronicle of Thailand: Headline News Since 1946*. Singapur, Singapur: Editions Didier Millet.
- Gründ, F. (2000). *Makishi: Danses de mort pour les vivants*. París, Francia: FeniXX.
- Grunne, B. d. (1988). *Divine Gestures and Earthly Gods: A Study of the Ancient Terracotta Statuary from the Inland Niger Delta in Mali*. New Haven, Connecticut, Estados Unidos: Yale University.
- Grussu, S., & Grussu, F. (21 de 02 de 2021). S'Afunte - Unu istrumentu musicale intro su Sagradu e su Profanu. *Accademia di Musica Sarda*. <https://www.accademiadimusicasarda.com/blog/mondo-folk/safunte-unu-istrumentu-musicale-intro-su-sagradu-e-su-profanu/>
- Grzyb, R. (15 de 06 de 2023). Pochód Lajkonika ulicami Krakowa. *Kraków TVP3*. <https://krakow.tvp.pl/70574085/pochod-lajkonika-ulicami-krakowa>
- Gschwandtner, C. (2019). *Welcoming Finitude: Toward a Phenomenology of Orthodox Liturgy*. Nueva York, Estados Unidos: Fordham University Press.
- Guerrero, A., & López, A. (2017). *Traje de los Sidros de Siero (Asturias)*. Madrid, España: Museo del Traje. <https://www.culturaydeporte.gob.es/mtraje/dam/jcr:ecc56050-b01c-4eaf-815b-1b5274ae34f5/mdm03-2017.pdf>
- Guido, M. (1963). *Sardinia*. Londres, Inglaterra: Thames and Hudson.
- Guilcher, J. M. (1984). *La Tradition de danse en Béarn et pays basque français*. París, Francia: Les Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Gulevich, T. (2002). *Encyclopedia of Easter, Carnival, and Lent*. Detroit, Estados Unidos: Omnigraphics.
- Gunnell, T. (1995). *The Origins of Drama in Scandinavia*. Londres, Inglaterra: Boydell & Brewer Ltd.
- Gupta, R. (2006). *The Story Of Hanuman*. Nueva Delhi, India: Hemkunt Press.
- Gutersohn, H. (1969). *Geographie der Schweiz* (Vol. 2). Berna, Suiza: Kümmerly & Frey Geographischer Verlag.
- Gutiérrez Cuadrado, J. (1974). *Fuero de Béjar* (Vols. 85-86). Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Gutiérrez, M. (24 de 06 de 2019). Los hombres de musgo de Béjar, protagonistas de Interés Turístico Internacional. *El Norte de Castilla*. <https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/hombres-musgo-protagonistas-20190624113134-nt.html>
- Gutiérrez, N. (21 de 02 de 2022). El 'Momotxorro' anuncia su regreso en el Carnaval rural de Alsasua. *Diario de Navarra*. <https://www.diariodenavarra.es/noticias/navarra/zona-norte/2022/02/16/alsasua-confirma-celebracion-carnaval-517695-1009.html>
- Guttormsson, H. (2011). *Vatnajökull National Park: A Guidebook*. Reikiavik, Islandia: Vinir Vatnajökuls.
- Gwydion, A. (2023). *La baguette de la sorcière - L'art, les traditions et la magie des bâtons*. Toulouse, Francia: Editions Danaé.
- Haakanson, S., & Steffian, A. (2016). *Creative Alaska: A Ten-Year Retrospective of Support for Alaska Artists, 2004-2013*. Fairbanks, Alaska, Estados Unidos: University of Alaska Press.
- Haan, E. (2015). *Kompass Wanderführer Schwarzwald Nord: Die schönsten Wanderungen zwischen Pforzheim, Freudenstadt und Baden-Baden*. Ostfildern, Alemania: Mair Dumont DE.
- Hackett, R. (1998). *Art and Religion in Africa*. Edimburgo, Escocia: A & C Black.

- Hagstofa Íslands. (2019). *Población de Húsavík [Base de datos]*. https://px.hagstofa.is/pxis/pxweb/is/Ibuar/Ibuar__mannfjoldi__2_byggdir_Byggdakjarnar/MA_N03105.px/?rxid=31233866-531b-4a62-8521-f1149a2ace86
- Hahn, J. (1988). *Die Geissenklösterle-Höhle im Aichtal bei Blaubeuren: Fundhorizontbildung und Besiedlung im Mittelpaläolithikum und im Aurignacien*. Stuttgart, Alemania: Konrad Theiss Verlag.
- Hahner-Herzog, I., Kecskési, M., & Vajda, L. (2002). *African Masks from the Barbier-Mueller Collection, Geneva*. Múnich, Alemania: Prestel.
- Haider, F. (1985). *Tiroler Brauch im Jahreslauf*. Innsbruck, Austria: Tyrolia-Verlag.
- Haider, F. (12 de 02 de 2023). Summary . *Telfer Schleicherlaufen*. <https://www.schleicherlaufen.at/summary>
- Hajner, L. (2019). *HOLIDAY Reisebuch: Ein Date mit dem Berg: Rund um die 40 charmantesten Unterkünfte in den Alpen*. Múnich, Alemania: Gräfe Und Unzer.
- Håkanson, L., & Boulion, V. (2002). *The Lake Foodweb: Modelling Predation and Abiotic/biotic Interactions*. Leiden, Holanda: Backhuys Publishers.
- Haładyj, M. (22 de 06 de 2022). Już w czwartek, po 2 latach przerwy jedna z najstarszych tradycji wróci na ulice Krakowa! Znamy szczegóły! *GŁOS 24*. <https://glos24.pl/po-2-latach-przerwy-wroci-na-ulice-krakowa>
- Halgren, J. (2022). *The Oxford Handbook of Religious Space*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Hall, N., & Giddens, J. (16 de 01 de 2023). Straw Bear festival in pictures. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/uk-news/gallery/2023/jan/16/straw-bear-festival-in-pictures>
- Halpin, A., & Newman, C. (2006). *Ireland*. Oxford, Inglaterra: OUP Oxford.
- Hamerlitz, A. (2018). *TRADICIJSKO ODIJEVANJE I MESOPUSNI OBIČAJI KASTAVŠTINE*. Zagreb, Croacia: SVEUČILIŠTE U ZAGREB.
- Hamilton, F. (1930). *Journal of Francis Buchanan Kept During the Survey of the District of Bhagalpur in 1810-1811*. Nueva Delhi, India: Superintendent, Government printing, Bihar and Orissa.
- Hamp, E. (1976). *Papers on Eskimo and Aleut Linguistics*. Chicago, Estados Unidos: Chicago Linguistic Society.
- Hands Cooke, A. (1888). *Herodotus: The second Persian war*. Londres: Macmillan.
- Hannam, N. (2013). *German Festivals and Traditions*. Luton, Inglaterra: Andrews UK Limited.
- Hansen, K. (1991). *Grounds for Play: The Nautanki Theatre of North India*. Berkeley, California , Estados Unidos: University of California Press.
- Harding, F. (2013). *The Performance Arts in Africa: A Reader*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Hardoy, J. E. (2014). *Pre-Colombian Cities*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Hari, G., & Tarlekar, N. (1972). *Musical Instruments in Indian Sculpture*. Pune, India: Pune Vidyarthi Griha Prakashan.
- Harper, G., & Moyer, T. (2008). *Landscapes for Art: Contemporary Sculpture Parks*. París, Francia: ISC Press.
- Harris, C. (2016). *Heartbeat, Warble, and the Electric Powwow: American Indian Music*. Norman, Estados Unidos: University of Oklahoma Press.
- Harris, M. (2010). *Carnival and Other Christian Festivals: Folk Theology and Folk Performance*. Austin, Estados Unidos: University of Texas Press.

- Harris, W., & Sawyerr, H. (1968). *The Springs of Mende Belief and Conduct: A Discussion of the Influence of the Belief in the Supernatural Among the Mende*. Freetown, Sierra Leona: Sierra Leone University Press.
- Harrison, D. (2012). *Jarlens sekel: En berättelse om 1200-talets sverige*. Eneryda, Suecia: Ordfront.
- Hayashi, T., & Fukuda, H. (2007). *Regions in Central and Eastern Europe: Past and Present*. Hokkaido, Japón: Slavic Research Center, Hokkaido University.
- Hayward, C. (1941). *History of Burton Upon Trent*. Londres, Inglaterra: Tresises.
- Hayward, K. (2021). *What Do We Know and What Should We Do About the Irish Border?* Thousand Oaks, California, Estados Unidos: SAGE.
- Heaney, M. (2023). *The Ancient English Morris Dance*. Oxford, Inglaterra: Archaeopress Publishing Ltd.
- Heatherington, T. (2011). *Wild Sardinia: Indigeneity and the Global Dreamtimes of Environmentalism*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press.
- Hecht, W. (09 de 06 de 2023). Die Narrenzunft Rottweil und die Rottweiler Fasnet. *Narri-Narro*. <http://www.narren-spiegel.de/geschichte/rottweil.html>
- Heger, M., Whitman, J., & Lonnee, D. (2011). *Growing Perennials in Cold Climates*. Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Heikniemi-Pääkkönen, H. (2002). *Kortteli täynnä elämää: Turun Vanha Suurtori*. Turku, Finlandia: Turun maakuntamuseo.
- Heintze, J., & Saffle, M. (2000). *Reflections on American Music: The Twentieth Century and the New Millennium : a Collection of Essays Presented in Honor of the College Music Society* (Vol. 16 de Bibliographies in American music). Maesteg, Gales: Pendragon Press.
- Heisz, I. (2014). *Tirol - hoch hinaus und tief verwurzelt: Von Zugspitzblick bis Aguntum*. Friburgo, Alemania: Gmeiner-Verlag.
- Helbok, A., Wolfram, R., & Burgstaller, E. (1975). *Österreichischer Volkskundeatlas* (Vol. 4). Linz, Austria: Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- Hellsing, B., & Swahn, J. Ö. (2014). *Svenska folksagor*. Estocolmo, Suecia: Bonnier Fakta.
- Hemnani, A. (2018). *Elements of Theatre: Theatre Skills, History and Masks*. Nueva Delhi: Educreation Publishing.
- Henderson, J. (2017). *The Atlantic Iron Age: Settlement and Identity in the First Milennium BC*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Henderson, R., & Umunna, I. (02 de 1998). Leadership Symbolism in Onitsha Igbo Crowns and Ijele. *African Arts*, 21(2), 28-37.
- Hendricks, B. (2007). *International Encyclopedia of Horse Breeds*. Norman, Estados Unidos: University of Oklahoma Press.
- Hendroff, A. (2015). *The Dingle Peninsula*. Dublín, Irlanda: Gill & Macmillan Ltd.
- Herman, H. (2015). *The Legend of the Icelandic Yule Lads*. Denver, Estados Unidos: Outskirts Press.
- Hernández, A. (18 de 01 de 2015). Jarramplas estrena su declaración con 24.000 kilos de nabos y 6.000 de sal. *Hoy*. <https://www.hoy.es/extremadura/201501/18/jarramplas-estrena-declaracion-kilos-20150118004900-v.html>
- Herrera Ceballos, E. (2015). *La protección jurídica del patrimonio religioso en Cantabria*. Santander, España: Ed. Universidad de Cantabria.
- Herrera, O. (2002). *Biodiversidad, Conservación Y Manejo en la Región de la Reserva de la Biosfera Estación Biológica Del Beni, Bolivia*. Washington, Estados Unidos: Smithsonian Institution, SI/MAB Biodiversity Program.

- Hickman, R. (25 de 02 de 2023). The Mari Lwyd. *Chepstow Mari Lwyd 2018*. <https://chepstowwassailmari.co.uk/about/>
- Hikr. (22 de 05 de 2023). Bakardan [Base de Datos]. https://www.hikr.org/dir/Bakardan_%D0%91%D0%B0%D0%BA%D0%B0%D1%80%D0%B4%D0%B0%D0%BD_66095/
- Hiles, H. (10 de 09 de 2012). Abbots Bromley Horn Dance. *Hannah Hiles*. <https://hannahhiles.co.uk/2012/09/10/abbots-bromley-horn-dance-2012/>
- Hiscock, B. (2003). *The Big Caribou Herd: Life in the Arctic National Wildlife Refuge*. Honesdale, Pensilvania, Estados Unidos: Boyds Mills Press.
- Høeg Lundberg, C. (19 de 05 de 2023). Sådan så det ud: Aalborg Karneval blev skudt i gang med international parade. *TV2NORD*. <https://www.tv2nord.dk/aalborg-karneval/saadan-saa-det-ud-aalborg-karneval-blev-skudt-i-gang-med-international-parade>
- Hoffmann, R. (30 de 09 de 2019). Der „Kropemann“ brachte Wasser mit: Trotz miesen Wetters kamen viele Besucher. *Taggeblatt*. <https://www.taggeblatt.lu/headlines/der-kropemann-brachte-wasser-mit-trotz-miesen-wetters-kamen-viele-besucher/>
- Hoffmann-Krayer, E., & Bächtold, H. (1973). *Schweizerisches Archiv für Volkskunde* (Vols. 68-70). Basilea, Suiza: Schweizerische Gesellschaft für Volkskunde.
- Hoffmann-Krayer, E., & Bächtold, H. (1975). *Schweizerisches Archiv für Volkskunde* (Vol. 71). Basilea, Suiza: Schweizerische Gesellschaft für Volkskunde.
- Hofmann, H. (2008). *Characteristics and Implications of Surface Gravity Waves in the Littoral Zone of a Large Lake (Lake Constance)*. Gotinga, Alemania: Cuvillier Verlag.
- Hohenester, G. (2009). *Bayerns Berge: 40 Traumtouren [zwischen Allgäu und Berchtesgaden]*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Holböck, F. (2017). *Married Saints and Blesseds: Through the Centuries*. San Francisco, Estados Unidos: Ignatius Press.
- Holdaway, E., & Smart, G. (2013). *Landscapes at Risk?: The Future for Areas of Outstanding Natural Beauty in England and Wales*. Abingdon, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Höllhuber, D., & Fritz, F. (2018). *Südtirol Reiseführer Michael Müller Verlag: Individuell reisen mit vielen praktischen Tipps*. Erlangen: Michael Müller Verlag.
- Holman, K. (2012). *The Northern Conquest: Vikings in Britain and Ireland*. Luton, Inglaterra: Andrews UK Limited.
- Hooper, G. (2017). *Heritage and Tourism in Britain and Ireland*. Berlín, Alemania: Springer.
- Hoorn, C., Perrigo, A., & Antonelli, A. (2018). *Mountains, Climate and Biodiversity*. Hoboken, Nueva Jersey, Estados Unidos: John Wiley & Sons.
- Horcasitas, F., & Galeana, L. (2004). *Teatro náhuatl: Epocas novohispana y moderna*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hörl, J., & Schöndorfer, D. (2015). *Die Großglockner Hochalpenstraße: Erbe und Auftrag* (Vols. 53 de Schriftenreihe D. Forschungsinstituts F. Politisch-historische Studien). Viena, Austria: Böhlau Verlag Wien.
- Horsfall, J. (1999). *Mons 1914*. Barnsley, Inglaterra: Pen and Sword.
- Horvat, J., & Dolenc Vièiè, A. (2010). *Arheološka najdišča Ptuj / Archaeological sites of Ptuj: Rabelèja vas* (Vol. 20 de Opera Instituti archaeologici Sloveniae). Liubliana, Eslovenia: Založba ZRC.
- Horváth, Á. (03 de 03 de 2019). Join the traditional Hungarian Busó festival in Mohács. *Daily News Hungary*. <https://dailynewshungary.com/busó-festival-in-mohács-is-the-best-way-to-welcome-march/>

- Howard, K., & Ingram, C. (2020). *Presence Through Sound: Music and Place in East Asia*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Howard, M. (1995). *Sacred Ring: Pagan Origins of British Folk Festivals & Customs*. Londres, Inglaterra: Capall Bann.
- Hrbek, I. (1992). *UNESCO General History of Africa, Vol. III, Abridged Edition: Africa from the Seventh to the Eleventh Century*. Berkeley, California, Estados Unidos: University of California Press.
- Hropić, A. (2019). *Lastovski poklad kao primjer hrvatske usmene baštine*. Pula, Croacia: Sveučilište Jurja Dobrile u Pul. <https://repozitorij.unipu.hr/islandora/object/unipu:3085/datastream/PDF>
- Hruby, J., & Trusty, D. (2017). *From Cooking Vessels to Cultural Practices in the Late Bronze Age Aegean*. Oxford, Inglaterra: Oxbow Books.
- Huamán, C. (2004). *Pachachaka, puente sobre el mundo: narrativa, memoria y símbolo en la obra de José María Arguedas*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Huaycho, R. (15 de 08 de 2015). La magia de San Ignacio. *La Opinión*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/tendencias/la-magia-de-san-ignacio/20150815213000670408.html>
- Huber, A. (1861). *Die Waldstätte, Uri, Schwyz, Unterwalden bis zur festen Begründung ihrer Eidgenossenschaft. Mit einem Anhang ueber die geschichtliche Bedeutung des Wilhelm Tell*. Innsbruck, Austria: Verlag der Wagner'schen Buchhandlung.
- Hudec, K., & Novák, V. (1997). *Živá příroda*. Brno, República Checa: Muzejní vlastivědná společnost v Brně.
- Hudson, K., & Nicholls, A. (1985). *The Directory of Museums & Living Displays*. Berlín, Alemania: Springer.
- Huerta, J. (08 de 06 de 2023). Rastachinelos surgen en carnavales de Morelos. *México Desconocido*. <https://www.mexicodesconocido.com.mx/rastachinelos-nueva-generacion-de-chinelos-de-carnaval.html>
- Hugaerts, L. (01 de 18 de 2012). Les Gilles de Binche . *Plus Magazine*. https://plusmagazine.levif.be/loisirs/les-gilles-de-binche/article-normal-461605.html?cookie_check=1689663865
- Hughes, K. (2023). *The Book of Druidry: A Complete Introduction to the Magic & Wisdom of the Celtic Mysteries*. Woodbury, Minnesota, Estados Unidos: Llewellyn Worldwide.
- Huizinga, J. (2014). *Homo Ludens* IIs 86. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Hukiaer, J., & Klokkeholm, J. (23 de 05 de 2022). Én større ændring til karneval - se kort over ruterne her. *Nordjyske*. <https://nordjyske.dk/nyheder/aalborg/n-stoerre-aendring-til-karneval-se-kort-over-ruterne-her/2922357>
- Hulak, N. (2022). ЖАНРОВАЯ ТРАНСФОРМАЦИЯ НАРОДНОЙ ДРАМЫ Ў ПРАСТОРЫ АБРАДАВАЙ КУЛЬТУРЫ. *Proceedings of the National Academy of Sciences of Belarus, Humanitarian Series*, 67(1), 80-87. <https://vestihum.belnauka.by/jour/article/view/896/798>
- Hund, A. (2014). *Antarctica and the Arctic Circle: A Geographic Encyclopedia of the Earth's Polar Regions [2 volumes]*. Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Hunt, W. (1986). *Stef: A Biography of Vilhjalmur Stefansson, Canadian Arctic Explorer*. Vancouver, Canadá: University of British Columbia Press.
- Huntington, J., & Bangdel, D. (2003). *The Circle of Bliss: Buddhist Meditational Art*. Los Angeles, California, Estados Unidos: Los Angeles County Museum of Art.
- Hupchick, D. (2017). *The Bulgarian-Byzantine Wars for Early Medieval Balkan Hegemony: Silver-Lined Skulls and Blinded Armies*. Berlín, Alemania: Springer.

- Hürlimann, B., & Stalder, T. (04 de 02 de 2008). Güdismontag in der Maskengarderobe in Schwyz. *SRF Schweizer Radio und Fernsehen*. <https://www.srf.ch/audio/regionaljournal-zentralschweiz/guedismontag-in-der-maskengarderobe-in-schwyz?id=10019746>
- Hutton, R. (1996). *The Stations of the Sun: A History of the Ritual Year in Britain*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Hyun, A. (2015). *Korea's Natural Wonders: Exploring Korea's Landscapes*. Seúl, Corea: Seoul Selection.
- Ibitokun, B. (1993). *Dance as Ritual Drama and Entertainment in the Gèlèdè of the Kétu-Yorùbá Subgroup in West Africa*. Abuja, Nigeria: Obàfẹ́mi Awólówò University Press.
- Idoate, F. (1956). *El Valle de Salazar*. Sevilla: Publicaciones Españolas.
- Idoate, F. (1979). *Rincones de la historia de Navarra*. Pamplona, España: Editorial Aramburu.
- Ifans, R. (2022). *Stars and Ribbons: Winter Wassailing in Wales*. Cardiff, Gales: University of Wales Press.
- Iglesias Cueva, L. M., & Rodríguez Hevia, V. (1988). Les comedies de José Noval "Siero". *Lletres asturianas: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*(28), 47-62.
- Iglesias Gil, J. M., & Muñiz Castro, J. A. (1992). *Las comunicaciones en la Cantabria romana* (Vol. 14 de Historia y Patrimonio). Santander, España: Ed. Universidad de Cantabria.
- Igloliorte, H., & Taunton, C. (2022). *The Routledge Companion to Indigenous Art Histories in the United States and Canada*. Londres, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Ikechukwu, V. (1996). *The Composite Scene: The Aesthetics Of Igbo Mask Theatre*. Plymouth, Inglaterra: University of Plymouth.
- Ikuta, H. (2022). *The Sociality of Indigenous Dance in Alaska: Happiness, Tradition, and Environment among Yupik on St. Lawrence Island and Iñupiat in Utqiagvik*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Ileana, I., & Francis, R. (2007). *Iya Nla: The Source - Primordial Yoruba Mother*. Nueva York, Estados Unidos: Athelia Henrietta Press.
- Imaz, J. (20 de 12 de 2022). TorreTxiki. *Wikiloc*. <https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/torretxiki-32348374>
- Imperato, P. (2008). *Historical Dictionary of Mali*. Lanham, Maryland, Estados Unidos: Scarecrow Press.
- iNaturalist Network. (22 de 02 de 2021). *Fauna y Flora de Kennemerland [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/kennemerland-zuid-natura-2000-sac>
- iNaturalist Network. (20 de 11 de 2022). *Fauna y Flora de Lula [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/nuoro>
- iNaturalist Network. (25 de 11 de 2022). *Fauna y Flora de Minsk [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/minsk>
- iNaturalist Network. (24 de 11 de 2022). *Fauna y Flora de Podence [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/macedo-de-cavaleiros-braganca-pt>
- iNaturalist Network. (24 de 09 de 2022). *Fauna y Flora de San Ignacio de Moxos [Base de Datos]*. https://www.inaturalist.org/check_lists/7872-El-Beni-Check-List
- iNaturalist Network. (21 de 08 de 2022). *Fauna y Flora de Umuleri [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/anambra#taxon=40151>
- iNaturalist Network. (18 de 11 de 2022). *Flora y Fauna de Begniste [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/kavadartsi>
- iNaturalist Network. (21 de 11 de 2022). *Flora y Fauna de Orani [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/nuoro>
- iNaturalist Network. (22 de 11 de 2022). *Flora y Fauna de Vilna [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/vilniaus>

- iNaturalist Network. (16 de 06 de 2023). *Fauna y Flora de Aalborg* [Base de Datos].
https://www.inaturalist.org/observations?place_id=13381
- iNaturalist Network. (06 de 06 de 2023). *Fauna y Flora de Bangkok* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/bangkok>
- iNaturalist Network. (07 de 07 de 2023). *Fauna y Flora de Cracovia* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/krakow-lesser-poland-pl--3>
- iNaturalist Network. (03 de 01 de 2023). *Fauna y Flora de Daguestán* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/dagestan>
- iNaturalist Network. (09 de 04 de 2023). *Fauna y Flora de Estocolmo* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/stockholm>
- iNaturalist Network. (02 de 07 de 2023). *Fauna y Flora de Grimstad* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/grimstad>
- iNaturalist Network. (12 de 06 de 2023). *Fauna y Flora de Ilfov* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/ilfov>
- iNaturalist Network. (03 de 04 de 2023). *Fauna y Flora de Krasnoyilsk* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/chernivtsi>
- iNaturalist Network. (22 de 02 de 2023). *Fauna y Flora de Mito* [Base de Datos].
<https://ecuador.inaturalist.org/places/40785>
- iNaturalist Network. (25 de 02 de 2023). *Fauna y Flora de Mohacs* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/mohacsi>
- iNaturalist Network. (11 de 05 de 2023). *Fauna y Flora de Nontron* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/dordogne>
- iNaturalist Network. (16 de 06 de 2023). *Fauna y Flora de Oristano* [Base de Datos].
https://www.inaturalist.org/observations?place_id=33178
- iNaturalist Network. (06 de 06 de 2023). *Fauna y Flora de Padstow* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/cornwall-gb-gb>
- iNaturalist Network. (28 de 02 de 2023). *Fauna y Flora de Parintins* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/parintins>
- iNaturalist Network. (08 de 05 de 2023). *Fauna y Flora de Purulia* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/west-bengal>
- iNaturalist Network. (30 de 01 de 2023). *Fauna y Flora de Rabinal* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/rabinal>
- iNaturalist Network. (22 de 04 de 2023). *Fauna y Flora de Seúl* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/seoul>
- iNaturalist Network. (23 de 02 de 2023). *Fauna y Flora de Sierra Leona* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/sierra-leone>
- iNaturalist Network. (22 de 03 de 2023). *Fauna y Flora de Texel* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/texel>
- iNaturalist Network. (07 de 05 de 2023). *Fauna y Flora de Tlayacapan* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/tlayacapan>
- iNaturalist Network. (18 de 05 de 2023). *Fauna y Flora de Vilna* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/vilniaus>
- iNaturalist Network. (27 de 02 de 2023). *Fauna y Flora de Waddenzee* [Base de Datos].
<https://www.inaturalist.org/places/waddenzee-natura-2000-spa>

- iNaturalist Network. (09 de 08 de 2023). *Fauna y Flora de Zilina [Base de Datos]*. <https://www.inaturalist.org/places/ilina>
- iNaturalist Network. (16 de 06 de 2023). *Flora y Fauna de Stavelot [Base de Datos]*. https://www.inaturalist.org/observations?place_id=97584
- iNaturalist Network. (16 de 06 de 2023). *Flora y Fauna de Tartu [Base de Datos]*. https://www.inaturalist.org/observations?place_id=10560
- iNaturalist Network. (11 de 05 de 2023). Naboom [Base de Datos]. <https://uk.inaturalist.org/taxa/338321-Euphorbia-triangularis>
- Inman, N. (2016). *A Guide to Mystical France: Secrets, Mysteries, Sacred Sites*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Inoue, N., Jun, E., Mizue, M., & Satoshi, I. (2003). *Shinto: A Short History*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Inskipp, C., Grimmett, R., & Tim Inskipp, S. (2020). *Birds of Bhutan and the Eastern Himalayas*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury Publishing.
- Institut National de la Statistique. (01 de 04 de 2009). *Población de Sangha [Base de datos]*. https://www.citypopulation.de/en/mali/admin/bandiagara/5217__sangha/
- Institut National de la Statistique Benin. (09 de 09 de 2022). *Población de Kétou [Base de datos]*. <https://www.citypopulation.de/en/benin/cities/?cityid=13579>
- Institut national de la statistique et des études économiques. (2016). *Población de Géronce [Base de datos]*. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/3681328?geo=COM-64241>
- Institut national de la statistique et des études économiques. (2016). *Población de Nontron [Base de datos]*. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/3681328?geo=COM-24311>
- Institut National de la Statistique et des Études Économiques. (2016). *Población de Saint Laurent de Cerdans [Base de datos]*. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/2011101?geo=COM-66179>
- Institut National de la Statistique et des Études Économiques. (2019). *Población de Redange [Base de datos]*. https://statistiques.public.lu/stat/TableViewer/tableView.aspx?ReportId=12861&IF_Language=fra&MainTheme=2&FldrName=1
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (18 de 08 de 2022). *Población de Parintins [Base de datos]*. <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/am/parintins/panorama>
- Instituto Nacional de Estadística - Gobierno del Perú. (12 de 09 de 2018). *Población de Mito 2018 [Base de Datos]*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1541/cuadros/dpt012.xlsx
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Alija del Infantado [Base de datos]*. <https://www.ine.es/nomen2/index.do?accion=busquedaDesdeHome&nombrePoblacion=Alija%20del%20Infantado&x=5&y=11>
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Alsasua [Base de datos]*. <https://www.ine.es/nomen2/index.do?accion=busquedaRapida&subaccion=&numPag=0&ordenAnios=ASC&nombrePoblacion=Alsasua&botonBusquedaRapida=Consultar+selecci%F3n>
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Béjar [Base de Datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Ituren [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Lantz [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do

- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Ochagavía [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Piornal [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Riello [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Silió [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Valdesoto [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Viana do Bolo [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Zalduondo [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Población de Zuazo [Base de datos]*. https://www.ine.es/nomen2/inicio_r.do
- Instituto Nacional de Estadística. (2001). *Población de Podence [Base de datos]*. https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpid=INE&xpgid=ine_publicacoes
- Institutul Național de Statistică. (2013). *Población de Brănești [Base de datos]*. <https://web.archive.org/web/20120904062552/http://recensamant.referinte.transindex.ro/?pg=3&id=1590>
- Jordan, I. (1973). *Zona periurbana a Bucureștilor*. Bucarest, Rumanía: Editura Academiei Republicii Socialiste România.
- Irvine, R. (2018). Following the Bear: the revival of Plough Monday traditions and the performance of rural identity in the East Anglian fenlands. *EthnoScripts: Zeitschrift für aktuelle ethnologische Studien*, 1(20), 16-34.
- Isac Sánchez, J. J. (2023). *Los Dólmenes de España: Guía para su localización*. Madrid, España: Liber Factory.
- Ishii, M. (1994). The Noh Theater: Mirror, Mask, and Madness. *Comparative Drama*, 28(1), 43-66.
- Istituto Nazionale di Statistica. (2011). *Población de Mamoiada [Base de datos]*. <http://ottomilacensus.istat.it/sottotema/091/091046/1/>
- Istituto Nazionale di Statistica. (2011). *Población de Orani [Base de datos]*. <http://ottomilacensus.istat.it/sottotema/091/091061/1/>
- Istituto Nazionale di Statistica. (2011). *Población de Oristano [Base de datos]*. <http://ottomilacensus.istat.it/sottotema/095/095038/1/>
- Istituto Nazionale di Statistica. (2011). *Población de Satriano di Lucania [Base de datos]*. demo.istat.it/bilmens2018gen/index.html
- Istituto Nazionale di Statistica. (2019). *Población de Canale d'Agordo [Base de datos]*. <http://dati.istat.it/Index.aspx?QueryId=18549>
- Istituto Nazionale di Statistica. (2019). *Población de Lula [Base de Datos]*. <http://demo.istat.it/bilmens2019gen/index.html>
- Istituto Nazionale di Statistica. (2019). *Población de Ottana [Base de datos]*. <http://demo.istat.it/bilmens2019gen/index.html>
- Istituto Nazionale di Statistica. (2019). *Popolazione residente - bilancio: Sardegna [Base de datos]*. <http://dati.istat.it/Index.aspx?QueryId=18975>

- Iten, F. (21 de 06 de 2023). 100 Jahre «Nüssler vo Wylä». *WFG Wylägerer Fasnachtsgesellschaft*. <https://wylaegeri.ch/nuessler/>
- Iwersen, W., & Van de Wetering, E. (2011). *Sardinia: 63 Selected Coastal and Mountain Walks*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Jackman, N. (2018). *Ireland's Wild Atlantic Way: A Guide to its Historic Treasures*. Dublín, Irlanda: Gill & Macmillan Ltd.
- Jackson, R., & Siller, J. (2021). *A Visual Catalog of Jesuit Missions in Spanish America*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge Scholars Publishing.
- Jacob, J. (2021). *Food Cultures of Japan: Recipes, Customs, and Issues*. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Jacot, F. (1962). *A Partial Checklist and Notes on Birds of Glacier Bay National Monument, Alaska*. Reston, Estados Unidos: U.S. Department of Interior, National Park Service.
- Jain, K. (2021). *Gods in the Time of Democracy*. Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos: Duke University Press.
- Jalava, M. (07 de 01 de 2013). Nuuttipukkeja. *Sikses kiva paikka*. <https://sikseskiva.blogspot.com/2013/01/nuuttipukkeja.html>
- Jankulak, K. (2000). *The Medieval Cult of St Petroc* (Vol. 19 de Studies in Celtic history). Woodbridge, Inglaterra: Boydell & Brewer.
- Järvet, A. (2004). *Influence of Hydrological Factors and Human Impact on the Ecological State of Shallow Lake Võrtsjärv in Estonia*. Tartu, Estonia: Tartu University Press.
- Jenő, M. (1993). *Hamvazószerda - műegyetemisták a drezdai tűzviharban*. Budapest, Hungría: Mikes Kiadó.
- Jensen, K. M. (2021). *Frøken Jensens julebog*. Haslev, Dinamarca: Gyldendal A/S.
- Jeřábek, R. (2007). *Lidová kultura: národopisná encyklopedie Čech, Moravy a Slezska*. Praga, República Checa: Mladá fronta.
- Jevtović, M., & Cvetanović, V. (1980). *Narodna književnost Srba na Kosovu*. Priština, Kosovo: Jedinstvo Priština.
- Jiménez González, V. M. (2014). *Senderismo en Navarra (España): Las 100 rutas naturales por la comunidad de Navarra (España)*. Madrid, España: Solaris Comunicación.
- Jiménez, B. (23 de 06 de 2019). Los Hombres (y mujeres) de Musgo salvan Béjar. *La Crónica de Salamanca*. <https://lacronicadesalamanca.com/242388-los-hombres-y-mujeres-de-musgo-salvan-bejar/>
- Jimeno Aranguren, R. (2003). *El culto a los santos en la cuenca de Pamplona (siglos V-XVI): estratigrafía hagiográfica de los espacios sagrados urbanos y rurales*. Pamplona, España: Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo.
- Jiří, S. (2010). *Mariánské a morové sloupy Čech a Moravy*. Praga, República Checa: Grada Publishing.
- Johansen, T., & Sundblad, E. (2014). *Sjöfarten kring Sverige och deSS påverkan på havSmiljön*. Göteborg, Suecia: Havsmiljöinstitutet.
- Johnson Clay, B. (2005). *Unstable Images: Colonial Discourse on New Ireland, Papua New Guinea, 1875-1935*. Honolulu, Hawaii, Estados Unidos: University of Hawaii Press.
- Johnson, B. (2019). *Shorter Treks in the Pyrenees: 7 great one and two week circular treks*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Johnson, D. (1980). *Handbook to the North-Western Province*. Lusaka, Zambia: Zambia Geographical Association.

- Johnson, H. (2010). *Hugh Johnson's Pocket Encyclopedia of Wine 2001*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Johnson, H., & Brook, S. (2012). *Der große Johnson: Die Enzyklopädie der Weine, Weinbaugebiete und Weinerzeuger der Welt*. München, Alemania: Gräfe Und Unzer.
- Jones, M., & Stenseke, M. (2011). *The European Landscape Convention: Challenges of Participation*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Jones, R. (2014). *Great Western Railway Pannier Tanks*. Ramsbury, Inglaterra: Crowood.
- Joosten, T. (2013). *De 100 mooiste dagwandelingen in de Pyreneeën: Ariege, Catalunya, Andorra, Pyreneeën Orientales*. Delft, Holanda: Uitgeverij Elmar.
- Joosten, T. (2013). *De 100 mooiste dagwandelingen in de Pyreneeën: Baskenland, Parc National des Pyreneeën Occidentales, Aragon*. Delft, Holanda: Uitgeverij Elmar.
- Jordán Rodríguez, M., & Fernández Leiceaga, X. (1999). *Congreso de Economía de Galicia*. Santiago de Compostela, España: Universidad de Santiago de Compostela.
- Joshua Project. (21 de 08 de 2022). *Población de Umuleri [Base de Datos]*. <https://joshuaproject.net/clusters/190>
- Joshua Project. (03 de 02 de 2022). *Sutradhar [Base de Datos]*. https://joshuaproject.net/people_groups/18194/IN
- Joyce, P. W. (1908). *A Smaller Social History of Ancient Ireland: Treating of the Government, Military System, and Law; Religion, Learning, and Art; Trades, Industries, and Commerce; Manners, Customs, and Domestic Life, of the Ancient Irish People*. Harlow, Inglaterra: Longmans, Green, & Company.
- Jubels, H. (2002). *Latvijas enciklopēdija*. Riga, Letonia: V. Belokona izdevniecība.
- Judge, P. (2017). *In Sight of Yellow Mountain: A Year in the Irish Countryside*. Dublín, Irlanda: Gill & Macmillan Ltd.
- Jukić, M. (16 de 02 de 2021). *Zvončari Kastavštine*. *Croativ*. <https://croativ.net/zvoncari-kastavstine-18127/>
- Juling, P. (2013). *Schweden*. Ostfildern, Alemania: DuMont Reiseverlag.
- Jung, C. G. (1964). *Zwei Schriften über Analytische Psychologie*. Zürich, Suiza: Rascher.
- Junta de Castilla y León. (11 de 03 de 2023). *Portal Oficial de Turismo de la Junta de Castilla y León*. <https://www.turismocastillayleon.com/es/rural-naturaleza/rutas-btt/ruta-btt-picos-valdesangil>
- Justsen, s. (15 de 05 de 2023). *Det store overblik: Sådan forløber Aalborg Karneval*. *Aalborg.nu*. <https://aalborgnu.dk/nyheder/det-store-overblik-saadan-forloeber-aalborg-karneval/1db5a9d2-84a9-4786-bb66-9d8075c24470>
- Justus Knecht, F. (2004). *A Practical Commentary On Holy Scripture*. Charlotte, Carolina del Norte, Estados Unidos: TAN Books.
- Juwayeyi, Y. (2020). *Archaeology and Oral Tradition in Malawi: Origins and Early History of the Chewa*. Woodbridge, Inglaterra: Boydell & Brewer.
- Kaalund, B. (1983). *The Art of Greenland: Sculpture, Crafts, Painting*. Berkeley, California, Estados Unidos: University of California Press.
- Kábelová, K. (2013). *Masopustní Tradice na Hlinecku a Jejich Vliv na Výchovu*. Praga, República Checa: Univerzita Karlova v Praze.
- Kaczyńska, I., & Kaczynski, T. (2006). *Polska: festyny, turnieje, zloty, jarmarki*. Cracovia, Polonia: Sport i Turystyka Muza S.A.
- Kadioğlu, M. (2018). *Mohaç Gezi Rehberi*. Mohács, Hungría: Muhsin Kadioğlu.

- Kagai, N. (2011). *Wowora, Origin of Malanggan: New Ireland myths and legends*. Nueva York, Estados Unidos: Planet Channel Publishing.
- Kaisti, R. (2013). *Turun tuomiokirkko: rakkaudella rakennettu*. Turku, Finlandia: Turun ja Kaarinan seurakuntayhtymä, Turun tuomiokirkkomuseo.
- Kalinga, O. (2012). *Historical Dictionary of Malawi*. Lanham, Maryland, Estados Unidos: Rowman & Littlefield.
- Kaltenmark, M. (1969). *Lao Tzu and Taoism*. Redwood City, California, Estados Unidos: Stanford University Press.
- Kamara Taylor, B. (2014). *Sierra Leone: The Land, Its People and History*. Washington, Estados Unidos: New Africa Pres.
- Kaminsky, A. (2021). *Die Berliner Mauer in der Welt: Bundesstiftung Aufarbeitung*. Berlin, Alemania: Berlin Story Verlag.
- Kamnavylet. (30 de 11 de 2021). Vápeč [Base de Datos]. <https://www.kamnavylet.sk/sk/atrakcia/vapec-956-m-n-m>
- Kancir, M. (08 de 02 de 2019). *Visit the famous Rijeka Carnival in Croatia and be someone else for the day!* <https://www.myistria.com/en/visit-the-famous-rijeka-carnival-in-croatia-and-be-someone-else-for-the-day>
- Kanovičius, S. (22 de 02 de 2017). Žydo kaukės ir Užgavėnės. *Bernardinai*. <https://www.bernardinai.lt/zyma/zydai-ir-uzgavenes/>
- Kanu, I. (2022). *African Traditional Religion and Philosophy:: Essays on an Ancestral Religious Heritage*. Bloomington, Indiana: AuthorHouse.
- Kapełuś, H. (1970). *Dzieje folklorystyki polskiej 1800-1863: epoka przedkolbergowska*. Breslavia, Polonia: Zakład Narodowy im. Ossolińskich.
- Karageorghis, V., Tēs Krētēs, P., & Stampolidēs, N. (1998). *Eastern Mediterranean: Cyprus, Dodecanese, Crete, 16th-6th cent. B.C. : proceedings of the international symposium, Rethymnon 13-16 May 1997*. Creta, Grecia: Universidad de Creta.
- Karaša, D. (1991). *Latviskās sadzīves tradīcijas un godi*. Riga, Letonia: Zinātne.
- Karlsen Scott, A. (2015). *Authentic Norwegian Cooking: Traditional Scandinavian Cooking Made Easy*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Kasfir, S. (1988). *West African Masks and Cultural Systems*. Tervuren, Bélgica: Musee royal de l'Afrique centrale.
- Kastner, H. (2010). *Von Aachen bis Zypern: Geografische Namen und ihre Herkunft. Anekdoten, Fakten und Vergleiche. Mehr als 3.500 Namen aus aller Welt*. Hannover, Alemania: Schlütersche.
- Kaszás, F. (01 de 03 de 2019). Hungary in Pictures: Busójárás in Mohács. *Hungary Today*. <https://hungarytoday.hu/hungary-in-pictures-busojaras-in-mohacs/>
- Kató, G. (2019). *Kató versek Szép gondolatok gyöngyei IV.: A tavasz pompája*. Budapest, Hungría: Ágenda Kiadó.
- Katra, B. (2020). *Mountain Climber: A Memoir*. Jefferson, Carolina del Norte, Estados Unidos: McFarland.
- Katz, P. (2021). *Religion, Ethnicity, and Gender in Western Hunan during the Modern Era: The Dao among the Miao?* Londres, Inglaterra: Routledge.
- Katz, S. (2013). *Comparative Mysticism: An Anthology of Original Sources*. Oxford, Estados Unidos: OUP USA.
- Kaufmann, P. (1982). *Brauchtum in Österreich: Feste, Sitten, Glaub*. Viena, Austria: Zsolnay.
- Keillor, E., Archambault, T., & Kelly, J. (2013). *Encyclopedia of Native American Music of North America*. Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.

- Kemp, R. (2012). *Embodied Acting: What Neuroscience Tells Us about Performance*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Kenney, N. (26 de 10 de 2018). Alaskan dancer helps the Met solve riddle of the Yup'ik mask. *the Art Newspaper*. <https://www.theartnewspaper.com/2018/10/26/alaskan-dancer-helps-the-met-solve-riddle-of-the-yupik-mask>
- Kerr, A. (2021). *Another Bangkok: Reflections on the City*. Londres, Inglaterra: Penguin UK.
- Kesser, H. (1908). *Luzern: der Vierwaldstätter See und der St. Gotthard* (Vols. 7 de Stätten der Kultur: Eine Sammlung künstlerisch ausgestatteter Städte-Monographien / Hrg. von Dr. Georg Biermann). Leipzig: Klinkhardt & Biermann.
- Kessler, G. (2008). *Österreich die Highlights: Ausflugsziele, Freizeittipps, Sightseeing*. Viena, Austria: Reiseführer Österreich.
- Kete, M., & Mazama, A. (2009). *Encyclopedia of African Religion, Volumen I*. Nueva York, Estados Unidos: SAGE Publishing.
- Keyser, R. (1868). *The Private Life of the Old Northmen*. Londres, Inglaterra: Chapman & Hall.
- Kieffer, P. (1985). *Luxembourg: Le Grand Duché*. Luxemburgo, Luxemburgo: Editions Guy Binsfeld.
- Kim, H.-s. (2015). *Ritual Music of the Korean Court*. Seúl, Corea: National Gugak Center.
- Kim, K. (2016). *An Introduction to Classical Korean Literature: From Hyangga to P'ansori: From Hyangga to P'ansori*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Kim, S.-c. (01 de 07 de 2023). 신라 헌강왕 때 처용이 지었다는 8구체 향가. *Encyclopedia of Korean Culture*. <https://encykorea.aks.ac.kr/Article/E0055715>
- Kimura, G. (2010). *Alaska at 50: The Past, Present, and Future of Alaska Statehood*. Fairbanks, Alaska, Estados Unidos: University of Alaska Press.
- King, C. (10 de 01 de 2019). A decorated horse skull, morris dancers and the Wassail Butler head to Chepstow. *Contrary Life*. <https://www.contrarylife.com/2019/01/chepstow-wassail-mari-lwyd-2019-50962/>
- Kingdon, J. (2014). *Mammals of Africa: Volume III: Rodents, Hares and Rabbits*. Londres, Inglaterra: A&C Black.
- Kinney, P. (2016). *Welsh Traditional Music*. Cardiff, Gales: University of Wales Press.
- Kirbus, F. (2003). *Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Eclipse.
- Kiriwat, A. (1997). *KHON: MASKED DANCE DRAMA*. Bangkok, Tailandia: Chulalongkorn University.
- Kirschgruber, V. (2015). *Von Sonnwend bis Rauhnacht: Feste, Bräuche & Rituale im Kreislauf des Jahres*. München, Alemania: Kailash Verlag.
- Kiss, L. (1976). *Szláv tükörszók és tükörjelentések a magyarban*. Budapest, Hungría: Akadémiai Kiadó.
- Klein, C., Cheever, F., Birdsong, B., Klass, A., & Biber, E. (2018). *Natural Resources Law: A Place-Based Book of Problems and Cases*. Alphen aan den Rijn, Países Bajos: Wolters Kluwer.
- Kleinlercher, T. (1993). *Chronik eines angekündigten Schneefalls: eine Alpensatire*. Innsbruck, Austria: Tiroler Autorinnen-u.-Autoren-Kooperative.
- Klier, W. (2011). *Karwendel alpin: Alpenvereinsführer alpin für Wanderer und Bergsteiger ; verfasst nach den Richtlinien der UIAA*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Klier, W. (2011). *Karwendel alpin: Alpenvereinsführer alpin für Wanderer und Bergsteiger ; verfasst nach den Richtlinien der UIAA*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Klimka, L. (2009). *Lietuviškųjų švenčių rate*. Vilna, Lituania: Leidykla "Žara".
- Kloster, B. (29 de 06 de 2023). Dunkelfolket. *Dunkelfolket*. <https://www.dunkelfolket.dk/dunkelfolket/>

- Klüche, H. (2017). *DuMont Reise-Taschenbuch Reiseführer Dänemark Nordseeküste*. Ostfildern, Alemania: Dumont Reiseverlag.
- Kmecl, M. (1981). *Treasures of Slovenia*. Liubliana, Eslovenia: Cankarjeva založba.
- Knapp Jones, W. (2014). *Behind Spanish American Footlights*. Austin, Texas, Estados Unidos: University of Texas Press.
- Koch, H. (2017). *Norwegian Christmas - Foods & Traditions: Dinners - Desserts - Cookies - Traditions - Songs - Lores*. Höfen, Austria: Koch Publishing.
- Koehler, R. (2015). *Traditional Music: Sounds in Harmony with Nature*. Seúl, Corea: Seoul Selection.
- Kõiva, M., & Vassiljeva, K. (1995). *Folk Belief Today*. Tallin, Estonia: Estonian Academy of Sciences, Institute of the Estonian Language & Estonian Museum of Literature.
- Koller, J. (17 de 02 de 2020). Traumwetter für Hexen und Bären. *Seniorweb*. <https://seniorweb.ch/2020/02/17/traumwetter-fuer-hexen-und-baeren/>
- Kolosevska, Z. (2014). *ES STRUKTŪRINIŲ FONDŲ LĖŠŲ PANAUDOJIMAS NERIES REGIONINIO PARKO TURIZMO IR POILSIO INFRASTRUKTŪROS PLĖTRAI*. Vilna, Lituania: MYKOLO ROMERIO UNIVERSITETO.
- Komorowski, W., & Sudacka, A. (2008). *Rynek Główny w Krakowie*. Breslavia, Polonia: Zakład Narodowy im. Ossolińskich Wydawnictwo.
- König, G., & Iron, K. (1999). *Völkische Posen, volkskundliche Dokumente: Hans Retzlaffs Fotografien 1930 bis 1945*. Marburgo, Alemania: Jonas-Verlag für Kunst und Literatur.
- König, W. (2000). *Bahnen und Berge: Verkehrstechnik, Tourismus und Naturschutz in den Schweizer Alpen 1870-1939* (Vol. 2 de Beiträge zur historischen Verkehrsforschung). Frankfurt am Main, Alemania: Campus Verlag.
- Konings, A. (2016). *Malawi Cichlids in Their Natural Habitat*. Londres, Inglaterra: Cichlid Press.
- Kopanic, M. (19 de 04 de 2023). Fašiangy (Shrovetide Prelenten Carnival Time). *First Catholic Slovak Union*. <https://www.fcsu.com/fasiangy-shrovetide-prelenten-carnival-time/>
- Koskoff, E. (2008). *The Concise Garland Encyclopedia of World Music: The Middle East, South Asia, East Asia, Southeast Asia*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Kostiántynovych Kozhólianko, H. (2004). *Etnohrafiia Bukovyny, CHernivets'kyi derzhavnyi universytet im. IUriia Fed'kovycha*. Chernivtsi, Ucrania: Zoloti litavry.
- Kosyan, R. (2016). *The Diversity of Russian Estuaries and Lagoons Exposed to Human Influence*. Berlín, Alemania: Springer.
- Kotics, J. (1986). *Kalendáris szokások a medvesalján*. Budapest, Hungría: A Kossuth Lajos Tudományegyetem Néprajzi Tanszékének kutatási kiadványa.
- Koto, K. (07 de 10 de 2021). Yupik Shamanism and Interesting Yupik Masks. *Ulukayin*. <https://ulukayin.org/yupik-shamanism-and-interesting-yupik-masks/>
- Kotsinev, J. (2006). *Kahepäise kotka tiiva all: venemaa hiilgus ja hukk : 862-1917 : ajalooline mõtisklus*. Tallin, Estonia: AS Koolibri.
- Kovács, A. (21 de 02 de 2017). Mohácsi busójárás, maszkos télűző szokás modellje. *Hungarikumok Egyszerűen*. <https://hungarikum.iwk.hu/mohacs/>
- Központi Statisztikai Hivatal. (2019). *Población de Mohács [Base de datos]*. https://www.ksh.hu/docs/hun/hnk/hnk_2019.pdf
- Kraev, G. (1996). *Bŭlgarski maskaradni igri*. Sofia, Bulgaria: Алиса-7.
- Krasnowolski, B. (1992). *Ulice i place krakowskiego Kazimierza: z dziejów chrześcijan i żydów w Polsce*. Cracovia, Polonia: Uniwersytet Jagielloński.

- Kremp, D. (2016). *Ein kunterbunter Streifzug durch den Jahreskreis: Schatzkästlein nützlicher Weisheiten von Januar bis Dezember*. Leipzig, Alemania: Engelsdorfer Verlag.
- Kristbergsson, K., & Oliveira, J. (2016). *Traditional Foods: General and Consumer Aspects*. Berlín, Alemania: Springer.
- Kriwaczek, P. (2014). *Babylon: Mesopotamia and the Birth of Civilization*. Bloomsbury: Atlantic Books Ltd.
- Krzyżaniak, L., Kroeper, K., & Kobusiewicz, M. (1996). *Interregional Contacts in the Later Prehistory of Northeastern Africa*. Poznań, Polonia: Poznań Archaeological Museum.
- Kubiřovych, V., & Husar Struk, D. (1984). *Encyclopedia of Ukraine, Volumen 2*. Toronto, Canadá: University of Toronto Press.
- Kucan, A. (14 de 02 de 2017). Mića zvončarska smotra na Velom Brgudu. *Osnovna škola "Drago Gervais" Brešca*. http://os-dgervais-jurdani.skole.hr/?news_id=625
- Küchler, S. (2020). *Malanggan: Art, Memory and Sacrifice*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Kuchyřová, Z. (22 de 02 de 2023). V průvodu masek chodím 33 let, říká laufr. Obchůzka v Hlinsku ukončila letošní masopust. *Český rozhlas*. <https://cesky.radio.cz/v-pruvodu-masek-chodim-33-let-rika-laufr-obchuzka-v-hlinsku-ukoncila-letosni-8775779>
- Kudirka, J. (1992). *Užgavėnės*. Vilna, Lituania: Mokslo.
- Kuhnle, M. (2018). *Genießerpfade Schwarzwald: 42 Touren. Mit GPS-Daten*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Kuhnle, M. (2018). *Nationalpark Schwarzwald: 40 Touren. Mit GPS-Daten*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Kuntzke, R. (2012). *Wandern am Vierwaldstätter See*. Ostfildern, Alemania: DuMont Reiseverlag.
- Kuo, S. (2004). *Yin-Yang in Tai-Chi Chuan and Daily Life*. Berkeley, California, Estados Unidos: North Atlantic Books.
- Kynes, S. (2007). *Your Altar: Creating a Sacred Space for Prayer and Meditation*. Woodbury, Minnesota, Estados Unidos: Llewellyn Worldwide.
- Kyung-wook, J., & Chōn, K.-u. (2005). *Korean Mask Dance Dramas: Their History and Structural Principles*. Seúl, Corea: Youlhwadang.
- La Opinión de Zamora. (2018). <https://www.laopiniondezamora.es/zamora/2018/09/28/25-grupos-400-participantes-decimo/1113035.html>
- Lacika, I. (1999). *Tatras*. Bratislava, Eslovaquia: Dajama.
- LaCroix, I. (2020). *Orchids of Malawi*. Boca Ratón, Florida, Estados Unidos: CRC Press.
- Lagrange, J. (1997). *Nontron et le pays nontronnais*. París, Francia: Pilote 24.
- Lagzdīņš, I. (2006). *Pietura Latvijas laikā Tumē, Vecmokās*. Riga: Tumes pagasta padome.
- Laing, J., & Frost, W. (2014). *Rituals and Traditional Events in the Modern World*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Lamberty, J. (25 de 09 de 2016). "Réiden krypt no". *Luxemburger Wort*. <https://www.wort.lu/luxemburg/reiden-krypt-no/848313.html>
- Lamboj, A. (2004). *The Cichlid Fishes of Western Africa*. Berlín, Alemania: Schmettkamp.
- Lamsbach, R., & Lamsbach, M. (2012). *Wanderführer von München nach Venedig*. Ostfildern, Alemania: DuMont Reiseverlag.
- Lamy, Y. (1992). *Le Pouvoir de protéger: approches, acteurs, enjeux du patrimoine en Aquitaine*. Bayona, Francia: Editions de la Maison des sciences de l'homme d'Aquitaine.

- Larcher, G. (01 de 02 de 2015). Schleicherlaufen 2015: Rund 17.000 erlebten eine prachtvolle Schau! *MeinBezirk*. https://www.meinbezirk.at/hall-rum/c-lokales/schleicherlaufen-2015-rund-17000-erlebten-eine-prachtvolle-schau_a1230680
- Larcher, G. (18 de 01 de 2020). Die Laninger. *MeinBezirk*. https://www.meinbezirk.at/telfs/c-lokales/die-laninger_a3893505
- Larkin, L. (27 de 01 de 2005). Wiler: Frightful Swiss carvings can't mask the fun of Carnival season. *Stars and Stripes*. <https://www.stripes.com/travel/wiler-frightful-swiss-carvings-can-t-mask-the-fun-of-carnival-season-1.32450>
- Latta, B. (22 de 07 de 2008). Ostrov Lastovo: Relax pánubohu za chrbtom. *Pravda*. <https://cestovanie.pravda.sk/more/clanok/4874-ostrov-lastovo-relax-panubohu-za-chrbtom/>
- Latzina, F. (1899). *Diccionario geográfico argentino, con ampliaciones enciclopédicas rioplatenses*. Buenos Aires, Argentina: J. Peuser.
- Laurinavičiūtė-Petrošienė, L. (2019). *Shrovetide in Lithuania: Carnival Character Songs in a Sociocultural Context*. Klaipėda, Lituania: Klaipėdos universiteto leidykla.
- Lautze, J., Phiri, Z., Smakhtin, V., & Saruchera, D. (2017). *The Zambezi River Basin: Water and sustainable development*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Lavazza, S. (2010). *Miniere al sole. Guida al parco geominerario storico e ambientale della Sardegna*. Cagliari, Italia: AM&D.
- Lavin, P. (2011). *The Shaping of the Celtic World: And the Resurgence of the Celtic Consciousness in the 19Th and 20Th Centuries*. Bloomington, Estados Unidos: iUniverse.
- Lavruk, M. (2005). *Hutsuls of the Ukrainian Carpathians*. Kiev, Ucrania: Vydavnychyĭ tsentr LNU im. Ivana Franka.
- Lawal, B. (1996). *The Gèlèdè Spectacle: Art, Gender, and Social Harmony in an African Culture*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press.
- Lawal, B. (1997). *Art, Gender, and Social Harmony in an African Culture*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press.
- Lawson-Jones, M. (2011). *Why Was the Partridge in the Pear Tree?: The History of Christmas Carols*. Cheltenham, Inglaterra: The History Press.
- Lazarakis, K. (2018). *The wines of Greece*. Oxford, Inglaterra: Infinite Ideas.
- Le Nevez, C., & Schechter, D. (2016). *The Netherlands*. Melbourne, Australia: Lonely Planet.
- Leal, W., King, V., & Borges, I. (2020). *Indigenous Amazonia, Regional Development and Territorial Dynamics: Contentious Issues*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Leary, J. (2016). *Past Mobilities: Archaeological Approaches to Movement and Mobility*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Lebar, M. (19 de 02 de 2023). DNEVNA: "V casu kurentovajna smo kurenti bratje po zvoncih". *Maribor24*. <https://maribor24.si/lokalno/dnevna-v-casu-kurentovanja-smo-kurenti-bratje-po-zvoncih>
- Lee, E.-J., & Kim, Y.-S. (2017). *Salpuri-Chum, A Korean Dance for Expelling Evil Spirits: A Psychoanalytic Interpretation of its Artistic Characteristics*. Lanhan, Maryland, Estados Unidos: Rowman & Littlefield.
- Lee, J. (2018). *Seoul's Historic Walks in Sketches*. Seúl, Corea: Seoul Selection.
- Lee, K. C. (2007). *Passage Through China: This Land So Rich in Beauty*. Pekín, China: China Knowledge Press.
- Legutko-Ołownia, A. (2004). *Kraków's Kazimierz: town of partings and returns*. Cracovia, Polonia: Wydawn. Bezdroża.

- Leibbrand, J. (1989). *Speculum bestialitatis: die Tiergestalten der Fastnacht und des Karnevals im Kontext christlicher Allegorese*. Múnich, Alemania: Tuduv-Verlagsgesellschaft.
- Leite, R. (21 de 06 de 2023). Festival de Parintins – a maior ópera a céu aberto do mundo. *Cidade e Cultura*. <https://www.cidadeecultura.com/festival-de-parintins/>
- Lejeune, T. (1887). *Histoire de la ville de Binche*. Bruselas, Bélgica: V. Winance-Nachtergaele.
- Leman Stefanovic, I. (2012). *The Wonder of Water: Lived Experience, Policy, and Practice*. Toronto, Canadá: University of Toronto Press.
- Lemke, A. (2020). *The Old English Translation of Bede's Historia Ecclesiastica Gentis Anglorum in Its Historical and Cultural Context*. Sheridan, Wyoming, Estados Unidos: Creative Media Partners, LLC.
- León, C. A. (2021). *Recuento de las contribuciones a la arqueología de Xochicalco*. Ciudad de México, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Léon, J. (1997). *Atlas préhistorique et protohistorique de la Sardaigne: feuilles IGMI 205 à 208; Planargia, Montiferru, Marghine, Vallee M. Du Tirso, Barigadu, Mandrolisai, Nuorese, Ogliastra* (Vol. 3). París, Francia: L'Harmattan.
- Leopold, A. M., & Jensen, J. S. (2016). *Syncretism in Religion: A Reader*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Leopold, R. (1983). The Shaping of Men and the Making of Metaphors: The Meaning of White Clay in Poro and Sande Initiation. *Anthropology*, 7, 21-42.
- Leoz, D. (23 de 06 de 2023). La Zafarronada de Riello. *Danieleleoz*. <https://danieleleoz.com/2016/02/02/antruejo-de-omana-la-zafarronada-de-riello/>
- Letcher, L. (01 de 05 de 2020). Remembering May Day 'Obby 'Oss celebrations through the years in pictures. *CornwallLive*. <https://www.cornwalllive.com/news/cornwall-news/gallery/remembering-day-obby-oss-celebrations-4094740>
- Letcher, L. (01 de 05 de 2023). Obby Oss: Crowds flock to Padstow May Day celebrations. *CornwallLive*. <https://www.cornwalllive.com/whats-on/family-kids/gallery/obby-oss-crowds-flock-padstow-8402266>
- Letcher, P. (2003). *Eccentric France: The Bradt Guide to Mad, Magical and Marvellous France*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides,.
- Letcher, P. (2016). *Croatia*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Leuthold, S. (2010). *Cross-Cultural Issues in Art: Frames for Understanding*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Lévi-Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Leviton, R. (2006). *The Geomantic Year: A Calendar of Earth-Focused Festivals That Align the Planet with the Galaxy*. Bloomington, Estados Unidos: iUniverse.
- Levy, P., Spilling, M., & Tessman, C. (2018). *Belarus*. Nueva York, Estados Unidos: Cavendish Square Publishing.
- Lewis, J. (1999). *Witchcraft Today: An Encyclopedia of Wiccan and Neopagan Traditions*. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Lewis, P. (1969). *The Social Context of Art in Northern New Ireland*. Indiana, Illinois, Estados Unidos: Field Museum of Natural History.
- Li, L. (2016). *Popular Religion in Modern China: The New Role of Nuo*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Lid, N. (1928). *Joleband og vegetasjonsguddom*, Números 4-5. Oslo, Noruega: Dybwad.
- Lieland, B. (2006). *Arctic National Wildlife Refuge (ANWR): Review, Controversies and Legislation*. Hauppauge, Nueva York, Estados Unidos: Nova Publishers.

- Liinat, L. (07 de 11 de 2018). Ohhoo! Kaltsukates nüüd mardisandi leiunurgad. *Ohtulet*. <https://www.ohtuleht.ee/rahatarkus/905687/ohhoo-kaltsukates-nuud-mardisandi-leiunurgad>
- Lilliu, G. (2002). *La civiltà preistorica e nuragica in Sardegna*. Roma, Italia: Accademia nazionale dei Lincei.
- Lin, D. (2011). *The Tao of Joy Every Day: 365 Days of Tao Living*. Nueva York, Estados Unidos: Penguin.
- Lincoln, B. (2014). *Between History and Myth: Stories of Harald Fairhair and the Founding of the State*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Lincoln, L. (1987). *Assemblage of Spirits: Idea and Image in New Ireland*. Nueva York, Estados Unidos: George Braziller.
- Lindow, J. (2002). *Norse Mythology: A Guide to Gods, Heroes, Rituals, and Beliefs*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Lindsay, A. (1996). *Santería Aesthetics in Contemporary Latin American Art*. Washington, Estados Unidos: Smithsonian Institution Press.
- Lindsay, M. (1986). *The castles of Scotland*. Londres, Inglaterra: Constable.
- Lingpa, J. (2020). *Treasury of Precious Qualities: Book Two*. Berkeley, California, Estados Unidos: Shambhala Publications.
- Liori, A. (1992). *Demoni, miti e riti magici della Sardegna: un viaggio affascinante e singolare tra i misteri millenari di una regione straordinariamente ricca di tradizioni*. Roma, Italia: Newton Compton.
- Lisai, G., & Maccioni, A. (2017). *Il giro della Sardegna in 501 luoghi*. Roma, Italia: Newton Compton Editori.
- Lisai, G., & Maccioni, A. (2019). *Guida curiosa ai luoghi insoliti della Sardegna*. Roma, Italia: Newton Compton Editori.
- Lisón Tolosana, C. (2023). *Belmonte de los Caballeros*. Zaragoza, España: Institución Fernando el Católico. Diputación de Zaragoza.
- Līsuwan, W. (1981). *Thai Traditional Crafts*. Bangkok, Tailandia: Office of the National Culture Commission, Ministry of Education.
- Liu, S. (2016). *Routledge Handbook of Asian Theatre*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Llera, L. C. (12 de 08 de 2009). Redondela exhibe «avestruces» y otros animales a tamaño real. *La Voz de Galicia*. https://www.lavozdegalicia.es/noticia/vigo/2009/08/12/redondela-exhibe-avestruces-animales-tamano-real/0003_7902137.htm
- Llorente, J. (2005). *Regionalización biogeográfica en iberoamérica y tópicos afines: Primeras Jornadas Biogeográficas de la Red Iberoamericana de Biogeografía y Entomología Sistemática (RIBES XII.-CYTED)*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Løbner Jørgensen, M. (1943). *Islandske folkesagn og aeventyr*. Copenhagen, Dinamarca: Gyldendal.
- Locher, M. (12 de 02 de 2023). Hopfennarr. *Narrenzunft Tett nang*. https://www.narrenzunft-tett nang.de/masken_haeser.html
- Lóczy, D. (2018). *The Drava River: Environmental Problems and Solutions*. Berlín, Alemania: Springer.
- Loczy, D., Stankoviansky, M., & Kotarba, A. (2012). *Recent Landform Evolution: The Carpatho-Balkan-Dinaric Region*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Loddo, C. (21 de 01 de 2018). Carnevale in Sardegna: festeggiamo a Bosa, tra libertà, goliardia e ironia sessuale. *Vistanet*. <https://www.vistanet.it/cagliari/2023/07/13/quant-e-quali-sono-i-fiumi-della-sardegna-tutti-i-principali-corsi-dacqua-dolce-dellisola-rep-1-4/>
- Loddo, C. (25 de 01 de 2018). Carnevale in Sardegna: scopriamo quello di Aidomaggiore, con la maschera a Lenzolu. *Vistanet*. <https://www.vistanet.it/cagliari/2018/01/25/carnevale-sardegna-scopriamo-quello-aidomaggiore-la-maschera-lenzolu/>

- Lopes, G. (03 de 03 de 2022). Caretos de Podence atraem cada vez mais turistas. *Mensageiro de Bragança*. <https://www.mdb.pt/noticia/caretos-de-podence-atraem-cada-vez-mais-turistas>
- López Davalillo, J. (2014). *Geografía Regional de España*. Madrid, España: Editorial UNED.
- López, D. (2021). *La Vijanera de Silió*. Santander, España: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cantabria. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/22959/LopezSanJuanDavid.pdf?sequence=1>
- Lowore, J. (2006). *Miombo Woodlands and Rural Livelihoods in Malawi*. Bogor, Indonesia: Center for International Forestry Research.
- Luciano, J., Angélica, D., & Ferreira, L. (2012). *Perguntas e respostas sobre reserva particular do patrimônio natural*. Brasília, Brasil: Ministério do Meio Ambiente, ICMBio, Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade.
- Lugtaen Gyatson, L. (2008). A Meditation in Dance. *Smithsonian Folklife Festival*, 26. Recuperado el 22 de 03 de 2023, de <https://ia600205.us.archive.org/32/items/2008smithsonianf00smit/2008smithsonianf00smit.pdf>
- Lund, L. (19 de 07 de 2023). Dunkelfolket fra Fosdalen. *Musik Uden Grænser*. <https://mug2015.blogspot.com/2015/04/dunkelfolket-fra-fosdalen.html>
- Lüönd, N. (01 de 07 de 2023). Original-Figuren. *Schwyzer Nüssler*. <https://schwyzer-nuessler.ch/original-figuren/>
- Luostarinen, M. (2020). *Vuosikymmenen kirja - osa II, Elämä on laiffii: Vuosituhannen toisen vuosikymmenen essee- ja blogikokoelma 2010 - 2019*. Berlín, Alemania: BoD - Books on Demand.
- Lupinu, G., & Strinna, G. (2010). *Carta de logu dell'Arborea: nuova edizione critica secondo il manoscritto di Cagliari (BUC 211) con traduzione italiana*. Oristano, Italia: S'Alvure.
- Lutz, D. (1966). *Volksbrauch und Sprache: Die Benennung von Phänomenen der Winter- und Frühlingsbräuche Südwestdeutschlands*. Stuttgart, Alemania: Silberburg-Verlag, Werner Jäckh.
- Lynch, P., & Roberts, J. (2010). *African Mythology, A to Z*. Nueva York, Estados Unidos: Infobase Publishing.
- Lynn Cameron, E. (1995). *Negotiating Gender: Initiation Arts of Mwadi and Mukanda Among the Lunda and Luvale, Kabompo District, North-Western Province, Zambia*. Los Angeles, Estados Unidos: University of California.
- Lyon, L. (1981). Hobby-Horse Ceremonies in New Mexico and Great Britain. *Folk Music Journal*, 4(2), 117-145. <https://www.jstor.org/stable/4522083>
- Lysaght, P. (2002). *Food and Celebration: From Fasting to Feasting ; Proceedings of the 13th Conference of the International Commission for Ethnological Food Research, Ljubljana, Preddvor, and Piran, Slovenia, June 5-11, 2000*. Liubliana, Eslovenia: International Commission for Ethnological Food Research. Conference.
- Lysaght, P., & Burckhardt-Seebass, C. (2004). *Changing Tastes: Food Culture and the Processes of Industrialization : Proceedings of the 14th Conference of the International Commission for Ethnological Food Research, Basel and Vevey, Switzerland, 30 September-6 October 2002*. Basilea, Suiza: Schweizerische Gesellschaft für Volkskunde.
- Maas, M. (2005). *John Lydus and the Roman Past: Antiquarianism and Politics in the Age of Justinian*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Macadam, J. (2013). *South West Coast Path - Padstow to Falmouth* (Vol. 9 de National Trail Guides). Londres, Inglaterra: Aurum Press.
- Maccioni, A. (2012). *I tesori nascosti della Sardegna*. Roma, Italia: Newton Compton Editori.

- MacCormack, C. (1977). Sande: The Public Face of a Secret Society. En B. Jules-Rosette, *The New Religions of Africa* (págs. 3-8). Norwood, Nueva Jersey, Estados Unidos: Abex Publishing Corporation.
- MacDonogh, S. (1983). *Green and Gold: The Wrenboys of Dingle*. Dingle, Irlanda: Mount Eagle Publications Ltd.
- Mack, G. R., & Surina, A. (2005). *Food Culture in Russia and Central Asia*. Santa Bárbara, Estados Unidos: Greenwood Publishing Group.
- Maclooly, G. (2009). *THE CHEWA ART OF DRUMMING AND ITS INFLUENCE ON MODERN MALAWIAN MUSIC*. Bloemfontein, Sudáfrica: University of the Free State. <https://scholar.ufs.ac.za/bitstream/handle/11660/1312/NthalaGMM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Magalhães, M. (15 de 02 de 2023). Caretos de Podence: os homens mascarados e barulhentos! *Ncultura*. <https://ncultura.pt/caretos-de-podence-homens-mascarados-e-barulhentos/>
- Magnússon, E. (2010). *On a Runic Calendar Found in Lapland in 1866*. Redding, California, Estados Unidos: Gilman Press.
- Mahapatra, S. (1993). *Chhau Dance of Mayurbhanj*. Bhubaneswar, Orissa, India: Vidyapuri.
- Maier, A. (2015). *The Central European Magdalenian: Regional Diversity and Internal Variability*. Berlín, Alemania: Springer.
- Mairos, O. (12 de 02 de 2018). Entrudo Chocalheiro. Cumpre-se a tradição na aldeia de Podence. *Rádio Renascença*. <https://rr.sapo.pt/noticia/pais/2018/02/12/entrudo-chocalheiro-cumpre-se-a-tradicao-na-aldeia-de-podence/105458/>
- Majocchi, G. (22 de 04 de 2023). Mamuthones in Mamoiada Sardinia. *Photoshelter*. <https://gcmajo.photoshelter.com/gallery/Mamuthones-in-Mamoiada-Sardinia/G0000E3eKKuhb36I/>
- Maki, A. (2009). *The soul and substance of Bhutan's cultural heritage : proceeding of the 5th colloquium*. Paro, Bhutan: The National Museum of Bhutan.
- Maldonado, P. (2012). La honorabilidad del huacón. *Ideele*(215). <https://revistaideele.com/ideele/content/la-honorabilidad-del-huac%C3%B3n>
- Malinowski, B. (1984). *Una teoría científica de la cultura*. Madrid, España: Sarpe.
- Malivánek, K. (11 de 02 de 2004). Masopust držíme, nic se nevadíme, pospolu. *Vojnuv Mestec*. <https://www.vojnuvmestec.cz/urad-mestysu/co-se-deje-u-sousedu/masopust-drzime,-nic-se-nevadime,-pospolu>
- Mallinus, D. (2006). *La Wallonie en famille: 18 week-ends d'évasion*. Bruselas, Bélgica: Lannoo Uitgeverij.
- Mallows, L. (2007). *Slovakia*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Mallows, L., & Abraham, R. (2012). *Transylvania*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Malmström, A. (13 de 12 de 1929). Den första officiella lucian. *Stockholmskällan*. <https://stockholmskallan.stockholm.se/post/33936>
- Manley, J. (1990). *The Bible and the Holy Fathers for Orthodox: Daily Scripture Readings and Commentary for Orthodox Christians*. Nueva York, Estados Unidos: St Vladimir's Seminary Press.
- Mans, M. (2006). *Centering on African Practice in Musical Arts Education*. Ciudad del Cabo, Sudáfrica: African Minds.
- Manshard, W., & Morgan, W. (1988). *Agricultural Expansion and Pioneer Settlements in the Humid Tropics: Selected Papers Presented at a Workshop Held in Kuala Lumpur, 17-21 September 1985* (Vols. 636 de Publications, United Nations University). Tokio, Japón: United Nations University.

- Maonga, K. (2006). *Spirit Mediumship in the Context of Culture Change and Assessment of the Activities and Impact of Maganizo Botolo, a Traditional Healer in T. A. Mkhumba's Area, Phalombe District*. Zomba, Malaui: Kachere Research Centre.
- Mapcarta. (03 de 05 de 2023). Kéra [Base de Datos]. <https://mapcarta.com/26090998>
- Marcinek, J. (2000). *Kościoty drewniane Małopolski*. Cracovia, Polonia: Regionalny Ośrodek Studiów i Ochrony Środowiska Kulturowego w Krakowie.
- Marconi, M. (2000). *Las áreas protegidas del Beni y el desarrollo departamental*. La Paz, Bolivia: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia (ANCB).
- Maretić, T., & Boranić, D. (2000). *Zbornik za narodni život i običaje južnih slavena*. Belgrado, Serbia: Jugoslavenska akademija znanosti i umjetnosti.
- Marín, J. (2021). *Orígenes de la Magistratura del Trabajo en España: Especial referencia a su implantación en Murcia (1939-1940)*. Madrid, España: Boletín Oficial del Estado.
- Marinaki, K. (08 de 01 de 2018). Χαράπια, Μπαμπούγεροι, Αρκούδες και Μπάμπω: πανάρχαια δρώμενα του Δωδεκαημέρου στα χωριά της Δράμας! *Live to Travel and Taste*. <https://livetotravelandtaste.com/2018/01/08/%CF%87%CE%B1%CF%81%CE%AC%CF%80%CE%B9%CE%B1-%CE%BC%CF%80%CE%B1%CE%BC%CF%80%CE%BF%CF%8D%CE%B3%CE%B5%CF%81%CE%BF%CE%B9-%CE%B1%CF%81%CE%BA%CE%BF%CF%8D%CE%B4%CE%B5%CF%82-%CE%BA%CE%B1%CE%B9-%CE%BC%CF%80/>
- Marmo, V. (1962). *Geology and Mineral Resources of the Kangari Hills Schist Belt*. Freetown, Sierra Leona: Government of Sierra Leone.
- Marques, I. (24 de 02 de 2020). António Carneiro: “Não nos podemos só conformar ao galardão, temos de ser mais dinâmicos”. *Gerador*. <https://gerador.eu/antonio-carneiro-nao-nos-podemos-so-conformar-aogalardao-temos-de-ser-mais-dinamicos/>
- Marquet, J.-M. (22 de 06 de 2023). Les Sociétés de Musique. *Royal Comité des Fêtes - Stavelot*. <https://www.laetare-stavelot.be/cat-groupe/musique/>
- Martin, F. (02 de 02 de 2023). Les Ribouldingues. *Royal Comité des Fêtes - Stavelot*. <https://www.laetare-stavelot.be/groupe/les-ribouldingues/>
- Martin, J. G. (16 de 01 de 2017). In pictures: the long held tradition of the Whittlesea Straw Bear Festival. *Lonely Planet*. <https://www.lonelyplanet.com/news/pictures-whittlesea-straw-bear-festival>
- Martin, P., Longacre, W., & Hill, J. (1967). Chapters in the Prehistory of Eastern Arizona. *Fielldiana: Anthropology*, 57, 178.
- Martin, S. (2014). *The SAGE Encyclopedia of Alcohol: Social, Cultural, and Historical Perspectives*. Nueva York, Estados Unidos: SAGE Publications.
- Martinelli, M. (2018). La Valle più dipinta d'Italia. *Arcobaleno d'Italia*(4), 72.
- Martinen Ruiz, J. J. (2023). *Navarra - Castillos, torres y palacios*. Pamplona, España: Gobierno de Navarra. https://www.fundacioncajanavarra.es/sites/default/files/cast_y_palac_can000010000000000000000000000000.pdf
- Martínez Lacabe, E. (2004). *Violencia y muerte en Navarra: guerras, epidemias y escasez de subsistencias en el siglo XIX* (Vol. 14 de Historia). Pamplona, España: Universidad Pública de Navarra.
- Martínez Viguri, J. Á. (07 de 02 de 2020). Panda de desdichados. *El Correo*. <https://www.elcorreo.com/alava/araba/panda-desdichados-20200207191036-nt.html>
- Martínez, S., & Romero, E. (2011). *501 lugares de España que debes conocer antes de morir*. Barcelona, España: ARA LLIBRES.

- Martini, P., Baker, V., & Garzón, G. (2009). *Flood and Megaflood Processes and Deposits: Recent and Ancient Examples*. Hoboken, Estados Unidos: John Wiley & Sons.
- Martins, J. C. (06 de 23 de 2018). Entenda o Festival de Parintins: o que é, quando ocorre e como se apresentam os bois. *SRzd*. <https://www.srzd.com/entretenimento/entenda-o-festival-de-parintins/>
- Martins, R. (22 de 06 de 2023). O que é o Festival Folclórico de Parintins. *Territorios*. <https://territorios.com.br/o-que-e-o-festival-folclorico-de-parintins/>
- Mascia, A., & Saba, A. (2007). *La Sardegna e le sue acque. Dal fiume Tirso al lago Omodeo*. Ghilarza, Italia: Iskra.
- Mason, A. (2014). *Mons: European Capital of Culture*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Masseti, E. (2018). *Sardinia*. Milán, Italia: Enrico Massetti Publishing.
- Massingberd, H. M., & Sykes, C. S. (1997). *Great Houses of Scotland*. Londres, Inglaterra: Laurence King Publishing.
- Mastilović, M. (16 de 02 de 2021). Lastovski poklad u sedam činova: Autentičan pučki teatar i najvrijedniji biser otočke baštine. *Morski*. <https://www.morski.hr/lastovski-poklad-u-sedam-cinova-autentican-pucki-teatar-i-najvrijedniji-biser-otocke-bastine/>
- Matanle, I. (1986). *Stockholm*. Guildford, Inglaterra: Colour Library Books.
- Matejčić, R. (1988). *Kako čitati grad: Rijeka jučer, danas*. Rijeka, Croacia: Izdavački centar Rijeka.
- Mathez, I. (1996). *La France en fêtes*. París, Francia: Arthaud.
- Mato, D., & Miller, C. (1990). *Sande: Masks and Statues from Liberia and Sierra-Leone*. Amsterdam, Países Bajos: Galerie Balolu.
- Mattana, A. (11 de 07 de 2023). THE RITUAL GOES ON. *Mamuthones*. <https://mamuthones.it/en/the-ritual/>
- Mattila, M. (2009). *Tuuli puisse soi*. Helsinki, Finlandia: Annorlunda Mediatuotanto Oy.
- Maučec, J. (1969). *Kurentovanje, Ptuj, 16. februarja 1969*. Ptuj, Eslovenia: Izdalo Folklorno društvo.
- Maurey, Y. (2014). *Medieval Music, Legend, and the Cult of St Martin: The Local Foundations of a Universal Saint*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Mauss, M. (1950). *Essai sur le don*. París, Francia: Presses Universitaires de France.
- May, P., & Tuckson, M. (2000). *The Traditional Pottery of Papua New Guinea*. Honolulu, Hawaii, Estados Unidos: University of Hawaii Press.
- May, R. J. (2004). *State and Society in Papua New Guinea: The First Twenty-Five Years*. Sydney, Australia: Australian National University Press.
- Maza Solano, T. (1965). *Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII*. Santander, España: Editorial Cantabria.
- Mazarrasa, L. (21 de 09 de 2022). 24 horas en Béjar, la ciudad de los Hombres de Musgo. *El País*. <https://elpais.com/elviajero/2022-09-21/24-horas-en-bejar-la-ciudad-de-los-hombres-de-musgo.html>
- Mazkieran, N. (14 de 02 de 2007). El carnaval rural de Alsasua vuelve este próximo martes renovado y rejuvenecido. *Diario de Noticias*. <https://dantzaneus.com/hemeroteca/carnaval-rural-alsasua-martes>
- Mazkieran, N. (21 de 02 de 2023). Momotxorros al mando en Altsasu. *Noticias de Navarra*. <https://www.noticiasdenavarra.com/navarra/2023/02/21/momotxorros-mando-altsasu-6480823.html>
- McAdam, M. (2009). *Balcani occidentali*. Turín, Italia: EDT srl.
- McCarthy, K. (2019). *The Little Book of Cork Harbour*. Cheltenham, Inglaterra: The History Press.

- McCaw, N. (2019). *Historical Dictionary of Sherlock Holmes*. Lanham, Maryland, Estados Unidos: Rowman & Littlefield.
- McDermott, N. (2015). *Unikkaaquat: Traditional Inuit Stories*. Kingston, Ontario, Canadá: Queen's University.
- McDonald, G. (1995). *Ediciones Granica*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Granica.
- McDougall, R., & Solomon, D. (2020). *Pocket Guide Birds of Zambia*. Nueva York, Estados Unidos: Penguin Random House South Africa.
- McDowell, J. (1997). *Hamatsa: The Enigma of Cannibalism on the Pacific Northwest Coast*. Vancouver, Canadá: Ronsdale Press.
- McGinnis, M. (2003). *Greece: A Primary Source Cultural Guide*. Nueva York, Estados Unidos: The Rosen Publishing Group.
- McGuckin, J. A. (2017). *The Path of Christianity: The First Thousand Years*. Downers Grove, Estados Unidos: InterVarsity Press.
- McLachlan, C., Ryall, R., & Joll, D. (2009). *Hiking in Japan* (Vol. 69 de Great Hikes). Fort Mill, Carolina del Sur, Estados Unidos: Lonely Planet.
- McLachlan, G. (2004). *The Rough Guide to Germany*. Londres, Inglaterra: Rough Guides.
- McLusky, D., de Jonge, V., & Pomfret, J. (2012). *North Sea—Estuaries Interactions: Proceedings of the 18th EBSA Symposium held in Newcastle upon Tyne, U.K., 29th August to 2nd September, 1988* (Vol. 55 de Developments in Hydrobiology). Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- McMeel, N. (2013). *Irish Pantry: Traditional Breads, Preserves, and Goodies to Feed the Ones You Love*. Londres, Inglaterra: Hachette UK.
- McWilliams, M. (2012). *Celebration: Proceedings of the Oxford Symposium on Food and Cookery 2011*. Oxford, Inglaterra: Oxford Symposium.
- Meade, M. (1996). *Agayuliyararput/Our Way of Making Prayer: Kegginaqut, Kangiit-llu/Yup'ik Masks and the Stories They Tell*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press.
- Medeiros, G. (27 de 06 de 2012). Conheça o vocabulário de Parintins, AM, terra de Caprichoso e Garantido. *Globo*. <https://g1.globo.com/am/amazonas/noticia/2012/06/conheca-o-vocabulario-de-parintins-terra-de-caprichoso-e-garantido.html>
- Media, A. (2016). *The Book of Celtic Myths: From the Mystic Might of the Celtic Warriors to the Magic of the Fey Folk, the Storied History and Folklore of Ireland, Scotland, Brittany, and Wales*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Megas, G. (1958). *Greek Calendar Customs*. Atenas, Grecia: Press and Information Department, Prime Minister's Office.
- Meidinger-Geise, I. (1985). *Frauengestalten in Franken: eine Sammlung von Lebensbildern*. Hamburgo, Alemania: Weidlich.
- Meighan, M. (2019). *Scotland Remembered: A History of Scotland Through its Monuments and Memorials*. Gloucestershire, Inglaterra: Amberley Publishing Limited.
- Meijsing, G. (2020). *De grachtengordel*. Ámsterdam, Países Bajos: Singel Uitgeverijen.
- Meineck, P. (2011). The Neuroscience of the Tragic Mask. *Arion: A Journal of Humanities and the Classics*, 19(1), 113-158.
- Mele, G. (2000). *Chiesa, potere politico e cultura in Sardegna*. Oristano, Italia: Istituto Storico Arborense per la Ricerca e la Documentazione sul Giudicato d'Arborea e il Marchesato di Oristano. <https://www.istar.oristano.it/.galleries/pubblicazioni/Chiesa-potere-politico-e-cultura.pdf>
- Mele, M. G. (1999). *Oristano giudicale: topografia e insediamento* (Vol. 23). Roma, Italia: Consiglio nazionale delle ricerche, Istituto sui rapporti italo-iberici.

- Melgar, C. (06 de 03 de 2019). Rumer Muller Parade – A Truly Tyrolean Experience. *Innsbruck*. <https://www.innsbruck.info/blog/en/people-stories/rumer-muller-parade-characters/>
- Melis, E. (1967). *Carta dei nuraghi della Sardegna: Monumenti preistorici nel comune di Mamoiada*. Spoleto, Italia: Arti grafiche Panetto & Petrelli.
- Melis, I. (07 de 02 de 2018). Il Carnevale nella tradizione italiana, la Sartiglia di Oristano. *Orizzonte Cultura*. <https://orizzontecultura.com/il-carnevale-nella-tradizione-italiana-la-sartiglia-di-oristano/>
- Melville, G., & Müller, A. (2011). *Female "vita Religiosa" Between Late Antiquity and the High Middle Ages: Structures, Developments and Spatial Contexts*. Berlín, Alemania: LIT Verlag Münster.
- Méndez Hernán, V. (2004). *El Retablo en la Diócesis de Plasencia: Siglos XVII y XVIII*. Cáceres, España: Universidad de Extremadura.
- Mendikat. (10 de 11 de 2021). Atzardi Punta [Base de Datos]. <https://www.mendikat.net/es/com/mount/1305>
- Mendikat. (20 de 11 de 2021). Bargagain [Base de Datos]. <https://www.mendikat.net/com/search/urbasa>
- Mendikat. (30 de 11 de 2022). Mendieder [Base de Datos]. <https://www.mendikat.net/com/mount/1301>
- Mendikat. (20 de 03 de 2023). Balankaleku [Base de Datos]. <https://www.mendikat.net/es/com/mount/4987>
- Mendikat. (11 de 11 de 2023). Cabezo das Pozas [Base de Datos]. <https://www.mendikat.net/es/com/mount/16593>
- Mendikat. (02 de 02 de 2023). Ekaitza [Base de Datos]. <https://www.mendikat.net/com/mount/1060>
- Menéndez Valderrey, J. L. (07 de 06 de 2023). Silió. *Asturnatura*. <https://www.asturnatura.com/turismo/silio/15279.html>
- Menéndez, M. (13 de 03 de 2018). Los Sidros dan el salto a Bien Cultural. *La Nueva España*. <https://www.lne.es/centro/2018/03/13/sidros-dan-salto-cultural-19082664.html>
- Menéndez, M. (11 de 01 de 2019). Les Comedies se ponen serias. *La Nueva España*. <https://www.lne.es/centro/2019/01/11/les-comedies-ponen-serias-18552433.html>
- Meredith, J. (2013). *Rituals of Celebration: Honoring the Seasons of Life Through the Wheel of the Year*. Woodbury, Minnesota, Estados Unidos: Llewellyn Worldwide.
- Meschede, M., & Warr, L. (2019). *The Geology of Germany: A Process-Oriented Approach*. Berlín, Alemania: Springer.
- Mezger, W. (1999). *Das große Buch der schwäbisch-alemannischen Fasnet: Ursprünge, Entwicklungen und Erscheinungsformen organisierter Narretei in Südwestdeutschland*. Stuttgart, Alemania: Theiss.
- Mezger, W. (1999). *Das große Buch der schwäbisch-alemannischen Fasnet: Ursprünge, Entwicklungen und Erscheinungsformen organisierter Narretei in Südwestdeutschland*. Stuttgart, Alemania: Theiss Verlag.
- Mezzadri, L., Tagliaferri, M., & Guerriero, E. (2008). *Le diocesi d'Italia*. Cinisello Balsamo, Italia: San Paolo.
- Michaud, J. (2013). *Eating Italy: A Chef's Culinary Adventure*. Londres, Inglaterra: Hachette UK.
- Middleton, J. (2015). *World Monarchies and Dynasties*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Miettinen, M. (1996). *Saaristomeren kansallispuiston eteläosan ja eteläisen Selkämeren pesimälinnusto 1993*. Helsinki, Finlandia: Metsähallituksen luonnonsuojelujulkaisuja.
- Migliorati, G. (2014). *Iscrizioni per la ricostruzione storica dell'impero romano: da Marco Aurelio a Commodo*. Roma, Italia: EDUCatt - Ente per il diritto allo studio universitario dell'Università Cattolica.

- Mihalache, C. A. (13 de 02 de 2018). Pe 19 februarie are loc Festivalul mascat al Cucilor din Brănești-Ilfov. *Ziarul Națiunea*. <https://ziarulnatiunea.ro/2018/02/13/pe-19-februarie-are-loc-festivalul-mascat-al-cucilor-din-branesti-ilfov/>
- Milanese, M. (2006). *APM - Archeologia Postmedievale, 9, 2005 - La voce delle cose. Fonti orali e archeologia postmedievale*. Florencia, Italia: All'Insegna del Giglio.
- Miller, T., & Williams, S. (2011). *The Garland Handbook of Southeast Asian Music*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Millones, L. (2001). *Perú: el legado de la historia*. Lima, Perú: Fundación El Monte.
- Mills, S. (2017). *Healing Rhythms: The World of South Korea's East Coast Hereditary Shamans*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Milner, A. (1990). *Proceedings of the Second Glacier Bay Science Symposium: September 19-22, 1988, Glacier Bay Lodge, Glacier Bay National Park and Preserve, Gustavus, Alaska*. Anchorage, Estados Unidos: U.S. Department of the Interior, National Park Service, Alaska Regional Office.
- Milojević, B. (1958). *Yugoslavia: Geographical Survey*. Belgrado, Serbia: Committee for Cultural Relations with Foreign Countries.
- Milojević, M. (1871). *Putopis dela prave Stare Srbije*. Belgrado, Serbia: Nikola Pašić.
- Minahan, J. (2014). *Ethnic Groups of North, East, and Central Asia: An Encyclopedia*. Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Ministerio de Cultura - Gobierno del Perú. (29 de 12 de 2015). <https://www.gob.pe/institucion/cultura/noticias/47444-municipalidad-distrital-de-mito-publica-ordenanza-para-la-salvaguarda-de-la-huaconada>
- Minoja, M., & Usai, A. (2015). *Le sculture di Mont'e Prama - Contesto, scavi e materiali*. Roma, Italia: Gangemi Editore spa.
- Miranda, A., & Alves, S. (2020). *O Poder da Empatia: Comunicação e Marketing Cultural em Cenários de Negócios*. Curitiba, Brasil: Editora Appris.
- Mirek, Z., & Godzik, B. (2006). *Tatrzański Park Narodowy na tle innych górskich terenów chronionych: Nauki biologiczne* (Vol. 2). Zakopane, Polonia: Wydawnictwa Tatrzańskiego Parku Narodowego.
- Mirmaksumova, A. (09 de 2016). Seven Secrets of the Kubachi Shawl. *Эмо Кавказ*. <https://caucasus-explorer.com/en/caucasus-travel-blog/seven-secrets-kubachi-shawl/>
- Mitchell, J. (2003). *Castles of the Samurai: Power and Beauty*. Tokio, Japón: Kodansha International.
- Mitra, S. (2011). *Wild Trail in Bengal: Travel Guide*. Buena Vista, Virginia, Estados Unidos: Goodearth Publications.
- Mitterer, F. (1991). *10 Jahre Tiroler Volksschauspiele Telfs: eine Chronik*. Innsbruck, Austria: Haymon Verlag GmbH.
- Miyang, J. (2021). *Musical Entanglements between Germany and East Asia: Transnational Affinity in the 20th and 21st Centuries*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Miyang, J. (2021). *Religion in China: Survival and Revival Under Communist Rule*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Mojdara, M. (1996). *Dance, Drama, and Theatre in Thailand: The Process of Development and Modernization*. Chiang Mai, Tailandia: Silkworm Books.
- Mojdara, M., & Čhāmarik, S. (1983). *Transformation of the Thai Concepts of Aesthetics*. Bangkok, Tailandia: Thai Khadi Research Institute, Thammasat University.
- Molina, W., & Soletto, W. (2002). *Sociedad local y municipios en el Beni*. La Paz, Bolivia: Fundación PIEB.
- Molnar, S. (17 de 02 de 2023). Traditional Busó Festival in Mohács - Updated with the 2023 Program Dates. *Szegedify*. <https://www.szegedify.com/blog/traditional-buso-carnival-in-mohacs>

- Momčilović, G. (23 de 04 de 2021). Lazarice: Od magijskog kulta do narodnog običaja. *Al Jazeera*. <https://balkans.aljazeera.net/teme/2021/4/23/lazarice-od-magijskog-kulta-do-narodnog-obicaja>
- Monaghan, P. (2014). *Encyclopedia of Goddesses and Heroines*. Novato, California, Estados Unidos: New World Library.
- Monk, M., & Sheehan, J. (1998). *Early Medieval Munster: Archaeology, History and Society*. Cork, Irlanda: Cork University Press.
- Montaner López, E. (1987). *La Pintura Barroca en Salamanca*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Montello, D., Applegarth, M., & McKnight, T. (2021). *Regional Geography of the United States and Canada*. Long Grove, Illinois, Estados Unidos: Waveland Press.
- Montesano, N. (2016). *San Rocco del popolo: Il culto del Santo el territorio lucano*. Venosa, Italia: Osanna Edizioni.
- Montesino González, A. (2004). La Vijanera - Mascarada Invernal y Estrategias Festivas de Dominación Masculina. *Vigilar, controlar, castigar y transgredir. Las mascaradas: sus metáforas, paradojas y rituales*, 15-85. <https://www.scribd.com/document/494233441/La-Vijanera-Mascarada-invernal-y-estrategias-festivas-de-dominacio-n-masculina>
- Montis, I. (02 de 06 de 2021). Nuraghe Sa Jua, Nuraghe Sanilo, Tomba dei Giganti Iscrallotze e Nuraghe Tosingalu. *Sardegna Sacra*. <https://www.sardegna-sacra.it/event/nuraghe-sa-jua-nuraghe-sanilo-tomba-dei-giganti-iscrallotze-e-nuraghe-tosingalu/>
- Montoya, J. L. (01 de 08 de 2020). *Triscando*. <https://triscando.wordpress.com/2020/08/01/muskilda-por-el-camino-viejo-a-irati/>
- Moody, T. W., Ó Cróinín, D., Martin, F., Byrne, F. J., & Cosgrove, A. (1976). *A New History of Ireland: Prehistoric and early Ireland*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Moore, N., & Whelan, Y. (2012). *Heritage, Memory and the Politics of Identity: New Perspectives on the Cultural Landscape*. Londres, Inglaterra: Ashgate Publishing, Ltd.
- Mora Espinosa, R. (2019). *Mascarada Romance: análisis antropológico de las festividades de invierno en España, Francia, Italia, Portugal, y Rumanía*. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Morán, C. (1946). *Reseña histórico-artística de la Provincia de Salamanca*. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Morato Gomes, F. (03 de 05 de 2023). Caretos de Podence, o Carnaval que é Património da UNESCO. *Alma de Viajante*. <https://www.almadeviajante.com/caretos-de-podence-carnaval/>
- Morato Gomes, F. (07 de 05 de 2023). *Festival de Parintins, uma arrepiante Ópera na Floresta*. <https://www.almadeviajante.com/festival-folclorico-de-parintins/>
- Moravetti, A. (1998). *Ricerche archeologiche nel Marghine-Planargia*. Sassari, Italia: Carlo Delfino.
- Moreno, M. (23 de 06 de 2023). Desarrollo de la fiesta. *Piornal*. <http://www.piornal.net/jarramplas/mario/jarramplasmariodesarrollo.htm>
- Moreno, O. (16 de 02 de 2023). Cuando es el Carnaval de Tepoztlán y qué son los chinelos. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/destinos/cuando-es-el-carnaval-de-tepoztlan-y-que-son-los-chinelos/>
- Morgan, K. (2016). *Chepstow Through Time*. Stroud, Inglaterra: Amberley Publishing Limited.
- Morgenstern, K. (2016). *The Westweg: Through Germany's Black Forest*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Morphy, H. (2006). *The Anthropology of Art: A Reader*. Oxford, Inglaterra: Blackwell Publishing.
- Morris, B. (2020). *Animals and Ancestors: An Ethnography*. Londres, Inglaterra: Routledge.

- Morris, C. (21 de 01 de 2012). *Chepstow Mari Lwyd, 2012 (part 3)*. <https://www.youtube.com/watch?v=B0n26JXTTxE>
- Morton, D., & Duriyanga, C. (1976). *The Traditional Music of Thailand*. Berkeley, California, Estados Unidos: University of California Press.
- Mose, I. (1988). *Sanfter Tourismus im Nationalpark Hohe Tauern: Probleme und Perspektiven, am Beispiel des oberen Oberpinzgau (Land Salzburg)*. Vechta, Alemania: Vechtaer Druckerei und Verlag.
- Moser-Gossweiler, F. (1940). *Volksbräuche der Schweiz*. Zürich, Suiza: Scientia A.-G.
- Mota, C., & Pinto, R. (28 de 02 de 2022). Caretos de Podence - Visitar o carnaval e o entrudo Trás os Montes. *Viajar entre Viagens*. <https://www.viajarentreviagens.pt/portugal/podence-caretos-visitar-carnaval-entrudo/>
- Mott, A., & Kezich, G. (07 de 02 de 2016). Italy, Canale d'Agordo (Veneto) - la Zinghenésta. *Museo degli Usi e Costumi della Gente Trentina*. <http://www.carnivalkingofeurope.it/activities/photo/photoCanaleAgordo.php>
- Msangi, J. P. (2014). *Food Security Among Small-Scale Agricultural Producers in Southern Africa*. Berlín, Alemania: Springer.
- Mudimbe, V.-Y. (2013). *Contemporary African Cultural Productions*. Oxford, Inglaterra: African Books Collective.
- Muggittu Barbaricina, S. (14 de 02 de 2022). Mamuthones e Issohadores. *Mamoiada Turismo*. <https://www.mamoiadaturismo.it/mamuthones-e-issohadores/>
- Mugurutza, F. (09 de 01 de 2018). El parto de la Vijanera. *El arca de no sé*. <https://blogs.deia.eus/arca-de-no-se/2018/01/09/el-parto-de-la-vijanera/>
- Muir, J. (2015). *John Muir - Travels in Alaska: "In Every Walk with Nature One Receives Far More Than He Seeks."*. Edimburgo, Escocia: Wanderlust.
- Mujanović, S. (2021). *TRADICIJSKA DUHOVNOST NA LASTOVU*. Split, Croacia: Sveučilište u Splitu.
- Mújica, R. (11 de 03 de 2023). El “Juramento” para el Sivivire: Instrumentos musicales, danzas y músicas en San Ignacio de Moxos. *Museo Nacional de Etnografía y Folklore*. https://www.academia.edu/9912064/El_Juramento_para_el_sivivire_Instrumentos_musicales_danzas_y_m%C3%BAsicas_en_San_Ignacio_de_Moxos
- Müller, A. (2017). *Pyrenäen - GR 11: Transpirenaica - vom Atlantik zum Mittelmeer*. Munich, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Müller, A., & Martoni, A. (2019). *Rituais da percepção*. Brasília, Brasil: Editora Oficina Raquel.
- Müller, U. (2007). *Die Kraft der Bilder in der nachhaltigen Entwicklung: die Fallbeispiele UNESCO Biosphäre-Entlebuch und UNESCO Weltnaturerbe Jungfrau-Aletsch-Bietschhorn ; Forschungsbericht im Rahmen des nationalen Forschungsprogramms NFP 48 "Landschaften und Lebensräume*. Zürich, Suiza: vdf Hochschulverlag AG.
- Mullin Vogel, S. (1981). *For Spirits and Kings: African Art from the Paul and Ruth Tishman Collection*. Nueva York, Estados Unidos: Metropolitan Museum of Art.
- Munch, P. A. (1967). *Norrøne gude- og heltesagn*. Oslo, Noruega: Universitetsforlaget.
- Municipalidad de Humahuaca. (21 de 07 de 2022). *Población de Humahuaca [Base de datos]*. <https://www.municipalidad-argentina.com.ar/municipalidad-humahuaca.html>
- Municipalidad de Rabinal. (19 de 07 de 2022). *Población de Rabinal [Base de datos]*. <https://www.munirabinal.laip.gt/index.php/files/596/ALDEA-EL-SAUCE/1X5j3YpwiQIG7ZKFdO0WJ6WUdwDUasZXg/08-ESTUDIO-DE-FACTIBILIDAD.pdf>
- Municipio de San Ignacio. (22 de 07 de 2022). *Población de San Ignacio de Moxos [Base de datos]*. <https://www.municipio.com.bo/municipio-san-ignacio.html>

- Muntoni, A. (10 de 02 de 2016). *La stella della sartiglia*. <https://alessandromuntoni.wordpress.com/2016/02/10/la-stella-della-sartiglia/>
- Muñiz, X. (08 de 10 de 2019). Borrachinos y Figos chumbos. *Caldones, Vega y Valle de Ranón*. <https://caldones.wordpress.com/2019/10/08/borrachinos-y-figos-chumbos/>
- Muñoz Domínguez, J. (2013). Huellas actuales de la historia contemporánea de Béjar (1777-2012). En J. Hernández Díaz, *Historia de Béjar* (Vol. 2, págs. 299-351). Salamanca: Diputación de Salamanca.
- Muñoz, J. C., & Ramírez, M. (25 de 12 de 2019). La Vijanera de Cantabria, el primer carnaval de Europa. *Etheria Magazine*. <https://etheriamagazine.com/2019/12/25/la-vijanera-silio-cantabria-el-primer-carnaval-de-espana/>
- Musina, M. (11 de 04 de 2023). Maschere/Carnevale. *Sonos de Sardigna*. <https://sonosdesardigna.wordpress.com/maschere/>
- Mutsuki, M. (2015). *Where the Dead Pause, and the Japanese Say Goodbye: A Journey*. Nueva York, Estados Unidos: W. W. Norton & Company.
- Mwelwa-Mutekenya, E. (2021). *Establishing the Environmental Flow Regime for the Middle Zambezi River*. Boca Ratón, Estados Unidos, Florida: CRC Press.
- Mwondela, W. (1972). *Mukanda and Makishi in North-western Zambia*. Lusaka, Zambia: National Educational Company of Zambia.
- Myounggu, R., & Suhee, P. (2016). *The King at the Palace: Joseon Royal Court Culture at the National Palace Museum of Korea*. Designintro, Sri Lanka: Designintro.
- Myrberg, K., & Leppäranta, M. (2019). *Itämeri ja ihminen*. Helsinki, Finlandia: Tammi.
- Nafziger, J. (2017). *Comparative Law and Anthropology*. Cheltenham, Inglaterra: Edward Elgar Publishing.
- Nagarjuna. (1995). *The Fundamental Wisdom of the Middle Way : Nagarjuna's Mulamadhyamakakarika: Nagarjuna's Mulamadhyamakakarika*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Nagrokiene, I. (03 de 02 de 2019). Užgavėnių persirengėliai garsiai vijo žiemą. *Sekunde*. <https://sekunde.lt/leidinys/sekunde/uzgaveniu-persirengeliai-garsiai-vijo-ziema/>
- Naiden, A. (10 de 02 de 2023). Iñupiaq dancers from Alaska and Canada unite at Kivgiq in Utqiagvik. *Anchorage Daily News*. <https://www.adn.com/alaska-news/rural-alaska/2023/02/09/inupiaq-dancers-from-alaska-and-canada-unite-at-kivgiq-in-utqiagvik/>
- Namirski, C. (2020). *Nuragic Settlement Dynamics: The East Coast of Sardinia*. Oxford, Inglaterra: BAR Publishing.
- Namwinji, S. (2007). *Zambia's Constitution Finally Righted*. Lusaka, Zambia: Mulindeti Publishers and Distributors.
- Narayanaswami, R. (2016). *The Mahabharata: A Shortened Modern Prose Version of the Indian Epic*. Chicago, Illinois, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Nared, J., & Razpotnik, N. (2014). *Managing Cultural Heritage Sites in Southeastern Europe*. Liubliana, Eslovenia: Založba ZRC.
- Narkūnas, V. (20 de 02 de 2023). „Žydai“, „vengrai“, „čigonai“ ir „visokie balvonai“: po kvietimo švęsti Užgavėnės – karštų diskusijų pliūpsnis. *Lietuvos nacionalinis radijas ir televizija*. <https://www.lrt.lt/naujienos/lietuvoje/2/1918421/zydai-vengrai-cigonai-ir-visokie-balvonai-po-kvietimo-svesti-uzgavenes-karstu-diskusiju-pliupsnis>
- National Bureau of Statistics. (21 de 08 de 2022). *Población de Umuleri [Base de datos]*. <https://nigeria.opendataforafrica.org/apps/atlas/Anambra/Total-Population>
- National Bureau of Statistics of China. (15 de 08 de 2022). *Población de Shiyu [Base de datos]*. <http://www.stats.gov.cn/english/>

- National Statistical Office. (2018). *2018 Malawi Population and Housing Census*. Lilongwe: Government of Malawi. http://www.nsomalawi.mw/images/stories/data_on_line/demography/census_2018/2018%20Malawi%20Population%20and%20Housing%20Census%20Main%20Report.pdf
- National Statistical Office. (09 de 14 de 2022). *Población de Tabar [Base de datos]*. <https://www.nso.gov.pg/census-surveys/national-population-housing-census/>
- National Statistical Office of Malawi. (28 de 08 de 2022). *Población de Dedza [Base de datos]*. <https://www.citypopulation.de/en/malawi/cities/?cityid=1319>
- Naturaspain. (2019). *Bosques y arboledas en Molledo y en su entorno [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/bosques-en-molledo.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el entorno de Ituren [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-ituren.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el entorno de Ochagavía/Otsagabia [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-ochagaviaotsagabia.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el entorno de Piornal [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-piornal.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el entorno de Puerto de Béjar [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-puerto-de-bejar.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el entorno de Siero [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-siero.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el entorno de Viana do Bolo [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-viana-do-bolo.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el entorno de Zalduondo [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-zalduondo.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el entorno de Zalduondo [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-zalduondo.html>
- Naturaspain. (2019). *Fauna y flora vascular en el LIC de Omaña [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/zona-lic-omana.html>
- Naturaspain. (2019). *Puntos geodésicos en el entorno del LIC de Valdería-Jamuz [Base de datos]*. <http://www.naturaspain.com/zona-zepa-valderiajamuz.html>
- Naturaspain. (18 de 10 de 2023). Aguallal [Base de Datos]. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-pias.html>
- Naturaspain. (19 de 04 de 2023). Arganosa [Base de Datos]. <http://www.naturaspain.com/naturaleza-flora-y-fauna-en-el-municipio-de-aller.html>
- Nau, C., & Schlumberger, J. (28 de 10 de 2014). Les fêtes de l'Ours du Haut-Vallespir : Saint-Laurent-de-Cerdans. *Ministère de la Culture*. <https://www.pci-lab.fr/fiche-d-inventaire/fiche/63>
- Navarrete, S. (2005). *Los significados de la música: la marimba maya achí de Guatemala*. Ciudad de México, México: CIESAS.
- Navrátilová, B., & Kuchynová, Z. (22 de 02 de 2023). V průvodu masek chodím 33 let, říká laufr. Obchůzka v Hlinsku ukončila letošní masopust. *Radio Prague International*. <https://cesky.radio.cz/v-pruvodu-masek-chodim-33-let-rika-laufr-obchuzka-v-hlinsku-ukoncila-letosni-8775779>
- Nazor, A., & Mirjana, Ž. (1997). *Croatian Adriatic: History, Culture, Art, Natural Beauties, Tourism*. Zagreb, Croacia: Arhiv Turističke naklade.
- Ndiolo-Enaholo, I. (2014). *Hidden Treasures of the Heart*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: AuthorHouse.

- Neal, C. (2015). *Imbolc: Rituals, Recipes & Lore for Brigid's Day*. Woodbury, Minnesota, Estados Unidos: Llewellyn Worldwide.
- Nedelcu, C. (16 de 03 de 2021). Festivalul Cucilor din Brănești s-a mutat în mediul online. *Jurnalul de ilfov*. <https://jurnaluldeilfov.ro/festivalul-cucilor-din-branesti-s-a-mutat-in-mediul-online/>
- Negm, A., Romanescu, G., & Zelenáková, M. (2019). *Water Resources Management in Romania*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Negm, A., Romanescu, G., & Zelenakova, M. (2019). *Water Resources Management in Balkan Countries*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Nelson, C. (20 de 06 de 2023). *Chaz*. http://www.chaz.org/CWS/Masks/Cannibal_Society_Masks.html
- Neri, A. (2012). *Attraversando la Sardegna*. Roma, Italia: Asterisk edizioni media.
- Neshev, G., & St Angelov, B. (1977). *Bŭlgarski dovŭzrozhdenski kulturno-narodnostni sredishta*. Sofia, Bulgaria: Bŭlgarskata akademiia na naukite.
- Nesse, M., & Kruijswijk, M. (2006). *Nederlandse jaarfeesten en hun liederen door de eeuwen heen*. Amsterdam, Holanda: Uitgeverij Verloren.
- Nestmeyer, R. (2018). *Languedoc-Roussillon Reiseführer Michael Müller Verlag: Individuell reisen mit vielen praktischen Tipps*. Erlangen, Alemania: Michael Müller Verlag.
- Netolická, R. (31 de 01 de 2020). Na Veselém Kopci je v sobotu masopust. *Chrudimský deník*. https://chrudimsky.denik.cz/zpravy_region/vesely-kopec-skanzen-masopust-20200131.html
- Neukirchen, F. (2022). *The Formation of Mountains*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Newman, J. P. (2015). *Yugoslavia in the Shadow of War: Veterans and the Limits of State Building, 1903–1945*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Nicolaysen, N. (1909). *Årbok*. Oslo, Noruega: Det Steenske bogtrykkeri.
- Nicolle, D. (1997). *Lake Peipus 1242: Battle of the ice*. Nueva York, Estados Unidos: Bloomsbury USA.
- Niemčić, I. (2002). Tragom nevidljive plesačice. *Institut za etnologiju i folkloristiku*. https://www.academia.edu/14258253/Tragom_nevidljive_plesa%C4%8Dice
- Niemčić, I. (2011). *Lastovski poklad: plesno-etnološka studija*. Zagreb, Croacia: Institut za etnologiju i folkloristiku.
- Nieto, S. (22 de 02 de 2023). Los Hombres de Musgo: Vivir la Leyenda. *i-Bejar*. https://www.i-bejar.com/reportajes/hombres_musgo.htm
- Nigg, H. W. (1966). *Portugal: o jardim da Europa*. Urtenen-Schönbühl, Suiza: Kümmerly & Frey.
- Nikolaos Therios, I. (2009). *Olives*. Wallingford, Inglaterra: Centre for Agricultural Bioscience International.
- Nikolić, S. (1998). *Priroda i turizam Srbije: ekološka pitanja zaštite i razvoja*. Latinovac, Croacia: Eko centar.
- Niță, D. (16 de 03 de 2019). Sărbătoarea românească în care bărbații pot fi în sfârșit femei. *Vice*. <https://www.vice.com/ro/article/d3mjaw/sarbatoarea-romaneasca-barbatii-pot-fi-femei>
- Nomikos, C. (2019). *Samurai: An Encyclopedia of Japan's Cultured Warriors*. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Norris, L. (2010). *Recycling Indian Clothing: Global Contexts of Reuse and Value*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Indiana University Press.
- NoticiasCYL. (2016). <https://www.noticiascyl.com/t/1790536/exposicion-mascaradas-ritos-invierno-zamora-braganca>
- Noval, M. (16 de 05 de 2011). Los sidros, con denominación de origen. *La Nueva España*. <https://www.lne.es/centro/2011/05/16/sidros-denominacion-origen-21098703.html>

- Noviello, F. (1986). *Storiografia dell'arte pittorica popolare in Lucania e nella Basilicata: cultura figurativa popolare*. Venosa, Italia: Osanna Venosa.
- Nowakowska, N. (2018). *Remembering the Jagiellonians*. Abingdon, Inglaterra: Descripción.
- Nowakowski, Z. (1975). *Lajkonik: wybór felietonów z lat 1931-1939*. Varsovia, Polonia: Wydawn. Literackie.
- Nugteren, A. (2019). *Religion, Ritual and Ritualistic Objects*. Basilea, Suiza: Multidiciplinary Digital Publishing Institute.
- Nunes Cordeiro, P. A. (29 de 05 de 2015). Festa de Carnaval dos Caretos de Podence . *Inventário Nacional do Património Cultural Imaterial*. <http://www.matrizpci.dgpc.pt/MatrizPCI.Web/InventarioNacional/DetailFicha/461?dirPesq=1>
- Nungovitch, P. A. (2018). *Here All Is Poland: A Pantheonic History of Wawel, 1787–2010*. Washington, Estados Unidos: Lexington Books.
- Núñez Bustillos, J. C. (2018). *Nueva sacudida, nuevas interrogantes*. Guadalajara, México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Nußbaumer, T. (2010). *Fasnacht in Nordtirol und Südtirol: von Schellern, Mullern, Wudelen, Wampelern & ihren Artgenossen*. Innsbruck, Austria: Löwenzahn.
- Nwosu, J. (2015). *Legend of the Walking Dead: Igbo Mythologies*. Durham, Connecticut, Estados Unidos: Strategic Book Publishing & Rights Agency.
- Nykolyshyn, I. (2005). *Vichna mahiia Karpat*. Kiev, Ucrania: Apriori.
- Nylund, S. (07 de 12 de 2021). Luciatåg – en levande tradition i ständig förändring. *Institutet för språk och folkminnen*. <https://www.isof.se/lar-dig-mer/bloggar/folkminnesbloggen/inlagg/2021-12-07-luciatag---en-levande-tradition-i-standig-forandring>
- Nzewunwa, N. (1983). *The Masquerade in Nigerian History and Culture: Being Proceedings of a Workshop [sic] Sponsored by the School of Humanities, University of Port Harcourt, Port Harcourt, Nigeria, September 7-14, 1980*. Port Harcourt, Nigeria: University of Port Harcourt Press.
- Oates, J. (1999). *Myth and Reality in the Rain Forest: How Conservation Strategies are Failing in West Africa*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.
- Oblitas, E. (1981). *Leyendas, tradiciones y costumbres del Oriente Boliviano*. La Paz, Bolivia: Ediciones Populares Camarlinghi.
- Ochatoma, J. (2001). *Poblados rurales Huari: una visión desde Aqo Wayqo*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Facultad de Ciencias Sociales, Perú: Impr. Ríos.
- O'Connor, R. (2013). *The Destruction of Da Derga's Hostel: Kingship and Narrative Artistry in a Mediaeval Irish Saga*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Odada, E., & Olago, D. (2006). *The East African Great Lakes: Limnology, Palaeolimnology and Biodiversity*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Odafen, A. (2022). *Tomorrow I Become a Woman*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- O'Donovan, J. (1856). *Annala Rioghachta Eireann* (Vol. 7). Dublín, Irlanda: Hodges, Smith and Company.
- O'Dwyer, J. (2017). *Pilgrim Paths in Ireland*. Dublín, Irlanda: Gill & Macmillan Ltd.
- Office fédéral de la Statistique. (2018). *Población de Schwytz [Base de datos]*. <https://www.pxweb.bfs.admin.ch/pxweb/de/?rxid=91e2436e-47c7-4aaa-8899-266c9534ba13>
- Office for National Statistics. (2011). *Población de Abbots Bromely [Base de datos]*. <https://www.ons.gov.uk/help/localstatistics>
- Office for National Statistics. (2011). *Población de Padstow [Base de datos]*. https://www.citypopulation.de/en/uk/southwestengland/cornwall/E34000037__padstow/

- Office for National Statistics. (2011). *Población de Whittlesey [Base de datos]*. <https://web.archive.org/web/20060113212115/http://www.cambridgeshire.gov.uk/NR/rdonlyres/ECC1B526-52DA-4EE9-8A32-BA86BA1E950E/0/Whittlesey.pdf>
- Office for National Statistics. (2018). *Población de Chepstow [Base de datos]*. <https://citypopulation.de/php/uk-wales.php?cityid=W38000061>
- Office of the Registrar General & Census Commissioner. (11 de 08 de 2022). *Población de Charida [Base de datos]*. https://censusindia.gov.in/pca/cdb_pca_census/Houselisting-housing-WB.html
- Ogunjobi, R. (2010). *Perspectives of Yorubaland*. Radford Semele, Inglaterra: Tee Publishing.
- Ogunyemi, C. O. (1996). *Africa Wo/Man Palava: The Nigerian Novel by Women*. Chicago, Estados Unidos, Illinois: University of Chicago Press.
- Oh, H.-J. (2017). *An Exploratory Study on the Value Preservation of Bukhansan National Park*. Seúl, Corea: Social Science Research Network.
- Ohme, H. (1990). *Concilium Quinisextum (692)*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter.
- Ohrvik, A. (2002). "Stjernegutter" - The Star Boys Tradition of Norway. *Traditional Masks and Mumming in Northern Europe. An Interdisciplinary Conference in Turku, Finland. 16-18 August 2002*. Turku. <https://notendur.hi.is/~terry/turku/papers.htm>
- Okagbue, O. (2018). *African Theatres & Performances*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Okeke, T. (2020). Design concept and characterization in select Igbo masquerades. *The Creative Artist : A Journal of Theatre and Media Studies*, 14(1), 1-23. <http://www.ajol.info/index.php/cajmts> vl.14.1.4
- Okoli, E. J. (1995). *Death in the African Family: A Handbook on how Africans Bury Their Dead*. Londres, Inglaterra: North London ITeC Press.
- Okoroike, C. (2009). *Ibos of Nigeria and Their Cultural Ways: Aspects of Behavior, Attitudes, Customs, Language and Social Life*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: iUniverse.
- Oládémò, O. (2022). *Women in Yoruba Religions*. Nueva York, Estados Unidos: New York University Press.
- Olajubu, P. (2012). *Women in the Yoruba Religious Sphere*. Nueva York, Estados Unidos: State University of New York Press.
- O'Leary, P. (2005). *The Prose Literature of the Gaelic Revival, 1881-1921: Ideology and Innovation*. State College, Estados Unidos: Penn State Press.
- Olenicoff, L., Nurre Jennions, B., Warrander, G., & Knaus, V. (2017). *Kosovo*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Olorunyomi, S. (2013). *Afrobeat!: Fela and the Imagined Continent*. Ibadan, Nigeria: Institut français de recherche en Afrique.
- Olupe, E. (1982). *Latviesu gadskartu ierasas*. Riga, Letonia: Avots. https://issuu.com/avastgo/docs/latviesu_gadskartu_ierasas_-_edite_
- Onwumechili, C. (1998). *African Democratization and Military Coups*. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: Greenwood Publishing Group.
- OPHE. (2009). (O. d. Español, Editor) <http://www.ugr.es/~ophe/029PINMATERIAL/029-003i.htm>
- Oppido, R. (23 de 02 de 2018). I Rumiti di Satriano. *La Nuova Ecologia*. <https://www.lanuovaecologia.it/i-rumiti-di-satriano/>
- Oprescu, G. (1965). *Istoria teatrului în România: De la începuturi pînă la 1848*. Bucarest, Rumanía: Institutul de Istoria Artei (Academia Republicii Socialiste România).
- Orani, S. (20 de 06 de 2021). Il Carnevale di Mamoiada: un'antica tradizione sarda. *Vaghis*. <https://www.vaghis.it/tradizioni-e-curiosita/carnevale-di-mamoiada.html>

- Orban, J. (22 de 04 de 2023). Les Djoyeûs Pign'teûs. *Royal Comité des Fêtes - Stavelot*. <https://www.laetare-stavelot.be/groupe/les-djoyeus-pignteus/>
- Oré, H. (2022). *Los Dioses Incas*. Lima, Perú: Tres Puntos Editores.
- Orellana Valeriano, S. (2004). *La danza de los sacerdotes del dios Kon: la huaconada de Mito*. Lima, Perú: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Orellana, R. (1997). *Salud familiar y plantas medicinales en la Sierra de las Minas: revalorización del conocimiento local sobre el uso de plantas medicinales y comestibles en la Reserva de Biosfera Sierra de las Minas*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Fundación Defensores de la Naturaleza.
- Orellana, S. (2004). *La danza de los sacerdotes del dios Kon: la huaconada de Mito*. Lima, Perú: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Oriade, A., & Robinson, P. (2017). *Rural Tourism and Enterprise: Management, Marketing and Sustainability*. Wallingford, Inglaterra: Centre for Agricultural Bioscience International.
- Orlien, J. (2006). *Epitafier i Budolfi Kirke i Aalborg*. Copenhagen, Dinamarca: Privat tryk.
- Orloff, A. (1981). *Carnival, myth and cult*. Wörgl, Austria: Perlinger.
- Orožen Adamič, M. (2004). *Slovenia: a geographical overview*. Liubliana, Eslovenia: Association of the Geographical Societies of Slovenia.
- Orrù, L. (1999). *Maschere e doni, musiche e balli: carnevale in Sardegna*. Cagliari, Italia: CUEC.
- Ortega, A. (30 de 12 de 2019). SILIÓ (Cantabria): La Vijanera, el primer carnaval del año. *De Leioa al mundo*. <https://blogs.deia.eus/de-leioa-al-mundo/2019/12/30/silio-cantabria-la-vijanera-el-primer-carnaval-del-anno/>
- Ortiz Echagüe, J. (1957). *España, tipos y trajes*. Madrid, España: Publicaciones Ortiz Echagüe.
- Ortiz, A. (2007). *Una aproximación al origen del chinelo: su danza y su música*. Cuernavaca, México: Instituto de Cultura de Morelos.
- Ortolani, B. (1995). *The Japanese Theatre: From Shamanistic Ritual to Contemporary Pluralism*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Ortolani, C. (2003). *L'Italia della pasta*. Milán, Italia: Touring Editore.
- Osim, Ž. (26 de 01 de 2023). Ta norčavi čas ie pred vrati: To so podrobnosti 63. Kurentovanja, letos prvič Kurentova hiša. *Ptujinfo*. <https://ptujinfo.com/novica/lokalno/ta-norcavi-cas-je-pred-vrati-so-podrobnosti-63-kurentovanja-letos-prvic-kurentova>
- Ottenberg, S. (1973). Afikpo Masquerades: Audience and Performers. *African Arts*, 6(4), 32-95.
- Otto, J. (2022). *Historier fra Brønderslev - Bind 5: En lokalhistorisk samling med fortællinger skrevet og fortalt af personer fra Brønderslev - 1921 til 2021*. Norderstedt, Alemania: BoD – Books on Demand.
- Otto, J. C., & Dikau, R. (2009). *Landform - Structure, Evolution, Process Control: Proceedings of the International Symposium on Landform organised by the Research Training Group 437* (Vol. 115 de Lecture Notes in Earth Sciences). Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Otto, T. (1990). *The Sociology of Baitfish Royalties in Papua New Guinea*. Puerto Moresby, Papúa Nueva Guinea: University of Papua New Guinea, Department of Anthropology and Sociology.
- Otto, T., & Verloop, R. (1996). The Asaro Mudmen: Local Property, Public Culture? *The Contemporary Pacific*, 8(2), 349-386.
- Otto, W. (1995). *Dionysus: Myth and Cult*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Indiana University Press.
- Ottogalli, G. (2002). *Atlante dei formaggi: guida a oltre 600 formaggi e latticini provenienti da tutto il mondo*. Milán, Italia: HOEPLI EDITORE.

- Overmyer, D. (2009). *Local Religion in North China in the Twentieth Century: The Structure and Organization of Community Rituals and Beliefs*. Leiden, Países Bajos: BRILL.
- Ozkoidi Pérez, M., & Irujo Asurmendi, I. (2009). *Carnavales de Lantz, Ituren, Zubietako*. Pamplona, España: Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana.
- Ozoliņa, M. (1998). *Tava labākā grāmata par Latviju: 109 jautājumi un atbildes* (Vol. 3). Riga, Letonia: Aplis.
- Paas, S. (2003). *English-Chichewa-Chinyanja Dictionary*. Lilongüe, Malawi: Christian Literature Association in Malawi.
- Pacheco, C. (1988). *Perú promesa*. Lima, Perú: Universidad del Pacífico.
- Paepe, R., & Vanhoorne, R. (1967). *The stratigraphy and palaeobotany of the late Pleistocene in Belgium*. Bruselas, Bélgica: Service Géologique de Belgique.
- Palacios, G. (22 de 06 de 2023). El Jarramplás. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-jarramplas/html/>
- Palčok, Z. (1974). *Moreška: The War-dance from Korčula : Published to Commemorate Thirty Years of Post-war Reconstruction 1944-1974*. Korčula, Croacia: Workers' Cultural Society Moreška.
- Paličková, J. (1981). *Ľudové kožušníctvo na Slovensku*. Bratislava, Eslovaquia: Veda.
- Palmer, A. (2020). *The Atlas of Christmas: The Merriest, Tastiest, Quirkiest Holiday Traditions from Around the World*. Londres, Inglaterra: Hachette UK.
- Palomino Arjona, M. (2019). *Dramaturgia asturiana contemporánea*. Madrid, España: Lulu.
- Pancini, A. (2015). MASCHERE DEMONICHE NEL FOLKLORE GIAPPONESE: IL NAMAHA E ALTRI CASI. En *Lo spirito della maschera. Testimonianze dall'Asia e dall'Africa* (pág. 134). Milan, Italia: Quaderni Asiatici.
- Pánek, T., & Hradecký, J. (2016). *Landscapes and Landforms of the Czech Republic*. Berlín, Alemania: Springer.
- Panero García, M. P. (2020). Que de hoy en un año. La oralidad en una mascarada: Los Carochos de Riofrío de Aliste. *Boletín de Literatura Oral. Cultura popular, oralidad y antropología en los medios digitales*(3).
- Pantahos, E. (2014). *Greek Life: Family, Culture, Food*. Atenas, Grecia: Greek Lifestyle.
- Pantahos, E. (2014). *Greek Life: Family, Culture, Food*. Atenas, Grecia: Greek Lifestyle.
- Paolucci, A., & Sampietro, E. (1998). *Cattedrali e basiliche in Italia*. Milán, Italia: Mondadori.
- Papoutsis, C. (1982). *The festivals of Greek Easter*. Atenas, Grecia: C. Papoutsis.
- Paredes, A. (1991). *La danza folklórica en Bolivia*. Madrid, España: Editorial Popular.
- Parente, A. (12 de 12 de 2022). La Zinghenésta. *Italiansrus*. <https://www.italiansrus.com/articles/zinghenesta.htm>
- Parker, A., & Pye, D. (1976). *The Fenland*. Exeter, Inglaterra: David & Charles Publishers.
- Parker, R. (02 de 23 de 2018). Kurentovanje in Ptuj, Slovenia is one of the world's top 10 carnivals. *The Travel Magazine*. <https://www.thetravelmagazine.net/kurentovanje-ptuj-slovenia-kurent-festival-carnival/>
- Parlicki, M. (25 de 06 de 2020). Wiersz "Pochód Lajkonika", harce Lajkonika w wierszu. *Parlicki*. <https://parlicki.pl/wiersz-pochod-lajkonikaharce-lajkonika-w-wierszu>
- Parnetti, R. (07 de 06 de 2016). ORISTANO: Il resoconto della Sartiglia del Gremio dei Contadini. *Federazione Italiana Giochi Storici*. http://www.feditgiochistorici.it/laraldo/2016_oristano_il_resoconto_della_sartiglia.asp

- Parr, D. (17 de 06 de 2022). Origins of the Horn Dance. *California Revels*. <https://www.californiarevels.org/abbots-bromley-history.html>
- Parsons, G. (07 de 2005). The Legal Function of Ritual. *Chicago-Kent Law Review*, 80(3), 1-55.
- Partridge, C., Woodhead, L., & Kawanami, H. (2003). *Religions in the Modern World: Traditions and Transformations*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Pasini, P., Falconieri, D., & Bassi, G. (2002). *Dolomiti*. Roma, Italia: Lonely Planet Italia.
- Pasquino, S. (05 de 01 de 2016). Satriano di Lucania: la guida al borgo della Basilicata. *ilTurista*. <https://www.ilturista.info/guide.php?cat1=4&cat2=8&cat3=13&cat4=23&lan=ita>
- Passot, B. (1993). *Le Bénin*. París, Francia: Editions L'Harmattan.
- Pato, S. (05 de 02 de 2020). Vive el Carnaval en Viana do Bolo. *La Voz de Galicia*. <https://viajes.lavozdeg Galicia.es/noticia/2020/02/05/vive-carnaval-viana-do-bolo/00031580888358114431605.htm>
- Pato, S. (04 de 01 de 2023). ¿En qué consiste la fiesta de la Vijanera? Programa de actividades 2023. *Descubrir*. <https://www.descubrir.com/en-que-consiste-la-fiesta-de-la-vijanera-programa-de-actividades-2023/>
- Pattanaik, D. (2015). *The Book of Ram*. Londres, Inglaterra: Penguin UK.
- Patterson, L. (1994). *Indian Terms of the Americas*. Westport, Estados Unidos: Libraries Unlimited.
- Paulis, G. (1987). *I nomi di luogo della Sardegna*. Roma, Italia: Delfino.
- Paumgarten, N., & Schnegg, R. (16 de 04 de 2013). Tausende begeisterte Zuschauer beim Muller- und Schellerlaufen. *Tiroler Tageszeitung*. <https://www.tt.com/artikel/6081823/tausende-begeisterte-zuschauer-beim-muller-und-schellerlaufen>
- Payne Hatcher, E. (1985). *Art as Culture: An Introduction to the Anthropology of Art*. Nueva York, Estados Unidos: University Press of America.
- Paz, F., & Cuevas, L. (2006). *Las áreas naturales protegidas del norte de Morelos: parque nacional "lagunas de Zempoala", parque nacional "El Tepozteco", corredor biológico Chichinautzin*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Peakbagger. (11 de 11 de 2022). Dyltydag [Base de Datos]. <https://www.peakbagger.com/peak.aspx?pid=13250>
- Peakbagger. (30 de 01 de 2023). Dobongsan [Base de Datos]. <https://www.peakbagger.com/peak.aspx?pid=34753>
- Peakbagger. (01 de 02 de 2023). Doi Luang [Base de Datos]. <https://www.peakbagger.com/peak.aspx?pid=-97902>
- Peakbagger. (18 de 03 de 2023). Fairweather [Base de Datos]. <https://www.peakbagger.com/range.aspx?rid=1052>
- Peakbagger. (15 de 04 de 2023). Gunung Tahan [Base de Datos]. <https://www.peakbagger.com/peak.aspx?pid=10957>
- Peakbagger. (02 de 06 de 2023). Kavorou [Base de Datos]. <https://www.peakbagger.com/peak.aspx?pid=-103095>
- Peakbagger. (02 de 03 de 2023). Sidirokastró [Base de Datos]. <https://peakbagger.com/peak.aspx?pid=-99133>
- PeakVisor. (11 de 11 de 2012). Nambera [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/nambera-peak.html>
- PeakVisor. (09 de 10 de 2021). Grossvenediger [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/grossvenediger.html>
- PeakVisor. (18 de 11 de 2021). Hochplattig [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/hochplattig.html>

- PeakVisor. (19 de 10 de 2021). Hohe Warte [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/hohe-warte.html>
- PeakVisor. (13 de 09 de 2021). Kaltwasserkarspitze [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/kaltwasserkarspitze.html>
- PeakVisor. (12 de 12 de 2021). Schrankogel [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/schrankogel.html>
- PeakVisor. (10 de 11 de 2021). Tres Concejos [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/picu-tres-concejos.html>
- PeakVisor. (15 de 09 de 2022). *Beirari* [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/mount-beirari.html>
- PeakVisor. (18 de 10 de 2022). Geier [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/range/tux-alps.html>
- PeakVisor. (11 de 02 de 2022). *Mediajo Frio* [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/mediajo-frio.html>
- PeakVisor. (12 de 11 de 2022). Yoyi [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/yoyi.html>
- PeakVisor. (07 de 06 de 2023). Bumbe [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/bumbe.html>
- PeakVisor. (22 de 02 de 2023). Chongoni [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/chongoni-mountain.html>
- PeakVisor. (11 de 03 de 2023). Diklomsta [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/adm/dagestan.html>
- PeakVisor. (10 de 11 de 2023). Großes Wiesbachhorn [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/grosses-wiesbachhorn.html>
- PeakVisor. (05 de 05 de 2023). *Ifite Awka* [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/adm/awka-south.html>
- PeakVisor. (22 de 04 de 2023). Makuyu [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/peak/makuyu-hill.html>
- PeakVisor. (11 de 02 de 2023). Suraksan [Base de Datos]. <https://peakvisor.com/adm/namyangju.html>
- Pearce, G., Hems, L., & Hennessy, B. (1990). *The Conservation Areas of England: The west midlands and south west* (Vol. 2 de The Conservation Areas of England). Swindon, Inglaterra: English Heritage.
- Pearson, K. (1900). On the criterion that a given system of deviations from the probable in the case of a correlated system of variables is such that it can be reasonably supposed to have arisen from random sampling. *Philosophical Magazine*, 157-175. <http://www.economics.soton.ac.uk/staff/aldrich/1900.pdf>
- Peciña, M. (15 de 05 de 2020). Zalduondo estrena imagen corporativa. *El Correo*. <https://www.elcorreo.com/alava/araba/zalduondo-estrena-imagen-20200516193015-nt.html>
- Pečiulienė, O. (2009). *Šalis ta Lietuva: 1000 svarbiausių šalies istorijos akimirkų žmonės, įvykiai, simboliai, tradicijos*. Vilna, Lituania: Mokslo ir enciklopedijų leidybos institutas.
- Pécsi, M., & Sárfalvi, B. (1964). *The Geography of Hungary*. Londres, Inglaterra: Collet's.
- Peddis, C., & Peddis, D. (2016). *È facile vivere bene in Sardegna se sai cosa fare*. Roma, Italia: Newton Compton Editori.
- Pedreira, V. (04 de 09 de 2015). De viaje a Alija del Infantado. *Diario de León*. <https://www.diariodeleon.es/articulo/destinos/alija-del-infantado/201509040600011538223.html>
- Pedrosa, T. (2020). *PATRIMÔNIO, HISTÓRIA E CIDADES: OLHARES INTERDISCIPLINARES*. Brasília, Brasil: Letra Capital Editora LTDA.
- Penn, J., & Allen, L. (2001). *Rivers of the World: A Social, Geographical, and Environmental Sourcebook*. Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Pennick, N. (2015). *Pagan Magic of the Northern Tradition: Customs, Rites, and Ceremonies*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Penoni, I. (06 de 2018). Cilende: O Baile das máscaras no festival da cultura luvale (Angola). *São Paulo*, 3(1), 218-258.

- Pentikäinen, J., & Simoncsics, P. (2005). *Shamanhood: An Endangered Language* (Vols. 117 de Instituttet for Sammenlignende Kulturforskning: B, Skrifter). Oslo, Noruega: Novus.
- Peña, G. (1980). *Herederos de promesas: agricultura, política y ritual en los altos de Morelos*. Cuernavaca, México: Centro de Investigaciones Superiores del INAH.
- Peñalver, X. (2005). *Orígenes*. Vitoria-Gasteiz, España: Txalaparta.
- Péporté, P. (2011). *Constructing the Middle Ages: Historiography, Collective Memory and Nation-Building in Luxembourg*. Leiden, Holanda: BRILL.
- Perani, J. (1998). *The Visual Arts of Africa: Gender, Power, and Life Cycle Rituals*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Pereda, A. (04 de 03 de 2014). Mascaradas: Carnaval de Zaldondo. *Al Filo de lo Improbable*. <https://www.alfilodeloimprobable.com/mascaradas-carnaval-zaldondo/>
- Pereda, A. (16 de 02 de 2016). Especial Carnavales: Kuartango. *Al Filo de lo Improbable*. <https://www.alfilodeloimprobable.com/especial-carnavales-kuartango/>
- Pereda, A. (08 de 03 de 2017). Al Filo de lo Improbable. *Mascaradas: Momotxorros de Alsasua*. <https://www.alfilodeloimprobable.com/especial-carnavales-momotxorros-alsasua/>
- Pereda, A. (17 de 01 de 2019). Mascaradas: Sidros y Comedies de Valdesoto. *Al Filo de lo Improbable*. <https://www.alfilodeloimprobable.com/especial-mascaradas-sidros-comedies-valdesoto/>
- Perera, S., & Pathak, D. (2019). *Intersections of Contemporary Art, Anthropology and Art History in South Asia: Decoding Visual Worlds*. Berlín, Alemania: Springer.
- Pérez, P. J. (06 de 02 de 2017). Kuartango vive la magia del Carnaval. *Noticias de Álava*. <https://www.noticiasdealava.eus/alava/2017/02/06/kuartango-vive-magia-carnaval-1419034.html>
- Pérez, Q., & Jose, A. (1997). Basoaren errepresentazioa mendialdeko gizarteen imaginarioan. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*(14), 37-48.
- Perko, D., & Orožen, M. (1998). *Slovenija: pokrajine in ljudje*. Liubliana, Eslovenia: Mladinska knjiga.
- Perlato, M. (2004). *Occhi e cuore al di là del mare*. Milán, Italia: Lampi di stampa.
- Pernet, H. (2006). *Ritual Masks: Deceptions and Revelations*. Eugene, Estados Unidos: Wipf and Stock Publishers.
- Perrone, R. (22 de 02 de 2020). Carnevale di Satriano. Il Rumita e la Foresta che cammina. *Al Parco Lucano*. <https://www.alparcolucano.it/archivio/carnevale-di-satriano>
- Pesznecker, S. (2015). *Yule: Rituals, Recipes & Lore for the Winter Solstice*. Woodbury, Estados Unidos: Llewellyn Worldwide.
- Peterson, D. (1991). *The Deluge and the Ark: A Journey Into Primate Worlds*. Nueva York, Estados Unidos: Avon Books.
- Petitjean, J. (10 de 09 de 2016). Abbots Bromley Horn Dance 2016. *Heywood Hall*. <https://heywoodhall.co.uk/abbo/>
- Petro, J. (2018). *České klenoty UNESCO*. Praga, República Checa: Albatros Media.
- Petrošienė, L. (2016). *Užgavėnės (lithuanian Shrovetide), or the Ushering-out of Winter Festival during the soviet era*. Klaipėda, Lituania: Клайпедский университет. https://www.researchgate.net/publication/307608746_Uzgavenes_lithuanian_Shrovetide_or_the_Ushering-out_of_Winter_Festival_during_the_Soviet_era_Prazdniki_i_obrady_v_Uralo-Povolze_tradicii_i_novacii_v_sovremennoj_kulture_Otv_redaktor_EA_Agafova_Samara_
- Petschar, H. (2004). *Tirol in alten Fotografien*. Viena, Austria: Ueberreuter.
- Pettegrew, D. (2016). *The Isthmus of Corinth: Crossroads of the Mediterranean World*. Ann Arbor, Estados Unidos: University of Michigan Press.

- Petzoldt, L. (1990). *Feste und Feiern in Baden-Württemberg*. Karlsruhe, Alemania: G. Braun.
- Pfeifer, G., & Brauneck, P. (2009). *Freestanding Houses: A Housing Typology*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter.
- Phelan, S. (2014). *Dance in Ireland: Steps, Stages and Stories*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge Scholars Publishing.
- Philipp, M. (2022). *Reise Know-How Reiseführer Bodensee per Schiff: Unterwegs mit der Weißen Flotte*. Bielefeld, Alemania: Reise Know-How Verlag Peter Rump.
- Phillips, A., & Scotchmer, J. (2010). *Hungary*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Phillips, R. (1978). Masking in Mende Sande Society Initiation Rituals. *Africa: Journal of the International African Institute*, 48(3), 265-277.
- Phuntsho, K. (2014). *The History of Bhutan*. Londres, Inglaterra: Haus Publishing.
- Piatti, B. (2020). *Festivals & Traditions in Switzerland*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Pietro Bulla, A. (2019). *Un'infanzia nella terra delle domos de janas e dei nuraghi*. Roma, Italia: Gruppo Albatros Il Filo.
- Pihkala, J., & Pihkala, L. (2016). *Kotiportilta kouluun asti*. Berlín, Alemania: BoD - Books on Demand.
- Pikli, N. (2021). *Shakespeare's Hobby-Horse and Early Modern Popular Culture*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Pilsonības un migrācijas lietu pārvalde. (2016). *Población de Tukums [Base de datos]*. https://www.pmlp.gov.lv/lv/assets/documents/statistika/IRD2016/ISPV_Pasvaldibas_iedzivotaju_skaits_pagasti.pdf
- Pimenta, C. (22 de 06 de 2012). Porta-estandarte do Caprichoso deixa bumbá a uma semana do Festival. *Globo*. <https://g1.globo.com/am/amazonas/noticia/2012/06/porta-estandarte-do-caprichoso-deixa-bumba-uma-semana-do-festival.html>
- Pinilla Navarro, V. (2008). *Gestión y usos del agua en la cuenca del Ebro en el siglo XX* (Vol. 68 de Ciencias sociales). Zaragoza, España: Universidad de Zaragoza.
- Pinto, G. (2010). *La nación de los pueblos orientales: etnohistoria y culturas precolombinas en la ex-gobernación de Mojos o de Santa Cruz y su influencia en la conformación de la nación de los pueblos orientales*. La Paz, Bolivia: Sociedad de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (S.E.P.E.S.).
- Pinto, L. (17 de 04 de 2023). Podence, muito mais do que um Entrudo. *Associação Rostos da Aldeia*. <https://www.rostosdaaldeia.pt/braganca/podence/caretos-podence-carnaval/>
- Pintore, G. (2005). *Lula: trent'anni di viaggio per un tempo che esiste (1972-2002) : tra cronaca e storia, tra realtà e mito*. Lula, Italia: Amministrazione comunale di Lula.
- Pipitone, D. (03 de 03 de 2020). Sartiglia di Oristano. *Un sardo in giro*. <https://www.unsardoingiro.it/2020/03/sartiglia-di-oristano-cosa-vedere-e-come-organizzarsi/>
- Pittau, M. (2018). *COMPENDIO DELLA CIVILTÀ DEI SARDI NURAGICI*. Roma, Italia: Ipazia Books.
- Pletcher, K. (2010). *The Geography of China: Sacred and Historic Places*. Nueva York, Estados Unidos: The Rosen Publishing Group.
- Plikat, B. (2011). *Sierra de Gredos: Circo de Gredos, Valle del Tiétar, Valle del Jerte*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Pócs, É. (2007). *Maszk, átváltozás, beavatás: vallásetnológiai fogalmak tudományos megközelítésben*. Budapest, Hungría: Balassi.
- Poeschke, R. (1998). *The Challenge of Democracy in Malawi: Socio-anthropological Conditions : Study Report and Recommendations*. Berlín, Alemania: Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit, Malawi-German Programme for Democracy and Decentralisation.

- Pogrmilović, B. (1969). *Wines and Wine-growing Districts of Yugoslavia: Winecard*. Zagreb, Croacia: Zadružna štampa.
- Pokorný, J. (2019). *Výletník II: 117 nových tipů na výlety po České republice*. Praga, República Checa: Albatros Media.
- Pokrovsky, G. (2001). *The Way of a Pilgrim: Annotated & Explained*. Nashville, Estados Unidos: SkyLight Paths Publishing.
- Polak-Pollhammer, A. (04 de Febrero de 2018). Sollen wir heuer in die Fasnacht gehen? *Imster Buabefäsnacht*, 1-16.
- Pollmann, B. (2018). *Harz: Die schönsten Tal- und Höhenwanderungen*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Pollmann, B. (2018). *Ostseeküste: Schleswig-Holstein. 50 Touren. Mit GPS-Tracks*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Pollmann, B. (2019). *Schwarzwald Süd: Die schönsten Wanderungen zwischen Freiburg und Basel. 59 Touren. Mit GPS-Daten*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Pomeroy, J. (2013). *The Skycourt and Skygarden: Greening the urban habitat*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Pommaret, F. (01 de 06 de 2015). A cultural epiphany: religious dances of Bhutan and their costumes. *Marg, A Magazine of the Arts*. <https://www.thefreelibrary.com/A+cultural+epiphany%3A+religious+dances+of+Bhutan+and+their+costumes.-a0423234847>
- Poncela, J. L. (05 de 01 de 2013). SIDROS Y COMEDIES. *Tonadastur*. <https://tonadastur.blogspot.com/2013/01/sidros-y-comedies.html>
- Poore, D., & Poore, J. (1992). *Protected landscapes in the United Kingdom*. Londres, Inglaterra: Great Britain Countryside Commission.
- Portilla, M. (1991). *Por Alava, a Compostela: una ruta europea : del paso de San Adrián, Al Ebro* (Vols. 10 de Alava, monumentos en su historia). Vitoria, España: Diputación Foral de Alava, Servicio de Publicaciones.
- Potrč, I. (10 de 09 de 2014). Svečnica in kurentov skok. *Kamra*. <https://www.kamra.si/mm-elementi/svecnica-in-kurentov-skok/>
- Powdermaker, H. (1933). *Life in Lesu: The Study of a Melanesian Society in New Ireland*. Nueva York, Estados Unidos: W.W. Norton, Incorporated.
- Powell, M. (1997). *The Christmas Creche: Treasure of Faith, Art, and Theater*. Newcastle upon Tyne, Inglaterra: Pauline Books & Media.
- Powers, B., & Preve-Durrieu, C. (07 de 10 de 2020). Chinelos Morelenses Unidos en Arkansas. *La Prensa Libre*. <https://laprensaalibre.com/news/2020/oct/07/chinelos-morelenses-unidos-en-arkansasppnuestro-cu/>
- Pradhan, B., & Buchroithner, M. (2012). *Terrigenous Mass Movements: Detection, Modelling, Early Warning and Mitigation Using Geoinformation Technology*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Praloran, D. (11 de 05 de 2023). Una Montagna di Colori. *Pro loco Bellunesi*. https://www.prolocobellunesi.it/wp-content/uploads/2021/04/Una_Montagna_di_Colori.pdf
- Pred, A., & Watts, M. (1992). *Reworking Modernity: Capitalisms and Symbolic Discontent*. New Brunswick, Nueva Jersey, Estados Unidos: Rutgers University Press.
- Predescu, F. (24 de 02 de 2020). Ziua Cucilor, un festival tot mai deschis, la Brănești-Ilfov. *DCNews*. https://www.dcnews.ro/ziua-cucilor-un-festival-tot-mai-deschis-la-branesti-ilfov_731800.html

- Preston, S. (2004). *Art of the Senses: African Masterpieces from the Teel Collection*. Boston, Massachusetts, Estados Unidos: Museum of Fine Arts.
- Price, G. (2017). *Walking in the Dolomites: 25 Multi-day Routes in Italy's Dolomites*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Prieto, H. (2020). *Coração musical de Bumba meu boi*. Brasília, Brasil: Editora Estrela Cultural.
- Príncipe Phitthayalāpphrutthiyākṇ. (1989). *The Khon*. Bangkok, Tailandia: Promotion and Public Relations Sub-division, Fine Arts Department.
- Probst, P. (2005). *Kalumbas Fest: Lokalität, Geschichte und rituelle Praxis in Malawi*. Münster, Alemania: LIT Verlag Münster.
- Progestur. (2020). <http://www.progestur.net/pt/quemsomos.html>
- Prokhorov, V. (2002). *Russian Folk Songs: Musical Genres and History*. Lanham, Maryland, Estados Unidos: Scarecrow Press.
- Prokop, K. R. (1999). *Poczet biskupów krakowskich*. Cracovia, Polonia: Wydawn. Św. Stanisława BM Archidiecezji Krakowskiej.
- Provozin, E. (14 de 09 de 2022). Festival de Boi Bumba 2023. Rove. <https://rove.me/es/to/brazil/boi-bumba-festival>
- Prykhod'ko, M. (2004). *Upravlinnâ pryrodnymy resursamy ta pryrodookhoronnoïu diâl'nistiû*. Kiev, Ucrania: Vyd-vo "Foliant".
- Pryor, F. (2019). *The Fens: Discovering England's Ancient Depths*. Londres, Inglaterra: Head of Zeus Ltd.
- Puchner, W. (2017). *Greek Theatre between Antiquity and Independence: A History of Reinvention from the Third Century BC to 1830*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Puddu, D. (06 de 06 de 2023). Sartiglia di Oristano 2023. *Sardegna in Blog*. <https://www.sardegnaiblog.it/16704/sartiglia/>
- Punchay, K. (2014). *DIVERSITY OF PTERIDOPHYTES IN PHU THAB BOEK AREA, PHU HIN RONG KLA NATIONAL PARK, PHETCHABUN PROVINCE*. Bangkok, Tailandia: Chulalongkorn University.
- Purchla, J., & Tegethoff, W. (2006). *Nation, style, modernism* (Vols. 1 de CIHA conference papers, International Committee on the History of Art). Cracovia, Polonia: International Cultural Centre.
- Pusch, W., Schmitt, E., Gantzhorn, R., & Waeber, M. (2018). *Hochtouren Westalpen Band 1: 90 Fels- und Eistouren zwischen Tödi und Grand Combin* (Vol. 1 de Hochtouren Westalpen). Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Pustinnikova, I. (19 de 01 de 2017). Лікарі роблять дрібні капості всім, кого зустрінуть. *Gazeta*. https://gazeta.ua/articles/history-journal/_likari-roblyat-dribni-kaposti-vsim-kogo-zustrinut/745712
- Račis, A. (2008). *Lietuva enciklopedija*. Vilna, Lituania: Mokslo ir Enciklopedijų Leidybos Institutas.
- Račiūnaitė, T. (2014). *Atvaizdo gyvastis: Švč. Mergelės Marijos stebuklingųjų atvaizdų patirtis Lietuvos Didžiojoje Kunigaikštystėje XVII–XVIII a.* Vilna, Lituania: VDA leidykla.
- Radulescu, A. (18 de 02 de 2018). Cucii de primăvară. *Cotidianul*. <https://www.cotidianul.ro/cucii-de-primavara/>
- Raffino, R., & Nielsen, A. (1993). *Inka, arqueología, historia y urbanismo del altiplano andino*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Corregidor.
- Rai, L., & Sharma, E. (1994). *Medicinal Plants of the Sikkim Himalaya: Status, Usage and Potential*. Dehradun, India: Bishen Singh Mahendra Pal Singh.
- Raichev, M. G. (1981). *Muzei, starini i pametniisi v Bŭlgariia*. Sofia, Bulgaria: Nauka i izkustvo.

- Raisma, M. (2018). *Tartu toomkirik: katedraal : raamatukogu : muuseum*. Tartu, Estonia: Tartu Ülikooli muuseum.
- Ramirez, S. E. (2022). *In Praise of the Ancestors: Names, Identity, and Memory in Africa and the Americas*. Lincoln, Nebraska, Estados Unidos: University of Nebraska Press.
- Ramos, R. (30 de 05 de 2003). Vecinos e Iglesia afrontan la reparación del templo del Padre Eterno en Viana. *La Voz de Galicia*. https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/ourense/viana-dobolo/2003/05/30/vecinos-iglesia-afrontan-reparacion-templo-padre-eterno-viana/0003_1714671.htm
- Ramskou, T. (1976). *Lindholm Høje gravpladsen*. Copenhagen, Dinamarca: Det kongelige nordiske Oldskriftselskab : i kommission hos Herm. H. J. Lyng og Søn, 1976.
- Rancāne, A. (2012). Revival of local masking traditions in Latvia as the result of cooperation between performers and researchers. *Traditiones*, 41(1), 209-225.
- Ranjan, A. (2009). *Handmade in India: A Geographic Encyclopedia of India Handicrafts*. Nueva Delhi, India: WW Norton.
- Rathert, M. (2015). *Textures of Time*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter GmbH & Co KG.
- Ratton, C. (1951). *L'Art nègre*. París, Francia: Éditions du Seuil.
- Ratzel, F. (1898). *Deutschland: Einführung in Die Heimatkunde*. Leipzig, Alemania: F.W. Grunow.
- Raudvere, C., & Schjødt, J. P. (2012). *More Than Mythology: Narratives, Ritual Practices and Regional Distribution in Pre-Christian Scandinavian Religions*. Lund, Suecia: Nordic Academic Press.
- Raukamp, N. (2021). *Natürlich Sardinien: Ein Reisebuch direkt von der Insel für das ganze Jahr auf den Spuren eines schwarzen Schafs*. Norderstedt, Alemania: BoD – Books on Demand.
- Raven, P., & Holmes, N. (2019). *Rivers: A natural and not-so-natural history*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury Publishing.
- Ravines, R. (1987). *El templo de Huarivilca*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Cultura, Dirección del Museo Nacional,.
- Ray, R., Gallagher, K., & Sanborn, C. (2019). *Development Banks and Sustainability in the Andean Amazon*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Raynaud, G. (1953). *Rabinal-Achi: (El varón de Rabinal) ballet-drama de los indios quichés de Guatemala, con la música indígena*. Oviedo, España: Porrúa.
- Real Gobierno de Bután. (06 de 08 de 2022). *Población de Drametse [Base de datos]*. <http://www.mongar.gov.bt/gewogs/drametse>
- Reckendorf, H. (1993). *Die Württembergischen Handwaffen 1806 bis 1870*. Berlín, Alemania: Verlag E.S. Mittler & Sohn GmbH.
- Reddicliffe, S. (2015). *The Essential New York Times Book of Cocktails*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Redfern, G. (2009). *Ancient Wisdoms: Exploring the Mysteries and Connections*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: AuthorHouse.
- Rees, M. (2018). *The Little Book of Welsh Landmarks*. Cheltenham, Inglaterra: The History Press.
- Rees, W. (1966). *An Historical Atlas of Wales: From Early to Modern Times*. Londres, Inglaterra: Faber and Faber.
- Registru Centras. (2019). *Población de Vilnius [Base de datos]*. <https://www.registrucentras.lt/p/853>
- Reguera Urraca, P., & Iglesias Fernández, P. (2015). https://issuu.com/lasidra.as/docs/la_sidra_171. Madrid, España: Ediciones Paraninfo.

- Rehnberg, M. (1965). *Ljusen på gravarna och andra ljusseder: nya traditioner under 1900-talet. Mit einer deutschen Zusammenfassung*. Estocolmo, Suecia: Victor Pettersons Bokindustri.
- Reichelt, H. (1996). *Fasnet in Rottweil: Geschichte und Gegenwart eines Brauchs*. Stuttgart, Alemania: Konrad Theiss Verlag.
- Reid, A. (2000). *Borderland: A Journey Through the History of Ukraine*. Boulder, Estados Unidos: Westview Press.
- Reider, N. (2010). *Japanese Demon Lore: Oni from Ancient Times to the Present*. Boulder, Colorado, Estados Unidos: University Press of Colorado.
- Reimer, A. (20 de 02 de 2023). Schantle lassen Orangen regnen. *Schwarzwälder Bote*. <https://www.schwarzwaelder-bote.de/inhalt.rammeln-in-oberndorf-schantle-lassen-orangen-regnen.064e9e45-7192-47e9-b700-50295f920513.html>
- Remisch, J. (1959). *Le Grand-Duché de Luxembourg: Arlon et Trèves*. Bruselas, Bélgica: A. de Boeck.
- Remits, J., & Nève, W. (2004). *Carnavals traditionnels en province de Liège*. Lieja, Bélgica: Editions du CEFAL.
- Rennie, F., & Mason, R. (2008). *Bhutan: Ways of Knowing*. Charlotte, Carolina del Norte, Estados Unidos: Information Age Publishing.
- Renwick, G. (1913). *Luxembourg: The Grand Duchy and Its People*. Londres, Inglaterra: T.F. Unwin.
- Reséndiz, Y. (2018). *19S: El día que cimbró México*. Ciudad de México, México: Penguin Random House Grupo Editorial México.
- Revelard, M. (2002). *Le carnaval de Binche*. París, Francia: Renaissance Du Livre.
- Revelard, M., & Kostadinova, G. (1998). *Le Livre des masques: masques et costumes dans les fêtes et carnavals traditionnels en Europe*. París, Francia: La Renaissance du Livre.
- Reynard, E., & Brilha, J. (2017). *Geoheritage: Assessment, Protection, and Management*. Ámsterdam, Holanda: Elsevier.
- Reynolds, K. (2010). *The Pyrenees: The High Pyrenees from the Cirque de Lescun to the Carlit Massif*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Reynolds, K. (2011). *Walking in the Alps: A comprehensive guide to walking and trekking throughout the Alps*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Reynolds, K. (2019). *Walks and Climbs in the Pyrenees: Walks, climbs and multi-day treks*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Riaghaltas na h-Alba . (2014). *Población de South Queensferry [Base de datos]*. <https://statistics.gov.scot/atlas/resource?uri=http%3A%2F%2Fstatistics.gov.scot%2Fid%2Fstatistical-geography%2FS02000429&inactive=false>
- Ribeiro, R., Araújo, E., Silva, M., & Fernandes, A. (2022). *Festividades, Culturas e Comunidades: Património e Sustentabilidade*. Braga, Portugal: UMinho Editora.
- Ribeiro, S. (11 de 02 de 2017). Casa do Careto, Podence, Macedo de Cavaleiros. *Viaje Comigo*. <https://www.viajecomigo.com/2017/02/11/casa-do-careto-podence-macedo-de-cavaleiros/>
- Rice, M. A. (1939). *Abbots Bromley*. Shrewsbury, Inglaterra: Wilding & Son.
- Richards, P. (27 de 03 de 2023). *Menil*. <https://www.menil.org/read/online-features/recollecting-dogon/dogon-now/dynamism-of-dogon-masks-polly-richards>
- Richter, G. (1996). *Deutschland: Kultur- und Naturführer Süd*. Gütersloh, Alemania: Bertelsmann Lexikothek Verlag.
- Rickenbach, J. (1996). *Alte Masken aus der Innerschweiz: Fastnachtmasken aus der Sammlung des Rietbergmuseums*. Zürich, Suiza: Museum Rietberg.

- Ricros, J.-L. (22 de 06 de 2023). Fête de l'Ours - Saint Laurent de Cerdans (66). *Jean-Louis Ricros - Photographies*. <https://jeanlouisricros.fr/fr/portfolio-67564-fete-de-lours-saint-laurent-de-cerdans-66>
- Ridpath, I. (2018). *A Dictionary of Astronomy*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Rieckhoff, A., & Ummenhofer, S. (2013). *Narrentreiben: Ein Fall für Hubertus Hummel*. München, Alemania: Piper Verlag.
- Riemer, J. (2013). *Collaborative Access to Virtual Museum Collection Information: Seeing Through the Walls*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Río, F. J., & Salgado, J. (2006). *Galicia, esa desconocida*. A Coruña, España: Hércules de Ediciones.
- Risco, V. (1980). *Orense* (Vol. 11 de Geografía general del reino de Galicia). La Coruña, España: Ediciones Gallegas.
- Ritter, E. (1935). *Rottweils Fasnacht einst und jetzt: Der Narrenzunft Rottweil 1935 wiederholt beschrieben* (Vols. 40 de Vereinsgabe des Rottweiler Geschichts- und Altertums-Vereins e.V). Rottweil, Alemania: Verlag der Narrenzunft Rottweil.
- Rivera, A. (2003). *Historia de Álava*. Gipuzkoa, España: Editorial NEREA.
- Rivero Parada, L. (1989). *Principales danzas y danzarines de los nativos de San Ignacio de Mojos, Departamento del Beni, Bolivia*. La Paz, Bolivia: Casa de la Cultura "Raul Otero Reiche".
- Rivero Parada, L. (2005). *Viuri Samuré: folklore mojeño : San Ignacio de Mojos*. La Paz, Bolivia: Azul Editores.
- Rivero, M. (03 de 06 de 2019). La II Xornada de la Sidra reparte más de 300 vasos en Carbayín Alto. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.es/asturias/siero-centro/xornada-sidra-reparte-20190603005550-ntvo.html>
- Robinson, J. M. (1986). *The architecture of northern England*. Londres, Inglaterra: Macmillan.
- Robison, R. (2014). *Mining and Selling Radium and Uranium*. Berlín, Alemania: Springer.
- Rodarte, M. M. (2018). *Los pueblos de Milpa Alta: Reconstrucción sociocultural, religión comunitaria y ciclo festivo*. Ciudad de México, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Rodenberg, J., & Wagenaar, P. (2018). *Cultural Contestation: Heritage, Identity and the Role of Government*. Berlín, Alemania: Springer.
- Rodero, M. (03 de 01 de 2020). La fiesta de la Vijanera en Silió. *Descubrir*. <https://www.descubrir.com/la-fiesta-de-la-vijanera-en-silio/>
- Rodrigues da Costa, L. F. (2015). *CARETOS DE PODENCE: HISTÓRIA, PATRIMÓNIO E TURISMO*. Coimbra, Portugal: Departamento de História, Estudos Europeus, Arqueologia e Artes da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra.
- Rodríguez Fernández, J. (1976). *Las Juderías de la provincia de León* (Vol. 16 de Colección Fuentes y estudios de historia Leonesa). León, España: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Patronato José María Cuadrado.
- Rodríguez Pascual, M. (2001). *La trashumancia, cultura, cañadas y viajes*. León, España: Edilesa.
- Rodríguez, D. (08 de 01 de 2019). Domingu de Sidros y Comedies. *Conocer Asturias*. <https://conocerasturias.es/domingu-de-sidros-y-comedies/>
- Rogenmoser, C. (20 de 01 de 2023). Blätz, Bajass, Hudi und Co. – sieben Nüssler-Figuren prägen die Unterägerer Fasnacht seit 100 Jahren. *Bote der Urschweiz*. <https://www.bote.ch/nachrichten/zentralschweiz/blaetz-bajass-hudi-und-co-sieben-nuessler-figuren-praegen-die-unteraeagerer-fasnacht-seit-100-jahren-art-1459721>
- Rohner, R., & Bettauer, E. (1986). *The Kwakiutl: Indians of British Columbia*. Long Grove, Illinois, Estados Unidos: Waveland Press.

- Rojewska, M. (2015). *Atrakcyjność turystyczna Krakowa*. Cracovia, Polonia: Promotor.
- Román, E. R. (2006). *Situación sociopolítica-económica del valle del Motagua medio, durante la época prehispánica, 300 a.C.-1,000 d.C.* Ciudad de Guatemala, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Roosval, J., Upmark, G., & Branting, A. (1927). *S. Nikolai eller Storkyrkan: Inredning och lösa inventarier*. Estocolmo, Suecia: Centraltryckeriet.
- Ros, R. (1999). *La industria textil lanera de Béjar (1680-1850): la formación de un enclave industrial*. Valladolid, España: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- Rosa, M., Shirley, L., Gavarrete, M. E., & Alangui, W. (2017). *Ethnomathematics and its Diverse Approaches for Mathematics Education*. Berlín, Alemania: Springer.
- Rosaldo, M., Lamphere, L., & Bamberger, J. (1974). *Woman, Culture, and Society*. Redwood City, California, Estados Unidos: Stanford University Press.
- Rose, S. (2010). *For All the Tea in China: How England Stole the World's Favorite Drink and Changed History*. Nueva York, Estados Unidos: Penguin.
- Rosman, A., Rubel, P., & Weisgrau, M. (2009). *The Tapestry of Culture: An Introduction to Cultural Anthropology*. Lanham, Maryland, Estados Unidos: Rowman Altamira.
- Roud, S. (2008). *The English Year*. Londres, Inglaterra: Penguin UK.
- Roufs, T., & Roufs, K. (2014). *Sweet Treats around the World: An Encyclopedia of Food and Culture: An Encyclopedia of Food and Culture*. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Rowe, A. L. (1968). *A Cornish Anthology*. Berlín, Alemania: Springer.
- Roy, C. (2005). *Traditional Festivals: A Multicultural Encyclopedia* (Vol. 1). Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Ruberte, I. (1997). *Vārdu klētiņa: ilustrēta folkloras vārdnīca skolai*. Riga, Letonia: Zvaigzne ABC.
- Rubin, D. (2001). *The World Encyclopedia of Contemporary Theatre: Asia/Pacific*. Londres, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Rubio, M. (13 de 01 de 2020). Sinterklaas en Holanda . *Holandia*. <https://holandia.es/blog/sinterklaas-en-holanda/>
- Rudziński, G. (2006). *The golden book of Cracow*. Florencia, Italia: Bonechi.
- Ruggiero, G. V. (10 de 02 de 2023). Essere un albero per un giorno. «La foresta che cammina» è il carnevale ecologista di Satriano di Lucania. *Il Mattino Quotidiano*. <https://www.ilmattinoquotidiano.it/gallery/basilicata-free/65145/essere-un-albero-per-un-giorno-la-foresta-che-cammina-e-il-carnevale-ecologista-di-satriano-di-lucania.html>
- Ruiu, S. (31 de 01 de 2015). I personaggi del Carnevale sardo: Boes e Merdules. *FocuSardegna*. <https://www.focusardegna.com/index.php/focus/tradizioni/1033-i-personaggi-del-carnevale-sardo-boes-e-merdules>
- Rupakhety, R., & Gautam, D. (2021). *Masonry Construction in Active Seismic Regions*. Sawston, Inglaterra: Woodhead Publishing.
- Rutkis, J. (1960). *Latvijas ģeografija: ar fiziskās, augu un dzīvnieku, politiskās, iedzīvotāju, saimniecības, satiksmes un reģionālās ģeografijas nodaļām*. Riga, Letonia: Zemgale.
- Rütti, A. (28 de 01 de 2015). Dort, wo Brauchtum noch gelebt wird. *Zuger Presse*. https://issuu.com/zugerpresse/docs/zuger_presse-20150128
- Rydberg, V. (2003). *Our Fathers' Godsaga: Retold for the Young*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: iUniverse.
- Rying, B. (1981). *Danish in the South and the North: Denmark, introduction, prehistory*. Copenhagen, Dinamarca: Udenrigsministeriet.

- Rysdyk, E. (2014). *A Spirit Walker's Guide to Shamanic Tools: How to Make and Use Drums, Masks, Rattles, and Other Sacred Implements*. Newburyport, Massachusetts, Estados Unidos: Weiser Books.
- Sabouraud, D. (04 de 02 de 2019). Qui sont les seconds rôles de la fête de l'ours de Saint-Laurent-de-Cerdans ? *L'Indépendant*. <https://www.lindependant.fr/2019/03/03/qui-sont-les-seconds-roles-de-la-fete-de-lours-de-saint-laurent-de-cerdans,8047836.php>
- Sabouraud, D. (17 de 02 de 2020). La fête de l'ours de Saint-Laurent de Cerdans dans les yeux du plantigrade. *L'Indépendant*. <https://www.lindependant.fr/2020/02/16/la-fete-de-lours-de-saint-laurent-de-cerdans-dans-les-yeux-du-plantigrade,8736295.php>
- Sacks, D., Murray, O., & Brody, L. (2014). *Encyclopedia of the Ancient Greek World*. Nueva York, Estados Unidos: Infobase Publishing.
- Sádecký, G. (1985). *Povesti Trenčianskeho kraja*. Bratislava, Eslovaquia: Slovenské literárne centrum.
- Sadoh, G. S. (2008). *Samuel Akpabot: The Odyssey of a Nigerian Composer-ethnomusicologist*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: iUniverse.
- Saghy, M., & Ousterhout, R. (2019). *Piroska and the Pantokrator: Dynastic Memory, Healing and Salvation in Komnenian Constantinople*. Budapest, Hungría: Central European University Press.
- Sakakibara, C. (2020). *Whale Snow: Iñupiat, Climate Change, and Multispecies Resilience in Arctic Alaska*. Tucson, Arizona, Estados Unidos: University of Arizona Press.
- Šaknys, Ž. (2015). *UŽGAVĖNĖS: A Rural and Urban, Religious, Socialist, and Lithuanian Festival of Shrovetide* (Vol. 60). Tallin, Estonia: Folklore. <http://www.folklore.ee/folklore/vol60/shaknys.pdf>
- Saksī, N., & Suksri, N. (1999). *The Grand Palace Bangkok*. Londres, Inglaterra: Thames and Hudson.
- Sala, R., & Chaunu, P. (1990). *L'affaire Xaupi: libertins et dévots à Saint Laurent de Cerdans, 1730-1745*. Perpignan, Francia: Trabucaire.
- Sale, F. (14 de 07 de 2023). Issohadores. *Mamuthonescarrigados*. <https://www.mamuthonescarrigados.it/issohadores/>
- Saletta, P. (1994). *Sanctuaires souterrains: aux origines de l'Église en France*. París, Francia: Syros.
- Salmi, H., & Simonton, D. (2016). *Catastrophe, Gender and Urban Experience, 1648-1920*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Salo, U. (2008). *Ajan ammoisen oloista: Satakunnan ja naapurimaakuntien esihistoriaa*. Helsinki, Finlandia: Suomalaisen Kirjallisuuden Seura.
- Samper, B. (1962). *Investigación folklórica en México* (Vol. 1). Ciudad de México, México: Instituto Nacional de Bellas Artes.
- San Martín, S. (20 de 03 de 2018). Los Sidros y les Comedies hacen historia. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.es/asturias/siero-centro/sidros-comedies-historia-mascaradas-valdesoto-20180319163807-nt.html>
- San Pedro, E. (22 de 02 de 2009). El muñeco de este festejo de la llanada encarna todos los males del pueblo. *Noticias de Alava*. <https://dantzaneus.com/hemeroteca/el-carnaval-mas-antiguo-de-alava-se-celebra-hoy-en-zalduondo-con-la-quema-de-markitos>
- San Pedro, E. (27 de febrero de 2017). Juicio justo para una condena segura. *Diario de Noticias de Álava*, págs. 8-9.
- San Pedro, E. (12 de 02 de 2018). Markitos expía en el fuego los pecados colectivos. *Noticias de Alava*. <https://www.noticiasdealava.es/alava/2018/02/12/markitos-expia-fuego-pecados-colectivos-1350352.html>
- San Pedro, E., & Pérez, P. J. (04 de 02 de 2018). El carnaval rural agita Álava. *Noticias de Álava*. <https://www.noticiasdealava.es/alava/2018/02/04/carnaval-rural-agita-alava-1351751.html>

- Sánchez Marcos, M. (2002). *Sánchez Marcos, M. (2002). Relaciones entre los "hombres vegetales" de Berga (Barcelona) y Béjar (Salamanca): Los Plens de Patum de Berga y los "Hombres Musgo" de Béjar*. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Sánchez Velázquez, L. (2009). *Recorriendo las montañas de Asturias*. Barcelona, España: Zahorí Ediciones.
- Sánchez, D. (11 de 02 de 2023). Al rescate del templo veronés de Béjar. *SALAMANCARTV AL DÍA*. <https://salamancartvaldia.es/noticia/2023-02-11-al-rescate-del-templo-verones-de-bejar-315417>
- Sánchez, M. Á. (1998). *Las fiestas populares: España día a día*. Madrid, España: Maeva Ediciones.
- Sanchón, J. (29 de 05 de 2016). La lluvia deslució tradición de Hombres de Musgo, que volvieron a tomar Béjar. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vida/20160529/402126568091/la-lluvia-deslucio-tradicion-de-hombres-de-musgo-que-volvieron-a-tomar-bejar.html>
- Sanmartín Arce, R. (2005). *Meninas, espejos e hilanderas. Ensayos en Antropología del arte*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Sanna, C. (07 de 02 de 2018). Oristano e i luoghi della Sartiglia tra passato e presente. *Mare Calmo*. <https://www.marecalmo.org/es/2018/02/07/oristano-luoghi-sartiglia-passato-presente/>
- Santamaría, L., & Ondikol, J. M. (15 de 08 de 2014). Lanz construirá un nuevo albergue en el Camino de Santiago Baztanés. *Noticias de Navarra*. <https://www.noticiasdenavarra.com/navarra/2014/08/15/lanz-construira-nuevo-albergue-camino-2976559.html>
- Santillo, B. (1991). *Arte Militare E Architettura Nuragica*. Roma, Italia: Svenska Institutet i Rom.
- Santino, J. (1994). *Halloween and Other Festivals of Death and Life*. Knoxville, Estados Unidos: Univ. of Tennessee Press.
- Santos, M., & Cidade, T. (15 de 04 de 2019). Roteiro pelas belas praias de Paricatuba, em Iranduba. *Amazonas e Mais*. <https://www.amazonasemais.com.br/amazonas/iranduba/roteiro-pelas-praias-de-paricatuba/>
- Santos, S. (22 de 02 de 2020). Folclore, tradición y Zafarrones para hacer Historia en Riello. *Leonoticias*. <https://www.leonoticias.com/especiales/carnaval/historia-tradicion-zafarrones-20200222211424-nt.html>
- Sanz Pastor, C. (1990). *Museos y colecciones de España*. Madrid, España: Ministerio de Cultura.
- Sanz, N., & Tejada, C. (2016). *México y la UNESCO, la UNESCO y México: historia de una relación*. Ciudad de México, México: UNESCO Publishing.
- Sanz-Zuasti, J., Arranz Sanz, J. Á., & Molina García, I. (2004). *La Red de Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) en Castilla y León*. Valladolid, España: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- Sardara, S., & Cecaro, R. (24 de 02 de 2022). Sa Sartiglia. *Polisportiva Dinamo*. <https://www.dinamobasket.com/it/blog/sa-sartiglia>
- Sarthou Carreres, C. (1953). *Palacios monumentales de España: nobiliarios, eclesiásticos, militares y reales declarados monumentos histórico-artísticos del Tesoro Nacional*. Valencia, España: Semana Gráfica.
- Saule, G. (12 de 07 de 2023). Masku festivāls Tukuma un Engures pusē izskanējis. *Latvijas Folkloreas Biedriba*. <http://www.folklorasbiedriba.lv/sakums/aktuali/masku-festivals-tukuma-un-engures-puse-izskan/>
- Sayyad, R. (11 de 11 de 2020). St. Martin's Day: Who was Saint Martin? Why is Martinmas celebrated? *Time Bulletin*. <https://www.timebulletin.com/st-martins-day-who-was-saint-martin-why-is-martinmas-celebrated/>
- Scano, M. G. (1991). *Pittura e scultura del '600 e del '700*. Nuoro, Italia: Ilisso.

- Scaro, A. (2020). *Paisajes en un sector de la Quebrada de Humahuaca durante la Etapa Agroalfarera: Arqueología de Tumbaya (Jujuy, Argentina)*. Oxford, Inglaterra: Archaeopress Publishing Ltd.,
- Scarpaleggia, G. (2023). *Cucina Povera: The Italian Way of Transforming Humble Ingredients into Unforgettable Meals*. Londres, Inglaterra: Hachette UK.
- Schameitat, K. (2008). *Estland entdecken: Landschaft, Natur und Kultur im nördlichen Baltikum*. Berlín, Alemania: Trescher Verlag.
- Schaub, W. (2014). *Von nun an geht's bergauf: Mit über 60 Jahren auf alle höchsten Punkte Europas*. Múnich, Alemania: Piper Verlag.
- Schechter, M. (2008). *Semiotics and Art Theory: Between Autonomism and Contextualism*. Würzburg, Alemania: Königshausen & Neumann.
- Scheidegger, D. (1988). *Tibetan Ritual Music: A General Survey with Special Reference to the Mindroling Tradition*. Zell-Rikon im Tösstal, Suiza: Tibet-Institut.
- Schiltz, M. (1980). *RURAL-URBAN MIGRATION IN IGANNA: A study of the changing relations of production in an agricultural community in northwestern Yorubaland*. Londres, Inglaterra: University College London.
- Schlabach, J. (2014). *Extending the Table: Recipes and stories from Afghanistan to Zambia in the spirit of More-With-Less*. Harrisonburg, Virginia, Estados Unidos: MennoMedia, Inc.
- Schmid, F. A. (1867). *Leben der heiligen Walburga und ihrer heiligen Brüder Willibald und Wunibald: nebst einem vollständigen Gebetbuche*. Frankfurt, Alemania: Brönnner.
- Schmid, J. (2016). *Oberschwaben von Asam bis Zeppelin: Barocke Lebenslust*. Sigmaringa, Alemania: Gmeiner-Verlag.
- Schmidt-Thomé, P. (2006). *Sea Level Change Affecting the Spatial Development of the Baltic Sea Region*. Helsinki, Finlandia: Geological Survey of Finland.
- Schopf, F. J. (2015). *Music on Stage*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge Scholars Publishing.
- Schopp, M. (2019). *GeoWandern Schwarzwald: mit Kaiserstuhl und Oberrhein. 40 Touren. Mit GPS-Tracks*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Schütz, E. (2017). *Bodensee: Für Genießer am Steg, am Tisch und in Wanderschuh*. Meßkirch, Alemania: Gmeiner-Verlag.
- Scopelliti, N. (2019). «*Lo stupore di Dio*»: *Vita di papa Luciani*. Milán, Italia: Edizioni Ares.
- Scribner, D., & McNamara, L. (24 de 08 de 2022). *Joshua Project*. https://joshuaproject.net/people_groups/13168/ZA
- Scudder, T. (2018). *Large Dams: Long Term Impacts on Riverine Communities and Free Flowing Rivers*. Berlín, Alemania: Springer.
- Secco, G. (2001). *Mata: la tradizione popolare e gli straordinari personaggi dei carnevali arcaici delle montagne venete*. Belluno, Italia: Belumat.
- Secretaría de Bienestar. (29 de 06 de 2022). *Población de Tlayacapan [Base de datos]*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/699765/17_026_MOR_Tlayacapan.pdf
- Sedda, F. (07 de 01 de 2017). Ottana, Boes e Merdules pronti a “sa prima essia” . *La Nuova Sardegna*. <https://www.lanuovasardegna.it/nuoro/cronaca/2017/01/07/news/ottana-boes-e-merdules-pronti-a-sa-prima-essia-1.14677922>
- Sedda, F. (17 de 01 de 2020). “Sa prima essia” a Ottana tra maschere, fuoco e riti. *La Nuova Sardegna*. <https://www.lanuovasardegna.it/nuoro/cronaca/2020/01/17/news/sa-prima-essia-a-ottana-tra-maschere-fuoco-e-riti-1.38347228>
- Segy, L. (1976). *Masks of Black Africa*. Chelmsford, Massachusetts, Estados Unidos: Courier Corporation.

- Seibert, D. (2003). *Bergwanderungen um Seefeld, Leutasch, Mieming und Imst: 50 ausgewählte Wanderungen, Skitouren und Loipen zwischen Seefeld und Imst, im Karwendel und Wetterstein sowie in den Mieminger Bergen und Lechtaler Alpen ; [die schönsten Tal- und Höhenwanderungen]*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Seibert, D., & Baumann, F. (2017). *Zugspitze: mit Ammergauer Alpen und Werdenfelser Land. 50 Touren. Mit GPS-Daten*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Seim, A. (2004). *Entlarvt!: von Masken und Maskeraden*. Weimar, Alemania: Jonas Verlag.
- Sekhran, N., & Miller, S. (1995). *Papua New Guinea Country Study on Biological Diversity*. Puerto Moresby, Papúa Nueva Guinea: Department of Environment and Conservation, Conservation Resource Centre.
- Semaška, A. (1989). *Lietuvos keliais*. Vilna, Lituania: Mintis.
- Seng, E. M., Schlichtherle, H., Wolf, C., & Sommer, S. (2018). *Prähistorische Pfahlbauten im Alpenraum: Erschließung und Vermittlung eines Welterbes* (Vol. 3 de Reflexe der immateriellen und materiellen Kultur). Berlín, Alemania: Walter de Gruyter GmbH & Co KG.
- Sénico Carvalho, R. M. (2014). *Parintins: boi-bumbá e afirmação identitária: discurso, representações, sonoridades e identidade no Amazonas contemporâneo*. Campinas, Brasil: Universidade Estadual de Campinas. <https://repositorio.unicamp.br/acervo/detalhe/943820>
- Senker, C. (2007). *My Sikh Year*. Nueva York, Estados Unidos: The Rosen Publishing Group, Inc.
- Šepić, F. (1997). *Zvončari partenjaki feštari maskare*. Rijeka, Croacia: Izdavački Centar Rijeka.
- Serra, M. (1963). *Mal di Sardegna: alla scoperta dell'isola millenaria*. Florencia, Italia: Vallecchi.
- Serra, M. (1965). *Il monde dei Sardi: geografia, storia, costumi e gastronomia della Sardegna*. Cagliari, Italia: Fossataro.
- Serra, S. (1997). *Ville e palazzi della nobiltà in Sardegna: secondo itinerario, Alghero, Bosa, Oristano e i centri minori*. Cagliari, Italia: AM & D.
- Severo, S. (2015). *Saint Martin of Tours*. Londres, Inglaterra: Aeterna Press.
- Sexto, E. (28 de 10 de 2020). Los 10 mejores planes y cosas que ver en Viana do Bolo de visita. *El Español*. <https://www.elspanol.com/quincemil/articulos/vivir/los-10-mejores-planes-y-cosas-que-ver-en-viana-do-bolo-de-visita>
- Sexto, E. (18 de 02 de 2023). Caretos de Podence, el insólito carnaval portugués a dos horas de Galicia. *El Español*. <https://www.elspanol.com/quincemil/articulos/vivir/caretos-de-podence-el-insolito-carnaval-portugues-a-dos-horas-de-galicia>
- Sháa, M. (2009). *The Alaska Native Reader: History, Culture, Politics*. Durham, Estados Unidos: Duke University Press.
- Shahbazian, E., & Rogova, G. (2010). *Human Systems Integration to Enhance Maritime Domain Awareness for Port/harbour Security*. Amsterdam, Holanda: IOS Press.
- Shakarov, A. (2019). *Encyclopedia: Art of Africa*. Londres, Inglaterra: Austin Macauley Publishers.
- Shanov, S., & Kostov, K. (2014). *Dynamic Tectonics and Karst*. Berlín, Alemania: Springer.
- Sharma, S. (2008). *India - A Travel Guide*. Nueva Delhi, India: Diamond Pocket Books.
- Sharp, C. (2014). *The Sword Dances of Northern England Together With The Horn Dance of Abbots Bromley*. Morrisville, Carolina del Norte, Estados Unidos: Lulu.
- Shendge, M. (1996). *The Aryas, Facts Without Fancy and Fiction*. Ajmer, India: Abhinav Publications.
- Shishkov, T., & Kolev, N. (2014). *The Soils of Bulgaria*. Berlín, Alemania: Springer.
- Sidaway, R. (2013). *Resolving Environmental Disputes: From Conflict to Consensus*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.

- Sieber, R. (05 de 1962). Masks as Agents of Social Control. *African Studies Bulletin*, 5(2), 8-13.
- Sieber, R., Herreman, F., & Batulukisi, N. (2000). *Hair in African Art and Culture*. Nueva York, Estados Unidos: Museum for African Art.
- Siebold, H. (13 de 02 de 2019). Diese fünf Zünfte kommen zum Narrentreffen – und haben besonders schöne Masken. *Badische Zeitung*. <https://www.badische-zeitung.de/diese-fuenf-zuenfte-kommen-zum-narrentreffen-und-haben-besonders-schoene-masken--166393151.html>
- Siedlak, M. (2021). *Vodun: West Africa's Spiritual Life*. Augustine, Florida, Estados Unidos: Oshun Publications.
- Siepe, M. A. (2017). *Basilicata*. Pisticci, Italia: AGENZIA DI PROMOZIONE TERRITORIALE DELLA BASILICATA.
- Signori, G. (2019). *Inselklöster – Klosterinseln: Topographie und Toponymie einer monastischen Formation* (Vol. 9 de Studien zur Germania Sacra. Neue Folge). Berlín, Alemania: Walter de Gruyter GmbH & Co KG.
- Sikkim, A. P. (2001). *Harish Kapadia*. Karachi, Pakistán: Indus Publishing.
- Silitski, V., & Zaprudnik, J. (2010). *The A to Z of Belarus*. Londres, Inglaterra: Scarecrow Press.
- Silva, A., Gonçalves, A., & Jordán, M. (2003). <https://www.youtube.com/watch?v=qgVvMGHtokA>. En *A Antropologia dos Tshokwe e Povos Aparentados* (pág. 110). Oporto, Portugal: Faculdade de Letras da Universidade do Porto.
- Simanjuntak, T. (2006). *Archaeology: Indonesian Perspective : R.P. Soejono's Festschrift*. Yakarta, Indonesia: Yayasan Obor Indonesia.
- Simeoni, P. E. (2022). *Il corpo sacro: Itinerari nella durevolezza del mito*. Milán, Italiana: Mimesis Edizioni.
- Simola, H., Viljanen, M., Slepukhina, T., & Murthy, R. (2012). *The First International Lake Ladoga Symposium: Proceedings of the First International Lake Ladoga Symposium: Ecological Problems of Lake Ladoga, St. Petersburg, Russia, 22–26 November 1993*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Simpson, J., & Roud, S. (2003). *A Dictionary of English Folklore*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Simpson, P. (2022). *Song of the Picts*. Morrisville, Carolina del Norte, Estados Unidos: Lulu Press, Inc.
- Simula, T. (11 de 02 de 2013). Boes e merdules di Ottana, maschere con marchio doc . *La Nuova Sardegna*. <https://www.lanuovasardegna.it/nuoro/cronaca/2013/02/11/news/boes-e-merdules-di-ottana-maschere-con-marchio-doc-1.6514794>
- Sin, M.-h. (2004). *Joseon Royal Court Culture: Ceremonial and Daily Life*. Seúl, Corea: Dolbegae.
- Singh, S. (2002). *Handbook of National Parks, Wildlife Sanctuaries, and Biosphere Reserves in India*. Karachi, India: Indus Publishing.
- Sinha, S., Shah, P., Pandya, A., & Parmar, S. (2022). *Relationship of Dance and Theatre. Study of Rupaka and Upa Rupaka. Traditional Theaters of India*. Gandhinagar, Gujarat, India: Government of India - e-PG Pathshala. https://epgp.inflibnet.ac.in/epgpdata/uploads/epgp_content/S000451PA/P001528/M016680/ET/1466159941P2M18TEXT.pdf
- Sisto, P., & Totaro, P. (2010). *Il carnevale e il Mediterraneo: tradizioni, riti e maschere del Mezzogiorno d'Italia : atti del Convegno internazionale di studio, Putignano 19-21 febbraio 2009*. Bari, Italia: Progedit.
- Sivtsova, A., & Simpson, J. (01 de 02 de 2018). HOW A REMOTE VILLAGE IN RUSSIA'S CAUCASUS BECAME A RISING TOURIST HOTSPOT. *Strelka Mag*. <https://strelkamag.com/en/article/how-a-remote-village-in-russia-s-caucasus-became-a-rising-tourist-hotspot>

- Skelton, T. (2008). *Luxembourg*. Chalfont St. Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Škokić, T., & Jambrešić Kirin, R. (2004). *Između roda i naroda: Etnološke i folklorističke studije*. Zagreb, Croacia: Institut za Etnologiju i Folkloristiku.
- Slaterus, R., & Klemann, M. (2018). *Broedvogels van Nationaal Park Zuid-Kennemerland in 2016-2017*. Nimega, Holanda: Sovon Vogelonderzoek Nederland.
- Slivka, M. (1990). *Ludové masky*. Bratislava, Eslovaquia: Tatran.
- Sloggett, P. (30 de 12 de 2017). Padstow Obby Oss May Day festival, 1st May 2018. *Glen Valley Cottage*. <https://www.glenvalleycottage.co.uk/2017/12/30/padstow-obby-oss-may-day-festival/>
- Smith, K. (2016). *World Atlas of Tea: From the leaf to the cup, the world's teas explored and enjoyed*. Londres, Inglaterra: Hachette UK.
- Smolla, G. (1967). *Epochen der menschlichen Frühzeit*. Friburgo, Alemania: Verlag Karl Alber.
- Snøeijls-Leijonmalm, P., Schubert, H., & Radziejewska, T. (2017). *Biological Oceanography of the Baltic Sea*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Snyder, C. (2008). *Early Peoples of Britain and Ireland: A-G*. Santa Bárbara, Estados Unidos: Greenwood World Pub.
- Sobashko, V. (2003). *Dorohamy i stezhkamy Karpat: turystychny putivnyk*. Kiev, Ucrania: Vyd-vo "TŠentr Ĭevropy".
- Sola, M. (19 de 02 de 2023). El Carnaval regresa a Lantz 1.095 días después. *Noticias de Navarra*. <https://www.noticiasdenavarra.com/navarra/2023/02/19/color-carnaval-regresan-lantz-1-6464664.html>
- Soledade Pires, R. A. (2020). *O Papel dos Museus na Transmissão do Património Cultural Imaterial*. Lisboa, Portugal: ISCTE-Instituto Universitário de Lisboa. https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/21097/1/Master_Raquel_Soledade_Pires.pdf
- Song, Y. (2015). *The Deified Human Face Petroglyphs Of Prehistoric China*. Singapur, Singapur: World Scientific Publishing.
- Sonne, B., & Andersen, M. (31 de 01 de 2021). Kvinde bag gadeteater: - Jeg orkede ikke at være søde Kirsten længere. *Nordjyske*. <https://nordjyske.dk/nyheder/kultur/kvinde-bag-gadeteater-jeg-orkede-ikke-at-vaere-soede-kirsten-laengere/fdae6290-6e00-4e46-8efa-be92d0828813>
- Sonntag, H., & Garnweidner, S. (2015). *Kompass Wanderführer Alpenpark Karwendel: 50 Touren*. Stuttgart, Alemania: Mair Dumont DE.
- Sorozábal Esnaola, K. (1992). *Pastores euskaldunes en América: la cuenca del Bidasoa, auténtico semillero del pastoreo* (Vol. 12 de Amerika eta Euskaldunak). Bilbao, España: Servicio Central de Publicaciones, Gobierno Vasco.
- Soruco, J., & Quiroz, M. (06 de 12 de 2012). 'Ichapekene Piesta' es Patrimonio de la Humanidad. *laRazón*. <https://www.la-razon.com/la-revista/2012/12/06/ichapekene-piesta-es-patrimonio-de-la-humanidad/>
- Souza, M. (28 de 06 de 2013). 'Artesãos de Parintins são inspiração', diz apresentador do Caprichoso. *Globo*. <https://g1.globo.com/am/amazonas/parintins/2013/noticia/2013/06/artesaos-de-parintins-sao-inspiracao-diz-apresentador-do-caprichoso.html>
- Souza, M., & Machado, J. (2001). *Pico da Neblina: origens de nossa civilização*. Brasília, Brasil: Agir Editora.
- Sowat, S. (2018). *Thai Classical Music for the Phrommas Episode in Khon Performance*. York, Inglaterra: University of York.
- Spagnoletti, F., Lecca, R., & Careddu, G. (22 de 04 de 2023). Carnevale in Sardegna: il significato delle maschere sarde. *Sardinia Magic Experience*.

- <https://www.sardiniamagicexperience.com/it/carnevale-in-sardegna-il-significato-delle-maschere-sarde/>
- SpainViajes. (22 de 02 de 2023). San Feliz [Base de Datos]. <http://www.spainviajes.com/que-ver-en-zamora/villageriz>
- Spano, G. (2000). *Bullettino archeologico sardo*. Cagliari, Italia: Editrice Archivio Fotografico Sardo.
- Spanu, L. (1997). *Storia e statuti dei gremi di Oristano: vita sociale ed economica nel '600*. Oristano, Italia: S'Alvure.
- Spath, S. (2018). *Baedeker Reiseführer Salzburger Land, Salzburg, Salzkammergut: mit Downloads aller Karten und Grafiken*. Ostfildern, Alemania: MAIRDUMONT GmbH & Co. KG.
- Spausdinti, A. K. (28 de 02 de 2014). Užgavėnės – išlaisvinto kūrbiškumo šventė. *Diena*. <https://www.diena.lt/naujienos/laisvalaikis-ir-kultura/kultura/uzgavenes-islaisvinto-kurybiskumo-svente-617984>
- Spencer, H. (1898). *The Principles of Sociology*. Nueva York, Estados Unidos: D. Appleton and Company.
- Sperber, D. (1978). *Le symbolisme en général*. Barcelona, España: Anthropos.
- Spierenburg, P. (2005). *Birds in Bhutan: Status and Distribution*. Londres, Inglaterra: Oriental Bird Club.
- Spiga, A. (31 de 01 de 2013). Il tesoro di Busachi . *Alespiga*. <https://alespiga.blogspot.com/2013/01/il-tesoro-di-busachi.html>
- Spindler, C. (1855). *Der Vogelhändler von Imst: Tirol vor hundert Jahren : Volksroman in vier Bänden* (Vols. 62-65 de Werke). Stuttgart, Alemania: Hallberger.
- Spindler, G., & Spindler, L. (1977). *Native North American Cultures: Four Cases*. Nueva York, Estados Unidos: Holt, Rinehart and Winston.
- Ståhl, D. (2019). *A Most Sorrowful Christmas Tale of Wishes Unfulfilled*. Morrisville, Carolina del Norte: Lulu Press, Inc.
- Stamenova, Z. (1982). *Кукери и сурвакари: български празници и обичаи*. Sofia, Bulgaria: Държавно изд-во "Септември".
- Stark, M. (2008). *Archaeology of Asia*. Hoboken, Nueva Jersey, Estados Unidos: John Wiley & Sons.
- Stark, P. (1912). *Beiträge zur Kenntnis der eiszeitlichen Flora und Fauna Badens*. Naumburgo, Alemania: Pätz'sche Buchdruckerei Lippert.
- State, P. (2009). *A Brief History of Ireland*. Nueva York, Estados Unidos: Infobase Publishing.
- Štatistický úrad Slovenskej republiky. (2018). *Población de Čičmany [Base de datos]*. [http://datacube.statistics.sk/#!/view/sk/VBD_DEM/om7101rr/Po%C4%8Det%20obyvate%C4%BEOv%20pod%C4%BEa%20pohlavia%20-%20obce%20\(ro%C4%8Dne\)%20%5Bom7101rr%5D](http://datacube.statistics.sk/#!/view/sk/VBD_DEM/om7101rr/Po%C4%8Det%20obyvate%C4%BEOv%20pod%C4%BEa%20pohlavia%20-%20obce%20(ro%C4%8Dne)%20%5Bom7101rr%5D)
- Statistics Sierra Leone. (05 de 09 de 2022). *Población de Moyamba [Base de datos]*. <https://www.citypopulation.de/en/sierraleone/cities/?cityid=21272>
- Statistikaamet. (2019). *Población de Tartu [Base de datos]*. <https://estat.stat.ee/StatistikaKaart/VKR>
- Statistique Canada. (24 de 07 de 2022). *Población de Fort Rupert [Base de datos]*. <https://www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2016/dp-pd/prof/details/page.cfm?Lang=E&Geo1=CSD&Code1=5943804&Geo2=PR&Code2=59&SearchText=Fort+Rupert+1&SearchType=Begins&SearchPR=01&B1=All&GeoLevel=PR&GeoCode=5943804&TABID=1&type=0>
- Statistisches Bundesamt. (2018). *Población de Oberndorf am Neckar [Base de datos]*. https://www.statistik-bw.de/BevoelkGebiet/Bevoelk_I_D_A_vj.csv
- Statistisches Bundesamt. (2018). *Población de Rottweil [Base de datos]*. https://www.statistik-bw.de/BevoelkGebiet/Bevoelk_I_D_A_vj.csv

- Statistisches Bundesamt. (2018). *Población de Tettang [Base de datos]*. <https://www.statistik-bw.de/>
- Statistisk sentralbyrå. (2015). *Población de Grimstad [Base de datos]*. <https://www.ssb.no/en/befolkning/statistikker/folkemengde/aar/2015-02-19?fane=tabell&sort=nummer&tabell=218738>
- Statistiska centralbyrån. (2016). *Población de Estocolmo [Base de datos]*. http://www.statistikdatabasen.scb.se/pxweb/sv/ssd/START_MI_MI0810_MI0810A/LandarealTatort/?rxid=ff9309f9-7ecb-480f-a73c-08d86b3e56f8
- Steenbergen, C. (2009). *The Polder Atlas of The Netherlands: Pantheon of the Low Countries*. Bussum, Holanda: THOTH Publishers.
- Stefano Ruiu, F. (04 de 02 de 2015). I personaggi del Carnevale sardo: Su Battileddu. *FocuSardegna*. <https://www.focusardegna.com/index.php/focus/tradizioni/1040-i-personaggi-del-carnevale-sardo-su-battileddu>
- Stefano, M. (2021). *Practical Considerations for Safeguarding Intangible Cultural Heritage*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Stefano, M., Davis, P., & Corsane, G. (2014). *Safeguarding Intangible Cultural Heritage*. Woodbridge, Inglaterra: Boydell & Brewer Ltd.
- Steinegger, H. (1997). "Masquen Tanz" um 1800 in Schwyz : ein handgeschriebenes Fasnachts-Gedicht. *ETH-Bibliothek*, págs. <https://www.e-periodica.ch/cntmng?pid=mhv-001%3A1997%3A89%3A%3A224>.
- Steinforth, A. (2009). *Troubled Minds: On the Cultural Construction of Mental Disorder and Normality in Southern Malawi*. Berna, Suiza: Peter Lang.
- Stengg, R. (26 de 01 de 2021). Die Thaurer Mullerfiguren. *MeinBezirk*. https://www.meinbezirk.at/innsbruck/c-lokales/die-thaurer-mullerfiguren_a4452549
- Stepan, E. (1923). *Neu Österreich - Das Werk des Friedens von St. Germain. Seine Kultur, Bodenschätze, Wirtschaftsleben und Landschaftsbilder - Unter Mitwirkung vorragender Männer der Wissenschaft, Kunst und Industrie zusammengestellt*. Viena, Austria: Van Looy Verlag.
- Sterner, M. (1937). *Föreläsning-biblioteket* (Vol. 32). Estocolmo, Suecia: A-B Svenska nykterhetsförlaget.
- Sterzinger, H. (12 de 03 de 2023). Die Schleicher. *Telfer Schleicherlaufen*. <https://www.schleicherlaufen.at/die-gruppen/die-schleicher>
- Stewart, J., Facaros, D., & Pauls, M. (2005). *Croatia and the Adriatic*. Londres, Inglaterra: Cadogan Guides.
- Stewart, M. (2019). *Basque Country and Navarre*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Stilgoe, J. (2005). *Landscape and Images*. Charlottesville, Estados Unidos: University of Virginia Press.
- Štollmann, A. (1974). *Súľovské skaly: štátna prírodná rezervácia : [monografia Vlastivedného zborníka Považia č. 1]*. Martin, Eslovaquia: Osveta.
- Stone, R. (2010). *The Garland Handbook of African Music*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Stopar, I. (1990). *Grajske stavbe v vzhodni Sloveniji*. Liubliana, Eslovenia: Partizanska knj.
- Storm, G. (1876). *Om Limfjordens ældre aabning mod vest: og Snorre Sturlassøns kjendskab til Jyllands geografiske forhold*. Oslo, Noruega: Mallingske bogtr.
- Strauss, A., & Pezold, T. (2009). *All along the watchtowers : field guide for the south eastern European Green Belt*. Belgrado, Serbia: International Union for Conservation of Nature.
- Streng, P., & Bakay, G. (2005). *Wilde, Hexen, Heilige: lebendige Tiroler Bräuche im Jahreslauf*. Innsbruck, Austria: Loewenzahn.

- Strobl, H., Sieche, H., & Rothmund, K. (2019). *Denkmalschutzgesetz für Baden-Württemberg: Kommentar und Vorschriftensammlung* (4 ed.). Stuttgart, Alemania: Kohlhammer Verlag.
- Struglia, G. (1971). *La Sardegna: Ambiente e storia*. Cagliari, Italia: Editrice Sarda Fossataro.
- Strunk, S. (2019). *Guide touristique du Parc Naturel Régional Périgord-Limousin*. Norderstedt, Alemania: BoD.
- Strunz, G. (2017). *Tirol: Natur und Kultur zwischen Kufstein, Ischgl und Brenner*. Berlin, Alemania: Trescher Verlag.
- Stubbs, J., & Thomson, R. (2016). *Architectural Conservation in Asia: National Experiences and Practice*. Abingdon, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Stull, S. (2015). *From West to East: Current Approaches to Medieval Archaeology*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge Scholars Publishing.
- Stumbrienė, V., & Kaškelevičienė, A. (2004). *Nė dienos be lietuvių kalbos*. Vilna, Lituania: Gimtasis Žodis.
- Suárez Prendes, A. (07 de 02 de 2016). Iglesia de San Esteban de Aramil y Palacio de Aramil Siero Asturias . *Asturias Central Reports*. <https://jasp--ast.blogspot.com/2016/02/iglesia-de-san-esteban-de-aramil-y.html>
- Subota, S. (11 de 02 de 2023). About Durbe Manor. *Tukuma Muzejs*. <https://www.tukumamuzejs.lv/en>
- Sud, S. (2022). *A PRACTICAL HANDBOOK ON AGAD TANTRA*. Gujarat, India: RED'SHINE Publication.
- Summitpost. (22 de 02 de 2023). Bjelolasica [Base de Datos]. <https://www.summitpost.org/bjelolasica/153925>
- Šuranská, E. (30 de 06 de 2023). Jarné folklórne témy: "TURON". *Kysucké kultúrne stredisko v Čadci*. <https://www.kulturnekysuce.sk/folklor/2326-jarne-folklorne-temy-turon>
- Susienka, K. (2021). *Sierra Leone*. Nueva York, Estados Unidos: Cavendish Square Publishing.
- Švābe, A., Straubergs, K., & Hauzenberga-Šturma, E. (1956). *Latviešu tautas dziesmas* (Vols. 1-12). Copenhagen, Dinamarca: Imanta.
- Svansson, A. (1975). *Physical and Chemical Oceanography of the Skagerrak and the Kattegat*. Oslo, Noruega: Bohuslänings.
- Svendsen, J. (2015). *Store Vildmose: natur, historier, kunst*. Aabybro, Dinamarca: Jammerbugt Kommune.
- Svendsen, P. (1989). *Museer og seværdigheder i Danmark: Jylland, Fyn og omliggende øer*. Copenhagen, Dinamarca: Branner og Korh.
- Swann, B. (2010). *Coming To Light: Contemporary Translations of the Native Literatures of North America*. Nueva York, Estados Unidos: Knopf Doubleday Publishing Group.
- Swoboda, O. (1970). *Lebendiges Brauchtum*. Viena, Austria: Residenz Verlag.
- Sýkora, F. (2021). *Staročeské tradice a masopusty na Hlinecku*. Pardubice, República Checa: Univerzita Pardubice. https://dk.upce.cz/bitstream/handle/10195/78310/SykoraF_StaroceskeTradice_TB_2021.pdf?sequence=1
- Szałapak, A. (2005). *Legends and mysteries of Cracow: from King Krak to Piotr Skrzynecki*. Cracovia, Polonia: Muzeum Historyczne Miasta Krakowa.
- Szulc, T. (2016). *Pope John Paul II*. Nueva York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Taboada, J. (18 de 01 de 2023). Ramilo – Pala Cerrada – Laguna do Lombo. Montañas de Trevinca. *Deandar*. <https://deandar.es/2023/01/28/ramilo-pala-cerrada-laguna-do-lombo-viana-do-bolo-montanhas-de-trevinca/>
- Tangerud, A. (14 de 12 de 2016). Bli med da barn i Kongsberg feiret Lucia. *3600 / Vi bryr vars*. <https://3600.no/barn-kongsberg-feiret-lucia/>

- Taniguchi, M., Burnett, W., Fukushima, Y., Haigh, M., & Umezawa, Y. (2008). *From Headwaters to the Ocean: Hydrological Change and Water Management - Hydrochange 2008, 1-3 October 2008, Kyoto, Japan*. Kyoto, Japón: CRC Press.
- Taylor, B. (2008). *Encyclopedia of Religion and Nature*. Edimburgo, Escocia: A&C Black.
- Taylor, D. (2016). *Roman Empire at War: A Compendium of Roman Battles from 31 B.C. to A.D. 565*. Barnsley, Inglaterra: Pen and Sword.
- Taylor, I. (2020). *The Placenames of Scotland*. Edimburgo, Escocia: Birlinn Ltd.
- Taylor, J. (1869). *Tintern Abbey and Its Founders Comprising a Revision and Correction of Preceding Accounts, with Numerous Additional Particulars Hitherto Uncollected, Including the Dates of the Various Buildings by John Taylor*. Londres, Inglaterra: Houlston & Wright.
- Tchimou, F.-K. (1995). *Langage de la danse chez les Dogons*. París, Francia: Editions L'Harmattan.
- Tedlock, D. (2003). *Rabinal Achi: A Mayan Drama of War and Sacrifice*. Londres, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Teijeiro, J. (2007). *Regionalización y diversidad étnica cultural en las tierras bajas y sectores del subandino amazónico y platense de Bolivia*. La Paz, Bolivia: Plural editores.
- Tembo, M. (2012). *Satisfying Zambian Hunger for Culture: Social Change in the Global World*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Xlibris Corporation.
- Tepe, P. (2006). *Politische Mythen*. Wurzburg, Alemania: Königshausen & Neumann.
- Thabiti, J. (2018). *Masquerading Politics: Kinship, Gender, and Ethnicity in a Yoruba Town*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: Indiana University Press.
- THEASA. (20 de 05 de 2023). *The ASA Ethical Guidelines 2021*. (T. A. Anthropologists, Ed.) <https://www.theasa.org/ethics/>
- Thibault, P. (2012). *Le château de Puyguilhem*. París, Francia: Editions du Patrimoine Centre des monuments nationaux.
- Thinley, K. (10 de 04 de 2019). Drametse Lhakhang. *Karma Trinle's The Paper*. <https://karmapaper.blogspot.com/2019/04/drametse-lhakhang.html>
- Thoma, F. (27 de 01 de 2023). Fasnacht in der Weltverkehrsstadt. *Blix*. https://www.diebildschirmzeitung.de/images/19blix/23/11_PDF/BLIX_JanFeb_2023_kleinsteGoesse_Neu.pdf
- Thomas Risåsen, G. (22 de 06 de 2023). Stjerneguttene kommer! *Norsk Folkemuseum*. <https://norskfolkemuseum.no/stjerneguttene-kommer>
- Thomas, D., & Alanamu, T. (2018). *African Religions: Beliefs and Practices through History*. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Thomas, K., & Dunford, M. (2010). *The Rough Guide to Amsterdam*. Londres, Inglaterra: Rough Guides UK.
- Thompson, R. (1979). *African Art in Motion: Icon and Act*. Berkeley, California, Estados Unidos: University of California Press.
- Thordarson, T., & Hoskuldsson, A. (2002). *Iceland*. Edimburgo, Escocia: Dunedin Academic Press.
- Thüler, M. (1997). *Feste im Alpenraum: Schweiz, Österreich, Deutschland, Italien, Frankreich*. Zürich, Suiza: Migros-Presse.
- Thum, T. (2018). *Liber II (De rerum humanarum natura et statu): Erste Rezension/Erster Halbband*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter GmbH & Co KG.
- Ticse, D. (2014). *Wariwillka: origen, desarrollo y decadencia*. Huancayo, Perú: Fondo Editorial - Biblioteca Municipal Alejandro O'Deustua.

- Tilastokeskus. (2019). *Población de Turku [Base de datos]*. https://www.stat.fi/til/vamuu/2019/01/vamuu_2019_01_2019-02-26_tie_001_fi.html
- Titz, B., & Titz, J. T. (2016). *Hohenlohe: Mainhardter Wald, Löwensteiner und Ellwanger Berge. 50 Touren. Mit GPS-Tracks. (Rother Wanderführer)*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Todorovic, S. (30 de 01 de 2023). TOP Slovenian tradition: Scare away winter with Kurents in Ptuj. *The Slovenia*. <https://the-slovenia.com/en/top/kurents-ptuj/>
- Todorovska, V. (2013). *The Sardinian Cookbook: The Cooking and Culture of a Mediterranean Island*. Evanston, Estados Unidos: Agate Publishing.
- Tōkeikyoku. (14 de 08 de 2022). *Población de Oga [Base de datos]*. <https://www.stat.go.jp/english/data/jinsui/tsuki/index.html>
- Toma, N., & Ducke, I. (2022). *Wallis: Mit Zermatt, Matterhorn, Saas-Fee, Aletschgletscher, Sion und Rhonetal - Ausflüge nach Lausanne und Genf*. Berlín, Alemania: Trescher Verlag.
- Tomaschko, C. (2019). *DuMont BILDATLAS Schwarzwald Süden*. Ostfildern, Alemania: Dumont Reiseverlag.
- Tomašević, N. (1982). *Treasures of Yugoslavia*. Belgrado, Serbia: Yugoslaviapublic.
- Tomes, J. (1989). *Belgium and Luxembourg*. Edimburgo, Escocia: A & C Black.
- Tomljanović, M. (22 de 05 de 2023). Halubajski zvončar - pusni princ i vrag. *Halubajski zvončari*. https://www.halubajski-zvoncari.com/princ_i_vrag.html
- Torres, M. (27 de 02 de 2023). En images | Saint-Laurent-de-Cerdans clôture des fêtes de l'Ours labellisées Unesco. *Made in Perpignan*. <https://madeinperpignan.com/plus-belles-photos-fete-de-lours-unesco/>
- Tourentipp. (11 de 12 de 2022). Großer Solstein [Base de Datos]. https://www.tourentipp.com/de/touren/grosser-solstein-bergtour_800.html
- Townend, E. (02 de 05 de 2022). Thousands flock to Padstow May Day 'Obby 'Oss celebrations after two year absence. *CornwallLive*. <https://www.cornwalllive.com/news/cornwall-news/gallery/thousands-flock-padstow-day-obby-7027254>
- Townshend, D. (2019). *Gothic Antiquity: History, Romance, and the Architectural Imagination, 1760-1840*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Tranter, N. (2011). *High Kings And Vikings*. Londres, Inglaterra: Hachette UK.
- Treptow, K. (2000). *Vlad III Dracula: The Life and Times of the Historical Dracula*. Bucarest, Rumanía: Center of Romanian Studies.
- Triviño, B. (07 de 05 de 2022). Zalduondo: ruta por el pueblo que vio nacer a Celedón. *Gasteizhoy*. <https://www.gasteizhoy.com/zalduondo-alava-celedon-carnavales-llanada-alavesa/>
- Triviño, B. (10 de 02 de 2023). Álava se viste ya de Carnaval rural. *Gasteiz Hoy*. <https://www.gasteizhoy.com/alava-se-viste-ya-de-carnaval-rural/>
- Tschaikner, C. (2014). *Via Claudia Augusta Reiseführer „standard“ mit 57 Farbseiten: Auf der Römischen Kaiserstraße von der bayerischen Donau über die Alpen an die Adria Mit Reise-Route und Spaziergängen durch Städte auf über 50 Kartenblättern Rund 600 Abbildungen und über 200*. Norderstedt, Alemania: BoD – Books on Demand.
- Tse, T., & Johnston, J. (2008). *The Dragon's Gift: The Sacred Arts of Bhutan*. Londres, Inglaterra: Serindia Publications.
- Tubbesing, U. (2017). *Rund um den Zürichsee: Mit Zugerland. 50 Touren. Mit GPS-Tracks*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Tucker, S. (2014). *World War I: The Definitive Encyclopedia and Document Collection [5 volumes]: The Definitive Encyclopedia and Document Collection*. Santa Bárbara, Estados Unidos: ABC-CLIO.

- Turchi, D. (2018). *I carnevali e le maschere tradizionali della Sardegna*. Roma, Italia: Newton Compton Editori.
- Turnbull, S. (2021). *Weapons of the Samurai*. Nueva York, Estados Unidos: Bloomsbury Publishing.
- Turner, K., & Jones, T. (2013). *Wetlands: Market and Intervention Failures: Four case studies*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Turner, V. (1982). *Celebration, Studies in Festivity and Ritual*. Washington, Estados Unidos: Smithsonian Institution Press.
- Turner, V. (2018). *The Drums of Affliction: A Study of Religious Processes Among the Ndembu of Zambia*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- U.S. Census Bureau. (29 de 07 de 2010). *Población de Tlingit [Base de Datos]*. <https://www.census.gov/history/pdf/c2010br-10.pdf>
- U.S. Census Bureau. (29 de 07 de 2020). *Población de Utqiagvik [Base de datos]*. <https://www.alaska-demographics.com/utqiagvik-demographics>
- Uchendu, E. (2021). *Nigeria's Resource Wars*. Wilmington, Delaware, Estados Unidos: Vernon Press.
- Uchytíl, J. (2012). *TRADIČNÍ MASOPUSTNÍ OBCHŮZKY*. Brno, República Checa: Masarykova univerzita. https://is.muni.cz/th/wjbj6/Tradicni_masopustni_obchuzky_na_Hlinecku.pdf
- Ugrinova, R. (1970). *Simpozium 1100-godišnina od smrti na Kiril Solunski: 23-25 maj 1969, Skopje-Štip*. Skopje, Macedonia del Norte: Makedonska akademija na naukite i umetnostite.
- Ujčić, T., & Ujčić, V. (1954). *Rijeka: život grada od najstarijih vremena do danas*. Pula, Croacia: Naklada Istarske knjižare "Matko Laginja".
- Ujvarosy, K. (01 de 01 de 2022). The Tzitzak (Chichak) -Tsitsit, 'Fringe', Etymology. *Kazmer Ujvarosy*. https://www.researchgate.net/publication/358233208_The_Tzitzak_Chichak_-_Tsitsit_%27Fringe%27_Etymology
- UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. París. http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- UNESCO. (2003). *Procedimiento de inscripción en las Listas y selección de buenas prácticas de salvaguardia*. París. <https://ich.unesco.org/es/procedimiento-de-inscripcion-00809>
- Uney, G. (2015). *Walking in Cornwall: 40 Coast, Country and Moorland Walks*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- United Nations Development Programme, Sierra Leone. (2003). *Biodiversity Status and Trends in Sierra Leone*. Freetown, Sierra Leona: Government of Sierra Leone.
- Universidad del Norte de Bangkok. (08 de 03 de 2022). *Población de Bangkok [Base de datos]*. Recuperado el 02 de 08 de 2022, de file:///C:/Users/Selkirk/Downloads/3.254646+31-42+OK.pdf
- Urbonaitė, I. (12 de 02 de 2013). Užgavėnės: kas sieja Gavėną ir į Grūto parką ištremtus sovietmečio stabus. *Delfi*. <https://www.delfi.lt/news/daily/lithuania/uzgavenes-kas-sieja-gavena-ir-i-gruto-parka-istremtus-sovietmecio-stabus.d?id=60626765>
- Urrutia, J. (11 de 07 de 2023). Aizkorri (1523 m). *Mendikat*. <https://www.mendikat.net/eu/com/mount/662>
- Urteaga Artigas, M. M. (1992). *Guía histórico monumental de Gipuzkoa*. Gipuzkoa, España: Diputación Foral de Gipuzkoa, Departamento de Cultura y Turismo.
- Urzainki Mikeleiz, A. (2007). *De montes, Parzonerías y Parques Naturales*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Vadrot, C. M. (1998). *Le Parc national des Pyrénées*. Arlés, Francia: Actes Sud.
- Vaitiškovich, Z. (1997). *Kraina zamkau, al'bo Belarus' na starazhytnym maliunku*. Minsk: Kamtat.

- Valdemārs Bunkse, E. (2004). *Geography and the Art of Life*. Baltimore, Maryland, Estados Unidos: Johns Hopkins University Press.
- Valdés, L. (2009). *Gastiburu: el santuario vasco de la Edad del Hierro y el territorio cariete del oppidum de Marueña* (Vol. 29 de Publicaciones del Gabinete de Antigüedades: Bibliotheca archaeologica hispana). Madrid, España: Real Academia de la Historia.
- Valentin, V. (2022). *Die klassische Walpurgisnacht*. Norderstedt, Alemania: BoD – Books on Demand.
- Valenzuela, I. (1996). *Agricultura y bosque en Guatemala: estudio de caso en Petén y Sierra de las Minas*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Valeva, J., Nankov, E., & Graninger, D. (2015). *A Companion to Ancient Thrace*. Hoboken, Estados Unidos: John Wiley & Sons.
- Van Beek, W. (1998). The dance of the Dogon masks. *Traditions*, 3-8. <http://hdl.handle.net/1887/9521>
- Van Beek, W. (2017). Boys and Masks among the Dogon. En D. Binkley, *Playful Performers: African Children's Masquerades* (pág. 268). Londres, Inglaterra: Routledge.
- Van Breugel, J. (2001). *Chewa Traditional Religion*. Blantyre, Malawi: Christian Literature Association in Malawi.
- Van der Beek, H. (15 de 02 de 2020). Het was de gekste intocht van Sinterklaas in Amsterdam ooit. *Het Parool*. <https://www.parool.nl/amsterdam/het-was-de-gekte-intocht-van-sinterklaas-in-amsterdam-ooit~b1e8dc47/>
- Van der Kiste, J. (2011). *The Little Book of Devon*. Cheltenham, Inglaterra: The History Press.
- Van Gennep, A. (2013). *The Rites of Passage*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Van Helden, D., & Witcher, R. (2019). *Researching the Archaeological Past through Imagined Narratives: A Necessary Fiction*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Van Zile, J. (2001). *Perspectives on Korean Dance*. Middletown, Connecticut, Estados Unidos: Wesleyan University Press.
- Vargas Salgado, H. (1987). *Historia del Perú antiguo*. Lima, Perú : Ediciones SAGSA.
- Vargas, F. (2002). *Áreas naturales protegidas de México con decretos estatales*. Ciudad de México, Instituto Nacional de Ecología, México.
- Várhelyi, K. (19 de 05 de 2022). Busójárás Rómában. *Városok, Falvak Szövetsége*. <https://www.varosokfalvak.hu/hireink/busojaras-romaban-53>
- Vasas, S. (2007). *Kalotaszegi ünnepek*. Budapest, Hungría: Kráter Műhely Egyesület.
- Vasiļevskis, A. (2007). *Latvijas valsts mežu apsaimniekošana, 1918-1940*. Riga, Letonia: Nacionālais apgāds.
- Vatsyayan, P. (1991). *Concepts of Space, Ancient and Modern*. Nueva Delhi, India: Abhinav Publications.
- Vázquez Zuleta, S. (1966). *Carnaval de Humahuaca: descripción, elementos, tradiciones*. Humahuaca, Argentina: Ediciones Peña blanca.
- Vedsted, L. (20 de 05 de 2011). Karnevalet i Aalborg 1983 - 2011. *Nordjyske*. <https://nordjyske.dk/nyheder/karnevalet-i-aalborg-1983-2011/3a1fa2b6-cefa-4932-973e-703391e7584c>
- Vega Pato, T. (2000). *Entroidos da Provincia. A noite dos tempos*. Orense, España: PADROADO PROVINCIAL DE TURISMO DE OURENSE.
- Vega, B. (2021). *En, desde y hacia las américas. Músicas y migraciones transoceánicas*. Madrid, España: Editorial Dykinson.

- Vega, J. (10 de 01 de 2022). La comedia está de vuelta en Valdesoto. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.es/asturias/siero-centro/comedia-vuelta-valdesoto-20220110000537-ntvo.html>
- Vega, L. O. (2014). *El diablo del Carnaval de Humahuaca: simbolismo y personificación*. Jujuy, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Velev, I. (1990). *Pregled na srednovjekovni crkvi i manastiri vo Makedonija*. Skopje, Macedonia del Norte: Naša kniga.
- Velton, R. (2010). *Mali*. Barcelona, España: Alhena Media.
- Venbrux, E. (2018). La religió sobre el terreny: retard de la mort social a través dels rituals de visita a les tombes. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 312. https://www.academia.edu/39327125/La_religi%C3%B3_sobre_el_terreny_retard_de_la_mort_social_a_trav%C3%A9s_dels_rituals_de_visita_a_les_tombes
- Ventricini, C. (2022). *Masca Dicotomia esistenziale*. Roma, Italia: Gruppo Albatros Il Filo.
- Ventureira, A. (28 de 02 de 2019). Altsasua. De carnavales, jentiles y tradición. *Por los Senderos de Bajasaun*. <https://www.donostitik.com/porlossenderosdebasajaun/2019/02/28/altsasua-de-carnavales-jentiles-y-tradicion/>
- Verdú, P. (30 de 12 de 2018). Silió (Cantabria) celebra su Vijanera, el primer carnaval del año en Europa. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/ocio/viajes/20181230/453782407228/silio-vijanera-primer-carnaval-ano-europa.html>
- Veress, M., & Leél-Össy, S. (2022). *Cave and Karst Systems of Hungary*. Berlín, Alemania: Springer Nature.
- Verswijver, G. (1995). *Treasures from the Africa-Museum*. Tervueren, Bélgica: Royal Museum for Central Africa.
- Vigario, D. (25 de 01 de 2022). El Jarramplas de Piornal rompe el techo de cristal y es encarnado por una mujer por primera vez en su historia. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/espana/2022/01/25/61eee61e21efa0a84c8b4576.html>
- Vijay, D., & Varman, R. (2018). *Alternative Organisations in India: Undoing Boundaries*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Villa, C. (1997). *Popocatepetl: mitos, ciencia y cultura : un cráter en el tiempo*. Madrid, España: Plaza y Valdes.
- Villafranca Belzunegui, R. (23 de 06 de 2023). Danzas de Ochagavía. *Auñamendi Eusko Entziklopedia*. <https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/danzas-de-ochagavia/ar-149997/>
- Villanes, C. (1978). *Los dioses tutelares de los wankas*. Mérida, Méjico: Editorial San Fernando.
- Villar, L. (1990). *Botánica pirenaico-cantábrica*. Huesca, España: Instituto de Estudios Altoaragoneses, Diputación de Huesca.
- Villazana, P. (2000). *Danzas y bailes de Morelos*. Cuernavaca, México: Instituto de Cultura de Morelos.
- Ville-Colby, J. D. (2001). *The Expatriate Handbook: Seoul, Korea*. Seúl, Corea: Hollym.
- Viveiros, M. L. (04 de 2018). O RITUAL E A BRINCADEIRA: RIVALIDADE E AFEIÇÃO NO BUMBÁ DE PARINTINS, AMAZONAS. *Mana*, 24(1). <https://www.scielo.br/j/mana/a/B6PkBXNhqcHqdxGJQX668R/>
- Vives, J. L. (2018). Fábula sobre el Hombre. *Vivesiana*, 3, 12-13. <https://ojs.uv.es/index.php/vivesiana/article/view/11429/10883>
- Vizvári, M. (1957). *Szakácskönyve*. Budapest, Hungría: Minerva kiadás.
- Vloššáková, K. (1980). *Interetnické vzťahy vo folklóre karpatskej oblasti*. Bratislava, Eslovaquia: Veda.

- Voisenat, C. (12 de 2008). Les festes de l'os a l'Alt Vallespir. *Revista d'Etnologia de Catalunya*(43), 154-169. https://issuu.com/dgcpaac/docs/sd_rec_43_english
- Vollmer, M. (2019). *Atmosphärische Optik für Einsteiger: Lichtspiele in der Luft*. Berlín, Alemania: Springer-Verlag.
- Vološčuk, I. (1994). *Tatranský národný park: Biosférická rezervácia*. Bratislava, Eslovaquia: Gradus.
- Von Altshofen, K. P. (1858). *Der Kanton Luzern: historisch-geographisch-statistisch geschildert : ein Hand- und Hausbuch für Jedermann*. Berna, Suiza: Huber.
- Von Glasenapp, H. B. (1999). *Jainism: An Indian Religion of Salvation*. Nueva Delhi, India: Motilal Banarsidass.
- von Oppeln, P. (2019). *Nordmazedonien: Mit Skopje, Ohridsee und allen Nationalparks*. Berlín, Alemania: Trescher Verlag.
- Von Tschudi, I. (1895). *“Der” Tourist in der Schweiz und den Grenzrayons: Reisetaschenbuch*. Zürich, Suiza: Orell Füssli.
- Voutsaki, S., & Cartledge, P. (2017). *Ancient Monuments and Modern Identities: A Critical History of Archaeology in 19th and 20th Century Greece*. Milton, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Vrancic, K. (20 de 02 de 2023). Halubajska zvona na pusni pundejak odjekivala Kastvom. *Riprsten*. <https://www.riprsten.com/kastav/halubajska-zvona-na-pusni-pundejak-odjekivala-kastvom>
- Vrcholovka. (14 de 01 de 2023). Sokolie [Base de Datos]. <https://www.vrcholovka.cz/vrchol/20361-sokolie/>
- Vymazal, J. (2001). *Transformations of Nutrients in Natural and Constructed Wetlands*. Leiden, Holanda: Backhuys.
- Vyskot, M. (1981). *Czechoslovak virgin forests*. Praga, República Checa: Academia.
- Waas Frey, M. (1984). *Alte Bräuche, frohe Feste: zwischen Flensburg und Oberstdorf, Aachen und Bayreuth*. Stuttgart, Alemania: Mairs Geographischer Verlag.
- Waas-Frey, M. (1984). *Alte Bräuche, frohe Feste: zwischen Flensburg und Oberstdorf, Aachen und Bayreuth*. Stuttgart, Alemania: Mairs Geographischer Verlag.
- Wager, W. (2003). *Schwäbisch-alemannische Fasnet in alten Bildern*. Tübinga, Alemania: Silberburg-Verlag.
- Waggoner, J. (2010). *The Amazon of Brazil*. Madison, Dakota del Sur, Estados Unidos: Hunter Publishing, Inc.
- Walcher, M. (1937). *Das Fest-Brauchstum des Jahreslaufs im Kreis Ravensburg*. Tübinga, Alemania: Tübingen.
- Waldhart, M. (05 de 05 de 2023). Die Laninger. *Telfer Schleicherlaufen*. <https://www.schleicherlaufen.at/die-gruppen/die-laninger>
- Walens, S. (2014). *Feasting With Cannibals: An Essay on Kwakiutl Cosmology*. Princeton, Nueva Jersey, Estados Unidos: Princeton University Press.
- Walens, S., & Porter, F. (1992). *The Kwakiutl*. Nueva York, Estados Unidos: Chelsea House Publishers.
- Walker, B., McLachlan, C., & Ohlsen, B. (2018). *Lonely Planet Sweden*. Melbourne, Australia: Lonely Planet.
- Wangyal, P. (2023). *Awakening Wisdom: Heart Advice on the Fundamental Practices of Vajrayana Buddhism*. Boulder, Colorado, Estados Unidos: Shambhala Publications.
- Wanner, W. (31 de 01 de 2023). Narrentreffen Tettngang: SWR4 war live vor Ort. *SWR*. <https://www.swr.de/swraktuell/baden-wuerttemberg/friedrichshafen/erstes-grosses-landschaftstreffen-in-tettngang-nach-corona-pause-100.html>

- Wantzen, K., Rothhaupt, K. O., Mörtl, M., Cantonati, M., Tóth, L., & Fischer, P. (2009). *Ecological Effects of Water-level Fluctuations in Lakes*. Berlin, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Warner, L. (1971). The Russian Folk Play 'Tsar Maximillian': An Examination of Some Possible Origins and Sources. *Folklore*, 82(3), 185-206. <https://www.jstor.org/stable/1258401>
- Warrander, G., & Knaus, V. (2007). *Kosovo*. Chalfont St Peter, Inglaterra: Bradt Travel Guides.
- Waters, I. (1995). *Chepstow parish records*. Chepstow, Gales: Chepstow Society.
- Watt, D. (2017). *The Queensferry Crossing: Vision to Reality*. Pembrokeshire, Inglaterra: Lily Publications.
- Watters, D. (2010). *Stitches in Time: Two Centuries of Surgery in Papua New Guinea*. Bloomington, Estados Unidos: Xlibris Corporation.
- Webb, S. (14 de 01 de 2013). End of a tradition? Villagers perform 'Christmas Tsars' ritual to welcome New Year in Belarus - but centuries old rite is under threat. *Daily Mail*. <https://www.dailymail.co.uk/news/article-2261942/Villagers-perform-Christmas-Tsars-ritual-welcome-New-Year-Belarus.html>
- Webb, W. (2012). Tua Ji Peh: The Intricacies of Liminality in the Deification of Chinese non-Buddhist Supernatural Beings in Chinese-Malaysian Communities. *ASIANetwork Exchange: A Journal for Asian Studies in the Liberal Arts*, 19(2), 13. Recuperado el 15 de 08 de 2022, de https://www.researchgate.net/publication/277240111_Tua_Ji_Peh_The_Intricacies_of_Liminality_in_the_Deification_of_Chinese_non-Buddhist_Supernatural_Beings_in_Chinese-Malaysian_Communities
- Webster, L. (13 de 08 de 2021). Burryman's Day: What is it and why do people in South Queensferry mark it? *The National*. <https://www.thenational.scot/news/19511595.burymans-day-people-south-queensferry-mark/>
- Weibel, V. (2006). *Hesonusode: Theater, Geschichte u. Fasnachtskultur: 150 Jahre Japanesengesellschaft Schwyz*. Schwyz, Suiza: Triner.
- Weiger, K. (03 de 02 de 2017). Ein Hansele gehört einfach zur Familie. *Schwarzwaelder-Bote*. <https://www.schwarzwaelder-bote.de/inhalt.nusplingen-ein-hansele-gehoert-einfach-zur-familie.fcb0ea16-50d8-47e0-a605-a558b4b87cac.html>
- Wele, P. (1993). *Likumbi Lya Mize and Other Luvale Traditional Ceremonies*. Lusaka, Zambia: Zambia Educational Publishing House.
- Wellens, R. (1962). *Jacques Du Broeucq, sculpteur et architecte de la Renaissance, 1505-1584*. París, Francia: Renaissance du livre.
- Wellesley, K. (2002). *Year of the Four Emperors* (3 ed.). Londres, Inglaterra: Routledge.
- Wells, M. (2014). *The Adlerweg: The Eagle's Way across the Austrian Tyrol*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Wells, M. (2016). *The Danube Cycleway Volume 2: From Budapest to the Black Sea*. Kendal, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Welsh-Asante, K., & Hanley, E. (2010). *African Dance*. Nueva York, Estados Unidos: Infobase Publishing.
- Werner, P., Huttenlocher, T., Baur, S., & Baur, S. (2022). *Klettersteige Bayern - Vorarlberg - Tirol - Salzburg: 92 Klettersteige*. Oberhaching, Alemania: Bergverlag Rother GmbH.
- Werness, H. (2003). *Continuum Encyclopedia of Native Art: Worldview, Symbolism, and Culture in Africa, Oceania, and North America*. Londres, Inglaterra: A&C Black.
- Wertkin, G. (2004). *Encyclopedia of American Folk Art*. Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Westlund, B., & Stahre, N. O. (1992). *Stockholms gatunamn*. Estocolmo, Suecia: Kommittén för stockholmsforskning.

- Wharton, P., Hine, B., & Justice, D. (2005). *The Jade Garden: New and Notable Plants from Asia*. Portland, Oregon, Estados Unidos: Timber Press.
- Wheatley, N. (2014). *Where to Watch Birds in Africa*. Princeton, Nueva Jersey, Estados Unidos: Princeton University Press.
- White, G. (2012). *The Medieval English Landscape, 1000-1540*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury Academic.
- White, L. (1982). *La Ciencia de la Cultura: Un estudio sobre el hombre y la civilización*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- White, L. (1989). *Magomero: Portrait of an African Village*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Whitfield, P. (2015). *New Found Lands: Maps in the History of Exploration*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Whitfield, R. (2004). *한국문화재용어사전*. Seúl, Corea del Sur: Hollym.
- Whittlesea Straw Bear. (13 de 06 de 2023). History - Straw Bear Origins. <https://strawbear.org.uk/history>
- Whyte, I. B., Fowler, J., Baker, B., MacDhomhnuill, A. I., Macdonald, A., & Baxter, C. (1997). *John Fowler, Benjamin Baker, Forth Bridge*. Fellbach, Alemania: Edition Axel Menges.
- Widawski, K., & Wyrzykowski, J. (2017). *The Geography of Tourism of Central and Eastern European Countries*. Berlín, Alemania: Springer.
- Widmer, T. (04 de 03 de 2014). Alter Herr und Pajass-Meitli. *Widmer Wandert Weiter*. <https://widmerwandertweiter.blogspot.com/2014/03/alter-herr-und-pajass-meitli.html>
- Więckowski, M., & Michniak, D. (2012). *Pol'sko-slovenské pohraničie z hľadiska dopravnej dostupnosti a rozvoja cestovného ruchu*. Varsovia: Instytut geografii i przestrzennego zagospodarowania Polska akademia nauk.
- Wiers-Jenssen, H. (1993). *Stjernespill og stjernesang i Norge: av "Norvegia sacra" 1921 & 1937*. Oslo, Noruega: Norsk Folkeminnelag.
- Wikramanayake, E., Dinerstein, E., & Loucks, C. (2002). *Terrestrial Ecoregions of the Indo-Pacific: A Conservation Assessment*. Washington, Estados Unidos: Island Press.
- Wildhaber, R., Escher, W., Gantner, T., & Trümpy, H. (1973). *Festschrift für Robert Wildhaber zum 70. Geburtstag am 3. August 1972* (Vols. 1-6 de Schweizerisches Archiv für Volkskunde, Basel, 1972/73, 68./69: Jg). Zürich, Suiza: Schweizerische Gesellschaft für Volkskunde.
- Wilks, J. (12 de 02 de 2023). Whittlesea Straw Bear Interview. *Tradfolk*. <https://tradfolk.co/customs/customs-customs/whittlesea-straw-bear-interview/>
- Willemse, S., & Furger, M. (2016). *From weather observations to atmospheric and climate sciences in Switzerland: Celebrating 100 years of the Swiss Society for Meteorology*. Zürich, Suiza: vdf Hochschulverlag AG.
- Williams, H. N. (1910). *Henri II: His Court and Times*. Londres, Inglaterra: Methuen.
- Williams, J. (2014). *Walking in the Ardennes: Belgium, Luxembourg and the Ardennes*. Milnthorpe, Inglaterra: Cicerone Press Limited.
- Williams, V. (2016). *Celebrating Life Customs around the World: From Baby Showers to Funerals*. Santa Barbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.
- Wilson Hale, J. (2009). *Greetings from Ekaterinburg*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: iUniverse.
- Winn, C. (2019). *I Never Knew That About Coastal England*. Londres, Inglaterra: Ebury Press.
- Winroth, A. (2012). *The Conversion of Scandinavia*. New Haven, Estados Unidos: Yale University Press.

- Witter, V. (1969). Liminality and Communitas. En V. Turner, *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure* (págs. 94-113). Chicago, Estados Unidos: Aldline Publishing.
- Witter, V. (1974). Liminal to Liminoid, in Play, Flow, and Ritual: An Essay in Comparative Symbolology. *Rice Institute Pamphlet - Rice University Studies*, 60(3), 1-40.
- Wolf, G. (2003). *Der Tag der ist so freudenreich: Oberndorf am Neckar und seine heitere Fasnet*. Tubinga, Alemania: Silberburg-Verlag.
- Wolf, H. M. (2003). *Österreichische Feste & Bräuche im Jahreskreis*. Viena, Austria: NP Buchverlag.
- Wolf, H. M. (12 de 05 de 2012). Telfer Schleicherlaufen. *Austria-Forum*. https://austria-forum.org/af/Heimatlexikon/Telfer_Schleicherlaufen
- Wolke, L. E. (2016). *Stockholms historia*. Estocolmo, Suecia: Svenska Historiska Media Förlag.
- Woodward, T. (2006). *Birding South-east China*. Nueva York, Estados Unidos: Cornell University.
- Woschek, H. G. (1991). *Die grossen Weine der Welt: das Standardwerk für den Weinkenner*. Múnich, Alemania: Heyne Verlag.
- Wright, A. R. (1940). *British Calendar Customs: England* (Vol. 106). Londres, Inglaterra: The Folklore Society.
- Wright, H. (10 de 11 de 2022). Gallery: Estonia celebrates Mardipäev. *Eesti Rahvusringhääling*. <https://news.err.ee/1609024361/new-residential-area-with-1-000-apartments-planned-for-tallinn-s-outskirts>
- Wroe, D. (2008). *An Illustrated History of the North Cornwall Railway: The Southern Railway Route Between Okehampton, Launceston, Wadebridge and Padstow*. Bedford, Inglaterra: Irwell Press.
- Wyatt, L. (2018). *Secret Chepstow*. Stroud, Inglaterra: Amberley Publishing Limited.
- Xiao, X. (23 de 05 de 2011). Nuo Drama the Living fossil of Chinese Drama. *Interact China*. <https://interactchina.wordpress.com/2011/05/23/nuo-drama-the-living-fossil-of-chinese-drama-ii/>
- Yabuki, F., & Funabashi, Y. (11 de 11 de 2017). Learning about Akita Lore: Namahage. *Nanmoda*. <https://nanmoda.jp/2017/11/1276/>
- Yakan, M. (2017). *Almanac of African Peoples and Nations*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Yalin, D. (2017). The application of Nuo culture elements in modern dress design, Based on the example of Nanfeng County in Jiangxi. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 119, 1-4. <https://www.atlantis-press.com/proceedings/essaeme-17/25880782>
- Yamamoto, Y. (1978). *The Namahage: A Festival in the Northeast of Japan*. Tokio, Japón: Institute for the Study of Human Issues.
- Yang, S.-Q. (2022). *Coastal Reservoir Technology and Applications*. Ámsterdam, Países Bajos: Elsevier.
- Yard, P., & Johansen, S. (2020). *Smorgasbord: Deliciously simple modern Scandinavian recipes*. Londres, Inglaterra: Hachette UK.
- Yi, P.-o. (2008). *Korean Folk Dance*. Seúl, Corea: Korea Foundation.
- Yi, Y.-s. (2004). *Shaman Ritual Music in Korea*. Seúl, Corea del Sur: Jimoondang International.
- Yoshiura, H. (2006). *Advances in Information and Computer Security: First International Workshop on Security, IWSEC 2006, Kyoto, Japan, October 23-24, 2006, Proceedings*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Young, K., & Lawrence, J. (2001). The Neurology of Narrative. *SubStance*, 30(1), 72-84.
- Ysàs Trias, E. (2016). *Els balls de l'ós als Pirineus, estudi teatral d'un ritu europeu d'hivern*. Tarragona, España: Universitat Rovira i Virgili.

- Yuco, A. (09 de 09 de 2017). Danzas de San Ignacio de Moxos. *Moxostar*. <https://moxostar.blogspot.com/2017/09/danzas-de-san-ignacio-de-moxos.html>
- Yupho, D. (1963). *The Khōn and Lakon: Dance Dramas Presented by the Department of Fine Arts*. Bangkok, Tailandia: Department of Fine Arts.
- Zabalo Zabalegui, J. (1973). *La administración del reino de Navarra en el siglo XIV*. (Vol. 28 de Colección histórica). Pamplona, España: Ediciones Universidad de Navarra.
- Zampino, G. (1993). *Petrafisianus pingebat. Opere di Giovanni de Gregorio 1608-1653*. Napoles, Italia: FAUSTA FIORENTINO.
- Zane Jolles, C., & Mikaghaq Oozeva, E. (2011). *Faith, Food, and Family in a Yupik Whaling Community*. Washington, Estados Unidos: University of Washington Press,.
- Zanza, J. (13 de 02 de 2023). La Sartiglia di Oristano: storia e rituali. *Inchiostro Virtuale*. <https://inchiostrovirtuale.it/la-sartiglia-di-oristano-storia-e-rituali/>
- Zaramella, R. (17 de 04 de 2010). Deux jours avec les Soufflaculs. *SudOuest*. <https://www.sudouest.fr/dordogne/nontron/deux-jours-avec-les-soufflaculs-9931704.php>
- Zarāns, A. (2006). *Castles and Manors of Latvia*. Riga, Letonia: McAbols.
- Zárate, O. d. (2009). La Vieja de Arriano - Valle de Cuartango (álava). *Anuario de Eusko-Folklore*, 48, 149-160. <https://www.eusko-ikaskuntza.eus/PDFAnlt/folkl/048151162.pdf>
- Zeitlin Hale, L. (1979). *Glacier Bay Marine Ecosystem: A Conceptual Ecological Model*. Anchorage, Canadá: U.S. Department of Interior, National Park Service, Anchorage Area Office.
- Zevallos, M. Z. (1990). *Sondeando en la literatura autóctona peruana*. Lima, Perú: Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica.
- Zhang, D. (2007). *The Vanished Ancient Liangzhu Kingdom* (Vol. 120). Pekín, China: CITIC Press Group.
- Zhao, J., Ren, L., & Li, X. (2021). *The Hospitality and Tourism Industry in ASEAN and East Asian Destinations: New Growth, Trends, and Developments*. Boca Ratón, Florida, Estados Unidos: CRC Press.
- Zhelezov, G. (2011). *Sustainable Development in Mountain Regions: Southeastern Europe*. Berlín, Alemania: Springer.
- Ziedonis, I. (1998). *Raksti*. Riga, Letonia: Nordik.
- Žīgure, A. (2004). *Latvijas grāmata 2004*. Riga, Letonia: Jumava.
- Zinkow, J. (2004). *Krakowskie podania, legendy i zwyczaje: oraz wybór podań i legend jurajskich*. Cracovia, Polonia: Platan.
- Zinkus, J. (1976). *Lietuviškoji tarybinė enciklopedija*. Vilna, Lituania: Mokslas.
- Zítek, J. (1925). *Chrudim a Chrudimsko: průvodce městem a okolím, s mnoha vyobrazeními, mapkami a plány*. Chrudim, República Checa: Nákl. F. Slavík.
- Zonn, I., Kosarev, A., Glantz, M., & Kostianoy, A. (2010). *The Caspian Sea Encyclopedia*. Berlín, Alemania: Springer Science & Business Media.
- Zozaya, I., & Aguinaga, I. (09 de 09 de 2019). Muskilda reúne a Otsagabia. *Dantzán*. <https://dantzán.eus/hemeroteca/muskilda-reune-a-otsagabia>
- Zupanič Tomažič, I. (15 de 02 de 2023). FOTO in VIDEO: Kakšni prizori! Ko 'zaruži' stotine zvoncev, Ptuj preplavili kurenti in koranti. *Ptujinfo*. <https://ptujinfo.com/novica/lokalno/foto-video-kakсни-prizori-ko-zaruzi-stotine-zvoncev-ptuj-preplavili-kurenti-koranti>
- Αβραμίδης, Α. (09 de 01 de 2020). *Ένα Διονυσιακό Έθιμο με Προβιές και Μάσκες Αναβιώνει Κάθε Χρόνο στη Δράμα*. Vice: <https://www.vice.com/gr/article/wxe5qx/ena-dionysiako-e8imo-me-probies-kai-maskes-anabiwnei-ka8e-xrono-sth-drama>

- Γρηγοράκης, Σ., Μιχελάκου, Π., & Παπαγεωργίου, Α. (2021). *Νέα Ελληνική Λογοτεχνία - Για το Λύκειο και για τις Πανελλαδικές εξετάσεις*. Grecia, Atenas: Patakis.
- Δημήτριος, Σ. (22 de 03 de 2023). Ανάβαση στο Χαλασμένο. *ΕΛΛΗΝΙΚΟΣ ΟΡΕΙΒΑΤΙΚΟΣ ΣΥΛΛΟΓΟΣ ΚΑΛΑΜΑΤΑΣ*. <https://www.eoskal.gr/gallery-eksormiseon/gallery-2013/item/271-anavasi-sto-xalasmeno>
- Ελληνική Στατιστική Αρχή. (2001). *Población de Volakas [Base de datos]*. http://dlib.statistics.gr/Book/GRESYE_02_0101_00098%20.pdf
- Μαλαβακής, Ν. (1999). *Βυζαντινολογιο: λεξικό εκκλησιαστικών και θρησκευτικών ορών αλφωγραφίας, αρχιτεκτονικής, γλυπτικής, ζωγραφικής, κατήχησης, λειτουργικής, μοναστηριακού βίου, μουσικής, ποίησης, υμνογραφίας, ψαλτικής*. Atenas, Grecia: Εκδοτ. Οίκος Αστήρ.
- Μουτζάλη, Α. (22 de 12 de 2015). Οι καλικάντζαροι του Δωδεκαημέρου. *Αρχαιολογία & Τέχνες*. <https://www.archaiologia.gr/blog/2015/12/22/%CE%BF%CE%B9-%CE%BA%CE%B1%CE%BB%CE%B9%CE%BA%CE%AC%CE%BD%CF%84%CE%B6%CE%B1%CF%81%CE%BF%CE%B9-%CF%84%CE%BF%CF%85-%CE%B4%CF%89%CE%B4%CE%B5%CE%BA%CE%B1%CE%B7%CE%BC%CE%AD%CF%81%CE%BF%CF%85/>
- Τασιοπούλου, Κ., Λαδά, Ρ., Δραγώνας, Γ., & Νέτας, Θ. (16 de 01 de 2023). ΕΡΤ Αρχείο: ο εορτασμός των Θεοφανίων στον Νομό Δράμας – έθιμα δωδεκαημέρου (video). <https://www.ertnews.gr/anadromes/ert-archeio-o-eortasmos-ton-theofanion-ston-nomo-dramas-ethima-dodekaimeroi-video-3/>
- Τριανταφυλλίδου, Ρ. (21 de 01 de 2018). «Αράπηδες» Βόλακας 6-7-8 Ιανουαρίου. *Destanea*. <https://destanea.com/dimos-k-neurokopiou/politismos-dimou-k-neurokopiou/item/76-6-7-8>
- Τσακίρης, Σ. (01 de 03 de 2022). Δράμα: Δώδεκα Μέρες Γιορτοσυνάξεις. *Carnet de Voyage*. https://carnetdevoyage.gr/drama_12_meres_giortosinaxeis-2/
- Χιωτοπούλου, Ν. (12 de 31 de 2018). Λαϊκά δρώμενα Δράμας: Χορός με Αράπηδες και Μπαμπούγερα (vid). *Ethnos*. <https://www.ethnos.gr/travel/article/13134/laikadromenadramasxorosmearaphdeskaimpampoygeravid>
- Χιωτοπούλου, Ν. (11 de 07 de 2023). Δράμα: Φέτος στα χωριά της δεν θα αναβιώσουν τα λαϊκά δρώμενα. *GRTimes*. <https://www.grtimes.gr/ellada/drama-fetos-sta-choria-tis-den-tha-anaviosoun>
- Аксинина, А. (2008). *Прощеное воскресенье: лирич. детектив*. Moscú, Rusia: Мангазея.
- Алексеевич Подюков, И. (2004). *Масленица в Прикамье: конец XIX-первая половина XX в.* Moscú, Rusia: Пермский областной ин-т повышения квалификации работников образования.
- Антонијевић, С., & Младеновић, С. (29 de 03 de 2018). Сиринићка жупа и „Лазарице“ ПОЛОЖАЈ ШАРПЛАНИНСКИХ ЖУПА У СРБИЈИ. *Срби на окуп!* <http://srbinaokup.info/?p=91483>
- Бакланова, Т. (2020). *Основы духовно-нравственной культуры народов России. Русские традиционные народные календарные праздники. 4 класс*. Moscú, Rusia: Litres.
- Вальмет, А., Туру, Э., & Uuspõld, E. (1981). *Учебник эстонского языка*. Tallin, Estonia: Валгус.
- Владимировна Власова, И. (2009). *Очерки русской народной культуры*. Moscú, Rusia: Наука.
- Гаджалова, Ф. А. (2018). Традиционная свадьба села Кубачи. *Научный диалог*(11), 163-171.
- Георгиевна Глушкова, В. (1997). *Москва: история, география, краеведение великого города и его окрестностей*. Moscú, Rusia: Школа-Пресс.
- Геронимус, А. (2022). *Беседы на Великий пост*. Moscú, Rusia: LitRes.
- Гурко, А., Кухаронак, Т., & Ракова, Л. (2017). *Этнокультурные процессы Центральной Беларуси в прошлом и настоящем*. Minsk, Bielorrusia: Белорусская наука.

- Даль, В. (2018). *Толковый словарь живого великорусского языка*. Kiev, Ucrania: Strelbytsky Multimedia Publishing.
- Дарудова, С. (14 de 01 de 2020). ЦОЛОМАРИТЕ ОД ТИКВЕШКО ГИ БРКААТ ЛОШИТЕ ДУХОВИ ВО МАКЕДОНИЈА: Се степале две групи, настрадала една од невестите. *Денешен*. <https://denesen.mk/dzolomarite-od-tikveshko-gi-brkaat-loshite-duhovi-vo-makedonija-se-stepale-dve-grupi-nastradala-edna-od-nevestite/>
- Державний Комітет Статистики України. (2015). *Población de Krasnoyilsk [Base de datos]*. http://database.ukrcensus.gov.ua/PXWEB2007/ukr/publ_new1/2015/zb_nas_14.pdf
- Државен завод за статистика на Република Северна Македонија. (2002). *Población de Begnište [Base de datos]*. <http://www.stat.gov.mk/Publikacii/knigaX.pdf>
- Ивановна Ветрова, З. (1986). *Флора водорослей континентальных водоемов Украинской ССР*. Kiev, Ucrania: Наук. думка.
- Ивановна Савушкина, Н. (1988). *Русская народная драма: художественное своеобразие*. Moscú, Rusia: Изд-во МГУ.
- Јачевска, С. (14 de 01 de 2019). Цоломарите со страшни маски ги бркаат злите духови. *НОВА МАКЕДОНИЈА*. <https://novamakedonija.com.mk/zivot/magazin/%D1%9F%D0%BE%D0%BB%D0%BE%D0%BC%D0%B0%D1%80%D0%B8%D1%82%D0%B5-%D1%81%D0%BE-%D1%81%D1%82%D1%80%D0%B0%D1%88%D0%BD%D0%B8-%D0%BC%D0%B0%D1%81%D0%BA%D0%B8-%D0%B3%D0%B8-%D0%B1%D1%80%D0%BA%D0%B0%D0%B0%D1%82/>
- Календа, Л. В. (2004). *Рэспубліка Беларусь: вобласці і раёны*. Minsk, Bielorrusia: Беларуская энцыклапедыя.
- Капыльскі раённы выканаўчы камітэт. (2000). *Población de Semezhava*. <http://www.kopyl.minsk-region.by/uploads/files/11-01-2018-1.pdf>
- Кирчева, М. (07 de 03 de 2018). Кукери по Широколышки. *Родопски хроники блог*. <https://rodopski-hroniki.com/kukeri-po-shirokolushki/>
- Котоман, Н. (20 de 06 de 2023). Кубачинцы — лучшие ремесленники Дагестана. *Travel Ask*. <https://travelask.ru/articles/kubachintsy-luchshie-remeslenniki-dagestana>
- Левкина, Т. (2017). *Широкая Масленица. Обычаи, православные традиции, рецепты*. Moscú, Rusia: Litres.
- Ливнева, А. (2018). *Энциклопедия праздников*. Moscú, Rusia: Litres.
- Логвиненко, Б. (18 de 03 de 2021). Красноильская Маланка. Возрождение карнавала. *Ukrainer*. <https://ukrainer.net/neyzvestnaia-petrykovka/>
- Локотко, А., Князева, О., Морозов, Е., & Изотова, О. (2017). *Туристическая мозаика Беларуси*. Moscú, Rusia: ЛитРес.
- Матанцев, А. (2021). *Календари и кодексы майя*. Moscú, Rusia: LitRes.
- Михайловна, Н. (1998). *Заповедники и национальные парки России*. Moscú, Rusia: Логата.
- Национален статистически институт. (2019). *Población de Pernik [Base de datos]*. <https://www.nsi.bg/bg/content/2975/%D0%BD%D0%B0%D1%81%D0%B5%D0%BB%D0%B5%D0%BD%D0%B8%D0%B5-%D0%BF%D0%BE-%D0%BE%D0%B1%D0%BB%D0%B0%D1%81%D1%82%D0%B8-%D0%BE%D0%B1%D1%89%D0%B8%D0%BD%D0%B8-%D0%BC%D0%B5%D1%81%D1%82%D0%BE%D0%B6%D0%B8%D0%B2%D0%B5%D0%B5%D0%BD%D0%B5>
- Небесна, I. (15 de 01 de 2020). Маланка в Красноільську: традиційний карнавал із нетрадиційними героями (фоторепортаж). *Terminovo*. <https://terminovo.te.ua/news/21962/>

- Никорак, Ю., Кравса, Є., & Павлик, Т. (27 de 01 de 2021). КРАСНОЇЛЬСЬКА МАЛАНКА або Український Карнавал на Буковині. *Ukrainian People*. <https://ukrainianpeople.us/%D0%BA%D1%80%D0%B0%D1%81%D0%BD%D0%BE%D1%97%D0%BB%D1%8C%D1%81%D1%8C%D0%BA%D0%B0-%D0%BC%D0%B0%D0%BB%D0%B0%D0%BD%D0%BA%D0%B0-%D0%B0%D0%B1%D0%BE-%D1%83%D0%BA%D1%80%D0%B0%D1%97%D0%BD%D1%81%D1%8C%D0%BA/>
- Огъанов, Т. (18 de 01 de 2022). Уникатен древен обичај живее во Тиквешјата: Цоломарите со векови ги бркаат лошите духови. *VOA News*. <https://mk.voanews.com/a/djolomari-unikaten-dreven-obicaj-vo-tikvesijata/6401776.html>
- Пенской, В. (2022). *Ливонская война: Забытые победы Ивана Грозного 1558–1561 гг.* Москú, Rusia: Litres.
- Петкова, И. (02 de 04 de 2021). Филм прославя кукерските традиции в село Климент. *Радио Пловдив*. <https://bnr.bg/plovdiv/post/101415995/film-proslava-kukerskite-tradicii-v-karlovskoto-selo-klement>
- Радев, Я. (20 de 02 de 2019). ОБЛЕКЛОТО НА БЪЛГАРИНА...Петър Дамянов от Белодрешковци. *Pylnoshtastie*. <http://pylnoshtastie.com/%D0%BC%D0%BE%D1%8F%D1%82%D0%B0-%D0%BB%D1%8E%D0%B1%D0%B8%D0%BC%D0%B0-%D0%B4%D1%80%D0%B5%D1%85%D0%B0%D0%BD%D0%B0-%D0%BF%D0%B5%D1%82%D1%8A%D1%80-%D0%B4%D0%B0%D0%BC%D1%8F%D0%BD%D0%BE%D0%B2-%D0%BE/>
- Радиф, О. (02 de 05 de 2013). Лазарице у Ораховцу и Великој Хочи. *Pravoslavie*. <https://pravoslavie.ru/61289.html>
- Републички завод за статистику Србије. (2011). *Población de Gotovuša [Base de datos]*. <http://pop-stat.mashke.org/kosovo-ethnic-loc2011.htm>
- Савина, И. (17 de 12 de 2019). новогодние гулянья: где точно будет весело. *Vesti*. <https://vesti.ua/kultura/novogodnie-gulyanya-gde-tochno-budet-veselo>
- Севриновский, В. (11 de 09 de 2015). Кольца, маски и зурна. *Дагестанская правда*. <http://dagpravda.ru/obshestvo/kolca-maski-i-zurna/>
- Сележан, Й. Т. (2005). *Основи національного виховання: українознавство--ритуально-міфологічна культура українців : хрестоматія*. Chernovtsi, Ucrania: Книги-XXI.
- Семковска, Д. (01 de 03 de 2023). Кукери от с. Войнягово завладяват Индия. *Българско Национално Радио*. <https://bnr.bg/radiobulgaria/post/101785795/kukeri-ot-s-voinagovo-zavladavat-india>
- Скрински, Р. (22 de 02 de 2015). Карнавалът - Кукерски празници в Павел баня. *Pavelbanya*. <https://pavelbanya.eu/static.php?page=Kukeri>
- Сліпушко, О. (2001). *Давньоукраїнський бестіарій (звірослов): національний характер, суспільна мораль і духовність давніх українців у тваринних архетипах, міфах, символах, емблемах*. Dnipro, Ucrania: Дніпро.
- Старева, Л. (2005). *Български обичаи и ритуали: раждане, сватба, сбогуване -- ритуали, забрани, гадания, предсказания, вярвания, обредни вещи, храни и символи, благословии, песни, молитви*. Sofia: TRUD Publishers.
- Стоянов, Ю. (28 de 02 de 2023). Сурва 2023: Хиляди кукери дефилират по главните улици на Перник. *Euronews-Bulgaria*. <https://euronewsbulgaria.com/news/9232/surva-2023-hilyadi-kukeri-defilirat-po-glavnite-ulitsi-na-pernik>
- Субат, У., Дабрабыт, Н., Кузьміна, П., & Дужа, С. (11 de 06 de 2023). Цары каляды ў Семежава. *Беларусь сегодня*. <http://veski.sb.by/semezevo>
- Темкова-Илова, Ц., Давидов, Г., & Илов, С. (2020). *Цоломари*. Skopje, Macedonia del Norte: Ars Libris.

- Увалиев, Н. (04 de 06 de 2023). Кукерските мистерии - древен български обичай и начало на театъра у нас. *Паметта на българите*. <http://www.pamettanabulgarite.com/page/kukerskite-misterii-dreven>
- Федака, С. (2011). *СУЧАСНА УКРАЇНА портрет з натури*. Kiev, Ucraina: Lira.
- Федеральная служба государственной статистики. (2019). *Población de Kubachi [Base de datos]*. www.gks.ru/free_doc/doc_2019/bul_dr/mun_obr2019.rar
- Христова, Х. (26 de 03 de 2012). Кукери и огън гониха злото във Велико Търново. *iNews*. https://inews.bg/%D0%9A%D1%83%D0%BA%D0%B5%D1%80%D0%B8-%D0%B8-%D0%BE%D0%B3%D1%8A%D0%BD-%D0%B3%D0%BE%D0%BD%D0%B8%D1%85%D0%B0-%D0%B7%D0%BB%D0%BE%D1%82%D0%BE-%D0%B2%D1%8A%D0%B2-%D0%92%D0%B5%D0%BB%D0%B8%D0%BA%D0%BE-%D0%A2%D1%8A%D1%80%D0%BD%D0%BE%D0%B2%D0%BE_1
- Чалева, Л. (28 de 01 de 2023). Над 10 000 кукери и сурвакари гонят злото на "Сурва" в Перник (снимки). *DIR*. <https://dnes.dir.bg/spektar/nad-10-000-kukeri-i-survakari-gonyat-zloto-na-surva-v-pernik-snimki>
- Чурилов, Н. (2018). *Праздники славного рода славянского*. Moscú, Rusia: Litres.
- Яровенко, Ю., & Муртазалиев, Р. (2017). *Уникальный мир флоры и фауны Дагестана*. LitRes, Rusia: Litres.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Mapa conceptual de la Mascarada Mundial.....	44
Tabla 2: Actos Representativos de las mascaradas	71
Tabla 3: Gráfico de sectores de Actos Representativos de las mascaradas	77
Tabla 4: Propósito de los personajes.....	83
Tabla 5: Gráfico de sectores sobre el propósito de los personajes.....	88
Tabla 6: Fechas de las mascaradas.....	92
Tabla 7: Gráfico de sectores de fechas de celebración de las mascaradas	97
Tabla 8: Tipología de la máscara.....	102
Tabla 9: Gráfico de sectores de tipología de la máscara	107
Tabla 10: Materiales empleados en la realización de la máscara	115
Tabla 11: Gráfico de sectores de materiales empleados en la realización de la máscara	120
Tabla 12: Materiales empleados en la realización del atuendo.....	124
Tabla 13: Gráfico de sectores de materiales empleados en la realización del atuendo	129

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Zangarrón de Montamarta</i> . Elaboración propia.	525
Ilustración 2: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Caretos de Podence</i> . Elaboración propia.....	525
Ilustración 3: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Zorro</i> . Elaboración propia.	526
Ilustración 4: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Lengua</i> . Elaboración propia.....	526
Ilustración 5: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Tamborilero</i> . Elaboración propia.	526
Ilustración 6: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Cencerro</i> . Elaboración propia.	526
Ilustración 7: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Zapatos</i> . Elaboración propia.	527
Ilustración 8: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Obisparra</i> . Elaboración propia.	527
Ilustración 9: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Atuendo</i> . Elaboración propia.....	528
Ilustración 10: Mora Espinosa, R. (2022). <i>XI Festival de la Máscara</i> . Elaboración propia.....	528
Ilustración 11: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Descanso</i> . Elaboración propia.....	529
Ilustración 12: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Careto</i> . Elaboración propia.	529
Ilustración 13: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Empuñadura</i> . Elaboración propia.....	530
Ilustración 14: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Tambor</i> . Elaboración propia.	530
Ilustración 15: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Sonrisa</i> . Elaboración propia.....	530
Ilustración 16: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Morte</i> . Elaboración propia.	530
Ilustración 17: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Capa Alistana</i> . Elaboración propia.....	531
Ilustración 18: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Barbas</i> . Elaboración propia.	531
Ilustración 19: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Niña</i> . Elaboración propia.	532
Ilustración 20: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Loba</i> . Elaboración propia.....	532
Ilustración 21: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Betún</i> . Elaboración propia.....	532
Ilustración 22: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Guadaña</i> . Elaboración propia.	532
Ilustración 23: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Atenazador</i> . Elaboración propia.....	533
Ilustración 24: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Preparativos</i> . Elaboración propia.....	533
Ilustración 25: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Jarramplás</i> . Elaboración propia.....	534
Ilustración 26: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Vieja</i> . Elaboración propia.	534
Ilustración 27: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Corcho</i> . Elaboración propia.	534
Ilustración 28: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Pecáu</i> . Elaboración propia.	534
Ilustración 29: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Amigas</i> . Elaboración propia.	535
Ilustración 30: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Águila</i> . Elaboración propia.	535
Ilustración 31: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Rastrillo</i> . Elaboración propia.	535
Ilustración 32: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Collar</i> . Elaboración propia.	535
Ilustración 33: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Estirada</i> . Elaboración propia.	536
Ilustración 34: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Cigarrones</i> . Elaboración propia.	536
Ilustración 35: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Melenas</i> . Elaboración propia.....	537
Ilustración 36: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Cueros</i> . Elaboración propia.	537
Ilustración 37: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Diablesa</i> . Elaboración propia.....	537
Ilustración 38: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Sombrero</i> . Elaboración propia.	537
Ilustración 39: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Tenazas</i> . Elaboración propia.	538
Ilustración 40: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Sidros</i> . Elaboración propia.....	538
Ilustración 41: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Burro</i> . Elaboración propia.	538
Ilustración 42: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Pausa</i> . Elaboración propia.	538
Ilustración 43: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Ajuste</i> . Elaboración propia.	539
Ilustración 44: Mora Espinosa, R. (2022). <i>Cencerrada</i> . Elaboración propia.	539
Ilustración 45: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Careto Mirandela - Colección N. J. Rodrigues</i> <i>Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	540
Ilustración 46: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Careto Rio de Onor - Colección N. J. Rodrigues</i> <i>Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	540

Ilustración 47: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Careto Valverde - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	540
Ilustración 48: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Careto Varge - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	540
Ilustración 49: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Chocalheiro Bemposta - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	541
Ilustración 50: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Diabo Vinhais - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	541
Ilustración 51: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Mascarao Mogadouro - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	541
Ilustración 52: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Mascaro Ousilhao - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	541
Ilustración 53: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Mascaro Ousilhao 2 - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	542
Ilustración 54: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Mascaro Vinhais - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	542
Ilustración 55: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Rapaz Vila Boa - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	542
Ilustración 56: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Velha Valverde - Colección N. J. Rodrigues Gonçalves</i> . Elaboración propia.....	542
Ilustración 57: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Birria Tábara – Exposición MascaraZa</i> . Elaboración propia.....	543
Ilustración 58: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Madama – Exposición MascaraZa</i> . Elaboración propia.....	543
Ilustración 59: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Zangarrón Sanzoles – Exposición MascaraZa</i> . Elaboración propia.....	543
Ilustración 60: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Villanueva Valrojo – Exposición MascaraZa</i> . Elaboración propia.....	543
Ilustración 61: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Zangarrón Mirada – Exposición MascaraZa</i> . Elaboración propia.....	544
Ilustración 62: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Mural Talanqueira Calle Río Órbigo</i> . Elaboración propia.....	544
Ilustración 63: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Mural Zangarrón Cementerio San Atilano</i> . Elaboración propia.....	544
Ilustración 64: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Mural Zangarrón Plaza Cristo Rey</i> . Elaboración propia.....	544
Ilustración 65: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Kirana (Java) - Colección personal</i> . Elaboración propia.....	545
Ilustración 66: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Panji (Java) – Colección personal</i> . Elaboración propia.....	545
Ilustración 67: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Vouvi (Gabón) – Colección personal</i> . Elaboración propia.....	545
Ilustración 68: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Eket (Nigeria) - Colección personal</i> . Elaboración propia.....	545
Ilustración 69: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Kwele (Camerún) - Colección personal</i> . Elaboración propia.....	546
Ilustración 70: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Rangda (Bali) – Colección personal</i> . Elaboración propia.....	546
Ilustración 71: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Punu (Gabón) – Colección personal</i> . Elaboración propia.....	546

Ilustración 72: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Ashanti (Ghana)</i> – Colección personal. Elaboración propia	546
Ilustración 73: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Boruca (Costa Rica)</i> - Colección personal. Elaboración propia.....	547
Ilustración 74: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Kru (Liberia)</i> – Colección personal. Elaboración propia.	547
Ilustración 75: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Ngbaka (República Centroafricana)</i> – Colección personal. Elaboración propia.....	547
Ilustración 76: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Songye (Congo-Kinsasa)</i> – Colección personal. Elaboración propia.....	547
Ilustración 77: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Chokwe (Angola)</i> – Colección personal. Elaboración propia	548
Ilustración 78: Mora Espinosa, R. (2023). <i>Balam (Guatemala)</i> – Colección personal. Elaboración propia.....	548
Ilustración 79: Giner Abati, F. (2024). <i>Dan (Liberia)</i> . Museo Antropología Giner Abati.....	548
Ilustración 80: Giner Abati, F. (2024). <i>Dan 2 (Liberia)</i> . Museo Antropología Giner Abati.....	548
Ilustración 81: Giner Abati, F. (2024). <i>Fang (Gabón)</i> . Museo Antropología Giner Abati.	549
Ilustración 82: Giner Abati, F. (2024). <i>Javari (Brasil)</i> . Museo Antropología Giner Abati.....	549
Ilustración 83: Giner Abati, F. (2024). <i>Kabuki (Japón)</i> . Museo Antropología Giner Abati.	549
Ilustración 84: Giner Abati, F. (2024). <i>Kifwebe (Congo)</i> . Museo Antropología Giner Abati...549	
Ilustración 85: Giner Abati, F. (2024). <i>Kuba (Congo)</i> . Museo Antropología Giner Abati.	550
Ilustración 86: Giner Abati, F. (2024). <i>Mahakala (Nepal)</i> . Museo Antropología Giner Abati.	550
Ilustración 87: Giner Abati, F. (2024). <i>Marka (Mali)</i> . Museo Antropología Giner Abati.	550
Ilustración 88: Giner Abati, F. (2024). <i>Tala Andig (Filipinas)</i> . Museo Antropología Giner Abati.	550